



Tyranny of Steel

By Zentmeister

Información

Tyranny of Steel

Volumen 02 – Era de la Industria [339-566]

SINOPSIS:

Julian Weber es oficial del Cuerpo de Ingenieros del Ejército de EE. UU. y se graduó de la Academia Militar de Westpoint con un título en ingeniería civil.

Cuando la participación de EE. UU. en Afganistán llega a su fin, el teniente Julian Weber se ve involucrado en un ataque terrorista por parte de los talibanes, que cobra su vida.

Sin embargo, rápidamente descubre que la muerte no siempre es definitiva, ya que se reencarna en el cuerpo del hijo y heredero de un barón en una Tierra alternativa ambientada en la Europa medieval tardía.

En una era de agitación política y conflictos civiles, el joven hijo del barón es nombrado regente de la baronía de Kufstein y se ve obligado a enfrentarse a los poderes feudales.

¿Será capaz de instituir reformas que lleven a su Baronía a la era de la industria?

¿O sucumbirá a la presión de sus señores feudales y una iglesia corrupta que busca el dominio general?

AUTOR:

Zentmeister

GENERO:

Histórico, Aventura, Acción, Romance, Harén.

FUENTE:

Webnovel

ESTADO:

En Curso

LINK de Telegram para que visiten y se unan al Canal donde Publicamos esta y muchas más novelas: <https://t.me/inmortalpath>





Capítulo 339 - Reunidos por fin

La Guerra de Independencia de Austria finalmente terminó y, para sorpresa de nadie, el Reino de Austria obtuvo una victoria abrumadora. Después del asedio de Florencia que dejó cientos de miles de italianos muertos, Berengario firmó con éxito un tratado de paz en la ciudad en ruinas.

Los pocos que tuvieron la suerte de sobrevivir al bombardeo tendrían que lidiar con la ocupación austríaca hasta que la riqueza total de la Familia Medici fuera transferida al Tesoro Real de Austria.

En cuanto a Berengario, regresó a casa inmediatamente después de que se firmara el tratado de paz entre él y el Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. Hoy fue el día en que regresó a la ciudad de Kufstein, y cuando él y sus soldados entraron en la ciudad, se sorprendieron al ver que se había organizado una gran ceremonia en las calles para dar la bienvenida a los Héroes de Austria de regreso a la Capital.

Berengario saludó a la multitud a caballo mientras permanecía al frente de la formación, guiándolos a través de las puertas de la ciudad y hacia las murallas. Mujeres de todos los ámbitos de la vida se habían reunido para arrojar flores a los pies de los veteranos que regresaban y que habían dado todo por una Austria libre e independiente.

Eventualmente, el ejército de Berengario o al menos aquellas almas que venían de Kufstein llegaron al centro de la ciudad, donde rompieron filas y regresaron a sus hogares. En cuanto a Berengario, se acercó a los muros del recién construido Palacio Real de Austria.

Después de varios años de construcción y varias iteraciones en los diseños, finalmente se terminó el nuevo hogar para Berengario y su familia. El resultado fue un enorme palacio basado en la creación del Palacio de Schönbrunn de la vida anterior de Berengario.

En los últimos años, los grandes diseños arquitectónicos de Berengario habían pasado del estilo del renacimiento natural al barroco. Esto incluía no solo su Palacio sino también la Gran Catedral que estaba casi completa.

En la vida pasada de Berengario, la arquitectura barroca fue creada a principios del siglo XVII por la Iglesia Católica en un intento de combatir la creciente reforma. Berengario decidió entonces que en esta vida usaría las tácticas de la Iglesia Católica contra ellos.

Por lo tanto, todas sus principales hazañas arquitectónicas, como su Palacio y la Gran Catedral de Kufstein, y los esfuerzos de Adela para introducir centros culturales como salas de conciertos y galerías de arte ahora se estaban construyendo en estilo barroco.

Después de contemplar su poderoso Palacio terminado, una sonrisa apareció en los labios de Berengario mientras atravesaba las puertas manejadas por una unidad de sus granaderos y avanzaba hacia los terrenos del Palacio.

Después de llegar a la fuente en el frente del patio, Berengario notó que Honoria estaba sentada en el borde, rozando la superficie con las manos; no estaba vestida con su atuendo práctico habitual. En cambio, estaba vestida con un vestido verde menta y dorado. Estaba emperifollada con una cantidad decente de maquillaje que resaltaba su belleza natural.

Heraclius, su águila mascota, estaba posado sobre el hombro de la princesa y miró a Berengario cuando entró en escena. Cuando Berengario vio a una de sus mujeres con la que no había estado durante algún tiempo, saltó de su montura y se acercó a la chica que aún no había notado su presencia.

Solo después de que Heraclio graznó a Berengario, Honoria desvió su atención de la magnífica fuente a la de su amante, que estaba de pie a unos metros de ella. Sabía muy bien que Berengario llegaría a casa hoy y, por lo tanto, lo había esperado en los jardines del palacio durante más de una hora.

Después de ver a su hombre, vestido con su armadura, regresar a casa de la guerra como un héroe conquistador, Honoria no pudo contener su deseo reprimido y se precipitó a los brazos de Berengario, donde inmediatamente le plantó un beso en los labios.

A diferencia de Linde y Adela, Berengario se había preocupado por la seguridad de Honoria mientras estaba fuera. Sin embargo, ella no lo sabía, él tenía espías incrustados en su barco que la vigilaban constantemente y, como tal, Berengario siempre estaba al tanto de las batallas que había peleado y el efecto que tenía en el esfuerzo de guerra.

A pesar de su inmenso éxito en el arte del corso, Berengario nunca dejó de preocuparse por la seguridad de Honoria. Con esto en mente, aceptó ansiosamente su abrazo mientras comenzaba a tocarle el pecho, empujando su mano a través de la parte expuesta de su vestido y envolviéndola alrededor de su seno sustancial. Honoria no se resistió en lo más mínimo.

Mientras tanto, Heraclio saltó del hombro de Honoria y se subió a la fuente, donde desvió la mirada de la exhibición apasionada que la pareja estaba realizando. En ese momento, Berengario notó que los senos de Honoria eran más grandes de lo que solían ser, y como tal, le susurró al oído las siguientes palabras.

"Has crecido desde nuestro último encuentro; ¡no puedo esperar a ver cómo te ves debajo de ese vestido!"

Aunque Honoria estaba ansiosa por mostrar su figura mejorada, desafortunadamente no pudo hacerlo ya que después de que Berengario dijo estas palabras, la pareja que estaba inmersa en la presencia del otro escuchó un sonido a solo unos metros de distancia.

"Ejem..."

Esto provocó de inmediato que Berengario y Honoria rompieran sus gestos íntimos y buscaran los orígenes del sonido. Adela y Linde estaban de pie cerca de donde la pequeña prometida de Berengario hacía pucheros con los brazos cruzados, mientras su otro amante sonreía con una expresión sensual. Ella también quería unirse a la diversión de Berengario y Honoria. Desafortunadamente, Adela estaba presente, por lo que no tendría la capacidad de hacerlo.

Al darse cuenta de que sus otras dos mujeres estaban cerca, Berengario caminó descaradamente hacia Adela y la levantó en el aire, girándola antes de plantar un beso en sus deliciosos labios rosados. Después de bajarla, dijo las palabras que sabía que ella más quería escuchar.

"¡Adela! ¡Te extrañé tanto!"

Aunque Adela todavía estaba furiosa porque Honoria fue la primera en saludar a Berengario a su llegada, ya no estaba enojada con él por permitir que se aprovecharan de él. Después de ver la linda expresión en el rostro de Adela, le dio unas palmaditas en la cabeza antes de caminar hacia Linde, que se mordía el labio de celos.

Inmediatamente la agarró y la estrechó entre sus brazos; Sin embargo, estaba lejos de ser cómodo debido a la gran cantidad de acero que cubría la parte superior de su cuerpo; aun así, Linde disfrutó del abrazo, donde Berengario plantó una mano en su trasero regordete antes de besarla también.

Fue solo después de esto que Berengario notó que Henrietta estaba parada cerca; estaba vestida con un vestido rosa pastel con detalles dorados y miraba a Berengario con una expresión tímida; a pesar de tener casi catorce años en este momento, la niña todavía era tímida, incluso con su hermano.

Como tal, Berengario soltó a Linde y le dio unas palmaditas en la cabeza a Henrietta antes de abrazarla. Mientras lo hacía, Henrietta se sonrojó de vergüenza antes de susurrar en una voz tan baja que Berengario casi no lo escuchó.

"Bienvenido a casa, hermano mayor..."

Después de liberar a Henrietta, una amplia sonrisa se dibujó en los labios de Berengario mientras miraba a lo lejos el enorme Palacio que había sido construido para él y su familia. Como tal, hizo una sugerencia a las cuatro jóvenes que lo rodeaban.

"¿Vamos a entrar? ¡Deseo mucho quitarme este atuendo tosco y ser testigo de mi nuevo hogar por mí mismo!"

Las cuatro chicas asintieron con la cabeza en silencio antes de seguir a Berengario al interior de la casa. Heraclius se quedó en el jardín mientras observaba al pequeño grupo partir hacia el edificio; sacudió la cabeza mientras lo hacía antes de despegar. Dónde iría y qué haría mientras su amo socializaba con su amante y sus rivales seguirían siendo desconocidos.

Cuando Berengario y las chicas finalmente entraron al Palacio, reaccionaron con diferentes expresiones; Sin embargo, las chicas habían estado viviendo en el exquisito Palacio durante algunas semanas; Era la primera vez que Berengario presenciaba una exhibición de lujo tan grandiosa en persona.

Había visto fotos en Internet de varios palacios europeos en su vida pasada, pero nunca había puesto un pie dentro de una de las magníficas moradas. Ahora tenía uno propio, y de hecho era todo lo que esperaba que fuera. El nivel de detalle que entró en su construcción no pasó desapercibido.

Como tal, pasó un tiempo buscando en todos los rincones de la megaestructura antes de finalmente dirigirse a su habitación, donde se quitó la armadura y se puso un atuendo más cómodo. Después de meses de guerra brutal, finalmente se reunió con sus seres queridos y tenía la intención de disfrutar el momento. Después de vestirse con ropa cómoda, pasó el resto del día con sus amantes y su hermana.

En cuanto a lo que ocurrió en la noche, eso quedó entre Honoria, Linde y Berengar. A pesar de ser mayor de edad, Adela optó por esperar su noche de bodas hasta entregar su castidad al hombre que amaba. Para una chica religiosa como ella, algunas cosas eran sagradas.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 340 - Coronación de un Rey

Parte I

Habían pasado casi quince días desde que Berengario había regresado a casa de la guerra por la independencia de Austria. Después de asegurar una victoria completa y total sobre el Imperio, Berengario y sus ejércitos conmocionaron por completo al mundo europeo con su brutal eficiencia durante el conflicto.

Bernegar no solo aseguró una victoria impecable en Land, sino que incluso logró aniquilar la enorme armada que pertenecía al Reino de Italia y sus estados vasallos en el mar. Sin embargo, a Berengario no le importaba la reputación de crueldad que se había ganado tras su inmenso éxito durante la guerra.

En cambio, pasó las últimas semanas preparándose para una ocasión importante, que marcaría el comienzo de una nueva era en Austria y su estado vasallo. La ceremonia de coronación del rey Berengar von Kufstein finalmente había llegado, y Berengar había invitado a todos los nobles prominentes del Reino de Austria y sus aliados del este y el oeste.

A medida que pasaban las semanas, cientos de visitantes habían llegado, y ahora había llegado el día de su ceremonia. En ese momento, Berengario estaba entreteniendo a sus invitados en el Gran Salón de su nuevo Palacio Real. El grado de lujo dentro de la nueva morada de Berengario avergonzaba a cualquier otro hogar de Monarca en el mundo occidental.

Berengario bebió de un cáliz lleno de vino fortificado para entretener a su amigo y aliado, el sultán Hasan Al-Fadl. Habían viajado desde Granada para asistir a la ceremonia de coronación de su compañero de oriente.

A los lados de los dos Monarcas había una hilera de hermosas mujeres jóvenes; Berengario estaba flanqueado por sus amantes y su hermana menor. En el periférico de Hasan estaban sus dos esposas y su hermana mayor Yasmin. Todos estaban vestidos con el atuendo formal de sus países y ropa bastante lujosa. Hasan fue el primero en hablar cuando le presentó a su hermosa hermana mayor a Berengario.

"Amigo mío, es bueno ver que finalmente eres un monarca por derecho propio; realmente mereces ese puesto. Permíteme presentarte a mi hermosa hermana mayor, la princesa Yasmin Al-Fadl. Creo que te la he mencionado en el pasado, ¿sí?"

Berengario se quedó atónito cuando vio a la mujer parada frente a él; estaba vestida con un caftán púrpura de Tiro adornado con bordados dorados; también llevaba un velo facial a juego que era translúcido, por lo que Berengario podía ver aproximadamente los contornos del bonito rostro de la mujer.

Mientras estaba enamorado de la belleza extranjera, Berengario no se dio cuenta de que Adela y Linde lo miraban con intención asesina; como tal, agarró la mano de la mujer y la besó antes de hablar con la mujer.

"Princesa, es un honor conocerla".

La belleza extranjera sonrió bajo su velo antes de que Berengario soltara su mano. Ella también se sintió bastante atraída por el rey de Austria. Había oído hablar mucho de Hasan sobre su aliado en el este y, hasta ahora, apenas había creído las palabras de su hermano.

Mientras Adela y Linde lanzaban dagas por la espalda a Berengario, Honoria observó el color del vestido de la mujer. La joven princesa de Bizancio estaba bastante enamorada del caftán Púrpura de Tiro; después de todo, había adquirido y vendido una gran cantidad del costoso tinte por una pequeña fortuna.

Durante algún tiempo, tuvo algunas dificultades con el tratamiento de polvos para el cabello que había estado usando para disimular su apariencia; en pocas palabras, no era la forma más resistente de enmascarar cuando se trataba de agua. Sin embargo, al ver el hermoso color frente a ella, Honoria de repente tuvo una brillante idea sobre teñir su cabello con una sustancia tan lujosa.

Después de todo, en realidad pertenecía a la realeza y se había ganado el apodo de Reina Pirata por parte de los enemigos de Austria durante su mandato como corsario. ¿No tendría sentido para ella teñir su cabello color chocolate natural de un púrpura tío profundo? A diferencia de las otras chicas, a ella sinceramente no le importaba que los ojos de Berengario hubieran estado contemplando el enorme pecho de la belleza extranjera que estaba en su presencia.

Sin embargo, la incómoda escena del primer encuentro de Berengario con la princesa de Granada terminó abruptamente cuando el emperador Vetranis del Imperio Bizantino atravesó el Gran Salón para saludar al futuro rey de Austria.

Después de entrar en la refriega, el emperador de Bizancio se acercó audazmente a Berengario como otro monarca, pero más importante aún, como un hombre cuyo reino estaba profundamente endeudado con Berengario. Por lo tanto, adoptó una apariencia respetuosa cuando saludó a Berengario.

"Rey Berengar von Kufstein, he querido conocer a su conocido desde hace algún tiempo. Permítame presentarme; soy el emperador Vetranis Palaiologos de los bizantinos-"

Sin embargo, las palabras del hombre se interrumpieron instantáneamente cuando miró a la belleza de cabello blanco que estaba junto a Berengario. Aunque el color de cabello de la joven era diferente y ella era más madura físicamente, no había duda; esta mujer era su hija perdida hace mucho tiempo, que hasta ahora se creía que

estaba muerta. Como tal, el orgulloso Emperador del Este comenzó a llorar cuando su voz se quebró.

"¿Honorio?! ¿Eres tú?"

Esta repentina revelación conmocionó a la Corte mientras miraban a la belleza de pelo blanco de Bizancio, a quien todos conocían con el apodo de "Valeria Zonara, la Reina Pirata de Austria".

El rostro angelical de Honorio parecía sorprendido al ver a su padre parado frente a ella; el hombre no parecía ser vengativo en lo más mínimo mientras miraba a su hija fugitiva. En cambio, parecía estar lleno de incredulidad.

Como tal, luchó por encontrar las palabras, temerosa de que su padre la arrastrara de regreso a Constantinopla. Berengario, por supuesto, fingió ignorar este hecho. Era mejor no revelar que conocía la identidad de Honorio todo este tiempo. Como tal, permaneció en silencio con una expresión de asombro, a pesar de ser el arquitecto detrás de esta reunión de padre e hija.

Berengario había invitado específicamente al emperador bizantino por dos razones; una fue que la aparición del Emperador de Oriente en la coronación de Berengario decía mucho sobre la legitimidad de su título. En segundo lugar, ahora era el momento de avanzar en sus planes con el Imperio bizantino como aliado a largo plazo.

Después de todo, Berengario se había enterado del acuerdo de Linde con Andronikos y sus misteriosos patrocinadores. Por lo tanto, no tuvo miedo de hacer su jugada. Después de varios momentos de silencio, Honorio corrió hacia su padre y le dio un fuerte abrazo.

"¡Padre! No esperaba verte aquí..."

Todo el Gran Salón se quedó en silencio al escuchar esta noticia; directamente de la boca de la Reina Pirata, había admitido el hecho de que ella era la Princesa Bizantina fugitiva. Vetranis luchó para hacer frente a esta noticia mientras agarraba a su hija errante. Le tomó unos momentos volver a sus sentidos antes de hacer la ráfaga de preguntas en su mente.

"¿Estás bien? ¿Por qué estás aquí en Kufstein? ¿Te pasó algo?"

Después de escuchar esto, Honorio se separó del agarre de su padre, donde puso una sonrisa amistosa antes de asegurarle que estaba bien.

"Estoy bien padre, sin la bondad del rey Berengario, ya estaría muerto, o peor..."

Escuchar esta noticia hizo que Vetranis volviera a la realidad e instantáneamente se dirigió hacia el rey de Austria con una expresión de furia en su rostro.

"¡Bastardo! Mantuviste a mi hija aquí todo este tiempo, ¡y ni una sola vez me notificaste que estaba viva! ¡¿Qué estás planeando?!"

Sin embargo, antes de que Vetranis pudiera golpear a Berengario, Honoria suplicante le arrancó el brazo. Al instante supo por la fachada de asombro que Berengario y los demás estaban poniendo que planeaban negar conocer su verdadera identidad. Como tal, rápidamente interpretó el papel.

"Estás equivocado, padre; el rey Berengario ignoraba mi verdadera identidad. ¡Le dije que era una mujer noble de Antioquía! ¡Todo lo que ha hecho es mostrarme bondad!"

Si bien Honoria interpretó bien el papel, solo un hombre en la multitud no estaba convencido de su farsa, y ese era un noble particularmente poderoso del Imperio Bizantino. Aunque Berengario no tenía forma de saberlo, este hombre era uno de los patrocinadores de Andronikos. Había viajado con el emperador a Kufstein para asegurarse de que el plan para colocar al hijo de Berengario y Honoria en el trono bizantino saliera bien. Como tal, rápidamente salió en defensa de Honoria mientras se acercaba al enfurecido Emperador.

"Su Majestad, sé que actualmente está en conflicto, pero piense en esto racionalmente. Quiero decir, solo mire al Rey Berengario; parece tan desconcertado como usted por toda esta situación. Sugiero que discutamos estos asuntos en privado después de que la Coronación haya terminado; después de todo, está montando una escena..."

Después de escuchar el consejo de su abogado, Vetranis miró a su alrededor. Cuando vio que toda la atención del Gran Salón se había desplazado hacia él, y su arrebato, como tal, el Emperador tosió antes de hablarle a Honoria en un tono más amistoso.

"¡Espero una respuesta adecuada de usted sobre lo que sucedió desde que tontamente decidió huir y cuál es exactamente la naturaleza de la relación entre usted y este hombre!"

Dicho esto, el Emperador se retiró de la presencia de Berengario y abandonó el Gran Salón; por ahora, necesitaba algo de tiempo para pensar las cosas, y el consejo de su abogado jugaría un papel en cómo trataría esta nueva información. Los misteriosos nobles que calmaron la ira del Emperador se acercaron a Berengario antes de inclinarse respetuosamente.

"Pido disculpas por el comportamiento del Emperador; desde la muerte prematura de Arethas, ha estado un poco nervioso. Espero que puedas perdonarlo por su arrebato violento en este día especial tuyo".

Dicho esto, Berengario asintió con la cabeza en silencio mientras observaba al hombre de cerca. Después de ver la reacción del Rey de Austria, el misterioso noble levantó la cabeza antes de partir.

Si me disculpa, creo que es mi trabajo aconsejar al Emperador cuando está angustiado. Le aseguro que, sea cual sea la naturaleza de su relación con nuestra princesa, me aseguraré de que el Emperador la acepte.

Después de decir esto, el hombre siguió al enfurecido emperador de Bizancio, dejando a Berengario y Honoria en un estado de confusión. Honoria miró a Berengario con lágrimas en los ojos que comenzaron a rodar por sus perfectas mejillas de marfil. Fue en ese momento que Berengario se dio cuenta de que no le había informado de la muerte de Arethas. Con esto en mente, la chica se atragantó con sus palabras mientras intentaba averiguarlo con certeza.

"Ar... ¿Arethas está muerta?"

En respuesta a esto, Berengario agarró a Honoria y hundió la cabeza en su pecho mientras acariciaba su sedoso cabello blanco. Mientras lo hacía, se disculpó con ella profusamente.

"Lo siento mucho, pensé que sabías..."

Como tal, Honoria pasó los siguientes treinta minutos manchando con sus lágrimas el lujoso atuendo de Berengario. Durante todo este tiempo, Berengario consoló a la princesa por la pérdida de su padrino. El comienzo del día de su coronación no había ido como estaba previsto.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

todanovela

Capítulo 341 - Coronación de un Rey

Parte II

todanovela

Mientras el emperador Vetranis calmaba sus nervios en el patio del Palacio Real de Austria, Berengario consolaba a Honoria tras enterarse de la inquietante noticia de la muerte de Arethas. Se aferró a la hermosa joven como una lamprea mientras acariciaba su sedoso cabello blanco. Mientras lo hacía, le susurró al oído a la Princesa.

"No te preocupes, todo estará bien. ¡Te prometo que convenceré a tu padre para que nos permita estar juntos!"

Honoria miró a Berengario con una mirada apreciativa. Sin Berengario aquí para consolarla, no tenía idea de cómo manejaría la noticia de la muerte de Arethas. Aparte de Heraclius, su padrino fue su único amigo mientras crecía, escuchar que había fallecido cuando aún era tan joven sacudió a la niña hasta la médula.

Solo después de que Berengario hubo ayudado a calmar los nervios de la princesa, el joven rey se dirigió a la multitud de nobles que se habían reunido para presenciar su coronación con un tono tranquilo y confiado.

"Me disculpo por la escena en este momento; nos mudaremos a la Coronación en breve, así que le sugiero que se llene de comida y vino antes de que ya no se distribuya".

Después de decir esto, Berengario volvió su atención a la gente que estaba reunida a su lado. El marqués Otto von Graz, que era el padre de Adela, también se había acercado a Berengario durante este tiempo y comenzó a hablarle.

"Su Majestad, tengo que preguntar, ¿todo estará bien entre usted y nuestros aliados del Este? Parece que la presencia de la Princesa Honoria ahora se ha hecho conocida por todos los presentes..."

Berengario sonrió en respuesta a esto y asintió con la cabeza antes de abordar las preocupaciones de su Canciller.

"Todo estará bien, Otto, después de mi coronación, tengo la intención de tener una larga discusión con el emperador bizantino sobre el futuro de nuestros dos reinos. Por ahora, deberías divertirte; la ceremonia comenzará muy pronto".

Después de ver la expresión de confianza en el rostro de Berengario, Otto se sintió algo aliviado. El Rey sabía lo que estaba haciendo, incluso si no lo parecía desde el

encuentro inicial. Como tal, asintió con la cabeza y sonrió antes de responder a los comentarios de Berengario.

"Haré lo que me sugeriste".

Dicho esto, el marqués Otto se despidió y comenzó a mezclarse con los demás invitados. En poco tiempo, el Emperador volvió al evento después de que el misterioso noble del este lo convenciera a fondo.

Después de hacerlo, Berengario ordenó que la comida y el vino fueran llevados a la cocina, y la Ceremonia había comenzado. Ludolf, quien era la cabeza de la Iglesia Reformista, sostenía una almohada morada con bordados dorados; sobre esta almohada había una corona digna de un rey. Esta corona era de oro con piedras preciosas de granate negro incrustadas en su superficie y contenía un forro de terciopelo negro.

Como tal, Berengario habló hacia la multitud que se había reunido para presenciar esta ocasión con una voz autoritaria mientras decía las palabras que quedarían grabadas en la historia.

"¡Yo, el rey Berengar von Kufstein, primero de mi nombre, declaro que estoy coronado por Dios, no por la Iglesia, ya que mi poder es de naturaleza divina! ¡Es bajo su voluntad que ningún hombre vivo o muerto me manda en esta gran Tierra, porque respondo únicamente al Señor Dios Todopoderoso!"

Después de decir este breve pero preciso discurso, Berengario agarró la corona dorada y se la colocó en la cabeza. En el momento en que lo hizo, el marqués Otto von Graz, el canciller de Austria, ordenó que todos los hombres, mujeres y niños austriacos estuvieran presentes.

"¡Arrodíllate ante tu Rey!"

En el momento en que dijo esto, toda la multitud se reunió, además de los diplomáticos de los Reinos extranjeros, se arrodillaron ante Berengario e inclinaron la cabeza en respeto al hombre que algún día llevaría a Austria a la gloria ilimitada.

Cuando Berengario vio esto, una sonrisa de suficiencia se dibujó en su rostro impecable, había esperado años por este día y finalmente se había hecho realidad. Aunque el camino hacia la Corona estaba completo, el camino hacia el poder apenas había comenzado.

Sus ambiciones eran mucho más significativas que simplemente ser rey de Austria y Suiza. Planeó muchas conquistas en los años venideros y ya había comenzado a redactar los documentos necesarios para financiar expediciones por todo el mundo en busca de tierras con valiosos recursos maduros para la colonización.

Sin embargo, por ahora, tales cosas aún eran inalcanzables. Por una cuestión de principio, tenía varias tareas entre manos que impedían tales acciones. En primer lugar, Berengario tuvo que cuidar sus relaciones con el Imperio del Este. Luego tendría que casarse con su querida prometida y engendrar descendencia; después de eso, tendría que comenzar el proceso de industrialización. No fue hasta que Berengario logró los resultados que deseaba que financiaría una expedición al nuevo mundo y comenzaría sus guerras de unificación.

Berengario tuvo en cuenta este hecho mientras pasaba el resto del día entreteniendo a sus invitados, muchos de los cuales habían viajado por Austria y la propia Europa para presenciar la monumental ocasión. Después de pasar varias horas mezclándose con los hombres y mujeres nobles del mundo occidental, Berengario finalmente terminó la Ceremonia de Coronación.

Después de que los cientos de invitados se hubieran dispersado de su palacio, el joven Monarca dio los primeros pasos en su largo viaje hacia la unificación. Como tal, Berengario se acercó al Emperador y su consejo con una agradable sonrisa en su rostro.

Los dos hombres habían esperado en silencio hasta este momento, sabiendo que había asuntos importantes que debían discutirse entre sus dos reinos. Ahora que se completó la ceremonia de coronación, se le pidió a Berengario que reparara la brecha temporal entre él y los bizantinos. Como tal, se acercó al Emperador del Este con una sonrisa amistosa antes de expresar sus pensamientos.

"Me disculpo por la espera Emperador Vetranis; creo que usted y yo tenemos algunos asuntos importantes que discutir; si usted y su amigo me siguieran a algún lugar más privado, me gustaría mucho tener una conversación con usted".

El emperador bizantino miró a Berengario con recelo. Sin embargo, el misterioso noble bizantino a su lado asintió con la cabeza en señal de aprobación, indicándole al Emperador que sería aceptable hacerlo; como tal, el emperador Vetranis y su consejo siguieron a Berengario a su estudio donde Honoria ya estaba esperando su discusión.

Tenía una sonrisa nerviosa en su rostro, por lo demás perfecto, cuando vio a su amante y su padre entrar juntos en la habitación; ella sabía que esta discusión sellaría su destino; o podía continuar viviendo con Berengario y disfrutar de la vida de un corsario, o sería arrastrada de regreso a Constantinopla y obligada a casarse con algún príncipe donde viviría su vida en servidumbre.

Independientemente de los riesgos, confió en Berengario con cada fibra de su ser para negociar adecuadamente con su padre sobre un posible matrimonio entre ella y su amante. Fue con esto en mente que saludó a su padre separado con una sonrisa agradable pero forzada.

"Padre, es bueno ver que todavía tiene una salud excepcional".

Vetranis no respondió a esto y simplemente desairó a su hija; solo después de que se sellaron las puertas y se aseguró la privacidad absoluta, el emperador Vetranis dijo lo que pensaba sobre toda la prueba.

"Dime, rey Berengario, ¿cuánto hace que mi hija vive contigo?"

Berengario no vio ninguna razón para mentir sobre tal cosa y, como tal, rápidamente reveló la información.

"Supongo que han pasado aproximadamente dos años ahora. Tal vez más..."

El emperador Vetranis asintió con la cabeza antes de expresar sus pensamientos sobre el asunto.

"Debo agradecerte por mantenerla a salvo durante este tiempo. Sin embargo, todavía estoy confundido acerca de la naturaleza de tu relación con mi hija. Entiendo que ya tienes una prometida, y tu boda está programada para dentro de poco. Entonces dime, ¿qué intenciones tienes para mi hija, ahora que sabes que ella es la Princesa del Imperio Bizantino?"

Berengario sonrió al oír esta pregunta; Durante años, había estado tratando de pensar en una manera de convencer al Emperador de que le permitiera casarse con Honoria como su tercera esposa, y ahora que había llegado el momento, se negaba a dejar que la oportunidad se le escapara de las manos. Como tal, rápidamente agarró la mano de Honoria antes de llevársela a los labios, donde la besó en una exhibición íntima. Después de hacerlo, le reveló sus pensamientos al Emperador, quien estaba en estado de shock.

"El hecho de que Valeria sea la princesa Honoria desaparecida no cambia lo que siento por ella. La verdad es que estamos enamorados y lo hemos estado durante algún tiempo. En todo caso, esto presenta una oportunidad, una que podría garantizar la prosperidad de nuestros dos reinos en los años venideros..."

Vetranis instantáneamente frunció el ceño cuando escuchó esto; sus peores temores se habían hecho realidad; Berengario no era más que un mujeriego que había tomado a su única hija como miembro de su harén. Había escuchado rumores de que Berengario tenía varias amantes a su lado, pero nunca sospechó que su hija fuera una de ellas hasta ahora. Como tal, estaba naturalmente inclinado a rechazar cualquier oferta que Berengario estuviera a punto de presentar.

Sin embargo, antes de que pudiera negarse a escuchar tal absurdo, el misterioso noble que acompañaba al emperador bizantino inmediatamente habló con un tono amistoso.

"Dime, rey Berengario, ¿qué tipo de arreglo tenías en mente?"

Después de escuchar esto, una sonrisa de suficiencia se dibujó en las facciones inmaculadas de Berengario mientras revelaba el complot que tenía en mente desde la llegada de Honoria a Kufstein.

"Bueno, eso es bastante simple; tengo la intención de casarme con Honoria como mi tercera esposa; al hacerlo, absolveré a su Imperio de todas las deudas que actualmente tiene con la Corona de Austria y estableceré una alianza entre nuestros dos reinos en el futuro previsible. Entonces, dígame, emperador Vetranis, ¿está dispuesto a casar a su hija con un rey alemán?"

La habitación estaba en completo silencio cuando el joven Monarca pronunció estas palabras al Emperador desde el Este. La oferta de Berengario era simplemente escandalosa, como tal, el hombre tardó un tiempo en calmar sus nervios. Lo que vino a continuación sería una intensa negociación que alteraría el curso de la historia del mundo en el futuro previsible.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 342 - Negociaciones agresivas con el emperador bizantino

Berengario miró a Vetranis con una mirada de absoluta confianza; el emperador bizantino estaba visiblemente temblando por la rabia que se acumulaba dentro de sí mismo. Este noble menor del oeste que se había elevado al estatus de Rey se había ganado el corazón de su única hija y probablemente se había llevado su virtud con él. Este fue un duro golpe para el prestigio de la Familia Imperial Bizantina; después de todo, Berengario puede ser el hombre más poderoso de Europa en este momento, pero aún tenía un pedigrí menor.

Como tal, aquellos que habían venido de dinastías que habían gobernado Reinos e Imperios durante siglos todavía tendían a mirarlo como nada más que un advenedizo. Vetranis fue uno de estos hombres. Austria puede ser excepcionalmente rica y tener un poder marcial supremo en comparación con sus vecinos, pero era una estrella en ascenso.

Mientras tanto, Constantinopla había sido la joya del este desde los días de Roma. Tales glorias pasadas cegaron a Vetranis con arrogancia al tratar con este advenedizo Rey del Oeste. Especialmente considerando que este joven monarca acababa de declarar descaradamente que quería tomar a Honoria como su tercera esposa.

Vetranis miró el aspecto sonrojado de su hija errante cuando la niña escuchó las palabras de Berengar y notó que Honoria estaba completamente fascinada con el rey de Austria. Pensar que su hija se enamoraría perdidamente de un asqueroso alemán era un insulto a la herencia romana supuestamente pura del emperador.

Los Estados alemanes habían recorrido un largo camino en términos de progreso y civilización desde los días de sus antepasados bárbaros. A pesar de esto, el estigma que rodeaba a los alemanes como personas salvajes y brutales nunca se desvaneció por completo desde la perspectiva de los bizantinos.

Después de todo, la población grecorromana del Imperio de Oriente todavía reclamaba un linaje de los antiguos romanos, o al menos, la nobleza lo hacía. Con todo esto en mente, el Emperador casi estalló en Berengario y sus reclamos; sin embargo, Vetranis reprimió su ira y se comportó con una conducta semicivil al abordar las condiciones de Berengar.

"Bah, ¿crees que puedes casarte con mi hija como tu tercera esposa? Sé que puede que no seas católico, ¡pero seguramente la Reforma Alemana no permite la poligamia?!"

En respuesta a esto, la sonrisa de suficiencia en el rostro de Berengario no se desvaneció cuando abordó audazmente el primer punto de discordia del Emperador.

"La Reforma Alemana y sus adherentes creen lo que yo les digo que crean. Si realmente estudiaras la palabra de Dios y regresaras al Antiguo Testamento, entonces verías pruebas de la poligamia como una práctica común entre los hijos más favorecidos del Padre Celestial. En cuanto al nuevo testamento, solo unos pocos versículos mencionan la poligamia, y se refiere estrictamente a los miembros del clero.

En cuanto a si es o no culturalmente compatible con el modo de vida alemán, los antepasados de mi pueblo practicaban la poligamia de forma limitada. Por lo general, solo los hombres de gran estatus tomaban varias esposas, pero vivimos en tiempos diferentes, y no veo ninguna razón por la que un hombre común no pueda tomar más de una novia si puede mantenerlas y a sus hijos con ellas".

Vetranis no sabía cómo refutar las afirmaciones de Berengar en cuanto a sus argumentos; él no era ni un erudito bíblico ni un historiador capaz de presentar evidencia en contra. Como tal, simplemente recurrió a insultos infantiles con respecto a la herencia de Berengario.

"¡Tus antepasados no eran más que asquerosos bárbaros!"

Cuando Honoria escuchó esto, frunció el ceño antes de comentar sobre los comentarios groseros de su padre.

"¡Padre! ¿Cómo-"

Sin embargo, antes de que pudiera terminar su declaración, Berengario sonrió cruelmente y respondió con una réplica ingeniosa.

"Y tus antepasados eran un montón de malvados degenerados, pero supongo que nuestra gente ha recorrido un largo camino en términos de civilización. Te pediría que te abstengas de insultar mi herencia. Después de todo, muy pronto, tus nietos la compartirán".

Vetranis casi estalló cuando escuchó la última parte del comentario de Berengar. Sin embargo, el misterioso noble que estaba cerca intentó calmar los nervios del Emperador mientras le susurraba al oído algunas palabras que solo los dos hombres podían escuchar. Después de escuchar el consejo de su ministro, Vetranis respondió con calma a las afirmaciones de Berengar con una sonrisa forzada en su rostro.

"Realmente crees eso, ¿no?"

La sonrisa de suficiencia que se extendió por el rostro de Berengario nunca se desvaneció, ya que solo aumentaba de tamaño cada vez que escuchaba hablar al

Emperador, esto no pasó desapercibido para sus invitados, y solo actuó como un medio para avivar el fuego en el corazón de Vetranis.

Berengario no respondió a esta pregunta, al menos no verbalmente; simplemente asintió con la cabeza en silencio, sabiendo que tal acción provocaría aún más al Emperador. Sus suposiciones resultaron correctas ya que a Vetranis prácticamente le salía vapor de los oídos mientras continuaba presionando a Berengario sobre sus afirmaciones.

"Dime, rey Berengario, ¿por qué estás tan seguro de que aceptaré permitirte casarte con mi hija?"

En respuesta a esto, Berengario levantó cuatro de sus dedos antes de responder con calma a la pregunta del Emperador.

"Hay cuatro razones por las que sé con certeza que casarás a tu hija conmigo. En primer lugar, ahora que tu alianza con Francia ha fallado debido a la desaparición de Honoria, necesitas un poderoso aliado en el oeste. Puedo proporcionarte una alianza mucho más estable que mi patético vecino del oeste.

En segundo lugar, ya he tomado la castidad de su hija, lo que significa que encontrar una opción alternativa para que ella se case será casi imposible, especialmente cuando sus otras opciones escuchan que es el poderoso Rey Berengario quien tomó la primera vez de la niña.

En tercer lugar, no tienes el poder para obligarme a renunciar a ella, y estoy más que dispuesto a hacer la guerra por su mano en matrimonio, pero por supuesto, esa sería mi última opción, y preferiría una alternativa pacífica".

Después de decir esto, el silencio reinó en la habitación; el único sonido que se podía escuchar era el rechinar de dientes del Emperador mientras luchaba por aceptar las palabras de Berengario. Fue solo después de unos momentos cuando el ministro que había acompañado a Vetranis habló sobre el asunto.

"Mencionas cuatro razones por las que el Emperador cederá a tus demandas; ¿cuál es la última?"

En respuesta a esto, la sonrisa de Berengario finalmente desapareció cuando una expresión grave apareció en su rostro prístino. Mientras lo hacía, un aura opresiva llenó la habitación mientras Berengario hablaba con la autoridad de un tirano.

"Por último, me debes una deuda sustancial, una que sería difícil de pagar incluso con tu territorio recién adquirido. Estaría más que feliz de perdonar una parte considerable de esa cuenta a cambio de la mano de la Princesa en matrimonio. Puedes considerarlo como el precio de la novia".

Cuando el ministro escuchó este último comentario, supo que Berengario había negociado sus términos magistralmente; el joven monarca había comenzado con tres justificaciones sólidas, aunque duras, de por qué se saldría con la suya, solo para terminar con una opción que favorecía en gran medida a la otra parte.

Como tal, el misterioso ministro comenzó a susurrar su consejo al oído del Emperador. Un matrimonio con Honoria favorecía mucho a la facción del ministro y era uno de sus objetivos más importantes. Podía considerar que era una fortuna celestial que lo eligieran para acompañar al Emperador en este viaje a Kufstein.

Como tal, hizo todo lo que pudo para convencer al Emperador de que aceptara los términos de Berengario, especialmente porque Berengario estaba usando la diplomacia de la trampa de la deuda para sellar el trato. El Emperador y su ministro conversaron en voz baja durante varios minutos hasta que finalmente regresaron a la mesa de negociaciones, donde Berengario y Honoria se sentaron en silencio. El Emperador hizo una última demanda antes de finalizar las negociaciones.

"Parece que ha presentado un argumento convincente; mi ministro parece apoyar su decisión. Sin embargo, tengo un único punto de discordia que creo que debe abordarse. Mi hija es una princesa imperial, mientras que sus otras futuras novias tienen un rango mucho más bajo en la noble jerarquía. Haga de mi hija su primera esposa y la reina legítima de Austria, y aceptaré sus demandas".

El Emperador vio esto como una petición razonable y no esperaba que Berengario se negara. Sin embargo, como había dicho Berengario, él tenía todas las cartas en esta negociación y no cejaría en el tema.

"Me niego... Honoria será mi tercera esposa, y eso es definitivo".

Vetranis casi saltó de su asiento al escuchar un comentario tan descarado. Sin embargo, miró a la mirada de su ministro antes de apretar los dientes y preguntar cortésmente por qué Berengario rechazaría tal demanda.

"¿Por qué? ¡Es una petición perfectamente razonable!"

Berengario se limitó a reír entre dientes mientras permitía que Honoria hablara por primera vez en la negociación.

"Pregúntele a su hija cómo se siente al gobernar como la reina principal de Austria..."

Cuando Vetranis miró a Honoria, se sorprendió al ver que los comentarios de Berengario no le afectaban en absoluto. Como tal, Honoria expresó sus deseos a su padre abierta y claramente.

"No tengo intención de gobernar como la Gran Reina junto a Berengario. Es una tarea para la que no soy apto; Adela es una candidata mucho mejor para ese puesto."

Berengario me ha dado la libertad de vivir mi vida como mejor me parezca, y los asuntos de la corte son espantosos, por decir lo mínimo".

Antes de que Vetranis pudiera responder, Berengario optó por informar a Vetranis del formato que había decidido hacer para su estructura polígama.

"Tu hija tendrá el título oficial de Reina, lo que significa que es una esposa secundaria. Solo habrá una Gran Reina de Austria que gobierne a mi lado, y esa es mi prometida Adela von Graz. A cambio de esto, ofrezco un matrimonio matrilineal para que los hijos de Honoria sean miembros de tu dinastía.

Se establecerá una alianza entre nuestros dos Reinos, una que estoy seguro durará la prueba del tiempo, y estoy dispuesto a absolverte a ti y a tu Imperio del 75% de su deuda. En cuanto al pago del 25% restante, se puede negociar en una fecha posterior.

¿Entonces que dices? ¿Estás de acuerdo con mis términos?"

Vetranis le hizo una última pregunta a Honoria a su única hija antes de tomar una decisión.

"¿Es esto realmente lo que quieres, Honoria?"

En respuesta a esto, Honoria asintió con la cabeza con una hermosa sonrisa en su rostro antes de responder a la pregunta de su padre.

"¡Más que nada!"

El Emperador suspiró profundamente antes de asentir con la cabeza.

"Muy bien. Estoy de acuerdo en comprometer a mi hija contigo, rey Berengario; realmente no me has dejado otra opción. Debo decir que realmente sabes cómo conseguir lo que quieres..."

Berengario respondió a las palabras del Emperador con una sonrisa genuina en su rostro.

"Gracias, Emperador Vetranis, ¿o debería llamarte suegro?"

Sin embargo, Vetranis negó con la cabeza y se levantó cuando escuchó esto. Dijo una última palabra antes de salir de la habitación.

"Eso no pretendía ser un cumplido..."

Después de decir esto, Vetranis dejó a su hija y a su nuevo prometido solos en la habitación; tenía un enorme dolor de cabeza después de las agresivas negociaciones con las que acababa de lidiar. En cuanto a Berengario, inmediatamente comenzó a

besarse con Honoria después de que su padre se fuera. Lo que los dos levantarían dos mientras estaban solos en el estudio del Palacio Real solo ellos lo sabrían.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 343 - Discutiendo la Intervención Militar en Granada

Después de negociar con éxito su futuro matrimonio con Honoria, Berengario regresó al gran salón de su palacio real, donde otro invitado estaba sentado y bebiendo, rodeado de sus dos esposas y su bella hermana. Este invitado no era otro que el Sultán Hasan Al-Fadl.

Aunque casi todos los invitados habían desaparecido de la escena hacía mucho tiempo, Hasan se había quedado atrás para pedirle un favor a Berengario. Cuando Berengario vio al hombre sentado junto a las tres bellezas, decidió sentarse junto a ellas. Mientras lo hacía, Hasan hizo un brindis en honor de Berengario.

"¡Al rey Berengario, que reine por mucho tiempo!"

Berengario sonrió al escuchar esto y tomó un sorbo del cáliz lleno del vino fortificado. Después de hacerlo, miró a Yasmin, quien podía decir que era una belleza asombrosa. Berengario decidió echar un vistazo a la joven y quedó muy impresionado con el físico divino de la princesa mora. Sin embargo, antes de que Berengario pudiera terminar de inspeccionar a la mujer, escuchó la voz de Hasan llamándolo.

"Entonces, ¿estás interesado en mi hermana después de todo?"

Berengario volvió a la atención después de escuchar esto y suspiró antes de responder.

"Mentiría si dijera que no es hermosa. Sin embargo, tengo suficientes mujeres en este momento, y estoy bastante seguro de que me castrarán mientras duermo si tuviera que aceptar a otra".

Cuando Berengario dijo esto, Yasmin lo miró con una mirada triste; se había encariñado mucho con Berengario durante su breve estancia en Kufstein, aunque rara vez se habían comunicado. La exquisita apariencia y el carisma natural de Berengario se habían apoderado del afecto de la muchacha. A pesar de las palabras de Berengario, Hasan no se inmutó e hizo un último comentario.

"Estoy seguro de que se te ocurrirá la idea tarde o temprano..."

Después de decir esto, miró a su hermana y a sus esposas antes de comentar.

"Chicas, si nos disculpan, tengo algunos asuntos importantes que discutir con mi amigo".

Después de decir esto, Yasmin asintió y sacó a las esposas de su hermano pequeño de la escena. Después de que las mujeres desaparecieron, Hasan miró a su alrededor para asegurarse de que él y Berengario estuvieran realmente solos. Fue solo después de que confirmó tal cosa que su fachada de confianza comenzó a resquebrajarse.

"Berengar, necesito tu ayuda; la guerra con la Unión Ibérica no va según lo planeado; han derrotado a mis ejércitos en múltiples ocasiones y capturado muchas de las armas que me has vendido. Ya han retomado la tierra que me he apoderado en este conflicto y han comenzado a empujar hacia el corazón de mi Reino. ¡Dijiste en nuestra alianza que garantizarías nuestra independencia! He venido a pedirte que honres tus palabras..."

Berengario tomó un sorbo de su cáliz antes de suspirar profundamente. Acababa de terminar una guerra y no quería participar en otra. Aunque no deseaba ir a la guerra tan pronto después de regresar a casa, ciertos eventos eran inevitables.

Por lo tanto, Berengario comenzó a tramar un plan, uno en el que podría utilizar al general Arnulfo para supervisar el esfuerzo de guerra en su lugar. Si las cosas aún no salían bien, solo entonces tomaría el relevo. Con esto en mente, Berengario golpeó el reposabrazos del sofá tres veces antes de responder a los comentarios de Hasan.

"¿Cómo diablos te las arreglaste para joder tanto? Te di armas, entrenamiento y consejeros, ¿y todavía no pudiste llevar a tus hombres a la victoria?"

Hasan tenía una expresión abatida mientras miraba al suelo, demasiado asustado para mirar a Berengario a los ojos. Al darse cuenta del comportamiento de su aliado, Berengario suspiró una vez más antes de hablar sobre el asunto.

"Supongo que no debería ser demasiado duro contigo..."

Tan pronto como Berengario dijo esto, Hasan lo miró con sorpresa en su rostro. Sin embargo, Berengario ignoró esto y continuó con su línea de pensamiento.

"A decir verdad, incluso con las ventajas que te he dado, no creía que ganarías este conflicto por ti mismo. Hay demasiados factores que trabajan en tu contra. Tus enemigos te superan ampliamente en número y estás rodeado solo por el sur.

Carecen de los medios para producir las armas y municiones con las que está equipado su ejército y, por lo tanto, dependen en gran medida de las importaciones para mantener su ejército. También carece de los medios para reclutar un gran número de fuerzas sin que ello afecte negativamente a su economía.

Sabía que este día llegaría; Simplemente no esperaba que fuera tan pronto. Muy bien, enviaré 10.000 hombres de mi Ejército para intervenir en su nombre. Sin embargo, necesitaré algunos meses para desplegarlos, acabamos de salir de nuestra guerra por la independencia y mi Ejército necesita tiempo para lamerse las heridas.

Supongo que puedes aguantar medio año; después de todo, los íberos tardan un par de meses en asediar con éxito un solo castillo, y mucho menos una ciudad. Si puedes durar seis meses, te prometo que mis ejércitos asegurarán tu victoria en este conflicto. Quién sabe, incluso podríamos ver una restauración de Al-Andalus..."

Hasan sabía que a Berengario le llevaría algún tiempo desplegar sus fuerzas, pero no esperaba ni medio año. Sin embargo, el joven sultán sabía que no había posibilidad de convencer a Berengario de que enviara sus tropas antes; después de todo, la reputación del rey austríaco era de dominio abrumador. Con esto en mente, suspiró una vez más antes de responder a los comentarios de Berengario.

"Muy bien, mantendré la línea hasta que tus fuerzas puedan aparecer. Espero que tu ejército no llegue demasiado tarde".

Cuando Berengario escuchó este comentario, sonrió y agarró el hombro de Hasan antes de consolarlo.

"¡No te preocupes, amigo mío, cuando mis fuerzas lleguen a Granada, ni siquiera un ejército de 100.000 hombres podrá derrotar a nuestra alianza!"

Hasan tenía poca fe en las audaces afirmaciones de Berengario, pero sabía que el Ejército de Berengario tendía a aniquilar cualquier fuerza hostil con la que se encontrara. Como tal, no estaba completamente sin esperanza. Poco sabía él de las armas más nuevas de Berengario, ni de las armas que planeaba construir durante el tiempo asignado.

La Era de la Industria pronto llegaría a Austria, y Berengario planeaba mejorar su artillería en los próximos meses. El rifle de aguja en sí era una gran ventaja sobre sus enemigos, pero Berengario necesitaba rifles de retrocarga estriados.

Como tal, Berengario planeó usar los próximos seis meses para industrializar la mayor parte de su Reino que pudiera mientras equipaba en masa a su Ejército con las nuevas armas y tácticas necesarias para aniquilar a sus enemigos. Con esto en mente, Berengario terminó su vino antes de colocar el cáliz sobre la mesa; al hacerlo, le dio al sultán moro un consejo amistoso antes de partir.

"Ten fe, amigo mío; has elegido sabiamente a tus amigos; ahora es el momento de confiar un poco en nuestra alianza. Dentro de poco, la Iglesia Católica y sus secuaces se derrumbarán bajo nuestros pies; sus días de supremacía están llegando a su fin. Un nuevo mundo aguarda en el horizonte, y nosotros estaremos en la cima".

Después de decir esto, Berengario salió de la habitación, dejando que Hasan bebiera solo; tenía mucho en que pensar; si lo que dijo Berengario era cierto, puede que algún día sea un monarca poderoso dentro de la península ibérica, no solo un jugador menor.

La sola idea de que Al-Andalus pudiera ver un resurgimiento trajo una sonrisa amarga a la cara del hombre mientras bebía de su copa de vino. Después de un tiempo, su hermana regresó, donde comenzó a preguntar sobre el contenido de su reunión con el Rey de Austria. Notó la expresión complicada en el rostro de su hermano y arrastró su cabeza hacia su poderoso busto. Donde procedió a acariciar el cabello color chocolate de Hasan mientras lo consolaba.

"Tan malo, ¿eh?"

Hasan siguió bebiendo de su cáliz antes de responderle a su hermana mayor.

"Quiere que aguantemos seis meses más; después de eso, enviará un ejército para que intervenga en nuestro nombre. No sé si quiere que estemos desesperados e invirtamos más dinero en su comercio de armas, aumentando así nuestra deuda con él. O si realmente necesita los seis meses para preparar sus fuerzas".

Yasmin pensó en la complejidad del tema por varios momentos antes de responderle a su hermano pequeño.

"Acaba de salir de una guerra por la independencia; es probable que sus tropas estén cansadas de la batalla y necesiten tiempo para descansar. También necesita fabricar nuevas municiones para su ejército; escuché lo que le hizo a Florencia; dicen que bombardeó la ciudad durante dos meses, lanzando cientos de miles de proyectiles sobre la ciudad, dejándola completamente en ruinas.

No sé tú, pero eso requiere mucha potencia de fuego; su artillería probablemente esté agotada de recursos y necesite recuperarse. Solo pide seis meses para prepararse para intervenir en nuestro conflicto, lo que significa que debe tener confianza en sus capacidades de fabricación. Ten fe, hermano; ¡Ganaremos esta guerra!"

Después de escuchar las sabias palabras de su hermana, Hasan le agradeció antes de irse; él y su familia recibieron habitaciones dentro del Palacio Real durante su estadía en Kufstein. Como tal, se sacudió el polvo y regresó a su habitación, donde comenzó a dormir.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 344 - Industria y conspiración

Pasaron los días, y con ellos, todos los invitados de Berengario regresaron a sus hogares. Berengario se había coronado rey con éxito, prometió su apoyo a Granada en su conflicto en curso con sus vecinos y negoció con el emperador bizantino la mano de Honoria en matrimonio.

Con esas cosas fuera del camino, Berengario ahora tenía una larga lista de tareas que necesitaban ser atendidas. En primer lugar, se pidió a Berengario que se preparara para su boda con Adela; ahora que él había regresado de la guerra y ella era mayor de edad, era hora de una ocasión tan alegre. Sin embargo, no se necesitó mucha preparación por parte de Berengario, ya que ya había planeado la boda con años de anticipación. Como tal, dejó los planes restantes a Adela y sus subordinados.

Mientras se completaban los preparativos, Berengario rápidamente se puso manos a la obra con un objetivo importante. Ahora que se había comprado unos años de paz, se aseguraría de aprovechar al máximo la situación.

Había llegado el momento; le esperaba la era del vapor y el acero. Si bien Berengario no tenía planes de cambiar sus métodos de producción de acero, por el momento, se estaba volviendo cada vez más claro que había avanzado al pináculo de lo que una sociedad preindustrial podía reunir. Con esto en mente, Berengario tenía un solo pensamiento en la cabeza cuando comenzó a garabatear los planos de una herramienta importante que podría usarse para aumentar la producción por un amplio margen.

Aunque Berengario deseaba crear máquinas de vapor, se dio cuenta de que primero necesitaría un medio más eficiente para remachar si iba a comenzar la implementación masiva de maquinaria basada en vapor. El primer artículo que pretendía inventar para su nueva era industrial era esencial para la industrialización de Austria.

La pistola de remaches neumática era un dispositivo que utilizaba aire comprimido para impulsar un remache en el área objetivo después de que los operadores presionaran el gatillo. Si no existiera algo como la soldadura, Berengario necesitaría remaches para fabricar su maquinaria; como tal, pensó que el medio más eficiente sería esta herramienta simple pero efectiva. Así, comenzó a redactar los planos para montar una planta de fabricación de botes de aire comprimido para que las remachadoras siguieran funcionando.

Después de pasar muchas horas redactando los planos necesarios para producir estas herramientas, Berengario finalmente había terminado su tarea. Mientras se reclinaba en la silla de su oficina y suspiraba, notó que una taza de cerámica caliente tocaba su mejilla.

Mirando hacia los orígenes de este extraño fenómeno, Berengario vio a su futura esposa, Adela, mirándolo con una hermosa sonrisa en su rostro de muñeca. En sus manos había una taza de café preparado para el consumo de Berengario.

Al ver que Adela estaba de buen humor, la joven monarca sonrió antes de aceptar el regalo. Después de tomar un sorbo de la taza, Berengario felicitó a la hermosa joven que se había sentado instantáneamente en su regazo.

"Bueno, Adela, debo decir que sí sabes preparar una taza de café".

Adela asintió en silencio mientras miraba los diversos planos que Berengario había trazado sobre la mesa. No se trataba solo de remachadoras neumáticas y sus instalaciones de producción; también hubo diseños para tornos más avanzados que usaban energía impulsada por pedal para operar. La precisión necesaria para crear máquinas de vapor, artillería avanzada y rifles superiores podría lograrse con esta invención.

Cuando la joven se percató de estos planos, no pudo contener su curiosidad y de inmediato indagó sobre sus usos.

"¿Berengar? ¿Para qué son estos planos?"

El joven monarca envolvió su brazo alrededor de su amada prometida y colocó su taza de café sobre su escritorio. Después de hacerlo, rebuscó entre los papeles y comenzó a explicarle a Adela sus usos.

"He decidido comenzar el proceso de industrialización, lo que significa que fabricaremos máquinas más avanzadas y los medios para impulsarlas. Esto aumentará la productividad y conducirá al rápido desarrollo de la tecnología. Para ello, estoy creando algunas herramientas que serán de gran ayuda en las primeras etapas".

Aunque Adela no tenía la menor idea de cómo funcionaban estas herramientas, el resumen que Berengario le había dado fue suficiente para que entendiera su propósito. Como tal, sonrió, antes de tomar un sorbo de su taza de café. Mientras lo hacía, Berengario acarició su sedoso cabello dorado mientras bebía de su taza.

La pareja permaneció en silencio durante algún tiempo antes de que Adela finalmente se levantara del regazo de Berengario. Luego de hacerlo, partió con las tazas de café vacías en sus manos, de donde procedería a llevarlas de vuelta a la cocina para limpiarlas.

En cuanto a Berengario, decidió que ya había hecho suficiente trabajo por el día y siguió a Adela fuera de su estudio con sus planes en la mano. Después de llegar a cierto punto en su palacio, notó a uno de sus sirvientes y le entregó los papeles al hombre con instrucciones estrictas.

"Llévaselo a Ludwig en el distrito industrial; él sabrá qué hacer con ellos. Si tiene alguna pregunta, puede visitar el palacio personalmente".

Después de decir esto, el sirviente se inclinó respetuosamente antes de desaparecer de la vista de Berengario. Sin el sirviente, Berengario entró en el comedor, donde empezó a beber cerveza. Mientras permanecía sentado en silencio durante algún tiempo, Linde se le acercó con un expediente en las manos. La información contenida en su interior era inteligencia clasificada que habían recibido sus agentes de campo en Francia.

Después de arrojarle la carpeta a Berengario, se sentó a su lado con una sonrisa sensual en el rostro; mientras lo hacía, se inclinó hacia Berengario y le susurró al oído.

"Hay información importante sobre el príncipe heredero de Francia allí; es posible que desee echar un vistazo".

Después de decir eso, Linde pidió una copa de vino para ella, donde comenzó a beber mientras Berengario investigaba el documento. Sus espías habían recuperado información valiosa; la relación ilícita entre el príncipe Aubry de Francia y sus diversas amantes figuraba en el expediente. Cuando Berengario vio esto, detuvo de inmediato su intento de beber su cerveza y la colocó sobre el mostrador.

Después de hacerlo, miró a Linde, quien todavía le sonreía antes de hacer la pregunta en su mente.

"¿Está esto confirmado?"

Linde no respondió vocalmente. En cambio, asintió en silencio con la cabeza. Mientras lo hacía, Berengario hojeó las páginas una vez más antes de que una sonrisa se dibujara en su rostro. Mientras lo hacía, un pensamiento curioso cruzó por su mente.

Entonces, la Juana de Arco de este mundo no es más que un jovencito cachondo, ¿y el príncipe francés además? Demasiado para un icono feminista...

Después de pensar esto, Berengario comenzó a contemplar la mejor manera de utilizar esta información. Después de todo, una Francia unida que yaciera en su eventual frontera occidental no era algo que Berengario deseara; como tal, inmediatamente comenzó a planear una forma de balcanizar la región en ducados y reinos más pequeños, más débiles e independientes.

Cuando Linde vio la sonrisa torcida en los labios de su amante, inmediatamente le preguntó acerca de sus intenciones.

"¿Entonces dime? ¿Cuál es el plan? Parece que has pensado en algo..."

Cuando Berengario escuchó esto, le devolvió el expediente a Linde; mientras lo hacía, tomó un sorbo de su cerveza. Solo después de que terminó, comenzó a hablar sobre la conspiración que había comenzado a tramitar dentro de su mente.

"Creo que ya es hora de que nos involucremos en la pequeña guerra de Francia. Quiero que nuestros agentes se pongan en contacto con las coronas francesa e inglesa. Suministren armas de fuego y las municiones necesarias para usarlas a ambos bandos. En cuanto al duque de Borgoña, suministren también su levantamiento. Con esto, me aseguraré de que su guerra continúe durante las próximas décadas. Al final, ya no habrá una Francia unificada sentada en mis futuras fronteras".

Cuando Linde escuchó esto, se sorprendió bastante y pidió una aclaración sobre el tema en cuestión.

"¿Quieres desmantelar el Reino de Francia?"

Después de escuchar esto, Berengario tomó un sorbo de su cerveza una vez más antes de responder a la pregunta de su amante. Una sonrisa maliciosa se grabó en su rostro inmaculado mientras lo hacía.

"En efecto..."

Al escuchar esto, Linde sonrió antes de acercarse a Berengario; al hacerlo, comenzó a besarlo apasionadamente; fue solo después de unos minutos de besarse, que la pareja se separó en silencio. Linde transmitiría las órdenes del Rey a sus agentes de campo, y Berengario continuaría bebiendo solo. La conspiración para socavar la autoridad de la Corona francesa acababa de comenzar.

Gracias por leer mi novela. Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Como de costumbre, todo el arte se publicará en mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 345 - Declaración de una cruzada

El Papa Julio estaba de pie en el balcón de su Palacio dentro del Vaticano. Decenas de miles de sus seguidores se reunieron en la ciudad santa para escuchar el decreto del Vicario de Cristo. Para muchos de los gobernantes de la cristiandad, lo que estaba a punto de decir no fue una sorpresa. Sin embargo, para la gente común, sus palabras fueron impactantes, por decir lo menos.

El Santo Padre miró a la multitud reunida ante él mientras pronunciaba las palabras de su boca; el discurso que pronunció no se esperaba del representante de Dios en la Tierra. En cambio, su tono estaba lleno de vitriolo y odio.

"¡Berengar el Maldito! Estoy seguro de que este es un nombre con el que cada uno de ustedes aquí reunidos hoy está familiarizado. Si yo soy el Vicario de Cristo, entonces este hombre, el autoproclamado Rey de Austria, ¡es el Avatar de Satanás!

¡A través de la hechicería vil, ha conjurado tecnología que ha sido destructiva no solo para los guerreros de Cristo sino también para los ciudadanos de la cristiandad! ¡Estoy seguro de que todos estáis familiarizados con el destino de Florencia, ya que Berengario y su ejército de apóstatas han destruido completamente la ciudad! En el proceso, ¡sacrificaron sin piedad a todos los reunidos en él conjurando los fuegos del infierno sobre los fieles!

¡Este no fue un simple acto de guerra sino un acto criminal contra todos los hijos de Dios en esta Tierra! Por lo tanto, en respuesta a este crimen contra la humanidad, ¡declaro una cruzada contra el Reino de Austria y la Herejía de Berengario en su conjunto! ¡Hago un llamado a todo cristiano fiel para que tome las armas contra este vástago demoníaco y sus seguidores heréticos! ¡Mientras se le permita a Berengario el Maldito permanecer en una posición de poder, las almas de todos los cristianos corren el riesgo de la condenación! ¡Dios lo quiere!"

En el momento en que el Papa pronunció estas palabras, la multitud de decenas de miles de católicos comenzó a cantar las últimas palabras al unísono.

"¡Dios lo quiere! ¡Dios lo quiere! ¡Dios lo quiere!"

La vista de lo cual trajo una sonrisa maliciosa al rostro envejecido del Papa Julio; después de presenciar a la multitud reunida ante él, supo que tendría un ejército capaz de invadir Austria dentro de unos años. Como tal, dio un decreto final a la multitud reunida antes de partir hacia el interior de su Palacio.

"Ve ahora y haz tus preparativos; pasará algún tiempo antes de que los Ejércitos de Cristo sean capaces de librar una guerra contra el engendro del infierno que es el Ejército de Austria, pero no se equivoquen, reuniremos todo el poderío del mundo cristiano contra nuestros enemigos".

Dicho esto, Julio volvió al interior de su Palacio, donde fue inmediatamente confrontado por una variedad de Cardenales que habían observado su discurso desde adentro. Entre ellos se encontraba un hombre conocido por estar en contra de las duras acciones del predecesor de Julio contra Berengario.

"Su Santidad, declarar una cruzada contra el rey Berengario es imprudente. Usted sabe tan bien como yo que el ejército austríaco se ha apoderado de los activos del Banco Medici y, al hacerlo, nos ha dejado en la miseria. ¡No tenemos los fondos para construir un ejército capaz de tal cosa!"

En respuesta a esto, el Papa Julio escupió en el suelo antes de sermonear al cardenal por sus comentarios.

"Rey Berengario, ¿verdad? Gracioso, no recuerdo haber colocado una corona en la cabeza del hombre. Si yo fuera tú, sería cauteloso con las palabras que elijo, ¡porque legitimar al Avatar de Satanás es en sí mismo un acto de herejía!"

Cuando el Cardenal escuchó esto, se quedó boquiabierto antes de cuestionar la cordura del Papa.

"Honestamente no crees las palabras de tu discurso, ¿verdad? Berengario no puede ser la encarnación de Satanás. Admito que es un poderoso adversario de la Iglesia, ¡pero pensar que es un Hellspawn es una verdadera locura!"

Al escuchar que se cuestionaba su cordura, Julius golpeó al Cardenal con su mano anular, dejando un labio ensangrentado en el hombre que había reprendido tan descaradamente sus palabras.

"¿Crees que es tan imposible? ¡Entonces explícame de dónde obtiene la tecnología que ha creado! ¡El hombre es el genio más grande de la historia o ha llegado a un acuerdo con el diablo! ¡No hay otra explicación concebible! ¡Es el hijo de un humilde barón y, sin embargo, ha hecho avanzar a Austria en agricultura, industria, armamento, tecnología marítima y cualquier otra métrica que se me ocurra más allá de los alcances de lo que sabemos que es la realidad!"

El cardenal se secó el labio ensangrentado y agachó la cabeza en silencio; no tuvo respuesta a las palabras del Papa. Ciertamente, había algo extraño en el hombre conocido como Berengario el Maldito; a pesar de sus orígenes humildes, él solo había llevado a Austria a ser el reino más avanzado del planeta.

Berengario también parecía tener un profundo conocimiento de las escrituras a pesar de no tener experiencia con el clero. Estaba tan educado en la palabra de Dios que fue suficiente para traducir toda la Biblia al alemán y distribuirla en su reino.

Esto resultó ser un gran punto de discordia para la Iglesia Católica ya que muchas de sus tradiciones y enseñanzas no tenían base bíblica. Finalmente, el cardenal cambió de tema. Estaba claro que Julius estaba enfurecido por el resultado de la Guerra de Independencia de Austria; como tal, el Cardenal intentó preguntar cómo el Papa pretendía financiar la Cruzada.

"Su Santidad, con el debido respeto, ha convocado esta Cruzada demasiado pronto; ¡hemos perdido a nuestros principales patrocinadores financieros! Sin el respaldo del Banco Medici, llevará años reunir los fondos para crear un ejército capaz de asaltar Austria. ¿Cómo planea hacer esto?

Julius miró al cardenal con desprecio; a sus ojos, este hombre no era apto para los asuntos de Estado. Como tal, el Papa delineó su plan perfectamente para que incluso un simple pudiera entender su razonamiento.

"Hay dos razones para llamar a esta Cruzada, años antes de la invasión real. Primero y más importante, nos da una razón para vender indulgencias a la gente en masa. Los católicos de todos los ámbitos de la vida harán cola para proporcionarnos su oro y plata a cambio de unos años fuera del purgatorio. Podemos reunir rápidamente los fondos necesarios en un máximo de dos años haciendo esto.

En segundo lugar, al declarar una cruzada contra Austria y la herejía de Berengario, estamos dando a conocer que son enemigos de la cristiandad, ya que muchos de estos reinos dudarán en comerciar con Berengario en el futuro. ¡Aunque todavía tendrá comercio con los musulmanes y los ortodoxos, la gran mayoría de sus redes comerciales en toda Europa se detendrán por completo!"

Sin embargo, al Cardenal no le convencieron los planes del Papa; sabía que, a estas alturas, el tálero austríaco y el florín se habían convertido en una moneda común en el comercio internacional. No sería fácil persuadir a los vecinos de Austria para que suspendieran sus transacciones con Berengario simplemente porque era enemigo del Vaticano.

A pesar de sus reservas, el cardenal optó por guardar silencio sobre el tema; estaba empezando a darse cuenta de que era muy probable que los cruzados perdieran esta guerra y, al hacerlo, acabarían con los días de la supremacía papal en Europa. Después de todo, Berengario se mantuvo invicto en la batalla, y era solo cuestión de tiempo antes de que desatara algún arma impía que hiciera que sus números fueran completamente inútiles.

Como tal, suspiró profundamente antes de asentir con la cabeza; al hacerlo, aceptó su destino y el de la Iglesia católica. Con líderes como Simeón y Julio, era solo cuestión

de tiempo antes de que la era del poder papal llegara a su fin. Con esto en mente, puso una fachada agradable y le habló a Julius como si todo lo que el hombre había dicho fuera inevitable.

"Gracias por explicarme su razonamiento. Su Santidad, como siempre, está bien informado sobre estos asuntos, y espero con ansias el día en que traigamos la ira de Dios sobre este Hereje y sus seguidores. Si me disculpa, tengo cosas que debo atender".

Julio asintió con la cabeza. Finalmente, logró hacer entrar en razón a este detractor que siempre se había pronunciado en contra de cualquier acción directa contra Berengario y su Herejía. No sabía que el cardenal había perdido por completo la fe en la capacidad del papado para ganar esta guerra y planeaba desertar a la Reforma alemana en la primera oportunidad.

Como tal, Julius tenía una sonrisa maliciosa en sus labios mientras pensaba en lo que le haría a Berengario después de poner sus manos sobre el joven monarca. Berengario le había causado demasiados problemas al papado, por lo que el castigo sería severo. Por supuesto, tal destino solo podría lograrse si él y sus cruzados salían victoriosos en su futuro intento de destronar a Berengario.

Quedaba por ver si la Iglesia Católica y todo su poderío eran capaces de tal hazaña. Mientras la Iglesia Católica iniciaba su intento de obtener los fondos necesarios para levantar un ejército feudal con un tamaño capaz de invadir Austria. Berengario había iniciado el proceso de industrialización; para cuando los ejércitos católicos y sus aliados invadieran su reino, estarían luchando contra una fuerza mucho más moderna de lo que el mundo había visto anteriormente.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 346 - Propuesta Doble

Mientras el Papado había declarado abiertamente su intención de emprender una Cruzada contra el Reino de Austria y las regiones afectadas por la Reforma alemana, Berengario se relajaba en su nuevo Palacio Real. Aunque el Palacio se basó principalmente en el Palacio de Schönbrunn de su vida anterior, hubo algunos cambios.

Por ejemplo, en el centro del complejo masivo, se agregó un piso adicional a la estructura; esta pequeña historia era un ático que actuaba como la habitación del harén de Berengario. Esta habitación del harén tenía todos los lujos necesarios para que Berengario y sus mujeres se divirtieran en su comportamiento hedonista habitual.

Un dormitorio opulento era el área principal, donde había un gran colchón capaz de albergar hasta cinco personas. Este colchón tenía un dosel de seda para ocultar del mundo exterior las actividades amorosas de sus habitantes.

Fuera del dormitorio había una pequeña zona de bar llena de todo tipo de bebidas alcohólicas para que disfrutaran Berengario y sus mujeres. Esta fue la región del Palacio de Berengario en la que pasó la mayor parte de su tiempo fuera de su estudio.

Aparte de la barra, había un área común donde yacía una mesa redonda en el centro. Encima de esta mesa había una pipa de agua exquisitamente elaborada que se encontraba en el medio. Esta cachimba tenía cuatro mangueras para que varias personas pudieran fumar del dispositivo al mismo tiempo. Berengar solía fumar una mezcla de shisha a base de hierbas y hachís cultivado localmente del dispositivo después de un largo día de trabajo para ayudarlo a relajarse.

Finalmente, se construyó una importante casa de baños privada dentro de Penthouse Suite. Esta casa de baños era prácticamente del tamaño de una pequeña piscina y era capaz de albergar a varias personas. La mayoría de las veces, Berengario se bañaba con sus bellezas dentro de esta casa de baños.

Por razones de seguridad, esta zona no funcionaba como Alcoba Real. En cambio, era solo un área lujosa para que Berengario y sus futuras esposas se divirtieran en el libertinaje. Eso sí, Adela se negó a pisar la habitación, al menos por el momento.

En ese momento, Berengar, Linde y Honoria estaban reunidos alrededor de la cachimba, fumando cannabis del dispositivo. El propio Berengario recibió una larga calada donde inhaló el humo durante un tiempo antes de dejar escapar una bocanada en el aire.

Honoria se veía bastante diferente de su apariencia habitual; después de revelar su identidad a la corte austríaca durante la coronación de Berengario, decidió teñirse el cabello de púrpura de Tiro, que combinaba perfectamente con su piel pálida y ojos

menta. Estaba vestida con un lujoso vestido de seda púrpura y dorada de Tiro al estilo de la nobleza bizantina.

Tenía una expresión intoxicada en su rostro; al igual que Berengario, había estado tomando la droga durante más de una hora; como tal, había comenzado a distraerse por completo. Al hacerlo, inclinó la cabeza y la apoyó en el hombro de Berengario. Cuando entró en un reino completamente diferente dentro de su mente, hizo la pregunta que la había estado molestando durante algún tiempo.

"¿Qué planeas hacer con esta Cruzada? Acabas de salir de una guerra, y ahora los católicos quieren arrastrarte a otra..."

Berengario se echó a reír cuando escuchó esto; al hacerlo, rodeó a Honoria con el brazo y la besó en la frente. Después de hacerlo, comenzó a recostarse sobre las lujosas almohadas que rodeaban el área de la pipa de agua. Mientras Berengario disfrutaba de la comodidad en la que se encontraba, reveló sus pensamientos más íntimos sobre el tema sin darse cuenta de lo honesto que estaba siendo.

"Me sentaré y esperaré. Después de apoderarse de la fortuna de los Medici, el Vaticano está más allá de la indigencia. Les llevará años reunir los fondos de sus seguidores para permitirse un ejército capaz de marchar hacia Austria. Para entonces, mi ejército estará equipado con armas que anularán por completo sus ventajas numéricas. Será una matanza como nunca antes se ha visto en este mundo. ¡Al final, saldré victorioso y finalmente podré explorar el nuevo mundo!"

Linde y Honoria miraron a Berengario con expresión confundida; en su estado de apedreamiento, Berengario había revelado accidentalmente la existencia del Nuevo Mundo a sus dos amantes. Linde, sin tomar en serio las palabras de Berengario, comenzó a burlarse de él.

"¿Qué nuevo mundo? ¿Qué tan alto estás?"

En respuesta a esto, Berengario comenzó a reírse mientras se reía de su error como si fuera de naturaleza simbólica.

"No tan alto como podría estar. Claramente, me estaba refiriendo al nuevo mundo que traeré, uno libre de la influencia de la Iglesia, donde la ciencia y la razón prevalecen en lugar de la fe y la superstición. Obviamente, no estaba hablando de una gran masa de tierra al otro lado del Océano Atlántico; ¿cómo podría saber que tal cosa existe?"

Dicho esto, Linde puso sus deliciosos labios contra la manguera de la cachimba y dio una larga calada; después de un tiempo, expulsó el humo contenido dentro de sus pulmones y comenzó a reírse ante el comentario de Berengario.

"Si tal cosa realmente existiera, ¿no lo sabríamos ahora?"

Después de decir esto, el trío comenzó a reírse. Berengario, por supuesto, reía con más fervor que sus dos mujeres; después de todo, sabía que existía un lugar así, y la ignorancia del viejo mundo era realmente ridícula en comparación con su conocimiento moderno.

Honorio comenzó a recibir un golpe significativo de la pipa de agua; mientras lo hacía, Berengario se acercó a Linde y comenzó a besarse con ella. La visión de lo cual puso a Honorio terriblemente celoso. Como tal, completó su golpe antes de agarrar a Berengario y cambiar su atención a sus ojos verde menta como gemas.

Luego comenzó a besar apasionadamente a Berengario mientras Linde daba una calada al dispositivo humeante que estaba sobre la mesa. Después de una exhibición apasionada, Honorio soltó a Berengario y dijo las palabras en su mente.

"¡Te amo!"

Berengario agarró las mejillas de la niña mientras la miraba a los ojos y respondió a su proclamación con sus sentimientos más íntimos con una sonrisa sarcástica en su rostro.

"Lo sé."

Esta respuesta inmediatamente hizo que Honorio hinchara sus mejillas mientras hacía un puchero en silencio. Ver la mirada adorable en el rostro de su amante le recordó a Berengario algo importante que había olvidado por completo. Como tal, se levantó de su asiento y se tambaleó por la habitación hacia el área del bar. Mientras lo hacía, llamó a las dos chicas sentadas en el área común.

"Acabo de recordar que tengo algo especial para ustedes dos..."

Después de hurgar en la barra durante algún tiempo, Berengario encontró dos cajas pequeñas y se las llevó a sus dos mujeres. Después de sentarse entre ellos, agarró la mano de Linde antes de colocar un anillo de oro blanco y topacio azul cielo en su dedo. Mientras lo hacía, miró fijamente a los ojos azul cielo de Linde antes de hacer la pregunta en su mente.

"Hace tiempo que quería pedírtelo, pero Linde von Habsburg, ¿quieres casarte conmigo?"

Linde se quedó atónita cuando escuchó estas palabras, sabía que Berengario había mencionado la poligamia en el pasado, pero no pensó que él lo aceptaría; después de todo, la reacción cultural de tal cosa de ninguna manera sería leve. Sin embargo, a ella no le importó nada de eso en este momento y simplemente miró el lujoso anillo en su dedo mientras las lágrimas fluían de sus ojos.

La hermosa joven que había crecido como hija de un conde asintió con la cabeza mientras luchaba por encontrar las palabras para aceptar. Después de un rato, se aferró a Berengario y lo besó apasionadamente antes de responder con una sonrisa sensual.

"¡Pensé que nunca preguntarías!"

Honorio, que había presenciado todo el espectáculo, simplemente miró a Berengario y Linde mientras hacía un puchero. Aunque Berengario había negociado con su padre por su mano en matrimonio, no había recibido una propuesta tan conmovedora.

Sin embargo, su decepción pronto terminó cuando Berengario abrió otro contenedor que contenía un anillo de oro igualmente lujoso con una piedra preciosa verde menta conocida en la era moderna como turmalina. Berengario rápidamente la colocó sobre el dedo de Honorio, donde le sonrió y le reveló la dificultad que había atravesado para obtener la piedra preciosa.

"Quiero que ustedes dos sepan lo difícil que fue para mí adquirir estas piedras preciosas. Tuve que establecer lazos comerciales con el Imperio Timurid en el este. Estas piedras son muy preciosas y me costó una cantidad considerable de monedas. Si no fuera por el viejo amigo de Honorio, Agnellus, no habría logrado adquirirlas".

Habiendo escuchado las longitudes, Berengario fue a adquirir las piedras para sus anillos de compromiso; las dos chicas casi rompieron en llanto cuando agarraron a Berengario y comenzaron a turnarse para besarlo.

Después de un tiempo, Berengario y las chicas comenzaron a quitarse la ropa y procedieron a entrar en la gran cama con dosel que existía dentro del ático. No pasó mucho tiempo para que el trío comenzara sus actividades amorosas. Pasarían las próximas dos horas disfrutando del calor del cuerpo del otro.

Berengario había logrado proponer matrimonio a dos mujeres poco antes de que se celebrara su matrimonio con Adela. Mientras sus enemigos comenzaban los numerosos preparativos necesarios para invadir Austria, Berengario disfrutaba al máximo de sus posibilidades el momento de paz.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 347: Una cena familiar incómoda

Habiendo pasado la noche drogándose y emborrachándose con dos de sus mujeres y luego teniendo relaciones sexuales, Berengario descubrió que la fatiga que sentía después de meses de batalla interminable se desvanecía lentamente. Para Berengario, la guerra era una actividad estimulante, pero si se prolongaba demasiado, podía causar gran ansiedad y angustia.

Después de divertirse con dos de sus mujeres, Berengario se levantó de su cama y entró al baño, donde se unieron poco después. Inmediatamente tiró la toalla y se metió en el agua humeante; mientras lo hacía, Honoria y Linde lo agarraron y comenzaron a lavar cada parte de su cuerpo con las suyas.

Mientras esto sucedía, Berengario bebía de un vaso lleno de cerveza; cualquier apariencia de sus nervios previamente agudizados se desvaneció bajo el servicio excepcional que le brindaron sus chicas. Después de un tiempo, Linde, Honoria y él mismo salieron del baño y se vistieron con nada más que batas de seda, y procedieron a bajar de la habitación del harén al comedor donde Adela, Henrietta, Hans y Helga estaban sentados actualmente.

Cuando Linde vio a sus dos hijos sentados en sus asientos altos, caminó hacia ellos y los levantó, colocándolos en su regazo. Después de hacerlo, se bajó la bata y comenzó a amamantar a los dos niños pequeños.

La vista de lo cual desconcertó mucho a Adela, quien miró la vista con una expresión de disgusto en su rostro. No pudo evitar comentar sobre el tema.

"Ejem... Linde, estamos en la mesa de la cena. ¿Puedes cubrirte?"

Linde, con una sonrisa agradable, no cedió a la provocación de Adela y se limitó a responder con un tono sarcástico.

"¿Qué? ¿No puedo alimentar a mis bebés? ¿Qué les sugieres que coman?"

Berengario, que estaba sentado entre las dos mujeres, y su argumento se negó a comentar sobre la situación en cuestión. Aunque Hans ya tenía tres años, todavía estaba amamantando, lo que Berengario pensó que era inusual pero no del todo raro en su sensibilidad moderna; sin embargo, tarde o temprano, tendría que hablar con Linde sobre el destete del niño e introducir la leche de vaca en su dieta.

Sin embargo, por el momento, simplemente no quería involucrarse en esta conversación y, como tal, comenzó a centrar su atención en su hijo, que crecía más día

a día. Después de terminar su sesión con Linde, Berengar volvió a colocar a Hans en su asiento, donde comenzó a cenar schnitzel y Käsespätzle.

Mientras el niño comía felizmente su comida, Berengario comenzó a hablar con su hijo; después de todo, había pasado algún tiempo desde que tuvo una conversación con el pequeño.

"Entonces, Hans, entiendo que ya comenzaste tu educación primaria, y a una edad tan temprana también. De verdad, algún día serás una inspiración para el pueblo austriaco. ¿Hay alguna pregunta que puedas tener con la que pueda ayudarte?"

Al escuchar esto, Hans levantó la vista de su plato y miró a las múltiples mujeres que rodeaban a Berengario antes de hacer la pregunta que lo estaba molestando desde hace algún tiempo.

"Dime la verdad, padre, ¿soy un bastardo?"

Cuando Berengario escuchó esto, dejó caer su tenedor en su plato, enviando un sonido metálico resonando por todo el comedor. Todos los presentes en la mesa miraron a Hans con expresión de asombro. Al ser la madre biológica de Hans, Linde hizo que su instinto maternal se disparara y fue la primera en preguntar sobre el origen de la pregunta de Han.

"¡Hans! ¿Dónde escuchaste tal cosa?"

El niño se negó a mirar a su madre a los ojos cuando admitió que había oído el término.

"Leí en uno de los libros en una biblioteca, si un niño nace de padres que no están casados, entonces es un bastardo y no puede heredar la posición de su padre. ¿Eso significa que a pesar de ser el primogénito, no podré seguir los pasos de mi padre?"

Linde miró a Hans con una mirada abrumadoramente compasiva; se sintió terrible por Hans teniendo tales preguntas en mente a su corta edad. Después de sentirse mal por su hijo, le lanzó a Adela una mirada maliciosa mientras pensaba para sí misma.

¡Si no fuera por esta mujer, mi hijo no tendría que pensar tan bajo de sí mismo!

Berengario, por otro lado, bebió de su cáliz de calavera lleno de cerveza antes de responder a la pregunta lo mejor que pudo. Debido a la hiperinteligencia de su hijo, pudo conversar de manera más general con el niño. Sin embargo, aún omitió información específica para evitar crear una escena incómoda.

"Bueno, verás, hijo mío, técnicamente eres un bastardo como tu madre, y yo aún no estoy casado. Sin embargo, el libro que estás leyendo es viejo y está desactualizado. Las leyes de sucesión ya no son como tales. Lo he hecho, para que el más competente

de mis hijos pueda tomar mi posición después de mi muerte. Un día pronto, me casaré con tu madre, y serás un miembro legítimo de mi Dinastía.

Cuando eso suceda, serás elegible para tener éxito en mi trono si cumples con los criterios de un líder eficiente. Por supuesto, si deseas tal cosa, entonces debes trabajar duro porque tendré muchos hijos, y solo los más aptos para gobernar se convertirán en reyes".

Cuando Hans escuchó esta respuesta, se confundió aún más; preguntó más sobre el tema en cuestión con una expresión inocente en su rostro.

"¿Pensé que te ibas a casar con la señorita Adela? ¿Cómo te vas a casar también con mami?"

Berengario podía sentir las miradas lascivas de sus tres mujeres posadas sobre él mientras luchaba por encontrar una respuesta que las satisficiera a todas. En cuanto a Henrietta, estaba comiendo en silencio, tratando de evitar involucrarse en los asuntos de su hermano. A sus ojos, él había hecho su cama y ahora tenía que acostarse en ella.

Adela no estaba precisamente del mejor de los humores; ella era completamente consciente del grado de hedonismo que Berengario estaba teniendo con sus dos amantes en el piso de arriba durante las últimas horas. Aunque desaprobaba el consumo excesivo de alcohol, el consumo de drogas y el sexo en grupo. También sabía que Berengario acababa de regresar de los horrores de la guerra y necesitaba una forma de relajarse.

Por supuesto, el verdadero problema que la preocupaba era que Honoria y Linde ahora usaban sus anillos de compromiso, una tradición que Berengario había iniciado con ella misma. Sintió que era tremendamente inapropiado que Berengario les propusiera matrimonio a las dos mujeres antes de casarse.

Así Adela miraba a Berengario con una mirada llena de furia; Sin embargo, se había obligado a mantener la calma y esperar la explicación de Berengario para tales cosas. Ahora que el hijo de su prometida, a quien también consideraba suyo, planteó esa pregunta, tenía más que curiosidad por saber la respuesta. Berengario, por supuesto, se encogió de hombros ante las miradas maliciosas que recibía de sus hijas y comenzó a explicarle a su hijo pequeño la complejidad de su relación con ellas.

"Verás, Hans, en los días de nuestros antepasados, no era raro que los hombres de gran riqueza y poder tuvieran varias esposas. Aunque con la introducción del catolicismo, aceptamos muchas prácticas extranjeras. Uno de estos cambios fue la ley de que los hombres solo podían tener una esposa. Mi intención como rey de Austria es recuperar las costumbres de nuestros antepasados. Así que puedes pensar en Adela y Honoria como tus otras mamás..."

Las expresiones en los rostros de las chicas diferían; para Linde y Honoria, estaban felices con el resultado, y como tales, miraban con amor a Berengario. Sin embargo, Adela reaccionó mucho peor; le disgustó mucho que Berengario se hubiera olvidado de mencionar su posición como primera esposa. También estaba molesta porque sus hijos tendrían que competir con Hans para suceder a su padre en el futuro. Como tal, miró intensamente a Berengario con la furia de una mujer despreciada.

Mientras continuaba esta batalla silenciosa entre el harén de Berengario, Hans pensó en la respuesta de su padre por unos momentos antes de dejar escapar el primer pensamiento que le vino a la mente.

"¿Eso significa que también tendré leche de mis otras mamás?!"

Cuando Adela escuchó esto, sintió como si le hubiera caído un rayo y rápidamente se sonrojó de vergüenza, apartando la mirada de la expresión inocentemente emocionada de Hans. Berengario, por otro lado, casi se atragantó con la comida mientras luchaba por mantener la compostura. Linde estalló en carcajadas; ella nunca había pensado en la idea de que su hijo sería tan grande como un playboy como su padre hasta ahora. En cuanto a Honoria, miró al niño como si fuera el niño más lindo del mundo; por lo tanto, tramó un complot diabólico cuando comenzó a molestar a Hans.

"¡Claro, niña, ven con mami Honoria!"

Cuando Hans escuchó esto, casi saltó de su asiento ante la oportunidad que se le presentó, pero Berengario lo detuvo antes de que pudiera alcanzar el abrazo abierto de Honoria.

"Hans, ya has comido, podemos hablar de esto más tarde".

el niño comenzó a fruncir el ceño al escuchar esto y estaba a punto de objetar a su padre. Sin embargo, Berengario levantó la mano, indicándole al niño que se callara, y así comenzó a hacer pucheros en su silla ante la crueldad de todo.

Henrietta miraba todo el escenario con una expresión divertida mientras continuaba comiendo en silencio. Sabía con certeza que esta era una conversación en la que no quería involucrarse y, como tal, bebió de su copa de vino mientras observaba a Berengario navegar lentamente a través del campo minado que había creado.

La familia comió en un silencio incómodo durante el resto de la cena; Sin embargo, Hans tenía muchas más preguntas sobre Berengario y sus tres madres; a pesar de esto, su padre parecía sentirse incómodo y no estar dispuesto a discutirlo más. Como tal, tendría que esperar a una fecha posterior antes de poder investigar más sobre la compleja naturaleza del harén de Berengario.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 348 - Innovaciones Industriales

En ese momento, Berengario estaba parado en el taller de Ludwig mirando lo que podría decirse que es el invento más importante que ha presentado hasta el momento. Sentado frente a Berengario había una pieza de tecnología que era fundamental para la era industrial.

Esta proeza esencial de la ingeniería fue la máquina de vapor. La máquina de vapor era una máquina que funcionaba usando agua y carbón para producir vapor; el vapor creado se utilizó luego para empujar un pistón hacia adelante y hacia atrás. Esta fuerza de empuje se podría usar para trabajar uniendo una biela y un volante.

Con esta pieza de ingeniería, se podían construir trenes, se podía bombear petróleo, se podían alimentar los talleres, se podían dragar fácilmente los canales, se podían arar los campos sin bestias de carga , *etc.*

Cuando Berengario vio el dispositivo parado frente a él, tomó a Ludwig por el hombro y le dio al hombre un pulgar hacia arriba mientras sonreía de oreja a oreja.

"Ludwig, amigo mío, realmente te has superado a ti mismo esta vez. ¡Con este invento y todos aquellos que sigan sus principios, gobernaremos este mundo!"

Ludwig se rió entre dientes cuando escuchó este comentario exagerado y se sacudió el agarre de Berengar antes de comentar sobre las palabras de Berengar.

"¡Amigo mío, sin tus diseños, esto nunca hubiera sido posible! Entonces, ¿para qué usarás esto?"

En respuesta a esto, Berengario se acercó a la máquina y la activó. En poco tiempo, comenzó a encenderse y, mientras lo hacía, el escape comenzó a llenar el aire; después de unos momentos, Berengario desactivó el dispositivo antes de expresar sus planes inmediatos para el futuro.

"Bueno, para empezar, vamos a actualizar todas nuestras fábricas para que operen con máquinas alimentadas por estos dispositivos. Después de hacer esto, la cantidad de mano de obra que necesitaremos disminuirá enormemente. Podremos producir todos nuestros productos con mayor precisión y eficiencia.

Primero quiero actualizar las fábricas de Armas. Les daré una lista de diseños para equipos de producción de armas que funcionan con energía de vapor. Cuando haya mejorado sus instalaciones, hágamelo saber y le daré algunos planos nuevos con los que trabajar. ¡Tenemos algunos años antes de que los cruzados invadan, y quiero que mis ejércitos estén preparados para ello!"

Ludwig asintió con la cabeza de acuerdo con la visión de futuro de Berengario. Aunque estaba orgulloso de su rifle de agujas, parecía que Berengario iba un paso por delante de él. Sin embargo, las siguientes palabras de Berengario lo tomaron por sorpresa.

"Continúe fabricando los rifles de agujas lo mejor que pueda durante esta transición. Es probable que vayamos a la guerra nuevamente dentro de los próximos seis meses. Así que quiero que todas nuestras tropas estén desplegadas con esas armas. No tienen idea de cuánto ayudaron en los últimos días de nuestra Guerra por la Independencia".

Ludwig inmediatamente comenzó a saludar a Berengario antes de responder afirmativamente.

"¡Si su Majestad!"

Después de decir esto, Berengario presentó una serie de planos para usar en sus fábricas de armas. Había estado trabajando en estos diseños en su tiempo libre durante muchos años. Entre estos planes se encontraban tornos avanzados, martillos de vapor, máquinas de forja con martillo en frío, entre muchos otros diseños necesarios para fabricar las armas y municiones para el ejército de Austria.

Ludwig miró todos estos planes en estado de shock; honestamente no sabía cómo Berengario continuaba produciendo nueva tecnología cada año, cada una más avanzada que la anterior. A pesar de su curiosidad natural, sabía que no debía hacer esa pregunta y, en cambio, asentía con la cabeza mientras estudiaba los planos; al hacerlo, comentó sobre la capacidad de renovar sus fábricas de armas y municiones.

"Dame unos meses, y tendré todas las fábricas militares de Kufstein equipadas con esa maquinaria. ¡Para cuando envíes a tus ejércitos a la guerra, estarán equipados con cualquier equipo nuevo que me indiques que produzca!"

Al escuchar esto, Berengario sonrió y palmeó la espalda del anciano; después de hacerlo, cambió el tema a algo más casual.

"Entonces, ¿qué tal si vamos a tomar una copa para celebrar? Ha pasado un tiempo desde que tuve tiempo de discutir asuntos de la vida contigo".

En respuesta a esto, Ludwig se rió entre dientes, antes de suspirar profundamente; después de hacerlo, sacudió la cabeza; esta acción tomó a Berengario con la guardia baja, sin embargo, después de escuchar las palabras que siguieron, Berengario se sintió amargado.

"Disculpe, su majestad, pero tengo demasiado trabajo que manejar. Estoy envejeciendo y necesito asegurarme de que mi hijo pueda reemplazarme cuando decida retirarme. Después de todo, necesita a alguien competente para administrar su industria de armas después de que yo haya muerto hace mucho tiempo y,

desafortunadamente, la mayor parte de mi equipo de administración no está a la altura de la tarea".

Wen Berengario escuchó esto. Él sonrió amargamente; muchos de sus amigos eran sustancialmente mayores que él. Ludwig no solo era considerablemente mayor que el joven monarca, sino que su mariscal de campo Eckhard también estaba comenzando a envejecer.

De todos sus amigos, eran dos de los más cercanos. Cuando finalmente se retiraran o fallecieran, Berengario se quedaría sin el apoyo de los dos hombres capaces a su lado. Sin embargo, Berengario no quería extenderse en ese futuro y sonrió antes de responder a los comentarios de Ludwig.

"Está bien, tendremos que beber juntos en otro momento. Espero su progreso; si tiene alguna pregunta, envíe un mensaje al Palacio. Trataré de sacar tiempo de mi apretada agenda para ayudarlo en sus esfuerzos".

Después de escuchar esto, Ludwig asintió antes de responderle al joven Monarca.

"Le deseo todo lo mejor, su majestad..."

Dicho esto, Berengario partió del Distrito Industrial de Kufstein y regresó a su Palacio. Ahora que se creó la máquina de vapor, había muchas otras áreas de la industria que necesitaban mejoras. Por lo tanto, inmediatamente entró en su estudio y comenzó a buscar en los diversos planos que había desarrollado a lo largo de los años en su tiempo libre.

Después de hurgar en los archivos de su estudio como si fuera un laberinto, Berengario finalmente encontró dos planos críticos que había redactado hace algún tiempo. El telar a vapor fue el primer componente esencial de su industria textil mecanizada que pronto se establecería.

Cuando se combina con la mula automática, Berengario reduciría enormemente la cantidad de trabajadores necesarios para fabricar textiles de todo tipo. Estos empleados podrían luego ser utilizados en otros trabajos requeridos dentro de su sociedad recién industrializada.

Berengario miró estos planes con una amplia sonrisa en su rostro. Por ahora, simplemente necesitaba saber dónde estaban ubicados. No tenía intenciones de entregar de inmediato estos planos a su distrito textil, después de todo, pasaría algún tiempo antes de que sus fábricas de armas se modernizaran, y la cantidad de máquinas de vapor que podría desplegar en un futuro cercano era pequeña. Por lo tanto, tuvo que priorizar qué sectores se mecanizarían primero.

Berengario sabía que pasarían meses antes de que las fábricas de armas de Kufstein estuvieran completamente mecanizadas y años antes de que toda Austria siguiera su

camino. Fue solo después de haber logrado lo primero que tuvo la intención de introducir estos planos en su sector textil.

Con esto en mente, Berengario guardó sus diseños en un lugar seguro y memorable antes de salir de su estudio. En el momento en que lo hizo, vio a Adela parada afuera de la puerta con una bandeja de galletas y leche en sus manos. Berengario se sorprendió al ver a la joven doncella en su estudio tan tarde en la noche; a pesar de sus preocupaciones, inmediatamente le permitió entrar. Estaba claro que tenía algo en mente para discutir.

Después de volver a sentarse en su escritorio, Berengario hizo espacio para la bandeja del desierto, donde instantáneamente comenzó a comer un bocado de jengibre. Mientras lo hacía, comentó la llegada de Adela.

"¿Qué te trae a mi estudio a esta hora?"

Adela se sentó junto a Berengario y lo miró a los ojos antes de pronunciar las palabras.

"Necesitamos hablar..."

Berengario se tragó el trozo de galleta que había mordido y lo bebió con un trago de leche antes de hacer la pregunta que tenía en mente.

"¿Qué pasa?"

Cuando Adela escuchó esto, instantáneamente se puso inquieta mientras jugaba con sus dedos. Después de hacerlo durante varios momentos, decidió que sería mejor dejar escapar sus preocupaciones y terminar de una vez.

"¿Compraste anillos de compromiso para Linde y Honoria?"

Cuando Berengario escuchó esto, instantáneamente se dio cuenta de lo que temía Adela y, como tal, tomó sus delicadas manos y miró sus profundos ojos de zafiro antes de asentir con la cabeza en silencio. Después de unos momentos de silencio, comenzó a explicar su razonamiento.

"La verdad es que, durante la noche de mi coronación, negocié mi matrimonio con Honoria con su padre. Al ver que ella y yo estamos oficialmente comprometidos, pensé que era inapropiado que ella anduviera sin un símbolo de nuestra unión".

Adela se mordió el labio muy levemente al escuchar esto antes de asentir con la cabeza. Entendió las razones para hacerlo, aunque no estaba contenta con eso. En su mente, el emperador bizantino al descubrir la presencia de Honoria obligó a Berengario a negociar su compromiso. Sin embargo, todavía tenía dudas sobre la situación en cuestión y, como tal, preguntó el segundo pensamiento que tenía en mente.

"¿Qué pasa con Linde? ¿También le diste uno?"

En respuesta a esto, Berengario se rascó la nuca y le dijo a Adela la verdad del asunto detrás de su decisión de hacerlo.

"Desde que había decidido que le iba a dar un anillo a Honoria, sabía que también le daría uno a Linde. Después de todo, ella es mi segunda esposa y la madre de mis hijos. Le rompería el corazón si solo le regalara a Honoria un anillo de compromiso".

Después de decir esto, Berengario agarró a Adela y la empujó a sus brazos. Mientras lo hacía, acarició suavemente su cabello dorado antes de asegurarle la posición que ocupaba en su corazón.

"No tienes que preocuparte tanto, mi pequeña Adela. Siempre serás mi esposa principal. En cuestión de días, estaremos casados y tú serás la Gran Reina de Austria, y cuando lo hagamos, prometo pasar toda nuestra noche de bodas contigo a solas. Para cuando me case con Linde y Honoria como mi segunda y tercera esposa, ya seremos marido y mujer durante varios meses".

Después de escuchar esto, Adela comenzó a sonreír; le gustaba la idea de enseñorearse de este hecho sobre las cabezas de sus rivales durante unos meses. Como tal, envolvió sus brazos alrededor del cuello de Berengario y comenzó a besarlo apasionadamente. Fue solo después de varios momentos que Adela se separó del abrazo amoroso de Berengario, donde habló en un tono juguetón.

"Está bien... ¡Ya que lo dijiste, voy a obligarte a cumplir tus palabras!"

Berengario sonrió en respuesta a la determinación de su prometida antes de responder en un tono igualmente enérgico.

"¡No lo tendría de otra manera!"

Dicho esto, Adela recogió la bandeja con la que había llegado y dejó a Berengario solo. Aunque quería pasar la noche con él, se había prometido a sí misma que solo lo haría después de que se casaran. Además, había obtenido la tranquilidad que necesitaba.

Aunque Berengario no tenía forma de saberlo, sus palabras de esta noche inspirarían a Adela a adoptar un enfoque más asertivo con sus otras esposas. Como había dicho Berengario, Adela sería su primera esposa y decidió que ya era hora de actuar como tal.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 349: Rediseñando la moda de Austria

Berengario se sentó en su escritorio dentro de su estudio; en ese momento, estaba dibujando diseños para una nueva era de moda para su gente. Con su nación avanzando hacia la era industrial, Berengario quería un sentido del estilo apropiado no solo para sus civiles y la nobleza, sino también para sus militares.

El atuendo hinchado y superfluo del renacimiento, aunque estéticamente agradable, no era tan funcional como los diseños en los que trabajaba arduamente. Lo más importante, quería un atuendo más moderno para su próxima boda con su amada futura esposa.

Con esto en mente, Berengario eligió las eras de la moda victoriana tardía y eduardiana como base para su nuevo estilo de ropa. Así estaba trayendo un tipo de vestimenta y cultura a Alemania que era siglos más avanzada de lo que tenía actualmente.

Trajes, corbatas, camisas de vestir y zapatos se convertirían en la norma dentro de su sociedad para los hombres. Al mismo tiempo, las mujeres usarían vestidos mucho más modernos que los disponibles actualmente. En cuanto a la nobleza, usarían un estilo de vestimenta similar al de la nobleza europea desde la década de 1870 hasta 1918.

Para los uniformes militares, había decidido basarlos en los uniformes usados por los prusianos en la guerra franco-prusiana de su vida anterior, con algunos ajustes menores. La túnica se cortó en forma de M35 Waffenrock donde sus colores se cambiaron a negro, con un cuello gris oscuro y puños a juego. Si uno tuviera un rango lo suficientemente alto, aparecerían rectángulos blancos en los cuellos gris oscuro y los puños que contendrían una insignia de rango dorado.

En segundo lugar, los uniformes utilizaron una coraza de acero endurecido, templado y con alto contenido de carbono de emisión estándar basada en las utilizadas por los coraceros del siglo XIX de la vida anterior de Berengar. Estas corazas también fueron pintadas de negro con una laca superior. Los únicos soldados que no emitieron estas corazas fueron los de artillería o funciones de apoyo.

Al ver que la nueva artillería de Berengario que planeaba crear e implementar una vez que su industria hubiera alcanzado la capacidad tenía un alcance tan excepcional que sus enemigos nunca podrían dañarlos, fue una pérdida de recursos equiparlos con un equipo de protección tan innecesario.

En tercer lugar, los cascos estilo Pickelhaube que usarían sus soldados estaban hechos de acero templado y endurecido con alto contenido de carbono, pintados de negro y tenían detalles de latón. En la parte delantera del casco, debajo de la punta de

latón, había un águila bicéfala de latón. El material del que estaba hecho aseguraba una protección superior de las cabezas de sus soldados contra el estilo de las armas contra las que se enfrentarían.

En cuanto a la Armada, se les entregarían uniformes basados en los utilizados por la Armada Imperial Alemana en los años previos a la Gran Guerra. La principal diferencia era que seguirían el mismo esquema de color que el Ejército Real de Austria.

Ahora que había establecido nuevos uniformes militares, Berengario comenzó a crear una serie de medallas y órdenes de mérito para los hombres que sirvieron en su ejército para ganar a través de medios ejemplares de servicio al estado. Particularmente en el campo del combate.

La primera medalla de su lista sería la Cruz de Hierro, una medalla de su vida anterior, el equivalente alemán de la Medalla de Honor estadounidense. Berengario planeó establecer varios grados, la Segunda Clase, la Primera Clase, la Cruz de Caballero, la Gran Cruz y la Estrella de la Gran Cruz.

Otras medallas que comenzó a diseñar incluyeron lo que él llamaría la Medalla de Heridas de Austria, un premio basado en la idea detrás del Corazón Púrpura estadounidense. Fue otorgado por derramar sangre valientemente en el campo de batalla en nombre de la Patria. En otras palabras, cualquier miembro de las Fuerzas Armadas de Austria que resultara herido o muerto en combate recibiría esta medalla.

Esta medalla tenía la forma de un medallón de oro, con el personaje de Berengario impreso en el centro. La cinta en sí era rectangular y negra, con múltiples franjas doradas que tenían bordes blancos.

También tenía la intención de diseñar otros dos premios que tenían un propósito similar pero que se otorgaban de manera diferente en función de si uno era un oficial comisionado o un suboficial/soldado alistado. Esta sería la Cruz al Mérito Militar de Austria; y la Orden del Mérito Militar de Austria. Estos premios serían otorgados a los soldados que demostraron su valentía y mérito en el campo de batalla.

La Cruz al Mérito Militar se basó en la Cruz al Mérito Militar Prusiano de la vida anterior de Berengario. Fue el premio más alto de valentía para suboficiales y soldados alistados. También se la conocía como la Cruz Dorada al Mérito Militar para distinguirla de la Medalla de Honor Militar, que era una medalla inferior otorgada por la valentía y el valor.

La Orden se basó en la Pour le Mérite, más comúnmente conocida como Blue Max, de la vida pasada de Berengario. En esencia, fue el honor militar más alto otorgado a los Oficiales Comisionados dentro de las Fuerzas Armadas Reales de Austria. En cuanto al premio físico, hubo algunas diferencias con el Blue Max; por ejemplo, la cinta era negra con rayas doradas, en lugar de negra con rayas plateadas.

En la parte superior de la medalla había una hoja de roble dorada con espadas cruzadas. Debajo estaba la cruz maltesa que era blanca en lugar de azul, y carecía del grabado dorado de las palabras Pour le Mérite sobre ella. Entre los bordes dorados de la cruz maltesa blanca había una serie de águilas bicéfalas doradas, en lugar de las águilas monocéfalas del Blue Max de su vida pasada.

Berengario también tenía la intención de establecer una nueva Orden de Caballería para su Reino, basada en una que los Habsburgo habían creado en su vida anterior. Esta Orden de Caballería pasaría a conocerse como la Orden de San Jorge y se otorgaría a soldados destacados que hayan demostrado su lealtad y valor en el campo de batalla.

Se establecieron otros honores militares en función de varios logros en la batalla o funciones de apoyo. Sin embargo, los criterios de Berengario para recibir estas medallas y órdenes fueron relativamente estrictos en comparación con muchos de los premios de su vida anterior.

Se consideraba un gran honor recibir una medalla en lugar de algo que se entregaba por una tarea particular realizada en el cuartel, y solo aquellos que realmente las ganaban recibirían tal cosa.

Después de pasar casi medio día diseñando ropa, uniformes y accesorios, Berengario envió los planos a su distrito de confecciones y su armería para comenzar la producción lo antes posible.

Antes de su boda, Berengario quería que se hicieran estos diseños de ropa para él y su novia. En cuanto a lo que siguió después, planeó comenzar un desfile militar masivo donde premiaría a los veteranos de su ejército con las condecoraciones que habían ganado en sus diversas campañas a lo largo de los años.

Después de completar esta tarea, Berengario regresó a su Palacio, donde Linde lo saludó de inmediato. Berengario se acercó a su amante y la abrazó, y ella inmediatamente comenzó a besarlo apasionadamente. Después de varios momentos, Berengario se soltó de su agarre y comenzó a hacer la pregunta que tenía en mente.

"¿Dónde están los niños?"

Linde tenía una sonrisa astuta en su rostro cuando reveló lo que había hecho.

"Los mandé a la cama temprano".

Berengario quedó asombrado por esto e inmediatamente siguió con un interrogatorio.

"¿Por qué? ¿El chico hizo algo?"

Linde negó con la cabeza en respuesta a esta pregunta mientras envolvía sus brazos alrededor del cuello de Berengario; le susurró al oído con voz seductora.

"¡No, simplemente no quería que nos interrumpieran!"

Después de decir esto, ella comenzó a besarlos una vez más; a medida que avanzaban las cosas, Berengario se encontró levantando el vestido de Linde y frotándole el muslo con la mano, moviéndola hacia las regiones inferiores. No fue hasta que la pareja escuchó un sonido distintivo detrás de ellos que se separaron. Era el sonido de una mujer joven tosiendo.

"Ejem..."

Al escuchar esto, Berengario se dio la vuelta para ver a Adela mirándolos a los dos con una mirada asesina. Mientras lo hacía, inmediatamente comenzó a interrumpir la sesión de Berengario y Linde con una voz asertiva.

"Linde, si no te importa, tengo asuntos importantes que discutir con mi prometida".

Linde miró con curiosidad a la joven que no se estaba comportando como siempre; de hecho, no había ni una pizca de vacilación en su voz. En cambio, la miraba con una mirada fría y dominante. Linde decidió burlarse de la niña agarrando la región inferior de Berengario y replicándole.

"¡Me importa, Berengario y yo estábamos en medio de algo igualmente importante! ¿Por qué no corres y juegas con tus muñecas, niña?"

Sin embargo, para sorpresa de Linde, Adela no se movió en lo más mínimo. En cambio, miró a Berengario con una mirada escalofriante y comenzó a dirigirse a él.

"Cariño, ¿podrías informar a tu ama que tu esposa está hablando y que debe contener su lengua venenosa?"

Berengario se dio cuenta de que estaba en una situación incómoda; le había dicho a Adela la noche anterior que ella era su primera esposa y que siempre sería la más importante de sus mujeres. Lo más probable es que lo estuviera probando para ver si eso era cierto; como tal, se vio obligado a dejar ir a Linde, donde suspiró profundamente antes de dirigirse a su amante.

"Linde, lo siento, parece que debe ser algo bastante importante; podemos divertirnos más tarde".

Linde miró a Berengario con una mirada cuestionable; él nunca había sido de los que retrocedían solo porque Adela estaba molesta, pero ahora estaba cumpliendo tan rápidamente sus deseos. ¿Qué había pasado entre los dos para que él se rindiera tan fácilmente? En última instancia, sabía que no era prudente llevar más lejos el asunto. Como tal, besó a Berengario en la mejilla antes de partir; mientras lo hacía, lo dejó con una frase de despedida.

"¡Te estaré esperando en el dormitorio esta noche!"

Después de la partida de Linde, Berengario inmediatamente cambió su atención a Adela, mirándolo con una mirada opresiva mientras tenía los brazos cruzados. Fue solo después de que Adela estuvo segura de que Linde estaba fuera del alcance del oído que dejó caer su dura fachada y saltó al abrazo de Berengario antes de besarlo intensamente.

Este no era uno de sus anteriores besos infantiles en los labios, sino un beso mucho más adulto. Después de un tiempo, se separó de Berengario antes de recuperar su comportamiento elegante. Mientras lo hacía, sus mejillas se sonrojaron. Berengario sabía que quería más, pero se estaba conteniendo; como tal, cambió el tema haciendo la pregunta en su mente.

"Entonces... ¿Para qué me necesitabas?"

Adela reconoció de inmediato por qué había salido primero a buscarlo y se recuperó de su trance lujurioso antes de hacerse la pregunta que tenía en mente.

"Me preguntaba cuándo estará listo mi vestido de novia. ¡Nuestra boda es dentro de unos días!"

En respuesta a esto, Berengario sonrió antes de revelar los cambios que acababa de hacer.

"No te preocupes querida, acabo de enviar nuevos diseños al distrito de la confección, tú y yo tendremos un atuendo hecho a la medida para la ocasión, te prometo que serás la mujer más hermosa de toda la Catedral el día de nuestra boda".

Después de escuchar esto, una amplia sonrisa apareció en el rostro de Adela antes de besar a Berengario en la mejilla donde Linde había dejado su marca; después de hacerlo, lo abrazó con fervor antes de revelar los pensamientos en su mente.

"¡Espero que!"

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 350 - La Boda Real Parte I

Habían pasado días desde que Berengario comenzó a redactar nuevos diseños para la moda y, a medida que pasaban, su boda se acercaba rápidamente. Finalmente, había llegado el día de su matrimonio con Adela. Este era un día que había estado esperando durante casi cinco años. Dio la casualidad de que era el día de Nochebuena.

La nieve caía fuera de la Gran Catedral donde ahora se encontraba Berengario. Todos los ojos lo miraban mientras vestía un atuendo mucho más exquisito que el de cualquier otra persona. Estaba equipado con un nuevo y lujoso estilo de moda que hizo que todos los hombres en la habitación hirvieran de envidia.

Berengario vestía una túnica blanca basada en sus uniformes militares, siendo la diferencia los colores invertidos. La túnica era blanca con bordados de oro; en el cuello y los puños, esto tomó la forma de hojas de roble. El ribete de la túnica era dorado, con botones dorados en una sola línea en el medio.

Encima de sus hombros había un par de charreteras doradas, con un cordón dorado en el hombro en su lado derecho, también llevaba una faja dorada. Esta faja era el símbolo de la Gran Cruz de la Orden de San Jorge, una Orden de Caballería de Austria que había establecido recientemente. Fue considerado uno de los más altos honores militares, uno que se había otorgado a sí mismo por sus diversos medios de valor en el campo de batalla.

La faja tenía atada al final una medalla en forma de cruz de malta blanca con bordes dorados. En el centro de esta cruz había un círculo negro; en este círculo había un símbolo dorado de San Jorge matando al dragón a caballo.

Dos estrellas en el pecho en el lado izquierdo de su túnica estaban clavadas verticalmente a la chaqueta. La estrella superior pertenecía a la Estrella de la Gran Cruz de la Cruz de Hierro, mientras que la Estrella inferior pertenecía a la Primera Clase de la Orden de San Jorge. Parecía casi idéntica a la Estrella de la Gran Cruz de la Cruz de Hierro, pero en lugar de la Cruz de Hierro en el centro, estaba la Cruz de Malta de la Orden de San Jorge.

Sobre estas dos estrellas de pecho había dos medallas horizontales; estas medallas fueron otorgadas por algunas de las otras hazañas de Berengario en la batalla. Por ejemplo, en el lado derecho estaba la Medalla de la herida de Austria, en el lado izquierdo estaba la medalla que acompañaba a la faja de la Primera Clase de la Orden de San Jorge.

De su cuello colgaban dos medallas excepcionales. Una fue la Orden al Mérito Militar de Austria, que era el mayor honor de valentía que podía recibir un oficial comisionado.

La otra era una Gran Cruz de la Cruz de Hierro. Ambas cintas estaban ocultas debajo del propio collar.

Sobre su ojo derecho tenía un parche nuevo; era negro con un borde dorado muy parecido al último. Sin embargo, en el centro se encontraba una Cruz de Hierro, a diferencia de la filigrana anterior. Sintió que este nuevo parche en el ojo le daba una apariencia más militarista.

Llevaba un cinturón dorado en la cintura, seguido de un par de pantalones blancos que tenían un diseño perfectamente recto. Estos pantalones tenían una franja dorada a los lados de las piernas. Al mismo tiempo, llevaba un par de botas de oficial de cuero negro pulido hasta la rodilla.

Su cabello, como de costumbre, estaba peinado hacia atrás con pomada y brillaba bajo la luz del día que brillaba a través de las vidrieras de la catedral. En cierto modo, Berengario era la encarnación física de la autoridad real mientras permanecía de pie ante el altar esperando a que llegara su novia con una agradable sonrisa en el rostro.

A la cabeza del Altar estaba Ludolf, la Iglesia Reformista Alemana; estaba vestido con vestiduras blancas y doradas que estaban casi tan adornadas como el atuendo de Berengario. Ludolf era un hombre modesto y se sentía un poco fuera de lugar con ropa tan lujosa.

Junto a estos dos hombres estaba el mejor hombre de Berengario, a quien Berengario tuvo dificultades para elegir. Como Eckhard estaba en guerra en Bohemia, Arnulfo también estaba en guerra en Granada. Berengario tenía pocas opciones en términos de amigos para elegir. Por lo general, elegiría a uno de los camaradas con los que había derramado sangre y lágrimas en el campo de batalla para que lo acompañara en este día. Sin embargo, le faltaba mucho en ese sentido en este momento.

Como tal, el hombre que estaba a su lado no era otro que Ludwig Schmidt, un hombre que había ayudado a Berengario a introducir todas sus reformas tecnológicas y se había ganado un rango de nobleza menor. El hombre estaba vestido con ropa formal civil de estilo victoriano. También se había arreglado tanto el pelo y la barba que Berengario apenas podía contener la risa.

No era que Ludwig pareciera tonto; por el contrario, lucía excepcional para su edad. Era la viva imagen del Kaiser Franz Joseph I de la vida anterior de Berengario. Era solo que Berengario nunca podría imaginarse al anciano tan bien arreglado y luciendo como un miembro apropiado de la aristocracia.

Para evitar reírse de la apariencia de Ludwig, Berengar comenzó a mirar alrededor de la magnífica catedral de estilo barroco creada dentro de Kufstein. Después de varios años de desarrollo, la Gran Catedral de Kufstein finalmente se completó y era hermosa más allá de la comprensión. Realmente avergonzó a cualquier lugar de culto católico. También fue el lugar perfecto para celebrar la boda de Berengario y Adela.

En la multitud dentro de los asientos de primera fila estaban las familias de Adela y Berengario y los otros nobles importantes del Reino de Austria y los diversos monarcas de otros Reinos que habían venido de visita. Debido a la reciente cruzada declarada contra Berengario por el Papa, los únicos diplomáticos que se habían molestado en visitarlo eran reformistas, musulmanes u ortodoxos.

Después de un tiempo, se abrieron las puertas de la catedral y Adela von Graz y su padre, el canciller Otto von Graz; él estaba sosteniendo su brazo mientras acompañaba a la joven novia por el pasillo para entregar a su esposo. El sonido de la música tradicional que Berengario había introducido en su sociedad sonaba de fondo.

Un velo cubría el rostro de Adela, pero una mirada a su exquisito vestido hizo que el corazón de Berengario latiera rápidamente. Era un vestido de seda color marfil con un patrón floral. Las mangas iban desde la parte superior de la muñeca hasta la parte inferior del hombro. El escote de la joven era visible a través de una fina capa de telaraña que terminaba en el cuello, donde un collar similar a una gargantilla de seda con motivos florales envolvía su grácil cuello.

El corpiño en sí estaba cortado en un patrón de cuello en V, que tenía una capa excepcionalmente con volantes que se extendía hasta las mangas. Debajo del torso había una extravagante falda plisada bordada con el mismo patrón floral que el resto del vestido. Aunque Berengario no podía verlo por el largo del vestido, Adela llevaba unas zapatillas de cuero blancas y, por supuesto, debajo su lencería de novia.

Al llegar al altar, Adela se percató de que sus damas de honor eran nada menos que Linde, Honoria y sus dos hermanas, quienes aunque deslumbrantes, palidecían en comparación con la belleza que Adela misma derrochaba ese día. Como tal, sonrió bajo su velo mientras pensaba en cómo había golpeado a los amantes de Berengario el día de su boda.

Después de subir al altar, Ludolf comenzó su discurso. Después de un tiempo, Ludolf finalmente llegó a los votos donde Berengario fue el primero en pronunciar los votos católicos tradicionales de su vida anterior. Sintió que era mejor robar a los católicos cuando pudiera para agregar más insulto a la herida.

No es que los católicos de este mundo supieran lo que estaba haciendo. Aún así, fue una victoria moral para él mismo. Como tal, Berengario sonrió mientras agarraba las delicadas manos de Adela antes de pronunciar las palabras de su memoria.

"Yo, Berengar von Kufstein, te tomo, Adela von Graz, para que seas mi legítima esposa, para tenerla y abrazarla, desde este día en adelante, para bien, para mal, en la riqueza, en la pobreza, en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte nos separe".

Después de que Berengario hubo pronunciado sus votos, Adela pronunció los suyos, prácticamente idénticos, salvo algunas pequeñas diferencias.

"Yo, Adela von Graz, te tomo a ti, Berengar von Kufstein, como mi legítimo esposo, para tener y sostener, desde este día en adelante, para bien, para mal, en la riqueza, en la pobreza, en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte nos separe".

Habiendo dicho esto, Ludolf miró a Berengario con una sonrisa en su rostro antes de decir las palabras que sellarían a Berengario y Adela en matrimonio de por vida.

"Usted puede ahora besar a la novia."

Dicho esto, Berengario levantó el velo de Adela y la agarró antes de besarla apasionadamente. Mientras lo hacía, la multitud que se había reunido estalló en vítores. Mientras Berengario besaba a Adela, un solo hilo de pensamiento cruzó por su mente.

¡Lo hice, mamá y papá! Tu hijo por fin se ha casado, si estuvieras aquí para verlo...

Berengario se refirió a sus padres de su vida anterior cuando era conocido como Julian Webber. Afortunadamente para él, los padres de su vida actual estaban aquí para presenciar el evento y lo miraban con orgullosas sonrisas en sus rostros.

La propia Adela tenía una bonita sonrisa en su exquisito rostro mientras su salud latía espectacularmente. Se aferró a la mano de Berengario con fuerza mientras formulaba la pregunta que tenía en mente con voz tímida.

"¿Y ahora qué?"

Berengario miró a su amada esposa con una sonrisa alegre mientras respondía a su pregunta con gran anticipación en su corazón.

"¡Ahora organizamos la recepción!"

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 351: La Boda Real Parte II

Después de que la ceremonia de boda se llevara a cabo dentro de los límites de la Gran Catedral, Berengario, Adela y los cientos de invitados se retiraron al Palacio para la Recepción, en el salón de baile del Palacio Real, había un lugar preparado para bailar, donde Berengario y Adela bailaban actualmente en medio de la pista de baile.

En la vida pasada de Berengario, era una tradición alemana que el novio y la novia bailaran un vals, seguido por la novia bailando con su padre y el novio bailando con su madre. Esta era una tradición que Berengario ya había establecido en Austria, y como tal, actualmente bailaba el vals con su nueva novia. Mientras lo hacía, Adela comenzó a hablarle con una sonrisa amorosa plasmada en su rostro de muñeca.

"Berengar, mi amor, te ves tan guapo con tu atuendo actual. ¡Tu apariencia real es digna de un hombre de tu posición!"

Berengario seguía sonriendo mientras bailaba con su esposa; al hacerlo, le devolvió el cumplido.

"Adela, querida, eres impresionante, sabía que te verías excepcional con ese vestido, pero eres la personificación de la antigua diosa de la belleza y el amor, Frija".

Aunque Adela era una mujer devota y desaprobaba el paganismo, no pudo evitar sonrojarse ante el notable comentario de Berengario. Como tal, ella se inclinó y lo besó mientras bailaban el vals toda la noche.

Al poco tiempo de hacerlo, la canción terminó y Adela comenzó a bailar con su padre, mientras Berengario bailaba con su madre, Gisela. Mientras lo hacía, su madre no pudo evitar comentar sobre su apariencia tal como lo había hecho Adela.

"Hijo mío, cuando eras joven, nunca creí que vivirías para ver el día de tu boda. Debo admitir que estoy muy orgullosa como tu madre de decir que te has convertido en un joven excepcionalmente apuesto. Si tan solo tu hermano estuviera aquí para ver esto..."

Cuando Gisela dijo, este Berengario comenzó a fruncir el ceño y apartar la mirada de su vista. Aunque ella estaba al tanto de la muerte de Lambert, Berengario y su padre, Sieghard, habían decidido ocultar la verdad de los detalles exactos detrás de la muerte de Lambert para evitarle un poco de angustia.

Como tal, Berengario nunca había revelado la verdad detrás de su herida que sirvió como un recordatorio permanente de la traición de su hermano. Con esto en mente, comenzó a cambiar el tema a algo más alegre.

"Madre, te agradezco todo el apoyo que me has brindado a lo largo de estos años. Sé que no he sido el mejor hijo, ¡pero te aseguro que he hecho todo por el bien de nuestra

familia y del pueblo austriaco! Si hay algo que necesites de mí, no dudes en hacérmelo saber, y si está en mi poder, te lo concederé".

En respuesta a esto, Gisela se rió entre dientes antes de abrazar a su hijo. Mientras lo hacía, hizo una broma sobre su posición.

"¡Es bueno saber que tengo al Rey de Austria apoyándome! Muy bien, si alguna vez necesito algo de ti, no dudaré en preguntar, aunque tengo una pregunta en mente".

Berengario sonrió y asintió a la petición de su madre antes de responder.

"Adelante, mientras no sea un Secreto de Estado, no le ocultaré nada a mi madre".

Al ver cómo el Rey le había dado el permiso que necesitaba, Gisela comenzó a formular la pregunta que pesaba en su corazón desde que llegó por primera vez al nuevo Palacio Real.

"¿Qué será del antiguo castillo? Ahora que tienes un nuevo y lujoso hogar, ¿cuáles son tus planes para la sede de tus antepasados?"

Berengario se relajó en cuanto escuchó la pregunta; Al principio pensó que era algo serio, pero resultó ser algo tan simple como esto. Como tal, rápidamente transmitió sus pensamientos sobre el asunto.

"Se preservará para las generaciones venideras, como un museo sobre la historia de nuestra familia. No te preocupes, madre, ¡nunca permitiré que derriben la casa de nuestra familia!"

Al escuchar esto, Gisela dejó escapar un suspiro de alivio; Conociendo la naturaleza bastante laboriosa y pragmática de su hijo, temía que hiciera quitar el castillo a favor de algún nuevo proyecto. Era bueno saber que Berengario todavía valoraba sus raíces, a pesar de estar muy por encima de la posición de sus antepasados.

Poco después de esta conversación, concluyó el baile y Berengario se reunió con Adela mientras se acercaban a la mesa del comedor. Mientras lo hacía, su padre se acercó a él antes de agarrar su hombro. El hombre no envejeció tanto como la última vez que lo vio Berengario; de hecho, parecía gozar de una salud excepcional. Incluso había visto cómo engordaba unos cuantos kilos de músculo. Sieghard tenía una sonrisa orgullosa en su rostro mientras felicitaba a su hijo por la monumental ocasión.

"Hijo mío, creer que vivirías lo suficiente para casarte, es realmente el día más feliz de mi vida. Además de eso, ahora eres un rey respetado por tu pueblo y temido por tus enemigos. Si alguien me hubiera dicho que tal resultado era tu destino hace solo cinco años, nunca lo habría creído. Sin embargo, aquí estamos, las palabras no pueden expresar lo orgulloso que estoy de ti, Berengario".

Después de decirle esto a Berengario, Sieghard se acercó a Adela, donde abrazó a su sobrina antes de felicitarla.

"Oh, pequeña Adela, te has convertido en una joven tan hermosa. Cuando le conté por primera vez a Berengario sobre su matrimonio contigo, estaba profundamente preocupado por estar comprometido con una niña tan joven. El tiempo tiene una forma de resolver todos los problemas de la vida. Me alegro de que te hayas quedado con mi hijo, a pesar de su naturaleza lasciva".

Adela puso una sonrisa graciosa mientras hacía una reverencia ante su tío y suegro antes de expresar su agradecimiento por sus cumplidos.

"Gracias, tío, Berengario puede ser un poco playboy, pero es el hombre que amo, y te aseguro que pondré a sus amantes en su lugar para que recuerden su posición en la jerarquía".

Cuando Sieghard escuchó esto, comenzó a reírse mientras miraba a su hijo y su encantadora novia; al hacerlo, expresó su aprobación.

"Ustedes dos son una gran pareja. Está bien, les permitiré serlo; ¡es hora de comer después de todo!"

Como había dicho Sieghard, era un momento de celebración y, como tal, se había preparado una gran cantidad de comida. Al crecer en una familia alemana, Berengario había visto y aprendido a hacer muchos platos de la patria. También había presenciado las bodas de sus primos y estaba al tanto de lo que tradicionalmente se sirve en una boda alemana.

Con esto en mente, Berengario hizo servir una variedad de platos en la fiesta a los cientos de personas que se habían reunido en su comedor para celebrar su matrimonio con Adela; el primer plato fue una sopa tradicional alemana conocida como Hochzeitssuppe. Comprendía pierna de res, zanahorias, coliflor, espárragos, fideos spaetzle y albóndigas de huevo.

Junto a la sopa, se sirvió un plato de fideos conocido como Hochzeitsnudeln como parte del primer plato. Este plato era de origen prusiano y tenía albóndigas, alcaparras y salsa de crema sobre fideos enteros con sabor a huevo.

El segundo plato de la comida fue Tafelspitz, que era ternera tierna hervida en sudor de verduras. Berengario lo sirvió con Käsespätzle y Leberknödel como guarniciones. Estos dos platos eran el equivalente alemán de macarrones con queso y albóndigas de hígado de res. Todos estos platos fueron servidos con una combinación de café y vino. Como tal, las festividades fueron bastante excepcionales.

Berengario y Adela se sentaron a la cabecera de la mesa, esto era natural ya que Berengario era el Rey de Austria, y ahora Adela era la Reina. Como tales, entretuvieron

a sus invitados mientras bebían su vino y cenaban la deliciosa comida que se había preparado. Sentados al lado de Adela estaban sus padres y hermanos, y al lado de Berengario estaba su propia familia.

Más abajo en la mesa estaban los amantes de Berengario y sus hijos, así como los dignatarios extranjeros y los nobles austriacos de alto rango. Como el Gran Duque de Suiza, una posición otorgada al anterior Conde de Chur, el hombre conocido como Rayner von Chur, quien previamente se había puesto del lado de Berengario en la invasión de la Confederación Suiza por parte de su ejército.

Linde y Honoria estaban bastante perturbadas por verse obligadas a sentarse tan lejos de Berengario. A pesar de esto, se comportaron como si no quisieran invocar la ira de su amante. Como tal, la comida en la Recepción continuó de forma relativamente pacífica mientras los presentes disfrutaban de la excepcional cocina austriaca que Berengario había introducido en su reino a partir de los recuerdos de su vida anterior.

Para Berengario, la recepción de la boda estaba progresando sin problemas, todos los invitados parecían estar divirtiéndose y Adela parecía perfectamente feliz con el resultado. En su mente, era de hecho la boda perfecta. La comida acababa de comenzar y, con ella, Berengario se vería obligado a entretener a cientos de invitados.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 352: La Boda Real Parte III

En la cabecera de la mesa del comedor, Berengario se sentó junto a Adela. Un puesto que hasta hace relativamente poco tiempo estaba reservado para Linde. Sin embargo, ahora que Berengario estaba casado, era apropiado que su esposa se sentara junto a él y no su amante.

Berengario y Adela fueron la principal atracción de los cientos de invitados a la cena que se habían reunido para celebrar su matrimonio. Entre sus invitados se encontraban sus dos aliados más poderosos, el emperador Vetranis Palaiologos del Imperio bizantino y el sultán Hasan Al-Fadl del Emirato de Granada. Estos dos hombres habían estado en Kufstein desde la ceremonia de coronación de Berengario, que fue solo unas semanas antes.

Aunque Vetranis no estaba contento de que Berengar se hubiera casado con Adela antes que su hija, su ira se había calmado después de presenciar la hermosa ceremonia y cenar en la cocina excepcional. Empezaba a creer que Adela era la reina perfecta para Berengario.

Tal vez fue porque la pareja estaba relacionada por sangre y compartían muchas similitudes físicas, como el cabello rubio dorado, los ojos zafiro y la piel pálida. Fuera lo que fuese, Vetranis aprobaba mucho el matrimonio de Berengario y Adela.

También quedó asombrado por la estatura y el lujo de la Gran Catedral de Kufstein y el Palacio Real de Austria. Con esto en mente, el Emperador de Oriente comenzó a felicitar al Rey de Austria por lo que había logrado en tan poco tiempo.

"Rey Berengario, debo decir que estoy profundamente impresionado con la ciudad de Kufstein y todo lo que ha logrado en menos de cinco años. Espero con ansias el futuro que crea aquí en Austria. Permítame felicitarlo por su boda con su deslumbrante joven esposa; si sus hijos son la mitad de excepcionales que usted, entonces estoy seguro de que su reino florecerá en las generaciones venideras".

En respuesta, Berengario levantó su cáliz de cristal, que estaba lleno de vino, y bebió un sorbo; después de hacerlo, hizo una declaración audaz al Emperador desde el este.

"Emperador Vetranis, le agradezco sus amables palabras, pero apenas estoy comenzando mi viaje como gobernante; dentro de cinco años, el Reino de Austria se transformará en una maravilla de la industria. Tanto es así que sentirá como si hubiera entrado en un mundo completamente nuevo. Recuerde mis palabras, la Gloria de Austria no tendrá rival en una sola generación".

Cuando vetranis escuchó esto, sonrió antes de responder a las afirmaciones de Berengario; aunque creía que Berengario estaba siendo grandioso en su declaración,

decidió seguirle el juego a sus afirmaciones. Si tal cosa ocurriera, entonces el Emperador admitiría la derrota y se sometería a Berengario como el poder supremo del oeste.

"¡Espero ver tal espectáculo!"

En cuanto a Hasan, estaba profundamente preocupado por la guerra en curso de su nación. No tenía idea de cuáles eran los planes de Berengario para la intervención militar en su conflicto con sus vecinos católicos, pero sintió que estaba tomando demasiado tiempo.

Solo habían pasado unas semanas desde que discutió tal cosa con Berengario, y cada día que pasaba, sentía una creciente sensación de temor. A pesar de esto, realizó un acto de gracia digno de un hombre de su posición al felicitar a Berengario por su matrimonio con Adela.

"Rey Berengario, debo decir que su esposa es impresionante; es tan hermosa como mi hermana Yasmin. Usted es un hombre afortunado y espero seguir trabajando con usted en el futuro".

Berengario asintió con la cabeza en respuesta a los cumplidos de Hasan mientras cenaba la comida que tenía delante. Por el momento, estaba trabajando en el primer plato, que constaba de sopa y fideos. Disfrutó inmensamente de la cocina mientras la engullía con los modales propios de un rey.

Adela se sentó a su lado y tenía una amplia sonrisa en el rostro como si fuera un niño al que le acaban de dar un caramelo. Aunque en el pasado, siempre había preferido los postres a la cena. Con la edad, estaba empezando a descubrir que la comida, además de los dulces, podía ser igualmente deliciosa.

Como tal, comió la comida como si fuera la cosa más deliciosa que había probado en su vida. Berengario notó la sonrisa feliz en su rostro y sonrió en respuesta. Fue bueno ver que la niña se estaba calentando con alimentos que no fueran dulces.

La cena se prolongó durante algún tiempo mientras Berengario y Adela entretenían a sus invitados hasta que finalmente se terminaron todos los platos de comida y se sirvió el postre. Este postre era un pastel de bodas gigante en forma del tradicional Baumkuchen. Este pastel se hizo en un asador y fue un proceso complejo para hornear. Estaba terminado con un glaseado de azúcar y fue más que suficiente para satisfacer a los invitados.

Así, Berengario y Adela se levantaron de sus asientos y cortaron juntos la torta; después de hacerlo, se alimentaban mutuamente con los primeros bocados de sus tenedores. Berengario y Adela se miraron apasionadamente al hacerlo, tanto que Linde y Honoria, que contemplaban la escena, se pusieron verdes de envidia.

A pesar de esto, Berengario no se dio cuenta; después de todo, esta noche era enteramente para Adela. Sus otras mujeres podían esperar hasta la noche de bodas para sentir tal felicidad. En cuanto a Berengario, se sentó en su asiento con su porción, junto a su esposa, mientras el resto del pastel se dividía y se repartía a los invitados.

Adela, en particular, quedó encantada con el sabor de la torta mientras gemía de placer con cada bocado. Aunque estaba empezando a disfrutar de la comida que no eran dulces, parecía que su gusto por lo dulce no iba a desaparecer en el corto plazo. A Berengario no le importó esto; en todo caso, lo encontró adorable.

Como tal, Berengario y Adela continuaron comiendo el pastel juntos y charlando sobre sus planes para el futuro. En poco tiempo, el reloj había dado la medianoche y los invitados de Berengario comenzaron a partir. El propio Berengario notó que Adela estaba bastante alterada y mareada por la cantidad de vino que había bebido en su noche de bodas, así que la agarró y la llevó a las Alcobas Reales como si fuera una princesa.

Después de llegar a la habitación que les pertenecería a los dos en el futuro, Berengario comenzó a desnudarse; mientras lo hacía, Adela se quedó mirando su cuerpo cincelado con asombro. Sus mejillas se pusieron aún más rojas mientras miraba el cuerpo desnudo de su esposo. Era la primera vez en su vida que veía algo así, y después de unos momentos de observación, Berengario se acercó a su esposa y comenzó a besarla en los labios; al hacerlo, la despojó de su vestido de novia.

No fue hasta que estuvo completamente en lencería que Berengario la miró con una expresión de asombro. No podía describir a su joven esposa como algo más que angelical. Adela se avergonzaba cada vez más mientras Berengario la miraba fijamente durante un rato; al hacerlo, se puso rígido, lo que causó una gran conmoción en la niña. Finalmente, se arrodilló ante Berengario y examinó de cerca su eje inferior antes de hacer la pregunta que tenía en mente.

"¿Se supone que es así de grande?"

Berengario se rió divertido antes de confirmar las sospechas de su esposa.

"Se podría decir que estoy bendecido".

Adela dudó en tocarlo, pero reunió su determinación y comenzó a atender a su esposo después de un tiempo. En poco tiempo, Berengario se encontró gruñendo de placer cuando Adela acarició su vara. Cuando procedió a lamerlo finalmente, la joven reina comenzó a chupar el eje de Berengario como si fuera la paleta más sabrosa. Sin embargo, sus labios no llegaron muy lejos, después de todo, no estaba acostumbrada a tener un objeto tan grande en su boquita.

Eventualmente, Berengario no pudo soportarlo más y levantó a su esposa en el aire antes de acostarla en la cama; mientras lo hacía, le bajó las bragas y se colocó en la

entrada de su cueva húmeda. Un atisbo de miedo llenó los ojos de Adela, pues no estaba segura de si tal cosa podría caber dentro de ella. Al ver esta reacción, Berengario besó apasionadamente a su esposa en los labios antes de tranquilizarla con sus amables palabras.

"No te preocupes, seré amable..."

Dicho esto, Adela asintió en silencio mientras se mordía el labio. Era su noche de bodas y sabía que tenía que consumir su matrimonio con Berengario para lograr su lugar como esposa principal. Como tal, permitió que Berengario tomara la iniciativa mientras él insertaba lentamente su eje dentro de ella. Mientras lo hacía, besó a su hermosa y joven esposa con pasión mientras giraban sus lenguas juntas.

La sangre fluyó sobre las sábanas, lo que indica que la castidad de Adela había sido tomada. Mientras lo hacía, Berengario detuvo su avance antes de agarrar el rostro de muñeca de Adela y hacerle la pregunta que tenía en mente.

"¿Es doloroso?"

Para su sorpresa, Adela sacudió la cabeza suavemente y se inclinó para besar más a Berengario. Después de hacerlo, le susurró al oído.

"Tal vez sea por el vino, pero es menos doloroso de lo que pensé que sería".

Dicho esto, la pareja comenzó a mover sus caderas entre sí. Berengario siguió el ritmo de Adela asegurándose de no causarle ningún dolor significativo en el proceso.

Continuó la intensidad hasta que Adela finalmente llegó al orgasmo; cuando llegó al clímax, también Berengario liberó su semilla dentro de ella. Al hacerlo, había dado el primer paso hacia la concepción. Si su amor daría frutos esta noche o no, aún estaba por verse.

Después de terminar su primera experiencia como marido y mujer, Adela agarró el rostro de Berengario y lo besó una vez más antes de expresar sus más profundos pensamientos.

"Eso fue increíble... He esperado tanto este día".

Berengario respondió con una sonrisa amable mientras acariciaba el cabello dorado y sedoso de su esposa antes de expresar sus deseos.

"Ahora eres mi mujer... no... ¡mi reina!"

Adela miró con delicadeza a su marido hasta que éste formuló la pregunta que tenía en mente.

"Entonces... ¿Vamos de nuevo?"

Dicho esto, Adela finalmente se había dado cuenta de la bestia con la que se había casado y estaba agradecida de que hubiera otras mujeres para compartir su carga por primera vez en su vida. A pesar de esto, Berengario y Adela continuaron bien sus acciones durante varias horas. Después de todo, tenían mucho tiempo para compensar.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 353 - Discutiendo planes para el futuro

Habiendo pasado su noche de bodas con su nueva esposa, Berengario se despertó más tarde de lo habitual. Después de todo, se llenó de comida y vino la noche anterior y estaba de humor para dormir. No fue hasta aproximadamente el mediodía que se despertó y vio a Adela todavía dormida a su lado.

La joven todavía estaba cansada del ejercicio conjunto de la noche anterior. Como tal, Berengario la besó en la frente antes de levantarse de su cama y vestirse. Decidió tomarse el día libre de su régimen habitual de ejercicios y, en su lugar, se acercó al comedor para tomar su café matutino y desayunar.

Cuando se sentó a la mesa, vio a Honoria y Linde sentadas junto a los dos hijos de Henrietta y Berengario. Parecería que llevaban algún tiempo esperando su llegada. Sus dos amantes inmediatamente comenzaron a preguntar sobre la noche de Berengario con Adela con sonrisas maliciosas en los labios. Linde, que estaba bebiendo con gracia una taza de café, fue la primera en hablar sobre este tema.

"Entonces, ¿cómo está la pequeña reina? Espero que no hayas sido demasiado duro con ella".

Berengario se rió mientras se sentaba a la mesa; poco después de eso, trajeron una taza de café, preparado tal como a él le gustaba. Comenzó a hablar sobre la conquista de la noche anterior con una mirada de orgullo mientras bebía de la copa.

"No podría haber ido mejor. Ella y yo somos muy compatibles, ¿tal vez es porque somos parientes? Quién sabe... de todos modos, es posible que tengas algo de competencia en el futuro. Después de todo, Adela ahora es mi legítima esposa y, aunque puede que no tenga experiencia, aprende rápido".

Una expresión envidiable se formó en el rostro de Linde mientras mordía suavemente sus exquisitos labios. La verdad es que no durmió bien la noche anterior. Era la primera vez en mucho tiempo que Berengario estaba en casa y sin embargo no dormía a su lado. Se podría decir que estaba terriblemente incómoda. En ese momento, una idea brillante apareció en su cabeza, y como tal, una sonrisa burlona apareció en los labios de Linde mientras comenzaba a molestar a su amante.

"Eso está bien para mí; Honoria y yo tuvimos una noche de chicas, parece que no eres necesario para pasar un buen rato".

Berengario levantó la vista de su taza de café y miró a los ojos de Linde mientras intentaba determinar si estaba diciendo la verdad o no. Aunque había dicho en el

pasado que si él no estaba y Linde alguna vez se sentía cachonda, ella y Honoria deberían entretenerse solas, en realidad nunca esperó que lo hicieran. No fue hasta que miró la expresión confundida de Honoria que supo que Linde estaba mintiendo. Como tal, una sonrisa maliciosa apareció en su rostro cuando llamó al farol de su amante.

"¿En serio? Entonces supongo que pasaré la próxima semana con mi esposa; después de todo, no me gustaría estropear las noches de tus chicas".

Linde comenzó a entrar en pánico internamente; viendo que su intento de poner celoso a Berengario había fracasado espectacularmente, rápidamente pensó en una solución al problema en cuestión. Como tal, Linde agarró la mano de su amante antes de susurrarle al oído.

"Eres más que bienvenido a unirme a nosotros la próxima vez, maestro..."

Berengario se rió entre dientes en respuesta a esto y disparó de una manera coqueta.

"¿Oh? Pero entonces no sería una noche de chicas, ¿verdad?"

Honoria, que vio a Linde y Berengario luchar entre sí con su ingenio, sonrió en silencio mientras bebía de su café. Después de presenciar la expresión torturada de Linde, Honoria no pudo evitar involucrarse en el asunto y rápidamente comenzó a ponerse del lado de Berengario en el asunto.

"Honestamente, no sé de qué está hablando Linde; anoche dormí solo en la habitación del harén. Tal vez se emborrachó demasiado y se enganchó con alguna chica al azar en la fiesta, pensando que era yo. Como ya sabes, ¡siempre estoy dispuesto a compartirte, papi!"

Linde apenas podía creer lo que escuchaba, se suponía que Honoria y ella tenían una alianza contra Adela y, sin embargo, la perra acababa de apuñalarla por la espalda de manera tan despiadada. Como tal, miró con dagas a la traicionera princesa, quien simplemente le sacó la lengua en respuesta.

Al ver que la conversación empezaba a salirse de control, Berengario decidió poner fin a toda la farsa y aceptó el pedido de Honoria.

"Claro, pero no dejes que Adela se entere; ya sabes lo mojigata que es".

En el momento en que Berengario dijo esto, escuchó una voz que lo llamaba desde atrás y al instante sintió un escalofrío recorrer su columna vertebral.

"Oh, soy un mojigato, ¿verdad? ¿Qué es exactamente lo que ustedes tres se esconden detrás de mi espalda?"

Henrietta, que estaba observando la conversación, permaneció en silencio una vez más. Ya era lo bastante mayor para saber por qué peleaban Berengario y su harén y, como tal, simplemente sonreía mientras disfrutaba de su café y su comida. Berengario había cavado su propia tumba teniendo a tres mujeres a su lado, y ahora tenía que yacer en ella.

Berengario inmediatamente se dio la vuelta para ver a Adela de pie detrás de él con los brazos cruzados y una expresión de puchero en su rostro. No tenía idea de que ella se había despertado y se coló detrás de él. Como tal, ella sonrió torpemente mientras intentaba calmar a su joven esposa.

"No es nada cariño, Linde y Honoria solo me estaban contando cómo se divertieron durante nuestra noche de bodas..."

En el momento en que Adela escuchó esto, varios pensamientos vinieron a su mente y al instante comenzó a sonrojarse de vergüenza. Las palabras de Berengario habían funcionado a la perfección porque inmediatamente decidió cambiar de tema.

"Entonces, ¿cuáles son tus planes ahora que estamos casados?"

Después de decir esto, se sentó en la cabecera de la mesa, al lado de su esposo, quien simplemente se alegró de ver que ella había cambiado voluntariamente la conversación a algo más productivo; como tal, Berengario sonrió mientras bebía de su taza una vez más. Después de hacerlo, comenzó a hablar sobre sus ambiciones.

"Bueno, ahora que le he comprado a nuestro Reino un tiempo de paz, tengo la intención de aprovecharlo. La industrialización es el camino que estoy presentando; con eso en mente, planeo construir vías férreas a través de Austria y Suiza.

Promulgaré un decreto buscando la mano de obra necesaria para producir una vasta red de vías férreas a través de nuestro Reino para que los suministros y las tropas puedan transportarse rápidamente a todos los rincones de nuestro reino. Tomará varios años, pero no tengo ninguna duda de que finalmente tendrá éxito".

Dicho esto, Adela lo miró con expresión curiosa; no tenía idea de qué era un ferrocarril o para qué se usaba. Como tal, instantáneamente comenzó a preguntarle a Berengario sobre la función de tal dispositivo.

"¿Qué es exactamente este ferrocarril del que hablas?"

Berengario sonrió mientras tomaba un sorbo de su taza una vez más antes de hablar sobre los detalles de sus planes.

"Un ferrocarril es básicamente lo que podría llamarse un camino metálico; en este camino, una locomotora que es un dispositivo impulsado por vapor, se usa para arrastrar vagones de tren a través del ferrocarril a altas velocidades. Estos vagones de

tren pueden transportar suministros o personas, lo que permite un transporte rápido por todo el Reino.

Con este sistema, viajar de Kufstein a Viena, Zúrich o Trieste puede llevar horas en lugar de días. Por lo tanto, no necesitaremos construir largos canales que conecten el río Inn con el mar Adriático. Con un ferrocarril, transferiremos rápidamente bienes y personas desde nuestros puertos en el Adriático a todo el Reino, estimulando así nuestro comercio.

Por supuesto, desde el punto de vista defensivo también es excepcional, ya que la construcción de vías férreas nos permitirá enviar tropas y suministros a cualquier rincón del Reino en cuestión de horas. No importa dónde podamos ser invadidos, los refuerzos pueden llegar rápidamente".

Honorio fue la más emocionada de todas al enterarse de esto; ya no tendría que tomar la ruta del mar negro para regresar a Kufstein, tenía la intención de hablar con Berengario sobre la construcción de canales para hacer su vida más fácil, pero este parecía un plan aún mejor. Como tal, no pudo evitar dudar de las palabras de Berengario.

"¿De verdad puedes hacer algo como esto?"

Berengario asintió hacia su amante con una sonrisa en su rostro antes de responder afirmativamente.

"¡Absolutamente! Será costoso y requerirá mucho esfuerzo, pero se puede hacer. Afortunadamente para nosotros, acabamos de adquirir la fortuna de los Medici y podemos permitirnos ese gasto fácilmente. He decidido que la primera sección del ferrocarril viajará desde Kufstein a Trieste. Para conectar la capital con nuestra principal ciudad portuaria".

Adela se alegró tanto como Honorio al enterarse de tales planes. Si el ferrocarril realmente conectara todas las áreas importantes del Reino de Austria, podría visitar a su familia con mucha más frecuencia en el futuro. Como tal, tenía una amplia sonrisa en su rostro cuando se enteró de las ambiciones de Berengario. Si él iba a trabajar tan duro por el Reino y su gente, entonces ella también tenía que ayudar en todo lo que pudiera.

Con esto en mente, comenzó a pensar en planes para mejorar la cultura dentro de Austria. Mientras lo hacía, los sirvientes trajeron un par de platos a la mesa. Estos platos contenían los desayunos que Berengario había pedido para él y Adela. Después de que llegó la comida, Adela dijo una breve oración antes de que Berengario y ella comenzaran a comer.

Mientras devoraban su comida como un par de lobos rapaces, Berengario pensó en formas de comenzar la construcción de sus vías férreas. Quería que estuvieran en

pleno funcionamiento cuando los cruzados invadieran sus tierras. Como tal, pasó el resto de la comida en relativo silencio.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 354: Demostración del cargador de brecha estriado

Había pasado aproximadamente un mes desde la boda de Berengario. Con él, el taller de Ludwig se actualizó por completo con el equipo de ingeniería de precisión impulsado por vapor que Berengar había diseñado y comenzado a introducir en toda Austria.

Esto no significaba que todo el distrito industrial de Kufstein se actualizara, de hecho, aún faltaban varios meses para lograr tal hazaña, pero sí significaba que Ludwig podía ponerse a trabajar en algunos prototipos de armas que Berengar había recomendado para usar en las fuerzas armadas.

Para que Austria realmente dominara en el campo de batalla, se necesitaba desesperadamente una artillería más moderna, especialmente porque Berengario había comenzado a temer que su artillería actual fuera terriblemente obsoleta en comparación con las armas de su infantería.

Como tal, Berengar había diseñado un cargador de recámara estriado de bloque deslizante horizontal basado libremente en los diseños utilizados por el ejército alemán en la última parte del siglo XIX. Por ahora, esto era lo mejor que sus fábricas podían producir, ya que cualquier otra cosa requeriría un mecanismo de retroceso avanzado que sus fábricas simplemente no podían hacer en este momento.

Durante el último mes, Ludwig había soportado importantes dificultades para producir y refinar el prototipo que había diseñado Berengar; sin embargo, con la ayuda de su equipo de ingenieros y el apoyo de Berengar, el hombre finalmente logró crear varias piezas de artillería de bloques deslizantes horizontales estriadas capaces de someterse a pruebas de campo.

En ese momento, Berengario y algunos de sus generales estaban reunidos en el campo de pruebas, donde presenciaron cómo la dotación de artillería cargaba una de las armas desde atrás. Mientras la tripulación estaba ocupada haciéndolo, Ludwig se paró frente a los oficiales militares reunidos vestido con atuendo formal, con la misma apariencia arreglada que tenía durante la boda de Berengario. Comenzó a pronunciar un discurso mientras el arma se cargaba rápidamente, su voz rebosante de confianza.

"¡Lo que ven ante ustedes es la innovación más reciente en artillería de campo! Esta arma utiliza un proyectil de carga con caja de carga separada de 75x200 mmR lleno de TNT. ¡Puede lanzar este proyectil hasta cinco millas de distancia, con una letalidad mucho mayor que la ordenanza primitiva utilizada por nuestros cañones de avancarga actuales!

¡En un minuto, verás esta arma probada! ¡Con él espero mostrarles la nueva era de potencia de fuego que nuestros soldados esgrimirán en el campo de batalla para dar mayor gloria a nuestro Rey y Patria! ¡Sin más preámbulos, deleita tus ojos con la brillantez de mi nuevo invento!"

Después de decir esto, Ludwig se sentó junto a Berengario, quien le tocó el hombro y asintió.

"¡Ese fue un discurso excelente, amigo mío!"

Ludwig sonrió al escuchar esto antes de cambiar su atención al arma en exhibición. Había hecho todo lo posible para asegurarse de que estas armas se fabricaran correctamente. Sin los instrumentos de precisión que había introducido Berengario, nunca habría sido capaz de crear una pieza de ingeniería tan compleja.

Después de unos momentos, el equipo de artillería gritó sus órdenes mientras tiraban del cordón sujeto al mecanismo operativo. En el momento en que lo hicieron, un trueno rugiente llenó el aire cuando el proyectil fue lanzado a la distancia.

Aproximadamente a cinco millas, el proyectil aterrizó y explotó sobre aproximadamente cinco objetivos de paja contenidos dentro de conjuntos de armadura de placas completas. Después de que el proyectil explotó, no quedó ni una sola pieza recuperable de la armadura o de los maniqués.

Berengario y sus asesores miraron a través de sus binoculares y fueron testigos de la explosión, en el momento en que el proyectil impactó en los objetivos, Berengario gritó de alegría.

"¡Maravilloso!"

Sin embargo, el espectáculo no había terminado ahí; el equipo de artillería retiró inmediatamente el casquillo gastado antes de cargar un proyectil separado. Después de hacerlo, dispararon el proyectil, que aterrizó a solo unos metros de su última explosión; lo que había quedado de los objetivos se desgarró en una explosión de fuego.

No terminó allí; el equipo de artillería repitió este proceso ocho veces más, para un total de 10 proyectiles disparados en un minuto desde una sola pieza de artillería. Tal velocidad, potencia y alcance destrozaron por completo las expectativas de los generales, ya que este cañón había demostrado ser capaz de superar a toda una batería de artillería que tenían actualmente.

Aunque esto fue solo una demostración simple, Ludwig esperaba convencer a los generales del ejército para que comenzaran de inmediato las pruebas de campo exhaustivas del arma. Como tal, cruzó los dedos mientras Berengario discutía con sus generales sobre la prueba y adquisición de tales armas.

Berengario se acercó a sus generales con los brazos extendidos por la emoción; mientras lo hacía, habló informalmente con los hombres bajo su mando.

"¿Qué te dije? ¡Es un cambio de juego absoluto! Con estas armas, podemos vender nuestra vieja artillería a nuestros aliados por una suma sustancial, y si tienen el descaro de morder la mano que les da de comer, ¡podemos destruir su artillería con la nuestra antes de que puedan dejar un rasguño en nuestro ejército! ¡Tenemos cientos de viejos modelos 1417 de 12 libras por ahí que obtendrían un alto precio de nuestros aliados! ¿Qué piensas? ¿Deberíamos comenzar pruebas de campo rigurosas de estas nuevas armas?"

Los generales no pudieron superar su conmoción por la eficacia de una sola pieza de artillería de este nuevo diseño. Si reemplazan con éxito las 350 piezas de artillería actuales con este nuevo diseño, ninguna alianza en el mundo podría detener su avance. La sola idea de que su infantería estuviera completamente equipada con rifles de aguja y su artillería equipada con los nuevos rifles de retrocarga estriados llenó a los generales de entusiasmo y ambición.

Con esto en mente, ni un solo general rechazó la idea de comenzar de inmediato las pruebas de campo de las armas. Como tal, asintieron con la cabeza con sonrisas ansiosas en sus rostros antes de felicitar a Berengar y Ludwig por sus esfuerzos.

"Su Majestad, como siempre, las armas que usted y Lord Ludwig han ideado son excepcionales. Creo que hablo en nombre de todos aquí cuando digo que estamos emocionados de comenzar las pruebas de campo de estas magníficas armas de inmediato".

Berengario juntó sus manos con una amplia sonrisa en su rostro cuando escuchó esto y expresó su acuerdo.

"¡Maravilloso! Muy bien, permitiré que el Departamento de Defensa comience el proceso de prueba de las armas; si resultan adecuadas para las condiciones de campo, ¡haremos un pedido para comenzar a reemplazar nuestras armas de avancarga obsoletas! ¡Caballeros, es el amanecer de una nueva era, y la estamos liderando!"

Después de decir esto, Berengario dirigió su atención a Ludwig, donde se acercó a su viejo amigo con una sonrisa en el rostro.

"Ven, Ludwig, tomemos un trago, ¡tengo ganas de celebrar la ocasión y discutir algunas de mis ideas contigo!"

Ludwig no negó la solicitud del rey y, como tal, lo siguió hasta la ciudad de Kufstein, donde los dos hombres entraron en un pub local. Los nuevos diseños de moda que Berengario había comenzado a implementar aún no habían superado por completo a Kufstein. Berengar y Ludwig estaban excepcionalmente bien vestidos en comparación

con los trabajadores comunes que todavía vestían atuendos en gran parte renacentistas que habitaban en el pub.

Berengario estaba actualmente vestido con su uniforme militar completo, similar a su atuendo de boda pero en negro, con un cuello gris oscuro y puños llenos de bordados dorados. Todas las demás medallas y órdenes que tenía en su uniforme de bodas eran las mismas en su uniforme militar. Como tal, sobresalió como un pulgar dolorido cuando entró en la taberna.

A pesar de esto, ni una sola persona en la habitación lo miró con un signo de codicia o envidia. Cuando el Rey entró en el pub, más de la mitad de los hombres se levantaron de un salto y lo saludaron. Muchos de estos hombres habían servido en el ejército o estaban actualmente sirviendo en el ejército y, como tales, estaban bien acostumbrados a hacer tal cosa cuando estaban en presencia del Rey.

Berengario les indicó a los hombres que se tranquilizaran antes de sentarse en la barra, donde pidió dos dedos de whisky para él y para Ludwig. Además de un litro de cerveza para acompañarlo. Después de hacerlo, inmediatamente comenzó a discutir con Ludwig algunos de los desarrollos de armas que quería introducir en los próximos años.

"Ludwig, ¿qué piensas de los cartuchos metálicos?"

En el momento en que Ludwig escuchó a Berengario decir esto, se sorprendió bastante. Como tal, bajó la voz antes de responder a la pregunta del Rey con una propia.

"¿Cómo supiste que he estado trabajando en cartuchos metálicos?"

Berengario simplemente se rió entre dientes al escuchar esto y se bebió los dos dedos de whisky de una sola vez. Después de hacerlo, tomó un sorbo de su cerveza antes de expresar sus pensamientos.

"Se te ocurrió el rifle de aguja por tu cuenta; lógicamente, la siguiente progresión es construir un rifle de cerrojo que sea capaz de usar cartuchos metálicos. ¿O estoy suponiendo demasiado?"

Ludwig se quedó atónito cuando escuchó esto; era exactamente como había dicho Berengario; en el momento en que completó el rifle de aguja, quiso reemplazar el cartucho de papel debido a sus desventajas inherentes. Sin embargo, a pesar de jugar con la idea de los cartuchos metálicos en su tiempo libre, no había podido producir una versión confiable. Así preguntó Ludwig con sospecha en su mente mientras se atrevía a pronunciar las palabras.

"Conoces la solución, ¿no?"

Berengario simplemente sonrió mientras bebía de su cerveza, sin revelar la verdad detrás del asunto. Sin embargo, su silencio fue suficiente para que Ludwig comprendiera la respuesta, y como tal, el anciano suspiró profundamente antes de hacerle a Berengario la pregunta en la que había estado pensando durante años.

"Entonces dime, mi Rey, ¿cómo sabes tanto sobre... bueno, todo?"

Berengario sonrió al escuchar esto antes de decidir bromear con su viejo amigo. Mientras lo hacía, se inclinó y le susurró a Ludwig la verdad del asunto.

"¿Me creerías si te dijera que soy del futuro?"

Ludwig lo pensó por unos momentos y se rió entre dientes antes de responder al salvaje reclamo de Berengario.

"No sé si realmente me estás diciendo la verdad o simplemente estás jugando conmigo. Sin embargo, sé una cosa que es una mejor explicación que cualquier cosa que se me haya ocurrido para explicar tu conocimiento sobrenatural..."

Berengario se rió al escuchar la respuesta de Ludwig; después de hacerlo, le dio unas palmaditas en la espalda al hombre antes de decir.

"Independientemente de cómo sepa estas cosas, lo ayudaré con su problema con el cartucho metálico, envíeme sus diseños cuando tenga la oportunidad y con gusto lo ayudaré con la forma en que creo que se pueden mejorar".

Después de escuchar esto, Ludwig asintió con una sonrisa en su rostro. Si Berengario decía la verdad o si era un hombre que había vendido su alma al diablo por un conocimiento ilimitado. Honestamente no importaba; al final del día, las reformas de Berengario ayudaron inmensamente a las personas que vivían en Austria, y para Ludwig, eso era lo más importante de todo.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 355: Condenado a la Obsolescencia

Berengario había estado terriblemente ocupado con el trabajo durante el último mes, particularmente en la supervisión de las fases iniciales de su proceso de industrialización, tanto que incluso había comenzado a abandonar sus deberes como esposo y padre.

En este momento, estaba sentado en su estudio, supervisando los informes de gastos de los costos iniciales de construcción de un ferrocarril. Estaba dentro de sus expectativas, y como tal, rápidamente firmó su aprobación en el documento con su estilográfica.

En ese momento, escuchó un golpe en su puerta; como tal, instintivamente llamó a la persona detrás de él.

"Está abierto."

Después de decir esto, la puerta se abrió para revelar a su esposa recién casada, que estaba parada frente a él con un plato lleno de comida y una jarra de cerveza. Antes de que Berengario se diera cuenta, se había acercado el mediodía y la hora del almuerzo había llegado con él.

Después de ver a su hermosa y joven novia parada frente a él sosteniendo un plato lleno de salchichas, käsespätzle y schnitzel, la fatiga de Berengar comenzó a desaparecer cuando se levantó de su asiento y saludó a su mujer.

"Adela, ¿ya es la hora del almuerzo? Lamento haberte encontrado en el comedor; es solo que he estado muy ocupado con el trabajo".

Adela dejó la bandeja de comida sobre el escritorio de Berengario y se obligó a sentarse en su regazo. Mientras lo hacía, colocó un dedo en los labios de Berengario para que no hablara. Miró sus profundos ojos de zafiro que ella misma tenía en común antes de contarle los pensamientos que tenía en mente.

"Entiendo que ha estado ocupado administrando el reino; no hay necesidad de disculparse. Sin usted, temo pensar en lo que se habría convertido Austria. Por lo menos, permítame ayudarlo en todo lo que pueda. Después de todo, su trabajo es necesario, pero saltarse las comidas es malo para su salud".

Berengario sonrió cuando Adela levantó la jarra de cerveza de un litro y se la llevó a los labios, obligándolo a beber de la abundante cerveza que contenía. Después de hacerlo, comenzó a continuar con su trabajo mientras Adela continuaba alimentándolo del plato

de comida. Tuvo cuidado de no dañar los documentos con los finos residuos de la cocina austriaca.

Mientras continuaba concentrándose en su trabajo mientras tomaba breves descansos para comer la comida de Adela, su joven esposa notó los documentos sobre la mesa y la cantidad de Guldens Berengar que estaba gastando en el proceso de industrialización de su nación como tal, su boca se quedó boquiabierta antes de hacer la pregunta en su mente.

"¿Podemos permitirnos tales gastos?"

Berengario se rió entre dientes antes de asegurarle a la joven que sí podían pagar el gasto.

"No te preocupes, mi amor, con los bienes que le hemos incautado a Italia durante nuestra Guerra de Independencia y los ingresos que recibimos de todos nuestros negocios, la corona austriaca puede afrontar fácilmente los gastos. Además, esta es una inversión en el futuro de nuestro reino. Estos ferrocarriles proporcionarán importantes ventajas económicas y tácticas sobre nuestros rivales".

Adela se relajó al escuchar la seguridad de Berengario, y luego de hacerlo, le dio de comer una cuchara llena del delicioso platillo con queso conocido como käsespätzle; después de hacerlo, ayudó a su esposo a regarlo con un sorbo de cerveza.

Después de terminar de aprobar la distribución de fondos para la construcción del ferrocarril, Berengar comenzó a echar un vistazo al diseño del cartucho metálico que Ludwig había luchado por crear. El material base del cartucho era cobre, y el anciano había intentado incrustar una tapa de percusión en la parte trasera.

Berengar vio instantáneamente las fallas con tal diseño y rápidamente comenzó a dibujar las modificaciones necesarias para hacer un cartucho metálico adecuado para usar en armas de fuego. Aunque Berengario podría introducir pólvora sin humo, tomaría algún tiempo comenzar a producir tal cosa, y actualmente tenía una enorme reserva de pólvora negra acumulada.

Con esto en mente, Berengar comenzó a rediseñar el cartucho en torno a un cartucho de pólvora negra confiable y probado de su vida anterior. Comenzó a redactar las dimensiones basándose en el .45-70 govt utilizado por las fuerzas armadas estadounidenses en la segunda mitad del siglo XIX.

La bala en sí era una pieza sólida de plomo y su diámetro era de 0,458 pulgadas o 11,6 mm. El cartucho en sí estaba hecho de latón, que era más fiable que el cartucho de cobre que había diseñado Ludwig. El cuello de la carcasa tenía 0,480 pulgadas o 12,2 mm de diámetro, con un diámetro de base de 5,05 pulgadas o 12,8 mm.

El borde en la parte inferior del cartucho tenía 0,608 pulgadas o 15,4 mm de diámetro en cuanto al grosor del borde; era de 0,70 pulgadas o 1,8 mm; en cuanto a la longitud de la carcasa, fue de 2,105 pulgadas o 53,5 mm. Para que un rifle estabilizara adecuadamente el vuelo de este proyectil, necesitaría un rayado de 1-20, lo que significaba que por cada revolución completa que la bala giraba dentro del cañón, se requerían 20 pulgadas para lograrlo.

Adela vio en estado de shock cómo Berengario estaba trabajando duro. Ante sus propios ojos, comenzó a revisar por completo el cartucho metálico rudimentario que había ideado Ludwig. Finalmente, comenzó a crear el punto más crítico de un cartucho metálico funcional de memoria como si fuera una segunda naturaleza.

Cuando Berengar comenzó a crear el cebador central aparentemente desde cero, se lamentó de no tener idea de cómo crear un compuesto explosivo de plomo estifnato más moderno, que se requería para hacer cebadores no corrosivos. Reemplazó la mezcla con el mucho más primitivo y más barato para producir fulminato de mercurio que sus químicos ya habían creado y utilizado en la producción actual de fulminantes.

Una cartilla central fue algo que los europeos tardaron décadas en descubrir en la vida anterior de Berengario. Aún así, debido a que Berengario era ingeniero y fanático de las armas de fuego en su vida anterior, sabía muy bien cómo fabricar tal cosa.

El cebador de fuego central que diseñó era una pequeña copa incrustada en la parte trasera del cartucho. Utilizó fulminato de mercurio como carga para encender la pólvora negra contenida en la carcasa. Este efecto se logró mediante el uso de un percutor para golpear el detonador, lo que haría que el fulminante de mercurio chispeará, encendiendo así la pólvora negra e impulsando el proyectil a través del cañón del rifle y descendiendo hacia el objetivo.

Después de que Berengario terminó de diseñar un cartucho confiable y funcional, se recostó en su asiento y reflexionó sobre su vida anterior con una sonrisa. Su familia estaba lejos de ser rica en su vida anterior y, como tal, tendían a utilizar cualquier arma de fuego que pudieran conseguir a bajo precio. Uno de estos rifles era un viejo rifle de trampilla Springfield.

Su padre en su vida pasada había comprado el arma de fuego por unos cientos de dólares en una casa de empeño y había llevado a Julian a cazar con el rifle en numerosas ocasiones. Incluso cargaron a mano sus cartuchos para usarlos en el arma; como tal, Berengar estaba familiarizado con todos los detalles necesarios para que el cartucho fuera fiable y funcional.

Inmediatamente Adela preguntó por los diseños que había visto diseñar a Berengario de la nada, basándose únicamente en un plano que le había dado; no tenía idea de cómo Berengario había tomado un concepto rudimentario y lo había mejorado sin esfuerzo como si tal cosa fuera natural.

"Berengar, ¿qué es esto que estoy viendo en este momento?"

Berengario miró a Adela con una sonrisa incómoda; había estado tan inmerso en la recreación del .45-70 que se había olvidado por completo de que su esposa estaba sentada en su regazo mirándolo trabajar. Como tal, comenzó a acariciar su bonita cabeza antes de revelar sus pensamientos al respecto.

"Este es el invento que permitirá que nuestro Reino reine sobre nuestros rivales durante siglos. Ahora todo lo que necesito hacer es diseñar un rifle capaz de utilizarlo. Por supuesto, haré tal cosa en una fecha posterior. Es una pena..."

Adela instantáneamente miró a Berengario con confusión al escuchar la última parte de la explicación de Berengario.

"¿Qué es?"

Una sonrisa de suficiencia apareció en el rostro de Berengario cuando comenzó a explicar su proceso de pensamiento.

"Ludwig hizo un trabajo excepcional al crear el rifle de aguja, y me temo que solo verá dos conflictos antes de que finalmente sea reemplazado por un diseño superior de mi propia creación. Es un desperdicio..."

En respuesta a esto, Adela se rió inocentemente. Le pareció lindo cómo Berengario pensaba tan seriamente en un tema tan sin sentido y comenzó a consolar a su hombre por sus arrepentimientos.

"Bueno, si te ayudó a ganar dos guerras, entonces no fue un desperdicio, ¿verdad?"

Berengario sonrió amargamente al oír esto; parecería que el rifle de aguja estaba condenado a una rápida obsolescencia en la vida de ambos. Aunque había servido como arma principal del ejército prusiano durante algunas décadas, en su vida pasada, finalmente fue reemplazada por el Mauser 1871 superior y su cartucho metálico poco después de haber ayudado a ganar una guerra importante. Parecería que ese destino le esperaba a su rifle de aguja en esta línea de tiempo.

Berengario pensó que no podría producir en masa el nuevo cartucho o el rifle que tendría que diseñar a su alrededor antes de que su Ejército interviniera en Granada. El rifle de aguja Schmidt solo serviría en capacidad parcial hacia la Guerra de Independencia de Austria y capacidad total en la Intervención de Austria en la Reconquista.

Con esto en mente, Berengario se levantó de su silla y comenzó a estirar las piernas, obligando a Adela a bajarse de su regazo al hacerlo. Después de moverse un poco, besó a Adela en los labios mientras la abrazaba. Mientras lo hacía, le agradeció su ayuda.

"Gracias, Adela, por traerme comida; sin ella, probablemente habría trabajado hasta morirme de hambre".

Adela sonrió amablemente al aceptar el agradecimiento de Berengario.

"No es necesario dar las gracias; soy tu esposa; es mi trabajo cuidar de ti".

Después de decir esto, Adela agarró la bandeja de comida y siguió a Berengario fuera de su estudio. Berengario necesitaba un descanso del trabajo después de tanto esfuerzo y tenía la intención de entretenerse con su nueva esposa.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 356 - Victoria Husita

Eckhard se encontraba dentro del Gran Salón del Palacio Real dentro de la ciudad de Praga. Los pasillos estaban manchados con la sangre de los leales bohemios y sus fuerzas aliadas. Sus cadáveres cubrían el suelo y ya habían comenzado a pudrirse. La hoja del mariscal de campo austríaco estaba recubierta del líquido sanguíneo de la vida.

Aunque no había matado personalmente al rey Radek de Bohemia, Eckhard había hecho su parte justa de derramamiento de sangre en la batalla que condujo a tal resultado. De pie sobre el cuerpo sin vida del rey bohemio estaba nada menos que Alexej Kaspar, un hombre venerado por las sectas husitas radicales como un santo de la guerra de su fe.

Con la ayuda de Berengario, Kasparian y los otros ejércitos husitas habían librado una larga y sangrienta guerra contra la Corona de Bohemia y sus aliados católicos. Sin embargo, no fue hasta que agentes austriacos que se hicieron pasar por sirvientes de la Corona de Bohemia distribuyeron armas a criminales y bandidos que la gente común comenzó a tomar las armas contra sus amos.

Con el apoyo de la gente común, las fuerzas husitas aplastaron a los ejércitos católicos y se vengaron de la Iglesia por sus crímenes contra Jan Hus y sus seguidores. Por primera vez en siglos, la Iglesia Católica había perdido una Cruzada.

Alexej se quedó mirando la corona de oro manchada de sangre que yacía sobre el cráneo fracturado del otrora poderoso Rey Bohemiano durante varios segundos, debatiendo qué hacer con ella. Aunque los husitas radicales lo reverenciaban, las facciones moderadas de su fe lo veían como un fanático y un criminal de guerra. Sin mencionar a los muchos católicos que vivían en Bohemia que no lo habían apoyado a él ni a su causa.

Incluso una minoría significativa de alemanes étnicos siguió las enseñanzas de Berengario y su Reforma Alemana; una cosa era segura: el Reino de Bohemia estaba lejos de estar unido. Si tuviera que colocar esta corona sobre su cabeza, solo invitaría a un caos mayor.

Sin embargo, sin un líder fuerte, Bohemia se convertiría en nada más que un estado títere de su poderoso vecino del suroeste. Austria era un gigante que podía tragarse entera a Bohemia; por un solo decreto, el Ejército Real de Austria podría marchar sobre Bohemia y limpiar años de sangre, sudor y lágrimas que el pueblo bohemio había derramado por un estado reformista adecuado.

Como tal, el hombre estaba en una encrucijada, si permitía que alguien más, alguien más unificador, se convirtiera en Rey de Bohemia, o si reclamaba el puesto para sí

mismo y negociaba los términos del pago de su deuda con Austria desde un lugar de autoridad, al hacerlo creando conflictos sociales a largo plazo.

Antes de que pudiera tomar una decisión, unos pocos hombres fuertemente armados entraron en escena; ondeaban los estandartes de un noble husita de nombre Valdemar Zukal; entre los husitas moderados, fue el más renombrado.

Al ver a Alexej de pie sobre el cadáver ensangrentado del rey de Bohemia, mirando su corona con avaricia, Valdemar se negó a quedarse quieto y comenzó a acercarse a los husitas radicales flanqueado por sus soldados. Mientras lo hacía, apoyó la mano en la empuñadura de su espada, mirando a los radicales con recelo.

"Alexej, no pensaste que te permitiría colocar esa corona sobre tu cabeza, nombrándote así Rey de Bohemia, ¿verdad? ¡Has masacrado a miles de ciudadanos bohemios en nombre de tu fanatismo, y por lo tanto debes responder por tus crímenes!"

Mientras Valdemar decía esto, los seguidores de Alexej desenvainaron sus espadas en una demostración de fuerza; mientras lo hacían, miraron al noble moderado con expresiones feroces. Así como los moderados nunca permitirían que un radical se sentara en el trono, tampoco permitirían que un moderado gobernara como rey.

En cuanto a Eckhard, él y sus tropas austríacas quedaron atrapados en medio de estos dos grupos armados. Por lo tanto, el anciano mariscal de campo inmediatamente intentó apaciguar a ambos lados y llegar a un compromiso antes de que comenzaran a matarse entre sí por pequeñas diferencias de opinión.

"¡Caballeros, guarden sus espadas! Hemos ganado la guerra, y eso es todo lo que importa por ahora. En cuanto a quién se convierte en Rey, ¡todas las facciones involucradas en esta gran victoria que hemos logrado juntos pueden decidirlo en una fecha posterior!"

Alexej y Valdemar se miraron con intención asesina; incluso después de la declaración de razón de Eckhard, todavía sentían la necesidad de cortarse la garganta en el acto. A los ojos de Alexej, los moderados habían hecho muy poco por la causa, permitiendo que él y sus fuerzas sufrieran como vanguardia en la guerra contra los católicos.

Mientras los radicales luchaban, los moderados se mantuvieron al margen, esperando que emergiera un claro vencedor. Como tal, el líder radical nunca permitiría que un hombre oportunista como Valdemar se apoderara de la corona de Bohemia, no después de toda la sangre que él y sus compañeros habían derramado para lograr esta victoria.

Al ver que las tensiones solo aumentaban, Eckhard jugó su carta final para que los dos hombres entraran en razón y, como tal, suspiró profundamente antes de hablar en un tono grave.

"La noticia de tu victoria ya ha sido enviada al rey Berengario; imagina su sorpresa cuando visite la Corte de Bohemia y vea que ustedes, tontos, han comenzado a matarse entre sí por sus pequeñas diferencias. ¡Guarden sus espadas o enfrenten la ira de su benefactor!"

Si hubiera sido hace años, cuando comenzó la guerra, tal amenaza habría sido vista como una broma por los dos bandos enfrentados. Sin embargo, después de que la noticia llegó a Bohemia de la victoria absoluta de Berengario sobre el Sacro Imperio Romano Germánico, ninguno de los presentes fue tan tonto como para tomar la advertencia de Eckhard a la ligera.

Los radicales fueron los primeros en retroceder cuando Alexej envainó su espada; en el momento en que lo hizo, sus hombres hicieron lo mismo. Él y los radicales tenían una deuda mucho mayor con Berengario que los moderados. Porque era a ellos a quienes Berengario había enviado la mayor parte de su ayuda.

En cuanto a Valdemar, agarró su espada intensamente mientras luchaba por aceptar el resultado. ¿Iba a quedarse de brazos cruzados y permitir que los austriacos jugaran a hacer reyes en su reino? A pesar de su falta de voluntad para hacerlo, el hombre finalmente aceptó la inutilidad de su situación. Si los austriacos pudieron acabar con los italianos y los suizos en cuestión de meses, ¿qué podrían hacer con una Bohemia dividida y desgastada por las batallas?

Como tal, el hombre rápidamente hizo lo que le ordenó el mariscal de campo austriaco y guardó su espada. Al hacerlo, una expresión amarga se formó en su rostro. No podía imaginar las consecuencias que caerían sobre su reino por permitir que Berengar von Kufstein actuara como juez con respecto a la cuestión de la Sucesión de Bohemia.

Sin embargo, sus manos estaban atadas, y como tal, Valdemar escupió en el suelo antes de partir; mientras lo hacía, dejó un mensaje de paso.

"Este no es el final, Alexej, responderás por tus crímenes contra Bohemia y su gente, ¡juro por Dios que te haré pagar!"

Después de que Valdemar y sus compinches se fueron, Alexej dejó escapar un suspiro de alivio antes de agradecer a Eckhard por su apoyo.

"Gracias, mariscal Eckhard; les debo mucho a usted y a su rey. ¿Qué es lo que su maestro ha planeado para nosotros en el futuro?"

Eckhard suspiró mientras pensaba en la pregunta; no sabía qué pretendía Berengario para Bohemia, habían pasado años desde la última vez que habló con el hombre en persona, y Eckhard no dudó de que las ambiciones del joven monarca habían aumentado una vez más. Como tal, no podía responder honestamente a la pregunta. En cambio, su respuesta fue críptica.

"Honestamente, no sé cuáles son las intenciones de Berengario para Bohemia; estoy seguro de que te pedirá mucho a ti y a tu gente que le pagues. Te sugiero que recuerdes que él no es el noble menor al que te acercaste por primera vez hace años.

Te doy esta advertencia como amigo y compañero que ha luchado a tu lado durante años. No subestimes al hombre conocido como Berengar von Kufstein; es tan astuto como cruel, y encontrará la manera de extraer el valor más significativo de tus tierras, un valor del que quizás ni tú mismo seas consciente.

Sobre todo, tenga en cuenta que no tiene miedo de usar la guerra y la violencia como medio de diplomacia. Si te amenaza durante las negociaciones, no lo tomes a la ligera, ya que tiene los medios para respaldar sus afirmaciones. Mientras que tú has pasado los últimos años librando una guerra brutal, él los ha pasado consolidando su poder y haciendo avanzar a su ejército hasta extremos inimaginables. No sé hasta qué punto han avanzado las Fuerzas Armadas austriacas en mi ausencia, pero les aseguro que está más allá de sus capacidades.

Si tiene todo esto en cuenta, estoy seguro de que podrá mitigar el daño causado a su gente durante lo que está por venir. Solo te espera la ruina si eliges ignorar mi consejo y aferrarte a tu orgullo. Esto es todo lo que puedo decir como tu amigo, porque mi lealtad es para Berengario y su Reino. Buena suerte, para ti y tu gente, la necesitarán..."

Dicho esto, Eckhard no esperó una respuesta; rápidamente huyó de la escena con sus hombres siguiéndolo en la cola. Tenían mucho para lo que prepararse; con una victoria husita en Bohemia, la línea de tiempo se alteró para siempre y Berengario tenía la intención de aprovecharla al máximo en beneficio de su reino.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 357 - Desfile militar

Berengario contempló a miles de su infantería reunidos ante él marchando por las calles. La mayoría de estos soldados eran infantería estándar. Sin embargo, había granaderos mezclados en sus filas. Estos hombres estaban vestidos con los uniformes militares más nuevos y equipados con las armas más modernas que habían ideado Berengario y sus ingenieros. Estaban vestidos con el uniforme claramente victoriano que Berengario había diseñado de pies a cabeza.

En la cabeza había un casco pickelhaube de acero negro, con detalles de latón en forma de águila bicéfala y una punta de latón. Sus túnicas eran negras con adornos dorados y tenían una sola línea de botones de bronce desde el cuello hacia abajo.

Sin embargo, esta túnica estaba oculta por un grueso abrigo de lana con el patrón utilizado por los soldados alemanes en la vida pasada de la Gran Guerra de Berengario. La principal diferencia es que era negro. Sobre este capote había una coraza hecha de acero de alto carbono templado y pintado y pintado y pintado con la misma laca negra aplicada a sus cascos.

Encima de esta coraza estaba la correa de cuero negro estándar que contenía los cartuchos de papel utilizados en los rifles de aguja de la Infantería. Además de algunas otras formas de equipo esencial, como sus fundas de bayoneta y sus palas de campo.

Los pantalones eran de rica lana negra, con una franja dorada en los costados, las piernas estaban metidas en sus botas de infantería de cuero negro hasta la rodilla. En general, era un uniforme limpio y fresco diseñado para un ejército más moderno. Desde que Berengario había iniciado el proceso de industrialización, había introducido nuevos atuendos para su Reino, tanto en el sector militar como en el civil.

Estos hombres marcharon en formación de desfile, con sus rifles descolgados y sostenidos sobre sus hombros. Estos rifles de aguja estaban descargados. Sin embargo, sus bayonetas fueron colocadas. Las multitudes de Kufstein se reunieron para presenciar la marcha de miles de soldados por las calles para mostrar el orgullo de Austria, que era su ejército.

Hoy era una ocasión especial, ya que era enero, y con un nuevo año, Berengario decidió que era hora de presentar las medallas y premios a todos los soldados que habían luchado en sus guerras en los últimos años. Sin su ayuda, Berengario nunca hubiera podido lograr todo lo que había logrado en tan poco tiempo.

Como tal, decenas de miles de soldados marcharon por las calles de Kufstein en pleno invierno, muchos de los cuales eran veteranos de las fuerzas armadas que se habían retirado y ahora servían en las reservas.

Berengario estaba vestido con un abrigo. Sin embargo, estaba abierto para revelar el lujoso uniforme general y sus premios debajo. Como todos los hombres presentes, llevaba un par de guantes de cuero negro para protegerse las manos del frío de los Alpes austríacos.

Se paró en un escenario construido sobre el Desfile, donde los soldados que habían demostrado su valía en la batalla serían llamados uno por uno para recibir sus recompensas. Estaba rodeado por su Guardia Real recién establecida, vestida con uniformes especiales. Sus uniformes tenían los colores invertidos; eran blancos con adornos dorados y tenían una sola línea de botones de latón desde el cuello hacia abajo. Encima de esta túnica había una coraza dorada, combinada con un casco pickelhaube de acero dorado sobre sus cabezas.

La Guardia Real fue seleccionada entre las fuerzas armadas más elitistas, aguerridas y leales de Berengario. Muchos de ellos habían servido en el Cuerpo Jaeger o en los Granaderos. Sin embargo, otros pertenecieron a sus unidades de caballería, como los Coraceros y los Húsares.

Independientemente, eran los más adecuados para proteger a Berengario y la Familia Real. Como tales, se mantuvieron estoicos mientras protegían a su Rey contra cualquier posible estallido violento durante las festividades.

Después de que la Infantería hubo pasado por el lugar y dado un rodeo para presentarse ante el escenario, la Artillería marchó por las calles, con sus cañones de campaña remolcados por los caballos que pertenecían a sus unidades.

Sus uniformes eran similares a los de Infantería, con una ligera diferencia; en lugar de una punta en la parte superior de sus cascos pickelhaube, tenían una bola de latón fijada a un eje de latón. Tampoco usaron la coraza de acero, ya que era simplemente innecesario que la Artillería usara chalecos antibalas. Aunque no tenían forma de saberlo, los nuevos cañones de retrocarga estriados estaban siendo sometidos a rigurosas pruebas militares antes de que pudieran ser aprobados para su uso en el campo.

Una vez que estas maravillosas armas llegaran al campo, la Artillería estaría tan alejada de cualquier forma de peligro contra sus enemigos medievales que equiparlos con chalecos antibalas sería simplemente una pérdida de recursos.

Después de que la Artillería atravesó el Desfile y se reagrupó detrás de la Infantería, de pie frente al escenario, la Caballería se abrió paso. Había varias formas de caballería presentes. Los coraceros eran la caballería pesada; vestían uniformes de caballería negros y dorados al estilo de los coraceros prusianos de la guerra franco-prusiana de la vida pasada de Berengario. Tenían corazas de acero negro y cascos pickelhaube estilo coracero.

En cuanto a los húsares, vestían un uniforme similar al legendario "Húsares de la cabeza de la muerte" utilizado por Prusia durante la vida anterior de Berengario. Sin embargo, sus uniformes eran negros y dorados en lugar de negros y plateados. Al igual que los coraceros, estaban equipados con sables de caballería más modernos en lugar de las antiguas espadas de caballería pesada con las que Berengario había equipado previamente a su caballería.

Los ulanos siguieron después de que los húsares marcharan por las calles a caballo; estas eran versiones modernizadas de los lanceros más antiguos de Berengario. También estaban vestidos con un uniforme militar basado en el antiguo uniforme ulano prusiano de la década de 1870. Por supuesto, compartía el mismo esquema de colores que el resto del ejército de Berengario.

Después del magnífico despliegue militar modernizado de Berengario había marchado con orgullo por las calles. Berengario finalmente rompió su silencio y habló con todos los hombres reunidos ante él.

"Durante los últimos años, todos los presentes me han seguido en la batalla. Desde el principio, algunos de ustedes han estado conmigo, y otros se han unido a mi Ejército a medida que ganaba más poder. Hemos perdido a muchos de nuestros hermanos en armas en combate contra nuestros enemigos, pero ahora somos un Reino independiente, más importante que cualquier fuerza en todo el mundo occidental.

Fue gracias a sus sacrificios en el campo de batalla que hemos logrado todo lo que hemos logrado. ¡Como tal, hoy es un día para todos ustedes, y por eso he decidido otorgar premios a todos aquellos que han demostrado su valentía en el campo de batalla!

Por cada soldado herido o muerto en los conflictos desde la batalla del pueblo minero hace tantos años. ¡Les otorgaré la Medalla de la Herida de Austria, símbolo del precio que han pagado por su Rey y su patria!

¡Ahora, mientras llamo sus nombres, pasen al frente y les daré los premios que he considerado dignos de su historial de servicio!"

Berengario comenzó llamando al escalón más alto de generales y oficiales presentes. Aquellos que actualmente están inmersos en sus guerras de poder como asesores militares recibirían sus premios más tarde cuando regresaran a Kufstein.

Después de pasar por encima de los Oficiales Generales y los que estaban directamente debajo de ellos, Berengario finalmente se dirigió a la clase regular de oficiales.

"¡Capitán Arnwald Gerwig, dé un paso al frente, por favor!"

Arnwald se sorprendió al oír que lo llamaban por su nombre; A pesar del hecho de que se había abierto camino desde una posición de alistado a la de un Capitán de Granaderos de pleno derecho. No había esperado que le dieran ningún premio significativo.

Cuando finalmente llegó frente al Rey, su corazón palpitaba. Sin embargo, las palabras que dijo Berengario a continuación lo conmocionaron hasta la médula.

"Ha pasado algún tiempo desde la última vez que vi tu rostro. Estaba fuera de mí cuando escuché que tu amigo Bardo había fallecido; me avergüenza admitir que fue solo después de investigar mis informes de bajas para esta ceremonia que me di cuenta de que uno de los hombres que tan valientemente estuvo a mi lado durante esa primera emboscada había fallecido en una guerra anterior".

Arnwald luchó por encontrar las palabras para expresar sus pensamientos; no podía entender cómo Berengario logró recordar su rostro y su nombre después de que habían pasado tantos años desde ese fatídico día. El hombre luchó por contener las lágrimas que se formaban en sus ojos mientras escuchaba el decreto de Berengario a la multitud.

"Por su valentía al proteger a su Rey en la noche de la emboscada de nuestras fuerzas en las afueras de Schwaz durante la guerra por el Tirol, luchando con valentía en el frente durante la guerra contra la ocupación bávara y sus actos de valentía mientras dirigía a nuestros granaderos para proteger nuestras líneas de suministro durante la Guerra de Independencia, por la presente le concedo, capitán Arnwald Gerwig, la Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro, la Orden del Mérito Militar y la Orden de Cuarta Clase de San Jorge".

Después de decir esto, Berengario abrió un pequeño recipiente que contenía las dos legendarias medallas. El primero valía más prestigio que la Medalla de Honor de los EE. UU., el segundo era el honor militar más distinguido que podía otorgar Berengario y el tercero establecía a Arnwald como Caballero de la Corona de Austria.

Berengario procedió a colgar las cintas negras, blancas y doradas que contenían la Cruz de Hierro y la Orden del Mérito Militar alrededor del cuello de Arnwald antes de colocar la cruz maltesa blanca, negra y dorada de la Orden de San Jorge en su pecho.

Después de hacerlo, estrechó la mano de Arnwald antes de saludar al soldado, tal como lo había hecho con todos los oficiales que lo habían precedido. Arnwald respondió con su saludo antes de regresar a la multitud de soldados reunidos, que comenzaron a vitorearlo. Todos los ciudadanos reunidos fuera del lugar rugieron en aplausos por el premio de Arnwald.

La ceremonia continuó durante varias horas mientras Berengario entregaba premios a todos los hombres que creía que los merecían. Estas medallas y premios variaron mucho según el desempeño de un individuo.

Entre estos hombres se encontraban soldados que habían demostrado su valentía en el campo de batalla, como el Capitán Andreas Jaeger, cuyas acciones como Capitán Jaeger condujeron a la rápida eliminación de Skrimishers italianos durante la Guerra de Independencia le valieron una Cruz de Hierro de Primera Clase, así como el Capitán Willehelm Krieger, cuyos esfuerzos para acabar con los bandidos en Austria después de la breve Regencia de Berengar sobre Conrad le valieron la Cruz de Hierro de Segunda Clase.

Después de muchas horas, la noche cayó sobre Kufstein y Berengario despidió al Desfile. Entre los soldados de su Ejército, miles habían recibido honores, la mayoría de los cuales eran la Medalla de Heridas de Austria. El evento en sí fue un gran éxito, ya que aumentó el interés público en el ejército y se utilizó como herramienta de propaganda en los periódicos para celebrar el dominio austriaco.

Este sería el primero de muchos desfiles militares que organizaría Berengario durante su mandato como monarca. La primera generación de soldados austriacos finalmente había sido reconocida por sus esfuerzos en el campo de batalla y, por lo tanto, la moral estaba en su punto más alto. En el futuro, los países extranjeros comenzarían a adoptar ideas similares de premios militares para inspirar a sus tropas a lograr una mayor gloria. Sin embargo, por ahora, era algo exclusivo de la cultura militar austriaca.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 358: Preparación para la intervención en Bohemia

Después de que terminó el desfile militar, Berengario fue alertado de que la Guerra en Bohemia había llegado a su fin y, tal como esperaba, las diversas sectas husitas no pudieron ponerse de acuerdo sobre quién sería el próximo rey.

Comenzó a reírse para sí mismo mientras leía la carta escrita por Eckhard que estaba actualmente en sus manos. Por supuesto, resultaría de esta manera. ¿Eckhard esperaba que un grupo de fanáticos religiosos tuvieran un plan para después de haber derrocado a la monarquía legítima?

El rey Radek de Bohemia había muerto, al igual que sus herederos varones. Praga se encontraba en un estado desastroso y las diversas sectas husitas se habían enfrentado entre sí en un intento de poner a sus representantes en el trono vacante.

Si no fuera por la temible reputación de Berengario que Eckhard utilizó para presionar a las distintas facciones para que mantuvieran los lazos civiles, entonces habría estallado una nueva guerra entre los husitas victoriosos. Después de pasar años apoyando a las diversas sectas husitas en su guerra para derrocar a la monarquía católica, ahora era el momento de reclamar la Corona de Bohemia.

Eckhard lo había invitado abiertamente a Bohemia y, como tal, Berengario aparecería con un ejército a sus espaldas. Con el Ejército Real de Austria detrás de él, las diversas facciones que compiten por la Corona de Bohemia tendrían que tomarlo en serio.

Como tal, Berengario se levantó de su asiento dentro de su estudio y se aventuró al cuartel general del Ejército Real de Austria ubicado dentro de la ciudad de Kufstein. Después de ingresar al edificio, los diversos soldados que trabajaban como personal administrativo saludaron a su Rey mientras se dirigía a las cámaras del General.

Después de entrar en la habitación, Berengario vio a varios de sus generales reunidos. Estaban discutiendo las pruebas de los nuevos cañones de campaña. Sin embargo, cuando vieron al Rey entrar en la sala, inmediatamente interrumpieron su discusión y lo saludaron de la manera más moderna que había implementado recientemente entre sus filas. Después de hacerlo, Berengario les devolvió el gesto antes de responder las preguntas que sabía que tenían en mente.

"¡La guerra por Bohemia ha terminado, los husitas han salido victoriosos!"

Después de decir esto, los generales comenzaron a estallar en vítores; sin embargo, poco después, Berengario levantó la mano, indicándoles que guardaran silencio. Después de hacerlo, habló una vez más sobre la situación actual.

"Las diversas sectas husitas están listas para volverse contra sí mismas en un intento de poner a un miembro de su facción en el Trono. La situación es volátil y temo que sea necesario intervenir antes de que el Reino de Bohemia caiga en más caos. Quiero 10,000 hombres reunidos y listos para desplegarse en Bohemia dentro de las 72 horas. Los lideraré personalmente; después de todo, ha pasado algún tiempo desde la última vez que vi a mi buen amigo Eckhard".

Los generales inmediatamente comenzaron a asentir con la cabeza al recibir su orden, ni un solo hombre entre sus filas estaba dispuesto a enojar al Rey. Como tal, rápidamente comenzaron a transmitir las órdenes de reunir una pequeña división de soldados capaces de estabilizar la situación dentro del Reino vecino.

Berengario sabía que la probabilidad de que ocurriera violencia después de que el Ejército Real de Austria llegara a Bohemia era escasa. Esto fue simplemente una demostración de fuerza. Así regresó a Palacio donde comenzó a prepararse para su viaje.

Mientras Berengario ordenaba sus suministros dentro de los dormitorios reales, Honoria se coló detrás de él y se abalanzó sobre él, inmovilizándolo contra la cama en el proceso. Tenía una expresión de puchero mientras miraba a su amante con una sensación de temor.

"¿Te vas tan pronto? ¡Solo ha pasado un mes desde que regresaste a casa y has pasado la mayor parte con Adela!"

Berengario se rió entre dientes mientras trataba de levantarse de debajo de la joven princesa. Sin embargo, ella se negó a ceder y continuó presionándolo. Con su entrenamiento combativo de su vida anterior, el joven rey podría escapar fácilmente de la montura de la princesa.

Aún así, decidió soportar el gesto y en su lugar agarró a Honoria y acercó su boca a la suya. Donde comenzó a besarla apasionadamente. Después de unos momentos, la dejó ir con una sonrisa maliciosa en su rostro. Comenzó a burlarse de la joven mientras se quitaba de debajo de su agarre.

"¿Eso te hace sentir mejor?"

Sin embargo, Honoria no cedió. En cambio, continuó haciendo pucheros mientras apartaba la mirada de su amante. Berengario no había pasado suficiente tiempo con la chica desde que se casó con Adela, y ella empezaba a sentirse excluida. Ahora, de repente, se iba a Dios sabe dónde, por lo que ella no lo perdonaría tan fácilmente. En cambio, simplemente comenzó a interrogar a Berengario sobre sus planes.

"¿A donde vas ahora?"

Berengario sonrió cuando escuchó que su amante comenzaba a abrirse lentamente; como tal, comenzó a informarle sobre la crisis en curso en el Reino vecino.

"La guerra por Bohemia ha terminado. Sin embargo, los husitas son más tontos de lo que pensaba; cada facción entre sus filas está compitiendo actualmente para poner a su representante en el Trono de Bohemia. La única razón por la que aún no se ha derramado sangre es porque Eckhard había mencionado que yo llegaría para resolver la disputa.

Parecería que mis vecinos me tienen miedo; como tal, tengo la oportunidad perfecta de reclamar la Corona de Bohemia para mí y anexarla a mi dominio. ¿Quién se atreverá a oponerse a mí después de todo el dolor y sufrimiento que los husitas han causado en el Reino de Bohemia?"

Después de escuchar la explicación de Berengario, Honoria se echó a reír, lo cual no era la reacción que esperaba Berengario; como tal, la miró confundido antes de hacer la pregunta en su mente.

"¿Qué tiene de divertido?"

En respuesta a esto, Honoria se secó una lágrima antes de abalanzarse sobre Berengario una vez más, abrazándolo con fuerza mientras le susurraba al oído.

"Hace un año, mi hombre era un humilde duque; ¡pronto tendrá dos coronas! Sabía que elegí correctamente cuando decidí huir de casa y caer en tus brazos; me aterroriza pensar qué sería de mi vida sin ti..."

Berengario sonrió mientras pasaba un rato en los brazos de su amante; los dos descansaron allí durante algún tiempo antes de que Berengario finalmente se levantara de la cama. Necesitaba informar al resto de su familia que se iría por un corto tiempo y, como tal, miró a Honoria una vez más antes de comentar sobre su trayectoria profesional.

"Disfruta de la paz mientras dure; en unos meses, nos veremos obligados a intervenir en nombre de Granada; cuando eso suceda, quiero que tú y tu tripulación comiencen a asaltar las naves de los Reinos Católicos Ibéricos. Hablando de eso, ve a visitar a Ludwig mientras no estoy, e infórmale que equipe a tus chicas con algunos rifles de aguja; tus armas actuales están obsoletas".

Honoria sonrió al escuchar esto y asintió con la cabeza. Después de hacerlo, abrazó a Berengario por detrás por última vez antes de agradecerle su apoyo.

"Gracias por toda tu ayuda..."

Berengario se rió entre dientes mientras acariciaba la cabeza de la niña antes de obligarse a soltarse.

"Está bien, tengo que ir a informar a los demás. No me iré hasta dentro de tres días, así que tú y Linde deberían reunirse conmigo en la sala del harén más tarde; estoy seguro de que podemos encontrar alguna forma de entretenernos durante los próximos días".

Después de decir esto, Berengario dejó a Honoria sola en el dormitorio cuando buscó a los demás miembros de su familia. Curiosamente, los encontró a todos reunidos en la habitación de Helga, jugando con su pequeña hija. Cuando Berengario fue testigo de la vista saludable, una amplia sonrisa apareció en su rostro. Después de mirar en silencio por un rato, finalmente anunció su entrada.

"Ejem... tengo un anuncio que hacer".

Después de decir esto, todos en la habitación miraron a Berengario con sorpresa; no tenían idea de cuánto tiempo había estado parado allí, todos excepto uno. Hans estuvo consciente de la presencia de Berengario todo el tiempo; optó por no decir nada mientras continuaba leyendo un libro sobre Alejandro Magno. Después de que Berengario captó su atención, anunció sus planes para los próximos días.

"En tres días, me embarcaré hacia Bohemia, la situación allí se encuentra en un punto crítico, si juego bien mis cartas, puedo obtener el control de la región y toda la riqueza que contiene. No me iré por mucho tiempo, solo quería advertirte".

Adela se levantó de inmediato de su asiento y se acercó a Berengario con expresión preocupada. En cuanto a Linde, como directora de la Inteligencia Real de Austria, se había dado cuenta de este asunto aproximadamente al mismo tiempo que Berengario; como tal, ella ya esperaba este resultado. Así se quedó atrás con su hijo y su hija mientras Berengario consolaba a Adela.

Berengario sostuvo a su joven esposa entre sus brazos mientras le acariciaba el cabello sedoso. No estaba de muy buen humor después de enterarse de que su esposo se iría tan pronto después de su boda. Como tal, hizo la primera pregunta en su mente mientras miraba a Berengario con severidad.

"¿Cuándo vas a estar de vuelta?"

En respuesta a esto, Berengario decidió ser honesto.

"Probablemente será una quincena, un mes como máximo. Tengo que estabilizar la situación y ponerla bajo mi control. Tan pronto como pueda, te prometo que regresaré a tus brazos".

Dicho esto, Berengario comenzó a besar a Adela; sólo después de varios momentos se liberó de su agarre. Después de hacerlo, se acercó a Linde y le susurró algo al oído que la hizo sonrojar.

Aunque Adela se dio cuenta de esto, decidió no indagar al respecto. Era probable que Berengario volviera a encontrarse en peligro, y ella había estado monopolizando su tiempo desde que se casaron; como tal, decidió dejar que Berengario se divirtiera con sus otras futuras esposas.

Berengario y Linde dejaron a Adela y Henrietta solas con sus dos hijos mientras se fugaban a la habitación del harén donde Honoria los esperaba. En cuanto a lo que haría el trío, eso era algo que solo ellos sabían.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 359 - El hombre con dos coronas

Había pasado más de una semana y Berengario había partido con una división de 10.000 hombres. Esta unidad especializada estaba equipada con Infantería, Caballería y Artillería. Mientras que los cargadores de recámara estriados se estaban sometiendo a pruebas de campo, Berengar tendría que arreglárselas con sus tradicionales cañones de ánima lisa de avancarga.

Sin embargo, el joven monarca no esperaba que estallara una guerra real. Después de todo, la amenaza de este grupo de trabajo y su voluntad de utilizar la violencia para perseguir los objetivos de Berengario serían más que suficientes para disuadir cualquier idea de resistencia.

Como un Conquistador reclamando una ciudad, Berengario cabalgaba sobre su fiel corcel con su uniforme de gala. Las miradas de envidia de los soldados husitas desgastados por la batalla al ver un uniforme tan impecable y elegante colocado en el rostro ejemplar de Berengario no pasaron desapercibidos para el joven rey.

Finalmente, el área establecida para la discusión sobre el nuevo Monarca de Bohemia se estableció dentro del castillo real de Praga. Como tal, Berengario subió los escalones con su guardia real a cuestas, sin el menor asomo de vacilación o miedo en sus ojos. En cambio, un aura opresiva emanaba de su figura, llenando de temor y temor a cualquiera que lo presenciara.

Después de irrumpir por las puertas del castillo y entrar al Gran Salón donde las distintas facciones estaban involucradas en una discusión brutal sobre quién debería ser el Rey, Berengario ignoró sus gritos, pasó entre la multitud y se sentó en el Trono de Bohemia como si fuera lo más natural para él.

Después de hacerlo, cruzó una pierna sobre la otra y apoyó la cara en su puño con una expresión de suficiencia. Solo después de varios momentos de silencio, Berengario dio a conocer su decreto a todos los hombres presentes.

"Todos los que buscan reclamar la Corona de Bohemia, den un paso al frente y presenten sus casos. Yo, Berengar von Kufstein, el primero de mi nombre, y rey de Austria, escucharé sus palabras y elegiré al más adecuado para sentarse en este trono".

En el momento en que Berengario dijo esto, la habitación se llenó de conmoción; Berengario no ocultó su intención en lo más mínimo; había declarado descaradamente que elegiría al próximo rey de Bohemia como tal, Valdemar fue el primero de los candidatos en objetar la idea de que un extranjero eligiera a su rey.

"¿Quién te crees que eres, para venir a este Gran Salón, sentarte en el Trono que pertenece a nuestro pueblo y declarar que serás el hombre que determine a nuestro Rey?"

La expresión de suficiencia de Berengario vaciló cuando escuchó al hombre cuestionar tan descaradamente su juicio; en respuesta a esto, el joven monarca chasqueó los dedos, al momento siguiente, se bajó un rifle y el eco de los disparos resonó en toda la cámara. Valdemar, el candidato favorito de los moderados husitas, se quedó estupefacto mientras la sangre comenzaba a brotar de su pecho.

No podía creer que en un solo momento, su vida había sido arrebatada por la bala de uno de los Guardias Reales de Berengario. La expresión de sorpresa en el rostro del hombre fue su última reacción antes de caer muerto al suelo. Las diversas facciones que competían por la Corona de Bohemia inmediatamente comenzaron a entrar en pánico; sin embargo, las puertas fueron selladas y bloqueadas por los guardias reales de Berengario. Como tal, no había escapatoria posible.

Al ver que había atraído la atención de todos, Berengario se levantó de su asiento y miró severamente a los hombres que se habían reunido ante él; al hacerlo, comenzó a proyectar toda la autoridad que le correspondía como único monarca en la sala.

"¿Quién soy yo? Soy el hombre con un ejército de 10,000 hombres capaz de bombardear esta ciudad hasta dejarla en el olvido. Sería prudente obedecer mis órdenes, ya que sus vidas y las de todos los que permanecen dentro de esta miserable ciudad existen únicamente debido a mi decisión. No volveré a preguntar; todos ustedes que reclaman la Corona de Bohemia dan un paso adelante y presenten su caso. ¡Solo el hombre en esta sala más apto para gobernar tendrá la autoridad para actuar como Rey!"

Después de ver lo que Berengario le había hecho a Valdemar, ni un solo hombre estaba dispuesto a dar un paso al frente; después de todo, cada vez estaba más claro para los hombres que querían gobernar cuál era el plan de Berengario. Dar un paso adelante era enfrentarse a una muerte segura. Como tal, solo el silencio prevaleció en la habitación durante algún tiempo. Finalmente, Berengario rompió el silencio escupiendo en el suelo frente a él con disgusto. Mientras lo hacía, habló, sus palabras mezcladas con veneno mientras masticaba a los hombres reunidos en el salón.

"Patético... Verdaderamente, y completamente patético. Sé que hay hombres entre sus filas que desean ser reyes y, sin embargo, aquí están completamente en silencio, por temor a lo que pueda hacerles. Si no se atreven a dar un paso adelante y presentar su reclamo frente a una autoridad abrumadora, ¿¡entonces qué derecho tienen cualquiera de ustedes para gobernar como rey!?"

Lo que veo ante mí es un montón de cobardes de todos los ámbitos de la vida. ¡Fanáticos religiosos, nobles oportunistas y especuladores de la guerra, eso es lo que sois todos! Si alguno de ustedes recibiera el título de Rey de Bohemia, llevaría estas

tierras a la ruina en cuestión de años. Cada vez se me hace más evidente la solución a este problema. ¡Ya que ninguno de ustedes es digno de ser rey, entonces la carga del gobierno debe recaer en mí!"

Después de pronunciar este discurso, Berengario se acercó a la corona manchada de sangre que yacía en el suelo del Gran Comedor, donde la recogió y se la colocó sobre la cabeza. Después de hacerlo, se sentó una vez más en el trono y dio su mando a los diversos hombres que lo habían sacrificado todo en su brutal guerra, solo para que les robaran el premio ante sus propios ojos.

"Yo, Berengar von Kufstein, primero de mi nombre, y rey de Austria, por la presente usurpo el Reino de Bohemia para mí y mi dinastía para gobernar a perpetuidad".

Después de decir esto, Eckhard, que había observado todo el asunto, dio un paso adelante y se paró a la derecha de Berengario, donde dio una orden a todos los hombres presentes.

"¡Arrodíllate ante tu nuevo Rey!"

Aunque desaprobaba la forma en que Berengario manejaba el asunto de la sucesión, después de todo, había luchado y sangrado junto a la mayoría de los hombres presentes durante los últimos años, en última instancia, su lealtad era para Berengario, y si su Rey deseaba usurpar el Reino de Bohemia, entonces debía seguir esas órdenes.

Al ver cómo Eckhard se había alineado, toda esperanza de resistencia a los ojos de las diversas sectas husitas y sus líderes se vio completamente empañada; uno por uno, se arrodillaron ante Berengario y proclamaron su lealtad al hombre de las dos coronas. Al final, solo quedó un hombre de pie, mirando a Eckhard con cierto grado de conmoción y humillación.

Alexej Kaspar pensó que podía negociar con Berengario sobre el pago de la deuda de los husitas con la corona austríaca, pero la discusión nunca se había producido. El monarca austríaco había entrado al Gran Salón y se había proclamado rey sin el más mínimo debate sobre el asunto.

Al final, él solo tenía la culpa, ya que él tampoco había dado un paso al frente cuando Berengario le pidió que presentara su caso para gobernar el Reino. Después de presenciar la muerte repentina de Valdemar, quedó petrificado de miedo al igual que los otros hombres presentes.

Le tomó un momento darse cuenta de que todos los ojos estaban fijos en él, el líder feroz de los radicales husitas, que había derramado la sangre de decenas de miles de vidas en la búsqueda de derrocar al rey Radek y sus patrocinadores católicos. Si él también doblaba la rodilla, entonces las esperanzas de una Bohemia Independiente se verían completamente aplastadas.

Al final, Alexej dio un paso al frente y tomó su decisión; después de pararse frente a Berengario, quien lo miró con una expresión arrogante, él también dobló la rodilla ante su nuevo monarca. Después de todo, si lo que había dicho Berengario era cierto, entonces la ciudad estaba rodeada por el ejército más poderoso del mundo, y la resistencia era inútil.

Habiendo visto a varios líderes de Bohemia arrodillarse ante él, una sonrisa cruel apareció en el rostro de Berengario mientras sellaba el destino del Reino del este.

"Muy bien, si no hay objeciones, entonces mi primer acto como Rey de Bohemia es reconstruir este reino, los daños que su pueblo ha sufrido en los últimos años son sustanciales y, por lo tanto, para reconstruir esta nación de abajo hacia arriba, movilizaré a decenas de miles de trabajadores alemanes para ayudar en los esfuerzos de restauración. En cuanto a la familia del monarca anterior, ¿hay miembros sobrevivientes?"

Alexej miró a Berengario con una expresión conflictiva; no sabía qué pretendía hacer Berengario con los miembros restantes de la dinastía gobernante anterior. Como tal, dudaba en revelar su estado. Sin embargo, antes de que pudiera decidir, otro noble presente declaró rápidamente la realidad de la situación.

"¡La esposa y la hija menor del rey Radek todavía están vivas, majestad! En cuanto al resto de su familia, fueron asesinados en el saqueo de la ciudad..."

En el momento en que el noble dijo esto, recibió miradas de todos los hombres bohemios presentes. Sin embargo, cuando Berengario escuchó esto, una sonrisa satisfecha se curvó en sus labios antes de revelar sus intenciones.

"Muy bien, tráiganmelos. Me gustaría hablar con ellos. Que se sepa que los sobrevivientes de la familia del Monarca Anterior están de ahora en adelante bajo mi protección; ¡cualquier daño que se les haya hecho será estrictamente castigado! ¡Ve y haz lo que te ordeno!"

Después de decir esto, los representantes husitas abandonaron el castillo, dejando a Berengario solo con Eckhard y su guardia real. Como tal, una sonrisa amistosa apareció en el rostro de Berengario mientras abrazaba a su amigo más cercano, a quien no había visto en años.

"Eckhard, amigo mío, ha pasado demasiado tiempo. Estoy muy impresionado con lo que lograste aquí; cuando regreses a Kufstein, ¡te otorgaré los más altos honores por tus logros!"

Una sonrisa amarga se reveló en el rostro demacrado de Eckhard; parecía como si hubiera envejecido diez años desde la última vez que lo vio Berengario; después de unos momentos de silencio, suspiró antes de revelar sus pensamientos sobre lo que había ocurrido.

"Con un solo disparo, has anexoado un reino vecino; debo admitir que nunca pensé que entrarías aquí y te colocarías en el trono. Sinceramente, creí que establecerías a uno de esos hombres como rey de Bohemia para actuar como un títere".

Berengario se rió entre dientes antes de revelar sus pensamientos sobre el asunto.

"Ninguno de esos hombres era apto para gobernar, inicialmente había planeado hacer lo que creías, pero todos se quedaron petrificados por el miedo, no dispuestos a dar el paso final necesario para reclamar el trono. Tal debilidad no puede estar presente en un gobernante, incluso si no es más que un títere. ¡Ven, celebremos esta gran victoria!"

Dicho esto, Berengario salió del gran salón con Eckhard y se dirigió al comedor, donde él y el veterano mariscal de campo comenzaron a recuperar el tiempo perdido. En poco tiempo, la ex Reina y Princesa de Bohemia serían llevadas ante Berengario, donde su destino quedaría a su decisión.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 360: Una audiencia con el rey

Habían pasado casi treinta minutos desde que Berengario y Eckhard comenzaron a beber cerveza en el comedor del castillo de Praga. Berengario había pasado este tiempo informando al hombre de los cambios de Austria en los últimos años. Desde que Eckhard había sido enviado a Bohemia para actuar como asesor militar de los husitas, se habían producido avances sustanciales en todas las facetas de la vida dentro de la Patria.

El propio Eckhard se sorprendió por las nuevas tendencias de la moda y el equipo militar con el que estaban equipados los hombres que habían seguido a Berengario a Bohemia. Solo habían pasado aproximadamente cinco años desde que conoció a Berengario y, sin embargo, durante ese período de tiempo, el joven había ascendido de la posición de hijo de un humilde barón al rey de Austria y Bohemia.

También había avanzado los niveles tecnológicos de Austria a un grado que nadie jamás habría creído. La patria estaba en el pináculo de una sociedad preindustrial y apenas comenzaba a avanzar hacia la era de la industria. Finalmente, Eckhard suspiró profundamente antes de revelar su mayor arrepentimiento por haberse quedado en Bohemia todo este tiempo.

"Es una maldita lástima que me perdí tu boda. Es un espectáculo que siempre he querido ver".

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto y le dio unas palmaditas en la espalda al veterano canoso antes de revelar sus planes para el futuro.

"No estés tan deprimido; aún podrás presenciar al menos dos bodas reales más".

Eckhard estaba confundido cuando escuchó estas palabras; como tal, comenzó a pedir aclaraciones sobre el tema.

"¿Qué quieres decir? ¿Adela no goza de buena salud? ¿Piensas divorciarte de ella? ¡Vas a tener que explicarme esto!"

Ver lo nervioso que se había puesto Eckhard solo animó aún más a Berengario a reírse de su estado; después de unos momentos de diversión, Berengario reveló completamente lo que pretendía hacer en términos de matrimonio.

"Nada de eso, mi querido amigo; tengo la intención de legalizar la poligamia. Un hombre puede tener hasta cinco esposas en el Reino de Austria. ¡Esa será la ley del país en breve!"

Eckhard se sorprendió cuando escuchó esto; no tenía idea de que Berengario se había desviado tanto del camino del tradicionalismo y, en cambio, hizo la primera pregunta en su mente.

"¿Hablas en serio? ¿Estás dispuesto a promulgar la poligamia para poder casarte con esa amante tuya y legitimar a tu bastardo?"

Berengario se rió entre dientes en respuesta a esto; tomó un sorbo de su cerveza antes de responder a la pregunta de Eckhard.

"No solo eso, también tengo un compromiso con la Princesa del Imperio Bizantino; han pasado muchas cosas desde que te fuiste, amigo mío. ¿Qué puedo decir? ¡No puedo rechazar a una chica linda necesitada!"

Eckhard inmediatamente comenzó a descansar su frente en la palma de su mano cuando escuchó esto. No podía creer que Berengario estuviera dispuesto a reformar drásticamente el tejido social de Austria para adaptarse a su lujuria.

Antes de que pudiera vocalizar su desacuerdo con la decisión de Berengario, su charla fue interrumpida por la visión de una deslumbrante y madura belleza que rondaba los cuarenta. Esta mujer fue la ex Reina de Bohemia.

Tenía una figura pequeña y delgada con un busto relativamente pequeño. A pesar de ello, sus proporciones eran perfectas y parecía haber envejecido como el buen vino. No parecía tener más de treinta años. Tenía el cabello largo y rubio y brillantes ojos azules.

Estaba vestida con un vestido color burdeos con adornos dorados en el estilo típico entre la alta nobleza dentro del Reino de Bohemia durante este tiempo. Exudaba un aura de autoridad real a pesar de la muerte de su esposo y el hecho de que estaba frente a un usurpador.

Sin embargo, no fue esta mujer deslumbrante lo que atrajo a Berengario; en cambio, era la niña con forma de muñeca que se escondía detrás de ella. Berengario solo pudo vislumbrar a la niña, pero fue suficiente para captar su atención.

La chica detrás de la Reina estaba en la cúspide de la adolescencia. Sin embargo, la parte que llamó la atención de Berengario fue que esta chica tenía heterocromía. Tener dos colores de ojos diferentes era una rareza entre los humanos, y Berengario estaba intrigado por este desarrollo. Aunque la niña era joven, era tan linda como una muñeca.

La chica tenía la piel pálida, con cabello rubio largo y ondulado. Sus cejas y pestañas combinaban perfectamente con el color de su cabello. En cuanto a sus ojos, uno era un zafiro sólido, mientras que el otro era del color de una esmeralda impecable. Berengario estaba seguro de que dentro de unos años, cuando esta chica madurara físicamente, sin duda sería un golpe de gracia.

Cuando el sol dio justo en el cabello de la niña, Berengario podría jurar que tenía un tono ligeramente rosado. Esta chica tenía una constitución esbelta y pequeña, muy parecida a su madre, a pesar de esto, encontró que era apropiado, ya que combinaba con su linda apariencia. Estaba vestida con un vestido blanco y rosa apropiado para una chica de su posición.

El dúo se acercó a Berengario mientras se sentaba a la cabecera de su mesa; mientras la madre se erguía orgullosamente con la gracia propia de una reina, la hija se escondía detrás de ella antes de ser empujada sin piedad por su madre. Fue solo después de que estuvo en plena exhibición, que la niña intentó arrodillarse ante Berengario. Sin embargo, en el momento en que lo hizo, su madre la abofeteó brutalmente en la cara, quien instantáneamente reprendió a la pobre niña.

"¡Veronika Brezinova! ¡No te arrodilles ante este usurpador! ¡Solo te arrodillas ante un hombre, tu padre, Radek Brezinova, Rey de Bohemia!"

La joven sostuvo su mejilla que estaba roja con la huella de la palma de su madre. Contuvo las lágrimas en sus ojos después de que su madre la golpeara frente al hombre que decidiría su destino. Como tal, intentó alegar su inocencia ante la mujer que la había dado a luz.

"Pero yo-"

Sin embargo, antes de que pudiera terminar su pensamiento, la abofetearon nuevamente; cuando lo hizo, Berengario se levantó de su asiento y gritó al dúo. No pudo contener su ira después de ver a una niña tan bonita golpeada con tanta saña por su padre.

"¡Suficiente! No hice que te arrastraran ante mí para que pudieras abusar de tu hija, presentarte apropiadamente; ¡estás de pie ante el Rey de Austria y Bohemia!"

La niña conocida como Veronika miró a Berengario con confusión; nadie, ni siquiera su padre, la había defendido contra el abuso de su madre. Sin embargo, un extraño y el hombre que había usurpado el derecho de nacimiento de su familia acababan de hacerlo. Por otro lado, Dagmar frunció el ceño ante Berengario; fue solo después de que sus guardias reales comenzaron a acercarse al dúo que la mujer finalmente se presentó.

"Soy la reina Dagmar Brezinova, esposa del rey Radek. ¡Esta es mi hija, la princesa Veronika Brezinova! Puede que seas el rey de Austria, ¡pero el título de rey de Bohemia pertenece a mi esposo y sus hijos!"

Berengario no estaba seguro de si la mujer desconocía el destino de su familia o si se obstinaba por ello. Como tal, él le respondió con una sonrisa de suficiencia en su rostro cuando apareció frente a la mujer, mirándola con el aura opresiva de un tirano.

"Dime, Reina Dagmar, ¿dónde está tu esposo ahora? ¿Qué hay de tus hijos? Me gustaría mucho conocerlos..."

Dagmar sabía la verdad sobre el destino de su esposo e hijos; el hecho de que ella y su extraña hija fueran las únicas sobrevivientes de la familia real bohemio era algo que temía hasta el fondo de su ser. De todos sus hijos, el que ella despreciaba más que nada terminó sobreviviendo junto a ella.

En el momento en que la escalofriante mirada de Berengario se posó en los profundos ojos azules de Dagmar, su fachada de confianza se hizo añicos. La ex reina inmediatamente comenzó a alejarse de Berengario por temor a lo que podría hacerle; después de todo, se había autoproclamado rey de Bohemia, lo que significaba que había obligado a las diversas sectas que competían por el trono a someterse.

Mientras imaginaba todo tipo de escenarios perversos que Berengario podría imponerle, el hombre en cuestión dirigió su atención a su lamentable hija. En el momento en que lo hizo, ella se sintió muy aliviada; después de todo, a Dagmar no le importaba el cruel destino que le esperaba a Veronika.

Cuando Veronika vio que el usurpador se acercaba a ella con una mirada autoritaria, ella también se llenó de una abrumadora sensación de temor. Sin embargo, a diferencia de su madre, ella no retrocedió. En cambio, estaba paralizada por el miedo mientras estaba parada allí temblando. En el momento en que Berengario puso suavemente sus manos sobre su mejilla roja, Veronika se estremeció instintivamente, mirando a Berengario como un conejo asustado atrapado por un lobo hambriento.

Sin embargo, la mirada de Berengario se suavizó de inmediato mientras la observaba con una mirada solemne en su único ojo bueno. Una sonrisa amarga apareció en su rostro mientras le aseguraba a la chica que él no era el monstruo que le habían hecho creer.

"No tengas miedo, no quiero hacerte daño; tú y tu madre ahora están bajo mi protección. Juro que no permitiré que sufras ningún daño en el futuro. Ni siquiera tu madre podrá ponerte una mano encima sin mi permiso. Eres mi pupilo y, como tal, cuidaré de ti a partir de este día".

En el momento en que Berengario dijo estas amables palabras a la joven princesa, se echó a llorar. Berengario no tenía idea de qué tipo de demonios internos había estado luchando hasta ahora, pero por la forma en que su madre la trataba, podía hacer una suposición. No era raro que las personas con heterocromía fueran tratadas con dureza en la sociedad.

Como tal, Berengario se aferró a la niña mientras ella derramaba todas las emociones que había reprimido a lo largo de los años en su túnica. Desde que nació, nadie había sido tan amable con ella como lo había sido Berengario ese día. En cuanto a Eckhard,

se había sentado en silencio mientras presenciaba todo el espectáculo; miró las acciones de Berengario y suspiró profundamente mientras murmuraba por lo bajo.

"Realmente no puedes rechazar a una chica bonita necesitada, ¿verdad?"

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 361 - Buen viaje

La princesa bohemia conocida como Veronika siguió llorando sobre la túnica de Berengario durante algún tiempo mientras el joven monarca la consolaba. Mientras esto sucedía, Dagmar, la ex reina de Bohemia, miró a su hija y a Berengario con una furia intensa.

Lo que Berengario acababa de proclamar disminuyó en gran medida sus derechos percibidos como madre de Veronika y, lo que es más importante, como reina de Bohemia. Se negó a creer que su tiempo como realeza había llegado a su fin, a pesar de todas las pruebas que apuntaban en sentido contrario.

Sin embargo, con la guardia real de Berengario observándola de cerca, no pudo hacer ningún movimiento contra el hombre que había usurpado el poder en las tierras de su familia. Como tal, se vio obligada a ver la exhibición íntima entre Berengar y Veronika mientras se hundía en su odio.

Veronika había llorado durante casi treinta minutos; al final, no le quedaban lágrimas para llorar a pesar de su estado de tristeza. Berengario había consolado a la niña durante todo este tiempo. Solo podía imaginar los horrores que se vio obligada a soportar como persona con heterocromía en el período medieval.

Como tal, se compadeció de ella; después de todo, había un lugar especial en su corazón para las cosas bonitas y rotas. Después de un rato, Berengario comenzó a limpiar las lágrimas ahora secas de los ojos de la niña antes de asegurarle que estaba a salvo bajo su protección.

"Veronika, ¿verdad? No te preocupes, no sufrirás abusos ni humillaciones mientras seas mi pupila. Si alguien se atreve a hacerlo, será severamente castigado".

Cuando Berengario dijo esto, su mirada pasó de Veronika a su madre con una mirada escalofriante que advirtió a la dura mujer. Evidentemente, entendió la intención de Berengario porque su mirada feroz vaciló de inmediato cuando sucumbió a la presencia opresiva del rey de Austria.

Después de decir esto, Berengario intentó liberarse del agarre de Veronika; sin embargo, rápidamente agarró su manga con una expresión asustada. Tenía a alguien en quien confiar por primera vez en su vida y tenía miedo de dejarlo ir. Como tal, reunió el coraje en lo profundo de sí misma para hacerle al joven monarca la pregunta que resonaba en su mente.

"¿Qué será de mí ahora?"

Berengario miró instantáneamente a la chica que estaba agarrada a su manga como una lamprea, negándose por completo a dejarlo ir. Una cálida expresión apareció en su rostro mientras acariciaba la cabeza de la niña antes de asegurarle que no la dejaría atrás en Praga.

"Ahora eres mi pupilo, lo que significa que te traeré de vuelta a Kufstein, donde te cuidaré hasta que seas mayor de edad, después de lo cual te casaré con un hombre adecuado para ser tu esposo".

Veronika hizo una mueca al escuchar la última parte; realmente temía qué tipo de hombre depravado querría casarse con un fenómeno como ella. Sin embargo, se mordió la lengua en silencio y asintió con la cabeza lentamente. Después de un rato, su silencio fue interrumpido por los gritos de su madre.

"¡No puedes quitarme a mi hija sin alguna compensación! ¡El daño que tú y los de tu calaña han causado a mi reino es algo por lo que debes pagar!"

Berengario inmediatamente se sintió obligado a darle un revés a la mujer, ¿en qué posición creía que estaba? Su misma supervivencia se debió a que Berengario fue misericordioso con las mujeres y los niños. Inmediatamente se acercó a la ex reina con una expresión grave en los ojos.

Siendo él mismo un hombre alto, sobresalía por encima de la pequeña mujer, tanto que ella se asustó mortalmente al ver al rey enfurecido desde el oeste. Berengario levantó la mano en el aire, preparado para golpear a la mujer, lo que la hizo estremecerse instintivamente. Después de pensarlo unos segundos, Berengario bajó la mano antes de gritarle a la mujer y su arrogancia.

"¿Quién te crees que eres para hacerme tales demandas? Tu esposo está muerto; tus hijos han compartido su destino. El ejército de Bohemia está diezmado, y es solo por mi buena voluntad que estás aquí capaz de hacer declaraciones tan escandalosas. Ya no tienes ninguna autoridad aquí, y es hora de que aprendas tu lugar. En las palabras de los antiguos romanos, ¡Vae Victis!"

Veronika miró a Berengario con sorpresa; nadie que ella conociera había tenido el descaro de enfrentarse a su madre antes; ni siquiera su padre le hablaría de una manera tan atrevida. Sin embargo, la siguiente declaración de Berengario la sobresaltó aún más e inmediatamente la hizo sonrojar.

"Si no fuera por el bien de tu preciosa hija, a quien has atormentado tan descaradamente frente a mí, ¡entonces habría sido mucho más cruel en la forma en que he manejado tu insolencia! ¡Agradece que haya detenido mi mano; sin embargo, atrévete a provocar mi ira aún más, y no seré tan amable en el futuro!"

Veronika se escondió detrás de Berengario, aunque él era un extraño que había hecho lo impensable y la protegió del abuso de su madre. Este hecho había hecho que la

joven instintivamente confiara en él. Al ver a Berengario defender tan descaradamente a su monstruosa hija; Dagmar ya no pudo contener su furia y disgusto, por lo que comenzó a arremeter verbalmente contra Berengario.

"¿Encuentras preciosa a mi rara hija? ¡¿Qué clase de perverso enfermo eres?! Es cierto lo que dicen; ¡debes ser el demonio encarnado para encontrar a un monstruo como ella atractivo!"

En el momento en que la mujer dijo esto, Berengario ya no pudo contener el impulso de abofetearla; como tal, él le dio un brutal revés en la cara y la hizo caer al suelo, sorprendiendo a todos los presentes, especialmente a Veronika. Berengario inmediatamente cerró la distancia entre él y la ex reina antes de pisar suavemente su cabeza con el pie, presionando su cráneo contra el suelo de piedra. Mientras lo hacía, una expresión viciosa llenó su hermoso rostro.

"Creo que dije que habría un castigo estricto por abusar de la niña, ¿no? Pensar que tendrías el descaro de insultar a tu hija de una manera tan implacable, incluso después de haber proclamado que estaba bajo mi protección. Realmente no valoras tu vida, ¿verdad, perra?"

Después de varios momentos, Berengario soltó su bota del rostro de la mujer; mientras lo hacía, no la miró ni una sola vez, porque la antigua reina no era digna de tal cosa. En cambio, le dio una orden a la joven princesa bohemía.

"Veronika, ven, ya es hora de que regresemos a casa. Estoy seguro de que encontrarás a Kufstein de tu agrado".

Después de decir esto, Berengario comenzó a partir sin mirar atrás a la Reina que había sido tan completamente deshonrada frente a todos los presentes. Veronika miró una vez a su madre con miedo de cómo podría tomar represalias contra ella por las acciones de Berengario. Sin embargo, bajo la abrumadora presión de los guardias reales de Berengario, detuvo su mano y simplemente miró a su hija con una mirada llena de odio.

Al ver esto, Veronika inmediatamente corrió detrás de Berengario, buscando la seguridad que sentía que él le había brindado. Rápidamente se aferró a su manga con su pálida mano mientras caminaban hacia el patio del Castillo donde su montura lo esperaba. Eckhard y la Guardia Real siguieron a Berengario al patio, donde el veterano mariscal de campo protestó por la precipitada retirada de Berengario.

"Su alteza, la situación en Bohemia sigue siendo volátil. Aunque los husitas han aceptado su gobierno a regañadientes, el otro noble bohemio aún puede encontrar fallas en su proclamación. Incluso entonces, ¡no hay forma de saber cuándo seguirá la traición de los hombres que se arrodillaron ante usted! Regresar a Kufstein tan temprano tendrá efectos desastrosos".

En respuesta a su objeción, Berengario se dio la vuelta y miró a Eckhard con una mirada cálida; mientras lo hacía, extendió la mano y agarró el hombro del hombre antes de darle otra orden.

"Mariscal von Hallstatt, por la presente le doy el mando total de los 10.000 hombres que he traído conmigo. Se le otorga la autoridad para actuar como mejor le parezca. Tiene un objetivo, traer estabilidad a la región; no me importa cómo lo logre, pero los Señores de Bohemia deben someterse a mi gobierno dentro de un año, ¡o traeré todo el poder del ejército austríaco sobre ellos! Tengo plena fe en que tendrá éxito en este esfuerzo, y cuando los nobles bohemios hayan entregado sus armas y reconocido mi soberanía, se te permitirá volver a casa".

Aunque Eckhard estaba cansado de la batalla y quería regresar a su hogar en Kufstein, sabía que Berengario no confiaría a ningún otro hombre esta tarea vital; como tal, inmediatamente saludó a Berengario y obedeció sus órdenes.

"¡Si su Majestad!"

Después de decir esto, Berengario miró a su amigo por última vez antes de partir; después de ver el mal estado de su armadura, Berengario se rió entre dientes antes de despedirse de su amigo.

"Me aseguraré de enviar un nuevo uniforme con todos los premios que ha ganado a lo largo de los años adjuntos después de que toda su vestimenta actual esté terriblemente desactualizada".

Dicho esto, Berengario montó en su fiel corcel, donde inmediatamente agarró a Veronika y la arrastró hasta su regazo. Su viaje de regreso a Kufstein sería breve, con los 10.000 hombres que quedaron en Bohemia; sólo su guardia real estaría encomendada a su protección. Sin embargo, por suerte para él, el viaje transcurriría sin incidentes.

Veronika contempló el hogar en el que había crecido por última vez como Berengario, y su anfitrión comenzó a partir de la ciudad de Praga; el único pensamiento en su mente era una sola frase.

"Buen viaje..."

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 362: Un regreso incómodo

Habían pasado varios días desde que Berengario, y su anfitrión había comenzado su viaje. Durante todo el viaje de Bohemia a Austria, Veronika se había sentado frente a Berengario en su caballo. Ella había sido testigo personal de la gran diferencia en tecnología agrícola y fortificaciones militares entre su antiguo Reino y el de Berengario.

Se construyeron fuertes estelares en las fronteras de Berengario, lo que permitió una buena defensa; estos fuertes estaban dotados de muchos cañones y pequeñas guarniciones de un par de cientos de hombres cada una. Se enviaron patrullas regulares entre las distintas fortalezas para garantizar fronteras seguras.

Al ingresar a Austria, la joven princesa notó los vastos campos operados por muy pocos hombres. Sin embargo, estos hombres utilizaron máquinas avanzadas impulsadas por caballos como nunca antes había visto para atender sus cultivos. Existían extrañas tuberías de metal a lo largo de los campos que proporcionaban agua a las plantas que crecían en abundancia. Tanto es así que Veronika realmente creía que Dios había bendecido a Austria.

Mientras pasaban por pueblos y ciudades, la arquitectura barroca excepcional que había comenzado a consolidarse en toda Austria durante el reinado de Berengario realmente asombró a la niña. La gente estaba vestida con ropa lujosa, en gran parte todavía en el estilo anterior que había implementado Berengario, donde parecían estar perfectamente saludables. Muy pocos ciudadanos, si es que había alguno, estaban desnutridos, a diferencia de las masas pobres que trabajaban en los campos de Bohemia.

A medida que continuaban su viaje, Veronika preguntaba cada vez más acerca de cómo Austria había logrado desarrollarse hasta tal estado, y Berengario no temía exagerar sus relatos sobre lo lejos que había llegado como Gobernante. Cuanto más escuchaba las maravillosas aventuras de Berengario, más lo respetaba y se sentía segura a su lado.

Finalmente, después de varios días de viaje, Berengario y su anfitrión llegaron a Kufstein; de todas las ciudades que había visto hasta ese momento, era, con mucho, la más avanzada. El humo de la floreciente industria llenó el aire, pero no hasta el punto de dañar la salud. Los campos de cáñamo que crecían fuera de la ciudad absorbieron más carbono del aire de lo que les correspondía.

La capital de Austria era la más avanzada y próspera de todas las regiones del Reino y, por primera vez en su vida, Veronika había visto cómo podía ser una ciudad industrializada. Sin embargo, lo más impresionante fueron los importantes monumentos y construcciones de la ciudad que glorificaban para siempre a Berengario y sus logros.

Desde la estatua personal de Berengario que domina la ciudad hasta la lujosa Gran Catedral y el Palacio Real de Austria, hazañas de arte y arquitectura supremos gobernaron la ciudad y su paisaje austriaco único.

Los avanzados sistemas de plomería que se usaban en Kufstein y que habían comenzado a extenderse al resto del reino significaban que había muy pocos desperdicios o basura en la calle. Después de todo, tirar basura era un delito menor, uno con duras penas.

Eventualmente, Berengario se dirigió al Palacio Real, donde su familia estaba lista para recibirlo. Sin embargo, cuando sus chicas vieron la extraña belleza extranjera en su regazo, inmediatamente comenzaron a fruncir el ceño. Adela fue la primera entre ellos en preguntar directamente sobre la naturaleza de la relación de Berengario con la niña que parecía incluso más joven que ella.

"Cariño, no pretendo quitarle valor a tu regreso triunfal, pero ¿quién es exactamente esa chica sentada en tu regazo?"

Veronika inmediatamente comenzó a esconder su rostro con miedo después de ver las expresiones poco acogedoras en los rostros de las mujeres de Berengario; lo hizo retirándose al cofre de Berengario, que se había convertido en su lugar seguro. Esto solo creó más malentendidos en la mente de la esposa y los amantes de Berengario.

Berengario tenía una sonrisa incómoda en su rostro mientras trataba de aliviar la tensión que aumentaba rápidamente entre los rostros de su familia. Al final, Hans empeoró la situación; con una expresión emocionada en su rostro, miró a la joven princesa y soltó sus pensamientos sobre el asunto.

"¿Padre trajo a casa otra mami?!"

Veronika al instante miró la expresión incómoda de Berengario con una mirada inquisitiva. ¿Qué quiso decir exactamente este niño con "otra mamá"? En cuanto a Adela, Linde y Honoria, miraron a Hans con expresiones aterradoras e instantáneamente callaron al niño. Al ver que la situación empeoraba, Berengario inmediatamente proclamó su inocencia e intentó controlar el daño que ya se había hecho.

"Esta es la princesa Veronika Brezinova del Reino de Bohemia; a partir de este día, ¡ella es mi pupila!"

Al escuchar esto, el trío de Berengario lo miró de inmediato, presionándolo aún más, sin embargo, después de ver la expresión de sorpresa en el rostro de muñeca de la niña, inmediatamente comenzaron a mirarse con sospecha. Como si de alguna manera se hubieran comunicado telepáticamente, por unanimidad tomaron una decisión y suspiraron antes de hablarle a Berengario al unísono.

"Bien, pero no se equivoquen, ¡la estaremos vigilando!"

Aunque el harén de Berengario podría ser cauteloso ante la nueva llegada de una hermosa joven, al final del día, sabían que Berengario no era un lolicon y, como tal, llegaron a la conclusión de que podía quedarse. Al ver que sus muchachas se habían calmado, Berengario se levantó de su asiento; mientras colocaba a Veronika en el suelo, acarició el cabello de la niña mientras la presentaba a su familia.

"Veronika, esta encantadora rubita es mi esposa, Adela. Esta encantadora pelirroja es mi maestra de espías y madre de mis dos hijos Linde. En cuanto a esta zorra de cabello púrpura, ella es la princesa del Imperio Bizantino y mi amante. La niña que tiene aproximadamente tu edad, escondida en la parte de atrás, es mi hermana pequeña Henrietta, creo que ustedes dos se llevarán muy bien, y este pequeño bribón que parece que no puede mantener la boca cerrada es mi hijo. Hans".

Veronika miró fijamente a Berengario por unos momentos con expresión curiosa; después de unos momentos de silencio, inocentemente hizo la pregunta en su mente.

"Su majestad, ¿es usted una especie de playboy?"

Berengario se rió torpemente al escuchar esto; no esperaba que una chica de su edad hiciera esa pregunta. Como tal, tuvo dificultades para mirarla a los ojos mientras descartaba con cautela su acusación.

"No creo que sea apropiado discutir algo así con una chica de tu edad..."

En el momento en que dijo esto, Veronika comenzó a hacer pucheros en silencio. En cuanto a las chicas de Berengario, comenzaron a sonrojarse de vergüenza y se negaron a comentar sobre el asunto. Al darse cuenta de la atmósfera incómoda, Henrietta se acercó a Veronika y tomó su mano con una sonrisa amistosa.

"Así que vas a vivir con nosotros de ahora en adelante, ¿eh? Permíteme darte un recorrido por el palacio, estoy seguro de que te encantará estar aquí".

Después de que Henrietta se fue con Veronika y Hans a cuestras, Berengario se quedó solo con sus tres mujeres, que lo miraban con miradas crueles mientras se cruzaban de brazos. Berengario supo en ese momento que la había jodido al traer otro pollito al gallinero. Como tal, inmediatamente comenzó a cambiar la conversación a otra cosa.

"Entonces... ¿Cómo estuvieron las cosas mientras yo no estaba?"

A pesar de su intento de cambiar el tema, las chicas no se lo creyeron, y Linde inmediatamente cambió la conversación al tema en cuestión.

"Entonces... desapareces por más de una semana con poca antelación para poder apoderarte del Reino de Bohemia, ¿y regresas con una princesa en tus brazos? ¿Por qué no me sorprende?"

Berengario suspiró cuando descubrió que su intento de cambiar la conversación había fallado y de inmediato se defendió. Estuvo un rato contándoles a las niñas todo lo que había pasado durante su ausencia, y al terminar, tanto Adela como Honoria estaban prácticamente llorando.

Solo podían imaginar el dolor y el sufrimiento por el que Veronika había pasado en su vida. En cuanto a Linde, estaba menos perturbada que antes, pero era bastante obstinada; ella mantuvo una expresión severa, solo dijo una frase antes de regresar al Castillo.

"Voy a investigar los antecedentes de la pequeña perra por mí mismo. ¡Si ella siquiera piensa en lastimarte un cabello en la cabeza, la eliminaré!"

Después de que todo estuvo dicho y hecho, Berengario dejó escapar un suspiro de alivio; por lo menos, había logrado convencer a dos de cada tres de sus chicas para que aceptaran a Veronika como pupila de su casa. En cuanto a Linde, él sabía que eventualmente se recuperaría. Después de todo, no era como si tuviera planes de casarse con la niña como su cuarta esposa; después de todo, ella era demasiado joven para captar su interés.

Sin embargo, Berengario inmediatamente consideró la idea de comprometer a la niña con su hijo Hans cuando tuvo la oportunidad. Aunque puede ser algo así como siete años mayor que el niño, en última instancia, fue su posición como la última princesa de Bohemia lo que hizo que la idea fuera atractiva.

Berengario estaba seguro de que incluso Linde finalmente aprobaría la idea; después de todo, si Veronika se casaba con Hans, él heredaría el Reino de Bohemia de Berengario después de que se jubilara o falleciera. De esta manera, el futuro del niño como monarca estaba garantizado aunque no heredara el título principal como Rey de Austria. Como tal, tenía grandes esperanzas en esta chica que había elegido por casualidad.

Capítulo 363: Involucrarse en la Guerra de los Cien Años

En lo profundo de la ciudad de París se sentó el rey monarca francés Gilles de Valois, quien actualmente estaba sentado en su trono, entreteniéndolo a una delegación diplomática del Reino de Austria. Berengario finalmente había comenzado a hacer su movimiento dentro del Reino de Francia, y la Corona francesa era solo una facción en su complot para desestabilizar aún más la región.

Aunque Gilles no tenía forma de saber cuáles eran las verdaderas intenciones de Berengario, y como tal, aceptó a regañadientes a la delegación austriaca que estaba ante él. De pie al lado derecho del monarca francés estaba su hijo, el príncipe Aubry de Valois, que había regresado del esfuerzo de guerra después de mucho suplicarle a su padre. Como de costumbre, el rey francés nunca cumplió con disciplinar a sus hijos errantes.

A la izquierda de Gilles estaba su hija, la princesa Sibilla de Valois. Una mujer joven es conocida por su naturaleza cruel y viciosa. Ella había causado más de una crisis diplomática debido a su comportamiento podrido. Los dos descendientes reales observaron con expresiones aburridas cómo la delegación austriaca se presentaba ante el rey francés.

El barón Ludecke von Dürnstein recibió la tarea de liderar los esfuerzos de la inteligencia austriaca para socavar el Reino de Francia. Como tal, actuó como el principal diplomático de la Corona francesa. Al hacerlo, esperaba ganarse su confianza mientras sus otros agentes trabajaban para abastecer a los rivales de Francia.

"Su Majestad, el rey Gilles de Valois, soy el barón Ludecke von Dürnstein, diplomático de su majestad el rey Berengar von Kufstein. Mi señor me ha encargado que los ayude en sus esfuerzos para aplastar la rebelión infernal del duque de Borgoña, así como para repeler la invasión inglesa. Por eso he venido con regalos".

En el momento en que apareció Berengar von Kufstein, se despertó el interés de Aubry, mientras que King Gilles se amargó al instante; no pudo contener más su ira e inmediatamente comenzó a gritarle a Ludecke.

"¿Tu amo envía regalos después de haber robado la novia de mi hijo? ¿Qué forma de compensación puede ofrecerte que pueda compararse con la alianza que he perdido! ¡Tienes suerte de que incluso haya aceptado tu delegación considerando que tu señor es un hereje conocido, que ha invocado la ira del Santo Padre! ¿Te das cuenta de que se ha declarado una cruzada contra tu Reino? ¡Debería encerrarte por poner un pie en mi reino!"

Sibilla miró a Aubry con expresión burlona; ella sabía que su hermano nunca tuvo la intención de casarse y probablemente hizo todo lo posible para obligar a la Princesa del Imperio Bizantino a huir durante su visita.

Aubry, en cambio, prácticamente se lamía los labios de la emoción; había oído rumores sobre la hermosa apariencia y el coraje de Berengario en la batalla. Como tal, se emocionó terriblemente al pensar en el hombre que había ascendido de las filas de la nobleza menor al estado de un Monarca de pleno derecho por su propia voluntad.

En el momento en que Sibilla vio la expresión llena de lujuria de su hermano, inmediatamente se disgustó porque sabía exactamente en qué estaba pensando la pequeña zorra. Como tal, volvió su mirada al espectáculo que se mostraba frente a ella.

Ludecke no entró en pánico en respuesta al estallido del Rey. En cambio, hizo un gesto a sus delegados para que sacaran una de las cajas de madera apiladas detrás de él; después de hacerlo, sacaron una palanca de acero donde abrieron la caja para revelar lo que contenía. Dentro de la gran caja de madera había varias docenas de arcabuces de mecha.

El arkebuse era un arma utilizada por los aliados de Berengario e incluso había comenzado una producción limitada dentro del Imperio Bizantino y el Reino de Granada. Varios cientos de ejemplos incluso habían sido capturados por la Unión Ibérica, que estaba cerca de aplicar ingeniería inversa al producto final. La Iglesia Católica había recibido una pequeña porción de estas armas capturadas y estaban cerca de la producción.

Si alguna vez se cuestionara el hecho de que todos los bandos de la guerra estaban equipados con arcabuces, Berengario podría señalar a cualquier número de países como posibles proveedores de los rivales de Francia. Aunque los países lo negarían, prácticamente no habría forma de probar que no fueron responsables. Dando así a Berengario y al Reino de Austria una negación plausible.

En el momento en que se revelaron las armas, Aubry saltó de alegría y corrió hacia la caja, donde inmediatamente tomó una de las armas de fuego y la apuntó. En el momento en que hizo esto, Gilles colocó su cabeza dentro de su palma; Las acciones demasiado ansiosas de su hijo habían arruinado por completo cualquier posición de autoridad que él, como rey de Francia, tuviera en esta negociación.

Cuando Aubry apuntó hacia el interior del arkebuse, lo apuntó en dirección a su hermana con una amplia sonrisa en su rostro, donde inmediatamente apretó el gatillo, haciendo un movimiento de "pum" con sus femeninos labios rosados. Cuando Sibilla vio esto, hizo un puchero y se quejó con su padre.

"¡Padre, Aubry está fingiendo dispararme! ¡Haz algo al respecto!"

Gilles suspiró profundamente y comenzó a reprender a su hijo por su comportamiento infantil.

"Aubry, quítatela y guarda esa arma; ¡no es un juguete!"

Aubry inmediatamente comenzó a hacer pucheros mientras volvía a colocar el arma en una pila, donde volvió a su lugar al lado derecho de su padre. Estaba increíblemente entusiasmado con las perspectivas de cooperar con Austria y, como tal, dio a conocer su opinión a pesar de la renuencia de su padre a aceptar el regalo.

"¡Escuché que el rey Berengario es excepcionalmente guapo y tiene el vigor para entretener a tres mujeres! Es realmente un hombre entre los hombres; ¡me gustaría mucho conocerlo!"

Gilles se quedó boquiabierto cuando escuchó a su hijo elogiar tan descaradamente al enemigo del mundo católico dentro de su corte. Él era muy consciente de la sexualidad de su hijo, pero no podía creer que el chico estuviera considerando la posibilidad de acostarse con el rey de Austria. Como tal, Gilles inmediatamente trató de cerrar la conversación. Sin embargo, antes de que pudiera hacerlo, Sibilla hizo su declaración.

"¡Escuché que el rey Berengario conduce personalmente a sus tropas a la batalla y siempre está en medio del combate! Seguramente debe tener un amor por la violencia si ese es el caso; a mí también me gustaría conocer al hombre y ver si está a la altura de las expectativas..."

Habiendo sido completamente traicionado por sus despreciables hijos, la expresión de Gilles se hundió en la derrota mientras se recostaba en su silla y suspiraba, esperando que la delegación austriaca respondiera. Ludecke aprovechó la situación, aclarándose la garganta antes de hablar sobre el asunto.

"El rey Berengario está ocupado manteniendo el reino y, como tal, no podrá hacer una visita personal a París en el corto plazo. Sin embargo, me aseguraré de enviarle saludos. En cuanto a estas armas de fuego, son un regalo; hay trescientas en total. Úselas como mejor le parezca. Si necesita más, mi señor estará más que feliz de ayudar a sus ejércitos, por una tarifa nominal, por supuesto".

Gilles alzó una ceja al oír esto; si Berengario estuviera dispuesto a proporcionar ayuda militar a Francia, sería útil en su guerra contra Inglaterra y el levantamiento en Borgoña. Sin embargo, también significaba que recibiría la ayuda de un Reino herético, invocando la ira de la Iglesia Católica.

Había ventajas y desventajas en cada lado del argumento, y tendría que considerar sus opciones durante algún tiempo antes de tomar una decisión. El monarca francés se levantó de su asiento y se dirigió a la delegación austriaca.

"Muy bien, aceptaré su regalo, ya que para cualquier asistencia futura en nuestro esfuerzo de guerra, tendrá que esperar hasta que se resuelvan los problemas de Berengario con la Iglesia. No estoy dispuesto a pisar la cola de la Santa Sede para obtener alguna ayuda militar menor".

Ludecke sonrió mientras inclinaba la cabeza con modestia ante el monarca francés.

"Por supuesto, su Majestad, si eso es todo, entonces partiremos de regreso a la Patria; si alguna vez desea discutir más los términos, usted y su familia siempre son bienvenidos en Kufstein".

Dicho esto, la delegación austríaca comenzó a partir y el rey Gilles comenzó a discutir el asunto con sus hijos y sus ministros.

"Malditos austriacos, obligándome a aceptar un regalo tan problemático; ¡si no fuera por tus acciones, Aubry, podría haberlos negado!"

Sin embargo, cuando el rey francés miró a su alrededor para regañar a su hijo errante, no lo encontró por ninguna parte. En cambio, Aubry había seguido a la delegación austríaca hasta los muelles, donde susurró un mensaje personal al oído del barón Ludecke von Dürnstein.

"¡Dile a su majestad el rey Berengar von Kufstein que si alguna vez se cansa de esa tonta princesa, estaré más que feliz de entretenerlo!"

Ludecke se sorprendió cuando escuchó esto; sin embargo, como miembro de la Inteligencia Real de Austria, logró mantener una fachada tranquila mientras sonreía y asentía con la cabeza hacia el príncipe francés antes de responder con respeto.

"Me aseguraré de informar al Rey de tus palabras..."

Cuando Aubry escuchó esto, sus ojos brillaron con anticipación antes de comenzar a saltar de regreso al Castillo. Su padre seguramente lo regañaría, considerando que desapareció en un momento tan crucial. Sin embargo, a él no le importaba eso; estaba más interesado en ponerse en contacto con el rey Berengario que en que su padre le gritara.

Habiendo prometido a regañadientes transmitir las palabras del príncipe francés a Berengario, Ludecke suspiró profundamente antes de subirse a su barco, donde comenzó a partir hacia Trieste. Sería un largo viaje de regreso a casa, pero finalmente su objetivo había tenido éxito; Ludecke estaba bastante seguro de que una vez que los rivales de Francia tuvieran en sus manos armas de fuego, los franceses estarían rogando a Berengario por apoyo militar; Era sólo cuestión de tiempo.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 364: Tramando un complot diabólico

Habían pasado días desde que Berengario regresó por primera vez del Reino de Bohemia con su ex princesa a cuestas. Aunque la niña encontró una amiga en Henrietta, no pudo evitar notar las intensas miradas que recibía del harén de Berengario cada vez que los miraba a los ojos.

Debido a esto, se había asustado y permanecía principalmente dentro de sus habitaciones; aunque Berengario quería ayudar, se encontró enterrado bajo el papeleo que se había acumulado durante su ausencia. Además de eso, estaba seguro de que cualquier involucramiento en los asuntos de la niña invocaría la ira de las mujeres que lo rodeaban y, como tal, optó por darle a Veronika algo de espacio por el momento.

Mientras Veronika se adaptaba lentamente a su nueva vida en Kufstein, Linde había comenzado a investigar sus antecedentes; Debido a la extensa red de espías austríacos establecida en Bohemia durante la guerra civil, rápidamente pudo recopilar todo tipo de información sobre la vida personal de la joven princesa. Las sospechas de Berengario se confirmaron; la niña fue maltratada por su familia y encerrada fuera de la vista del público para asegurarse de que los campesinos supersticiosos no intentaran asesinar a la pobre niña.

Aunque Linde sintió lástima por Veronika, aún no aceptaba su existencia dentro del palacio real. Como tal, el veterano maestro de espías se aseguró de que cada acción de la princesa bohemia fuera vigilada de cerca. Después de todo, Veronika era una variable desconocida, y Linde la temía más que nadie.

En cuanto a Adela, pasó este tiempo apoyando a su esposo en todo lo que pudo, principalmente llevándole la comida mientras él trabajaba día y noche para superar el papeleo aparentemente insuperable al que se vio obligado a lidiar. Si había algo que Berengario despreciaba más en este mundo, era el papeleo.

Honorina había optado por holgazanear dentro de los límites del palacio real; ella y su tripulación disfrutaban actualmente de la era de paz en la que se encontraba Austria. A menos que quisieran romper la fe con la corona austriaca y dedicarse a la piratería, no había mucho trabajo que hacer.

Sin embargo, habían hecho una fortuna durante la guerra con el Imperio y, como tal, las mujeres que componían la tripulación de Honorina estaban más que felices de gastar parte de esa riqueza en sí mismas y disfrutar del momento de paz en el lujo.

Después de casi una semana, Berengario salió de su estudio con bolsas debajo de los ojos. Estaba más que exhausto; después de pasar casi todas las horas del día

revisando varios documentos, Berengario finalmente había terminado su papeleo. Al hacerlo, se dirigió al baño, donde se lavaría el sudor y la suciedad que se había acumulado en su cuerpo durante los últimos días.

Fue un testimonio de la tenacidad de Berengario como gobernante que abandonaría su salud durante unos días para asegurarse de realizar la mayor cantidad de trabajo posible. Si no fuera por Adela y sus esfuerzos, probablemente ya habría muerto de deshidratación.

Cuando Berengario finalmente llegó al baño, notó una escena peculiar. Adela se encontraba actualmente dentro de la gran piscina que flotaba en su centro, ajena a su llegada. Su cabello, generalmente contenido en dos coletas, estaba suelto y fluía hasta sus caderas como un río de miel mientras se empapaba en el agua humeante del baño. Esto le dio a Berengario una idea perversa cuando entró en silencio en la bañera del tamaño de una piscina, donde se hundió bajo la superficie y nadó hasta el cuerpo desnudo de Adela desde abajo.

Después de unos momentos, salió de debajo de la superficie y se aferró a la cintura de Adela como un Kraken tragando un barco, donde procedió a arrastrarla debajo de la superficie de la piscina. La joven reina inmediatamente comenzó a entrar en pánico hasta que se quedó mirando la expresión emocionada de su esposo, donde procedió a golpearlo en la nariz, lo que obligó a la pareja a salir a la superficie.

Berengario no pudo contener la risa mientras contemplaba a su hermosa y joven esposa con su único ojo bueno. Adela, por su parte, estaba furiosa y hacía pucheros; tenía todas las ganas de abofetear a su hombre en la cara por su broma pesada.

Después de un rato, suspiró y nadó hacia Berengario, donde presionó su pecho desnudo contra el de él, rodeó su cuello con los brazos y lo besó apasionadamente. Su ira se calmó y, con ella, el cansancio de Berengario pareció desvanecerse. Después de soltarse del abrazo del otro, Adela lucía una cálida sonrisa mientras le hacía a su esposo la pregunta que tenía en mente.

"Entonces, ¿supongo que has terminado con tu trabajo?"

En respuesta a esto, Berengario bostezó antes de asentir con la cabeza; ni siquiera quería pensar en el papeleo en este momento; la sola idea reavivó su agotamiento físico.

"Por el momento, pero siempre hay más papeleo".

Adela comenzó a reírse al escuchar esto antes de nadar de regreso al borde de la piscina y sentarse en sus escalones; mientras lo hacía, le hizo señas a Berengario para que se acercara a su lado, quien estaba más que feliz de complacerlo. Después de llegar cerca de su esposa, Adela tomó el gel de baño, donde comenzó a frotarlo sobre su pecho desnudo antes de presionarse contra su espalda. Mientras limpiaba

sensualmente su espalda, la joven Reina comenzó a reprender a su esposo por su falta de cuidado personal.

"Sé que estás ocupado con el trabajo, pero no deberías olvidarte de arreglarte; ¡estás sucio! Déjame cuidar de ti..."

Berengario, por supuesto, no rechazó un trato tan ejemplar y, como tal, se recostó y se relajó mientras su esposa lavaba cada rincón de su cuerpo. Después de ver que Berengario se había excitado, Adela alcanzó su eje y comenzó a acariciarlo suavemente. Una sonrisa maliciosa apareció en el rostro del joven monarca cuando comenzó a burlarse de su hermosa novia.

"Niña traviesa, ¿qué crees que estás haciendo en el baño?"

En respuesta a esto, Adela puso los ojos en blanco antes de agarrar su vara aún más fuerte mientras lo hacía; le susurró al oído desde atrás.

"¿Crees que no sé lo que tú y los demás hacen durante sus baños? Una esposa debe ayudar a su esposo, así que siéntate en silencio y déjame aliviarte del estrés".

Berengario no sabía qué le había pasado a Adela; Por lo general, ella no era tan autoritaria, pero a él no le disgustaba esta parte de ella, y como tal, se sentó en silencio mientras ella acariciaba su eje de arriba a abajo con mayor intensidad. El gel de baño aceitoso combinado con sus manos pequeñas y suaves trajeron un intenso placer al joven Rey.

Eventualmente, Adela comenzó a besar a Berengario en el cuello mientras presionaba sus senos desnudos contra su espalda. Cuanto más acariciado, más cerca estaba Berengario de alcanzar el clímax, es decir, hasta que se abrieron las puertas del baño y aparecieron otras dos mujeres.

En el momento en que Honoria y Linde aparecieron desnudos dentro del baño, presenciaron la escena íntima entre Berengario y su esposa, obligándolo a eyacular en el aire y en la piscina de abajo. Berengario respiró hondo cuando una sonrisa maliciosa apareció en el rostro de Honoria. Inmediatamente se burló de la joven pareja cuando entró en el agua humeante.

"¡Adela, no tenía idea de que Berengario y tú tuvieran un comportamiento tan obsceno mientras estaban en el baño! ¡Pensar que la mojigata Reina de Austria le estaría haciendo una paja a su esposo mientras se bañaba, es realmente escandaloso!"

Adela instantáneamente comenzó a fruncir el ceño; Justo cuando las cosas empezaban a ponerse emocionantes entre ella y su esposo, los demás tuvieron que llegar y arruinar su diversión. Como tal, se mantuvo pegada a Berengario cuando Honoria se acercó, como una leona que protege su territorio frente a una hiena hambrienta. En cuanto a Berengario, vio esto como un momento oportuno para establecer un vínculo

entre él y sus tres mujeres. Así, cuando Linde finalmente se unió al baño, una amplia sonrisa apareció en su rostro.

"Bueno, ¿por qué no seguimos todos donde lo dejamos Adela y yo?"

Sin embargo, cuando Berengario sugirió esto, Adela suspiró con disgusto y salió de la tina. No tenía ningún deseo de participar en tal libertinaje junto a Berengario y sus amantes. En el momento en que salió de la piscina, miró a Berengario con una mirada severa y murmuró sus palabras de desprecio.

"Diviértanse solos; si me necesitan, ¡estaré desayunando!"

Después de decir esto, desapareció del baño y procedió a vestirse. En cuanto a Berengario, se quedó solo con sus dos amantes; sin embargo, al ver la expresión decepcionada de Adela, ya no estaba de humor para divertirse. Como tal, él también suspiró y se levantó del baño. Cuando lo hizo, Linde inmediatamente lo llamó.

"¡¿¡Espera, a dónde vas!?!"

Berengario miró a sus amantes, que parecían haber perdido toda esperanza y sonrieron con amargura antes de expresar los pensamientos que tenía en mente.

"Voy a ir a calmar a Adela, no estaría bien que me divierta mientras ella está de mal humor, después de todo estábamos en medio de algo..."

Linde y Honoria comenzaron a hacer pucheros cuando escucharon esto. Sin embargo, esto no cambió la opinión de Berengario, por lo que dejó el baño y siguió a Adela hasta el Comedor, donde esperaba ganar su favor. Después de que tanto Berengario como Adela se fueran, Linde finalmente habló, con un tono amargo en su voz mientras comenzaba a tramar un plan perverso.

"Necesitamos encontrar una manera de hacer que esa perra se una a nosotros. ¡De lo contrario, Berengario continuará eligiéndola a ella sobre nosotros!"

Honoria inmediatamente comenzó a fruncir el ceño al escuchar esto y expresó su preocupación por el asunto.

"¡Cómo! ¡Es una mojigata, y lo sabes! ¡No hay forma de que podamos convencerla de tener un cuarteto!"

Al escuchar esto, una sonrisa maliciosa se formó en los labios perfectos de Linde al recordar un evento importante de su pasado; como tal, se inclinó hacia la princesa bizantina y prologó su plan con una sola pregunta.

¿Te he contado alguna vez cómo Berengario y yo hicimos el amor por primera vez?

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 365: Legalización de la poligamia

Actualmente, Berengario estaba dentro de las cámaras del Reichstag, defendiendo por qué la poligamia debería ser legal. En contra de los deseos de cientos de miembros del Congreso austriaco, defendió la causa en la que creía desesperadamente.

Después de semanas de estar casado con Adela, sintió que había pasado un tiempo adecuado para que él siguiera adelante con su plan. Como tal, comenzó a hablar apasionadamente a los miembros del Reichstag sobre sus puntos de vista sobre el tema.

"¿Preguntas por qué creo que un hombre debería tener muchas esposas? Si lo piensas bien, la razón es bastante simple: las tasas de fertilidad. Si cada hombre alemán tuviera varias esposas, las tasas de natalidad de nuestra nación aumentarían enormemente. ¡Se acerca una nueva era, y pronto nuestra gente se extenderá por todo el mundo y reclamará su vasto territorio para nosotros!

Para llenar estas tierras, debemos tener una población más grande. Actualmente, nuestro gran Reino tiene el control de Suiza, pero hay una minoría significativa dentro de esas tierras que no son alemanas. ¡Como tal, cada hombre alemán debe ayudar a esparcir su semilla y germanizar a la población no alemana de nuestro Reino!

Esto incluye a Bohemia, sobre la cual recientemente tomé el control; ¡Deseo que la población bohemia hable nuestro idioma y abrace nuestra gran cultura dentro de cuatro generaciones! Por lo tanto, propongo que a cada hombre alemán se le permita hasta cinco esposas legítimas, mientras que una mujer solo puede tener un marido".

Después de decir esto, un miembro del parlamento inmediatamente comenzó a debatir con Berengario sobre un punto crucial.

"¡Qué pasa con la descendencia de estas mujeres no alemanas! La constitución establece claramente que solo los alemanes de pura sangre pueden ser ciudadanos de nuestro reino. ¿Qué propones hacer con los hijos de estos matrimonios?"

Berengario sonrió cuando comenzó a abordar la pregunta.

"Una excelente pregunta, la solución es simple, los descendientes seguirán siendo residentes permanentes hasta el punto en que sus descendientes tengan al menos tres abuelos alemanes. ¡Serán excluidos de las leyes de herencia y no tendrán ninguno de los privilegios políticos que se otorgan al pueblo alemán dentro de nuestro Reino!"

La cámara inmediatamente comenzó a estallar en indignación mientras debatían ferozmente con Berengario sobre el tema. Berengario tenía el poder de aprobar esta ley sin importar cómo se sintieran. Aun así, sintió la necesidad de mantener la apariencia de que la gente tenía alguna forma de representación y, por lo tanto, continuó debatiendo con ellos sobre la legalización de la poligamia.

Poco sabía Berengario que mientras él trabajaba arduamente para legalizar la poligamia, Linde y Honoria habían comenzado a actuar entre bastidores para lograr que Adela se uniera a su pequeña hermandad. Durante demasiado tiempo, la joven reina había ignorado sus deseos de compartir Berengario y, como tal, se vieron obligados a tomar medidas drásticas.

Con esto en mente, Linde había abusado de su control sobre la inteligencia real austriaca para añadir a la bebida de Adela la misma droga que había intentado usar en Berengar hace tantos años. Mientras Adela bebía de su copa de vino, esperando que Berengario regresara del Reichstag, de repente comenzó a sentirse terriblemente mareada y acalorada en todo el cuerpo. Sus rodillas comenzaron a doblarse antes de colapsar en el suelo.

Mientras lo hacía, vio a Linde y Honoria entrar en la habitación con sonrisas maliciosas en sus rostros; Al instante, la joven reina comenzó a temer por su vida mientras arremetía verbalmente contra sus agresores.

"¿Qué me hicieron ustedes dos perras?!"

Linde, sin embargo, se arrodilló ante Adela e instantáneamente comenzó a besarla, lo que hizo que las mejillas de la joven reina se sonrojaran de vergüenza; después de separar sus lenguas, Linde comenzó a burlarse de Adela.

"No te preocupes, no morirás, créeme; para cuando terminemos contigo, ¡te sentirás como si estuvieras en el cielo!"

Después de decir esto, Linde y Honoria comenzaron a arrastrar a Adela a la habitación del harén, donde procedieron a cerrar las puertas con llave. Después de hacerlo, comenzaron a despojarla de su vestido de encaje color zafiro, donde miraron su ropa interior con expresiones emocionadas.

Adela llevaba actualmente un sostén de encaje negro con una tanga y un ligero a juego. Adela no tenía control sobre sí misma cuando sus manos alcanzaron su cueva empapada, tratando desesperadamente de apagar el fuego en sus ingles.

Después de ver esta vista tentadora, Linde y Honoria desnudaron a la reina por completo y comenzaron a hacer lo mismo. Después de que todos estuvieron desnudos, inmovilizaron a Adela sobre la cama, donde Honoria se sentó sobre el hermoso rostro de la Reina, obligándola a lamer su raja. Mientras Honoria se divertía, Linde empezó a divertirse. Comenzó a jugar con la lengua en la región inferior de Adela antes de

deslizar su dedo dentro de ella. Continuó así hasta que Adela llegó al clímax en toda su cara.

Sin embargo, no terminó ahí; el dúo continuó su asalto a la Reina hasta que se agotó por completo. Después de unas horas de tortura sexual, Adela comenzó a bajar de los efectos de la droga y miró asesinamente a las dos mujeres desnudas que yacían a su lado. Instantáneamente comenzó a maldecirlos. Sin embargo, ella no se volvió violenta.

"¡Malditos cabrones! ¿Cómo se atreven a ensuciarme así? ¡Ahora estoy manchado para siempre, gracias a ustedes! ¡Cómo voy a entrar por las puertas del cielo después de lo que me han hecho!"

Linde inmediatamente comenzó a reírse tontamente cuando escuchó los comentarios ingenuos de Adela, lo que puso de los nervios a la Reina considerablemente. Continuó mirando con dagas a la mujer mayor cuando la interrogaba.

"¿¿Qué tiene de divertido!?"

Linde se rió un poco más antes de revelar la verdad detrás de las creencias de Berengario. Al hacerlo, hizo añicos los elevados ideales de Adela que giraban en torno al hombre con el que se había casado.

"Me parece divertido, eres tan religioso y, sin embargo, Berengario desprecia esa basura. ¿Por qué crees que está peleando una guerra con la Iglesia Católica? Porque no quiere que tengan autoridad sobre cómo gobierna su reino.

El punto más significativo de la reforma de Berengario es la separación de Iglesia y Estado; todo lo demás está ahí para apaciguar a los fanáticos que acuden a su causa. ¡Actúas con todo el poder, pero te casaste con un hombre que es al menos indiferente a la religión y al menos desprecia todo lo relacionado con ella! Para Berengario, la religión es solo una herramienta para manipular a las personas para que hagan lo que él quiere".

Adela se quedó desconcertada al escuchar esto. Si bien sabía que Berengario siempre se inquietaba cada vez que discutía el plan del Señor con él; ella nunca había adivinado que Berengario era un no creyente absoluto, que creó la reforma como una forma de manipular a los cristianos para que renunciaran a su poder sobre la sociedad.

Instantáneamente comenzó a abrazar sus rodillas contra su pecho cuando la imagen de Berengario elegido por Cristo para guiar al pueblo alemán hacia una mayor prosperidad comenzó a desvanecerse de su mente. En su lugar, una nueva idea comenzó a tomar forma: un pagano sin Dios y un tirano brutal que impuso su voluntad en el mundo.

Tan pronto como imaginó esta nueva imagen de su esposo en su mente, se sorprendió al descubrir que no estaba disgustada; de hecho, ella era todo lo contrario. Adela

estaba ahora más excitada que nunca en toda su vida, y esto no pasó desapercibido para las chicas a su lado, que miraban con asombro su resbaladiza raja.

Linde se dio cuenta de que los efectos de la droga ya no deberían estar en el sistema de Adela, sin embargo, esta representación realista de Berengar emocionó mucho a la joven reina. Como tal, sonrió antes de burlarse de Adela una vez más susurrándole al oído.

"Si te pareció increíble, espera hasta que compartas a Berengario con nosotros".

Adela comenzó a sonrojarse de vergüenza al pensar en lo que acababa de verse obligada a hacer y en lo mucho mejor que se sentiría al agregar a Berengario a la mezcla; instantáneamente comenzó a rechazar la idea mientras sacudía la cabeza avergonzada.

"¡No, no podría! ¡Está mal!"

Linde suspiró antes de abrazar a Adela y acariciar su sedoso cabello dorado; mientras lo hacía, aparentemente trató de consolar a la niña, mientras que en realidad la manipulaba para que cumpliera sus órdenes.

"De una forma u otra, Berengario va a disfrutar su tiempo con Honoria y conmigo; bien podrías ser parte de eso. Después de todo, ¿cómo crees que lo hace sentir saber que se está divirtiendo con nosotros mientras tú haces pucheros por tu soledad? Sabes que tiene la intención de casarse con todos nosotros, ¿verdad? ¿Por qué deberíamos luchar constantemente por su atención cuando podemos compartir su amor?"

Los tres se sentaron en silencio durante un rato antes de que Adela tomara una decisión. Berengario no tenía forma de saberlo, pero mientras defendía la legalización de la poligamia, sus tres mujeres habían llegado a un acuerdo tácito sobre la naturaleza de su relación polígama, una que lo conmocionaría mucho cuando regresara a casa y encontrara a las tres listas para adorarlo juntas.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 366: El sueño de todo hombre

Después de regresar a casa de un largo y feroz debate sobre la legalización de la poligamia, Berengario estaba más emocionado de lo normal. Acababa de participar en una intensa discusión, donde Berengario se vio obligado a sacar un razonamiento sólido, un precedente religioso, histórico y cultural, así como un carisma general para convencer al Reichstag de aceptar sus demandas.

Al final, logró convencer al Congreso; ahora, todo lo que se necesitaba era que el proyecto de ley ingresara a las filas del Senado, donde luego sería enviado a su escritorio para su aprobación. En ese momento, empezaba a comprender la necesidad de realizar una convención constitucional para perfeccionar aún más el proceso que había ideado para reducir la carga de trabajo sobre sus hombros.

Sin embargo, ahora era el momento de celebrar; como tal, regresó al Palacio, donde se sorprendió al ver que solo dos personas estaban allí para saludarlo. Henrietta y Veronika estaban presentes, pero sus tres esposas no aparecían como tales; Berengario abrazó a su hermana pequeña antes de preguntar por el paradero de sus mujeres.

"Henrietta, es bueno verte, dime, ¿dónde están los demás?"

Henrietta inmediatamente comenzó a sonrojarse al pensar en lo que había visto antes ese día. Había sido testigo de cómo Linde y Honoria subían a Adela por las escaleras y entraban en la habitación del harén; como tal, ella no retuvo la información de su amado hermano mayor.

"Erm... ¡Creo que están todos en la habitación del harén!"

Berengario se quedó estupefacto al escuchar esto, ya que Adela nunca había puesto un pie en la habitación donde comúnmente se enfrascaba en aventuras amorosas con sus dos amantes. Como tal, besó a la chica en la frente antes de irse a la habitación del harén.

Al llegar a las puertas de su habitación favorita en el Palacio, Berengario notó que las puertas estaban cerradas pero no abiertas; como tal, abrió la puerta en silencio y comenzó a investigar. El humo llenó el aire, indicándole que Linde y Honoria habían estado fumando su narguile sin él, pero a pesar de esto, no vio a ninguna de las mujeres dentro de la habitación.

No fue hasta que entró en el dormitorio y vio a sus tres mujeres desnudas y drogadas en la cama que Berengario finalmente comenzó a reconstruir lo que había ocurrido. Sin embargo, antes de que pudiera preguntar qué estaban haciendo exactamente las tres

chicas cuando se había ido, se abalanzaron sobre él, lo arrastraron a la cama y le quitaron la ropa.

Solo después de que Berengario yaciera desnudo y en la cama rodeado de tres bellezas, se dio cuenta de lo que estaba pasando; estaba a punto de hablar cuando Linde le metió una pipa de vidrio en la boca y la encendió, lo que obligó a Berengario a fumar el hachís que contenía. Después de recibir un golpe significativo, comenzó a relajarse y no preocuparse por lo que vendría después.

Adela, Linde y Honoria se reunieron cerca de su entrepierna y comenzaron a lamerla como si fuera el placer más sabroso de la Tierra. Adela tomó la delantera y comenzó a tomarla por la garganta mientras Linde presionaba su cabeza contra su enorme eje. Mientras esto sucedía, Honoria comenzó a entrelazar su lengua con la de Berengario.

No tenía idea de cómo o por qué estaba sucediendo esto, pero estaba feliz de que así fuera. Después de que Adela comenzó a tener arcadas con la enorme vara en su boca, Linde se hizo cargo de donde la tomó por la garganta hasta llegar a la base del miembro de Berengario. Mientras lo hacía, Adela pasó a lamer su saco debajo de él.

Las tres chicas intercambiaron papeles durante algún tiempo hasta que finalmente, Berenger derramó su semilla sobre sus rostros angelicales. A pesar de que acababa de terminar, todavía estaba ansioso por ir, y como tal, las chicas inmediatamente le presentaron sus traseros para que él eligiera a quién quería más. Para Berengario, la elección era obvia, quienquiera que estuviera en el medio, que resultó ser Adela.

Como tal, ansiosamente insertó su eje en sus labios inferiores y comenzó a frotar sus caderas contra las de ella. Mientras lo hacía, usó ambas manos para provocar el interior de la otra chica. Mientras esto sucedía, las chicas comenzaron a lamerse la esperma de las caras de las demás. Una vez que estuvieron tan limpios como un silbido comenzaron a besarse. Berengario lo sacó antes de empujar su eje dentro de Linde, lo que la hizo gemir de placer.

Como de costumbre, Berengario fue mucho más duro con Linde; mientras empujaba intensamente dentro de su agujero repetidamente, agarró su garganta con una mano firme y arrastró su rostro hacia sus labios, donde comenzó a besarla apasionadamente.

Honoria arrastró a Adela encima de ella mientras eso sucedía, donde comenzaron a entrelazar sus piernas y frotarse las rajas. Berengario observó la escena mientras continuaba jugando con Linde durante algún tiempo. En poco tiempo, pudo sentir que se acercaba al final y, como tal, se separó de Linde antes de arrastrar a Honoria fuera de su esposa, donde inmediatamente forzó su enorme eje dentro de ella.

Continuó empujando sus caderas contra las de ella mientras Adela se sentaba sobre el rostro de Honoria obligándola a lamer su raja. La propia Adela se acercó a Linde, que estaba acostada frente a ella, y comenzó a comérsela. El grupo continuó así durante

algún tiempo hasta que Berengario llegó al clímax dentro de las profundidades del útero de Honoria.

Después de las últimas semanas de sexo con su esposa, Berengario estaba seguro de que si Adela no estaba embarazada, entonces era infértil, lo que significaba que ahora era el turno de Honoria de tener a su hijo. Como tal, la eligió para el final. Si jugaba bien sus cartas, podría embarazarse a sus tres chicas al mismo tiempo.

Después de que Berengario se retirara de Honoria, miró a sus tres chicas cuya lujuria parecía coincidir con la suya; como tal, no pudo evitar preguntar qué causó exactamente que estuvieran en tal estado.

"¿Qué diablos les pasó a ustedes, chicas, mientras yo no estaba? ¡Es como si estuvieran en celo, y Adela está aquí con nosotros!"

En ese momento, Berengario notó un gran frasco en la esquina de la habitación vacía. Estaba vacía en sus tres cuartas partes y contenía un líquido transparente que Berengario supuso que era algún tipo de droga. No dispuesto a perder contra las chicas en un concurso de resistencia, rápidamente bebió el contenido del vial, donde inmediatamente sintió un intenso calor en sus préstamos, lo que compuso su instintivo deseo de reproducirse. Como tal, agarró a Linde, que estaba riéndose, y empujó su rostro hacia abajo sobre su eje, obligándola a chuparlo. Mientras lo hacía, comenzó a gritarle.

"Oh, maldita perra, lo has hecho ahora. ¡Finalmente descubrí lo que está pasando!"

Después de que Berengario dijo, esta Linde liberó su boca de su eje con una mirada llena de lujuria mientras admitía su crimen.

"Enriquecí nuestras bebidas; ¡castígueme, maestro!"

Cuando Berengario escuchó esto, empujó su vara en su garganta una vez más y comenzó a azotarla ferozmente, dejando una huella roja detrás con cada bofetada en la mejilla. Adela instantáneamente se arrastró hacia Berengario y comenzó a besarlo mientras él castigaba a Linde. No fue hasta que el maquillaje de Linde se quedó sin lágrimas y la saliva que se había acumulado en su rostro que Berengario soltó su agarre sobre su cabeza.

Luego de hacerlo, le dio la vuelta y la tomó por detrás, donde Adela y Honoria se unieron en la misma posición en la que se encontraba Honoria momentos antes. En poco tiempo, Berengario estaba empujando dentro de Linde con toda la furia que sus caderas podían manejar. Después de hacerlo durante varios minutos, soltó su costado profundamente dentro de su útero, tal como lo había hecho con Honoria no mucho antes.

Después de pasar por todo esto, Berengario aún no había terminado; como la droga todavía estaba en su sistema, continuó criando a sus tres esposas por el resto de la noche. No fue hasta que amaneció y el grupo estaba cubierto de fluidos corporales que Berengario se dio cuenta de las consecuencias a largo plazo de una relación polígama. Si así iban a ser todas las noches, entonces estaba seguro de que no viviría más allá de los treinta; después de todo, con una actividad tan extenuante, su corazón no podría durar.

Después de pensar en esto, se levantó de la cama y miró el desastre que él y sus chicas habían creado; en momentos como este se alegraba de tener sirvientes para limpiar sus habitaciones para él; mientras que lo que había hecho durante la noche anterior era el sueño de todos los hombres, las consecuencias eran de hecho la pesadilla de todos los hombres.

Berengario pronto salió del dormitorio y entró en el baño, donde tuvo una conversación seria consigo mismo. Después de la noche anterior, las probabilidades de que sus tres hijas estuvieran embarazadas eran muy altas y, como tal, decidió que era mejor celebrar las bodas con Linde y Honoria antes de que fuera visible.

Por lo tanto, parecería que Berengario tendría algunos planes que hacer en las próximas semanas. Estaba seguro de que se casaría con Linde en la Gran Catedral de Kufstein; en cuanto a Honoria, podría ser mejor tener la boda dentro de Hagia Sophia ya que fue un matrimonio matrilineal.

Mientras las niñas de Berengario dormían, el joven monarca estaba ocupado preparando en su mente sus planes para las próximas bodas. El trabajo de un rey nunca se terminó, especialmente uno tan ambicioso como Berengario.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 367 - La mañana siguiente

Después de bañarse después de una intensa noche de hacer el amor con sus novias, Berengario volvió a su régimen habitual de ejercicios, que utilizó para mantener su físico cincelado pero delgado. Solo después de haber terminado volvió al baño una vez más para limpiarse el sudor y la mugre acumulados a lo largo de su ejercicio.

Después de darse dos baños en una mañana, Berengario visitó su Comedor, donde vio a sus tres mujeres esperándolo junto al resto de su familia. A diferencia de lo que esperaba Berengario, el aire no estaba nada incómodo; de hecho, sus tres chicas parecían ser relativamente cordiales. Tanto es así que era aterrador para Berengario, quien estaba acostumbrado a caminar sobre cáscaras de huevo para evitar una pelea de gatas.

Adela sonrió mientras bebía de su taza de café; como de costumbre, su cabello estaba atado en dos coletas, lo que le daba una apariencia cursi. Ella sonreía mientras entablaba una conversación informal tanto con Linde como con Honoria.

Henrietta contemplaba la escena con una expresión igualmente desconcertada que Berengario le había proyectado en la cara; en la mente de los dos hermanos, algo no estaba bien. Nunca antes habían visto a las tres mujeres llevarse tan bien juntas.

Cuando Berengario se sentó en su lugar, las tres mujeres lo arrinconaron y lo besaron una a la vez antes de volver a sentarse en sus respectivos asientos; esto era algo que Berengario nunca había esperado que sucediera. Por lo general, en el momento en que una de las chicas mostraba su afecto, las otras dos instantáneamente comenzaban a hacer pucheros o arremeter con ira. Finalmente, Henrietta ya no pudo contener la lengua e instantáneamente cuestionó a Berengario sobre el cambio de comportamiento en el trío.

"¿Qué pasó exactamente entre ustedes cuatro anoche?"

En el momento en que la joven dijo esto, Berengario comenzó a ahogarse con su café; no era algo que quisiera revelar a una niña de catorce años. Como tal, permaneció en silencio sobre el asunto hasta que Linde habló en tono burlón.

"Simplemente disfrutamos de la compañía de los demás; eres demasiado joven para entender".

A pesar de las palabras de Linde, Henrietta entendió de inmediato lo que había sucedido entre Berengario y sus mujeres, lo que la hizo enrojecer de vergüenza. En cuanto a Berengario, siguió bebiendo su café en silencio. Esta no era una mina terrestre que quería pisar.

Finalmente, llegó la comida y Berengario comenzó a darse un festín con su desayuno mientras observaba a su familia interactuar de una manera a la que no estaba acostumbrado. Era como si hubiera entrado en la zona de penumbra; estaba asombrado por el hecho de que una noche de sexo en grupo había cambiado drásticamente la perspectiva de sus hijas sobre la dinámica familiar.

Sin embargo, no importa cuán iluminados se hayan sentido cuando estaban juntos, la competencia entre mujeres era un instinto, y no pasó mucho tiempo antes de que algo así asomara su fea cabeza. En un intento por afirmar su dominio sobre las otras dos mujeres, Adela se subió al regazo de Berengario y comenzó a darle de comer con cuchara sus huevos revueltos.

"¡Ábrete de par en par, cariño!"

Aunque Berengario tuvo ganas de rechazar la solicitud, finalmente se rindió; era mejor no estropear el momento de Adela, y como tal, masticó sus huevos revueltos de la cuchara que le proporcionó Adela.

En respuesta a las acciones de Adela, Linde se acercó a su lado y le obsequió un vaso de leche. Ella también siguió el ejemplo de Adela y le susurró al oído algo sugerente.

"¿El amo desea un poco de la leche de mamá?"

Fuera o no la leche del vaso leche de vaca o brebaje de Linde, Berengario no sabía la respuesta. Sin embargo, al ver la mirada aterradora de Linde, rápidamente tomó un sorbo para lavar los huevos. Como tal, comenzó a alternar entre los huevos que Adela le daba con una cuchara y el vaso de leche que le daba Linde. En cuanto a Honoria, tenía una idea astuta propia; la joven princesa inmediatamente puso una fachada infantil e hizo una petición a Berengario.

"¡Papá, aliméntame!"

En el momento en que dijo esto, los ojos de todos en la mesa se abrieron de par en par. Sin embargo, su rostro suplicante era demasiado lindo para que Berengario lo dejara pasar; como tal, agarró una cucharada de su comida y se la metió en la boca, donde la princesa bizantina inmediatamente comenzó a sonreír de felicidad.

Aunque las chicas actuaban de manera más cordial entre ellas, su competencia era tan intensa como siempre. Simplemente se había reducido a fuego lento hasta un punto en el que se había vuelto amistoso en lugar de hostil. De todos modos, Berengario estaba empezando a disfrutar del trato real que estaba recibiendo de sus tres hermosas mujeres.

Mientras tanto, Hans observaba la grata experiencia de Berengario con una sonrisa en el rostro; fue bueno para su padre recibir una atención tan amorosa de sus mamás. Sin saberlo, esta muestra pública de afecto comenzó a pintar una imagen en la mente de

Hans sobre cómo debería ser la vida amorosa de un hombre y cómo afectaría significativamente su vida romántica cuando finalmente llegara a la mayoría de edad.

Por supuesto, Berengario no tenía forma de saber que este mismo momento inspiraría a Hans a convertirse en un playboy aún más grande de lo que era cuando el niño llegó a la adolescencia. Después de terminar su desayuno, las chicas continuaron asfixiando a Berengario con atención. Eventualmente, Berengario comenzó a sentirse asfixiado y encontró una oportunidad de escapar, de donde huyó a su estudio, sellando la puerta detrás de él mientras lo hacía.

Inmediatamente suspiró mientras se hundía en la silla de cuero de su escritorio, de donde sacó una botella de whisky que había escondido dentro de su escritorio y se sirvió dos dedos. Mientras bebía de la sustancia alcohólica, comenzó a murmurar por lo bajo.

"Estas chicas van a ser mi muerte..."

Después de decir esto, sacó una carpeta de encima de su estación de trabajo y buscó en su contenido. Era un informe de estado de las pruebas de campo de la nueva retrocarga estriada; Se habían planteado algunos problemas durante las pruebas, donde Ludwig y su equipo de ingenieros los corrigieron de inmediato.

Después de solucionar estos problemas, fueron enviados de regreso a las instalaciones de prueba, donde continuaron con sus pruebas. Hasta el momento, se habían disparado cerca de 10.000 proyectiles a través de las armas en diversas condiciones, y el informe concluyó que estaban listos para su aprobación.

Todo lo que se necesitaba era la firma de Berengario. Como tal, inmediatamente firmó el documento y lo colocó encima de una pila de carpetas que un sirviente luego llevaría a los distintos departamentos necesarios para finalizar el proceso.

Pronto, Berengario reemplazaría sus envejecidos cañones de avancarga de ánima lisa por cañones de retrocarga estriados. Como tal, se recostó en su silla y reflexionó sobre qué debería hacer con las viejas piezas de artillería. Inmediatamente sacó otra hoja de papel y comenzó a redactar un nuevo documento.

Este documento aprobaba la restauración de los cañones reemplazados y su venta a los aliados de Austria después de que todas sus nuevas piezas de artillería dejaran completamente obsoletos a los doce libras en el campo de batalla. En cuanto al resto de los cañones de ánima lisa, serían entregados a las reservas.

Mientras reflexionaba sobre el estado actual de los asuntos globales, se estaba volviendo terriblemente obvio que sus enemigos serían capaces de replicar mechas en cuestión de años, tal vez incluso hacer sus propias variantes de mosquete. A diferencia del mecanismo de chispa que requería resortes de acero para que el gatillo funcionara, el diseño anterior de mecha no requería una metalurgia tan avanzada.

Sus espías ya habían informado que la Unión Ibérica y la Iglesia Católica estaban trabajando en la ingeniería inversa del arkebuse. Con esto en mente, Berengario comenzó a redactar un nuevo formulario, requiriendo el fabricante de mosquetes de mecha para el uso de la venta a los aliados de Austria; ya era hora de que mejorara el equipo de Granada y los bizantinos.

En cuanto al diseño real del mosquete de mecha, se lo dejaría a Ludwig, considerando lo que podría hacer en su tiempo libre en estos días; un arma de fuego tan primitiva sería un paseo por el parque para que el anciano la creara.

El tiempo se estaba acabando; muy pronto, Berengario tendría que enviar una fuerza para intervenir en la Reconquista en curso, todo mientras avanzaba en su industria en casa. Mientras el ferrocarril estaba en construcción y las fábricas de armas estaban siendo equipadas con la maquinaria más nueva, las otras formas de su empresa se estaban quedando atrás.

Sin embargo, por ahora, no había nada que pudiera hacer al respecto, era necesario crear nuevas máquinas de vapor para mecanizar sus otras industrias. Por el momento, solo podía sentarse y esperar hasta que sus ciudades manufactureras se pusieran al día con las últimas innovaciones tecnológicas.

Berengario se recostó en su silla y se relajó por unos momentos pensando en el futuro; tenía cinco meses para prepararse para la guerra en Granada, ya lo sumo cinco años para preparar la Cruzada contra él. Se preguntó si industrializaría completamente su territorio entre ahora y entonces.

Mientras reflexionaba sobre esto, Berengario comenzó a descansar los ojos; se dormía poco después, concluyendo su día temprano. Después de todo, había dormido muy poco durante la última semana, especialmente la noche anterior. Cuando finalmente despertara, sería tarde en la noche.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 368 - Pistolas y pianos

Ahora que Berengario había creado con éxito cartuchos metálicos, su primera orden del día era producir un arma de mano para que la usaran la caballería, los oficiales y el personal de retaguardia. Para empezar, las pistolas de chispa que se emitieron actualmente estaban más que obsoletas en comparación con las otras armas que se entregaban al Ejército Real de Austria.

Francamente, Berengario ya no confiaba en su pistola de chispa actual para proteger su vida; incluso si a partir de ahora iba a asumir un papel menos importante en la primera línea, todavía quería un arma de múltiples disparos para defenderse en caso de que surgiera la necesidad.

Como tal, Berengario se puso a trabajar rápidamente en el diseño del arma. Teniendo en cuenta que ya había diseñado el cartucho especial .38 e incluso había comenzado a producirlo, ahora era el momento perfecto para presentar un Service Revolver adecuado.

En verdad, el revólver que Berengario tenía en mente era uno que había comprado en su vida anterior. No provenía de una familia adinerada durante ese tiempo, ni fue particularmente rico en su edad adulta. Como tal, se basó principalmente en la compra de armas oscuras y excedentes. Una de estas armas era un revólver con el que tenía bastante intimidad.

El diseño del revólver que tenía en mente se basaba en el revólver de artillería suizo de 1929 de su vida pasada, que en sí mismo era una mejora del diseño original de 1882. La principal diferencia entre este y los que usaron los suizos durante la vida anterior de Berengar fue que esta versión se amplió para usar el cartucho .38 S&W. Berengar usó este impresionante diseño de revólver de doble acción como base para lo que él llamaría el Revólver de servicio 1422.

Después de diseñar este Revólver de servicio, Berengar se dio cuenta de que no sería adecuado para llevar oculto. Por lo tanto, desarrolló un J-Frame Revolver de punta chata basado en el modelo 36 de Smith and Wesson para agentes encubiertos como sus agentes de campo. Designó este pequeño revólver como el 1422 Agency Revolver.

Después de diseñar dos revólveres diferentes, Berengar envió los planos a Ludwig para fabricar algunas armas para pruebas militares y policiales. Quería que estos revólveres se desplegaran lo más rápido posible para que, si alguna vez se encontraba acorralado en el campo de batalla, tuviera un medio eficiente para defenderse además de su espada, claro.

Después de enviar estos planos a los departamentos necesarios, Berengario decidió descansar de su trabajo. Como tal, comenzó a vagar por el palacio real, buscando a alguien con quien entretenerse.

Después de un tiempo, encontró a Adela tocando un nuevo instrumento que ya había inventado en esta línea de tiempo. Berengario estaba lejos de ser un músico, y como tal, se necesitó un ensayo y error severo para recrear los instrumentos de cuerda de su vida pasada.

Entre estos instrumentos musicales estaban el piano, el violín, el violonchelo, la guitarra, *etc.* Aunque él no tenía idea de cómo tocar tales instrumentos, Adela, siendo siempre un prodigio musical, se adaptó rápidamente a los nuevos dispositivos y se enamoró de ellos.

En ese momento, Adela estaba tocando un piano de cola y, como de costumbre, estaba muy concentrada en su trabajo, sin darse cuenta de que Berengario se acercaba. Berengario se recostó y escuchó a su angelito interpretar una canción que conmovió profundamente el alma.

Mientras trabajaba arduamente para establecer la era industrial dentro de Kufstein y toda Austria. Había delegado una importante responsabilidad de las obras culturales en Adela, que parecía tener un don especial para esas cosas.

Se aseguró de que ella nunca trabajara demasiado y disfrutara de sus pasatiempos personales. Una de esas actividades fue su trabajo como músico. Actualmente, Adela vestía un vestido azul pastel con volantes blancos en el pecho, las mangas y el dobladillo. Este vestido se inspiró en las tendencias de moda comunes en la era eduardiana de su vida pasada.

Berengario escuchó el sonido con asombro; siempre le había gustado el piano, pero nunca pudo permitirse uno, y como tal, lamentaba profundamente el hecho de que nunca había aprendido a tocar un instrumento tan hermoso y elegante. Después de que Adela hubo terminado su canción, escuchó un leve aplauso, lo que la conmovió mucho.

Se conmovió mucho cuando miró hacia arriba y vio a su esposo sonriéndole, con una pequeña lágrima creciendo en su ojo bueno. Por supuesto, Berengario no se limitó a aplaudir y rápidamente se acercó a la niña, donde expresó su opinión genuina.

"Maravilloso, cada vez que te escucho tocar un instrumento, realmente me hace apreciar el hecho de que todavía estoy vivo y no muerto pudriéndome en algún desierto en algún rincón del mundo abandonado por Dios".

Adela se rió entre dientes en respuesta al elogio de Berengario; ella no tenía idea de que se refería a su desafortunada muerte en su vida pasada. Como tal, le indicó a Berengario que se sentara a su lado, donde él felizmente accedió. Después de hacerlo,

comentó sobre la incapacidad de Berengario para tocar los instrumentos que había creado.

"¿Cómo es que puedes hacer un instrumento tan maravilloso y no tener la menor idea de cómo tocarlo?"

Berengario se rió entre dientes en respuesta a esto antes de responder a la pregunta de Adela.

"Supongo que tengo mente para la ingeniería, pero no para el arte. Además, nunca tuve la suerte de tener el privilegio de poseer un instrumento..."

Adela se sorprendió al escuchar esto y de inmediato pidió una aclaración.

"¿Tu familia nunca tuvo instrumentos en tu hogar?"

Berengario inmediatamente se dio cuenta de que se había equivocado y una vez más se estaba refiriendo a su vida pasada, y como tal, corrigió inmediatamente su declaración.

"Lo que quise decir es que nunca tuve un maestro que pudiera comunicarse conmigo..."

Adela se rió al escuchar esto; después de hacerlo, comenzó a instruir a Berengario para que siguiera su ejemplo.

"¡Extiende tus manos así!"

Como tal, lentamente comenzó a presentarle a Berengario todas las teclas del piano y las posiciones que necesitaba para colocar los dedos para tocar el instrumento correctamente. Después de varias horas de aprendizaje, Berengario finalmente dejó escapar un suspiro de agotamiento; no tenía idea de que aprender a tocar el piano fuera tan complicado.

Sin embargo, Adela tenía una linda sonrisa en su rostro; no todos los días sus amigos y familiares se interesaban por sus pasatiempos; Berengario había gastado una cantidad descomunal de dinero fomentando las artes e incluso usó su magnífico cerebro para conjurar nuevos instrumentos para que ella los tocara. Ahora se tomó un tiempo de su apretada agenda para sentarse con ella y aprender a tocar el piano.

El solo pensamiento hizo que su corazón latiera rápidamente; como tal, se aferró a Berengario y apoyó la cabeza en su hombro mientras él continuaba con la lección. Berengario se dio cuenta de esto, pero se negó a arruinar el momento con algún comentario sarcástico y, por lo tanto, siguió tocando mal el piano hasta que sus manos se cansaron demasiado para continuar.

Después de hacerlo, Adela levantó la cabeza de su hombro y lo besó en los labios, girando su lengua alrededor de la de él mientras lo hacía. No fue hasta que Henrietta los interrumpió en la puerta que detuvieron su muestra de afecto.

Henrietta los miró con expresión estoica mientras anunciaba su presencia llamando a la puerta abierta. A estas alturas, encontrarse con su hermano besándose con uno de sus amantes era algo a lo que se había acostumbrado. Por supuesto, en el momento en que llamó e interrumpió su pequeña sesión, Adela se sonrojó de vergüenza.

Berengario miró a Henrietta e hizo la pregunta que tenía en mente con la fachada más tranquila que pudo reunir; después de todo, no estaba precisamente complacido de que él y Adela fueran interrumpidos cuando las cosas iban tan bien.

"Henrietta, mi querida hermana, ¿qué pasa?"

Henrietta inmediatamente señaló el viejo reloj de pie en la esquina de la habitación y murmuró una sola palabra.

"Cena"

Después de hacerlo, dejó solos a Berengario y Adela, donde se levantaron y actuaron como si nada hubiera pasado entre ellos dos. Berengario rápidamente le presentó la mano a Adela con una hermosa sonrisa mientras hacía la pregunta que tenía en mente.

"Bueno, ¿nos vamos?"

Adela le devolvió la sonrisa con una propia y un silencioso asentimiento antes de tomar su mano y seguir su ejemplo hacia el Comedor. Cuando llegaron, los demás estaban presentes y esperando que llegara el cabeza de familia.

Disfrutarían de una buena comida juntos en familia durante los días de paz que afrontaba el Reino de Austria. En poco tiempo, la guerra estallaría una vez más, y Berengario tenía la intención de disfrutar cada momento de serenidad que pudiera tener en sus manos.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 369 - Reformas Educativas Adicionales

Habían pasado algunas semanas desde el día en que Berengario legalizó la poligamia en el Reino de Austria. La legalización de la poligamia fue un gran golpe para la gente de Austria, y muchos tradicionalistas estaban totalmente en contra de la idea. Como tal, se habían reunido en las calles para dar a conocer sus quejas a la Corona.

Sin embargo, estas protestas pacíficas se extinguieron rápidamente; si bien Berengario podría haber usado una fuerza abrumadora para aplastar las voces de disidencia, se decidió por un método más sutil. Había empoderado a un contramovimiento de hombres y mujeres jóvenes que adoptaron el estilo de vida para echar a los viejos pedos de las calles y avergonzarlos por ser antipatrióticos.

El lema utilizado en la propaganda para hacer cumplir la voluntad de Berengario en la mente de la gente fue arrancado directamente de la Biblia y se había convertido en el canto de las parejas jóvenes que habían abrazado esta nueva ley. Con el tiempo, se fusionó con otro eslogan que se hizo cada vez más popular entre los polígamos.

"¡La tierra pertenece al pueblo alemán! ¡Sed fecundos y multiplicaos!"

El crecimiento de la población de Austria desde que Berengario tomó el control por primera vez como duque había aumentado rápidamente. Con una combinación de agricultura mecanizada, el sistema de cuatro campos y fertilizantes avanzados, se producían más alimentos que nunca. Permitió a la gente común mantener a muchos niños.

Cuando se combinó con las reformas médicas del gobierno y los incentivos a la fertilidad, la tasa de mortalidad infantil se redujo a un mínimo histórico. Como tal, hubo un baby boom en Austria como nunca antes se había visto en el mundo.

Después de todo esto, Berengario había legalizado la poligamia y utilizó una forma de propaganda de destino manifiesto para azotar al pueblo austriaco en un sentido de nacionalismo celoso, hasta el punto en que se consideraba un deber patriótico para un hombre tener varias esposas y crear muchos niños alemanes entre ellos.

Con estas reformas, Berengario sabía que era solo cuestión de tiempo antes de que se quedara sin maestros para brindar educación a esta nueva generación de niños austriacos. Con esto en mente, comenzó a aprobar reformas significativas en el Departamento de Educación de Austria. Berengario había revisado su departamento federal de educación para proporcionar un plan de estudios unificado en todo su reino y contratar nuevos maestros a un precio atractivo.

Después de aproximadamente tres años de educación pública en Austria, muchas personas comunes se habían alfabetizado y eran capaces de realizar la aritmética básica; Berengario tenía la intención de instruir aún más a esta población educada para que se convirtieran en los maestros de la próxima generación.

Berengario había comenzado a modificar las tres etapas de la educación de la juventud en Austria. Comenzando en la escuela primaria, los niños ahora aprenderían alemán básico, matemáticas, ciencias, historia y responsabilidad cívica.

Cuando ingresaran a la escuela secundaria, los niños y las niñas se dividirían en cursos separados. Los niños comenzarían los cursos militares y de entrenamiento físico como clases adicionales basadas libremente en el programa estadounidense JROTC de la vida pasada de Berengar.

En cuanto a las Niñas, comenzarían algo parecido a Economía Doméstica, donde aprenderían a ser buenas esposas y madres. También tendrían su Entrenamiento Físico por separado; por supuesto, no solo las clases estaban separadas por sexo, sino también los instructores.

En Secundaria se ampliarían las clases preexistentes. Las matemáticas se convertirían en álgebra, geometría, trigonometría y cálculo. Al mismo tiempo, la ciencia se dividiría en Biología, Química y Física.

Para los Muchachos, comenzarían dos clases adicionales: Habilitación de Armas de Fuego y Combativos. Un sistema de combate cuerpo a cuerpo basado en el Programa Combativo de los EE. UU. que Berengario había aprendido durante su permanencia en el ejército en su vida pasada. Los niños también podían elegir varias asignaturas optativas, como la clase de Metales, carpintería, albañilería, etc., proporcionando habilidades comerciales básicas a la próxima generación de trabajadores austriacos.

Las niñas continuarían en economía doméstica y tendrían asignaturas optativas especiales como cocinar, coser y otras habilidades necesarias para ser buenas amas de casa. Después de todo, Berengario no pretendía que las mujeres trabajaran a menos que fueran obligadas a mantenerse por sí mismas.

Además de esto, Berengario había decidido que era hora de crear una Universidad; como tal, destinó parte del presupuesto para crear tres nuevas Universidades. Una era la Academia Militar Real de Austria, un lugar donde los jóvenes que se habían graduado de la educación primaria con calificaciones excepcionales podían recibir una educación superior totalmente financiada con la condición de que sirvieran en el Ejército Real de Austria durante un mínimo de ocho años.

En cierto modo, la Real Academia Militar era la versión de Westpoint de Berengar, y se inspiró principalmente en la Universidad de la que se había graduado en su vida anterior. Se ubicaría dentro de la ciudad de Viena. Cuando uno se graduaba de la Real

Academia Militar, se le inculcaba automáticamente el rango de Segundo Teniente y se convertía en Oficial Comisionado en el Ejército Real de Austria.

La segunda Universidad fue la Real Academia Naval de Austria; era esencialmente lo mismo que la Real Academia Militar de Austria, excepto que estaba diseñado pensando en los oficiales navales. Esta Universidad estaría ubicada en Malta, donde actualmente se está construyendo una Base Naval. Después de apoderarse de Malta como parte de su victoria en la Guerra de Independencia de Austria, Berengario comenzó a crear una colonia naval gigante en la pequeña isla.

Con estas Academias Militares, a quien se le otorgaba la Orden de San Jorge se le concedía el derecho de que sus hijos asistieran a cualquiera de las Universidades. Fue una de las ventajas de recibir el más alto honor militar en Austria.

La tercera universidad no era otra que la Universidad Kufstein, una universidad financiada por el estado donde la élite entre los académicos civiles iría a obtener una educación superior. No importaba cuál era la clase social de uno en esta Universidad; siempre que uno recibiera calificaciones lo suficientemente altas, se les permitía ingresar a sus grandes salones, donde recibirían una de las mejores educaciones del país.

Después de que Berengario hubo terminado de redactar los muchos, muchos planes necesarios para revisar su sistema educativo y garantizar que las generaciones futuras estuvieran equipadas con los conocimientos necesarios para mantener y hacer avanzar la civilización que dejaría atrás. Se recostó en su silla y suspiró.

En el momento en que lo hizo, notó que Adela se había deslizado dentro de su estudio y estaba parada a su lado con una taza de café caliente en sus manos. Como de costumbre, ella siempre estaba allí para ayudarlo en todo lo que pudiera.

Berengario aceptó agradecido el regalo y comenzó a tomar sorbos de la bebida, que proporcionó un impulso muy necesario a sus agotadas reservas de energía. Después de hacerlo, agradeció a su joven esposa desde el fondo de su corazón.

"Gracias, Adela, las cosas han sido mucho más fáciles desde que nos casamos. No sé cómo pude hacer todo este trabajo sin ti".

Adela sonrió y se sentó en el regazo de Berengario mientras bebía de su café; inmediatamente apoyó la cabeza en su pecho, donde respondió con un leve asentimiento. A pesar de la naturaleza competitiva de su relación con las otras chicas de Berengario, nunca había sido más feliz que ahora. En ese momento, reveló información que Berengario ya sospechaba que era el caso.

"Berenger, mi amor..."

Berengario bajó la vista de su taza de café y se fijó en los profundos ojos color zafiro de su joven esposa, que lo miraba con expresión solemne. Él sonrió suavemente mientras le acariciaba la cabeza antes de animarla a continuar con su línea de pensamiento.

"¿Sí, querida?"

Adela jugó con el pecho de Berengario pinchándolo varias veces antes de revelar los pensamientos que tenía en la cabeza.

"Estoy embarazada..."

En respuesta a esto, Berengario sonrió y besó apasionadamente a su angelical esposa; honestamente había comenzado a preocuparse de que Adela fuera infértil; después de todo, había pasado más de un mes desde que se casaron y ella no le había informado sobre ese asunto.

Berengario podía sentir que su corazón latía rápidamente mientras pensaba en lo que esto significaba; aunque ya tenía dos hijos con Linde, aún no tenía uno con Adela, la actual reina de Austria. Cuando finalmente se casara con Linde y Honoria, Adela sería la Gran Reina y, como tal, sería terriblemente incómodo si no tuviera al menos un hijo en camino antes de eso.

Después de besarse por un tiempo, Berengario soltó su lengua de la de Adela con una amplia sonrisa en su rostro. Después de hacerlo, sonrió y acarició su cabello de seda dorada mientras decía las palabras que sabía que ella quería escuchar.

"Rezaré para que sea un niño excepcional digno de heredar mi trono".

Adela se rió antes de revelar sus pensamientos sobre el asunto.

"Gracioso, no creo haberte visto orar antes..."

En el momento en que Berengario escuchó esto, la miró con una mirada inquisitiva, sabía que ella era una reformista devota, pero había una implicación profundamente arraigada en su tono al decir esto. Antes de que pudiera preguntarle a qué se refería con sus palabras, ella lo besó en los labios una vez más antes de revelar su verdadero deseo.

"Lo juro, antes de que muramos de este mundo, salvaré tu alma, Berengario. Aunque sea lo último que haga, me aseguraré de que residas para siempre en el paraíso conmigo".

Dicho esto, se levantó del regazo de Berengario y salió del estudio, dejando a Berengario lleno de preguntas sobre cómo se las había arreglado para esquivarla. Ella sabía que él no era un verdadero creyente; a pesar de esto, no parecía molesta; en cambio, parecía encantada, como si el hecho de que Berengario fuera ateo le diera una meta que esperar.

Por primera vez en mucho tiempo, Berengario se refirió a la naturaleza de la fuerza divina que lo había traído a este mundo. Si Dios y el Cielo realmente existieron, entonces, ¿cómo se las arregló para reencarnarse en este mundo después de la muerte prematura de su vida anterior? ¿Por qué un ser santo y justo como Dios le daría a un hombre pecador como él una segunda oportunidad de vida en un mundo donde su conocimiento y experiencia podrían llevarlo a convertirse en un tirano?

Al final, Berengario no pudo llegar a una conclusión, porque ¿qué mortal podría entender la mente de un ser divino? Como tal, suspiró profundamente antes de que una sonrisa apareciera en sus labios. Al hacerlo, murmuró algo en voz tan baja que solo él pudo oírlo.

"¡Buena suerte con eso!"

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 370 - Embarazo Triple

Después de completar sus reformas educativas, Berengario salió de su estudio, donde instantáneamente se encontró con Linde y Honoria, quienes estaban parados afuera de su puerta. Parecía que estaban teniendo dificultades para encontrar el coraje de hablar ya que las dos mujeres no lo miraban a los ojos. Curioso por el tema, Berengario decidió aligerar el ambiente haciendo una broma.

"Déjame adivinar, ¿ambos están embarazadas?"

Escuchar a Berengario decir tan descaradamente sobre lo que estaban luchando por hablar sorprendió tanto a Linde como a Honoria, quienes corrieron hacia Berengario y lo agarraron en busca de respuestas sobre cómo podía ser consciente de tal cosa.

"¡¿¿Como supiste!?!"

Berengario, que estaba genuinamente sorprendido al ver que su broma era precisa, inmediatamente pidió aclaraciones sobre el tema; sinceramente no podía creer que Adela, Linde y Honoria se enteraran el mismo día que estaban embarazadas. Como tal, se burló de las afirmaciones de la chica antes de expresar los pensamientos en su mente.

"No puedes hablar en serio..."

Las dos jóvenes se miraron antes de asentir en silencio con la cabeza hacia Berengario; el brillo en sus ojos insinuaba que estaban juzgando intensamente su reacción. Al ver que hablaban en serio, la expresión de Berengario se hundió; aunque era consciente de lo divertido que se había estado divirtiendo con sus tres mujeres, honestamente no esperaba un escenario en el que el trío estuviera embarazada al mismo tiempo.

A juzgar por su tiempo, Adela probablemente estaba unas semanas más avanzada que las otras chicas y se acababa de enterar o estaba luchando por abordar el tema con él hasta hoy. A Berengario le resultó difícil creer que había estado disparando en blanco durante unas semanas antes de la primera noche que pasó con los tres.

Sin embargo, la realidad era que sus tres mujeres estaban actualmente embarazadas, lo que significaba que su vida estaba a punto de volverse mucho más interesante; por interesante, quería decir miserable. Solo podía imaginar las dificultades que enfrentaría al vivir con tres mujeres embarazadas, todas engendrando su descendencia.

Aunque Berengario podía sentir que un dolor de cabeza se cernía sobre él, no permitió que su aspecto sombrío apareciera en su rostro; en cambio, expresó gran entusiasmo por las niñas que pronto serían madres. Como tal, los agarró a ambos y los arrastró a

su abrazo, donde los besó uno a la vez con una expresión de euforia en su rostro. Habló con confianza mientras lamentaba en secreto los próximos nueve meses de su vida.

"¡Eso es maravilloso!"

Aunque Honoria compró su fachada, Linde fue mucho más astuto e instantáneamente captó algunas de las pequeñas pistas que dejó cuando estaba actuando; como tal, rápidamente se retiró de su beso y cuestionó a su amante en un tono severo.

"¿No estás emocionado? Este será nuestro tercer hijo; por alguna razón, ¡pareces menos sincero que cuando te informé que estaba embarazada de Hans y Helga!"

Fue solo ahora que Honoria comenzó a darse cuenta de que Berengario había estado fingiendo su emoción y, como tal, inmediatamente comenzó a hacer pucheros. Berengario había sido descubierto y, como tal, navegó cuidadosamente por el campo minado que eran las emociones de las chicas.

"Estoy emocionado, de verdad lo estoy; me alegro de que podamos aumentar el tamaño de nuestra familia; es solo que estoy preocupado, eso es todo".

Cuando dijo Berengario, este Linde y Honoria se miraron confundidos antes de pedir aclaraciones sobre lo que acababa de decir.

"¿Preocupado de que?"

Cuando Berengario escuchó a las dos chicas hablar una vez más al unísono, su fachada emocionada se derrumbó y una expresión abatida llenó su hermoso rostro.

"Seré sincero con ustedes, Adela también me ha informado que está embarazada, por lo que me preocupa que les pueda pasar algo a ustedes, niñas, y me quedaré sola en este mundo cuidando a nuestros hijos sola".

A decir verdad, Berengario confiaba en que nada malo les sucedería a sus esposas ni a los hijos que tuvieran. En cambio, estaba más preocupado por el infierno que su vida estaba a punto de convertirse; independientemente, no podía admitirlo muy bien, o las chicas lo abofetearían.

Como tal, eligió el enfoque más seguro para explicar su falta de entusiasmo. Por suerte para él, Linde y Honoria habían comprado esta línea e inmediatamente comenzaron a abrazarlo; las dos chicas consolaron a su amante, asegurándole que no había nada de qué preocuparse.

"No te preocupes, nada malo les pasará a los niños ni a nosotros..."

Linde, que ya había pasado por dos partos saludables, sabía que estaría bien, ya que rezaba en secreto por la seguridad de las otras dos niñas. Aunque no era una mujer

excepcionalmente religiosa, se encontraba orando en momentos de duda o miedo, especialmente por aquellos a quienes amaba.

En cuanto a Berengario, depositó su fe en sí mismo y en sus reformas médicas, aunque distan mucho de la eficacia del siglo XXI; la eficacia de los médicos de su reino aumentaba cada día que pasaba, mientras hombres como Eawald continuaban sus investigaciones en el campo de la medicina.

A estas alturas, las cirugías menores comenzaban a ser comunes y los tipos de sangre se habían investigado a fondo, lo que resultó en transfusiones de sangre. La teoría de los gérmenes en sí fue ampliamente aceptada por científicos y médicos austriacos gracias a los esfuerzos del departamento de química de Berengar.

La medicina austriaca ya estaba por encima y más allá de cualquier otra cosa que existiera en este mundo medieval. Con la comprensión limitada de Berengar de anatomía, biología y química, que no era más de lo que cualquier otro graduado universitario en el campo de la ingeniería podría entender; había aumentado significativamente el conocimiento de los profesionales médicos, quienes investigaron más en sus respectivos campos con las herramientas que Berengar les había proporcionado.

Este grupo de profesionales educados y entusiastas le permitió a Berengario confiar en la prevención de complicaciones graves durante el embarazo de sus tres esposas. ¿Dios? ¿Quien era él? Algún anciano que vive en las nubes al que se le dio crédito por todo, a pesar de no hacer nada. Fue a Berengario y su Revolución Científica a quien se le agradeció la baja tasa de mortalidad infantil.

A pesar de estos pensamientos, Berengario simplemente aceptó el abrazo amoroso de sus dos amantes; nunca permitiría que les pasara nada; si Dios existiera y decidiera robarle a sus novias, entonces Berengario encontraría una manera de hacer la guerra contra el cielo para recuperarlas.

Berengario sonrió al pensar en el futuro; aunque los próximos nueve meses podrían ser un infierno para él como hombre, finalmente lo soportaría. Fue con esto en mente que agarró las manos de Linde y Honoria y las condujo al comedor. Era la hora de la cena y Berengario tenía la intención de comer hasta saciarse.

Al poco tiempo, Berengario llegó al Comedor, donde se sentó junto a su esposa. Honoria era excepcionalmente pegajosa y se negaba a dejar su lado; como tal, ella se sentó en su regazo y se aferró a él mientras la alimentaba; por alguna razón, le gustaba que la mimaran de esa manera. El mismo acto enfureció a las otras dos mujeres a su lado, pero antes de que pudieran comentar sobre el asunto, Berengario habló.

"Bueno, ya que ustedes tres están embarazadas, supongo que deberíamos organizar las bodas lo más rápido posible; después de todo, es mejor no causar controversia sobre la legitimidad de estos niños".

Cuando Berengario dijo esto, Henrietta dejó caer la cuchara de su boca, que aterrizó sobre su plato de porcelana, creando un fuerte sonido metálico. Aunque estaba al tanto de lo que hacían Berengario y sus mujeres en su tiempo libre, estaba asombrada de que él hubiera logrado dejar embarazadas a las tres a la vez.

Por otro lado, Adela miró a las otras dos jóvenes en estado de shock; no podía creer que también estuvieran con niños. Como tal, comenzó a hacer pucheros, lo que no pasó desapercibido para el ojo entrenado de Berengario. Él, por supuesto, sonrió torpemente ante toda la situación mientras pensaba para sí mismo.

Mamá... Papá... si me estás mirando desde arriba, no te voy a mentir; Creo que mordí más de lo que puedo masticar...

Berengario se refería a sus padres de su vida pasada, no sabía cómo funcionaba la transmigración, o si había un cielo, pero en momentos como este le gustaba pensar que sus padres, que habían dejado todo para mantenerlo, podían ver dónde estaba ahora.

¿Estarían emocionados por tener un montón de nietos, o lo reprenderían por ser un playboy inútil? Berengario ya sabía la respuesta a esa pregunta en su propio corazón. Sin duda, su madre lo castigaría por su comportamiento, pero seguramente amaría a sus nietos y sus esposas. Al mismo tiempo, su padre le chocaba los cinco mientras compartía una bebida y un cigarro con él.

Así, Berengario miró a su nueva familia con una expresión amorosa mientras bebía de su cerveza y cenaba su comida. Reflexionó sobre todas sus opciones de vida tanto en el pasado como en el actual. Sin duda, su vida aquí en este mundo medieval fue superior a la de su primer intento.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 371: Negociaciones con el emperador bizantino

Pasaron semanas como Berengario, y sus nuevas novias comenzaron a planificar sus bodas. Mientras esto sucedía, Honoria había enviado personalmente una invitación a su padre y al resto de su familia para visitar a Kufstein en un intento de conocer mejor a Berengario. También había otro asunto que Berengario quería discutir con el emperador bizantino, que giraba en torno a la deuda que tenía con Berengario.

Si bien Berengario había absuelto al hombre de una parte considerable de su deuda, quedaba una gran parte de ella, al menos el 25%, y eso valía miles de millones de dólares estadounidenses del mundo moderno. Mientras que la guerra en el norte de África continuaba a favor de los bizantinos, y todos los días se adquirían nuevas tierras, un lugar en particular interesó mucho a Berengario.

Como tal, le había pedido a Honoria que invitara a su familia temprano para que Berengario pudiera conocerlos mejor y negociar la adquisición de una franja de tierra en particular que era crucial para los planes de Berengario. Con esto en mente, Berengario se vistió con su uniforme más extravagante, con todos sus elogios militares estampados en él para la reunión que se estaba llevando a cabo en ese momento entre el rey de Austria y el emperador bizantino.

Vetranis miró a Berengario, que sostenía la mano de su hija con una sonrisa cariñosa en el rostro. A pesar de que se sentía mal del estómago al ceder a las demandas anteriores de Berengario. El aumento de la destreza de Austria era algo que ya no podía ignorar; de hecho, estaba agradecido de poder casar con éxito a Honoria con un hombre cuyo poder rivalizaba con el suyo.

Después de haber pasado una cantidad considerable de tiempo para calmarse y escuchar los consejos de algunos de sus abogados más destacados, Vetranis se había dado cuenta de que tener a Austria como aliado era una opción mucho mejor que tener a Francia como tal. Aunque Austria enfrentaría algunas dificultades en los próximos días, Vetranis realmente creía que juntos podrían vencer el poder de la Iglesia Católica.

Berengario comenzó la conversación sacando un mapa y colocándolo sobre la mesa; en este mapa se destacó una franja específica de tierra; esta tierra no era más que un desierto inútil. Sin embargo, la parte que le interesó a Berengario fue que esta tierra fue el Canal de Suez en su vida pasada. Algo que Berengario estaba muy interesado en construir en esta línea de tiempo. Después de mirar el mapa durante varios minutos, Vetranis no estaba seguro de qué le estaba pidiendo Berengario y pidió una aclaración.

"¿Qué es? Has resaltado un área estéril e inútil. ¿Me estoy perdiendo algo?"

Berengario mantuvo una fachada tranquila cuando comenzó a negociar los términos.

"Dame esta tierra, y consideraré absuelta toda tu deuda".

Aunque el trato sonaba demasiado bueno para ser verdad, Vetranis no tenía intención de ceder ni un solo centímetro de tierra conquistada con la sangre de su pueblo a un país extranjero y, como tal, frunció el ceño antes de dejar claras sus intenciones.

"No me importa si te casas con mi hija; nunca cederé suelo bizantino a una potencia extranjera".

Sin embargo, Berengario inmediatamente comenzó a mover el dedo y chasquear la lengua al escuchar la respuesta de Berengario.

"Tsk, tsk, tsk, tsk... No te pido que le des esta tierra a Austria; por todos los medios, debe seguir siendo parte de tu Imperio y, por lo tanto, sujeta a tus leyes e impuestos. Te pido que me des esta tierra personalmente; con ella, construiré un canal desde el Mediterráneo hasta el Mar Rojo y abriré una ruta comercial hacia Asia. Podrás establecer un puerto y recaudar impuestos sobre todos los bienes que fluyan por él, y tendré acceso a las rutas comerciales del este".

Cuando Berengario dijo esto, tanto Honoria como Vetranis lo miraron conmocionados; la idea los dejó estupefactos. La mano de obra necesaria para construir tal cosa no era pequeña. Aunque la mano de obra de Austria había aumentado enormemente a lo largo de los años, no era un medio fácil enviar a decenas de miles de trabajadores a la zona. Así, Vetranis se burló del idealismo de Berengario antes de intentar informarle de la imposibilidad de cumplir tan grandiosa hazaña.

"Imposible, tomaría décadas y decenas de miles, si no cientos de miles de trabajadores para lograr tal cosa, estarías perdiendo el tiempo. El gasto para construir tal cosa valdría más que la deuda que todavía te debo".

Sin embargo, Berengario no fue disuadido; de hecho, se reclinó en su silla y pasó un brazo alrededor del hombro de Honoria mientras se relajaba. Después de hacerlo, una sonrisa de suficiencia apareció en su rostro mientras presentaba otro reclamo audaz.

"Lo construiré en 10 años o menos. Lo que no se haga pedazos con dinamita será dragado por máquinas. No necesitaré decenas de miles de hombres; ni siquiera necesitaré miles de hombres. En diez años, este canal estará construido, y con él, el comercio fluirá desde la Península Ibérica hasta el Mar de China Oriental. todavía lo usará como la principal ruta comercial".

Aunque Vetranis no sabía qué era la dinamita o ni siquiera podía concebir las máquinas de las que habló Berengario. La confianza en el tono del rey austríaco y el brillo en sus ojos convencieron completamente al hombre. Como tal, comenzó a pensar en este magnífico concepto que Berengario proponía como si realmente fuera posible y qué

beneficios podría brindarle. Finalmente, Vetranis suspiró profundamente antes de asentir con la cabeza en acuerdo.

"Debo estar loco por siquiera considerar esto, pero muy bien aceptaré tu propuesta; te daré 15 años para construir este canal del que tan admirablemente te has jactado, y si no puedes completarlo dentro de ese plazo, consideraré que tu objetivo es inalcanzable y reclamaré esas tierras para la Corona bizantina".

En respuesta a esto, Berengario se rió entre dientes antes de estrechar las manos del Emperador; mientras lo hacía, bromeaba sobre la situación.

"Diez años fue mi estimación máxima; probablemente podría hacerlo en menos si tuviera suficientes recursos. Sin embargo, aceptaré sus términos de quince años. Dentro de un año, comenzaré a construirlo; por ahora, relajémonos y disfrutemos de la próxima boda. Hablando de eso, creo que su hija tiene algo que quiere decirles..."

Berengario inmediatamente tomó un cáliz de la mesa y lo llenó con vino fortificado mientras Honoria lo miraba con incredulidad; había querido informar a su familia de su embarazo después de casarse. Aún así, Berengario solo tuvo que forzar su mano. Honestamente no podía creer que se iba a casar con semejante sinvergüenza; sin embargo, al momento siguiente, suspiró profundamente y calmó sus nervios antes de revelar el pensamiento en su mente.

"Padre, estoy embarazada..."

En el momento en que Vetranis escuchó esto, se quedó estupefacto. A pesar de saber que Berengario ya había tomado la castidad de la niña; no esperaba que ella ya estuviera embarazada; como tal, miró a Berengario, que tenía una sonrisa de comemierda en su rostro, y de nuevo a Honoria, que tenía una expresión preocupante varias veces antes de estallar en lágrimas.

"¿¡Voy a ser abuelo?!"

Después de decir esto, agarró a su única hija y la abrazó con fuerza, lo que asombró mucho a Honoria, ella solo había sido abrazada por su padre una vez en toda su vida, y eso fue cuando era una niña pequeña. Las emociones crudas en el rostro del hombre incluso habían conmovido a Berengario; nunca sospechó que el emperador bizantino se emocionara tanto por tal cosa.

Honoria sonrió y asintió con la cabeza mientras se soltaba del fuerte agarre de su padre, donde el hombre inmediatamente se secó las lágrimas de los ojos y recuperó la gracia de un Emperador al hacerlo; volvió a mirar a Berengario con un repentino atisbo de comprensión.

"¿Entonces es por eso que fijaste la boda tan cerca de la original?"

Berengario se rió entre dientes y asintió mientras respondía a la pregunta del Emperador.

"Sí... Ella no es la única embarazada, todas lo están, así que pensé, ¿qué diablos? También podría tener las bodas antes de que sea visible. Después de todo, no me gustaría que la gente cuestionara la legitimidad de nuestra descendencia".

Vetranis negó con la cabeza y sonrió mientras felicitaba a Berengario por primera vez desde que se conocieron.

"Realmente envidio tu juventud..."

En respuesta a esto, Berengario se rió entre dientes una vez más antes de soltar un comentario sarcástico.

"¿Quieres cambiar de lugar?"

En el momento en que dijo esto, el Emperador estalló en carcajadas, y Honoria miró a Berengario con una mirada asesina; como tal, Berengario envolvió su brazo alrededor de ella una vez más y besó a la joven princesa en la mejilla antes de hacer un comentario sarcástico.

"Vamos, nena, no me mires así, ¡era una broma!"

A pesar de su justificación por el comentario inapropiado, Honoria siguió haciendo pucheros y, como tal, Vetranis suspiró profundamente antes de comentar sobre su relación.

"Puedo decir que ustedes dos tienen una gran relación; ¡espero con ansias lo que salga de eso!"

En respuesta a esto, Berengario levantó su cáliz en el aire con una sonrisa en su rostro como un pseudobrindis antes de tomar otro sorbo del vino fortificado que contenía. Así pasó el resto del día con Honoria y su padre, conociendo al que pronto sería su suegro. En cuanto a cómo interactuó el resto de la familia de Honoria con Berengario, esa es una historia para otro momento.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 372: Cena con el emperador bizantino

Mientras se completaban los preparativos para las próximas bodas de Linde y Honoria, el emperador bizantino Vetranis Palaiologos y su familia estaban sentados a la mesa de Berengario, disfrutando de un festín que había sido preparado para los invitados de Austria del Este.

Se había negociado una alianza entre el Reino de Austria y el Imperio bizantino debido al próximo matrimonio entre Berengario y Honoria. A pesar de este hecho, esta noche era la primera vez que Berengario entretenía a la familia de su joven prometida. Aparte del propio Vetranis, estaba conociendo a los miembros de la familia de Honoria por primera vez.

Sentada junto al emperador bizantino estaba su esposa, la emperatriz Olimpia Palaiologos, que era excepcionalmente hermosa por derecho propio. Parecía una versión madura de su hija, aparte del cabello teñido de púrpura que tenía Honoria. Berengario estaba bastante complacido con esto, ya que significaba que cuando Honoria tuviera la edad de su madre, seguiría siendo una belleza excepcional.

Sin embargo, a diferencia de Honoria, la emperatriz era completamente inexpresiva, casi como si tuviera un total y absoluto desprecio por su anfitrión y futuro yerno. Sentado junto a la Emperatriz estaba el hijo mayor del Emperador y su Esposa. Quintus Palaiologos fue uno de los candidatos apoyados por las diversas facciones dentro del Imperio para una sucesión del Trono Imperial.

En general, era una persona sabia y carismática; de hecho, había una razón por la que se le consideraba el favorito en la disputa sucesoria en curso. Si no fuera por el hecho de que era algo pacifista y los temores que rodeaban su actitud dócil en política exterior, Andronikos y su facción podrían haberle prometido su apoyo.

Decencio, por otro lado, no estuvo presente para esta ocasión. De hecho, actualmente se encontraba en el norte de África, continuando la campaña que Arethas había iniciado. Como segundo príncipe, era el otro candidato principal. Era un comandante renombrado y agresivo en política exterior, lo que ganó el apoyo de muchos de los apoyos más enloquecidos por la batalla del Emperador. Sin embargo, a los ojos de Andronikos y sus aliados, el hombre simplemente no tenía mente para otra cosa que no fuera la guerra. Sin duda hundiría a Bizancio en la deuda y la desesperación si heredara el Trono.

Sentado junto a Quintus y frente a Henrietta estaba un joven, aproximadamente de la edad de Adela, que era el hermano menor de Honoria, Aurelius Palaiologos; tenía una apariencia encantadora y una lengua simplista; sin embargo, él era esencialmente el

equivalente bizantino de Berengario antes de su reencarnación. Un borracho indolente e infantil que no tenía ninguna habilidad de liderazgo. La única diferencia entre él y Berengario antes de que le regalaran los recuerdos de Julian Weber era que Aurelius también era un libertino enorme que se follaba a todo el que podía.

Esto fue evidente de inmediato para Berengario, especialmente cuando el niño comenzó a coquetear con su hermana pequeña. A pesar de que Berengario aún no había encontrado una prometida adecuada para Henrietta, en el fondo sabía que Aurelius sería una elección terrible. Como tal, mantuvo una estrecha vigilancia sobre el niño y sus acciones; si pusiera una mano sobre Henrietta o cualquiera de sus novias, se la quitaría.

Finalmente, Quintus habló y entabló una conversación sobre el comercio con Berengario; como administrador hábil, el hombre era bastante astuto en asuntos de estado, negocios y desarrollo. Como tal, estaba bastante interesado en el proyecto que presencié mientras se construía durante su viaje de Trieste a Kufstein.

"Rey Berengario, me disculpo si estoy hablando fuera de lugar, pero tengo bastante curiosidad. En mi viaje a su capital, presencié algo peculiar; sus campesinos parecían estar construyendo una especie de montículo masivo desde Kufstein hasta Trieste. En la parte superior de este montículo, ¡parecen estar atornillando acero en el suelo! Me preguntaba si podría aclararme para qué sirve esto".

Berengario sonrió al escuchar este comentario. Los montículos que Quintus era el ferrocarril que estaba actualmente en construcción. Incluso si Berengario explicó cómo funcionaba el ferrocarril, los bizantinos no pudieron replicarlo, por lo que decidió serlo para entretener la curiosidad de Quintus.

"En primer lugar, permíteme corregirte; esos no son campesinos, ya que he liberado a la gente común de la servidumbre. Son ciudadanos de mi Reino a quienes se les paga un salario digno por su trabajo. En segundo lugar, esos no son montículos sino la base de algo grande que, en unos años, permitirá un rápido tránsito a través de mi reino.

Las personas no solo podrán viajar por toda Austria, Suiza y Bohemia, sino que también se podrán transportar varios suministros por todo el reino. Incluyendo armas y municiones que asegurarán que los refuerzos y el reabastecimiento de la guardia fronteriza estén rápidamente disponibles en caso de alguna forma de incursión extranjera en mis tierras".

El interés de Quintus aumentó aún más al escuchar esto. Inicialmente, pensó que la construcción de los llamados montículos era una forma de tributo a los ancestros primitivos del pueblo austriaco. Sin embargo, ahora que estaba al tanto de su verdadero propósito, quería desesperadamente uno propio. Como tal, indagó sobre su construcción.

"Dime, rey Berengario, ¿es posible construir uno de estos dispositivos en el Imperio? Si es así, ¿cuánto costaría?"

Honorio miró instantáneamente a Berengario con curiosidad; ella no sabía cómo él respondería a esto. Por supuesto, Berengario declinó inmediatamente la oferta. Estaba más que feliz, elevando a Bizancio por delante de sus rivales; sin embargo, nunca los introduciría en la era industrial como lo estaba haciendo con Alemania.

"Me disculpo, Quintus, pero la construcción del ferrocarril es una empresa enorme que requiere un grado sustancial de acero con alto contenido de carbono y equipos de fabricación avanzados. No puedo vender las herramientas y los recursos necesarios para construir tal cosa al Imperio. Además de esto, el gasto que estoy pagando para emprender esta iniciativa no es una suma pequeña, y simplemente no sería rentable para mí ayudarlo a construir uno en su vasto Imperio".

Mientras Berengario y Quintus discutían negocios, Aurelius estaba ocupado coqueteando con Henrietta, lo que no pasó desapercibido para Berengario o sus mujeres. Aurelius puso una sonrisa encantadora mientras intentaba conversar con la tímida princesa de Austria.

"Entonces, ¿tu nombre es Henrietta? Ese es un nombre hermoso. Dime, Henrietta, ¿cuál es tu tipo de vino favorito?"

A Henrietta, que siempre había sido tímida con los extraños, le resultaba difícil hablar en presencia de la familia imperial del Imperio bizantino; como tal, murmuró en voz baja una frase que nadie más que ella pudo escuchar. Después de decir esto, el príncipe perezoso inmediatamente pidió aclaraciones sobre lo que había dicho.

"Lo siento, ¿qué fue eso? No pude escucharte".

En respuesta, Henrietta levantó levemente la voz, que aún era baja pero lo suficiente para que Aurelius la escuchara.

"Yo no bebo vino..."

Después de escuchar esto, una sonrisa encantadora apareció en el rostro del niño mientras tramaba una idea que pensó que era brillante. Como tal, entregó su copa a Henrietta y la animó a beber de su cáliz; sus verdaderas intenciones estaban lejos de ser generosas.

"Bueno, hay una primera vez para todo; toma, toma un poco de mi vino; tengo que decir que me estoy volviendo bastante aficionado a las bebidas de Austria".

Henrietta luchó para lidiar con la situación que se le presentó. No le gustaba el sabor del vino, y había visto a lo que conducía el exceso en la sustancia, especialmente en lo que respecta a Berengario y sus mujeres.

Como tal, dudaba en aceptar la oferta del Príncipe. Sin embargo, también sabía que sería de mala educación rechazarla. Por lo tanto, extendió lentamente las manos para agarrar el cáliz cuando escuchó una voz opresiva que la llamaba, lo que la hizo estremecerse de inmediato.

"¡Henrietta! Si bien puede ser una ocasión especial, no me pediste permiso a mí, tu rey, sobre si te permitiría o no beber vino".

Aurelio inmediatamente miró a Berengario con mala intención en sus ojos, lo que no pasó desapercibido para el rey de Austria. Le tomó un momento a Berengario adivinar correctamente cuál era el plan de este niño para su hermana, y como tal, la ira dentro de él comenzó a hervir hasta el punto de romperse.

Este sinvergüenza planeó emborrachar a su preciosa hermanita y aprovecharse de ella. Berengario lo tendría alineado frente a un pelotón de fusilamiento si no fuera un Príncipe del Imperio Bizantino. El monarca austríaco no fue el único que se percató de las intenciones del muchacho, tanto Vetranis como su esposa miraban con furia a su hijo, tanto que la Emperatriz habló por primera vez desde que se había sentado a la mesa de Berengario.

—¡Aurelius, compórtate!

La mirada pura de desdén que la mujer tenía por su hijo era algo que Berengario no había visto antes en los ojos de una madre, al menos no cuando miraba a su hijo. En el momento en que Aurelius se dio cuenta de que su trama había sido revelada, inmediatamente comenzó a defender sus acciones, a pesar de saber que su madre las había descubierto.

"Madre, solo le estaba ofreciendo a la niña un trago; ¿cómo se suponía que iba a saber que el rey Berengario era tan estricto con el vino?"

El emperador Vetranis luchaba por contener su furia; si estuvieran sentados en la mesa de cualquier otro monarca, no le importaría si su hijo hubiera drogado directamente a una princesa. Sin embargo, Berengario era diferente. El Reino de Austria era una potencia en rápido crecimiento capaz de dominar tanto la tierra como el mar. Era solo cuestión de tiempo antes de que eclipsaran al Imperio Bizantino en términos de influencia internacional.

Enfadar a Berengario no era lo mismo que provocar a un rey de otro reino. La mera idea de que su hijo intentara aprovecharse tan descaradamente del linaje de Berengario hizo que el Emperador hirviera de rabia e instintivamente quisiera suplicar perdón, porque sabía que Berengario era un hombre cruel que hacía lo que le placía.

La única razón por la que Berengario no había hecho algo drástico con el chico era porque era el hermano de Honoria. Sin Honoria a su lado, Berengario habría hecho ejecutar al príncipe bizantino o, al menos, le habrían amputado una de sus

extremidades. Al hacerlo, estallaría una guerra con el Imperio bizantino. Afortunadamente para todos los involucrados, Berengario se vio obligado a calmar su ira y lidiar con esta situación de manera racional.

Finalmente, Berengario miró al niño con intenciones asesinas; mientras lo hacía, un aura opresiva llenó el aire; Eventualmente, Berengario le dio un mordisco a su Jaeger Schnitzel antes de colocar su tenedor de una manera aparentemente tranquila. A pesar de su apariencia exterior, todos los presentes sabían que Berengario estaba lejos de estar relajado. Después de acompañar el escalope con un trago de cerveza, Berengario finalmente rompió su silencio.

"Aurelius, si te sorprendo mirando a mi hermana, o a cualquiera de las mujeres bajo mi protección con una mirada lujuriosa, haré que te castren y arrojaré tu hombría a los cerdos. Esta es tu única advertencia; pon a prueba mi paciencia de nuevo, ¡y verás qué sucede!"

Después de decir esto, Berengario comenzó a ignorar al niño y una vez más se sumergió en su comida. Un silencio absoluto prevaleció en la habitación; el único sonido que se podía escuchar era el de Berengario usando sus utensilios para cortar el trozo de carne que tenía delante. Como tal, el resto del banquete fue relativamente tranquilo, ya que nadie se atrevió a provocar más la ira del hombre conocido como el Tirano de Acero.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 373: La Segunda Boda Real

Por fin había llegado el día en que Berengario se casaría con una de sus dos amantes y la convertiría oficialmente en su legítima esposa. Como Linde era la segunda esposa en la jerarquía del harén, sería la primera en casarse.

Después de que terminara este día, Berengario tendría una semana para pasar con su nueva novia antes de zarpar hacia Constantinopla, donde se casaría con Honoria en los salones de la legendaria Hagia Sophia. Si no fuera por la importancia que los bizantinos le dieron a la boda de Honoria, Berengario probablemente se habría casado con Linde y Honoria al mismo tiempo.

Sin embargo, debido a la solicitud del emperador bizantino de que la boda de su hija se celebrara en la tierra de su nacimiento, Berengario había colocado el matrimonio de Linde en primer lugar y el de Honoria poco después. Con esto en mente, hoy habría girado completamente en torno a Linde.

Los invitados habían llegado para ambas novias y, desafortunadamente para Linde, sus padres habían fallecido hacía mucho tiempo; como tal, de hecho no tenía a nadie que la acompañara por el pasillo. Así, Berengario había dispuesto que su hermano Liutberto se encargara de esa parte de la ceremonia.

Una vez más, Berengario se vistió con su lujoso uniforme militar blanco, completamente decorado con los diversos elogios del ejército que se había otorgado a sí mismo por sus valientes esfuerzos en el campo de batalla mientras se paraba ante el altar por segunda vez en tantos meses. De pie a su lado estaba nada menos que Ludolf, que no estaba de un humor muy agradable.

No era un fanático de la nueva ley de poligamia de Berengario, pero Berengario había citado una justificación bíblica sólida para tal cosa, citando principalmente el Antiguo Testamento. Como tal, se había resuelto a soportar las nuevas leyes de Austria y casar a Berengario con sus otras esposas.

Si el vestido de novia de Adela se consideró modesto en diseño, entonces el vestido de novia de Linde fue revelador, por decir lo menos. Linde había trabajado explícitamente con los sastres para diseñar su vestido de una manera que mostrara sus activos superiores.

Como tal, no había mangas en el vestido. En cambio, su corpiño se cortó en un estilo de cuello en V que enfatizaba mucho su busto único y el impresionante grado de escote que estaba mostrando. La mitad inferior del vestido era una falda plisada. Su piel de alabastro prácticamente brillaba cuando la luz del sol entraba a través de las vidrieras y se reflejaba en su entrada.

Linde se había esforzado mucho en su cabello; no estaba en su estilo habitual. En cambio, sus largos mechones rubios rojizos estaban rizados artificialmente y peinados hacia un lado como los de una estrella de principios del siglo XX de la vida pasada de Berengario.

Berengario la miró en silencio, luchando por mantener la mandíbula intacta mientras adulaba la elegante belleza de su antiguo amante. Nunca había esperado que un simple cambio de peinado cambiaría tan profundamente la imagen de la mujer que le había quitado la virginidad.

Por lo general, Linde era hermosa, pero de una manera mucho menos glamorosa de lo que parecía hoy. Era como si la vista de Berengario hubiera sido completamente robada, y lo único que podía ver era a su hermosa novia caminando por el pasillo.

Esta vez, a Eckhard se le concedió un indulto de sus deberes en Bohemia y se le permitió regresar a Kufstein para participar en la ceremonia como padrino de Berengario. El general estaba de pie con el uniforme de gala estándar negro, blanco y dorado que los generales austriacos ahora usaban para ocasiones formales.

Llevaba muchas de las mismas medallas que Berengario se había otorgado a sí mismo por sus acciones en combate, y como tal, aparte de las diferencias de color, los uniformes eran bastante similares. Después de todo, el rey Berengario y el mariscal Eckhard habían hecho más por los esfuerzos de guerra de Austria que cualquier otro oficial en todo el ejército.

En cuanto a las damas de honor de Linde, incluían a Adela y Honoria, así como a la media hermana de Linde, Adelheid, que había estado trabajando como agente de campo en la Inteligencia Real de Austria. Se especializó en contraespionaje y, por lo tanto, pasó la mayor parte de su tiempo dentro de las fronteras de Austria, cazando espías de otras naciones.

El padre y la madre de Berengario estaban sentados en la primera fila mirando cómo su hijo se casaba por segunda vez, con una segunda esposa, casi dos meses después de casarse con la primera. Había un atisbo de orgullo en los ojos de su padre mientras su madre lo miraba con una expresión feliz en su rostro.

Si no fuera por la naturaleza vengativa de su mirada, Berengario pensaría que aceptaba por completo su estilo de vida polígamo; curiosamente, los sentimientos de sus padres en esta vida reflejaban lo que él creía que los de su vida pasada tendrían en este momento.

Los dos hijos de Berengar y Linde, Hans y Helga, estaban sentados en la primera fila mientras observaban con orgullo a su padre casarse con su madre. Helga era demasiado joven para saber lo que estaba pasando y no tenía el intelecto superior de su hermano mayor; como tal, estaba sonriendo mientras permanecía en silencio.

Finalmente, Linde llegó al altar de pie frente a Berengario, donde Ludolf una vez más comenzó el discurso casi idéntico al que había dicho en esta misma Catedral casi dos meses antes.

"Queridos hermanos, hoy estamos aquí reunidos para unir a este hombre y a esta mujer en santo matrimonio.

Rey Berengar von Kufstein, ¿tomas a esta mujer para que sea tu esposa, para vivir juntos en santo matrimonio, para amarla, honrarla, consolarla y cuidarla en la enfermedad y en la salud? mientras ambos viváis?"

Berengario sonrió y asintió con la cabeza en respuesta a esto antes de decir las palabras en su mente.

"Sí."

Ludolf luego desvió su mirada hacia Linde cuando comenzó a dirigirse a ella de una manera similar a la que acababa de hacer con Berengario.

"Linde von Habsburg, ¿tomas a este hombre como tu esposo, para vivir juntos en santo matrimonio, para amarlo, honrarlo, consolarlo y mantenerlo en la enfermedad y en la salud, abandonando todo lo demás, mientras ambos vivan?"

Tal como lo había hecho Berengario, Linde sonrió cálidamente y asintió con la cabeza antes de responder a la pregunta.

"Sí."

Ludolf luego comenzó a hablar una vez más cuando se dirigió por primera vez al novio.

"Repíte después de mí

Yo, Berengar von Kufstein, te tomo a ti, Linde von Habsburg, como mi legítima esposa, para tenerla y abrazarla, desde este día en adelante, para bien, para mal, en la riqueza, en la pobreza, en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte nos separe".

Berengario inmediatamente repitió las palabras con una articulación perfecta antes de que Ludolf repitiera una frase similar a Linde, donde rápidamente respondió con los siguientes votos.

"Yo, Linde von Habsburg, te tomo a ti, Berengar von Kufstein, como mi legítimo esposo, para tener y sostener, desde este día en adelante, para bien, para mal, en la riqueza, en la pobreza, en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte nos separe".

Los anillos se adelantaron, donde Ludolf inmediatamente le pidió a Berengar que colocara uno de ellos en el dedo de Linde mientras repetía lo siguiente.

"Te doy este anillo como muestra y prenda de nuestra fe constante y amor perdurable".

Luego de hacer esto, Linde siguió el mismo proceso y repitió la frase exacta. Berengar y Linde luego se dieron la mano con amplias sonrisas en sus rostros. Después de ver esto, Ludolf sonrió antes de declarar para que toda la audiencia lo escuchara.

"Por el poder que me confieren las leyes del Reino de Austria, ¡ahora los declaro marido y mujer! Pueden besar a la novia".

Después de escuchar esto, Berengario agarró el rostro impecable de Linde y enterró sus labios en los de ella, deslizando su lengua en su boca y girando alrededor de la de ella mientras lo hacía. Después de un beso apasionado, él se separó de ella mientras le tomaba la mano, la joven pareja sonrió enfáticamente mientras disfrutaba del abrumador aplauso de la audiencia.

Terminada la ceremonia, Berengario y su segunda esposa regresaron al palacio con sus invitados, donde una vez más participaron en una recepción multitudinaria. Como esposa principal y ahora Gran Reina de Austria, Adela estuvo presente durante toda la boda.

Sorprendentemente para los numerosos espectadores, la Gran Reina parecía aceptar toda la ocasión; a pesar de que Berengario estaba prestando más atención a Linde que a sí misma. No obstante, todavía le prestó atención a su primera esposa, al hacerlo creó una atmósfera en la que la poligamia era bastante sana, a pesar de lo que predicaran los detractores.

Berengario se había saltado el baile con los padres en la recepción por el bien de Linde. Después de todo, sus padres habían fallecido; en cambio, bailó con ella durante todo el tiempo. Después de brincar un rato, Berengario y Linde se sentaron a la cabecera de la mesa donde se preparó la comida. A su derecha estaba Adela, mientras que Linde se sentaba a su izquierda.

Fue un espectáculo bastante peculiar para los invitados que estaban reunidos, ya que la poligamia no había sido legal en las regiones de habla alemana durante siglos. A pesar de esto, Berengario les había mostrado a todos los tradicionalistas entre sus invitados que en realidad no había nada malo o pecaminoso en la ocasión.

La mayor queja de los tradicionalistas sobre toda la ocasión sería el vestido bastante revelador de Linde, ya que era lo único en lo que remotamente podían encontrar fallas. Aparte de eso, la recepción de la boda transcurrió tan bien como la anterior, y en poco tiempo, Berengario y Linde se encontraron solos en la cama, donde pasaron el resto de sus horas de vigilia haciendo el amor una vez más. Una conclusión perfecta para un día por lo demás perfecto.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 374: Solo otro día en el paraíso

A diferencia de la rutina habitual de Berengario, hoy se había despertado mucho más tarde de lo normal. De hecho, cuando logró abrir los ojos y mirar al techo, ya era bien pasada la tarde. La noche anterior, se había casado con Linde como su segunda esposa, y aunque ella ya estaba embarazada, la joven pareja había luchado desesperadamente contra la biología para agregar otro hijo a la mezcla.

En última instancia, sus esfuerzos fueron inútiles. Sin embargo, resultó en una experiencia muy placentera, una que Berengario recordaría por el resto de su vida. A diferencia de Adela, cuya primera vez fue tomada en su noche de bodas, Berengario y Linde estaban acostumbrados al cuerpo del otro desde hacía años. Como tal, sabían exactamente lo que hacía funcionar al otro.

A pesar de que ya había dado a luz a dos hijos, Berengario nunca se cansó de hacer el amor con Linde, y prueba de ello fue la cantidad de veces que llegó al clímax dentro de ella en su noche de bodas. Esta mañana no solo se sentía fatigado sino también físicamente agotado.

Cuando finalmente cambió su vista hacia donde Linde debería estar durmiendo, notó que ella no estaba dentro de su cama. ¿Estaba en serio en mejor forma que él? Apenas podía creer esto; sin embargo, al momento siguiente, escuchó que se abría la puerta y vio a Linde, vestido con nada más que una bata de seda azul cielo, con un plato lleno de una tortilla de queso y espinacas con una guarnición de tocino y salchicha.

Berengario miró el plato con una expresión hambrienta en el rostro. A pesar de haber comido mucho la noche anterior, en ese momento prácticamente se estaba muriendo de hambre. Sin embargo, justo antes de cavar, notó que faltaba algo y, como tal, Berengario instantáneamente hizo la pregunta en su mente.

"¿Dónde está la leche?"

Al escuchar esto, Linde tenía una sonrisa sensual en sus labios inmaculados, donde colocó la bandeja sobre la cama antes de aflojarse la bata para revelar su busto sustancial. Berengario notó de inmediato el collar que llevaba alrededor de su elegante cuello. Como tal, Linde se postró ante Berengario cuando le hizo una petición indecente.

"Si el amo lo desea, puede beber de mi pecho..."

Berengario honestamente no sabía qué decir; por alguna razón, Linde había desarrollado un fetiche por amamantar; interiormente se dijo a sí mismo que no podía

ser culpado por tal comportamiento, mientras que en realidad, probablemente era su culpa.

Después de someterse ante él como una esclava adecuada, Berengario no rechazaría la oferta. Como tal, se recostó en la cama y arrastró a su esposa recién casada sobre su regazo, donde comenzó a amamantar de su abundante pecho mientras comía de la bandeja de comida que ella le había traído.

Al final de la experiencia, Berengario tenía una amplia sonrisa en su rostro, sabía que era un poco perverso, pero honestamente no le importaba. Él era un Rey, y un Rey podía hacer lo que le diera la gana, especialmente si tenía el poder y la riqueza para respaldar sus acciones.

Después de terminar su comida, Berengario se levantó de la cama, donde Linde le dio un beso matutino; mientras lo hacía, lentamente comenzó a vestirse. Al igual que Berengario, estaba demasiado cansada por las actividades de la noche anterior para hacer una ronda matutina. Como tal, decidió calmar la tensión haciendo una broma.

"Va a ser terriblemente aburrido durante los próximos nueve meses, sin narguile, sin alcohol, ¿qué harás?"

Berengario también comenzó a vestirse mientras se reía en respuesta al comentario de Linde.

"No lo sé, tal vez empiece una guerra, ¡la guerra siempre es divertida!"

Linde no pareció encontrar graciosa su broma; de hecho, estaba prácticamente frunciendo el ceño a Berengario cuando dijo esto. En lugar de reír, inmediatamente lo rodeó con sus brazos y sostuvo su cabeza con fuerza contra su pecho desnudo antes de revelar sus pensamientos sobre el asunto.

"No bromees así... Siempre estoy muy preocupado cada vez que te marchas a la guerra; no puedo imaginar lo que haría si algo te pasara..."

Berengario inmediatamente besó la frente de la niña mientras le devolvía el abrazo; mientras lo hacía, sonrió antes de responder a sus reclamos.

"No necesitas preocuparte tanto; los tiempos han cambiado... Ahora estamos entrando en una nueva era de la industria, y con ella, las máquinas más allá de tus sueños más salvajes llegarán a existir. Durante estos próximos años de paz, crearé armas tan avanzadas que incluso si mis enemigos me superan en número diez a uno, mi ejército podrá matarlos con el mínimo esfuerzo.

Cuando los cruzados lleguen a nuestras fronteras, tendremos un ejército como nunca antes se ha visto en este mundo. Barreremos sin esfuerzo a la Iglesia Católica y

usaremos la cruzada como una excusa para conquistar los reinos alemanes y unir a nuestro pueblo en un solo Imperio cohesivo bajo nuestra Dinastía".

En respuesta a esto, Linde rió levemente; estaba asombrada por el nivel de ambición que tenía Berengario. Había crecido rodeada de hombres ambiciosos como su padre. Sin embargo, las aspiraciones de Berengario estaban por encima de todas y, a diferencia de los demás, tenía los medios para lograrlo.

Si no hubiera intentado temerariamente drogar a Berengario la noche en que se vieron por primera vez, se preguntó qué cruel destino habría seguido. Probablemente estaría muerta como su padre y Lambert. En su mente, aunque no terminara como lo había planeado, era la decisión más excelente que había tomado en toda su vida.

Después de asegurarle a Linde que estaría bien, la pareja bajó las escaleras, donde Adela y Honoria los esperaban a los dos. Adela tenía una expresión de suficiencia en su rostro mientras Honoria hacía pucheros. Estaba increíblemente envidiosa de Linde por tener su boda primero.

Al darse cuenta de que estaba de mal humor, Berengario se acercó a la joven princesa desde el este y la levantó en el aire antes de besarla. Después de hacerlo, la volvió a colocar en el suelo y le dio una palmada en el trasero.

Al hacerlo, Honoria comenzó a sonrojarse de vergüenza. Sin embargo, no le disgustó el trato y, como tal, mantuvo la boca cerrada en lugar de reprender a Berengario por sus acciones. Al ver que él había levantado su ánimo, Berengario decidió aligerar aún más el ambiente con una broma.

"¡Tú eres la siguiente, princesa!"

Honoria supo de inmediato a qué se refería, y no se trataba simplemente de la boda. Como tal, apartó la mirada de Berengario y se mordió el labio ligeramente; esperaba mucho su noche de bodas en la que estaría sola con Berengario, al igual que Adela y Linde habían estado en la suya.

Después de entretener a sus chicas un rato, Berengario regresó a su estudio, donde vio un archivo esperando en su escritorio. El archivo contenía información sobre la construcción de dos prototipos de armas basadas en los diseños de revólver que le había enviado a Ludwig.

Se había creado un revólver de servicio 1422 de tamaño completo y un revólver de agencia 1422 de punta chata. Los documentos enumeraban que las armas habían tenido éxito en una prueba básica de funcionamiento y que el Departamento de Defensa las enviaría para más pruebas, así como los cartuchos para los que estaban recámaras.

Esto trajo una sonrisa a la cara de Berengario; a pesar de que las pistolas rara vez se usaban en combate, al menos en comparación con otras armas; eran excelentes armas de defensa personal para oficiales y tropas de retaguardia. Como tal, esperaba con ansias la continuación de las pruebas de estas armas.

Después de ver que las pruebas de armas iban bien, Berengario revisó sus otros documentos para encontrar el informe del progreso en la construcción de las nuevas piezas de artillería. Con su tasa de producción actual, el Ejército Real de Austria podría presentar una nueva pieza cada semana. En cuanto a las municiones que utilizaron, podían producir una buena cantidad de proyectiles.

Parecería que sería capaz de reemplazar la mayoría, si no todos, de sus actuales 1417 12 lb Field Guns para cuando llegara la cruzada, dejando a la Patria en buenas manos. Las unidades que recibieran la primera de estas nuevas piezas de artillería serían la batería con más experiencia en combate.

Mientras Berengario miraba los diversos documentos sobre su escritorio, una sonrisa de satisfacción apareció en su rostro. Las cosas estaban progresando sin problemas; La Armería de Kufstein estaría completamente equipada con la maquinaria más nueva en cuestión de meses. Con él, Berengario comenzaría a usar máquinas de vapor para ayudar a industrializar sus otras industrias.

Al ver esto, Berengario se recostó y se relajó en su sillón reclinable mientras pensaba en lo lejos que había llegado durante los últimos cinco años. Dentro de los próximos cinco años, la tierra bajo su gobierno sufriría un cambio masivo y se convertiría en la principal potencia del mundo. Comenzó a preguntarse cuánto tiempo le llevaría industrializar completamente la Patria después de que terminaran sus guerras de unificación.

Verdaderamente, su obra nunca fue terminada; como tal, salió de su aturdimiento y comenzó a revisar el papeleo que se había amontonado sobre su escritorio. Abrió su pluma estilográfica y comenzó a cantar su nombre en los documentos con una sonrisa en su rostro. Mientras lo hacía, no pudo evitar expresar sus pensamientos en voz alta.

"Solo otro día en el paraíso..."

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 375 - Caída del Estado Teutónico

En lo profundo de la región conocida como Pomerania se encontraban los últimos vestigios del Estado Teutónico. Durante años lo habían dado todo para resistir a las fuerzas de la coalición de Polonia-Lituania, los diversos estados de la Rus y la Horda Dorada.

En el Castillo de Marienburgo, también conocido como Malbork, los últimos líderes sobrevivientes de la Orden Teutónica estaban reunidos alrededor de una mesa. Sus expresiones eran sombrías cuando se dieron cuenta. La guerra estaba perdida, y el pequeño territorio restante al que se aferraban pronto caería en manos de sus enemigos.

Los ejércitos de los estados alemanes estaban muy ocupados en una guerra entre sí y no podían ayudar a la Orden Militar predominantemente alemana. Como tal, les quedó una última opción para asegurar la supervivencia de su Orden, aunque fuera en contra de todos sus instintos como católicos.

El actual Gran Maestre se llamaba Hennek von Rotenburg; era un conde de la Baja Sajonia que había dedicado su vida a la Orden Teutónica. Si no fuera por la crisis que enfrentaba actualmente la Orden, nunca habría llegado a una posición tan reconocida dentro de ella.

Después de la muerte del anterior Gran Maestre en defensa de la parte más oriental del Estado Teutónico, varios hombres se habían elevado a su posición solo para morir como mártires en la batalla contra los enemigos de la Orden. Actualmente, la Orden Teutónica era un Estado Rump que se aferraba a una fracción de su antiguo territorio en el oeste.

Uno de sus comandantes con el nombre de Ebert Reimers acababa de pronunciar lo impensable y, como tal, había una expresión severa en el rostro de Hennek mientras pronunciaba las palabras en su mente.

"¿Puedes repetir lo que acabas de decir?"

La habitación estaba en silencio mientras los varios jefes de estado miraban al hombre; a pesar de esto, se mantuvo confiado en su propuesta y así reiteró su plan sin la menor vacilación en su voz.

"Deberíamos someternos al Reino de Austria y convertirnos en reformistas. ¡El Rey Berengario es el único con el poder y la riqueza para ayudarnos a sobrevivir! ¡Si

fuéramos anexados por el Reino de Austria y nos convirtiéramos a la Reforma alemana, nuestra Orden podría muy bien sobrevivir!"

Hace un año, si Ebert hubiera sugerido esto, inmediatamente sería quemado en la hoguera. Sin embargo, ahora las circunstancias eran diferentes. El Estado Teutón estaba al borde del colapso, y sus enemigos estaban a las puertas. Fue por esto que los distintos Jefes de Estado consideraron su propuesta, aunque ninguno declaró abiertamente su apoyo.

Para muchos de los miembros de la Orden Teutónica, el Reino de Austria y la Reforma Alemana, que se había extendido como un reguero de pólvora por los estados alemanes, era algo contra lo que la Iglesia Católica no podía prevalecer. Su intento de emprender una cruzada contra ellos seguramente acabaría en sangre.

Como tal, la sala quedó en silencio por varios momentos mientras todos los hombres presentes comenzaron a considerar la opción como una alternativa válida; después de todo, si continuaban como estaban, la Orden Teutónica sería aniquilada. A pesar de que esta era su única oportunidad de sobrevivir como Orden de Caballería, varios miembros del consejo se mostraron reacios a aceptar tal propuesta. Finalmente, un hombre rompió el silencio.

"¡Lo que estás diciendo es Herejía! ¡Si nos sometemos a Austria y su supuesto Rey, nos veremos obligados a convertirnos a la Herejía de Berengario! Como tal, ¡seremos Herejes de pleno derecho! ¡Yo, por mi parte, preferiría morir en la batalla contra los enemigos de la Iglesia que convertirme a la Herejía para salvar mi pellejo!"

Otros tres hombres instantáneamente asintieron con la cabeza de acuerdo con esta afirmación. Cada vez estaba más claro que los líderes sobrevivientes de la Orden Teutónica estaban divididos sobre este tema. Otros hombres inmediatamente comenzaron a ponerse del lado del Comandante que había sugerido la acción.

"¡Nuestros enemigos están a las puertas! ¡Si no nos sometemos a la Corona de Austria, seremos aniquilados! ¡Esta es la única manera de que nuestra Orden y siglos de tradición sobrevivan!"

Instantáneamente, la cámara comenzó a estallar en un furioso debate cuando las dos partes comenzaron a discutir. El Gran Maestre observó con una expresión cautelosa cuando vio que lo que quedaba de su Orden se desgarraba. Si las cosas continuaran así, no habría orden de preservar, porque los miembros se habrían destruido ante la extinción. Finalmente, el hombre suspiró profundamente cuando tomó una decisión; después de hacerlo, gritó a todo pulmón para que los tontos que lo rodeaban dejaran de discutir.

"¡Silencio! ¡He tomado una decisión!"

Después de decir esto, la cámara quedó tan en silencio que ni siquiera se podía escuchar un ratón corriendo en el fondo. Todos los miembros del consejo que componían a los líderes restantes de la Orden miraron al Gran Maestro von Rotenburg con expresiones complicadas. Lo que dijo a continuación salvaría a la Orden o la condenaría a la extinción. Después de mirar a los hombres reunidos ante él, el Gran Maestre de la Orden Teutónica hizo su decreto.

"¡Enviaremos un mensaje al rey Berengario de Austria, informándole que estamos dispuestos a someternos a su autoridad y ser anexados por su Reino a cambio de protección contra nuestros enemigos! ¡Cualquier otra cosa puede dejarse en manos de las negociaciones!"

En el momento en que dijo estas palabras, el consejo se dividió en dos. Muchos tenían una expresión de alivio, pero otros fruncían el ceño. Algunos incluso se arrancaron sus insignias y salieron de la habitación, lo que indica que habían abandonado la Orden en ese mismo momento. Realmente preferirían morir antes que abrazar cualquier herejía percibida.

Después de dar a conocer su declaración a los líderes sobrevivientes de la Orden, Hennek despidió a su consejo mientras se ocupaban de sus asuntos. Si la Orden sobreviviría o no se reduciría a las negociaciones que él personalmente haría con el rey Berengar von Kufstein.

Eventualmente, solo el Gran Maestre y el Comandante que habían sugerido un curso de acción tan drástico permanecieron dentro de las Cámaras del Consejo, donde comenzaron a hablar en secreto. Hennek procedió a verter dos cálices de vino antes de entregarle uno al Ebert. Mientras lo hacía, comenzó a agradecer al hombre.

"Amigo mío, te agradezco por presentar este argumento al Consejo en mi nombre; si hubiera sido yo quien lo hubiera dicho, entonces estaríamos verdaderamente condenados como hermandad..."

Después de decir esto, tomó un sorbo de su cáliz mientras el Comandante hacía lo mismo. Después de limpiarse la boca con la manga, Ebert comenzó a cuestionar su próximo curso de acción.

"¿Y ahora qué? ¡Seguramente la mitad de la Orden desertará debido a este anuncio!"

El Gran Maestre escupió al suelo antes de expresar su descontento con los fanáticos entre sus filas.

"Dejen que esos bastardos católicos huyan a la muerte. La Reforma alemana no se trata solo de la representación precisa de la palabra de Cristo; se trata de algo mucho más grandioso. La Reforma alemana se trata de unificar al pueblo alemán bajo una religión y un Imperio. No se equivoquen, somos una Orden alemana, y un nuevo Imperio está surgiendo en Austria.

Los días del Sacro Imperio Romano Germánico y el dominio de la Iglesia Católica están llegando a su fin. En su lugar, surgirá un imperio alemán que dominará la política de nuestro mundo durante los siglos venideros. Este no es el final de nuestra Orden; en cambio, ¡es el amanecer de una nueva era dorada! Además, creo que estás subestimando cuántos de nuestros hermanos han estado leyendo la tesis de Ludolf en secreto".

Una sonrisa apareció en el rostro de Ebert al escuchar esto; después de un rato, rompió su silencio sobre el asunto y formuló la siguiente pregunta en su mente.

"¿Entonces irás a Kufstein?"

El Gran Maestre asintió en respuesta a esto. Después de hacerlo, se acercó a Ebert y puso una mano sobre su hombro antes de susurrarle.

"De hecho, mientras estoy fuera, voy a necesitar que supervises la transición aquí en Marienburgo. Mantén la línea y asegúrate de que los católicos entre nuestras filas no hagan ninguna tontería que ponga en peligro nuestra anexión".

Después de escuchar sus órdenes, el Comandante asintió con la cabeza antes de responder afirmativamente.

"Puedes estar tranquilo; la Orden estará en buenas manos. ¡Me aseguraré de que tengamos una transición pacífica y estable mientras estás fuera!"

Después de escuchar esto, Hennek sonrió antes de terminar el resto de su vino. Después de hacerlo, partió de la cámara del consejo, dejando una frase final para su Comandante Ebert, quien estaría a cargo de la Orden Teutónica mientras él no estaba.

"¡Tengo fe en tus habilidades, amigo mío, no me decepciones!"

Dicho esto, se redactó y envió una carta a Kufstein informando a Berengario de las intenciones de la Orden Teutónica. La Orden Teutónica que había existido durante siglos y era un símbolo del nacionalismo alemán en la vida anterior de Berengario estaba al borde del precipicio. Ahora dependía del capricho del joven rey de Austria si sobrevivirían o no.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 376 - Planes para el futuro de Francia

Dentro del palacio real de Austria, Berengario se sentó en su trono. De pie ante él estaba nada menos que Ludecke von Dürnstein, su embajador en Francia, y el hombre encargado de los esfuerzos de la Inteligencia Real de Austria para interferir en la Guerra de los Cien Años.

Por el momento, Austria buscaba suministrar armas a la Corona francesa contra sus rivales públicamente. Esto arrastraría aún más el nombre de la dinastía de Valois al lodo. Asociarse con Berengario y su reino herético se había convertido en un tabú estricto desde que se declaró la Cruzada. Para la población católica de Francia, aceptar las armas de un hereje nunca sería aceptable, lo que permitiría a los agentes de Berengario fomentar la disidencia contra la Corona.

Ludecke había regresado de su viaje al Reino de Francia con la intención de informar a Berengario del progreso que había hecho. Como tal, se arrodilló ante su Rey con una mirada solemne mientras anunciaba el lento progreso que estaba haciendo.

"Su majestad, el rey Gilles de Valois parecía dudar en aceptar sus regalos. Es probable que no haga uso de tales armas a menos que esté lo suficientemente desesperado como para hacerlo".

Berengario frunció el ceño cuando escuchó esto, luego cambió su atención a Linde, que estaba sentada obedientemente en su regazo, con la cabeza apoyada contra su pecho. Él comenzó a acariciar su sedoso cabello rubio rojizo mientras la presionaba por una respuesta.

"¿Cuál es el progreso que los íberos están haciendo en la ingeniería inversa de los Arkebuses capturados?"

Linde miró instantáneamente a Berengario con sus ojos azul cielo mientras le pinchaba el pecho con los dedos; ella comenzó a susurrarle al oído los secretos que sus agentes en la Iberia Católica habían descubierto.

"Es lento pero constante; han estado dedicando todos sus recursos a reproducirlo. Pronto deberían tener un prototipo funcional; aunque será tosco y hecho de hierro fundido, será la base para futuros desarrollos en tecnología de armas de fuego".

Berengario asintió con la cabeza con una sonrisa en el rostro; después de hacerlo, le hizo otra pregunta sobre el progreso de su enemigo en la ingeniería inversa de su tecnología.

"¿Qué pasa con la Iglesia Católica? Los italianos se apoderaron de algunos de los rifles de pedernal de mi ejército. ¿Hay algún progreso en ese sentido?"

Linde inmediatamente negó con la cabeza al escuchar esto antes de responder a la pregunta.

"Es demasiado avanzado; el resorte de acero requerido para crear la acción está más allá de la capacidad de recreación de Italia o del Papado. Pasarán décadas antes de que hagan algún tipo de progreso en la ingeniería inversa de sus mosquetes estriados".

Berengario sonrió aún más ferozmente al escuchar este informe y acarició la cabeza de Linde en respuesta, lo que hizo que ella cerrara los ojos con alegría y disfrutara del calor de su esposo mientras se aferraba a él. Después de escuchar este informe, Berengario hizo un decreto.

"Cuando los íberos hayan comenzado a producir el arkebuse en cantidades considerables, quiero que usted y sus agentes abastezcan a los enemigos de la Corona francesa con diseños similares. Pretendan que son agentes de los reinos íberos, brindando ayuda a las fuerzas inglesas, aquitanias y borgoñonas.

Cuando los enemigos de Francia hayan comenzado a utilizar armas de fuego en el campo de batalla, el rey Gilles me suplicará ayuda, y cuando lo haga, se convertirá en un conocido colaborador de un hereje. Haciendo que el pueblo francés desconfíe mucho de su dinastía".

Ludecke se inclinó en respuesta a las órdenes de Berengario en forma afirmativa.

"¡Se hará, Su Majestad!"

Después de decir esto, Berengario miró al hombre con curiosidad; parecía haber una expresión complicada en su rostro. Como si tuviera algo que decir pero temiera que pudiera ofenderlo. Como tal, Berengario presionó al hombre por la verdad.

"¿Hay algo más que quieras decirme, Ludecke?"

Al escuchar esto, los huesos de Ludecke prácticamente saltaron de su piel. Sin embargo, logró calmar sus nervios antes de responder a la línea de preguntas de Berengario.

"No es nada importante, su majestad; es solo que el Príncipe Heredero de Francia me informó que le diera un mensaje en su nombre..."

Berengario instintivamente se rió entre dientes cuando escuchó esto; no podía superar el hecho de que la Juana de Arco de esta línea de tiempo era una trampa de zorra que resultó ser el Príncipe de Francia. Como tal, inmediatamente sintió curiosidad por lo que ese chico podría tener que decirle.

"Estoy escuchando..."

Ludecke instantáneamente desvió su mirada a su alrededor para asegurarse de que la princesa Honoria no se encontraba por ningún lado; sólo después de haber confirmado su ausencia, se atrevió a repetir las palabras que Aubry le había dicho.

"El príncipe Aubry de Valois me ha pedido que te diga lo siguiente. En sus palabras exactas, ha dicho que si alguna vez te cansas de la tonta princesa, estará más que feliz de entretenerte..."

Cuando Berengario y Linde escucharon estas palabras, se sorprendieron, especialmente Berengario. Ni siquiera había conocido a este Príncipe y, sin embargo, el chico ya estaba tratando de seducirlo. ¿Qué nivel de locura de pervertido era?

Berengario tardó unos instantes en darse cuenta de lo que el príncipe francés intentaba decirle; cuanto más llegaba a una comprensión adecuada, más su expresión comenzó a cambiar de confusión a disgusto, lo que finalmente resultó en un estado que expresaba el horror que sentía en su interior. Linde inmediatamente encontró que su expresión era linda y, como tal, comenzó a burlarse de él con una sonrisa vengativa en su rostro.

"Bueno, ¿no eres popular? No solo has logrado encantar a una princesa en tu cama, sino que incluso un príncipe está haciendo fila para tener la oportunidad de satisfacerte..."

En el momento en que Berengario escuchó a su esposa burlarse de él de esa manera, sintió que iba a vomitar. La sola idea de acostarse con el príncipe francés lo llenaba de una abrumadora sensación de repugnancia. Como tal, le tomó un momento recuperar la dignidad que debería tener un monarca. Después de calmar su estómago, Berengario miró severamente a su embajador antes de interrogarlo más.

"¿Eso es todo?"

Habiendo visto la complicada serie de expresiones en el rostro de Berengario cuando escuchó esta noticia, Ludecke decidió que no sería prudente discutir el interés que la princesa Sibilla había mostrado por conocerlo y asintió con la cabeza en silencio.

Al ver que no quedaba nada que informar, Berengario despidió a Ludecke; solo después de que el hombre hubo desaparecido de su gran salón, Berengario comenzó a relajarse; después de tomarse un momento para sí mismo, Berengario golpeó a Linde en la nariz antes de castigarla.

"¡Eso no fue divertido! ¡Hiciste que mi estómago se revolviera con tus pensamientos traviesos!"

Linde no hizo pucheros. En cambio, lucía una sonrisa sensual cuando comenzó a besarle en el cuello; al hacerlo, le susurró al oído con una voz seductora.

"¡Permíteme compensarte!"

Sin embargo, Berengario estaba terriblemente ocupado y no tenía tiempo para jugar con su esposa; como tal, presionó la palma de su mano contra la cara de su esposa mientras la alejaba lentamente. Mientras lo hacía, comenzó a regañarla una vez más.

"Linde, sé una buena chica, tengo mucho trabajo que hacer y tu tentación se interpone en el camino. Te satisfaceré más tarde en la noche".

Este comentario instantáneamente hizo que Linde hiciera un puchero mientras se levantaba del regazo de Berengario y comenzaba a alejarse. Eventualmente, volvió a mirar a su esposo y le sacó la lengua antes de volver al trabajo.

En cuanto a Berengario, se sentó en este trono en contemplación; sus planes para Francia durarían décadas y no podían precipitarse; solo había comenzado sus preparativos para fracturar el Reino unificado. En cuanto a su otro negocio, las cosas progresaban lenta pero constantemente a medida que industrializaba Austria.

En cuanto a lo que hizo el joven rey a continuación, tuvo que redactar más planes para nuevas tecnologías críticas para su creciente infraestructura. Sus fábricas primitivas ya estaban introduciendo la energía de vapor y la maquinaria avanzada.

Sin embargo, el proceso fue más lento de lo que él deseaba. Como tal, comenzó a redactar copias de sus planes para las máquinas de vapor y la maquinaria avanzada que actualmente se implementa en todo el sector industrial de Kufstein.

Tenía la intención de enviar estos planos con convoyes armados a las ciudades de Austria, como Innsbruck, Viena, Graz y Trieste, que eran las principales responsables de su producción industrial actual, donde facultaría a los nobles locales y a los comerciantes adinerados para que invirtieran en sus propias fábricas que utilizaran dicha tecnología para producir rápidamente los bienes de los que su sociedad había comenzado a depender.

Austria estaba a punto de convertirse en una potencia industrial y, a pesar de su gran riqueza, no era bueno para la estabilidad a largo plazo si todas las principales industrias estaban controladas por el gobierno. Al enviar los planos a nobles y comerciantes de confianza, Berengario crearía empresas privadas que generarían competencia entre las empresas austriacas, fomentando así la innovación en su mercado.

Ya era hora de que la gente de Austria comenzara a usar la educación que Berengario les había estado dando para algo más que ser engranajes en la máquina. Berengario

esperaba que al ayudar en el desarrollo de empresas privadas, podría ganar algún talento no reconocido, capaz de guiar a Austria hacia su futuro bajo su gobierno.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 377: Establecimiento del Ejército Real de Bohemia

Berengario estaba sentado en su sillón reclinable de cuero en la santidad de su estudio. Dentro de estas paredes, estaba relativamente libre de todas las tensiones del mundo exterior, incluso si estaba rodeado de montones de papeleo que parecían no tener fin.

Por mucho que Berengario odiara hacer papeleo, se había convertido en una rutina tan común durante su mandato como gobernante que era una de las pocas formas en que podía relajarse hoy en día. A medida que pasaban los días desde su boda con Linde, Honoria se había vuelto bastante impaciente por su propia ceremonia que estaba en el horizonte.

Honestamente, Berengario no sabía qué hacer con eso, la niña había comenzado a lanzar algunas diatribas infantiles sobre las cosas más simples, el breve momento de hermandad que existió entre el harén de Berengario se estaba desmoronando, y con eso, sus días pacíficos estaban llegando a su fin.

Estas chicas tenían aproximadamente un mes de embarazo, tal vez menos, y ya lo estaban volviendo loco. A medida que pasaban los días, pasaba más y más tiempo en su estudio, quemando su estrés al entregarse en exceso a la interminable horda de papeleo que continuamente se encontraba sobre su escritorio.

Por el momento, estaba pasando por alto el informe de Eckhard sobre la situación política actual dentro del Reino de Bohemia. Después de años de derramamiento de sangre a manos de los husitas, corrupción a manos del monarca anterior y la continua mala conducta de la Iglesia Católica; el pueblo bohemio estaba harto de todas las facciones presentes dentro del reino, y muchos, especialmente los alemanes étnicos de los Sudetes, habían comenzado a abrazar a Berengario y su régimen.

Como tal, los radicales husitas, los moderados y los leales católicos restantes habían perdido cualquier forma de apoyo de la gente común. Estos hombres y sus facciones habían sido neutralizados sin que la gente los respaldara. Cualquier forma de resistencia que surgió tras la toma de la Corona por parte de Berengario fue rápidamente sofocada por Eckhard y el ejército de veteranos austriacos curtidos en la batalla que lo acompañaban.

Bajo el gobierno provisional establecido por Berengario a raíz de su ascensión al cargo de Rey de Bohemia, se habían comenzado a implementar reformas agrícolas en todo el reino. Aunque tomaría muchos meses, tal vez incluso años, para ver los efectos de tales medidas, sin duda, la comida pronto dejaría de ser un problema para el bohemio promedio.

Además de esto, decenas de miles de jóvenes alemanes de Austria llegaron al reino reclamando esposas bohemias y comenzando a trabajar en la reconstrucción de la infraestructura del reino devastado por la guerra. Las cosas estaban empezando a volver a la normalidad; sin embargo, había un problema serio que Berengario necesitaba abordar.

No podía razonablemente estacionar sus tropas austríacas dentro del Reino durante un período prolongado de tiempo sin que su gobierno fuera visto como una ocupación extranjera. Después de todo, Bohemia no había sido anexada por el Reino de Austria. En cambio, permaneció como parte del Sacro Imperio Romano Germánico por el momento.

Curiosamente, esto significaba que Berengario, como rey de Bohemia, ahora era príncipe elector del Sacro Imperio Romano Germánico, lo que le otorgaba un grado significativo de influencia sobre quién sería el próximo emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, suponiendo que el Imperio aún existiera en el momento de la muerte de Balsamo Corsini.

Con esto en mente, Berengario necesitaba establecer una fuerza local capaz de defender sus fronteras pero leal a sí mismo. Berengario comenzó a redactar un Real Decreto como Rey de Bohemia. Al igual que lo que se había hecho en Austria, Berengario pronto declararía revocado el derecho a reclutar tropas por parte de nobles individuales. En su lugar, se formaría un Ejército nacional y profesional.

Los Caballeros y los Nobles eran libres de alistarse, y al graduarse del mismo Programa de Entrenamiento de Oficiales que existía en Austria por el momento, se les otorgaría una comisión. En cuanto a las armas con las que estaría equipado este Ejército Real de Bohemia. Berengario tenía una solución a este problema.

Los almacenes estaban llenos de mosquetes y cañones de campaña de 12 libras, que estaban comenzando a ser reemplazados en servicio por los nuevos rifles de aguja y cañones de retrocarga. Con cada día que pasaba, el arsenal de armas de Berengario crecía, y aunque había vendido algunas de estas armas a sus aliados, como la Guardia Real de Granada y el Ejército Bizantino de los Balcanes, todavía había decenas de miles de mosquetes almacenados y docenas de cañones.

La mayoría de sus cañones ni siquiera habían sido reemplazados todavía; con cada semana que pasaba, se reemplazaban y agregaban más y más cañones de campaña a las reservas. ¿En cuanto a las pistolas Schmidt? Ya estaban retirados del servicio en el Ejército Real de Austria en su totalidad, Berengar tenía en mente un reemplazo adecuado para estas armas, pero con la velocidad de disparo y el alcance práctico de sus rifles de aguja, el arma Schmidt ahora estaba terriblemente obsoleta.

Había una gran reserva de armas ahora obsoletas que Berengario podía desplegar entre su ejército bohemio. Las armas y los blindajes entregados a las tropas austríacas en el pasado estaban tirados por ahí, acumulando polvo. Hasta un punto en el que

Berengario pudiera anexionarse por completo a Bohemia como parte de su reino en crecimiento, tendría que seguir siendo una entidad separada, con un ejército diferente bajo su mando.

Después de firmar los documentos que establecían formalmente el Ejército Real de Bohemia, Berengario se recostó en su asiento y comenzó a descansar su ojo cansado. En este punto, notó un golpe en su puerta e inmediatamente se congeló en su lugar.

Lo más probable era que se tratara de una de sus mujeres, que venía a quejarse de cómo la trataban los otros dos. Al darse cuenta de esto, Berengario recuperó la compostura e inmediatamente saltó debajo de su escritorio, esperando desesperadamente que no lo encontraran.

En cambio, para su sorpresa, cuando la puerta se abrió, se escuchó el sonido de pasos ligeros. Quienquiera que perteneciera a estos era mucho más pequeño que cualquiera de sus mujeres, y como tal, una suposición inmediatamente llenó su mente. Finalmente, su estimación se confirmó cuando escuchó una voz suave aparecer al alcance del oído.

"¿Rey Berengario? ¿Estás aquí?"

Berengario se levantó de inmediato de su escritorio, golpeando su cabeza debajo de él mientras lo hacía. Cuando finalmente recuperó su estatura, se frotó el cráneo y se estremeció de dolor. De pie frente a él estaba la pequeña Veronika, que lo miraba con sus ojos dispares, llenos de sospecha.

"Rey Berengario, ¿por qué te escondías debajo de tu escritorio?"

Berengario inmediatamente se rió de la afirmación de que él, el poderoso rey de Austria, podría estar escondido debajo de su escritorio y agarró su pluma con una amplia sonrisa en su rostro.

"No me estaba escondiendo; simplemente dejé caer mi bolígrafo y lo estaba recuperando. Dime, Veronika, ¿por qué estás aquí en mi estudio?"

Veronika fue lo suficientemente inteligente como para darse cuenta de que Berengario estaba lleno de mierda a pesar de su defensa razonable. Sin embargo, ella no vino aquí a acusarlo de esconderse como un cobarde; ella vino aquí para hacerle a Berengario una pregunta que tenía en mente. Como tal, se acercó a Berengario y lo miró con sus pequeños ojos azules y verdes, y procedió a preguntar sobre el estado de su país de origen.

"Si no le importa que pregunte, ¿cómo le va a Bohemia? He visto tantas cosas increíbles durante mi breve mandato aquí en Austria que estoy preocupado por el bienestar de mi gente".

Berengario suspiró cuando volvió a sentarse en su sillón reclinable tapizado en cuero. Se sirvió un trago en su infame cáliz de calavera mientras lo hacía. Hacía mucho tiempo que había delegado esta copa explícitamente para beber personalmente dentro de su estudio; después de todo, no era exactamente lo que uno llamaría la obra de arte más civilizada. Después de tomar un sorbo del vino fortificado, colocó el cáliz sobre su escritorio antes de revelar sus pensamientos al respecto.

"Se está recuperando, pero las heridas de la guerra tardan en sanar. Bohemia se encuentra en un estado difícil después de años de derramamiento de sangre, y ahora tengo que reconstruirla. Puede llevar años, pero te prometo que un día dentro de tu vida, cuando finalmente regreses a tu tierra natal, será mucho más grandiosa de lo que recuerdas".

Veronika sonrió al escuchar esto, tal vez fue por la riqueza y la felicidad que había presenciado en la gente común de Austria, pero la niña tenía fe en que Berengario podría estar a la altura de sus afirmaciones.

Sin embargo, su siguiente pregunta sorprendió a Berengario; la chica solo había estado con él durante un mes como máximo y, sin embargo, parecía impaciente.

"Entonces, ¿has decidido quién será mi futuro esposo?"

Berengario se atragantó instantáneamente con su vino al escuchar esto, escuchar a una niña de diez años hablar tan descaradamente sobre la perspectiva del matrimonio era algo a lo que Berengario nunca se acostumbraría sin importar cuánto tiempo viviera en este mundo medieval.

Como tal, sacudió la cabeza mientras desviaba el problema.

"Lo siento, Veronika, he estado demasiado ocupado para llegar a una conclusión adecuada sobre el asunto. Además, todavía eres joven; deberías disfrutar tu juventud antes de pensar en asuntos tan serios. Probablemente pasarán años antes de que encuentre una pareja adecuada, así que disfruta tu tiempo aquí en Kufstein mientras puedas".

Veronika comenzó a hacer pucheros al escuchar esto; A decir verdad, estaba más preocupada por con quién podría casarla Berengario que por cualquier otra cosa relacionada con su vida personal. Lo último que deseaba era casarse con un viejo pervertido. Sin embargo, finalmente asintió con la cabeza y corrió hacia Berengario, donde se aferró a su costado como una pequeña lamprea, agradeciéndole la hospitalidad que le había mostrado hasta el momento.

"¡Gracias, rey Berengario, ha sido muy amable y espero con ansias los años en los que viviré bajo su techo!"

Berengario tenía una sonrisa amarga en su rostro; esta chica era demasiado formal. Sin embargo, rápidamente se separó de su agarre y respondió apropiadamente antes de echarla de su estudio.

"De nada, princesa Veronika, ahora. Si no te importa, tengo trabajo que hacer, así que diviértete. Estoy seguro de que a Hans y Helga les vendría bien un compañero de juegos..."

En respuesta a esto, Veronika sonrió e hizo una reverencia como le había enseñado a hacer Henrietta durante su estadía en Kufstein; después de hacerlo, dejó a Berengario en su estudio. Cuando procedió a llenar su cáliz una vez más, suspiró profundamente mientras bebía el vino fortificado antes de expresar sus pensamientos en voz alta.

"En seis años, me pregunto cuál será la relación entre ella y Hans. Con suerte, todo saldrá bien y puedo casarla con mi hijo. Después de todo, no me importaría tener una linda nuera como ella..."

Después de decir esto, Berengario rápidamente volvió al trabajo, ya que el Reino no funcionaría solo.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 378: Cosechas lo que siembras, hermano mayor

De todos los imperios de la historia, los romanos fueron uno de los favoritos de Berengario. Lo que lograron inspiró a numerosos hombres a alcanzar un nivel de grandeza similar al suyo, pero pocos habían logrado igualar la gloria del Imperio Romano.

Los bizantinos eran técnicamente la mitad oriental sobreviviente del Imperio Romano después de que Diocleciano los dividiera en dos durante la formación de su tetarquía. En realidad, en este punto de la historia, los bizantinos eran mucho más griegos que romanos.

A pesar de esto, todavía se referían a sí mismos como romanos y promocionaban el antiguo linaje de Roma como propio. Gran parte de su nobleza hablaba latín como idioma secundario, que fue la razón principal por la que Berengario pudo comunicarse con Honoria durante su primer encuentro de manera tan efectiva.

De hecho, a estas alturas, Berengario hablaba con fluidez tres idiomas, alemán, árabe y latín; si uno incluía el inglés moderno de su vida pasada, entonces cuatro, pero ese era un idioma que solo él podía hablar en este mundo.

La diferencia entre el inglés medieval tardío y el idioma que hablaba Berengario era tan grande que si se atrevía a conversar en la lengua moderna con cualquier inglés de la época, ninguno de los dos se entendería ni remotamente.

Con este conocimiento de los tres idiomas, Berengario pudo comunicarse efectivamente con sus aliados. En ese momento, Berengario estaba a bordo de un clíper, no de un clíper cualquiera; este era el Royal Clipper, Berengar había diseñado el barco basándose en algunas imágenes que había visto en Internet de un crucero en su vida anterior.

Este clíper era diferente a cualquier otro barco actualmente empleado por las fuerzas marítimas de Berengario. Su casco estaba completamente hecho de acero; tenía cinco mástiles y 42 velas en total, con un plan de vela totalmente aparejado. Aunque Berengario había querido modernizarlo con una máquina de vapor de triple expansión, así como cuatro calderas escocesas, la realidad de la situación era que no tenía los medios para fabricar un equipo marítimo tan grande y poderoso; Al menos por el momento.

Como tal, este gigantesco monstruo de acero de un barco actuó como el buque personal del rey Berengar von Kufstein. Se tomó meses en el astillero de Pula para

crear este buque y se trabajó durante la totalidad de la guerra de independencia de Austria hasta hace relativamente poco tiempo.

El barco tenía una longitud de 442 pies, que era dos pies más largo que el más grande de los Ming Treasure Ships, lo que lo convertía oficialmente en el barco más grande en la historia del mundo hasta ese momento. Si bien no estaba armado, era virtualmente impermeable a cualquier posible ataque enemigo debido a su construcción totalmente de acero y a los infantes de marina estacionados a bordo.

Para asegurarse de que no fuera atacado, una escolta de cinco fragatas flanqueó los costados del barco; la vista de barcos tan monstruosos, en comparación con los barcos de la época, era un testimonio de la supremacía marítima austriaca.

Berengario se sentaba actualmente en el comedor del enorme buque; estaba equipado con los muebles más lujosos que su industria podía diseñar. Se sentó junto a sus dos esposas, su prometida y su hermana pequeña mientras compartían bebidas y cenaban los mejores mariscos.

Berengario había estado comiendo su plato de mariscos favorito de su vida anterior; irónicamente, en este mundo, un rey alemán introdujo la comida italiana moderna conocida como alfredo, y con ella, hizo que sus chefs mezclaran cangrejo en el plato creando un delicioso y cremoso plato de fideos con mariscos.

Era tan diferente de cualquiera de los otros platos que las chicas habían probado hasta ese momento que inicialmente tenían dudas sobre comerlo. Sin embargo, cuando probaron el cremoso plato de fideos, instantáneamente se enamoraron de él. Sobre todo Honoria, que ya amaba el sabor del cangrejo. Tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras comía el alfredo relleno de cangrejo.

Un fideo terminó pegándose a un lado de su mejilla; era tan tentador que Berengario no pudo contenerse. En cambio, instantáneamente se zambulló y lamió el fideo de su mejilla antes de devorarlo.

Esto inevitablemente hizo que Honoria lo reprendiera por su codicia inherente.

"¡Oye! ¡Eso era mío!"

Sin embargo, al momento siguiente, antes de que Berengario pudiera molestar a la niña, Linde hundió el tenedor en el tazón de Honoria y robó un gran trozo de la delicadeza, lo que provocó que la joven princesa hiciera un puchero.

Debido a que viajaban al Imperio bizantino para el matrimonio de las jóvenes princesas, las otras dos chicas en el harén de Berengario habían comenzado a atacarla y burlarse de ella de todas las formas posibles.

Afortunadamente para Berengario, esto fue lo más cordial que habían sido las chicas en casi una semana. Estaba feliz de ver que se llevaban bien una vez más. Honoria parecía estar de mejor humor a medida que se acercaba el día de su boda.

Berengario juró que si estaba atrapado en este barco con las tres chicas, y todavía estaban discutiendo sobre los más mínimos detalles, se arrojaría al mar y rezaría por la misericordia del antiguo dios Poseidón.

Por supuesto, esto inevitablemente resultaría en que maldijera a Poseidón por su total y absoluta falta de piedad mientras se ahogaba en las profundidades del Mediterráneo. Aún así, era un destino mejor que estar atrapado en un barco con tres mujeres embarazadas malhumoradas.

Por supuesto, Henrietta notó la expresión relativamente alegre que tenía Berengario sobre su destino mientras sus chicas peleaban juguetonamente por la comida. Obviamente, Ella no podía dejar que esto se mantuviera; después de todo, no había manera de que razonablemente pudiera permitir que su hermano fuera feliz con el pequeño harén que había creado.

Teniendo en cuenta que Henrietta había entrado en la adolescencia, había sido bastante traviesa últimamente, aprovechando cualquier oportunidad que podía para hacer de la vida de Berengario un infierno, generalmente instigando una pelea entre sus tres esposas.

Como tal, la joven princesa de Austria, que cada día se volvía más hermosa, puso una expresión inocente mientras miraba a su hermano con ojos esperanzados mientras le hacía una pregunta que seguramente agitaría la olla.

"¿Hermano mayor?"

Berengario, que nunca pudo criticar a su querida hermanita, ignoraba por completo que ella era la responsable de una gran parte de la agonía que había estado sufriendo durante la última semana; como tal, rápidamente jugó en sus manos cuando le preguntó a la joven adolescente qué tenía en mente.

"¿Sí, Enriqueta?"

Al ver cómo su hermano había mordido el anzuelo, Henrietta rápidamente hizo la pregunta que sabía que haría que sus chicas se unieran brevemente contra él.

"¿Quién crees que es más bonita? ¿Yo o tus esposas?"

Berengario ni siquiera percibió las miradas cuestionables sobre él mientras le daba un mordisco a su alfredo antes de responder con la respuesta que Henrietta sabía que diría.

"¡Tú, por supuesto, todos saben que mi querida hermanita es la niña más linda del mundo!"

En el momento en que dijo esto, sus tres mujeres lo miraron con incredulidad; apenas podían creer que acababa de pronunciar esas palabras frente a ellos. Henrietta, por supuesto, puso una sonrisa alegre mientras aplaudía. Completamente satisfecha con las miradas que estaba recibiendo su hermano. Después de hacerlo, se acercó al asiento de Berengario y lo abrazó con fuerza.

"¡El hermano mayor es el mejor!"

Después de hacerlo, regresó a su asiento, esperando que Berengario notara las miradas feroces que estaba recibiendo de sus tres mujeres. Le tomó un segundo ver, pero cuando lo hizo, finalmente se dio cuenta de que Henrietta lo había tendido una trampa.

Antes de que pudiera reprenderla por hacer la broma, Honoria se levantó de su asiento con una apariencia furiosa. Empezó a maldecir a Berengario por sus comentarios mientras lo hacía.

"Si encuentras a tu hermana tan bonita, ¿por qué no te casas con ella?"

Después de decir esto, salió corriendo; sin embargo, antes de que Berengario pudiera perseguirla para resolver esta tonta disputa, Linde y Adela se habían aferrado a sus hombros con un agarre cada vez más fuerte. Berengario podía sentir como si sus huesos se rompieran bajo su agarre cuando comenzaron a condenarlo por sus palabras.

"Maestro... me gustaría hablar contigo..."

"Cariño, sé que podemos estar un poco relacionados, pero desear a tu hermana es un pecado grave..."

Obviamente, Berengario no se sintió atraído por su hermana de esa manera; simplemente estaba entreteniéndolos los caprichos de Henrietta como solía hacer, y en el fondo, sus mujeres lo sabían. Aún así, verlo despedirlos sin dudarlo y ponerse del lado de la chica más joven había invocado en gran medida su ira.

Como tal, Berengario miró a su hermana pequeña con una mirada suplicante, a cambio de esto, ella simplemente le sonrió antes de beber el contenido de su copa de vino, después de hacerlo, colocó el cáliz sobre la mesa antes de pasar, mientras lo hacía le susurró algo al oído que los demás no captaron.

"Cosechas lo que siembras, hermano mayor..."

Así, Berengario pasó el resto de su viaje a Constantinopla expiando sus pecados.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 379: Una lección de obediencia

Berengario se sentó en el comedor, sus cejas comenzaban a arquearse y había una expresión completamente agotadora plasmada en su rostro; durante los últimos treinta minutos, había estado escuchando a Adela y Linde regañarlo porque se atrevía a decir que Henrietta era la más bonita de todas.

No recordaba una sola palabra que alguna de sus dos mujeres hubiera dicho. En cambio, estaba bastante molesto por el hecho de que Henrietta estaba haciendo deliberadamente que su vida amorosa fuera un infierno. Después de reflexionar sobre ese asunto durante algún tiempo, finalmente había llegado a una conclusión bastante importante sobre su comportamiento.

Con esto en mente, había perdido por completo la paciencia. Respondió pateando una silla vacía antes de ponerse de pie en un ataque de furia. Miró a sus dos mujeres con una mirada escalofriante mientras continuaban criticándolo.

"¡Eso es suficiente!"

En el momento en que Berengario les gritó de esa manera, las dos mujeres se silenciaron de inmediato y se miraron con temor en los ojos. Berengario rara vez les había hablado de esa manera antes; como tal, estaban visiblemente asustados cuando el joven comenzó a excluir su autoridad como Rey.

"¡Me ha quedado claro ahora que les he permitido a los cuatro demasiada libertad! Ustedes dos especialmente, ¿de dónde obtienen la autoridad para hablarme de una manera tan hostil? Ambos saben muy bien que no tengo tales intenciones hacia mi hermana y simplemente aplaqué sus caprichos. ¡Sin embargo, aquí están castigándome con tanta furia como si los hubiera engañado! ¡Es absurdo y se detiene ahora!"

Linde inmediatamente comenzó a protestar por la evaluación relativamente precisa de Berengario.

"Pero-"

Sin embargo, antes de que pudiera pronunciar una segunda palabra, Berengario había levantado la mano y le había dado un revés en la mejilla con suavidad pero con firmeza. Al hacer esto, el joven rey había entendido completamente su punto de vista, ya que el condicionamiento de Linde se hizo cargo de inmediato. La joven belleza inmediatamente se arrodilló ante él y bajó la cabeza en silencio mientras tomaba el regaño de su esposo de manera pasiva y obediente.

"¡No me respondas cuando te estoy regañando! ¡Hablarás cuando te hablen!"

La mirada de Berengario se dirigió inmediatamente a Adela, que estaba tan asustada por el cambio de carácter de Berengario que se había derrumbado de rodillas. Al ver a las dos mujeres arrodilladas ante él, Berengario levantó la silla que había derribado y se sentó en ella con una pierna doblada sobre la otra mientras apoyaba su hermoso rostro en el puño. Después de ponerse cómodo, Berengario inmediatamente reprendió a las dos mujeres por su comportamiento.

"Ahora que veo que ambos se han vuelto obedientes, permítanme educarlos sobre los límites de nuestra relación. En primer lugar, no pueden dictar lo que hago, lo que digo o con quién decido hablar. ¡Si quiero arrastrar a una cuarta chica a esta relación, lo haré muy bien! Tus celos son poco halagadores, por decir lo menos...

En cuanto a mi segundo punto de discordia, ¿de dónde sacaste la idea de que tienes derecho a infligir violencia sobre mí? ¿Enterrando tus uñas en mi hombro? Tsk tsk tsk, indudablemente tienen suerte de que solo uno de ustedes haya sido abofeteado. Si alguna de ustedes, chicas, alguna vez vuelve a poner su mano sobre mí, o entre sí, no tendré miedo de responder de la misma manera".

Mientras hablaba Berengario, Linde lo miró con una sensación de excitación; había pasado demasiado tiempo desde la última vez que había sido tan violento y contundente con ella. Como tal, ella lo miró desde su posición arrodillada con lujuria en sus ojos, lo que no pasó desapercibido para el joven Rey.

Por otro lado, Adela nunca había sido tratada de esa manera antes, y por alguna razón, se le había ocurrido que podía caminar por todo Berengario. Fue solo ahora, después de presenciar la ira de su esposo de primera mano, que entendió el miedo que su nombre invocaba en los corazones de sus enemigos.

La joven quedó paralizada de terror al contemplar la apariencia opresiva del hombre que conocía y amaba. Hasta ahora, nunca había creído realmente los rumores sobre la crueldad de Berengario. Después de todo, él nunca la había tratado de esa manera, ni ella lo había visto comportarse tan cruelmente con nadie más.

Sin embargo, ahora se había dado cuenta terriblemente de que los rumores sobre cómo se comportaba Berengario cuando lo provocaban eran muy reales. Ahora se dio cuenta de que había pisado completamente la cola de la bestia y había despertado al monstruo de su sueño. Si bien Adela puede estar aterrorizada, también estaba profundamente fascinada por el aura tiránica que exudaba Berengario y de ninguna manera lo odiaba por ello.

Al ver que las dos mujeres se habían vuelto excepcionalmente sumisas, Berengario decidió recompensarlas por su comportamiento; como tal, se inclinó desde su posición y colocó una palma en la mejilla de cada una de las chicas mientras les daba una mirada severa pero amorosa.

En el momento en que el calor de sus manos firmes tocó las mejillas de las chicas, instantáneamente comenzaron a acariciarlo mientras cerraban los ojos y aceptaban su control sobre la situación. Era como si las pequeñas disputas que tenían hasta ahora hubieran desaparecido por completo de lo más profundo de sus corazones. Berengario dejó escapar un suspiro de alivio ahora que las chicas se estaban comportando bien antes de hablar.

"Ve a buscar a los demás; quiero tener unas palabras con ellos también. Te daré treinta minutos para arrastrarlos de regreso aquí; si no apareces para entonces, ¡los castigaré severamente a los dos!"

Inmediatamente, las chicas se levantaron de su posición y fueron a buscar a Honoria y Henrietta, las cuales estaban en los confines de sus habitaciones. Berengario hacía tiempo que había convocado a los servidores para que le llenaran una copa de vino. Cuando llegaron, ya había terminado con dos de ellos, y solo tenían un minuto de sobra.

Honoria tenía una expresión de puchero en su rostro; todavía estaba algo molesta por el comentario de Berengario. En cuanto a Henrietta, en el momento en que se paró frente a Berengario, se dio cuenta de que él no era su personalidad amable habitual. En cambio, su alter ego tiránico se había hecho cargo, algo que ella temía profundamente.

Como tal, la niña instantáneamente se arrodilló y comenzó a suplicar a Berengario, lo que sorprendió mucho a Honoria, ya que no esperaba que ocurriera tal cosa.

"Lo siento, Gran Hermano, no debí haber jugado ese truco. Estuvo mal de mi parte; ¡por favor no me castigues!"

Berengario se divirtió bastante con la actuación de Henrietta, ya que nunca la había disciplinado por sus acciones. Ahora se dio cuenta de que había sido un error, y como tal, una sonrisa cruel apareció en su rostro mientras le hacía a la chica una pregunta que lo había estado molestando durante algún tiempo.

"Mi querida Henrietta, debo haber estado ciego para no darme cuenta, pero estas últimas semanas desde que me casé, tú tienes la culpa de hacer que estas tres perras se peleen, ¿no es así?"

En el momento en que Berengario usó esa palabra para referirse a sus mujeres, Honoria comenzó a fruncir el ceño, y justo cuando estaba a punto de protestar por haberlo llamado un término tan desagradable, Linde le tapó la boca y le susurró al oído.

"Shhh... ¡El Maestro está hablando!"

Henrietta estalló en lágrimas; el temor dentro de ella había abrumado por completo sus sentidos mientras asentía a Berengario. No tenía idea de lo que él había planeado para

ella, pero sabía cómo trataba a las personas que invocaban su ira. Como tal, inmediatamente confesó sus pecados asintiendo con la cabeza mientras sollozaba.

Berengario inmediatamente le tendió la mano a la niña con una sonrisa en el rostro, lo que la tomó por sorpresa; ella tontamente creyó que él la había perdonado tan fácilmente y tomó su mano. Desafortunadamente para ella, Berengario la agarró de inmediato y la atrajo hacia su regazo, donde la acostó boca arriba.

Linde supo de inmediato lo que Berengario estaba a punto de hacerle a la niña y comenzó a hacer pucheros; estaba bastante molesta porque no estaba recibiendo el mismo trato. El siguiente sonido fue una fuerte bofetada y los gritos de dolor de Henrietta mientras Berengario azotaba a la niña para castigarla frente a sus tres esposas.

Honorio miró conmovida la sonrisa maliciosa en el rostro de Berengario mientras golpeaba repetidamente el trasero de Henrietta hasta que concluyó con un total de diez azotes. Después de hacerlo, empujó a la niña de su regazo, que estaba llena de lágrimas, y la amonestó por sus acciones.

"Ve a tu habitación y reflexiona sobre tus acciones. ¡Sería prudente recordar esto a menos que quieras que vuelva a suceder!"

Henrietta inmediatamente salió corriendo de la habitación, agarrándose a su trasero visiblemente rojo. No podía creer que la hubieran torturado de esa manera. Cuando ella se fue, Berengario miró a sus tres esposas antes de llamar a Linde, que parecía terriblemente excitado.

"¡Linde, eres la siguiente!"

Linde inmediatamente se acercó y presentó su trasero desnudo para que Berengario lo azotara; a diferencia de Henrietta, a quien Berengario había azotado sobre su vestido, Linde quería contacto piel con piel. Después de bajarse las bragas y acostarse en el regazo de Berengario con el vestido doblado, Linde tenía una sonrisa amorosa en el rostro mientras decía las palabras.

"¡Si señor!"

Berengario no estaba ni un poco perplejo, ya que personalmente había inculcado esa naturaleza masoquista en la mente de Linde. Como tal, suspiró profundamente mientras pensaba que esto era más una recompensa que un castigo. Sin embargo, le dio los mismos diez azotes que le había dado a Henrietta.

Durante todo el tiempo, Linde tenía una expresión complacida en su rostro y gemía de placer cuando Berengario le dio un manotazo en el trasero; después de que terminó, ella se levantó de su regazo y caminó junto a Honorio, sosteniendo a la niña en su lugar mientras se burlaba de ella.

"¡Creo que es tu turno!"

Honorio empezó a entrar en pánico, pero Linde la había empujado hacia adelante y hacia las manos de Berengario. Los siguientes minutos estarían llenos de los gritos tanto de Honorio como de Adela. Seguiría el mismo trato que Berengario había infligido a las otras dos chicas.

Después de que terminó y todos los traseros de sus esposas estaban tan rojos como una manzana, Berengario una vez más comenzó a castigar al trío.

"Ahora, en el futuro, no quiero más tonterías de ustedes, chicas; si actúan mal en el futuro, prepárense para ser tratados aún con más dureza". Después de decir esto, Berengario se levantó de su asiento y terminó su copa de vino, donde dio una orden final antes de partir.

"Adela, Linde, sean como una muñeca e informen a la princesa Honorio de los términos que hemos acordado".

Después de decir esto, Berengario salió de la habitación y volvió a su dormitorio. Aunque no tenía idea de cómo esta noche cambiaría la dinámica entre él y su harén, estaba seguro de que sería para mejor. Después de todo, se había vuelto demasiado laxo con la forma en que los había tratado. Era hora de que sus esposas entendieran su lugar en este mundo, que estaba por debajo de él.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 380: Llegando a Constantinopla

Habían pasado los días y el Royal Clipper había llegado a los límites de la ciudad de Constantinopla. En el momento en que un barco tan enorme entró en las cercanías de la ciudad, causó una gran conmoción. Hasta ahora, nadie había visto un barco tan enorme antes. Estaba desafiando francamente lo que la gente del Imperio bizantino sabía sobre la construcción naval.

Naturalmente, solo una persona en el Mediterráneo podría construir una embarcación tan grande. Con esto en mente, el emperador Vetranis y su familia viajaron personalmente a los muelles para encontrarse con Berengario y su anfitrión. Sin embargo, los puertos de Constantinopla no eran lo suficientemente grandes para acomodar un barco tan grande, por lo que Berengario y su anfitrión usaron varios de los botes de remos a bordo para llegar a los muelles, mientras que el clíper estaba anclado más lejos en el mar.

Berengario fue el primero en pisar los muelles y, al hacerlo, el emperador Vetranis se acercó y le estrechó la mano con una expresión de excitación en el rostro.

"Rey Berengario, es un placer tenerlo en mi ciudad. Espero que su viaje transcurriera sin dificultades".

Inmediatamente después de decir esto, apareció Honoria y se paró junto a Berengario. Después de esa fatídica noche en la que Berengario la había disciplinado a ella y a los demás, ahora era mucho más sumisa con su hombre, de pie en silencio a su lado y aferrándose a su mano con una sonrisa en el rostro. Berengario le devolvió la sonrisa cuando ella se acercó e inmediatamente respondió a las palabras de su padre.

"Hubo algunas dificultades menores, pero nada que no pudiera manejar, ¿verdad, Honoria?"

Honoria inmediatamente se estremeció al escuchar esto; el dolor que había sentido en las nalgas después de que Berengario la azotara con tanta saña todavía resonaba en su mente cada vez que pensaba en el incidente. Como tal, rápidamente y obedientemente asintió con la cabeza en respuesta a la pregunta de Berengario.

Como ha dicho Berengario, no fue nada que no pudiéramos manejar.

Vetranis sonrió al escuchar esto mientras esperaba que el resto de la hueste de Berengario partiera de sus botes de remos. Después de todo, reunidos, comenzaron a reencontrarse con la familia de Honoria. Curiosamente, había un hombre presente que Berengario no reconoció; por proceso de eliminación, rápidamente supuso que este hombre que tenía aproximadamente su edad no era otro que el segundo Príncipe Decentius.

Decentius miró a su hermana con un odio abrumador; si no fuera por esta chica y sus acciones, él no habría sido forzado a la esquina que había causado sus acciones traicioneras. Mientras Honoria se escondía en Austria, siendo criticada por este rey bárbaro, había masacrado a su padrino y mentor en busca del poder.

Sin embargo, lo peor de todo era la idea de que su línea de sangre estaba siendo ensuciada por los descendientes de los bárbaros que habían destruido la mitad occidental del antiguo Imperio hace siglos. Fue por eso que estuvo lejos de ser cortés cuando se le dio la oportunidad de hablar con Berengario cara a cara.

"Así que eres el bárbaro que se está follando a la perra de mi hermana. Felicidades, espero que al menos tenga un coño apretado, ¡porque eso es lo único que puede compensar los problemas que inevitablemente te causará!"

Berengario estaba asombrado de que un miembro de la Dinastía Imperial hablara de manera tan ofensiva a un dignatario extranjero. No fue el único que se enfureció por las acciones de Decentius; El padre del niño inmediatamente levantó la mano y golpeó al príncipe en la cara, causando que su labio sangrara cuando comenzó a castigarlo.

"¿Cómo te atreves a hablar de tu hermana de esa manera?! ¿Llamas bárbaro al rey Berengario y, sin embargo, hablas de una manera tan desagradable mientras saludas a un dignatario extranjero? ¡Has pasado demasiado tiempo con soldados de infantería comunes, tanto que has olvidado tu etiqueta como príncipe del Imperio!"

Decencio miró a su padre con furia; no podía imaginar que el emperador golpearía a su hijo frente a un rey bárbaro del oeste. A sus ojos, era simplemente vergonzoso que los romanos agacharan la cabeza ante los salvajes germanos. Aparentemente, Decentius no había recibido el memorándum de que el Reino de Austria ahora era igual, si no superior, al Imperio bizantino. O eso, o era demasiado orgulloso para admitirlo.

Berengario, en cambio, tenía una expresión tranquila en su rostro. Inmediatamente comenzó a responder a la declaración grosera de Decentiu con la dignidad de un monarca.

"Soy un bárbaro, ¿verdad? Bueno, tal vez deberías tratar a este bárbaro con algo de respeto. Después de todo, es mi Reino el que fabrica las armas que has usado para lograr tu victoria en el norte de África".

Si bien Berengario sabía la verdad sobre lo que había ocurrido en El Cairo, decidió que sería prudente no revelar su mano y provocar así a Decentius para que hiciera algo estúpido. Al mismo tiempo, permanecieron dentro de los límites del Palacio Imperial. Después de todo, Berengario no quería pasar su boda mirando por encima del hombro en busca de un posible intento de asesinato.

La expresión de Decentius se puso fea cuando escuchó esta réplica; nunca había esperado que Berengario respondiera de esa manera. Basado en sus prejuicios sobre

el pueblo alemán, asumió que Berengario lo golpearía inmediatamente por su vulgaridad.

Honorio, por otro lado, no se enfureció en lo más mínimo por el comportamiento de Decentius; a lo largo de toda su vida, nunca estuvo cerca de sus hermanos y era consciente de que su segundo hermano la despreciaba desde hacía mucho tiempo. El hecho de que se escapó claramente no ayudó en nada.

Al ver que la atmósfera se estaba volviendo tensa, Vetranis intentó de inmediato cambiar la conversación a la tarea en cuestión.

"Entonces, rey Berengario, si tú y tu anfitrión están listos, partiremos hacia el palacio ahora".

Al escuchar esto, Berengario sonrió y asintió antes de conducir a su familia y sus guardias reales hacia el Castillo. Aunque los guardias parecían desarmados, cada uno de ellos empuñaba un revólver 1422 Snub-Nose Agency en sus bolsillos, así como varias docenas de municiones. También estaban equipados con un cuchillo para botas.

Aunque las armas todavía estaban en medio de las pruebas como prototipos, Berengario era muy consciente de sus capacidades y confiaba plenamente en las capacidades de fabricación de Ludwig. Como tal, había ordenado que se construyeran algunos de ellos antes de esta ocasión. Con esto, sus guardias tendrían todo lo necesario para protegerlo a él y a su familia.

Finalmente, la hueste austriaca llegó al palacio, donde fueron conducidos a sus habitaciones. Adela, Linde y Henrietta recibieron sus propias habitaciones personales, cada una protegida por una unidad de la Guardia Real de Austria. Al mismo tiempo, Berengario pasaría su tiempo en Constantinopla en los viejos dormitorios de Honorio.

En el momento en que él y la princesa entraron en sus antiguos aposentos. Se arrojó sobre la cama mientras su águila mascota, Heraclio, volaba y se posaba en su antiguo puesto. Había una mirada de alegría en los rostros del dúo mientras recordaban el pasado.

Eventualmente, la alegre sonrisa de Honorio se convirtió en una amarga cuando se dio la vuelta y contempló su habitación. Después de un tiempo, finalmente rompió su silencio y reveló los pensamientos que tenía en mente.

"Todo está exactamente igual a como lo dejé..."

Berengario instintivamente se sentó junto a la joven princesa y comenzó a consolarla; aunque él sabía un poco sobre su pasado, ella rara vez hablaba de él y, como tal, ahora era plenamente consciente de todo lo que tenía que soportar. Aunque no era el mejor en consolar a las personas cuando se sentían deprimidas, hizo todo lo posible.

"Estoy aquí si quieres hablar de eso".

Por otro lado, Honoria se limitó a asentir en silencio mientras apoyaba la cabeza en el pecho de Berengario. Eso les gustó durante algún tiempo hasta que una sonrisa maliciosa apareció en el rostro de Berengario; decidió bromear con la chica sobre su castigo de unas noches antes.

"¿Cómo se sienten tus nalgas?"

Honoria se sonrojó de inmediato y apartó la mirada del único ojo bueno de Berengario. Se avergonzaba cada vez que pensaba en lo que pasó esa noche. Especialmente la mirada de placer en el rostro de Linde cuando fue su turno. No podía entender cómo funcionaba el cerebro de la niña, considerando que no había nada placentero en la experiencia en su propia mente.

Berengario inmediatamente comenzó a reírse mientras la obligaba a mirarlo a los ojos; después de hacerlo, su mirada se volvió solemne mientras expresaba los pensamientos en su mente.

"Sabes que solo hice eso porque me importa, ¿verdad? Ustedes chicas estaban fuera de control, y si dejo que siga así, alguien saldrá lastimado. Deben recordar comportarse en el futuro y no permitir que sus celos se apoderen de ellos".

Honoria asintió en silencio al escuchar hablar a Berengario; ella no estaba enojada con él en lo más mínimo; de hecho, estaba feliz de que él hubiera tomado el control de la situación. Después de su castigo, tuvo mucho tiempo para pensar en sus acciones durante el último mes y se dio cuenta de que sus celos y los de los demás estaban llegando a un punto límite.

Era como había dicho Berengario, si permitía que sus mujeres se comportaran de esa manera por mucho más tiempo, una de ellas lastimaría a las demás, o peor aún, podrían lastimar al hombre que amaban por pura envidia.

Al ver que Honoria tenía un atisbo de comprensión en sus ojos, Berengario la besó suavemente en los labios por unos instantes. Después de separarse, dijo las palabras contenidas en lo profundo de su corazón.

"Te amo..."

Al escuchar esto, Honoria tiró sus reservas y se abalanzó sobre Berengario, donde comenzó a besarlo apasionadamente; entre respiraciones, se las arregló para murmurar las palabras.

"¡Yo también te amo!"

Lo que siguió después solo lo sabrían Berengario, Honoria y Heraclio.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 381 - Reflexionando sobre el pasado

El día después de que Berengario llegara a Constantinopla, se levantó muy temprano. Inmediatamente notó que Honoria no estaba acostada a su lado, lo que despertó su curiosidad. Como tal, pasó algún tiempo preparándose para su día. Afortunadamente para él, los bizantinos tenían una gran casa de baños dentro de su palacio similar en tamaño y grandeza a la suya.

Después de pasar un tiempo limpiándose el sudor y la mugre de su cuerpo que se había acumulado durante su viaje por el mar Mediterráneo, Berengario decidió dar un paseo por los jardines del palacio. Después de todo, los bizantinos, al igual que sus antepasados romanos, eran bastante conocidos por su singular cultura del jardín.

Mientras caminaba por los inmaculados jardines del Palacio Imperial Bizantino, Berengario notó una vista peculiar. Honoria estaba vestida con un vestido de estilo bizantino que hacía juego con su cabello púrpura de Tiro mientras estaba sentada al costado de la gran fuente con Heraclius posado sobre su antebrazo.

La hermosa princesa tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras contemplaba los jardines en los que había crecido y recordaba el pasado. Al notar que su amante entraba en el área, le hizo señas para que se sentara con ella, lo que Berengario estuvo más que feliz de hacer. Después de sentarse junto a Honoria en el borde de la magnífica fuente, Berengario comenzó a comentar sobre el estado alegre de Honoria.

"Pareces estar de muy buen humor, y pensé que lamentarías la idea de regresar al hogar que una vez describiste como una jaula".

La cálida sonrisa de Honoria se convirtió inmediatamente en una amarga. Era asombroso lo que la nostalgia podía hacerle a los recuerdos de alguien. En el momento en que la joven princesa escuchó esto, inmediatamente comenzó a reflexionar sobre la verdad del asunto. Sin embargo, al final, su sonrisa amarga se transformó en una dulce y bonita cuando comenzó a reflexionar sobre todo lo que había sucedido desde que se escapó.

"Aunque fui un prisionero atrapado dentro del palacio, nunca vi ninguna dificultad durante mi juventud. Se podría decir que mi vida fue ideal, aparte del hecho de que iba a casarme con un príncipe gay de un Reino lejano".

Berengario instantáneamente sintió escalofríos recorrer su espalda al escuchar esto; ese mismo príncipe ya había manifestado su intención de seducirlo; sin embargo, después de pensarlo por unos momentos, a Berengario se le ocurrió una idea brillante y decidió bromear un poco con Honoria.

"¿Fue el príncipe Aubry? ¿Sabías que él, de todas las personas, me envió un mensaje coqueto?"

La sonrisa de Honoria se desvaneció instantáneamente cuando escuchó esto y fue reemplazada por una mirada de furia. No podía creer que la pequeña zorra no solo intentara atrapar a su hermano sino que ahora intentara seducir a su prometido. Como tal, cerró sus diminutos puños mientras maldecía al chico.

"¡Esa maldita ramera, juro por Dios que si alguna vez lo vuelvo a ver, le pondré una bala en el cerebro! ¡¿Por favor dime que no estás interesado en tal cosa!?"

Berengario se rió entre dientes al ver el estado de ira en el que había entrado Honoria y procedió a envolver su brazo alrededor de ella antes de expresar sus pensamientos sobre el asunto.

"No importa lo lindo que sea el Príncipe Aubry, sigue siendo un hombre y no tengo ningún interés en nada más que en las mujeres. Puedes relajarte; estaba francamente disgustado cuando escuché su mensaje".

Al escuchar esto, Honoria suspiró profundamente aliviada; no podía imaginarse a Berengario cayendo en manos de otro hombre; la sola idea le puso la piel de gallina. Como tal, se inclinó más cerca, lo que provocó que Heraclius se lanzara desde su antebrazo y volara hacia el cielo sobre la pareja. Donde comenzó a rodear la ciudad antigua en busca de presas.

Después de un rato, Berengario contempló los jardines del palacio y expresó su opinión sobre ellos a la joven princesa con la que pronto se casaría.

"Estoy impresionado; ¡estos jardines son magníficos! Creo que tendré que hablar con mi jardinero... Claramente, necesito hacer algunos rediseños por mi cuenta".

Honoria instantáneamente comenzó a reírse cuando escuchó a su amante decir esto. Después de visitar la casa de su infancia, el objetivo de Berengario era competir con la familia imperial bizantina en jardinería. Berengario no tenía idea de por qué se estaba riendo e inmediatamente comenzó a preguntarse qué había causado ese estado.

"¿Qué tiene de divertido?"

Honoria se calmó al escuchar esto antes de comenzar a expresar sus pensamientos sobre el asunto.

"Nada, simplemente me encanta eso de ti. Si ves a alguien que tiene algo mejor que lo que tú posees, tu primer instinto no es robarlo o destruirlo, sino competir con ellos haciendo algo propio que sea mucho más grandioso. Es esta misma actitud la que me hace creer que un día pronto, Austria será un Reino que se destacará por encima de todos los demás".

Berengario quedó asombrado al escuchar este comentario; hasta ahora, nunca había creído que tuviera tales cualidades. Pero era verdad; si envidiaba a alguien más por lo que poseía, su deseo inmediato era crear algo más significativo.

Se necesitó un hombre notable para mirar la magnificencia y el deseo de crear algo aún más grandioso. La mayoría de los hombres tendrían el deseo de robar o destruir lo que no poseían. Después de escuchar que Honoria tenía una opinión tan alta de él, Berengario sintió curiosidad; nunca había pensado realmente en lo que hacía que sus chicas lo amaran. En cambio, simplemente lo aceptó. Como tal, instantáneamente comenzó a preguntar más sobre la opinión de Honoria sobre él.

"¿En serio? ¿Qué más amas de mí?"

Honoria puso una cálida sonrisa en su rostro cuando comenzó a enumerar las cualidades que encontraba atractivas en Berengario.

"Para empezar, eres fuerte y ambicioso. Haces lo que quieres y al diablo con las consecuencias, porque tienes fe en tu poder para poder superar cualquier obstáculo que puedas enfrentar. Esa confianza es una rareza entre los hombres".

Berengario sonrió al oír esto; se interesó cada vez más en las opiniones de Honoria sobre él y, por lo tanto, la incitó.

"¿Qué otra cosa?"

Honoria inmediatamente se puso un dedo en la barbilla mientras comenzaba a reflexionar sobre la pregunta, que a Berengario le pareció adorable. Después de pensar un momento, sonrió una vez más mientras salvaba la distancia entre ella y Berengario mientras apoyaba la cabeza en su hombro.

"Eres amable con aquellos a los que amas y de los que eres responsable. La cantidad de tiempo y dinero que gastas en asegurarte de que tu familia y tu gente estén felices y en buenas condiciones es algo que nunca antes había visto".

Berengario inmediatamente bromeó sobre una parte tan esencial de su carácter.

"Espero no ser demasiado amable, o mis enemigos nos pisotearán..."

Honoria inmediatamente comenzó a hacer pucheros cuando escuchó el comentario de Berengario; ella sabía que él sabía exactamente lo que ella quería decir, pero viendo que el hombre estaba siendo obstinado a propósito, comenzó a abordar el siguiente punto de su carácter que amaba.

"Dije que eras amable con tus seres queridos y las personas bajo tu protección. Si fueras amable con todos, pensaría que eres un tonto y ni siquiera me molestaría en estar contigo. Es la crueldad que muestras a tus enemigos por lo que tengo un inmenso respeto.

Has demostrado una y otra vez que la vida de tu pueblo es lo primero. La forma en que conduces la guerra es brutal y despiadada, pero logras una rápida victoria para que tus soldados y sus familias sufran lo más mínimo posible.

Te preocupas genuinamente por la vida de los hombres bajo tu mando y haces todo lo posible para minimizar sus pérdidas mientras les brindas los beneficios apropiados a ellos y a sus familias después de que hayan sido heridos o muertos en la batalla".

Después de decir esto, una cálida y gentil sonrisa apareció en el rostro de Honoria mientras miraba los profundos ojos color zafiro de Berengario antes de agregar un último comentario a su diatriba.

"Podría pasarme todo el día hablando de las cualidades que te hacen grande, pero creo que lo que he dicho es más que suficiente para describir por qué yo y los demás te amamos tanto. No somos solo nosotros, tu gente te admira, incluso si tus enemigos te desprecian, ¡nunca lo olvidas!"

Berengario se sorprendió cuando escuchó un discurso tan prolijo sobre sus buenas cualidades. Aunque generalmente no pensaba o ni siquiera le importaba lo que la gente pensara de él, en más de una ocasión, su curiosidad lo había superado, lo que lo obligó a pedir aclaraciones sobre por qué sus mujeres lo amaban, y respondieron repetidamente con respuestas similares. ¿Era así realmente como la gente veía su carácter?

Tenía que admitir que nunca se había imaginado a sí mismo como la persona que Honoria y los demás describían que era. En general, se consideraba un bastardo egoísta y vicioso que hacía todo lo necesario para lograr sus objetivos. La mayor parte de lo que había logrado en esta vida, si no todo, se debía a sus propios deseos egoístas. Pero, eso planteaba la pregunta, ¿es la intención detrás de sus acciones lo que importa, o fue el resultado?

Berengario reflexionó profundamente sobre esta cuestión mientras continuaba charlando con Honoria en los jardines del Palacio Imperial Bizantino. Sería cuestión de días antes de que se celebrara su boda, y Berengario tenía la intención de pasar el mayor tiempo posible con su joven esposa antes de que se celebrara.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 382 - Recuperación de Córdoba

Los disparos y los cañonazos resonaron en el aire mientras el Ejército Real de Granada golpeaba las murallas de Córdoba. Por primera vez en siglos, los ejércitos moros de Iberia habían iniciado un intento de recuperar la joya de la corona de Al-Andalus. El Sultán Hasan Al-Fadl, el General Ziyad Ibn Ya'is del Ejército Real de Granada y el General Arnulf von Thiersee del Ejército Real de Austria estaban parados en la retaguardia del ejército.

En un intento desesperado por desviar la atención de los ejércitos de la Unión Ibérica de la patria, Hasan había decidido poner sitio a la ciudad de Córdoba. Sorprendentemente, el intento de avemaría de colar un ejército a través de Andalucía y en las cercanías de Córdoba salió según lo planeado.

Si bien la mayor parte de su ejército estaba equipado con armas de fuego de mecha Arkebuse inferiores y primitivos cañones falconet, las tropas de choque del Emirato, conocidas como la Guardia Real de Granada, recibieron armas excedentes del Ejército Real de Austria.

Los mosquetes estriados y 1417 cañones de campo de 12 libras se empleaban en una capacidad limitada. A pesar de la pequeña cantidad de tales armas, demostraron ser excepcionales en el campo. Mientras Arnulf miraba a través de sus binoculares el asedio en curso, se dio cuenta de la enorme cantidad de daño que los proyectiles explosivos combinados de los cañones de doce libras y los proyectiles sólidos de una libra utilizados por los cañones Falconet causaban en las paredes. Al ver el progreso realizado, Arnulf comenzó a sonreír mientras se dirigía al sultán y a su general superior con una sonrisa orgullosa en su rostro.

"¿Qué te dije? Estas nuevas armas son muy superiores a las que están equipadas actualmente tus fuerzas. ¡En cuestión de horas, estos muros se derrumbarán y la ciudad finalmente volverá a manos de los moros!"

Hasan tenía una sonrisa agradable en su rostro; había seguido el consejo de su hermana y había regresado al campo de batalla para levantar la moral. En cuanto a si lideraría o no desde el frente, eso no era algo que un hombre de su calibre estuviera dispuesto a arriesgar.

Sin embargo, con el sultán entre sus filas, las fuerzas granadinas tenían un sentido elevado de la moral mientras cargaban imprudentemente más allá del fuego de misiles ibéricos y arrojaban a los defensores con bolas de arkebuse. Después de contemplar el campo de batalla durante algún tiempo, Hasan comenzó a hablar con Arnulf como si fuera un viejo amigo.

"Amigo mío, debes decirle a tu maestro que aprecio el apoyo continuo, aunque me temo que no es suficiente. Aunque podamos recuperar Córdoba después de todos estos años, ¡me temo que no podremos mantenerla! ¡Al menos no hasta que lleguen los refuerzos de Austria!"

Mientras los generales conversaban en la retaguardia, la Guardia Real granadina se mantuvo a unos trescientos metros de las murallas y abrió fuego contra los defensores que se encontraban detrás de las almenas para protegerse.

En el momento en que los íberos católicos levantarán la cabeza, un proyectil de minie ball de plomo se abrirá paso en su cráneo, salpicando sangre y materia gris en su vecindad. Los soldados católicos estaban aterrorizados por el poder y la distancia que podían alcanzar tales armas.

Atravesar sus cascos de hierro a trescientas yardas era una hazaña que el arkebuse no podía lograr. Como tal, estaban increíblemente temerosos de las nuevas armas que los granadinos estaban desplegando y rápidamente comenzaron a esconderse detrás de las murallas, demasiado asustados para sacar la cabeza de detrás de la cubierta.

Como había predicho Arnulfo, después de varias horas de bombardeo, los muros finalmente se derrumbaron y, en el momento en que cayeron, comenzó a estallar un gran tumulto entre el piquero granadino y los defensores ibéricos.

La bandera de Castilla ondeaba sobre la ciudad de Córdoba cuando los guerreros católicos comenzaron a defender su pueblo con todas sus fuerzas. Aunque la pica no era el arma más eficaz para los asedios, su longitud podía atravesar rápidamente la brecha y causar daños a los defensores de la ciudad a una distancia relativamente segura.

Sin embargo, sin duda, la Guardia Real granadina lideraría la carga con sus mosquetes y bayonetas estriadas de chispa cuando se tratara de una guerra urbana. Ambos bandos lucharon por ganar terreno en la sección destruida de las otrora poderosas murallas de la ciudad por el momento.

Hasan tomó prestados los binoculares de Arnulfo y contempló la vista del campo de batalla con alegría en sus ojos. No podía creer que hubieran derribado el muro tan rápido; solo les había llevado unos días lograr esta magnífica hazaña. Como tal, tenía fe en Alá de que sus fuerzas prevalecerían ese día. Con esto en mente, comenzó a agradecer a Arnulfo una vez más por las armas y las tácticas que él y el rey Berengario le habían proporcionado a sus fuerzas.

"¡Debo decir que lo que hemos logrado aquí este día no podría lograrse fácilmente sin el apoyo de nuestros buenos amigos en Austria! ¡Después de que termine esta guerra, me aseguraré de organizar una gran fiesta para usted y todos los soldados que nos han ayudado a lograr la victoria!"

Arnulfo tenía una expresión severa al escuchar esto; a sus ojos, Hasan no era a lo que él se referiría como un hombre capaz de pensar a largo plazo. Todo este asedio fue un error desde la perspectiva del general austriaco.

Sacar su fuerza principal de una posición defensiva para llamar la atención del Ejército Ibérico central fue una mala decisión. Decidió dar algunos consejos al sultán de Granada; lo hizo abordando sus preocupaciones sobre el estado actual de las cosas con un tono amistoso.

"Aunque esta es de hecho una gran victoria hasta que lleguen refuerzos de Austria, no podremos mantener la ciudad. Hemos estado defendiendo nuestras fronteras durante algún tiempo, pero el número de nuestros enemigos crece cada día mientras nuestras fuerzas disminuyen".

Si nos quedamos aquí, seremos cortados de suministros y refuerzos, obligados a defender la ciudad hasta nuestro último aliento. Sugiero que después de tomar el pueblo y aniquilar al enemigo, abandonemos Córdoba y empecemos una campaña de guerrilla hasta que llegue la Fuerza Expedicionaria Austriaca".

El general Ziyad Ibn Ya'is asintió con la cabeza de acuerdo con las palabras de Arnulf y rápidamente habló en su defensa.

"Estoy de acuerdo con el general Arnulf; simplemente no podemos defender nuestras fronteras ya que nuestros enemigos continúan superándonos en número. Tampoco podemos mantener la ciudad de Córdoba; debemos masacrar a las fuerzas enemigas aquí y hacer una rápida retirada.

Tomaré la mayor parte del ejército y mantendré la línea dentro de nuestras fronteras; Arnulfo debe seguir su plan y liderar a la Guardia Real de Granada en una campaña de guerrillas para frenar el avance del enemigo. Después de todo, la Guardia Real está bien entrenada para montar y está equipada con las mejores armas. Tendría más sentido usarlos para esta operación".

Después de escuchar a su general aprobar el plan de Arnulf, Hasan sonrió y asintió con la cabeza. Si esta fuera una propuesta en la que ambos hombres estuvieran de acuerdo, entonces prestaría atención a su consejo. Como tal, abrazó a ambos hombres por los hombros y dio su consentimiento para llevar a cabo tal operación.

"Muy bien, dejaré esta guerra en tus capaces manos; cuando termine esta batalla, regresaré a Granada. ¡Espero ver los resultados de tu campaña!"

Al decir el Sultán estas palabras, los estandartes de Granada se izaron sobre las murallas de la ciudad, y los espeluznantes gritos de batalla cesaron; en su lugar, fuertes vítores resonaron en la distancia, señalando la victoria mora. Por primera vez en siglos, Córdoba, la Joya de Al-Andalus, fue devuelta a manos de sus amos moros.

Aunque la celebración sería breve, cuando Hasan y los otros oficiales de su agregado descendieron a la ciudad y fueron testigos del derramamiento de sangre que había ocurrido, los cadáveres de ambos bandos cubrían las calles de la ciudad. La sangre formó un pequeño río a medida que fluía por toda la ciudad.

Eventualmente, Hasan tomó una posición ventajosa dentro de la ciudad y comenzó a hablar con sus tropas sobre su victoria, y los planes se establecieron solo unos momentos antes.

"¡Hombres! Hoy es un gran día para el Emirato de Granada. ¡Hemos retomado la Joya de nuestro pueblo! Sin embargo, no tenemos los medios para retenerla, ¡así que debemos abandonarla! Enterraremos a nuestros muertos y regresaremos a nuestras fronteras para defender el corazón de Granada contra aquellos que buscan destruirnos.

Mientras esto sucede, la Guardia Real de Grandan estará dirigida por nuestros aliados de Austria, ¡quienes emprenderán una campaña para frenar el avance de nuestros enemigos y debilitar su determinación! ¡Gloria a Granada! ¡Gloria a Al-Andalus!"

Cuando Hasan dijo estas palabras, la multitud de soldados endurecidos por la batalla vestidos con armaduras con patrón de espejo comenzó a cantar sus últimas palabras. Al hacerlo, asegurando su victoria. Después de terminar su reunión, los soldados granadinos ejecutaron a todos los soldados ibéricos que se habían rendido antes de enterrar a sus propios guerreros caídos.

Después de que se completaron estas acciones, saquearon la ciudad en busca de suministros y se dirigieron en la dirección opuesta de regreso a su tierra natal. Después de llegar a la mitad del camino, la Guardia Real de Granada siguió a Arnulfo y su agregado por un camino separado. De ahora en adelante, hasta el momento en que pudiera llegar la Fuerza Expedicionaria Austríaca, Él y su pequeño ejército de soldados de élite acosarían a la Unión Ibérica peor que una colonia de pulgas viviendo a lomos de un perro.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 383: La boda real bizantina

Mientras la guerra por Granada entraba en una nueva etapa, Berengario y su hueste se encontraban dentro de Constantinopla. Finalmente, había llegado el día de su boda con la princesa Honoria. Como tal, Berengario se sentó a caballo en el patio del Palacio Imperial, donde él y Honoria cabalgaban por las calles con un convoy hasta llegar a Hagia Sophia.

Una ceremonia de boda medieval era diferente a las modernas que Berengario había implementado dentro de su Reino. Como tal, esperó pacientemente hasta que llegó Honoria. Después de unos minutos, la princesa descendió de la escalera con sus damas de honor y su familia a cuestas.

Estaba vestida con un elaborado vestido de seda de color púrpura de Tiro con adornos dorados. Las joyas que adornaban su vestido eran piedras preciosas de color verde menta, que combinaban perfectamente con sus ojos. Para esta ocasión especial, Honoria se había lavado el tinte de su cabello y actualmente volvía a su estado moreno natural.

Aunque Berengario generalmente prefería las rubias y las pelirrojas a las morenas, hizo una excepción con Honoria, ya que se veía divina en su estado natural. Como tal, se sentó a caballo con una mirada orgullosa donde inmediatamente comenzó a felicitar a su novia mientras contemplaba su figura excepcional.

"Honoria, querida, tu belleza solo se compara con la de la antigua Diosa Venus".

En respuesta a esto, Honoria comenzó a sonrojarse mientras trataba de ocultar su sonrisa emocionada, a pesar de halagarla de una manera que solo lo haría un pagano. Le alegró saber que su novio se sintió atraído por su apariencia.

Después de esto, Berengario extendió la mano y tiró de la princesa para que subiera a su caballo detrás de él, donde ella le rodeó la cintura con los brazos y acurrucó la cabeza en su espalda. La pareja comenzó a caminar por las calles de la ciudad mientras la gente común de Bizancio se reunía a los lados, arrojando pétalos de flores al aire para celebrar el matrimonio de su princesa.

Mientras el convoy continuaba avanzando por las calles, Berengario sonrió y saludó junto a Honoria a las masas reunidas, imprimiendo aún más una impresión honorable en las personas que se habían reunido. Si supieran que su preciosa Princesa ya no era virgen y el desenfreno que había hecho con su prometido, probablemente la estarían maldiciendo en este momento.

Por supuesto, no tenían forma de saber tal cosa; como tal, gritaron sus vítores y celebraciones por la monumental ocasión. En poco tiempo, Berengario y Honoria

terminaron frente a Hagia Sophia, donde desmontaron de sus caballos. El emperador Vetranis condujo a Honoria hasta sus puertas, mientras que Eckhard siguió al lado de Berengario mientras avanzaba con autoridad y dignidad.

Después de acercarse a las puertas de la Gran Catedral, el Patriarca de Constantinopla estaba allí para saludar a la joven pareja y encabezar la procesión. Como tal, comenzó hablando en latín mientras bendecía los anillos provistos para la ceremonia.

Después de recitar las bendiciones y algunos pasajes de la Biblia, el patriarca sostuvo los anillos en sus manos mientras presionaba tres veces las cabezas de Berengario y Honoria. Después de terminar este aspecto de la tradición, comenzó a colocar los anillos en la mano derecha de los novios antes de intercambiarlos un total de tres veces. Esta tradición supuestamente significaba que la debilidad de uno sería compensada por las fortalezas del otro.

Después de bendecir los anillos, el patriarca condujo a Berengario, Honoria y los invitados al interior de Hagia Sophia; Mientras Berengario contemplaba la magnífica Catedral en su estado original, no pudo evitar quedarse boquiabierto ante su belleza. Aunque había creado su propia Gran Catedral para rivalizar con cualquiera en el mundo, la vista de una parte tan majestuosa e históricamente significativa de la cristiandad fue realmente una inspiración para contemplar.

Finalmente, Berengario y Honoria fueron conducidos al altar, donde se encendieron dos velas y se entregaron a la joven pareja. Como tal, la novia y el novio agarraron las velas con la mano izquierda. Mientras estaban allí sosteniendo sus velas con la mano izquierda, el Patriarca unió sus manos derechas al unísono, donde la joven pareja continuaría cogidos de la mano hasta que terminara la boda.

Al ver que la pareja había hecho según las instrucciones, Eckhard sacó dos coronas hechas de guiraldas; estas coronas estaban unidas por una cinta blanca, donde el patriarca mismo las colocó sobre las cabezas de Berengario y Honoria. Después de hacer esto, comenzó a intercambiar las coronas tres veces, al igual que había hecho con los anillos unos momentos antes.

Habiendo hecho esto, el patriarca comenzó a citar las escrituras una vez más, aunque Berengario no prestó atención a nada de eso. En cambio, miró con cariño a su hermosa novia con una sonrisa en los labios mientras continuaba la ceremonia. Eventualmente, después de terminar su extenso sermón, el sacerdote trajo una sola copa llena de jugo de uva.

Debido a que el patriarca se dio cuenta de la condición de Honoria, en secreto intercambió el vino tradicional con una bebida sin alcohol. Luego procedió a dárselo primero a Berengario e inmediatamente después a Honoria, donde cada uno tomó tres sorbos del cáliz.

Después de beber de la copa, el patriarca condujo a Berengario y Honoria tres veces alrededor del altar sobre el que descansaban una biblia y una cruz. Después de completar esto, el patriarca primero se dirigió a Berengario con una bendición de despedida.

"Sé engrandecido, oh Esposo, como Abraham, y bendito como Isaac, y multiplícate como Jacob. Anda en paz y obra en justicia, como los mandamientos de Dios".

Berengario asintió cuando giró esto, y después de hacerlo, el patriarca dirigió su atención a Honoria, donde pronunció una bendición diferente.

"Y tú, oh Esposa, siéntete magnificada como Sara, alégrate como Rebeca y multiplícate como Raquel, regocijándote en tu propio marido, cumpliendo las condiciones de la ley, porque así agrada a Dios".

Después de decir todo esto, una sonrisa estalló en el rostro del Patriarca donde dijo las antiguas palabras griegas

"Na zisete".

Al decir esto, la ceremonia había terminado y Berengario se había casado oficialmente con su tercera novia, la bella Princesa del Imperio Bizantino. Una vez completada esta parte de la boda, Berengario y Honoria se dirigieron a los saludos de cada invitado antes de regresar al palacio, donde se celebraría la recepción.

Habiendo regresado al Palacio Imperial Bizantino, Berengario y Honoria se sentaron en la mesa donde se llevó a cabo la fiesta. Mientras disfrutaba de su tiempo con Honoria, miró hacia sus otras dos esposas, que tenían expresiones menos que emocionadas. Adela estaba haciendo pucheros y Linde miraba fijamente a Honoria.

No podía entender la forma en que pensaban estas mujeres, luchaban durante el día como si fueran rivales mortales, pero por la noche se juntaban tan rápido para complacerlo. Una cosa era segura en la mente de Berengario, sin importar cuán disgustados estuvieran con la boda, ninguno de los dos se portaría mal.

Hubo dos razones para esta conclusión, la primera es que Honoria les mostró el mismo grado de respeto en sus bodas. La segunda era que Berengario los disciplinaría severamente si empezaban a montar una escena. Como tal, la velada transcurrió relativamente sin incidentes en forma de drama innecesario.

Berengario bebió de su copa de vino mientras miraba a su nuevo suegro. Tenía muchas cosas que discutir con el emperador bizantino sobre el futuro de sus dos reinos. Como tal, puso una expresión alegre cuando se dirigió a Vetranis.

"Emperador Vetranis, me gustaría hablar con usted".

Al escuchar esto, Vetranis, que ya llevaba dos botellas y media de vino, sacudió la cabeza con una sonrisa en el rostro mientras intentaba corregir a Berengario.

"Por favor, ahora que te has casado con mi hija, eres mi hijo por ley; ¡llámame padre!"

Berengario miró a su propio padre, que estaba presente en la ceremonia, para ver si eso era ni remotamente aceptable. Por extraño que parezca, Sieghard tenía una enorme sonrisa en su rostro. Nunca en su vida creyó que su hijo primogénito lograría tanto y, al final, se casaría con la princesa del mayor poder del Mediterráneo.

Mientras Sieghard estaba feliz, Gisela miraba a Berengario con la misma mirada que le había dado cuando se casó con Linde; aunque llevaba una bonita sonrisa, no había nada más que malicia contenida detrás de ella. No podía creer que su hijo fuera un playboy tan hedonista.

Berengario ignoró la mirada cruel de su madre y, en cambio, se concentró en la expresión de su padre. Al ver que su padre estaba de acuerdo con la sugerencia del emperador Vetranis, Berengario suspiró antes de dirigirse a su suegro de esa manera.

"Padre, iba a discutir algo importante con usted, pero parece que ha bebido demasiado. Podemos continuar esta conversación mañana. Estoy seguro de que le interesará mi propuesta".

Vetranis se limitó a asentir con la cabeza en silencio mientras escuchaba las palabras de Berengar; de hecho, estaba demasiado intoxicado como para poder tener una conversación sobre algo tan esencial como la reforma agrícola. Como tal, Berengario volvió su atención a Honoria, que tenía la sonrisa más bonita en sus labios inmaculados. Finalmente era su turno de casarse con Berengario, y disfrutó cada segundo.

Después de un rato, terminó la ceremonia y Berengario regresó a los dormitorios de Honoria junto a su esposa. Donde procedieron a consumir su matrimonio; Berengario y Honoria pasaron gran parte de la noche haciendo el amor. No fue hasta bien pasada la medianoche que la pareja se desmayó por el agotamiento.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 384: Un desayuno bizantino

El día después de la boda de Berengario con Honoria, se despertó junto a la joven princesa bizantina con una sonrisa. Honoria aún estaba dormida y Berengario decidió jugarle una pequeña broma. Inmediatamente comenzó a acurrucarse con la chica mientras tocaba sus grandes pechos mientras besaba su cuello.

Finalmente, se despertó de su sueño y miró a su esposo. Le quitaron el parche del ojo, revelando el ojo azul zafiro con muchas cicatrices que generalmente se oculta debajo de él. Al ver la herida que había recibido en la batalla, acarició cuidadosamente su hermoso rostro mientras lo besaba apasionadamente.

Con esto en mente, Berengario comenzó a insertar su miembro dentro de su apretado y resbaladizo agujero, lo que instantáneamente hizo que la princesa gimiera de placer. Eventualmente, Berengario aceleró sus movimientos, empujó la cara de Honoria contra la almohada mientras la destrozaba por detrás. Para Berengario, aquí fue donde comenzó la diversión.

Después de jugar con su esposa durante una hora completa, la pareja finalmente se vistió y entró al comedor, donde todos estaban reunidos para desayunar. Berengario y Honoria se sentaron a la mesa e inmediatamente notaron sus miradas.

Evidentemente, Honoria era bastante chillona porque todos en la mesa tenían expresiones incómodas en sus rostros como si supieran lo que la pareja había estado haciendo durante la última hora más o menos. Aunque a Berengario no le importó, su novia comenzó a sonrojarse cuando se dio cuenta de que ella era la responsable de la atmósfera tensa.

Finalmente, Berengario rompió el silencio sacando un libro encuadernado en cuero y deslizándolo sobre la mesa hacia el Emperador. Vetrans sintió curiosidad de inmediato al ver las acciones de Berengario e instantáneamente preguntó sobre los detalles.

"¿Qué es esto?"

Berengario se burló mientras bebía del café que se le presentó antes de responder a la expresión del Emperador con una sonrisa de suficiencia en su rostro.

"Eso es todo lo que necesitas saber sobre cómo alimentar adecuadamente a tu gente. El sistema de cuatro campos, cómo producir fertilizantes avanzados, los medios para construir tuberías de riego de cobre y algunas mejoras modestas a tus herramientas, como el arado de acero; puedes considerarlo mi regalo de bodas".

Los hombres y mujeres presentes en la mesa miraron a Berengario con incredulidad, ninguno más que Quintus, como el príncipe más famoso por su administración exitosa,

este libro encuadernado en cuero valía más para él que cualquier otro texto en el mundo.

Sin embargo, Berengario se lo entregó como si fuera un objeto ordinario. A pesar de su apariencia, este libro contenía información crítica sobre la tecnología y el conocimiento detrás de la revolución agrícola. Berengario no lo estaba entregando simplemente como un regalo de bodas, sino como un medio para fortalecer el Imperio.

Con el respaldo de la misteriosa facción terciaria, cuyo objetivo era colocar en el trono a su futuro hijo y el de Honoria. Berengario quería que su hijo heredara un imperio rico y estable. La construcción del Canal de Suez y los métodos agrícolas avanzados que Berengario estaba proporcionando al emperador actual se hicieron con este futuro potencial en mente.

En cuanto a otras tecnologías, como técnicas superiores de fabricación de hierro y acero, Berengario no tenía planes de cederlas a nadie. Después de todo, su capacidad para producir grandes cantidades de acero de alta calidad le dio una gran ventaja militar sobre todos los demás en el mundo.

Vetranis hojeó el libro con una expresión de asombro en su rostro. Aunque no entendía mucho de lo que se decía en el texto, conocía a personas dentro del Imperio que podían comprenderlo adecuadamente. Como tal, estaba ansioso por comenzar a implementar tecnologías tan avanzadas tan pronto como pudiera.

Con una cálida sonrisa en su rostro, el Emperador comenzó a bromear con Berengario como si fueran amigos desde hace mucho tiempo.

"Me alegra ver que nuestra alianza ya está dando sus frutos. Si hubiera sabido que unir nuestras dos familias en matrimonio sería tan beneficioso, nunca habría prometido a Honoria con ese príncipe femenino de Francia".

Al escuchar esto, Honoria inmediatamente miró a su padre; lo último que quería recordar era el hecho de que una vez estuvo comprometida con ese jovencito. Sin embargo, ella no era la única que estaba de mal humor. Decentius no podía dejar de mirar a Berengario y Honoria con odio. Culpó a Honoria por sus traicioneras acciones, y ahora que sabía que estaba viva ya salvo, no permitiría que quedara impune.

Después de lidiar con un día entero dedicado a un matrimonio que consideró una plaga en su línea de sangre y los sonidos de su hermana siendo criticada por un rey bárbaro del oeste esta mañana, Decentius estaba a punto de explotar.

Al darse cuenta de la mala expresión del segundo príncipe, Berengario pudo adivinar lo que tenía en mente y, como tal, decidió provocar al hombre aún más. Con esto en mente, tomó un sorbo de su café antes de revelar sin rodeos el pequeño secreto de Honoria al resto de su familia.

"Entonces... Honoria está embarazada..."

Esta noticia conmocionó a toda la familia, excepto a Vetranis, quien estaba muy al tanto de este hecho. Honoria comenzó a hacer pucheros mientras miraba a su esposo con expresión furiosa; ella no podía creer que él revelara este hecho la mañana después de su boda.

Sin embargo, ninguno lo tomó peor que Decentius; al enterarse de esta noticia, se atragantó con el café del que había tomado un sorbo; Berengario había programado intencionalmente el momento de su declaración para que el Príncipe se sintiera más vulnerable.

Después de luchar para tragar los restos del café atascado en su garganta, el hombre rápidamente comenzó a estallar en furia; incapaz de contener su creciente ira, Decentius golpeó la mesa con el puño antes de gritar a las personas que consideraba responsables de esta atrocidad.

"¡Nuestra noble herencia, que se remonta a la gloria de Roma, ha sido manchada para siempre por la sangre de un asqueroso alemán! ¡Deberías avergonzarte de ti misma, sucia zorra! ¡Huyendo de nuestro glorioso Palacio para ir a acostarte con un perro de Germania!"

Vetranis se levantó inmediatamente de su asiento y estaba a punto de reprender a su hijo por sus comentarios cuando Berengar expresó con calma sus pensamientos sobre el asunto con una sonrisa de suficiencia en su rostro.

"Oh, ¿ahora soy un perro? Yo diría que eso es lamentablemente inexacto; si comparas a los alemanes con cualquier animal, diría que un lobo es más exacto. Salvaje, astuto y feroz, pero ferozmente leal a los suyos. He tolerado tus insultos a mi mujer una vez por respeto a tu posición, ¡pero no lo haré una segunda vez!"

En el momento en que Berengario dijo esto, Decentius lo miró con una expresión altiva antes de expresar los pensamientos que tenía en mente.

"¿Oh, sí? ¿Qué vas a hacer con-"

Antes de que el Príncipe fuera capaz de terminar su oración, Berengario lanzó un golpe de pala directamente sobre la mesa y en el hígado de Decentius. Al tener en cuenta el físico de Berengario y su conocimiento adecuado del combate cuerpo a cuerpo de sus días en el ejército, el segundo príncipe del Imperio bizantino inmediatamente hizo una mueca de dolor cuando se tambaleó hacia atrás, perdió el control de sus piernas y se derrumbó sobre su silla al caer al suelo.

Para colmo de males, Berengario recogió el plato del príncipe, que contenía su desayuno, y arrojó su contenido sobre Decentius mientras yacía en el suelo sin aliento.

Después de hacerlo, una sonrisa maliciosa apareció en los labios de Berengario mientras pronunciaba las últimas palabras para concluir la disputa.

"¡Límpiate, eres una puta vergüenza!"

Después de decir esto, Berengario volvió a sentarse en su asiento y tomó otro sorbo de su café como si la exhibición violenta nunca hubiera ocurrido en primer lugar. La mirada de desprecio en su rostro por el segundo Príncipe no pasó desapercibida para el resto de la mesa.

Incluso Vetranis se sorprendió por sus acciones, pero no era como si pudiera decir algo al respecto. Decentius estaba lamentablemente fuera de lugar, no solo como Príncipe que representaba al Imperio ante su aliado más nuevo y poderoso, sino también como hombre. Tenía que admitir que si algún hombre hubiera tenido esas palabras para él y su esposa, probablemente también habría reaccionado violentamente.

Ni un solo miembro de la mesa se levantó y ayudó a Decentius, la propia Emperatriz, que era la madre del hombre, no movió un solo dedo y siguió bebiendo de su café como si nada hubiera pasado. Mientras tanto, Quintus miró a su hermano con una expresión de suficiencia; fue bueno ver a su rival por el poder obtener su merecido. En todo caso, este evento hizo que el primer príncipe fuera más agradable para Berengario.

Le tomó unos momentos, pero finalmente Decentius luchó por ponerse de pie, donde inmediatamente salió de la habitación, no dispuesto a decir o hacer nada que aumentara aún más la humillación que había sufrido. En cuanto a Honoria, miró a su hermano con expresión cansada. Sabía que él era demasiado orgulloso para dejar este asunto en silencio.

Como tal, inmediatamente le susurró algo a Berengario que nadie más había escuchado. Después de hacerlo, Berengario asintió con la cabeza antes de señalar a uno de sus guardias que estaba cerca. Cuando el soldado se acercó, Berengario susurró nuevas órdenes al hombre.

"Duplique la protección alrededor de mi familia; si es necesario, use algunos de los marines a bordo del Clipper".

Habiendo recibido sus órdenes, el soldado saludó inmediatamente a su Rey antes de transmitir el mensaje a las tropas apropiadas. Después de todo, Berengario no se arriesgaría a vengarse de sí mismo ni de su familia por poner a un gilipollas en su lugar. Con todo esto, el desayuno continuó en un incómodo silencio; lo que se suponía que iba a ser una ocasión feliz fue completamente empañado por Decentius y su orgullo fuera de lugar.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 385 - Una reunión inesperada

Después de la mañana en la que Berengario había puesto a Decentius en su lugar, siguió disfrutando de su comida, aunque se convirtió en un silencio incómodo. Sin embargo, después de que terminó, Berengario se quedó solo. Como tal, permaneció principalmente al lado de Honoria, pasando una cantidad significativa de tiempo con ella. Después de todo, él había hecho lo mismo con sus matrimonios anteriores.

Después de un tiempo, Berengario se encontró solo en los Jardines Bizantinos admirando el paisaje. Mientras se relajaba en este hermoso lugar, alguien que no esperaba se le acercó. El hombre estaba vestido con ropa lujosa y evidentemente era muy alto dentro de la aristocracia bizantina.

Aunque Berengario notó que el hombre se acercaba, optó por no decir nada y esperó a ver qué ocurría. Mientras Berengario estaba de pie tranquilamente frente a la fuente, el hombre se detuvo treinta pasos detrás de él e inmediatamente comenzó a hablar de una manera tranquila y amistosa.

"Rey Berengario de Austria, es un placer conocerlo por fin; creo que no pude presentarme correctamente en su ceremonia de coronación. Soy Strategos Palladius Angelus, gobernante de los Balcanes y general de su ejército. Debo admitir que me ha interesado mucho su ascenso al poder".

Berengario sonrió antes de darse la vuelta para mirar al hombre. El hombre tenía prácticamente cincuenta años, lo que lo convertiría en un Anciano en este día y edad; sin embargo, parecía gozar de una salud excepcional. Tenía una larga barba gris y cabello a juego.

Aunque su rostro estaba curtido por la edad, también tenía muchas cicatrices de la batalla, lo que le daba al hombre la apariencia digna de un soldado. Al ver que el hombre era un Strategos y sobre la región más cercana a su Reino, Berengario inmediatamente se interesó y comenzó a interrogar al hombre.

"Entonces dime, Paladio, ¿a qué facción perteneces? ¿A quién deseas que suceda al Emperador?"

Cuando Palladius escuchó esto, sonrió antes de contar una larga historia sobre cómo decidió a quién apoyar.

"He pasado toda mi vida al servicio del Imperio, gobernando el dominio de mi familia e infundiendo miedo en los corazones de nuestros enemigos. No me importaba la política del palacio, solo cumplía con mi deber. Otros han intentado innumerables veces involucrarme en sus conspiraciones, pero sin éxito.

Lo admito humildemente, aunque he logrado mucho en mi mandato como Strategos, no se compara con el poderoso Arethas Maniakes. Siempre me he considerado su mayor rival, aunque él nunca pensó en mí como tal.

Aunque era mi rival, nunca lo desprecié; cuando me enteré de su muerte en Egipto, estaba fuera de mí; era como si hubiera perdido todo sentido en la vida. Eso es hasta que accidentalmente descubrí un pequeño detalle sobre su muerte. Como sabrás, creo que Decentius es responsable del final de mi viejo amigo.

Después de enterarme de la verdad del asunto, instantáneamente me enfurecí e incluso intenté persuadir a Quintus de la traición de su hermano. Sin embargo, el niño carece de sentido de la furia; cuando me dijo que no llevaría este asunto a la atención de su padre hasta que yo hubiera recibido pruebas absolutas de las fechorías de su hermano, supe en ese momento que el Imperio estaba condenado.

Por primera vez en mi vida, me di cuenta de por qué los hombres mayores de la corte peleaban y mataban tras bambalinas para colocar al candidato de su elección en el trono. Aunque Quintus es un gran administrador y puede llevar al Imperio a la prosperidad futura, es un cobarde y pacifista. Su negativa a involucrarse en la violencia sería el fin de nuestro Imperio.

Decencio, por otro lado, es exactamente lo contrario; tiene destreza marcial y una mente para la guerra, pero no tiene un solo pensamiento dentro de su mente dedicado a otra cosa que no sea el derramamiento de sangre. Su solución a todos los problemas es luchar contra alguien más. Después de que me revelaran su traición, supe que él tampoco era un candidato viable para el trono.

En cuanto a Aurelius, el niño es más que inútil y está demasiado ido para convertirse en un gobernante adecuado. No tiene el ingenio de Quintus ni la fuerza de Decentius, pero comprende todas sus peores cualidades. Cobarde, traicionero, rápido para la ira y terco como una mula. Por suerte, está más interesado en beber vino y fornicar con mujeres que en gobernar el Imperio.

En cuanto a Honoria, ella es una mujer, y nunca podría convencer a los viejos tontos que operan detrás de escena de que ella es remotamente capaz de gobernar el Imperio. Cuando me enteré de su desaparición, al principio no me importó en lo más mínimo; después de todo, ella era una niña joven e ingenua que había estado encerrada toda su vida, ¿cómo podría una persona así presidir nuestro reino?

Sin embargo, después de concluir que sus hermanos fueron todos fracasos, mi única esperanza para el futuro de este Imperio estaría en su progenie. Desafortunadamente, fue declarada muerta después de estar desaparecida durante dos años. Imagina mi sorpresa cuando descubrí la verdad de que ella estaba en Kufstein y era la amante del joven duque de Austria.

Un hombre nacido en una línea de humildes barones había ascendido desde su posición menor a través de la astucia y la destreza militar para convertirse en duque. Un hombre que no tenía miedo de luchar en la primera línea de la guerra y estaba ganando una guerra por la independencia contra la segunda potencia más poderosa de Occidente, el Sacro Imperio Romano Germánico.

Empecé a pensar que tal vez, solo tal vez, el hijo entre este Rey de Austria y la única Princesa de Bizancio podría ser digno de gobernar nuestro Imperio. Después de todo, si tu futuro hijo tiene la mitad de talento que tú, ya es muy superior a cualquier otro posible heredero al trono.

Con esto en mente, me puse a trabajar en silencio en la construcción de una nueva facción. Hice uso de los muchos contactos que había hecho a lo largo de los años y adquirí al hombre del Imperio más cercano a ti, además del propio Arethas. Fue relativamente fácil; Solo tenía que informarle de la verdadera razón de la muerte de su amo.

Después de eso, estaba más que ansioso por acercarse a su jefe de espías y convencerla de que ayudara a nuestra causa. Preguntaste a qué facción pertenezco; la respuesta es simple, soy el autor intelectual detrás de la sección misteriosa que te apoya. Así que dime, rey Berengar von Kufstein, después de pasar tiempo con la familia imperial, ¿cuáles son tus opiniones sobre los tres príncipes?

Berengario escuchó la larga historia del anciano con gran interés; al final, había llegado a la misma conclusión que el hombre que tenía delante. Ninguno de los tres Príncipes era digno de gobernar el poderoso Imperio Bizantino y, como tal, Berengario sonrió y asintió antes de responder al elogio del hombre.

"Estoy de acuerdo contigo; los tres son patéticos e indignos. Tenías razón al poner tus esperanzas en mi linaje, porque te garantizo que mi hijo con Honoria será criado como un gobernante apropiado. ¡Para cuando el Emperador muera, mi hijo será el mejor candidato de la Dinastía Palaiologos para gobernar tu Imperio!"

Paladio sonrió al escuchar esta respuesta; después de hacerlo, hizo la segunda pregunta en su mente, una que creía que era necesaria.

"Permíteme hacer la pregunta si no te importa. ¿Has pensado en un nombre para este niño?"

Berengario sonrió con una expresión de suficiencia mientras miraba al anciano Strategos que estaba de pie ante él; con confianza, declaró audazmente el nombre que había ideado hacía mucho tiempo para su hijo primogénito con Honoria.

"Solo hay un hombre en la historia grecorromana, digno de llevar el nombre de mi hijo. Recuerda mis palabras, Alexandros Palaiologos será el emperador más grande en la historia de tu reino, un verdadero sucesor de su tocayo".

Al escuchar esto, Palladius sonrió y asintió con la cabeza antes de revelar sus pensamientos sobre la elección del nombre para un niño que ni siquiera había nacido.

"Un nombre verdaderamente apropiado; solo espero que esté a la altura de sus afirmaciones".

Dicho esto, los Strategos de los Balcanes abandonaron los jardines en silencio. Tenía muchos asuntos que atender ahora que estaba seguro de que Berengario estaba de acuerdo con sus planes para el Imperio. En cuanto a Berengario, estaba feliz por dos cosas en particular. En primer lugar, las personas que lo respaldaban y sus planes para colocar a su futuro hijo en el trono bizantino no eran figuras menores.

En cuanto a la segunda razón, estaba bastante complacido de saber que el hombre a cargo del Ejército de los Balcanes, que sería el primero en acudir en su ayuda en la próxima cruzada, era alguien a quien se podía considerar un aliado.

Como tal, Berengario comenzó a cantar en latín la letra de una famosa canción grunge de su vida pasada mientras caminaba solo por los jardines. Ya era hora de que regresara a los brazos amorosos de su nueva esposa.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 386: Preparándose para la Guerra contra la Coalición del Este

Los días iban y venían mientras Berengario disfrutaba de su semana en la ciudad de Constantinopla. Había pasado la mayor parte de este tiempo en los brazos amorosos de su nueva esposa, donde la pareja de recién casados compartió prácticamente todo su tiempo juntos.

Después del conflicto con Decencio en esa fatídica mañana, el orgulloso príncipe no se había movido ni con Berengario ni con nadie que hubiera viajado con él. En cambio, mantuvo en gran medida su distancia del anfitrión austriaco en su conjunto.

Berengario había comenzado a sospechar de sus acciones, pero optó por no hacer ningún movimiento él mismo; decidió que más tarde enviaría agentes de campo para vigilar a Decentius e investigar la facción que lo apoyaba para la sucesión del trono bizantino.

Finalmente, llegó el día en que Berengario partió y regresó a Kufstein con su familia a cuestas. El viaje de regreso fue mucho menos accidentado que el viaje a Constantinopla, como tal, Berengario y su familia llegaron a la capital de su Reino sin incidentes.

Por extraño que parezca, a Berengario no se le dio ningún tiempo de indulto, ya que en el momento en que entró por la puerta de su estudio, había una enorme pila de papeleo sobre su escritorio. Encima de este montón de documentos había una carta con el sello del Gran Maestre de la Orden Teutónica.

Mientras Berengario leía el contenido del texto, una sonrisa maliciosa se curvó en sus labios. No había sospechado que la Orden Teutónica viniera arrastrándose hacia él suplicando su protección. Estaba muy interesado en la perspectiva, pero, por supuesto, desconfiaba.

Después de todo, pronto enviaría la Primera División de su Ejército a Granada; como tal, incurriría en un gran gasto crear un conflicto con la Coalición masiva que estaba a las puertas de lo que quedaba del Estado Teutónico.

Con esto en mente, inmediatamente le pidió a un sirviente cercano que le trajera a su mariscal de campo. Eckhard había regresado recientemente del Frente de Bohemia e incluso fue el padrino de su boda con Honoria. Como tal, Berengario sabía que estaba a una distancia razonable.

Después de esperar aproximadamente una hora, el veterano mariscal de campo de Austria se presentó ante su rey. Ambos hombres estaban vestidos de servicio completo

cuando comenzaron a hablar en el estudio personal del Rey de Austria. Berengario le entregó la carta a Eckhard y le dio tiempo para leer su contenido.

La expresión de Eckhard cambió de severa a grave después de leer el texto; después de hacerlo, se lo devolvió a Berengario con una expresión severa en su rostro. Berengario sonreía de oreja a oreja mientras pedía la opinión de su mariscal de campo.

"Así que Eckhard, ¿qué te parece? ¿Podemos anexar el Estado Teutónico y protegerlo de sus enemigos del este?"

Eckhard se sintió exhausto; sabía exactamente hacia dónde se dirigía esto. Acababa de regresar de una guerra, y ahora su rey estaba a punto de enviarlo para resolver otra. Aunque quiso negar los deseos de Berengario, como hombre leal a su Rey, dio su honesta opinión sobre la viabilidad del asunto.

"¿Podemos? Sí, aunque requerirá una inversión sustancial. ¿Deberíamos? No creo que valga la pena. Permítame hacerle una pregunta, ¿cuáles son exactamente sus planes para la Orden Teutónica, su majestad?"

Berengario sonrió al escuchar esta pregunta y señaló una de las estrellas clavadas en su pecho.

"Es simple: anexaré el territorio del Estado Teutónico y empoderaré a la nobleza local. ¡Reformaré la Orden Teutónica de una Orden Militar Católica a una Orden de Caballería Prusiana!"

Eckhard se confundió de inmediato cuando escuchó esto e inmediatamente pidió una aclaración.

"¿Prusiano?"

Berengario asintió en respuesta a esto antes de responder a la pregunta del mariscal de campo.

"Elevaré lo que quede del Estado Teutónico al Gran Ducado de Prusia por el momento. Después de que hayamos unido a Alemania bajo mi gobierno, lo combinaré con Brandeburgo y elevaré su estatus al de un Reino".

Después de escuchar esto, Eckhard suspiró profundamente; de hecho, las ambiciones de Berengario no tenían fin; por lo que el Rey había declarado, se hizo evidente que quería crear una Monarquía Federal donde Austria y, por extensión, su Dinastía gobernarán sobre todos los demás Estados alemanes como Emperadores. Como tal, Eckhard inmediatamente cedió y preguntó por el plan de Berengario.

"Entonces, ¿qué tenía exactamente en mente para esta anexión? Hennek parece haber dejado los términos deliberadamente vagos. Está claro que tiene la intención de negociar para obtener tantos beneficios como sea posible".

Berengario inmediatamente se alejó de Eckhard al escuchar esto y se paró frente a la ventana contemplando el hermoso paisaje tirolés mientras permanecía tranquilo. Después de un rato, comenzó a hablar de su trama.

"No tengo la intención de negociar con la Orden Teutónica, han expresado interés en la anexión, así que llevaré a la Segunda División a sus tierras, donde personalmente aceptaré su servidumbre. Dime, Eckhard, ¿cuál es el progreso en el Ejército Real de Bohemia?"

Eckhard suspiró profundamente una vez más antes de expresar sus pensamientos sobre el asunto.

"No han estado entrenando por mucho tiempo; aún pasarán unos meses antes de que el primer grupo de reclutas esté listo para el combate. ¿Por qué, qué tienes en mente para ellos?"

Los labios de Berengario se curvaron en una sonrisa maliciosa mientras revelaba su intención con las Fuerzas Bohemain bajo su mando.

"Es simple: si la Coalición no detiene su avance, entonces aplastaremos su Ejército con nuestras fuerzas. Si cede, entonces usaremos la fuerza combinada de la Segunda División y el Ejército Real de Bohemia para recuperar las regiones de habla alemana actualmente ocupadas por la Coalición del Este. ¡No descansaré hasta que hayamos retomado Konigsburg!"

Eckhard entendió de inmediato la intención de Berengario. Utilizaría a los nuevos reclutas bohemios como carne de cañón, mientras que los austriacos más veteranos y de élite actuarían como tropas de choque en este conflicto. Al ver el nivel de comprensión en los ojos de Eckhard, Berengar inmediatamente hizo la pregunta que tenía en mente.

"Dime, Eckhard, ¿se distribuyeron correctamente los nuevos uniformes de campaña? El negro y el dorado pueden ser excelentes uniformes de gala, pero son menos que ideales para el combate. Es demasiado... llamativo".

Eckhard asintió con la cabeza en silencio; los uniformes de campo habían sido preparados y distribuidos a todos los soldados dentro de las filas del Ejército Real de Austria. Berengario sonrió en respuesta a la respuesta de Eckhard; después de hacerlo, comenzó a emitir una nueva orden.

"Muy bien, cuando la Segunda División haya sido debidamente equipada con nuestras armas más nuevas, la llevaré a Marienburgo, donde aceptaré la solicitud de anexión del Estado Teutónico. Hasta ese momento, asegúrese de que los hombres estén completamente preparados. Si me disculpa, debo tener una reunión con el Director de Inteligencia Real sobre esto. Quiero que nuestros agentes estén en el campo mucho antes de nuestro avance".

Después de decir esto, Eckhard saludó a su Rey antes de salir de la habitación. Después, Berengario hizo que le trajeran a Linde, quien estaba excepcionalmente feliz de verlo. Inmediatamente trató de besarla. Sin embargo, Berengario la apartó con una mirada severa en sus ojos.

La joven belleza inmediatamente comenzó a hacer pucheros cuando su esposo rechazó su intento de mostrar su afecto. Sin embargo, Berengario continuó mirándola mientras explicaba con calma su razón para hacerlo.

"Linde, te llamé aquí para discutir asuntos importantes de Estado, no para perder el tiempo. El hecho de que estemos parados en mi oficina es prueba de esto. Así que pongámonos manos a la obra. Necesito que envíes a algunos de tus agentes de campo al Estado Teutónico y a la Coalición del Este".

Habiendo escuchado el grave asunto en cuestión, Linde inmediatamente salió de su papel como esposa amorosa y asumió el de Directora de Inteligencia; en un instante, la expresión afectuosa que le estaba dando a su esposo cambió a la de un profesional tranquilo. Podía separar fácilmente los negocios y el placer, y Berengario admiraba más eso de ella. Como tal, su tono cambió a severidad cuando inmediatamente pidió aclaraciones sobre los detalles.

"¿Vamos a ir a la guerra otra vez?"

Berengario asintió en silencio con una expresión estoica. En el momento en que lo hizo, Linde supo que las cosas iban a ponerse serias. Como tal, rápidamente pidió más instrucciones.

"¿Qué necesitas que hagan mis agentes exactamente?"

Habiendo escuchado esto, Berengario se inclinó más cerca y comenzó a susurrar su trama en los tiernos oídos de su esposa.

"Por ahora, quiero que sus agentes reúnan inteligencia, asesinen objetivos prioritarios y saboteen los esfuerzos de la Coalición del Este para conquistar lo que queda del Estado Teutónico. En pocas palabras, necesito que me ganen tiempo de la manera que consideren apropiada. Pasarán algunos meses antes de que pueda desplegar la Segunda División hacia el este, y en ese tiempo, no quiero que el Estado Teutónico caiga.

Después de que mis fuerzas hayan llegado y se hayan anexoado el Estado Teutónico, me temo que la Coalición puede dudar un poco en pisarnos la cola. Como tal, necesitaré a sus Agentes para provocar un conflicto con ellos de una manera que los haga parecer los agresores. Una vez que estemos en guerra abierta con la Coalición, haré el resto".

Después de escuchar sus órdenes, Linde asintió con la cabeza y saludó a Berengario como si fuera uno de sus soldados. Luego declaró audazmente su aceptación de las tareas que le habían sido legadas.

"¡Se hará, majestad!"

Después de decir esto, Linde no perdió el tiempo; inmediatamente partió de la oficina de Berengario y entró en el Cuartel General de la Inteligencia Real de Austria, donde transmitió sus órdenes. Berengario ahora tenía dos guerras que pelearía en un futuro cercano. Como tal, sonrió mientras se servía una copa de vino dentro de su Skull Chalice. Después de tomar un pequeño sorbo de la bebida, exhaló profundamente antes de comentar para sí mismo sobre la situación.

"¡Parece que el rifle de aguja verá otro conflicto! ¡Bien, no me gustaría que lo reemplacen sin cumplir su propósito!"

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 387: Detener el avance ibérico

Arnulfo miró a lo lejos; lo que vio fue el brillo de la armadura de hierro de un ejército. Aproximadamente a trescientas yardas de distancia, en los campos de Andalucía marcharon más de 10.000 católicos ibéricos. Sin embargo, desconocían terriblemente que dentro del campo de tiro se encontraban doscientos cincuenta miembros de la Guardia Real granadina.

¿Por qué no lo sabían?, te preguntarás. La razón era bastante simple, Arnulfo había dado instrucciones a los hombres bajo su mando para que pintaran sus armaduras y ropas con barro. Mientras que la Guardia Real granadina iba equipada con una armadura de espejo que protegía sus órganos vitales, debajo de ella se encontraba una serie de túnicas verdes que representaban los colores de Al-Andalus. Las túnicas y armaduras que llevaba ahora estaban manchadas con los tonos terrosos del barro, creando un camuflaje bastante decente.

Esta no era la primera unidad enemiga a la que habían emboscado desde que comenzó su guerra de guerrillas, pero definitivamente era la más grande. Debido al abrumador número de la Unión Ibérica, se habían dividido en ejércitos más pequeños, asediando pueblos, ciudades y castillos en una rápida conquista de la tierra.

Arnulf había decidido combatir esta amenaza dividiendo su propia fuerza pequeña y de élite en múltiples células, cuyos objetivos eran provocar el sabotaje a los ejércitos ibéricos y asesinar a sus líderes. El conflicto abierto estaba estrictamente prohibido. Estas células actuaban como infantería montada que formaba una red alrededor del norte de Granada.

Si una celda estaba en peligro, otra cercana podría apoyarla rápidamente mediante el uso de señales de humo. El plan actual en el que se estaba involucrando Arnulfo era simple, esperar hasta que el anfitrión granadino estuviera en el campo de tiro y apuntar al liderazgo.

Curiosamente, finalmente habían atrapado un gran pez. El ejército frente a ellos parecía pertenecer nada menos que al duque Lorenzo de Benavente, el mismo hombre que había trabajado junto a la orden de Calatrava para derrotar al Ejército Real de Granada en batalla hacía bastante tiempo.

Si no fuera por sus esfuerzos, la probabilidad de que la Unión Ibérica adquiriera arcabuces y falconetes sería bastante baja. Por todas las vidas perdidas en la Batalla de las Llanuras de Andalucía, ahora era el momento de Arnulfo para vengarse. Como tal, ordenó a sus hombres que prepararan sus armas.

"Carguen sus armas si aún no lo están, y prepárense para disparar a mi marca. ¿Ve a ese bastardo con el escudo de armas de De Benavente? Supongo que ese es el Duque, ¡así que apunte su vista hacia él y los oficiales cercanos!"

Como tal, los hombres amartillaron sus mosquetes estriados y apuntaron hacia abajo a los objetivos que se encontraban frente a ellos. Los íberos estaban ahora a unos 200 metros de la fuerza oculta de las guerrillas granadinas, y fue en este momento cuando Arnulfo dio su mando.

"¡Abra fuego!"

Dicho esto, sus soldados apretaron el gatillo y, con él, el eco de los disparos resonó en el aire cuando los proyectiles de minie ball fueron lanzados hacia abajo y hacia los cuerpos del enemigo. La sangre salpicó instantáneamente las llanuras, y los soldados íberos inmediatamente comenzaron a reaccionar ante la emboscada.

Aunque no todos los proyectiles dieron en el blanco, fue suficiente para eliminar a varios oficiales y, lo más importante, al hombre vestido con los colores de la casa de Benavente. Tenía múltiples heridas de bala en el torso; la probabilidad de sobrevivir era prácticamente inexistente.

Después de disparar sus primeros tiros, los granadinos huyeron de sus posiciones y desengancharon sus caballos escondidos en una fosa debajo, donde cabalgaron hacia el desierto. Aunque los Caballeros Ibéricos los persiguieron de inmediato, finalmente fueron dejados atrás por los caballos sin armadura que usaba la Guardia Real de Granada.

Mientras Arnulfo y los granadinos escapaban, un hombre de armas vestido con armadura de placas sin sobreveste se acercó rápidamente al hombre que se suponía era el duque Lorenzo de Benavente. El hombre de armas desabrochó rápidamente el bascinet del hombre que se estaba desangrando para revelar el rostro oculto detrás del casco. Desgraciadamente para Granada y sus soldados, no era Lorenzo de Benavente, el hombre más odiado por los soldados del Ejército granadino.

Cuando los hombres de armas vieron esto, rápidamente se quitó el casco para revelar que no era otro que el duque Lorenzo de Benavente en persona. Al hacerlo, tocó su frente con la del moribundo y comenzó a hablarle en un tono reconfortante.

"¡Mi querido amigo, te agradezco tu sacrificio! ¡Te prometo que no permitiré que estos malditos moros se salgan con la suya con lo que han hecho! ¡Los expulsaré a todos de estas tierras, y todo gracias a ti!"

Sabiendo que los granadinos estaban atacando a oficiales de alto rango en los ejércitos de la Unión Ibérica con tácticas de golpe y fuga, Lorenzo había predicho con precisión que Arnulfo y sus hombres tarde o temprano intentarían acabar con su vida. Como tal,

se había vestido como un hombre de armas ordinario y permitió que otro tomara su lugar como señuelo.

Estuvo todo el tiempo atento a una emboscada enemiga, pero nunca esperó que los granadinos se confundieran con el terreno. La sola idea aterrizó al duque hasta el centro de su ser. Si tenían que estar atentos a posibles asesinos en cada arbusto, árbol y zanja, iba a ser una campaña larga y extenuante.

Como tal, el hombre decidió que tendría que idear una serie de tácticas para contrarrestar este nuevo estilo de guerra que los granadinos habían comenzado a participar. Un ejército en marcha no podía mezclarse fácilmente con su entorno; el más mínimo de los movimientos revelaría instantáneamente su posición a un ojo bien entrenado.

Mientras el duque Lorenzo comenzaba a pensar en nuevas tácticas para lidiar con las guerrillas granadinas, Arnulfo condujo a sus soldados fuera del alcance del enemigo y hacia un pequeño campamento instalado en un valle a una distancia considerable de las celdas más cercanas.

No había tiendas de campaña ni ninguna otra huella notable de su presencia. En cambio, los alojamientos se construyeron a partir de la tierra misma, siendo los refugios adosados primitivos la forma estándar de cobertura. Se aseguraron de hacer fogatas en el suelo que ocultaran su presencia para cocinar todo lo que consiguieran cazar por toda la tierra.

Después de llegar al campamento y desmontar de sus caballos, Arnulfo reunió a los hombres y dispuso un mapa que tenía muchas marcas, principalmente posiciones enemigas y aliadas, así como áreas de conflicto en curso.

Mientras leía el mapa, hizo varias marcas que señalaban el movimiento de los aproximadamente 10.000 hombres con los que se habían encontrado y la ubicación en la que probablemente atacarían. Después de hacerlo, enrolló el mapa. Donde luego lo ató a la pierna de uno de los Halcones empleados por su unidad como medio de comunicación. Esta inteligencia fue enviada de vuelta al general Ziyad Ibn Ya'is, cuyas fuerzas formaban el principal ejército defensivo dentro de las fronteras del Emirato de Granada.

La misión de los hombres bajo el mando de Arnulfo no era solo participar en la guerra de guerrillas sino actuar como reconocimiento, informando de los movimientos y números de las unidades enemigas. Habiendo cumplido con este deber, Arnulfo suspiró profundamente mientras se quitaba el casco y se limpiaba el sudor de la frente. Después de hacerlo, comenzó a expresar sus pensamientos sobre el conflicto en curso a uno de los oficiales austriacos bajo su mando.

"Me pregunto si la Primera División será suficiente para manejar el avance ibérico. Todos los días llegan a Iberia católicos fanáticos para unirse a la Reconquista. Su

número crece día a día mientras que el nuestro disminuye. Es solo cuestión de tiempo antes de que seamos derrotados. Rezo para que los refuerzos de su majestad lleguen pronto".

El oficial austriaco rápidamente agarró el hombro de Arnulf y le aseguró sobre su futura victoria.

"No se preocupe, usted sabe tan bien como yo cómo se organiza una sola división. Se establece con la intención de hacer la guerra de forma independiente si es necesario. Llegarán tres Brigadas de Infantería, acompañadas de una sola Brigada de Caballería y una Brigada de Artillería, Eso es aproximadamente 25,000 hombres.

También escuché que estarán equipados con algunas armas nuevas y misteriosas; supuestamente, algunos de estos nuevos fusiles fueron muy efectivos en la guerra por la independencia. ¡No dudo que cuando llegue la Primera División erradicaremos de una vez por todas a la Unión Ibérica y estableceremos un poderoso aliado en occidente!"

Al escuchar esta tranquilidad, Arnulfo comenzó a sentirse mucho mejor acerca de su posición; si podían continuar con sus acciones y contener el Avance Ibérico durante unos meses más, la victoria estaba asegurada. No podía esperar a ver las magníficas armas nuevas que el rey Berengario había proporcionado a la Primera División.

Como tal, los dos hombres comenzaron a idear nuevos planes para su próxima ofensiva. Su red de células guerrilleras seguramente causaría un gran dolor de cabeza a los comandantes ibéricos y las órdenes cruzadas que los apoyaban. Aún estaba por verse si podían o no contener el avance ibérico hasta que llegaran los refuerzos austriacos.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 388: Locomotoras y Armas

Mientras la guerra por Granada aumentaba en intensidad, Berengario estaba en casa inundado con el negocio de industrializar el Reino de Austria. En ese momento, estaba viendo los informes sobre el progreso de su ferrocarril, que se estaba construyendo entre la capital y la importante ciudad portuaria del Reino.

Con aproximadamente 292 millas de longitud total, el ferrocarril estaba a punto de completarse después de meses de arduo esfuerzo por parte de los trabajadores que optaron por construir un invento tan importante. Berengario se había asegurado de pagar una bonificación especial a cualquier persona remotamente relacionada con la construcción del ferrocarril. Impulsando así el deseo de trabajadores calificados para ayudar en su desarrollo.

El primer ferrocarril se construiría en Austria a fines de la primavera, después de lo cual Berengario podría comenzar a expandirlo a todos los rincones de su reino. Con esto en mente, Berengario comenzó a diseñar una locomotora adecuada para conducir sus vagones de tren.

Berengario había elegido una locomotora específica de los recuerdos de su vida pasada como base para todas las futuras locomotoras a vapor. Este era el Union Pacific Big Boy, la locomotora a vapor más grande jamás construida en su vida pasada.

Esta locomotora era potente, fiable y duradera. Francamente, Berengario pretendía que estos gigantes de la industria transportaran carga y pasajeros a lo largo de los confines de su futuro Imperio durante las próximas décadas. También pasó tiempo diseñando varios vagones de ferrocarril diseñados para diferentes propósitos.

En su vida pasada, los estadounidenses tardaron seis años en construir el ferrocarril transcontinental; considerando que estaba tratando con una cantidad de tierra sustancialmente menor, sabía que podría construir un ferrocarril a través de su dominio actual dentro de los cinco años que estimó que les tomaría a los cruzados marchar sobre su territorio.

Berengario no solo limitaba su mapa ferroviario a su territorio actual. Estaba diseñando una estructura rígida en todas las tierras que deseaba conquistar en el futuro, desde Konigsburg en el este hasta Flandes en el oeste y finalmente el litoral adriático en el sur. Berengario pasó horas diseñando un enorme sistema ferroviario para asegurarse de que lo que imaginaba que algún día se convertiría en la Patria de su futuro Imperio estaría completamente conectado.

Después de Dios sabe cuántas horas, Berengario finalmente fue interrumpido de su tarea por el sonido de un golpe en la puerta. No era el golpe estándar de mano suave

que suele acompañar a una de sus mujeres. En cambio, fue el golpe firme que solo un hombre podría producir.

Como tal, el interés de Berengario se captó de inmediato, a menos que fuera algo urgente o alguien de importancia, sus guardias rara vez permitían que alguien entrara a su Palacio, y mucho menos a su estudio. Con esto, Berengario inmediatamente llamó a quienquiera que estuviera detrás de la puerta.

"Está abierto."

Cuando la puerta se abrió con un crujido, reveló nada menos que al Baronet y amigo cercano del Rey, Ludwig Schmidt. El anciano bajito llevaba en sus manos una vitrina de madera que inmediatamente captó el interés de Berengario. El hombre mayor se acercó rápidamente a su Rey con una sonrisa plasmada en su rostro antes de dejar el contenedor sobre su escritorio.

"Su Majestad, vengo con regalos. Como sabe, el Revólver de servicio 1422 se ha estado sometiendo a pruebas de campo desde hace algún tiempo. Bueno, me complace anunciar que ahora mismo ha sido aprobado para su uso en combate. Como tal, estoy aquí para darle el primer revólver que sale de la línea de producción para que pueda proteger adecuadamente su cuerpo en el campo".

Berengario contempló el revólver de servicio dentro del estuche con un destello de alegría en sus ojos de zafiro. No solo era un arma funcional, sino que también era una obra de belleza en su opinión. Esta arma de fuego se basó en el revólver de artillería suizo de 1929 utilizado por el ejército suizo durante la vida anterior de Berengario. Funcionalmente, el diseño era una versión mejorada del revólver Swiss 1882 Ordnance, lo que significaba que era una pistola de doble acción con puerta de carga que utilizaba un sistema Abadie.

Al ver esta arma excepcional, Berengario agarró el revólver y lo sostuvo con cuidado en sus manos. En su mano izquierda, sintió que el agarre a cuadros se hinchaba en la palma de sus manos. La empuñadura era sólida y del tamaño suficiente para que incluso un hombre con manos relativamente grandes como él pudiera agarrarla fácilmente.

Berengar luego abrió la puerta de carga con su mano derecha, lo que deshabilitó el martillo, lo que le permitió presionar el gatillo, ciclando así el cilindro en un estado seguro. Luego de confirmar que estaba completamente descargado, cerró la compuerta de carga, reactivando el martillo. Luego, apuntó con la mira del arma en una dirección segura antes de retirar el percutor con el pulgar izquierdo. Después de hacer esto, apretó ligeramente el gatillo con el dedo índice izquierdo, disparando así el arma en seco.

El gatillo de acción simple fue nítido y suave, trayendo una amplia sonrisa a los labios de Bernengar; luego bajó el arma y abrió la compuerta de carga antes de colocarla

dentro de su fina funda de cuero negro, que se encontraba junto al arma de fuego. Después de hacer todo esto, volvió a mirar a Ludwig mientras felicitaba al hombre y a sus trabajadores por sus esfuerzos.

"¡Maravilloso! ¡Simplemente maravilloso! Amigo, ¡nunca deja de sorprenderme con sus habilidades! Usted y sus trabajadores deben estar orgullosos de sí mismos; espero con ansias la rapidez con la que pueden equipar a la Primera División con armas de mano tan excepcionales".

Ludwig sonrió al escuchar al Rey elogiar su trabajo. A decir verdad, tuvo algunas dificultades para trabajar con los diseños que había presentado Berengario, pero al final, pudo crear el arma que Berengario había deseado. Como tal, sacudió la cabeza antes de humillarse frente al Rey.

"No fue nada, su majestad; simplemente usé los planos que diseñó e hice los ajustes necesarios. En verdad, usted es quien merece el crédito por diseñar un arma tan hermosa".

Berengario se rió entre dientes en respuesta a esto antes de colocar su mano sobre el hombro del hombre mayor; mientras lo hacía, miró otra emocionante pieza presentada dentro del estuche. Después de notar la espada junto al revólver, Berengario se quedó atónito. Como tal, rápidamente agarró el mango y balanceó la espada en una dirección segura.

Después de algunos giros, miró la hoja de acero de Damasco con una amplia sonrisa en su rostro. La hoja tenía una forma que recordaba a la espada del oficial de infantería prusiano de 1889. En cuanto a la empuñadura, su diseño se basó en la espada de oficial de caballería austríaca de 1869, pero con lo que supuso que era un revestimiento de oro blanco sobre el material de acero; también hubo algunos ajustes menores para mostrar la Cresta de Austria de este mundo. Tenía un nudo de espada de seda de oro blanco unido a la parte inferior, que representaba su condición de Oficial en el Ejército Real de Austria.

En general, la espada era una obra de arte funcional, y Berengar admiraba mucho el talento de Ludwig para crear armas de todo tipo. Después de jugar un poco con ella, Berengario envainó la espada en una vaina de cuero negro con accesorios de oro blanco unida a un cinturón con diseño de Sam Browne. Esto complació mucho a Berengario, y como tal, complicó al artesano una vez más.

"¡Ludwig, mi amigo, realmente has dominado tu arte!"

El hombre mayor sonrió en respuesta a esto mientras inclinaba la cabeza con humildad. Como había dicho antes, si no fuera porque Berengario proporcionó los diseños, le habría llevado mucho tiempo desarrollar tales armas. Probablemente moriría antes de que su trabajo pudiera completarse. Sin embargo, estaba contento de

que el Rey pensara tan bien en él. Como tal, decidió aprovechar la oportunidad para pedir la ayuda de Berengario en un proyecto particular de su hijo.

"Su majestad, si no le importa que le pregunte, mi hijo ha estado ocupado con un proyecto determinado y creo que le vendría bien su ayuda cuando tenga la oportunidad de hacerlo. Estoy demasiado ocupado supervisando la fábrica de armas aquí en Kufstein, así que he delegado Investigación y Desarrollo a mi hijo y a un equipo de ingenieros talentosos, en su mayoría compuestos por personas de la generación más joven. Si puede encontrar el tiempo, apreciarán su opinión sobre esta nueva arma".

Berengario lo pensó por un momento antes de suspirar profundamente mientras respondía a la solicitud.

"Si puedo encontrar el tiempo, sin duda lo ayudaré en todo lo que pueda. Después de todo, espero trabajar con su hijo durante muchos años. Sin embargo, estoy terriblemente ocupado y mi agenda está llena por algún tiempo. Si logro escapar de las montañas de papeleo que ve frente a usted, pasaré y veré si puedo ayudarlo".

Ludwig sonrió y se inclinó con respeto antes de agradecer al Rey por su benevolencia.

"¡Gracias, majestad! Eso es lo máximo que puedo pedir. Si no hay nada más en lo que pueda ayudarlo, me iré".

Después de decir esto, Berengario asintió con la cabeza, despidiendo a su ingeniero jefe; después de hacerlo, volvió a sentarse en su escritorio y miró sus armas más nuevas. Esperaba probar su eficacia personalmente cada vez que tuviera la oportunidad.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 389: Diseño del telégrafo eléctrico

En los últimos años, desde que Berengario comenzó a presentar la química moderna a los alquimistas que se habían reunido en Kufstein, se las habían arreglado para producir un grado significativo de una gran variedad de productos químicos. Tanto es así que una parte del distrito industrial se dedicó a la ingeniería química.

Los laboratorios de química habían crecido en tamaño y personal a medida que más alquimistas huían de las regiones alemanas a Austria en busca de una vida mejor. Cuando estos alquimistas llegaron a Kufstein, fueron debidamente instruidos en el campo de la química e inspirados para abandonar sus nociones primitivas de conversión de oro e inmortalidad.

En su mayor parte, Berengario permitió a los químicos la libertad de hacer sus propios descubrimientos; Debido a esta liberación académica, estas mentes brillantes pudieron avanzar rápidamente en el campo de la química. Al hacerlo, lograron descubrir y crear muchas de las sustancias químicas necesarias para avanzar hacia la era industrial.

En ese momento, Berengar estaba hablando con Aldo von Passau, el químico líder en el Reino de Austria, quien estaba orgulloso de su investigación más reciente. Mientras Berengario contemplaba este último invento, estaba en un estado de completo y absoluto shock; la única palabra que podía usar para describir a Aldo y su equipo de químicos era "genio".

Sentado frente a él estaba una forma muy primitiva de la batería alcalina. Esta batería era algo parecido a la primera celda de Edison-Lalande. Utilizaba un electrodo negativo de zinc y un electrodo positivo de óxido de cobre con un electrolito de hidróxido de potasio.

En este punto, Berengario estaba considerando seriamente crear algún tipo de premio para dar a sus científicos que lograron hazañas increíbles como esta. Después de haber observado la batería, Berengario suspiró profundamente antes de revelar los pensamientos en su mente.

"Aldo, amigo mío... ¡Acabas de curar una de las principales causas de mi incesante dolor de cabeza!"

El ceño de Aldo comenzó a contraerse al escuchar esto, sinceramente no sabía cómo reaccionar ante tal declaración, sin embargo, se alegró de poder ayudar. Como tal, se inclinó respetuosamente antes de mostrar su agradecimiento por el supuesto elogio de Berengario.

"Me honra, su majestad".

Berengario puede haber estado exagerando, en lugar de soportar literalmente el dolor de cabeza que había sufrido hacía mucho tiempo en un sentido figurado, ya que le preocupaba la gran probabilidad de colisiones de trenes que inevitablemente se producirían sin alguna forma de comunicación a larga distancia. Con esta batería, ahora podría inventar el telégrafo eléctrico y comenzar la construcción de estaciones de telégrafo y cables a través de su vía férrea.

Con esto en mente, estaba increíblemente complacido con los resultados de los químicos del Departamento de Química de Kufstein. Le tomó algún tiempo, pero logró reorganizar sus pensamientos para felicitar al hombre y a su equipo por sus esfuerzos de una manera adecuada.

"Aldo von Passau, por tu servicio ejemplar al Reino de Austria y su Familia Real, te prometo que crearé un premio por tus contribuciones al campo de la química. Hace mucho tiempo que ignoré el esfuerzo de la comunidad científica, ¡y es hora de rectificar eso!"

Cuando Aldo escuchó estas palabras, comenzó a sonreír con gracia, como un hombre vanidoso, esta era una respuesta mucho más apropiada a todo el arduo trabajo que él y su equipo habían realizado durante los últimos años. Aunque es posible que Berengario les haya proporcionado los conocimientos básicos de la ciencia de la química, en última instancia, fueron sus esfuerzos los que llevaron al descubrimiento de los productos químicos que se habían convertido en la columna vertebral de la industria austriaca. Por lo tanto, se inclinó respetuosamente y agradeció debidamente al Rey por sus comentarios.

"¡Su Majestad, las palabras no pueden expresar mi gratitud por sus amables palabras!"

Berengario miró a Aldo con agotamiento; este tipo nunca había renunciado a la oportunidad de besarle el culo; si Aldo no hubiera sobresalido en su carrera, entonces Berengario probablemente nunca le hablaría al hombre, ya que tenía un desdén por los yesmen. Sin embargo, no podía negar los aportes de Aldo, y por eso optó por conversar un poco más con él. Finalmente, el químico jefe abandonó el Palacio y regresó a su departamento.

Pasaría un buen tiempo antes de que se pudieran producir suficientes de estas baterías para garantizar un suministro constante de energía a su futura red de telégrafos, pero cuando eso sucediera, Berengario y su ejército podrían comunicarse rápidamente a través de su reino, lo que fue de gran ayuda.

Si sus fronteras fueran atacadas en cualquier punto, podría enviar un telégrafo pidiendo refuerzos, e inmediatamente los hombres podrían ser enviados a los vagones de tren con sus suministros, donde serían enviados rápidamente al frente.

En comparación con sus enemigos, que todavía usaban mensajeros y palomas mensajeras como medio de comunicación, Berengario tendría una gran ventaja durante las operaciones defensivas. Después de reflexionar sobre esto durante unos minutos, Berengario se puso a trabajar haciendo planes para el primer telégrafo, que usaría esta nueva batería proto-alcalina como fuente de energía.

Un telégrafo eléctrico era un diseño relativamente simple en comparación con los avances más modernos en la comunicación a larga distancia. Fundamentalmente se operaba mediante código morse, que utilizaba una serie de puntos y líneas para cada letra del alfabeto.

Lo logró usando un electroimán, una batería, la llave morse y un alambre largo conocido como cable. La llave morse estaba unida al nodo positivo de la batería a través de un cable, mientras que el terminal negativo estaba conectado a tierra. Desde la llave morse, el cable se unió al electroimán y la base. Se unió una armadura en la misma plataforma que el electroimán y fue operada por un resorte grande.

Cuando estaba ensamblado, solo necesitaba usar la tecla morse para enviar mensajes a través del cable a otro destino. De ahí la necesidad de construir cables de telégrafo a lo largo de largas distancias, al igual que se hicieron los cables telefónicos en el siglo XX. En cuanto al telégrafo inalámbrico, eso requeriría ondas de radio, y Berengario aún no tenía los medios para producirlas, por ahora, el telégrafo eléctrico satisfaría sus necesidades.

Ahora que Berengario tenía los medios para crear una batería, todo lo que necesitaba era hacer algunos electroimanes rudimentarios, para los cuales tenía todos los materiales necesarios para construir. Un electroimán primitivo constaba de poco más que un núcleo de hierro, con un alambre de cobre enrollado a su alrededor y conectado a una batería. Por lo tanto, no tenía que preocuparse por obtener los suministros necesarios para construir tales cosas.

Con los planos del primer telégrafo completados, Berengario decidió comenzar la construcción de cables y estaciones de telégrafo a lo largo de sus vías férreas y dentro de las estaciones de ferrocarril. En cuanto a los telégrafos en sí, tendrían que implementarse lentamente con el tiempo. Después de todo, llevaría un tiempo montar una nueva fábrica de baterías.

En última instancia, era probable que llevara años completar este proyecto. Aún así, Berengario confiaba en que para cuando sus enemigos invadieran su país, tendría estaciones de ferrocarril y telégrafo conectando su reino, lo que le permitiría una gran ventaja tecnológica sobre los cruzados en términos de comunicación de largo alcance.

Habiendo terminado su trabajo del día, Berengario salió inmediatamente de su estudio, donde pronto encontró a su hijo Hans buscando en los pasillos de manera sospechosa. Curioso por saber qué estaba mirando el niño, Berengario se acercó a su hijo e inmediatamente le preguntó sobre sus acciones.

"Hans, ¿qué estás haciendo?"

El joven inmediatamente sonrió al ver a su padre; no dudó en anunciar qué estaba haciendo exactamente que lo hacía parecer tan sospechoso.

"Estoy buscando a Veronika, ¡estamos jugando al escondite!"

Al escuchar esto, Berengario sonrió; Aunque había una diferencia de edad de aproximadamente cinco o seis años entre los dos niños, parecía que se llevaban bastante bien. No había duda de que Veronika tenía opciones mínimas para los compañeros de juego dentro del Palacio Real. Como tal, había comenzado a salir con Hans y la aún más joven Helga, actuando casi como una hermana mayor para los dos.

Berengario notó de inmediato una mesa cercana cubierta por un mantel; mientras hablaba con Hans, el mantel se movió muy levemente. Teniendo en cuenta que las ventanas estaban selladas y que no había brisa dentro del palacio, Berengario sabía que era muy probable que allí se escondiera la joven. Con esto en mente, se arrodilló junto a su hijo pequeño y le susurró al oído.

"Se está escondiendo debajo de la mesa en el pasillo..."

Una sonrisa de suficiencia apareció en el rostro de Hans cuando escuchó esta información y silenciosamente asintió con la cabeza como una forma de reconocimiento. Después de hacerlo, caminó tranquilamente hacia la mesa antes de levantar la tela, revelando a la joven escondida debajo. ¡Inmediatamente comenzó a hacer pucheros y protestar por su descubrimiento!

"¿¿Como supiste!?!"

Hans no renunció al hecho de que su padre le había revelado su ubicación. En cambio, se cruzó de brazos con una expresión engreída en su rostro. Mientras lo hacía, habló con orgullo, de una manera arrogante que solo un joven príncipe como él podría lograr.

"¿Estás cuestionando mi intelecto alemán superior? ¡Era bastante obvio que un bohemio como tú se escondería debajo de la mesa como una rata común!"

La sonrisa de Berengario se transformó de inmediato en una expresión incómoda; no sabía dónde aprendió el niño tales burlas basadas en la raza. Aún así, palabras tan altivas hicieron que Veronika hiciera un puchero aún más. Al ver esto, Berengario intentó mediar en el conflicto y, por lo tanto, presionó su mano sobre el hombro de su hijo antes de regañarlo.

"Hans, es inapropiado decir esas cosas. Veronika es tu amiga; deberías guardar esos comentarios para tus enemigos. No hay razón para humillar a la pobre chica. Además, ahora es su turno de cazarte, y cuando inevitablemente te encuentre, tal vez se burle de ti de la misma manera".

El joven inmediatamente supo lo que su padre estaba diciendo y asintió con la cabeza en acuerdo. Aunque no se disculpó con la ex princesa bohemia por sus comentarios, había decidido que ya no abusaría verbalmente de la niña en el futuro. Después de todo, su padre tenía razón; debe tratar a sus aliados con dignidad mientras humilla a sus enemigos.

Al ver que los dos niños se llevaban bien una vez más, Berengario se retiró del lugar dejando a los niños con sus juegos. Tenía mucho para lo que prepararse; Después de todo, las cosas sin duda estarían más animadas dentro del Palacio en unos meses.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 390: Granadas de Palo y Guncotton

El sol brillaba a través de las ventanas de vidrio de una gran sala de conferencias dentro del distrito industrial de la ciudad de Kufstein. Varios hombres vestidos con ropa de trabajo estaban reunidos alrededor de la mesa, manchados con los diversos fluidos que comúnmente encontraría un ingeniero. A la cabeza de esta mesa estaba un joven familiar, el hijo mayor del legendario ingeniero Ludwig Schmidt.

Jakob estaba diseñando una nueva arma, y los hombres que lo rodeaban eran el equipo de Investigación y Desarrollo asignado a la Armería Nacional de Austria. Por lo general, Ludwig estaría en esta reunión, pero el hombre estaba entrando en años y tenía muchas otras tareas en las que trabajar. Con esto en mente, colocó a su hijo mayor como jefe del departamento de Investigación y Desarrollo.

En ese momento, Jakob y sus ingenieros estaban trabajando juntos para diseñar un reemplazo para las viejas granadas de hierro fundido que esencialmente no eran más que una bola de hierro hueca llena de pólvora negra y utilizaban una cerilla de combustión lenta para detonar.

Si bien el poderoso rey de Austria, Berengar von Kufstein, sentó las bases para el desarrollo de armas y municiones, cierta responsabilidad recayó sobre estos hombres, y fue con esto en mente que trabajaron fervientemente para estar a la altura de los estándares de sus respectivas posiciones.

El diseño rudimentario de la mesa era similar a una granada Stielhandgranate o una granada de palo de la vida pasada de Berengar. Al igual que la variante china de la granada de palo del siglo XX, habían optado por usar TNT como compuesto explosivo contenido en su interior. Sin embargo, donde lucharon para finalizar el diseño fue en lo que respecta al sistema de encendido; por el momento, no pudieron pensar en una forma de encender la granada de manera segura.

Justo cuando estaban a punto de renunciar por completo al diseño, un golpe resonó en toda la habitación, que se originó en las puertas de la sala de conferencias. Poco después, las puertas se abrieron para revelar la elegante figura del joven rey de Austria.

Al ver a su Monarca entrar en la habitación, todos los ingenieros se quedaron en silencio, ya que no esperaban su llegada y no sabían cómo reaccionar adecuadamente. Berengario tenía una expresión digna en su rostro mientras explicaba su razón para pasar por aquí.

"Me disculpo si estoy interrumpiendo su pequeña reunión, pero Ludwig me informó que es posible que necesiten ayuda con lo que sea que estén diseñando. Tengo una o dos horas libres y, como tal, decidí pasarme".

Después de escuchar esto, Jakob tragó la saliva acumulada en su boca antes de responder a los comentarios de su Rey.

"Sería un honor para su majestad ayudarnos con nuestro nuevo diseño".

Habiendo dicho esto, el joven ingeniero extendió el papel, que contenía los detalles del prototipo de granada. Berengario lo miró por unos momentos con expresión divertida. Encontró interesante cómo estos ingenieros habían comenzado a armar algo que ya estaba planeando introducir en un futuro cercano.

Después de revisar el dispositivo, instantáneamente se dio cuenta de con qué estaban luchando y rápidamente agarró una pluma estilográfica cercana, donde comenzó a modificar el sistema de encendido. La granada de palo no era un dispositivo excepcionalmente complicado y, a decir verdad, estos hombres estaban pensando demasiado en este componente en particular.

El método real de su vida anterior era relativamente tosco; a diferencia de otros diseños, no usaba algo parecido a un casquete de percusión para encender el compuesto explosivo. En cambio, tenía un cilindro de chapa de acero incrustado en la parte superior del mango, que estaba conectado al detonador. Un cordón de tracción recorría toda la longitud del mango hueco de madera y sobresalía desde abajo.

Con este método, uno solo necesitaba tirar del cordón; esto arrastraría una barra de acero áspera a través del encendedor interior, donde la abrasión del contacto con la barra de acero haría que la mecha se encendiera; una vez logrado esto, la mecha en llamas tardaría aproximadamente cuatro segundos y medio en llegar al relleno explosivo donde luego detonaría.

Después de hacer este ajuste menor a la granada, Berengario hizo algunas otras adiciones menores al diseño, como un clip para que las granadas pudieran sujetarse fácilmente al cinturón de un soldado. Cuando estuvo completo, se lo mostró a los ingenieros con una expresión de suficiencia en su rostro.

"Creo que esto ha resuelto las dificultades que estabas teniendo, ¿no es así?"

Después de ver el diseño completo, los Ingenieros miraron con asombro a su Rey. En cuestión de minutos, había resuelto los problemas en los que habían estado pensando durante semanas. ¿Qué tipo de intelecto tenía este hombre? Habiendo completado el diseño básico de la granada de palo, Berengario se levantó de su asiento y caminó hacia las puertas, dejando atrás una frase final antes de partir.

"Deberían estar orgullosos de ustedes mismos; han diseñado una granada eficaz para reemplazar los dispositivos terriblemente obsoletos que utilizan actualmente nuestros granaderos. Con esto, han aumentado el grado de potencia de fuego con el que puede equiparse un Landwehr promedio. Su único problema fue que estaban pensando demasiado en el sistema de encendido; a veces, un método tosco como este es exactamente lo que se necesita".

Después de decir esto, dejó solos a los Ingenieros; la fabricación y las pruebas iniciales de estas armas se dejarían en manos de los hombres presentes en esta sala. Una vez que las granadas demostraron ser seguras para su manejo, se enviarían al Departamento de Defensa para realizar pruebas exhaustivas en condiciones de campo. Después de ser aprobados para su uso en combate, serían enviados al ejército.

Berengario, por otro lado, había hecho su parte y estaba muy satisfecho con los resultados. Él vio esto como un gran paso adelante en el camino hacia la autosuficiencia; después de todo, no era inmortal, y el día de su muerte, su Imperio tendría que mantener y expandir todo lo que había construido.

Con este pensamiento, a Berengario se le ocurrió otro asunto de importancia. Si bien la implementación de la granada de palo fue esencial para la eficiencia de sus soldados, hubo otro invento, posiblemente más crítico, que Berengario tuvo que considerar implementar lo antes posible.

Al darse cuenta de esto, Berengario inmediatamente comenzó a caminar hacia el Departamento de Química, después de llegar a su destino, todos los hombres dentro de sus pasillos detuvieron de inmediato lo que estaban haciendo y presentaron sus respetos al joven Monarca. Berengario no estaba de humor para halagos e inmediatamente preguntó por el paradero de un químico específico.

"¿Alguno de ustedes puede decirme dónde está Aldo?"

En el momento en que dijo esas palabras, escuchó una voz con la que estaba muy familiarizado que lo llamaba. Como de costumbre, el hombre detrás de la voz comenzó a hablar con interminables elogios.

"¿Me engañan mis oídos? ¿Está el rey de Austria aquí para visitarme personalmente? ¿Qué he hecho para merecer tal honor?"

La frente de Berengario comenzó a contraerse cuando escuchó la habitual adulación de Aldo; este hombre realmente nunca renunció a la oportunidad de besar el culo. Sin embargo, Berengario se recuperó rápidamente de su impaciencia y recuperó la dignidad de un monarca mientras le seguía el juego.

"Mi querido amigo Aldo, tuve una epifanía repentina y pensé, ¿quién mejor para confirmar los resultados de mi especulación que el químico jefe de mi Reino?"

Aldo inmediatamente comenzó a halagar aún más a Berengario mientras simultáneamente iba al grano.

"Oh, rey Berengario, realmente no merezco tu atención. Sin embargo, estaría más que feliz de considerar otra de tus brillantes ideas, ¡muéstrame qué es exactamente lo que tenías en mente!"

Habiendo oído esto, Berengario no perdió el tiempo; inmediatamente agarró la pizarra cercana y comenzó a escribir la fórmula general de la nitrocelulosa, el componente crítico de la pólvora sin humo.

La nitrocelulosa era esencialmente poco más que celulosa tratada con una mezcla de ácido nítrico y sulfúrico. De hecho, desde hace algún tiempo, el departamento de Química de Kufstein ha estado experimentando con celulosa desarrollada a partir de la fibra de cáñamo. Como tal, tenían una pequeña reserva del material por ahí.

En la vida pasada de Berengario, el algodón era el material principal utilizado para crear celulosa, de ahí el apodo de "algodón pólvora" después de todo, hasta el 90% de la planta podría convertirse en el material. Sin embargo, el algodón no podía crecer dentro de las fronteras de Austria; por lo tanto, el cáñamo era una alternativa decente. Si bien el cáñamo solo puede generar hasta el 70% del material conocido como celulosa, se podría cultivar tres veces más cáñamo que algodón en un solo acre.

Después de revisar la fórmula por unos momentos, Aldo y sus químicos inmediatamente miraron con asombro a Berengario; Sin embargo, no pudieron confirmar los resultados por el momento; tal fórmula teóricamente podría resultar válida. Habiendo proporcionado a los químicos la receta de la nitrocelulosa, Berengario comenzó a salir del Departamento de Química de Kufstein, dejando atrás una sola frase mientras lo hacía.

"Te dejo con tu trabajo..."

Fue solo después de que su figura desapareció de la vista que los químicos inmediatamente comenzaron a trabajar en la creación de pólvora sin humo. Habría un informe completamente detallado sobre sus hallazgos en el escritorio de Berengario dentro de dos semanas.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 391 - Tiempos altos

Berengario se recostó contra un sofá en su ático vestido solo con su ropa interior; las fibras de cáñamo finamente hiladas que tomaron la forma de un par de calzoncillos bóxer dejaban poco a la imaginación. Actualmente estaba sentado sobre un cojín, fumando una mezcla de hachís y shisha de hierbas con su narguile finamente elaborado.

Sentada frente a él estaba nada menos que su hermana pequeña Henrietta, que no tenía nada más que su sostén; debajo del cinturón, todavía usaba una falda, aunque relativamente corta, calcetines hasta la rodilla y un par de bragas de encaje blanco que combinaban con su prenda superior.

En su bonito rostro había una expresión que era una mezcla de vergüenza e intoxicación. Mientras Berengario observaba la apariencia inapropiada de su hermana pequeña, un breve momento de claridad entró en su mente, por lo demás drogada; De inmediato, miró a su alrededor para ver qué estaba pasando, ya que no recordaba cómo había entrado en esta extraña situación.

Por lo que pudo observar, estaban involucrados el alcohol, las drogas y una baraja de cartas. Por alguna razón, su atuendo real estaba esparcido por el suelo en una mezcla de las prendas que llevaba Henrietta antes de quitárselas. Su mirada inmediatamente volvió a los borrosos ojos azules de su hermana pequeña, donde hizo la pregunta que tenía en mente.

"Espera un segundo... ¿Qué estamos haciendo exactamente ahora?"

Henrietta inmediatamente comenzó a tener hipo cuando una breve sensación de claridad volvió a sus ojos azules. Sin embargo, se apagó en el momento siguiente cuando tomó un sorbo de la cerveza frente a ella. Cuando volvió a entrar en su estado de fuga, comenzó a reírse entre dientes antes de informarle a Berengario exactamente qué habían hecho mientras estaban bajo la influencia de las drogas y el alcohol.

"¡Duh! Estamos jugando al póquer, ¿recuerdas? Ahora, ¿vas a jugar tu mano o no?"

Berengario asintió con la cabeza en silencio mientras buscaba a tientas sus cartas. Mientras lo hacía, instintivamente le dio otra calada a la pipa de agua; después de todo, no era como si más hachís dañaría más sus habilidades cognitivas, ¿verdad?

Después de inhalar la sustancia y arrojar una bocanada de humo que estuvo brevemente contenida dentro de sus pulmones, de repente lo golpeó. Había una razón por la que estaba sentado aquí jugando al strip poker con Henrietta en lugar de sus chicas, y era bastante obvio cuando pensaba en ello.

Sin embargo, en el momento en que esos pensamientos cruzaron por su mente, se presentó otra pregunta que lo desvió del punto principal. ¿Por qué exactamente estaba jugando al strip poker con su hermana pequeña? ¿No hubiera bastado con el póquer normal? Mientras trabajaba en su cerebro por qué exactamente estaba sucediendo esto, instintivamente mostró su mano con una sonrisa de suficiencia en su rostro.

"¡Cuatro de un tipo!"

En el momento en que Henrietta escuchó esto, comenzó a hacer un puchero antes de colocar sus cartas sobre la mesa; era un trío, lo que significaba que Berengario había ganado esta ronda. Ahora que habían terminado eso, Berengario instantáneamente comenzó a tomar un sorbo de su cerveza y trató de volver a su línea de pensamiento.

Sin embargo, lo que vino a continuación sorprendió a Berengario cuando Henrietta se quitó lentamente uno de sus calcetines hasta la rodilla antes de arrojárselo a la cabeza, donde aterrizó perfectamente. Después de hacerlo, se cruzó de brazos e hizo un puchero. Esta escena le recordó inmediatamente a Berengario su línea de pensamiento inicial. Como tal, finalmente logró hacer la pregunta en su mente.

"Henrietta, mi querida hermana, ¿puedes explicarme por qué estamos jugando al strip poker?"

La expresión de Henrietta cambió de inmediato cuando comenzó a pedir aclaraciones sobre lo que había dicho Berengario.

"¿Strip Poker? ¿Qué es eso? ¿Pensé que así era como jugabas al póquer?"

Berengario se enfureció de inmediato cuando escuchó esto; no podía imaginarse de dónde había sacado ella una idea tan escandalosa; como tal, inmediatamente comenzó a preguntar sobre el bastardo que estaba contaminando la mente pura de su preciosa hermana pequeña.

"¡¿Qué clase de perverso enfermo te dijo eso?!"

Una expresión estupefacta se grabó en el rostro de la niña mientras miraba a su hermano mayor con incredulidad; le tomó unos momentos, pero finalmente, su expresión desconcertada cambió a una de vergüenza y finalmente de ira candente. Después, le informó a Berengario quién era el perverso enfermo que le enseñó a jugar al strip póquer.

"¡¡Lo hiciste!!! ¡Sabía que esto no era normal! ¡Hermano estúpido!"

Después de decir esto, instantáneamente trató de ponerse de pie, pero cuando lo hizo, perdió el control de sus piernas debido a la cantidad de alcohol y cannabis que había consumido. La adolescente inmediatamente se plantó boca arriba sobre su hermano mayor con una apariencia excepcionalmente sonrojada.

Berengario no sabía si quería golpearlo o huir, pero una cosa era segura: había cometido una tontería. Cuando Berengario trató de quitarse a su hermana de encima, accidentalmente agarró un lugar que no debería haber hecho, lo que provocó que la niña reaccionara violentamente al golpearlo en la cara antes de ponerse de pie, donde de alguna manera logró alejarse arrastrando los pies del ático.

Mientras Berengario yacía aturdido y confundido, entró en un estado de epifanía y recordó todos los eventos que lo habían llevado hasta este punto. Era una mañana normal de primavera, pero por una vez en su ajetreada vida tenía un día libre. Como tal, su único deseo era sentarse, relajarse y no hacer nada.

Sin embargo, como siempre, sus tres esposas querían que hiciera algo con ellas. En última instancia, fue arrastrado por la ciudad durante la mitad del día haciendo varias tareas estúpidas, como ir de compras. En serio, ¿por qué salir de compras cuando podía hacer que un sirviente comprara todos los artículos que las chicas querían y los trajera al palacio? Sin embargo, cuando finalmente llegó a casa, Henrietta tenía una expresión de suficiencia en su hermoso rostro y se burlaba abiertamente de él.

Sintiéndose enfurecido por el comportamiento burlón de su hermana, Berengario sintió ganas de hacerle pagar por sus acciones. Como tal, la obligó a entrar en la habitación del harén, donde le presentó el hachís y el alcohol mientras él mismo tomaba las sustancias. En algún momento, sacó una baraja de cartas y la convenció de jugar al strip poker, con la esperanza de humillar a la niña y enseñarle una valiosa lección sobre cómo insultar a su hermano mayor.

Sin embargo, fracasó cuando se colocó tanto que no podía recordar qué estaba haciendo ni por qué. Supuso que era bueno que el juego terminara antes de que empeorara; después de todo, él estaba en el lado perdedor y solo le quedaba una prenda de vestir pegada a su cuerpo. Si la dama de la suerte no lo hubiera bendecido con una buena mano en esa última ronda, habría terminado humillándose a sí mismo.

Berengario suspiró profundamente mientras pensaba en todo lo que había ocurrido. Por supuesto, una cosa era segura en todo este lío; tenía que encontrar otra forma de castigar a Henrietta; después de todo, acababa de golpear al Rey, y eso era simplemente inaceptable.

Fue con esto en mente que se arrastró hasta ponerse de rodillas, donde continuó luchando para ponerse de pie. Después de un rato, se las arregló para pararse donde bajaba lenta y cuidadosamente las escaleras. Al llegar al nivel inferior, siguió el camino por el que sospechaba que Henrietta se había desviado.

No sabía cuánto tiempo había pasado desde el momento en que Henrietta se escapó hasta que finalmente la encontró. Sin embargo, cuando lo hizo, ella estaba acostada boca abajo y acurrucada en su colchón, donde probablemente se desmayó. Esto creó la oportunidad perfecta para que Berengario castigara a su hermana pequeña por sus acciones anteriores.

Sin embargo, cuanto más se acercaba, más escuchaba un ligero gemido. Inicialmente, Berengario pensó que la niña estaba llorando, lo que le hizo dudar de sus acciones, pero al momento siguiente, ese gemido se convirtió en un gemido, seguido de una sola frase.

"¡Hermano mayor!"

Habiendo escuchado esto, Berengario solo pudo pensar en una cosa que estaba haciendo Henrietta y se encontró en una situación increíblemente incómoda. Le tomó unos momentos recuperar sus pensamientos, y cuando lo hizo, procedió a fugarse lenta y silenciosamente de la escena. En poco tiempo, se encontró escondido dentro de la habitación del harén, donde comenzó a enloquecer.

Trató de convencerse a sí mismo en su mente de que debía estar malinterpretando la situación, o tal vez escuchó mal. Después de todo, estaba tan alto como una cometa en ese momento y apenas podía pararse. Demonios, por lo que sabía en realidad, estaba desmayado y soñando con todo esto. Por otra parte, ¿qué diría eso sobre su subconsciente si realmente fantaseara con esas cosas mientras duerme?

Berengario solo sabía que una cosa era verdad en su mente en este momento, y por lo tanto expresó en voz baja ese único pensamiento.

"Necesito una bebida..."

Después de decir esto, se tambaleó hacia el mostrador, donde se sirvió dos dedos de whisky antes de sentarse donde había comenzado toda esta locura. Estaba empezando a considerar seriamente encontrar un marido adecuado para su hermana pequeña. Si lo que acababa de presenciar era real, necesitaría pasar algún tiempo con un hombre que no tuviera relación con ella.

Mientras Berengario pensaba en qué hacer con toda esta debacle, lentamente se fue quedando dormido, olvidando todas las tonterías que había hecho durante los buenos momentos que compartió con su hermana. Cuando el joven rey finalmente despertó al día siguiente, no recordaría nada de esto.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 392 - Innovaciones Navales

Con la experimentación de nuevas granadas y pólvora sin humo en curso, la introducción del Revólver de servicio 1422 y el uso del Cañón de campaña de 7,5 cm 1422, Berengar descubrió que el desarrollo de sus armas era suficiente de acuerdo con su plan de cinco años si se considera el equipo que se enviaría a su Ejército.

Sin embargo, había que atender otro asunto; mientras su ejército se precipitaba de cabeza hacia la era industrial, su armada aún operaba con fragatas impulsadas por velas. Berengario había invertido un costo sustancial en estas poderosas naves, pero su tiempo ya estaba llegando a su fin, al menos en el servicio de su Royal Navy.

A las fragatas de la clase Berengar todavía les quedaban muchos años de servicio antes de que necesitaran una actualización. Austria podría vender con bastante facilidad los que había fabricado a sus aliados después de reemplazarlos por algo más moderno.

Berengario miró los documentos apilados en su escritorio con una sonrisa amarga. Honestamente, no tenía idea de que para cuando lograra obtener la capacidad de fabricar grandes barcos de línea, ya tendría la capacidad de fabricar algo superior para su uso.

Como tal, el modelo del buque de línea de la clase Linde que había diseñado hace años ahora era completamente inútil. Tal vez cambiaría el nombre del barco y lo vendería a sus aliados en Granada y Bizancio en una fecha futura.

Por el momento, Berengario necesitaba inventar nuevos barcos, diseños que fueran mucho más dignos de llevar el nombre de sus esposas. Con el ritmo actual de producción de acero y la industrialización de sus principales ciudades en marcha, era solo cuestión de tiempo antes de que pudiera producir embarcaciones a vapor totalmente de acero.

Con esto en mente, Berengario pensó en desarrollar barcos que pudieran mejorarse mediante adaptaciones posteriores cuando se inventara la nueva tecnología. Por el momento, la mejor fuente de energía que podría diseñar en los próximos cinco años sería una máquina de vapor vertical de triple expansión que utilizara calderas acuotubulares.

Una máquina de vapor de triple expansión era una máquina de vapor compuesta donde el vapor se dividía en tres etapas separadas. En esencia, el vapor se acumularía en un cilindro de alta presión antes de perder presión y salir directamente a otros dos cilindros de baja presión de gran volumen donde extraería más energía del vapor.

En cuanto a la caldera acuotubular de alta presión, funcionaba haciendo circular agua en tubos calentados externamente por el fuego, combustible como el carbón quemado dentro del horno, generando gas caliente y agua hirviendo en las líneas generadoras de vapor.

Con esto en mente, le vinieron a la mente un montón de diseños de barcos sobre los que había leído durante su breve tiempo en las bibliotecas de la Academia Naval de EE. UU. Todo, desde acorazados hasta cruceros ligeros e incluso los primeros acorazados. La pregunta fundamental que vino a la mente de Berengario giró completamente en torno a la naturaleza de cómo utilizaría sus naves y los enemigos a los que podría enfrentarse.

Aunque los acorazados gigantes, como los acorazados, eran hermosas armas de guerra, en última instancia, estaba en una era en la que, como mucho, su Armada se enfrentaría a veleros de madera con algunos cañones de avancarga. Construir un acorazado en esta era medieval sería absolutamente ridículo siquiera pensar en ello. La cantidad de recursos necesarios para construir una bestia tan enorme no era una suma pequeña.

Sus actuales fragatas ya eran más que suficientes para diezmar a cualquier potencia naval del mundo. Incluso podrían usarse durante décadas para garantizar el Dominio Naval. Sin embargo, hubo algunos inconvenientes en tales diseños.

Un velero de madera tenía muchas más probabilidades de hundirse que un buque de guerra de acero a vapor en alta mar. También dependía completamente del viento y era mucho más lento que varios de los diseños en los que podía pensar.

El propósito de Berengario para construir una armada poderosa no era dominar el Mediterráneo como lo estaba haciendo actualmente, sino asegurar un vasto imperio global que algún día establecería. Para cumplir con esto, sus naves necesitaban ser rápidas y robustas.

Con esto en mente, Berengario finalmente se dio cuenta de la clasificación exacta de las embarcaciones que necesitaría para lograr sus objetivos de la manera más eficiente. El Light Cruiser estaba completamente blindado y era relativamente compacto. Esto significaba que el barco requería una tripulación mucho más pequeña para operar mientras tenía velocidades superiores a los 20 nudos.

Berengario buscó en su memoria para encontrar el barco perfecto para crear para cumplir este papel. Al final, se topó con un diseño que utilizaba la tecnología que tenía en mente, con una armadura, un armamento y, lo que es más importante, una velocidad relativamente decente.

El crucero de la clase Königsberg de 1905 de la vida pasada de Berengar fue esencialmente el pináculo de los cruceros ligeros que utilizaban la máquina de vapor de triple expansión y las calderas acuotubulares. Tenía dos motores, dos hélices de

tornillo y 11 calderas. Era capaz de alcanzar una velocidad de 23 nudos y tenía una tripulación de tamaño decente de 14 oficiales y 308 soldados.

Utilizaba diez cañones de 10,5 cm y dos tubos de torpedos de 45 cm. Por el momento, Berengario no tenía una tecnología confiable de torpedos, por lo que construiría las naves con los tubos, pero no las equiparía con tales armas hasta el momento en que pudieran construirse.

En cuanto a la armadura de la embarcación, tiene acero de 80 mm de espesor en su cubierta y 100 mm de acero que protege su torre de mando. El buque tenía una eslora de 115,3 m, una manga de 13,2 m y un calado de 5,29 m. El buque en sí tenía una autonomía de 5.750 millas náuticas antes de tener que reabastecerse de carbón.

Berengario tenía la intención de llamar a este buque Adela Class Cruiser y no tenía la intención de que entrara en producción de inmediato; después de todo, pasarían años antes de que sus ciudades portuarias pudieran actualizar sus instalaciones con suficientes equipos de fabricación avanzados para crear tal gigante de acero. Sin embargo, cuando derrotó a los cruzados en cinco años y comenzó sus guerras de unificación, creía que podría comenzar la construcción de barcos tan monstruosos.

Berengario esperaba poder zarpar hacia el nuevo mundo y comenzar sus esfuerzos de colonización a principios de los treinta. Solo podía imaginar las miradas en los rostros de los nativos cuando el ejército alemán apareció en cruceros ligeros, armados con rifles de cerrojo y ametralladoras pesadas. La sola idea lo hizo reír, tal cosa realmente sería completamente injusta, pero, de nuevo, nada en la vida era justo.

Reflexionando sobre esta idea, comenzó a tomar un sorbo de su taza de café; una cosa era segura, sería el primer hombre blanco en poner un pie en el nuevo mundo en esta línea de tiempo. Eso era algo que deseaba mucho lograr. Mientras pensaba en tales cosas, se le ocurrió algo, necesitaría nuevos barcos de carga y barcos de transporte de tropas, y tenía el diseño perfecto en mente.

Durante la vida pasada de la Segunda Guerra Mundial de Berengario, los Estados Unidos habían construido miles de buques de carga conocidos simplemente como "Liberty Ships". Estos barcos trajeron una cantidad sin precedentes de suministros a través del Atlántico para ayudar a las potencias aliadas. En un momento, varios cientos de barcos fueron incluso modificados para su uso como transporte de tropas de emergencia.

Berengario decidió nombrar la clasificación del barco como Dominio, ya que su propósito era asegurar el dominio de Alemania sobre su futuro Imperio Global. El barco, por supuesto, estaba hecho completamente de acero, lo que lo hacía impermeable a todas las armas utilizadas por las potencias navales extranjeras en la era actual. Estaba propulsado por una sola máquina de vapor de triple expansión y un solo tornillo de propulsión. El original utilizaba dos calderas de gasóleo, pero Berengar podría cambiarlas muy fácilmente por calderas acuotubulares.

Tenía un desplazamiento de 14.474 toneladas y una capacidad de carga de 10.856 t. El barco tenía un alcance de 20,000 millas náuticas, lo que lo hacía fácilmente capaz de atravesar todo el mundo con una sola sesión de reabastecimiento de combustible. Tenía una eslora de 134,57 m, una manga de 17,3 m y un calado de 8,5 m.

En cuanto al armamento, el original disponía de un cañón de 4 pulgadas en popa y popa, que Berengario podía sustituir por un cañón naval de 10,5 cm de su diseño. Por lo tanto, este barco de carga es más que capaz de aniquilar cualquier barco hostil lo suficientemente tonto como para intentar luchar por su control.

Habiendo diseñado las dos primeras naves responsables de su futura expansión como Imperio global, Berengario estaba increíblemente satisfecho consigo mismo. Después de dejar los planos a un lado para su uso posterior, comenzó a volver al trabajo. Como monarca, tenía mucho trabajo que cumplir y, por lo tanto, estaba tan ocupado como siempre.

Con un profundo suspiro, Berengario se relajó en su sillón reclinable de cuero antes de quitar la tapa de su estilográfica. Empezó a escribir su firma en la aprobación de varios documentos relacionados con los gastos necesarios para equipar las fábricas en las distintas ciudades de su Reino. Afortunadamente para él, había adquirido la fortuna de los Medici durante su guerra de independencia y podía financiar fácilmente el proceso de industrialización de su reino.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 393: Mejoras en la producción y conservación de alimentos.

Había pasado más de un mes desde que Berengario redactó sus planes para mejorar su armamento naval en los próximos años; sin embargo, no se había centrado en asuntos militares durante todo este período. En cambio, había comenzado a inventar ciertas piezas críticas de maquinaria para la producción de alimentos.

Con el desarrollo de la máquina de vapor, las fábricas mecanizadas comenzaban a ser una realidad, y con ello, sin duda, la producción de alimentos se vería afectada. Hasta ahora, se requería un esfuerzo considerable para hacer pan, que era el alimento básico de la dieta de la mayoría de las personas. Sin embargo, con los planes que Berengario había elaborado durante este último mes, las luchas en la fabricación del pan serían cosa del pasado.

En medio del distrito industrial de Kufstein, se construyó un enorme almacén en años anteriores, pero nunca se llenó hasta hace relativamente poco tiempo. Cuando Berengario creó por primera vez su distrito industrial, lo diseñó pensando en futuras fábricas; muchos de estos almacenes vacíos ahora se estaban llenando de equipos y empleados.

Este almacén, en particular, se convirtió en una fábrica de pan. La maquinaria que Berengario había fabricado con tanto esmero durante el último mes ya estaba en su sitio. Una máquina de vapor se conectaba a los cinturones de cáñamo que colgaban de las vigas y se unían al equipo dentro de la fábrica, alimentando así los dispositivos.

Una de estas piezas críticas del equipo era una máquina amasadora mecánica. El principio fundamental del dispositivo fue que fue diseñado teniendo en cuenta la manivela manual, en la que los empleados llenaban el recipiente con agua y harina y, a partir de ahí, giraban el dispositivo hasta que la masa se amasaba correctamente.

Una vez amasado, la máquina cortaba una porción y llenaba un molde para hornear que seguía sobre una cinta transportadora hasta llegar al horno. Después de que estuviera completamente horneado, un panadero lo retiraría, quien luego usaría un dispositivo para cortar limpiamente el pan en rebanadas donde se empaquetaría y enviaría al mercado.

Sin embargo, con la invención de la máquina de vapor, los cinturones de cáñamo podrían sujetarse al mango, y la máquina de vapor impulsaría el dispositivo sin necesidad de que un humano lo maneje. Como tal, el costo del pan estaba a punto de disminuir sustancialmente, lo que permitió a las personas gastar más de su dinero duramente ganado en otros artículos.

Gunther contempló la eficiencia de la fábrica de pan con una sonrisa de satisfacción en su rostro. Desde que abrió su fábrica de papel de cáñamo hace muchos meses, obtuvo ganancias significativas y comenzó a invertir en otras empresas comerciales, como la primera fábrica de pan de Kufstein. De hecho, el papel encerado utilizado para envasar el pan procedía de sus otras fábricas.

De pie junto a él estaba el primer inspector de salud de la recién establecida Administración Federal de Alimentos y Seguridad, también conocida como FAFS. Era el trabajo de los burócratas del gobierno como este hombre asegurarse de que las diversas plantas de procesamiento de alimentos en Austria siguieran los protocolos adecuados para garantizar que se entregara un producto limpio y saludable a los mercados.

El hombre acababa de terminar su búsqueda en la fábrica y estaba firmando un documento con su estilográfica. Con una sonrisa en su rostro, Gunther, quien una vez no fue más que un humilde siervo, le hizo al burócrata del gobierno la pregunta que tenía en mente.

"¿Entonces cómo lo hicimos?"

El burócrata miró el papel antes de firmar su firma por última vez. Después de hacerlo, extendió la mano para felicitar a Gunther por pasar la primera inspección.

"Señor Gunther, me enorgullece anunciar que ha aprobado el examen inicial; si usted y sus empleados siguen operando las instalaciones con tanta higiene, estoy seguro de que mis futuras visitas serán agradables".

Al escuchar esto, Gunther suspiró profundamente aliviado; le preocupaba que lo cerraran antes incluso de haber comenzado la producción. Afortunadamente ese no fue el caso, y pasó la inspección. Como tal, agarró la mano del burócrata y la estrechó con una amplia sonrisa en su rostro.

"¡Muchas gracias, me aseguraré de mantener este nivel de limpieza en el futuro para que no tengamos ningún problema!"

Después de escuchar esto, el burócrata retiró su mano y volvió a tener una mirada estoica mientras hacía un comentario final antes de irse.

"¡Asegúrate de hacerlo! Ahora, si me disculpas, tengo que ir a ver una planta procesadora de carne que se ha abierto cerca".

Después de decir esto, el burócrata dejó atrás a Gunther y continuó su trabajo en la planta procesadora de carne. Cuando este burócrata llegó a su destino, se sorprendió al ver el ambiente limpio que había en las instalaciones.

Debido a que las personas ahora se habían dado cuenta de los gérmenes, estaban tomando todas las precauciones de seguridad disponibles para asegurarse de que el equipo con el que operaban fuera estéril. Especialmente ahora que había un departamento gubernamental cuyo único propósito era garantizar que se siguiera dicho protocolo.

Berengario era un fanático de la comida sana; no quería ver a su gente enfermarse por lo que come, ni quería que las empresas vendieran los productos podridos. Como tal, había establecido penas severas por violar a sabiendas estas leyes.

Si una empresa quisiera reducir costos vendiendo comida podrida, el propietario se enfrentaría a cadena perpetua en un campo de trabajo, aunque, en general, una sentencia tan dura solo se cumpliría si alguien muriera a causa del producto contaminado.

La instalación de producción de carne siguió un proceso relativamente moderno de producción de alimentos. Berengario sabía mucho sobre la seguridad y la presentación de los alimentos porque su padre de su vida pasada trabajaba en una fábrica de conservas. Estaba lleno de historias en su infancia de cómo funcionaba todo.

La carne llegaba fresca de las granjas a la fábrica, donde hábiles carniceros cortaban el exceso de grasa. Una vez que se completó el recorte, la carne se llevó a una máquina cortadora de cubitos, que la cortó en cubos de una pulgada de espesor, de allí, se clasificó en latas, donde el único aditivo en el proceso fue un solo cubo de sal marina.

Una vez que esto se había completado, los trabajadores agregaban o quitaban cuidadosamente trozos de carne para asegurarse de que alcanzara el peso requerido. Desde allí, las latas ingresaban a una cinta transportadora, desde donde eran conducidas a la sala de cocción.

Después de esto, las latas ingresaron a un precalentador que las arrojó con vapor durante 20 segundos, eliminando el aire atrapado entre los cubos. Desde allí, fueron conducidos a la máquina de prensado, que comprimió la tapa de lata sobre la lata con un espacio entre cabezas adecuado que creó un vacío en la lata para extraer el aire restante.

Desde allí, las latas eran conducidas a una máquina que sellaba las latas con un proceso conocido como doble costura. El proceso enrolló el borde y la tapa juntos, formando un sello hermético. A partir de ahí, las latas se bajaron a una olla a presión de tamaño comercial. Una vez que las latas se habían cocinado completamente, se dejaban enfriar y secar durante aproximadamente una hora.

Este proceso dio como resultado carne salada en conserva que podría durar hasta cinco años de vida útil. Al hacer esto, el precio de la carne disminuyó drásticamente y la gente de Austria pudo tener comida en sus estantes que se podía comer en cualquier momento.

Habiendo observado todo el proceso; el burócrata aprobó la planta empacadora de carne como una de las múltiples plantas de procesamiento de alimentos en su lista de inspecciones. El hombre y sus colegas tenían mucho trabajo por hacer; a medida que Kufstein se industrializaba más y las otras ciudades la seguían, estas inspecciones se volverían cada vez más necesarias.

La revolución industrial no se trató solo de la acumulación militar, sino de la mejora de la sociedad en su conjunto, o al menos así lo percibió Berengario. Después de todo, hace solo cinco años, la gente de Austria vivía como siervos, rompiéndose la espalda en las granjas. Ahora Austria se había convertido en un bastión de riqueza y prosperidad que todos los demás países habían comenzado a envidiar.

Eventualmente, los informes de estos burócratas llegarían al escritorio de Berengario; por suerte para él, no tendría que hacer nada más que sonreír cada vez que viera que otra planta de procesamiento de alimentos recibía una calificación adecuada para su inspección.

¿En cuanto a los que reprobaron su examen? Ese era un problema que debía resolver la Administración Federal de Alimentos y Seguridad. Berengario había establecido una poderosa rama del gobierno para manejar eso por él. Si realmente necesitaba intervenir, sería algún tipo de desastre en el que ni siquiera quería pensar.

Por lo tanto, todo progresó sin problemas a medida que Austria pasaba rápidamente a la era industrial. Bajo la apariencia del rey Berengar von Kufstein, el Reino de Austria entró en una nueva era de prosperidad y crecimiento como nunca antes se había visto en el mundo.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 394: Envío a Granada

Había llegado el momento, en unos días habrá llegado el día en que Berengario se había comprometido a dar apoyo militar a su aliado en la Península Ibérica. Después de meses de preparación, la Primera División estaba lista para partir hacia Granada, donde lucharían contra los Ejércitos Católicos hasta que cada centímetro de Tierra Ibérica estuviera nuevamente bajo el control de Al Andalus.

Berengar se paró frente a su ejército vestido con su uniforme de campo, que se basaba en una variante de los uniformes M40 de un mariscal de campo que usó la Wehrmacht durante la mitad de la Segunda Guerra Mundial de su vida anterior. Hubo algunas diferencias menores entre el uniforme que actualmente usa Berengario y el de los mariscales de campo de la Segunda Guerra Mundial.

La principal diferencia entre el uniforme que llevaba actualmente Berengario y el original era que el borde rojo que se extendía por los bordes del uniforme se reemplazó con un color verde bosque. Al igual que lo habría visto en uso por la Guardia Fronteriza de Alemania Oriental de la Guerra Fría

En su cuello, Berengario tenía etiquetas únicas hechas para su posición como Rey de Austria y Reichsmarschall o, en otras palabras, el Mariscal del Reino. Estas pestañas se basaron en las pestañas Reichsmarschall utilizadas por Herman Goering en su vida pasada, con la diferencia de que el material del centro no era blanco sino verde bosque.

Colgando de su cuello estaba su Gran Cruz de la Cruz de Hierro y su Orden al Mérito Militar de Austria encima. En sus hombros, tenía etiquetas únicas para su posición. Al igual que las lengüetas del cuello, se basaron en gran medida en las de Herman Goering, con la diferencia de que el reichsadler nazi fue reemplazado por el águila bicéfala de Austria.

Prendida en su pecho por encima de su bolsillo superior izquierdo había una serie de tres barras de cinta, lo que significaba sus gloriosas hazañas en combate. Debajo de estas barras de cinta, colocadas cuadradas en el centro del bolsillo mismo, estaba su Estrella de la Gran Cruz de la Cruz de Hierro.

Desde su hombro derecho hasta su cadera izquierda había una correa para el hombro estilo Sam Browne conectada a su cinturón; ambos estaban hechos de cuero negro. La hebilla del cinturón estaba hecha de oro blanco con el águila bicéfala austriaca impresa. En su lado izquierdo estaba su funda de cuero negro, que contenía su revólver.

Debajo de este cinturón estaban sus pantalones al estilo de los pantalones de montar de un mariscal de campo de la Wehrmacht. La diferencia era que la raya no era roja

sino del mismo verde bosque que adornaba su túnica. Estos pantalones estaban metidos en un par de botas altas de cuero negro de los oficiales.

Finalmente, sobre su cabeza había un nuevo parche en el ojo, hecho de cuero negro, con un parche de la Cruz de Hierro cosido en el centro. A diferencia de su otro majestuoso parche en el ojo, no tenía el borde dorado. Encima había una gorra de oficial al estilo de los mariscales de campo de la Wehrmacht.

La principal diferencia entre esta gorra y la original era que el pin dorado del Reichsadler nazi había sido reemplazado por el águila doble austriaca del Reino de Berengar. De hecho, todo el uniforme estaba completamente desprovisto de cualquier forma de parafernalia nazi y en su lugar fue reemplazado por simbolismo imperial.

Cuando Berengario se paró frente a sus soldados en los muelles de Trieste, fue esta imagen la que contemplaron. Sus soldados estaban vestidos al estilo del uniforme de campo M40 utilizado por la Wehrmacht en su vida pasada, pero con una armadura de acero pintada con feldgrau en forma de armadura de trinchera alemana de la Gran Guerra.

También usaron M35 Stahlhelms con el Reichsadler austriaco pintado en el costado. Colgados de sus hombros estaban los rifles de aguja Schmidt, y enganchados a su equipo de red había dos granadas de palo por soldado, junto con el equipo estándar. Berengario comenzó a dar un discurso a sus soldados reunidos antes de embarcarse en su viaje para recuperar Iberia para sus aliados moros.

"Os miro, hijos de Austria, y mi corazón se llena de orgullo. Orgullo de nuestro pueblo, orgullo de nuestro Reino, pero sobre todo, ¡orgullo de nuestra fuerza! Todos y cada uno de vosotros estáis a punto de emprender un viaje a una tierra muy lejana de vuestra nacimiento, con un único propósito: ¡matar a nuestros enemigos!

Ahora sé lo que muchos de ustedes están pensando, ¿por qué debería luchar y morir en una lengua de tierra abandonada por Dios para que los musulmanes puedan recuperar Iberia? Sin embargo, si estás pensando de esa manera, debo informarte que estás gravemente equivocado...

No matarás por el bien de los granadinos. ¡Lo estás haciendo por el bienestar de tu gente! No cometer errores; la Iglesia reunirá a todos los reinos católicos significativos para marchar sobre nuestro suelo en cinco años.

Cientos de miles de enemigos entrarán a nuestras tierras en un intento de masacrar a nuestras familias. ¿Por qué? ¿Porque nos atrevemos a estar en desacuerdo con las enseñanzas de Cristo? ¡O tal vez es para sofocar el crecimiento que cada hombre, mujer y niño en este Reino ha luchado tan duro por lograr!

Ahora quiero hacerles a todos y cada uno de ustedes una pregunta sencilla... Si los tres Reinos Católicos de Iberia dejaran de existir, ¿podrían ayudar a nuestros enemigos a destruir nuestros hogares? Nein!

Por lo tanto, no piensen en esto como tirar sus vidas por unos inmundos sarracenos en el otro lado del mundo para que puedan ver algunos días de paz. En cambio, ¡piense en ello como llevar la lucha a sus enemigos para que su gente y sus familias nunca vean los horrores de la guerra que ustedes como hombres deben presenciar!

¡Hay un fuego dentro de cada uno de nosotros que arde más brillante con cada respiración que pasa! Nosotros, como alemanes, entendemos el arte de la guerra en un nivel profundamente íntimo. ¡Podría considerarse un derecho de paso para que todos nuestros jóvenes entren al campo de batalla y reclamen la gloria para sí mismos, para su Rey y su Patria! ¡Ahora es tu turno, así que ve y mata a los enemigos de Austria! ¡Victoria aclamada!"

Cuando Berengario terminó su discurso, la multitud de 25.000 soldados y los marineros que pasarían las próximas semanas transportándolos a través del Mediterráneo lanzaron saludos romanos y cantaron al unísono la siguiente frase.

"¡Salve Victoria! ¡Salve Victoria! ¡Salve Victoria!"

Una sonrisa cruel se dibujó en los labios de Berengario al presenciar esto; solo había visto una escena tan espectacular en los videos históricos de los discursos de un hombre con bigote específico de su vida pasada. Berengario no tenía intenciones de crear un estado fascista. En cambio, sus objetivos eran puramente imperialistas; imaginó una sociedad similar a un Segundo Reich mucho más grande en lugar de su sucesor fallido.

Sin embargo, no se podía negar el poderoso orador y propagandista que era el hombre. Como tal, Berengario en ocasiones había tomado prestadas frases y gestos específicos del Tercer Reich, como el término "Hail Victory" y el Roman Salute, para usar entre sus tropas. Pareció tener el efecto deseado, ya que los soldados estaban entusiasmados y listos para matar a cualquier íbero católico que encontraran.

En cuanto a Berengario, por el momento no tenía planes de inmiscuirse en Granada. Arnulf era un comandante lo suficientemente capaz, y la Patria lo necesitaba para mejorar aún más sus capacidades industriales. El rey de Austria había visto suficiente guerra por el momento, y seis meses no eran suficiente tiempo de paz para que él se divirtiera adecuadamente.

Mientras los Soldados de Austria se preparaban para embarcarse en su nueva guerra, Berengario regresó al palacio, donde se acercó con temor. Es posible que haya olvidado informar a sus seres queridos que, de hecho, no se estaba embarcando en una guerra en este momento. Sabía cómo se preocupaban por él mientras estaba en el

campo de batalla, y el hecho de que no le había informado que se quedaría seguramente causaría algo de pánico.

Cuando entró por las puertas de su palacio, fue inmediatamente recibido por sus tres esposas y su hermana menor, quienes saltaron a sus brazos, chocando con él como una avalancha obligándolo a caer al suelo. Estaban visiblemente molestos. Claramente, pensaron que los había dejado atrás sin despedirse.

Eventualmente, Berengario se rió entre dientes antes de ponerse de pie; podía decir por sus expresiones de puchero que estaban muy disgustados con él. Decidiendo calmar la tensión, Berengario hizo una broma, que salió tan bien como cabría esperar.

"Solo me fui por un par de horas y, sin embargo, ustedes, chicas, se ven como si hubiera estado fuera toda la vida. ¿Me extrañaron tanto?"

Las diversas reacciones de las cuatro mujeres fueron complicadas. Adela parecía estar haciendo pucheros con una pequeña lágrima en los ojos. Linde parecía estar enojado y Honoria parecía estar gratamente sorprendida. En cuanto a Henrietta, Berengario no tenía ni idea de lo que le pasaba por la cabeza, pero parecía terriblemente preocupada por su seguridad.

Al darse cuenta de que había arruinado el ambiente, el joven rey de Austria rápidamente reunió a las chicas para un abrazo grupal y les informó su decisión.

"Relájense, no me iré a la guerra por un tiempo; si me fuera, ¿quién continuaría con mis esfuerzos para industrializar la nación? A menos que suceda algo grave durante el conflicto, estaré aquí con ustedes cuatro chicas. ¡Ahora vamos a comer algo!"

Después de decir esto, Berengario condujo a su familia hacia el Comedor, donde todos comenzaron a celebrar el hecho de que el joven Rey no los había dejado a todos atrás. Más tarde esa noche, Berengario se retiraría a sus aposentos junto a sus tres esposas, donde tendrían su propia pequeña fiesta privada.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 395: Preparación para la Convención Constitucional

A la mañana siguiente, Berengario se levantó muy temprano con una sensación de fatiga. Una vez más, la mayor parte de la energía se drenó de su cuerpo mientras entretenía a sus esposas. Más importante aún, tenía una reunión importante más tarde ese día y, por lo tanto, tenía poco tiempo para relajarse.

Con esto en mente, rápidamente terminó su rutina matutina antes de salir por la puerta del palacio real; mientras estaba sentado dentro de su carruaje, llevaba un maletín lleno de documentos importantes sobre su plan de cinco años.

Su destino era simple; fue la residencia temporal de su tío y suegro, el canciller Otto von Graz. Desde su victoria en la guerra por la Independencia hace siete meses, Austria se había convertido en un Reino soberano.

Sin embargo, a pesar de esto, hasta ahora habían operado bajo una Constitución diseñada cuando aún eran un Ducado subordinado. Con esto en mente, Berengario sintió que era hora de celebrar una Convención Constitucional. El propósito detrás de esto era redactar una nueva Constitución para una Austria Independiente. Esta fue la razón por la que Berengario visitó a su tío en esta hermosa mañana.

Después de llamar a la puerta tres veces, la puerta se abrió para revelar a una joven sirvienta. Con la abolición de la servidumbre, los sirvientes como sirvientas y mayordomos ahora tenían que recibir un salario digno. A pesar de esto, era un puesto muy deseable ya que, en términos generales, la vivienda y las comidas formaban parte del puesto.

La joven doncella se quedó sorprendida al darse cuenta de que el hombre que estaba frente a ella era el rey de Austria; le tomó unos momentos presentar sus respetos a Berengario, donde rápidamente se arrodilló frente a él y se disculpó por su falta de decoro.

"Su Alteza, me disculpo; me sorprendió verlo aquí. Iré a alertar a Su Gracia de su presencia de inmediato".

Cuando la joven se fue, Berengario esperó dentro de la entrada del castillo de Otto durante unos minutos antes de que llegara el hombre; estaba vestido con nada más que una bata de seda y tenía una expresión desagradable en su rostro; parecería como si todavía estuviera durmiendo cuando llegó Berengario.

Sin embargo, en el momento en que vio a su sobrino y yerno parados frente a él con un uniforme militar, se dio cuenta de que estaban en marcha asuntos más importantes. Así, Otto saludó a Berengario con una cálida sonrisa antes de conducirlo al estudio.

"Su Alteza, no esperaba su visita tan temprano en la mañana. Me disculpo por mi apariencia inapropiada. Por favor, espere en mi estudio; haré que la joven Magdalen atienda sus necesidades mientras yo ordeno".

Berengario se limitó a asentir con la cabeza en silencio, indicándole a su tío que lo aprobaba. Luego, el hombre mayor subió corriendo las escaleras y entró en su baño, donde comenzó a bañarse y seleccionar la vestimenta adecuada para la reunión.

Mientras esto sucedía, Berengario notó que la doncella lo miraba con atención como si él fuera un lobo y ella un cordero. Evidentemente, su reputación como mujeriego lo había precedido, ya que la chica parecía ser excepcionalmente cautelosa con él.

Sin embargo, Berengario no tenía interés en una doncella humilde; si tomaba otro amante, ella tendría que ser al menos una princesa. Así, Berengario puso una sonrisa amistosa mientras le daba una orden a la joven doncella de una manera cortés y delicada.

"Magdalen, ¿verdad? Te agradecería mucho que me trajeras una taza de café".

La niña instantáneamente asintió con la cabeza en silencio y salió corriendo como un conejo asustado mientras comenzaba a preparar lo que su monarca había pedido. Al poco tiempo, regresó con un vaso de café negro recién hecho, donde Berengario inmediatamente comenzó a pedirle otro favor.

"Por favor, si pudiera agregar un poco de leche y azúcar, eso sería muy bienvenido".

La criada instantáneamente asintió en silencio y trajo un vaso de leche fresca y un terrón de azúcar que hábilmente mezcló en la taza de cerámica. Después de hacerlo, hizo la pregunta en su mente.

"¿Hay algo más que necesite, su majestad?"

Sin embargo, Berengario simplemente negó con la cabeza mientras respondía a su pregunta.

"No, lo has hecho maravillosamente, gracias".

La chica se sonrojó instantáneamente al escuchar esto y salió corriendo hacia el fondo; sabía que era mejor no meter la nariz en los asuntos de la nobleza, especialmente del rey de Austria. Después de un rato, Otto regresó con su atuendo más noble antes de sentarse frente a Berengario, donde abrió la conversación con una pequeña charla.

"Entonces, ¿cómo te está tratando mi hija? Espero que no te haya causado demasiados problemas..."

Berengario sonrió al oír esto y colocó su taza sobre el pequeño plato provisto con ella.

"Por el contrario, disfruto mucho de su compañía; con ella cerca, encuentro que mi carga de trabajo es mucho más fácil de manejar. Sin embargo, debido a su embarazo, ella y los demás están un poco, digamos... malhumorados".

Otto rió brevemente cuando escuchó esto antes de evaluar a Berengario con su nuevo uniforme de campaña. Posteriormente, preguntó por el estado de su atuendo.

"Así que vas a ir a la guerra, ¿lo entiendo? Elegiste un buen momento; para cuando regreses a casa, tus hijas ya habrán dado a luz o estarán muy cerca de hacerlo. Lo que significa que tendrás que sufrir menos".

Una sonrisa engañosa se curvó en los labios de Berengario cuando los recuerdos de sus logros en la batalla inundaron su mente, llenando su vista y oído como si estuviera alucinando. Sus manos estaban tan quietas como el granito mientras recordaba el tiempo que había pasado participando en pura violencia sin adulterar. Eventualmente, se liberó de la ilusión y respondió a la línea de preguntas de Otto con una respuesta apropiada.

"De la sartén y al fuego, ¿eh? En realidad, por el momento, estaré aquí, en mi casa en Kufstein. A menos que la situación dentro de Iberia se vuelva volátil y mi presencia sea requerida, no participaré en esta campaña, no importa cuánto lo desee.

En cuanto al uniforme, sinceramente, sentí que era un buen cambio de ritmo del atuendo demasiado lujoso que suelo usar. En mi humilde opinión, me hace ver más militarista y utilitario que mi estilo habitual, y admiro mucho esos atributos".

Otto inmediatamente asintió con la cabeza en silencio en respuesta a esta declaración. Simpatizaba con el punto de vista de Berengario. A pesar de que no participó en el ejército de Austria, al menos no desde que se estableció una fuerza profesional centralizada. Todavía había visto su parte justa de la guerra en el pasado.

Habiendo entablado una pequeña charla durante un tiempo apropiado, Berengario tomó un sorbo de su café una vez más antes de terminarlo; después de hacerlo, instantáneamente cambió el tema a la razón de su visita. Después de todo, como rey, era un hombre muy ocupado y no podía quedarse mucho tiempo.

"De todos modos, tío, esto no es lo que he venido a discutir contigo. En cambio, he venido a pedir tu ayuda. Soy consciente de que eres muy respetado entre la nobleza de Austria; como canciller de nuestro reino y actual duque de Steiermark, ocupas una posición ventajosa. Por lo tanto, debo pedirte algo".

La mirada de Otto cambió a un destello severo mientras se preparaba para lo que Berengario estaba a punto de preguntar. Por el sonido de la voz de su sobrino, algo grave estaba a punto de suceder; como tal, asintió con la cabeza antes de hablar afirmativamente.

"Cualquier cosa que requieras de mí, siempre que esté dentro de mi poder, lo cumpliré lo mejor que pueda".

Berengario naturalmente sonrió cuando escuchó esta respuesta; era exactamente lo que quería oír. Como tal, no perdió el tiempo e inmediatamente comenzó a informar a su tío de la decisión a la que había llegado".

"Tío, no es un gran secreto que algunas de mis reformas han sido menos que populares entre los escalones más altos de la nobleza austriaca. Algunos todavía se refieren a mí como Usurpador y Advenedizo. Desprecian mi linaje en lugar de arrodillarse ante mis logros. No tengo mala voluntad hacia ellos; son viejos y tontos obstinados que se niegan a cambiar con los tiempos.

Siempre que ocurra un cambio significativo dentro de una sociedad, siempre habrá hombres así. Sin embargo, necesito su ayuda. Pronto estaré reuniendo a los jefes de Estado y varios nobles de todo el Reino para un asunto de gran importancia.

Ahora que somos un Reino independiente, ha llegado el momento de establecer una Constitución digna de nuestra gran Nación. Aunque hice el trabajo preliminar con las versiones anteriores, nunca tuvieron la intención de ser el producto final.

Con esto en mente, quiero que todos los grandes hombres de Austria, ya sea que provengan de la nobleza o de la población común, se unan y me ayuden a crear un sistema que resistirá la prueba del tiempo y tendrá en cuenta las necesidades de todos.

El hecho es que, con una simple solicitud, puedo obtener rápidamente el apoyo de los hombres comunes y de la baja nobleza, porque nadie ha ganado más durante mi tiempo como Monarca que ellos. Sin embargo, me temo que hombres de su calibre, los duques y marqueses de Austria, dudarán un poco en unirse a esta Convención Constitucional mía.

Lo que requiero de usted es bastante simple, le agradecería mucho que representara los intereses de la alta nobleza y convocara esta reunión como canciller antes de hacer el anuncio, para que parezca que no estoy imponiendo mis ideas a todos los demás una vez más".

Después de escuchar esto, Otto se quedó en silencio por varios momentos; no hizo un solo movimiento mientras reflexionaba sobre el discurso de Berengario. Después de un rato, finalmente suspiró y, al hacerlo, asintió con la cabeza mientras aceptaba la tarea que le había legado su soberano.

"Muy bien, haré una declaración pública en los próximos días, solicitando una Convención Constitucional; los invitaré a ustedes y a todos los que consideren importantes a asistir a la reunión en el Reichstag donde llegaremos a un consenso sobre lo que debe y no debe incluirse en nuestra Constitución. Aunque debo ser honesto, me temo que simplemente está utilizando esto como una pieza de propaganda para satisfacer a aquellos que no han estado de acuerdo con sus reformas".

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esta respuesta; después de hacerlo, se levantó de su asiento y asintió con la cabeza con una sonrisa grabada en su rostro antes de responder.

"Tío, me conoces muy bien... Muy bien, te dejaré esta tarea a ti; después de que hagas tu declaración, responderé de acuerdo, donde luego estableceremos una fecha y hora para que los líderes de nuestra sociedad se reúnan en el Reichstag. Espero trabajar contigo en el futuro".

Después de decir esto, Berengario partió de la residencia temporal de Otto; Fue solo después de asegurarse de que su sobrino se había ido hacía mucho tiempo que Otto se atrevió a soltar el aliento y expresar los pensamientos que tenía en mente.

"No es de extrañar que tenga tres esposas, la cantidad de trabajo que soporta este tonto es suficiente para poner a cualquier hombre en una tumba temprana..."

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 396: Los austriacos llegan a Granada

Habían pasado unos días y las primeras fuerzas armadas de Berengario habían pisado el suelo de la Península Ibérica. En el sur de Granada, miles de soldados austriacos se reunieron con sus armas y artillería mientras se preparaban para avanzar hacia el norte.

Sin embargo, hasta que pudiera llegar el resto de la división; una ciudad temporal hecha de tiendas de campaña se instaló en el borde de la región por el momento. Esta ciudad de tiendas de campaña se utilizó para albergar a los miles de soldados que esperaban la llegada del resto de su división y suministros. Un general que se había ganado su lugar en las buenas gracias de Berengario estaba actualmente al frente de la Primera División.

Con su rápida victoria sobre los suizos, Adelbrand von Salzburg fue enviado como líder de la Primera División hasta que se reagrupó con Arnulfo y las fuerzas del Ejército Real de Granada. En ese momento, Arnulf tomaría el mando de todas las Fuerzas de la Coalición en Granada por decreto del rey Berengar von Kufstein.

Desde hace algún tiempo, la Reconquista se había convertido en una guerra de poder que Berengario utilizó para dividir las fuerzas de la Iglesia Católica y obligar a sus enemigos a gastar tiempo, cuerpos y recursos en una lucha que simplemente no podían ganar. Desafortunadamente, el ejército granadino resultó menos competente de lo que inicialmente había estimado. Lo obligaron a entrar en la guerra años antes de lo que había planeado.

El propio Berengario estaba en el proceso de llevar al Reino de Austria a una nueva era de industrialización. No podía permitirse el lujo de marchar un ejército a la guerra en este momento. En cambio, había enviado a regañadientes a una parte de su ejército al territorio de su aliado bajo la supervisión de uno de sus principales generales, que estaba vagamente relacionado con él.

Adelbrand era un duque joven y ambicioso que siempre fue un guerrero habilidoso con mentalidad para las tácticas. A pesar de su edad, había ganado una posición ventajosa en el Ejército Real de Austria y demostró su valía en el campo de batalla al liderar una campaña contra los suizos, que finalmente resultó en su anexión.

Era el hermano menor del tonto e incompetente Wolfgang von Salzburg, el esposo de Ava von Graz, prima de Berengario y hermana de Adela. El hombre tenía vínculos distantes con Berengario desde un aspecto familiar y, por lo tanto, el joven monarca estaba más inclinado a confiar en él.

Adelbrand, por supuesto, fue ferozmente leal a Berengario y su régimen, y vio que el enfoque meritocrático de la sucesión y los asuntos militares era una enorme mejora con respecto al sistema medieval de primogenitura. Después de todo, si Berengario no hubiera llegado al poder, todavía estaría arrodillado debajo del idiota de su hermano mayor, es decir, si todavía estuviera vivo.

Mientras que Salzburgo estaba siendo quemado hasta los cimientos bajo la ocupación bávara, Adelbrand tomó el relevo para defender su hogar, a pesar de que era una causa perdida. Wolfgang había huido a la relativa seguridad de la propiedad de la familia de su esposa, dejando que su pueblo sufriera bajo la ira de los ejércitos bávaros. Si no fuera por la intervención de Berengario, es difícil decir con precisión cuál habría sido el destino del joven duque.

Inicialmente un conde, él, al igual que su contraparte Otto, fue elevado al estado de duque cuando Berengario ascendió a la posición de rey. Ahora tenía la tarea de liderar la Primera División del Ejército Real de Austria, que era la división de élite y más curtida en la batalla de las fuerzas de Berengario para luchar en Granada.

Por supuesto, se vería obligado a ceder su autoridad a Arnulfo, quien actuaría como líder de las fuerzas granadinas y austriacas. No obstante, tuvo un poder significativo en esta campaña para erradicar los Reinos Católicos de Iberia.

Finalmente, Adelbrand notó la llegada del sultán granadino, quien miró el campo de hombres vestidos con feldgrau con una mirada de esperanza en sus ojos. Hasan tenía una expresión alegre al presenciar la llegada de las fuerzas austriacas.

Se llevó una gran sorpresa, ya que Berengario le había informado inicialmente que solo enviaría 10.000 hombres para ayudarlo. Al final, Berengario había optado por enviar una división completa, que resultó ser la fuerza más veterana que tenía bajo su mando.

Berengario era el tipo de hombre que promete poco y cumple demasiado. Inicialmente, esperaba que llevaría más de seis meses equipar a toda su primera división con las armas necesarias para ganar este conflicto de manera extravagante.

Sin embargo, debido a su industrialización en curso y la eficiencia de sus trabajadores, las fábricas de armas produjeron armas más que suficientes para cumplir con las demandas de una sola división. Así, al final, Berengario había enviado a la totalidad de su Primera División junto con uno de sus generales más capaces para lograr una victoria abrumadora.

La primera división constaba de tres Brigadas de Infantería, una Brigada de Caballería, una Brigada de Artillería y algunos batallones de apoyo, que consistían en unidades especializadas como Jaegers, Médicos, Pioneros, etc. No todos estos hombres habían llegado a Granada todavía, y como tal, Hasan desconocía la inmensa fuerza que Berengario había comprometido con su *causa*.

Al notar que Adelbrand parecía estar dando órdenes a sus tropas, Hasan se acercó al hombre y rápidamente le hizo la pregunta que tenía en mente.

"¿Eres el hombre a cargo aquí?"

Afortunadamente para Adelbrand, desde que Berengario conoció a Hasan, el hombre había estado estudiando su alemán y ahora podía comunicarse efectivamente con los líderes del ejército austríaco. En respuesta a la pregunta de Hasan, Adelbrand lanzó un saludo militar estándar e informó su nombre y rango al sultán de Granada.

"¡Mayor general Adelbrand von Salzburg, su majestad el rey Berengar von Kufstein me ha encomendado llevar a la Primera División del Ejército Real de Austria a la victoria en esta campaña!"

Aunque el Ejército Real de Granada había tratado de emular al poderoso ejército de Austria, todavía tenían que abarcar por completo la escala adecuada y las designaciones de unidades que había utilizado Berengario. Después de todo, al comienzo de este conflicto, tenían menos de una división completa de hombres para desplegar.

Por esta razón, Hasan no entendió de inmediato qué significaba una división de soldados. Debido a este malentendido, Hasan inmediatamente hizo una pregunta relativamente tonta.

"¿La primera división? ¿Eso significa que vienen más de ustedes?"

Adelbrand respondió de inmediato a esta pregunta con una expresión de suficiencia mientras explicaba con todo detalle exactamente cómo definió Austria una División.

"Si bien toda mi unidad aún no ha llegado a estas costas. Le aseguro que solo habrá una división participando en este conflicto. Su Majestad, debo informarle que una división completa consta de aproximadamente 25,000 hombres que son completamente capaces de librar una guerra de forma independiente si es necesario. ¡Debido a la superioridad de nuestras fuerzas sobre las del enemigo, Su Majestad el Rey Berengario ha decidido que solo necesitará la Primera División para ganar esta guerra!"

Después de enterarse de que llegarían 25.000 austriacos para apoyarlo, Hasan se sintió muy aliviado, como si la presión a la que se había enfrentado durante los últimos seis meses desapareciera de repente. Era consciente de lo eficientes que eran los austriacos en la guerra y sabía que Berengario realmente valoraba su alianza si enviaba a tantos de sus soldados a la batalla.

Sin embargo, había una última pregunta en su mente mientras pensaba en esto. Como tal, Hasan no contuvo sus pensamientos mientras preguntaba sobre el paradero de una persona específica.

"Dime, ¿dónde está el rey Berengario? ¡Me gustaría mucho compartir una copa con él!"

La expresión de Adelbrand de repente se volvió incómoda; no tenía idea de que Berengario se había olvidado por completo de informar a Hasan que no entraría en el conflicto. Una sonrisa incómoda apareció en su rostro mientras trataba de explicar la situación con la mayor delicadeza posible.

"El rey Berengario está actualmente ocupado supervisando una transición crítica sin nuestro Reino y no está disponible para liderar el conflicto. Sin embargo, les aseguro que bajo mi mando, será más que suficiente para ganar este conflicto".

Hasan inmediatamente comenzó a maldecir en su lengua materna mientras expresaba sus pensamientos en voz alta.

"¡Ese bastardo! ¡Apuesto a que me está evitando porque sabe que trataré de casar a mi hermana con él!"

Adelbrand no tenía idea de lo que estaba diciendo Hasan, pero pensó que no era agradable. Así mantuvo la boca cerrada. Solo hablaría en nombre de Berengario si el sultán tuviera las agallas de insultarlo en un idioma que el general pudiera entender. Afortunadamente para todos los involucrados, Hasan se guardó sus pensamientos para sí mismo. Después de un tiempo, Hasan comenzó a hablar con el general austriaco sobre el conflicto en curso.

"En este momento, su general Arnolf está detrás de las líneas enemigas liderando a mi Guardia Real en lo que él llama una campaña de guerrilla. Hasta ahora, han logrado frenar el avance ibérico, pero no pasará mucho tiempo antes de que se enfrenten a mis defensas. Sugiero que se dirijan rápidamente al frente para reforzar mi ejército principal, o de lo contrario será mucho más difícil cuando falle la primera línea de defensa".

Adelbrand sacudió la cabeza cuando escuchó esta sugerencia; tenía un plan y se apegaría a él. Fue con esto en mente que respondió a la solicitud de Hasan.

"Esperaré aquí hasta que la primera división haya aterrizado por completo. Luego, expulsaré a tus enemigos de tu tierra. Cuando haya asegurado tu Emirato y haya exterminado hasta el último católico en estas tierras, llevaré a mi ejército a Portugal, donde capturaré su capital y obligaré a su rey a arrodillarse ante mí. Por el momento, tus soldados tendrán que resistir. Estoy seguro de que pueden manejar eso".

Cuando Hasan escuchó esto, suspiró antes de caminar de regreso a su Caravana, había viajado un largo camino para saludar a la Hueste Austriaca, y no iba a quedarse sentado y esperar a que llegara el resto de la división. Cuando comenzó a marchar de regreso a su carruaje, mientras lo hacía, llamó a Adelbrand, dándole luz verde para hacer lo que quisiera.

"Usted es el general, haga lo que crea que es mejor, pero le advierto que si atraviesan mi ejército, se verá obligado a lidiar con docenas de pequeños ejércitos en mi territorio, y esto se convertirá en una campaña muy larga".

Dicho esto, el joven Sultán partió del puerto, viajando de regreso a su Capital, Granada. Mientras Adelbrand y Arnulf libraban la guerra contra los íberos, Hasan se enfermaba en su palacio y disfrutaba de los lujos que contenía. Esta actitud despreocupada se vería más tarde como un acto de cobardía, convirtiéndose en un importante punto de discordia entre los generales granadinos y su sultán.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 397: Asesinar a un señor de la guerra del este

Dado que Berengario había decidido por primera vez anexar el Estado Teutónico e incorporarlo a su dominio, ordenó a Linde que enviara agentes de campo al territorio actualmente ocupado por la Coalición Oriental, que estaba compuesta por varios países como Polonia-Lituania, los diversos estados de la Rus y la Horda Dorada.

A estos agentes de campo se les asignó la tarea de sabotaje, asesinato y reconocimiento profundo para detener el avance de las Coaliciones del Este en lo poco que quedaba del Estado Teutónico. Era una misión difícil y, en ese momento, un agente de campo llamado Jürgen Speck se encontraba muy por detrás de las líneas enemigas con una tarea que muy probablemente resultaría en su muerte prematura.

Sin embargo, por el bien de la Patria, estaba más que dispuesto a pagar el precio. En sus manos había un rifle de aguja Schmidt, con su alcance elevado a mil yardas. Habiendo tenido un desempeño excelente en su curso de puntería, Jürgen fue más que capaz de hacer el tiro. Por el momento, estaba sentado lejos de su objetivo, que cabalgaba con su anfitrión.

Khadan era el Khan actual de la Horda Dorada, y cabalgaba con sus guerreros hacia el oeste, hacia Marienburgo, con un único propósito: erradicar los últimos restos del Estado Teutónico. Sin duda sería una masacre si él y sus 130.000 jinetes llegaran a aquellas tierras.

En ese momento, Jürgen estaba apuntando hacia abajo bajo la lluvia torrencial mientras esperaba que el Khan se acercara. El hombre entraría en el campo de tiro en cualquier momento y el agente podría disparar. Vestido con una bata de camuflaje astillado y una gorra de campo, Jürgen se mezcló perfectamente con su entorno a esa distancia.

Sin un Khan para liderar la Horda, los distintos clanes indudablemente caerían en luchas internas por el próximo gobernante. Entonces Jürgen respiró hondo y colocó su dedo en el gatillo. Su objetivo estaba ahora dentro de su mira. Mientras apretaba el gatillo, el sonido de un trueno estalló en el aire, sorprendiendo a los guerreros orientales.

Inicialmente, pensaron que era solo un trueno, pero cuando miraron a su intrépido líder, había un agujero ensangrentado en el centro de su pecho. Debido a la distancia de mil metros y al mal tiempo, no habían visto la columna de humo que salía del rifle de Jürgen y, por lo tanto, no sabían cómo habían asesinado a su líder.

Sin embargo, el Khan cayó del lomo de su caballo con sorpresa en los ojos mientras exhalaba su último aliento. En el momento en que esto ocurrió, la Horda de 130.000 hombres estalló en caos; frenéticamente comenzaron a buscar al culpable, sin esperar que se escondiera en los arbustos a mil metros de distancia.

Sin embargo, en su estado de pánico, Jürgen cometió la tonta acción de subirse a su caballo y huir de la escena de su crimen, lo que inmediatamente hizo que los exploradores de la Horda notaran su presencia. Si se hubiera quedado quieto y agazapado, era posible que la Horda Dorada hubiera asumido que la muerte de su Khan fue un trabajo interno y, sin embargo, ahora que un jinete solitario huía frenéticamente de la escena, sabían que su Khan de alguna manera había sido asesinado por un extraño.

Con esto en mente, la Horda Dorada comenzó a perseguir a Jürgen con sus veloces caballos. Si podía escapar o no estaba ahora en manos de Dios. El agente austríaco se apresuró tan rápido como su caballo se lo permitió; por suerte para él, los árabes tenían un alto nivel de resistencia.

Sin embargo, a pesar de pasar casi tres millas dejando atrás a sus perseguidores, su caballo comenzó a disminuir la velocidad; ya no podía soportar su velocidad máxima y estaba completamente exhausto. Teniendo en cuenta que lo habían dejado en el medio de la nada, sin un pueblo alrededor en el que esconderse, Jürgen sabía que solo tenía una oportunidad de sobrevivir.

Después de reflexionar sobre sus elecciones, detuvo rápidamente su caballo, donde sacó un trozo de pergamino contenido dentro de su bolsa; con una pluma estilográfica en la mano, sacó un mapa del área y marcó su ubicación general con una sola frase escrita, SOS

Después de hacerlo, adjuntó la carta a la lechuza mensajera que estaba dentro de una jaula atada a la silla del Caballo. Después de hacerlo, arrojó la lechuza al aire y la envió al campamento más cercano de sus agentes cercanos. Con suerte, los refuerzos llegarían pronto y lo liberarían de su desesperada situación.

Si los guerreros orientales de la Horda Dorada querían perseguirlo, tendrían que hacerlo bajo sus términos. Teniendo en cuenta que vestía ropa de camuflaje y empuñaba un arma superior, Jürgen sabía que su única esperanza de supervivencia era esconderse hasta que sus perseguidores abandonaran la búsqueda para encontrarlo. Después de explorar el área, Jürgen encontró un bosque cercano en el que podía esconderse hasta que llegara la ayuda.

Con esto en mente, el hombre rápidamente comenzó a cubrirse con lodo para ocultar su piel blanca, a donde luego huyó bajo la protección del gran bosque. Esperaba esconderse lo suficientemente bien como para que los guerreros del este no pudieran encontrarlo.

Después de que había pasado aproximadamente una hora, Jürgen había encontrado una pequeña cueva, donde aprovechó para descansar; se desconocía si alguna forma de depredador yacía en sus profundidades. Sin embargo, sabía que si no se quitaba pronto la ropa empapada, sin duda moriría de hipotermia.

Afortunadamente para Jürgen, no había signos de una bestia acampada dentro de la caverna, por lo que el hombre rápidamente encendió un fuego y se quitó la ropa empapada, metió la mano en su bolso y sacó un par de ropa de campesino medieval que guardaba como repuesto en caso de que surgiera la necesidad de ocultar su identidad.

Durante tres días, Jürgen permaneció en el bosque, cazando y atrapando su comida mientras sobrevivía a la tierra; Justo cuando pensaba que sus perseguidores le habían perdido el rastro, sintió un dolor agudo que le atravesaba el muslo. Una flecha con púas sobresalía de su pierna justo debajo de la arteria femoral. Estaba bien y verdaderamente lisiado.

Aunque trató de alejarse a rastras, finalmente fue pateado por un hombre grande de Mongolia vestido con la armadura de su pueblo. Justo cuando el hombre estaba a punto de bajar su espada y decapitar al agente de campo herido, su mano fue detenida y un hombre aún más grande comenzó a hablarle con un tono severo, en un idioma que Jürgen no entendía.

En poco tiempo, los mongoles ataron a Jürgen con una cuerda y lo sacaron del bosque. Había ocurrido la peor situación imaginable; fue capturado vivo por la Horda Dorada y sin duda sería torturado para obtener información sobre su identidad antes de ser ejecutado.

Jürgen sabía que las probabilidades de rescate eran bajas y se resignó a su destino; incluso si pudiera llegar la ayuda, no había forma concebible de que ellos irrumpieran en el campamento de la Horda Dorada y lo liberaran de su cautiverio. Sin saberlo, su lechuza había informado su ubicación al puesto de campo más cercano y, por lo tanto, un equipo de agentes ya estaba en camino para buscar su paradero.

...

Había pasado aproximadamente un mes desde la captura de Jürgen, y en ese momento, Hemma, quien era el Director Adjunto de la Inteligencia Real, estaba de pie en los pasillos de su cuartel general ubicado en la ciudad de Kufstein. Sostenía un informe de campo en su mano mientras fruncía el ceño en sus labios. Después de leer la información, entendió completamente la situación en cuestión.

Desde la captura de Jürgen, la Horda Dorada se había dividido en varias facciones que competían por el puesto de Next Khan. El objetivo se había logrado y se detuvo su avance hacia el Estado teutónico. Ya no estaban unidos y, sorprendentemente, Jürgen

todavía estaba vivo. Aunque torturado sin piedad, nunca había revelado su identidad. Así, los mongoles continuaron manteniéndolo respirando por el momento.

Sin embargo, su ubicación actual estaba muy dentro del campo del principal candidato para el puesto de Khan. Con 50.000 jinetes a su lado, no sería fácil sacar al agente de campo de su apuro. Un equipo de agentes estaba monitoreando constantemente la situación y habían enviado una solicitud a la Sede sobre cómo proceder.

No pasó mucho tiempo antes de que Jürgen finalmente se rompiera y revelara que se trataba de una estratagema de la inteligencia austriaca para frenar el avance de la Horda Dorada hacia las tierras del Estado Teutónico. Cuando eso sucediera, se produciría una guerra abierta entre Austria y la Horda de Oro.

Tal resultado debía detenerse a toda costa. Por lo tanto, Hemma, que actualmente vestía su uniforme de trabajo, tenía una expresión complicada en sus labios. Hasta ahora, ninguno de sus agentes de campo había sido capturado con vida.

La información que Jürgen tenía disponible podría desencadenar rápidamente una guerra entre los dos países. Así se presentaron dos opciones; de cualquier manera, un equipo de élite que no tenía disponible tendría que colarse en el campamento enemigo.

Después de reflexionar sobre ello durante algún tiempo, Hemma suspiró profundamente mientras miraba a su Director de Operaciones Encubiertas, quien le había entregado el informe. Después de varios momentos de silencio, ella reveló sus pensamientos al respecto.

"Parece que voy a tener que pedirle ayuda a la directora misma..."

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 398: Establecimiento de Operaciones Especiales

Berengar, Linde y Hemma se encontraban actualmente dentro de la Oficina del Rey dentro del Palacio Real. Cuando Berengario se sentó en su asiento, Linde se paró a su lado mientras leían el informe que les entregó el Director Adjunto de la Inteligencia Real.

Hemma había demostrado ser una agente de campo capaz en el pasado y era muy consciente de los peligros asociados con la misión que le habían ordenado dar a los hombres y mujeres bajo su mando. Sin embargo, uno de los suyos fue capturado y actualmente carecía de los medios para sacarlos de su posición comprometida.

La única opción que quedaba era pedir ayuda a las fuerzas armadas, directamente bajo el mando de Berengario como Rey y Reichsmarschall de Austria. Berengario miró el informe con expresión complicada; sabía que había emitido la orden de asesinar a objetivos de alto perfil, pero eliminar al líder de la Horda Dorada fue una decisión bastante tonta por parte de la Inteligencia Real.

Después de llegar a una comprensión completa de la situación actual, Berengario suspiró profundamente mientras dejaba el informe sobre su escritorio. Después de hacerlo, juntó los dedos en contemplación. Se sentó allí en silencio por unos momentos antes de finalmente hacer la pregunta en su mente.

"¿Qué es exactamente lo que me estás pidiendo?"

Hemma tragó la saliva que se acumulaba en su boca mientras luchaba por encontrar la forma de expresar su deseo. Finalmente, se armó de valor y le pidió a Berengario el apoyo que tenía en mente.

"Le solicito que envíe sus fuerzas para ingresar al campamento de forma encubierta y extraer o eliminar a Jürgen para evitar que se filtre información clasificada al enemigo".

Berengario pensó en la pregunta que tenía entre manos por unos momentos. Aunque sus agentes de campo tenían talento para el espionaje, el asesinato y el sabotaje, no eran expertos en asuntos militares. Como resultado, si intentaran rescatar al objetivo, fallaría.

Berengario no había pensado en establecer una unidad de operaciones especiales dedicada hasta ahora. La razón era bastante simple; creía que la superioridad de sus fuerzas era tan abrumadora que no se requería el uso de unidades especializadas para realizar tareas no convencionales.

Sin embargo, aquí estaba sentado, con una misión que ni siquiera sus Jaeger podían llevar a cabo fácilmente. Después de todo, las operaciones encubiertas no estaban exactamente en la descripción de su trabajo; eran de acción directa, especialistas en infantería ligera.

Con esto en mente, sacó una hoja de papel y comenzó a redactar un Edicto Real para establecer de inmediato un grupo de trabajo bajo el mando del Ejército Real de Austria. Si el Cuerpo Jaeger de Austria se basara en el 75º Regimiento de Guardabosques de su vida pasada, esta unidad se basaría en los Boinas Verdes.

Esta unidad de Fuerzas Especiales sería etiquetada como Jagdkommandos y entrenada en operaciones terrestres y marítimas. Actuarían como los profesionales silenciosos necesarios para completar el trabajo sucio de Austria. En cuanto a las operaciones aerotransportadas, desafortunadamente, Berengario aún no tenía los medios para fabricar aviones; como tal, no podía entrenarlos en tales métodos. Después de terminar el edicto, Berengario dejó su estilográfica y anunció su decisión.

"Autorizo el establecimiento de una fuerza de operaciones especiales, diseñada para manejar operaciones encubiertas como estas. Se les conocerá como Jagdkommandos. Estarán equipados con equipo especializado para sus misiones que no se usará en las fuerzas armadas estándar durante muchos años; después de todo, por lo que tengo en mente, solo podremos producir una pequeña cantidad de tales armas. Tienes mi permiso para tomar a quien creas conveniente del Ejército para establecer esta unidad.

Quiero que extraigan vivo al agente Jürgen si es posible; sin embargo, si tal hazaña resulta demasiado difícil de lograr, debe ser eliminado de una manera que no llame la atención sobre nosotros. Una bayoneta al corazón será suficiente. Tienes dos semanas para formar esta unidad y enviarlos a Polonia. Más tiempo que eso, y temo que el hombre se rompa y revele todo".

Hemma se levantó de inmediato y saludó a Berengario después de recibir sus órdenes. No sabía qué tan efectiva sería la unidad dentro de dos semanas; sin embargo, era mejor que lo que tenía actualmente disponible.

"¡¡Hola, Victoria!!"

Después de decir esto, Berengario asintió, se puso de pie y le devolvió el saludo al estilo romano antes de despedirla. Después de hacerlo, se volvió a sentar en su asiento con una expresión cansada. Aunque la Horda Dorada se había separado por el momento mientras intentaban elegir un nuevo Khan. Uno de sus agentes fue capturado y requeriría un equipo especializado para extraerlo o eliminarlo.

Por el momento, las tropas enviadas en esta misión sin duda serían reclutadas entre los Jaegers y agentes de campo más elitistas; una vez completada su tarea, serían entrenados en la fuerza de élite que Berengar había mencionado anteriormente y

equipados con armas más avanzadas que las que estaban disponibles actualmente para su Ejército.

Después de reflexionar sobre esto por un tiempo, Berengario sintió que le frotaban los hombros y miró hacia arriba para ver la hermosa sonrisa de Linde mientras lo consolaba. Después de todo, ordenar la posible eliminación de uno de sus agentes no fue fácil de aceptar y, por lo tanto, sabía que su esposo probablemente estaba en conflicto.

"Está bien; incluso si se trata de lo que más temes, él habrá muerto por el bien de la Patria. Lo que Jürgen sabe no puede ser revelado a los mongoles. Invitaría al peligro a la gente aquí en casa".

Berengario comenzó a relajarse cuando su segunda esposa le dio un mensaje. Sabía el razonamiento para hacer una tarea tan horrible, pero el hecho de que fuera lógico no lo hacía más fácil para su conciencia. Mientras Linde se frotaba los hombros, Berengario le hizo una broma a su esposa sobre su subdirector.

"Hemma se veía bien con su uniforme; ¿quizás deberías vestirme con el tuyo más a menudo?"

Cuando Linde escuchó esto, inmediatamente puso los ojos en blanco; aunque era directora de inteligencia, en realidad nunca había conseguido un uniforme hecho a su medida. Después de todo, pasaba más tiempo en casa en el palacio cuidando a los niños que en el cuartel general.

Debido a que la Inteligencia Real de Austria actuó como una agencia de inteligencia nacional y extranjera, había uniformes para los miembros que pasaban la mayor parte, si no todo, de su tiempo dentro de las fronteras de la nación. Estos uniformes se basaron parcialmente en los de la Stasi de Alemania Oriental, con la principal diferencia de que los cuellos tenían la forma de los que usó la Wehrmacht en la Segunda Guerra Mundial.

Escuchar que su esposo deseaba tanto verla en uniforme trajo una sonrisa a la cara de la niña mientras envolvía sus brazos alrededor de sus hombros por detrás y le susurraba al oído, con un tono sensual.

"Si tanto quieres que tenga un uniforme, entonces haré que me diseñen uno... Sin embargo, me temo que si uso algo así, no podrás quitarme las manos de encima".

Después de decir esto, giró el asiento de Berengario y se sentó en su regazo mientras comenzaba a besarlo apasionadamente. El joven rey inmediatamente comenzó a desabrochar su vestido por la parte de atrás, donde cayó de sus hombros, revelando su considerable busto. No le tomó mucho tiempo comenzar a chupar la leche de sus pezones.

Sin embargo, antes de que pudieran conectarse verdaderamente, escucharon un golpe en la puerta seguido por el sonido de la voz de su hijo, lo que interrumpió por completo el tiempo de juego de la pareja.

"¿Mami? ¿Padre? ¿Estás ahí?"

Al escuchar esto, Berengario suspiró profundamente antes de ayudar a su esposa a vestirse; después de hacerlo, se acercó a la puerta y dejó entrar a su hijo. La expresión de frustración de Linde se suavizó de inmediato en el momento en que vio a su querido niño entrar en la habitación. Berengario levantó a su hijo en el aire y sonrió mientras le hacía una pregunta al niño.

"Hans, ¿qué pasa? Sabes mejor que llamar a la puerta de mi oficina durante las horas de trabajo..."

Hans inmediatamente miró a su madre y luego a su padre antes de expresar la razón por la que los interrumpió.

"¡Tengo hambre y no pude encontrar a mami!"

Después de decir esto, Berengario dejó al pequeño en el suelo delante de él, donde le acarició el pelo rubio rojizo. Mientras lo hacía, le dio a su hijo un breve sermón con una sonrisa en su rostro.

"Hans, ya tienes cuatro años; es hora de que dejes de tomar leche materna. Si tienes hambre, ve a la cocina y pide un vaso de leche y algo de comer".

Este habría sido un argumento convincente si no hubiera quedado una gota de leche de Linde en los labios de Berengario. Al ver a su padre sermonearlo de esa manera, Hans comenzó a hacer pucheros e inmediatamente cuestionó la hipocresía de su padre.

"Entonces, ¿por qué puedes beber la leche de mamá?"

Berengario quedó inmediatamente asombrado cuando escuchó esto; rápidamente se limpió la leche de los labios con la manga antes de lanzar una mirada inquisitiva a la madre del niño, que lo miraba con expresión burlona. Al ver esto, Berengario suspiró antes de pensar en la excusa más rápida que se le ocurrió.

"¡Porque soy el esposo de tu madre, y un esposo puede tener toda la leche de su esposa que quiera!"

En el momento en que Hans escuchó esto, una luz brilló en sus ojos como si hubiera llegado al entendimiento más tácito. Rápidamente asintió con la cabeza en respuesta a las palabras de Berengario antes de responder.

"Entonces, si me caso, ¿puedo tener tanta leche de mi esposa como quiera?"

Sin darse cuenta del problema que había causado, Berengario rápidamente asintió con la cabeza con una sonrisa en su rostro.

"¡Ahora lo entiendes!"

Después de decir esto, Hans abrazó a su padre antes de salir corriendo por la puerta. Berengario nunca sabría que, sin darse cuenta, había transmitido su fetiche por amamantar a su hijo con esta declaración. Por supuesto, tal cosa no se manifestaría por muchos años.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 399: Armas de próxima generación Parte I

Mientras que los planes estaban en marcha para formar un grupo de trabajo especial para liberar al agente de campo capturado de las manos de la Horda Dorada. Así como los continuos esfuerzos de la intervención austríaca en Granada. Berengar había decidido diseñar dos nuevas armas que eventualmente reemplazarían el rifle de aguja y el Revólver de servicio 1422 en unos pocos años.

Sin embargo, lo que es más importante, estas armas se convertirían en el problema estándar de sus Jagdkommandos en los próximos meses. La razón por la que Berengario no tenía intenciones de producir estas armas en masa, por el momento, es porque dependían de pólvora sin humo, y actualmente tenía una capacidad de producción limitada de un recurso tan valioso.

Fue solo después de que sus fábricas químicas se expandieron que sería capaz de producir en masa la sustancia y con ella las municiones necesarias para que estas armas funcionen. Con esto en mente, la primera arma de fuego que tuvo la intención de crear fue un rifle de cerrojo de disparos múltiples.

Este rifle de cerrojo se basó principalmente en el Kar98k, el rifle de infantería estándar de la Wehrmacht durante la Segunda Guerra Mundial de la vida anterior de Berengar. Sin embargo, se hicieron algunas modificaciones en el diseño general. El primer cambio en el arma fue que el mango del cerrojo era recto en lugar de curvo.

Esta alteración se debió a la inclusión de una cubierta antipolvo basada en el sistema utilizado por el rifle Arisaka Tipo 99 entregado al Ejército Imperial Japonés durante su vida pasada. Esta cubierta antipolvo era una pieza de acero estampado unida al perno y se movía junto a él; fue diseñado para cubrir la acción y evitar que entre suciedad, polvo y mugre. En el caso de la guerra de trincheras o los entornos selváticos, esto fue una gran ventaja.

Podría decirse que la acción Mauser 98 fue la mejor acción de cualquier rifle de cerrojo de servicio; era robusto, fiable y duradero. A diferencia de otros diseños, utilizó tres orejetas de bloqueo para mantener intacto el cerrojo. Además de la funcionalidad probada en batalla del arma, también incluía un cargador interno de caja de cinco rondas.

Otras alteraciones menores que Berengario le hizo al rifle fueron un inserto en la culata y la cantonera diseñado para almacenar el kit de limpieza como en un AKM, y un botón de ruptura del cargador contenido dentro del guardamonte como se vio en el Arisaka Tipo 99.

En pocas palabras, desmontar el cargador de los Mauser alemanes tradicionales fue más complicado de lo que debería ser. Si bien rara vez se desmontaría el cargador interno, a veces era necesario, como en el mantenimiento, y cualquier cosa más fácil para los soldados en el campo era una ventaja en el libro de Berengario.

Otras alteraciones del diseño general fueron puramente cosméticas; por ejemplo, Berengar diseñó la culata para que se basara en el predecesor del kar98k, que era el Mauser Model de 1933, también conocido como Mauser Standardmodell, o Mauser Banner Rifle. La principal diferencia entre las culatas de las armas era la falta de sangría para la manija curva del cerrojo y la inclusión de un pequeño corte rectangular en el guardamanos debajo de la mira trasera.

En otras palabras, este rifle de cerrojo era una mezcla de tres excelentes rifles de su vida pasada. El Mauser Kar98k, el Mauser Standardmodell y el Arisaka tipo 99, que se basaba libremente en el Mauser 98. Berengar estaba creando lo que creía que era el rifle de cerrojo militar perfecto.

Berengar decidió etiquetar el rifle como Gewehr Model of 1422, o G-22 para abreviar. Esto se debió a que Berengario tenía la intención de que se introdujera en servicio en una capacidad limitada este año, con la intención de que el arma fuera utilizada por sus operadores encubiertos y, por lo tanto, no adoptada oficialmente por sus fuerzas armadas.

Para Berengar, no había un calibre de rifle de tamaño completo más excelente que el Mauser de 7,92 x 57 mm. Sin embargo, para esta línea de tiempo, Berengar decidió llamar a este cartucho Lang Patrone de 7,92x57 mm. Después de todo, durante su vida, tenía la intención de introducir el Kurz 7.92x33 para usar en rifles de asalto. Era un cartucho poderoso que estuvo en uso por el ejército alemán desde los días de la Rebelión de los Bóxers hasta incluso después de la Segunda Guerra Mundial, durante los primeros años de la Guerra Fría de la vida pasada de Berengario.

El LP de 7,92 x 57 mm era un cartucho estilo cuello de botella sin montura. Esto significaba que el borde alrededor del detonador no tenía un tamaño considerable y que el cartucho se estrechaba hacia la bala. El proyectil en sí era una bala en forma de spitzer que usaba una cubierta de cobre con un núcleo de acero dulce. También utilizaba una pólvora sin humo de doble base, lo que significaba que había una mezcla de nitrocelulosa y nitroglicerina.

Este cartucho tenía una velocidad inicial de 790 m/s o 2592 pies/s y un alcance efectivo de 550 yardas cuando se disparaba con un rifle g25. En realidad, cuando está equipado con una óptica telescópica o cuando está en manos de un tirador talentoso, el rifle puede lograr impactos de hasta 1,090 yardas.

Después de diseñar el rifle, Berengar pasó a la siguiente pieza crítica del equipo que entregaría a sus Jagdkommandos, y esa fue una nueva arma de mano. Mientras que el Revólver de servicio 1422 era práctico entre las tropas de retaguardia, los oficiales y la

caballería. Berengario sintió que se necesitaba algo muy superior como arma secundaria para sus Fuerzas Especiales.

Con esto en mente, rápidamente se puso a redactar los planos de una pistola legendaria que se entregó a las tropas alemanas de ambas guerras mundiales de la vida pasada de Berengario. Sin embargo, permanecería para siempre en la infamia como el arma favorita de las Waffen-SS, las tropas de choque de élite del partido nazi y el ejército personal del Führer.

El Mauser c96 que diseñó Berengar tenía una recámara de Luger de 9x19 mm, más comúnmente conocida en la era moderna como parabellum de 9x19 mm, que se había convertido en uno de los cartuchos militares y policiales, si no el más adoptado en el mundo en el momento de la muerte de Julian.

La Mauser c96 o la P-22, como se la conocería en esta línea de tiempo, fue una de las primeras pistolas semiautomáticas comercial y militarmente exitosas y los entusiastas estadounidenses del tiro la llamaban comúnmente el mango de la escoba. Sin embargo, debido a este hecho, tenía algunas peculiaridades que luego fueron rediseñadas en modelos posteriores. Por ejemplo, Berengar tenía la intención de reemplazar el cargador interno de 10 rondas alimentado por clip de extracción con cargadores desmontables de 10 o 20 rondas, como se vio en muchas de las variantes que habían llegado a China en su vida pasada.

Aunque había mejores pistolas semiautomáticas que Berengario podía adoptar, había una razón particular por la que eligió esta arma para usar en sus fuerzas especiales. Cuando los alemanes adoptaron esta pistola, generalmente la entregaron con una funda de madera que también podía actuar como culata, convirtiendo el arma en una carabina semiautomática de calibre de pistola.

Esto sería esencial para operaciones peligrosas, donde sus Jagdkommandos necesitarían acceso a armas de disparo relativamente rápido. Como tal, fue el arma perfecta para sus fuerzas más elitistas. Además, desde una perspectiva puramente estética, era un arma de fuego exclusivamente alemana, que Berengario apreciaba mucho.

Otra alteración menor de esta arma fue el uso de miras de hierro mejoradas, lo que llevó al tirador a alcanzar su objetivo más rápido que en el modelo original. ¿Era esto esencial para la función del arma? No, después de todo, el Mauser C96 de su vida anterior tenía un historial de combate excepcional. Aún así, no estuvo de más hacer una mejora tan pequeña.

Habiendo diseñado las armas que pronto serían entregadas a sus Jagdkommandos y más tarde se convertirían en estándar para su ejército convencional, Berengar se recostó y se relajó en la silla de su oficina. Había hecho trabajo más que suficiente para ese día; con esto en mente, rompió el viejo cáliz de calavera y se sirvió un poco de vino fortificado.

Mientras bebía de su cáliz, vio una vista particular entrar en su habitación. Honoria vestía un vestido de seda de la moda actual en Austria que estaba teñido de púrpura, muy parecido a su cabello. Tenía una sonrisa sensual en su rostro mientras se acercaba a su esposo. Aunque Berengar no supo de inmediato qué tenía en mente, podía adivinar.

Cuando llegó al asiento de su esposo, saltó rápidamente a su regazo, casi tirando la silla al hacerlo. Si no fuera por la previsión y los rápidos reflejos de Berengario, la pareja se habría estrellado contra el suelo. Sin embargo, después de estabilizarse, Berengario inmediatamente le preguntó a su tercera esposa por qué lo estaba molestando.

"Entonces... ¿Supongo que tienes algo que decirme?"

Honoria rápidamente asintió con la cabeza, sin embargo, al momento siguiente, besó a su esposo; después de que se separaron, ella comenzó a lamerle el cuello, lo que a Berengario le pareció extraño. Después de un rato, le dio un golpecito en la nariz y le hizo la pregunta que tenía en mente.

"¿Qué estás haciendo?"

Honoria juguetonamente pinchó su pecho con su delicado dedo mientras susurraba al oído de su marido.

"¡Marcando mi territorio, apestas a perfume de Linde!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de ponerse manos a la obra.

"Podemos jugar más tarde; dime, ¿qué es tan importante que has interrumpido mi progreso?"

Honoria comenzó a hacer pucheros al escuchar esto antes de suspirar. Después de hacerlo, expresó los pensamientos que inquietaban su mente.

"Mi tripulación quiere participar en la guerra contra los Reinos Católicos Ibéricos, pero estoy embarazada y no puedo entrar al campo de batalla. Así que... quería saber qué piensas acerca de permitir que Melissa se haga cargo por el momento".

Berengario pensó en esto durante unos minutos antes de estallar en carcajadas; Honoria no supo cómo reaccionar ante esta acción y se ofendió un poco al protestar por su actitud.

"¿Que es tan gracioso?"

Berengario se calmó después de escuchar esto antes de responder a la pregunta de la princesa.

"Son tu tripulación, haz lo que quieras con ellos. No necesitas pedirme permiso sobre cómo administrar tu negocio..."

Al escuchar esto, una amplia sonrisa apareció en el hermoso rostro de Honoria mientras besaba a Berengario en la mejilla. Después de hacerlo, saltó de su regazo y corrió hacia la salida dejando tras de sí una sola frase.

"¡Gracias papi!"

Después de decir eso, desapareció de la vista de Berengario, donde rápidamente bebió el contenido restante de su vino fortificado. Después de hacerlo, un solo pensamiento escapó de sus labios.

"Parece que voy a necesitar romper el whisky".

Habiendo dicho esto, Berengario pasó el resto de la noche bebiendo licor solo.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 400 - Aniquilando al Ejército Aragonés

A lo largo de las últimas semanas, mientras el Expedicionario Austriaco se reunía en las costas de Gibraltar, la guerra en Granada había continuado. La línea defensiva central comandada por el general Ziyad fue aplastada en las fronteras del norte de Granada y, por ahora, se habían visto obligados a retirarse a su ciudad capital.

Mientras esto ocurría, el general Arnulfo y la Guardia Real granadina habían quedado atrapados tras las líneas enemigas, luchando por sobrevivir mientras el duque Lorenzo de Benavente los perseguía sin piedad por las llanuras de Andalucía. Después del atentado contra su vida, se había negado a mostrar piedad a Arnulf y los hombres bajo su mando.

En la actualidad, la ciudad de Granada disfrutaba de sus últimos días de paz, mientras los hombres, mujeres y niños contenidos en su interior rezaban a su Deidad por su propia supervivencia. Después de todo, los cruzados que pronto los acosarían nunca mostrarían piedad.

Lo poco que quedaba del Ejército Real de Granada se apresuró a formar una línea de defensa para proteger su ciudad capital de la ferocidad de sus enemigos. Afortunadamente para ellos, los refuerzos austriacos finalmente habían llegado, donde inmediatamente se atrincheraron en una línea de trincheras masiva y bien fortificada. 25.000 austriacos, de pie al lado de 5.000 granadinos esperaron pacientemente la llegada del ejército aragonés principal.

A pocos kilómetros de la ciudad se encontraba la fuerza principal del ejército aragonés, apoyada por decenas de miles de cruzados de la Orden de Santiago y Calatrava. Al frente estaba nada menos que el rey Felipe de Trastámara con un ejército de 50.000 hombres a sus espaldas.

El rey aragonés había dirigido personalmente este ejército para derrotar a Granada. Después de todo, los castellanos luchaban actualmente para derrotar a los restos de la Guardia Real granadina, y los ejércitos portugueses estaban Dios sabe dónde. Así, a sus ojos, la gloria de vencer a Granada y completar la Reconquista recayó naturalmente sobre él. Por fin, después de casi 700 años, Iberia volvería a pertenecer a sus hijos nativos.

Fue con esto en mente que se burló con desdén de las fortificaciones supuestamente escasas que se interponían entre él y la victoria total. No le importaba que los austriacos hubieran llegado en un número insignificante para detener su avance.

Puede que tuvieran armas poderosas de su lado, pero Aragón tenía el poder del Señor Dios todopoderoso respaldándolos, y por lo tanto, el necio Rey no temía la hechicería que Berengario el Maldito había logrado conjurar desde las profundidades del infierno.

Después de recibir un informe de los exploradores sobre la naturaleza de las defensas del enemigo, Felipe dio su orden a sus tropas, que estaban sentadas y esperando que comenzara la batalla.

"¡Adelante marchad y no temáis mal alguno, porque Dios está de nuestro lado!"

Decenas de miles de hombres comenzaron inmediatamente su carga, intentando tomar la línea de trincheras de las fuerzas austriacas y granadinas. Completamente inconscientes de que estaban caminando hacia una masacre.

Los aragoneses estaban bastante confiados; Recientemente, habían comenzado a fabricar su versión tosca del arkebuse. Estaba hecho de hierro fundido y no habían logrado estandarizar su calibre. Aún así, sin embargo, los aragoneses ahora estaban equipados en pequeña medida con las armas que utilizaban los granadinos. Fue con esto en mente que cargaron imprudentemente hacia el enemigo, creyendo tontamente que no les dispararían hasta que alcanzaran una distancia de cien pies.

Los Caballeros fueron los primeros en entrar en la refriega, mientras los caballos intentaban galopar sobre el alambre de púas; sin embargo, sobrecargada por las bardas y sus jinetes, la caballería católica no tardó mucho en quedar atrapada dentro de las defensas que habían hecho los austriacos.

Fue solo después de que los católicos alcanzaron un rango de aproximadamente 600 yardas que el eco de la artillería rugió en el aire. Los gritos cuando los proyectiles salían girando de los cañones de los poderosos 1422 Field Guns resonaron en el campo de batalla, como los de un titán que escapa de los pozos del Tártaro.

Los proyectiles cayeron sobre el Ejército atrapado en el campo de lodo y alambre de púas. Mientras detonaban, montones de hombres fueron desgarrados en pedazos de carne, y otros fueron destrozados por la metralla al rojo vivo. Gritos espeluznantes acompañaron el sonido de los disparos y la artillería para formar una sinfonía de guerra.

Felipe miró con horror a la retaguardia de su ejército mientras presenciaba la destrucción provocada en su ejército. La sola visión de los proyectiles de alto explosivo de 75 mm estallando y envolviendo a sus hombres en ráfagas de fuego fue exactamente como lo había descrito el Papa. ¡De alguna manera, Berengario el Maldito había conjurado el fuego del infierno en el campo de batalla!

El rey de Aragón, aterrorizado, inmediatamente se mojó las medias al no poder contener más la vejiga; después de hacerlo, inmediatamente gritó con una voz aguda propia de una mujer histérica.

"¡Retirada! ¡Por el amor de Dios, retirada!"

El eco de los disparos y las explosiones había ahogado por completo su orden a pesar de esto. En cambio, los hombres dentro del campo recibieron órdenes contradictorias de sus oficiales. Siendo eso que bajo ninguna circunstancia debían retirarse; si querían sobrevivir, debían seguir adelante a toda costa.

Cuando el Rey vio cómo su ejército era destrozado y rechazaba sus órdenes, inmediatamente se rindió y ordenó a la Guardia de la Casa que se retirara. Así, el rey huyó del campo de batalla mientras su ejército intentaba valientemente superar la brecha tecnológica entre ellos y sus enemigos.

Adelbrand, por otro lado, estaba en las murallas de la ciudad junto al general Ziyad y el joven sultán Hasan. Observaron cómo se desarrollaba la masacre desde la distancia con un par de binoculares. Con una sonrisa maliciosa en su rostro, Adelbrand inmediatamente declaró a sus aliados.

"Maravilloso, ¿no? El poder que posee el Ejército de Su Majestad no se limita a lo que ves aquí. Estoy seguro de que empuñaremos armas aún mayores en cinco años. ¿En cuanto a lo que ves aquí? Probablemente se entregará a las reservas. ¿No te alegra que Su Majestad tenga debilidad por los sarracenos como tú?"

Hasan apenas podía creer lo que veía; para entonces, los íberos habían comenzado a retirarse, la rápida cadencia de fuego de los rifles de aguja, combinada con el poder explosivo de las retrocargas estriadas, había hecho pedazos al ejército enemigo.

A los pocos minutos del comienzo de la batalla, decenas de miles de hombres yacen muertos en los campos fuera de su ciudad capital; en cuanto al resto del ejército aragonés, estaban heridos y desangrados o luchando por retirarse de la trampa en la que se habían metido.

El joven sultán solo tenía un pensamiento en mente al presenciar el gran nivel de derramamiento de sangre bajo sus propios ojos.

Cueste lo que cueste, debo casar a mi hermana con el rey Berengario. Sin un matrimonio que una nuestras dos casas, este podría ser el destino de mi gente algún día...

Mientras Hasan pensaba estas palabras, Adelbrand metió la mano en su cartera y sacó una carpeta donde instantáneamente se la entregó al joven sultán con una mirada estoica. Confundido por esta acción, Hasan inmediatamente preguntó qué había dentro.

"¿Qué es esto?"

El general austriaco se negó a mirar al sultán de Granada a los ojos mientras continuaba contemplando la carnicería en el campo de batalla de abajo. Sin embargo, sin la menor vacilación, reveló un indicio de la verdadera naturaleza detrás de la carpeta.

"Es un regalo de Su Majestad el Rey Berengario. Mientras gano la guerra por ti, él quiere que te pongas manos a la obra y empieces a implementar lo que hay dentro de esta carpeta".

Hasan miró la carpeta brevemente y estaba confundido por lo que estaba mirando. Sin embargo, seguramente habría alguien dentro de su reino que podría comprender su contenido. Se lo entregó a su general Ziyad y le dio una orden.

"Lleve esta carpeta a alguien que entienda lo que contiene".

Ziyad inmediatamente asintió con la cabeza y saludó a su Soberano. Después de hacerlo, miró el campo de batalla en las trincheras de abajo. Los cruzados aragoneses fueron aniquilados con él; los ecos de los disparos y la artillería habían comenzado a desvanecerse.

Este día marcaría un punto de inflexión en la Reconquista de siglos de duración. La despiadada masacre del Ejército Aragonés a manos de la Primera División austríaca provocaría la protesta del Mundo Católico, e innumerables voluntarios marcharían pronto desde sus hogares para acabar con la amenaza conjunta de la Alianza Austro-Granadina.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 401: Salvando al Agente Jürgen

Habían pasado semanas desde que Berengario dio por primera vez el Edicto Real para establecer una unidad de operaciones especiales conocida como los Jagdkommandos. Durante este tiempo, se había formado un pequeño equipo de soldados de élite con un único propósito; para salvar al agente Jürgen.

Para sorpresa de nadie, este equipo estaba compuesto en su totalidad por los soldados de élite de Berengar de su Cuerpo Jaeger. En ese momento, un pequeño equipo de bomberos que componían este grupo de trabajo estaba sentado en un bote de remos en medio del río Vístula, acercándose cada vez más a su objetivo.

El Capitán Andreas Jaeger era el líder actual del equipo de esta unidad especializada que algún día se convertiría en los infames Jagdkommandos. Aunque había muchos candidatos potenciales para este puesto, después de una evaluación exhaustiva, finalmente, fue seleccionado para liderar esta misión. En ese momento, estaba afilando su bayoneta mientras estaba sentado dentro del bote que usaron para acercarse a su destino.

La probabilidad de que él y sus hombres necesitaran usar estas armas para eliminar a sus posibles enemigos era sin duda alta; después de todo, un solo disparo de sus rifles alertaría inmediatamente a todo el campamento de su presencia.

El hombre estaba actualmente vestido con lo que se conocía como un uniforme de campo M22; se había convertido en la base de todos los uniformes de los soldados dentro del Reino de Austria y no era más que una réplica del uniforme de campo M41 de la Wehrmacht de la vida pasada de Berengar.

Sobre este uniforme había una bata de camuflaje Splinter, y sobre eso estaba su confiable armadura de trinchera, que estaba pintada para combinar con la bata de camuflaje. Adjunto al peto había un conjunto de telaraña negra en forma de seis bolsas de munición que contenían sus cartuchos de papel para su rifle de aguja. Aunque Austria había comenzado a fabricar rifles de cerrojo y pistolas semiautomáticas, aún no se habían probado ni aprobado para su uso en el campo; debido a esto, la unidad todavía estaba equipada con el rifle de aguja estándar.

Debajo de esta armadura había un cinturón de cuero negro que contenía su bayoneta, su herramienta de trinchera y su cantimplora. En cuanto a su calzado, eran un par de botas de combate de cuero negro que le llegaban hasta los tobillos. Sobre la parte superior de estas botas había un par de polainas de camuflaje astilladas. Encima de su cabeza había un M21 Stahlhelm, que era la designación que se le daba al casco que había usado durante algún tiempo. También estaba pintado con camuflaje astillado.

Para ocultarse mejor, llevaba una capa ghillie que actuaba como follaje falso; se envolvió alrededor de su cabeza, hombros y espalda. La única otra característica notable de su equipo era que su rostro estaba pintado en un patrón de bosque para ocultar su piel pálida que probablemente se vería en la oscuridad.

Cuando el barco se acercó a su destino, Andreas envainó su bayoneta antes de agarrar su remo, donde él y su equipo lo llevaron a la orilla en silencio. Una vez en tierra firme, Andreas repasó rápidamente el plan una vez más.

"El plan es simple; nos infiltramos en el campamento y eliminamos a los guardias en silencio. Después de hacerlo, nos dirigimos a la tienda que Royal Intelligence afirma que es la ubicación actual de nuestro agente de campo desaparecido. Nuestro objetivo es simple, extraer a Jürgen y traerlo a casa".

Los hombres que componían esta unidad en particular asintieron en silencio antes de que Andreas les ordenara salir. Después de hacerlo, en silencio comenzaron a acercarse al campamento cercano que no estaba muy lejos del Vístula.

En poco tiempo, Andreas y su equipo se encontraron a espaldas de un par de centinelas de la Horda Dorada. Andreas rápidamente colgó su rifle sobre su hombro y desató su bayoneta. Después de colocar su mano sobre la boca del hombre, rápidamente deslizó la daga por su garganta, poniendo fin a la trágica vida del hombre.

La sangre se derramó en el suelo formando un charco carmesí. Sin embargo, antes de que el otro centinela pudiera reaccionar, uno de los hombres dentro del escuadrón de Andreas lo eliminó rápidamente de manera similar. Solo después de que Andreas estuvo seguro de que los dos hombres estaban realmente muertos, él y su equipo arrastraron los cuerpos de los guerreros fuera de la vista y los escondieron entre los arbustos.

Mientras todo esto sucedía, un tirador estaba estacionado en la colina de arriba con su rifle de aguja en la mano. Miraba hacia el campamento a través de la mira de hierro de su rifle. Si la mierda golpeaba el ventilador, tendría que cubrir el escape de su equipo.

Después de esconder los cuerpos, Andreas tomó el punto donde lentamente y con cautela se abrió paso entre las tiendas. Por suerte para él, parecía ser una especie de celebración esta noche; debido a esto, muchos de los guerreros mongoles bebían para dormir. Solo unos pocos hostiles deambulaban por el campamento, y estaban tan intoxicados que no podrían notar a Andreas y su escuadrón aunque se agacharan cinco metros frente a ellos.

Así, Andreas y sus hombres se dirigieron rápidamente a la tienda donde supuestamente Jürgen estaba cautivo. Donde se dividieron en dos grupos, mientras Andreas y el médico rescataban a Jürgen, los demás buscarían su equipo. No fue una buena idea dejar atrás el equipo que podría identificar a Austria como los asesinos.

Después de entrar, encontraron a su objetivo atado a un poste, con cortes y ronchas en todo el cuerpo. Le faltaba la mano izquierda y ambos ojos.

Las uñas de su mano derecha fueron removidas por completo, al igual que todos sus dientes. Evidentemente, cuando no estaban cortando su cuerpo, lo golpeaban con objetos contundentes, ya que presentaba hematomas considerables en el torso y múltiples fracturas en las extremidades.

Cómo se las había arreglado para sobrevivir tanto tiempo era completamente desconocido para el médico veterano que acompañaba a Andreas y su equipo. Jürgen estaba claramente al borde de la muerte y, como tal, el médico inmediatamente comenzó a tratar las pocas heridas que podía manejar.

Cuando no había nada más que hacer, el médico sacó sales aromáticas y las colocó debajo de la nariz de Jürgen, lo que inmediatamente despertó al pobre hombre. Todo lo que podía ver era oscuridad saliendo de los pozos oscuros donde solían estar sus ojos; sin embargo, a pesar de su falta de visión, todavía podía sentir que estaba rodeado. Por lo tanto, inmediatamente comenzó a entrar en pánico. Sin embargo, antes de que pudiera gritar, su boca estaba cubierta y escuchó las palabras familiares de su lengua materna susurrar en sus oídos.

"Soy el Capitán Andreas Jaeger, del Cuerpo Jaeger. ¡Estamos aquí para rescatarlos!"

Al escuchar esto, la frente de Jürgen inmediatamente comenzó a relajarse cuando se dio cuenta de que finalmente había llegado la ayuda para él. Luego, Andreas retiró su mano donde Jürgen inmediatamente comenzó a hablar.

"Yo... dije... nada... Bueno... ¡además de comer mierda!"

Después de decir esto, Jürgen comenzó a reírse entre dientes, lo que inmediatamente le hizo toser. Al ver esto, el médico inmediatamente lo cortó. Sin embargo, Jürgen estaba demasiado herido para caminar. Mientras colapsaba en el suelo, comenzó a reírse una vez más antes de hacer una petición.

"Agua..."

El capitán Andreas rápidamente sacó su cantimplora y la llevó a los labios de Jürgen, donde rápidamente tomó un sorbo. Después de ahogar la sangre que se le había metido en la boca con agua fresca, el hombre suspiró profundamente antes de hacer una última petición.

"¡Matame por favor!"

Andreas se sorprendió cuando escuchó esto. Sin embargo, el médico lo miró con preocupación antes de susurrarle al oído.

"Sus heridas son demasiado graves; si lo sacamos de aquí, morirá antes de que lleguemos al bote. Deberíamos concederle su deseo y poner fin a su sufrimiento".

Al escuchar esto, las manos de Andreas comenzaron a temblar. Empezó a darse cuenta de que era demasiado tarde. Jürge estaba casi muerto, y si intentaban traerlo de vuelta, la Horda Dorada podría atraparlos fácilmente.

A pesar de esta realidad potencial, no se dejó intimidar; el veterano Capitán se negó a permitir que un Agente de la Corona muriera en tierras extranjeras y que su cuerpo fuera arrojado a los lobos o mutilado más por esos asquerosos salvajes. Fue con esto en mente que hizo un voto solemne a Jürgen mientras el hombre jadeaba, luchando por respirar.

"Te prometo que haré enterrar tu cuerpo en suelo austríaco".

En este punto, Jürgen ya no podía hablar. En cambio, asintió con la cabeza con una expresión severa en su rostro. Después de hacerlo, el médico sacó una pequeña cápsula que contenía un veneno letal y de acción rápida. Lo deslizó en la boca de Jürgen y le dio un mensaje en la garganta para que lo tragara.

Con este acto, el agente comenzó a lloriquear hasta que hubo un silencio total; ni siquiera el sonido de su respiración permaneció cuando su alma entró en el descanso eterno. Al ver esto, Andreas suspiró profundamente antes de dar la nueva orden.

"Cúbreme; me aseguraré de que Jürgen llegue a casa, ¡aunque sea como un cadáver!"

Después de decir esto, colgó el cuerpo del agente caído sobre su soldado y sacó su pistola, donde su equipo salió inmediatamente de la tienda con rifles en la mano. Para Andreas y su equipo de operadores, la verdadera dificultad estaba por comenzar.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 402: Llega el ejército bohemio

Habiendo recuperado el cadáver de Jürgen, o lo que quedaba de él, el capitán Andreas Jaeger salió rápidamente de la tienda; sin embargo, en el momento en que salió, notó una figura grande y musculosa. Según el expediente que leyeron antes de que se llevara a cabo esta misión, este hombre probablemente no sea otro que Subetei, el hombre que era el favorito para suceder al Khan anterior que Jürgen había asesinado.

Subetei inmediatamente tomó su sable; sin embargo, antes de que pudiera poner su mano en su arma, un eco en auge resonó en el cielo nocturno. Un enorme agujero estaba en el medio del pecho del señor de la guerra mongol mientras miraba a Andreas con sorpresa. En la mano del capitán había un revólver de servicio 1422, que había disparado en el momento en que Subetei alcanzó su arma.

El otrora orgulloso señor de la guerra mongol que estaba a punto de convertirse en el próximo Khan de la Horda Dorada se derrumbó en el suelo. Sin embargo, en el momento en que lo hizo, muchos guerreros aparecieron desde fuera de sus tiendas, preguntándose qué podría ser ese ruido. Miraron con asombro cuando vieron a su líder desangrarse en el suelo frente a un grupo de hombres extrañamente vestidos.

Los valientes guerreros de la facción de Subetei inmediatamente desenvainaron sus espadas y comenzaron a aullar mientras cargaban contra los intrusos. Andreas no dudó y rápidamente levantó su revólver con una mano mientras abría fuego contra el enemigo de manera rápida.

Junto a Andreas estaba el médico que rápidamente levantó su rifle y disparó a los oponentes que se aproximaban. Los disparos resonaron en el aire cuando los cuerpos colapsaron. Cuantos más disparos se disparaban, más mongoles salían de sus tiendas, armados y listos para el combate.

Sin embargo, Andreas no se quedó atrás, sino que él y el médico se reagruparon rápidamente con los otros miembros de su escuadrón antes de huir de la escena del crimen. Evidentemente habían encontrado el equipo de Jürgen. Mientras los soldados corrían, también recargaban sus armas y disparaban a cualquier hostil que se atreviera a interponerse en su camino. En cuanto a Andreas, hacía tiempo que había disparado sus seis tiros, y como llevaba el cuerpo de Jürgen, ya no podía cargar su arma.

Con esto en mente, rápidamente enfundó su arma de fuego antes de desenvainar su bayoneta, donde la sostuvo cerca de su cuerpo en caso de que necesitara matar a alguien que se acercara demasiado. Cuando los guerreros mongoles comenzaron a perseguir al equipo austríaco que huía, el tirador en la colina de arriba comenzó a elegir cuidadosamente sus objetivos; con cada apretón del gatillo, otro hostil era enviado al más allá.

Con gran delicadeza, rápidamente echó hacia atrás el cerrojo de su rifle de agujas, donde colocó el siguiente cartucho de papel en la acción antes de cerrar el cerrojo de golpe. Después de hacerlo, rápidamente adquirió su próximo objetivo en el camino de menor resistencia y lo disparó. Andreas rápidamente vio al tirador despejando el camino y ordenó a sus hombres que lo siguieran.

"¡Por aquí! ¡Date prisa!"

Los Jaegers austriacos comenzaron a luchar ferozmente para salir del campamento enemigo. Cuando un mongol se acercó al médico que recargaba un cartucho de papel, detuvo rápidamente el procedimiento. Luego levantó su bayoneta mientras la clavaba en el corazón del hombre. Después de hacerlo, terminó de empujar el cerrojo hacia adelante antes de disparar a otro objetivo.

Andreas estaba protegido por sus soldados, quienes protegían sus flancos mientras aseguraban la ruta fuera del campamento y hacia el bote. En poco tiempo, habían ganado ventaja sobre los guerreros de la Horda Dorada, que ahora corrían de regreso a sus tiendas para agarrar sus arcos. Sin embargo, cuando los recuperaron, los austriacos habían salido del campamento y se precipitaron hacia la cuenca del río donde habían dejado su bote.

El tirador siguió despejando un camino hasta que sus camaradas se acercaron a su posición. Como tal, disparó un último tiro protegiendo a la retaguardia de un golpe de espada entrante, explotando la cabeza del objetivo antes de saltar de su posición y reagruparse con su equipo. Mientras corría junto a ellos hacia la orilla, al instante maldijo.

'¡Bueno, este es un puto espectáculo de mierda!'

Andreas no dijo nada. En cambio, arrojó el cuerpo de Jürgens al bote y comenzó a empujarlo hacia el río. En poco tiempo, los mongoles llegaron y comenzaron a disparar sus flechas sobre Andreas y su equipo; afortunadamente, sus partes vitales estaban bien protegidas del fuego de los misiles, y las manos no lograron atravesar la armadura de trinchera de acero austriaca.

Andreas rápidamente se quitó el rifle y disparó un tiro en el torso del guerrero mongol más cercano antes de saltar al bote que ahora fluía río abajo, todos los soldados austriacos se abrieron paso hacia el bote, al mismo tiempo, agachando la cabeza y protegiendo sus espaldas expuestas del fuego de los misiles. Comenzaron a remar como si sus vidas dependieran de ello, mientras las flechas caían sobre ellos al instante.

Sin embargo, debido a la forma de sus cascos, si se acurrucaban correctamente, no había forma de que los mataran. Después de un tiempo, lograron salir del alcance de los arcos compuestos mongoles y comenzaron a vitorear mientras desviaban a los

guerreros hostiles que los miraban con incredulidad. Sin embargo, Andreas inmediatamente ladró a sus soldados para recordarles algo serio.

"Aún no estamos fuera de peligro; necesitamos llegar al punto de extracción antes de que puedan montar a caballo y seguirnos; ¡dejen de animar y comiencen a remar!"

Tal como había dicho Andreas, los guerreros mongoles de la Horda Dorada regresaron a su campamento, donde se apoderaron de sus caballos. Fue una carrera contra el tiempo; los austriacos tuvieron que abrirse camino río abajo hasta donde se encontraban sus monturas. Si los mongoles llegaban antes que ellos, todo había terminado.

Con esto en mente, el equipo remó furiosamente el bote hacia los rápidos, donde fueron impulsados río abajo a una velocidad tremenda. Después de un rato, llegaron a su destino, donde Andreas recogió el cuerpo de Jürgen y lo colocó sobre el lomo de su caballo. Después de montar sus caballos, el equipo partió inmediatamente hacia la frontera con Austria.

Sin embargo, antes de que pudieran celebrar, notaron que la fuerza avanzada de la Horda Dorada no se quedaba atrás. Varios cientos de jinetes mongoles de élite se acercaban y rápido. Con esto en mente, Andreas sacó su revólver una vez más y comenzó a expulsar los cartuchos vacíos por la puerta. Después de hacerlo, recargó rápidamente el arma, con las riendas en la mano izquierda y el revólver en la derecha, partió a lomos de su caballo hacia su tierra natal.

Los mongoles apresuraron sus caballos hacia los austriacos sin preocuparse por la seguridad de su montura. Eventualmente, comenzaron a cerrar la distancia, donde procedieron a disparar sus flechas hacia Andreas y sus hombres. No estaban en una buena posición, ya que su armadura de trinchera no protegía sus espaldas. Si una flecha atravesaba su área expuesta, podría significar la muerte.

Los austriacos se enfrentaron a sus atacantes que se aproximaban y les dispararon sus revólveres. Las balas viajaron hacia abajo con un éxito limitado. En todo caso, era más probable que golpearan al caballo. Un .38 especial no era capaz de detener por completo a un caballo con un solo disparo a menos que golpeará una región vulnerable.

Sin embargo, cuando sus disparos dieron en el blanco, lograron derribar a un jinete o matar a su caballo. A medida que avanzaba la Caza, las cosas empezaban a verse sombrías para los austriacos. A estas alturas, se habían quedado sin munición con sus revólveres y no estaban equipados con carabinas de caballería.

Sin embargo, en su hora más oscura, el sonido de un trueno resonó en el aire y, al momento siguiente, apareció una columna de humo desde el borde del bosque. Mientras lo hacía, más de una cuarta parte de los mongoles que se acercaban cayeron

mueritos. Tomó unos momentos, pero poco después se disparó otra descarga, donde tuvo lugar una vista emocionante.

Hombres vestidos con uniformes que no reconocieron emergieron de la línea de árboles con mosquetes en sus manos y bayonetas triangulares colocadas mientras cargaban tubos de carga rápida en los orificios de sus armas antes de disparar otra andanada. Con esta tercera andanada, hasta el último miembro de la horda que los había seguido fue asesinado o quedó atrapado bajo el peso de su caballo.

Al ver que sus enemigos habían sido derrotados, Andreas ordenó a su unidad que se detuviera mientras observaban a los hombres desconocidos salir corriendo de sus posiciones y ensartar a cualquier miembro de la horda dorada que quedara con vida con sus bayonetas.

Andreas sospechaba bastante de esta nueva y desconocida fuerza y por eso se acercó a ellos con cautela. Sin embargo, el hombre a cargo de la compañía de soldados que los había ayudado con sus sobrecargos inmediatamente lo saludó antes de hablar en lo que Andreas llamaría cortésmente "Alemán roto".

"Capitán Kryštof Jílek del Ejército Real de Bohemia. Nos enviaron para brindar ayuda; me alegro de que hayamos llegado a tiempo".

Berengario había sospechado que algo así podría suceder. Con esto en mente, había mantenido al ejército bohemio recién establecido en espera para interceptar y ayudar a los Jaeger si se encontraban en problemas durante su fuga. Andreas se sorprendió al ver que había algún tipo de apoyo para ellos, sin embargo, antes de que pudiera agradecer al hombre y sus tropas, el capitán Kryštof inmediatamente comenzó a interrumpir.

"La mayoría de su ejército todavía está ahí afuera, y no somos suficientes para luchar contra ellos. Rápido, mientras puedas escapar, regresaremos a Bohemia de inmediato".

Así terminó la breve interacción entre el Ejército de Bohemia y el incipiente grupo de fuerzas especiales de Austria. Andreas dio rápidamente sus órdenes a sus soldados; estaba seguro de que no quería quedarse esperando que llegara el resto de la horda.

"¡Rápido, con prisa cabalga hacia la patria!"

Sus soldados inmediatamente asintieron con la cabeza y siguieron el camino de regreso a Austria. El resto de su viaje transcurriría sin incidentes.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 403 - Convención Constitucional Parte I

Berengario se encontraba en los pasillos del Reichstag. A su alrededor se encontraban todos los líderes políticos y económicos destacados del Reino de Austria. Después de que el duque Otto von Graz llamara abiertamente a una Convención Constitucional para enmendar la actual Constitución de Austria, la nación estaba alborotada.

¿Cómo se atreven el duque y el suegro del rey a cuestionar la autoridad de la Corona por el bien de la alta nobleza? Sin embargo, cuando Berengario respondió de manera cordial y acogedora, la gente naturalmente calmó su ira.

Berengario había ido un paso más allá y convocó a todos los titanes de la industria, todos los representantes políticos, todos los nobles de posición significativa, a reunirse en el Reichstag con un solo propósito: volver a redactar la Constitución de una manera que funcionara para todas las personas.

Actualmente, Berengario se dirigía a la reunión masiva con algunos de sus cambios propuestos a la Constitución actual. Después de muchas disputas de la nobleza y la población común. La legislatura bicameral que se basó en los Estados Unidos de su vida anterior fue desechada por completo. El joven rey de Austria comenzó a relatar los cambios en este sistema que se había vuelto universalmente aceptado después de varios días de debate casi constante por parte de los asistentes a esta Convención Constitucional.

"Tengo entendido que hemos llegado a algún tipo de acuerdo sobre este asunto, así que permítanme reiterar para fines oficiales. En lo que respecta al poder legislativo, habrá dos cámaras del parlamento.

Un electorado compuesto por hombres comunes educados de buen carácter moral puede elegir hasta un miembro del parlamento por cada veinticinco mil ciudadanos que vivan dentro de los límites del Reino de Austria.

Cada cuatro años habrá una elección para elegir a un miembro del parlamento para ocupar estos cargos. Ningún representante podrá postularse para el cargo más de dos veces. El representante debe tener al menos treinta años de edad y superar una verificación de antecedentes, así como una prueba escrita supervisada por la propia Corona real.

Su deber, en caso de ser elegidos, se realizará con el principio de servir a la Corona de Austria en beneficio del pueblo. Un miembro del parlamento tendrá derecho a redactar proyectos de ley para que sean revisados por el Rey de Austria, esto requerirá al menos una mayoría de $\frac{2}{3}$ para ser aprobado.

También tendrán la facultad de acusar a los funcionarios del gobierno bajo la condición de una mayoría de $\frac{2}{3}$. En caso de destitución de un miembro de la nobleza, el juicio se entregará a la Cámara de los Lores para que lo maneje. ¿Hay alguna objeción a estos términos?"

Berengario miró alrededor del Reichstag a los hombres reunidos para ver si alguien levantaba la mano o la voz en protesta por estos términos. Como había anunciado anteriormente, se había vuelto universalmente aceptado en este punto y, por lo tanto, ni una sola persona presentó una queja con respecto a esta parte de la Constitución. Al ver que no había voces de disidencia, Berengario se aclaró la garganta antes de pasar a la siguiente parte del poder legislativo.

"Pasando a la Cámara de los Lores..."

Habrán cinco miembros de la Cámara de los Lores por cada Ducado dentro de nuestro gran reino. Estos Nobles serán elegidos por mayoría simple de la Nobleza de sus respectivos Ducados y desempeñarán un mandato de cuatro años, con un límite de dos mandatos.

Los requisitos para convertirse en candidato a un puesto dentro de la Cámara de los Lores son los siguientes. El noble en cuestión debe tener al menos treinta años de edad, ser ciudadano de Austria durante al menos cinco años sin doble ciudadanía, pasar una verificación intensiva de antecedentes y una prueba escrita supervisada por la propia Corona de Austria.

Si el Ducado en cuestión no ha logrado llenar sus asientos dentro de la Cámara de los Lores, entonces la Corona de Austria elegirá a los representantes restantes en su nombre. El Rey de Austria también podrá seleccionar un total de cinco lores que representarán sus intereses dentro de la Cámara de los Lores.

Con el bien mayor de la Corona de Austria en mente, los miembros de la Cámara de los Lores tendrán el poder de redactar y editar la legislatura para que el Rey la revise, la autoridad para destituir a los funcionarios gubernamentales de una posición de poder con un juicio justo, así como la capacidad de sugerir posibles miembros para la Corte del Rey".

Después de revisar los términos que la Convención Constituyente había acordado previamente, Berengario miró una vez más para ver si había algún punto de vista disidente. Una vez más, ninguno de los presentes levantó la voz de objeción a los términos propuestos. Habiendo obtenido el consentimiento de los diversos miembros de la sociedad presentes, Berengario comenzó a dirigirse al Poder Ejecutivo del gobierno.

"En cuanto al Poder Ejecutivo del Gobierno, reiteraré el consenso que se acordó previamente a lo largo de nuestras deliberaciones.

El Rey de Austria será el jefe del gobierno; presidirá la Cámara de los Comunes y los Lores, donde tendrá el poder de promulgar proyectos de ley, declarar la guerra y supervisar los tratados. La Corona de Austria recibirá el título de Reichsmarschall, donde es el comandante en jefe de facto de las Fuerzas Armadas de Austria.

El Rey conservará también la facultad de dictar Reales Edictos. Si el Monarca reinante considera necesario aprobar personalmente la legislación por cualquier motivo, puede emitir un Real Edicto para hacerlo. Esta ley permanecerá en vigor hasta que se elija a su sucesor, pudiendo el nuevo Rey renovar estos Reales Edictos o darlos por terminados.

En lo que se refiere a las leyes de sucesión, el Rey tendrá la capacidad de nombrar un sucesor de su elección de su Dinastía. Este sucesor se determinará por mérito y no por orden de nacimiento. Solo el más competente de su descendencia masculina será elegido para heredar la Corona. Si no hubiere descendencia masculina del Rey, entonces el más calificado de sus hermanos o sobrinos será elegido para sucederlo.

La Corona de Austria no se puede transmitir a nadie fuera de la dinastía von Kufstein. Como tal, solo los hombres alemanes de pura sangre serán capaces de suceder al monarca reinante. En cuanto a los miembros femeninos de la dinastía von Kufstein, todos los matrimonios pertenecientes a estas mujeres deben ser de naturaleza matrilineal.

Si, por cualquier motivo, el Rey fallece sin elegir un heredero, la Corte Real votará sobre los miembros masculinos de la Dinastía von Kufstein para la sucesión; una mayoría simple elegirá el resultado.

Si, por cualquier motivo, surge la necesidad de destituir al Rey de su cargo, se puede hacer siempre que se logre una decisión unánime tanto de la Cámara de los Comunes como de la Cámara de los Lores. El Rey no podrá editar la Constitución de Austria a menos que una mayoría de $\frac{3}{4}$ dentro de la Cámara de los Comunes y la Cámara de los Lores decida lo contrario".

Habiendo hablado sobre los asuntos relacionados con el rey de Austria, Berengario miró a la multitud; tomó varios días de amargo debate para lograr este resultado. Aún así, finalmente la gente asintió con la cabeza en respuesta a los términos presentados. Habiendo visto esto, Berengario inmediatamente comenzó a abordar el papel de la Corte Real.

"La Real Audiencia actuará como asesor personal del Rey reinante, así como los jefes de los distintos Departamentos Federales. Asesorarán al Rey como expertos en sus respectivos campos y controlarán los asuntos propios de su departamento. Los miembros de la Real Audiencia tendrán la facultad de redactar un proyecto de ley que pasará a la Cámara de los Lores para su revisión.

En cuanto a la Selección de los miembros de la Corte Real, pueden ser elegidos directamente del Monarca reinante o ser sugeridos por la Cámara de los Lores. Los requisitos mínimos para ser seleccionado como miembro de la Real Audiencia son los siguientes.

Deben tener un mínimo de treinta y cinco años de edad y ser ciudadanos de Austria durante al menos diez años sin doble ciudadanía. Deben aprobar un examen escrito supervisado por la Corona de Austria, pasar por una extensa verificación de antecedentes y haber ocupado previamente un puesto como funcionario del gobierno".

Después de decir esto, Berengario miró a la multitud, que una vez más asintió con la cabeza; por ahora, esto era simplemente una formalidad para asegurarse de que todo lo que habían debatido en los últimos días todavía estaba de acuerdo. Por suerte para él, nadie estuvo en desacuerdo con los roles de gobierno antes mencionados. Fue con esto en mente que pasó al Poder Judicial.

"El Poder judicial del Reino de Austria estará a cargo de un Tribunal Supremo y de los Tribunales inferiores que el Parlamento pueda ordenar y establecer de vez en cuando. Los Jueces, tanto de los Tribunales supremos como de los inferiores, ocuparán sus cargos con buena conducta y, en las fechas indicadas, recibirán por sus servicios una compensación que no disminuirá durante su permanencia en el cargo.

El Juicio de todos los Delitos, excepto en los Casos de Impeachment; será por jurado; y dicho Juicio se llevará a cabo en el Ducado donde se hayan cometido dichos Crímenes; pero cuando no se cometa dentro de ningún Ducado, el Juicio se llevará a cabo en el Lugar o Lugares que el Parlamento haya ordenado por Ley".

Berengario admitió para sí mismo que la parte judicial de su gobierno fue copiada casi palabra por palabra de la Constitución de los Estados Unidos de su vida anterior. No quería tener nada que ver con sentenciar a criminales a menos que estuviera relacionado con temas como traición, crímenes de guerra, *etc.*

Tras superar esta parte final y ver el acuerdo unánime de los miembros de la sociedad reunidos en el Reichstag, Berengario respiró hondo; ahora que había establecido los tres poderes del Estado, necesitaba discutir otras reformas esenciales a la Constitución, como los derechos individuales.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 404 - Convención

Constitucional Parte II

Habiendo establecido las tres ramas del gobierno dentro de la Constitución austriaca, Berengario ahora se había movido hacia los derechos y libertades individuales que las personas en su sociedad mantendrían. Naturalmente, como Monarquía Semi-Constitucional, a la gente no se le daría la amplitud de libertades que tuvo durante la vida pasada de Berengario.

"La Enmienda I de la Declaración de Derechos de Austria es la siguiente:

A menos que en el caso de que tales libertades hayan sido consideradas una amenaza para la Seguridad Nacional, el Parlamento no promulgará ninguna ley con respecto al establecimiento de una religión o que prohíba el libre ejercicio de la misma; o coartar la libertad de expresión, o el derecho del pueblo a reunirse pacíficamente y solicitar al gobierno la reparación de agravios.

La Enmienda II de la Declaración de Derechos de Austria es la siguiente:

A menos que tal acción se considere necesaria para la Seguridad Nacional, ningún soldado podrá, en tiempo de paz, ser alojado en casa alguna, sin el consentimiento del propietario, ni en tiempo de guerra, sino en la forma que determine la ley.

La enmienda III de la Declaración de Derechos de Austria es la siguiente:

A menos que tales libertades hayan sido consideradas una amenaza a la Seguridad Nacional, no se violará el derecho de las personas a estar seguras en sus personas, casas, papeles y efectos contra registros e incautaciones irrazonables, y no se emitirán órdenes judiciales, sino por causa probable, respaldadas por juramento o afirmación, y describiendo particularmente el lugar a ser registrado y las personas o cosas a ser incautadas.

La enmienda IV de la Declaración de Derechos de Austria es la siguiente:

A menos que tales libertades hayan sido consideradas una amenaza a la Seguridad Nacional, ninguna persona será obligada a responder por un delito capital o infamante, a menos que sea por una denuncia o acusación de un gran jurado, excepto en los casos que surjan en las fuerzas terrestres o navales, o en la milicia, cuando esté en servicio real en tiempo de guerra o peligro público; ni ninguna persona estará sujeta por el mismo delito a ser puesta dos veces en peligro de vida o integridad física; ni será compelido en causa criminal a declarar contra sí mismo, ni será privado de la vida, libertad o propiedad, sin el debido proceso de ley; ni se tomará la propiedad privada para uso público, sin justa compensación.

La Enmienda V de la Declaración de Derechos de Austria es la siguiente:

Salvo que tales libertades hayan sido consideradas una amenaza a la Seguridad Nacional, en todo proceso penal, el acusado gozará del derecho a un juicio rápido y público, por un jurado imparcial del estado y distrito en que se haya cometido el delito, distrito que deberá haber sido previamente determinado por la ley, y a ser informado de la naturaleza y causa de la acusación; ser confrontado con los testigos en su contra; tener proceso compulsorio para obtener testigos a su favor, y contar con la asistencia de un abogado para su defensa.

La Enmienda VI de la Declaración de Derechos de Austria es la siguiente:

A menos que en el caso de que tales libertades hayan sido consideradas una amenaza para la Seguridad Nacional, no se exigirán fianzas excesivas, ni se impondrán multas excesivas, ni se infligirán castigos crueles e inusuales".

Berengario una vez más simplemente había copiado varios aspectos de la Constitución de los Estados Unidos que consideró necesarios. Sin embargo, con el propósito de la estabilidad futura de su Imperio y para combatir la amenaza potencial de ideologías peligrosas, Berengario se había asegurado de que hubiera una exención a estos derechos individuales bajo el pretexto de la Seguridad Nacional.

Con estas enmiendas pronunciadas, Berengario buscó para ver si algún miembro de la Convención Constitucional no estaba de acuerdo con alguno de los términos presentados. Sin embargo, tales cosas ya se habían debatido a fondo en los últimos días y, por lo tanto, ni una sola persona rechazó estas nociones.

Habiéndose establecido los tres poderes del Estado y los derechos individuales del pueblo. Había un artículo final de la Constitución que Berengario quería establecer. Por lo tanto, habló en un tono autoritario al dirigirse a la convención.

"Hay una adición final que quería agregar a nuestra Constitución y, por lo tanto, la presentaré ahora donde estará abierta al público para decidir si está contenida o no.

Todos los hombres, que tengan entre dieciocho y treinta años de edad, deben cumplir un mínimo de cuatro años en servicio activo en las Fuerzas Armadas de Austria y otros cuatro en las Reservas. Las exenciones se otorgarán bajo la condición de que uno pueda ser considerado no apto para el servicio; sin embargo, si efectivamente se considera que no es apto para el servicio sin la debida incapacidad, estará obligado a pagar un 3% adicional del impuesto sobre la renta hasta la edad de treinta y siete años por un máximo de once años".

Después de decir esto, Berengario miró a la gente reunida esperando que estallara algún tipo de debate feroz, lo que provocó que esta convención constitucional continuara durante unos días más. Sin embargo, solo quedó el silencio. Eso es hasta que un hombre, en particular, se puso de pie; este hombre era muy respetado dentro

del Reino de Austria como su General más destacado; cuando Eckhard se puso de pie, lanzó un saludo romano hacia su monarca mientras gritaba un eslogan patriótico.

"¡Por el Rey y la Patria!"

Al ver la ferviente respuesta del hombre responsable de muchas de las victorias de su Reino, todos los demás en la sala se pusieron de pie y siguieron sus pasos.

"¡Por el Rey y la Patria!"

Berengario miró a los hombres reunidos ante él con una sensación de orgullo cuando les devolvió el saludo con uno propio y con él la frase que solía usar en respuesta.

"¡Victoria aclamada!"

Tras hacerlo, permitió que se calmara la conmoción antes de dirigirse a los miembros de la Convención Constituyente.

"¡Si no hay desacuerdos, concluiré esta Convención Constitucional y ratificaremos este documento como base de nuestro Gobierno!".

Dicho esto, la multitud estalló en vítores; después de varios días de agonizante debate, finalmente habían llegado a un acuerdo unánime sobre las funciones del gobierno y las libertades del pueblo. Si bien este gobierno puede parecer restrictivo para la gente de la vida pasada de Berengario, sin duda fue el más liberal que jamás se había visto en este mundo medieval.

Por supuesto, al final, bajo el pretexto de la seguridad nacional y el poder de los Edictos Reales, la Corona Real de Austria todavía tenía una autoridad significativa para hacer lo que quisiera con el país. Así, en realidad, el poder de Berengario no estaba limitado en ninguna capacidad significativa que pudiera impedirle instituir las reformas que consideraba necesarias para la sociedad.

Lo que logró crear esta Convención Constitucional fue un sentido de pertenencia por parte de todos los miembros de la sociedad, como si todas las clases estuvieran representadas en la creación de esta nueva forma de gobierno, en lugar de que el Rey la redactara él mismo.

Cuando Berengario regresó a su palacio, comenzó a preguntarse si alguna vez se presentaría una verdadera república liberal en este mundo que había alterado tan drásticamente. Después de todo, con el poder abrumador y la superioridad tecnológica del futuro Imperio Alemán, ¿buscarían las otras Naciones emular su Monarquía Semi-Constitucional? ¿Llegaría alguna vez a suceder la era de la Ilustración y sus ideales?

Cuando consideró el hecho de que su sociedad algún día sería la envidia del mundo, con principios basados en las ideas del colectivismo, el militarismo, la meritocracia y la autarquía. ¿Cómo brotarían las ideas de libertad e individualismo cuando su pueblo se

diera cuenta de que bajo el reinado de sus monarcas, habían sido elevados a un estado en el que el hombre promedio vivía una vida mejor que la de los nobles extranjeros?

Pensó en estas preguntas mientras abría la puerta de su palacio y entraba. Como había sospechado, su familia lo estaba esperando, con diferentes expresiones. A Linde le preocupaba que pudiera haber cedido demasiado poder de sí mismo en un intento por apaciguar a las masas, mientras que Adela estaba feliz de que estuviera tomando medidas para garantizar los derechos de la gente común.

Por otro lado, a Honoria simplemente no le importaba la convención constitucional ya que no la afectaría a ella ni a sus hijos. En cambio, estaba feliz de que su esposo estuviera en casa para poder jugar con él. Así fue ella la primera en acercarse a él y plantarle un beso en los labios mientras le susurraba al oído.

"¡Bienvenido a casa, papá!"

Berengario ya se había acostumbrado a la expresión íntima que la joven princesa usaba para referirse a él y acarició su cabello púrpura mientras la abrazaba. Después de esto, sus otras esposas hicieron lo mismo en un intento de superarse entre sí, cada una besándolo, antes de referirse a él por sus apodos cariñosos.

Sin embargo, en el momento siguiente, sucedió algo inesperado; Henrietta corrió y lo abrazó antes de plantarle un beso en la mejilla; después de hacerlo, apoyó la cabeza en su pecho antes de decir las palabras contenidas en lo profundo de su corazón juvenil.

"¡Bienvenido a casa, hermano mayor!"

Berengario estaba confundido, su hermana normalmente no se comportaba de una manera tan afectuosa como sus amantes. De hecho, desde hace un tiempo, ella ha estado instigando deliberadamente el conflicto entre sus esposas, pero ahora, de repente, siguió la forma en que lo recibieron al regresar a casa. Estaba agradecido de que ella no lo besara en los labios, o de lo contrario tendría que tener una conversación incómoda con la chica sobre los límites.

Debido a lo intoxicado que estaba, Berengario había olvidado por completo lo que presenció durante el tiempo que jugó al póquer con su hermana. Por lo tanto, no podía pensar racionalmente por qué su comportamiento fue tan esporádico durante los últimos meses. Sin embargo, decidió no insistir en ello y rápidamente acarició su cabello dorado antes de cambiar de tema.

"Entonces, ¿qué hay para cenar?"

Si bien es posible que Berengario no sepa lo que estaba pasando por la mente de su hermana pequeña, Linde había comenzado a mirar a la joven con sospecha. Henrietta

se había robado el centro de atención sin ayuda cuando se ganó la mayor parte del afecto de Berengario. El veterano jefe de espías comenzó a considerar que muy posiblemente, Henrietta no era el conejito que siempre había pensado en ella, sino que era un zorro astuto.

Berengario era un hombre racional y lógico. Debido a esto, nunca había considerado la posibilidad de que tal vez Henrietta estuviera comenzando a desarrollar sentimientos por él. Después de todo, había estado encerrada en el Castillo toda su vida. Debido a esto, la niña tenía una interacción limitada con personas ajenas a su familia, y eran todas las niñas de su escuela.

Sus dos hermanos eran los únicos hombres con los que alguna vez había interactuado de manera significativa y que eran remotamente cercanos a su edad. Con Lambert muerto y Berengario siendo el único hombre en su vida, naturalmente, cuando entró en la adolescencia y comenzó la pubertad, había comenzado a considerar algunas ideas tabú.

Una cosa era segura si Berengario no encontraba pronto un pretendiente adecuado para su hermana, estaba obligada a actuar sobre sus fantasías incestuosas, que era algo que solo podría traer problemas para el joven monarca. Sin embargo, él no sabía nada de esto, y como tal, llevó a su familia al comedor, donde disfrutaron de una comida en paz. La única persona en la habitación que había comenzado a sospechar de las intenciones de Henrietta era Linde, cuya mirada nunca se apartó de la vista de la joven.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 405 - En el nombre de Dios

Con la desastrosa derrota que había sufrido el Reino de Aragón y los ejércitos cruzados que lo apoyaban fuera de la ciudad de Granada. El mundo católico prácticamente se puso de cabeza de la noche a la mañana. Adelbrand no se quedó de brazos cruzados y condujo a los suyos al territorio granadino ocupado para liberarlo de los opresores católicos.

Batalla tras batalla, la superioridad de su artillería y los soldados individuales bajo su mando habían masacrado por completo a las Fuerzas Ibéricas. Al hacerlo, rescató con éxito a Arnulfo y al resto de la Guardia Real de Granada de sus perseguidores.

Si bien el Rey de Aragón había huido con éxito de la vista de la masacre de su soldado, estaba lejos de estar ileso. Físicamente estaba bien; sin embargo, mentalmente, el hombre no podía superar su miedo; cada vez que cerraba los ojos, podía escuchar el rugido de la artillería austriaca y las explosiones de fuego que resultaban de sus proyectiles. La conversión de sus hombres en nada más que pasta de carne tuvo un efecto particularmente escalofriante en su estado mental.

Si Austria tenía armas tan terribles, cuando llegó la Cruzada, sabía que solo la muerte esperaba a aquellos que se embarcaron en una aventura tan tonta. A pesar de esto, envió una advertencia al Papado sobre lo que había presenciado en el campo de batalla.

El Papa Julio acababa de terminar de leer la carta escrita por el Rey Felipe de Aragón; sus manos temblaban de rabia mientras rompía el documento en pedazos en un ataque de furia. El Rey de Aragón había pedido al Papa que reuniera a todos los cristianos fieles y los enviara a Iberia. Creía que no había forma concebible para que la Unión Ibérica lograra la victoria.

La sola idea de que el Rey de Aragón sintiera que la derrota era inevitable sin enviar a innumerables hombres a la picadora de carne provocó una abrumadora sensación de ira en el Vicario de Cristo. Justo cuando los católicos estaban a punto de ganar la Reconquista de siglos de duración; ¡Berengario el maldito había desplegado sus fuerzas en defensa de los invasores moros! Austria bloqueó su camino sin importar qué estratagema por el poder el papado buscaba lograr.

"¡Maldito seas, Berengar von Kufstein! ¡Siempre estás un paso por delante de mí, sin importar dónde intente atacar! ¡Es simplemente intolerable! ¡Qué clase de diablo eres para atormentarme de esa manera!"

Si Berengario pudiera escuchar las palabras del Papa en este momento, estaría sonriendo con una mueca maliciosa genuinamente digna del diablo. El mayor partidario militar del papado estaba al borde del colapso. Con la pérdida del norte de Italia y

Suiza, el Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico quedó aislado del resto de su Imperio, que actualmente luchaba entre ellos por un título sin sentido.

Después de una derrota humillante ante el ejército austríaco, Balsamo Corsini se negó rotundamente a ayudar al papado en sus intentos de contrarrestar el ascenso al poder de Berengario; el hombre estaba demasiado asustado incluso para arriesgarse a tener la más mínima posibilidad de tener el poderío de las Fuerzas Armadas de Austria a sus puertas una vez más.

Con la construcción en curso de la principal Base Naval en Malta, Berengario pronto tendría una ubicación privilegiada para atacar a cualquier potencia dentro del Mediterráneo; la sola idea de que Austria controlaba la tierra y los mares de manera dominante fue suficiente para que el Papa deseara la muerte y la condenación de toda su población.

Julius estaba tan alterado que ya no podía pensar con claridad; de alguna manera se le ocurrió la brillante idea de emitir un decreto a todo el Mundo Católico en un estado de confusión mental. Por lo tanto, puso una fachada tranquila mientras salía a su balcón y anunciaba al pueblo de Roma la supuesta palabra de Dios.

"Cualquier hombre que dé su vida en pos de la Reconquista superará las profundidades del Purgatorio y entrará directamente por las Puertas del Cielo. Matar a un infiel es ganar un estatus más alto en el Reino del Señor. ¡Adelante, hombres justos de la cristiandad, y expulsen a los moros y sus aliados austríacos de la Península Ibérica! ¡Dios lo quiera!"

Después de decir esto, el Papa se retiró inmediatamente de su balcón. Regresó a su trono papal y comenzó a maldecir a sus enemigos en voz alta, sin darse cuenta de que los cardenales estaban cerca observando su comportamiento errático.

"No me importa cuántos hombres deban sangrar para lograrlo, pero no te equivoques, Berengar von Kufstein, tu miserable ejército será expulsado de las tierras de Iberia, ¡y los católicos lograrán su victoria sobre tu herejía! ¡No reemplazarás a la Iglesia como la mayor potencia de Occidente!"

...

Pasaron semanas desde el anuncio del Papa llamando a todos los hombres de fe a marchar a Iberia en un intento de erradicar a los granadinos y sus aliados austríacos. En este momento, los distintos reyes de Europa reaccionaron al mensaje de manera diferente.

Al igual que el rey de Hungría, algunos estaban ansiosos por vengarse de Austria por agravios pasados y, por lo tanto, enviaron al conflicto no solo un destacamento de sus militares sino también decenas de miles de sus campesinos. Otros, como los reyes de

Inglaterra y Francia, estaban demasiado ocupados con sus pequeñas disputas para molestarse en enviar tropas a la Península Ibérica.

A pesar de esto, muchos de sus campesinos que buscaban la gloria en el más allá recogieron todas las armas que pudieron manejar y viajaron voluntariamente a la tierra que se suponía garantizaría un lugar en el Reino de los Cielos. Después de todo, una eternidad en el Dominio del Señor era mucho mejor que la vida de un siervo.

Incluso Polonia-Lituania se vio afectada por este decreto; creyendo que estaban al borde de la victoria con la Orden Teutónica, la Commonwealth polaco-lituana envió 10.000 soldados a la Península Ibérica y otros 20.000 campesinos. No tenían idea de que Berengario había puesto su mirada en el estado angosto que era el Estado Teutónico y las tierras que pertenecieron a Prusia en su vida pasada.

Cientos de miles de cristianos habían tomado la Cruz en un intento de recuperar las tierras que pertenecían al Emirato de Granada. En respuesta a esto, Hasan Al-Fadl, el Sultán de Granada, comenzó a entrar en pánico mientras estaba parado dentro de la Sala de Guerra de su Palacio Real.

A su lado estaban tres generales destacados, dos de los cuales eran austriacos. El general Arnulf von Thiersee, comandante de la Coalición Austro-Granadina, habló con confianza mientras intentaba asegurarle al joven sultán que no tenía por qué preocuparse.

"Su Majestad, debe mantener la calma. Aunque cientos de miles de fuerzas hostiles marcharán sobre estas tierras, ¡todavía tiene el apoyo de la Primera División! Estoy seguro de que Su Majestad el Rey Berengario ya está planeando enviar tropas adicionales a Granada mientras hablamos".

Adelbrand se burló en respuesta a esto antes de comentar por su cuenta.

"Su Majestad probablemente dirija la carga él mismo después de escuchar que un ejército tan masivo está en camino. Ya sabes cómo es el rey Berengario; le gusta estar en el fragor del combate; dudo que pierda la oportunidad de entretener su interminable sed de sangre".

Al escuchar que su aliado probablemente enviaría más apoyo, Hasan comenzó a calmarse un poco; para ayudar a sus nervios, tomó un sorbo del vino fortificado que había adquirido de su comercio con Austria. El hombre casi se atragantó con el líquido cuando escuchó más especulaciones de Adelbrand.

"Su Majestad puede solicitar la ayuda del Imperio Bizantino; después de todo, tiene estrechos vínculos con el Emperador, y nuestro ejército aún está en proceso de ser equipado con las armas más nuevas. Tal vez incluso traiga a las Fuerzas de Bohemia con él. Después de todo, todavía tienen que probarse realmente en la batalla".

Adelbrand asintió con la cabeza en acuerdo; Berengario no formó el Ejército Real de Bohemia para que pudieran sentarse y defender sus fronteras. En cuanto a los bizantinos, fue un poco exagerado involucrarlos considerando su historia con las naciones musulmanas. Sin embargo, si alguien pudo convencer al Emperador de que enviara un Ejército a Granada para luchar contra los católicos, ese fue Berengario. Cuando Hasan escuchó esto, inmediatamente comenzó a preguntar cuántas tropas acudirían en su apoyo.

¿Cuántos hombres crees que traerá Berengario con él?

Al escuchar esto, Adelbrand y Arnulf se miraron con miradas complicadas, como si estuvieran tratando de averiguar cómo funcionaba la mente de su Liege. Finalmente, fue Arnulf quien suspiró antes de revelar sus pensamientos sobre el asunto.

"A Su Majestad no le gusta simplemente ganar guerras; aspira a dominar en cada conflicto; no me sorprendería si trajera otra división con él, y sin importar cuántas tropas haya logrado reunir en Bohemia. Así que lo más probable es que 30,000 tropas adicionales, que deberían ser más que suficientes para manejar al enemigo".

Después de escuchar tal respuesta, Hasan se sintió aliviado y ya no estaba preocupado por su futuro. Había visto el nivel de destrucción que una sola división austriaca había causado a un ejército del doble de su tamaño. Así, si llegara otro a Granada, ya no tendría que preocuparse por la guerra. Todo lo que quedaba por hacer ahora era beber y esperar a que llegara la tormenta.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 406: Funeral de Estado

Berengario se paró en la procesión fúnebre dentro del cementerio que se estableció para los soldados caídos y los agentes de campo. Tenía una expresión abatida mientras miraba el ataúd cerrado que contenía el cadáver de uno de sus agentes de campo más valientes.

Aunque había enviado a los mejores soldados bajo su mando para liberar al agente de campo capturado conocido como Jürgen Speck, cuando llegaron, el hombre estaba al borde de la muerte y solo duró lo suficiente para informar a sus camaradas que nunca había revelado ninguna información a sus captores.

Debido a que había muerto al servicio de la patria y había resistido su cruel tormento a manos de sus captores hasta el final, Berengario había organizado un funeral masivo para el hombre. Varios jefes de estado, incluidos el Rey, el Canciller, el Director y Subdirector de la Inteligencia Real y el Director de Operaciones Encubiertas, estuvieron presentes para enviar a este hombre al más allá.

Debido al estado de su cadáver, se trataba de un funeral de ataúd cerrado, y en ese momento Ludolf, cabeza de la Iglesia alemana, rezaba los últimos derechos de Jürgen ya que su ataúd estaba enterrado en la tierra. Berengario sintió que una mano se unía a la suya mientras escuchaba las palabras del Sacerdote; al mirar, vio la expresión sombría de su segunda esposa y directora de inteligencia, Linde von Kufstein, mientras miraba el único ojo bueno de Berengar.

Para esta ocasión especial, Linde usó un uniforme que mostraba con orgullo su condición de Directora de Inteligencia Real, era un uniforme de color steingrau al estilo que uno podría ver en el uso de la Stasi de Alemania Oriental durante la vida pasada de Berengario.

La principal diferencia fue que el collar se inclinó hacia abajo en el estilo utilizado por la Wehrmacht, y todo el simbolismo comunista se reemplazó con los símbolos imperiales del Reino de Austria de Berengario. Berengario sintió que su esposa era bastante atractiva con su uniforme, y si no fuera por el hecho de que estaban en un funeral, la habría clavado al suelo y la habría devastado allí mismo.

Sin embargo, ahora no era el momento para tales cosas, y así como Ludolf cerró su discurso, Berengario soltó la mano de su esposa y se acercó al podio donde comenzó a dirigirse a los que se habían reunido.

"Mis compatriotas austriacos, nos reunimos aquí hoy para llorar la pérdida de un gran hombre, que dio su vida al servicio de su Rey y Patria. No puedo entrar en detalles exactos de las operaciones que Jürgen Speck había llevado a cabo que resultaron en su muerte prematura, pero sé que sus esfuerzos no fueron en vano.

Jürgen era un hombre al que no conocía personalmente, ya que tengo poco contacto con el Departamento de Inteligencia, aparte de las comunicaciones regulares con su Director. Sin embargo, por lo que me han dicho los soldados enviados para rescatar al hombre, ¡era un hombre de gran convicción! ¡Sé que ha dejado una viuda y dos niños pequeños, y no se equivoquen por su sacrificio a este Reino, su familia será a cargo de la Corona!

Después de decir esto, un hombre se paró frente a Berengario con una pequeña caja de madera, donde Berengario la agarró antes de acercarse a la viuda de Jürgen. Luchó por contener las lágrimas mientras observaba cómo enterraban a su amado esposo. Después de pararse directamente frente a ella, Berengario colocó una mano sobre su hombro para consolarla y expresó su simpatía.

"Lamento su pérdida, la valentía conspicua, el heroísmo extraordinario y el coraje de su esposo frente a un riesgo significativo y conocido más allá del llamado del deber. Por la presente le otorgo el honor más alto que un hombre de su posición puede lograr, ¡la Cruz de Inteligencia Nacional!"

Berengario abrió la pequeña caja de madera para revelar una Cruz pattée de oro macizo; esta Cruz tenía una corona rodeando su centro con un relleno de esmalte negro. Dentro de este relleno había un águila bicéfala austriaca dorada. La cinta unida a la medalla reflejaba el patrón de la Cruz de Inteligencia Nacional de los Estados Unidos de su vida pasada, con la diferencia de que los colores eran negro, blanco y dorado.

Berengario entregó este premio a la viuda de Jürgen y la abrazó con un abrazo platónico mientras ella lloraba en su hombro. No todos los días Berengario tenía que cumplir con responsabilidades tan deprimentes; como tal, mantuvo una fachada estoica frente a la atmósfera sombría, comportándose con la dignidad que Monarca debe tener hacia su gente.

Después de que terminó la procesión fúnebre, Berengario regresó al palacio, donde se encerró en su estudio y comenzó a beber de una botella de whisky que había guardado dentro de su escritorio para ocasiones especiales. Sin preocuparse por la posibilidad de intoxicación, Berengario llenó el cáliz de su cráneo hasta los bordes con el líquido ámbar antes de beberlo lentamente, reflexionando sobre el costo de sus ambiciones.

Linde no volvió con Berengario; se la necesitaba en el Cuartel General de la Inteligencia Real para supervisar algunos asuntos críticos relacionados con el estado de la Horda Dorada. Afortunadamente para ellos, el equipo logró recuperar el equipo y el cuerpo de Jürgen antes de que sus captores pudieran identificarlo como un agente de la corona austriaca.

De hecho, después de la destrucción de la fuerza que persiguió a Andreas y su equipo a manos del Ejército Real de Bohemia, la Horda Dorada había ignorado por completo la pérdida del anterior Khan. Con Su muerte, y la del hombre que probablemente lo

sucedería, la Horda Dorada estaba en un estado de confusión, ya que los diversos señores de la guerra entre sus filas luchaban por el control, habían pasado de arrasar el territorio teutónico a matarse unos a otros en busca de poder. Por lo tanto, Berengario no exageraba cuando dijo que las acciones de Jürgen no fueron en vano.

Sin embargo, Berengario tenía que hacer frente a un nuevo dolor de cabeza; mientras sus agentes continuaron obstaculizando la Coalición del Este; el Papa había hecho algo increíblemente tonto y dirigió el poder de sus representantes hacia el Frente Ibérico. Desesperado por una victoria contra Austria antes de que pudiera reunir sus fuerzas para marchar sobre su Reino, el hombre había implorado a cientos de miles de hombres para que salieran a morir en la Península Ibérica.

Una sola división de soldados austriacos puede estar equipada con las armas más modernas disponibles. Aún así, no fueron suficientes para luchar por sí solos contra cientos de miles de hostiles. Por lo tanto, Berengario tendría que hacer retroceder su plan para anexionar el Estado Teutónico y dirigir personalmente la Segunda División hacia Granada. Después de todo, una guerra de este calibre era algo en lo que Berengario se vio obligado a participar.

El joven rey de Austria tomó otro sorbo de su whisky mientras pensaba en esto. Si bien el servicio militar obligatorio se había introducido en la constitución de Austria y actualmente se estaba implementando, pasarían meses antes de que cualquiera de los cientos de miles de hombres jóvenes que ingresaron en las Fuerzas Armadas estuviera adecuadamente entrenado y equipado para la guerra. Por lo tanto, solo podía confiar en su ejército actual de 100.000 hombres y la fuerza incipiente que había establecido en Bohemia, de aproximadamente 15.000.

Por supuesto, Berengario no pensaba enviar todos sus soldados a Iberia y dejar la patria defendida únicamente por las guarniciones. Así planeó enviar la Segunda División, junto con los 15.000 bohemios, para un total de 40.000 hombres adicionales para ingresar a la Reconquista. Cuando se combina con la Primera División y los aproximadamente diez mil granadinos que permanecieron en sus Fuerzas Armadas, tendría cerca de 75.000 Hombres en el campo.

A pesar de esto, serían superados en número por sus enemigos. Por lo tanto, a Berengario le quedó una opción: recurrir a la alianza que había hecho con el Imperio Bizantino y pedir su ayuda. Con esto en mente, tomó otro sorbo de su whisky antes de redactar una carta formal para el emperador de Bizancio solicitando ayuda militar en Iberia.

Cuando Berengario terminó todo esto, era bien pasada la medianoche y estaba exhausto y muy intoxicado. Así, cuando salió de su estudio y entró en el pasillo en busca de sus aposentos, se topó con una mujer joven que creía que era su esposa, Adela. Después de todo, se veía terriblemente similar y no era fácil distinguir sus rasgos en la oscuridad.

Esta chica tenía su cabello rubio dorado atado en dos coletas y vestía un camisón blanco con volantes mientras miraba al Rey de Austria con una expresión avergonzada. Berengario al instante se tambaleó hacia adelante y agarró a la niña antes de besarla apasionadamente en los labios. Después de hacerlo, le susurró algo al oído, lo que provocó que se sonrojara, seguido de un silencioso asentimiento.

Berengario luego condujo a la niña a la suite del ático donde la acostó en la cama; procedió a desvestirse antes de abalanzarse sobre la niña, que parecía como si fuera un pequeño conejo asustado a punto de ser devorado por un lobo hambriento.

Justo cuando la muchacha estaba segura de que su castidad sería arrebatada, Berengario se derrumbó sobre ella, estaba verdadera y profundamente dormido. Esta chica luego comenzó a hacer pucheros mientras estaba atrapada bajo el peso de su hermano mayor, con una sola frase escapando de sus deliciosos labios rosados.

"Estúpido hermano mayor..."

Berengario nunca se daría cuenta de lo cerca que estuvo de cometer un horrible error esa noche. Para cuando despertara, Henrietta se habría ido y no recordaría lo que había ocurrido.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 407: Negociando la Intervención Bizantina en la Reconquista

El joven rey de Austria tomó un sorbo del té contenido en su taza de cerámica. Sentado frente a él no estaba otro que Vetranis Palaiologos. Con una simple carta, Berengario pudo convocar al poderoso Emperador de Oriente a su humilde morada. Así, los dos hombres se encontraban actualmente dentro de los límites del Palacio Real de Austria, específicamente en su estudio discutiendo importantes asuntos de Estado.

Berengario colocó su taza de té en el posavasos mientras miraba al hombre sentado frente a él. A su lado estaba Strategos Palladius Angelus, que se había convertido en el principal asesor de asuntos militares de la corona bizantina tras la prematura muerte de Arethas. El marcado contraste entre la moda moderna de Berengario y el atuendo medieval que vestían sus invitados indicaba lo mucho más avanzada que estaba Austria en comparación con el siguiente Estado más poderoso del Mediterráneo.

Aunque su alianza no había estado vigente por mucho tiempo, el Rey de Austria y el Emperador Bizantino ahora estaban involucrados en una feroz negociación sobre la acción militar en Iberia. Berengario, que ya había prometido apoyo a su aliado en Occidente, intentó persuadir a su suegro para que se uniera a la Coalición Anticatólica y aniquilara a los vastos ejércitos que habían comenzado a marchar hacia la muerte.

“He enviado a Granada la Segunda División del Ejército Real de Austria, donde se unirá a la Primera División y lo que quede del Real Ejército de Granada. Desde allí, expulsarán a los católicos de Granada.

Dentro de poco, me uniré a ellos y conduciré a mis tropas a la batalla como siempre lo he hecho; el problema en cuestión es que ahora hay cientos de miles de celosos católicos marchando sobre Iberia en un tonto intento del Papa de derrotar a mis ejércitos a través de poderes.

Lo que debería estar haciendo el Papa es guardar estos cuerpos para la llamada Cruzada que ha declarado contra mí y equiparlos adecuadamente para invadir mis tierras. Sin embargo, no me quejaré; si puedo matar a unos cientos de miles de posibles cruzados en Iberia, simplemente significa que la incursión en mi Reino será más débil.

Si bien es probable que mis soldados puedan manejar la situación, me sentiría más seguro sabiendo que tengo más hombres en el campo para combatir la ventaja numérica del enemigo. Sin este apoyo, me temo que el conflicto podría durar muchos

meses, tal vez incluso un año. Tengo tres hijos en camino y preferiría volver a casa a tiempo para poder darles la bienvenida a este mundo.

Por lo tanto, le solicito que envíe uno de sus ejércitos como fuerza expedicionaria a Iberia para luchar junto a Austria y Granada para expulsar a los católicos de las tierras musulmanas. Más hombres, con más armas, siempre es una ventaja en el campo de batalla".

Después de escuchar esta solicitud, Palladius susurró algo al oído de Vetranis que hizo que el Emperador asintiera con la cabeza. Después de hacerlo, comenzó a hablar en un tono autoritario que se asemejaba a lo que Berengario esperaría de un hombre de su posición.

"Después de expulsar a los católicos de Granada, ¿cuál es tu plan entonces? ¿Pretendes seguir armando a los granadinos para resistir cualquier nueva incursión en sus tierras?"

Berengar tomó otro sorbo de su té antes de responder a los comentarios de Vetranis. Tras varios momentos de introspección, el joven rey austríaco reveló su plan para la Península Ibérica.

"Después de haber aplastado a los ejércitos católicos de Iberia y a los fanáticos que acuden en masa a su causa, comenzaré a reconstruir el ejército y la armada de Granada desde cero. Mi intención no es pasar años de mi vida luchando en sus guerras. En cambio, planeo equiparlos con los medios para recuperar gran parte de Al-Andalus por sí mismos".

Una Iberia católica unificada es francamente inaceptable para mis planes. Si bien Hasan puede no ser el gobernante más competente o incluso un estratega medio decente, en mi opinión, tiene algo mucho más valioso. El joven sultán de Granada tiene un grado de tolerancia hacia aquellos con puntos de vista diferentes a los suyos.

Supongamos que Al Andalus resurgiera un poco bajo el control de su Dinastía, es posible que veamos una reforma en la fe musulmana, que los haría mucho menos hostiles a los de diferentes religiones, fortaleciendo así la cooperación entre nuestra gente. Al final del día, un Estado Islámico cooperativo y moderado en Iberia es una alternativa mucho mejor que la de un católico fanático y militante".

Una amplia sonrisa se formó en el rostro de Palladius al escuchar esto; Tales grandes ambiciones de establecer un aliado poderoso en el oeste del Mediterráneo tranquilizaron al hombre de su estratagema para colocar al heredero de Berengario y Honoria en el trono bizantino.

Aunque es posible que Vetranis no esté al tanto de la intención de Berengar, Palladius tuvo un entendimiento muy tácito después de escuchar esta conversación. El joven rey de Austria pretendía crear una alianza económica y militar entre varios estados

poderosos que pudieran dominar la política de Europa, el Cercano Oriente y el norte de África, todos con Austria a la cabeza.

Si bien Paladio no deseaba que su Imperio fuera un segundo violín del Reino de Austria, fue lo suficientemente racional como para darse cuenta de que no había mucho que pudiera hacer para evitar este destino. Había pasado medio año desde la última vez que visitó Austria y, en su ausencia, los fuegos de la industria se habían introducido en su capital e incluso habían comenzado a extenderse por todo el reino.

El veterano Strategos también sabía que Berengario nunca entregaría las armas supremas que había comenzado a fabricar a nadie más que a su propio ejército. Sin embargo, el uso de modelos más antiguos y los medios para fabricarlos era algo con lo que Berengario ya había mostrado interés en equipar a sus aliados.

Con esto en mente, Paladio susurró sus pensamientos sobre el asunto en cuestión al oído del Emperador. Después de escuchar lo que Palladius tenía que decir, Vetrans asintió con la cabeza después. Suspiró profundamente antes de hacer sus demandas.

"Si desea que lo ayudemos en este conflicto, entonces hay algunas demandas que me gustaría hacer en compensación por la sangre que mis hombres derramarán naturalmente".

Una sonrisa se grabó en la apariencia inmaculada de Berengario cuando asintió con la cabeza mientras respondía con una sola frase.

"Seguir..."

Después de escuchar esto, Vetrans se aclaró la garganta antes de hacer sus demandas a Berengar.

"Después de que termine este conflicto, nos proporcionará la tecnología necesaria para replicar las armas que ya ha comenzado a vendernos. No consideraremos unirnos a esta alianza con los moros en Granada a menos que se pueda cumplir esta condición".

Al contrario de lo que esperaba el emperador bizantino, Berengario tomó un sorbo de su té en silencio antes de pronunciar una sola palabra.

"Hecho..."

Después de escuchar esto, Vetrans lo miró con sorpresa; ni siquiera podía pensar en cuál era su segunda demanda en este punto. Simplemente estaba asombrado de que Berengario regalara rápidamente una tecnología tan valiosa.

Sin embargo, no tenía forma de saber que Berengario ya había planeado hacer tales cosas a su debido tiempo. Hell Berengar incluso planeó vender la tecnología detrás de sus Fragatas y Clippers a los bizantinos después de haberlos reemplazado con sus propuestos Adela Class Light Cruisers y Dominion Class Cargo Ships.

Tal como había sospechado Palladius, Berengario quería que sus aliados fueran lo suficientemente poderosos para defenderse de sus enemigos sin dejar de ser tecnológicamente inferiores a su reino. Después de todo, quería que Alemania y su futuro Imperio bajo su dinastía gobernaran esta poderosa alianza. La única forma de asegurar tal cosa era mantener un Estado muy superior. Después de que prevaleciera el silencio por un momento, Berengario levantó la ceja antes de hacer la pregunta que tenía en mente.

"¿Hay algo mas?"

Después de discutirlo con su asesor por unos momentos, Vetranis sacudió la cabeza al darse cuenta de que pedir algo más probablemente pondría en peligro el progreso que ya había logrado. Como tal, el Emperador extendió su mano para sellar el trato. En respuesta, Berengario tomó firmemente la mano de su suegro y la estrechó mientras decía las siguientes palabras con una sonrisa en su rostro.

"Es un placer hacer negocios con usted... Espero que envíe un ejército considerable a Granada dentro de tres meses. Cuando termine la guerra y hayamos ganado, obtendrá la tecnología detrás de los mosquetes estriados 1417/18 y los cañones de campaña de 12 libras 1417, así como el conocimiento detrás de las herramientas para producirlos".

Berengario no tenía intención de equipar a los bizantinos con el convertidor Bessemer. En cambio, les daría la tecnología detrás del horno de charcos, que podría usarse para crear el acero necesario para fabricar los resortes en la acción de los fusiles de chispa. Aunque en un suministro severamente limitado, además de esta pequeña cantidad de acero, dicha tecnología aumentaría significativamente el hierro que los bizantinos podrían producir.

Con este acuerdo hecho, los bizantinos habían entrado en secreto en la Reconquista. Muy pronto estarían luchando junto a los austriacos y granadinos con el fin de repeler a los ejércitos católicos del Reino Moro.

Después de finalizar su acuerdo, Vetranis y su asesor partieron del estudio de Berengario, el emperador de Bizancio pasaría algún tiempo con su hija durante los próximos días antes de regresar a Constantinopla. Como hombre que gobernó un vasto imperio, su tiempo estaba severamente limitado, especialmente ahora que tenía mucho para lo que prepararse.

En cuanto a Berengario, pondría sus asuntos en orden en los próximos días antes de partir él mismo hacia la zona de guerra. No era el tipo de hombre que se escondía en casa mientras sus soldados luchaban en el frente de un conflicto peligroso. Con esto en mente, estiró la espalda antes de volver al trabajo, porque él también tenía mucho que preparar.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 408: Una despedida particularmente difícil

Berengario se encontraba en el patio de su palacio real; hoy era el día por el que estaba más emocionado y, sin embargo, temía mucho. ¿Por qué temía este momento? Porque despedirse de su familia mientras marcha hacia un escenario de guerra a miles de kilómetros de su hogar nunca es fácil.

Este adiós fue más brutal que el anterior, tal vez porque sus tres esposas llevaban meses de embarazo y la posibilidad de que regresara a tiempo para presenciar el nacimiento de sus nuevos hijos era pequeña.

O tal vez fue porque esta era la primera guerra de poder en la que había entrado personalmente. Después de todo, antes de hoy, solo había luchado en conflictos directamente relacionados con sus tierras y el crecimiento de su territorio.

Pero, ¿qué había que ganar en la Reconquista para este joven rey de Austria? Quizás solo la creación de un aliado estable y poderoso que pudiera asegurar su acceso al Atlántico. Tal cosa era importante más allá de toda medida para sus planes de exploración y colonización del Nuevo Mundo. Sin embargo, su familia no sabía de tan grandes ambiciones, ni siquiera sabían que existía un lugar tan lejano.

Así, cuando se despidió de sus esposas, sus hijos y su hermana, no eran el grupo más alegre. Hans miró a su padre, que estaba vestido con su uniforme de campo con una mirada inquisitiva. El joven se aferró a las piernas de Berengario mientras hacía la pregunta que tenía en mente.

"¿Tienes que ir a la guerra?"

Berengario inmediatamente se arrodilló y palmeó la cabeza de su hijo pequeño mientras afirmaba sus acciones.

"Cuando seas mayor, te darás cuenta de que hay momentos en los que un hombre debe tomar las armas para defender a su familia y su nación. Sé que ahora no lo parece, pero este conflicto en Granada es esencial para el poder y la estabilidad a largo plazo de nuestro Reino. En unos años, estoy seguro de que comprenderás por qué es necesaria esta campaña en Iberia.

Confía en mí cuando digo que si no fuera por el grado de resistencia que enfrentan mis soldados actualmente, no te dejaría a ti y a tu hermana tan pronto después de regresar de mi última campaña. Un rey debe conducir a sus hombres a la batalla; esa es mi responsabilidad como monarca para con mi pueblo".

Las lágrimas comenzaron a formarse en los ojos de Hans cuando escuchó a su padre decir estas palabras. Berengario respondió a esto limpiando las lágrimas de los ojos de su hijo pequeño con el pulgar antes de abrazarlo. Mientras lo hacía, susurró algunos consejos paternales muy necesarios al oído del niño.

"Como hombre, nunca debes llorar frente a los demás, es una señal de debilidad, y aquellos con malas intenciones hacia ti y nuestra familia se aprovecharán de esto. ¡Así que endurece ese labio superior y muestra tu fuerza incluso si estás en tu punto más débil!"

Al escuchar esto, Hans inmediatamente dejó de llorar y puso una fachada estoica; inmediatamente soltó a su padre y saludó al hombre. Berengario le devolvió la mirada sin emociones con un saludo apropiado antes de cambiar su atención a Helga. La niña tenía cerca de dos años ahora, pero no tenía el cerebro excepcional de su hermano. En cambio, era bastante normal para una niña de su edad.

Berengario levantó a la niña en el aire y la besó en la frente antes de colocarla en los brazos de su madre. Le dijo a la chica algo que rara vez había dicho mientras lo hacía.

"Recuerda, pase lo que pase, ¡papá te quiere!"

Después de entregar a su hija a su madre, Berengario besó a su segunda novia en los labios, cuyas lágrimas brotaban de sus hermosos ojos azul cielo. Aunque confiaba en que Berengario regresaría a casa ileso, siempre tuvo dificultades para lidiar con la preocupación que inevitablemente surgiría en lo más profundo de su corazón cada vez que su hombre marchara a la guerra. Berengario se aferró a Linde mientras le susurraba al oído.

"Cuida de los niños cuando me haya ido..."

Linde asintió con la cabeza en silencio en respuesta mientras luchaba por contener las lágrimas en sus ojos; después de decirle esto a Linde, Berengario se aferró a Honoria como si fuera una lamprea y la besó apasionadamente. Después de que sus lenguas se desataran, él susurró palabras de aliento en sus oídos.

"No te preocupes, llevas a mi hijo, y eso es mucho más importante que participar en la piratería. Te prometo que la gloria futura te espera a ti y a nuestro hijo. Además, no soy tan fácil de matar; todavía no te has deshecho de mí".

Honoria rió amargamente al escuchar este pobre chiste; después de decir esto, Berengario le dio unas palmaditas en la cabeza antes de volver su atención a Adela, quien no pudo esperar más; ella inmediatamente lo agarró y lo besó como si nunca fuera a verlo de nuevo. Después de pasar mucho tiempo abrazados, soltó los labios y lo miró fijamente a los ojos con una expresión severa mientras decía las palabras contenidas en su mente.

"¡Ten cuidado! ¡Te juro que si te pierdo, nunca te perdonaré!"

Berengario metió la cabeza de la niña en su pecho mientras besaba su frente. Después de hacerlo, la soltó y abrazó a su hermana menor. Una expresión nerviosa apareció en el rostro de la chica cuando varias ideas chocaron en su cabeza. Mientras su hermano mayor la abrazaba para despedirse, un solo pensamiento resonó en su mente.

¡Si no le dices ahora, es posible que nunca tengas otra oportunidad!

Por lo tanto, justo cuando Berengario estaba a punto de alejarse, Henrietta agarró su hermoso rostro y presionó sus labios contra su mejilla, lo que sorprendió mucho a todos los reunidos en el patio. Con una apariencia sonrojada, Henrietta soltó a Berengario y admitió sus sentimientos en un tono avergonzado.

"¡Te amo, hermano mayor! ¡Cuando regreses, lucharé por ti!"

Después de decir esto, ella era demasiado tímida para quedarse esperando la respuesta de su hermano mayor e inmediatamente corrió de regreso al Palacio, dejando a Berengario, sus esposas y sus hijos en un estado de total confusión. El corazón de Berengario latía rápidamente mientras su cerebro intentaba procesar lo que acababa de ocurrir. Después de un rato, un solo pensamiento escapó de sus labios.

"Bueno, ahora espero morir en el campo de batalla..."

Berengario desvió la mirada hacia sus tres mujeres, que lo miraban con furia desenfundada contenida en sus ojos. No sabían lo que había hecho para encantar a su hermana menor, pero de ninguna manera permitirían que una relación tan indescriptible sucediera. A partir de entonces, las tres jóvenes que estaban constantemente en desacuerdo formaron un pacto para proteger a Henrietta de las garras de su lujurioso hermano mayor.

Por supuesto, en ese momento, Berengario realmente sintió que prefería morir antes que lidiar con la mina terrestre que eran los sentimientos incestuosos de su hermana por él. Casarse con un primo era una cosa, ¿pero tomar a tu hermana como amante? Esa era una línea que incluso un perverso como él no estaba dispuesto a cruzar. Berengario pensó que tendría que presentarle un pretendiente adecuado a la chica cuando regresara, o las cosas solo empeorarían. Al ver con qué saña lo miraban sus mujeres, Berengario suspiró antes de anunciar su partida.

"Bueno, me voy; los veré a todos más tarde..."

Por supuesto, no mencionó que necesitaría un trago fuerte después de toda esta debacle. Así subió a su carruaje real, donde viajaría a Trieste durante los próximos días antes de zarpar hacia Gibraltar. Estaba un poco perturbado porque su ferrocarril aún no se había completado, pero no podía hacer mucho al respecto.

Así, Berengario abrió una botella de whisky escondida en su Carruaje y miró hacia el campo mientras se acercaba cada vez más a su dirección. El único pensamiento en su mente era cómo podría enfrentar a Henrietta después de que terminara esta guerra. Como tal, tomó un gran trago de la botella antes de suspirar profundamente.

"¡Maldita sea, Henrietta! ¿Por qué diablos harías tal cosa antes de que me vaya a la guerra? ¿Qué demonios te pasa?! ¿Cómo se supone que debo manejar esto!?"

Después de varios días y una botella de whisky más tarde, Berengario encontró el camino hacia una fragata que partía hacia Granada. El joven rey tenía un dolor de cabeza enorme, y no era solo por el alcohol que había consumido.

Así pasaría todo el viaje a Granada evitando sus problemas bebiéndolos. Cuando finalmente llegara a su destino, estaría ansioso por sangre; después de todo, la violencia era la única forma en que podía descargar sus frustraciones por la situación en la que se encontraba ahora. Los historiadores se rascarían la cabeza durante generaciones tratando de descubrir la razón detrás de las acciones particularmente brutales del joven rey de Austria durante esta campaña.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 409: Una oferta tentadora Parte I

La fragata que transportaba al Rey de Austria llegó al puerto de Gibraltar tras varios días de viaje. Durante estas últimas semanas, miles de hombres austríacos se habían reunido en la zona, esperando a que apareciera su monarca para llevarlos a la batalla.

Berengario tenía una resaca espantosa después de disipar sus preocupaciones con el dulce sabor del licor. Habiendo pisado la playa de Gibraltar, el sol radiante brilló sobre él, su calor aumentó sus ganas de vomitar. Una cosa era segura; le tomaría unos días estar en forma para el combate.

Por lo tanto, dio un paso adelante y reunió a sus fuerzas a su alrededor. Al darse cuenta de que necesitaría unos días de descanso, Berengario modificó el plan. Conduciría a la Segunda División a Granada, donde se reagruparían con el sultán Hasan Al-Fadl dentro de la ciudad antes de avanzar hacia el norte y ayudar a su línea de defensa en las fronteras del norte del Emirato.

Tardó varios días en llegar dentro de la Ciudad Capital; sin embargo, cuando los 40.000 soldados de Austria y Bohemia entraron por las puertas, fueron recibidos prácticamente como salvadores por la población árabe y mora local. Después de todo, estos ciudadanos habían sido testigos del poder de la Primera División del ejército austríaco mientras masacraban sin piedad a las fuerzas aragonesas y cruzadas que habían marchado tontamente sobre la ciudad.

Berengario y su Guardia Real finalmente se dirigieron al Palacio Real para reunirse con el joven sultán en persona. Cuando se acercaron al magnífico edificio de piedra, Berengario desmontó de su caballo y miró a Hasan, que tenía una amplia sonrisa en el rostro. Los dos jóvenes compartieron un breve momento de amistad mientras se abrazaban antes de soltarse. Berengario fue el primero en comentar la situación al saludar a su amigo del Oeste.

"Hasan, realmente ha pasado demasiado tiempo desde la última vez que nos vimos".

el joven sultán asintió con la cabeza en respuesta mientras conducía a Berengario y su Guardia Real a las profundidades del Palacio.

"De hecho lo ha hecho, aunque debo decir que tu tez es más pálida de lo normal. ¿Estás bien, amigo mío?"

Berengario instantáneamente asintió con la cabeza en respuesta, con una sonrisa en su rostro, revelando que se había excedido en su viaje a la Península Ibérica.

"Estoy bien, solo con un poco de alcohol, ya sabes cómo es. Después de unas cuantas noches de descanso, estaré listo para desplegar en el frente".

Hasan se rió entre dientes al escuchar esto antes de hacer un comentario astuto sobre la condición del Rey de Austria.

"Bueno, entonces, supongo que no celebraremos tu llegada con demasiada ferocidad. Sin embargo, ¡tengo algo preparado para ti que creo que será de tu agrado!"

Berengario al instante sintió curiosidad al escuchar esto; ¿Qué tenía en mente Hasan para el entretenimiento de esta noche? Sin embargo, sonrió en respuesta y asintió con la cabeza.

"Bueno, entonces tienes mi agradecimiento de antemano".

Después de caminar por los pasillos del Palacio Real de Granada, Berengario y Hasan llegaron al comedor, donde se sentaron los dos hombres. Mientras esperaba que llegara la comida, Hasan comenzó a interrogar a Berengario sobre cómo planeaba librar esta guerra contra los católicos.

"Tengo que preguntar, estamos muy superados en número, y los íberos han comenzado a desplegar Arkebuses y Falconets. Aunque personalmente he sido testigo del poder destructivo de su ejército, debo admitir que no tengo esperanzas de victoria".

Berengario sonrió mientras bebía de la copa de vino que tenía en las manos; a veces, un poco de alcohol era la cura perfecta para una resaca severa. Después de tomar un sorbo del vaso, rápidamente reveló sus intenciones de ganar este conflicto de la manera más eficiente.

"La respuesta es simple, formamos una línea de trincheras a través de sus fronteras y la equipamos con hombres y artillería. No importa dónde se acerquen sus enemigos, tendrán que cruzar a través de alambre de púas y una guerra de trincheras para obtener ganancias significativas.

Este conflicto será principalmente defensivo; debemos sangrar al enemigo y forzarlo a sentarse a la mesa de negociaciones. Tal acción nos ganará tiempo y me permitirá ayudar en la reconstrucción de su ejército para que pueda tomar la defensa de su nación en sus propias manos".

Hasan se sorprendió cuando escuchó esto; esperaba que los ejércitos de Berengario marcharan hasta las fronteras de Francia. Al enterarse de que estaban librando una guerra defensiva, el joven sultán se preocupó mucho.

"¿Entonces no invadiremos los Reinos enemigos?"

Berengario negó con la cabeza mientras daba más instrucciones sobre la visión de este conflicto.

"No dije necesariamente que, mientras una parte de nuestro ejército defiende sus fronteras contra sus vecinos, una fuerza de 10,000 hombres que yo lideraré, marchará hacia los reinos vecinos y causará estragos en las ciudades y pueblos enemigos. Destruiré la poca infraestructura que tienen estos bárbaros y sacaré a sus cobardes reyes de sus castillos".

Hasan se sorprendió de que Berengario estuviera dispuesto a adoptar esa postura. Sin embargo, Berengario confiaba en las fuerzas combinadas de Austria, Granada y los bizantinos para defender una línea de trincheras de cientos de miles de sus enemigos. Después de todo, las armas que manejaba su ejército eran mucho mayores que las de sus enemigos.

Los dos hombres discutieron las tácticas exactas y el plan que Berengario pretendía usar para poner de rodillas a sus enemigos durante los próximos meses. Después de unas horas, el sol comenzó a caer del cielo y, en su lugar, salió la luna. Habiendo festejado adecuadamente dentro de estas horas, Hasan finalmente llevó a un Berengario ebrio a una habitación apartada donde habló con una sonrisa en su rostro.

"¡Espera aquí, amigo mío, habrá alguien aquí para entretenerte en breve!"

Después de decir esto, Hasan partió inmediatamente del área a través de sus cortinas de seda, dejando a Berengario solo. El joven rey austríaco se rió entre dientes al pensar en quién podría entretenerlo. Sabía que tendría que rechazar la oferta del sultán si sacaba una prostituta para que la disfrutara Berengario. Sin embargo, se quedó quieto mientras se sentaba en silencio y tomó parte del vino sentado en la mesa frente a él. Estaba anticipando qué tipo de sorpresa había planeado su amigo para él.

En poco tiempo, una hermosa joven vestida con un traje de bailarina del vientre púrpura y dorado de Tiro se abrió paso a través de las cortinas de seda y entró en la habitación. Aunque llevaba un velo de gasa a juego, Berengario supo de inmediato quién era esta mujer, ya que reconocería sus magníficos pechos del tamaño de una copa F en cualquier lugar.

Sin embargo, después de verlos fuera de un majestuoso caftán y en su lugar dentro de una diminuta blusa de bailarina del vientre, Berengario prácticamente se quedó boquiabierto mientras la baba se acumulaba dentro de su boca. No podía creer lo impresionante que era el pecho de esta mujer. Era mejor incluso que el de Linde; tuvo un fuerte impulso de chupar sus pezones en el momento en que contempló su generoso escote.

Estaba bastante sorprendido cuando la mujer lo miró fijamente a los ojos con su par de hermosos iris ámbar y comenzó a bailar sensualmente. Aunque Berengario sabía que Hasan tenía la intención de establecer un matrimonio arreglado entre sus dos casas, nunca había pensado mucho en ello hasta ahora.

Sin embargo, mientras el considerable busto y el regordete trasero de Yasmin se movían mientras bailaba ante él, Berengario se encontró cada vez más atraído por la belleza de la mujer. Como si un hechizo hubiera caído sobre él, el joven rey comenzó a considerar el hecho de que esta mujer era justo lo que necesitaba para distraerse de la confesión de Henrietta; se emocionó visiblemente mientras disfrutaba del espectáculo.

Berengario fue testigo de la danza amorosa con entusiasmo mientras observaba a la mujer alejarse dando cabriolas, finalmente. Al final, detuvo sus acciones y se subió al regazo de Berengario, mirando intensamente a su único ojo bueno. Podía sentir el aliento escapar por debajo de su velo mientras le susurraba al oído.

"¡Dime tu deseo, mi esposo y yo lo cumpliremos!"

Al escuchar estas palabras, Berengario estaba increíblemente en conflicto. ¿Debería aceptar la oferta de la mujer y acostarse con ella? Después de todo, era tan hermosa como cualquiera de sus esposas, ¿y qué hombre no querría acostarse con una mujer así?

¿O debería rechazarla y, al hacerlo, escapar de la trampa que Hasan le había tendido? Porque si tenía relaciones sexuales con Yasmin ahora, lo más probable era que estuviera tomando su pureza, o al menos, tal cosa podría atribuirse a él. Si tal cosa ocurriera, solo podría haber tres resultados potenciales, compensar a Hasan y Granada por robar la virtud de la Princesa. Asume la responsabilidad y cástate con la mujer, o ve a la guerra.

Después de reflexionar sobre estas opciones durante varios momentos, Berengario miró a la hermosa mujer en silencio mientras le hacía la pregunta una vez más.

"¿Cómo te serviré, esposo?"

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 410: Una oferta tentadora - Parte II

Berengario se sentó en medio de una habitación, cerrada por cortinas de seda translúcidas; sentada encima de su regazo estaba una hermosa doncella que era unos años mayor que él. Estaba vestida con un traje diminuto de bailarina del vientre y llevaba un velo facial de gasa.

A través de alguna dificultad, pudo distinguir las delicadas facciones de su hermoso rostro mientras sus brillantes ojos ámbar miraban fijamente a los suyos. Ella acababa de hacerle una pregunta que lo puso en una posición bastante complicada.

Obviamente, esta fue una trampa tendida por Hasan para obligar a Berengario a casarse con su hermana, y si no jugaba bien sus cartas, sin duda traería otra novia a casa de esta guerra.

Si bien tal cosa no asustó a Berengario, después de todo, él era el hombre de su casa y por ley se le permitía tener hasta cinco esposas; el hecho era que no le gustaba la idea de caer en la trampa de Hasan. Si se casara con Yasmin, sería bajo sus términos, no los de otra persona.

Finalmente, llegó a la conclusión lógica de controlar sus impulsos y no someterse a la voluntad de su amigo. Por lo tanto, a pesar de que todos los instintos de su cuerpo le decían que se permitiera disfrutar de la belleza extranjera sentada sobre su regazo, después de una cuidadosa consideración, Berengario suspiró y empujó a Yasmin a un lado, donde comenzó a rechazar su oferta.

"Aunque nada me ayudaría a dejar de pensar en mis problemas actuales más que acostarme con una mujer hermosa como tú, temo que si fuera presa de la trampa que tu hermano me ha tendido, eso solo invitaría a una futura confusión".

Yasmin quedó muy sorprendida por las acciones de Berengario. Nunca había esperado que el rey de Austria pudiera resistirse a sus encantos, especialmente después de considerar lo erecto que estaba. Miró a Berengario con curiosidad mientras hacía la pregunta que tenía en mente.

"¿No te acostarás conmigo?"

Berengario negó con la cabeza y respondió con una expresión de suficiencia.

"Es una oferta tentadora, y si realmente deseas hacerlo, entonces no tendría reparos en disfrutar de la noche con una belleza extranjera como tú. Sin embargo, tengo la persistente sospecha de que no deseas tal resultado. Más bien, simplemente estás cumpliendo con tu deber como miembro de tu familia".

Al escuchar esto, Yasmin comenzó a sonreír bajo el velo de su rostro, lo que no pasó desapercibido para Berengario. No había esperado que fuera un hombre tan astuto, aunque había oído rumores de su brillantez como gobernante y comandante militar; también había llegado a saber que él era infame por ser fácilmente influenciado por mujeres hermosas. Sin embargo, aquí estaba él, controlando su impulso de empujarla hacia abajo y tomar su virtud. Al ver que la mujer lo miraba con una sensación de fascinación, Berengario comenzó a sonreír antes de hacer una pregunta cuya respuesta ya sabía.

"Entonces, ¿qué dices? ¿Quieres perder el tiempo? Te haré saber que estoy empacando calor..."

Yasmin comenzó a reírse ante esta respuesta antes de negar con la cabeza; mientras lo hacía, respondió con un tono de voz juguetón.

"Oh, sin embargo, puedo ver eso; me temo que tendré que pasar por ahora. Sin embargo, si continuas impresionándome de esa manera, entonces podría encontrarte digno de ser mi esposo".

Berengario sonrió al escuchar esta respuesta; disfrutó inmensamente de las ingeniosas bromas con esta mujer; después de rechazar los oficiales de cada uno, Berengario se puso de pie y comenzó a salir de la habitación. Antes de partir, dejó una frase final para la mujer.

"Gracias por el baile; fue impresionante, por decir lo mínimo. Me aseguraré de pensar en ti más tarde esta noche mientras estoy en la bañera".

Yasmin tenía una sonrisa sensual en su hermoso rostro escondida debajo de su velo mientras respondía de manera tímida.

"Asegúrate de hacerlo..."

Después de escuchar esto, Berengario regresó a su habitación, donde planeaba dormir un poco después de bañarse. Al mismo tiempo, Yasmin reflexionó sobre lo que acababa de ocurrir. Dicen que los hombres capaces rara vez están a la altura de las expectativas, pero ella no se decepcionó en lo más mínimo.

Estaba preparada para acostarse con Berengario e incluso casarse con él para cumplir con sus obligaciones familiares. Sin embargo, nunca imaginó que él la rechazaría. Tampoco creía que desarrollaría un interés en el hombre.

En cambio, la sorprendió y logró llamar su atención. Por primera vez en su vida, se había sentido intrigada por un hombre. Antes de darse cuenta, la princesa de Granada se encontró en sus aposentos, debajo de sus sábanas de seda, desnuda, jugando con su estrecha raja, mientras pensaba en lo que podría haber pasado esa noche si alguno de los dos hubiera cedido a sus bajos deseos.

En cuanto a Berengario, como había prometido, se dio un largo baño, pensando en la sensual danza que Yasmin le había desplegado. A pesar de que inicialmente no tenía ningún plan para hacer suya a la mujer; después de todo lo que había pasado esa noche, no podía negar que su interés estaba picado. Ella era de una raza diferente a sus otras chicas y era igual de atractiva. No sabía adónde llevarían las cosas, pero esperaba con ansias sus futuros encuentros.

Finalmente, la noche llegó y se fue, y Berengario se despertó tan fresco como una manzana al día siguiente. Todo lo que necesitaba para superar su terrible resaca era una buena noche de sueño. Luego de levantarse de su cama, se vistió rápidamente, donde ingresó al comedor para recibir el desayuno. Tanto Hasan como Yasmin ya estaban en la mesa esperándolo.

Cuando llegó Berengario, actuó como si nada hubiera pasado la noche anterior. Aunque Hasan se había dado cuenta de que su plan había fallado, su hermana mayor no podía evitar mirar al rey de Austria de vez en cuando con una expresión seductora.

En cuanto a Berengario, notó la mirada coqueta de la princesa y le devolvió la suya. Estas acciones no pasaron desapercibidas para el joven sultán, quien sonrió al darse cuenta de que, aunque su plan podría no haber funcionado según lo previsto, parecía haber algún tipo de romance en ciernes entre su hermana y su mejor aliado. Finalmente, Berengario acabó con el ambiente al anunciar al sultán ya su hermana mayor las siguientes palabras.

"Me iré a la guerra con mi Segunda División poco después del desayuno. Les agradezco su hospitalidad, pero la guerra no espera a nadie. Cuanto antes llegue al frente, antes podré poner fin a este conflicto y regresar a casa con mi familia".

Tanto Hasan como Yasmin se sorprendieron al escuchar esto; después de todo lo sucedido, estaban seguros de que se quedaría unos días más para mejorar las relaciones con su familia. Después de todo, dijo que necesitaría varias noches para recuperarse justo el día anterior. El joven sultán inmediatamente comenzó a entrar en pánico mientras trataba de convencer a Berengario de que se quedara en el Palacio solo unos días más.

"¿Te vas tan pronto? Deberías quedarte y descansar unos días más antes de partir; no hay razón para apresurarse a ir al frente, ya que hemos recuperado el territorio al norte de aquí, ¡no hemos tenido dificultades para mantener la línea!"

Sin embargo, Berengario negó con la cabeza en respuesta a esta oferta y habló.

"Descansé bastante después de anoche. Sin embargo, cientos de miles de hombres pronto marcharán sobre tu posición. Si quiero poner de rodillas a nuestros enemigos, necesito enviar mi fuerza a sus posiciones y construir las fortificaciones necesarias lo más rápido posible. Prometo que después de haber obligado a los íberos a rendirse, regresaré aquí para una celebración adecuada".

Berengario terminó rápidamente su comida antes de acompañarla con un vaso de leche; después de hacerlo, por lo que se levantó de su asiento antes de dejar claras sus intenciones.

"Después de que haya ganado tu guerra por ti, hay cosas que tendremos que discutir de Monarca a Monarca. Aprendería mucho la presencia de tu hermosa hermana cuando llegue ese momento".

Dicho esto, Berengario partió del Palacio Real de Granada seguido por su Guardia Real. Pasó la siguiente hora reuniendo a su ejército antes de marchar al norte de su posición. Cuando Berengario salió del Comedor, Hasan inmediatamente comenzó a interrogar a su hermana sobre los detalles exactos de lo que había ocurrido la noche anterior.

"¿Qué pasó entre ustedes dos anoche?"

La princesa granadina se limitó a sonreír antes de negar con la cabeza; después de hacerlo, respondió críticamente a su hermano menor.

"Sin embargo, nada importante; si sigue actuando de esta manera, me temo que me enamoraré perdidamente de él..."

Aunque Yasmin quería pasar más tiempo acostumbrándose a Berengario, era muy consciente de la situación urgente en la que se encontraban ella y su familia. Berengario empacaría rápidamente y marcharía al frente, lo que la impresionó mucho. Ella habría perdido inmediatamente el interés si él se hubiera quedado para disfrutar del tiempo con ella mientras se libraba una guerra.

Con esto en mente, se levantó rápidamente de su asiento y partió hacia el balcón donde vio a Berengario liderar un ejército de 40.000 austriacos y bohemios hacia el norte. Mientras lo hacía, miró con cariño su espalda en la distancia; un solo pensamiento escapó de sus deliciosos labios.

"Vuelve a salvo..."

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 411: ¡Ángeles están cayendo!

Berengario miró a lo lejos, donde vio las líneas de retaguardia del sistema de trincheras austro-granadino. Desde que llegó la Primera División, se había apoderado de la mayor parte del territorio que un día se conocería como Andalucía. Incluso la grandiosa ciudad de Córdoba fue retomada en nombre de Granada.

Desde que se recuperó el territorio, los austriacos y sus aliados granadinos habían comenzado a fortalecer sus defensas con un intrincado sistema de trincheras, no muy diferente de lo que se habría visto en la vida pasada de la Gran Guerra de Berengario.

Simplemente había un problema, una falta total y completa de ametralladoras. Debido a esto, el ejército de Berengario tendría que depender en gran medida de los bombardeos de artillería y el empleo masivo de rifles de aguja.

Así, Berengario y su Segunda División entraron en la Línea de Trincheras, donde fueron enviados rápidamente a varios sectores para ampliar el perímetro defensivo. Cuando Berengario entró en las trincheras fangosas, fue recibido por sus dos generales que había colocado en el campo.

Los generales Arnulf y Adelbrand se apresuraron a saludar a su rey cuando vieron que él y sus soldados entraban en el enorme sistema de trincheras excavado en la frontera andaluza. Los dos hombres saludaron inmediatamente a su rey y al Reichsmarschall antes de darle la bienvenida al frente.

"¡Su Majestad, no esperábamos su llegada tan pronto! ¡Debo decir que es bueno tener algunos refuerzos!"

Berengario les devolvió el saludo antes de mirar a lo lejos. Muy al norte de las líneas del frente, un ejército estaba en marcha, mostrando múltiples pancartas que Berengario no reconoció. Al ver el interés de su líder, el general Arnulf le entregó un par de binoculares para observar las fuerzas que se aproximaban. Mientras lo hacía, captó al joven monarca sobre la situación en cuestión.

"El enemigo se acerca; se han dividido en un total de cinco ejércitos compuestos por casi cien mil hombres cada uno. Un destacado noble ibérico lidera cada ejército; las fuerzas están formadas por católicos ibéricos, cruzados y voluntarios extranjeros. Su objetivo es estrellarse contra nuestras líneas de defensa, con la esperanza de atravesar nuestras escasamente dispersas fuerzas.

Con la llegada de la Segunda División y los soldados del Ejército de Bohemia, ahora tendremos 140 de los cañones FK 22 de 7,5 cm colocados a lo largo de nuestro perímetro defensivo. El resto de las piezas de artillería serán de Bohemia y Granada, por lo que una mezcla de unos 100 Falconets de 1 lb y un excedente de 1417 cañones

de campaña de 12 lb. No estoy seguro de cuántos mosqueteros estriados y arcabuceros tenemos, pero definitivamente son decenas de miles".

Berengario inmediatamente comenzó a hablar de su plan mientras hablaba con sus generales con una voz llena de determinación.

"Mi plan es simple, el grueso de nuestro ejército mantendrá la línea hasta que lleguen nuestros aliados bizantinos. Al mismo tiempo, lideraré la caballería, la infantería montada y una sola batería de artillería para atravesar las líneas enemigas y asediar sus ciudades capitales. Una vez que tenga a sus monarcas y sus familias en mis manos, exigiré a las Fuerzas Católicas que se retiren de Granada y de la tierra que se han apoderado en este conflicto o se enfrentarán a la ejecución de las familias reales".

Arnulfo y Adelbrand miraron a Berengario con expresión preocupada; el plan era arriesgado, por decir lo mínimo; fácilmente podría resultar en su captura o muerte. Como súbditos siempre leales del rey, los generales Adelbrand y Arnulfo inmediatamente comenzaron a protestar contra la estrategia actual de Berengario.

"Su Majestad, tal acción es imprudente más allá de toda medida; ¡deberíamos mantener el terreno que tenemos hasta que lleguen nuestros refuerzos y hacer todo lo posible para matar a tantos enemigos como sea posible!"

Berengario inmediatamente frunció el ceño al escuchar esto antes de hablar sobre la realidad que estaba a punto de enfrentar la Alianza Austro-Granadina.

"Medio millón de hombres marcharán sobre el Emirato de Granada, vendrán en oleadas, y carecemos de la potencia de fuego para derribarlos a todos de manera efectiva. Algunos de ellos llegarán a estas trincheras, donde usted y sus hombres se verán obligados a luchar cuerpo a cuerpo con sus bayonetas y sus palas.

Permítame que le aclare más la situación, ¡actualmente tiene 75.000 hombres como máximo, repartidos por toda la frontera granadina! Si no obligo al enemigo a capitular por algún medio no convencional, ¡estaremos en una pelea infernal! ¡No aceptaré la derrota simplemente porque mis enemigos me superen en número!

¡Si los católicos no se rinden cuando capturo a sus familias reales, los masacraré hasta el último niño! Si no capitulan cuando me apodere de sus capitales, masacraré a todo ser viviente que habite en ellas. ¡Si no reconocen la derrota cuando haya tomado sus campos e infraestructura, los quemaré hasta los cimientos!

¡Si no se arrodillan ante mí y agitan la bandera blanca cuando mueren de enfermedad y hambre en las trincheras, haré llover gas venenoso sobre su posición! ¡Destruiré toda esta península abandonada por Dios en un ataque de fuego y furia si es necesario!"

Adelbrand y Arnulf se quedaron allí en silencio; este no era el comportamiento habitual del rey Berengario. Algo debe haber sucedido para invocar su ira con severidad. Varias

ideas se formaron en sus mentes mientras pensaban en lo que podría haber enfurecido tanto a Berengario. Nunca adivinarían que estaba desahogando su frustración por la confesión de Henrietta en el pueblo ibérico.

Habiendo discutido a fondo sus planes, Berengario y sus soldados decidieron descansar en las trincheras por el momento. Pasaron las horas y, finalmente, el sol cayó del cielo, en su lugar las nubes bloquearon cualquier forma de iluminación que normalmente proporcionarían la luna y las estrellas.

Al ver que carecían por completo de iluminación, Berengario decidió que era hora de usar uno de los inventos que había puesto en práctica antes de llegar a Granada, por lo que sacó un nuevo y emocionante dispositivo. Era una pistola de bengalas de cañón corto basada en la Leuchtpistole 34 de su vida anterior. La principal diferencia era que estaba hecho completamente de acero ya que Berengar aún tenía que inventar el aluminio.

Después de abrir la recámara y deslizar una bengala, la cerró antes de levantar la pistola de bengalas en el aire y dispararla al cielo. Cuando su pistola de bengalas se disparó, también lo hicieron docenas de otras en manos de varias tropas austriacas, creando una iluminación brillante como si las estrellas cayeran del cielo.

A estas alturas, la fuerza de avanzada del ejército enemigo estaba acampada sin saberlo dentro del alcance de la artillería austriaca. Contemplaron este espectáculo con horror, ya que confundieron la escena con ángeles que caían del cielo. Inmediatamente, los soldados católicos se arrodillaron y comenzaron a hacer la señal de la cruz mientras decían sus oraciones.

En el momento siguiente, los ecos atronadores de cientos de cañones de campaña FK 22 de 7,5 cm resonaron a través del cielo nocturno iluminado; luego, los proyectiles cayeron sobre los objetivos. Decenas de miles de hombres fueron tomados por sorpresa cuando las municiones austriacas aterrizaron en sus campamentos, haciendo pedazos todo lo que contenían.

Los cuerpos explotaron cuando los proyectiles cayeron cerca, y la metralla desgarró las extremidades. La sangre salpicó la tierra cuando los hombres aceptaron su destino por temor a invocar más la ira de los cielos. A lo lejos de la fuerza de avanzada, el comandante castellano contemplaba horrorizado la escena. Ángeles cayeron del cielo, y la muerte fue forjada sobre sus hombres con su descenso. No había duda, ¡era una señal del apocalipsis!

Asustado hasta la médula, el duque Lorenzo de Benavente, encargado de dirigir el ejército castellano, temblaba de miedo al presenciar la fantástica escena. Sus labios temblaron mientras luchaba por encontrar las palabras para emitir una retirada completa. Después de varios momentos comenzó a gritar a sus fuerzas con voz histérica.

"¡Retirada! ¡Los ángeles están cayendo! ¡Retirada!"

No tenía forma de saber que el desastre lanzado sobre su fuerza de avanzada era únicamente obra de la ciencia moderna, no de creencias supersticiosas. Sin embargo, ¿cómo podían saber los nobles medievales de la existencia de bengalas o retrocargas estriadas que disparaban proyectiles de alto poder explosivo? Realmente creía que los ángeles caían del cielo sobre Granada y sobre sus hombres, lo que provocaba explosiones masivas.

El ejército castellano, que constaba de muchos voluntarios extranjeros, abandonó inmediatamente su campamento y suministros mientras huían de la caótica escena de la batalla en la oscuridad de la noche. Berengario, que estaba en la última trinchera, contemplaba el escenario con una sonrisa maliciosa en el rostro. ¿Creían estos tontos que permitiría que tantos de ellos huyeran vivos?

Con el toque de un silbato, la caballería que estaba en espera inmediatamente comenzó a cargar tras los católicos en fuga; para ellos, no habría piedad en esta noche. ¡Solo aquellos bendecidos por los cielos lograrían escapar de la ira de los austriacos!

El mismo Berengario saltó sobre su montura y cargó en dirección a los cobardes íberos. Supuso que ahora era un buen momento para poner en práctica su plan para esta guerra. Con esto en mente, diez mil Caballería de diversas formas, junto con Infantería Montada y una Batería de Artillería, marcharon para luchar mientras perseguían a los íberos asustados que se contaban por decenas de miles. Para Berengario, ¡la Guerra por Iberia acababa de comenzar!

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 412: Armas de próxima generación, parte II

Mientras Berengario había comenzado su campaña en la Península Ibérica, el gobierno del Reino de Austria y los esfuerzos para supervisar su industrialización fueron asumidos por su suegro, el canciller Otto von Graz. En ese momento, el hombre estaba sentado en su estudio dentro de su castillo dentro del distrito de clase alta de Kufstein. Estaba mirando una serie de planos de armas que serían vitales para el futuro conflicto de Berengario con la iglesia.

Estos planos fueron diseñados para operar junto con las armas anteriores que ya había comenzado a probar para su uso en sus fuerzas especiales. El primer diseño fue una ametralladora refrigerada por agua con cámara LG de 7,92 x 57 mm, la versión de Berengar del cartucho Mauser de 7,92 x 57 mm.

A diferencia de los alemanes de su vida anterior, Berengario no tuvo que preocuparse por las patentes de la ametralladora Vickers. Por lo tanto, decidió usar un arma tan magnífica como su principal ametralladora pesada por el momento.

La ametralladora Vickers era, con toda honestidad, solo una ametralladora Maxim mejorada con su acción invertida; esto le permitió ahorrar tamaño y peso sustanciales. Los alemanes no pudieron equiparse con esta versión mejorada de su ametralladora debido a disputas comerciales, como la infracción de patentes.

Una ametralladora refrigerada por agua era exactamente lo que parecía; era esencialmente una ametralladora pesada alimentada por correa que tenía una cubierta de cañón que contenía agua. A medida que el barril se calentaba, el agua lo enfriaba; Si bien esto generó volúmenes de fuego prácticamente ilimitados, también hizo que el arma fuera excepcionalmente pesada hasta el punto en que tendría que usarse como arma estática.

De hecho, durante la vida anterior de Berengar, cuando el ejército británico retiró esta arma del servicio, un equipo de armeros probó una sola ametralladora Vickers hasta sus límites disparando aproximadamente cinco millones de cartuchos durante siete días sin detener la ametralladora. Cuando terminaron, habían desarmado el arma y medido sus piezas, solo para descubrir que el arma todavía estaba dentro de los parámetros de funcionamiento.

Debido a que Berengario actualmente carecía de la tecnología para mecanizar sus fuerzas, las tácticas defensivas estáticas inevitablemente desempeñarían un papel importante en la guerra contra sus enemigos. Por lo tanto, no había arma más adecuada para la tarea que la ametralladora Vickers.

La principal diferencia entre esta ametralladora y la Vickers utilizada por los británicos en la vida pasada de Berengar era que tenía una recámara en el equivalente mundial de Mauser de 7,92 x 57 mm y utilizaba un cinturón metálico muy parecido al que usaban las ametralladoras rusas M1910 Maxim durante las dos guerras mundiales de la vida anterior de Berengar. Finalmente, Berengario decidió designar esta variante de Vickers como MG-22.

Otto revisó el documento y estampó su sello de aprobación para comenzar la producción y las pruebas en las fuerzas armadas; si las notas que dejó Berengario fueran ciertas, tendrían que construir la mayor cantidad posible de estas armas en los próximos años.

Después de aprobar este diseño para su fabricación y prueba, Otto revisó el siguiente plano; esta era otra ametralladora de la vida pasada de Berengario. Sin embargo, no era ni una ametralladora pesada ni una ametralladora alimentada por correa.

Esta era una ametralladora ligera alimentada por cargador basada en la ametralladora checa ZB-30. La MG-22(H), como sería conocida en esta línea de tiempo, era una ametralladora que muchos en la vida pasada de Berengar consideraban como el pináculo de las ametralladoras ligeras de la era de entreguerras. Tenía una velocidad de disparo de hasta 650 disparos por minuto y fue el arma utilizada como base para muchas ametralladoras ligeras en todo el mundo, incluida la pistola británica BREN y la ametralladora ligera japonesa Tipo 99.

Las Waffen-SS usaron el arma en la Segunda Guerra Mundial; debido a la naturaleza competitiva de la Wehrmacht y las diversas ramas de las fuerzas armadas y facciones políticas del Tercer Reich. Las Waffen-SS fueron excluidas de las principales cadenas de suministro a las que tenía acceso la Wehrmacht. Por lo tanto, tuvieron que obtener armas de algunos fabricantes no convencionales, como países ocupados como Bélgica y Checoslovaquia.

La única diferencia real entre esta arma y las que se entregaron a las Waffen-SS en la vida pasada de Berengar fue que en lugar de un cargador de 20 cajas redondas, Berengar la diseñó para usar con un cargador de 30 cajas redondas. El uso de una ametralladora ligera entre sus soldados no solo era necesario sino un requisito. Dado que un solo hombre no podía llevar una ametralladora Vickers a la batalla, necesitaba que sus escuadrones en el futuro tuvieran algún tipo de fuego automático disponible por unidad, y el MG-22 (H) cumplió ese papel a la perfección.

Otto no podía creer cómo Berengario había ideado diseños tan intrincados. Aún así, con la industrialización de Kufstein y Austria en su conjunto, ahora tenían el equipo de fabricación de precisión para fabricar armas tan avanzadas. Por lo tanto, estampó su aprobación en este diseño y luego lo envió a la Armería Nacional para producir muestras prototipo y pruebas exhaustivas.

Finalmente, había otro diseño de arma en las manos de Otto, y lo miró cuidadosamente mientras decidía si aprobar o no su uso también. Esta arma era una ametralladora con recámara de Parabellum de 9x19 mm, la misma ronda que se estaba probando con el prototipo P-22, que se basó en un diseño posterior del Mauser C96 de la vida pasada de Berengario.

Esta ametralladora se basó en la Steyr-Solothurn MP-34 del período de entreguerras. La historia detrás de esta arma fue complicada. Fue fabricado por la empresa Rheinmetall a través de representantes en Suiza y Austria para evitar las limitaciones impuestas por el Tratado de Versalles.

Para la mayoría, fue la mejor ametralladora diseñada y fabricada en el período de entreguerras; de hecho, la única razón por la que cesó la producción en 1940 fue que era demasiado costoso de fabricar durante el esfuerzo de guerra alemán.

El MP-34, o MP-22 como se le conocía en esta línea de tiempo, era una ametralladora de alimentación lateral con un cargador de doble pila de 32 rondas. Era capaz de disparar de forma semiautomática o automática a través de un interruptor selector en el lado izquierdo del arma. La configuración automática era capaz de una velocidad de disparo de 600 disparos por minuto.

Después de revisar estas armas, Otto las aprobó todas, solo para encontrar una lista de tácticas basadas en escuadrones que Berengario había dejado atrás para que sus soldados que estaban equipados con tales armas pudieran entrenar con ellas apropiadamente.

Berengario prácticamente siguió la misma ruta de las tácticas de escuadrón de la Wehrmacht de su vida pasada. El líder del escuadrón recibiría la ametralladora, mientras que a un miembro del escuadrón se le entregaría la ametralladora ligera, y al resto, se les entregarían los rifles de cerrojo. Cuando se trataba de una unidad del tamaño de un pelotón, un escuadrón se dedicaría a usar la ametralladora pesada.

Como tal, Otto envió estos documentos a los departamentos correspondientes. Con estas armas, para cuando los cruzados llegaran a sus tierras, tendrían los medios para defenderse contra muchas veces el número de su ejército.

Después de aprobar estos documentos, Otto suspiró profundamente antes de escuchar un golpe en su puerta. Una voz familiar resonó desde el otro lado cuando pidieron permiso para entrar. La sola presencia de esta voz sorprendió mucho a Otto ya que no esperaba su visita.

"¿Puedo entrar?"

Otto inmediatamente apoyó la frente en la palma de su mano antes de recuperarse; después de hacerlo, permitió la entrada de su invitado no invitado.

"¡Está abierto!"

Después de decir esto, una belleza exuberante entró en escena; tenía cabello largo dorado y ojos azules como gran parte de su familia. Esta joven no era otra que la hermana mayor de Adela, Ava. Tenía una expresión de puchero en su rostro cuando entró al estudio de su padre. Al ver a su hija más traviesa entrar en la habitación, Otto ocultó rápidamente los documentos en su escritorio; si la mujer viera tal conocimiento, no tenía idea de qué haría con él. Ava inmediatamente estalló en llanto cuando vio a su padre.

"¡Papá! ¡La pequeña Adela no me deja entrar al Palacio Real! ¡He venido hasta aquí para ver cómo está ahora que está embarazada y la perra ni siquiera me deja entrar! ¡No puedes convencerla de que me deje quedarme en el Palacio!"

Otto inmediatamente frunció el ceño cuando escuchó esto, su hija mayor y la menor nunca se habían llevado bien, y sabía que lo que sea que trajo a Ava a Kufstein no era nada bueno. Como tal, sacudió la cabeza y suspiró antes de rechazar la solicitud de su hija.

"Adela es la Gran Reina; si ella no te quiere en su casa, entonces eso es algo que no puedo cambiar. A lo sumo, puedo hablar con ella la próxima vez que la vea, sin embargo, está terriblemente ocupada introduciendo reformas culturales en este momento. ¡La gente parece amarla a ella y a sus esfuerzos! Si solo fueras más como tu hermana, no tendría que mirar. Sin embargo, ¡y tu familia en estos días!"

Al escuchar esto, Ava quiso tener un ataque, pero sabía que no debía hacerlo en presencia de su padre, quien ahora ocupaba una posición poderosa en el nuevo Reino de Austria. Ava lamentaba más que nada no haber entablado una aventura con Berengario cuando tuvo la oportunidad. Si supiera lo que sabía ahora, lo habría invitado a su baño y aprovechado su inexperiencia para hacerlo suyo.

Sin embargo, ahora ya no tenía tales opciones. Por lo tanto, había decidido hacer todo lo posible para reparar la relación entre ella y su hermana menor; después de todo, si Adela hablara bien de Ava y su esposo, prosperarían como el resto de su familia. Por lo tanto, puso una fachada angustiada cuando una vez más trató de convencer a su padre para que la ayudara en sus esfuerzos.

"¡Papá, por favor! Sé que me equivoqué, pero Adela es mi hermana y quiero arreglar nuestra relación. ¡Por favor, ayúdame a ponerme en contacto con mi querida hermanita!"

Al ver la expresión triste de sus hijas, Otto suspiró una vez más antes de acceder a sus demandas; tal vez fue porque mimó tanto a Ava que resultó así. Sin embargo, no había mucho que pudiera hacer al respecto ahora, y odiaba ver a sus dos hijas en la garganta de la otra. Con gran pesar, aceptó a regañadientes la petición de Ava.

"Lo máximo que puedo hacer es establecer un momento y un lugar para que discutan sus diferencias. Sin embargo, si arruinas esto, es probable que tu hermana no quiera volver a hablar contigo, así que asegúrate de cuidar tus modales. ¡Adela ya no es la niña a la que solías intimidar, es la Gran Reina de Austria!"

Al escuchar esto, Ava inmediatamente sonrió una vez más y abrazó a su padre antes de agradecerle sus esfuerzos.

"¡Gracias papi!"

Después de decir esto, salió de la habitación; dejando al hombre mayor en su asiento con una expresión confundida. No tenía idea de cómo iba a lograr esto.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 413: Masacre sin sentido

En la oscuridad de la noche, la caballería de la primera y segunda divisiones del ejército austríaco cabalgó a través de la tierra de nadie hacia la refriega mientras las fuerzas ibéricas y sus voluntarios extranjeros huían del campo de batalla después de presenciar la supuesta caída de ángeles de los cielos.

En realidad, este caótico espectáculo no era más que bengalas austriacas iluminando las posiciones ibéricas y fuego de artillería cayendo sobre ellas. Sin embargo, los supersticiosos pueblos medievales de Iberia no tenían forma de saber de tales avances militares en manos de sus enemigos.

A pesar de esto, los católicos ibéricos estaban tan asustados por el horror que presenciaron que comenzaron a abandonar sus campamentos y suministros mientras huían para salvar sus vidas, dando la espalda a la alianza austro-granadina.

Berengario ordenó a su Caballería que atropellara a los supervivientes en respuesta a esto. Así cargó de nuevo en la refriega, con un revólver en una mano y un sable en la otra; comenzó a disparar contra los católicos que huían cuando se acercaba a su posición.

Se escuchó un fuerte estallido cuando el 1422 Service Revolver disparó su proyectil .38 SPC hacia abajo y en la parte trasera de un desprevenido Iberian Crusader; su sobrevesta blanca se manchó de inmediato con su sangre cuando el proyectil atravesó su armadura y se clavó en su pecho, segando su alma en el proceso.

Inmediatamente después de este disparo, el poderoso corcel de Berengario pasó junto a otro soldado que huía, cortó su sable y se clavó en el cuello sin armadura del hombre, donde la cabeza se desprendió de sus hombros en una decapitación despiadada.

Al lado del rey de Austria estaban las fuerzas veteranas de su Guardia Real, así como los húsares austríacos que desataron sus armas avanzadas sobre sus enemigos mientras cargaban a caballo. Aquellos que no usaron revólveres recibieron carabinas de aguja diseñadas específicamente para uso de caballería.

El abrumador volumen de fuego de las 10.000 fuertes fuerzas de caballería mientras avanzaban sobre las decenas de miles de íberos que huían fue suficiente para cortarlos en tiras. Los cuerpos cayeron al terreno fangoso donde se desangraron o fueron aplastados por el peso de los cascos de los Warhorses.

Para el duque castellano que acababa de entrar en conflicto contra una brutal campaña guerrillera de la Guardia Real granadina, era como si el mismo infierno hubiera subido de las profundidades y se hubiera tragado la Península Ibérica. Mientras huía a pie de

la caballería austríaca, un miembro de la Guardia Real alcanzó rápidamente su posición, donde notó el tabardo en el torso del hombre.

Al darse cuenta de que el hombre cobarde que huía ante él no era otro que el duque Lorenzo de Benavente, el coracero rápidamente sacó su pistola y apuntó a la pierna del hombre, donde disparó un tiro. El primer disparo falló por completo, pero el coracero no se inmutó; rápidamente disparó otro tiro que una vez más falló.

No fue hasta que el quinto disparo resonó en la boca del revólver que la bala penetró a través de la espinilla del duque, fracturando el hueso en el proceso y paralizando al hombre. Lorenzo inmediatamente cayó en un charco de lodo cuando el coracero desmontó su caballo y llegó ante el otrora orgulloso duque.

Cuando se acercó el coracero, Lorenzo entregó las armas y admitió la derrota; como noble, se le concedió el privilegio del rescate. No importa cuán avanzado se haya vuelto el ejército austríaco, estaba seguro de que se respetarían sus derechos feudales como noble.

El coracero ató al noble con cuerdas antes de arrastrarlo hasta la línea de trincheras. En cuanto a Berengario y los demás miembros de su Caballería, los que lograron escapar tuvieron la suerte de haber tomado un caballo del campamento antes de retirarse. Los otros murieron en batalla o fueron capturados, al igual que su anterior comandante.

Más de decenas de miles de hombres del Ejército Ibérico fueron desarmados y conducidos de vuelta a la Línea de Trincheras, donde estaban destinados a convertirse en cautivos de la alianza austro-granadina. Después de llegar a la línea de trincheras, el coracero depositó al duque ante Berengario y sus generales, quienes contemplaron al hombre que había atormentado a Arnulfo ya la Guardia Real granadina durante algún tiempo. Arnulfo estaba tan furioso por las pérdidas que había sufrido en los últimos meses que inmediatamente le dio un revés al duque castellano, que tenía una expresión de suficiencia en su rostro.

"Bastardo, ¿¡qué es tan gracioso!?"

Lorenzo se rió entre dientes antes de anunciar su inmunidad percibida.

"¡Soy un duque y las leyes de los hombres me otorgan un rescate! ¡No puedes dañarme!"

Los labios de Berengario se curvaron en una sonrisa maliciosa al escuchar esta afirmación antes de sacar su revólver, que ahora estaba recargado y presionarlo contra el cráneo del hombre. Lo que quedaba del ejército de Lorenzo miró con horror al ver cómo se violaban los derechos de su señor. El joven rey austríaco retiró el martillo de su arma y comenzó a burlarse del hombre, quien inmediatamente perdió toda confianza en su declaración presumida.

"¿Es eso así?"

Berengario colocó su dedo sobre el gatillo mientras lo tiraba ligeramente hacia atrás, sin embargo, antes de que el arma pudiera dispararse, Berengario agarró el percutor y lentamente lo volvió a colocar en una posición de doble acción, donde miró al Duque con una mirada amable mientras bajaba el arma de fuego.

"Tienes razón, se te ofrece un rescate..."

El duque Lorenzo suspiró aliviado al presenciar la sonrisa y las palabras misericordiosas de Berengario, mientras que Arnulfo inmediatamente comenzó a protestar por este curso de acción. Sin embargo, Berengario inmediatamente levantó la mano, silenciándolo en el proceso donde su cálida expresión cambió a la de una mirada demoníaca.

"Juguemos un juego, ¿de acuerdo?"

En el momento en que Lorenzo escuchó estas palabras, inmediatamente sintió como si su alma hubiera sido sumergida en las profundidades del infierno; sus labios comenzaron a temblar mientras luchaba por encontrar las palabras en su mente.

"¿Qué... qué pretendes hacernos?!"

Berengario comenzó a caminar de un lado a otro con confianza mientras comenzaba a expresar su malvado plan.

"Es bastante simple; los soltaré a usted y a su ejército, donde se les permitirá correr hacia el norte, de regreso a sus hogares. Sin embargo, cuando hayan llegado a cierta distancia, ordenaré a mi artillería que abra fuego contra todos ustedes. Si Dios está realmente de su lado, entonces sobrevivirán al bombardeo y se abrirán camino hacia la libertad; si no, entonces que el Señor tenga piedad de su alma".

Arnulfo miró la espalda de Berengario con una mirada de asombro al escuchar estas palabras, mientras que Adelbrand tenía una sonrisa cruel grabada en su rostro. Sintió que este "juego" de Berengario sería genuinamente entretenido. En cuanto a Lorenzo, no podía comprender lo que estaba escuchando; había presenciado personalmente la exhibición destructiva de la artillería austriaca e inmediatamente comenzó a temblar de miedo.

"¿Y... si nos negamos?"

Al escuchar esto, Berengario se arrodilló frente a Lorenzo, por lo que estuvo a la altura de los ojos y habló con un tono escalofriante.

"¡Entonces mi ejército los ejecutará a todos!"

Dicho esto, Berengario se puso de pie y se dio la vuelta para quedar de cara a sus tropas; después de unos segundos de vacilación, Lorenzo tragó la saliva acumulada dentro de su boca con un trago audible antes de asentir con la cabeza en afirmación.

"¡Está bien, lo haremos!"

Después de escuchar esto, Berengario se dio la vuelta con una sonrisa en el rostro y comenzó a hablar en un tono alegre.

"¡Maravilloso! ¡Recuerda, ni un paso atrás, o te dispararé yo mismo!"

Después de decir esto, Berengario se volvió hacia su ejército, dándoles sus órdenes.

"¡Liberen a los prisioneros!"

Los que no habían oído los planes de Berengario lo miraron con asombro, pero se negaron a desobedecer; como tales, soltaron a los íberos, donde marcharon a pie hacia Castilla. Dos de sus subordinados apoyaron a Lorenzo mientras ayudaban al duque lisiado a avanzar.

Después de que el ejército de prisioneros estuvo fuera del alcance del oído, Berengario inmediatamente emitió una orden a sus brigadas de artillería.

"Carguen las armas y prepárense para disparar una vez que hayan alcanzado una distancia segura, ¡no dejen de disparar hasta que el último hombre haya sido aniquilado! ¡Veremos a quién Dios realmente favorece en este conflicto!"

Después de escuchar las palabras del Rey, la artillería austriaca comenzó a hacer ajustes de alcance antes de cargar sus armas de campaña con proyectiles de 75x200 mmR. Solo después de que los prisioneros ibéricos alcanzaron una distancia de más de 600 m, el trueno de los cañones de campaña resuena en el aire.

En el momento en que el sonido familiar de la ruptura de la barrera del sonido crujió en el cielo, los prisioneros miraron con horror cuando comenzaron a entrar en pánico y corrieron hacia el norte tan rápido como pudieron. Lorenzo no les había informado de su destino, porque era demasiado cruel decirlo. El primer proyectil que cayó sobre los católicos cayó directamente sobre Lorenzo cuando hizo la señal de la cruz y dijo una oración final; en el momento siguiente, fue volado en pedazos.

Berengario miró al ejército a lo lejos a través de sus binoculares mientras los proyectiles continuaban cayendo sobre ellos; al final del bombardeo, ni un solo hombre permaneció en pie. En su crueldad, Berengario había acabado con un ejército de decenas de miles de hombres que ya se habían rendido. En cuanto a los que lograron escapar de la masacre sin sentido, solo representaron una fracción de la fuerza que inicialmente consistía en cien mil fuertes.

Con esta victoria, 1/5 de las Fuerzas Ibéricas habían sido masacradas; si no fuera por su miedo a las bengalas y la artillería, podrían haber logrado dar una mejor pelea. Sin embargo, la tecnología militar de Berengario estaba tan avanzada sobre la de sus enemigos que creían que se trataba de un acto de hechicería demoníaca; el solo pensamiento de que Berengario había hecho que los Ángeles cayeran del cielo fue suficiente para obligarlos a retirarse antes de que siquiera comenzaran a luchar.

En cuanto al resto de los Ejércitos Ibéricos, se enterarían de este cambio en unas pocas semanas, ya que los supervivientes de este conflicto informarían a sus superiores de todo lo que habían presenciado, y así los católicos estarían preparados para tan insondables espectáculos. La guerra por Iberia no había hecho más que empezar.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 414: Conferencia de los duques alemanes

Mientras continuaba la guerra en Iberia, se estaba llevando a cabo una importante reunión en la ciudad escandinava de Oslo. Los diversos duques y margraves de Alemania habían pedido temporalmente un alto el fuego y se habían reunido en el reino vecino, que era terreno neutral con el propósito de discutir la mayor amenaza para su existencia continua.

Había un duque alemán que se había declarado rey y había ascendido a su posición por pura fuerza abrumadora. Cada día Austria avanzaba con nueva tecnología faustiana que hacía creer a muchos que su Rey había vendido su alma al diablo a cambio de un conocimiento ilimitado.

Aunque la Iglesia Católica se negó a reconocer la legitimidad de la afirmación de Berengario de ser rey, muchos de sus vecinos usaron ese título por respeto a su poder, porque si iba a ser llamado duque, ¿en qué los convertía eso exactamente?

Durante el año pasado, Dietger finalmente fue llevado a la mesa de negociaciones después de que su ejército de mercenarios había fracasado por completo y completamente en romper el punto muerto. Mientras reclutaba mercenarios del Este, sus rivales habían hecho lo mismo, creando un punto muerto aún más grande y sangriento que antes. Así, en un acto de desesperación, el duque Dietger de Baviera habló de su vecino del sur, cuyo poder y rápida expansión se habían convertido en una amenaza significativa.

“El Papa ha declarado una Cruzada contra Austria y su llamada Reforma Alemana, que ahora se ha extendido a todos los rincones de nuestras tierras. ¡No es solo Austria quien sufrirá en este conflicto, nuestras tierras arderán en las llamas de fanáticos que no quieren nada más que apaciguar al Papado!

Mientras tanto, Berengario invoca aún más la ira de la Iglesia ya que ha enviado a decenas de miles de hombres a Iberia para apuntalar al Emirato de Granada como un Estado títere. ¡Mis espías ni siquiera pueden infiltrarse en Austria sin ser descubiertos!

Tengo pocas dudas en mi mente de que esta guerra de poder suya se convertirá en un desastre para el mundo católico. ¡Casi medio millón de hombres han marchado desde todos los rincones de la cristiandad en un intento de erradicar las fuerzas austrogranadinas, y temo que sean aniquiladas!”

De todos los hombres presentes, Dietger era el más familiarizado con las fuerzas de Berengario, ya que había sido completamente barrido en Austria por un pequeño número de lo que entonces eran tropas tirolesas. No tenía idea de que el equipo del

ejército austríaco se estaba modernizando rápidamente y que las armas utilizadas para derrotar a sus fuerzas de manera tan completa ya estaban siendo reemplazadas.

Dietger concluyó su diatriba con palabras de precaución al dirigirse a sus pares de las regiones de habla alemana.

"¡Si no nos unimos y marchamos sobre Austria ahora, entonces no tendremos ninguna posibilidad de victoria cuando el Papa finalmente logre marchar con sus cruzados contra nuestro enemigo!"

Aunque Dietger tenía razón al decir esto, los otros duques lo miraron como si se hubiera vuelto loco. Así, un hombre, en particular, el margrave de Baden, habló en contra de sus delirios paranoicos.

"Aunque Berengario ha logrado derrotar a las fuerzas de Italia y Suiza, no creo que tenga el poder para repeler al casi medio millón de hombres que han marchado sobre sus aliados en Granada. Ha enviado a la mitad de su ejército a sus tierras y sin duda se enfrentará a una derrota desastrosa.

Si el llamado Rey de Austria logra escapar de su inevitable pérdida en Iberia, ¡entonces se quedará con la mitad de su ejército para luchar contra la misma fuerza que lo derrotó! ¡No solo eso, sino que los cruzados adicionales preparados para este conflicto marcharán junto a ellos!

A pesar de esto, entiendo sus temores como su vecino y reconoceré que este Reino autotitulado de Austria es una grave amenaza para nuestra existencia continua. Por lo tanto, en lugar de unirnos para marchar sobre Austria de inmediato, propongo que llevemos a cabo un alto el fuego.

Lo que nos dará tiempo para aumentar nuestras fuerzas para contribuir a la próxima Cruzada contra la Herejía de Berengar. Solo después de que hayamos eliminado esta amenaza herética de nuestras tierras, deberíamos continuar con nuestras pequeñas disputas sobre el título de Rey de Alemania. "

Lo que dijo el margrave de Baden tenía sentido para los restantes duques y margraves alemanes. Sin embargo, en última instancia, dependía de los dos posibles sucesores del Trono ponerse de acuerdo. Así, todos los ojos se posaron en el hombre conocido como Duke Hartman von Luxembourg, o como sus rivales se referían a él como "el Bastardo de Luxemburgo", para ver si estaría dispuesto a declarar un alto el fuego por el momento. Después de una cuidadosa consideración, el joven, que actualmente estaba involucrado en un punto muerto brutal con el pretendiente bávaro, suspiró profundamente antes de asentir con la cabeza en afirmación.

"Bajo estas circunstancias, puedo permitir que exista un alto el fuego entre nuestros campos. Hasta que la Herejía de Berengar y sus líderes sean derrotados y destruidos,

juro que mis fuerzas y las de mis aliados no agredirán más a Dietger o su facción siempre que acepten las mismas condiciones".

Dietger estaba molesto porque su advertencia no se tomó en serio y sabía que tales esfuerzos finalmente serían en vano. Creía que Berengario aumentaría aún más su poder en los próximos años y, con ello, rápidamente barrería al ejército cruzado, sin importar cuán grande creciera; a partir de ahí, lo usaría como excusa para invadir el reino alemán y unirlo bajo su bandera.

Dietger puede ser un hombre orgulloso y malhumorado, pero fue lo suficientemente sabio como para ver la escritura en la pared. Como tal, bajó la cabeza derrotado antes de asentir con la cabeza en acuerdo. Después de hacerlo, pronunció su parte.

"Muy bien, estaré de acuerdo con tu alto el fuego, pero ten en cuenta mis palabras, para cuando invadamos Austria junto con los cruzados, ¡será demasiado tarde!"

Después de decir esto, se levantó de su asiento en la conferencia y salió de la sala donde estaba flanqueado por sus ministros. No fue hasta que estuvieron en un lugar seguro que comenzó a hablar en secreto.

"Envíe una carta al canciller de Austria, dígame que Bavaria está dispuesta a cooperar con su reino en la próxima Cruzada e incluso está dispuesta a pagar nuestras deudas cuando podamos a una tasa de interés negociada. Si están dispuestos a perdonar nuestra intrusión anterior, entonces yo, como duque de Bavaria, estoy dispuesto a ayudarlos en sus esfuerzos".

Los ministros miraron a Dietger en estado de shock cuando dijo esto e inmediatamente comenzaron a cuestionar sus palabras.

"Pensé que estábamos aquí para convencer a los otros reinos de unirse contra Austria; ¿cómo llegamos al punto en que debemos arrastrarnos ante ellos?"

Dietger inmediatamente golpeó el puño contra la pared de piedra con rabia mientras informaba a sus ministros sobre el destino que percibía que seguiría en el futuro cercano.

"Esos tontos creen que Berengario y su ejército serán derrotados en Iberia y en la próxima Cruzada. Sin embargo, no saben lo que yo sé. Si esperan tanto, la derrota y la anexión son inevitables, ¡podríamos rendirnos ahora y obtener algunas ventajas como seguidores leales mientras podamos!"

¡Va en contra de cada fibra de mi ser someterme a otro hombre, pero veo lo que hay en el horizonte y estoy dispuesto a dejar de lado mi orgullo personal por el bien de mi familia y mi reino! ¡Haz lo que digo y asegúrate de que los otros duques no se enteren de esto!"

Los ministros de Dietger inmediatamente inclinaron la cabeza en señal de respeto; incluso ellos temían la amenaza cada vez mayor de su vecino del sur; si el duque estaba dispuesto a someterse a la corona de Austria, entonces creían que era una decisión sabia.

Con esto en mente, rápidamente se pusieron manos a la obra y enviaron silenciosamente un mensajero a Kufstein para informar al canciller de Alemania de su decisión. Su elección de arrodillarse ante sus vecinos del sur resultaría ser sabia, y Dietger algún día la consideraría la decisión más sabia que jamás había tomado como gobernante.

En cuanto al resto de la alta nobleza alemana, no tenían forma de saber que la inteligencia real austriaca observó toda su reunión, ya que uno de los ministros presentes en la conferencia era un devoto creyente de la Reforma alemana y hacía mucho tiempo que había sido reclutado por los austriacos como espía.

Así, antes de que la delegación bávara llegara a Austria, Linde ya sabía lo que había ocurrido y comenzaría a hacer los preparativos para sabotear el rearme alemán. Con esto, una nueva guerra de intrigas estaba a punto de comenzar.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 415 - Saqueo de Toledo Parte I

El polvo se había asentado después de que las brigadas de artillería austríacas hubieran convertido al ejército de decenas de miles de prisioneros en pasta de carne. Muchos de los soldados jóvenes y veteranos contemplaron la escena destructiva con expresiones tanto de temor como de orgullo.

Temerosos de lo que podría ocurrir si alguna vez cometían el error de tomar las armas contra la corona y, sin embargo, orgullosos del poderío militar que poseía su nación. Ellos solos habían aniquilado a un ejército de más del doble de su número sin que el enemigo se pusiera siquiera al alcance de disparar sus armas.

Tal hazaña solo se logró gracias al uso de bengalas y artillería, que tuvo un efecto combinado sobre los supersticiosos hombres feudales del Ejército Ibérico que creían genuinamente que la alianza austro-granadina había logrado de alguna manera obligar a los ángeles a caer del cielo.

Si el enemigo hubiera mantenido su ingenio, podría haber sido capaz de avanzar sobre la primera línea de trincheras y entablar un combate cuerpo a cuerpo con los soldados austro-granadinos. Sin embargo, un despliegue tan abrumador de tecnología avanzada no fue diferente a la magia a los ojos de los ejércitos primitivos de Iberia y la cristiandad. Así se asustaron y expusieron sus espaldas a sus enemigos, quienes los derribaron con facilidad.

Berengario contempló la carnicería que había infligido en este campo de batalla con una sonrisa maliciosa en su rostro antes de retroceder a la línea de trincheras, en silencio mientras lo hacía. Esta siniestra apariencia llevó a muchos entre sus filas a creer que su Rey era un hombre de gran crueldad con sus enemigos. Después de acercarse a la línea de trincheras de retaguardia, Berengario se acostó en su búnker de mando donde rápidamente se encontró durmiendo sin preocuparse por nada.

Pasaron las horas y llegó la mañana; con él, Berengario se levantó muy temprano, reuniendo a sus fuerzas de caballería para prepararse para partir en un intento de luchar por el control de la capital de Castilla. Con el ejército principal de su enemigo derrotado, Berengario no tuvo que preocuparse por luchar contra números más significativos mientras avanzaba hacia la ciudad de Toledo.

Berengario estaba de pie frente a cuatro generales que se habían reunido ante él. Los generales Arnulf y Adelbrand representaron a las divisiones austríacas. El general Ziyad era responsable de lo que quedaba del Ejército Real de Granada y, finalmente, el general Alexej Kaspar estaba aquí para dirigir la Fuerza Expedicionaria de Bohemia.

El Ejército Real de Bohemia estaba equipado con ropa y armaduras similares a las del Ejército austríaco; la principal diferencia era que se parecía a los uniformes de campo

Steingaru M1917 utilizados por las fuerzas austrohúngaras durante la vida anterior de Berengario durante la Gran Guerra.

Por supuesto, estaban equipados con armas sobrantes del Ejército Real de Austria, como mosquetes estriados 1417/18 y cañones de campo 1417 de 12 libras. Sin embargo, se les proporcionó un equipo muy superior en comparación con sus enemigos. Con los tubos de carga rápida a su disposición, todavía eran capaces de disparar aproximadamente cinco rondas por minuto desde las posiciones atrincheradas.

Berengario estaba vestido con su uniforme de campo, con un sable de caballería sujeto a su cinturón, junto con su Revólver de Servicio 1422, contenido dentro de su funda. Rápidamente comenzó a dar instrucciones a los generales mientras se preparaba para partir.

"Mientras marchó y aseguro nuestra victoria, todos vosotros seguiréis haciendo la guerra como lo hemos hecho hasta ahora. Mantened un perímetro alrededor de las fronteras de Granada y aseguraos de que cualquier ejército que avance sobre vuestra posición sea recibido con fuego de artillería en el momento en que entren en el campo de tiro.

Si llega el momento en que debes retirarte de una posición atrincherada, no tengas miedo de hacerlo, la supervivencia de nuestras tropas es el factor más crucial de este conflicto. ¡Cuida de cada soldado bajo tu mando como si fuera tu hijo amado, y te seguirá hasta las puertas del infierno!"

Los generales saludaron a Berengario mientras saltaba sobre la parte trasera de su montura, donde Berengario les devolvió el saludo; mientras lo hacía, gritó el grito de batalla establecido desde hace mucho tiempo de las Fuerzas Armadas de Austria.

"¡Dios con nosotros!"

Dicho esto, se reagrupó con su Caballería, aguardando su llegada, donde se pusieron en marcha por aquel camino hacia Toledo. Cuando llegaron, el rey castellano estaba seguro de estar al tanto de la desastrosa derrota de su fuerza principal. Aún no se sabía si tenía las piedras para permanecer dentro de los límites de su ciudad y defenderla.

Durante varios días la Caballería austríaca, seguida de su Batería de Artillería y unidad logística adjunta, atravesó el paisaje castellano antes de llegar finalmente a la ciudad de Toledo. Cuando entraron en el campo de tiro de la artillería, que estaba a unas cinco millas de distancia, Berengario dio su orden al oficial de artillería que los había acompañado.

"Pon a tus hombres a la tarea y centra tu bombardeo en la puerta de entrada principal; ¡quiero que esa sección del muro sea derribada antes de que llegue mi fuerza en la proximidad de tu bombardeo!"

El oficial de Artillería reprimió su risa interna al escuchar tan ridícula orden; por supuesto, el muro sería derribado antes de que llegaran a las proximidades del bombardeo. Con el poder de los cañones de campaña FK 22 de 7,5 cm, era probable que el muro fuera derribado por un solo bombardeo. Después de eso, enfocarían sus armas en el castillo en el centro de la ciudad.

Sin embargo, por respeto a su monarca, el oficial simplemente saludó al joven rey y asintió con la cabeza antes de responder afirmativamente.

"¡Si su Majestad!"

Después de decir esto, la batería de Artillería de seis cañones de campaña comenzó a desplegar sus armas. Al hacerlo, Berengario envió a su caballería para avanzar, cinco millas era una distancia bastante larga, y un caballo solo podía galopar a toda velocidad por una distancia de aproximadamente dos millas antes de agotarse.

Como tal, trotaron hacia su objetivo mientras la Batería de Artillería, apoyada por una unidad logística, comenzó a bombardear la ciudad, que ignoraba por completo que el enemigo se había reunido en la distancia.

El eco de seis cañones resonó en el aire cuando una sola batería aterrizó perfectamente en la puerta de entrada principal. La detonación de los seis proyectiles de 75x200 mmR fue suficiente para arruinarlo; los desafortunados hombres dentro de la puerta de entrada fueron inmediatamente aplastados por los escombros de las piedras sobre sus cabezas.

Habiendo tenido éxito en su objetivo, el oficial de Artillería a cargo de la batería disparó inmediatamente sobre el Castillo a lo lejos, fue solo después de que una parte de su muro se derrumbó que cesó el fuego. Después de todo, tenían suministros limitados y querían derribar tantas ciudades como fuera posible sin tener que retirarse y reabastecerse.

Después de aproximadamente una hora, la Caballería 10,000 llegó a la puerta de entrada en ruinas donde esperaron las órdenes de su Soberano y Reichsmarschall. Berengario no dudó e inmediatamente gritó su decreto con un tono severo.

"¡Cargar!"

Con este mando, 10.000 soldados de caballería compuestos por húsares, ulanos, coraceros e infantería montada se precipitaron en la ciudad con las armas en la mano y una intención despiadada. El camino a la victoria fue despejado por la artillería, todo lo que tenían que hacer era abatir a cualquiera que se interpusiera en su camino.

Los pocos defensores de la ciudad fueron rápidamente cortados en cintas por el avance de la Caballería. Aquellos que no fueron fusilados con revólveres o carabinas de agujas, fueron despedazados sin piedad con espadas y lanzas. La infantería montada había desmontado de sus caballos y avanzado hacia la ciudad con rifles de aguja en la mano y bayonetas colocadas mientras disparaban contra cualquier hombre vestido con armadura o armado.

La sangre ahora manchaba las calles y los cadáveres se apilaban unos encima de otros mientras las fuerzas austriacas se abrían paso rápidamente a través de la ciudad que estaba llena de ciudadanos aterrorizados y hacia el castillo donde seguramente se escondía el Rey de Castilla. Con los muros del castillo derribados, fue una simple cuestión de correr a través del patio donde la Caballería de Berengario rápidamente disparó contra los guardias reales de Castilla.

Después, Berengario escondió su espada donde desmontó de su caballo y levantó su pistola, amartillando el percutor para que estuviera en modo de acción simple mientras avanzaba hacia la entrada del Castillo.

Rodeado por su guardia real, que estaba equipada con carabinas de aguja, Berengario sacó una granada de palo donde tiró del alfiler antes de arrojarla hacia las puertas delanteras. Las puertas de madera inmediatamente se hicieron añicos cuando la granada estalló con una explosión explosiva. Posteriormente, Berengario y su Guardia Real avanzaron hacia el castillo como vanguardia.

En el momento en que se disipó el humo, Berengario vio que un Caballero de Castilla corría hacia él con una espada en la mano, pero el joven monarca ni siquiera se inmutó. En cambio, apuntó hacia abajo con la mira de su revólver, que estaba contenido en su mano izquierda, y apretó el gatillo. Al hacerlo, un proyectil calibre .38 salió disparado por su cañón y se clavó en el cráneo del caballero fuertemente armado.

Sangre y materia gris salpicaron la enorme herida de salida del casco de acero y cubrieron las paredes. Mientras Berengario mataba a su oponente, su Guardia Real rápidamente levantó sus carabinas y disparó a cualquier otro Caballero dentro de su entrada de manera despiadada. El acceso al Castillo Real de Castilla ya estaba asegurado.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 416 - Saqueo de Toledo Parte II

Habiendo asegurado la entrada del Castillo dentro de la ciudad de Toledo, Berengario esperó a que llegara su infantería montada. Cuando los hombres finalmente alcanzaron a la caballería, avanzaron de inmediato por los estrechos pasillos de piedra con los rifles en la mano y las bayonetas caladas. Berengario avanzó tranquilamente detrás de ellos con su revólver bien escondido en su funda.

La Infantería Montada barrió los pasillos, disparando sin piedad a cualquier hombre que se interpusiera en su camino. Después de cada disparo, levantaban la manija del cerrojo y la volvían a colocar antes de colocar otro cartucho de papel en su recámara; después de colocar la ronda, empujarían el cerrojo de regreso a casa y se prepararían para disparar al próximo objetivo que se interpusiera en su camino.

Los Caballeros de Castilla defendieron valientemente la morada de su amo mientras intentaban esconderse detrás de las esquinas y tender una emboscada a la Infantería Montada que se aproximaba. Aún así, fue en vano; en el momento en que cortaron sus hojas, fueron desviados fácilmente por las bayonetas de 10 pulgadas fijadas al costado de los orificios de la infantería.

Después de que las espadas fueran desviadas, se disparó una ronda a través del torso de los Caballeros, y sus entrañas fueron destrozadas antes de ser arrojadas por el otro lado de su armadura, cosechando sin piedad sus almas como el trigo a la guadaña. Los soldados recargaron sus armas con confianza mientras conducían a su monarca por el vasto interior del castillo.

A pesar de que el conflicto apareció en todos los rincones del castillo, los soldados austriacos se encontraron bien protegidos con su armadura y sufrieron pocas o ninguna baja. En cambio, montones de caballeros con armaduras pesadas acribillaron los pasillos mientras su sangre fluía sobre el frío suelo de piedra.

Finalmente, Berengario y sus soldados llegaron al Gran Salón donde el Rey de Castilla se sentó en su Trono; por extraño que parezca, no había ni un solo indicio de miedo en su rostro; en cambio, estaba tranquilo como si hubiera llegado a la paz con su destino. Berengario y sus soldados se acercaron con cautela mientras aseguraban la habitación de los pocos guardaespaldas que quedaban del rey castellano.

Al ver al diablo en carne y hueso, el rey Francisco de Trastámara miró con desdén a Berengario mientras escupía audazmente en el suelo frente a él antes de decir lo que pensaba.

"¡Así que eres el advenedizo austriaco que desafía la autoridad de Dios! No esperaba que tuvieras una apariencia tan majestuosa. Supongo que es cierto lo que dicen; ¡Lucifer fue de hecho el más hermoso entre la creación del Señor!"

Berengario inmediatamente se sintió asqueado al escuchar tal comentario y en su lugar se acercó al Rey de Castilla antes de hacer sus demandas.

"Tu ejército está derrotado, pero la gente de tu ciudad permanece intacta en su mayor parte. Te sugiero que te rindas, o me veré obligado a involucrarme en una crueldad innecesaria hacia ti, tu familia y tu gente..."

Sin embargo, la expresión del Rey de Castilla no cambió; no había rastro de temor o miedo en sus ojos, solo repugnancia. Como si la existencia misma de Berengario fuera un insulto a su orgullo como monarca nato. Por lo tanto, no fue una sorpresa cuando comenzó a insultar a Berengario en su cara.

"¡No eres rey, Berengar von Kufstein! ¡Eres un humilde barón que no conoce su lugar! ¡Sin tu tecnología avanzada, no serías nada! Me pregunto cuál fue el precio para que obtuvieras un conocimiento tan ilimitado. Dime, ¿vendiste tu alma a Satanás? ¿Para qué? ¿Poder temporal en este plano mortal?"

Te compadezco; no importa lo que logres en este mundo nuestro, en última instancia, estás destinado a una eternidad de infierno y tormento. Mientras que yo y mi familia entraremos en el Reino de los Cielos, a través de su voluntad divina, ¡hemos guiado a nuestro pueblo en esta vida y lo haremos en la próxima! ¡El derecho a gobernar no está determinado por tu fuerza sino por Dios mismo! Haz con nosotros lo que te plazca; ¡solo estarás asegurando una mayor condenación para tu desdichada alma!

Berengario tenía una expresión torcida en su rostro al escuchar tales insultos a su poder y autoridad; Sabía que en la historia, los españoles estaban entre los cristianos más fanáticos del planeta, que estaban dispuestos a destruir conocimientos valiosos si creían que habían ofendido a su Dios, pero encontrarse con tal fanatismo en persona era realmente irritante.

Con esto en mente, una sonrisa maliciosa se extendió por sus labios cuando decidió jugar con el fanático religioso sentado frente a él. Berengario se acercó lentamente al Trono; con cada paso ganado, el sonido resonaba por todo el corredor de piedra como si fuera un trueno.

Cuando finalmente alcanzó al rey castellano, Berengario agarró al hombre por el cuello y lo golpeó de rodillas antes de pisarle el cráneo y obligarlo a inclinarse ante él. Empezó a burlarse del monarca religioso con la anécdota de su experiencia personal con el llamado más allá mientras lo hacía.

"Lamento ser yo quien te informe, pero no hay Dios; el cielo no existe ni el infierno. Solo hay vida y muerte. Por lo tanto, espero que recuerdes cuando te encuentres en la próxima vida, que yo, el rey Berengar von Kufstein, fui quien te envió allí. Realmente espero que nazcas en el peldaño más bajo de la sociedad como un miembro empobrecido de la gente común sobre la que dices tener el gobierno divino para que conozcas el dolor y el sufrimiento de tu pueblo de primera mano".

Después de decir esto, Berengario pateó al hombre al suelo, donde el rey de Castilla lo miró con amargo odio. Mientras el hombre luchaba por ponerse de rodillas, miró hacia el cielo y realizó la señal de la cruz, diciendo una última oración antes de abrazar las frías manos de la muerte.

Mientras hacía esto, Berengario rodeó la espalda del hombre y sacó su revólver, donde lo presionó en la parte posterior del cráneo del hombre. Antes de que el Rey pudiera terminar sus oraciones, Berengario apretó el gatillo y lo envió al más allá.

Sangre y materia gris salpicaron el suelo cuando el cuerpo del hombre colapsó; con una expresión indiferente, Berengario enfundó su pistola antes de dar una orden a sus tropas cercanas que fueron testigos de su forma de hablar y despiadada.

"Encuentra a la familia del Rey y elimínalos después de que hayas saqueado la ciudad por todo lo que vale. Cualquiera que intente resistir será asesinado en el acto".

Dicho esto, Berengario se sentó en el Trono de Castilla con una mirada de disgusto en el rostro hacia el cadáver que yacía ante él. Empezó a murmurar en voz baja una sola frase, que provocó escalofríos en la columna vertebral de los pocos hombres suyos que estaban lo suficientemente cerca para escucharla.

"Uno menos, quedan dos..."

Era exactamente como había dicho Berengario, el joven rey de Austria planeó eliminar a los tres reyes de Iberia y sus familias. Al hacerlo, estaría sumiendo a los Reinos Católicos de la Península en un caos total, ganándole el tiempo que tanto necesitaba para armar y entrenar a sus aliados granadinos para que fueran capaces de ganar la Reconquista sin más intervención de Austria y Bizancio.

Durante el resto de la noche, los gritos resonaron por toda la ciudad mientras el Ejército de diez mil hombres la despedazaba, llevándose todo el oro, la plata y las piedras preciosas que podía encontrar, ensartando sin piedad a cualquiera que se resistiera con sus bayonetas.

La Familia Real de Castilla fue encontrada escondida en una habitación secreta y fue baleada donde estaba. En cuanto a Berengario, miró un mapa de la península ibérica donde clavó un cuchillo en el lugar que marcaba la ciudad de Zaragoza.

Su siguiente objetivo fue el Reino de Aragón; después de todo, la casa de Trastámara gobernaba tanto Castilla como Aragón, con el rey Francisco de Trastámara y su familia muertos, su pariente Felipe ahora tenía derecho a su territorio y Berengario tenía la intención de ejecutarlo antes de que pudiera hacerse con el poder.

Con el ejército y la casa real de Castilla aniquilados, Berengario había asestado un duro golpe a la Unión Ibérica en las etapas iniciales de la Guerra. Sospechaba que los reyes portugueses y aragoneses retirarían al menos un ejército que presionaba a

Granada para defender su territorio. Por lo tanto, tendría que moverse rápidamente para eliminar a su próximo objetivo.

Un halcón mensajero fue enviado de regreso al frente de la defensa granadina, informándoles de la rápida victoria que Berengario había logrado sobre la Corona de Castilla y el resultado que se había producido. En los próximos días, las diversas fuerzas de toda la cristiandad se enterarían de lo ocurrido en Castilla y comenzarían a temer el poder del ejército austríaco y la brutalidad de su monarca.

Porque si Berengario ni siquiera tratara las vidas de sus pares con el respeto y la dignidad que se les brinda, ¿a quién no eliminaría en su búsqueda del poder? Por ahora, la guerra en Iberia continuaba, y estaba lejos de alcanzar su máxima intensidad.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 417: Operaciones clandestinas en el Reino de Francia

Dentro de los límites del Ducado de Borgoña, se celebró una reunión en el castillo del Duque. El hombre que había iniciado una rebelión abierta contra la Corona francesa debido al comportamiento promiscuo de su ex amante, el Príncipe Heredero, estaba sentado en su trono ducal.

De pie ante él se encontraba un grupo de diplomáticos ataviados con el atuendo de pertenecer a la clase alta de la Península Ibérica. El hombre al frente de la delegación comenzó a hablar en francés con un marcado acento ibérico mientras se dirigía al hombre que tenía delante con una señal de humildad y respeto.

"Tengo entendido que estáis haciendo la obra del Señor al exponer la naturaleza pecaminosa de la Familia Real. ¡La conducta del Príncipe Aubry de Valois es realmente repugnante, y el niño está destinado a arder en el fuego del infierno eterno! Por lo tanto, mi maestro el Rey Francisco de Trastámara, soberano del gran Reino de Castilla, me ha ordenado que entregue estas armas a Vuestra Gracia en señal de nuestro apoyo".

Después de decir esto, el diplomático silbó, lo que indicó a los hombres a su cargo que sacaran las cajas llenas de armas. Al abrir las cajas de madera, aparecieron varias armas de fuego portátiles en forma de Arkebuse. A diferencia de las armas que Berengario le había dado a la Corona francesa, estas eran imitaciones toscas de la fabricación ibérica local.

Estaban hechos de materiales inferiores y carecían de un calibre estandarizado; no eran de la misma calidad que las armas entregadas a los aliados de Berengario. A pesar de esto, el duque de Borgoña tenía una amplia sonrisa al ver las numerosas cajas que llenaban su gran salón.

Con estas armas, sus ejércitos podrían causar un daño significativo a los leales que respaldaron al rey Gilles y su dinastía podrida. Al presenciar las nuevas armas, el duque se levantó de su asiento antes de dirigirse a sus invitados con una cálida sonrisa.

"Les agradezco por viajar hasta aquí para entregar armas tan magníficas. Les prometo que haré un gran uso de ellas en mis futuros conflictos con la Familia Real".

El diplomático principal asintió con la cabeza en respuesta; mientras lo hacía, comenzó a hablar más sobre el conflicto en curso en Francia.

"La Unión Ibérica los apoya; nos aseguraremos de traer más armas cuando estemos disponibles para hacerlo. En cuanto a la pólvora y las municiones, se pueden vender a un precio razonable".

El duque de Borgoña asintió con la cabeza; encontró estos términos aceptables. Como tal, rápidamente se sentó en su asiento antes de jugar con una moneda de oro mientras la giraba entre sus dedos. Esta moneda no era otra que el florín austríaco, cuya contraparte de plata había comenzado rápidamente a reemplazar otras formas de moneda como patrón internacional.

Después de pensar unos momentos, arrojó la moneda a los diplomáticos de abajo, quienes rápidamente la agarraron. Mientras lo hacía, una sonrisa apareció en su rostro antes de responder a su declaración.

"Considere este el primer pago por sus servicios. Espero hacer más negocios con usted".

El diplomático inclinó la cabeza con respeto antes de responder a la declaración del Duque.

"Agradezco a Su Gracia por su generosidad..."

Después de escuchar esto, el duque despidió a los diplomáticos ibéricos que regresaron a los aposentos que les habían sido otorgados dentro de su torreón durante su estadía. Después de llegar a sus habitaciones, los delegados esperaron hasta estar seguros de que nadie fuera de la sala podía escuchar sus susurros antes de hablar. En el momento en que comenzaron a conversar, ya no era en lengua francesa con acento castellano sino en perfecto alemán.

"Por ahora, mantendremos las apariencias, más tarde en la noche; enviaré un mensaje encriptado al cuartel general, haciéndoles saber que la primera etapa de nuestra operación ha sido exitosa y que mantendremos contacto con el anfitrión de Borgoña durante algún tiempo antes de comenzar la siguiente fase".

En realidad, no se trataba de una delegación de la Unión Ibérica, sino de agentes encubiertos de la Inteligencia Real de Austria que habían comenzado a realizar las etapas iniciales de las operaciones encubiertas de Austria dentro del Reino de Francia.

Al escuchar esto, los otros agentes asintieron con la cabeza en respuesta a las órdenes de su Comandante. Uno de los hombres en cuestión inmediatamente comenzó a preguntar sobre la segunda fase de su objetivo en voz baja.

"¿Cuál es exactamente la segunda etapa de esta operación?"

El Agente al mando inmediatamente comenzó a informar a sus subordinados de sus planes para el futuro cercano con un tono cauteloso.

"Después de que hayamos terminado de establecer lazos con los borgoñones, nos retiraremos de su castillo con el engaño de que regresaremos a Castilla. En su lugar, entraremos en las fronteras del Reino de Francia y comenzaremos a fomentar la disidencia contra la Familia Real".

Al escuchar esto, los agentes asintieron en silencio antes de que su Comandante les diera las órdenes restantes.

"Está bien, descansa un poco; en los próximos días, mantendremos nuestras identidades actuales como dignatarios extranjeros hasta que nos hayamos retirado de la fortaleza".

Los agentes subordinados asintieron con la cabeza antes de hacer lo que se les dijo.

Pasaron las semanas y Linde se sentó dentro de los límites del Palacio Real dentro de la Ciudad de Kufstein; a estas alturas, su barriga había crecido bastante, ya que estaba embarazada de varios meses. A pesar de esto, nunca cesó en sus responsabilidades como Directora de Inteligencia, aunque gran parte de su trabajo fue delegado adecuadamente a las ramas correspondientes. Frente a ella estaba nada menos que la subdirectora Hemma, vestida con su uniforme completo, brindando información sobre sus operaciones en curso en Francia.

"Nuestros agentes se han infiltrado en los ducados rebeldes de Aquitania y Borgoña y han proporcionado con éxito a sus líderes las armas y municiones necesarias para infligir bajas más significativas a los ejércitos franceses. Sus alias están intactos y los rebeldes creen genuinamente que cuentan con el respaldo de la Unión Ibérica.

Tu plan de hacer que nuestros soldados en Iberia capturen los Arkebuses de imitación de la Unión y los distribuyan a nuestros agentes de campo para que los usen en nuestras operaciones encubiertas fue absolutamente genial. Si usáramos nuestro suministro de armas tan primitivas, sería mucho más difícil ocultar nuestras identidades".

Linde tenía una sonrisa de suficiencia en su hermoso rostro cuando escuchó este cumplido; de hecho, no era nada impresionante, después de todo, ella fue quien creó la red de espionaje de Berengario desde cero, y con muy poca ayuda de su esposo, fue capaz de reformarla en una Agencia de Inteligencia moderna mucho más allá de las capacidades de sus rivales.

En comparación con esta hazaña, los pequeños detalles de sus operaciones actuales en el vecino Reino del Oeste eran un mero juego de niños. Tenía un tono de voz arrogante cuando comenzó a preguntar sobre la próxima fase de su trabajo en Francia.

"Con los Arkebuses en manos de los rebeldes, es solo cuestión de tiempo antes de que los usen en el campo de batalla; cuando eso suceda, los leales franceses se verán obligados a emplear las armas que ya les hemos dado.

Cuando el pueblo francés se dé cuenta de que su Monarca ha aceptado la ayuda militar de Austria, se provocará un gran escándalo; por lo tanto, con el apoyo de nuestros agentes ocultos en el campo, Francia pronto se verá envuelta en un conflicto mucho mayor que el que han visto hasta ahora.

Cuando esto suceda, los ingleses seguramente lo capitalizarán. Como tal, debemos trabajar rápidamente para asegurarnos de que estos nuevos grupos rebeldes tengan sentimientos anti-ingleses para que ellos también tengan mucho trabajo por delante".

Hemma asintió con la cabeza al escuchar los pensamientos de Linde antes de comentar la situación.

"Me aseguraré de transmitir sus órdenes al campo; en poco tiempo, todo el Reino de Francia será una zona de guerra gigante. No dudo que algo así desencadene una crisis de refugiados; ¿qué debemos hacer con este resultado potencial?"

La sonrisa de Linde pasó de engreída a cruel mientras sorbía el té en su taza; después de beber de él, respondió a esta pregunta con una declaración audaz.

"Sellen la frontera y den a nuestros soldados órdenes de abrir fuego contra cualquiera que intente ingresar ilegalmente al Reino de Austria. Dudo mucho que Berengario quiera que un grupo de asquerosos campesinos franceses ingresen a su Reino".

La directora adjunta de la Inteligencia Real de Austria saludó inmediatamente a su oficial superior antes de responder afirmativamente a esta orden.

"¡Se hará, su alteza!"

Después de decir esto, Linde dejó su taza de té llena de té y despidió a su subordinado.

"Si no hay nada más, entonces puedes irte; tengo muchas cosas para preparar..."

Hemma asintió en silencio antes de irse, dejando a Linde sola mientras bebía el resto de su té en silencio. A decir verdad, no estaba tan preocupada por el resultado de la Guerra de los Cien Años, al menos no en comparación con su esposo. En cambio, estaba preocupada por el regreso seguro de Berengario de la Guerra en Iberia. Como tal, pasó un tiempo en silencio orando por su bienestar.

Mientras Berengario continuaba librando la guerra contra sus enemigos, su Segunda Esposa trabajaba duro, supervisando las diversas operaciones de la Inteligencia Real de Austria; después de todo, no fue solo Francia lo que atrajo la atención de Austria.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 418 - Pelea de gatos V

Dentro de la ciudad de Kufstein, sentadas en un café popular, había dos mujeres jóvenes. Adela y su hermana mayor, Ava, estaban sentadas una frente a la otra, mientras que la menor de los dos hermanos tenía el ceño fruncido. Había pasado algún tiempo desde que había visto a su hermana mayor y, como de costumbre, la relación entre las dos hermanas estaba lejos de ser cordial.

Desde que Adela se comprometió con su primo Berengario hace tantos años, su relación con su hermana mayor había empeorado continuamente. A estas alturas, a Adela le había quedado muy claro que su hermana Ava envidiaba su matrimonio con Berengario. Por lo tanto, como una mocosa infantil, Ava había actuado repetidamente contra ella en numerosos ataques de celos.

Ahora, la madre de tres hijos y ex condesa de Salzburgo estaba rogando por una oportunidad en un intento por rescatar el lugar de su esposo en la jerarquía social de Austria. Después de todo, debido a sus acciones cobardes durante la ocupación bávara de Austria, Wolfgang había sido despojado de sus tierras y títulos y había sido completamente deshonrado a los ojos de sus compañeros.

El canciller Otto y su esposa se cansaron de cuidar a su hija mayor y al tonto de su marido. Por lo tanto, Ava no tuvo más opción que convencer a Berengar de que permitiera que su familia volviera a estar en buenas condiciones. Por supuesto, la única forma de lograrlo era a través de su hermana, la Primera Esposa del Rey de Austria. Después de todos estos años, Ava apenas podía creer que el niño enfermizo con el que había crecido era ahora el hombre más poderoso del mundo occidental.

Con cada día que pasaba, lamentaba sus acciones pasadas; Aunque Berengario no lo sabía; cuando los dos eran niños pequeños, se comprometieron para casarse cuando alcanzaran la edad adulta. Sin embargo, a medida que la condición enfermiza de Berengario progresó a un estado cercano a la muerte, Ava se desilusionó con el chico que una vez amó y convenció a su padre de romper su compromiso.

Sorprendentemente, años después, esto resultó en el compromiso de Berengario y Adela, lo que sorprendió mucho a Ava. Después de todo, su hermana menor se había comprometido con su primer Crush. Sin embargo, no fue hasta que Berengario comenzó a aumentar su poder que Ava realmente comenzó a arrepentirse de su decisión y se llenó de envidia hacia su hermano.

Por supuesto, Berengario no recordaba esto, ya que el habitante original de su cuerpo no había estado involucrado en la política familiar en su juventud y solo pensaba en Ava como una buena amiga en sus años de infancia. Si supiera que una vez estuvo comprometido con la hermana mayor de Adela, podría tomarla como amante para reclamar lo que podría percibirse como su "esposa original".

Esta fue la razón más importante por la que Ava a menudo buscaba conflictos con Adela en el pasado. Se había dado cuenta de que había tirado un diamante a cambio de una mierda pulida. Ahora, Adela era la Gran Reina de Austria, y Ava era la esposa de un noble caído en desgracia y sin tierras. Con esto en mente, Ava comenzó a llorar cuando comenzó a hablar con su hermana menor sobre las dificultades que tuvo que soportar como esposa de Wolfgang.

"Eres tan afortunada de estar casada con un hombre como Berengario... ¡Wolfgang es un absoluto idiota! No tiene idea de que quienes lo rodean se están burlando abiertamente de él. Dondequiera que vamos, la gente nos trata como parias con sus comentarios ambiguos, y él piensa que están siendo realmente amables con él".

¡Papá ni siquiera pagará para que mis hijos reciban una educación privada, así que tienen que sentarse con esos asquerosos plebeyos en las nuevas escuelas públicas! Sin nuestros padres, mi familia ni siquiera tendría un tálero a nuestro nombre ahora que Adelbrand se ha hecho con el control de su casa y su fortuna".

Adela no simpatizaba lo más mínimo con su hermana; a diferencia de Berengario, estaba al tanto del matrimonio arreglado entre Ava y Berengario cuando eran niños. De hecho, en todo caso, la joven reina de Austria fue bastante rencorosa con su hermana mayor. El solo pensamiento de que su esposo podría haber estado casado con la perra de su hermana mayor sacó lo peor dentro de ella.

Afortunadamente para Adela, Ava tiró todo por la borda por un idiota como Wolfgang, simplemente porque su familia era rica y poderosa en ese momento. Como tal, la joven reina ni siquiera dudó mientras hablaba con firme determinación a su hermana mayor malcriada.

"Ava, ¿qué es exactamente lo que quieres de mí? Si has venido a pedir dinero, está fuera de mis manos; Berengario ha invertido la mayor parte de nuestra riqueza en el Tesoro Real, que actúa como los fondos para todo el Reino. Lamento informarte que no tengo la autoridad para retirarlo.

En cuanto a nuestros ahorros, tendré que discutir personalmente con Berengario si puedo prestarle dinero a su esposo o no. Dado que el Rey se encuentra actualmente en Iberia librando una guerra contra nuestros enemigos, pasará algún tiempo antes de que pueda hacer esa solicitud".

Ava se mordió el labio al escuchar esta noticia; sospechó que Adela podría darle algo de dinero pero se negó a hacerlo. Como tal, su corazón se llenó de resentimiento al pensar en el grado de lujo en el que vivía Adela y el hecho de que si no hubiera sido tan tonta en su juventud, todo podría haber sido suyo. A pesar de esta furia creciente, Ava calmó su ira interior antes de adoptar una fachada amable.

"Pequeña Adela, no estoy pidiendo dinero; simplemente quiero un terreno para mi esposo para que podamos ganarnos la vida decentemente. Seguramente hay alguna

fábrica en algún lugar que su esposo no necesita. Incluso si es solo una pequeña instalación de producción, su esposo tiene tanta riqueza generada por la renta que le cobra a los dueños de los negocios por usar su tierra. ¿No puede dejar algo de esto para su familia?"

La ceja de Adela se levantó ligeramente al escuchar esta sugerencia mientras miraba a su hermana con incredulidad. Inmediatamente pidió aclaraciones sobre lo que Ava estaba sugiriendo.

"¿Está sugiriendo que use mi autoridad como Gran Reina para usurpar un negocio privado al que la Corona Real le ha otorgado el poder de operar dentro del Reino de Austria, únicamente para el beneficio de su esposo?"

Si hiciera tal cosa, estaría cometiendo múltiples delitos según las leyes anticorrupción vigentes. ¡No solo usted y yo seríamos severamente castigados por tales acciones, sino que el prestigio de la Corona Austriaca disminuiría para siempre a los ojos de la gente!

No entiendes cómo funcionan las cosas hoy en día, ¿verdad? La nobleza ya no puede tomar lo que quiera de la gente común. Hay castigos que se pueden aplicar a todos los miembros de la sociedad, incluida la Familia Real, por participar en un comportamiento tan corrupto. No, Ava, no te daré tierras, aunque seas un miembro de mi familia.

Suponga que usted y su esposo quieren que un negocio funcione. En ese caso, tendrás que construirlo desde cero como todos los demás; tendrá que comprar o alquilar la tierra a quien sea que la posea, construir la fábrica, pagar a sus empleados un salario decente y tener un producto de calidad lo suficientemente alta como para que la gente desee comprarlo con sus fondos. También tendrás que pagar los impuestos necesarios a la Real Hacienda que correspondan.

Si tú y el idiota de tu esposo pueden descubrir cómo lograr todo esto, entonces tal vez, solo tal vez, pueda darte un préstamo de la Corona con una tasa de interés justa. Sin embargo, hasta que se pueda hacer tal presentación, no te ayudaré".

Después de decir esto, Adela metió la mano en su bolso y sacó unos táleros de plata que actuaron como precio a pagar por la comida que habían compartido y como propina para el mesero. Después de hacerlo, se inclinó y le susurró algo a Ava.

"Es gracioso, ¿no? En tu juventud, no querías tener nada que ver con Berengario e incluso rompiste tu compromiso porque creías que no valía nada. Ahora él es el Rey de Austria, y yo soy su Reina; ¡supongo que tu pérdida es mi ganancia!"

Después de decir esto, la joven Reina de Austria partió del Café y regresó bajo la protección de sus guardias, donde procedieron a montar en el Carruaje de regreso al Palacio Real. Ava se quedó atónita en el Café por su soledad; no tenía idea de cómo Adela se había enterado de su anterior compromiso con Berengario hacía tantos años.

Sin embargo, Adela se equivocó en una cosa; Ava no rompió su compromiso con Berengario porque pensó que no valía nada; en cambio, lo hizo por temor a que él muriera antes de que pudieran casarse. En su infancia, se preocupó profundamente por Berengario; de hecho, él fue su primer enamoramiento. Sin embargo, cuando él se enfermó, ella no tuvo la fuerza emocional para permanecer junto a él y, por lo tanto, huyó de sus responsabilidades.

Este malentendido entre los dos hermanos se debió a que estaban separados en edad por casi una década. El compromiso con Berengario se rompió mucho antes de que Adela tuviera la edad suficiente para entender qué era tal cosa. Si Adela supiera que, incluso ahora, Ava todavía sentía algo por su Berengario, entonces la joven reina habría sido mucho más despiadada en la forma en que trató la solicitud de su hermana.

Finalmente, Ava tomó un sorbo de su té antes de suspirar en silencio. Aunque lamentaba profundamente sus acciones pasadas, no tenía forma de cambiar el resultado. Como tal, podía hacer lo que Adela le había aconsejado y comenzar el arduo proceso de construir un negocio desde cero o continuar aprovechando a sus padres por el resto de su vida.

Después de un cuidadoso debate interno, Ava suspiró antes de tomar un sorbo del té frente a ella una vez más; dado que su esposo era casi inútil, tendría que depender completamente de sí misma. Después de todo, ella era razonablemente inteligente; ¿Qué tan difícil puede ser iniciar un negocio? Si tan solo supiera las dificultades que enfrentaría en el largo camino que se le presenta.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 419: El último hombre en pie

Parte I

Era temprano en la mañana a mediados del verano dentro de las fronteras del suroeste de Andalucía. Sentado dentro de una línea de trincheras fortificadas había un Regimiento de Landwehrs compuesto por aproximadamente 2,000 hombres. Apenas dos baterías de artillería apoyaron a estos soldados de infantería mientras miraban a través de la tierra de nadie, aburridos mientras protegían una parte de la frontera que se consideraba menos probable para entrar en combate.

Por el momento, la Alianza Austro-Granadina estaba compuesta por aproximadamente 75.000 hombres desplegados en las fronteras de Andalucía, debido a esto, sus fuerzas estaban dispersas por toda el área, mientras esperaban el ataque de la Unión Ibérica que ahora había reunido cuatro ejércitos separados de aproximadamente 100.000 hombres cada uno en diferentes lugares.

Mientras el Rey de Austria dirigía la caballería para erradicar a las Familias Reales de los Reinos Católicos Ibéricos, soldados regulares como los de esta trinchera tomaban su café y se entretenían con partidas de cartas. El coronel Johan Vilinger estaba bebiendo de un vaso de campaña de acero inoxidable mientras cumplía con su deber mirando, vigilando a sus hombres y asegurándose de que su área de defensa permaneciera bajo control austriaco.

El hombre se había graduado del entrenamiento de oficiales con altas calificaciones. Sin embargo, nunca creyó que estaría sentado en la retaguardia en una sección apenas perceptible de la frontera andaluza mientras el resto de sus camaradas luchaban contra oleadas de soldados medievales. Estaba en un estado de depresión al pensar en lo mundana que se había vuelto su vida como oficial de infantería.

Mientras el hombre lamentaba su posición actual, decidió cumplir con sus obligaciones; como tal, asomó la cabeza por encima de los sacos de arena para mirar a lo lejos, donde vio un mar de hierro reluciente, aunque su alcance estaba muy lejos, se podía decir que no era una estructura natural. Instantáneamente alertado por este descubrimiento, el hombre sacó sus binoculares para tener una mejor visión de lo que estaba mirando.

En la distancia, un ejército de aproximadamente 100.000 hombres que enarbolaban varios estandartes, especialmente el del Reino de Portugal, estaban vestidos con varias formas de armadura. La mirada del sol se reflejó hacia la posición del Coronel mientras contemplaba la vista de decenas de miles de guerreros revestidos de hierro. Al mismo tiempo, marcharon hacia el regimiento atrincherado de soldados austriacos.

En el momento en que este Coronel se dio cuenta de lo que estaba mirando, perdió el control de su agarre, y la taza de acero inoxidable cayó sobre el barro bajo sus pies, salpicándola con café caliente. En un momento de miedo, las manos del Coronel comenzaron a temblar mientras luchaba por sacar su pistola de bengalas de su funda.

La mente de Johan se llenó de temor mientras agarraba firmemente su pistola de bengalas con las dos manos antes de abrirla. Rebuscó a tientas en su cinturón de tela de cuero, alcanzando una bengala que sorbió de su agarre y cayó en el barro de abajo.

Inmediatamente, el hombre se arrodilló en la trinchera, cubrió su uniforme con mugre y cavó en la tierra para recuperar su bengala caída. Habiendo desperdiciado momentos preciosos haciéndolo, Johan empujó rápidamente la bengala en su arma y la disparó al aire.

Cuando el proyectil rojo iluminó el cielo azul, la vista hizo que los soldados medio dormidos en la línea de trincheras austriacas entraran en pánico cuando inmediatamente miraron por encima del borde de su posición fortificada y miraron con horror al enorme ejército que se dirigía en su dirección.

Después de confirmar que casi 100.000 hombres marchaban hacia su posición, se dispararon otras nueve bengalas desde dentro de la línea de trincheras, indicando a las fuerzas cercanas que un ejército completo marchaba hacia su posición y que se necesitaban refuerzos en su ubicación.

Esto provocó una reacción en cadena de las diversas ubicaciones de infantería para disparar sus bengalas hasta que alcanzaron la parte central del Ejército Austro-Granadino. La necesidad de refuerzos era urgente; después de todo, no había forma de que 2500 hombres pudieran defenderse contra un ejército de 100,000. A pesar de la incapacidad para mantener el puesto, el coronel austriaco apretó los dientes antes de gritar su mando a su regimiento.

"¡Carguen sus armas y tomen sus posiciones! ¡El enemigo está sobre nosotros, y debemos detener su avance hasta que lleguen los refuerzos! Si flaqueamos aquí, entonces Granada será invadida y los católicos nos cortarán la retirada de Gibraltar.

¡Si tal cosa ocurriera entonces, todo nuestro ejército estaría varado en esta tierra abandonada por Dios sin salida! ¡Por el bien de tu Rey y Patria, debes mantener la línea! ¡Mantén la línea incluso si eso significa tu muerte! Dios con nosotros!"

En el momento en que el Coronel pronunció este discurso, los 2500 hombres que componían el regimiento Landwehr y las dos baterías de Artillería levantaron sus armas en el aire y corearon el grito de batalla del ejército austríaco.

"¡Dios con nosotros!" "¡Dios con nosotros!" "¡Dios con nosotros!"

Después de decir esto, cualquier inquietud contenida en los corazones de los soldados austriacos fue expulsada por una determinación intrépida que solo un guerrero puede conocer dentro de sus corazones. Dos mil quinientos hombres cargaron sus armas mientras colocaban sus bayonetas antes de apuntar por encima del borde de la línea de trincheras, esperando que el enemigo se pusiera a tiro, comprometidos a mantener el terreno hasta que el último hombre estuviera en pie.

En poco tiempo, Johan pudo ver a través de sus binoculares que el ejército enemigo se había acercado al alcance de la artillería austriaca; inmediatamente gritó a los hombres responsables de usar tales armas para cumplir con su deber.

"¡Abran fuego! ¡Llueva el infierno sobre estos bastardos!"

Al decir esto, su mensaje fue transmitido a los Oficiales de Artillería, quienes comenzaron a hacer lo instruido. En poco tiempo, el eco de los cañones de campo FK 22 de 7,5 cm resonó en el aire mientras el coronel miraba a través de sus ópticos para ver los proyectiles aterrizar en la posición ibérica. Una amplia sonrisa apareció en su rostro cuando el primer bombardeo de 12 proyectiles golpeó las líneas del frente del ejército enemigo.

En poco tiempo, la posterior explosión atronadora llenó el aire mientras los proyectiles continuaban cayendo sobre los íberos que avanzaban por cientos. Sin embargo, a pesar de esto, los soldados de la Unión Ibérica y sus voluntarios extranjeros continuaron marchando a través de los bombardeos sin verse afectados, con miradas de sombría determinación en sus rostros.

La escena de los campos en la distancia fue completamente quemada por la artillería, y los cadáveres yacen destrozados en el paisaje en ruinas; decenas de miles de hombres ya habían perecido y, sin embargo, era como si ni siquiera hubieran hecho mella en el ejército masivo.

En poco tiempo, los soldados ibéricos atravesaron la artillería y entraron en el campo de tiro, donde el coronel Johan inmediatamente sacó un rifle de aguja cercano y cargó su brecha con un cartucho de papel. Mientras lo hacía, ordenó a los soldados en la línea de trincheras.

"¡Fuego a discreción!"

Cuando Johan disparó su primer tiro, y los que lo rodeaban hicieron lo mismo, le zumbaron los oídos por la andanada de disparos; a pesar de esto, rápidamente retiró el cerrojo de su rifle de agujas y cargó otro cartucho de papel antes de disparar hacia abajo una vez más.

Su bala dio en el blanco cuando atravesó el torso desarmado de la leva Pesant que cargaba hacia él con una lanza en la mano. Sin embargo, cayeron al suelo muertos en el acto; sus camaradas corrieron hacia adelante a través de la andanada de balas,

absolutamente sin inmutarse por el alambre de púas y el fuego de agujas mientras corrían hacia sus muertes.

Después de disparar un tiro más, el coronel Johan ordenó inmediatamente retirarse a la siguiente línea de trincheras. Su posición estaba a punto de ser invadida y él no quería ser invadido por el ejército enemigo.

"¡Retrocede a la siguiente línea! ¡Retrocede!"

Después de decir esto, rápidamente saltó la pared de la trinchera y corrió a través de otra tierra de nadie hacia la segunda línea de trincheras; sus hombres siguieron rápidamente su ejemplo, donde inmediatamente se deslizaron en la trinchera junto a la retaguardia que tenía sus rifles cargados y listos para los guerreros católicos que se aproximaban.

Johan inmediatamente dijo una oración en silencio mientras preparaba su arma para disparar; la batalla en la frontera portuguesa acababa de comenzar, y aunque todavía no habían perdido ningún soldado, eventualmente los austriacos se quedarían sin líneas de trincheras para esconderse dentro, cuando eso sucediera sería un combate cuerpo a cuerpo total con decenas de miles de sus enemigos.

Cuando las líneas del frente de los soldados ibéricos y sus voluntarios extranjeros llegaron a la primera línea de trincheras, inmediatamente comenzaron a cargar sobre sus fortificaciones y hacia la línea de fuego. Mientras esto sucedía, el Rey de Portugal se recostó con seguridad, mirando el campo de batalla con una mueca de desprecio en su rostro. Dio una sola orden a los miles de hombres de armas y caballeros fuertemente armados a su lado.

"Ahora que los campesinos han absorbido sus balas, es hora de avanzar hacia su posición, no dejen ningún hereje con vida, ¡Dios lo quiera!"

Dicho esto, la infantería pesada y las fuerzas de caballería del ejército portugués comenzaron a cargar en la refriega; la batalla por la frontera andaluza no había hecho más que empezar.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 420: El último hombre en pie, parte II

Johan apretó el gatillo de su rifle, lo que provocó que la aguja sobresaliera del cartucho de papel, golpeando así la cápsula de percusión incrustada en su interior. Esta reacción encendió la pólvora que propulsó el proyectil calibre .451 hacia abajo y hacia el cráneo de un Crusader que se aproximaba.

Cruzado sería la palabra más apropiada, ya que estos hombres estaban librando una guerra santa contra el ejército granadino y sus aliados reformistas austríacos. A pesar de ser meros campesinos que habían tomado un arma por primera vez en el nombre de Dios, estos intrépidos guerreros de Cristo merecían genuinamente el término.

El Coronel del Regimiento Austriaco continuó disparando contra el enemigo que avanzaba junto a sus soldados. Sin embargo, no importaba cuántas balas se dispararan o cuántos cruzados mataran en combate, los católicos nunca parecían quedarse sin tropas.

Si no fuera por las posiciones atrincheradas y sus cascos protectores, las descargas de flechas disparadas sobre su ubicación probablemente habrían causado muchas más bajas de las que sufrieron actualmente. Sin embargo, justo cuando Johan pensaba en esto, el crepitar de los disparos y el humo de la pólvora se escupieron en el aire, mientras las balas de plomo caían sobre las posiciones austriacas.

Desde la otra línea de trincheras, a unos treinta metros de distancia, los Crusader Arkebusiers habían comenzado a descargar una andanada de fuego. Una sola bola de plomo resonó contra el casco de Johan cuando cayó hacia atrás de su posición y golpeó el suelo. Estaba muy aturdido cuando un soldado cercano comprobó su estado.

Finalmente, le quitaron el casco de acero de la cabeza, donde contempló con asombro una enorme abolladura en su superficie. Si no fuera por este casco estándar, le habrían quitado la vida en ese momento. Después de recuperar la claridad mental, Johan volvió a colocar el casco abollado sobre su cráneo, donde se sacudió al soldado que estaba revisando su estado.

"¡Estoy bien! ¡No te preocupes por mí, sigue disparando a la posición enemiga!"

Dicho esto, el soldado saludó inmediatamente a su comandante y volvió al combate. Johan desenroscó rápidamente la tapa de su cantimplora y tomó un sorbo del agua purificada que contenía antes de volver a guardarla en su cinturón. Después de hacerlo, revisó para ver si su rifle estaba cargado una vez más y asomó la cabeza por encima de la línea de la trinchera.

Cuando volvió al combate, se disparó otra andanada de los Arkebusiers en su posición. Aunque era lamentablemente impreciso a esta distancia, estaba en tal volumen de fuego que no era raro que el defensor austriaco fuera alcanzado por los proyectiles.

Por suerte, llevaban una armadura de acero avanzada, que defendía sus órganos vitales de las armas primitivas que usaban sus enemigos. Con esto en mente, Johan apuntó con su mira de hierro al arcabucero más cercano. Disparó su tiro, el proyectil cilíndrico calibre .451 propulsado hacia abajo y atravesó el timón del arkebusier, esparciendo sus sesos sobre los sacos de arena cercanos.

Desafortunadamente para el enemigo, su armadura medieval no era rival para las armas avanzadas del ejército austríaco. Habiendo disparado su tiro, Johan inmediatamente retiró el cerrojo de su arma y recargó otro cartucho de papel antes de disparar una vez más al enemigo que avanzaba.

Al amparo del fuego de arkebuse, la infantería ibérica se precipitó hacia la línea de trincheras; en poco tiempo, Johan se encontró involucrado en un combate cuerpo a cuerpo con una leva de campesinos, armado con una lanza mientras corría hacia la trinchera austriaca.

Johan inmediatamente levantó su rifle en el aire donde desvió la lanza que se aproximaba antes de cambiar su equilibrio y hundir su bayoneta de hoja de acero de diez pulgadas en la armadura de gambeson del campesino, atravesándola directamente y en su carne. Después de hacerlo, recuperó su bayoneta y ya no prestó atención al cadáver frente a él.

En cambio, cargó otro tiro y disparó a la siguiente ola de cruzados que cargaron hacia sus muertes como locos. En poco tiempo, los impuestos de los campesinos se gastaron, y solo quedaron unos pocos cientos de ellos. Sin embargo, justo cuando los austriacos pensaban que había llegado la victoria, los Caballeros y Hombres de Armas del Reino de Portugal, así como sus aliados cruzados, se precipitaron a través de la tierra de nadie hacia la trinchera.

Estos hombres estaban fuertemente vestidos con armaduras de hierro y acero, por lo que las bayonetas no serían tan efectivas con ellos. La infantería pesada ibérica desató sus espadas y mazas sobre los defensores austriacos sin miedo a la muerte.

Desafortunadamente para el Landwehr promedio, no estaban tan bien entrenados en el combate cuerpo a cuerpo como aquellos que habían entrenado toda su vida en tales artes.

Los cuerpos de los soldados austríacos comenzaron a derrumbarse alrededor de Johan mientras luchaba por defenderse de un Caballero de Portugal. En poco tiempo, sintió el aguijón caliente del acero penetrando a través de su carne cuando una espada larga le atravesó la espalda. Por suerte para él, había perdido todos sus signos vitales. Sin embargo, fue suficiente para que dejara caer su arma.

En respuesta a esto, rápidamente sacó su revólver y disparó un tiro en el torso del caballero que tenía delante antes de darse la vuelta y disparar otro tiro al hombre que lo había apuñalado por la espalda. Le quedaban cuatro disparos cuando se derrumbó contra la pared de la trinchera, disparando otro tiro a un hombre armado cercano que estaba a punto de matar a uno de sus soldados.

La bala atravesó el casco del hombre y cobró su vida, provocando que su cuerpo revestido de hierro se derrumbara sobre el Landwehr austriaco herido. Johan luchó por ponerse de pie mientras trataba de reunir a sus hombres sobrevivientes contra los atacantes que se aproximaban.

"¡Manténganse firmes! ¡Los refuerzos están en camino! ¡Manténganse firmes!"

Cuando los defensores austriacos escucharon esto, comenzaron a luchar con cada fibra de su ser, pero ahora solo quedaban unos pocos cientos de ellos. Con esto en mente, Johan alcanzó su cinturón y sacó su pala, que estaba afilada para el combate cuerpo a cuerpo. Con un revólver en una mano y un arma contundente en la otra, comenzó a caminar a través de la línea de trincheras mientras sangraba por la espalda.

Johan comenzó a disparar contra los soldados ibéricos cercanos con su revólver mientras golpeaba a otros en el timón, conmocionándolos en el proceso; no dejó de golpearles el cráneo hasta que el filo de acero afilado de la pala les cortó completamente los cascos.

Al ver cuán efectiva era la pala, sus soldados restantes arrojaron sus rifles de aguja y desataron sus herramientas de trinchera, que resultaron letales dentro de los estrechos límites de la línea de trincheras. Los Caballeros Ibéricos se vieron obligados a usar la espada a medias mientras luchaban por matar a los Defensores austriacos.

El acero chocó con el acero cuando los austriacos lucharon con todo lo que tenían; Johan paró una hoja que se aproximaba con su taburete de atrincheramiento mientras disparaba su látigo directamente a la frente de su atacante. Después de hacerlo, arrojó su revólver a un lado, donde comenzó a golpear a los cruzados. Superados en número y abrumados, los Landwehr austriacos lucharon, desesperados por defender su posición hasta que llegaron los refuerzos.

A estas alturas, Johan había perdido mucha sangre por la herida de su espalda y comenzó a disminuir la velocidad, la adrenalina y las endorfinas en su sistema comenzaron a desvanecerse, y luchaba por mover sus extremidades mientras luchaba contra el enemigo. Eventualmente, se derrumbó en el barro, luchando por mantener su conciencia.

Los cruzados lo ignoraron como un cadáver y continuaron matando a los soldados austriacos restantes. Finalmente, solo un alma permaneció con vida dentro de la línea de trincheras austriacas; los cruzados habían matado a todos sus defensores, excepto a Johan, que ahora luchaba por recuperar el aliento cuando le dieron una patada en el

cuerpo para revelar a un Caballero fuertemente armado que llevaba las Armas Reales de Portugal en su tabardo. Este hombre era miembro de la familia real portuguesa. El hombre miró a Johan a través de su bascinet con una mirada de desdén en su rostro mientras expresaba su desprecio.

"¡Maldito Hereje!"

Correcto, cuando el hombre estaba a punto de bajar su espada, el eco de los disparos resonó en el aire y su cráneo voló en pedazos. Johan pudo distinguir aproximadamente el sonido de los austriacos gritando el grito de guerra "¡Por el Rey y la Patria!" cuando una ola de diez mil alemanes abrió fuego contra los cruzados contenidos dentro de las trincheras.

Mientras el Coronel se desvanecía en la inconsciencia, lo último que vio fueron las polainas embarradas pertenecientes a un soldado austríaco que se había subido a la trinchera y se había lanzado a la batalla contra las Fuerzas Ibéricas. Cuando se despertó unos días después, descubrió que era el único sobreviviente de su Regimiento que logró defender con éxito la frontera de Granada hasta que llegaron los refuerzos.

Aproximadamente 2500 hombres austriacos murieron en las trincheras, mientras que los refuerzos aniquilaron con éxito a las fuerzas portuguesas y cruzadas. Aunque, cuando llegaron, el rey portugués había escapado del campo de batalla y había huido de regreso a su hogar en Lisboa.

Las secuelas de esta batalla serían consideradas una última y heroica resistencia por parte de un grupo de Landwehrs austriacos contra probabilidades abrumadoras. Más tarde, el rey Berengario otorgaría póstumamente a cada soldado que murió en esta batalla alguna variante de la Cruz de Hierro, como símbolo de valentía para los hombres que dieron su vida para asegurar la frontera de Granada.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 421 - Un día en la vida de Linde

El canciller Otto estaba parado dentro de los límites del Palacio Real; uno podría pensar que estaría visitando a su hija, la Gran Reina de Austria; sin embargo, si uno observara sus acciones, se sorprendería al ver que, en cambio, se estaba reuniendo con la Segunda Reina de Austria, Linde von Kufstein.

El motivo de su visita a la Segunda Reina se debió enteramente a su trabajo como directora de la inteligencia real de Austria; Recientemente, había recibido una carta del duque Dietger von Wittelsbach sobre la voluntad de Baviera de someterse a la corona austríaca y alguna información valiosa sobre lo que estaban planeando los otros reinos alemanes.

Mientras Berengario estaba en la guerra, dependía de su tío y suegro gobernar el país. Hasta ahora, había hecho un trabajo ejemplar; por lo tanto, como este asunto esencial llamó su atención, naturalmente, deseaba verificar el contenido del documento. Con esta tarea, solo había una persona en quien podía confiar que era el mayor rival de su hija en el amor.

Linde leyó el contenido con una expresión severa en su rostro mientras prestaba atención a cada pequeño detalle, comprobando si algo estaba escrito en código. Por extraño que parezca, era una carta relativamente concisa sin ningún contenido encriptado. Después de llegar a una conclusión, suspiró profundamente cuando su pecho sustancial se elevó en el aire antes de revelar sus pensamientos sobre el documento en sus manos.

"Según mis espías en la Corte Real de Luxemburgo, todo lo que figura en este documento es legítimo. Las fuerzas de Luxemburgo detuvieron al ejército mercenario de Baviera dentro de Brandeburgo. Como resultado, el duque Dietger intentó unir a los reinos alemanes contra nosotros mientras Berengario estaba en guerra en Iberia. Rechazaron sus ideas y probablemente se dio cuenta de que cualquier esperanza de vengarse de él era nula.

Puede ser un hombre increíblemente orgulloso y de mal genio. Aún así, no es un tonto; probablemente se dé cuenta de que diezmaremos la Cruzada Campesina a Iberia y aniquilaremos la fuerza más profesional que marcha sobre nuestras fronteras en los próximos años. Por lo tanto, creo que su voluntad de someterse a nuestro gobierno es un intento de evitar la ira de Berengario cuando finalmente ponga en vereda al mundo alemán.

Por ahora, encargaré a mis agentes en la Corte Real de Baviera que vigilen a Dietger y sus confidentes. Este es solo mi consejo, así que tómallo con pinzas; sin embargo, le sugiero que le responda informando su intención de trabajar junto a Bavaria en un futuro cercano y que aceptaremos sus pagos en cuotas como se acordó inicialmente.

Recuérdale que la única razón por la que Berengario no ha marchado sobre su Reino con todo el poder del ejército austríaco a sus espaldas es que todavía queda algo de tiempo en el tratado hasta que se vea obligado a pagar las Reparaciones en su totalidad. Después de hacerlo, insinúe al duque que ese plazo podría extenderse si los bávaros comenzaran a pagar sus cuotas de inmediato.

Si comienzan a pagar sus reparaciones a plazos, puede verse como una señal de su sinceridad hacia Austria y su Rey. Tenga la seguridad de que si Dietger intenta algo estúpido, la inteligencia real se dará cuenta y le prometo que lo detendremos antes de que se convierta en un problema. Entonces, por todos los medios, proceda como mejor le parezca".

Otto inclinó la cabeza en respuesta a la Segunda Reina. Aunque nunca fue fanático del estilo de vida polígamo de Berengario o del hecho de que el Rey había engañado a su hija con esta mujer, el Canciller debe admitir que Linde era una mujer temible e intimidante. La mirada en sus ojos azul cielo le produjo escalofríos en la espalda mientras la observaba leer el contenido de la carta con una expresión severa en su rostro impecable.

Después de escuchar la opinión de Linde sobre la carta, Otto suspiró aliviado antes de retirarla. Solo levantó la cabeza de la proa después de que Linde aparentemente le permitió hacerlo.

"Le agradezco, mi Reina, su guía; me aseguraré de negociar una alianza favorable con el Ducado de Baviera y allanaré el camino para la anexión de su reino por parte de Berengario en breve..."

Linde asintió con la cabeza en respuesta a esto antes de comentar sobre su declaración.

"Asegúrate de hacerlo... Ahora, si no hay nada más, tengo cosas que debo atender. Estoy seguro de que sabes cómo salir del Palacio..."

Otto se inclinó una vez más antes de ofertar; Me despido de la Segunda Reina.

"Le agradezco su tiempo, su majestad; me despediré, rezo para que usted y sus hijos estén sanos y felices".

Después de decir esto, Otto abandonó el área y regresó a su Chateau para ponerse a trabajar. En cuanto a Linde, regresó al dormitorio principal y se tumbó en la cama mientras olfateaba el aroma que Berengario había dejado en su lugar.

Mientras lo hacía, notó que una de las otras esposas de Berengario se acercaba; no era otra que Honoria. La princesa bizantina tenía una expresión ligeramente preocupada en su rostro cuando hizo la pregunta en su mente.

"¿Has oído?"

Linde miró a Honoria con expresión burlona antes de burlarse de ella.

"Escuché muchas cosas, es parte de mi trabajo; tendrás que ser específico..."

La belleza de cabello púrpura inmediatamente comenzó a hacer pucheros mientras aclaraba lo que quería decir.

"¿Oíste que Berengario ejecutó al Rey de Castilla y su familia? ¡Sumergió a todo el Reino en el Caos!"

Una amplia sonrisa se dibujó en el rostro de Linde cuando se tumbó en el gran colchón de plumas. Mientras lo hacía, habló en broma.

"¡Oh, sí... eso! Sí, ¿he oído hablar de eso? ¿Qué pasa? Castilla es nuestro enemigo; ¿a quién le importa lo que le pase a su monarca y su lamentable familia?"

Honoria se burló mientras se cruzaba de brazos y comenzaba a quejarse con su rival. No podía creer que Linde fuera tan negligente con todo el calvario.

"¿A quién le importa? Berengario ha roto la etiqueta internacional; durante siglos, todos los reyes han sabido no masacrar directamente a un monarca rival y su familia, ¿y si el mundo católico hace lo mismo con nosotros?!"

La zorra de cabello rubio rojizo se extendió sobre la cama ejemplificando aún más sus curvas, aunque estaba visiblemente embarazada, estaba tan hermosa como siempre; al hacerlo empezó a reírse del comentario de Honoria. Después de unos momentos de recobrarse, finalmente reveló lo tonta que estaba siendo la princesa del Imperio Bizantino.

"Si yo fuera usted, no me preocuparía por eso, es posible que no lo sepa, pero como Directora de Inteligencia Real y la esposa favorita de Berengario, tengo acceso a los diseños de armas en los que él y el equipo de Investigación y Desarrollo de la Armería Real han estado trabajando.

Digamos que en unos pocos años, todo el mundo católico y todos sus residentes podrían unirse contra Austria, y el Ejército Real de Austria aún los masacraría antes de que siquiera pusieran un pie en nuestra tierra. Sin mencionar el proyecto secreto de defensa fronteriza en el que está trabajando nuestro esposo..."

Honoria miró a Linde con incredulidad; ¿Desde cuándo tenía acceso a esa información ultrasecreta? Más importante aún, ¿acaba de afirmar que era la favorita de Berengario? Honoria instantáneamente comenzó a hacer pucheros cuando le preguntó a la Segunda Reina sobre esta parte en particular.

"¿Quién dice que eres el favorito de Berengario? Si fuera así, ¿jino serías la Gran Reina!?"

Linde inmediatamente se levantó de la cama y caminó hacia Honoria con una sonrisa tímida en su rostro; después de un rato, besó ligeramente a la princesa bizantina en los labios antes de susurrarle al oído.

"¡Eres lindo cuando estás celoso! Desafortunadamente para ti, no tengo tiempo para esto..."

Las mejillas de Honoria comenzaron a sonrojarse de vergüenza mientras soportaba el acoso de Linde; después de que la Segunda Reina comenzó a caminar hacia la puerta, la Princesa Bizantina y la Tercera Reina de Austria comenzaron a llamarla.

"¿Adónde crees que vas?! ¡Esto no ha terminado!"

Linde simplemente se dio la vuelta y sonrió antes de responder a la pregunta de Honoria.

"Voy a revisar información importante en el Cuartel General de la Inteligencia Real. Algunos de nosotros tenemos papeles más importantes que desempeñar en la vida de Berengar que simplemente apelar a su fantasía de una Reina Pirata".

Después de decir esto, Linde dejó atrás a Honoria en su furia interior. A veces esa mujer sabía cómo meterse debajo de su piel. Como tal, se sentó en la cama y comenzó a hacer pucheros. Se negó a escuchar las palabras de provocación de esa vil mujer. Mientras pensaba en esto, decidió visitar a Adela e informarle de lo que había dicho Linde. Después de todo, como High Queen y la mayor rival de Linde, ciertamente tendría algo que decir sobre todo esto.

En cuanto a Linde, hizo exactamente lo que dijo que haría; A pesar del hecho de que el Departamento de Inteligencia se había vuelto esencialmente autosuficiente sin necesidad de su aporte. Todavía era técnicamente su directora. Por lo tanto, Linde tenía la intención de supervisar algunos problemas en curso en las tres regiones de interés que eran Iberia, Francia y el Báltico.

En cuanto al resto del mundo occidental, aunque Austria hacía tiempo que había extendido su red de agentes, por el momento había poca preocupación por esas regiones. Así, mientras Berengario estaba en guerra, las cosas dentro de Austria continuaron avanzando a un ritmo constante.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 422 - Un día en la vida de Adela

Dentro del Palacio Real de Austria, dos mujeres jóvenes estaban conversando. Desde que Henrietta le había confesado sus sentimientos a su hermano mayor, la mayoría de las mujeres en la vida de Berengario la habían alienado. La única excepción a esta regla fue la Gran Reina Adela, su prima y amiga íntima.

Cuando las dos jóvenes se pararon una al lado de la otra, se hizo cada vez más claro cuán estrechamente relacionadas estaban, ya que compartían muchas características similares. Si uno desconocía sus antecedentes, incluso podrían asumir que eran hermanas. A pesar de ser dos años más joven que Adela, Henrietta se había vuelto más significativa en estatura que su prima mayor.

A estas alturas, la adolescente era más alta y con más curvas que Adela, lo que hizo que la Gran Reina frunciera el ceño al notar esto. No tenía idea de lo que Berengario le había estado dando de comer a su hermana para que creciera mucho más que ella. Sin embargo, rápidamente apartó la cara de esta notable diferencia y, en cambio, volvió su atención al evento que estaba planeando.

Con el paso de los años, el primer lote de reclutas de las Fuerzas Armadas de Berengario que ahora eran veteranos endurecidos se retiraría del servicio activo y entraría en las reservas, dejando la defensa de la Nación a la Generación más joven.

Teniendo en cuenta que Berengario había expresado una y otra vez la importancia de honrar a los soldados de la Nación y preservar su cultura militante, Adela se había encargado de organizar una Gran Ceremonia para los miles de Soldados que habían perecido en la batalla y los muchos más que ahora veían el final de sus días en combate.

Sin el consejo del Rey, Adela planeó celebrar el primer desfile anual del Día de los Veteranos cuando los soldados destacados en Iberia regresaran de su extenuante campaña. Con esto en mente, había optado por involucrar a la hermana del Rey en la planificación, ya que Henrietta necesitaba cumplir con su deber como miembro de la Familia Real.

La Alta Reina de Austria señaló la réplica de la Ciudad de Kufstein que se encuentra sobre la mesa frente a ella; específicamente, estaba apuntando con su delicado dedo a Main Street, que sería seccionado y utilizado como área para el desfile, mientras lo hacía expresaba los pensamientos que tenía en mente.

"¡Deberíamos hacer que los veteranos sobrevivientes de cada conflicto salgan uno a la vez en orden cronológico de sus guerras!"

Al escuchar esto, Henrietta asintió con la cabeza antes de tener una idea propia; sin embargo, luchó por expresar su opinión por temor a que fuera rechazada debido a su naturaleza mansa.

"Tal vez... Si no es demasiado, ¿podemos hacer que usen réplicas de los uniformes que usaron durante ese conflicto?"

Al escuchar esto, una hermosa sonrisa apareció en los deliciosos labios de Adela mientras escuchaba la entrada de su prima.

"¡Esa es una idea maravillosa, Henrietta! Comenzaremos con la milicia campesina en la batalla de un pueblo minero y pasaremos a los uniformes mixtos de los veteranos de la guerra fronteriza de Kitzbühel. Después de eso, honraremos a los soldados que lucharon en la conquista del Tirol, ¡y así sucesivamente!"

Los labios de Henrietta se curvaron en una bonita sonrisa cuando escuchó los elogios de la Gran Reina; su confianza en su papel comenzó a dispararse cuando comenzó a sugerir otra idea.

"¿Tal vez podamos desempolvar algunas de las armas viejas almacenadas y restaurarlas para usarlas en el desfile?"

Adela asintió con la cabeza en respuesta a esto antes de pasar al siguiente punto del evento mientras movía una pequeña figura de madera utilizada para representar a Berengario a la cabeza de la formación.

"Nuestro amado Rey encabezará el desfile montado a caballo, con el uniforme que desee; una vez que esté completo, dará un discurso sobre los Veteranos y sus esfuerzos por este Reino".

Henrietta sonrió cálidamente al pensar en su precioso hermano mayor liderando el desfile en todo su esplendor; esta sonrisa no pasó desapercibida para Adela, quien se sintió frustrada. No sabía cómo abordar el tema sin hacerlo incómodo. Después de todo, los sentimientos de Henrietta por Berengario eran definitivamente un tabú y Adela no los apoyaba. Eventualmente, la joven reina reunió el coraje para preguntar sobre el tema.

"Así que... Henrietta, seguramente habrá muchos jóvenes nobles destacados presentes en este evento; después de todo, el servicio militar se considera un deber cívico, y seguramente habrá algunos jóvenes excepcionales que han demostrado su valía en el campo de batalla. ¿Hay alguien en particular que podría haber llamado tu atención?"

La joven princesa austriaca se sonrojó de vergüenza al pensar en la pregunta; en su mente, solo había un hombre al que adoraba, y como tal, se sentía incómoda hablando de eso a pesar de que había besado a su hermano en las mejillas y profesado su

intención de luchar por él, ahora que una de sus esposas le estaba preguntando sobre la pregunta directamente, no sabía cómo reaccionar.

Al ver la reacción inocente y tímida de Henrietta, Adela sintió la necesidad de protegerla de Berengario. Después de unos tragos, el hombre podía poner sus manos sobre cualquier mujer que considerara atractiva, incluso si esa mujer podía ser su hermana menor. Más importante aún, la Gran Reina sintió la necesidad de mantener una distancia entre los dos hermanos considerando que era Henrietta, no Berengar, quien estaba más interesada en un asunto tan tabú.

Adela apretó los dientes y apretó los puños al pensar en una relación tan pecaminosa; tal destino nunca podría permitirse que existiera; ella juró en su mente en ese momento que haría lo que fuera necesario para evitar que Berengario y Henrietta progresaran más allá del punto de ser hermanos. Después de todo, el objetivo de su vida era salvar el alma de Berengario, y el incesto no era algo fácil de perdonar ni siquiera por el Señor Dios Todopoderoso.

Después de un rato, Adela calmó sus nervios antes de colocar su mano en el hombro de Henrietta, lo que provocó que la niña reaccionara asustada; no estaba acostumbrada a que nadie la tocara, ya que por lo general era tímida. Al presenciar la intensa mirada de su prima, el corazón de Henrietta se llenó de temor. Adela forzó una sonrisa en su rostro mientras le daba una advertencia justa a su prima más joven.

"Sé lo que estás pensando, pero te aseguro que nunca sucederá. Incluso si tienes algunas ideas retorcidas sobre tu hermano en esa linda cabecita tuya, me aseguraré de que nunca se involucre en un pecado tan perverso. Deberías dejar de lado tus pensamientos incestuosos y encontrar un hombre más adecuado para ti".

Sin embargo, a pesar de la feroz pretensión de la Reina, Henrietta no retrocedió como Adela creía que lo haría; en cambio, reunió toda la fuerza dentro de su corazón y levantó el brazo de su hombro mientras devolvía la mirada aterradora de Adela con una expresión determinada.

"¡Tú no puedes determinar quién es el adecuado para mí, prima! ¡Mi amor por mi hermano es tan puro como la nieve caída, y solo porque tú y los demás lo desaprobéis no significa que no lucharé para que estemos juntos!"

Después de decir esto, Henrietta comenzó a salir de la habitación con una expresión de suficiencia; mientras lo hacía, Adela la llamó desde atrás con un desafío.

"¡Ya lo veremos!"

Adela estaba prácticamente echando humo mientras pateaba el suelo en un ataque de rabia. No podía creer que la chica fuera tan terca incluso después de haber sido confrontada por sus pensamientos pecaminosos. Esta tarea sería más complicada de lo que inicialmente pensó.

Si no se podía convencer a Henrietta de que cesara su abominable persecución, entonces la única opción de Adela era concentrarse en monitorear el comportamiento de Berengario y evitar que hiciera algo que mancillaría su alma de forma permanente.

Con el guante puesto, Adela estaba preparada para volver a su trabajo de planificación del próximo desfile de veteranos. Sin embargo, un golpe en la puerta de inmediato atrajo su atención cuando miró hacia arriba para ver a la belleza de cabello púrpura que era Honoria de pie junto a la puerta. Un segundo después, pudo escuchar la voz de su rival resonar en el aire.

"Necesitamos hablar..."

Adela suspiró antes de ponerse una fachada amistosa; mientras se obligaba a sonreír, pronunció las palabras más apropiadas para una mujer de su posición.

"Honorias, reza para decirme qué es tan importante que debes interrumpir mi trabajo".

Honorias tenía una expresión solemne en su rostro mientras expresaba los pensamientos en su mente.

"Se trata de Linde..."

Al escuchar esto, la sonrisa amistosa que presentó Adela se derrumbó instantáneamente y fue reemplazada por un ceño fruncido; comenzó a hablar con una voz llena de desprecio.

"¿Qué hizo esa perra ahora?"

Honorias se rió entre dientes cuando escuchó un lenguaje tan duro de parte de la supuestamente piadosa Gran Reina de Austria y decidió instigar un conflicto entre sus dos rivales.

"No es mucho; solo pensé que era necesario informarle que Linde afirma que es la favorita de Berengario, y que está haciendo valer su afirmación frotando el hecho de que conoce información ultrasecreta sobre los planes de Berengario para la Defensa de Austria..."

El ceño fruncido de Adela instantáneamente se agrió aún más cuando comenzó a decir lo que pensaba sobre su rival más antigua.

"Por supuesto, ella conoce información clasificada sobre la defensa de nuestro Reino; ¡ella es la Directora de Inteligencia! ¡Eso no tiene nada que ver con ser el favorito de Berengario! ¡Esa perra siempre está hablando mal a mis espaldas! Primero, tengo que preocuparme de que Henrietta intente arrebatarme a Berengario en una unión profana, ¿y ahora tengo que lidiar con los comentarios sarcásticos de Linde?"

¡Dile a esa puta que si en realidad fuera la favorita de Berengario, él la habría elegido para ser su Gran Reina! ¡Ella sabe muy bien que nuestro Esposo no es el tipo de hombre que cumple con obligaciones como los compromisos si se interpone en el camino de sus caprichos!"

Honorio tenía una sonrisa diabólica en su rostro cuando escuchó la respuesta de Adela al reclamo de Linde. Ella había provocado con éxito a la niña en un conflicto abierto con su rival. Mientras estas dos perras estaban en la garganta de la otra, ella podría cosechar el botín.

Todo por lo que tenía que preocuparse ahora era el caballo oscuro en su hogar. Después de todo, Honorio tampoco confiaba en que Berengario estuviera solo con su hermana pequeña en este momento. Habiendo cumplido con su complot de divide y vencerás, Honorio puso una fachada amistosa al responder al comentario de Adela.

"Me aseguraré de informar a Linde de tus palabras".

Tras decir esto, salió de la habitación, dejando a Adela en un estado de creciente furia. Como de costumbre, la relación de las esposas de Berengario estuvo lejos de ser cordial entre bastidores. Cada uno de ellos luchó por ganarse su afecto y asegurar el futuro de su progenie. Aunque el matrimonio de Honorio con Berengario fue matrilineal, todavía había mucho que ganar para su futuro hijo con el apoyo del rey de Austria.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 423: El cobarde rey de Aragón

Berengario montaba a caballo mientras miraba a lo lejos hacia la ciudad de Zaragoza a través de sus binoculares. Nunca hubiera imaginado que el principal ejército portugués sería derrotado en la frontera suroeste.

Fue debido a este evento, así como al despiadado ataque a Toledo, que los dos monarcas restantes se volvieron cautelosos y retiraron la mitad de sus fuerzas para defender su territorio natal. El resultado de lo cual tendría enormes consecuencias para la Reconquista en su conjunto.

Al ver un ejército de cien mil hombres reunido en las inmediaciones de la ciudad de Zaragoza, Berengario supo que no tenía ninguna posibilidad de desarraigar y destruir al rey aragonés con los 10.000 hombres bajo su mando. Al darse cuenta de esto, guardó sus binoculares antes de emitir las órdenes que cambiarían el curso de la historia.

"Retrocede a la línea defensiva principal. No tenemos la mano de obra necesaria para tomar esta ciudad".

Los hombres de la fuerza avanzada de Berengario suspiraron de alivio al escuchar las órdenes de su Rey. Si hubiera insistido en tomar la ciudad con tan pocos hombres, realmente creían que estarían entrando por las puertas del cielo. Como tal, la pequeña fuerza de aproximadamente 10.000 hombres comenzó a regresar a la principal línea defensiva establecida en las fronteras de Andalucía.

El rey Felipe de Trastámara contempló la retirada de las fuerzas austríacas y suspiró profundamente; sintió como si le hubieran quitado un gran peso del corazón. Aunque eran solo 10,000 hombres, no podía negar que su corazón estaba lleno de temor.

Después de presenciar personalmente la destrucción de uno de sus ejércitos a manos de la alianza austro-granadina no hace mucho. La devastación que vio ese día se había grabado para siempre en su alma. Al hacerlo, había recurrido a esconderse dentro de la seguridad ilusoria que proporcionaban los muros de su castillo.

Con el Rey de Castilla y su familia ya fallecidos a manos del Rey Berengario el Maldito, Felipe verdaderamente creyó que él era el próximo en la línea para abrazar al ángel de la muerte; de hecho, ya no tenía la voluntad de luchar contra sus enemigos.

Castilla estaba en un estado de caos mientras sus nobles luchaban entre sí por el derecho a gobernar, y Portugal acababa de sufrir una derrota humillante. De los aproximadamente 500.000 hombres reunidos para luchar en Iberia, unos 200.000 yacen muertos a manos de sus enemigos.

El hecho de que uno de los cinco ejércitos de la Unión Ibérica fuera retenido por un solo regimiento de no más de 2.500 soldados austriacos fue una verdad impactante. Aunque todos menos uno habían perecido en el ataque, los valientes guerreros de Austria habían logrado mantenerse firmes el tiempo suficiente para que llegaran los refuerzos y aniquilaran a los cruzados restantes.

Incluso el Príncipe Heredero de Portugal murió en batalla, en cuanto al Rey Luiz de Avis de Portugal, juró vengar la pérdida de su hijo y heredero. A estas alturas ya había pedido a Felipe que combinara sus fuerzas y asaltara el punto más débil de la línea defensiva austriaca.

Sin embargo, el rey Felipe de Aragón temía la idea de abandonar su castillo y volver a entrar en la refriega. A estas alturas, los refuerzos de Austria y sus aliados seguramente habrían llegado al estrecho de Gibraltar, y la línea defensiva ya no sería tan delgada. A pesar de tener 300.000 soldados restantes, la mayoría de los cuales eran levás campesinas de tierras extranjeras, Felipe no confiaba en las posibilidades de Iberia de ganar esta guerra.

Su esposa se acercó a él mientras observaba a los austriacos regresar a su línea defensiva. No descansaría tranquilo hasta que ya no pudiera mirar sus espaldas. Al ver a su marido aterrado y mordiéndose las uñas como un niño, la Reina de Aragón le agarró las manos y le hizo la pregunta que tenía en mente.

"¿No pelearás? ¡Estos herejes e infieles ya han causado tanta destrucción en nuestras tierras! Has perdido a tantos hombres; ¿cómo puedes sentarte aquí como un niño asustado y no hacer nada?"

Felipe inmediatamente se enfureció al escuchar los comentarios de su esposa. Ella no había visto los horrores de esta guerra; fue diferente a cualquier otra lucha en la historia. Muy pocos hombres podían defender fácilmente a Granada del enorme ejército que habían levantado los católicos; cuanto más esperaran, más tropas llegarían y más poderosa se volvería la alianza austro-granadina. Así, Felipe se liberó del agarre de su esposa y comenzó a regañarla por su ignorancia.

"¡No lo entiendes! ¡No podemos ganar esta guerra! El enemigo es más poderoso que la Unión Ibérica; no importa cuánto apoyo recibamos de nuestros aliados, ellos lo vencerán. ¡He visto las armas que usan y el poder destructivo del que son capaces! No hay esperanza de victoria, no importa cuánta sed de Luiz por la sangre de los hombres que mataron a su hijo.

Con Francisco muerto, ahora podemos usurpar el Reino de Castilla y aumentar nuestro poder si podemos ganar algo de tiempo de nuestros enemigos. ¡Por lo tanto, no tengo más remedio que pedir la paz! ¡Incluso si los portugueses desean luchar solos, no enviaré a mis hombres a la muerte contra los ejércitos austríacos!"

La esposa del Rey de Aragón lo miró con absoluto disgusto mientras le daba a conocer sus pensamientos.

"¡Eres un cobarde, Felipe! El enemigo está a nuestras puertas y, sin embargo, no sales a su encuentro, ¡simplemente te escondes en tu castillo rezando para que te dejen en paz!"

Al escuchar este insulto, Felipe se enfureció y le dio un revés a su esposa en la cara con una bofetada brutal antes de levantarle la voz.

"¡Y mis oraciones han sido escuchadas! ¡La Reconquista es un fracaso! ¡Con el respaldo de Austria, Granada nunca caerá en manos de los católicos! ¡Debemos pedir la paz, o todos seremos destruidos!"

Al escuchar esto, la Reina de Aragón miró a su esposo con total desprecio mientras dejaba al cobarde Rey de Aragón revolcarse en su miseria. En cuanto a Felipe, realmente creía que sus acciones eran más por sabiduría que por cobardía, porque ¿qué hombre podría enfrentarse a armas tan horribles y esperar la victoria?

El rey Luiz había informado que el enemigo tenía solo seis cañones en la batalla de la frontera andaluza y, sin embargo, eran capaces de matar a decenas de miles de las fuerzas cruzadas antes de que llegaran a la línea de trincheras. Las estimaciones de Iberian Scouts habían puesto en cientos el número de estas nuevas armas que se desplegaron en la Península Ibérica.

Contra un poder tan abrumador, solo un loco soñaría con la victoria. Con esto en mente, el rey de Aragón comenzó a redactar una carta para el rey Berengario y el sultán Hasan en un intento de establecer condiciones justas de rendición. Era mejor pedir la paz ahora que correr la misma suerte de Francisco y su familia.

El rey Luiz de Portugal estaba decidido a continuar la lucha contra Austria y Granada, sin embargo, durante el resto de esta guerra estaba destinado a luchar solo. Por supuesto, no pelearía con las manos vacías; Felipe se aseguraría de que los voluntarios extranjeros que componían la mayor parte de sus fuerzas restantes fueran enviados a Portugal antes de que se pudieran acordar los términos de su rendición, lo que le daría al Reino de Portugal una oportunidad de luchar.

Aunque era poco probable que logran una victoria significativa, era lo menos que podía hacer Felipe para ayudar a su antiguo aliado. ¿En cuanto a sus tropas? Se utilizarían para unir los Reinos de Aragón y Castilla bajo su bandera. De las cenizas de esta fallida Reconquista, surgiría un nuevo Reino en Iberia, un Reino español.

¿Cuánto tiempo resistiría a través de la prueba del tiempo? Eso era incierto; después de todo, los granadinos no se quedarían simplemente sentados y permitirían que sus enemigos se hicieran más fuertes. Era solo cuestión de tiempo antes de que devolvieran el golpe a sus vecinos católicos, ya que los siglos de derramamiento de

sangre entre las dos personas no podrían superarse pacíficamente mientras ambos habitaran esta tierra.

En cuanto a Berengario, él y su ejército volverían al frente a tiempo de que llegara el mensajero de Felipe. Mientras el Reino de Portugal planeaba su próximo ataque, Berengario y Hasan se reunirían en Granada para establecer las condiciones adecuadas para la rendición de Aragón. Berengario aprovecharía esta situación para comprarle a Granada tiempo suficiente con sus vecinos para crecer y prosperar hasta el punto en que pudiera llegar a ser autosuficiente.

La intervención austriaca en la Reconquista estaba lejos de terminar. Aun así, con la rendición de Aragón, decenas de miles de soldados austríacos y granadinos podrían salir de sus fronteras y centrar su mirada en Portugal. Después de todo, el rey Luiz estaba lejos de terminar con su conflicto; no descansaría hasta que hiciera pagar a Berengario el precio de la prematura muerte de su hijo o moriría en el intento.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 424: Guerra naval frente a la costa de Portugal

Emmerich miró a lo lejos mientras estaba de pie sobre la proa del SMS Berengar, que era el barco líder en su clase de fragatas. Flanqueado por sus costados había otras dos fragatas que estaban completamente armadas y preparadas para el conflicto. En estos momentos, comandaba una pequeña flota de cinco barcos, mientras patrullaba las costas de Portugal con un único propósito, destruir todas las naves enemigas.

Si un barco pesquero salía de la costa de Portugal, se consideraba un objetivo válido dentro de este conflicto en curso. Como tal, Emmerich había estado utilizando pequeñas flotas como esta para devastar la costa ibérica y evitar cualquier forma de comercio o pesca dentro de las tierras de los Reinos Ibéricos.

Había llegado a ordenar un bloqueo completo de la Península Ibérica, que sólo la vasta Armada que pertenecía al Reino de Austria era capaz de lograr en la época actual. Después de la destrucción de las Armadas de Génova y Venecia a manos de la Armada de Austria durante la guerra anterior, quedaron pocas fuerzas navales con más de cien buques en sus filas.

Las fragatas austriacas se utilizaron ampliamente en este conflicto actual para asegurar que la economía de los reinos católicos ibéricos sufriera inmensamente. Sin embargo, al atacar a los pescadores, también cortó una importante fuente de alimento para las personas que habitaban dentro de los Reinos Ibéricos.

A través de su catalejo, Emmerich vio una flota de barcos portugueses; hasta ahora, la corona portuguesa había mantenido su Armada atracada en sus puertos y se negaba a salir a combatir. Parecería que ahora estaban lo suficientemente desesperados para romper este bloqueo que habían enviado a sus barcos al conflicto.

La flota portuguesa enviada para interceptar sus fragatas ascendía a unas treinta en total. Emmerich no tuvo miedo a pesar de enfrentarse a una abrumadora ventaja numérica; en cambio, una expresión vertiginosa estaba en su rostro, casi como un niño en Navidad. Por lo tanto, gritó con emoción mientras ordenaba a sus marineros que se prepararan para la batalla.

"¡Carguen los cañones e intercepten esa flota! ¡La quiero en el fondo del océano dentro de una hora!"

Al ver a su Gran Almirante lleno de entusiasmo, los marineros a bordo del SMS Berengario rápidamente se pusieron a sus tareas y comenzaron a cargar los cañones de avancarga a bordo del barco. A pesar de las protestas del Almirantazgo, Berengario

se había negado a equipar a la Marina con cargadores de brecha hasta que todo el Ejército Real de Austria estuviera completamente equipado con ellos.

A los ojos del Rey, el Ejército tenía prioridad sobre la Marina a la hora de implementar nuevas tecnologías. Por lo tanto, Emmerich tuvo que arreglárselas con las mismas herramientas que usó para diezmar la Flota Imperial del Sacro Imperio Romano Germánico. Mientras pensaba en este inconveniente menor, los cañones a bordo de su flota estaban cargados y las fragatas estaban rápidamente en camino para interceptar a la flota hostil.

Emmerich miró a través de su catalejo una vez más mientras su barco se acercaba rápidamente a los marineros portugueses; Podía ver las miradas de miedo en sus rostros mientras rezaban a su Dios por la seguridad de sus almas cuando finalmente entraran en el más allá. Tal espectáculo divirtió al Gran Almirante de Austria cuando dio la orden de abrir fuego contra los barcos enemigos.

"¡Envía a estos bastardos a las profundidades del infierno!"

Dicho esto, las Fragatas navegaron rápidamente dentro de la formación de las carabelas portuguesas. En el momento en que hicieron contacto con el enemigo, comenzaron a descargar sus cañones sobre las naves enemigas.

Cientos de proyectiles volaron por los aires y estallaron entre las filas de la Flota portuguesa. Como resultado, los marineros enemigos sobrevivientes se sumergieron en el agua con la esperanza de escapar de su peligrosa situación. Porque si se quedaban a bordo de sus barcos que se hundían, seguramente morirían ese día.

Inmediatamente, varios barcos fueron destrozados cuando las Fragatas, superadas en número, entraron en combate. Sin embargo, por extraño que parezca, sucedió algo extraño cuando los barcos austriacos pasaron tranquilamente; Sorprendentemente, los portugueses respondieron con sus propios cañones laterales.

Aunque eran pocos por barco, cuando se combinaron en total, se dispararon más de cien balas de cañón hacia las cinco fragatas. Aunque muchos de los proyectiles no dieron en el blanco, algunos desgarraron la delgada lámina de acero galvanizado que rodeaba a las fragatas austriacas y perforaron los cascos de madera debajo de ella.

Aunque no fue suficiente para hundir inmediatamente los barcos, causó algunos daños, lo que provocó que las tripulaciones de la Armada de Austria se vieran obligadas a sacar el exceso de agua y reparar los cascos por primera vez desde que entraron en servicio.

Los portugueses habían aprendido de la derrota de Italia en el Adriático y habían montado sus cañones en los costados de sus barcos, lo que les permitió luchar contra sus enemigos. Emmerich gruñó cuando vio un daño minúsculo infligido a su flota antes de dar la orden de disparar contra el enemigo una vez más.

Las cinco fragatas dispararon su total combinado de 220 cañones en represalia, cuyos proyectiles cayeron sobre los barcos enemigos en grandes cantidades, hundiendo la mayoría de ellos en el proceso. Cuando los barcos envueltos en llamas se hundieron en el fondo del Atlántico, Emmerich levantó los puños en el aire y gritó con voz aguda.

"¡Maravilloso!"

Mientras lo hacía, la tripulación cargó el siguiente juego de armas mientras sufría un bombardeo propio. Los pocos barcos portugueses restantes se negaron a ceder y enviaron otra andanada hacia las Fragatas. Aunque causó más daño a sus cascos, en última instancia, no fue suficiente para hundir los poderosos barcos empleados por la Armada de Austria.

Así, en el momento en que las fragatas recargaron sus armas, abrieron fuego una vez más contra los últimos barcos que quedaban entre la flota portuguesa; las explosiones resultantes hicieron que las pobres carabelas se partieran en pedazos en el momento del impacto, sin dejar sobrevivientes.

Al ver cómo sus enemigos fueron completamente derrotados, Emmerich sonrió diabólicamente mientras contemplaba los restos de la breve batalla frente a la costa de Portugal. Después de contemplar y oler la victoria, suspiró profundamente antes de girar su temible rostro hacia su tripulación y dar órdenes.

"¡Regresad a la costa de Gibraltar, tenemos que reparar los daños causados a estos barcos!"

Inmediatamente, los marineros a bordo de los barcos se levantaron y saludaron a su Gran Almirante antes de responder al unísono.

"¡Sí, señor!"

La pequeña flota pasaría las próximas horas regresando al puerto de Gibraltar, donde la armada austríaca había establecido una base temporal para asegurar el traslado fluido de hombres y suministros desde la patria al campo de batalla. Las fragatas ligeramente dañadas atracaron en el puerto, donde Emmerich partió de su barco con una amplia sonrisa en su rostro.

Sin embargo, su alegría se desvaneció de inmediato al contemplar la vista que tenía delante. Decenas de miles de soldados bizantinos holgazaneaban dentro del Campamento de Gibraltar. Evidentemente, habían llegado refuerzos de su aliado en el este mientras él estaba fuera. No es que Emmerich despreciara a los bizantinos, sino que su llegada significaba que el final de la guerra estaba cerca.

Si ese fuera realmente el caso, luego de que esta guerra terminara, tendría que soportar algunos años más patrullando la costa de Austria y atacando a los piratas.

Emmerich se desanimó al presenciar este espectáculo como un hombre que disfrutaba de las batallas navales a gran escala.

Después de todo, la guerra solo había estado ocurriendo durante unos pocos meses, al menos en lo que respecta a Austria y, sin embargo, ya habían estado muy cerca de la victoria. Oró en silencio al Señor Dios Todopoderoso para poder participar en una batalla naval a gran escala antes de que este conflicto llegara a su fin.

Sin embargo, por ahora, supuso que debía ingresar al Cuartel General que se había establecido en Gibraltar para el Comando Naval de la Alianza y conocer al Almirante Bizantino; después de todo, estarían trabajando juntos de ahora en adelante. Así, Emmerich puso a su oficial ejecutivo a cargo de las reparaciones mientras se aventuraba a reunirse con los comandantes bizantinos.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 425: La Triple Alianza

Berengario se sentó dentro de los límites del Palacio Real de Granada en una reunión con Hasan y su hermana mayor Yasmin; a su lado estaba el comandante de la fuerza expedicionaria bizantina, que no pertenecía al entonces Strategos Palladius. Por primera vez en la historia, los representantes de lo que luego se conocería como la Triple Alianza se habían reunido en una sola sala.

Su propósito era simple, discutir los asuntos relacionados con la guerra en curso en Iberia, así como la solicitud del Rey de Aragón de cesar las hostilidades contra su reino. Sin embargo, a pesar de su voluntad de poner fin a la guerra, Felipe había hecho algunas demandas serias para asegurar su rendición. Con esto en mente, Yasmin comenzó a leer la carta escrita por el rey aragonés, en la que se detallaban las condiciones que debían acordarse para que su reino se rindiera sin incidentes.

"En primer lugar, los Reinos de Austria y Bohemia deben retirar sus fuerzas de las fronteras de Aragón y Castilla. También deben comprometerse a no intervenir en ningún conflicto entre el Emirato de Granada y los Reinos de Aragón y Castilla en los próximos diez años.

En cuanto a la estipulación Segunda, el Reino de Austria y sus aliados no deben interferir en la crisis sucesoria castellana derivada de la actuación del rey Berengario en Toledo. Cualquier intervención extranjera en esta disputa está explícitamente prohibida, ya sea espionaje o acción militar directa.

En tercer lugar, Austria y sus aliados deben aceptar levantar el bloqueo sobre los Reinos de Aragón y Castilla y permitir el libre acceso al comercio en toda la Península Ibérica. Si alguna de estas condiciones es violada, entonces el tratado será nulo y sin efecto, y la lucha se reanudará".

Berengario se recostó y frunció el ceño mientras escuchaba las condiciones presentadas en la carta, aunque en la superficie pueden parecer condiciones similares a las de la paz blanca, en realidad favorecían en gran medida a la Corona de Aragón. Como tal, se apresuró a expresar su descontento sobre el asunto a quienes lo rodeaban.

"Es obvio que Felipe tiene la intención de ganar tiempo para poder unificar las coronas castellana y aragonesa. Después de eso, reclutará un ejército más grande y suministrará un mayor porcentaje de ellos con armas de fuego y cañones Arkebuse. Una vez que esto se logre, supondrán una amenaza mayor para Granada".

Yasmin asintió con la cabeza mientras miraba con cariño a Berengario antes de agregar sus comentarios.

"Sobre todo la estipulación de que Austria no se involucra directamente en ninguna disputa entre Granada y sus vecinos durante diez años. Prácticamente nos están pidiendo que cancelemos la alianza..."

Paladio miró a la tetona princesa mora con un toque de sorpresa; no esperaba que ella estuviera tan acostumbrada a la diplomacia y la guerra. Su opinión sobre ella aumentó instantáneamente. A diferencia de otros generales bizantinos, los prejuicios no lo cegaron.

De hecho, no se opuso a la idea de aliarse con los moros en Iberia; más bien, aprobó en gran medida el plan que Berengario había comenzado a promulgar, que permitiría el surgimiento de un poderoso estado árabe en el Mediterráneo occidental.

Si tal Imperio pudiera demostrar ser moderado, secular y amistoso con el Reino de Austria y el Imperio Bizantino, una alianza entre las tres naciones resultaría muy beneficiosa para todas las partes. Mientras reevaluaba su punto de vista sobre los granadinos, Berengario comenzó a hablar sobre los pros y los contras de los términos que se les presentaban.

"Si rechazamos estos términos, nos veremos obligados a marchar sobre Zaragoza, lo que dividirá nuestras fuerzas en dos, lo que permitirá a los portugueses aprovechar nuestras delgadas líneas como ya lo han hecho en el pasado. Aunque no será desastroso, habrá bajas y la guerra durará mucho más".

Sin embargo, si aceptamos las condiciones que se nos presentan, podemos asegurar unos años de paz con Castilla y Aragón, lo que nos permitirá centrar nuestros esfuerzos en Portugal. Si ocurriera tal escenario, podríamos unir la mayor parte de nuestras fuerzas e invadir el Reino con la intención de una conquista completa y total.

De esta forma, estaremos dividiendo la península ibérica en dos reinos, uno musulmán y otro católico. Aunque a Austria no se le permitirá intervenir directamente en conflictos futuros, aún podemos proporcionar a Granada asesores y equipos militares mientras reconstruyen su tierra y expanden sus fuerzas.

Para cuando Aragón se sienta seguro de que pueden enfrentarse a Granada por sí mismos, ya será demasiado tarde, ya que el Ejército Real de Granada estará reconstruido y será más potente que nunca; ¡y la economía granadina se convertirá en una potencia local, capaz de apoyar completamente sus propios esfuerzos militares en Iberia!"

Al escuchar la perspectiva del rey de Austria, Hasan consideró cuidadosamente sus opciones. Aunque Aragón prosperaría inevitablemente y formaría un estado poderoso en sus fronteras. Granada también podría apoderarse del Reino de Portugal y crear un poderoso estado propio para contrarrestar los esfuerzos de su enemigo. Por lo tanto, después de una cuidadosa consideración, asintió con la cabeza y habló sobre la decisión que había tomado.

"Muy bien, aceptaré estos términos, solo si el rey Berengario también lo hace. Si podemos llegar a un acuerdo sobre este asunto, entonces no veo ninguna razón para rechazar la oferta de Felipe.

Berengario sonrió cuando escuchó esto e inmediatamente expresó su apoyo.

"Estaré más que feliz de firmar este tratado y apoyar su reino entre bastidores".

Al ver que su hermano y pretendiente habían llegado a un acuerdo, Yasmin sonrió graciosamente en silencio. Este fue el mejor curso de acción ya que, en este momento, Granada lamentablemente no estaba preparada para tragarse toda Iberia. En cambio, podrían tomar una gran parte del pastel y prepararse para un mayor conflicto con sus vecinos.

Habiendo llegado a un acuerdo sobre los términos, Berengario y Hasan escribieron una carta combinada al Rey de Aragón aceptando los términos y fijando una fecha y hora dentro del cercano Ducado de Aquitania para firmar el tratado. Aquitania era tierra neutral y actualmente se encontraba en una guerra de rebelión contra el Reino de Francia. Por lo tanto, era el lugar perfecto para firmar el tratado.

Después de aceptar los términos del rey Felipe, Berengario dirigió su atención a Paladio, donde comenzó a hacer una petición a su aliado. Aunque Berengario era considerado el Comandante Supremo de todas las fuerzas aliadas dentro de la Península Ibérica, todavía admiraba mucho al Strategos de los Balcanes y, por lo tanto, le pidió respetuosamente que siguiera su plan.

"Palladius, si no le importa, le agradecería que usted y sus soldados partieran hacia la frontera portuguesa-granadina y mantuvieran la línea junto a nuestras tropas actualmente estacionadas allí hasta que se pueda concluir este tratado".

Palladius sonrió y asintió al escuchar esta solicitud antes de responder afirmativamente.

"Si es tan simple como mantener la línea, prometo que mis soldados son más que capaces de tal hazaña. ¡Espero con ansias el día en que podamos cabalgar juntos hacia la batalla, rey Berengario!"

Después de decir esto, Paladio se excusó y se preparó para el largo viaje que tenía por delante, dejando a Berengario solo con Hasan y Yasmin. Con la partida del representante bizantino, Yasmin se sintió menos reprimida e inmediatamente caminó hacia Berengario, donde comenzó a coquetear con él.

"Acabas de regresar y, sin embargo, te vas tan pronto. Deberíamos celebrar tus victorias mientras aún estás dentro de Granada".

Berengario sonrió al escuchar esto y devolvió los avances de la princesa granadina.

"Podría aceptar tu oferta..."

Hasan al darse cuenta de que estorbaba, inmediatamente anunció su partida, lo que pasó desapercibido para la joven pareja.

"Bueno, tengo cosas que hacer, así que los dejaré tranquilos. Si necesitan algo, ¡ya saben dónde encontrarme!"

Después de decir esto, salió de la habitación, dejando solos a Berengario y Yasmin por primera vez desde que ella bailó para él. Berengario inmediatamente cerró la distancia entre él y la Princesa de Granada cuando comenzó a susurrarle al oído.

"¿Qué tal si buscamos un lugar más privado y tomamos un par de tragos?"

Yasmin asintió en silencio con la cabeza y agarró la mano de Berengario mientras lo seguía a un área apartada donde los dos bebieron toda la noche mientras discutían varios temas. Aunque no pasó nada serio entre ellos, Berengario sintió como si se hubiera acercado más a la mujer.

Sabía que no pasaría mucho tiempo antes de que pudiera conquistar su corazón, y cuando lo hizo, sintió como si estuviera trayendo otra novia a casa. A pesar de que este anhelo crecía en su interior, había una pizca de inquietud al considerar cómo reaccionarían sus esposas si él regresara inexplicablemente con los brazos de una mujer hermosa envuelto alrededor de él.

Independientemente de lo que pueda deparar el futuro, Berengario optó por no huir de él y disfrutar del tiempo que tenía aquí en Granada. Después de todo, no pasaría mucho tiempo antes de que partiera hacia el Ducado de Aquitania para firmar su tratado, que sería seguido inmediatamente por una invasión del Reino de Portugal. El trabajo de un Monarca nunca se cumplió verdaderamente.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 426: Conspiraciones dentro de la corte bizantina

Mientras Strategos Palladius Angelus fue enviado a la Península Ibérica como comandante de la fuerza expedicionaria bizantina, dos de los Príncipes del Imperio comenzaron a conspirar contra sus rivales mientras buscaban suceder al padre como el próximo Emperador.

Quintus contempló los campos fuera de la antigua ciudad de Constantinopla mientras presenciaba el primer ejemplo de un sistema de cuatro campos que se empleaba junto con fertilizantes avanzados y nueva tecnología de riego. Desde que se estableció la Alianza entre Austria y Bizancio, Austria había regalado una gran cantidad de tecnología agrícola a sus nuevos aliados.

Como el Príncipe más renombrado por su habilidad en la administración, Quintus se apresuró a experimentar con la tecnología dentro de las fronteras del Imperio. Los campos ante él habían producido una cantidad mucho mayor de cultivos que los años anteriores. Después de presenciar esto, una suave sonrisa se formó en el rostro del joven mientras asentía con la cabeza de acuerdo con los resultados.

"¡A mi padre le complacerá saber que nuestras tiendas de alimentos estarán repletas este año!"

De pie al lado del Príncipe estaba el Strategos de Siria, que había viajado a la corte del Imperio para brindar su apoyo al candidato que había elegido para suceder al Emperador. Por el momento, la rivalidad política entre Decentius y Quintus estaba alcanzando nuevos niveles de intensidad.

Este hombre se sorprendió al ver los resultados de la nueva tecnología agrícola que Quintus había comenzado a emplear; como tal, sonrió pesadamente mientras felicitaba al joven Príncipe.

"Su alteza, debo decir que lo que ha logrado aquí en Constantinopla es un logro que eclipsa la conquista de Egipto y Libia por parte de su hermano. Si tales mejoras pueden implementarse en todo el Imperio, entonces nuestra gente nunca tendrá que preocuparse por pasar hambre".

Quintus frunció el ceño al pensar en los logros de Decentius en el campo de batalla a pesar del cumplimiento por sus esfuerzos. Para muchos dentro de las filas de la Corte Imperial, los logros de combate eran mucho más glamorosos que los realizados a través de la administración.

Si a Quintus le faltaba algo para consolidar su derecho al trono, era el servicio militar. Sin él, siempre sería visto como un líder débil y pacifista en comparación con su hermano de línea dura. Aunque Decentius no tenía en mente nada más que el combate, muchos de los miembros críticos de la aristocracia bizantina admiraban mucho su voluntad de luchar contra cualquiera y contra todos.

A pesar de esta dura realidad, Quintus no tenía ningún deseo de lograr la victoria en la batalla; según su filosofía, la guerra sólo debe utilizarse como último recurso cuando la diplomacia no logra sus objetivos. A sus ojos, aquellos que apoyaban a su hermano eran tontos sin sentido empeñados en la destrucción del Imperio a través de una búsqueda interminable de gloria sin sentido. Con esto en mente, suspiró profundamente antes de hablar sobre una preocupación más apremiante.

"Con la muerte de Arethas, Palladius es ahora el general más grande de nuestro Imperio; dime, Zeno, ¿qué noticias tienes con respecto a sus lealtades?"

El Strategos de Siria, conocido con el nombre de Zeno Glycas, negó con la cabeza antes de revelar la última información que tenía sobre este tema.

"Hasta donde puedo decir, ese viejo bastardo no ha cambiado su postura de neutralidad. Nunca le ha importado ni le importará la política de la corte. No lo veo apoyándote a ti o a tu hermano para el trono".

Al escuchar esta noticia, Quintus se mordió el labio angustiado, aunque su base de poder actualmente estaba igualada con la de sus hermanos, si quería inclinar la balanza, necesitaría el apoyo de un general tan renombrado como Palladius.

Desafortunadamente, parecía que el hombre seguía insistiendo en permanecer permanentemente neutral en los asuntos judiciales. El príncipe bizantino suspiró profundamente mientras reflexionaba sobre esto antes de revelar sus pensamientos sobre el asunto.

"Muy bien, déjalo en paz. Sin embargo, si muestra la primera señal de ingresar al campamento de Decentius, ¡asegúrate de eliminarlo!"

Zeno asintió con la cabeza antes de responder afirmando las órdenes de su Príncipe.

"Te lo aseguro, lo vigilaré. Si hace un movimiento por el trono, lo sabremos. Sin embargo, el hombre actualmente lidera las fuerzas expedicionarias en Granada, por lo que la probabilidad de que tu hermano lo gane es escasa".

Quintus asintió con la cabeza al escuchar esta noticia con una sonrisa en su rostro. No tenía reparos con Paladio, pero si el anciano general decidía ponerse del lado de él, entonces no sería misericordioso. Poco sabían Quinto y sus aliados que Paladio ya había creado una facción terciaria para colocar al futuro hijo de Berengario y Honoria en el trono.

Si estuvieran al tanto de tal plan, harían todo lo que estuviera a su alcance para acabar con el complot en su infancia. Sin embargo, Palladius había ocultado bien sus huellas, y mientras Quintus y Decentius se concentraban el uno en el otro, esta tercera facción aumentaba en número.

Después de todo, la perspectiva de que un miembro de la Dinastía Imperial creciera en Austria y recibiera una educación austriaca atrajo a muchos de los miembros más humildes de la Corte Imperial. Reconocieron los beneficios de tal educación.

Mientras Quintus intrigaba con su partidario más destacado, Strategos Zeno Glycus, Decentius estaba en su reunión secreta. En la ciudad de Antioquía, el Segundo Príncipe había reunido a sus más valiosos seguidores mientras discutían un tema más serio.

Decencio se enfureció por las acciones de Berengario. El rey de Austria no solo se había casado con su hermana, sino que también la había impregnado con su semilla bárbara. Además de todo esto, Decentius se había enfrentado a la humillación total a manos del hombre durante ese fatídico desayuno.

Con los bizantinos reforzando la interferencia austríaca en la Reconquista, Decentius se quedó con pocas opciones para contraatacar y que había invocado su ira. Como tal, estaba descargando sus frustraciones con la Alianza Austro-Bizantina a sus patrocinadores.

"¿Quién se cree que es este asqueroso rey bárbaro del Oeste? ¿Realmente cree que es digno de una alianza con nuestro Gran Imperio? ¡Mi padre ha demostrado claramente su debilidad al aceptar una y otra vez las solicitudes de ese Rey de los salvajes! ¡Debemos hacer algo con respecto a esta lamentable alianza, porque si continuamos acatando los deseos del Rey Berengario, entonces el Prestigio de nuestra Herencia Romana seguirá siendo profanado!"

El gobernante de Antioquía estaba reunido en esta reunión y observó con calma el comportamiento enfurecido del Príncipe antes de hacer una declaración propia.

"No hay mucho que se pueda hacer, tu hermana se ha casado con el rey Berengario y se ha establecido firmemente una alianza. Aunque puede ser un bárbaro, el rey Berengario ha establecido su Reino como un área en la que es casi imposible infiltrarse con éxito. Mientras permanezca dentro de Austria, no puede ser dañado".

Al escuchar esto, Decentius arrojó su cáliz al otro lado de la habitación en un ataque de ira antes de pronunciar lo impensable.

"¡Si ese es el caso, entonces solo nos queda una opción! ¡Debemos matar a la zorra de mi hermana antes de que traiga a su descendencia a este mundo! Si da a luz a un hijo

con el nombre de Palaiologos, tendremos otro contendiente por el trono en nuestras manos. ¡Aunque puedo cuidar de Quintus, la descendencia bárbara de Honoria y Berengario será una amenaza para nuestro poder y debe ser eliminada!"

Los diversos miembros de la base de poder de Decentius cambiaron sus ojos el uno hacia el otro con vacilación, asesinar a la única Princesa del Imperio Bizantino fue un movimiento de traición, uno que seguramente les pondría la cabeza en pica si alguna vez se descubriera tal complot.

A pesar de sus dudas, todos sabían lo que significaba un niño entre Berengario y Honoria que llevaba el apellido de Palaiologos. Como tal, después del feroz debate interno, todos los hombres dentro de la sala asintieron con la cabeza mientras maldecían a su alguna vez amada princesa a su manera cruda.

"¡La princesa debe morir!"

"¡La princesa Honoria no es más que una puta común que se ha abierto de piernas por un bárbaro del oeste! ¡Renunció a su honor como romana hace mucho tiempo!"

"¡Si el niño bárbaro es traído a este mundo, entonces el linaje puro de la Dinastía Palaiologos quedará contaminado para siempre! ¡La perra debe morir!"

Decentius sonrió maliciosamente al escuchar a los hombres que constituían su base de poder apoyar su decisión con tanto entusiasmo. Ahora que había obtenido su acuerdo para hacer lo impensable, era solo cuestión de tiempo antes de que la princesa bizantina se viera eliminada.

En cuanto a la reacción de Berengario ante su muerte, eso no importaba, Decencio realmente creía que podría ocultar su estratagema a los agentes de Austria para que el rey bárbaro nunca descubriera quién era el responsable de la muerte de su tercera esposa.

Con todo esto dicho, se estableció una conspiración para asesinar a la princesa bizantina y su hijo por nacer dentro de los límites de la ciudad de Antioquía. Una facción de nobles y generales bizantinos había jurado guardar el secreto mientras conspiraban contra la princesa de su imperio.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 427: El último esfuerzo de Portugal

El rey Luiz de Avis se sentó en su trono en la ciudad de Lisboa. En su mano había una carta que señalaba el fin de la Unión Ibérica. El rey Felipe de Trastámara había enviado una carta a su homólogo portugués informándole que pediría la paz con la alianza austro-granadina.

Con la muerte del rey castellano y su familia real, Castilla estaba lista para ser tomada, y Felipe había planeado aprovechar esto. El rey portugués temblaba de rabia al leer la carta que le informaba que su único otro aliado en la Península Ibérica se retiraba de su alianza de corta duración.

No podía creer que el rey de Aragón lo apuñalara por la espalda de forma tan absoluta. La sola idea de que se le dejaría pelear esta guerra solo había destruido casi por completo cualquier esperanza de victoria dentro de su corazón.

Sin embargo, cuando leyó la siguiente oración escrita en este último, suspiró aliviado. El rey Felipe de Aragón había prometido enviar a Portugal los voluntarios extranjeros que había recibido de la llamada del Papa a la Reconquista. Esto supuso que a pesar de la rendición de Aragón, unos 300.000 hombres continuarían su lucha contra la Alianza Austro-Granadina. Con esto, Luiz creía que tenía una oportunidad de pelear.

Así logró calmar su ira mientras terminaba de leer el documento. Justo cuando estaba a punto de ordenar otro intento de invasión a través de las líneas escasamente defendidas de Granada, su mariscal irrumpió en el Salón del Trono; había una mirada de pánico en su rostro.

Este detalle hizo surgir una profunda preocupación en lo más profundo del corazón de Luiz. Su sangre comenzó a hervir una vez más cuando se vio obligado a preguntarle a su mariscal sobre el motivo de su expresión abiertamente ansiosa. Un tono irritado brotó de la voz del Rey cuando preguntó al hombre arrodillado ante él.

"¡Habla! ¿Qué te ha puesto tan ansioso?"

El Mariscal luchó por pronunciar las palabras contenidas en lo más profundo de su mente; era como si cada vez que se acercaba a pronunciar lo que había aprendido, el pánico lo despojara de su capacidad de hablar. Después de buscar a tientas sus palabras durante algún tiempo, finalmente logró profesar el conocimiento que le habían informado los espías de su nación.

"¡Los bizantinos han llegado a Granada! No sé cómo Hasan ha logrado ganar su apoyo, ¡pero treinta mil soldados bizantinos ahora marchan hacia nuestras fronteras,

equipados con armas más avanzadas que las entregadas a sus contrapartes granadinas!"

Al escuchar esto, la expresión de Luiz se hundió antes de romper el documento en sus manos. Era extremadamente obvio para el hombre responsable de una noticia tan devastadora. La cara del Rey de Portugal estaba prácticamente roja mientras desahogaba sus frustraciones gritando tan fuerte como podía.

"¡Maldito seas, Berengario! ¡Maldito seas en las profundidades del infierno por traer a tus aliados bizantinos a Iberia! ¿Qué te da derecho a interferir con nuestra Reconquista de siglos!?!?"

La sola idea de que Berengario no solo había enviado sus tropas a Iberia, sino que también había recibido la ayuda militar del poderoso Imperio del este, destrozó instantáneamente la resolución de Luis de invadir las trincheras granadinas. En cambio, sabía que las tornas habían cambiado y que sus enemigos pronto marcharían sobre sus fronteras.

Aunque tenía aproximadamente trescientos mil hombres a su mando, el ejército enemigo ahora tenía aproximadamente un tercio de sus fuerzas, y estaban mucho más avanzados tecnológicamente. Tal noticia significaba que se vería obligado a librar una guerra defensiva para mantener su dominio sobre Portugal. Por lo tanto, no dudó en hacer lo que fuera necesario para asegurar el reinado de su Dinastía.

"¡Quiero que nuestros herreros produzcan tantos arcabuces como sea posible y equipen a todos los hombres y niños capaces de portar armas con ellos! ¡Debemos defender nuestras tierras de esta amenaza extranjera a toda costa!"

Ante esto, el Mariscal inmediatamente comenzó a protestar, pues no podía concebir cómo iban a fabricar una cantidad tan importante de armas de fuego en tan poco tiempo.

"¡Pero su Majestad, no tenemos los medios para producir una cantidad tan grande de armas! ¡Hay demasiados hombres para armar!"

El rey Luiz inmediatamente arrojó su cáliz a la pared mientras comenzaba a castigar a su mariscal. El hombre estaba poniendo excusas y Luiz se negó a escucharlos. Como tal, inmediatamente comenzó a hacer un contrapunto a la objeción del mariscal.

"¡Entonces trabajarás en los hornos día y noche hasta que se hayan preparado suficientes armas! ¡No me importa si tienes que quemar el Bosque Buçaco, hazlo!"

El Mariscal miró a su Monarca como si el hombre se hubiera vuelto loco; Si bien una acción tan drástica puede ayudar en la fabricación de una pequeña parte de las armas de fuego requeridas, el mariscal aún creía que crear la cantidad necesaria de armas en el período de tiempo dado era imposible.

Más importante aún, incluso si lograran fabricar una cantidad tan asombrosa de armas de fuego, ¿de dónde obtendrían la pólvora necesaria para utilizarlas? La Marina Real de Austria había cortado sus rutas comerciales en el extranjero y Europa carecía gravemente de minas de salitre natural.

Desafortunadamente para la corona portuguesa, desconocían una gran concentración del material precioso dentro del área de Cataluña conocida como Collbató. Así, cuando el mariscal planteó este punto de discordia, el rey Luiz estuvo a punto de sufrir un derrame cerebral.

"Su Majestad, incluso si fuéramos capaces de fabricar una cantidad tan grande de armas, ¿cómo las usaremos sin pólvora?!"

En verdad, el Rey estaba en tal estado de furia que no había pensado en este componente crítico. Todos sus planes de armar un ejército masivo de cientos de miles de soldados con arcabuces se habían derrumbado. Por lo tanto, se quedó con pocas opciones para defender con éxito sus fronteras.

Al rey le tomó algún tiempo hacer frente al hecho de que estaba total y absolutamente condenado, pero a pesar de esta realidad, aún se negaba a someterse. ¡Después de todo, nunca se rendiría ante el hombre responsable de la muerte de su hijo primogénito! Con gran determinación, salió de la depresión y pronunció su decreto.

"¡Nos las arreglaremos con lo que tenemos! ¡Si no podemos pasar pólvora y armas de fuego de contrabando a nuestro Reino, lanzaremos oleada tras oleada de hombres contra las fuerzas enemigas hasta que hayamos asegurado la victoria!"

En el momento en que el Rey dijo estas palabras, el Mariscal bajo su mando había perdido toda esperanza de victoria. Sabía que tal táctica no funcionaría contra sus enemigos. Ya sea que creyera o no que esta loca estrategia tendría éxito, su deber era cumplir sus órdenes. Así se arrodilló ante su Rey antes de vocalizar su aceptación de la tarea que se le encomendó.

"Su Majestad, cumpliré sus órdenes, pero sepa esto, ¡incluso si logramos sobrevivir al ataque de nuestros enemigos, la pérdida de vidas será tan severa que nuestro Reino nunca se recuperará por completo!"

A pesar de las palabras de advertencia del mariscal, el rey de Portugal estaba decidido a vengarse de la muerte de su hijo. Como tal, simplemente miró a su mariscal una vez más antes de pronunciar palabras llenas de desprecio.

"Se toma nota de su opinión, mariscal; ¡ahora vaya y cumpla sus órdenes!"

Dicho esto, el Mariscal abandonó el Salón del Trono del Castillo de Lisboa. Como hombre a cargo de los ejércitos del Reino, sabía que el plan del Rey era el suicidio. Por lo tanto, no tenía intención de seguir adelante con eso. En cambio, planeó desertar de

inmediato con su familia y cruzar a Marruecos para vivir el resto de sus vidas en el exilio.

En cuanto al Rey Luiz, en el momento en que su Mariscal dejó su Salón del Trono, se derrumbó en su trono, mentalmente exhausto por la terrible experiencia. Contempló un tosco retrato de su hijo que colgaba de la pared mientras lamentaba su pérdida.

"Hijo mío, si hubiera sabido que perecerías en esa batalla, nunca te habría permitido liderar la carga. Juro por Dios en el cielo que vengaré tu muerte. ¡Berengar von Kufstein morirá por mis manos!"

Después de hacer una afirmación tan audaz, el Rey de Portugal se desmayó en su asiento de poder. Había dormido muy poco desde la muerte de su hijo, y ahora finalmente lo había alcanzado. Mientras Luiz dormía en su trono, varios funcionarios del gobierno asaltaron el tesoro del Reino, con la intención de huir al norte de África con toda la riqueza que ellos y sus familias pudieran llevar.

Mientras los principales funcionarios del Reino portugués huían a Marruecos, la Triple Alianza fortalecería su posición en la frontera, a la espera de que se finalizaran los acuerdos de paz entre Austria, Granada y Aragón. Fue solo después de que se firmó el tratado de paz entre las tres naciones que la Triple Alianza marcharía con sus fuerzas hacia Portugal con la intención de una conquista total.

¿Qué pobre defensa podrían manejar los portugueses sin su mariscal y el tesoro del reino? Eso estaba por verse. Una cosa era segura, Berengario no tenía la intención de abandonar Iberia hasta después de que todo el Reino de Portugal hubiera caído bajo el dominio granadino. Así, la guerra en Iberia continuó en una dirección que favoreció mucho a Granada y sus aliados.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 428: Un día en la vida de Henrietta

Era un típico día de verano en el Reino de Austria. En lo profundo de los Alpes austríacos se encuentra la ciudad de Kufstein, y dentro de esta ciudad se encontraba el Palacio Real, que actuó como la residencia principal del Rey de Austria y su familia.

En ese momento, la princesa de Austria, Henrietta von Kufstein, estaba acostada en su cama debajo de sus sábanas de seda mientras se agarraba las rodillas y las apretaba con fuerza contra su pecho. Actualmente se encontraba en un estado de depresión ya que se preocupaba por su futuro.

Mientras enviaba a su hermano a la guerra, había confesado sus sentimientos tabú por él frente a sus esposas. Esto había provocado una ruptura entre ella y las tres mujeres a las que había llegado a considerar sus amigas y su familia a lo largo de los años.

Linde había prohibido rotundamente que la joven princesa viera a su sobrina y sobrino, a quienes se había encariñado excepcionalmente a lo largo de los años. Henrietta creía que la zorra pelirroja que le había robado a su hermano mayor estaba siendo completamente injusta al hacer esto, pero no había nada que pudiera hacer.

Debido a esto, Henrietta ha estado atrapada sola en su habitación la mayor parte del día, luchando por lidiar con las emociones en conflicto dentro de su corazón. Sabía que sus sentimientos por Berengario estaban equivocados; después de todo, eran hermanos relacionados por sangre, y tal cosa estaba más allá de un simple tabú. Sin embargo, no podía negar que ya no veía a ningún otro hombre como posible pretendiente. Después de todo lo que había logrado, ¿qué hombre podría compararse con su precioso hermano mayor?

La joven princesa suspiró profundamente cuando comenzó a pensar en su bondadoso hermano, quien siempre la había cuidado y continuaba haciéndolo. No solo era su hermano mayor; estos últimos años incluso había sido su figura paterna. Al ver cómo su madre y su padre la habían abandonado y se habían retirado al campo, no pudo evitar ver a su hermano como su cuidador y proveedor.

Sin embargo, a pesar de esto, sabía que no sería fácil convencer a Berengario de que rompiera un gran tabú tomándola como su amante. Después de todo, aunque era un poco perverso y un playboy, no había forma de que pensara en ella de la misma manera que ella lo hacía con él. Esta misma preocupación hizo que se frotara la bonita frente en un estado de angustia en un intento de calmar su creciente dolor de cabeza.

Finalmente, ya no pudo quedarse quieta; necesitaba algo para calmar su corazón, y dado que Berengario se había ido, solo había una cosa que podía hacerla sentir una

sensación de alivio. Con esto en mente, la joven princesa se puso de pie y salió sigilosamente de su habitación. Caminó con cuidado por los pasillos, asegurándose de no toparse con ninguna de las esposas de su hermano que seguramente le harían la vida difícil. Después de todo, actualmente estaban en un estado de rivalidad.

En poco tiempo, encontró el camino hacia el ático al que Berengario se refería comúnmente como la "Sala del harén", después de atravesar su entrada, caminó hacia la cachimba que se encuentra en el centro de la habitación en una pequeña mesa redonda. Este dispositivo no se había utilizado desde que su hermano se fue, por lo que Henrietta comenzó a colocar una mezcla de hachís y shisha de hierbas dentro de su cuenco.

Henrietta chupó una de las boquillas que sabía que contenía la saliva seca de su hermano mayor asegurándose de engullir hasta la última gota. Luego, la joven princesa dio una larga bocanada antes de lamerse los labios mientras se reclinaba y se relajaba sobre las almohadas que rodeaban el dispositivo. Si las esposas de Berengario supieran que ella estaba sola en esta habitación fumando hachís, probablemente la sacarían de la oreja y la azotarían.

Cuando la mente de la joven princesa comenzó a perderse en el espacio, notó algo interesante con el rabillo del ojo. Escondidos detrás de uno de los cojines del sofá había un par de pantalones cortos que sabía que pertenecían a una sola persona. No tenía ni idea de cómo las criadas habían pasado por alto un artículo así durante la limpieza del área después de la partida de Berengario.

La joven princesa miró los pantalones cortos usados de su hermano con una expresión de anhelo antes de volver a mirar hacia la puerta, asegurándose de que nadie pudiera verla. Después de una cuidadosa deliberación, corrió hacia el sofá. Donde agarró los pantalones cortos, que contenían el olor corporal de su hermano, antes de presionarlos contra su nariz e inhalar profundamente.

En el momento en que lo hizo, la puerta de la habitación se abrió y una de las sirvientas fue testigo de su gesto perverso. Henrietta no notó su presencia hasta que escuchó el sonido del cesto de madera golpeando contra el suelo. Ella miró en estado de shock al escuchar esto para ver a la criada mirándola con una expresión nerviosa.

Las mejillas de la joven princesa inmediatamente comenzaron a sonrojarse de vergüenza cuando se dio cuenta de que la habían atrapado en el acto de oler los pantalones cortos usados de su hermano. Inmediatamente escondió los pantalones cortos detrás de su espalda en un pobre intento de ocultar la evidencia cuando comenzó a excusarse con la criada.

"¡Esto no es lo que parece!"

Sin embargo, la criada se negó a escuchar y cerró la puerta detrás de ella mientras dejaba a Henrietta sola. Inmediatamente, la joven princesa se sintió abrumada por el

temor y la vergüenza por sus acciones. No podía creer que hubiera hecho algo tan escandaloso y que la hubieran pillado in fraganti.

Se derrumbó contra el sofá, perdiendo toda esperanza en la vida, esta doncella estaba obligada a difundir lo que había visto, y su reputación como Princesa de Austria se arruinaría para siempre. Henrietta estalló en lágrimas mientras lloraba en el par de pantalones cortos sudorosos.

En cuanto a la doncella, no había avanzado mucho antes de descansar contra la pared; apenas podía creer lo que había visto. La princesa estaba olfateando los pantalones cortos de su hermano con tanto entusiasmo. ¿Qué clase de escándalo era este?

Fue lo suficientemente inteligente como para darse cuenta de que si difundía rumores sobre este incidente, podría perder la cabeza. Como tal, calmó su corazón antes de decidirse a no hablar nunca de este asunto con nadie, ni siquiera con las reinas.

Habiendo hecho este compromiso, inmediatamente se abofeteó la cara varias veces para aclarar su mente antes de volver al trabajo. En cuanto a Henrietta, finalmente se recuperó y se apresuró a regresar a su habitación con los pantalones cortos de Berngar recogidos en sus delicadas manos. Mientras escondiera la evidencia, nadie le creería a esa tonta doncella.

Rápidamente se puso a trabajar en la construcción de un área secreta en su escritorio para contener la prenda de vestir sagrada que su hermano había usado una vez. Nadie sabría nunca que ella estaba escondiendo estos pantalones cortos dentro de su habitación. Así, la princesa de Austria había ganado un tesoro para ayudarla a sobrellevar el estrés que sentía por sus sentimientos tabú.

En cuanto a las esposas de Berengario, estarían felizmente ignorantes de este incidente, ya que la doncella había cumplido su voto de silencio sobre este asunto. Así continuaron las cosas dentro del Palacio Real de Kufstein como de costumbre. La única diferencia era que Henrietta con frecuencia recuperaba su tesoro escondido y lo olfateaba cada vez que sentía la necesidad de sentirse consolada por su hermano mayor ausente.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 429 - Acuerdos de paz en Aquitania

Berengario tamborileó repetidamente con el dedo sobre la mesa; el sonido resonó en todo el aire y fue lo único que impidió que toda la habitación quedara en silencio. Tres monarcas y un duque estaban sentados a la mesa dentro del Ducado de Aquitania. Sentado junto a Berengario estaba Hasan, y frente a los dos estaba el rey Felipe de Aragón.

Mediando en esta convención estaba nada menos que el duque de Aquitania, que observaba con interés, asegurándose de que todo siguiera siendo cortés pero sin tomar parte en la discusión él mismo. Su papel era más simbólico que práctico.

Los Acuerdos de Paz habían estado en curso durante tres días y, a pesar de la voluntad de cesar las hostilidades entre las partes involucradas, aún no habían llegado a un entendimiento integral. A regañadientes, Berengario estaba preparado para aceptar las condiciones de la rendición aragonesa que favorecía en gran medida al enemigo. Después de todo, quería terminar esta guerra lo más rápido posible y regresar con su familia.

A pesar de esto, el rey Felipe de Aragón se había aprovechado de la impaciencia de Berengario y había comenzado a exigirle más, lo que provocó un estancamiento continuo en las negociaciones. Así miró Berengario al otro lado de la mesa al monarca aragonés, con una expresión llena de desprecio. Finalmente, decidió que era hora de romper el silencio y pisar fuerte sobre los temas que se estaban discutiendo.

"En ningún caso Granada devolverá la provincia de Murcia ocupada. Desde ahora y hasta el final de los tiempos, será reconocida como suelo granadino; ¡este es el precio que debe pagar por su arrogancia al desafiar al Emirato de Granada y sus aliados!"

Al final, Berengario tuvo la última palabra en cuanto a las condiciones; después de todo, aunque no lo desee, tenía plena capacidad para invadir Aragón y hacer cumplir sus demandas. Para él, era una simple cuestión de practicidad. Hacer tal cosa extendería la duración de su campaña en Iberia.

El rey Felipe se mostró visiblemente alterado al escuchar este comentario. Aunque sería capaz de invadir Castilla y ganar sus tierras después de arreglar este asunto con Granada, sabía que había una gran posibilidad de que Portugal cayera ante la alianza austro-granadina.

Si ocurriera tal cosa, su ventaja de conquistar Castilla quedaría instantáneamente anulada; la pérdida de Murcia además de esto sería un duro golpe en los esfuerzos futuros de Reconquista. El hecho del asunto era que el objetivo de esta paz no era la

estabilidad a largo plazo, sino obtener un indulto para que ambas partes pudieran aumentar sus fuerzas en un intento de volver a comprometerse en una fecha posterior. Después de unos momentos de incómodo silencio, Felipe levantó la voz mientras presentaba una fachada de fuerza para hacer retroceder a Berengario.

"Si no devuelves a Murcia al lugar que le corresponde como parte del Reino de Castilla, me temo que no se podrá lograr la paz entre nuestros reinos. ¡La guerra continuará y tus ejércitos se desangrarán en Iberia en los años venideros!"

Al escuchar esto, la expresión aburrida de Berengario no cambió; de hecho, suspiró exhausto antes de tomar un sorbo del vino contenido en su cáliz. Después de hacerlo, lo colocó sobre la mesa y con la misma mirada desinteresada en su rostro, comenzó a aclarar su postura al respecto.

"Si no está de acuerdo con la anexión de Murcia por el Reino de Granada, entonces, como ha dicho, las hostilidades seguirán existiendo entre nuestras Naciones. Como resultado de esto, me veré obligado a reclutar decenas de miles de soldados más y traerlos a Iberia con la plena intención de hacerlos marchar sobre su Reino. Dentro de un año, todo su Reino dejará de existir.

Permítanme ser franco si tal escenario ocurriera; No sé si podré contener el daño que mis soldados infligirán a Aragón y su gente. La sangre correrá por las calles y ciudades enteras quedarán reducidas a escombros. ¿Es ese el resultado que deseas? Someterse a los términos presentados o enfrentarse a sus cálculos, esas son sus dos opciones".

Felipe se quedó desconcertado por esta afirmación; no sospechaba que Berengario estaría dispuesto a trasladar más tropas a Iberia; después de todo, hasta donde él sabía, aproximadamente la mitad del Ejército Real de Austria se encontraba actualmente dentro de la Península Ibérica. Aumentar el número de soldados en este conflicto seguramente dejaría a Austria mal defendida, o eso pensaba él.

Por supuesto, Felipe no tenía forma de saber que el Reino de Berengario estaba actualmente en el proceso de servicio militar obligatorio a nivel nacional. Así, cientos de miles de jóvenes estaban siendo entrenados en el arte de la guerra y equipados con el equipo necesario para luchar en todo el mundo. Por lo tanto, Felipe cometió el error de creer que Berengario estaba fanfarroneando y así lo llamó por su jactancia.

"¿Vaciarías a los soldados en tus tierras en un intento de terminar este conflicto rápidamente? Me pregunto cómo reaccionarían los enemigos en tus fronteras si vieran lo indefensa que se volvió Austria en un tonto intento de conquistar Iberia para su aliado".

Berengario se burló con desdén al escuchar este comentario; con una sonrisa confiada grabada en su hermoso rostro, rápidamente replicó con una respuesta propia.

"Si realmente cree que tal escenario ocurriría, entonces lamento informarle que su inteligencia sobre mis fuerzas está muy desactualizada. Por favor, no confunda mis comentarios con arrogancia; dentro de un año, tendré la capacidad total para desplegar cien mil hombres en Iberia. Le prometo que no seré misericordioso cuando lo ponga de rodillas con tal Ejército. Reiteraré, me someteré a los términos presentados o enfrentaré su juicio".

Si Berengario mentía o no, Felipe no lo sabía. Sin embargo, no estaba dispuesto a arriesgarse a tal escenario. Después de todo, el objetivo de estos Acuerdos de Paz era sacar a los soldados austriacos de Iberia y ganarle el tiempo necesario para absorber Castilla para reconstruir su ejército. No podía permitir que cien mil austriacos se involucraran en este conflicto. Así, con expresión amarga, el rey aragonés se aplacó, resolviendo interiormente retomar Murcia más tarde.

"Muy bien, permitiré la anexión de Murcia al Emirato de Granada..."

Hasan, que había estado en silencio hasta ahora, sonrió al escuchar a su enemigo ceder a esta condición. A lo largo de este conflicto, miles de granadinos se habían desangrado para impedir el avance del enemigo; si no obtenía alguna tierra como compensación por su pérdida, entonces no estaría satisfecho con esta paz temporal.

El joven sultán no tenía forma de saber que Berengario pretendía conquistar Portugal por completo e incorporarlo al Emirato de Granada. Por lo tanto, estaba feliz con esta pequeña concesión. En cuanto al monarca austríaco, sonrió antes de poner una última condición a los términos de este tratado.

"Permítanme hacer una demanda final. En pocas palabras, todo lo que pido son derechos mineros exclusivos dentro de la región de Collbato. Si me dan esto, aceptaré estos acuerdos de paz en su totalidad".

Tanto Hasan como Felipe miraron a Berengario con recelo. Por lo que sabían, no había nada de valor dentro de esa provincia, pero Berengario había hecho demandas específicas para una región tan pequeña. ¿Quizás había encontrado algo digno de mención dentro de sus límites?

Aunque Felipe sospechaba de esto, sospechaba que no era más que un intento de Berengario de obtener algo de este tratado para sí mismo y que no había nada significativo dentro de la región. Por lo tanto, cedió tontamente a esta demanda mientras suspiraba.

"Muy bien, durante los próximos diez años, Austria tendrá derechos mineros exclusivos en la región de Collbato. ¿Algo más?"

Berengario sacudió la cabeza en respuesta a esto; había conseguido lo que quería. Las cuevas de Collbato estaban llenas de salitre, y aunque Berengario ya no necesitaba

pólvora negra ahora que sus químicos habían inventado la pólvora sin humo; tener el monopolio de un recurso tan valioso era un juego estratégico importante.

Esto significaba que sus enemigos no serían capaces de hacerse con la pólvora necesaria para desplegar armas de fuego en masa, lo que garantizaba una ventaja significativa para el ejército austriaco sobre sus rivales durante las próximas décadas o quizás incluso los siglos venideros. Berengario asintió con la cabeza antes de pronunciar los acuerdos de paz concluidos en estos términos acordados.

"¡Si no hay nada más, entonces creo que es hora de firmar este tratado!"

Después de decir esto, esperó una respuesta, y cuando prevaleció el silencio, sacó una pluma estilográfica de su bolsillo y firmó su nombre en el documento antes de permitir que los demás usaran su utensilio y, por lo tanto, firmaran este tratado.

Por el momento, se había logrado la paz con Aragón y Castilla, y la Triple Alianza podía ahora centrar todos sus esfuerzos en la conquista de Portugal. Los efectos de este tratado tendrían consecuencias de largo alcance en las próximas décadas.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 430: Solo siguiendo órdenes

Dentro de las fronteras del Reino de Portugal, había una unidad de Jaegers austriacos incrustada profundamente detrás de las líneas enemigas. Mientras se desarrollaban los acuerdos de paz entre la alianza austro-granadina en el Ducado de Aquitania, las órdenes que habían recibido los soldados austríacos eran bastante sencillas.

¡Mantén la línea a toda costa! Con esto en mente, el general Adelbrand había emitido un decreto para utilizar unidades especializadas como el Regimiento Jaeger y la Guardia de Granaderos para avanzar en Portugal e interrumpir sus operaciones mediante sabotaje y ataques directos.

La compañía de casi cien Jaegers miraba a través de sus binoculares la vista de la aldea portuguesa, que había estado abasteciendo al enemigo con el grano necesario para mantener sus filas. Sin embargo, la escena que presenciaron los Jaeger cuando entraron en las inmediaciones de la aldea estaba fuera de sus expectativas.

Con el tesoro asaltado por funcionarios corruptos que huían del Reino, y el mariscal a la vista, el ejército portugués había caído en un estado de caos total y completo. Las únicas regiones con alguna apariencia de orden legal eran las ciudades, donde lo que quedaba del ejército portugués que no había desertado por completo contenía el último vestigio de civilización dentro de las fronteras del Reino de Portugal.

Los soldados del ejército portugués habían desertado en masa durante las últimas semanas; aquellos que permanecieron dentro de las fronteras del Reino habían comenzado a actuar como bandoleros obligando a los aldeanos locales a entregar sus suministros y riquezas con el pretexto de protección.

En cuanto a los Señores Locales, abandonaban el Reino y se dirigían hacia Castilla o Marruecos con todas las riquezas que podían llevar consigo, dejando su territorio en un estado de anarquía, donde los Bandoleros gobernaban y podían tener razón.

En ese momento, una partida de guerra de aproximadamente doscientos cincuenta hombres en armas, liderada por un solo caballero, estaba disfrutando dentro del pueblo. Aquí, al final de los días, eran reyes por derecho propio. Capaz de hacer lo que quisiera, y quien quisiera.

Estos hombres eran conscientes de que el Reino de Portugal estaba llegando a su fin y simplemente estaban aprovechando el caos para aumentar su riqueza antes de seguir el ejemplo de sus antiguos amos y huir de las fronteras del reino que se derrumba.

Teniendo en cuenta que el Capitán Andreas Jaeger estaba recibiendo entrenamiento en las Fuerzas Especiales, su mando sobre la Compañía Jaeger había sido reemplazado por un oficial llamado Capitán Jonas Giering, quien fue testigo del abuso y

la humillación que sufrían los campesinos locales mientras chasqueaba la lengua con disgusto. Estos rufianes estaban mejor eliminados en su totalidad. Desafortunadamente, como unidad de infantería ligera, carecían gravemente de cualquier forma de artillería para apoyar sus esfuerzos.

Por lo tanto, tendrían que depender completamente de sus rifles Needle para acabar con estos enemigos; Fue con esto en mente que el veterano Capitán retiró el cerrojo de su arma antes de colocar un cartucho de papel en su recámara. Después de cerrar el cerrojo, apoyó el dedo en el gatillo esperando el momento oportuno para disparar.

Miró hacia atrás, hacia los soldados bajo su mando que se mezclaron con el paisaje antes de ordenar un asalto a gran escala en la aldea. Sus órdenes eran asaltar este pueblo e interrumpir las líneas de suministro enemigas. Sin embargo, Jonas no podía, en buena conciencia, quedarse de brazos cruzados y dejar que la gente de este pueblo sufriera bajo el yugo de la barbarie. Por lo tanto, rápidamente levantó la voz y ordenó a los hombres bajo su mando.

"Ponte en posiciones de flanqueo y abre fuego contra el enemigo; ¡quiero que acaben con estos bandidos lo más rápido posible!"

Los hombres dentro de esta compañía de Jaegers saludaron a su oficial superior antes de responder afirmativamente.

"¡Sí, señor!"

Después de decir esto, se apresuraron a tomar posiciones, asegurándose de usar el terreno local como cobertura mientras se mezclaban con su entorno. El enemigo no tenía forma de saber que los legendarios fantasmas austriacos se estaban moviendo hacia su posición.

En el centro de la aldea, un caballero con armadura completa y una llamativa sobrevesta tenía el brazo envuelto alrededor de una campesina local; se quitó el guantelete mientras se abría paso a través de su vestido donde agarró sus pequeños pero suaves pechos.

La joven hizo una mueca de disgusto cuando el Caballero la molestó, quien tenía una sonrisa llena de dientes debajo de su rostro barbudo y lleno de cicatrices. Su padre yacía muerto en el suelo frente a ella con un cráneo abierto mientras los soldados del Caballero se reían al verlo. Las lágrimas corrían por los ojos de la campesina mientras esperaba su horrible destino a manos del Caballero, que ahora actuaba como un simple bandolero.

El hombre sacó la lengua y le lamió la cara antes de desnudar a la niña y arrojarla al suelo junto a su difunto padre. Después de hacerlo, se levantó de su asiento e hizo una declaración audaz.

"¡Hombres, diviértanse con la carne suave de esta joven belleza! Una vez que hayan terminado de divertirse con ella, nos mudaremos al siguiente pueblo; después de todo, ¡hay más fortuna antes de partir hacia Castilla!"

Después de decir esto, los hombres de armas bajo su mando comenzaron a rugir de risa y vítores mientras rodeaban a la joven con miradas amenazantes. Inmediatamente comenzó a gritar de terror cuando los soldados se abalanzaron sobre ella.

Sin embargo, un eco en auge resonó en el aire en el momento siguiente, y los soldados se quedaron mirando conmocionados cuando la cabeza del Caballero voló en pedazos. Inmediatamente se dieron cuenta de que habían sido atacados y huyeron a cubierto, dejando a la pobre niña del pueblo en el centro del campo llorando junto a su padre muerto.

Una columna de humo salió del cañón del rifle de Jonas cuando retiró el cerrojo y recargó su arma. En cuestión de segundos, su mira había adquirido otro objetivo donde procedió a apretar el gatillo, enviando así otra ronda hacia abajo y al torso de uno de los bandidos que pensó que podía esconderse del enemigo desconocido.

Desafortunadamente para los soldados portugueses, los Jaegers austríacos estaban camuflados cuando asaltaron el pueblo con solo una columna de humo para revelar sus posiciones dentro de la línea de árboles. Después de la descarga inicial, un pelotón de Jaegers avanzó más hacia la ciudad mientras recargaba sus armas. Mientras cargaban, el segundo pelotón proporcionó fuego de cobertura.

Las dos unidades combinaron sus esfuerzos para asaltar el pueblo y los bandidos que lo ocupaban. Finalmente, los hombres de armas portugueses se armaron de valor y cargaron contra los Jaegers austriacos; después de todo, todavía superaban en número al enemigo.

Los aldeanos se escondieron en sus casas y trataron de no involucrarse en la caótica batalla frente a sus puertas. Cuando la ola de bandidos cargó contra los Jaegers austríacos, sus líneas fueron cortadas rápidamente por la rápida descarga de fuego hasta que quedó menos de una cuarta parte de ellos.

A pesar de las bajas masivas, los hombres de armas portugueses lograron llegar al combate cuerpo a cuerpo con los Jaegers austriacos; desafortunadamente para ellos, los austriacos estaban bien preparados para tal cosa. Las bayonetas se encontraron con las espadas en medio del campo cuando el pelotón de retaguardia se apresuró a unirse a la refriega.

Mientras esto sucedía, la pobre campesina lloraba y abrazaba el cadáver de su padre. Ni siquiera vio a Jonas correr hacia ella; por lo tanto, cuando la agarró del brazo para asegurarse de que estaba bien, la niña se estremeció en reacción.

Al ver su carne desnuda, Jonas se sonrojó torpemente antes de quitarse la bata de camuflaje y arrojársela a la chica. Mientras lo hacía, habló en alemán, que era un idioma que ella no entendía.

"Cúbrete y date prisa. ¡No es seguro aquí!"

Aunque no podía comprender las palabras, a juzgar por el lenguaje corporal del hombre, podía entender la esencia de lo que decía. Por lo tanto, rápidamente se cubrió con la bata de camuflaje y agarró la mano de Jonas antes de seguirlo a un lugar seguro.

El tumulto caótico fuera de la aldea finalmente terminó a favor de Jager, ya que los hombres armados yacían muertos en los campos, su sangre fertilizaba el suelo que habían pisoteado tan despiadadamente. Los pocos supervivientes fueron conducidos al centro del pueblo, donde los aldeanos portugueses contemplaron a los hombres que se habían convertido de sus protectores en delincuentes comunes con absoluto desprecio en sus ojos. Uno de los bandidos rápidamente le suplicó a Jonas cuando llegó con la campesina en sus brazos. Hablaba en latín para asegurarse de que sus captores pudieran comprenderlo.

"¡Por favor, perdónanos, solo estábamos siguiendo órdenes!"

Sin embargo, Jonas no le dedicó al hombre una segunda mirada; rápidamente metió la mano en su funda y sacó su revólver 1422 Service, donde apretó el gatillo, enviando una bala directamente a través del cráneo del hombre. Después de hacerlo, ordenó a los Jaegers bajo su mando que cumplieran con su deber.

"¡ejecutad a estos bandidos!"

Después de decir esto, los hombres de armas portugueses fueron arrojados al centro del pueblo, donde fueron fusilados. Con sus muertes, este pequeño pueblo agrícola había caído ahora en manos de Austria.

Así, a Jonas se le presentó una posición difícil. Sus órdenes eran asaltar este pueblo y saquearlo por su valor antes de prenderlo fuego para asegurarse de que el ejército portugués no pudiera utilizar sus recursos.

Sin embargo, la situación detrás de las líneas enemigas era más caótica de lo que creían. No había nada parecido a la ley y el orden en la frontera, y los desertores vagaban por las tierras como señores de la guerra y bandoleros.

Finalmente, Jonas miró a la niña que lloraba entre sus brazos y sintió que su corazón sangraba; su conciencia no le permitiría tratar a este pueblo con más crueldad de la que ya había sufrido a manos de los bandidos.

No queriendo ser lo mismo que los hombres que habían afirmado que simplemente estaban siguiendo órdenes, Jonas rápidamente decidió ignorar sus órdenes y, en cambio, afianzar su posición dentro de este pueblo, utilizándolo como un puesto de avanzada para transmitir información sobre la condición actual del Reino de Portugal al ejército principal. Se ocuparía de las consecuencias de su desobediencia cuando llegara ese momento. Así, con el corazón apesadumbrado, dio sus órdenes a sus soldados.

"Quiero este pueblo fortificado y capaz de ser defendido al anochecer. Por el momento, este será nuestro puesto de avanzada".

Los soldados estaban confundidos; después de todo, tal orden iba en contra de las órdenes que se les dieron. Sin embargo, la mayoría de ellos no eran oficiales y, por lo tanto, no estaban entrenados para pensar sino para obedecer las órdenes de sus oficiales. Así saludaron a su Capitán antes de responder afirmativamente.

"¡Sí, señor!"

Jonas había establecido un puesto avanzado detrás de las líneas enemigas con este acto. Las otras unidades enviadas a la región informarían rápidamente a sus superiores sobre el caos y la devastación que presenciaron en el campo. Por lo tanto, la estrategia para lidiar con la volátil frontera portuguesa seguiría en última instancia un método similar al que Jonas había optado por emprender por su propia cuenta.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 431: Un día en la vida del ejército austríaco

El Capitán Jonas suspiró profundamente mientras estaba de pie dentro de la capilla del pueblo, que ahora actuaba como el puesto de mando de su unidad. Habían pasado tres días y noches desde que su compañía de Jaegers ocupó por primera vez esta posición. A estas alturas, todo el pueblo estaba fortificado con defensas improvisadas, como trincheras y torres de vigilancia.

Se había enviado un informe al principal ejército austríaco sobre el caso general de anarquía que había consumido a Portugal mientras esperaba la invasión de la Triple Alianza. Al solicitar más aclaraciones sobre sus órdenes, el Alto Mando respondió con un objetivo simple, fortalecer su posición y realizar operaciones básicas de reconocimiento en todo el campo.

A pesar de estar en pleno verano, una extraña tormenta había consumido el Reino de Portugal, y su torrente se desató sobre la frontera luso-granadina. Desde la perspectiva de los portugueses, era de hecho el final de los días.

Jonas escuchó un golpe en la puerta mientras observaba el mapa que había sido desparramado sobre una mesa colocada dentro de la capilla. Suponiendo que uno de sus hombres le trajera el último informe de reconocimiento, respondió rápidamente en su lengua materna.

"¡Adelante!"

El joven oficial se sorprendió al ver la apariencia de la chica del pueblo que había salvado de un grupo de bandidos unos días antes. Ahora estaba vestida con una túnica de campesino y sostenía su bata de camuflaje, que estaba cuidadosamente doblada.

Tenía una expresión ansiosa en su rostro cuando le devolvió la prenda a su amo. Este gesto había pillado por completo a Jonas con la guardia baja mientras observaba a la granjera con curiosidad. Era relativamente bonita a pesar de su apariencia humilde. Jonas se acercó rápidamente a la joven y tomó suavemente la bata, donde procedió a ponérsela sobre su túnica de campo. Sonrió antes de asentir con la cabeza y responder con las palabras.

"¡Gracias!"

Lavó la bata y la cuidó durante los últimos días con la intención de devolvérsela a su legítimo dueño. Aunque la niña no entendía el idioma alemán, podía decir que el soldado extranjero le estaba dando las gracias y, por lo tanto, tenía una bonita sonrisa mientras respondía de la misma manera.

"De nada."

Dicho esto, partió de la capilla, dejando solo al capitán austríaco. Era una pena que no hablaran el mismo idioma porque a él no le importaría cortejar a una chica tan linda y llevársela a Austria como novia de guerra. Sin embargo, algunas cosas no estaban destinadas a suceder, por lo que rápidamente volvió al trabajo.

Fuera de la aldea que actualmente actuaba como base de operaciones avanzada para los soldados austriacos había un pequeño equipo de fuego de Jaegers. Estos hombres eran los principales expertos en reconocimiento dentro de la compañía de Jonas. Actualmente estaban resistiendo la tormenta apocalíptica mientras buscaban refugio de los elementos dentro de un refugio excavado improvisado que el equipo había construido en la tierra.

Si uno no observara la estructura de cerca, podría confundirla con un montículo natural. Sin embargo, dentro de este refugio había un equipo de élite de soldados del Reino de Austria. Entre estos hombres estaba el soldado llamado cabo Lach Wickten, que maldecía su suerte mientras se secaba el cuerpo mojado junto al fuego.

"¡Qué suerte, me eligieron para una misión de reconocimiento muy por detrás de las líneas enemigas, y estoy atrapado en medio de la maldita naturaleza salvaje durante una tormenta que acabará con el mundo!"

Uno de los soldados a su lado inmediatamente se burló antes de reprender al cabo.

"¡Deja de quejarte; estás vivo, cálido y tienes suficientes raciones para sobrevivir! En serio, tienes el honor de servir en una de las unidades más distinguidas del Ejército Real de Austria, ¡y todo lo que haces es quejarte de eso! Si no te hubieras ganado ya una Insignia de Herido, no aguantaría tu mierda".

A Lach no pareció importarle las duras críticas; después de todo, estos soldados estaban acostumbrados a romperse los huevos unos a otros; en su lugar, usó el tenedor en su juego de comedor para cavar en la carne enlatada que había calentado junto al fuego. Con una sonrisa de comemierda en su rostro, devolvió el fuego al otro soldado.

"¡Al menos puedo dar en lo que estoy apuntando! El 90% de las veces que disparas, fallas tu objetivo. ¡Estoy considerando seriamente escribir una queja al alto mando para que comiencen a cobrarte las municiones que desperdicias!"

El líder del escuadrón se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de comentar sobre la declaración.

"Él te tiene allí, Brandt, he visto reclutas con mejor precisión que tú. En serio, ¿aprietas el gatillo antes de alinear correctamente la mira?"

El soldado llamado Brandt inmediatamente comenzó a maldecir a los miembros de su escuadrón mientras mordía su carne de cerdo enlatada.

"¡Que se jodan, muchachos! ¡Quiero que sepan que obtuve un puntaje de tirador experto en el nivel básico!"

Lach comenzó a reírse cuando escuchó esto antes de agregar sal a la herida.

"Sí, pero esos objetivos no te disparan ni se mueven, para el caso. En el momento en que alguien no se queda quieto como un conejo asustado, pierdes tu objetivo. Sabes que se supone que debes guiar a tu objetivo con la mira cuando está corriendo, ¿verdad?"

Una vez más, Brandt respondió con una elegante réplica.

"¡Oh, que se jodan todos ustedes!"

Los cinco miembros de los Jaegers austriacos disfrutaron de su tiempo juntos con algunas bromas poco amistosas mientras esperaban que pasara la tormenta. Cuando finalmente se dispersara al día siguiente, continuarían su misión hacia el municipio central más cercano para comprobar el grado de autoridad que aún tenía la Corona de Portugal sobre sus tierras.

El general Arnulf estaba junto a Strategos Palladius mientras los dos hombres se paraban en medio de las trincheras embarradas azotadas por la tormenta. Si no fuera por los impermeables de cáñamo, que ayudaron a repeler el agua que caía sobre ellos, probablemente ya habrían sucumbido al clima.

En cambio, los dos hombres observaron la frontera de Granada y Portugal desde una posición de primera línea. Los hombres bajo su mando estaban apiñados en sus fortificaciones, esperando que pasara la tormenta. Paladio rompió el silencio entre los dos generales mientras hablaba sobre el informe que había leído ese mismo día.

"Sus Jaeger parecen haber informado de una sensación masiva de anarquía dentro de las fronteras del Reino de Portugal. Parece que los hombres bajo el mando del Rey han comenzado a desertar en masa y saquear el país que se suponía que debían proteger.

¿Crees que enfrentaremos resistencia cuando marchemos hacia sus tierras? ¿O los portugueses pensarán en nosotros como liberadores de los depredadores que deambulan libremente por su reino?"

Arnulf se burló al escuchar esto antes de presentar su perspectiva sombría sobre el conflicto que aún no había llegado a su clímax.

"Creo que no importa lo que hagamos, el pueblo de Portugal se resistirá a nosotros. Después de todo, los portugueses son católicos devotos, y el Papa prácticamente ha convertido al rey Berengario en el anticristo. No me sorprendería que el pueblo de Portugal nos culpe por lo que está sucediendo actualmente en su Reino.

Cuando el Reichsmarschall se entere de la anarquía que prevalece en Portugal, creo que personalmente liderará la carga y luchará en cada pueblo, pueblo y ciudad hasta que el pueblo de Portugal haya doblado la rodilla ante los granadinos y, por extensión, él mismo".

Al escuchar esto, Paladio tenía una sonrisa de suficiencia en su rostro, que no pasó desapercibida para Arnulfo; como tal, el general alemán rápidamente se cruzó de brazos mientras hablaba hacia el Strategos bizantino con una sensación de hostilidad.

"¿No estás de acuerdo?"

Palladius continuó sonriendo mientras sacudía la cabeza antes de revelar sus pensamientos sobre el asunto, la lluvia caía sobre su rostro curtido mientras lo hacía.

"Para nada, aunque puede que no haya conocido a tu Rey por mucho tiempo; creo que entiendo su carácter lo suficientemente bien como para predecir con precisión su reacción ante el caos en curso al otro lado de la frontera".

Al escuchar esto, Arnulf se puso un poco a la defensiva y se encogió de hombros antes de responderle al General del Este.

"Bueno, adelante, ilumíname..."

El veterano Strategos siguió sonriendo mientras empezaba a hacer su predicción sobre las próximas acciones de Berengario cuando regresara de los Acuerdos de Paz en Aquitania.

"Creo que vuestro Rey se ha cansado de esta guerra; después de todo, no es un conflicto en el que quisiera involucrarse directamente, para empezar. También sé que le gusta la Princesa de Granada. Por lo tanto, creo que es muy probable que se retire a la Capital de Granada por el resto de este conflicto. Donde nos delegará el entrenamiento de la próxima generación de soldados granadinos.

Una vez que los granadinos tengan suficiente número, entrenamiento y equipo, los enviará a Portugal con un grado menor de asistencia en forma de unidades de artillería y reconocimiento. En su mayor parte, Berengario comenzará a retirar sus fuerzas de regreso a Austria mientras deja unidades de apoyo para continuar ayudando a los granadinos en una guerra que para entonces serán capaces de ganar por sí mismos".

Cuando Arnulf escuchó esto, creyó que era una teoría igualmente plausible; como tal, propuso una idea entretenida.

"Tu teoría es interesante, ¿qué tal si hacemos una apuesta amistosa?"

Palladius se rió entre dientes al escuchar esto antes de preguntar sobre los detalles.

"¿Cuáles son las apuestas?"

Arnulf sonrió mientras hablaba sobre los detalles de manera casual.

"Nada serio, te lo aseguro. ¿Qué tal si decimos que quien pierda esta pequeña apuesta nuestra le deberá un favor al otro en el futuro?"

Al escuchar estos términos, Palladius se rascó la barba en contemplación por unos momentos antes de asentir con la cabeza en señal de aceptación.

"¡Trato!"

Con esto, los dos generales habían comenzado a apostar sobre cuál de sus predicciones era correcta.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 432 - Regreso a Granada

Berengario y Hasan se encontraban dentro de los límites del Palacio Real de Granada; durante su ausencia en Aquitania, la situación dentro de Portugal se había deteriorado rápidamente. Aunque los Jaegers austriacos y la Guardia de Granaderos fueron inicialmente enviados detrás de las líneas enemigas para interrumpir la frontera, pronto se vieron envueltos en una región caótica y sin ley donde los desertores del ejército portugués asolaron la tierra como nada más que asquerosos bandoleros.

Se desconocía el verdadero alcance de esta anarquía. Aún así, una cosa seguía siendo cierta, un ejército masivo de campesinos extranjeros pronto llegaría a Portugal, ya sea que fueran o no capaces de restaurar el orden en la Corona portuguesa o si participaran en el mismo comportamiento criminal que los soldados del ejército portugués, estaba por verse.

A pesar de la situación ingobernable en Portugal, creó una oportunidad para Berengario. Aunque inicialmente había planeado invadir directamente el Reino, con su estado actual, había pocas posibilidades de que el enemigo se precipitara en la frontera de Granada en el corto plazo. Como tal, se estaba comunicando con sus generales y el sultán de Granada sobre su nueva idea.

"Portugal se encuentra en un estado sin precedentes; gran parte del reino se ha convertido en un páramo donde aquellos que poseen cualquier atisbo de poder son capaces de hacer lo que les plazca. Por lo tanto, he decidido cambiar mi estrategia; después de todo, si tuviéramos que invadir el Reino en este punto, solo se encontraría con la resistencia no solo de lo que queda del ejército portugués, sino también de los bandidos y la gente misma.

Por ello he decidido mantener nuestra presencia en la frontera y empezar a reconstruir el Ejército granadino. Con nuestro Apoyo, en los próximos meses se podrá armar y entrenar una fuerza suficiente, plenamente capaz de invadir Granada por sí sola. Obviamente, proporcionaremos vigilancia y apoyo de artillería de largo alcance a los granadinos cuando invadan Portugal".

Arnulfo inmediatamente maldijo en voz baja cuando escuchó esto, y Palladius sonrió; después de todo, el veterano Strategos de los Balcanes fue el ganador de su pequeña apuesta. Afortunadamente, era solo un favor que se le debía al hombre. De lo contrario, Arnulf estaría más irritado de lo que estaba actualmente. Aunque Berengario tomó nota de las expresiones de los dos hombres, no preguntó más al respecto y, en cambio, centró su atención en Hasan con una amplia sonrisa en el rostro.

"¿Qué dices? ¿Crees que tu Reino está a la altura?"

El joven sultán sonrió al escuchar esta noticia; estaba cada vez más desalentado por confiar en Austria para ganar esta guerra; cualquier posibilidad de volverse autosuficiente en términos militares era algo que deseaba mucho. Así, con una amplia sonrisa en los labios, asintió con la cabeza.

¡Os haré saber que los hombres de Granada están más que preparados para la tarea!

Berengario asintió con la cabeza al escuchar esto antes de responder a las palabras del joven sultán.

"Muy bien, mantendremos una presencia en la frontera granadino-portuguesa. Mis soldados comenzarán a entrenar a sus tropas, y comenzaré a proporcionarles las armas necesarias para ganar sus guerras. Después de todo, todavía tengo decenas de miles de mosquetes y cientos de mis viejos cañones tirados en un almacén".

Después de decir esto, Berengario dirigió su mirada a Arnulf y Adelbrand para darles sus nuevas órdenes.

"Envíe órdenes a nuestras unidades detrás de las líneas enemigas, ordénelas para que mantengan sus posiciones y continúen con sus operaciones de reconocimiento. Quiero una actualización regular de lo que está ocurriendo al otro lado de la frontera. ¡Si hay el más mínimo indicio de un intento de atacar a nuestras tropas en las trincheras, quiero saberlo de antemano!"

Los generales de Berengario lo saludaron brevemente antes de responder afirmativamente.

"¡Sí, señor!"

Después de decir esto, Berengario miró a Hasan y Palladius antes de dar sus órdenes.

"Lo que quede del ejército granadino se retirará de las trincheras y regresará a la capital, donde se someterá a un entrenamiento adicional junto con los nuevos reclutas. En cuanto a tus soldados, Paladio, mantenlos en la frontera y mantén una presencia. No quiero que los portugueses piensen que estamos retirando un número significativo de tropas de la frontera".

Hasan y Palladius asintieron con la cabeza mientras respondían a esta solicitud.

"Sera hecho."

"¡Puede estar seguro, rey Berengario, mis tropas mantendrán la línea hasta un punto donde ya no sea necesario!"

Después de decir esto, Berengario sonrió; con esta estrategia, la guerra de Granada había transitado; desde una ofensiva total de la Triple Alianza hasta una operación de seguridad diseñada para entrenar a las fuerzas granadinas para que sean

autosuficientes sin necesidad de contar con el apoyo de Austria. En otras palabras, esta próxima fase de la Reconquista fue el equivalente mundial de la Operación Centinela de la Libertad.

Berengario sabía que estaría en Granada al menos otro medio año debido a esto, por lo que es su campaña más larga hasta la fecha. Sólo esperaba que su obra civil hubiera avanzado significativamente para cuando regresara a la patria.

En cuanto a lo que pretendía hacer entre ahora y entonces, eso era simple; se alojaría en el Palacio de Granada y dedicaría un tiempo a acercarse a la Princesa de Granada. Después de todo, si tuviera que soportar un período tan largo de tiempo fuera de casa, entonces no lo haría célibe.

Cualquiera que sea el resultado de la relación entre Berengario y Yasmin, el joven rey de Austria sabía que, como mínimo, se aseguraría de meterse debajo de la falda de la princesa. Por lo tanto, puso una fachada amistosa cuando despidió a la reunión de generales y colocó una mano en el hombro de Hasan.

"Se levanta la sesión, ¡ven, amigo mío, bebamos algo y hablemos más de nuestra futura conquista!"

Ignorando el deseo de Berengario de pasar un tiempo íntimo con su hermana, Hasan accedió rápidamente a esta solicitud y le hizo el juego al rey de Austria.

"¡Haré que mi hermana nos sirva las bebidas!"

Berengario sonrió y asintió cuando los dos hombres salieron de la sala de guerra y entraron en un lugar más cómodo al poco tiempo; La princesa Yasmin fue llevada a sus aposentos, donde estaba vestida con un atuendo diminuto mientras sostenía una botella de vino fortificado en sus manos.

Con gracia vertió la sustancia en los cálices de Berengar y Hasan antes de trepar entre ellos y abrazar al joven rey de Austria. Los ojos de Hasan se abrieron instantáneamente cuando notó esto. No sabía cuándo su hermana y su invitado se habían acercado tanto, pero estaba feliz de verlo.

Esto solo significaba que estaba un paso más cerca de lograr su objetivo de unir sus dos casas en matrimonio. Por lo tanto, comenzó a desempeñar el papel de compañero de ala de su hermana cuando planteó una pregunta al Rey desde el Este.

"Dime, rey Berengario, ¿qué piensas de mi hermana Yasmin? Es hermosa, ¿no es así?"

Berengario sonrió amablemente mientras tomaba un sorbo del vino de su cáliz antes de asentir con la cabeza en acuerdo.

"Verdaderamente, su apariencia no tiene rival en estas tierras, pero su personalidad madura es lo que encuentro más atractivo".

Yasmin se sonrojó al escuchar esta adulación; no sabía si Berengario estaba exagerando o no. Sin embargo, no importaba; un cumplido de un hombre guapo y poderoso era algo que ella aceptaría. Al ver las reacciones entre su hermana y su invitado, Hasan sonrió antes de hacer otra pregunta en su mente.

"¿Yasmin? ¿Qué piensas de Berengario? ¡Sé honesto, tu Sultán lo ordena!"

Una expresión sensual apareció en el rostro de la mujer madura mientras hablaba sobre el asunto.

"Creo que no hay hombre más guapo que él; de hecho, encuentro su desfiguración bastante atractiva, demuestra que ha sido probado en batalla, ¡y nada es más atractivo que un hombre que pelea sus propias batallas!"

Berengario casi se atragantó con el vino al oír esto; pocas veces había oído semejante cumplido desde que recibió la herida en combate mortal con su hermano años atrás; además de ser consoladas inicialmente después de su herida, sus esposas tendían a evitar discutirlo. De hecho, en sus mentes, era una mancha en su apariencia por lo demás hermosa.

Por lo tanto, tenía una expresión algo incómoda en su rostro cuando tocó su parche y el ojo herido debajo de él. Al ver esto, Hasan fulminó con la mirada a su hermana, claramente hablar de algo así se consideraba grosero. Sin embargo, al momento siguiente, Yasmin se inclinó y tomó su mano antes de hacer la pregunta que tenía en mente.

"¿Puedo ver lo que hay debajo?"

Obviamente, Ella se refería al ojo herido y, como tal, Berengario exhaló profundamente antes de asentir con la cabeza. Después de hacerlo, se quitó el parche del ojo muy lentamente antes de revelar la cicatriz que tenía como símbolo de su insensatez.

Uno podía distinguir la expresión visiblemente sorprendida en los deliciosos labios de Yasmin debajo del velo de su rostro mientras contemplaba su cicatriz de batalla, que hacía tiempo que se había curado con los años. El iris azul de Berengario estaba intacto, excepto por una fina cicatriz vertical que atravesaba el centro.

Esta cicatriz conectaba el espacio entre la parte superior e inferior de su párpado, que también contenía la misma herida. Los príncipes granadinos extendieron lentamente la mano para tocar la cicatriz antes de detener su mano; casi se había olvidado de pedir permiso y, por lo tanto, levantó la voz antes de hacerlo.

"¿Puedo?"

Berengario asintió en silencio con la mano antes de que las suaves manos bronceadas de la madura princesa se posaran sobre sus párpados, una amplia sonrisa se formó en su rostro mientras lo hacía; accidentalmente había dejado escapar sus pensamientos internos sobre la desfiguración mientras tocaba la herida de Berengario.

"¡Tal carácter, es realmente digno de un guerrero como tú!"

Berengario se sorprendió cuando escuchó esto; la mujer no lo estaba simplemente halagando; ella genuinamente encontró su herida atractiva. Al momento siguiente, Yasmin se quitó el velo de la cara y presionó sus labios contra los de Berengario mientras se acomodaba en su regazo.

Hasan apartó la mirada con torpeza antes de toser levemente; tenía la intención de separar a la pareja. Después de todo, sabía hacia dónde se dirigía esto, y quería asegurarse de que su vínculo fuera un poco más fuerte antes de permitir que Berengario se acostara con su hermana.

Yasmin entrecerró la mirada sobre su hermano pequeño al escuchar esta interrupción antes de levantarse del regazo de Berengario. Estaba disgustada por las acciones de Hasan, él la había presionado tanto para que sedujera a Berengario, y ahora que finalmente lo tenía a su alcance, el tonto la había interrumpido. Al ver que la atmósfera estaba arruinada, rápidamente agarró la botella y se la puso en las manos a su hermano antes de reprenderlo por su comportamiento.

"¡Sirve tu vino tú mismo!"

Después de decir esto, se fue, dejando solos a Berengario y Hasan, en un silencio incómodo.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 433: Un entendimiento tácito entre dos reyes

Había pasado más de un mes desde que Berengario regresó a Granada; durante este tiempo, había pasado sus días supervisando la Reforma del Ejército Real de Granada. De pie ante él estaba una unidad de reclutas. El contraste entre la vestimenta de estilo del siglo XX de Berengario y la armadura de estilo otomano del siglo XVI que usaban los granadinos era muy diferente.

A pesar de ello, estos reclutas se encontraban en medio de los ejercicios de perforación de la sexta semana de entrenamiento básico. Berengario había redactado un nuevo régimen de entrenamiento basado en el del Ejército Real de Austria. Cada soldado pasó por diez semanas de entrenamiento básico, seguido de entrenamiento especializado para su rol en las Fuerzas Armadas.

Por el momento, las Fuerzas Armadas de Granada estaban compuestas únicamente por un Ejército; después de todo, construir una armada adecuada era un costo sustancial, y hasta que Berengario pudiera reemplazar sus fragatas con naves de acero blindadas y propulsadas por vapor más avanzadas, no se separaría de ninguna nave dentro de su flota actual. Berengario y Hasan se recostaron y bebieron de su vino mientras conversaban sobre los cambios en curso en el Ejército Real de Granada.

"Con las mejoras agrícolas que hemos comenzado a emplear, gracias a su generosidad, ahora podemos reunir una fuerza de reclutas sustancialmente mayor. Proyectamos un ejército profesional permanente de 25,000 hombres dentro de los próximos seis meses. Cuando estén armados con los mosquetes y la artillería que usted ha proporcionado, defenderemos fácilmente nuestras fronteras. Sin embargo, tomará al menos un año tener un ejército capaz de invadir Portugal. ¿Tiene la intención de quedarse atrás durante todo este tiempo?"

Berengario bebió un sorbo de su vino mientras escuchaba hablar al joven sultán; después de escuchar la pregunta del hombre, sonrió con calma antes de responder la pregunta.

"Con el apoyo de Austria en términos de artillería y reconocimiento, les aseguro que el marco de tiempo se reducirá significativamente. Sus 25.000 hombres serán suficientes para actuar como punta de lanza en Portugal. Mientras hablamos, mis fuerzas crecen y pronto enviaré más brigadas de artillería a Iberia.

Sin embargo, reduciré significativamente el número de infantería en el campo; ahora que hemos llegado a la paz con Aragón y Castilla, no hay necesidad de tanta infantería y caballería estacionada en la Región. En cuanto a mí, personalmente, todavía tengo trabajo por hacer y no regresaré a casa hasta que lo haya completado".

Hasan sonrió cuando escuchó esto; creía que sabía la razón exacta de por qué Berengario no estaba listo para regresar a casa. A lo largo del último mes, el joven rey austríaco y la princesa de Granda se habían acercado considerablemente y, sin embargo, para consternación de Berengario, no había podido sellar el trato entre él y Yasmin. A pesar de esto, Hasan creyó que Berengario estaba decidido a acostarse con su hermana, y así pensó que el hombre se quedaría en Granada hasta que esto se cumpliera.

Sin embargo, en realidad, esta no fue la razón principal de Berengario para quedarse en Granada. El rey de Austria estaba absolutamente aterrorizado de regresar a casa; la razón de esto era simple; en el momento en que llegara a su Palacio, se vería obligado a confrontar la confesión de Henrietta y darle una respuesta. Esto pesaba mucho en su corazón, ya que no tenía sentimientos románticos hacia su hermana.

En la mente de Berengario existía una dualidad de recuerdos de dos vidas separadas. Podría decir que ya no era simplemente Julian Webber como había pensado inicialmente al entrar en este mundo. A lo largo de los años, los recuerdos del Berengar original habían comenzado a apoderarse de su corazón y, a menudo, se había considerado a sí mismo como una fusión de los dos individuos.

Por lo tanto, a pesar de tener recuerdos de otro mundo, todavía pensaba en Henrietta como su preciosa hermana pequeña y le disgustaba mucho la idea del incesto. A pesar de esta aversión natural, otro sentimiento estaba incrustado en lo profundo de su corazón.

Tal vez fue porque nunca tuvo un hermano en su vida pasada, pero la sola idea de ver a su preciosa hermana con otro hombre le perturbaba la conciencia. No tenía idea de qué hacer con esta situación incómoda que se le había impuesto.

Así, cuanto más tiempo pasara en Granada lejos de su hermana, mejor. Después de todo, le daría el espacio que necesitaba para pensar en sus fantasías incestuosas y le permitiría a él ignorar sus complejas emociones lanzándose a los brazos amorosos de otra mujer y ahogándose en alcohol.

Por lo tanto, tenía una expresión complicada en su hermoso rostro mientras respondía a la pregunta del sultán y continuaba bebiendo del vino fortificado contenido en su cáliz. En cambio, decidió cambiar el tema a algo de mayor interés.

"Entonces dime, Hasan, ¿cómo ve tu gente a su sultán que se involucra en un comportamiento prohibido? ¿Beber alcohol, comer tocino? Pensé que esas cosas iban en contra de tu fe".

El joven sultán se rió entre dientes al escuchar esto antes de comentar sobre los desafíos sociales que enfrentó como gobernante secular de una nación musulmana.

"De vez en cuando, algún imán radical se eleva a una posición de prominencia en un intento de unir a la gente común en mi contra. Sin embargo, no tolero a los fanáticos e inmediatamente paso a esos tontos a espada.

He visto la locura que cometen los fanáticos en nombre de la religión y no quiero saber nada de ella. Mi hermano trató de eliminarme porque pensó que era demasiado moderado; incluso una de mis esposas intentó asesinarme a sangre fría. Si no fuera por ti, sería hombre muerto, mi nombre sería borrado para siempre de la historia.

Honestamente, nunca hubiera tenido el descaro de desafiar el dominio absoluto de la religión en mi sociedad si no fuera por su Reforma Alemana. He visto lo que el gobierno secular libre del mando de los fanáticos religiosos ha hecho por vuestro Reino, y yo también deseo prosperar hasta tal grado.

Entonces, comencé a implementar mis reformas sociales para fomentar puntos de vista religiosos moderados y un gobierno secular. Puede que no tenga el vasto conocimiento al que tiene acceso su Reino, pero, al menos, puedo fomentar el pensamiento científico.

Sin embargo, no mentiré, ha habido una resistencia feroz contra tales cosas, la generación anterior se aferra a sus supersticiones, pero pronto morirán, me importa más influir en la juventud, que será el futuro de mi reino, que en los viejos tontos que se aferran a las glorias del pasado".

Al escuchar esto, Berengario sonrió y asintió; Aunque Hasan carecía gravemente de potencial como gobernante y general; Fueron sus opiniones moderadas sobre la religión las que hicieron que Berengario decidiera apuntalar su estado con su alianza. Porque si pudiera influir en el mundo islámico para que fuera más moderado en sus puntos de vista, tal vez el extremismo religioso del siglo XXI no sucedería en esta línea de tiempo.

Sin embargo, si Granada iba a prosperar en el futuro y convertirse en una potencia significativa digna del apoyo continuo de Austria, necesitaría un líder preparado desde su nacimiento para convertirse en un político eficiente y un general capaz.

Este hombre no era Hasan; sin embargo, si Berengario se casara con Yasmin a través del matrimonio matrilineal, podría colocar a su hijo con ella en el trono granadino y crear un sultanato de Al-Andalus robusto y secular. Así, Berengario tenía una cálida sonrisa en su rostro cuando lanzó una bomba sobre Hasan, una que no esperaba tan pronto.

"Hasan, amigo mío, una vez me pediste que uniera nuestras casas a través del matrimonio. Admito que inicialmente dudé sobre tal propuesta; después de todo, en ese momento, no tenía control total sobre mi hogar, y mis esposas pueden ser excepcionalmente celosas.

Sin embargo, me he encariñado mucho con tu hermana durante mi estadía aquí, y ella no se está haciendo más joven. Por lo tanto, si todavía está interesado, estoy dispuesto a aceptar su propuesta, siempre que sea a través del matrimonio matrilineal. Después de todo, ya tengo dos esposas en mi dinastía, y sus hijos competirán por mi trono; lo último que necesito es más competencia entre mis hijos".

A Hasan no le importaba que el matrimonio fuera matrilineal; después de todo, él no pensaba tan lejos; todo lo que le importaba era la alianza a largo plazo entre sus dos reinos y el hecho de que su hermana finalmente estaba a punto de casarse. Por lo tanto, el joven sultán asintió apresuradamente con la cabeza, sin darse cuenta de la verdadera intención de Berengario detrás de esta propuesta de matrimonio.

"Todavía estoy interesado. Podemos celebrar la boda aquí en Granada antes de que regresen a casa. Me encantaría ver la expresión de sus esposas cuando traigan a casa a mi hermana como su nueva novia".

Berengario se rió cuando escuchó esto, había otra gran ventaja en casarse con Yasmin y traerla a su hogar en Austria, y ese era el hecho de que tal evento desviaría la atención de su esposa de la confesión de Henrietta hacia esta nueva amenaza, permitiéndole ignorar el grave problema que yace entre él y su hermana por algún tiempo.

Así, mientras los dos reyes observaban cómo las tropas de Grandan recibían instrucción en el arte de la guerra, habían llegado a un acuerdo tácito que cambiaría para siempre el panorama de la política europea y mundial.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 434 - Fuego y maniobra

Desde que comenzó la Intervención Austriaca en Granada, el Departamento de Investigación y Desarrollo de la Real Armería de Austria había comenzado a jugar con los diseños que les encomendó su monarca.

Habían pasado meses desde que comenzaron a experimentar, y ahora, en este mismo momento, habían ideado un prototipo funcional de algunas armas que serían cruciales para los planes a largo plazo de conquista, colonización y defensa de Berengario.

La primera de estas armas que se probó estaba sentada en un trípode dentro de los campos de prueba de Austria. Esta arma era una ametralladora alimentada por correa, refrigerada por agua, alojada en un cartucho Langes Gewehr de 7,92 x 57 mm. Estaba incrustado en un sistema de trincheras simuladas dentro de un nido de ametralladoras de cemento reforzado.

Esta magnífica arma se alimentaba de 250 cinturones de munición redondos de acero estampado que podían engancharse para producir inmensos volúmenes de fuego sostenido. En ese momento, un grupo de especialistas en armas comenzó a pasar el cinturón por el otro lado del arma y retrocedió sobre su mango de carga, enviando así la munición a la batería.

Una vez sentado en su posición, el artillero principal apoyó los pies en las dos patas traseras del trípode antes de agarrar las manijas dobles de madera ubicadas en la parte trasera del arma. Después de respirar hondo, apuntó por el cañón del arma hacia el objetivo, que estaba ubicado aproximadamente a mil metros de distancia, y presionó el gatillo del arma con los pulgares.

El arma inmediatamente comenzó a traquetear mientras docenas de rondas volaban hacia los objetivos. Con un ligero golpe en el mango, el arma podía moverse en cualquier dirección a aproximadamente un cuarto de grado o 15 MOA, lo que era suficiente para detener el avance de cualquier fuerza armada que deseara cargar una línea de trinchera. En teoría, una pequeña cantidad de ametralladoras y fusileros de apoyo podrían detener efectivamente cualquier carga que encontrarán.

Mientras Berengario descansaba en Granada supervisando el entrenamiento del Ejército Real de Granada, el canciller Otto von Graz actuaba como testigo de esta prueba de armas junto con varios oficiales de alto rango del Ejército Real de Austria.

Estos hombres eran responsables de probar las armas desarrolladas por Royal Armouries. Hoy fue la primera de muchas pruebas por las que pasarían estos prototipos de armas antes de que pudieran ser aprobados para el servicio.

Otto miró con horror al presenciar la velocidad sustancial de disparo y la devastación causada por el arma frente a él. Si bien hacía mucho tiempo que se había retirado de la guerra, solo ahora se dio cuenta por completo de que cuando estaba armada con tales armas, la caballería sería completamente inútil.

Podía imaginar vívidamente lo que sucedería si el enemigo atacara una línea de trincheras austriacas, el volumen total de muerte que ocurriría era insondable. El Canciller se secó el sudor de la frente cuando llegó a esta horrible revelación.

Esta sola arma cambió sustancialmente la naturaleza de la guerra; el viejo canciller finalmente entendió por qué Berengario no estaba lo más mínimo preocupado por defender las fronteras de Austria de todos sus enemigos. También entendió por qué el Cuerpo de Ingenieros del Ejército se esforzaba constantemente por construir un sistema masivo de trincheras alrededor de sus fronteras.

Si pudieran colocar cientos de estas armas y la artillería de apoyo a través de sus fronteras, con los soldados necesarios para armarlos, no habría forma posible de que los cruzados pudieran ingresar al Reino de Austria. Cualquier intento sería una masacre absoluta como nunca antes se había visto en el mundo. Con esto en mente, el canciller Otto respiró hondo y exhaló con fuerza en un intento por calmar sus nervios. Después de hacerlo, vocalizó los pensamientos contenidos en su mente.

"Te subestimé... ahora veo de dónde viene tu confianza..."

Uno de los oficiales que estaban cerca escuchó este comentario y supo muy bien a quién se refería, ya que una amplia sonrisa apareció en su rostro mientras anunciaba audazmente su plan para la seguridad fronteriza.

"Estas armas se someterán a pruebas exhaustivas durante los próximos meses. Sin embargo, si cree que esto es impresionante, ¡espere a ver las mejoras en la artillería en las que han estado trabajando nuestros científicos! Para cuando los cruzados entren en nuestras fronteras, los cañones FK 22 de 7,5 cm que se usan actualmente serán cosa del pasado, delegados a nuestras reservas. ¡La verdadera defensa de nuestras fronteras será algo mucho más grandioso!"

Otto se estremeció al pensar en una pieza de artillería aún más excelente que la que actualmente emplea el ejército. ¿No fueron suficientes los cañones de campaña actuales para infundir miedo en el corazón de cada soldado enemigo que marchó contra Austria y todo su esplendor? De hecho, el equipo de Investigación y Desarrollo estaba aún más loco que Berengar si deseaban reemplazar la artillería actualmente emitida tan pronto.

A pesar de esta inquietud natural ante la idea de una mejora tan rápida, Otto tuvo que admitir que el futuro de Austria estaba en buenas manos cuando consideró que los científicos de la Nación ahora eran capaces de realizar mejoras en el armamento sin la

contribución de su genio Monarca. Por lo tanto, suspiró aliviado mientras asentía con la cabeza antes de responder.

"Es bueno saber eso..."

Otto siguió contemplando las pruebas con ametralladoras. Después de que se dispararon miles de rondas, cesaron su fuego sostenido y despejaron el arma. Pensando que la manifestación había terminado, el Canciller suspiró aliviado; sin embargo, en el siguiente segundo, una sonrisa maliciosa apareció en el rostro del oficial mientras pronunciaba la prueba de la siguiente arma.

"¡Esa fue la MG-22! Es una ametralladora pesada diseñada teniendo en cuenta la defensa estática. Sin embargo, no es la única ametralladora que hemos desarrollado para que la use nuestro Ejército; ¡la siguiente es la MG-22(H)!"

Otto contempló el sistema de trincheras simulado que se instaló con intriga. Justo lo que era este próximo prototipo que se había desarrollado. Rápidamente vio a un soldado con un arma que parecía un rifle con esteroides; a diferencia de la ametralladora pesada MG-22 que se acababa de presentar, esta arma tenía culata y un cañón visible; sin embargo, el cañón era extraño de ver desde su perspectiva considerando que tenía aletas.

A diferencia de los rifles de aguja, con los que Otto estaba familiarizado, esta arma se alimentaba de un cargador de caja de 30 rondas que se insertaba en la parte superior del arma, por lo que tenía miras desplazadas. Antes de cargar el arma de fuego, el soldado que la empuñaba fue sacudido rápidamente y bloqueó el cargador en su lugar. Después de hacerlo, tiró de la manija de carga y comenzó a disparar una ráfaga corta a un objetivo a unos trescientos metros de distancia.

Después de anotar un impacto directo en el peto del objetivo de paja, el soldado seleccionó un objetivo cercano y disparó sobre él. Mientras lo hacía, varios hombres armados con rifles G22 Bolt Action y un líder de escuadrón armado con un MP-22 flanquearon el objetivo con sus armas en la mano y las bayonetas colocadas.

Con las tácticas de fuego y maniobra arraigadas en sus mentes, estos hombres avanzaron rápidamente hacia el objetivo y lo eliminaron. Una vez destruidos los muñecos de paja que representaban a un escuadrón enemigo, el ametrallador recargó su arma antes de recogerla y correr hacia otra posición de cobertura, donde el equipo repitió sus acciones.

Los oficiales comenzaron a aplaudir mientras presenciaban la demostración de las nuevas armas para una unidad a nivel de escuadrón y las tácticas que se les presentaban. Otto se quedó estupefacto una vez más; no podía creer que las armas de fuego avanzaran tanto en los últimos cinco años hasta el punto en que la era de los Caballeros y la Caballería se derrumbaría tan rápidamente.

Empezó a rezar una oración rápida por las almas de los pobres tontos que marcharían sobre Austria a instancias del Papa y su loca obsesión por acabar con el reinado del rey Berengario. Tal vez Berengario en verdad había llegado a un acuerdo con el diablo para cambiar el mundo por sí mismo tan rápidamente; no era algo que un hombre ordinario pudiera hacer.

Después de presenciar la aterradora exhibición de armas y tácticas avanzadas, Otto suspiró para sí mismo antes de concluir la prueba. Hasta el momento, los prototipos habían tenido éxito, pero tendrían que someterse a pruebas mucho más rigurosas si iban a ser aprobados para su uso en el Ejército Real de Austria.

No podía comenzar a imaginar cómo sería Austria en el momento de la muerte del rey Berengario. Por primera vez en su vida, Otto se había sentido consternado por el hecho de que no viviría para ver ese futuro. Estaba seguro de que sería una vista gloriosa. Sin embargo, aceptaría su deber como canciller y ayudaría a su yerno a administrar el país durante muchos años.

Así se completó la primera prueba extensa de las armas de próxima generación; todavía pasarían algunos años antes de que tales armas pudieran emplearse en masa. Sin embargo, Otto se sentía extrañamente confiado en sus posibilidades de defender la Patria del mundo entero si surgiera tal necesidad. Sabía en el fondo de su corazón que había hecho una excelente elección al casar a su hija con su sobrino, aunque inicialmente fuera por una participación en las minas de Kufstein hace tantos años.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 435: Escalando La Jerarquía Noble

Mientras que el Departamento de Defensa perteneciente al Reino de Austria había comenzado a probar las armas de próxima generación diseñadas por su soberano. El Departamento de Investigación y Desarrollo estaba trabajando en una emocionante pieza de artillería.

Habiendo recibido informes de campo sobre la falta de apoyo a las unidades de infantería ligera detrás de las líneas enemigas, Jakob Schmidt, el hijo de Ludwig Schmidt, había llegado a la conclusión lógica de que era necesario desarrollar una forma de artillería ligera y maniobrable capaz de ser desplegada rápidamente por un pequeño equipo de soldados de infantería.

Había delegado la responsabilidad de su Departamento en el desarrollo de los diseños de armas de próxima generación de Berengar por completo. Al mismo tiempo, trabajó con su padre para desarrollar una nueva arma que pudiera usarse para cumplir con las demandas de apoyo y fuego indirecto.

Por el momento, un pequeño prototipo estaba sentado en el piso del taller de Ludwig; fue el séptimo prototipo diseñado en los últimos meses desde que Berengario partió para la guerra en Iberia. Los diseños anteriores incluían cañones en miniatura que podían desarmarse y transportarse a caballo o en la espalda de varios soldados.

Sin embargo, durante las pruebas con Mountian Troops, estos dispositivos demostraron ser excepcionalmente pesados y tardaron demasiado en desplegarse de manera efectiva. Por lo tanto, la idea de un obús de carga se descartó de inmediato. En cambio, el prototipo actual en manos de Ludwig y Jakob era un tubo de acero de 27 pulgadas en una forma que recordaba extrañamente a los morteros modernos de la vida pasada de Berengar.

Este mortero incluía una placa base para usar como mortero de infantería estándar que se podía desmontar rápidamente para aligerar el peso. Para usar el arma sin la placa base, el arma tenía un mango atornillado al cañón y se usaba el pie del soldado para estabilizar el arma. Esta variante más liviana fue diseñada para usarse con unidades de comando e infantería ligera.

Dependiendo de si se utilizó la placa base, este mortero pesaba entre 15 y 40 libras y disparaba un proyectil explosivo de 60 mm de alto que tenía un alcance efectivo de entre 2187 y 3500 yardas. Por supuesto, esto era solo un prototipo y estaba lejos de ser factible para el servicio real.

Aún así, el concepto estaba en su lugar y se había hecho un prototipo. Por lo tanto, tanto Jakob como su padre tenían amplias sonrisas en sus rostros mientras contemplaban esta brillante arma. El viejo ingeniero agarró a su hijo por el hombro y le dio un pulgar hacia arriba.

"¡Estoy orgulloso de ti, chico! Pensé que estabas loco cuando sugeriste que intentáramos algo más que una variante ligera de un arma de campo tradicional. Sin embargo, si esta arma funciona tan bien como creo que lo hará, es posible que hayamos proporcionado un nivel suficiente de fuerza a nuestras tropas estacionadas detrás de las líneas enemigas".

Jakob sonrió al escuchar los elogios de su padre; a lo largo de toda su vida, había buscado suceder al hombre mayor en sus esfuerzos; en los últimos cinco años, había visto a su padre pasar de trabajar en trabuquetes a cargadores de recámara. El rápido ascenso en tecnología al que había progresado Austria era insondable para su joven mente.

Solo había un hombre responsable de tal cosa. Era el rey Berengario; sin sus reformas educativas, los jóvenes como Jakob no tendrían los conocimientos matemáticos o científicos para descubrir cómo fabricar armas tan avanzadas.

Una parte cada vez mayor de la población recibió una educación considerable, y las mentes brillantes trabajaban constantemente para ampliar los conocimientos que les proporcionaba su rey. Aunque Berengario fue visto como un hombre inteligente cuyo intelecto no era igual a ninguno dentro del Reino de Austria; él no era omnisciente y, por lo tanto, había muchas mentes brillantes dentro de los millones de personas que habitaban Austria que podían agregar al siempre creciente conjunto de conocimientos.

Estos dos hombres habían contribuido sustancialmente al desarrollo de armas para el Reino de Austria. Aunque Ludwig estaba entrando en años, estaba feliz de saber que su hijo podía continuar con su legado y ayudar al joven monarca en su búsqueda del poder. Así, Ludwig comenzó a hablarle a su hijo con cierta dificultad.

"Hijo mío, te había visto crecer de un niño talentoso pero tonto a un joven brillante; cuando eras un niño, no teníamos nada, y apenas podía permitirme alimentarte a ti y a tus hermanos. Si no fuera por el rey Berengario y sus reformas educativas, estoy seguro de que nunca lograrías mucho en la vida.

Sin embargo, mírate ahora; ¡Te has convertido en el jefe del Departamento de Investigación y Desarrollo de Royal Armory! Estoy orgulloso de ti hijo, no estaré en este mundo por mucho más tiempo, pero estoy feliz de saber que Su Majestad tendrá a alguien más grande que yo en quien confiar en el futuro..."

Jakob tenía una sonrisa amarga; era muy consciente de que la probabilidad de que su padre viviera mucho más era escasa; ya era un anciano y se consideraba excepcionalmente viejo en esta época. Aunque había habido un rápido aumento en la

medicina y la salud, se desconocía cuánto afectaría eso a la esperanza de vida promedio. Con una sonrisa en su rostro, Ludwig comenzó a sermonear a su hijo más

"Ya eres un hombre, Jakob; es hora de que te cases y tengas un hijo propio. ¡No quiero morir antes de conocer a mis nietos, pequeño bastardo!"

Después de decir esto, Ludwig golpeó ligeramente a su hijo en la nuca rompiendo la atmósfera solemne que previamente había sofocado el aire. Jakob rió levemente mientras se recuperaba del impacto. Debido a las acciones de su padre, su familia se había convertido en nobles, incluso si se encontraba entre las familias más bajas.

Finalmente podría casarse con una buena chica noble y formar una familia. Había estado tan obsesionado con el trabajo que había descuidado por completo cualquier forma de función social durante varios años. Ludwig mostró una gran sonrisa al ver la reacción de su hijo cuando le hizo una pregunta importante.

"Ahora, muchacho, ¿hay alguna chica que te haya llamado la atención? ¡Puedo hacerle un favor al Rey para hablar bien de ti!"

Jakob se sorprendió cuando escuchó esto; ¿Desde cuándo su padre y Berengario tenían tan buena relación? No sabía que en los primeros días del ascenso al poder de Berengario, los dos hombres eran compañeros de copas.

Si bien sabía que su padre había actuado como padrino en la primera boda del rey, Jakob supuso que esto se debía simplemente a que Berengario no tenía amigos. Esto fue parcialmente exacto considerando que todos los amigos de Berengario también eran sus subordinados además de Hasan.

Después de pensarlo unos momentos, Jakob se dio cuenta de que prácticamente no conocía a ninguna mujer y que las que conocía ya estaban casadas. ¿Realmente había pasado su temprana edad adulta absorto en la educación y el empleo? Al ver la mirada atónita en el rostro de su hijo, la expresión de Ludwig se hundió antes de que se atreviera a hacer la pregunta que tenía en mente.

"Chico, ¿cuándo fue la última vez que hablaste con una mujer?"

Una sonrisa incómoda apareció en el rostro de Jakob cuando admitió abiertamente su estilo de vida célibe límite.

"Han pasado al menos dos años..."

Ludwig inmediatamente se golpeó la frente al pensar que había fallado total y absolutamente como padre. Después de hacerlo, se pasó los dedos por los párpados inferiores antes de tomar una decisión.

"Está bien, soy un noble ahora, ¡así que parece que voy a tener que encontrarte una esposa! Eres incapaz de hacerlo por ti mismo. ¡Vaya, considera este mi último regalo para ti antes de irme de este mundo!"

Jakob se sorprendió al ver a su padre dispuesto a hacer tanto esfuerzo para poder tener un nieto antes de su muerte. Después de todo, sus hermanos todavía eran razonablemente jóvenes, ya que Ludwig los había tenido tarde en la vida. Por lo tanto, el anciano realmente creía que su primogénito era su única esperanza de ver tal cosa antes de morir.

Antes de que Jakob pudiera interrumpir, Ludwig sacó una botella de whisky que Berengario le había regalado a principios de año; fue envejecido durante cinco años y estuvo entre el primer lote de la destilería de Berengar. Había muy pocas de estas botellas en existencia, y la mayoría de ellas estaban escondidas en el sótano del Palacio Real.

Ludwig inmediatamente abrió la botella y se sirvió a sí mismo y a su hijo un vaso de la fragante sustancia.

"Chico, quiero que sepas que el rey me debe un favor; después de todo, si no fuera por mí, ¡habría muerto en el pueblo minero! Bueno, técnicamente, fue esa muchacha pelirroja suya quien me informó, pero aun así, ¡fui yo quien pudo alertar a Eckhard para que reuniera a la milicia! Solicitaré este favor único en la vida en un intento de que use su influencia real para encontrarte una novia hermosa y de buen comportamiento.

¡Después de todo, nuestra familia es más rica que la mayoría de los duques en la actualidad! Puede que no seas el hombre más guapo de Austria. Aun así, cuando yo muera, tú y tus hermanos estarán entre los más ricos; ¡Eso por sí solo probablemente pueda ayudarte a casarte con una mujer de una familia noble en declive, especialmente con el apoyo del Rey!

Jakob pensó en el gesto de su padre por un momento antes de notar una falla severa en este plan; como tal, rápidamente expresó sus preocupaciones.

"¡Pero padre, no hay familias nobles en declive en Austria! ¡Con las reformas de Su Majestad, incluso esas casas nobles empobrecidas han ganado una riqueza significativa a través de la propiedad de sus tierras!"

Ludwig sonrió una vez más con su típica sonrisa llena de dientes antes de alzar la voz en objeción.

"¿Quién dijo algo sobre casarse con una mujer austriaca? Hay muchas familias nobles empobrecidas en los reinos vecinos. ¡Puedo conseguir que Su Majestad nos dé un título mucho más prestigioso y una parcela de tierra en Suiza con suficiente coerción!

¡Después de todo, muchas casas nobles han sido aniquiladas en la región por la Guerra de la Independencia, y Berengario todavía está distribuyendo sus tierras a hombres meritorios de nuestro Reino! ¡Espera, muchacho, nuestra casa se levantará, y tal vez incluso obtengamos un nuevo apellido digno de nobles como nosotros!

Jakob miró a su padre con incredulidad antes de que una amplia sonrisa apareciera en su rostro. Al hacerlo, se imaginó a sí mismo como un conde poderoso, o tal vez un duque, con varias fábricas bajo su mando y múltiples esposas hermosas. Asintió con la cabeza antes de responder a las audaces afirmaciones de su padre mientras pensaba en esto.

"¡Estoy de acuerdo con esta visión del futuro!"

Ludwig se rió entre dientes antes de palmear a su hijo en la espalda; al hacerlo, dejó un consejo de despedida a su hijo.

"¡Bien, ahora asegúrate de trabajar duro porque todos los beneficios que brindo a nuestra familia volarán por la ventana si no demuestras ser de igual utilidad para nuestro Rey!"

Jakob tragó la saliva acumulada en su boca al escuchar estas palabras; después de hacerlo, rápidamente volvió a trabajar en el diseño de su mortero mientras su padre lo miraba con orgullo.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 436 - Relaciones junto a la playa

Pasaron los meses y, con ellos, las esposas de Berengario se acercaron cada vez más a la fecha prevista de su embarazo. Mientras luchaban con la idea de que darían a luz a sus hijos sin la presencia de su esposo. Berengario se estaba divirtiendo en su mansión, que estaba ubicada en una colina sobre las playas de Gibraltar.

La primera tanda de reclutas del Real Ejército de Granada se había graduado de formación básica. Estos soldados estaban ahora recibiendo la formación especializada necesaria para desempeñar su cargo dentro de las Fuerzas Armadas de Granada. Durante este tiempo, Portugal siguió sangrando por el caos que envolvía su reino, mientras el rey Luiz luchaba por recuperar las tierras que ardían en llamas de las partidas de guerra de bandoleros fuertemente armados que una vez le sirvieron fielmente.

Los cruzados extranjeros, compuestos por campesinos primarios que habían aceptado el llamado a las armas para luchar contra una alianza profana entre la Reforma alemana y el Islam, se vieron envueltos en un conflicto brutal con los desertores de los ejércitos portugueses, sus números se redujeron drásticamente y se extendieron por todo el pequeño Reino hacia el oeste.

Actualmente, Berengario descansaba en una tumbona de mimbre para tomar el sol con una sombrilla sobre su cabeza y una bebida licuada en sus manos. Estaba vestido con un pantalón corto de cáñamo y acostado junto a la Princesa de Granada, quien lo abrazó con una sonrisa amorosa. La joven pareja se había encariñado mucho durante este tiempo y se estaba preparando una boda.

Aunque Hasan inicialmente le había dado instrucciones a Yasmin para que sedujera y se acostara con Berengario en un intento de atraparlo para que se casara, por alguna razón, había cambiado de opinión. Por lo tanto, la joven pareja aún no se había acostado, ya que Hasan insistió en que la virtud de su hermana permaneciera intacta hasta su boda.

Por supuesto, Berengario, un hombre impaciente y lleno de lujuria, había usado su vasto conocimiento para encontrar una forma de eludir esa regla. Por lo tanto, había introducido en secreto a su nueva prometida a métodos alternativos para que pudieran entretenerse. Por lo tanto, habían estado pasando mucho tiempo juntos en la mansión de la playa del rey de Austria, disfrutando el cuerpo del otro de todas las formas que no violarían la aparente virtud de la princesa.

Sin embargo, todas las cosas buenas deben llegar a su fin; Mientras Berengario continuaba tomando sorbos de su bebida, un sirviente se adelantó y le entregó una

carta. Dentro de este documento estaba la noticia de que había llegado el momento de su boda; fue justo a tiempo también. Viendo como las tropas granadinas y la artillería austriaca estaban a punto de desplegarse en Portugal en aras de su conquista. Así, Berengario se levantó de su asiento y miró a su futura novia mientras comentaba.

"Parece que se nos requiere dentro de la capital. La boda está completamente preparada y esperando nuestra llegada".

Cuando Yasmin escuchó esto, una sonrisa astuta se dibujó en su hermoso rostro mientras se burlaba de su prometido.

"¿Así que no vas a invitar a tus otras esposas o a tu familia para esta ocasión?"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto y agarró el trasero regordete de la mujer, acercándola a su abrazo.

"Estoy bastante seguro de que esas chicas intentarían matarte por celos si las trajera a nuestra boda. También estoy seguro de que mi familia no aprobaría fácilmente que me case con una mujer mora. Por lo tanto, no solicitaré su asistencia. ¡Además, me gustaría ver la cara de esas perras cuando traiga a casa a una mujer extranjera como mi novia de guerra!"

Yasmin inmediatamente empujó a Berengario a un lado y se subió a su regazo; sus pechos generosos apenas estaban contenidos por la fina tela que componía su bikini. Bajo las órdenes de Berengario, le había hecho un traje de baño bastante pequeño para usar en su mansión y playa privada. Mientras lo presionaba bajo su peso, lo golpeó en la frente antes de sermonearlo.

"¡No soy tu novia de guerra!"

Berengario se rió entre dientes en respuesta y la besó en los labios, su lengua partiendo a través de su entrada y entrelazándose con la de ella. Después de hacerlo, se soltó y se rió suavemente antes de responder.

"Estoy en guerra y me casaré contigo mientras estoy lejos de casa. ¡Así que eres mi novia de guerra!"

Yasmin simplemente se burló de esto antes de quitarse el flequillo de la frente; mientras lo hacía, metió la mano en los pantalones cortos del joven rey austríaco con una sonrisa maliciosa en su rostro.

"¿Qué tal si tomamos uno rápido antes del camino?"

Berengario sonrió al escuchar esto antes de dar una orden a su sirviente que estaba cerca.

"¡Trae el aceite de oliva! ¡Y rápido!"

Al escuchar esto, el sirviente asintió antes de salir corriendo a la Mansión y regresar con una botella de aceite de oliva. No sabía por qué Berengario había pedido tal cosa tan repentinamente, pero el rey de Austria lo despidió rápidamente y le ordenó que no regresara.

Después de esto, Berengario se aseguró de estar a solas con la princesa granadina antes de bajarle la parte inferior del bikini y llenarse las manos con aceite de oliva antes de aplicárselo en su bronceado regordete. Después de jugar con sus mejillas por un rato, deslizó sus dedos aceitosos en el agujero donde comenzó a aplicar el aceite en sus entrañas asegurándose de que estuviera completamente preparado para lo que estaba por venir. La tetona princesa granadina se mordía los labios mientras gemía de placer. Después de un tiempo, ya no pudo contener su lujuria y rompió su silencio.

"¡Ponlo adentro!"

Berengario se rió entre dientes al escuchar esto, habían pasado unos meses desde que comenzó a entrenar su agujero para su uso, y ahora parece que la mujer era adicta a él. Sin embargo, aún no estaba listo; rápidamente se bajó los pantalones cortos y puso su miembro frente a su cara.

Como una perra en celo, Yasmin inmediatamente supo qué hacer cuando colocó el objeto de su deseo en su boca y lo llevó a su base repetidamente. A estas alturas, tenía tanta experiencia con este acto que ya no tenía arcadas por reflejo.

Solo después de estar bien preparado, Berengario le dio la vuelta a la mujer y deslizó lentamente su eje en su trasero; en el momento en que lo hizo, sus labios inferiores brotaron en el orgasmo. Berengario no se sorprendió; de todas sus chicas, Yasmin era lo que él llamaría una squirter. Por lo tanto, no pensó en ello e inmediatamente comenzó a empujar sus caderas hacia adelante y hacia atrás como un pistón; cuanto más lo hacía, más fuertes se volvían los gemidos de la princesa.

Temiendo atraer la atención de sus sirvientes, Berengario presionó el hermoso rostro de la mujer contra la suave arena de la playa y comenzó a exagerar aún más sus movimientos. A pesar del duro trato, Yasmin solo se humedeció más cuando llegó al clímax una vez más. El propio Berengario ni siquiera estaba cerca de terminar; como tal, no le dio a la princesa ningún respiro mientras continuaba con su acto sexual.

Mientras esto sucedía, agarró los pechos sustanciales de la mujer y se colgó de ellos mientras bombeaba sus caderas; la carne suave llenó sus manos y se sintió como si se estuvieran desbordando de su agarre mientras lo hacía. El estómago de Yasmin era plano y ligeramente tonificado a pesar de su busto sustancial y sus caderas anchas. Llevaba todo su peso en los senos y en el trasero, lo que la convertía en una mujer hermosa a los ojos de un hombre como Berengario.

Después de hacer el amor con un método poco ortodoxo durante más de una hora, Berengario finalmente llegó a su conclusión, donde sacó su eje y disparó su líquido por

toda su cara bonita y bronceada. La vista instantáneamente lo encendió más; desafortunadamente, no tuvieron tiempo de pasar varias rondas. Así, el joven rey austríaco se levantó inmediatamente de su asiento y le dio algunos consejos a la princesa mientras se dirigía a la mansión.

"Límpiate. Después, partiremos hacia la capital..."

Yasmin estaba en un estado de felicidad total y apenas podía comprender sus palabras; como tal, yació desnuda en la playa durante más de diez minutos antes de levantarse de su posición y limpiarse en el mar. Después de hacerlo, regresó a la mansión y se vistió con algo mucho más apropiado. Así, la joven pareja partió rumbo a la Ciudad de Córdoba, donde se celebraría su boda.

Su pequeña aventura romántica en la playa permanecería desconocida para los diversos poderes, asegurando así su supuesta castidad y permitiendo que Berengario cumpliera los términos de su acuerdo con el joven Sultán Hasan.

Cuando finalmente llegaron a las puertas de la Ciudad de Córdoba, habrían pasado varios días y la pareja sería llevada rápidamente a su boda. Después de todo, había una guerra que pelear, y las tropas granadinas estaban casi listas para entrar en combate.

El deber de un rey nunca estaba completo, y Berengario estaba feliz de poder evitar sus emociones perturbadoras por el momento en los brazos de una mujer hermosa. Cuando finalmente regresó a casa desde Austria, sabía que habría creado más problemas que si hubiera negado su relación con Yasmin. Por otra parte, eso era una preocupación para otro momento.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 437 - Boda granadina

Berengario se situó en medio de la Mezquita de Córdoba vestido con el traje de boda tradicional de los pueblos de Al-Andalus. Se sentía fuera de su elemento, ya que no estaba acostumbrado a vestirse con un sentido de la moda tan oriental. De todos modos, estuvo de acuerdo con la ceremonia porque sintió que sería de mala educación negar las costumbres de su nueva esposa y su gente.

Esperó la llegada de su hermosa novia mientras contemplaba la magnífica arquitectura, que era un testimonio de la supremacía del antiguo estado de Al-Andalus. Si no fuera por esta guerra, la ciudad y este tesoro de Lugar Sagrado no habrían vuelto a caer en manos de los moros de Iberia.

En cierto modo, Berengario fue directamente responsable de este evento al apoyar y ayudar al Estado de Granada, una vez en declive. Sin embargo, sintió que era justo, en esta línea de tiempo, Hagia Sophia permaneció en manos de la cristiandad. Por lo tanto, era natural que el pueblo islámico mantuviera su control sobre la Gran Mezquita de Córdoba.

Mientras esperaba a que llegara la novia, el joven monarca estaba junto a sus generales Arnulfo y Adelbrand. Los dos hombres se vistieron con su traje de servicio más lujoso para esta ocasión. Aunque Berengario quería hacer este evento en secreto, necesitaba dos testigos masculinos, como era la tradición de una boda islámica. Así eligió a sus dos generales y los obligó a guardar secreto bajo pena de muerte.

Después de todo, Berengario aún no había anunciado a sus tropas que se casaría con la princesa granadina, y mucho menos con su familia en casa. Aunque Berengario había fomentado el secularismo y la moderación religiosa dentro de su propio reino, sabía que no pocas personas despreciarían la idea de que un rey cristiano se casara con una princesa musulmana.

Especialmente a sus novias, ni siquiera les había dicho que había tomado otra amante mientras estaba en la guerra, y mucho menos que había accedido a casarse con ella. Todo fue bastante repentino; si no fuera por el hecho de que el Reino de Portugal estaba cayendo rápidamente en la anarquía, él podría haber estado en el frente dentro de las fronteras de Portugal en este momento, y sin poder acercarse a Yasmin.

Sin embargo, cuando se le dejaba solo, naturalmente pasaba su tiempo con una belleza extranjera y, por lo tanto, se había encariñado mucho con la mujer. Reconociendo la necesidad de un mayor control sobre su aliado del Oeste, Berengario había tramado un plan para colocar a su descendencia con la Princesa de Granada en el trono.

Por el momento, nada de eso era importante en la mente del joven Rey; en cambio, lo que realmente importaba en ese momento era que se casaría con una hermosa mujer de una madurez emocional significativamente mayor que sus actuales novias más jóvenes. Después de todo, ¿qué hombre no quería una belleza madura en su harén?

Después de un rato, todos habían llegado y la novia fue llevada al novio por su hermano; dado que su padre ya había fallecido, le correspondía a Hasan, como jefe de su casa, entregar a Yasmin a Berengario.

Yasmin vestía un caftán de Tiro púrpura y dorado, con un tocado a juego y su habitual velo facial que ocultaba su belleza. Berengario estaba vestido con colores similares, a la moda morisca. Mientras estaba de pie junto a Berengario frente al podio, la pareja firmó sus nombres en el contrato de matrimonio.

Después de hacerlo, el Imam pronunció un breve sermón sobre los textos sagrados del Islam, en particular los relacionados con el matrimonio, y luego cesó. A diferencia de una boda cristiana, no era aceptable que el novio y la novia se besaran durante la ceremonia, que tendría que esperar hasta que estuvieran solos.

Tras concluir la breve ceremonia, la comitiva reunida, en la que se encontraban miembros esenciales de la sociedad granadina, regresaba al Palacio de Córdoba, que en la actualidad actuaba como residencia de Hasan, mientras permanecía dentro de la ciudad.

Comenzó una fiesta con todo tipo de alimentos que se trajeron. Berengario disfrutó de los platos exóticos mientras bebía de un vaso que contenía jugo de frutas. Desafortunadamente para él, no se le permitió beber en este evento; después de todo, aunque no sea musulmán, la gente que lo rodeaba lo era, y para causar una buena impresión a sus aliados, se abstuvo de su vicio habitual.

Adelbrand y Arnulf comenzaron a conversar con Berengario mientras se sentaba a la mesa junto a su nueva novia. Unos días antes, se les informó del matrimonio de Berengario con la princesa de Granada. Sin embargo, después de quitarse el velo de la cara en la ceremonia de la boda, se sorprendieron al ver que tenía una belleza tan divina.

Instantáneamente se pusieron celosos de Berengario por agregar otra hermosa mujer a su harén. Arnulfo fue el primero en hablar con su monarca mientras lo felicitaba por su nuevo matrimonio con una expresión un poco amarga en su rostro.

"¡Felicitaciones, majestad! ¡Ha reclamado otra novia para usted y, con ella, ha asegurado una alianza a largo plazo con Granada!"

Berengario se rió entre dientes mientras asentía en silencio en respuesta; mientras lo hacía, miró a Hasan, el hombre tenía una sonrisa vertiginosa en su rostro mientras jugaba con un revólver de servicio 1422 exquisitamente diseñado. El regalo que

Berengario había decidido dar a la familia de su novia era un arma así. Esta pistola, en particular, era una obra de arte, ya que utilizaba empuñaduras de marfil hechas a mano, que contenían una moneda de oro de 24 quilates inscrita con el escudo de armas de Granada en el centro de las empuñaduras.

El trabajo en metal de acero azulado estaba adornado con un elegante acabado dorado damasquinado, digno de un rey. En cuanto al martillo y el gatillo, estaban completamente recubiertos con un baño de oro de 24k. Berengario se había encariñado tanto con esta pistola, que había mandado fabricar durante los meses de su mandato en Granada, que se hizo fabricar un revólver a juego que actuaba como símbolo de la unidad de las dos naciones.

La única diferencia entre su revólver y el que le regaló al sultán era que su arma tenía una moneda de oro que contenía el escudo de armas de Austria incrustado en sus empuñaduras de marfil. Estos revólveres no solo eran hermosas obras de arte, sino que también eran armas de fuego completamente funcionales. El sultán finalmente se acercó a su nuevo cuñado y le agradeció por su regalo.

"¡Mi hermano, esta es un arma excelente! ¡Espero probarla pronto!"

Berengario se rió de esto; sabía que ni Hasan ni su gente serían capaces de reproducir un arma tan avanzada en el corto plazo; como tal, estaba más que feliz de regalar un solo revólver y una pequeña cantidad de municiones para mantener feliz a su nuevo cuñado. Así sonrió y respondió al hombre al que ahora podía llamar hermano.

"De nada; yo también soy un amante de las armas de fuego, especialmente de las que son tan hermosas como las tuyas; quiero que sepa que quedé tan impresionado con el producto final que me hice un revólver a juego que solo tiene una alteración menor en el escudo de armas incrustado en las empuñaduras".

Hasan asintió al escuchar esto; era apropiado que los dos reyes tuvieran obras de arte tan magistrales. Entonces le dio unas palmaditas a Berengario en el hombro y dijo en voz tan baja que solo ellos dos podían oír.

"¡Diviértete rompiendo a mi hermana esta noche! ¡Te prometo que es virgen!"

Berengario puso los ojos en blanco ante un comentario tan inapropiado; él ya era muy consciente de este hecho ya que la había visto desnuda muchas veces e incluso había jugado con los otros orificios de su cuerpo. Sin embargo, esperaba entrar finalmente en esa cueva de las maravillas previamente prohibida. Por lo tanto, sonrió y asintió con la cabeza mientras respondía.

"¡Espero que!"

Después de hablar con el sultán y sus invitados durante algún tiempo, Berengario y Yasmin se retiraron a sus dormitorios, donde estaban ansiosos por desnudarse y

consumar su matrimonio. Después de desnudarse por completo, Yasmin se acostó en el suave colchón con las piernas abiertas mientras pronunciaba las palabras.

"¡Ven, esposo mío, reclama lo que es tuyo por derecho!"

Berengario tragó la saliva que se le había acumulado en la boca al presenciar la vista y entró en acción. Inmediatamente comenzó a estimular su caverna húmeda con su lengua mientras ella hacía lo mismo con él. Después de que ambos estuvieron preparados, él se sumergió por primera vez en sus profundidades y sintió que un estado de felicidad lo invadía mientras lo hacía. Tomar la virginidad de una mujer siempre fue un placer intenso para un conquistador como el rey de Austria.

Después de comprometerse completamente con su nueva esposa, la joven pareja continuaría follando como conejos por el resto de la noche. Después de todo, Berengario quería imprimir completamente su marca en el útero de su mujer y, con suerte, impregnarla en el proceso. Yasmin se encontraría teniendo dificultades para caminar durante los próximos días cuando llegara la mañana.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 438: Preparándose para la invasión de Portugal

Berengario miró la mira tangente del rifle que tenía en las manos. Rápidamente tiró del cerrojo antes de cerrarlo de golpe. Si hubiera una bala alojada en esta arma, de hecho habría sido expulsada con este movimiento.

Sin embargo, estaba vacío y, por lo tanto, no había ocurrido nada. A medida que el cerrojo se movía hacia atrás y hacia adelante con un movimiento suave, la cubierta antipolvo de lámina de metal adherida al cerrojo lo siguió durante todo su recorrido.

Después de contemplar el azulado prístino de las partes de acero del rifle que se combinaron con una fina culata de nogal, Berengario se dio cuenta de que tal vez había ido demasiado lejos con la calidad de estas armas. Independientemente, estaba muy satisfecho con el resultado de sus diseños que finalmente se habían abierto camino en el frente de Iberia.

Esta arma era la Gewehr 22, basada principalmente en la Kar98k de su vida anterior. Sin embargo, se había tomado algunas libertades creativas para asegurarse de que cumpliera con su sentido de la estética. Aparte de eso, hubo algunas mejoras funcionales menores, pero en general era un rifle de combate superior al que estaban equipados actualmente sus soldados.

Este rifle fue solo uno de los muchos que se abrieron paso desde las fábricas de Austria hasta el Emirato de Granada. Habían pasado semanas desde que Berengario se había casado con la princesa Yasmin y se acercaba el día de la invasión de Portugal. Tanto es así que no pudo disfrutar de un breve período de descanso con su nueva esposa.

A medida que el Ejército Real de Granada se hizo más autosuficiente, los soldados austriacos que lo apoyaban comenzaron a retirarse a la Patria. A estas alturas, todo lo que quedaba de las fuerzas de Austria dentro de la región era la 1.^a Brigada de Caballería y la 1.^a Brigada de Artillería. También estaban los pocos individuos del Regimiento Jaeger que todavía operaban muy por detrás de las líneas enemigas proporcionando reconocimiento a la Triple Alianza.

En lugar de los austriacos, el grueso de las Fuerzas que participarían en operaciones de combate dentro del Reino de Portugal era el de los granadinos y bizantinos. Con las tres naciones combinadas, era un ejército de unos 50.000 hombres en total. Si bien Berengario inicialmente había planeado dejar atrás un contingente más grande de infantería para ayudar a sus aliados, la realidad era que simplemente era innecesario.

El Reino de Portugal ardía en llamas por el conflicto entre la empobrecida Corona portuguesa y los diversos desertores que habían tomado las armas como bandoleros y salteadores de caminos para extorsionar al pueblo de Portugal por todo lo que valía.

Desafortunadamente para el rey Luiz, su tesoro fue vaciado principalmente por miembros de su Consejo que habían huido a Castilla o Marruecos para comenzar una nueva vida; incluso su Mariscal se había escapado de sus responsabilidades por temor a una invasión austro-granadina.

Así, Berengario confiaba en que 50.000 hombres con el apoyo de la Artillería y la Caballería serían más que suficientes para vencer al Ejército de campesinos cruzados que acompañaba al resto del Ejército portugués. Después de todo, sus filas se vieron muy mermadas en la lucha contra los desertores portugueses.

Después de inspeccionar cuidadosamente el arma, Berengario se la puso en las manos al Coronel, quien tenía la tarea de liderar la 1.^a Brigada de Caballería. El rey de Austria dio una orden a su leal oficial mientras lo hacía.

"Asegúrate de que nuestras tropas estén bien entrenadas con estas armas antes de marchar sobre Portugal. ¡Quiero que nuestra caballería pueda disparar y recargar mientras se desplaza!"

El Coronel saludó rápidamente a su Rey antes de responder afirmativamente.

"¡Si su Majestad!"

Dicho esto, Berengario sonrió antes de despedir al coronel. Cuando el oficial finalmente se perdió de vista, el rey austríaco miró las cajas que contenían armas cuando una idea brillante apareció en su mente.

Ya que pelearía esta guerra como miembro de la Caballería, era mejor practicar antes de que comenzara la violencia. Así que instantáneamente agarró un rifle de una de las cajas; después de hacerlo, revisó algunos de los barriles cercanos, donde encontró uno que contenía varias latas de municiones no deseadas.

Berengar procedió a abrir estos botes de spam y cargó las municiones en los cargadores de acero. Una vez que esto se logró, colocó los clips en su equipo de cuero antes de colgarse el rifle en la espalda.

Habiéndose preparado para la tarea que tenía por delante, Berengario viajó al Palacio Real de Granada, donde entró en las caballerizas. En el interior, estas cuadras contenían un Orgulloso Semental Ibérico. Se podría decir que este caballo bayo de sangre fue un predecesor de la infame raza andaluza de la vida pasada de Berengario.

El joven rey austriaco colocó rápidamente una silla de montar en el caballo antes de colocar su pie dentro del estribo y arrastrarse encima de él. Este caballo rojo se llamó

Gloria, y fue un regalo que le hizo Hasan durante la boda de Berengario con la Princesa de Granada.

Berengario había tenido muchas monturas a lo largo de los años desde la muerte de Erwin en la Batalla de Oberstdorf. Sin embargo, hasta ahora, nunca se había encontrado con un corcel tan bueno como este. Glory fue un caballo de guerra que nació y se crió con un solo propósito: la batalla.

Después de montar su corcel, Berengario cabalgó hacia el campo de entrenamiento donde su caballería se familiarizaba con las nuevas armas. Cinco mil hombres y sus caballos comenzaron a cargar sus armas mientras saltaban obstáculos y disparaban contra blancos de paja con sus nuevos rifles de cerrojo.

Inmediatamente cesaron sus actividades cuando vieron a su Rey frente a ellos. Berengario no perdió el tiempo; rápidamente descolgó su rifle, donde metió la mano en su equipo de red y sacó un clip separador que contenía cinco rondas de 7.92x57 mm LG donde colocó el clip separador en la acción de su rifle y cargó el arma, después de hacerlo, empujó el cerrojo hacia adelante, lo que instantáneamente hizo que el clip separador saliera disparado del arma y cayera al suelo.

Después de hacer esto, empujó a Glory hacia adelante donde procedió a apuntar el rifle, mientras cargaba hacia su objetivo, con las riendas en una mano que también agarraba la parte delantera del rifle, el rey austriaco disparó hábilmente su tiro en el objetivo antes de retirar rápidamente el cerrojo y recámara otra ronda.

Disparó otro proyectil hacia abajo mientras lo hacía, fallando por poco su próximo objetivo; continuó montando su montura en combate mientras disparaba sus cinco tiros a sus objetivos. Sus soldados lo miraron con asombro antes de seguir su ejemplo. Durante este tiempo, Berengario pasaba varias horas instruyendo a sus soldados sobre el uso de las nuevas armas y cómo usarlas como caballería de manera efectiva.

Cuando terminó esta acción, había regresado al Palacio de Granada y encerrado a Glory en los establos; Entró al edificio principal para ver a su nueva esposa esperándolo. Tenía una cálida sonrisa en su bonito rostro cuando rápidamente se acercó a él y lo besó en los labios.

"¡Esposo, finalmente estás en casa!"

Berengario sonrió al recibir tan especial saludo antes de posar sus manos alrededor de la cintura de la mujer. Era una pena que la Invasión de Portugal estuviera a la vuelta de la esquina, de lo contrario seguramente se llevaría a la mujer de luna de miel.

Ahora que lo pensaba, no había tomado a ninguna de sus esposas en un aspecto tan esencial de su matrimonio. Juró en ese momento que tendría que hacerlo en el futuro cuando se le diera la oportunidad. Por ahora, tendría que arreglárselas y entretener a su esposa en el dormitorio.

Como tal, la agarró sin decir una palabra y la arrastró hasta el dormitorio, donde la pareja mantendría relaciones íntimas por el resto de la noche. Después de todo, la guerra estaba a la vuelta de la esquina y pronto Berengario estaría lejos de sus brazos. Por lo tanto, quería aprovechar al máximo el poco tiempo que tenía disponible para dedicarse a los placeres mundanos con una belleza extranjera.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 439 - Imperio en el Este

En el otro lado del globo, muy lejos, se encuentra un poderoso Imperio. Dentro de sus fronteras estaba la antigua ciudad de Nanjing. Mientras Berengario libraba una guerra contra los Reinos Católicos de Iberia, la dinastía Ming vio una época de paz y prosperidad sin precedentes.

Sin embargo, a pesar de esto, su Emperador había fallecido recientemente, dejando a su hijo y heredero, un niño de diez años llamado Zhu Li, como gobernante de facto de China. Este chico actualmente estaba golpeando repetidamente con su dedo el reposabrazos de su silla con una expresión de descontento en su rostro.

Su madre, que era la emperatriz viuda, era, en realidad, el verdadero poder detrás del trono, Zhu Li era simplemente un títere para ella y él lo sabía. Debido a esto, la mujer estaba apartada de su hijo, regañando a uno de los Almirantes bajo su mando. Zhu Li escuchó en secreto su conversación en silencio.

"¿Has traído esta chatarra vieja y oxidada de tus viajes y exiges mostrársela al Emperador? ¡No permitiré que pongas ideas fantasiosas de un misterioso y poderoso Reino bárbaro en Occidente en la cabeza del Emperador!"

El Almirante inmediatamente comenzó a protestar contra la Emperatriz Viuda y habló en contraste con sus duras palabras.

"Esta es una pieza vital de tecnología militar, mucho más avanzada que nuestros cañones de mano. ¡Supuestamente, el Reino del que fue capturado ha empleado estas armas por miles! ¡Si no aprendemos a replicar esta arma de fuego, entonces preveo que nuestro Ejército eventualmente se quedará atrás de esos Reinos Occidentales!"

La emperatriz viuda se burló de este comentario antes de reprender al almirante por su insinuación aparentemente absurda.

"Eres un almirante, no un general; ¡no es tu trabajo pensar en los asuntos del ejército! ¡Excedes tus límites, Lin Feng!"

Cuando Zhu Li escuchó estas palabras, sus cejas se arquearon con interés; hasta donde él sabía, el mundo giraba en torno a la dinastía Ming. La idea de que unos bárbaros habían creado un reino poderoso intrigó su joven mente. Casi como si fuera algo sacado de un cuento de ficción. Así, el niño Emperador llamó a su madre y al Almirante con un tono emocionado en su voz.

"¡Tráeme el artículo y determinaré si tiene algún valor o no!"

Aunque la emperatriz viuda puede ser el verdadero poder detrás del trono, Zhu Li seguía siendo la cara pública; así su madre se vio obligada a respetar su posición.

Como tal, la emperatriz viuda frunció el ceño por un momento antes de poner una fachada maternal.

El Almirante conocido como Lin Feng caminó instantáneamente hacia el joven Emperador, donde se aferró a una manta; dentro de esta manta había una poderosa arma de Occidente que había encontrado en sus viajes con la gran flota de la dinastía Ming.

Lin Feng se arrodilló ante su Emperador y desenvolvió la manta de seda para revelar un arma de fuego desgastada por la batalla. Esta arma de fuego no era otra que un Arkebuse utilizado por los ejércitos bizantinos en el campo de batalla del norte de África. Zhu Li miró este dispositivo con emoción mientras preguntaba sobre su origen y función.

"¿Qué es esto y dónde lo encontraste?"

Con una expresión estoica en su rostro, Lin Feng comenzó a contar una gran historia sobre cómo se encontró con un arma tan poderosa del Oeste.

"Verá, su Majestad, como sabe, he estado conduciendo su gran flota del tesoro a través de los océanos en un intento de difundir la gloria de nuestro Imperio. Mientras estaba lejos en una tierra conocida como el Imperio Timurid, me encontré con un noble que estaba más que feliz de rendirle tributo. Me dio esta arma de fuego, que afirma que se empleó en una gran batalla en la tierra conocida como Egipto.

Había sido adquirido por un humilde carroñero cuyo nombre se desconoce. Sin embargo, este hombre vendió el arma, ¡y finalmente llegó al Noble Timurid! ¡Supuestamente fue empleado por un gran Reino conocido como Bizancio!

Sin embargo, el noble que me dio esta arma me aseguró que no fue construida en Bizancio sino incluso más al oeste en las tierras conocidas como Europa. Dónde se fabricó exactamente esta arma, el Noble Timurid no está seguro. Aún así, donde sea que se haya construido, se dice que es un Reino donde los ríos de acero fundido fluyen a través de su ciudad capital, ¡y la tecnología avanza al nivel que rivaliza con los dioses!

La emperatriz viuda inmediatamente se burló de esta idea; Toda esta historia fue simplemente ridícula. Difícilmente podía creer que el Almirante se hubiera tragado esos ridículos rumores. En cuanto a Zhu Li, sus ojos brillaban de alegría cuando pidió más información sobre el arma.

"Entonces, ¿cómo funciona esta arma?"

Lin Feng comenzó a describir la función del arma con una sonrisa en su rostro.

"Primero se llena el ánimo de esta arma de fuego con pólvora, seguida de una bala de plomo. Luego, después de haberla compactado con la baqueta, encienden una cerilla, que está unida a este gancho. Después de hacerlo, llenan de pólvora esta bandeja y luego tiran de esta palanca aquí, que envía la cerilla a la bandeja, encendiendo la pólvora y propulsando la bala de plomo hacia abajo. Supuestamente, hace que cualquier forma de armadura sea completamente inútil a corta distancia".

El joven Emperador tenía una expresión emocionada en su rostro al imaginar esta arma en uso. Como tal, rápidamente hizo un decreto que provocó la ira de su madre.

"¡Debemos replicar esta arma y ver si realmente está a la altura de los cuentos! Envía un mensaje al ejército; ¡quiero que estudien y reproduzcan esta arma lo más rápido posible!"

El Almirante sonrió al oír al Emperador ponerse de su parte; después de hacerlo, le dio una mirada de suficiencia a la emperatriz viuda, donde continuó alardeando de su victoria en silencio. La madre del niño luchó por contener sus nervios mientras presenciaba esto; sin embargo, finalmente logró calmar su ira antes de comentarle el asunto a su hijo.

"¡Si eso es lo que desea el Emperador, entonces me aseguraré de que se haga!"

Sin embargo, Zhu Li miró a su madre con desprecio mientras respondía a sus palabras.

"No, madre, estás demasiado ocupada ayudándome a administrar el reino, ¡dejaré este asunto en manos de los militares!"

Por un breve segundo, la emperatriz viuda le dio a su hijo una mirada asesina que el joven emperador se encontró con uno de los suyos. Sin embargo, en el momento siguiente, volvió a su fachada amorosa y asintió con la cabeza en silencio.

"Muy bien, si eso es lo que quieres, que así sea".

Después de decir esto, la emperatriz viuda partió, dejando a su hijo solo. En cuanto al almirante Lin Feng, Zhu Li lo despidió poco después. El niño se sentó en el Trono del Dragón, contemplando cómo retener el poder que le otorgaron los cielos. Si dejaba a su madre a su suerte, ella usurparía la poca autoridad que quedaba en sus manos.

Después de unos momentos de silencio, el Emperador suspiró y se puso de pie. Después de hacerlo, salió de la sala del trono, donde avanzó por un pasillo en el palacio real. Eventualmente, se encontró con una pequeña habitación en la esquina del edificio. Zhu Li dudó por unos momentos antes de llamar a la puerta. Una voz débil y tímida llamó desde el otro lado; había una pizca de miedo en su tono cuando las palabras resonaron por todo el pasillo.

"¿Quién es?"

Zhu Li tragó la saliva que se había acumulado en su boca antes de endurecer su resolución. Después de hacerlo, llamó a la voz ansiosa detrás de la puerta.

"¡Es Zhu Li!"

Podía escuchar el miedo en la voz desaparecer cuando la puerta se abrió de repente y reveló a una niña de seis años que prácticamente parecía una muñeca de porcelana. Esta niña tenía albinismo y, por lo tanto, tenía piel pálida, cabello blanco y ojos rosados. Una cálida sonrisa estaba en su rostro mientras se aferraba al Emperador antes de decir las palabras.

"¡El Gran Hermano ha vuelto!"

El niño emperador le dio unas palmaditas a su hermana pequeña en la cabeza y entró en la habitación, cerrando la puerta detrás de él. Luego de entrar, se sentó, mientras la joven le preparaba un poco de té. Después de hacerlo, se sentó frente a su hermano con una sonrisa feliz en su rostro. Había pasado algún tiempo desde que su precioso hermano mayor había venido a visitarla y, por lo tanto, estaba llena de alegría en ese momento, hasta que él hizo la pregunta que tenía en mente.

"¿Cómo te ha estado tratando mamá, Jia Li?"

En el momento en que la niña llamada Jia Li escuchó esto, su expresión se hundió y su mirada se apartó de los ojos de su hermano. Esa sola acción fue suficiente para darle una respuesta al emperador. Sus puños se cerraron con rabia al comprender lo que había ocurrido en su ausencia. La pobre niña había sufrido el abuso y la negligencia de su madre durante demasiado tiempo. Al ver que su hermano estaba enojado, la pequeña niña conocida como Jia Li tomó su mano con sus dos delicadas patas y lo miró con una sonrisa agri dulce.

"Estoy bien..."

Al escuchar esto, Zhu Li ya no pudo contener las lágrimas en sus ojos e inmediatamente se aferró a su hermana pequeña antes de hacerle un voto solemne.

"¡Cuando sea mayor y haya recuperado el poder del Trono, prometo que haré que esa mujer pague por lo que te hizo!"

La joven tenía una sonrisa amarga en su rostro de muñeca mientras abrazaba a su hermano, consolándolo. Pasaría más de una hora antes de que el emperador niño saliera de la habitación de su hermana. Cuando lo hizo, había un indicio de un nuevo propósito en sus ojos. Había llegado a la conclusión de que si deseaba acabar con la tiranía de su madre, necesitaría el respaldo del Ejército; por suerte para él, un nuevo y poderoso invento acababa de entrar en sus manos.

Sin saberlo, en virtud de proporcionar armas a sus aliados, la influencia de Berengario había comenzado a extenderse hacia el lejano este. Pasaría algún tiempo antes de que el futuro Imperio de Berengario se encontrara con la dinastía Ming. Cuando finalmente lo hiciera, habría cambios monumentales en la línea de tiempo que fueron en parte el resultado de su interferencia en este mundo.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 440: El jinete de la guerra

Por fin había llegado el día, Berengario se sentó en la silla de cuero negro de su caballo cuyo nombre era Glory. En su mano había un cigarrillo de cáñamo que fumaba para calmar su ansiedad. Detrás de él iba un ejército de 50.000 hombres que acababa de traspasar la frontera portuguesa sin incidentes.

El joven rey austríaco vestía de manera inusual. No eligió su uniforme de campo diario mientras dirigía su caballería. En cambio, vestía el uniforme de los húsares austríacos, que se basaba en los uniformes entregados a los húsares alemanes durante la Gran Guerra de su vida pasada.

Encima de su cabeza había un sombrero de piel, que en su centro tenía un Totenkopf audaz estampado sobre él. Este sombrero se inspiró en los legendarios "Húsares de la cabeza de la muerte" de su vida pasada y era el uniforme estándar de todos los Húsares dentro de las filas de su ejército.

En cuanto a las armas con las que estaban equipados, un rifle G22 colgado a la espalda y un sable de caballería atado a la cintura. Berengario se abasteció de manera similar, totalmente preparado para entablar combate con el enemigo dondequiera que apareciera.

La mayor parte del Ejército estaba compuesto por Infantería granadina y bizantina. En cuanto a los soldados austríacos, lo único que quedó dentro de la Península Ibérica fueron dos brigadas, una de Caballería y otra de Artillería. Otras unidades que aún existían en el campo eran soldados especializados incrustados profundamente detrás de las líneas enemigas, evaluando con precisión las fuerzas enemigas y sus posiciones.

Mientras Glory avanzaba, mostrando su hermoso abrigo rojo, el Strategos Palladius Angelus cabalgaba junto al rey de Austria. Mientras contemplaba la ansiosa expresión del rostro de Berengario y de la caballería austríaca, que mostraba su inherente sed de sangre, empezó a citar las Escrituras.

"Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se mataran unos a otros; y le fue dada una gran espada".

Berengario reflexionó sobre esto por un breve momento antes de reírse; mientras lo hacía, comenzó a hacer una broma hacia el anciano General del Este.

"¿Estás insinuando que soy el jinete de la guerra?"

Paladio contempló la escena del poderoso ejército que se había reunido con un solo propósito, destruir el Reino de Portugal, y asintió con la cabeza con una expresión estoica antes de expresar sus pensamientos sobre el asunto.

"Si el zapato calza..."

Esta respuesta inmediatamente hizo que Berengario se riera mientras miraba hacia atrás a su Ejército. Levantó su espada en el aire y animó a su Caballería con una orden sarcástica.

"¿Oyeron eso, muchachos? ¡Soy el jinete de la guerra! ¡Así que asegúrense de que no se salve ninguna carne!"

Los soldados de caballería entre las filas de Berengario comenzaron a estallar en carcajadas al escuchar esta broma. Si su Rey eran los Jinetes de la Guerra, eso significaba que eran un ejército de condenados. En cuanto a las tropas granadinas y bizantinas, respondieron con menos entusiasmo al sentido del humor de Berengario.

Después de todo, a diferencia de los soldados austríacos, estos hombres eran muy supersticiosos y firmes en sus creencias religiosas. Así se sentaron en silencio mientras oraban a sus respectivas deidades por el perdón. Con un aura ominosa, el Ejército de la Triple Alianza entró en el Reino de Portugal sin incidentes.

No pasó mucho tiempo antes de que comenzara el conflicto; El ejército de Berengario había avanzado tan rápidamente que había tomado por sorpresa a las partidas de guerra de bandidos que ocupaban las aldeas del sur de Portugal. En el momento en que contemplaron el enorme Ejército en el horizonte, los desertores y criminales comenzaron a huir para salvar sus vidas.

Sin embargo, Berengario se negó a permitir que los hombres se retiraran. Como tal, se quitó el rifle y quitó el seguro mientras apuntaba con la mira a un hombre que se encontraba a unas trescientas yardas. Apretó el gatillo en silencio, y el trueno de su rifle atravesó la espalda del criminal que huía.

La sangre salpicó la tierra, y el proyectil atravesó la armadura del objetivo hostil como si fuera mantequilla antes de incrustarse en el barro sangriento de abajo. Con esta acción, Berengario dio su orden a la caballería austríaca.

"¡Mátenlos a todos! ¡No dejen a ningún bandido con vida!"

Con esta orden, los 5.000 soldados de caballería austriacos cargaron con sus armas en la mano, disparando y recargando rápidamente sus nuevas armas en movimiento, matando a tiros a los pocos cientos de bandidos sin ningún tipo de piedad.

Al final, los desertores del ejército portugués que habían formado una pequeña partida de guerra y ocupado esta tierra fueron asesinados a tiros sin piedad. Cuando

Berengario entró cabalgando en el pueblo y miró sus cadáveres, escupió sobre el cadáver de uno de los hombres asesinados antes de comentar el asunto.

"Ni siquiera valen su peso en orina..."

Paladio miró a Berengario al escuchar esto con una expresión cansada. La Infantería ni siquiera había disparado un tiro, pero la Caballería había matado tan rápidamente a la Banda de Guerra que ocupaba este pueblo. Como pudo ver, los aldeanos habían sido maltratados durante la ocupación de los bandoleros.

Aquellos que no fueron directamente asesinados o violados se acurrucaron por miedo a lo que los austriacos pudieran hacerles. Al ver esto, los Strategos de los Balcanes rápidamente preguntaron qué pretendía hacer Berengario con ellos.

"¿Qué pasará con los aldeanos?"

Berengario miró al anciano general del este y respondió con una expresión estoica.

"Déjalos en paz, no representan una amenaza, y ya no hay hostiles dentro de la aldea. No hay propósito para una matanza sin sentido de inocentes".

A pesar de todas sus fanfarronadas, el rey austríaco cumplió con sus propias reglas de guerra. Por lo tanto, bajo su mando, los soldados austriacos trataron a los aldeanos con los que se encontraron con bastante cordialidad, ofreciendo asistencia médica y suministros de repuesto a las personas que sufrieron bajo el colapso de su Reino.

Luego de atender a los civiles, el Ejército continuó su viaje. En el camino, se encontraron con muchos pueblos en situaciones similares; Bajo las órdenes de Berengario, los bandoleros y desertores que ocupaban estos pueblos fueron masacrados sin el más mínimo atisbo de piedad. En cuanto a los aldeanos, si no resistieron la invasión, fueron perdonados y bien tratados.

Eventualmente, el Ejército de la Triple Alianza finalmente se encontró con una fuerza considerable ubicada dentro de los muros de la Ciudad de Faro. A pesar de la bancarrota de la corona, los alcaldes de los pueblos locales lograron mantener cierto grado de riqueza y control sobre su ciudad y sus guarniciones.

Al ver al ejército austríaco entrar en sus fronteras, la guarnición de la ciudad se puso inmediatamente en alerta cuando comenzaron a cargar sus trabuquetes para la guerra. Sin embargo, contra la potencia de fuego superior y el alcance de la artillería austriaca, tales armas fueron inútiles.

Berengario tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras miraba a través de sus binoculares y presenciaba la vista del enemigo preparándose para el combate. Si se hubieran rendido por completo, se habría sentido decepcionado.

Sin embargo, al cargar sus trabuquetes, el enemigo declaró su intención de resistir; como tal, el rey de Austria ordenó a la 1.^a Brigada de Artillería que instalara sus armas y bombardeara las murallas de la ciudad. Los soldados de la triple alianza esperaron mientras los cañones FK 22 de 7,5 cm se colocaban en posición y se cargaban.

Después de unos momentos, se disparó la primera andanada de cañones; mientras sus rugidos llenaban el cielo, los proyectiles llovían sobre las murallas medievales. En una explosión de fuego infernal, los muros de piedra que alguna vez fueron poderosos se derrumbaron inmediatamente por el impacto de los proyectiles de alto explosivo utilizados por el ejército austriaco.

Aunque Paladio había oído rumores sobre la eficacia de los nuevos cañones austriacos, nunca había sido testigo de su poder destructivo hasta ahora. Miró con asombro cuando vio que las murallas de la ciudad se derrumbaban por un solo bombardeo.

Inmediatamente temió la posibilidad de una guerra con Austria y agradeció a Dios que la princesa se hubiera casado con este hombre cruel y brutal. Porque bajo el fuego de una fuerza tan abrumadora, incluso los poderosos Muros de Teodosio, que habían resistido la prueba del tiempo, se derrumbarían como si estuvieran hechos de barro.

Sin embargo, la Artillería no se detuvo con un solo bombardeo; instantáneamente cargaron la segunda andanada y dispararon otros setenta proyectiles contra la ciudad con total desprecio por la vida y la propiedad.

Berengario había ideado sus propias reglas de guerra; entre estas reglas estaba la estipulación de que a sus soldados no se les permitía masacrar a civiles desarmados. Sin embargo, esta ley fue limitada; Por ejemplo, los daños colaterales se descartaron por completo.

En opinión de Berengario, el objetivo principal de la guerra debería ser librarla de la manera más eficiente posible, asegurar la victoria más rápida y mantener el mínimo de bajas entre sus tropas. Por lo tanto, el bombardeo de una posición enemiga se consideraba válido y lícito incluso si los civiles resultaban heridos en el proceso.

La destrucción de una ciudad ocupada por el enemigo, que de otro modo resultaría en una guerra urbana intensa y bajas masivas entre sus tropas, también se consideró válida independientemente de cuántos civiles vivieran allí.

Después de todo, había sido testigo de la ineficiencia de las Fuerzas Armadas estadounidenses en el Medio Oriente, ya que arriesgaron la vida de sus soldados en un intento por limitar las bajas civiles del estado enemigo. En su vida pasada, miles de hombres estadounidenses habían muerto cuando un bombardeo masivo de una ciudad ocupada por hostiles podría haber manejado fácilmente la situación.

Por lo tanto, el bombardeo se contuvo, ya que se lanzaron cientos de proyectiles sobre la ciudad, devastando su guarnición y población civil. Después de que se dispararan aproximadamente 1.000 proyectiles contra la ciudad, Berengario levantó la mano, indicando a la artillería que cesara sus operaciones. Tras hacerlo, dio la orden que finalmente sellaría el destino de la Ciudad de Faro.

"¡Toma la ciudad y no tengas piedad! ¡Tienes mi permiso para matar a cualquier hombre, mujer o niño que muestre la más mínima señal de resistencia armada a nuestra conquista!"

Con esta orden dada, 50.000 hombres cargaron hacia los muros derrumbados de la ciudad; su objetivo era simple, sofocar cualquier forma de resistencia que quedara. Sin embargo, después de un bombardeo tan infernal, ni una sola alma que sobrevivió estaba dispuesta a resistir más.

Los miembros restantes de la guarnición inmediatamente arrojaron sus armas y se sometieron a sus conquistadores. Miles de personas yacen muertas sin que la guarnición haya disparado siquiera un tiro. No tenía sentido permanecer desafiante cuando se enfrentaba a una potencia de fuego tan abrumadora.

Así, Berengario y su ejército habían capturado la primera gran ciudad de Portugal. En cuanto al resto del Reino, sería invadido lenta pero seguramente por el Ejército de la Triple Alianza en los días venideros.

La devastación que siguió al avance de Berengar por todo Portugal y los informes del rey austriaco montado en un caballo rojo retratarían para siempre al rey Berengar von Kufstein como la personificación de la guerra entre el mundo cristiano.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 441 - Ambiciones francesas

Mientras Berengario había iniciado su Conquista del Reino de Portugal en nombre del Emirato de Granada, otra guerra se libraba en toda Europa, y eso era en el corazón de Francia. Debido a la interferencia de Austria, las facciones que se oponían a la Corona francesa estaban equipadas con una buena cantidad de armas de fuego, lo que cambió el rumbo de la guerra.

Bajo la apariencia de representantes de la ahora desaparecida Unión Ibérica, el ducado de Aquitania y el Ducado de Borgoña, que estaban en rebelión abierta contra el rey Gilles de Valois, estaban bien equipados para hacer frente al esfuerzo bélico en curso.

A pesar del colapso de la Unión Ibérica, los agentes de Berengario aún lograron abastecer a los enemigos de Francia al afirmar ser representantes de Aragón. Así, el comercio de armas entre Austria y los rebeldes ducados franceses permaneció ininterrumpido.

A pesar del uso de armas de fuego por parte de los enemigos de Francia, el Rey se mantuvo firme en su falta de voluntad para hacer uso de las armas que le proporcionó la Corona de Austria como regalo. Porque si lo hacía, sabía que el rey inglés sin duda haría uso del escándalo para consolidar aún más su reclamo sobre el Reino de Francia.

Así, el Reino de Francia se encontró en una roca y un lugar difícil mientras continuaban librando la guerra contra sus enemigos, tanto internos como externos. Pocos aliados habían respaldado a la Corona francesa, y ahora se encontraban aún más aislados, ya que la gente común había comenzado a amotinarse por instigación de agentes austriacos encubiertos.

Mientras esto sucedía, el príncipe Aubry estaba sentado en sus aposentos. En este momento, se estaba aplicando cosméticos austriacos como lápiz labial en su rostro femenino. El Príncipe de Francia estaba vestido con un lujoso vestido azul cielo en el nuevo estilo que se había vuelto común en el Reino de Austria.

Aubry había pagado una suma sustancial para adquirir los vestidos que pertenecían al sentido de la moda austriaco. Mientras se maquillaba, el Príncipe escuchó un golpe en la puerta, a lo que respondió rápidamente con un tono alegre.

"¡Está abierto!"

Al decir esto, el Príncipe escuchó que la puerta se abría, lo que reveló la aparición de su hermana Sibilla. Aunque hermosa por derecho propio, siempre había sentido envidia de la apariencia cursi y extraordinariamente femenina de su hermano.

En cierto modo, ella era responsable de cómo había resultado, y después de observar la apariencia actual de Aubry, una mueca se dibujó en sus labios. Sin embargo, en lugar de tener conflictos con su hermano, rápidamente comenzó a abordar el motivo de su visita.

"Portugal caerá ante Austria y sus aliados en los próximos tres meses. Castilla y Aragón están a punto de unirse y abastecer a nuestros enemigos. Padre no quiere admitirlo, pero si queremos ganar esta guerra, necesitaremos el apoyo de Austria".

Aubry no miró a su hermana. En cambio, se concentró en aplicar rubor en sus mejillas; mientras usaba su maquillaje, habló con una voz desinteresada hacia las afirmaciones de su hermana.

"¿Qué tiene eso que ver conmigo?"

Una sonrisa cruel se grabó en el rostro de Sibilla cuando se acercó a su hermano e inclinó la cabeza hacia su rostro para poder mirarlo a los ojos. Después de hacerlo, besó a su hermano en los labios antes de susurrarle algo al oído.

"Necesito que visites personalmente al rey de Austria cuando regrese de su pequeña guerra. No confío en nadie más que en mi precioso hermano pequeño para seducir adecuadamente al hombre y convencerlo de que apoye los intereses de nuestra familia".

Aubry sonrió al escuchar este mensaje y asintió tres veces con la cabeza; después de hacerlo, volvió a maquillarse antes de atender el pedido de su hermana.

"Eso está bien para mí; he tenido la intención de conocer a este rey Berengario. Por lo que escuché, es un gobernante bastante capaz. Si es la mitad de guapo de lo que la gente dice que es, entonces estoy seguro de que será un mejor amante que ese bastardo de polla flácida que se volvió contra mi padre".

El príncipe se refería a su anterior amante, el duque de Borgoña. Sibilla lo sabía e inmediatamente puso los ojos en blanco antes de seguir comentando.

"¿Supongo que serás capaz de completar la tarea?"

Aubry se lamió los labios con una expresión emocionada mientras se daba la vuelta y miraba a su hermana con una sonrisa.

"¡Siempre me he preguntado a qué sabe un hombre alemán!"

Una mirada de disgusto apareció en el rostro de la princesa Sibilla al escuchar esto; ¿Qué tan perverso era su hermano pequeño? Sin embargo, rápidamente fue reemplazada por una sonrisa sádica cuando la joven tomó el rostro de su hermano con las manos antes de susurrar algo más en sus delicados oídos.

"¡Si tienes éxito en esta tarea, te recompensaré generosamente!"

Un brillo apareció en los ojos del Príncipe femenino mientras asentía con la cabeza una vez más, comprometiéndose con la causa.

"Puedes estar tranquila, hermana; me aseguraré de que el rey Berengario suministre a nuestras fuerzas las armas que necesitan, ¡incluso si tengo que darle mi cuerpo a cambio!"

Después de escuchar esto, Sibilla sonrió una vez más antes de partir hacia la puerta; dejó una sola frase atrás mientras dejaba a su hermano solo para terminar de maquillarlo.

"Cuento con ello..."

Después de decir esto, la Princesa de Francia desapareció de las habitaciones de su hermano pequeño, donde el Príncipe se levantó de su asiento y dio vueltas en su vestido con volantes mientras miraba su apariencia en el espejo. Una sonrisa femenina se extendió por sus deliciosos regazos rosados mientras guiñaba un ojo y lanzaba un beso hacia su reflejo; al hacerlo, hizo un voto solemne.

"¡Berengar von Kufstein, serás mío!"

Mientras estaba acampado en el desierto portugués, Berengario sintió un escalofrío en la espalda antes de estornudar. Inmediatamente se limpió la nariz antes de comentar sobre la situación.

"¡Será mejor que no me enferme!"

Estaba demasiado ocupado como hombre para verse obstaculizado por una enfermedad y, por lo tanto, había decidido tomar las precauciones necesarias para evitar tal destino. No tenía forma de saber que el príncipe francés estaba en este momento conspirando para seducirlo para que ayudara a la dinastía de Valois. En lugar de eso, volvió a centrar su atención en el mapa que estaba sobre su mesa.

Un grupo de figuras de madera representaba a las fuerzas enemigas. Según sus unidades de reconocimiento, la siguiente ciudad en su lista de objetivos tenía un poder combinado de 20.000 soldados en sus cercanías. La mayoría de estos hombres eran campesinos de países extranjeros. Sin embargo, no era algo por lo que sintiera la necesidad de preocuparse.

Su ejército era significativamente más grande y contenía potencia de fuego más que suficiente para aniquilar al enemigo antes de que pudiera causar algún daño. Afortunadamente para Bernegar y su ejército, el rey Luiz se vio obligado a dividir a los

cruzados campesinos en ejércitos más pequeños para arrebatárles el control de las principales ciudades a los bandoleros y alcaldes desleales.

Al ritmo actual, esta guerra terminaría en cuestión de meses; entonces, finalmente podría regresar a casa con su familia. Berengario se estremeció al pensar en cómo rechazaría los avances de Henrietta o cómo presentaría a su nueva esposa a su familia. Sin embargo, el hecho era que él era el hombre de la casa y el Rey de Austria. Como había decidido tomar una cuarta novia, tendría que imponer la ley a su familia.

Berengario no tenía idea de que el joven príncipe de Francia había puesto sus ojos en él. Porque si lo hiciera, probablemente tomaría el primer barco que pudiera encontrar y navegaría hacia el Nuevo Mundo, para nunca regresar. Por supuesto, desconocía por completo las maquinaciones del príncipe Aubry o las de su hermana, la princesa Sibilla.

Así, el rey de Austria tenía una amplia sonrisa en el rostro al pensar en volver a casa después de tanto tiempo. Aunque Granada era un lugar hermoso, prefería con creces el aire frío de la montaña de su capital incrustada en lo profundo de los Alpes austríacos. Comenzó a preguntarse si sus esposas ya habían dado a luz o no.

Había tantas cosas que debían haber ocurrido mientras él estaba fuera; esperaba ver cuán avanzada se había vuelto Austria en su ausencia y cuán lejos se habían extendido sus vías férreas. Estos eran los pensamientos en la mente del joven monarca mientras se sentaba en su campamento, descansando para pasar la noche.

Al amanecer del día siguiente, él y su ejército estarían en marcha una vez más, porque esta guerra estaba lejos de terminar. A estas alturas, se había ganado una reputación feroz por la devastación que había dejado a su paso. Allá donde iba el Ejército de la Triple Alianza, atrás quedaba la muerte y la desesperación.

Habían masacrado a bandoleros, desertores, cruzados y al ejército portugués en su viaje, y había mucha más sangre que derramar en este conflicto. Sin embargo, Berengario no pensó en ello, ya sea que su mente estaba consciente y entumecida después de años de guerra, o que se había convertido en un sociópata; cuando se enfrentó a tales pensamientos, se mantuvo estoico y en su lugar encendió un cigarrillo de cáñamo.

Después de tomar un breve descanso de su tarea, apagó la lámpara de aceite dentro de su tienda y se metió en la cama. Mañana se derramaría más sangre en la búsqueda de la Conquista. Descansaría tranquilo esta noche y partiría a primera hora de la mañana.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 442: Saqueo de Lisboa

El sonido de los disparos resonó en el aire mientras los defensores de la ciudad de Lisboa se aferraban desesperadamente al último hombre. A pesar del número abrumador y el poder del enemigo contra el que lucharon, continuaron defendiendo valientemente su ciudad contra los invasores. Habían pasado semanas desde que la Triple Alianza entró por primera vez en el Reino de Portugal, y ahora finalmente habían violado la Capital.

Berengario se sentó a caballo mientras avanzaba a grandes zancadas a través de las murallas de la ciudad en ruinas, liderando la carga de caballería con un rifle en la mano. Rápidamente retiró el cerrojo de su rifle antes de cargar la siguiente ronda y apretar el gatillo, enviando el proyectil hacia abajo y hacia el torso del objetivo.

El poder del proyectil de 8 mm destrozó el peto del soldado y se abrió paso a través de sus entrañas, esparciendo lo que quedaba de sus órganos internos contra los muros de piedra de la ciudad. Mientras la caballería austríaca acribillaba a tiros a cualquier hombre lo suficientemente tonto como para acercarse, estaban flanqueados por la infantería granadina y bizantina, que disparaban sus mosquetes a la refriega y se enfrentaban al enemigo con sus bayonetas.

A pesar de un bombardeo de artillería infernal que había arruinado su ciudad, los defensores supervivientes de Lisboa se negaron a entregar las armas. En cambio, lucharon con toda la intención de salvar su Reino moribundo. A estos hombres no se les había pagado en meses y no estaban equipados. Sin embargo, reunieron su coraje con feroz determinación y lucharon contra los invasores.

Sin embargo, contra un número abrumador y una potencia de fuego, no podían hacer mucho. Por lo tanto, la batalla comenzó a cambiar a favor de la Triple Alianza a medida que avanzaba. Berengario continuó disparando su arma hacia las líneas enemigas; cada disparo logrado logró encontrar su camino hacia el cuerpo del objetivo, segando su vida en el proceso.

Después de disparar la quinta ronda de su rifle de cerrojo, rápidamente recuperó un cargador completo de su equipo web, donde procedió a cargar su arma; después de asegurarse de que las cinco rondas ingresaran en el cargador incorporado, cerró el cerrojo antes de levantar su arma y disparar a más objetivos.

Mientras que los mosquetes utilizados por sus aliados golpeaban las defensas improvisadas de la guarnición hostil, el verdadero poder de penetración provenía de los 5.000 soldados de caballería armados con rifles de cerrojo superiores. Los hombres que estaban dispuestos a desperdiciar sus vidas en un estúpido intento de resistir la invasión de su ciudad fueron cortados como trigo a la guadaña.

Cuando el bloqueo que se había establecido para evitar el avance de la Triple Alianza se vino abajo, Berengario obligó a su caballo, cuyo nombre era Glory, a saltar sobre las pilas de cadáveres y avanzar más hacia la ciudad. Los soldados de caballería a su lado cabalgaron por los estrechos caminos de la ciudad mientras disparaban a cualquier hombre que todavía llevara armas.

Los soldados granadinos y bizantinos los siguieron, abriendo fuego contra cualquier soldado que aún se interpusiera en su camino. Finalmente, la enorme horda se dirigió al Castillo de la Ciudad, donde pretendían sacar al rey portugués de su escondite y obligarlo a entregar su Reino a Granada.

Sin embargo, cuando Berengario y sus hombres llegaron al Castillo de la Ciudad, lo encontraron completamente desocupado. Las puertas estaban abiertas de par en par como si estuvieran dando la bienvenida a los soldados de la Triple Alianza a la sede del poder portugués. Berengario se mostró cauteloso ante esta escena e inmediatamente ordenó a una unidad de infantería que entrara y despejara el edificio.

"Ve y despeja el edificio; ¡quiero que el rey Luiz sea arrastrado ante mí dentro de una hora!"

Al escuchar las órdenes del Comandante Aliado, las tropas granadinas y bizantinas saludaron al joven rey de Austria antes de entrar en el Castillo. Mientras lo hacían, Berengario se recostó con Paladio, quien comentó sobre la extraña situación.

"Creo que el rey de Portugal hace tiempo que huyó de la ciudad y abandonó a su pueblo. Probablemente esté marchando hacia el norte mientras hablamos con la ciudad de Oporto..."

Berengario contempló el castillo abierto con expresión de descontento; desde que los soldados habían entrado en el edificio, no se había producido ningún sonido de conflicto. Lo que dijo Palladius empezaba a parecer la realidad a la que se enfrentaba.

En poco tiempo, los soldados que entraron al interior de la gran estructura fortificada salieron con expresiones nerviosas. No había una sola alma viviente dentro del Castillo. Tampoco había ninguna señal de los cuerpos de la Familia Real. Era como había dicho Paladio; hacía tiempo que habían huido de la ciudad. Después de escuchar este informe, Berengario pisoteó con furia y maldijo en su lengua materna.

"¡Joder! Este bastardo está decidido a hacer que esta guerra dure lo más posible, ¿no es así?"

Después de descargar sus frustraciones, Berengario dio su decreto sobre cómo manejar la ciudad.

"¡La familia real se ha ido; han dejado atrás la ciudad para que la saqueemos! ¡Digo que nos aprovechemos de ella, saqueemos todo lo que tenga valor, perseguiremos al cobarde rey de Portugal una vez que nos hayamos saciado!"

Tras dar esta orden, el ejército granadino y bizantino comenzó a desgarrar la ciudad, buscando cada pieza de plata u oro que pudiera encontrar. Cualquier cosa de valor era despojada de la ciudad y enviada a Granada.

En cuanto a Berengario, se sentó con su caballería mientras observaba el saqueo. Aquellos civiles que habían sobrevivido a la invasión quedaron acobardados mientras los soldados extranjeros destrozaban su ciudad. Comenzaron a maldecir a su Rey por lo bajo, al darse cuenta de que habían sido abandonados a su suerte.

Berengario empezó a fumar un cigarrillo de cáñamo mientras montaba a caballo junto al Strategos de los Balcanes, que empezó a comentar sobre el saqueo en curso.

"¿Estás seguro de que esto es sabio? Granda conquistará estas tierras; ¿no fomentará esto el resentimiento de la gente hacia sus nuevos señores supremos?"

Una columna de humo salió de la boca del joven monarca mientras abordaba las preocupaciones de sus aliados.

"Sin duda, sin embargo, Granada necesita la riqueza; este esfuerzo de guerra no ha sido fácil para sus arcas. Independientemente de cómo manejemos a los civiles, habrá un resentimiento inherente hacia una potencia extranjera que ahora los gobierna. Mientras se gestione en un grado tolerable, no hay nada de qué preocuparse.

Si estos tontos quieren causar problemas en el futuro, solo necesitan mirar hacia atrás y ver qué sucede cuando resisten la autoridad de Granada y sus aliados".

Palladius suspiró al escuchar esta respuesta antes de hacer la siguiente pregunta en su mente.

"¿Puedo tener uno de esos?"

Se refería a los cigarrillos de cáñamo cuando hizo esta pregunta. Por lo tanto, Berengario asintió con la cabeza antes de sacar otro de los cigarrillos de su contenedor y entregárselo al general bizantino, quien luego lo ayudó a encender el cigarrillo.

Los dos hombres fumaron en silencio durante el resto del saqueo. La ciudad de Lisboa nunca olvidaría la humillación que habían sufrido ese día. Sin embargo, a Berengario no le importaba; una población tan problemática no era suya para manejar. En cambio, miró a lo lejos hacia la ciudad de Oporto, donde juró en su mente que se apoderaría del rey portugués y lo haría rendirse antes de que terminara la guerra.

Los soldados de la Triple Alianza habitaron dentro de la ciudad que habían saqueado durante la noche. A la mañana siguiente se embarcarían en una persecución para ver

si podían capturar al rey enemigo que huyó de su capital hacia la siguiente mejor ciudad.

Sin embargo, esta noche los soldados bebieron y festejaron mientras celebraban esta victoria. Porque no tenían idea de lo que encontrarían al día siguiente, y lo mejor era disfrutar de tu vida cuando pudieras. Berengario se retiró al Castillo de la ciudad, donde durmió en la alcoba real del rey portugués.

Mientras yacía sobre las sábanas de seda, pensó en lo que haría cuando esta guerra terminara. Aunque disfrutaba inmensamente pelear en el campo de batalla, su tecnología avanzaba rápidamente; pronto, no habría necesidad de que él visitara el frente personalmente. ¿Sería un general de sillón, sentado en la sala de guerra en Kufstein mientras sus fuerzas luchaban contra imperios extranjeros en todo el mundo?

¿O continuaría guiando a sus soldados en cada batalla hasta que ya no pudiera hacerlo? Estas eran las preguntas que rondaban su mente mientras se sumía en un dulce sueño. De una cosa estaba seguro, lamentaba profundamente no haber llevado a su cama a una portuguesa porque la noche era fría, y estaba verdaderamente solo en este vasto Castillo que pertenecía a un monarca extranjero.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 443: Atado como un cerdo común

Habiendo saqueado la ciudad capital del Reino de Portugal, Berengario había comenzado a liderar la persecución en dirección a la ciudad de Oporto, donde creía que el rey hostil había huido. Su objetivo final era terminar esta guerra rápidamente. Por lo tanto, planeó capturar al rey de Portugal y forzar su rendición.

Desafortunadamente, después de asediar la ciudad de Lisboa, el cobarde rey no apareció por ninguna parte. Había huido de la ciudad que tenía la tarea de defender y dejó a su gente a su suerte. Por lo tanto, Berengario ahora no solo quería obligar al hombre a rendirse, sino que también deseaba castigarlo por sus acciones deshonrosas.

Después de todo, si había algo que Berengario odiaba, era un cobarde. Un rey que dejaría que sus soldados fueran sacrificados para poder ganar algo de tiempo para escapar no era rey en absoluto, al menos no a los ojos del Reichsmarschall de Austria.

En ese momento, Berengario cabalgaba sobre su caballo rojo, cuyo nombre era Glory, mientras avanzaba, con su ejército de aproximadamente 50.000 hombres detrás de él. Habían pasado días desde que conquistaron Lisboa, y aunque se encargó a una pequeña fuerza que se quedara atrás y administrara la región conquistada, la mayoría de las tropas pertenecientes a la Triple Alianza ahora estaban en el campo.

Los exploradores habían avanzado en busca de cualquier señal del rey de Portugal y su hueste. Finalmente, después de días de búsqueda, habían sido localizados. Uno de los exploradores de las fuerzas de Berengario volvió al ejército principal con una expresión emocionada en el rostro.

En el momento en que Berengario vio esto, sonrió con crueldad; por fin, se enteraría del paradero del enemigo. El Scout se acercó ansiosamente a su Rey antes de informar la inteligencia que había venido a recibir.

“Majestad, hemos avistado una caravana que se dirige hacia la frontera de Castilla que creemos pertenece al Rey Felipe y su familia. Al parecer ha decidido abandonar por completo Portugal a nuestra conquista y pretende esconderse entre los castellanos con los que tenemos un tratado.”

En el momento en que Berengario escuchó estas palabras, escupió al suelo con total desprecio. No podía creer que un cobarde así gobernara un reino que alguna vez fue poderoso como Portugal. Si Berengario quería interceptar al hombre, solo le quedaba una opción. Rápidamente interrogó al soldado sobre la distancia entre su ejército y el partido del rey portugués.

"¿Cuántos días de viaje estamos desde su ubicación?"

El Scout inmediatamente señaló en la dirección donde vio el objetivo y dio la información disponible.

"Alrededor de tres días de viaje hacia el este desde aquí. ¡Si te das prisa, puedes atraparlo antes de que llegue a la frontera!"

Dicho esto, Berengario soltó las riendas de su caballo y cabalgó de regreso a Paladio, donde le dio las órdenes que había ideado en su mente.

"Hemos recibido noticias de que el rey Luiz y su hueste cabalgan hacia Castilla; conduciré la caballería hacia el este, donde lo interceptaremos. Debes conducir a la mayoría del ejército hacia Oporto. Quiero la ciudad sitiada para cuando regrese con el rey portugués. ¡Finalmente terminemos esta guerra!"

Después de decir esto, Berengario no esperó una respuesta; sus órdenes eran absolutas. En cambio, se alejó y tocó la corneta donde los 5.000 soldados de caballería lo perseguían. Cabalgarían durante los próximos tres días, con descansos intermitentes antes de encontrar su objetivo.

El rey Luiz estaba exhausto cuando se acercaba a la frontera castellana. Había renunciado a su dignidad de monarca y huido de la ciudad de Lisboa cuando escuchó informes del Ejército de la Triple Alianza avanzando rápidamente a través de sus fronteras del sur.

A pesar de sus mejores esfuerzos para controlar el caos en su territorio, rápidamente se había escapado de su control. Con los bandoleros declarándose señores de sus territorios y la falta de moneda para estabilizar su economía en colapso, había fallado total y absolutamente en defender su territorio.

Reflexionando sobre esto, Luiz maldijo a los ministros que asaltaron su tesorería y huyeron a países extranjeros. Si no fuera por ellos, podría haber sido capaz de montar una defensa adecuada contra los invasores del Sur. Sin embargo, no tenía idea de que Lisboa había caído tan rápidamente, ni que la caballería austriaca se acercaba rápidamente a su ubicación.

En cambio, miró a su esposa e hijos con una sonrisa amarga. Se las había arreglado para sacar lo último de su riqueza para poder vivir una vida digna en Castilla como un monarca en el exilio. Al fin y al cabo, la Corona aragonesa estuvo cerca de unificar los dos reinos ibéricos; ¿Seguramente su antiguo aliado lo recibiría con los brazos abiertos?

Sin embargo, justo cuando estaba a punto de entrar en su nueva vida en el Reino vecino, Luiz vio a un grupo de jinetes reuniéndose en la colina sobre ellos. Cuanto más pasaba el tiempo, más hombres llegaban hasta que miró con horror cuando notó que miles de soldados de caballería ondeaban las banderas de Austria, cargando hacia él a toda velocidad.

"Querido Dios en el cielo..."

Las palabras del hombre fueron interrumpidas cuando el trueno de un rifle resonó en el aire y un proyectil pasó zumbando junto a su rostro. Esta acción había asustado al rey a tal grado que inmediatamente hizo que su montura galopase hacia adelante a toda velocidad, dejando atrás a su propia familia para que la fuerza invasora la capturara o la matara.

La reina de Portugal y sus hijos pequeños miraron conmovidos cómo su rey los abandonaba por el breve rayo de esperanza de poder cruzar con seguridad las fronteras castellanas. Miles de caballos pasaron corriendo junto a ellos en el momento siguiente, y unos pocos cientos se quedaron atrás para asegurar sus personas.

Berengario estaba a la cabeza de la caballería cuando su poderoso corcel alcanzó rápidamente a la mula del rey. Había comprado una mula de carga como su montura y huyó en la oscuridad para ahorrar gastos y ocultar su identidad. Sin embargo, cuando se enfrentó a un orgulloso Caballo de Guerra Ibérico, la mula no pudo competir con su persecución.

Berengario sacó un arma que había diseñado en un campamento precisamente para capturar al rey portugués. En su mano había bolas hechas de cuerda ordinaria y piedras; el poderoso rey austriaco hizo girar el arma en sus manos antes de arrojarlas hacia su rival portugués.

Con un hábil lanzamiento, las bolas volaron por el aire y envolvieron la parte superior del cuerpo del hombre, obligándolo a caer de la silla de montar al suelo, donde luchó por salir del dispositivo. Berengario no perdió tiempo e inmediatamente desmontó de su caballo, donde se acercó al rey portugués en el suelo y comenzó a atar cuerdas alrededor de sus extremidades como si estuviera atando un cerdo común.

El rey portugués comenzó a maldecir a su captor en su lengua materna, lo que fue recibido con una firme patada en los dientes. El otrora orgulloso Rey gruñó de dolor cuando un molar se desprendió de su mandíbula antes de caer en un pequeño charco de sangre en la arena de abajo.

Mientras miraba al mando que estaba frente a él, la furia inmediatamente se desvaneció de sus ojos cuando vio la sonrisa maliciosa en el rostro de su captor. Como si Berengario fuera el diablo jugando con su presa, el joven rey austriaco levantó al monarca portugués contenido y lo arrojó sobre su hombro antes de arrastrarlo hacia su caballo y colocarlo sobre su lomo.

A pesar de la herida que había sufrido, el rey portugués se negó a guardar silencio; como tal, Berengario alcanzó su cinturón y agarró un pañuelo donde lo envolvió alrededor de la boca del hombre como una mordaza improvisada, silenciándolo por completo.

Mientras sujetaba al rey portugués a su caballo, el coronel a cargo de la brigada de caballería se le acercó a caballo y fue testigo del espectáculo. Al ver la sonrisa maliciosa en el rostro de su monarca mientras sometía a un rey rival, el coronel sintió un escalofrío en la espalda. A pesar de este instinto, logró encontrar su voz cuando comenzó a hablar con Berengario.

"¡Reichsmarschall! ¿Qué debemos hacer con los miembros de la hueste del rey Luiz?"

Berengario desvió su mirada hacia la familia del rey, quienes estaban asustados por sus circunstancias e indignados por el comportamiento del rey caído. Al presenciar sus expresiones conflictivas, el Rey de Austria se rió antes de tomar su decisión.

"Tráelos con nosotros a Oporto. ¡Quiero que el pueblo portugués vea qué ha sido de su cobarde rey y su familia!"

Después de decir esto, Berengario saltó sobre la silla de Glory, donde comenzó a despegar en dirección a su ejército principal. A estas alturas, deberían estar acercándose a la Ciudad de Oporto, que era el último bastión controlado por las fuerzas leales a la Corona portuguesa.

Mientras la Caballería austriaca avanzaba hacia el sol poniente, Berengario cantó la letra de la canción "Quiero estar en la Caballería" con una sonrisa maliciosa en su rostro y un prisionero atado a la parte trasera de su caballo. Partía hacia el próximo campo de batalla que seguramente sería el final de este largo conflicto.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 444: Portugal se rinde

El sol salió por el este, y con él, el bombardeo de la ciudad de Oporto había continuado bajo el mando de Strategos Palladius. La brigada de artillería austriaca había estado desatando su poder de fuego sobre la ciudad desprevenida durante toda la noche.

Mientras Berengario estaba en una búsqueda para capturar al rey portugués que había comenzado a huir al vecino Reino de Castilla, el ejército principal había estado en el proceso de viajar a la ciudad de Oporto para sitiario.

Habían pasado varios días y Palladius se había asegurado de no bombardearlo hasta la noche anterior, a pesar de rodear la ciudad. Quería darle a Berengario algo de tiempo para completar su objetivo antes de convertir la ciudad en ruinas. El anciano general bizantino juró que nunca se acostumbraría al poder destructivo de los cañones que usaban las fuerzas de Berengario.

Después de una noche entera de lanzar innumerables proyectiles sobre la ciudad, parecía como si hubiera sido bombardeada desde el cielo. No había un solo edificio en la ciudad que estuviera completamente intacto. Palladius había comenzado a dudar de si alguien seguía vivo o no.

A diferencia del bombardeo que el ejército austríaco había puesto en la ciudad de Florencia, los cañones de campaña utilizados en este bombardeo de 8 horas eran mucho más avanzados y capaces de disparar 10 veces la cantidad de proyectiles en un minuto que los 1417 cañones de campo de 12 libras anteriores.

Así, aunque solo habían pasado unas pocas horas desde que comenzó el bombardeo, se habían lanzado miles de proyectiles desde los 70 cañones sobre la ciudad de Oporto. A medida que el sol se elevaba más en el aire, la vista de miles de caballos y los hombres que los montaban se podía ver en la distancia.

Strategos Palladius miró a los jinetes que se acercaban con una amplia sonrisa en su rostro. Los hombres ondeaban las banderas austriacas y, por lo tanto, era bastante obvio que el rey había regresado. Así agitó la mano, cesando el bombardeo y obligándolo a detenerse total y completamente. Justo cuando se preparaba para abalanzarse sobre los supervivientes, había llegado la caballería.

Berengario entró cabalgando con orgullo en el campamento de asedio establecido con el rey portugués atado a la parte trasera de su caballo. El hombre estaba en mal estado; a lo largo del viaje a Oporto había recibido varias palizas por parte del monarca austríaco.

Entre las filas de la caballería austríaca se encontraban los demás miembros de la hueste de Luiz que habían sido arrastrados con ellos hasta el último bastión de la

soberanía portuguesa. En todas partes dentro de este otrora orgulloso Reino ahora estaba ocupado por la Triple Alianza o cualquier número de señores de la guerra y déspotas locales.

Aunque Berengario sospechaba que podría terminar oficialmente la guerra con sus acciones ese día, sabía que subyugar a los diversos déspotas que ocupaban el 75% del Reino sería una tarea que Granada tendría que emprender en los años venideros.

Sin embargo, en el lado positivo, tal cosa permitiría a Berengario enviar a sus nuevos reclutas a una guerra de poder para obtener la experiencia real en el campo de batalla que necesitarían para dominar este mundo en sus futuras conquistas. Por lo tanto, estaba bastante satisfecho con el resultado.

Después de desmontar de su corcel, Berengario arrastró a Luis de la parte trasera de su silla y lo entregó a los soldados granadinos; el otrora orgulloso rey portugués ahora era prisionero del Emirato de Granada. Después de hacerlo, se acercó a Palladius y saludó al hombre antes de pedirle un informe de estado.

"¿Cuál es la situación? ¿La ciudad ya se ha rendido? ¿O todavía se resisten?"

La respuesta a esto fue bastante obvia, a juzgar por cómo el Ejército de aproximadamente 50,000 hombres rodeó la ciudad en ruinas y no estaban dentro de ella. Al escuchar esto, Paladio suspiró antes de actualizar al Rey de Austria sobre lo que había estado haciendo en este tiempo.

"Su Majestad, la ciudad ha sido bombardeada durante las últimas 8 horas; ¡ni siquiera sé si queda alguien con vida dentro de sus puertas!"

Berengario se burló de este comentario antes de agarrar a uno de los miembros de la familia de Luiz. Escribió una carta y se la entregó al cautivo mientras lo hacía.

"Lleva esto a la ciudad, y si hay alguien capaz de recibir este documento, dáselo. ¡Si no lo haces, mataré a tu madre y a tus hermanos!"

El niño pequeño miró con miedo al rey extranjero que había emitido una amenaza tan audaz. Sin embargo, logró encontrar su resolución y asintió antes de salir corriendo hacia la ciudad en ruinas. Cuando Paladio vio esto, le hizo a Berengario la pregunta que tenía en mente.

"¿Qué había en la carta?"

Una sonrisa maliciosa apareció en el rostro del joven monarca cuando agarró el hombro del veterano Strategos y lo instruyó sobre lo que acababa de hacer.

"No mucho; simplemente les informé de las acciones cobardes de su Rey y les imploré que se rindieran. También es posible que haya hecho una amenaza con respecto a lo

que haría si continuaban resistiendo. Algo así como destruir el resto de la ciudad, y todos en ella".

Palladius miró a Berengario con una expresión cautelosa antes de expresar sus pensamientos permitidos.

"Eres despiadado, lo sabes, ¿no?"

En respuesta a esto, Berengario simplemente se rió entre dientes antes de dar su opinión sobre el asunto.

"Quiero volver a casa con mi familia, y me he cansado de este conflicto. He pasado demasiado tiempo sacando a mis aliados de su lío. Cuanto antes pueda lavarme las manos de este incendio de basura, mejor".

Palladius suspiró mientras asentía con la cabeza en respuesta; entendió el razonamiento de Berengario para su brutalidad, incluso si no estaba de acuerdo con él. Después de un rato, un hombre salió de las puertas de la ciudad en ruinas con una bandera blanca en la mano y varios cientos de soldados a su lado. Los hombres arrojaron sus armas antes de acercarse al campamento de la Triple Alianza. El hombre que sostenía la bandera blanca comenzó a presentarse cuando finalmente se paró frente a los comandantes del Ejército que tan despiadadamente habían bombardeado su ciudad.

"Soy Duarte Batista, alcalde de esta ciudad. Bajo los términos que me has presentado, te entrego al rey Berengario de Austria, así como a tus aliados. ¡Solo hago una pequeña petición, que perdones lo que queda de mi ciudad! En cuanto a este tonto cobarde que se hace llamar nuestro Rey, haz lo que quieras con él; ¡no me concierne!"

Berengario sonrió en respuesta a esto antes de asentir con la cabeza en señal de aprobación; al hacerlo, declaró sus intenciones.

"Muy bien, acepto tu rendición; por la presente declaro que el Emirato de Granada se ha anexo al Reino de Portugal, tú y tu pueblo serviréis para siempre al Sultán Hasan Al-Fadl y a los miembros de su casa como servidores leales. En cuanto a la reconstrucción de vuestra ciudad, ¡Granada se asegurará de que se reconstruya completamente para recuperar su antigua gloria, como una orgullosa Joya de su futuro Imperio!"

El alcalde inclinó la cabeza hacia sus conquistadores antes de ser despedido. En cuanto a Berengario, comenzó a estirar la espalda y exhalar profundamente. Era como si le hubieran quitado un enorme peso del corazón. Mientras se relajaba por primera vez en mucho tiempo, Palladius planteó la pregunta en su mente.

"¿Ahora que?"

Al escuchar esto, Berengario continuó estirando sus cansados miembros, todo mientras anunciaba sus planes para el futuro de Granada.

"Ahora regresamos a la capital, por motivos de seguridad, dejaremos atrás un pequeño ejército de soldados granadinos. Una vez que hayamos regresado a la ciudad de Granada, discutiré con más detalle cómo manejaremos la situación actual con respecto a la ocupación de Portugal. Si su emperador así lo desea, puede retirar sus fuerzas y regresar a casa.

Yo, sin embargo, dejaré atrás una rotación de soldados desplegados en la región para asegurar el entrenamiento continuo de las tropas granadinas, así como apoyarlas en sus esfuerzos por afirmar su autoridad sobre su provincia recién conquistada".

Habiendo dicho esto, Berengario no esperó una respuesta. En cambio, comenzó a alejarse hacia una tienda de campaña. Hizo una última demanda a su aliado en el Este mientras lo hacía.

"Si me necesitas, tendré un sueño muy necesario. Confío en que tú y tus fuerzas puedan derribar el campamento sin mi interferencia".

Después de decir esto, Berengario entró a la fuerza en la tienda de otra persona, donde descansó en el catre que había dentro. Dejando a Paladio mirándolo con incredulidad, no sabía por qué pero tenía la cierta sensación de que el Reino de Austria tendría para siempre sus garras clavadas en el Emirato de Granada.

El veterano Strategos de los Balcanes inmediatamente desconfió de cualquier trato futuro con el joven monarca austríaco por temor a que el hombre convirtiera al Imperio bizantino en un estado subordinado. Mientras reflexionaba sobre esto, Paladio dejó un comentario mientras ordenaba a sus tropas que derribaran el campamento.

"Te subestimé Berengar von Kufstein, no lo volveré a hacer..."

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 445 - Política de resaca

Amaneció en Granada, el joven rey de Austria yacía desnudo en su cama junto a su nueva novia. En su mesita de noche había un cáliz dorado con el más mínimo residuo de vino fortificado seco y adherido a su centro dorado.

Tras regresar a Granada, con el ex rey de Portugal a cuestas, Berengario había celebrado la noche con los numerosos soldados que habían tomado parte en las operaciones de combate. Pasó el resto de la noche haciendo el amor con su esposa.

Sin embargo, ahora gimió mientras recuperaba lentamente la conciencia, le dolía la cabeza y se sentía como si no estuviera vivo ni muerto. Sus profundos ojos de zafiro miraban al techo, aunque solo podía ver su superficie bien tallada con la izquierda. Mientras luchaba por recuperar el control de sus pensamientos, una sola frase escapó de sus labios.

"A la mierda mi vida".

Habiendo dicho esto, una serie de recuerdos de su vida pasada inundaron su cerebro, causando más agonía a su ya pobre estado. Inmediatamente pudo recordar que había pasado varios años de su vida pasada despertándose con una alarma diciendo una oración similar a sus primeras palabras cada mañana.

Le tomó más de treinta minutos ponerse de pie, y en el momento en que lo hizo, se sintió tambaleante. En ese momento, Yasmin se despertó; ella estaba en un estado similar, y en lugar de darle los buenos días a su esposo, inmediatamente corrió hacia la ventana y vomitó el líquido que tenía en el estómago.

Berengario, los caballeros optaron por ignorar este hecho y simplemente decidieron vestirse lenta pero seguramente con el atuendo adecuado antes de descender las escaleras. Al llegar al nivel inferior del Palacio, inmediatamente encontró a un Hasan desmayado tendido e indefenso en uno de sus grandes sofás.

En el momento en que Berengario vio esto, gimió antes de patear al hombre en la pierna, despertándolo de inmediato sobresaltado. Hasan tardó varios momentos en darse cuenta de que la persona que lo había despertado de su estupor ebrio no era otro que su amigo y aliado Berengar von Kufstein. Berengario no dudó y en cambio comenzó a hablarle a Hasan con un tono grave.

"Consigan, sirvientes, que preparen un poco de café; lo vamos a necesitar para la discusión que necesitamos tener".

Hasan inmediatamente asintió con la cabeza mientras se frotaba los ojos antes de llamar a sus sirvientes.

"¡Prepara el café!"

No tenía idea de dónde estaban ubicados, pero seguramente escucharían sus gritos. Así, mientras esperaban que el café estuviera debidamente preparado, Berengario y Hasan se dirigieron al Comedor. A pesar de sus celebraciones de la victoria, los hombres no habían tenido una conversación adecuada sobre adónde ir ahora que el rey portugués se había rendido oficialmente y había aceptado la anexión.

Después de unos minutos de gemidos y gemidos, luchando por recuperarse de sus temidos estados, el café se colocó frente a los dos monarcas que inmediatamente comenzaron a tomar sorbos de sus tazas. Hace mucho tiempo que Berengario había comenzado a exportar la sustancia a Granada a través de sus rutas comerciales a través del Imperio bizantino, y se había convertido en un comercio bastante lucrativo.

Ahora finalmente disfrutaba de los frutos de sus esfuerzos y estaba agradecido de haber pasado por la dificultad para lograrlo. Después de tomar varios tragos grandes de la infusión, el joven rey austriaco suspiró profundamente antes de comentar sobre la situación en cuestión.

"Las tres cuartas partes de Portugal se encuentran bajo el control de varios señores de la guerra y déspotas locales. Aunque hemos tomado los centros críticos del control portugués, todavía habrá intensos combates en los próximos meses. Me retiraré a Austria dentro de quince días.

Durante este tiempo, tengo la intención de establecer un grupo de trabajo conjunto entre varios de mis oficiales y su ejército; el objetivo es acabar con cualquier resistencia dentro de Portugal y ejercer el control de Granada sobre la gente.

Con su permiso, me gustaría estacionar una fuerza expedicionaria de entre 5.000 a 10.000 hombres de varias unidades en Granada para ayudar en el desarrollo de su Ejército y ayudar en las operaciones de combate contra los rebeldes".

Hasan pensó en este plan durante varios minutos mientras pensaba en la condición de sus fuerzas; con la retirada de los austriacos y bizantinos, finalmente se quedaría con un ejército de aproximadamente 25.000 hombres para enfrentarse a los restos del ejército portugués que ahora actuaban como caudillos y déspotas locales. También necesitaría mantener la frontera con su número limitado de soldados, lo que disminuiría en gran medida sus capacidades de combate.

Por lo tanto, el sultán estaba bastante complacido de que Berengario estuviera dispuesto a enviar una nueva unidad de una fuerza considerable para ayudarlo a expandir el control y la influencia sobre las regiones recientemente conquistadas. Finalmente, asintió con la cabeza después de tomar otro sorbo de su café antes de aceptar los términos de Berengario.

"Muy bien, espero cooperar con sus fuerzas en el futuro. En cuanto a los bizantinos, supongo que están empacando y dejando Iberia para siempre".

Berengario asintió lentamente con la cabeza antes de revelar la información que había recibido.

"Se necesita a Paladius en el Imperio, y las fuerzas que trajo consigo se necesitan en los Balcanes. Hay agitación en el este, no estoy del todo seguro de la situación, pero por lo que han reunido mis agentes, los estados islámicos se están preparando en las sombras para algo grande, posiblemente una Jihad..."

Hasan se burló de esta noción antes de comentar sobre los otros Estados islámicos que existían en todo el mundo.

"Pfft, tontos, si Bizancio fue capaz de dominar a sus enemigos en el norte de África con las viejas armas que les diste, imagina de lo que serán capaces con las nuevas. ¡Dudo que termine bien si esos tontos fanáticos declaran una Jihad!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de burlarse del moderado sultán.

"Oh, entonces, ¿Granada no responderá al llamado a la Guerra Santa?"

El joven sultán inmediatamente miró a Berengario por hacer tal broma antes de declarar su intención.

"No necesito involucrarme en el conflicto religioso, tengo otras preocupaciones que tratar. Todavía tengo que mantener mi control sobre Granada y Portugal, reconstruir el daño que hemos causado en nuestra invasión y asegurar mis fronteras contra mis enemigos católicos. Si esos tontos quieren una Guerra Santa, entonces no podrán contar conmigo para apoyarlos..."

Berengario sonrió en silencio; tomó otro sorbo de su café antes de cambiar el tema a algo más personal.

"Como me iré en las próximas semanas, llevaré a tu hermana conmigo a Kufstein. ¿Estás seguro de que estarás bien sin tu hermana mayor para cuidar de ti?"

Hasan se burló una vez más de este comentario sarcástico antes de mostrar una sonrisa de orgullo en su rostro.

"No soy un niño pequeño que depende de su hermana mayor para salir adelante en la vida; además, tengo dos esposas que me hacen compañía. Estoy seguro de que cualquier dolor que pueda sentir por la partida de mi hermana puede ser tratado adecuadamente por ellos dos. Hablando de eso, escuché que tienes una hermosa hermana joven que pronto será mayor de edad. ¿Por qué no la casas conmigo?"

Un ceño severo apareció en el rostro de Berengario cuando escuchó esto antes de colocar su taza de cerámica sobre la mesa. Después de hacerlo, hizo una breve pero audaz declaración.

"¡Ni siquiera lo pienses!"

Hasan se rió entre dientes levemente antes de darle una palmada en la espalda a Berengario en respuesta a esto.

"Veo que tienes complejo de hermana, ¿eh? Solo recuerda, tus pensamientos tabú están bien, pero nunca debes actuar en consecuencia... ¡Tarde o temprano, tendrás que casar a tu preciosa hermanita con otro hombre!"

Berengario inmediatamente se quitó la mano de su amigo del hombro antes de castigar al hombre.

"¿Tengo un complejo de hermana? ¡Tú eres uno para hablar!"

Hasan simplemente se rió ante un comentario tan defensivo y comenzó a tomar un sorbo de su café una vez más. Ya se divertía bastante a expensas de Berengario, y el rey de Austria podía llegar a enfadarse, y el joven sultán de Granada era muy consciente de lo que sucedía cuando Berengario se enfadaba.

Así, los dos hombres continuaron bromeando durante algún tiempo. Después de un rato, trajeron el desayuno a la mesa y los asientos se llenaron con las dos esposas de Yasmin y Hasan que miraban con amor a sus hombres. Berengario había bebido más café de lo que le correspondía durante este proceso para ayudar a superar la resaca.

Con esta nueva fase de la Guerra en Iberia, Berengario pronto regresaría a casa. Una unidad semipermanente estaría estacionada en Granada, que rotaría regularmente con otros soldados para garantizar que el Ejército de Berengario mantuviera algún tipo de experiencia de combate entre sus campañas efectivas.

Mientras Berengario planeaba realizar operaciones de combate en Portugal, el rey aragonés se esforzó por unir su reino y su vecina Castilla. Aunque la lucha había sido feroz, pronto surgiría un nuevo Reino en Iberia y, al final, habría dos potencias luchando por el control de la península en los años venideros.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones importantes, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 446: Una reunión largamente esperada

Como había prometido Berengario, pasó las siguientes dos semanas holgazaneando en su mansión en Gibraltar con su amada nueva esposa a su lado. La pareja parecía llevarse excepcionalmente bien y había pasado gran parte del tiempo en el dormitorio. Después de todo, Berengario se había cansado de meses de conflicto y necesitaba algo que le levantara el ánimo.

Durante este tiempo, los hombres y los recursos se intercambiaron de la Península Ibérica al Reino de Austria; durante algún tiempo se produciría una transición masiva en el estado del Emirato de Granada. Sin embargo, finalmente, Berengario subió a su maquinilla real y regresó a su patria.

Con un barco tan veloz, el viaje fue relativamente tranquilo y, en cuestión de días, él y su nueva novia llegaron a Trieste. En el momento en que Berengario bajó de los muelles, apenas pudo reconocer la ciudad portuaria. Había pasado casi medio año desde que pisó Granada por primera vez con la intención de acabar con la Unión Ibérica y las ambiciones de la Iglesia Católica.

En este tiempo, la ciudad de Trieste se había industrializado rápidamente; por ahora, el ferrocarril se extendía desde Kufstein a Trieste y estaba en pleno funcionamiento con cables y estaciones de telégrafo incrustados durante todo el viaje. El humo llenó el aire mientras los fuegos de la industria ardían intensamente dentro de la enorme ciudad portuaria.

Las calles estaban completamente pavimentadas y las fábricas estaban operativas. Hombres y mujeres iban a sus trabajos, mientras que los niños se quedaban en sus escuelas. No había mejor vista disponible que los Astilleros, que estaban inmersos en el largo proceso de desembarcar el primero de los barcos más nuevos de Berengario. Por supuesto, este crucero ligero solo se encontraba en las etapas iniciales de desarrollo y aún requeriría años antes de estar listo para el mar.

Cuando Yasmin contempló la increíble vista de la ciudad portuaria industrial, apenas podía creer lo que veía. En comparación con el estado medieval de Granada, Trieste estaba en otro nivel. Al ver la respuesta de su nueva novia, Berengario sonrió y le pasó el brazo por los hombros antes de susurrarle al oído.

"Si crees que Trieste es impactante, ¡espera a ver la capital!"

A la princesa granadina le tomó un tiempo recuperarse mientras pensaba en las palabras de su esposo. Finalmente, sonrió con anticipación, esperando ver cuán

maravillosa era la ciudad de Kufstein. Berengario caminó por las calles, donde la gente lo miró con respeto y de inmediato conversaron entre ellos.

"¡El Rey ha regresado!"

"¿Se acabó la guerra?"

"¿Quién es esa mujer extranjera a su lado?"

La gente de Trieste inmediatamente comenzó a inventar todo tipo de ideas sobre Berengar y Yasmin mientras la pareja caminaba hacia la estación de tren. Al llegar, Berengario sacó su billetera y entregó la cantidad adecuada de táleros de plata para comprar un boleto a Kufstein.

En el tablero de la estación de tren, había un mapa de los ferrocarriles existentes actualmente. Berengario se sorprendió al ver cuánto progreso se había logrado, ya que los ferrocarriles ahora se extendían desde Kufstein a Salzburgo, a Graz y hasta Triest.

Aunque no estaba demasiado sorprendido, después de todo, el ferrocarril transcontinental de los EE. UU. se construyó en cuestión de seis años, y el Reino de Austria era sustancialmente más pequeño que los antiguos EE. UU. de su vida pasada. Después de ver esto, asintió con una sonrisa mientras él y Yasmin subían al tren, que poco después partía hacia Kufstein.

Mientras viajaban, se envió un telégrafo a la capital informando a la familia real del regreso de Berengario, aunque no mencionó la belleza extranjera a su lado. Yasmin miró con asombro cómo el tren se movía rápidamente por las vías a una velocidad de más de 60 mph; a su ritmo actual, les tomaría una cuestión de horas llegar a la Ciudad Capital.

En el camino, habían pasado por varios trenes de carga que transportaban materias primas de las minas de los Alpes a las otras ciudades. Lo que provocó que una sensación de deleite apareciera en los ojos de Berengario; esto significa que la industrialización de su país progresará mucho más rápidamente que en el pasado.

Finalmente, la pareja se dirigió a la estación de tren de Kufstein, donde pisó el dulce suelo de la capital austriaca y se dirigió desde el corazón de la ciudad hasta el Palacio. La combinación de arquitectura medieval y renacentista, combinada con el poder de la industria, fue una maravilla para la vista. La gente vestía a la moda relativamente moderna en comparación con la princesa granadina, lo que le llamó la atención de inmediato.

Las grandes murallas de Kufstein se habían expandido una vez más para incluir la sección más nueva de la ciudad, creando otra barrera estelar alrededor de la ciudad, con la guarnición haciendo su trabajo de proteger cada entrada a la siguiente capa. La

variante más nueva de cañones se montó en las paredes, fabricados en cantidad suficiente para reemplazar los cañones de avancarga preexistentes.

Esas viejas armas de asedio serían restauradas y enviadas a las Reservas o vendidas a naciones aliadas para usarlas en la defensa de sus ciudades. Sin embargo, nada de eso era una preocupación; Cuando Berengario y Yasmin llegaron a las puertas del Palacio Real, la princesa miró asombrada la enorme estructura que albergaba al rey de Austria y su familia.

Al cruzar sus puertas, Berengario fue inmediatamente recibido por sus esposas, hijos y hermana. Por ahora, sus esposas ya habían dado a luz a su descendencia y se habían recuperado bastante bien de la experiencia. Henrietta fue la primera en saltar a los brazos de Berengario y abrazarlo con fuerza antes de besarlo en la mejilla con sus deliciosos labios rosados.

"¡Bienvenido a casa, hermano mayor!"

Estaba tan enamorada del regreso de su precioso hermano mayor que no se dio cuenta de la belleza bronceada a su lado. Sin embargo, las esposas de Berengario inmediatamente notaron la presencia de otra mujer y le fruncieron el ceño. Linde le dio a su esposo una mirada asesina mientras hacía la pregunta en la mente de todas las chicas.

"¿Quién es ella?"

Berengario sintió un escalofrío en la espalda al notar la apariencia perturbada de su segunda esposa. En cuanto a Adela, estaba aún de peor humor; ella sabía exactamente quién era esta mujer e inmediatamente comenzó a protestar.

"Cariño, mientras estábamos preocupados por tu seguridad, dando a luz a tus hijos, ¿te fuiste y te casaste con esa puta mora?"

El alemán de Yasmin no era el mejor, por lo que no se dio cuenta del insulto. En cambio, miró con una expresión incómoda mientras luchaba por encontrar una manera de presentarse a las otras esposas de su esposo.

Berengario se rascó torpemente la nuca; Henrietta todavía se aferraba a él, lanzando una mirada feroz a la mujer más nueva para arrebatárselo a su hermano. Mientras tanto, un niño y una niña estaban en los brazos de Adela mientras ella lo miraba con saña. Había dado a luz a dos mellizos perfectamente normales.

Honorita sostenía a un niño pequeño en sus brazos mientras miraba con curiosidad a Berengario, entre todas sus esposas, ella era la más abierta de mente para compartir al hombre que amaba con otras mujeres. Por lo tanto, a ella no le importaba que trajera a casa a otra mujer mientras ayudara a Berengario de alguna manera significativa.

Linde tenía dos niñas en brazos, una era Helga y la otra era su hija más nueva, mientras Hans y Veronika se aferraban al costado de la Segunda Reina. Hans tenía una expresión emocionada en su rostro cuando audazmente hizo su pregunta.

"¿Papá trajo una nueva mamá a casa? ¡Es tan hermosa!"

Las chicas de Berengario inmediatamente miraron al chico mirándolo con el ceño fruncido. A pesar de esto, no se dio cuenta o no le importó, ya que en su lugar le dio a su padre un sólido pulgar hacia arriba, indicando su aprobación. Berengario luchó por contener la lágrima que se le había formado en el ojo mientras pensaba para sí mismo.

¡Mi hijo algún día será un verdadero hombre de cultura!

Sin embargo, en lugar de decir esto abiertamente, asintió con la cabeza y presentó su nueva adquisición.

"Todos, esta es la Princesa Yasmin Al-Fadl, mi nueva novia. Debido a ciertas circunstancias, ahora estamos casados, ¡y nuestra alianza con el Emirato de Granada es ahora más fuerte que nunca! Trátenla bien; si no lo hacen, lo sabré y los castigaré en consecuencia".

Henrietta, Honoria y Adela sintieron un ligero cosquilleo en el trasero al recordar la feroz nalgada que Berengario les había dado hace bastante tiempo e inmediatamente se tensaron. En cuanto a Linde, tenía una mirada de emoción en sus ojos mientras reflexionaba sobre la misma experiencia.

Finalmente, Berengario caminó hacia adelante y se presentó a sus hijos más nuevos, comenzó con Adela y sus dos hijos, donde extendió la mano para agarrar a los dos gemelos con una expresión paternal en su rostro.

"Entonces, ¿cuáles son los nombres de estos dos hermosos niños?"

Adela hizo un puchero mientras entregaba a regañadientes la información que su esposo le había pedido.

"Ya que estabas en la guerra, me tomé la libertad de nombrarlos, el niño es el mayor de los dos gemelos, y se llama Kristoffer; en cuanto a su hermana, ¡ella se llama Katherin!"

Berengario asintió con la cabeza en aprobación hacia estos nombres antes de devolvérselos a su madre y pasar al siguiente niño que estaba en los brazos de Honoria; ella tenía una sonrisa astuta en su rostro cuando él le entregó el niño a su padre antes de hacer un comentario sarcástico.

"¡Ya sabes el nombre de este pequeño, Alexandros!"

Berengario sonrió y asintió con la cabeza una vez más mientras se tomaba un breve momento para abrazar a su bebé. Después de besar a la bebé en la frente, le devolvió

a Alexandros a su madre antes de caminar hacia su bebé con Linde y preguntarle su nombre.

"¿Esto es?"

Linde sonrió y besó apasionadamente a su esposo en los labios mientras marcaba su territorio ante la nueva novia. Después de hacerlo, le entregó la niña a su padre y pronunció audazmente su nombre.

"¡Esta es Ilse! ¡Tu hermosa hija, nunca lo olvides!"

Berengario sonrió al oír esto; ahora que las presentaciones estaban fuera del camino, llevó a su familia de regreso al Palacio Real; después de todo, él y sus esposas tenían mucho que hacer, incluso si estaban en un ataque de celos en ese momento. Por supuesto, sus esposas no lo dejarían ir fácil por andar de gala en alguna tierra extranjera; se asegurarían de usar hasta la última gota de su energía en la noche siguiente.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 447: Desayuno en el Palacio Real de Austria

Berengario se sentó a la cabecera de su mesa; después de gastar toda su energía satisfaciendo a sus esposas frustradas la noche anterior, estaba total y absolutamente exhausto. Ni siquiera pudo encontrar la energía para vestirse esta mañana después de su baño. Por lo tanto, estaba sentado con una túnica de seda negra con bordados dorados y sin usar nada más.

Yasmin había sido excluida de las festividades, al menos por ahora. Después de todo, ella era la incorporación más reciente, y las otras chicas no estaban muy interesadas en que ella se involucrara en su desenfreno nocturno todavía. Sin embargo, a ella no le importó; después de todo, ella era mucho más madura que las otras chicas y provenía de una cultura de poligamia. Además de esto, había pasado las últimas semanas sin hacer nada más que pasar tiempo con Berengario de una manera profundamente íntima.

Sin embargo, cuando Yasmin estaba sentada a su lado mientras los demás descansaban, ella le dio de comer un plato de desayuno de su propia cultura que ella misma había cocinado. Algo a lo que Berengario solo recientemente se acostumbró. Después de todo, al tratar con mujeres de la realeza y la nobleza, no era común que aprendieran a cocinar por sí mismas.

A pesar de esto, uno de los pasatiempos de Yasmin era cocinar y, por lo tanto, estaba más que feliz de preparar una comida para Berengario y su familia. Berengario se alegró de que la mujer se tomara el tiempo y el esfuerzo de cocinar sus platos; después de todo, él siempre había deseado comer la comida casera de una mujer en la vida anterior. Especialmente cuando uno consideraba que él era el principal responsable de sus propias comidas desde una edad temprana.

Así entretuvo a la mujer que le metió el plato en la boca; después de haber tragado la comida, la belleza extranjera inmediatamente tomó un vaso de leche fresca y lo presionó contra sus labios permitiéndole disfrutar de su sensación fresca mientras goteaba por su garganta. De hecho, estaba en el cielo en este momento. Verdaderamente, disfrutar de un estilo de vida hedonista en casa era mucho mejor que vivir en el barro y la sangre de las trincheras.

Mientras se desarrollaba esta escena, se podía escuchar el sonido de pasos bajando las escaleras antes de que Berengario presenciara cómo Adela entraba en la habitación con una expresión emocionada en su rostro. Había oído la comida y esperado mucho el desayuno; sin embargo, cuando miró a Berengario ya su nueva esposa, su expresión se hundió.

En cuanto a Yasmin, simplemente sonrió cortésmente mientras continuaba alimentando a su esposo. No queriendo invocar la ira de Berengario, Adela se sentó en el lado opuesto de la mesa y se cruzó de brazos en un ataque de furia. Comenzó a golpear el suelo con el pie cuando el Sirviente se acercó y le dio una taza de café y una porción de la comida que había preparado.

Al poco tiempo, Linde y Honoria llegaron y presenciaron la escena. A diferencia de Adela, Linde no tenía intención de sentarse y hacer pucheros mientras observaba las acciones de su nuevo rival; inmediatamente contraatacó cuando comenzó a defender su reclamo sobre su hombre.

Desde el momento en que Linde vio por primera vez el poderoso pecho de la belleza morisca, se sintió amenazada. La segunda Reina se negó a permitir que una mujer con un busto más grande le robara su lugar como la favorita de las esposas del Rey. Así comenzó a darle a su esposo un masaje en el hombro y un beso en los labios mientras lo saludaba.

"¡Buenos días, maestro! ¿Disfrutó anoche?"

Berengario tenía una sonrisa de suficiencia en su rostro mientras asentía con la cabeza antes de responder a su segunda esposa.

"Por supuesto que lo hice. Sin embargo, me temo que me agotaré por unos días; chicas, ustedes sacaron toda la vida de mi cuerpo..."

Al escuchar esto, Linde sonrió a Yasmin como si hubiera logrado algún tipo de victoria. Sin embargo, a Yasmin no le importó; en cambio, notó que la bebida de Berengario estaba casi vacía e inmediatamente se levantó para servirle otro vaso. En ese momento, Honoria había aprovechado la oportunidad para subirse al regazo de Berengario y hacerle demandas.

"Papá... ¡Aliméntame!"

Al ver la expresión cursi en el rostro de las princesas bizantinas, Berengario suspiró antes de agarrar su tenedor y alimentar la comida directamente en la boca de su tercera esposa. Al poco tiempo, Yasmin regresó y comenzó a hacer lo mismo por Berengario. Adela miró boquiabierta a las dos mujeres que se mezclaban descaradamente con la última incorporación al harén de Berengario.

¿No estaban ya de acuerdo en tratarla con hostilidad? ¿Por qué no estaban haciendo sufrir a Berengario por traer a casa a otra mujer sin previo aviso? Fue en ese momento que se dio cuenta de que estaba sentada sola en el otro extremo de la mesa, junto con los niños que tenían la edad suficiente para comer solos mientras su esposo disfrutaba coqueteando con otras tres bellezas.

Sin embargo, a pesar de sufrir una pérdida y ser traicionada por sus hermanas, Adela era finalmente una mujer obstinada en el fondo. Como había dicho que trataría a Yasmin con hostilidad y haría sufrir a Berengario durante unos días, no abandonaría sus principios y se uniría a los demás para jugar descaradamente con su hombre.

En ese momento, Henrietta bajó las escaleras con el cabello mojado y vistiendo una bata de seda que apenas podía contener su busto; también mostraba perfectamente sus largas piernas de marfil. Cuando Berengario se dio cuenta de esto, se sorprendió; ¿Desde cuándo su hermana creció tanto?

Henrietta aparentemente no sabía que su bata ya no le quedaba bien y se sentó al lado de su hermano con una amplia sonrisa, mostrando su escote sustancial. Durante la ausencia de su hermano, la princesa austriaca había cumplido dieciséis años, por lo que ahora que era mayor de edad, quería cumplir su promesa de competir por su amado hermano mayor.

Sin embargo, cuando ella entró en escena para saludarlo, él ya estaba rodeado de sus esposas, lo que la frustró interiormente. Por lo tanto, todo lo que pudo decir mientras su hermano miraba su apariencia inapropiada con una mirada complicada fue.

"¡Buenos días, hermano mayor!"

Berengario tardó unos instantes en apartar la mirada del cuerpo maduro de su propia hermana pequeña; cuando finalmente lo hizo, se encontró con las miradas de sus mujeres, quienes lo miraron con expresiones de enojo. Inmediatamente un solo pensamiento vino a su mente.

¡Joder! ¿Se dieron cuenta de que miraba fijamente a Henrietta?

Sin embargo, antes de que pudiera terminar esta línea de pensamiento, Henrietta movió las piernas hasta un punto en el que podía ver la parte interna de sus muslos; aunque sus regiones inferiores no estaban a la vista, fue suficiente para obligar a Berengario a desviar la mirada.

Al ver que su intento de seducción había fallado, Henrietta comenzó a hacer pucheros, aunque, luego de unos segundos, volvió a sonreír; por ahora, era suficiente saber que su amado hermano mayor podía mirarla con una mirada tan llena de lujuria. Adela fue la primera en hablar sobre esta situación absurda y de inmediato se aclaró la garganta mientras sermoneaba a Henrietta.

"Mi querida prima, estás vestida de una manera bastante indecorosa; ¿por qué no te pones algo más apropiado antes de comer..."

Henrietta inmediatamente quiso protestar por esta declaración, pero cuando miró a su alrededor, inmediatamente notó las miradas malévolas que le lanzaban las esposas de Berengario. Por lo tanto, no pudo evitar suspirar mientras se levantaba de su asiento y

se marchaba; se aseguró de hacer alarde de su trasero regordete mientras subía las escaleras. Berengario miró por un segundo antes de que su barbilla fuera agarrada y forzada a mirar los ojos azul cielo de Linde, quien le susurró algo al oído.

"Ni se te ocurra probar tu carne y tu sangre, o todos vamos a tener un problema..."

La atención de Berengario volvió inmediatamente a la realidad cuando se dio cuenta de las miradas asesinas que estaba recibiendo de todas sus esposas, incluida Yasmin. Este fue un punto universalmente aceptado por el harén de Berengario; nunca le permitirían probar la fruta prohibida que era su hermana menor. Así, para aliviar las tensiones, Berengario comenzó a estallar en risas incómodas mientras trataba de desviar el tema.

"¿Henrietta y yo? ¡Nunca sucederá! ¡Todos ustedes se están preocupando demasiado! ¿Creen que soy ese tipo de persona?"

Todas sus esposas lo miraron con expresiones inexpresivas mientras asentían con la cabeza al unísono cuando dijo esto. Como si pudiera leerles la mente a todos, Berengario supo de inmediato que estaban pensando lo mismo, y eso era simplemente.

¿Incluso necesitas preguntar?

Poco después de eso, Henrietta regresó vestida con ropa mucho más apropiada, y el desayuno entre la Familia Real de Austria continuó como si esa exhibición incómoda nunca hubiera ocurrido en primer lugar. Berengario estaba seguro de que necesitaba poner fin a los sentimientos de Henrietta rápidamente, o podría caer presa de sus instintos más oscuros.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 448: Informe de estado

Con la guerra en Iberia entrando en una nueva etapa y el Rey de Austria regresando a la patria, Berengario tenía mucho trabajo por delante. Actualmente estaba sentado en su oficina, rodeado por un grupo de ministros que representaban los diferentes aspectos del desarrollo de Austria.

El primero de estos hombres en hablar fue el mariscal de campo Eckhard. Expresó su informe sobre el reclutamiento de soldados, su entrenamiento, su equipamiento y varios otros factores que intervinieron en la rápida expansión del ejército austríaco.

"Su Majestad, quiero que sepa que hemos más que duplicado el tamaño de nuestro Ejército. En los últimos seis meses, desde que estableció el servicio militar obligatorio, hemos entrenado y equipado a un total de 250 000 soldados. Actualmente, los rifles de aguja se han producido en masa y se han entregado a los soldados y hemos comenzado la introducción de los cañones de campaña FK 22 de 7,5 cm.

En total, contamos con diez Divisiones estándar capaces de desplegarse y actuar de forma independiente o conjunta bajo mandos conjuntos en toda Europa y el Mediterráneo. Actualmente estamos trabajando en la producción de cantidades suficientes de armas de próxima generación para ser empleadas en unidades especializadas como la 1.^a Brigada Jaeger y los Jagdkommandos.

Proyectamos que la próxima generación de armas reemplazará por completo las armas actuales utilizadas por nuestras unidades de infantería en los próximos tres años. Así que puedes estar seguro de que cuando los cruzados lleguen a nuestras tierras, se enfrentarán a una fuerza armada muy superior.

Mientras no estabas, también ha habido un progreso significativo en el desarrollo de artillería ligera que puede ser empleada por un solo escuadrón de soldados en el campo. El prototipo actual es muy prometedor y estoy seguro de que estará satisfecho con los resultados".

Berengario revisó el expediente que Eckhard le había dado y estaba increíblemente complacido con el progreso del Ejército. Contaba con aproximadamente 250,000 soldados en total ahora y era, con mucho, el ejército más grande y poderoso del mundo.

El joven rey sabía que tendría que introducir alguna artillería actualizada para acompañar las armas avanzadas de la infantería. Sin embargo, aparte de eso, su ejército había alcanzado su máximo potencial hasta que cosas como los motores de combustión y diésel pudieran fabricarse en masa.

Sin embargo, lo que más le llamó la atención fue el avance de las defensas fronterizas. Como tal, rápidamente cambió su mirada a su mariscal de campo e hizo la pregunta en su mente.

"Marshall von Halstatt, explique el progreso que ha tenido el Cuerpo de Ingenieros del Ejército en nuestras fronteras actuales".

Al escuchar esto, Eckhard no dudó y rápidamente comenzó a hablar del enorme sistema de trincheras construido alrededor de las fronteras del Reino de Austria.

"En este momento, gran parte de la tierra entre el Tirol y Baviera se ha atrincherado por completo, con una facción dedicada de guardias fronterizos a cargo de su defensa. Hay aproximadamente cien metros de alambre de púas entre nuestra frontera y las tierras bávaras; este enorme muro de alambre se extiende a lo largo de la línea de trincheras que se ha construido.

En cuanto a las estructuras de cemento reforzado que ha diseñado para futuros nidos de ametralladoras, están en construcción mientras hablamos. Para el verano del próximo año, la frontera tirolesa-bávara estará completamente asegurada. Actualmente, la Guardia Fronteriza ayuda a los refugiados de otros estados alemanes a reasentarse en nuestras tierras mientras protege las fronteras de los indeseables.

Debo informarles que la escalada de violencia en el Reino de Francia ha provocado un repunte de campesinos franceses que emigran de sus hogares hacia nuestras fronteras con la esperanza de que los dejemos entrar. Sin embargo, bajo el mando de Su Alteza la Reina Linde von Kufstein, se les ha rechazado por la fuerza si es necesario cada vez que llegan. Berengario sonrió al escuchar este comentario antes de comentar las acciones de Linde.

"Esa mujer me conoce muy bien. Los franceses pueden quedarse en sus tierras; no es nuestra responsabilidad cuidar de las masas hambrientas y pobres del mundo. ¡Si no son alemanes, no van a entrar a nuestro Reino! Ahora, Eckhard, ¿hay alguna otra preocupación importante de la que deba estar al tanto en términos de asuntos militares?"

El veterano mariscal de campo inmediatamente negó con la cabeza en respuesta; se había puesto al día con su Rey en todo lo que necesitaba saber. Por lo tanto, Berengario desvió su atención hacia el canciller Otto von Graz antes de formular la pregunta que tenía en mente.

"Dígame, tío, ¿qué noticias tiene para mí en cuanto al desarrollo de nuestra Infraestructura?"

Otto inmediatamente entregó al joven rey su expediente, donde comenzó a hablar sobre un resumen de las cosas que se habían logrado durante la ausencia de Berengario.

"En pocas palabras, las líneas de ferrocarril y telégrafo se han extendido desde el Tirol, a través de Salzburgo y hasta Kustenland. Nuestras proyecciones son que dentro de otros dos años, su Ferrocarril Real llegará a la totalidad del Reino de Austria, el Gran Ducado de Suiza y el Reino de Bohemia.

En cuanto al desarrollo de la Capital, ha crecido en tamaño. Como les aseguro que saben, hemos tenido que erigir otro muro para proteger a las personas, y el área entre ese muro y los demás se está llenando mientras hablamos.

Como sabrá, Triest está ahora cerca de estar completamente industrializado, mientras que Salzburgo y Graz también están experimentando un progreso significativo. Dentro de poco, Innsbruck, Kufstein, Graz, Salzburgo, Triest y Viena serán todas ciudades industriales, capaces de producir muchos bienes para ser transportados a través de sus dos Reinos a través del ferrocarril, y al resto de Europa a través de métodos comerciales más convencionales".

Al escuchar esto, la sonrisa de Berengario se duplicó; estaba encantado de saber que habían hecho un progreso tan sustancial en tan poco tiempo. Quizás para cuando unificara toda Alemania, su Reino sería una nación completamente industrializada. Sin embargo, había algo más de lo que deseaba hablar y, por lo tanto, inmediatamente desvió su atención hacia Linde, que estaba parada obedientemente vestida con su uniforme de servicio.

"Mi reina, ¿hay algo que desee informarme en términos de asuntos internacionales de los que deba estar al tanto?"

Linde dudó en hablar por un momento, pero después de unos momentos de incómodo silencio, comenzó a hablar sobre el conocimiento que sus agentes le habían transmitido.

"Hay algunos asuntos de importancia. En primer lugar, nuestros vecinos están experimentando un declive económico masivo e incluso entrando en un estado de hambruna después de que hayas masacrado a los 500.000 hombres que entraron en Iberia con la esperanza de poner fin al reinado de Hasan.

Como saben, la mayoría de esos hombres eran campesinos. Por lo tanto, existe una brecha significativa en los hombres capaces de trabajar los campos en los reinos vecinos, especialmente Polonia-Lituania. Han sufrido lo peor de nuestros vecinos y lo culpan directamente a usted.

No solo enviaron agricultores; enviaron a miles de sus soldados pensando que la guerra con la Orden Teutónica había terminado. Sin embargo, la Horda Dorada se encuentra en estado de guerra civil gracias a nuestra intervención. Debido a algunas operaciones significativas entre bastidores, la Coalición del Este ha detenido su avance hacia el Estado Rump, que es la actual Orden Teutónica.

La hambruna asola Polonia-Lituania y Francia; después de todo, a pesar de que el rey francés no quería involucrarse, decenas de miles de sus campesinos buscaron la gloria y un lugar en el más allá en Iberia en lugar de lidiar con la guerra en curso entre las coronas inglesa y francesa.

Esto me lleva al siguiente punto; mis agentes han informado que, aunque las operaciones van sin problemas con el suministro de armas de fuego y entrenamiento a los enemigos de Francia. La Corona francesa todavía se niega a adoptar las armas que le hemos dado. Como resultado, el príncipe Aubry partió de París y se dirige hacia Kufstein mientras hablamos.

Si mi información es correcta, busca una audiencia con Su Majestad, de qué no estoy seguro exactamente. ¿Estoy seguro de que está al tanto de los rumores sobre el príncipe francés?

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de burlarse de su esposa.

"Dicen que tiene una cara tan hermosa como cualquier mujer y un cuerpo pecaminoso. ¿No tienes miedo de que una trampa tan zorra como esa pueda atraer la atención de tu esposo?"

El rostro de Linde se retorció con injuria antes de que comenzara a burlarse de Berengar frente a sus otros ministros.

"Me preocupa más que mi esposo se acueste con su hermana que un jovencito enamorado de Francia. Sin embargo, estoy seguro de que ninguno de esos dos escenarios ocurrirá..."

Berengario se sentó con una expresión sombría en su rostro cuando escuchó este comentario; se aseguraría de castigar a Linde por decir tal cosa frente a los demás más tarde esa noche. Sin embargo, por ahora, tenía asuntos que atender. Como tal, se levantó de su asiento y dio sus órdenes a los hombres y una mujer reunidos.

"Está bien, ya he escuchado suficiente; todos están despedidos. Si necesito sus servicios, tendrán noticias mías; hasta entonces, continúen con sus asuntos".

Dicho esto, los ministros reunidos partieron, dejando a Berengario solo en su oficina, mirando por las ventanas de su palacio. Las consecuencias no deseadas de la Cruzada Campesina en Iberia seguramente tendrían efectos desastrosos para los vecinos de Berengario y la Iglesia Católica en su conjunto.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 449: Llega el príncipe francés

Berengario estaba dentro de su estudio, fumando un cigarrillo de cáñamo mientras miraba los documentos en sus manos. Aunque había pasado unos días reencontrándose con sus esposas al regresar de la guerra, la obra de un gobernante nunca se cumplió realmente. Así, una vez más, se había lanzado a sí mismo a las interminables agonías del papeleo.

Después de exhalar una gran bocanada de humo, el joven monarca escuchó un golpe en la puerta. Negándose a apagar el cigarrillo, Berengario respondió antes de dar otra calada.

"Está abierto..."

Al decir esto, la puerta se abrió para revelar a su primera esposa, Adela, quien vestía un vestido color zafiro. Al ver a su encantadora esposa entrar en su habitación, Berengario supuso que estaba allí para enmendarse. Sin embargo, la frase que pronunció fue todo lo contrario.

"Hay un visitante aquí para ti; dice ser parte de la familia real francesa..."

Había una mirada de absoluto disgusto en el rostro de la joven mientras decía esto. Berengario se sorprendió mucho al escuchar esto; el príncipe francés había llegado antes de lo que había estimado. Así que decidió apagar su cigarro en su cenicero antes de levantarse y acercarse a su joven esposa.

"¡Dirige el camino!"

Adela puso los ojos en blanco antes de salir de la Oficina con su esposo en la mano; en poco tiempo, llegaron al Gran Comedor, donde Berengario observó a una pequeña multitud de visitantes. Buscó al príncipe francés pero no pudo encontrarlo. Sin embargo, sus ojos se posaron en una hermosa joven que era excepcionalmente pequeña; esta mujer tenía cabello rubio miel y ojos verde esmeralda y estaba vestida con las tendencias actuales de la moda de Austria.

Berengario asumió erróneamente que la identidad de esta persona era la Princesa Sibilia. Así, se acercó a ella e hizo una reverencia antes de presentarse. La deslumbrante mujer francesa extendió su mano con una linda sonrisa al ver esto, y Berengario posó sus labios sobre ella. Después de hacerlo, hizo su presentación.

"Princesa Sibilia, debo decir que eres tan hermosa como dicen los rumores. Sin embargo, estoy un poco confundido. ¿Me hicieron creer que el Príncipe Aubry sería el que visitaría?"

La mujer que se suponía era la princesa Sibilla inmediatamente se rió de manera afeminada antes de cubrirse la boca. Después de hacerlo, habló con una voz aguda que coincidía con la de una mujer.

"Su Majestad, no se equivoca. Soy el príncipe Aubry de Valois, ¡y debo decir que es tan guapo como dicen los rumores!"

Berengario inmediatamente sintió que su mente se hacía añicos al escuchar estas palabras y luchó por enmascarar su disgusto en sus acciones. ¿Besó en serio la mano de un hombre? Mientras tanto, Adela estaba en la esquina sonriendo con satisfacción por sus acciones, pensando para sí misma.

Te lo mereces por ser un playboy.

Por supuesto, Berengario no tenía forma de saber lo que estaba pensando su esposa y, en cambio, comenzó a alejarse torpemente del afeminado príncipe francés.

"Me disculpo por mis acciones; asumí que eras tu hermana... Dime, Príncipe Aubry, ¿por qué estás aquí en Kufstein y por qué estás vestido así?"

El príncipe Aubry siguió sonriendo mientras ponía una de sus delicadas manos en su mejilla; después de hacerlo, dio vueltas en su vestido antes de inclinarse cerca de Berengario.

"¿Qué pasa? ¿No te gusta mi apariencia?"

El joven rey austríaco se vio inmediatamente en una situación difícil, se trataba, de hecho, del príncipe de un reino vecino, y debía, por el momento, mantener relaciones diplomáticas con ellos. Después de todo, su plan para fracturar el Reino de Francia se basaba en poner la fachada de relaciones amistosas con su eventual vecino del Oeste.

A pesar de ello, inmediatamente trató de distanciarse del afeminado Príncipe. Sin embargo, en el momento en que lo hizo, Aubry lo siguió y se aferró a su brazo con una sonrisa sensual antes de hacer la pregunta que tenía en mente.

"Podemos hablar de negocios más tarde, ¿por qué no me muestras este maravilloso palacio tuyo?"

Berengario tenía una expresión angustiada en su rostro mientras miraba a su esposa con una mirada suplicante en sus ojos. Sin embargo, a pesar de esta ansiedad, Adela simplemente se burló antes de irse. Sabía que Berengario nunca se acostaría con un miembro del mismo sexo y, por lo tanto, este era su castigo por traer a casa a otra esposa sin previo aviso.

Así, Berengario se vio obligado a soportar ser guía turístico del Príncipe de Francia. La primera acción que tomó el joven monarca fue presentar la ubicación actual a su invitado.

"Este es el Gran Salón, donde mi trono está presente. Francamente, no me quedo aquí a menudo y, en cambio, generalmente me encuentro en mi oficina".

Aubry tomó este comentario con gran interés; después de todo, su padre, el rey de Francia, estaba prácticamente pegado a su trono, y era allí donde solía hacer negocios. Ver que el poderoso Rey de Austria rara vez usaba su salón del trono era único en la mente del niño.

En múltiples ocasiones, Berengario trató de arrebatarse el brazo al príncipe afeminado; sin embargo, cada intento de hacerlo se encontró con una feroz resistencia y una cálida sonrisa. Quedó muy claro cuál era la intención de esta trampa, y el rey de Austria hizo un voto silencioso de no caer en sus trampas.

Sin embargo, dado que este invitado era miembro de una familia real extranjera, tuvo que mostrar cierta moderación en su acción. Por lo tanto, mantuvo una fachada tranquila mientras seguía paseando a Aubry por su palacio y mostrándole cada rincón de su corte.

Después de entrar al comedor, Berengar y Aubry vieron a Honoria almorzar; en el momento en que levantó la vista y vio a su ex novio abrazando a su marido, la comida se le cayó de las manos al plato. Se quedó atónita al presenciar la vista e inmediatamente se levantó de su asiento donde corrió hacia Aubry y abofeteó al Príncipe en su bonita cara. Después de hacerlo, ella comenzó a maldecirlo.

"¡Quítale las manos de encima a mi hombre, asqueroso vagabundo! ¿Quién diablos te dejó entrar en este palacio?"

Aunque el príncipe francés estaba furioso de que una mujer se comportara de esa manera con él, se negó a soltar el brazo de Berengario y, en cambio, puso una sonrisa cruel mientras se burlaba de la princesa bizantina.

"Oh, Honoria, ha pasado un tiempo desde la última vez que nos vimos. Me alegra ver que te encontraste un esposo. Sin embargo, no hay razón para estar tan celosa; Berengario y yo apenas nos estamos conociendo, ¿no es así?"

Berengario sonrió torpemente al escuchar esto. En última instancia, decidió que sería mejor separarse de Aubry ahora que Honoria estaba enfurecida y lo empujó a un lado antes de regañar a su invitado.

"Honoria tiene razón, no quería decir nada porque eres un invitado, pero tus acciones son bastante inapropiadas. Sería mejor si mantuviéramos una distancia segura entre nosotros..."

Aubry inmediatamente infló sus mejillas cuando comenzó a hacer pucheros; no podía creer que Honoria se hubiera interpuesto una vez más en sus planes. En serio, tuvo el peor momento. Por supuesto, lo que vino a continuación agravó aún más al príncipe

francés. Honoria inmediatamente envolvió sus brazos alrededor de su esposo y lo besó apasionadamente antes de darle a Berengario una advertencia justa.

"No caigas en la trampa de este chico. Sé que no eres ese tipo de hombre, ¡pero he visto a muchos hombres normales caer presa de su hechizo!"

Berengario se rió entre dientes antes de acariciar la cabeza de Honoria; mientras lo hacía, pronunció las palabras que harían que Aubry estuviera aún más decidido a seducirlo.

"No te preocupes, yo no soy así. ¡Solo tendrías que preocuparte si fuera una mujer!"

Por supuesto, esta declaración hizo poco para calmar la ansiedad de Honoria, por lo que optó por quedarse con los dos hombres durante la duración de su gira. Mientras el afeminado príncipe francés estuviera en Austria, no le perdería de vista.

A diferencia de Adela y Linde, no confiaba en Berengario con Aubry; después de todo, era demasiado consciente de lo cautivador que podía ser él para otros hombres. Después de recorrer todo el Palacio, Berengario presentó a Aubry en su habitación antes de darle una pequeña conferencia.

"Estas son sus habitaciones durante su estadía en Kufstein. Usted es libre de caminar por la ciudad y hacer lo que quiera, siempre y cuando no viole la ley. Aunque puede comer en cualquiera de los maravillosos restaurantes de nuestra ciudad, lo animo a que esté de regreso en el palacio a tiempo para cenar alrededor de las 6:00 p.m."

Aubry asintió en silencio con la cabeza antes de sentarse en su cama con una sonrisa; al hacerlo, hizo una oferta a Berengario, que disgustó mucho al joven rey.

"Estaré bien; ¿puedes irte ahora a menos que quieras quedarte y darme un mensaje?"

Berengario rechazó de inmediato las ideas del príncipe francés y salió de la habitación. Juró que, sin importar lo que costara, no caería presa de sus planes. Después de todo, él no era ese tipo de hombre. Por supuesto, en el momento en que salió de la habitación, Aubry comenzó a hacer pucheros y jurarse a sí mismo que lograría su objetivo. Así había comenzado una batalla de seducción entre las coronas francesa y austriaca.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 450: El diablo en tu hombro

Dentro de la ciudad de Kufstein había un grupo de bizantinos supuestamente dentro de las fronteras de Austria con fines comerciales. Si había algo en lo que el Gobierno austriaco había llegado a tener éxito, no era otro que la seguridad fronteriza.

Incluso con sus identidades encubiertas que fueron cuidadosamente preparadas por los poderes detrás del Segundo Príncipe del Imperio, estos hombres, como cualquier otro visitante del Reino, habían pasado por un proceso de investigación exhaustivo.

Por el momento, estaban vendiendo mercancías en forma de vino y seda en el distrito comercial de la ciudad de Kufstein. Sin embargo, detrás de escena, estos supuestos comerciantes estaban aquí por un propósito mucho menos noble. Durante tres semanas, habían observado y esperado en el distrito comercial el momento oportuno para asesinar a la princesa Honoria.

Sin embargo, a pesar de esto, la princesa bizantina nunca había salido a las calles de Austria. En cambio, pasó todo su tiempo en la seguridad del Palacio Real, tanto que estos hombres comenzaban a perder toda esperanza de completar su misión. Debido a este sentimiento de desesperación, uno de estos hombres finalmente tuvo suficiente e inmediatamente comenzó a maldecir al otro en griego.

"¡Por el amor de Dios, hemos estado aquí en Austria durante tres malditas semanas, y todavía no hemos visto a la princesa!"

Inmediatamente, su compatriota le dio una palmada en la nuca y comenzó a reprender al hombre por hacer un comentario tan tonto.

"Tranquilo, tonto, esa perra pelirroja tiene espías en todas partes en este maldito país. ¡El hecho de que hayamos permanecido sin descubrir hasta ahora es una bendición del Señor Dios todopoderoso!"

El primer hombre inmediatamente se burló del comportamiento de su compañero antes de regañarlo por sus acciones.

"¡Estás siendo paranoico! ¡Dudo que alguno de estos bárbaros hable griego! ¡Sin embargo, asumes que estamos siendo observados en todo momento del día!"

Sin embargo, sin que este hombre lo supiera, había un espía cerca en el puesto de al lado vigilando a estos hombres del Imperio Bizantino. Como precaución de seguridad, para cualquier visitante del Reino que se quedara por más de una semana, se envió un agente de la Inteligencia Real de Austria para observarlos y observar sus acciones varias veces al día.

Esta espía fue entrenada en cinco idiomas diferentes, uno de ellos el griego, por lo que inmediatamente escuchó la mención de la Princesa y la conversación en voz baja que siguió. Rápidamente se hizo evidente que estos hombres no eran comerciantes ordinarios. Por lo tanto, tuvo la urgencia de informar esto a su superior de inmediato.

Sin embargo, ella no hizo tal cosa. En cambio, cumplió con su deber y observó de cerca a estos hombres durante un tiempo en un intento de obtener información más valiosa sobre la razón por la que estaban en Kufstein. El primer hombre inmediatamente se sirvió una copa con el vino que estaban vendiendo y comenzó a hablar una vez más, aunque en un tono ligeramente más bajo.

"¡Una vez que esa perra esté muerta, podemos regresar al Imperio y recibir el pago!
¡No puedo esperar para comprar una linda villa dentro de la ciudad de Antioquía!"

El más cauteloso de los dos hombres miró a su alrededor para ver si alguien estaba escuchando antes de acercarse a su contraparte más salvaje y comenzó a hablarle con severidad.

"¡Si dices otra palabra de esto abiertamente, juro por Dios que te cortaré la garganta yo mismo!"

La mirada feroz y la audaz amenaza de su aliado inmediatamente hicieron que el hombre cerrara la boca; el único sonido que escapó de sus labios fue un murmullo ininteligible. Sin embargo, el Agente de Seguridad Interna que estaba cerca había recibido toda la inteligencia que necesitaba. Por lo tanto, pagó el jarrón en sus manos en el puesto del comerciante cercano y se escabulló entre la multitud de personas cercanas.

En poco tiempo, dobló la esquina, donde colocó un sobre lleno de inteligencia procesable en un callejón sin salida. Después de hacerlo, abandonó el área e inspeccionó los siguientes objetivos en su lista. En cuanto al documento, permaneció en su ubicación hasta que llegó un hombre y lo recogió menos de cinco minutos después.

Había pasado una semana, y un informe completamente detallado estaba en manos de Linde mientras estaba de pie ante Berengario y Honoria, quienes estaban reunidos en la Oficina del Palacio Real. A estas alturas, todos los detalles sobre los hombres, incluidos los alias presentados en sus documentos de viaje y sus identidades reales, estaban en manos de la Inteligencia Real de Austria.

Si no fuera por los telégrafos contruidos entre Kufstein y Trieste y las altas velocidades de los Clippers al servicio de la Red de Inteligencia de Berengar, entonces no habría forma factible de recopilar información tan vital en tan poco tiempo.

Sin embargo, en una semana, la Inteligencia Real de Austria había cruzado toda la información que habían recopilado sobre estos hombres con la red intensiva de

espionaje de Palladius. Al final, los asesinos potenciales habían sido identificados como autónomos empleados por un cliente conocido como Dalmatius Kerularios, que era un Strategos dentro del Imperio bizantino y un conocido partidario del Segundo Príncipe.

Después de difundir esta información frente a Berengario y Honoria, Linde esperó pacientemente su respuesta. Honoria tenía una expresión triste en su rostro; apenas podía creer que su hermano intentara matarla. Sin embargo, Berengario fue el primero en plantear una pregunta sobre la inteligencia que se había recopilado.

"¿Dónde están estos hombres ahora?"

Linde puso una sonrisa amistosa, mientras se cuadró. Aunque el hombre frente a ella era su esposo, también era su jefe y su Rey. Por lo tanto, actuó como una profesional al responder a su pregunta.

"Actualmente, los dos hombres, así como los otros tres agentes involucrados en esta conspiración, están bajo vigilancia constante. Tenemos equipos listos para arrestarlos e interrogarlos en cualquier momento. Sin embargo, dado que ya conocemos sus identidades y su propósito, sugiero que los eliminemos en silencio y enviemos sus cabezas a su empleador como un mensaje".

Berengario tenía una sonrisa maliciosa en su rostro; por alguna razón, siempre se emocionaba cada vez que Linde expresaba un cruel plan de acción; como tal, asintió con la cabeza en respuesta antes de darle permiso para representar este complot.

"Muy bien, manejaremos esto a tu manera. También aprobaré la financiación adicional para contrarrestar el espionaje. Me sorprende ver que estos hombres pasaron tanto tiempo sin ser detectados; si Honoria hubiera salido del Palacio y visitado el Distrito Comercial, es probable que algo le haya pasado".

La Segunda Reina del Reino de Austria sonrió al escuchar esto; ella nunca rechazaría más fondos para su organización. Como tal, se inclinó respetuosamente ante su esposo antes de agradecerle su generosidad.

"¡Maestro, me complace servirle y estoy agradecido por este regalo!"

Al oír esto, Berengario despidió a su segunda esposa; Fue solo después de que ella salió de la oficina que agarró a Honoria y la abrazó en un intento de consolarla.

"Debe haber sido un poco impactante saber que tu hermano había intentado matarte. Si hay algo que quieras discutir, solo debes saber que estoy aquí para ti..."

La princesa bizantina miró a su esposo con sus ojos verde menta; una pequeña lágrima cayó de su mejilla cuando el joven rey se la secó. Honoria luchó por encontrar las palabras para expresar sus pensamientos por unos momentos antes de hablar con una voz llena de temor.

"¿Cómo te sentiste cuando te enteraste de que tu hermano trató de matarte?"

El rey de Austria suspiró profundamente en respuesta a esta pregunta antes de revelar sus sentimientos al respecto.

"Amargado, vengativo, odioso, deprimido y, sinceramente, bastante confundido. Solo tuve un hermano en esta vida, y trató de matarme en múltiples ocasiones. Me preguntaba por qué haría tal cosa; al final, simplemente quería la herencia. Obviamente, lo hice pagar con todo lo que tenía antes de quitarle la vida".

Una sonrisa amarga se formó en el rostro de Honoria mientras asentía con la cabeza después de escuchar sobre la experiencia de Berengario en una situación similar. Después de varios momentos de profunda introspección, llegó a una conclusión. Una mirada severa apareció en sus ojos mientras expresaba sus pensamientos sobre la situación en la que se encontraba.

"Muy bien... Ya que mi hermano desea que muera, que así sea, no tengo más remedio que tomar represalias, lo pondré de rodillas para que me suplique mi misericordia, y una vez que lo haga, ¡se la negaré y terminaré con su lamentable existencia de una vez por todas!"

Una sonrisa cruel se curvó en los labios de Berengario al oír esto; empujó el cabello de la mujer hacia un lado mientras besaba a su esposa en su elegante cuello; mientras lo hacía, expresaba amenazadoramente sus pensamientos.

"Y yo estaré aquí a tu lado, ayudándote en cada paso de tu viaje como el Diablo sobre tu hombro..."

Honoria asintió en silencio mientras la pareja de villanos comenzaba a planear su venganza contra el Segundo Príncipe del Imperio Bizantino y todos los hombres que lo apoyaban. Gracias a los Agentes de la Rama de Seguridad Interna de la Inteligencia Real de Austria, el complot contra la Princesa Honoria había sido completamente aplastado. Aunque el Príncipe no lo sabría por algún tiempo, había invocado un monstruo dentro del corazón de su hermana pequeña, uno que el diablo en su hombro alimentaba constantemente.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 451: Problemas Papales II

El Papa se sentó en su Cátedra con expresión desesperanzada. La Cruzada de los campesinos a Iberia no solo fracasó estrepitosamente, sino que debido al suministro masivo de fuerzas enviadas a la región, el mundo católico estaba atravesando una crisis económica y una hambruna masiva. Aproximadamente medio millón de campesinos de toda Europa yacen muertos en Iberia, sus cadáveres pudriéndose bajo el sol abrasador.

Debido a esto, había una cantidad sustancialmente menor de personas para trabajar en los campos. Los Reinos Católicos carecían gravemente de tecnología agrícola en comparación con el Reino de Austria. Ya que prácticamente todo el trabajo había que hacerlo a mano; la abrumadora mayoría de la población en el mundo católico se vio obligada a trabajar en granjas.

Ahora que medio millón de hombres yacen muertos en un país extranjero, las poblaciones de Francia, Hungría, Polonia-Lituania, Inglaterra y los estados alemanes se agotaron. Esto había llevado a una escasez masiva de alimentos que no podía superarse fácilmente.

Mientras tanto, Austria estaba rebosante de un excedente de alimentos; a pesar de este hecho, se negaron rotundamente a vender sus excedentes de productos agrícolas a los Reinos Católicos; lo que hicieron con esta comida extra, Julius no lo sabía.

Si supiera que los austriacos estaban conservando el exceso de comida y vendiéndola a un precio mínimo a sus ciudadanos en un intento de asegurarse de que todos estuvieran bien alimentados, probablemente se sacaría los ojos de envidia segura.

Por lo tanto, estaba en un estado de crisis ya que más de sus seguidores creían que la obsesión del papado por perseguir y destruir la Reforma alemana se había convertido en una causa perdida. Si no fuera por los gobernantes de estas naciones que ofrecen su apoyo, pocos hombres se ofrecerían como voluntarios para la Cruzada contra la Herejía de Berengar.

Julius se quedó mirando los informes en sus manos con total y absoluta frustración. Portugal había caído, el rey Luis ahora era prisionero del Emirato de Granada y Aragón intentaba anexarse Castilla en una campaña brutal que agotó la fuerza de ambos reinos. Además de todo esto, hubo rumores del conflicto de que Austria había desplegado armas de destrucción severa capaces de contrarrestar la ventaja numérica que habían empleado los católicos.

En este mismo momento, el Vicario de Cristo se sintió perdido e infiel; no importaba cuántas veces pensara en ello, no podía comprender por qué el Señor Dios

Todopoderoso lo estaba probando con tanta frecuencia. ¿Era realmente el fin de los días? ¿O el Padre Celestial favoreció la Reforma Alemana?

Si el mundo católico supiera que su Papa está teniendo una crisis espiritual, probablemente perdería la fe en la Iglesia por completo. Sin embargo, estaban felizmente inconscientes de este hecho, y por lo tanto, Julius mantuvo sus pensamientos dudosos para sí mismo mientras estaba rodeado por sus cardenales que lo miraban a él y a su expresión abatida. Finalmente, uno de los Cardinals expresó su preocupación sobre el asunto cuando comenzó a abordar los problemas en cuestión.

“Creo que la pregunta en la mente de todos es ¿qué vamos a hacer? Ya estamos recaudando fondos a través de indulgencias para la Cruzada contra la Herejía de Berengar, pero después del desastre que fue la Cruzada Campesina contra Granada, cada vez menos personas apoyan nuestra causa.

Además de todo esto, los Reinos que sufren de hambruna nos culpan parcialmente por este resultado. Si la Iglesia no hubiera llamado a una cruzada masiva para abrumar al enemigo con un gran volumen de números, entonces probablemente no estarían sufriendo en la medida en que lo están haciendo ahora.

¡Miles de hombres, mujeres y niños en los Reinos Católicos mueren de hambre cada día que pasa! No tenemos los fondos para ayudarlos, ya que toda nuestra riqueza se destinará a invertir en otro intento de acabar con el reinado de Berengario. ¿Qué le decimos a la gente que se muere de hambre y no puede permitirse los precios inflados de los cereales? ¿Que nos den la poca riqueza que tienen con la esperanza de que podamos vengar sus muertes?”

Con estas palabras pronunciadas, pocos hombres reunidos en la cámara sabían cómo o deseaban responder a esta pregunta. Un silencio absoluto prevaleció aparte del sonido del Papa golpeando su trono papal repetidamente con su dedo índice. Durante bastante tiempo, no se pronunció una palabra antes de que el Papa levantara la voz; al hacerlo, proyectó su autoridad como líder del mundo católico.

"Debemos asegurar los fondos y la fuerza laboral necesaria para marchar sobre Austria dentro de 4 años. No me importa cómo tengamos que hacerlo, ¡Berengar von Kufstein debe morir! ¡Si se le permite persistir como gobernante, entonces la Iglesia Católica en su conjunto se arruinará!"

A pesar de las palabras del Papa, su consejo de cardenales ya no estaba seguro de que tal cosa fuera posible. Desde que comenzó la Herejía de Berengar, ya había habido dos cardenales que se habían pasado al lado enemigo. Tal cosa fue una bofetada en la cara del papado y, sin embargo, con el paso del tiempo, más y más de los hombres presentes consideraron abandonar el barco. Por lo tanto, no fue una sorpresa cuando uno de los cardenales expresó su preocupación por la orden del Papa en un estado bastante nervioso.

"¡Te has vuelto loco, Julius, como Simion antes que tú! Este Rey de Austria te ha llevado más allá del punto de la cordura. Ya no se trata del poder de la Iglesia sobre los reinos soberanos, ¡sino de la supervivencia misma de nuestra Religión!

En sus intentos por expulsar a Berengar von Kufstein del poder, ha derramado la sangre de innumerables vidas y ha provocado una crisis económica en los Reinos que nos admiran. ¡El hambre y la pobreza gobiernan en Europa, mientras que Austria se eleva a nuevos niveles!

¿Es de extrañar que millones de alemanes acudan todos los años a la llamada Reforma de Berengario? A estas alturas, los duques y margraves católicos de Alemania ya no tienen la capacidad de obligar a su pueblo a seguir nuestra fe, ¡porque los campesinos y los señores se han unido contra ellos!

¡Si insistes en seguir este camino de otra Cruzada temeraria, te juro que será el fin de la Iglesia Católica Romana tal como la conocemos! ¡Le imploro que reconsidere sus acciones y arregle su rencor con el Rey de Austria de una vez por todas!

Permítanme recordarles que si no fuera por la corrupción del obispo de Innsbruck y del clero local. ¡Es posible que Berengar von Kufstein nunca haya desafiado nuestra autoridad! ¡Entra en razón Julius antes de que sea demasiado tarde!"

Aunque los otros cardenales permanecieron en silencio, la realidad era que muchos de ellos tenían puntos de vista similares sobre el conflicto en curso con Austria. Si el ejército austríaco pudo aniquilar a medio millón de hombres en batalla dentro de la Península Ibérica con una fuerza de 50.000 hombres, entonces, ¿qué podría lograrse invadiendo su territorio?

Sin embargo, Julius fue consumido más allá del punto de la razón; en este punto, él, como su predecesor, había estado al borde de la locura después de ser vencido por un advenedizo de una región que alguna vez fue insignificante. El orgullo del papado estaba en juego, y la constante humillación que habían sufrido en sus intentos de sacar a Berengario del poder había vuelto locos a ambos papas.

Incluso si los Cardenales seleccionaron inicialmente a Julius para reemplazar a Simion para que adoptara una postura moderada contra Berengar von Kufstein y su reino, no pasó mucho tiempo antes de que lo empujaran más allá del punto de no retorno. Por lo tanto, en lugar de aceptar sus pérdidas y hacer las paces con el joven Monarca, se duplicó una vez más.

"Me niego a permitir que este advenedizo de Austria humille aún más al Papado y a la Iglesia Católica en su conjunto. Si tuviera que inclinar la cabeza y conceder la derrota a este Diablo, estaría adquiriendo exactamente lo que desea. ¡Bajo ninguna circunstancia permitiré que tal fantasía se convierta en realidad!

¡En cambio, traeré el ejército más grande que este mundo haya visto jamás y devastaré sus tierras! ¡Juro que, aunque sea mi muerte, veré la cabeza de Berengar von Kufstein revestida en bronce y montada fuera de mis muros!

¡Esto servirá como un recordatorio permanente de lo que sucede cuando te atreves a desafiar la autoridad de la Iglesia! ¡Si alguno de ustedes se niega a hacer su parte, entonces pueden considerarse excomulgados!"

El Papa esperaba que esta diatriba loca convenciera a sus cardenales de seguir su plan hasta el final. En cambio, el cardenal que había planteado su objeción respondió quitándose el sombrero y colocándolo sobre la mesa. Después de hacerlo, miró profundamente a los ojos del Papa antes de declarar su intención.

"No te seguiré a la condenación. Si esta es la dirección de la Iglesia Católica, entonces no quiero ser parte de ella. ¡Puedes considerarme excomulgado!"

Después de decir esto, comenzó a alejarse de la Cámara Papal con la frente en alto. Julius lo llamó en un estado de ira total mientras lo hacía.

"¡Bien! ¡Ve! ¡Estás excomulgado y, en este momento, tildado de hereje! ¡Si alguna vez pones un pie en otro Reino Católico, tendré tu cabeza en una pica!"

Cuando los otros cardenales escucharon la respuesta del Papa a la renuncia del cardenal, muchos de ellos hicieron lo mismo. Ellos también se levantaron de sus asientos y colocaron sus sombreros sobre la mesa antes de irse.

Al final, todos los cardenales de las regiones de habla alemana terminaron renunciando a su cargo y se fueron. A sus ojos, el Papa se había vuelto completamente loco con sed de venganza, y se negaron a permitir que su pueblo se desangrara por la posibilidad poco realista de vengar sus pérdidas ante el Reino de Austria y su Monarca.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 452: Demostración del mortero ligero 1422

En medio de los campos de pruebas de Kufstein, un soldado austriaco cargó un proyectil en el orificio del dispositivo de pie; en el momento siguiente, el proyectil de 60 mm voló por el aire y hacia el grupo de objetivos de paja en el campo de entrenamiento. En el momento en que impactó, estalló en una explosión de fuego, enviando metralla en todas direcciones.

A pesar de su total destrucción, el arma se recargó rápidamente y disparó un segundo tiro en la ubicación de los objetivos. El proyectil silbó en el aire e impactó una vez más a solo unos centímetros de su blanco anterior.

Berengar fue testigo de la exhibición del diseño de mortero más nuevo que habían ideado Ludwig y su hijo Jakob. Este mortero liviano y altamente móvil podría desplegarse como un arma servida por una tripulación o ser operado por una sola persona.

Berengario se sorprendió bastante al ver que, sin su instrucción, sus ingenieros habían desarrollado un arma de guerra tan valiosa. Para una sorpresa aún mayor, no fue Ludwig el diseñador principal, sino su hijo mayor, Jakob.

Tras presenciar la demostración realizada por sus soldados, el joven monarca comenzó a aplaudir repetidamente con una amplia sonrisa en su rostro. Inicialmente, tenía la intención de crear su propio diseño de mortero después de regresar del esfuerzo de guerra, pero en realidad, sus ingenieros habían desarrollado un mortero liviano completamente funcional sin su aporte. Por lo tanto, estaba encantado de ver que una plataforma de armas tan valiosa se hiciera realidad.

"¡Maravilloso! ¡Maravilloso! ¡Parece que Jakob ha heredado el intelecto de su padre!"

El joven ingeniero tuvo una respuesta tímida al escuchar el poderoso elogio del Rey.

"Me halaga demasiado, su majestad; si no fuera por los esfuerzos de mi padre, no creo que yo solo hubiera ideado un diseño tan funcional".

Sin embargo, Berengario desestimó las humildes afirmaciones del niño y colocó su mano sobre su hombro mientras lo felicitaba una vez más.

"¡Eres demasiado duro contigo mismo, Jakob, tu padre, me ha informado de cuánto contribuyó a este mortero, y te aseguro que esta arma no existiría sin tu mente brillante con el diseño básico!"

¡Esta arma revolucionará nuestra Infantería y sus tácticas! ¡Te otorgaré la Orden del Mérito Civil por tus acciones! ¡Lo has hecho bien, hijo!"

Aunque Berengario habló como si fuera sustancialmente mayor que Jakob, la realidad era que, como mucho, tenía tres años más que él. Por lo tanto, salió bastante incómodo cuando dijo estas palabras. A pesar de esto, Jakob tenía una sonrisa humilde en su rostro mientras asentía con la cabeza en acuerdo.

Berengario volvió su mirada a la exhibición en curso; cuando vio que la placa base se retiraba fácilmente y que el arma era operada por un solo usuario, se sorprendió de verdad. Tal dispositivo se consideraría excepcional incluso para los estándares modernos. Esto estaba mucho más allá de lo que tenía en mente para un mortero.

Observó intensamente cómo el hombre colocaba el pie en la parte inferior del mortero y lo sujetaba con una mano por el mango mientras colocaba hábilmente el proyectil en su orificio antes de disparar el dispositivo. Sin embargo, la munición de 60 mm había disminuido su alcance efectivo. Todavía era un espectáculo digno de contemplar; Inmediatamente, el joven rey hizo la pregunta en su mente.

"Jakob, ¿cuál es el peso de esta arma sin su base?"

El joven ingeniero inmediatamente sonrió mientras respondía obedientemente a la pregunta de su Rey.

"¡Aproximadamente 20 libras, su majestad!"

Berengario no pudo ocultar su estado de asombro cuando volvió a mirar el dispositivo. Este era un mortero genuinamente liviano que podía ser arrastrado por cualquier terreno y operado por un solo soldado. La idea de tal poder de fuego en manos de un soldado, mientras todavía era capaz de llevar un rifle, trajo una sensación de asombro a sus ojos.

Berengario era consciente de que tales armas escaseaban en su vida pasada y las utilizaban principalmente las unidades de operaciones especiales. Sin embargo, aquí, en el siglo XV, sus ingenieros habían ideado un diseño que era una réplica cercana, aunque no a la par de los llamados morteros de comando de su vida pasada. Estaba realmente asombrado por el trabajo de sus ingenieros.

Quizás solo Berengario reconocería cuán útil podría resultar esta arma en manos de las unidades correctas, por lo que cuando hizo su siguiente declaración, todos los oficiales reunidos miraron con asombro a su monarca.

"¿Jakob, dime? ¿Qué es lo que deseas? ¡Mientras esté en mi poder, te lo concederé!"

Incluso Ludwig se sorprendió cuando escuchó esto, por lo que le dio un codazo en el hombro a su hijo y le susurró algo al oído. Después de que esto ocurrió, Jakob asintió con la cabeza antes de responder.

"No necesito mucho, Su Majestad, gracias a los esfuerzos del padre, mi familia es rica y tiene un título nobiliario por menor que sea. Supongo que si hay algo que pueda necesitar en esta vida, ¡es una esposa adecuada!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto e inmediatamente respondió a la solicitud del joven.

"Bueno, no puedo obligar a una mujer a casarse contigo, pero si ese es tu deseo, al menos puedo hacerlo, para que seas más deseable a los ojos de las muchas damas de nuestro Reino. Muy bien, en este momento nombro a tu familia Duques de Thurgau, de ahora en adelante, Ludwig y sus hijos legítimos recibirán el apellido von Thurgau, y gobernarán el Ducado de Thurgau dentro del Gran Ducado de Suiza".

Todos los hombres presentes se sorprendieron mucho cuando escucharon este comentario. Incluso Ludwig no esperaba que Berengar les diera una posición tan prestigiosa. Aunque con las reformas políticas de Berengario, los títulos nobiliarios se habían vuelto esencialmente ceremoniales en lugar de gobernantes políticos reales. Aun así, el título de duque no era cosa de risa.

Llegó con un nivel de Prestigio que permitiría que muchas jóvenes damas de ascendencia noble vinieran trepando detrás de los hijos de Ludwig con la intención de casarse. Aunque los duques reales de la antigua nobleza probablemente desairaran a la familia de Ludwig ya que eran advenedizos recientes, tal cosa no sería un caso para las mujeres de las familias de margraves y condes.

Después de unos momentos de silencio debido a la conmoción, Ludwig y su hijo Jakob actuaron juntos y agradecieron correctamente a su monarca por su generosidad.

"Gracias, su majestad, ¡le juro que no lo decepcionaré!"

"Su Majestad, no sé cómo podré pagarle por tanta generosidad. Sin embargo, ¡mi hijo trabajará duro para estar a la altura de sus elogios!"

Berengario sonrió y asintió a las respuestas de los dos hombres antes de mirar la pantalla del arma una vez más. Ahora que se había ocupado del mortero, había algunas armas más que necesitaría presentar. Lo que necesitaba diseñar era una mina terrestre adecuada.

Aunque las minas terrestres fueron una de las invenciones más brutales e implacables del siglo XX, Berengario sabía cuán efectivas serían para proteger sus fronteras de los invasores. Con la próxima Cruzada contra Austria, quería tomar todas las precauciones para garantizar pérdidas mínimas y maximizar las bajas enemigas.

Por lo tanto, prometió que después de que terminara esta demostración, se pondría a trabajar en una de las armas más retorcidas que jamás haya existido en su vida pasada. Por ahora, se recostó y bebió de su cáliz mientras contemplaba el poder destructivo del mortero de 60 mm. Cada vez que se producía la explosión, la miraba con cariño.

En cuanto a Ludwig y Jakob tenían expresiones emocionadas; una vez más habían elevado su estatus en la sociedad y por un margen tan grande esta vez. Con la riqueza que Ludwig había acumulado como jefe de la Armería Real de Austria, ahora una gran parcela de tierra y el título de duque. Sabía que su familia se establecería por generaciones.

A pesar de esto, el anciano juró que se aseguraría de que sus herederos fueran nobles y no desperdiciaran la riqueza que sus antepasados habían creado; deseaba crear una Casa Noble cuyo nombre estuviera incrustado dentro de las Industrias del Reino de Austria.

Mientras su padre y King estaban ocupados con sus pensamientos, Jakob estaba intensamente concentrado en los suyos. Sabía que acababa de chocar con la punta del iceberg y planeó minuciosamente ser aún más útil para el Reino de Austria en el futuro. Por lo tanto, se comprometió a producir nuevos diseños de armas y continuar con el linaje familiar de Ingenieros Nobles.

Con los tres hombres pensando en sus pensamientos, finalmente, la demostración llegó a su fin. Berengario no solo quedó completamente satisfecho con los resultados, sino también los oficiales a cargo de supervisar las pruebas e implementación de armas en las Fuerzas Armadas. Este día se tomó la decisión unánime de implementar el mortero de 60 mm en servicio dentro del Ejército Real de Austria lo antes posible.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 453: Cena con el príncipe francés

Desde que Aubry había llegado por primera vez a Kufstein durante los últimos días, Berengario había mantenido las distancias. Como anfitrión, se vio obligado a entretener a invitados del cercano Reino de Francia. Por eso, se encontraba comiendo con su familia, con Aubry en el lugar.

En ese momento se estaba produciendo una situación incómoda, mientras Honoria miraba a Aubry con una sensación de furia abrumadora. La mujer Príncipe de Francia le había robado su asiento junto a Berengario y actualmente estaba coqueteando con su hombre.

Si bien Berengario estaba lejos de estar satisfecho con el resultado, le resultó difícil rechazar los repetidos avances del niño. Así estaba sentado en su asiento, con un twink mirándolo con una mirada anhelante, tratando de averiguar más sobre su personalidad.

"Escuché que su majestad era solo el hijo de un humilde barón. Sin embargo, usó su conocimiento superior de ingeniería y tácticas para ascender al estado de un rey. ¿Es eso cierto?"

Berengario se burló de Aubry mientras consideraba su pregunta con una respuesta engreída.

"Así es; a los ojos de muchos de mis súbditos más nobles, todavía no soy más que un usurpador. Un humilde barón que había matado para llegar a la cima. Ahora dime, Aubry, ¿me desprecias por mi humilde pedigrí?"

Aunque Berengario esperaba que el niño nacido con una cuchara de plata en la boca se enfadara por su humilde herencia, su declaración tuvo el efecto contrario. Había un destello de emoción en los ojos de Aubry y un bulto ligeramente perceptible en su vestido cuando escuchó a Berengar jactarse de ascender a su posición actual por pura fuerza de voluntad. El Príncipe femenino negó con la cabeza antes de expresar sus pensamientos sobre el asunto.

"Para nada; de hecho, lo encuentro emocionante. A pesar de haber nacido en una línea de humildes barones, has usado tu poder para lograr la victoria sobre tus amos, hasta el punto en que ahora eres el hombre más poderoso de la cristiandad. ¡Cualquier hombre que te llame usurpador desconoce tu gran fuerza!"

Berengario inmediatamente frunció el ceño al notar que su complot de insultarse a sí mismo no había resultado como estaba planeado. En cambio, decidió adoptar un

enfoque más religioso. Aunque Berengario sabía que no había forma de que un homosexual como Aubry fuera profundamente religioso, sabía con certeza que las implicaciones sociales detrás de su siguiente declaración eran algo que el niño no podía ignorar como Príncipe de un Reino Católico.

"Entonces, ¿no te importa que yo sea un hereje que ha sido excomulgado y condenado al infierno por dos Papas?"

Una vez más, el príncipe afeminado respondió de forma contraria a las expectativas del rey de Austria.

"Para nada. Estoy de acuerdo con algunas de sus premisas, como que el derecho de gobernar sobre el hombre se le da al hombre, no a la Iglesia. Creo que si nuestros dos Reinos formaran alguna forma de asociación, podríamos lograr muchas cosas grandes y deshacernos del yugo del papado de una vez por todas".

Cuando Aubry dijo esto, estiró el brazo y empezó a bailar con sus delicados dedos sobre el antebrazo de Berengario, un paso demasiado largo para que Honoria lo manejara. Inmediatamente arremetió contra su ex prometido y le arrancó violentamente la mano de su esposo.

"¡Quítale las patas de encima a mi hombre, asqueroso vagabundo!"

Aunque Aubry estaba lejos de ser un hombre violento, se dio cuenta de que estaba luchando por contener su deseo de abofetear a la perra por su interferencia en su intento de seducción. Por suerte para Berengario, Honoria le había quitado las manos a Aubry, o de lo contrario le habría dado un puñetazo al Príncipe, provocando una crisis diplomática. Si había algo que no toleraría de un hombre, era la intimidad física forzada. En lugar de recurrir a la violencia, Aubry forzó una sonrisa antes de comentar el comportamiento de Honoria.

"Princesa Honoria, no hay necesidad de ser tan hostil. Simplemente estoy siendo amigable, como es mi responsabilidad como diplomático del Reino de mi padre".

Sin embargo, Honoria no estaba comprando este comentario. En cambio, miró a Aubry con un aura asesina mientras le susurraba una vil amenaza al oído.

"Si continúas seduciendo a mi esposo, recuerda mis palabras. ¡Terminará con sangre para ti!"

A pesar de estas palabras, Aubry no se inmutó y le sonrió a Honoria en respuesta. Linde y Adela contemplaron esta escena de conflicto mientras comían. No tenían intenciones de interrumpir al Príncipe afeminado que estaba haciendo el ridículo.

En cuanto a Henrietta, ella también estaba lanzando dagas al joven; la razón es que nunca permitiría que otra perra le robara a su hermano. Incluso si esta perra era un

hombre vestido de mujer. ¡Estaría condenada si su precioso hermano mayor se acostaba con este vagabundo antes que ella! Finalmente, Yasmin rompió la tensión al hacer un comentario notable.

"Si hubiera un hombre como tú en mi Reino, lo arrojaríamos desde la azotea. Francamente, encuentro tu falta de masculinidad absolutamente repugnante..."

Cuando Berengario escuchó esto, dejó su tenedor y pronunció su orden a la caótica escena y a las personas involucradas en ella.

"¡Suficiente! ¡Siéntense y cállense! ¡Vamos a cenar! ¡No toleraré más conflictos en esta mesa!"

Honorio inmediatamente se hundió en su asiento mientras Aubry se cruzaba de brazos y hacía pucheros como una mujer. En cuanto a los demás, volvieron a comer su comida. Durante un rato, hubo un silencio total hasta que Aubry finalmente dio su primer bocado al käsespätzle; al hacerlo, gimió de placer como una perra en celo.

Esta acción exagerada no pasó desapercibida para todos en la mesa, incluido Berengario, quien luchó por hacer frente al ruido desagradable. Sin embargo, finalmente miró severamente al príncipe francés y forzó una sonrisa.

"¿Te gusta?"

Sin dudarlo, Aubry asintió enfáticamente antes de meterse más del plato de fideos con queso en su boca. Después de algunos bocados, lo acompañó con un vaso de leche antes de complementar la comida.

"Esto es lo mejor que he probado en mi vida. ¿Comes así todos los días?"

Berengario inmediatamente asintió con la cabeza en respuesta con una orgullosa sonrisa en su rostro; al hacerlo, felicitó a los chefs y su arduo trabajo en la creación de platos tan deliciosos.

"¡Por supuesto! ¡Los Chefs en Austria son insuperables! ¡No encontrarás mejor cocina en toda Europa! Especialmente no en tu Reino".

Mientras hacía este comentario, una punzada de veneno se ocultó en la lengua de Berengario. En parte porque provenía de una familia alemana en su vida pasada y vivió como un rey alemán en esta, tenía un desdén particular hacia los franceses, especialmente hacia la afirmación de su vida anterior de que su cocina era una de las mejores del mundo.

Durante su vida anterior, Berengario había disfrutado de muchos platos excelentes de muchas culturas, lo cual era una de las ventajas de ser estadounidense. A su juicio, había tres Naciones que podían competir por el honor de tener la mejor comida, y eran

de tres continentes diferentes. La comida alemana, china y mexicana eran su cocina favorita.

Al reflexionar sobre esto, comenzó a preguntarse cómo se desarrollaría la comida mexicana en esta línea de tiempo, ya que colonizaría la región norte en lugar de la española. El híbrido alienígena de la cocina nativa y alemana era un pensamiento que le interesaba mucho. Al final, uno de los comentarios de Aubry lo devolvió a la realidad y de inmediato le llenó el estómago de injuria.

"¡Ojalá fuera mujer, entonces podría casarme contigo y comer esta comida todos los días!"

En el momento en que el príncipe francés dijo estas palabras, una vez más recibió las miradas de muerte de Honoria y Henrietta. Sin embargo, a pesar de su intenso odio por esta trampa de prostitutas del Reino de Francia, se aseguraron de callarse debido a la advertencia que les había dado Berengario. Henrietta inmediatamente se sintió intimidada por la presencia de este tentador extranjero y decidió hacer un movimiento para acercarse un paso más a su hermano mayor.

"Hermano mayor... no me siento muy bien. Creo que he bebido demasiado vino. ¿Te importaría llevarme a mi habitación?"

Henrietta se aseguró de exagerar adecuadamente sus palabras y balancear la cabeza con una mirada de fuga para vender el acto correctamente. Si Linde no hubiera sido consciente de los sentimientos y la naturaleza intrigante de la niña, incluso ella podría haber comprado el programa. Justo cuando estaba a punto de comentar esto, Berengario se levantó de su asiento, se acercó a su hermana pequeña y la levantó antes de dirigirse al resto de sus mujeres y su invitado.

"Regresaré en breve; mientras tanto, ¡les aconsejo al resto que se comporten!"

Berengario no era estúpido; conocía a su hermana lo suficiente como para saber que estaba fingiendo; sin embargo, preferiría arriesgarse a pasar un tiempo a solas con los intentos de seducción de su hermana que pasar un minuto más con Aubry.

Así llevó a Henrietta a sus aposentos. Mientras lo hacía, ella apoyó su hermoso rostro en su pecho e inhaló su almizcle masculino. Finalmente le habían permitido estar a solas con su hermano, y juró aprovecharlo al máximo.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 454: Dulces sueños, mi preciosa princesita

Berengario cargó a su hermana pequeña Henrietta por las escaleras hasta su habitación como si fuera una princesa. Ahora que lo pensaba, ella era técnicamente una princesa. Por lo tanto, tenía una sonrisa de suficiencia en su rostro al pensar en la prestigiosa posición de su hermana, como resultado de sus acciones en esta vida.

Henrietta no tenía idea de lo que estaba pensando su precioso hermano mayor mientras esquivaba el conflicto en curso en el comedor de abajo. Sin embargo, verlo sonreír mientras la llevaba a sus aposentos fue suficiente para hacerla feliz, por lo que se aferró a su pecho y se llenó de la calidez que su cuerpo exudaba más allá de su ropa.

Finalmente, el rey y su princesa se dirigieron a las habitaciones de las niñas, donde Berengario metió a la joven presuntamente ebria en su cama antes de besarla en la frente. Estaba preparado para dejarla atrás y regresar al comedor hasta el momento en que ella lo agarró de la manga.

Cuando Henrietta lo hizo, sus mejillas estaban rojas de vergüenza; sin embargo, había decidido aprovechar al máximo este momento y así le hizo un pedido a su hermano por primera vez en mucho tiempo.

"Hermano mayor, ¿te quedarás y me contarás una historia como cuando era niño?"

Berengario se rió entre dientes al escuchar esto antes de sentarse en la cama junto a su hermana y comenzó a contar una historia sobre sí mismo de su vida anterior. No sabía por qué, pero tenía un deseo abrumador de contarle la verdad sobre su pasado, aunque fuera en forma de cuento antes de dormir.

"Había una vez un niño llamado Julián que creció en una tierra lejana. En esta tierra, había cientos de millones de personas, y la mayoría de ellas vivían sus vidas sin lograr nada significativo. Eran verdaderos Cogs en la máquina y nunca lograron mover la tierra necesaria para enterrarlos".

En este punto, la expresión de Berengario comenzó a cambiar de nostálgica a levemente angustiada. Permaneció en silencio por unos momentos mientras luchaba por encontrar las palabras para expresar la crueldad de la vida que se vio obligado a soportar en su juventud durante su vida pasada.

"Este chico provenía de una familia empobrecida y fue intimidado por sus compañeros debido a la falta de ingresos que tenía su familia. Verá, en esta sociedad, la persona promedio vivía una vida de tanta riqueza y lujo que tendían a dar todo lo que tenían por

sentado. El hogar promedio vivía en niveles tan altos de prosperidad que incluso las casas nobles de nuestra sociedad no podían competir con ellos.

Sin embargo, como resultado, los que se encontraban en la base de la sociedad no podían permitirse el lujoso estilo de vida de la clase media y, por lo tanto, a menudo eran ridiculizados por ello. Mientras otros niños recibían la última moda y los juguetes más novedosos, Julian se vio obligado a soportar los años ganándonos gracias a las generosas donaciones de esas familias acomodadas.

Después de ser reprendido sin piedad por esos niños de su edad exacta, regresaba a una vivienda vacía, donde se veía obligado a cocinar y limpiar por sí mismo. Sin embargo, las cosas no fueron del todo malas. Se las arregló para acercarse a una chica bonita y convertirse en su amigo. Incluso pasaba horas de su día enseñándole cómo hacer su trabajo escolar.

Pasaron los años y Julian había entrado en la adolescencia; al hacerlo, se había enamorado de esta chica que era su única amiga. Un día, había un gran baile en la escuela, y Julian decidió armarse de valor para invitar a salir a su amigo. Sin embargo, a pesar de sus sentimientos por ella, las cosas no salieron como esperaba. ¿Sabes cuál fue su respuesta?

Lo siento, pero nunca podría salir con alguien tan pobre como tú...

Julian estaba desconsolado; sin embargo, la peor parte fue que su amistad se deterioró rápidamente hasta un punto en el que ya casi no hablaban. En el momento en que esta chica consiguió un novio rico como había querido, Julian tomó una decisión, y fue que haría algo con su vida y no viviría una vida de pobreza como sus padres.

Entonces, ¿sabes lo que hizo? Pasó los siguientes cuatro años descartando su vida social y trabajando duro para poder ingresar a una buena universidad. También trabajó en su estado físico para garantizar un cuerpo y una mente sanos. Después de todo, sin importar el éxito que tuviera, nunca sería capaz de conseguir una novia decente si fuera un gran tarro de manteca de cerdo, o eso creía.

Sin embargo, cuando llegó el momento de ir a la universidad, seleccionó la Academia Militar. ¿Por qué haría eso, podrías preguntar? ¡Porque no podía permitirse el lujo de estar endeudado por el resto de su vida por ir a su primera elección de universidad!

Verá, las universidades eran costosas en este Reino, tanto que estaría endeudándose durante décadas para pagar las tasas de matrícula. Sin embargo, la academia militar era diferente; prácticamente pagarían todos sus gastos, siempre que se comprometiera a servir ocho años en las fuerzas armadas después de graduarse. La dificultad era que los militares tenían una tasa de aceptación muy baja, ¡afortunadamente, Julian se había graduado de la escuela secundaria con calificaciones lo suficientemente altas como para ser aceptado!

Así, Julian pasó otros cuatro años de su vida sin hacer nada más que estudiar mucho para completar su educación como ingeniero. Durante este tiempo, conoció a algunos conocidos que lo ayudaron en su camino, pero al final, en realidad, nunca desarrolló amistades o relaciones duraderas con mujeres. Cuando se dio cuenta, esos cuatro años habían pasado y fue enviado al ejército como oficial de ingeniería.

Después de graduarse de la academia militar y entrar al servicio, se desempeñó excelentemente en su trabajo y las cosas comenzaban a mejorar en la vida. Sin embargo, años de mantener una distancia de los demás había paralizado su capacidad para formar vínculos duraderos. Por lo tanto, luchó por vincularse con aquellos bajo su mando en cualquier nivel significativo. A pesar de esto, ganaba un buen salario como oficial e incluso fue premiado por sus esfuerzos..."

Henrietta podía ver el dolor en el rostro de su hermano mientras continuaba con la historia; sin embargo, a pesar de esto, ella estaba completamente cautivada con la historia y finalmente le pidió que continuara.

"¿Qué pasó después?"

Berengario podía sentir toda su vida pasar ante sus ojos mientras recordaba su vida pasada, especialmente la dolorosa muerte al final; después de varios momentos, finalmente ordenó sus pensamientos y se levantó de la cama. Después de hacerlo, terminó la historia con la verdad.

"Es bastante trágico, durante su último despliegue, un mes antes de que se suponía que la guerra llegaría a su fin, murió en un ataque del enemigo mientras trabajaba en un proyecto de construcción que ni siquiera era necesario para empezar. Tanto potencial, se desperdició... Pero supongo que así es la vida..."

Al escuchar este final, Henrietta se echó a llorar; no sabía por qué esta historia la había perturbado tanto. Sin embargo, después de escuchar a su hermano contar esa historia como si fuera sobre él mismo, le había roto el corazón. La sola idea de que Berengario tuviera que pasar por la vida solo, con tales dificultades, casi le quitó el aliento a la joven princesa.

El joven rey de Austria notó el comportamiento angustiado de su hermana e inmediatamente se apresuró a consolarla; se subió a la cama junto a ella y la abrazó mientras acariciaba su cabello sedoso mientras le aseguraba que las cosas estaban bien.

"No llores, mi dulce hermanita; ¡la muerte no siempre es definitiva! Por lo que sabemos, Julian nació de nuevo en un mundo diferente, donde usó su vasto conocimiento para convertirse en un rey poderoso y llevar a su pueblo a la gloria".

Henrietta se sintió mejor después de escuchar esto y comenzó a reírse; se secó las lágrimas de los ojos con sus delicadas manos antes de mirar a su hermano con sus profundos ojos color zafiro. Al hacerlo, hizo su propia broma.

"¿Algo así como tú? ¿Eh, hermano mayor?"

Berengario sonrió y asintió con la cabeza antes de responder.

"Tal como yo..."

Después de decir esto, Henrietta abrazó a Berengario y rápidamente se durmió en sus brazos. Al ver que la niña estaba completamente inconsciente, Berengario suspiró antes de comentar la situación.

"Al menos déjame desvestirme..."

Después de decir esto, se liberó del agarre de Henrietta; en el momento en que lo hizo, la joven comenzó a fruncir el ceño en sueños como si supiera que él había escapado. Al ver esto, Berengario suspiró antes de quitarse su lujosa ropa hasta que solo quedaron calzoncillos. Después de hacerlo, volvió a meterse en la cama con Henrietta y la besó en la frente; después de reflexionar sobre su vida pasada y actual, murmuró las palabras en su corazón.

"¡Dulces sueños, mi preciosa princesita!"

Habiendo pronunciado estas palabras, Berengario pronto se quedó dormido bajo el calor de las colchas de plumas, con su hermana pequeña pegada a él como una lamprea. Dormiría esta noche en su cama, olvidando por completo que había dejado a sus esposas, junto con el príncipe francés, abajo.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 455: ¡Eres todo lo que tengo en este mundo!

Al día siguiente, Berengario se despertó con la sensación de algo húmedo presionando contra sus labios; cuando finalmente logró abrir los ojos, fue testigo de un rostro presionado contra el suyo, con sus labios entrelazados.

De inmediato se asustó y empujó a la joven a un lado para revelar que no era otra que su hermana. Con una expresión coqueta en su hermoso rostro, Henrietta colocó un mechón suelto de su sedoso cabello dorado detrás de la oreja antes de saludar a Berengario.

"¡Buenos días, hermano mayor!"

Inmediatamente, el joven rey se sintió asustado y, al mismo tiempo, ligeramente excitado mientras pensaba para sí mismo.

¿Mi hermana siempre ha sido así de hermosa?

Sin embargo, al instante apartó la mirada del camisón azul celeste de Henrietta, que mostraba su escote. Aunque no era tan grande como el de Linde o Yasmin, no había duda de que su busto era más significativo que el de Adela, tal vez incluso más prominente que el de Honoria. Sin embargo, como un hermano correcto, desvió la mirada, a pesar de su oscuro deseo de obtener una mejor mirada.

Antes de que Henrietta pudiera hacer un movimiento con su hermano, la puerta se abrió de golpe para revelar la vista de varias esposas de Berengario, quienes estaban enfurecidas porque su esposo no se encontró en su cama durante la noche anterior.

Adela estaba prácticamente roja de furia mientras miraba a su prima, quien tenía una expresión de culpabilidad en su rostro. Henrietta inmediatamente se levantó de la cama y se inclinó ante su hermano Kingly antes de irse al baño.

"¡Hermano mayor, la pasé muy bien anoche! Solo quiero que sepas que esa fue mi primera vez..."

Después de decir esto, se fugó de la escena como un criminal asustado, dejando que Berengario cargara con la peor parte de la furia de sus esposas. La expresión del rey austriaco se hundió cuando escuchó esas palabras engañosas salir de la boca de su hermana. De inmediato levantó las manos en defensa mientras afirmaba su inocencia.

"No es lo que parece, ¡no pasó nada entre nosotros!"

A pesar de esta verdad, ninguna de sus mujeres estaba comprando sus protestas. Después de los comentarios de Henrietta, tenían que ser minuciosos en su investigación antes de comprar tal línea. Linde tenía un brillo asesino en sus ojos azul cielo cuando se acercó a la cama y tiró las sábanas, donde rápidamente comenzó a registrar la escena en busca de evidencia de irregularidades.

"¡Ya lo veremos!"

Berengario inmediatamente escondió a su hermanito emocionado con sus manos mientras las niñas observaban las sábanas blancas para asegurarse de que no hubiera señales de ningún comportamiento incestuoso entre los dos hermanos. Después de confirmar que estaban limpios, Linde suspiró aliviada antes de declarar que Berengario era, de hecho, inocente.

"Están limpios, aparte de ser un perverso que se excita con su hermana, aquí no se ha cometido ningún delito".

Berengario suspiró aliviado al escuchar esto. Por suerte, se ahorraría los problemas que Henrietta casi le había causado. A pesar de haber sido declarado no culpable de los cargos alegados, sus esposas no se sintieron aliviadas. Después de todo, Henrietta lo atrajo, lo cual era un hecho que no podían ignorar fácilmente.

Sin embargo, antes de que pudieran regañarlo adecuadamente, Aubry pasó por la habitación con su camisón de gasa, que mostraba las bragas de mujer que llevaba debajo; inmediatamente miró la escena y sintió curiosidad; así, entró en la habitación donde fue testigo del bien tonificado cuerpo semidesnudo de Berengario. El príncipe afeminado prácticamente babeó de emoción al ver esto y no pudo evitar comentar sobre la situación.

"Oh, rey Berengario, eres tan varonil; ¿no me impartirías algo de tu sabiduría?"

Afortunadamente para el rey de Austria, Aubry no tenía idea de que esta era, de hecho, la habitación de Henrietta y, por lo tanto, no estaba al tanto de las acusaciones en su contra. En cambio, estaba demasiado absorto con la apariencia de un llamativo hombre alemán en ropa interior.

Por supuesto, en el momento en que Aubry dijo esto, las múltiples esposas de Berengario inmediatamente cambiaron su atención hacia él y lo obligaron a salir de la habitación, dejando a Berengario solo. Se habían olvidado por completo de que Henrietta todavía estaba en el baño adjunto.

En el momento en que desaparecieron, Henrietta apareció ante su hermano con una sonrisa astuta en su rostro. Berengario estaba bastante irritado por sus acciones e inmediatamente sacudió su frente antes de regañarla.

"¿En qué diablos estabas pensando al decir una declaración tan provocativa! ¿Tienes alguna idea del tipo de problema en el que estaría si confundieran tus palabras con algo más severo?"

A pesar de ser criticada por su hermano mayor, Henrietta simplemente se hizo la tonta; al hacerlo, puso una expresión inocente antes de preguntarle a Berengario por qué la maltrataban tanto.

"¿Qué dije mal, hermano mayor? ¡No mentí! ¡Te juro que ese fue mi primer beso!"

A pesar de su convincente acto de inocencia, Berengario se negó a creerlo y golpeó a su hermana en la cabeza una vez más antes de sermonearla una vez más.

"¡Sabes muy bien lo que quise decir! Juro por Dios que si no fueras mi hermana-"

Antes de que Berengario pudiera terminar su oración, Henrietta habló sobre él con una expresión burlona.

"¿Me inmovilizarías en esta cama ahora mismo y me destrozarías?"

Inmediatamente, las mejillas de Berengario se sonrojaron de vergüenza cuando su mente comenzó a derretirse. No tenía idea de cómo manejar tal provocación. Intentó apartar la cabeza y desviar la mirada. Sin embargo, Henrietta agarró sus mejillas y fijó su línea de visión en sus hermosos ojos azules.

"No puedo ser el único que quiera esto... ¿No puedes ser honesto contigo mismo? ¿A quién le importa lo que piensen los demás? ¡Tú eres el Rey, puedes hacer lo que quieras!"

Sin embargo, a pesar de su tentación, Berengario simplemente se apartó de ella y comenzó a vestirse con su ropa en el suelo; mientras lo hacía, comenzó a expresar sus pensamientos sobre el asunto.

"No, está mal, Henrietta, ¡y necesitas superar esta fantasía tuya porque nunca va a suceder!"

A pesar de sus duras palabras, Henrietta se negó a rendirse; mientras su hermano se equipaba los pantalones, ella se aferró a su espalda con lágrimas en los ojos mientras le confesaba sus sentimientos.

"¡No te atrevas a dejarme! ¡Mamá y papá me dejaron! ¡Lambert también! ¡No puedo soportar perderte a ti también! ¡Eres todo lo que tengo en este mundo!"

Berengario podía sentir su espalda manchada de lágrimas, por lo que suspiró profundamente. No podía soportar ver llorar a su hermana; por lo tanto, se dio la vuelta y metió la cabeza de ella en su pecho mientras la consolaba.

"Mi dulce hermanita, nunca te dejaré, pero lo que quieres de mí es algo que no puedo darte. Incluso si una parte de mí quisiera estar contigo, nunca podría suceder, porque si alguien se enterara de nuestro pequeño secreto, ¡desharía todo por lo que he trabajado tan duro para lograrlo!

Henrietta simplemente negó con la cabeza; ella se negó a escuchar razones en su estado de angustia y miró el ojo bueno de su hermano mientras continuaba aferrándose a él.

"No me importa nada de eso, ¡solo te quiero a ti!"

Berengario besó la cabeza de su hermana antes de obligarse a separarse en respuesta a esto. Mientras caminaba hacia la puerta, dejó atrás las palabras a las que Henrietta se aferraría con esperanza.

"Discutiremos esto más tarde después de que te hayas calmado..."

En el momento en que salió de la habitación y cerró la puerta detrás de él, la joven princesa cayó de rodillas y comenzó a llorar. Después de varios minutos de llorar, logró encontrar su resolución. Se negó a admitir la derrota; si Adela pudo ganarse su corazón como prima, ¡seguramente ella podría hacer lo mismo!

Por lo tanto, a pesar de los mejores esfuerzos de Berengario para defraudar a su hermana suavemente, Henrietta ahora estaba más decidida que nunca a encontrar una manera de hacer que las cosas funcionaran entre los dos, y no se detendría hasta encontrar la manera de hacer realidad tal cosa.

En cuanto a Berengario descendió lentamente la escalera; solo estaba a medio vestir, el resto de su atuendo real estaba esparcido por el suelo del dormitorio de Henrietta. Incluso le faltaba su característico parche en el ojo. En cambio, estaba perdido en sus pensamientos; sabía que en el fondo había una parte de él que al menos se sentía atraída por su hermana. Sin embargo, también sabía que tal cosa estaba mal por muchas razones. Era una pena que Henrietta fuera su hermana, o de lo contrario, tal vez podrían estar juntas.

Finalmente salió a los jardines del Palacio Imperial, que estaban cubiertos de nieve, donde se sentó en un banco bajo el clima helado de los Alpes austríacos. El monarca austriaco apoyó la cabeza en sus manos mientras trataba de encontrar una solución al problema en cuestión, una que pudiera hacer felices a todos.

Pasaría algún tiempo antes de que Berengario regresara adentro, y en ese momento, estaba casi congelado por el frío. Sin embargo, a pesar de sus tontas acciones, aguantaría como siempre lo había hecho. En cuanto a cómo manejaría Berengario los sentimientos incestuosos de su hermana, tal vez ni siquiera Dios supiera la respuesta a eso.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 456 - Ganando tiempo

Berengario se sentó junto a la chimenea mientras se calentaba debajo de una manta. Acababa de hacer algo completamente tonto, y eso era entrar en el frío invierno de los Alpes sin nada más que pantalones. Había pasado más que suficiente tiempo afuera en un banco congelado, pensando en su difícil situación en el clima helado.

De hecho, estaba en una situación difícil, ya que parecía que el enamoramiento de Henrietta por él era más sustancial de lo que inicialmente creía, casi como si ella dependiera de su afecto para mantenerse. Si él la rechazaba con frialdad, no había forma de saber qué medidas drásticas podría tomar para ganarse su amor.

Por lo tanto, había tomado una decisión, necesitaba ganar algo de tiempo. Es hora de encontrar un pretendiente adecuado para Henrietta y presentarle a la chica para que pueda construir un vínculo adecuado, con un hombre que no esté relacionado con ella. Sin embargo, se había vuelto obvio que ella insistiría en una respuesta de él más temprano que tarde. Por lo tanto, había tramado un complot dentro de su mente que le permitiría lograr sus objetivos.

Hasta que encontrara un pretendiente adecuado para su hermana, Berengario se vería obligado a considerar algunas de sus ideas menos radicales, para darle la satisfacción emocional que necesitaba para evitar acciones innecesarias a las que podría recurrir si estuviera lo suficientemente desesperada.

Mientras pensaba en estos pensamientos junto al fuego, Henrietta se le acercó en silencio desde lejos. Finalmente, se sentó al lado de su hermano sin que él se diera cuenta. No fue hasta que ella se aferró a él que comenzó a ver su presencia.

El primer instinto de Berengario fue huir de la escena, pero como un lobo que se había fijado en su presa, Henrietta podía oler su miedo, por lo que con una voz suave como si estuviera ocultando su verdadera naturaleza actuando como una oveja, le susurró algo al oído.

"Hermano mayor, por favor no me dejes..."

Al escuchar esto, las defensas del joven rey se derritieron de inmediato y se sentó firmemente en su lugar, donde comenzó a acariciar la cabeza de la princesa como lo había hecho tantas veces antes. Mientras lo hacía, miró su apariencia y vio que sus ojos estaban rojos e hinchados. Ella había estado llorando durante algún tiempo. Con un profundo suspiro, comenzó a poner en marcha su plan.

"Nunca te dejaría, Henrietta..."

Un rayo de esperanza apareció en los ojos azules de la niña al escuchar las palabras de su hermano, casi como si tuviera demasiado miedo de romper el sueño en el que se encontraba; Henriettaladeó la cabeza con una expresión curiosa en su rostro de muñeca.

"Quieres decir-"

Sin embargo, antes de que pudiera completar su oración, Berengario la miró con firme determinación y asintió con la cabeza antes de revelar su plan.

"Si es lo que deseas, entonces puedo estar contigo, sin embargo, debemos mantenerlo en secreto de los demás. Si alguien se enterara de nuestra relación, sería el final de todo lo que apreciamos..."

Henrietta inmediatamente asintió con la cabeza tres veces con una amplia sonrisa en su rostro. Sin embargo, Berengario la interrumpió una vez más.

"Tomaremos esto con calma, y mientras tanto, encontraré un pretendiente para ti para mantener las apariencias como si todo fuera normal entre nosotros, debes aceptar ser cortejada por un hombre de mi elección".

La joven princesa inmediatamente comenzó a fruncir el ceño al escuchar esta condición, sus mejillas se hincharon mientras hacía un puchero antes de expresar su descontento.

"¡Pero no quiero! ¡Solo quiero estar con mi hermano mayor! ¡La idea de hablar con otro hombre me repugna!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto, sin embargo, en su mente, se estaba maldiciendo a sí mismo; parecería que todavía subestimaba la obsesión de su hermana por él. Sin embargo, para que su plan funcione, necesitaría convencerla de esta condición.

Su gran plan era que fingiría salir con su hermana en secreto mientras que, en realidad, la pondría en contacto con un hombre con el que pudiera acercarse y formar un vínculo saludable. Por lo tanto, puso una fachada íntima mientras agarraba su barbilla con una sonrisa en su rostro.

"Henrietta, mi querida hermanita. Ahora estás en edad de casarte, y si al menos no hago un intento de conseguirte un marido, entonces no solo mis esposas sospecharán, sino también la gente de Austria. Para que estemos juntos, debe haber algún tipo de tapadera..."

La hermana pequeña de Berengario lo miró con expresión angustiada; Aunque no quería ver a otro hombre, podía entender el razonamiento de su hermano. Después de una cuidadosa consideración, la joven princesa decidió que toleraría esta condición,

pero se juró a sí misma que esto era simplemente una fachada para enmascarar su relación ilícita con su hermano. Por lo tanto, asintió lentamente con la cabeza con los ojos bajos.

"Está bien... ¡Haré lo que sea necesario para estar contigo!"

Inmediatamente después de decir esto, saltó a los brazos de su hermano y trató de besarlo una vez más; sin embargo, Berengario inmediatamente se encogió de hombros e hizo cierta distancia entre ellos. Cuando lo hizo, Henrietta se confundió e interiormente cuestionó sus acciones. A pesar de esto, el joven rey se aclaró la garganta antes de aclarar su postura.

"Si vamos a hacer esto, Henrietta, entonces debemos tomarlo con calma; por ahora, no habrá besos ni intimidad física de ningún tipo; aparte de tomarnos de la mano y abrazarnos, ¿de acuerdo?"

Esta respuesta no era lo que la chica estaba buscando y de inmediato comenzó a hacer pucheros una vez más; a pesar de esto, Berengario agarró sus manos con las suyas y sonrió. Al final, Henrietta no pudo resistir el rostro encantador de su hermano y suspiró antes de aceptar sus términos.

"Bien... podemos tomarlo con calma por ahora..."

Después de aceptar estos términos, se aferró a su hermano y empujó la cabeza contra su pecho mientras olía su almizcle masculino. Berengario no tuvo más remedio que envolver sus brazos alrededor de su hermana, todo mientras hacía la pregunta en su mente.

¿Cuánto tiempo puedo seguir así antes de que me exija más?

Por lo tanto, por ahora, Berengario se había ganado el tiempo que tanto necesitaba para lidiar con los complejos problemas que se interponían entre él y su hermana. ¿En cuanto a los posibles pretendientes? Tenía en mente a algunos hombres que habían demostrado ser miembros valiosos de la sociedad austriaca y eran relativamente jóvenes. Después de todo, él nunca tendería una trampa a su querida hermana con un anciano o un sinvergüenza.

Mientras Berengario y Henrietta se recuperaban de su breve pelea anterior, Linde estaba sentada frente al príncipe francés con las piernas cruzadas; si Lambert todavía estuviera vivo y fuera testigo de esta escena, estaría muy familiarizado con la expresión dominante en el rostro de la mujer.

Por alguna razón, Aubry sacó al sádico latente dentro del corazón de Linde. Después de lidiar con las tonterías de su esposo temprano en la mañana, no se vio obligada a amonestar al príncipe francés por su acción. La joven reina se negó rotundamente a tener a este femboy pavoneándose en negligé intentando seducir a su marido.

Al mirar la expresión aterradora de la hermosa mujer, Aubry quedó absolutamente petrificado; nunca había conocido a una mujer tan aterradora en su vida. Así quedó postrado en el suelo pidiendo perdón a la Segunda Reina de Austria.

"Por favor, perdóneme, Su Alteza, ahora sé de mis fechorías, y juro que de ahora en adelante usaré ropa apropiada".

A pesar de su disculpa, Linde lo miró con una expresión fría en su rostro; mientras lo hacía, colocó su talón sobre su cabeza y golpeó el cráneo del príncipe afeminado contra el suelo. Después de hacerlo, habló con un tono de voz que no había usado en mucho tiempo.

"¡Patético! Te llamas hombre, pero aquí estás vestido como una mujer; sinceramente, no sé qué pretendes lograr estando aquí en Kufstein, pero esto termina ahora. Haz las maletas y regresa de donde viniste.

Si tu padre desea hacer negocios con Austria en el futuro, es mejor que envíe a un diplomático más impresionante, porque eres una criatura absolutamente repugnante. ¡Si te atrapo dentro de los límites del Reino de mi Esposo después de que hayas sido expulsado, entonces te prometo que solo te espera el dolor y la muerte!"

El príncipe francés se estremeció al oír estas palabras; en toda su vida, la única mujer a la que había temido era a su hermana mayor y, sin embargo, la muchacha pelirroja sentada frente a él le recordaba profundamente a esa mujer. La diferencia era que ella era más madura y tenía muchas más herramientas a su disposición para cumplir sus amenazas.

Otro punto que infundió temor en el corazón del niño fue que, a diferencia de su hermana, no tenía lazos familiares con Linde para detener su mano; en cambio, lo miró con total desprecio y crueldad. Por lo tanto, sabía que ella permanecería fiel a sus palabras si él se arriesgaba a quedarse en Austria por más tiempo.

Después de arrodillar su cabeza en el suelo bajo los pies de Linde, Aubry prometió internamente nunca volver al Reino de Austria ni intentar influir en su Rey nunca más. Al ver que había destrozado por completo al Príncipe, una sonrisa maliciosa se dibujó en los labios de Linde mientras sacaba un cuchillo y cortaba las ataduras que lo ataban. Mientras lo hacía, habló en un tono frío y asesino.

"¡Eres libre de irte, pero recuerda mi advertencia, porque no se te dará una segunda oportunidad!"

Después de escuchar estas escalofriantes palabras, Aubry regresó a su habitación donde frenéticamente empacó sus provisiones; Habiendo hecho eso, huyó rápidamente del Palacio de Austria con su anfitrión, dejando atrás una carta para Berengario, que actuó como una disculpa por su rápida retirada.

Ahora que el Príncipe se había ido, Linde entrecerró la mirada en dirección a la habitación de Henrietta. Ahora se eliminó una amenaza. Todo lo que quedaba era encontrar una manera de tratar con el otro mocoso apropiadamente. Sus manos se curvaron con rabia al pensar en las escandalosas acciones de su esposo la noche anterior.

Aunque no había pasado nada entre los dos hermanos, no pasaría mucho tiempo antes de que ocurriera algo problemático si las cosas se dejaban como estaban. Aunque no podía dañar a la princesa, había otras formas de disuadir a la niña del camino traicionero por el que caminaba. Si bien Berengario había tramado un plan para lidiar con las fantasías incestuosas de Henrietta, Linde también lo hizo.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 457 - Reunión familiar Parte I

Habían pasado meses desde ese fatídico día en que Berengario entabló una relación con su hermana en secreto, y las cosas habían vuelto a la normalidad una vez más. Aunque trabajó incansablemente detrás de escena para encontrar un pretendiente apropiado para Henrietta, no fue tan fácil como inicialmente le hicieron creer.

Debido a su temible reputación como conquistador y hombre con un severo complejo de hermanas, era difícil encontrar a un hombre digno de su hermana que tuviera las piedras para perseguir a la princesa austriaca. Por lo tanto, en ese momento, estaba supervisando varios expedientes compilados por Linde sobre hombres de gran nobleza o mérito que podrían considerarse pretendientes aceptables para Henrietta.

Sin embargo, mientras miraba estos documentos, un ligero golpe resonó en la gruesa puerta de madera, interrumpiendo sus estudios. Por lo tanto, el joven monarca eligió tomar un breve descanso mientras miraba a la intrusión antes de responder a la persona cuya identidad estaba oculta al otro lado de la puerta.

"¿Qué es?"

Inmediatamente escuchó una voz algo irritada pero femenina detrás de la puerta, que sabía que pertenecía nada menos que a su segunda esposa, Linde.

"Maestro, sus padres están aquí..."

Inmediatamente Berengario se levantó de su asiento antes de acercarse a la puerta; al abrirlo, fue testigo de la cautivadora vista de su hermosa novia pelirroja. No estaba muy contenta con la llegada de su suegro y Berengario no la culpó; después de todo, su madre la había tratado con bastante crueldad en el pasado y, desde que se casaron, las cosas no habían mejorado. Así, sin dudar, Berengario asumió su papel de mediador entre las dos mujeres y le dio una orden a su esposa.

"¡Dirige el camino!"

Linde asintió en silencio antes de llevar a su esposo al Comedor, donde estaba reunida toda la familia. Un silencio incómodo prevaleció en la habitación, aparte del sonido de Sieghard hablando con Yasmin sobre cómo había llegado a casarse con su hijo en secreto.

"Sinceramente, nunca he encontrado atractiva la piel bronceada, ¡pero debo decir que eres hermosa! ¡Mi hijo es un hombre afortunado de tener una princesa mora como otra de sus novias!"

Inmediatamente después de decir esto, Gisela miró fijamente a su esposo, mientras jugaba con los mellizos de Adela. No podía creer que el hombre apoyara el

comportamiento extravagante de su hijo. En lo que a ella respectaba, Berengario tenía una esposa, su sobrina.

Finalmente, notó la llegada de su hijo y lo miró amenazadoramente cuando entró en la habitación. Aunque Berengario no tenía idea de lo que había hecho para invocar la ira de su madre esta vez, se alegró de ver que ella al menos se mostraba cortés con sus diversas novias. Así, el rey de Austria puso una amplia sonrisa al saludar a sus padres, a los que hacía tiempo que no veía.

"Padre, madre, ¡es bueno verlos aquí en mi casa! ¿Supongo que están aquí para visitar a sus nietos?"

Inmediatamente, Gisela entregó los gemelos a su madre antes de acercarse a su hijo y agarrarlo de las orejas mientras tiraba con fuerza. En el momento en que lo hizo, Berengario hizo una mueca de dolor cuando comenzó a reprenderlo por sus acciones.

"¡Pequeño bastardo! Terminas teniendo hijos con tu esposa, ¡y ni siquiera escribes una carta para informarnos! ¡Tuve que averiguarlo a través del periódico local, y están muy atrasados en los eventos de la Capital! La próxima vez que tú y tu esposa tengan hijos, me escribes una carta lo antes posible. ¿Me entiendes?"

Al decir esta pequeña diatriba, la mujer soltó la oreja de su hijo, lo que provocó que el joven rey se la frotara con una expresión de dolor. Asintió en silencio con la cabeza en respuesta a las duras palabras de su madre.

"Sí Madre..."

Al presenciar esta interacción, Henrietta sonrió y se rió; no importa cuán poderoso se volviera su precioso hermano mayor, él siempre reaccionaría de la misma manera con su madre. Era bueno saber que, aunque se había vuelto más ambicioso con su poder cada vez mayor, fundamentalmente, seguía siendo el mismo hermano mayor amable y cariñoso que ella siempre había conocido y amado.

En cuanto a las novias de Berengario, tenían expresiones encontradas; notaron cómo la anciana baronesa había usado el término "esposa" en lugar de "esposas" y estaban menos que complacidos con su afirmación. A pesar de ello, Adela se acercó a su tía, con los mellizos en brazos, y sonrió.

"¡Tía Gisela, siempre es un gusto verte!"

Las dos mujeres parecían estar en mejores términos que todos los demás, incluidas la madre y la hija. Henrietta se mordió el labio al ver a su prima llevarse bien con su madre. Ella no estaba exactamente en los mejores términos con sus padres después de que se mudaron al campo y la dejaron al cuidado de su hermano hace tantos años.

Al ver la incómoda exhibición, Berengario decidió involucrarse; como tal, se acercó a su esposa y madre y las abrazó a las dos antes de tratar de calmar las tensiones entre ellas, sus otras esposas y su hermana.

"Madre, es bueno verte. ¿Ya saludaste a Henrietta? ¡Se ha convertido en una hermosa joven en tu ausencia!"

A decir verdad, Gisela ni siquiera se dio cuenta de que su hija estaba sentada tranquilamente en la mesa; ella había estado demasiado enamorada de su sobrina y los dos gemelos. Por lo tanto, cuando Berengario dijo estas palabras, miró a Henrietta y se sorprendió de lo mucho que había crecido.

"¿Henrietta? ¿Eres tú?"

La joven princesa miró a su madre mientras la llamaba. Estaba claro por su expresión que algunos problemas serios tenían que resolverse en su relación. Como tal, se levantó de su lugar y se acercó a su madre, sin embargo, cuando estuvo cerca, se alejó de su madre y se aferró al brazo de Berengario antes de hacer un comentario rencoroso.

"Hermano mayor, ¿quién es esta mujer? ¡No recuerdo haberla visto antes!"

En el momento en que dijo esto, la expresión de Gisela se hundió y Adela se enfureció visiblemente por el comportamiento de su prima. En cuanto a las otras esposas de Berengario, empezaron a reírse; se lo merecía la mujer por tratarlas como si no fueran más que las amantes de su marido. Berengario inmediatamente golpeó a su hermana en la nariz antes de regañarla frente a todos.

"¡Henrietta, compórtate!"

Después de decir esto, miró a su madre y se disculpó en nombre de su hermana, lo que inmediatamente hizo que la niña hiciera un puchero.

"Lo siento, madre, aunque Henrietta ya está en edad de casarse, todavía es un poco inmadura..."

Inmediatamente Gisela frunció el ceño a Berengario antes de regañarlo.

"¿De quién crees que es la culpa? Mi niña ya tiene dieciséis años, y ni siquiera le has encontrado un hombre. ¡Si hubiera sabido que la ibas a descuidar, no la habría dejado a tu cuidado!"

Berengario luchó por mantener su sonrisa mientras escuchaba las duras palabras de su madre; aunque quería criticarla por abandonar a Henrietta a su cuidado, decidió no hacerlo. Sin embargo, al momento siguiente, antes de que pudiera suavizar las cosas, Henrietta aprovechó la oportunidad para enfurecer aún más a su madre.

"¿Qué quieres decir? ¡El hermano mayor es mi hombre!"

Después de decir esto, Henrietta besó a su hermano en la mejilla frente a todos; en el momento en que lo hizo, todos se sorprendieron, incluido Berengario. Después de escuchar esto, golpeó a su hermana en la frente una vez más antes de sermonearla sobre su comportamiento.

"¡No es divertido!"

En respuesta a esto, Henrietta sacó la lengua como si estuviera bromeando todo el tiempo; sabía que no podía revelar la relación secreta que tenía con su hermano. Así que en el momento en que lo hizo, todos los presentes suspiraron de alivio; A Gisela casi le da un infarto por este anuncio.

Por eso cuando finalmente se recuperó, sintió la necesidad de abofetear a su hija; Claramente, Berengario había fallado como su guardián. Cuando levantó la mano para hacerlo, Berengario la agarró por la muñeca y miró a su madre antes de hablarle con frialdad.

"Sin ofender, madre, pero en el momento en que abandonaste a Henrietta a mi cuidado, pierdes cualquier derecho de paternidad que puedas tener; ¡disciplinar a mi hermana por su comportamiento errante es mi responsabilidad, no la tuya!"

Sieghard miró a su esposa e hijos con un gesto estoico; se confirmó que los había abandonado para enfocarse en su salud, pero su esposa estaba llevando las cosas demasiado lejos. Por lo tanto, intervino en el conflicto antes de que se intensificara más.

"Deja a los niños en paz, querida. Entonces, la niña tiene una veta traviesa en ella, que desaparecerá con el tiempo. Estoy seguro de que nuestro hijo ha hecho un trabajo maravilloso criando a nuestra hija. Ahora, ¿qué tal si todos comemos algo rico y nos reunimos como familia?".

Dicho esto, las tensiones se relajaron y la familia comenzó a sentarse a la mesa para disfrutar de una buena comida. Aunque Sieghard había desactivado la bomba de relojería que eran sus relaciones familiares, por ahora, no se necesitaría mucho para hacer estallar al menos a una de las muchas mujeres presentes. Por lo tanto, Berengario y su padre tendrían que pasar perfectamente el siguiente almuerzo para evitar cualquier conflicto futuro.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 458 - Reunión familiar Parte II

A la cabecera de la mesa se sentaba Berengario; a su izquierda estaba Linde, a su derecha Adela; en cuanto a sus otras dos esposas, estaban flanqueadas a ambos lados de la mesa, seguidas por los padres de Henrietta y Berengario. En el otro borde de los asientos, era donde todos los niños estaban sentados en sillas altas ya que eran demasiado pequeños para sentarse en un asiento normal, aparte de Hans, que estaba sentado en su propio asiento con sus pequeños pies colgando en el aire.

Durante los últimos minutos, desde que comenzaron a comer el almuerzo que les preparó la cocina, esta gran familia se sentó en completo y absoluto silencio. Un silencio incómodo prevaleció ya que el único sonido que se podía escuchar era el de la gente reunida comiendo su comida. Mientras esto sucedía, Henrietta miró a través de la mesa a su madre con una mirada amarga.

Aunque Henrietta había disfrutado su tiempo en Kufstein, creciendo bajo la tutela de su precioso hermano mayor. No había duda de que su enamoramiento actual por su hermano se debió a los problemas de abandono resultantes de la desaparición y desaparición de sus padres después de la muerte de Lambert y dejándola sola con Berengar y Linde.

Sin embargo, parecía que tanto su madre como su padre estaban envejeciendo bien después de su jubilación y vivían vidas seguras y apartadas en el corazón de los Alpes tirolenses. Esto era algo con lo que la joven princesa tenía discordia; si no fuera por su pobre crianza, entonces quizás Lambert todavía estaría vivo.

Ni Henrietta ni su madre conocían los verdaderos orígenes de la muerte de Lambert. Por supuesto, incluso si Berengario le informara a su hermana cómo falleció su hermano, ella sin duda se pondría de su lado. Después de todo, ahora estaba muy enamorada de su hermano mayor y dispuesta a entablar una relación incestuosa con él. ¿Qué era un pequeño fratricidio frente a su amor incondicional?

Sin embargo, Berengario quería mantener el recuerdo en el corazón de Henrietta de que Lambert no era el sinvergüenza traidor que era. Al hacerlo, sin saberlo, había creado una división entre la niña y su madre; después de todo, culpó a sus padres por la muerte de Lambert. Mientras Henrietta fruncía el ceño a su madre, Berengario se dio cuenta de esto e inmediatamente trató de reparar el vacío.

"Henrietta, mi querida hermana, sabes que es bastante grosero mirar a nuestra madre de esa manera..."

Sin embargo, a pesar de sus palabras, Henrietta no cesó en su actividad. En cambio, cortó el escalope jaeger, que estaba en su plato, y elegantemente le dio un mordisco a

su tenedor. Después de hacerlo, simplemente desairó a su madre y respondió a Berengario con una expresión emocionada.

"Entonces, Gran Hermano, ¿cuándo iremos a Gibraltar?"

Berengario inmediatamente tuvo una expresión de asombro en su rostro mientras miraba las miradas de sus cuatro esposas enojadas. Había planeado llevar a las niñas de luna de miel a Gibraltar en el verano, pero no había expresado su preocupación.

De hecho, debido a sus circunstancias políticas, no solo apresuró tres bodas en el lapso de tantos meses, sino que nunca llevó a sus hijas al viaje que se merecían. Ahora que su agenda estaba razonablemente abierta, había decidido que se tomaría un tiempo para disfrutar de unas vacaciones con sus cuatro esposas en las playas de Gibraltar, donde Hasan Lie le regaló la villa.

O Henrietta se había enterado de sus planes, o simplemente estaba creando conflicto, por el simple hecho de hacerlo. De cualquier manera, tuvo que poner su pie en el suelo y explicar sus planes antes de que cualquiera de sus esposas tuviera una idea equivocada. Como tal, presentó una fachada tranquila mientras tragaba la cucharada de käsespätzle en su cuchara. Después de regarlo con el sabor de una abundante cerveza, comenzó a informar a su familia de sus planes.

"Bueno, se suponía que iba a ser una sorpresa, y no sé cómo lo descubrió Henrietta, pero tengo la intención de llevarlos a todos de viaje a Gibraltar este verano..."

Varias miradas de excitación llenaron los ojos de las esposas de Berengario; en cuanto a Yasmin, tenía una mirada de nostalgia al recordar todas las veces que ella y Berengario habían hecho el amor en la playa durante su estancia en Iberia. Después de algunos intercambios animados, a Adela finalmente se le ocurrió una pregunta esencial en su linda cabecita.

"¿Henrietta vendrá con nosotros?"

Berengario inmediatamente intercambió miradas entre su hermana, sus esposas y su madre mientras pensaba en la respuesta a esta pregunta. Esperaba sinceramente encontrar un pretendiente para Henrietta antes de irse de luna de miel con sus esposas. De lo contrario, estaba obligada a interferir y exigir una atención especial por su parte debido a su "relación secreta". Por lo tanto, hizo una broma en un intento de encogerse de hombros ante la responsabilidad.

"Eso es a menos que pueda encontrar un pretendiente adecuado para ella mientras tanto... Es una maldita vergüenza..."

Inmediatamente Adela se aferró a la última parte de la declaración de Berengario y siguió indagando al respecto con una mirada curiosa.

"¿Qué es?"

Berengario negó con la cabeza y simplemente se rió entre dientes en respuesta a la pregunta de su esposa.

"Nada, solo estaba pensando que si Henrietta y yo no estuviéramos relacionados por sangre, entonces podría casarme con ella..."

Inmediatamente la expresión de todos se hundió al escuchar esto, especialmente Adela. Henrietta fue la única persona entre sus filas que no reaccionó gravemente; a diferencia de los demás, miró a su hermano con una apariencia enamorada; en cuanto a Gisela, respondió golpeando a su hijo en la nuca antes de reprenderlo por su comentario inapropiado.

"¡Ni siquiera bromees así! ¡Es impropio para un hombre de tu posición!"

Berengario se rió entre dientes en respuesta a esto mientras Sieghard miraba a su hijo e hija con una expresión complicada. A juzgar por las reacciones de sus dos hijos, algo estaba pasando entre ellos. Sin embargo, inmediatamente después de pensar esto, sacudió la cabeza y desechó el pensamiento. Si bien Berengario puede ser un mujeriego, no había forma de que estuviera tan ido.

En cuanto a Henrietta, no conocía a su hija lo suficientemente bien como para predecir con precisión sus sentimientos al respecto. Sin embargo, no era tan tonto como para perderse las miradas íntimas que la niña compartía con su hermano de vez en cuando.

Finalmente, el ceño fruncido apareció en el rostro del anciano mientras pensaba en lo que había dicho Berengario. De hecho, era una maldita vergüenza que los dos estuvieran relacionados por sangre porque nadie era mejor para su hija que un hombre como su hijo. Desafortunadamente, solo había un hombre como Berengario en este mundo, y era el hermano consanguíneo de Henrietta.

Por lo tanto, trató de cambiar sus pensamientos a otra parte, cuando su mirada se posó en Linde, era muy consciente de las dificultades entre su esposa y la segunda reina de Berengario. Aunque inicialmente su opinión sobre la mujer era amarga, se había dado cuenta de lo beneficiosa que era para la vida y el Reino de su hijo a lo largo de los años. Por lo tanto, comenzó un intento de cerrar la brecha entre ella y su esposa mientras evocaba recuerdos del pasado.

"Debo decir, Linde, que has cambiado mucho a lo largo de los años. Te conozco desde que eras una niña pequeña; después de todo, en algún momento estuviste comprometida con mi segundo hijo, y debo admitir que no te quería en ese momento. Sin embargo, ¡ahora parece haberte convertido en una excelente joven!"

Linde se sorprendió al escuchar los elogios de su suegro; era muy consciente de que sus suegros la despreciaban casi tanto como su propia familia. Escuchar que al menos

uno de ellos tenía una opinión agradable de ella era algo que apreciaba mucho. Como tal, se puso la dignidad de una reina antes de abordar los comentarios de Sieghard.

"Padre, no tienes idea de cuánto significa eso para mí. Lo que queda de mi propia familia me ve como un traidor, y sé con certeza que tu esposa tampoco se preocupa por mí. ¡Escuchar que alguien además de Berengario me ve de una manera tan amable es realmente un gran honor!"

Gisela no respondió bien a esta declaración; llamar a su esposo por el término "padre" implicaba que la tentadora estaba casada con su hijo, y la anciana baronesa nunca había aprobado la naturaleza de playboy de Berengario o su legalización de la poligamia. En respuesta a la declaración de Linde, la madre de Berengario simplemente se burló, dejando que todos en la sala supieran lo que pensaba sobre Linde y las otras "esposas" de Berengario.

La única mujer del harén de Berengario a la que no le importaba lo más mínimo la opinión de Gisela era Honoria; la única persona cuya opinión le importaba que estaba en esta habitación era su esposo y solo él. En cuanto a sus rivales, sus suegros o incluso su propia familia, podrían meter sus opiniones donde no brilla el sol. La Reina Pirata había sido severamente influenciada por el Rey de Austria "¡al diablo con el mundo, hago lo que quiero!" actitud.

Por lo tanto, simplemente observaba los compromisos de su esposo y su familia con un ligero sentido de interés. Le gustaba ver a Linde probar su propia medicina. Si bien habían tenido intimidación el uno con el otro durante la ausencia de Berengario, y la princesa bizantina en general encontró a Linde más agradable que Adela; eran amigos enemigos en el mejor de los casos y rivales absolutos en el peor.

En cuanto a Berengario, continuó comiendo y manteniendo la conversación en una dirección saludable; después de todo, la comida estaba lejos de terminar, pronto se mudarían al desierto, y había mucho conflicto por resolver entre la numerosa familia de Berengario. Suspiró exhausto porque solo podía imaginar las conversaciones difíciles que tendría en el futuro cuando sus hijos crecieran y compitieran por el poder.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 459 - Reunión familiar Parte III

El postre llegó a la mesa y tenía la forma de varios pasteles, pasteles y galletas. Berengario estaba encantado de ver una gran variedad de alimentos dulces para picar. El único problema era que echaba de menos sus platos de chocolate favoritos de su vida pasada debido a la falta de acceso al nuevo mundo.

Sin embargo, rápidamente probó el pastel preparado para él y disfrutó el bocado. En cuanto a los que lo rodeaban, estaban algo tensos; después de todo, la madre del rey no era precisamente aficionada a las múltiples esposas de Berengario, ni estaba en la mejor relación con su hija.

Por lo tanto, Berengario y su padre se quedaron para suavizar las cosas entre su familia. Por supuesto, Berengario sabía que no había forma concebible de reunir a tantas mujeres durante un período de tiempo prolongado. Donde había varias mujeres; tenía que haber conflicto; simplemente estaba en su naturaleza.

Sin embargo, después de algunos bocados, comenzó a hablar y tratar de reparar la brecha entre su madre y su hermana; por lo menos, podría arreglar su relación. Así, con un profundo suspiro, miró con cariño a su hermana antes de pronunciar las palabras que había querido decirle durante algún tiempo.

"Henrietta, madre, es hora de que sepas la verdad..."

Después de decir estas palabras crípticas, las dos mujeres lo miraron con confusión en sus ojos azules. No entendieron a qué se refería y Gisela fue la primera en hablar del asunto.

"¿De qué estás hablando?"

Sieghard miró fríamente a Berengario; sabía exactamente hacia dónde se dirigía esto y rápidamente dejó el tenedor y el cuchillo mientras se preparaba mentalmente para la conversación que estaba a punto de tener. En cuanto al rey de Austria, inmediatamente comenzó a aclarar a qué se refería.

"Lambert no murió en el Frente Oriental al servicio de la Orden Teutónica; regresó a su hogar en el Tirol con un ejército en un último intento de reclamar mi vida y vengarse de su familia. Él y yo luchamos en Oberstdorf, donde reclamó mi ojo derecho con su espada. En represalia, le disparé en el pecho con mi pistola.

Henrietta, no deberías culpar a nuestros padres por la muerte de Lambert; le dieron un acto de Misericordia enviándolo a la Orden Teutónica. Fue su propio corazón vengativo lo que hizo que encontrara su fin tan pronto. Después de todo, lo que hizo merecía una sentencia de muerte.

En numerosas ocasiones, el chico intentó quitarme la vida para poder tener mi puesto como heredero de la Baronía. Al menos dos veces estuvo a punto de tener éxito. Si lo hubiera logrado, habría vendido nuestra casa al padre de Linde; al hacerlo, Lothar habría usado nuestras minas para derrocar al duque Wilmar.

Lambert fue un traidor a su familia ya su pueblo hasta el final; Padre y yo os hemos ocultado esto a los dos para evitaros un poco de dolor. Sin embargo, he visto lo que te ha hecho este secreto, mi querida hermanita, y he decidido que ahora eres lo suficientemente mayor para saber la verdad".

Henrietta quedó asombrada por esta revelación; la sola idea de que sus dos hermanos se hubieran peleado hasta la muerte era simplemente increíble. Sin embargo, cuando reflexionó sobre el pasado, inmediatamente comenzó a reunir información y, por lo tanto, concluyó rápidamente. De inmediato la joven le pidió aclaración a su hermano sobre un tema en particular.

"Entonces tu relación con Linde fue..."

Berengario sonrió con amargura y asintió con la cabeza al admitir la verdad detrás de los orígenes de su relación con Linde.

"Podrías llamarlo un acto de venganza contra Lambert; después de todo, me había envenenado hasta el punto de matarme. Es un milagro que sobreviviera. Demonios, si no fuera por Linde y sus acciones, lo más probable es que Lambert hubiera tenido éxito en sus intentos de asesinato posteriores".

Mientras Henrietta parecía estar procesando la información pensando en su conclusión lógica, Gisela estaba llorando. Sabía que sus hijos habían estado en una amarga batalla de intrigas, y esa fue una de las razones por las que convenció a Berengario para que accediera al exilio en lugar de la ejecución como castigo por los crímenes de Lambert. Sin embargo, descubrir que su bebé había regresado a Austria con un ejército en un intento de vengarse de su familia envió su corazón a las profundidades de la desesperación.

Sieghard inmediatamente consoló a su esposa, había vivido una vida llena de dolor y culpa en los últimos años, y una de las razones principales de esto eran las continuas mentiras que le había dicho a su esposa sobre la muerte de Lambert. Ahora que la verdad estaba en el aire, la familia podía enmendar adecuadamente sus agravios.

En cuanto a las esposas de Berengario, todas conocían la historia de cómo Berengario había matado a Lambert; Aparte de Yasmin, miraba con asombro a su marido. De hecho, él y Hasan tenían muchas similitudes; no era de extrañar que Berengario y su hermano se hubieran convertido en tan buenos amigos, a pesar de las enormes diferencias en cultura, religión y herencia.

Berengario siguió comiendo su postre mientras su madre y su hermana analizaban sus sentimientos. Si bien se había disuelto un importante punto de discordia en el corazón de Henrietta hacia sus padres, todavía tenía que lidiar con el hecho de que la abandonaron durante su juventud. Por lo tanto, inmediatamente levantó el tono de voz cuando comenzó a gritarle a su madre.

"Bien, la muerte de Lambert no es del todo culpa tuya, ¡pero el hecho es que ustedes dos me abandonaron! ¡Tenía diez años y me dejasteis para vivir con mi hermano mayor y su amante! ¿Tienes alguna idea del tipo de efecto que tuvo en mí? Incluso entonces, si ustedes dos fueran mejores padres, ¡tal vez podrían haber evitado la traición de Lambert!

Demonios, incluso como abuelos, ¡estás cometiendo el mismo error, madre! ¡Estás aislando a los hijos de Berengario con sus otras esposas porque desapruebas sus relaciones! ¡Cómo crees que se sentirán al crecer con su abuela despreciándolos por ser el producto de matrimonios secundarios! ¡Llegarán a odiar a los hijos de Adela!"

Berengario se sorprendió cuando su hermana abordó este punto, al igual que sus esposas. Ninguno de ellos quería decirlo por respeto a la madre de su esposo, pero Henrietta tenía razón; si Gisela continuaba tratando a sus hijos como si no fueran parientes, ciertamente los afectaría a medida que crecieran. Arriba."

Hans inmediatamente miró la conversación y miró a su abuela mientras se sentía un poco confundido. Levantó la ceja con curiosidad mientras le preguntaba a su abuela sollozante la pregunta que tenía en mente.

"¿Abuela? ¿Me odias?"

La acusación de ser el responsable del destino de Lambert combinado con saber cómo falleció, cómo había abandonado a su hija durante su duelo, y la problemática pregunta que le hizo su nieto, provocó de inmediato que Gisela tuviera un colapso mental. Continuó sollozando en los brazos de su esposo mientras Sieghard intentaba calmarla.

Berengario no tenía palabras para decir sobre esta situación; después de todo, Henrietta tenía razón, y él se estaba cansando del comportamiento de su madre hacia sus esposas e hijos. En lugar de consolar a su madre durante su dolor, miró a su hermana y sonrió mientras le señalaba con el pulgar hacia arriba. Alguien necesitaba decirle algo a la mujer, y se alegraba de que no fuera él.

Con suerte, ahora que se habían abordado todos estos agravios, las esposas y la hermana de Berengario podrían reparar su relación con su madre. Así esperaron un rato a que la anciana baronesa se calmara. Posteriormente, Berengario haría que sus esposas, hermanas y nietos pasaran una cantidad significativa de tiempo con su madre, hablando de sus diferencias.

En cuanto a él, finalmente se alejó con su padre hacia su bar privado, donde los dos comenzaron a beber juntos. Después de todo, los hombres no hablan de sus sentimientos, al menos no en presencia de mujeres. Beben sus penas y confían en sus hermanos. Sin embargo, a Berengario le faltaba mucho en el departamento de tener amigos de su edad y, por lo tanto, tuvo que compartir su dolor con su padre.

Sieghard bebió un trago de whisky antes de suspirar profundamente; al hacerlo, inmediatamente comenzó a reprender a su hijo por su comportamiento.

"Si bien sé que fue bueno para ellos escuchar la verdad, no puedo evitar sentir que romper el corazón de tu madre no fue el curso de acción más apropiado..."

Berengario se rió entre dientes antes de responder a la queja de su padre.

"No me culpes; Henrietta fue la que fue dura con mi madre; no tenía intención de verla en ese estado. Con suerte, pueden superar esto y comenzar a reparar su relación. No quiero pasar el resto de mi vida con un grupo de esposas, una hermana y una madre que se desprecian entre sí. ¡Ya tengo suficiente en mi plato!"

Sieghard se rió al escuchar esto antes de responder casualmente.

"Bueno, ¿qué pensaste que iba a pasar cuando te casaste con cuatro mujeres? ¿De verdad pensaste que vivirían juntas en armonía? ¿Eres realmente tan ingenuo, hijo mío?"

El rey de Austria tomó un trago de whisky antes de responder a su padre con una amplia sonrisa en su rostro.

"Diablos, si estuvieras en mi posición, ¿puedes decir honestamente que tomarías una decisión diferente?"

Su padre no respondió a esta pregunta. En cambio, simplemente bebió otro trago antes de colocar su mano sobre el hombro de su hijo y mirarlo en silencio. Este gesto fue suficiente para que Berengario supiera la respuesta en la mente de su padre.

Con esto, el padre y el hijo continuarían bebiendo y quejándose de sus vidas, mientras las diversas mujeres de la familia von Kufstein discutían sus problemas en un debate bastante feroz. Por ahora, se había establecido una apariencia de paz entre las mujeres dentro de la dinastía, aunque Berengario no estaba seguro de cuánto duraría.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 460: Preparándose para un viaje crítico

Por el momento, Berengario estaba dentro de los límites de su estudio; durante los últimos días, había entretenido a su madre y su padre. Mientras navega con cuidado a través de los confines de sus obligaciones sociales. Todo mientras equilibra su proceso de industrialización. Por el momento, las cosas iban tan bien que no se requería mucho trabajo de su parte.

Sin embargo, después de casi una semana de lidiar con un intenso drama familiar, el Rey finalmente tuvo suficiente. Tanto es así que había comenzado a trazar un rumbo hacia el Nuevo Mundo con un solo propósito en mente, y ese era escapar de su caótica familia temporalmente. Con cada día que pasaba, Henrietta había comenzado a presionarlo para tener más intimidad, y él solo podía encontrar tantas excusas para negársela.

Por lo tanto, había tomado medidas drásticas. Inicialmente, había planeado comenzar la exploración y colonización del nuevo mundo después de derrotar a la Iglesia Católica y su dominio sobre Europa. Sin embargo, con su situación actual, sintió que ahora era un buen momento para comenzar la exploración, mientras salvaba la colonización durante años.

Por lo tanto, él y Honoria evitaron al resto de la familia mientras trazaban su rumbo y revisaban los suministros y la mano de obra necesaria para navegar hacia el nuevo mundo. Mirando el mapa que Berengario había hecho del llamado nuevo mundo, su esposa comenzó a burlarse de él antes de comentar sobre el loco viaje.

"Estás loco, ¿lo sabías? ¿De verdad crees que Vinland existe? Sabes que es una vieja leyenda de Escandinavia, ¿verdad?"

A pesar de esto, Berengario tenía una sonrisa ansiosa mientras miraba el mapa y los vientos alisios que había establecido en base a su memoria de la historia de su vida pasada. Expresó sus puntos de vista sobre el asunto a su amada Reina Pirata mientras lo hacía.

"¡Oh, existe, está bien! Sin embargo, si vamos a viajar a Vinland, ¡vamos a necesitar más que una vieja balandra de guerra!"

Honoria inmediatamente frunció el ceño al escuchar estas palabras y se cruzó de brazos mientras regañaba a su esposo.

"¿Mi barco no es lo suficientemente bueno para ti?"

Al escuchar esto, Berengario sonrió antes de extender un documento sobre la mesa; al hacerlo, asintió de acuerdo con las palabras de Honoria.

"¡En lo mas minimo!"

Honoria estuvo a punto de golpear a su hombre en la cabeza por sus insultos, hasta que vio el plano que había extendido. Era un plan para adaptar completamente su barco "La venganza de Honoria" en un balandro de guerra Iron-Clad Steam-Powered. Sus iris verde menta brillaron mientras contemplaban las mejoras que Berengar planeaba hacer en su barco.

"¿Tienes que estar bromeando?"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó las palabras de su esposa. Después de hacerlo, comenzó a señalar y enumerar las mejoras una por una.

"Empecé por rediseñar el interior del barco, los cañones principales, la caldera y el motor se alojarán en una ciudadela de teca que se construirá con placas de acero de 5 pulgadas de espesor atornilladas a tablones de teca de 18 pulgadas. Luego se montará en el revestimiento de 1 pulgada de espesor del casco mismo, detrás del cual se encuentra el marco de madera y el revestimiento. ¡La proa y la popa se conectarán a esta ciudadela y estarán hechas de placas de acero de 1 pulgada de espesor!

En cuanto al motor, será un solo motor vertical de triple expansión, ¡con una caldera marítima de carbón como apoyo! También utilizará una hélice de un solo tornillo como fuente principal de propulsión para la embarcación. ¡Con un motor tan avanzado, este bebé debería poder superar los 20 nudos fácilmente!"

Honoria contempló esta actualización en estado de shock; su esposo esencialmente estaba despojando su preciosa vasija hasta los huesos y reconstruyéndola desde cero. ¿Podría incluso considerarse el mismo barco en ese momento? A pesar de esto, Berengario señaló la siguiente mejora significativa.

"Reemplazaré sus cañones de avancarga obsoletos y equiparé la embarcación con una variante naval especializada de los cañones FK 22 de 7,5 cm que utilizan actualmente las fuerzas armadas. Estos dispararán proyectiles HE en nuestro viaje, pero para sus futuras operaciones de corsario se pueden utilizar con proyectiles inertes o de metralla".

Honoria miró el recipiente rediseñado con una amplia sonrisa en su rostro mientras expresaba su interés en el proyecto.

"¿Cuándo se someterá mi nave a esta mejora masiva?"

En respuesta a la pregunta de su esposa, Berengario tenía una sonrisa de suficiencia en su rostro mientras declaraba con orgullo sus acciones.

"¡Ya está siendo reacondicionado mientras hablamos!"

Honorio apenas podía creer lo que escuchaba cuando escuchó esto. ¿Este bastardo en serio hizo cambios en su nave sin su permiso? Iba a tener que devolverle este favor más tarde. Sin embargo, lo hecho, hecho estaba; por lo tanto, calmó sus nervios antes de hacerse la siguiente pregunta en su mente.

"Obviamente, no podemos traer a mis hijas en este viaje; no se les puede confiar un nivel tan alto de autorización de seguridad... ¿A quién tienes en mente para el viaje?"

Berengario sonrió mientras sacaba una pila de sobres; dentro de estas carpetas estaban las identidades del personal naval que había elegido para acompañarlos en el viaje. Incluía no solo a sus mejores marineros sino también a los infantes de marina más confiables; toda una compañía de infantes de marina austriacos estaría presente para el viaje.

Honorio leyó rápidamente los archivos con una sonrisa en su rostro; ella confiaba en el juicio de su esposo y asintió con la cabeza de acuerdo con su decisión. Después de leer los detalles de todos los marineros y soldados que los acompañaban, le devolvió las carpetas a Berengario mientras se cruzaba de brazos. Solo tenía una última pregunta en mente.

"Si nos vamos de viaje a la mítica Vinland, entonces dime, ¿quién cuidará de nuestro hijo?"

Berengario se quedó atónito cuando escuchó esto; no había pensado en ese tema, después de todo para él la respuesta era obvia, por lo que con una amplia sonrisa le respondió a su esposa con una respuesta apropiada.

"¿Qué quieres decir? Obviamente, Linde cuidará de nuestro hijo mientras no estemos. Después de todo, somos una familia gigante, ¡y Linde ya tiene tres hijos y años de experiencia como madre!"

Honorio gruñó con disgusto al escuchar esto antes de comentar sobre Linde y sus hijos.

"¿Quieres que mi hijo pequeño chupe las ubres de vaca de esa mujer mientras estoy fuera? He visto lo que ha sido de Hans, un día, será tan perverso como su padre, ¡y es completamente porque ese bimbo pelirrojo lo amamantó durante demasiado tiempo!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esta dura respuesta antes de recordarle a Honorio una parte vergonzosa de su historia.

"¿En serio? ¿No apruebas a Linde? Porque, según ella, también te gustan mucho sus llamadas ubres de vaca..."

Al escuchar este comentario, el rostro de Honoria inmediatamente se sonrojó de vergüenza, no quería nada más en este momento que esconder la cabeza con disgusto. No tenía idea de que Linde le había revelado sus secretos íntimos a Berengario a sus espaldas. Finalmente, controló su vergüenza y chasqueó la lengua con disgusto.

"Tsk... ¡esa perra! ¡Me aseguraré de recuperarla por esto!"

Berengario se rió entre dientes una vez más; aunque Honoria usó palabras duras para describir a su rival, se notaba que en realidad tenían una buena relación, mucho mejor que la que tenían Adela y los demás. Como tal, envolvió sus brazos alrededor de la cintura de su esposa por detrás antes de susurrarle al oído.

"Oh, de verdad, ¿por qué no me dices algo vergonzoso sobre ella que yo no sepa?"

En respuesta a esto, una sonrisa maliciosa apareció en el rostro de Honoria mientras revelaba uno de los vergonzosos secretos de Linde como represalia.

"Linde tiene un fetiche de exhibición; de vez en cuando, ¡sale en público sin ropa interior! Por suerte, nadie se ha enterado... ¡todavía!"

Berengario tenía una expresión incómoda en su rostro al escuchar esto; después de todo, podía adivinar que esto era probablemente el resultado del entrenamiento al que sometió a Linde. En más de una ocasión, le había hecho cosas en público. Por lo tanto, inmediatamente cambió de tema mientras miraba la información que se había recopilado.

"Necesitamos alrededor de un mes para que el barco sea modernizado y se reúnan los suministros. Sin embargo, una vez que haya terminado, podemos partir hacia Vinland; ¡no puedo esperar para ver la tierra legendaria con mis propios ojos!"

Honoria respondió a este entusiasmo con una simple broma.

"¡Si logramos encontrar un Reino perdido, será mejor que no traigas a su princesa como otra de tus novias!"

En el momento en que dijo esto, Berengario tenía una sonrisa incómoda en su rostro. Finalmente, decidió dejar pasar este comentario sarcástico. Después de todo, aún quedaba mucho trabajo por hacer antes de que pudiera poner un pie en el suelo del nuevo mundo. Por el momento, tendría que encontrar un candidato adecuado para cortejar a su hermana, y ya tenía a alguien en mente.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 461 - Desayuno con Adelbrand

El sol de la mañana brillaba sobre la ciudad de Kufstein en los Alpes tirolese. Su calor irradiaba desde el cielo arriba hacia los campos de abajo, proporcionando un cambio muy necesario al clima frío habitual.

Dentro de esta ciudad se encuentra un Café común, que se había vuelto bastante infame por ser uno de los lugares favoritos para cenar en el Rey de Austria. Sentado en una de sus muchas cabinas estaba nada menos que Berengario y su General Adelbrand.

Berengario usó la cubertería que tenía en las manos para profundizar en el sustancioso desayuno; después de tomar un bocado de la deliciosa comida, se lo tragó con un sorbo de café. Mientras lo hacía, el joven rey miró al hombre que lo acompañaba.

Adelbrand era un hombre que era miembro de la alta nobleza y un general probado en batalla. Este era un hombre bien conocido por su carácter noble y, a los ojos de Berengario, su mejor esperanza de casar a su hermana para que pudiera vivir una vida normal.

Por supuesto, el joven general desconocía por completo las intenciones de Berengario y, por lo tanto, estaba razonablemente nervioso mientras estaba sentado en el café ordinario vestido con su lujoso atuendo ducal. Estaba asombrado de que el Rey comiera en un establecimiento tan humilde, pero se negó a expresar sus preocupaciones por temor a ofender al hombre. Al notar el sudor nervioso que Adelbrand estaba gestando, Berengario dejó sus utensilios y rápidamente se puso manos a la obra.

"Seré franco contigo, Adelbrand. Mi hermana ya tiene edad para casarse, pero no tiene prometido. He tenido dificultades para encontrar un hombre adecuado para que ella se case..."

Adelbrand se sentó en silencio mientras asentía con la cabeza; había oído que Berengario estaba buscando posibles pretendientes para su hermana, pero nunca se imaginó a sí mismo como un prospecto. Por lo tanto, le tomó un momento darse cuenta de lo que su Rey le estaba pidiendo. Fue solo después de que Berengario lo miró con una mirada sugestiva que el hombre finalmente captó la indirecta.

"¿Yo? ¿Quieres que me case con Henrietta?"

Berengario se mostró estoico al expresar sus puntos de vista sobre el asunto.

"Dado que estamos vagamente relacionados a través del matrimonio, y has demostrado ser un comandante leal y valioso hasta este punto, seré brutalmente

honesto contigo. Henrietta tiene una obsesión enfermiza conmigo y, francamente, necesito un hombre que no sea yo para captar su interés. El hecho de que ella esté interesada en mí como hombre y no como su hermano es indicativo de sus altos estándares, y por lo tanto tú eres prácticamente mi única opción para disuadirla de su camino actual...

Ahora que conoce mi situación, es libre de declinar; después de todo, esto no es una orden sino una solicitud personal. Todo lo que te pido es que conozcas a mi hermana en los próximos meses como pretendiente. Tiene una experiencia mínima en relacionarse con hombres fuera de su familia, y estoy segura de que con un poco de exposición al sexo opuesto, olvidará rápidamente su enamoramiento conmigo y seguirá con su vida".

Al escuchar esto, Adelbrand se sorprendió, había escuchado rumores de que Henrietta tenía un complejo de hermano, que se originó en las otras chicas que asistían a su escuela, pero en realidad nunca había creído que fuera cierto.

Después de todo, la Princesa era considerada una Diosa que no debería ser mancillada a los ojos de muchos jóvenes. Aunque sabía que esta probablemente sería su única oportunidad de casarse con la realeza, todavía dudaba en seguir adelante con el plan de Berengario después de enterarse de la verdad del afecto de Henrietta.

Al ver la expresión complicada del hombre, Berengario suspiró profundamente mientras revelaba el alcance de sus dificultades. Como se había decidido a ser honesto con Adelbrand, pensó que también podría informarle de toda la verdad.

"No te ocultaré esto; en este momento, me he encontrado involucrado en una relación complicada con mi hermana. Para asegurarme de que no haga nada imprudente, como una mujer que ha sido rechazada es propensa a hacer. Puede que haya prometido cortejarla en secreto. Sin embargo, esto fue solo una medida para ganar tiempo para encontrar un hombre adecuado para ella.

Desafortunadamente, ha tomado más tiempo de lo que había estimado inicialmente para lograr esto. A estas alturas, se está impacientando y exigiendo que tenga más intimidad con ella. Debo admitir que me he quedado sin ideas para anticiparme por más tiempo, y estoy bastante desesperado. Te imploro que pienses en este lío que he creado cuidadosamente antes de enredarte en él..."

Mientras Adelbrand reflexionaba sobre sus elecciones, Berengario siguió tomando un sorbo de su café y cenando su comida. Si Adelbrand lo rechazaba, estaba bastante atrapado con Henrietta, lo que significaba que eventualmente sería víctima de sus deseos. Después de todo, nunca había podido rechazar a su hermana; ella era su punto débil. Después de una cuidadosa consideración, Adelbrand suspiró profundamente antes de revelar su respuesta.

"Dado que el Rey me está haciendo una petición personal, supongo que lo menos que puedo hacer es cortejar a tu hermana. Sin embargo, si ella no muestra interés en mí después de varios meses de intentar cambiar de opinión, entonces me veré obligado a cortar mis pérdidas y dejarte a tu suerte".

Una amplia sonrisa iluminó el rostro de Berengario al escuchar esta respuesta; apenas podía contener su emoción. Seguramente la obsesión de Henrietta con él fue solo una fase, ¿verdad? Una vez que le presentaron a un hombre adecuado, Berengario confiaba en que abandonaría sus fantasías incestuosas y viviría una vida feliz y normal. Así que rápidamente estrechó la mano del hombre y le agradeció su amabilidad.

"Gracias, Adelbrand; no tienes idea de cuánto significa esto para mí; finalmente puedo dormir bien por la noche sin preocuparme por mi futuro y el de mis hermanas".

En cuanto a Adelbrand, no estaba tan emocionado como Berengario; por el tono de la voz de Berengario, el enamoramiento de Henrietta por su hermano mayor no era un asunto sencillo; en su mente, no sería fácil convencer a la chica de que lo abrazara como su esposo y dejara atrás sus malos pensamientos. El joven general no podía creer que su rey se hubiera hundido en un agujero tan enorme; un solo pensamiento cruzó por su mente mientras pensaba en la situación de Berengario.

¡Solo di que no, maldito idiota! Si pones tu pie en el suelo y rechazas los deseos pecaminosos de tu hermana, entonces, para empezar, no estarías en esta situación. ¿Cómo diablos eres el rey de Austria y el hombre más poderoso del mundo si no tienes las agallas para decirle a tu hermana que no quieres tener una relación con ella?

Después de tener esta pequeña diatriba en su cabeza, Adelbrand suspiró profundamente antes de hacer la pregunta en su mente.

"Entonces, ¿cuándo conoceré a la princesa?"

Berengario pensó detenidamente en esta pregunta. Dentro de un mes, iba a emprender un viaje de varios meses al extranjero a la tierra mítica conocida como Vinland. Durante su ausencia, tendría que encargar a Linde que vigilara los encuentros de Henrietta y Adelbrand para asegurarse de que no pasara nada inapropiado entre ellos.

Parte de la razón por la que quería desaparecer era para no influir en los pensamientos de Henrietta mientras veía a Adelbrand. Por lo tanto, pensó detenidamente en este tema y llegó a una conclusión con respecto a cuándo deberían reunirse.

"Hmm... Supongo que ahora es tan buen momento como cualquier otro... ¿Qué te parece? ¿Quieres seguirme de regreso al Palacio para que pueda presentarte a Henrietta?"

Adelbrand se sorprendió al escuchar que Berengario estaba tan tranquilo sobre todo el asunto. A veces se preguntaba cómo este hombre se volvió tan poderoso cuando vivía

la vida principalmente por capricho. Como monarca de uno de los reinos más poderosos del mundo, ¿realmente no había ningún programa que siguiera este hombre?

Sin embargo, el joven general finalmente suspiró antes de levantarse de su asiento. Mientras lo hacía, bebió el resto de su café antes de dejarlo sobre la mesa; al hacerlo, obtuvo su determinación para la tarea que estaba por venir.

"¡Dirige el camino!"

Al escuchar esto, Berengario sonrió y él también terminó su café antes de dejar algunos táleros de plata sobre la mesa como compensación por la comida. Tras hacerlo, los dos hombres abandonaron el establecimiento y caminaron por la bulliciosa ciudad de Kufstein flanqueados por la Guardia Real.

En verdad, Berengario estaba bastante emocionado, ya que esperaba disuadir a Henrietta del camino incestuoso por el que caminaba y ahorrarse la necesidad de rechazarla por completo. Después de lo que había ocurrido la última vez que dejó a la pobre niña, temía lo que ella pudiera hacerse, ya fuera a sí misma o a los que la rodeaban. Aún no se había visto si la pareja podría llevarse bien o no.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 462: Té de la tarde

Berengario se sentó en la mesa de su comedor, bebiendo una taza de café. Aunque acababa de beber un vaso de la sustancia no hace mucho en el café, era bien conocido por beber al menos tres tazas de café al día. Mientras sorbía su bebida, observó en silencio las reacciones entre el joven y la mujer sentados frente a él.

La hermana del rey tenía el ceño fruncido cuando Adelbrand se presentó, aunque sabía que su hermano había estado trabajando para encontrarle un pretendiente que actuara como una tapadera para su relación tabú secreta. Empezaba a tener la sensación de que Berengario no estaba cumpliendo su promesa de estar con ella.

Después de todo, han pasado meses desde que el Rey prometió que entablaría una relación con su hermana y, sin embargo, han hecho poco más que un abrazo y se dan la mano. La princesa adolescente se impacientó y quería tener más intimidad con su precioso hermano mayor.

Sin embargo, cuando ella comenzó a presionarlo, Berengario encontró convenientemente a un hombre para eliminar la presión de las acciones de su hermana. Por lo tanto, se vio obligada a entretener a Adelbrand para el té de la tarde. Henrietta vestía un lujoso vestido acorde con una mujer joven de su posición, y Adelbrand vestía su uniforme de gala negro y dorado de servicio completo.

Las medallas que había ganado gracias a su valentía se mostraban con orgullo sobre su pecho, así como la banda que lo identificaba como miembro de la principal orden de caballería de Austria. Donde otras mujeres podrían estar impresionadas por estos honores, Henrietta no estaba interesada en el mejor de los casos. Después de todo, en comparación con su precioso hermano mayor, ¿cómo podría interesarle un hombre como Adelbrand? Al final, Adelbrand fue quien rompió el silencio cuando comenzó a dirigirse a la chica con un tono alegre.

"Entonces, Henrietta, escuché que estás cerca de graduarte de la escuela secundaria. ¿Has pensado en lo que harás después de haber recibido tu educación?"

Esta fue una pregunta estúpida; ella era una princesa y no necesitaba hacer nada. A pesar de este hecho, quería ayudar a su hermano de alguna manera; por lo tanto, reflexionó sobre este comentario durante algún tiempo antes de responder al joven duque.

"Probablemente iré a la Universidad Kufstein y obtendré un título en Biología para poder ayudar a mi hermano mayor en el desarrollo de su Reino..."

Adelbrand suspiró al escuchar esto; no importa de qué hablara con esta chica, en última instancia, volvería al tema de Berengario; estaba empezando a comprender por

qué el rey estaba tan desesperado por conseguirle un hombre. Su obsesión por su hermano era algo que no se desharía fácilmente.

El joven duque deseaba mucho renunciar a sus intentos de perseguir a la princesa en ese mismo momento, pero bajo la mirada siempre atenta del rey, no demostraría una voluntad tan débil. Así se vio obligado a continuar la conversación incómoda que inevitablemente hablaría de Berengario.

"Ese es un objetivo noble; siempre podríamos usar más científicos; simplemente nunca imaginé que una mujer como tú estaría interesada en un tema así..."

Henrietta se burló al comentar la declaración de Adelbrand e inmediatamente lo reprendió por sus comentarios.

"Bueno, tengo que hacer algo para serle útil a mi hermano. Adela está trabajando en mejoras culturales, Linde es la directora de inteligencia, Honoria es una maestra de Guerra Naval y Yasmin... Bueno, todavía no sé exactamente qué hace, pero estoy seguro de que le será útil al hermano mayor de alguna manera..."

Adelbrand inmediatamente quiso golpearse la cabeza contra la mesa al escuchar esta réplica; la chica lo hizo sonar como si fuera una de las esposas del rey. No sabía si ella estaba siendo obstinada intencionalmente o simplemente ignoraba cómo todo lo que hablaba volvía al tema de Berengario. Por lo tanto, trató de cambiar el tema a Biología, que parecía interesarle a ella.

"¿Qué te gusta de la biología? Hay muchos otros campos científicos en los que podrías incursionar".

Henrietta tomó un sorbo de su taza de té antes de despotricar un poco sobre el campo de la biología y por qué lo encontraba fascinante.

"La biología es el estudio de la vida y de cómo todos llegamos a existir. Si puedo ayudar a mi hermano a poner fin a la enfermedad, que es la causa de tanto sufrimiento para la gente de su Reino, ¿por qué no querría involucrarme en el campo?"

Berengario inmediatamente levantó la frente al escuchar esto; actualmente, su departamento de biología carecía un poco. Después de todo, su médico Ewald estaba entre los principales biólogos de su reino, y el hombre estaba lejos del genio que era Aldo von Passau. Henrietta tenía una buena cabeza sobre los hombros, pero nunca esperó que la chica se interesara por la biología.

Finalmente, Adelbrand asintió con la cabeza mientras tomaba un sorbo de su té antes de responder.

"Ese es un objetivo muy noble; aunque no sé si podemos eliminar por completo la enfermedad, creo que es prevenible; puedo ver que te preocupas profundamente por la gente de Austria".

Henrietta sonrió al escuchar este elogio; Si bien se preocupaba por el bienestar de la gente de Austria, su objetivo principal en este esfuerzo era recibir la aprobación de su precioso hermano mayor. Tenía una expresión de júbilo en su rostro mientras imaginaba a Berengario recompensándola con una palmadita en la cabeza y un beso en el momento en que descubriera la cura de alguna enfermedad mortal.

El joven rey bebió su café en silencio mientras observaba la expresión emocionada de su hermana. Podía adivinar en qué estaba pensando, pero optó por permanecer en silencio sobre el asunto. Después de todo, era el primer encuentro de Henrietta con Adelbrand, y él no esperaba que ella dejara de enamorarse de él durante su primer encuentro con el duque.

Así que se recostó y observó en silencio mientras los dos continuaban conversando; cuanto más hablaban, más cordial se volvía Henrietta con Adelbrand. Eventualmente abandonó su fachada de reina de hielo y participó activamente en una conversación sobre biología introductoria con el duque. Las cosas iban bastante bien. Así, Berengario decidió apartarse de la reunión.

Haría que un sirviente vigilara a su hermana y su pretendiente para asegurarse de que mantuvieran un comportamiento apropiado. Tras salir de la habitación, el joven monarca se acercó a los aposentos asignados a su hija menor con su segunda esposa.

Cuando entró en la habitación, se dio cuenta de que Linde estaba dentro, mirando a su hija más nueva con una expresión de amor. Al ver esto, Berengario recordó la conversación que tuvo con Honoria no hace mucho sobre algunos de los comportamientos más explícitos que tuvo su segunda esposa.

Inmediatamente se acercó a la mujer, donde procedió a levantarle el vestido en un intento de ver si llevaba ropa interior. Al ver que la mujer, de hecho, no llevaba bragas, una sonrisa diabólica apareció en el rostro de Berengario mientras se aferraba a su esposa por detrás y le susurraba algo al oído.

"Así que Honoria tenía razón, tienes la costumbre de caminar sin ropa interior..."

Las mejillas de Linde estaban rojas de vergüenza; finalmente había sido atrapada durante una de sus escapadas. Afortunadamente fue por su esposo y no por un extraño al azar. Por lo tanto, una sonrisa apareció en sus labios cuando se dio la vuelta y envolvió sus brazos alrededor del cuello de su hombre.

"Maestro, he sido una niña traviesa, ¡por favor castígame!"

Berengario estaba más que feliz de aceptar la oferta de la zorra. Así, la condujo a su habitación, donde le dio una buena voltereta, pues Henrietta y Adelbrand continuaron su conversación durante un rato mientras el Rey hacía el amor con su Reina, sin darse cuenta de lo que ocurría al otro lado del Palacio.

Aunque no se convertirían en pareja de inmediato, Adelbrand sintió que había tenido un buen comienzo cuando terminó la conversación. Poco sabía él que Henrietta estaba lejos de disuadirse del camino por el que caminó. En todo caso, simplemente pensó en Adelbrand como una herramienta valiosa para enmascarar su relación con su hermano mayor.

Aunque no se determinó si este hilo de pensamiento continuaría o no, de cualquier manera, Berengario se aseguraría de continuar organizando citas para almorzar como esta entre su hermana y Adelbrand. Después de todo, cuanto más interactuaban, más probable era que Henrietta olvidara su enamoramiento por su hermano mayor y viviera una vida normal.

Berengario sabía que se podía hacer poco progreso mientras él estuviera cerca para influir en sus pensamientos. Como tal, planeó viajar al Nuevo Mundo dentro de un mes y hacer el primer contacto con los lugareños de la región. En cuanto a Adelbrand, Berengario pretendía que se quedara en Kufstein y conociera mejor a la princesa. Había mucho trabajo por hacer; así, el rey de Austria se mantendría ocupado durante algún tiempo. Miró hacia el futuro que estaba en el horizonte.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 463: Preparándose para la guerra con la Coalición del Este

Berengario estaba actualmente sentado en los confines de su oficina en su silla tapizada en cuero. De pie frente a él estaban tres de sus generales, uno de los cuales era del Reino de Bohemia. Además de estos hombres estaba la Directora de Inteligencia, vestida con su uniforme steingrau. Las cuatro personas se quedaron tranquilas ante su Rey mientras él revisaba el informe en sus manos; con un profundo suspiro, Berengario hizo la pregunta que tenía en mente.

"¿Este informe es exacto?"

Linde asintió de inmediato mientras confirmaba el documento que estaba mirando su esposo.

"De hecho, la Horda Dorada se ha unido una vez más bajo un nuevo Khan, y la Mancomunidad Polaco-Lituana ha emprendido una campaña de reclutamiento. Con la pérdida de campesinos y soldados que sufrieron durante la guerra en Iberia, ahora están más decididos que nunca a apoderarse del estado de la grupa de la Orden Teutónica actual.

Si queremos anexar lo que queda del Estado Teutón, debemos actuar ahora, antes de que sea demasiado tarde. Nuestros agentes en el campo informan que la Coalición del Este marchará con un ejército de 100,000 hombres hacia el Estado Teutónico en un intento de erradicarlo. Se deben tomar medidas si desea lograr sus objetivos de asegurar el este de Alemania.

La guerra es inevitable en este momento..."

Berengario suspiró profundamente al escuchar esta última parte; mientras sus agentes habían estado realizando sabotajes y asesinatos entre las filas de la Coalición del Este; era una certeza que superarían tales artimañas y se unirían contra el Estado Teutón. Tuvo suerte de haber ganado el tiempo que había manejado.

Berengario acababa de regresar de su guerra en Iberia no hacía mucho y, en verdad, no tenía ningún deseo de partir hacia otra guerra tan pronto. Como tal, miró a sus tres generales y comenzó a hacer la pregunta en su mente.

"¿Cuál es el estado del Ejército Real de Bohemia en este momento?"

Alexej dio un paso adelante con una cara llena de orgullo y determinación mientras informaba a su Rey.

"Bohemia está lista para cualquier conflicto. Nuestros soldados están armados y entrenados al mismo nivel que el Ejército Real de Austria. Aunque nuestro Ejército tiene aproximadamente una cuarta parte del tamaño con solo dos divisiones en este momento, no se equivoquen, estamos bien preparados para este conflicto".

Berengario sonrió y asintió al escuchar esto; en su mayor parte, su ejército todavía estaba equipado con rifles de aguja, y no tenía intención de revelar sus armas de próxima generación todavía. Con esto en mente, desvió la mirada hacia Eckhard y Arnulf mientras comenzaba a dar órdenes a los dos hombres.

"Quiero que una de las divisiones más nuevas se despliegue en el estado teutón para que puedan obtener una valiosa experiencia de campo, asegúrese de que estén bajo el mando de un general competente y probado".

Eckhard inmediatamente asintió con la cabeza en respuesta a estas órdenes y sugirió.

"¿Qué hay de Adelbrand? Ha demostrado su capacidad en múltiples campañas y es muy respetado en el Ejército".

Sin embargo, Berengario rechazó inmediatamente esta idea sacudiendo la cabeza y respondiendo con firmeza.

"No, tengo planes para Adelbrand; él debe permanecer en Kufstein por el momento. En su lugar, deberías enviar a alguien más si ninguno de los dos está preparado para la tarea".

Si bien había muchos generales competentes para elegir, finalmente Eckhard suspiró antes de ofrecerse como voluntario.

"Dirigiré la campaña contra la Coalición del Este. Sin embargo, lo haré con una condición..."

Berengario inmediatamente levantó la frente con curiosidad al escuchar esto; mientras, era consciente de que Eckhard sufría de fatiga de batalla; el hombre todavía había estado dispuesto a cumplir con su deber hasta el amargo final.

Si se tratara de cualquier otro general, Berengario lo castigaría por hacer demandas a su rey y al Reichsmarchall; sin embargo, dado que era Eckhard, simplemente suspiró antes de considerar la solicitud del hombre. Eckhard habló de su condición con una expresión cansada al ver a su Rey asentir con la cabeza en acuerdo.

"Su Majestad, soy viejo y honestamente estoy exhausto. Lideraré esta campaña con la condición de que sea la última y se me permita retirarme después de haber logrado la victoria..."

Berengario frunció el ceño cuando escuchó esto, Eckhard era, con mucho, su comandante militar más eficiente, pero entendió de dónde venía el hombre; como tal, propuso una contraoferta.

"Estaré de acuerdo con sus términos, siempre y cuando cumpla con su jubilación como instructor a tiempo parcial en la Academia Militar de Austria. Sus conocimientos son demasiado valiosos para la próxima generación de oficiales como para perderlos tan fácilmente..."

No había emoción ni pavor en los ojos del veterano mariscal de campo. En cambio, solo había agotamiento cuando asintió con la cabeza de acuerdo con los términos presentados.

"Muy bien, acepto su oferta, Su Majestad. Conduciré a la Quinta División hacia el Estado Teutónico y anunciaré nuestra anexión. En cuanto a los bohemios, pueden enviar una de sus Divisiones como apoyo, y juntos haremos que la Coalición del Este regrese al Este".

Al escuchar esto, Berengario sonrió antes de sacar un mapa. Este mapa contenía todos los territorios que deseaba conquistar durante esta campaña. No solo estaba el resto del Estado Teutónico en esta lista, sino también toda la tierra que una vez comprendió las partes orientales del Reino de Prusia de su vida pasada, así como los estados bálticos.

A través de siglos de germanización bajo el control de la Orden Teutónica, Estonia, Letonia y Lituania ahora tenían grandes franjas de alemanes étnicos entre su población, y Berengario tenía la intención de unir estas tierras en su Imperio. Después de señalar las áreas en el mapa, Berengario habló de su plan a sus generales.

"¡Tu objetivo en este conflicto no es solo anexar lo que queda del Estado Teutónico, sino también conquistar estas tierras y traerlas bajo la bandera de nuestro Reino! ¡Esta es una guerra que determinará el futuro de nuestro Reino y el del pueblo alemán!"

Eckhard asintió con la cabeza; aunque era mucho territorio, sabía que podía lograr esta hazaña. Sin embargo, requeriría más hombres para hacerlo como tal; rápidamente hizo otra sugerencia mientras miraba el mapa.

"Si esa es tu orden, la cumpliré, pero necesitaré más soldados; ¡quizás las Divisiones 7 y 9 deberían unirse a nosotros!"

Berengario inmediatamente asintió con la cabeza al escuchar estos términos y ofreció su completo y total apoyo a la campaña.

"Toma todas las fuerzas que puedas necesitar para llevar a cabo esta tarea y date prisa. La guerra ya ha comenzado; ¡es hora de que Austria reclame los territorios de Alemania Oriental como propios!"

Los tres Generales inmediatamente comenzaron a saludar a su Rey al recibir sus órdenes; después de hacerlo, Berengario se puso de pie y les devolvió el saludo. Con esta acción, despidió a sus comandantes, dejándose a sí mismo y a su esposa para hablar de asuntos más secretos. Linde se sentó en el regazo de su marido mientras le pinchaba la mejilla con su delicado dedo.

"¿En serio vas a ir a buscar la tierra mítica de Vinland mientras envías a tus soldados a la guerra en el Este?"

Berengario sonrió y asintió al escuchar esta respuesta de su esposa. Después de hacerlo, le tomó la cara con la mano y comenzó a darle sus órdenes.

"Mientras estoy fuera, necesito que vigiles a Henrietta y Adelbrand. Asegúrate de que su relación progrese sin problemas y asegúrate de que no se comporten de forma inapropiada mientras estoy fuera..."

Al escuchar esto, Linde comenzó a reírse entre dientes antes de responder con una broma a expensas de Berengario.

"Me parece que en realidad estás en contra de la idea de que tu hermana vea a otros hombres en el fondo de ese negro corazón tuyo. A ella se le permite reunirse con Adelbrand en citas acompañadas, pero no puede tener intimidad con él. ¿Cómo planeas romper su enamoramiento contigo si no le permites tener contacto físico con otra persona?"

El rey austriaco frunció el ceño cuando escuchó este comentario antes de golpear a su esposa en la frente.

"Solo haz lo que te digo..."

Al escuchar esto, Linde hizo un puchero antes de levantarse de su regazo. Mientras lo hacía, caminó hacia la puerta antes de aceptar su pedido.

"Como siempre, obedeceré tus órdenes maestro; solo me pregunto qué es lo que realmente quieres..."

Después de decir esto, la zorra de cabello rubio fresa se fue, dejando a Berengario solo con sus pensamientos. Aunque era solo una broma de su esposa, parecía haber tocado un nervio, como la sola idea de que su hermana tuviera intimidad con otro hombre; puso la piel de gallina a Berengario. Sin embargo, no sabía por qué se enfureció al imaginar que ocurría tal escenario.

Finalmente, sacó un cigarrillo de cáñamo y una cerilla mientras encendía un cigarrillo en su oficina. Las palabras de Linde se repetían en su mente mientras pensaba largamente en la terrible experiencia. ¿Quizás algún tiempo lejos de su hermana no solo sería bueno para ella sino también para él?

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 464: Desechar

Había pasado bastante más de un mes desde que Berengario y Honoria habían comenzado a hacer los preparativos para su viaje al Nuevo Mundo. De pie en los muelles de Trieste no era otro que Berengario y su Reina Pirata Honoria.

La pareja se tomó de la mano mientras contemplaban el Honoria's Revenge recientemente remodelado, que había sido renombrado como "Queen Honoria's Revenge". Ahora era una balandra de guerra acorazada, completamente capaz de ganar cualquier batalla naval en su planeta completamente solo. Ninguna nave enemiga en esta gran tierra podría perforar su casco hermético de placas de acero.

El día finalmente había llegado y Berengario estaba a punto de poner un pie en un viaje al nuevo mundo. Si bien las Divisiones 5, 7 y 9 del Ejército Real de Austria ya habían comenzado a desplegarse en el Estado Teutónico, él estaba tomando un viaje por separado, uno que muchos considerarían una locura total si se dieran cuenta.

Aunque Berengario sabía la verdad sobre este mundo y que había dos continentes al otro lado del Océano Atlántico, el mundo en general no sabía nada sobre esto; incluso los rumores de la historia de siglos pasados de Vinland fueron olvidados en gran medida. A pesar de esto, Berengario había anunciado a sus esposas e importantes funcionarios del gobierno que emprendería un viaje para encontrar este continente perdido del que solo se hablaba en los antiguos cuentos populares escandinavos.

Mientras Berengario estaba de pie en los muelles, estaba vestido con su uniforme de campo estándar, la principal diferencia era la gran capa que usaba sobre su túnica. Después de todo, era la mitad de la primavera y el clima todavía era bastante fresco, incluso aquí en el Mediterráneo, solo podía imaginar cómo sería en la costa este de América del Norte.

Honoria estaba vestida con un traje completamente nuevo. Se basó principalmente en lo que ahora usaban los marineros de la Armada de Austria. En otras palabras, era un uniforme de marinero de la Kriegsmarine; la diferencia fue que fue cortado en un estilo femenino para acomodar la figura curvilínea de Honoria. Aparte de esto, había otra gran diferencia y era el hecho de que ella también usaba una falda y calcetines hasta los muslos.

Esa no fue la única novedad en el aspecto de Honoria. Como se había puesto un nuevo uniforme azul marino, había decidido teñirse el pelo de rojo. Se había quitado por completo el costoso tinte Púrpura de Tyria y lo reemplazó con un índigo azul profundo, que se mezclaba a la perfección con su piel de marfil y sus ojos verde menta.

Alrededor del hombro del Privateer había una ametralladora MP-22, y en su cinturón de cuero negro había una pistola P-22. Berengario había equipado a sus marineros e

infantes de marina con el mejor equipo disponible para esta expedición al nuevo mundo. Él también estaba equipado con las mismas armas que su esposa.

La familia de Berengario estaba reunida en los muelles mientras la noche caía sobre la ciudad de Trieste. Para asegurarse de que nadie se enterara de la operación encubierta al nuevo mundo, Berengario había cerrado los muelles por la noche durante el último mes, incluso ahora las únicas almas que atestiguan esta monumental partida fueron la familia del Rey y el personal naval autorizado con la autorización de seguridad para presenciar el evento.

Adela no estaba nada contenta de que su hombre la dejara atrás con los gemelos recién nacidos tan pronto después de regresar a casa de la guerra, pero Berengario sabía que ahora era el mejor momento para escapar del caos por el que estaba pasando su familia.

La joven reina miró severamente a su esposo, creyendo que se había vuelto completamente loco; después de todo, buscar la tierra de un cuento en gran parte olvidado no era algo que haría un individuo cuerdo. Sin embargo, finalmente decidió apoyarlo en su esfuerzo y caminó hacia él, donde lo besó en los labios y le susurró algo al oído.

"Aunque no apruebo esta locura, rezaré por tu regreso seguro..."

Berengario sonrió mientras palmeaba a su Gran Reina en la cabeza antes de asegurarle su seguridad.

"Relájate, mi dulce Adela... Estaré en casa en unos meses, ¡no necesitas preocuparte tanto!"

La joven simplemente hizo un puchero en silencio mientras daba un paso atrás, ahora era el turno de Linde de decir adiós, y ella estaba mucho más apasionada en su acto que la Reina anterior. Envolvió sus brazos alrededor del cuello de su esposo y lo besó apasionadamente durante más de treinta segundos antes de separarse.

"¡Tráeme un recuerdo! ¡Confío en que no harás nada estúpido!"

Una vez más, el Rey sonrió y asintió con la cabeza antes de responder.

"Por supuesto, ¿parezco un tonto que se dejaría matar en el otro lado del mundo para ti?"

Linde simplemente sonrió antes de responder a la pregunta de su marido.

"¿Qué opinas?"

Berengario se rió entre dientes antes de palmear a su segunda esposa en el trasero y susurrarle al oído en respuesta a esto.

"¡Cuida bien de nuestros hijos y de Alexandros mientras lo haces!"

La Segunda Reina asintió con la cabeza en respuesta y volvió a la fila, donde le tocó el turno a la próxima novia de Berengario para despedirse. Yasmin se acercó a su esposo con una sonrisa en su rostro. De todas sus esposas, además de Honoria, ella fue la que más apoyó sus acciones. Le dio un beso de despedida a su hombre antes de descansar su cabeza en su pecho; dijo las palabras que sorprendieron a todos los presentes mientras lo hacía.

"No te vayas por mucho tiempo, o te perderás el nacimiento de nuestro hijo..."

Berengario, así como sus otras esposas, contemplaron a la princesa mora con asombro. ¿Acababa de admitir que estaba embarazada? Antes de que Berengario pudiera pedir una aclaración, la mujer madura colocó un dedo en sus labios para silenciarlo antes de asentir con la cabeza. Después de hacerlo, regresó a donde estaban las otras mujeres.

La última mujer en acercarse a Berengario fue Henrietta, que estaba llorando; se aferró desesperadamente a Berengario donde derramó sus lágrimas en su pecho mientras trataba desesperadamente de convencerlo de que se quedara atrás.

"¡Te vas tan pronto después de regresar! ¿Debes irte?"

Berengario asintió con la cabeza en silencio en respuesta a esto y secó las lágrimas de los ojos de su hermana. Después de que la niña logró calmarse, asintió con la cabeza antes de susurrar algo al oído de su hermano.

"Muy bien, pero cuando regreses, ya no aceptaré un no por respuesta..."

Cuando Berengario escuchó esta línea, sus ojos se abrieron como respuesta; él sabía exactamente a qué se refería ella. Después de todo, durante los últimos meses, él había estado encontrando formas de rechazar sus avances, ella quería desesperadamente acostarse con él, y ahora que él se embarcaba en un viaje lejano, de una forma u otra ella se saldría con la suya cuando regresara con ella.

Antes de que él pudiera protestar por sus palabras, Henrietta hundió sus labios en los de Berengario y violó su lengua con la suya, al hacerlo, despertando la furia de sus esposas. Desconocían la llamada "relación secreta" entre ellos. Berengario estaba demasiado aturdido para hacer algo y, finalmente, Honoria separó a la joven princesa de su hermano.

Henrietta comenzó a hacer pucheros cuando recibió una gran charla de las esposas de Berengario. Como castigo por su comportamiento inaceptable, la princesa estaría confinada en su habitación durante los próximos días. En cuanto a Berengario, él y Honoria finalmente subieron a la proa del barco, que albergaba a toda una tripulación y

una compañía de infantes de marina. Ahora que se habían despedido, habían comenzado a zarpar.

El rey austríaco se mantuvo firme en la proa mientras sus esposas lo despedían; Continuó mirando en su dirección hasta que las mujeres ya no fueron visibles. Después de que ya no pudo ver al grupo, suspiró profundamente y giró la cabeza para ver a Honoria sonriéndole con los brazos cruzados. La reina pirata rápidamente comenzó a reprenderlo por no alejar a Henrietta.

"No puedes decirle que no a tu hermana, ¿verdad?"

Berengario miró a su hermosa esposa y sonrió antes de agarrarla por la cintura y pasar la mano por la parte inferior de su camisa hasta su pecho. La poderosa reina pirata se sonrojó de inmediato cuando su esposo se aprovechó de ella. Sin embargo, sus siguientes palabras la cautivaron por completo hasta el punto en que olvidó por completo su furia interior.

"¿Por qué me preocuparía por mi hermana pequeña cuando tengo a una mujer tan hermosa frente a mí?"

Al decir esto, el rey de Austria comenzó a besar a su esposa en el cuello antes de levantarla y llevarla a la cabina del capitán. La pareja comenzó su viaje haciendo el amor en alta mar. Continuarían con sus actividades amorosas hasta que se durmieran bien pasada la medianoche.

En cuanto a cuando despertaran, ya estarían cerca del estrecho de Gibraltar. Con el motor de triple expansión y las velas totalmente aparejadas, esta embarcación era capaz de superar velocidades superiores a los 20 nudos; era incluso más rápido que un clíper, lo que lo convertía en el barco perfecto para llegar al Nuevo Mundo. En teoría, podrían obtener la tierra legendaria de Vinland en quince días, por lo que todo lo que tenían que hacer ahora era esperar hasta llegar a las costas de un continente olvidado hace mucho tiempo.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 465: En Marcha Una Vez Más

A caballo, Eckhard cabalgó entre su ejército; detrás de él estaban 75.000 austriacos; su propósito era simple, anexionar el Estado Teutónico en nombre del rey Berengario von Kufstein y repeler a la Coalición Oriental. Las Divisiones 5, 7 y 9 que fueron enviadas para esta misión tenían relativamente poca experiencia en la guerra.

A pesar de esto, estaban ansiosos por actuar en la batalla y confiados en su entrenamiento. Con el gran mariscal de campo de Austria a la cabeza, creían que no había forma concebible de perder esta guerra.

Por el momento, estos austriacos se embarcaban en Bohemia, donde se reagruparían con la 1ª División del Ejército Real de Bohemia. Aunque Berengario también era el rey de Bohemia, rara vez había pasado tiempo en sus tierras; en cambio, había delegado la responsabilidad del gobierno en un representante personal que instituyó las reformas del rey.

Aunque inicialmente hubo cierta disidencia con la ocupación austriaca, después de que el Reino de Bohemia se reparara por completo de la devastación de las guerras husitas y estuviera en el camino hacia la prosperidad, la gente gradualmente aceptó su destino. Mientras marchaba, Eckhard contempló los campos fértiles que una vez estuvieron llenos de sangre y cadáveres de amigos y enemigos por igual.

Había pasado varios años de su Carrera Militar dentro de este Reino, solo para terminar en manos de su amo. Una sonrisa amarga se formó en el rostro del hombre mientras contemplaba la reconstrucción que había ocurrido desde que Berengario tomó el control de estas tierras.

Las ciudades fueron reconstruidas con las tecnologías avanzadas que les proporcionó Austria. Existía fontanería y plantas de tratamiento de residuos, muy parecido a lo que se vio en Austria. Vastas redes de carreteras conectaban las diversas ciudades que se extendían por todo el Reino, y circulaban rumores de que Bohemia se uniría a Austria a través de su enorme red de trenes muy pronto.

Los antiguos edificios y fortificaciones que habían sido destruidos en el conflicto anterior fueron reemplazados por estructuras de estilo alemán, que enfatizaron en gran medida la germanización en curso en el Reino. Incluso el idioma que hablaban los bohemios fue reemplazado por el alemán en el sistema educativo que se había implementado. La gente caminaba con el estilo de vestir austriaco y parecía estar bien alimentado debido a las mejoras agrícolas que había introducido Berengario.

Si bien el mundo se centró en Austria como el reino más poderoso del oeste, habían descuidado por completo el hecho de que Bohemia estaba alcanzando rápidamente a su vecino debido a su monarca conjunto y sus reformas excepcionales. Mientras el

veterano mariscal de campo contemplaba el rápido progreso, tenía sentimientos encontrados ya que ya no podía reconocer la cultura que alguna vez fue distinta de los bohemios. En cambio, todo lo que vio fue otra Austria...

Finalmente, Eckhard y los soldados bajo su mando llegaron al lugar de reunión donde se habían reunido 25.000 bohemios. Entre sus filas se encontraban antiguos husitas y leales por igual que se habían unido bajo el puño de hierro de Berengar von Kufstein y su régimen actual. Estos hombres que alguna vez lucharon entre sí por diferencias religiosas ahora estaban unidos bajo la apariencia del nacionalismo.

Si bien muchos de los soldados dentro de las filas del ejército bohemio eran bohemios, la clase de oficiales estaba compuesta casi en su totalidad por alemanes étnicos que vivían dentro del Reino. La razón de esto era simple, para asegurar la lealtad a su rey alemán y permitir una comunicación efectiva entre los ejércitos austríaco y bohemio.

Los uniformes del Ejército de Bohemia se basaron en los utilizados por los austrohúngaros durante los últimos días de la Gran Guerra de la vida pasada de Berengario. La diferencia era que también usaban la misma armadura estilo trinchera proporcionada al ejército austríaco, aunque en el color de Steingrau en lugar de Feldgrau.

Estaban equipados con los mismos rifles de aguja Schmidt que se entregaron al ejército austríaco, los revólveres de servicio 1422 y los cañones de campaña FK 22 de 7,5 cm. Muchos de estos hombres eran veteranos del conflicto en Iberia y mostraban con orgullo las medallas que habían obtenido a través de la gallardía.

El mariscal de campo al mando de estas fuerzas no era otro que Alexej Kaspar, el hombre que una vez dirigió a los husitas de Kasparian contra los poderes católicos de la antigua Corona de Bohemia. Por ahora, la Reforma Husita y sus creencias estaban siendo reemplazadas por la Reforma Alemana.

Así, un viejo veterano como Alexej no tenía lugar en la sociedad más que tomar la espada una vez más en nombre del nuevo Estado de Bohemia. Cuando miró a su viejo amigo Eckhard, el hombre sonrió antes de saludar al mariscal de campo austríaco.

"Amigo mío, me alegro de que hayas llegado a Bohemia una vez más; ¡te aseguro que mis hombres están listos para luchar a tu lado y reclamar la victoria para nuestro Rey! ¡La Coalición del Este no sabrá qué los golpeó!"

Eckhard sonrió y asintió con la cabeza, con un ejército de 100.000 hombres, todos armados con las armas avanzadas que manejaban actualmente, Eckhard confiaba en que se lograría la victoria en lo que respecta al Estado Teutónico, en cuanto a la conquista del Báltico y las demás regiones que Berengario había esbozado, era más fácil decirlo que hacerlo. Sin embargo, no expresó esta preocupación. En cambio, simplemente dio sus órdenes al mariscal de campo de Bohemia; después de todo, Eckhard fue puesto al mando de esta Campaña.

¡Preparad a vuestros hombres, marchamos al amanecer!

Alexej inmediatamente asintió con la cabeza en respuesta y saludó al mariscal de campo austriaco.

"¡Sí, señor!"

Dicho esto, Eckhard condujo a sus 75.000 hombres a los alojamientos que les habían sido asignados durante su breve estancia en Praga. Inmediatamente se reunió con Alexej y algunos de los hombres con los que una vez había luchado mientras recordaban su gloria pasada.

El grupo de veteranos se sentó en una taberna dentro de la ciudad mientras discutían sus pensamientos sobre el estado actual de Bohemia. Eckhard fue el primero en plantear sus preocupaciones sobre los cambios en los últimos años.

"Estoy asombrado de cuánto ha cambiado Bohemia desde que la dejé en ruinas. Los campos son fértiles, los caminos están contruidos y las ciudades están mejor reconstruidas que nunca. Parece que la gente parece estar contenta con los cambios... Sin embargo, quiero saber sus opiniones sobre el estado actual de Bohemia".

Alexej miró a su alrededor primero para ver si había alguien escuchando cerca antes de tomar un trago de su bebida; mientras lo hacía, expresó sus pensamientos reales sobre el asunto en un tono susurrado.

"La vida es mejor que nunca, pero Bohemia ya no es Bohemia... A la generación más nueva se le enseña a hablar alemán, nuestra arquitectura y cultura han sido renovadas para que coincidan con las de Austria. A pesar de nuestras ganancias económicas, no somos más que un estado cliente de Austria, y muchos de los miembros de la sociedad no están contentos con esto".

Eckhard asintió con la cabeza en silencio mientras tomaba un sorbo de su cerveza; incluso las cervecerías de Bohemia se habían cambiado para imitar el estilo de bebida que se elaboraba en Austria. Si bien Eckhard sabía que Berengario tenía la intención de germanizar a la población bohemia, no esperaba un cambio cultural rápido. Finalmente, negó con la cabeza antes de hacer una declaración audaz.

"Dentro de cien años, Bohemia será un estado alemán más; es una maldita lástima que las cosas que los hicieron únicos a todos dejen de estar dentro de la vida de nuestros hijos..."

Dicho esto, ninguno de los veteranos husitas estaba dispuesto a hablar; en cambio, miraron la cerveza de estilo austriaco con lástima en sus corazones. Si hubieran sabido que esto sería el resultado de sus esfuerzos de guerra, nunca se habrían levantado en armas contra el anterior Rey de Bohemia.

Con esto, Eckhard pasó una noche de borrachera con sus antiguos camaradas; no sería hasta bien pasada la medianoche que lograría dormir. Cuando finalmente se despertó temprano en la mañana, estaba aturdido mientras montaba su fiel corcel y emprendía el camino a Marienburgo.

Todavía quedaban varios días de marcha antes de que el ejército austro-bohemio llegara a su destino; durante este tiempo, mantendrían la moral alta cantando varias canciones de marcha que Berengario había presentado a su ejército. La mayoría de los cuales eran de su vida pasada, aunque los músicos talentosos de la época habían creado otros.

Cuando el Ejército Austro-Bohemio finalmente llegó a su destino, fueron recibidos con los brazos abiertos por el actual Gran Maestre de la Orden Teutónica; desafortunadamente para los hombres bajo su mando, el fin del Estado Teutónico había llegado, ya que los austriacos habían acordado anexarse su amado reino. En cuanto al destino de la Orden Teutónica, lo que Berengario había planeado para ellos estaba por verse. Aunque ciertamente no permitiría que existiera una fuerza armada separada de sus Fuerzas Armadas.

Esta fue la última guerra de Eckhard, y tenía la intención de que fuera una victoria impecable, para dejar su nombre grabado para siempre en la historia del mundo antes de que finalmente se retirara. Por lo tanto, Eckhard haría todo lo posible para asegurar el territorio que Berengario le había pedido. En cuanto al Rey de Austria, pronto llegaría al Nuevo Mundo, una misión secreta de la que muy pocas personas de confianza dentro del Gobierno de Austria estaban al tanto.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme del arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 466 - Primer Contacto Parte I

Berengario se sentó en la proa del barco; en sus manos estaba su subfusil MP-22, el cual limpió cuidadosamente. El aire salado del mar requería que las armas de la fuerza austriaca se mantuvieran regularmente. Aunque estaban acabados con un excelente pavonado, que ayudó ligeramente a resistir la oxidación, no fue tan efectivo como los medios modernos de protección contra la oxidación.

Su tercera esposa, Honoria, también limpiaba su arma a su lado. La mayoría de los infantes de marina que habían sido enviados a esta operación encubierta estaban trabajando arduamente para mantener su equipo a fin de asegurarse de que estuviera en óptimas condiciones para su llegada a Vinland.

Berengario, como los infantes de marina bajo su mando, vestía ropa gruesa de invierno, con una parka de camuflaje astillada y una armadura estilo trinchera que estaba pintada para combinar. Sin embargo, a diferencia de sus soldados, Berengario no usaba casco. En cambio, usó una gorra de campo estilo M43 que compartía el mismo patrón de camuflaje que su parka.

Actualmente, era hacia el final del invierno y el comienzo de la primavera, por lo que la tierra todavía estaba cubierta de escarcha y el clima era terriblemente frío. A pesar de ser un momento menos que ideal para aventurarse al nuevo mundo, Berengario había decidido que era mejor comenzar sus esfuerzos ahora, especialmente porque su vida familiar se había vuelto algo caótica durante el último mes.

Habían pasado once días desde que la tripulación partió del puerto de Trieste y, aunque Berengario sabía que estaban cerca de las costas del Nuevo Mundo, su equipo no era tan optimista. A pesar de esto, los suministros eran abundantes, ya que la comida enlatada se volvió excepcionalmente útil en alta mar. Por lo tanto, no había preocupación por quedarse sin cosas para comer y beber por el momento.

Berengario usó un producto a base de aceite que había importado de Bizancio para limpiar su arma. Si bien Austria tenía una reserva de petróleo decente dentro de sus fronteras, Berengario aún no tenía la intención de utilizar esta reserva. Después de todo, podía considerarlo su reserva estratégica, y ni siquiera había comenzado la producción de instalaciones de refinación, así como de motores de combustión.

Por lo tanto, confió en el petróleo relativamente crudo que se encuentra en todo el mundo en pozos abiertos para mantener su equipo. Después de que terminó de limpiar su arma, el joven rey de Austria escuchó un grito de un marinero cuyo trabajo era buscar tierra.

"¡Tierra a la vista!"

Inmediatamente, Berengario reaccionó volviendo a armar su arma e insertando un cargador cargado en su recámara antes de cargar el mecanismo de cerrojo abierto y colocar su seguro. Después de hacer esto, se lo colgó del hombro y dio órdenes a los marines que ocupaban el barco.

"¡Hombres, estamos a punto de embarcarnos en un nuevo mundo, con varios factores desconocidos! Bajo ninguna circunstancia deben entrar en pánico; ¡recuerden mantener la calma en todo momento! Si estamos bajo fuego, no duden en eliminar al enemigo; sin embargo, asegúrese de conservar sus municiones, ¡ya que solo trajimos mucho con nosotros en este difícil viaje!"

Los infantes de marina endurecidos por la batalla bajo el mando de Berengario tenían expresiones terribles en sus rostros mientras saludaban a su Rey.

"¡Sí, señor!"

Mientras Berengario sermoneaba a sus soldados, Honoria corrió al timón, donde ayudó a llevar el barco a la costa de la masa de tierra frente a ellos. Si los mapas de Berengario fueran correctos, estarían frente a la costa de lo que se consideraba Nueva York en su vida pasada.

Debido a que se trataba de un buque propulsado por vapor con una máquina de vapor de triple expansión, Berengario había optado por tomar la ruta desde la costa de Iberia hasta Nueva York. A una velocidad media de entre 20 y 25 nudos, la travesía tardó once días en llegar a su destino.

Berengario contempló la costa desierta con emoción en los ojos. Este no solo fue un viaje monumental en la historia mundial, sino que también fue una meta personal suya. Finalmente podría regresar a la tierra de su nacimiento dentro de su vida pasada. Aunque no era nativo de Nueva York, había pasado cuatro años en la Universidad del Estado y tenía algunos recuerdos decentes de su vida allí.

Según recordaba, el barco se asentó frente a la costa de la región, donde Honoria y la tripulación echaron el ancla. Después de que el barco se detuvo en la bahía, Berengario dio una orden a los marineros a bordo del barco.

"¡Marines! Reúnanse, los marineros comienzan a desplegar los botes de remos. ¡Nos dirigimos a tierra!"

Mientras la tripulación que actualmente operaba la Balandra de Guerra conocida como La Venganza de la Reina Honoria se ponía en posición, Berengar, Honoria y los marines abordaron los botes de remos, donde fueron bajados rápidamente a la bahía. Al llegar al agua, inmediatamente comenzaron a remar hacia la orilla.

Mientras esto sucedía, Berengario estaba de pie a la cabeza del bote de remos, mirando con orgullo a lo lejos. Decidió que ahora era el mejor momento para hacer una broma, y así gritó con una voz para que todos sus soldados escucharan.

"¡Si alguno de ustedes, bastardos, pone un pie en la orilla antes que yo, le dispararé yo mismo!"

Aunque Berengario dijo esto con una pizca de risa, sus hombres fueron lo suficientemente inteligentes como para saber que no estaba bromeando. Así frenaron sus deseos internos de competir con su Rey para ser el primer hombre en pisar el Nuevo Mundo. En última instancia, tendrían que conformarse con ser la tripulación del hombre que logró esto.

Finalmente, los botes de remos se dirigieron a la tierra donde Berengario logró su objetivo; pisó la orilla arenosa con una amplia sonrisa en su rostro. Los soldados bajo su mando comenzaron a recoger sus mochilas y suministros de los botes de remos mientras se preparaban para lo desconocido. Berengario tenía un plan para establecer un pequeño fuerte fronterizo y un puerto capaz de albergar la balandra de guerra en la que habían llegado. Por lo tanto, inmediatamente dio órdenes a las unidades necesarias.

"Zapadores, quiero que construyan un puerto de inmediato para que podamos llevar el resto de los suministros del barco a la costa. Segundo pelotón, sus órdenes son asegurar el perímetro, en cuanto al resto de ustedes, construirán una fortaleza para nuestro uso, tomen sus hachas y comiencen a talar algunos árboles".

Estos infantes de marina fueron seleccionados específicamente para esta expedición, y Berengario sabía que eran capaces de cumplir con la tarea; por lo tanto, se recostó y observó cómo los soldados bajo su mando, lenta pero seguramente, construían un refugio y un puerto. De vez en cuando, se aseguraría de guiarlos en la dirección correcta para asegurarse de que estuvieran adecuadamente protegidos de los elementos y posibles hostiles.

Berengario y sus soldados se apiñaron bajo una serie de cobertizos primitivos en la primera noche de aterrizaje en el nuevo mundo. En cuestión de días, se construyeron cabañas de troncos y una barrera adecuada a su alrededor para garantizar la defensa. Un pequeño puesto de avanzada se erigió por completo cuando pasaron quince días, y se había establecido un puerto primitivo para actuar como un puesto de estacionamiento adecuado para su barco.

A lo largo de este proceso, los exploradores de las tribus cercanas observaron las acciones de estos extranjeros desconocidos desde lejos, temerosos de acercarse demasiado y causar un conflicto innecesario con los hombres extrañamente ataviados que habían venido del mar. Cuando su fortaleza estuvo completamente establecida, los nativos estaban bastante preocupados por las patrullas austriacas regulares.

No tenían idea de quiénes eran estas personas de piel pálida y cabello dorado, de dónde eran o el propósito de visitar la región. Sin embargo, el rápido establecimiento de lo que parecía ser una fortaleza bien pensada fue más que preocupante. Finalmente, la noticia llegó al jefe Mohawk local que estaba sentado en su casa comunal, junto a su esposa y sus dos hijas adolescentes.

Un joven llamado Shosheowa se arrodilló ante el jefe de su tribu antes de dar su informe.

"Padre, los pieles pálidas han pasado las últimas dos semanas estableciendo una fortaleza en la costa. ¡Parecen haber llegado en una gran canoa que escupe humo al aire! Hay cientos de ellos. Sin embargo, no nos atrevemos a acercarnos a ellos. Parecen estar armados con armas extrañas, como nunca antes habíamos visto.

Hasta el momento, solo parece que hay hombres entre sus filas, ya que no hemos detectado la presencia de una mujer. ¿Podría ser esto posiblemente una partida de guerra de alguna tribu al otro lado del gran mar?"

El cacique exhaló una bocanada de humo de su pipa mientras reflexionaba sobre las palabras de su hijo. Quienquiera que fueran estos hombres, el hecho de que estuvieran compuestos en su totalidad por hombres no presagiaba nada bueno para su tribu. Si realmente había cientos de estos hombres, entonces era una partida de guerra de tamaño significativo.

Sin embargo, el Jefe era sabio; su pensamiento inmediato no fue instigar un conflicto con los intrusos sino establecer comunicación. Por lo tanto, miró a su hija mayor, que hablaba un total de quince idiomas, y se dirigió a la niña con una mirada preocupada en su rostro.

"Mi querido Kahwihta, eres el único en quien puedo confiar para comunicarme con estos extraños extranjeros. Te encargo cerrar la brecha entre nuestros dos pueblos y garantizar que no haya conflicto entre nosotros. Ordenaré a tu hermano y a los guerreros bajo su mando que te protejan en tu viaje. ¡Date prisa antes de que alguna otra tribu provoque tontamente a estos extraños y nos obligue a pagar el precio de su ignorancia!"

Kahwihta era una mujer joven; en sus últimos años de adolescencia, era una mujer hermosa con piel bronceada, ojos marrones y cabello negro azabache. Su cuerpo era esbelto, pero con curvas en los lugares correctos, la tribu la consideraba su belleza más prístina. Aunque el jefe se preocupaba por su seguridad al interactuar con un campamento lleno de hombres extranjeros, no conocía a nadie que pudiera ocupar su lugar como traductor.

Si alguien podía comunicarse efectivamente con los extraños que llegaban a la orilla, era su hija. Por lo tanto, la joven asintió con la cabeza mientras se levantaba de su lugar y seguía a su hermano por la puerta de su casa comunal. Aún no se había

revelado si serían o no los primeros pueblos nativos en interactuar con el Reino de Austria y el pueblo alemán.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 467: Primer contacto, parte II

La brisa fría de principios de la primavera se extendió por el aire fresco de América del Norte. Berengario estaba de pie en una torre de vigilancia que se había establecido dentro de su fortaleza fronteriza, respirando con una amplia sonrisa en su rostro. Esta tierra generosa aún no había sido contaminada por la mancha de la industria o los cambios provocados por la agricultura avanzada.

Aunque estas cosas eran necesarias para el avance de la sociedad, había algo hermoso en la naturaleza primitiva del paisaje norteamericano. Mientras miraba a su alrededor con asombro, notó el acercamiento de un grupo de nativos. Cuando el joven rey fue testigo de esta vista, una sonrisa apareció en su rostro principesco. Las tribus locales finalmente habían decidido mostrarse ante él y su anfitrión.

Inmediatamente, Berengario comenzó a tocar la campana, indicando a las tropas que se reunieran. No tenía ni idea de si se trataba de una partida de guerra nativa o de una delegación de paz. A pesar de la abrumadora ventaja que tenían sus soldados en términos de entrenamiento y potencia de fuego, era mejor no subestimar la tenacidad del pueblo nativo americano.

La campana resonó por todo el campamento y sus alrededores; mientras lo hacía, el misterioso sonido asustó a la delegación nativa, que vio a decenas de soldados vestidos con extraños uniformes correr hacia las murallas del muro y llevar sus rifles hacia la presencia de los desconocidos miembros de la tribu nativa.

Para el pueblo Mohawk, las fortificaciones que presenciaron eran extrañas y de diseño intimidante. Por lo tanto, se acercaron con cautela, con sus armas en una posición dócil. Sus órdenes eran establecer comunicación con estos extranjeros de piel pálida y, por lo tanto, no tenían ningún deseo de instigar un conflicto con los hombres dentro de esta fortaleza de madera.

Cuando los miembros de la tribu Mohawk se acercaron a la aldea, Berengario se paró en las murallas con su MP-22 cargado y listo. Su fortaleza se instaló como la de los fuertes estelares en la patria, con la diferencia de que estaba construida de madera y carecía de medios de artillería suficientes. Aparte de algunos morteros de 60 mm y ametralladoras refrigeradas por agua MG-22, esta fortaleza carecía de potencia de fuego explosiva.

A pesar de la falta de una artillería abrumadora, Berengario estaba seguro de que su compañía de infantes de marina podría mantener esta fortaleza contra un ejército diez veces mayor; después de todo, todavía tenían rifles de cerrojo y ametralladoras. Sin embargo, a pesar del lento acercamiento de los nativos, Berengario no sintió ningún tipo de hostilidad por parte de ellos; como tal, levantó la mano, deteniendo las acciones de su soldado mientras emitía una orden.

"Parece que podrían ser pacíficos, no abras fuego a menos que te abran fuego. Me gustaría mucho ver si podemos establecer alguna forma de comunicación con estos nativos..."

Los soldados bajo el mando de Berengario lo miraron confundidos; ¿Qué podrían aportar estos salvajes al gran Reino de Austria? A pesar de esto, recibieron órdenes de su Rey, y así las siguieron; los soldados bajaron sus armas desde una posición ofensiva mientras vigilaban de cerca su entorno en caso de que fueran atacados".

Cuando la delegación mohawk se acercó a la fortaleza, las puertas se abrieron de par en par, revelando a Berengar, Honoria a su lado y algunos soldados para protegerlos. Sus armas estaban bajas, por lo que no eran abiertamente hostiles, pero podían desplegarse rápidamente si era necesario.

Eventualmente, los miembros de la tribu Mohawk se detuvieron a unos cinco metros de distancia de Berengario y su grupo; miraron con curiosidad las parkas camufladas que usaban los soldados alemanes. Nunca antes habían visto ropa tan extraña; por supuesto, el traje de marinero azul profundo de Honoria y el cabello índigo los confundían aún más.

Finalmente, la hija del cacique, que se hacía llamar Kahwihta, dio un paso al frente e intentó presentarse en su idioma.

"Soy Kahwihta, hija del gran Jefe, Okwaho; venimos con regalos, por favor acepte este maíz como muestra de nuestra amistad".

Ni Berengario ni las personas bajo su mando entendieron una palabra de lo que decía la mujer y, en cambio, la miraron con curiosidad mientras pronunciaba las palabras. Sin embargo, cuando sacaron unas canastas de mimbre llenas de maíz, Berengario notó de inmediato que le ofrecían un regalo. Dijo en alemán mientras ordenaba a sus tropas que se retiraran.

"Vienen en son de paz; ¡bajen sus armas!"

Kahwihta se sorprendió cuando escuchó hablar alemán por primera vez; no solo era un idioma completamente extraño que nunca había escuchado antes, sino que sonaba increíblemente agresivo, tanto que los guerreros bajo el mando de su hermano se estremecieron de inmediato, pensando que estos hombres estaban a punto de volverse hostiles.

Sin embargo, al darse cuenta de que los marines austriacos se habían colgado las armas al hombro y habían aceptado el regalo del maíz, los guerreros mohawk suspiraron aliviados. Aunque ninguna de las dos personas podía entenderse, sabían por sus acciones que no había hostilidad entre ellos.

Berengario sonrió y asintió con la cabeza mientras aceptaba la muestra de amistad con gratitud; al hacerlo, agradeció a la delegación mohawk en su idioma, que aunque no entendían, podían hacer una suposición educada de lo que estaba diciendo.

El rey de Austria abrió inmediatamente un camino hacia la fortaleza y, con un gesto, los condujo al interior. Desafortunadamente, dado que no había una traducción directa entre el idioma iroqués y el alemán, Berengario tendría que empezar de cero. Utilizaba las formas más básicas de establecer contacto: señalar objetos e intercambiar palabras por lo que representaba dicho objeto.

Mientras Berengario conducía a los miembros de la tribu Mohawk a su fortaleza improvisada, se dio cuenta de la belleza natural de Kahwihta y la miró con lascivia desde lejos. Esta acción llamó inmediatamente la atención de Honoria, quien suspiró profundamente al presenciar esto. ¿Su hombre en serio no tenía la capacidad de mantenerlo en sus pantalones? Estaba asombrada de que él hubiera logrado evitar tener relaciones con su hermana durante tanto tiempo.

Por supuesto, mientras Berengario revisaba a Kahwihta, los hombres que la habían seguido lo hacían con Honoria; su piel pálida y cabello índigo eran extraños pero atractivos al mismo tiempo. Por supuesto, podían adivinar que esta mujer pertenecía a uno de los hombres en esta fortaleza y, por lo tanto, no hicieron ningún avance.

Eventualmente, Berengario condujo a la delegación al edificio construido para albergar tanto a él como a su esposa. Sacó varios cálices dorados y los llenó con su cerveza favorita mientras lo hacía. Dado que estas personas tan amablemente le habían traído una de sus comidas favoritas del Nuevo Mundo, compartiría una de sus bebidas favoritas del viejo mundo. Después de llenar las copas con el líquido marrón oscuro de la cerveza doppelbock, Berengario se la entregó a sus invitados y propuso un brindis en alemán.

"¡Por nuestra nueva amistad!"

Aunque los Mohawks no tenían idea de lo que estaban diciendo o qué era este extraño líquido, fueron lo suficientemente valientes como para tomar un sorbo. El abundante sabor del doppelbock era algo que no todos disfrutarían; especialmente si no estaban familiarizados con el alcohol. Así, varios miembros de la delegación quisieron escupirlo al probar su sabor pero optaron por no hacerlo para no ofender a estos extranjeros.

Kahwihta, en particular, parecía disfrutar profundamente de la cerveza y la bebía con bastante rapidez, como si sin importar la cantidad de sustancia que consumiera, no pudiera satisfacer su deseo de más. Sin embargo, la cerveza tenía un 8% de alcohol y, por lo tanto, era bastante pesada para una bebida de este tipo. Eventualmente, sus mejillas se pusieron rojas y tuvo dificultad para pensar con claridad.

En ese momento, Berengario le quitó el cáliz de las manos; había olvidado por completo que su gente no estaba acostumbrada a las bebidas alcohólicas y, por lo

tanto, tenía poca tolerancia a la bebida. Después de emborrachar a los Mohawk, Berengario les encontró algunas habitaciones y les permitió dormir. Después de colocar a la hija del Cacique sobre un colchón de plumas y cubrirla con cobertores de piel, Berengario se rió entre dientes antes de comentar la situación.

"Malditos pesos ligeros..."

Honorio lo miró con expresión curiosa mientras hacía la pregunta que tenía en mente.

"¿Qué vamos a hacer con ellos ahora?"

Berengario sonrió antes de responder con una expresión de confianza en respuesta a esto.

"Intentaremos llegar a comprender a estas personas, a la antigua usanza. Puede llevar algo de tiempo, pero tarde o temprano, podremos enseñarles nuestro idioma y aprender más sobre esta tierra misteriosa. Mientras tanto, quiero que regreses a Austria y transportes más hombres y suministros. Mi objetivo con este puesto militar es establecerme a largo plazo".

Honorio miró a su esposo con sorpresa al escuchar esta orden; ella no sabía por qué él estaba tan interesado en esta tierra extraña; por lo tanto, ella preguntó más sobre sus intenciones.

"¿Quieres establecer un asentamiento permanente aquí en Vinland?"

En respuesta a esto, Berengario agarró uno de los tallos de maíz y lo mordió; al hacerlo, recordó su vida pasada, y la parrillada que siempre comía el 4 de julio, maíz a la parrilla, costillas y ensalada de papa, era un alimento básico en su casa en esos días festivos.

Después de probar el maíz fresco, se lo entregó a Honorio, quien le dio un mordisco. Inmediatamente se enamoró de la jugosa comida; cuando Berengario fue testigo de esto, comenzó a responder a su pregunta.

"Esta sustancia es una prueba simple de que hemos entrado en un mundo nuevo, con muchos recursos de los que podemos aprender y cultivar para mejorar nuestra sociedad. No solo tengo la intención de establecer una fortaleza militar permanente aquí en Vinland, ¡sino que también tengo la intención de colonizar esta tierra en el futuro! Necesitamos hacer contacto con los nativos y aprender a interactuar con ellos.

Unos años después de que hayamos aplastado a la Iglesia Católica y destruido su influencia sobre Europa, nos embarcaremos en un esfuerzo de colonización a gran escala; ya tenemos un crecimiento demográfico en auge debido a las prácticas agrícolas avanzadas que he establecido. Tendremos demasiada gente para sostener a

nuestra población en unas pocas generaciones, incluso después de que una las regiones de habla alemana.

¡Por lo tanto, el pueblo alemán necesita establecer un espacio vital si deseamos sostener nuestro crecimiento! Mira a tu alrededor; ¡Esta tierra está madura para ser tomada y llena de todo tipo de recursos naturales! Aquí en Vinland, nuestra gente crecerá y prosperará; ¡Los recursos que obtienen aquí también pueden enviarse a la patria para mejorarla! ¡Esta tierra no es solo el futuro del pueblo alemán sino también un gran imperio!"

Honorio se rió entre dientes al escuchar esto; las ambiciones de su esposo eran verdaderamente más grandes de lo que jamás había imaginado; como tal, comenzó a hacer un comentario sarcástico al hombre que amaba.

"¿Por qué tengo la sensación de que no solo estabas al tanto de la existencia de Vinland desde hace algún tiempo, sino que ya la habías incluido en tus planes de expansión mucho antes de que abordaras el tema conmigo?"

Berengario sonrió en respuesta y permaneció en completo silencio; esto fue suficiente para convencer a Honorio de que tenía razón. Como tal, suspiró profundamente antes de responder a las órdenes de Berengario.

"Bien, transportaré suministros y tropas a través del Atlántico mientras estableces comunicación con los nativos. Sin embargo, juro por Dios que si te acuestas con esta mujer o con cualquier otra mientras estoy fuera, ¡nunca te lo perdonaré!"

Berengario tenía una sonrisa descarada en su rostro cuando respondió a esta declaración con su lengua simplista.

"¿Eso significa que puedo acostarme con ella siempre y cuando estés presente para dar testimonio?"

Honorio se burló de esta sugerencia antes de irse. A veces no sabía por qué amaba a este imbécil. Dicho esto, se había hecho el primer contacto con los pueblos nativos de América del Norte y habían comenzado a realizarse planes para establecer la primera colonia alemana en el Nuevo Mundo.

Si desea apoyarme para que pueda encargar el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 468: Primer contacto, parte III

Adrian Lemm era un joven de unos veinte años, nacido y criado como un austriaco que vivía en la provincia de Krain y provenía de una larga línea de pescadores y cazadores. Era demasiado joven para participar en las primeras conquistas de Berengario; sin embargo, cuando se fundó la Armada de Austria, este joven estaba más que ansioso por inscribirse.

Si le dijeras a Adrian que en unos pocos años, él estaría entre los cien infantes de marina enviados a la misteriosa tierra de Vinland en una misión de alto secreto junto a su Rey, se burlaría de ti e insultaría tu inteligencia. Sin embargo, esta era la realidad que ahora enfrentaba.

Adrian era el líder de escuadrón de la Unidad de Reconocimiento de la Marina que había sido enviada como parte de la compañía de soldados que acompañaron al Rey Berengario al nuevo mundo. Actualmente, estaba en el campo lejos del puesto de avanzada establecido para la ocupación austriaca.

Entre el paisaje nevado, este hombre y los soldados bajo su mando contemplaban a lo lejos una aldea algonquina. Para los soldados austriacos, no había distinción entre ellos y el Mohawk que había visitado el puesto de avanzada en un acto de amistad.

A pesar de esta línea de pensamiento, anotaron cuidadosamente toda la información sobre la tribu cercana; mientras que Mohawk había decidido actuar pacíficamente con la hueste austriaca; en cambio, los algonquinos se estaban preparando para la guerra. Los guerreros pintaron sus cuerpos en patrones extraños y comenzaron a participar en sus rituales previos al combate.

Adrian contempló las acciones de los guerreros mientras recogían sus garrotes de guerra y sus primitivos arcos planos. Lo que presenciaron los Marines fue suficiente para confirmar sus sospechas, los nativos de esta tierra no eran tan pacíficos como inicialmente se les hizo creer.

Los que se habían reunido en su fortaleza simplemente fingieron ser amistosos mientras sus guerreros se preparaban para invadir. Con esta información en la mano, Adrian ordenó a sus soldados que retrocedieran a la fortaleza y notificaran a la guarnición del conflicto que se avecinaba.

"Hemos visto lo suficiente para conocer las intenciones de estos nativos. ¡Rápido, debemos regresar al puesto de avanzada y advertir a nuestros soldados de lo que está a punto de ocurrir!"

Dicho esto, la fuerza de reconocimiento de la Marina regresó a la fortaleza para preparar a sus hermanos para el combate que pronto enfrentarían.

Mientras Adrián y sus soldados regresaban al puesto de avanzada, Berengario se sentó en la cabina principal; se había instalado una estufa de leña para calentar la estructura; encima, Berengario cocinó el contenido de una de sus raciones. La lata estaba rellena de dados de pollo, que Berengario había marinado en una salsa estilo búfalo. Mientras el pollo se asaba a la parrilla, un intenso aroma llenó el interior de la cabaña, lo que provocó que la delegación mohawk salivara de anticipación.

Kahwihta miró las latas que contenían la comida con expresión curiosa. La metalurgia era rara entre las tribus de la costa este. Por lo tanto, ella estaba interesada en cómo funcionaban estos frascos y de qué material estaban compuestos. Había visto muchas sustancias metálicas brillantes en uso por los extranjeros de piel pálida.

Esto la llevó a creer que tal vez estas pieles pálidas eran mucho más avanzadas de lo que su gente podía siquiera imaginar. Después de todo, habían construido rápidamente esta fortaleza de madera que era más defendible que cualquier pueblo con el que se hubiera encontrado en sus viajes. La hermosa adolescente hizo un puchero al reflexionar sobre su incapacidad para comunicarse con estos extraños.

Había intentado hablar con el apuesto hombre tuerto, que parecía ser el líder de estas personas en los quince idiomas que hablaba con fluidez y, sin embargo, el hombre no comprendía nada de eso. Debido a esto, Kahwihta estaba casi completamente seguro de que estos hombres de cabellos dorados habían venido del otro lado del gran mar. Sin embargo, la sola idea de que su civilización fuera capaz de hacer tal cosa trajo una intensa sensación de miedo a la hija del jefe.

Tenía una firme resolución en su corazón de evitar conflictos con estos hombres sin importar el costo. Como tal, interpretó el papel de una delegada perfectamente humilde mientras estaba sentada en la cabina esperando que Berengario y Honoria terminaran de cocinar y servir las raciones enlatadas. Después de un rato, la comida estuvo lista y Berengario la sirvió a sus invitados.

Finalmente, el pollo búfalo se combinó con queso, cebolla, arroz y rancho para crear una deliciosa cazuela. Este tipo de comida se había convertido en un alimento básico de las Fuerzas Armadas austriacas, ya que era fácil de conservar, rápida de cocinar y bastante deliciosa. No solo era un plato común que se servía a los soldados de Austria, sino que, debido a su naturaleza económica, se podía encontrar en los hogares de clase media y baja de los Reinos de Austria y Bohemia.

La Delegación Mohawk casi se desmaya cuando probaron el sabor excepcional del plato, la hija del Cacique, en particular, estaba profundamente fascinada con la comida mientras se zambullía en la sustancia. Empezó a hablar en su idioma; por su tono de voz, Berengario pudo adivinar lo que estaba preguntando, así que señaló los recursos que se habían utilizado para crear la cacerola y le respondió en su lengua materna.

"¡Salsa Tirol!"

Luego señaló el aderezo Ranch y se refirió a él como tal.

"¡Aderezo ranch!"

Repitió esta acción para cada componente, instruyendo a la mujer mohawk multilingüe del idioma alemán y cómo se referían a estos elementos. Para su sorpresa, ella le repitió las palabras, asegurándose de pronunciarlas correctamente y memorizarlas. Así, mientras los dos grupos comían juntos, se educaban mutuamente en sus idiomas.

Finalmente, la reunión pacífica se interrumpió cuando un golpe resonó en la cabina del Rey; Berengario se levantó al instante y abrió la puerta para revelar nada menos que al Sargento Adrian Lemm, quien inmediatamente saludó a su Rey antes de expresar la información que había adquirido.

"Su Majestad, si fuera usted, no confiaría en estos salvajes; encontramos su aldea y marcamos su ubicación en un mapa que estamos creando. ¡Se están preparando para la guerra! ¡Estos bárbaros de dos caras probablemente estén aquí para espiarnos y sabotear nuestra operación cuando finalmente llegue su partida de guerra!"

Cuando Berengario escuchó esto, frunció el ceño. Era muy posible que la gente Mohawk estuviera jugando con él; Sin embargo, también era probable que sus marines hubieran encontrado una tribu diferente y hubieran cometido un error de identificación. La única razón por la que Berengario pudo suponer esta posibilidad fue por su condición de reencarnación. Si no tenía el conocimiento de su vida pasada, era probable que confiara en las palabras de su explorador como prueba absoluta de una conspiración y, al hacerlo, cometería un gran error.

Afortunadamente, Berengario sabía más que sus soldados sobre las diversas tribus que habitaban esta tierra y, por lo tanto, no actuó de acuerdo con esta información de la forma en que sus soldados esperaban que lo hiciera. En cambio, tenía una expresión tranquila en su rostro mientras le daba una orden a su soldado.

"Entregue el mapa y cualquier otra inteligencia que haya reunido. Quiero que alerte a la guarnición y a las patrullas de que existe una alta probabilidad de que ocurra un conflicto en breve. Aunque no dudo de sus habilidades, no siento hostilidad por parte de nuestros invitados; la aldea que encontró puede ser un rival para estas personas. Después de todo, no tenemos forma de saber qué tan grande es esta tierra, o cuántas facciones diferentes la habitan..."

Adrian asintió con la cabeza al escuchar el razonamiento de su rey. Honestamente, ni siquiera pensó en eso como una posibilidad; todos estos nativos le parecían iguales después de todo. Sin embargo, el Rey podría tener un punto; estos salvajes eran claramente una sociedad tribalista, lo que significaba que cada aldea podía tener un gobierno local. Esto significaba que existía la posibilidad de que sus invitados fueran

amistosos, mientras que el otro pueblo con el que se habían encontrado no tenía ninguna relación y era hostil. Si tal escenario fuera realidad, entonces las acciones de Berengar serían comprensibles.

Después de dar las órdenes, el rey austríaco despidió al sargento de la marina y llevó el detallado mapa a la mesa del comedor. Tenía el ceño fruncido en su rostro cuando reveló la información que sus soldados habían reunido. Cuando Berengario señaló la ubicación de la aldea, preguntó qué podría saber la delegación mohawk sobre el área y las personas que la habitaban.

Shosheowa era el líder de los guardias asignados para proteger a su hermana; se le consideraba un gran guerrero de su pueblo y un excelente explorador. Al ver este mapa, supo exactamente quién vivía en esta tribu e inmediatamente negó con la cabeza, lo que confirmó a los ojos de Berengario que esta no era su aldea o su gente que se estaba preparando para la guerra.

Así, Berengario señaló el mapa una vez más y luego el garrote de guerra que había traído Shosheowa. Esperaba que este gesto pudiera comunicar que este pueblo se estaba preparando para la guerra. Afortunadamente, el hombre era lo suficientemente inteligente como para comprender la intención de Berengario y, por lo tanto, su respuesta estuvo dentro de las expectativas de Berengario.

"Anishnabe"

era la palabra que Shosheowa usaba para referirse a las personas que habitaban este pueblo. Berengar se rascó la barbilla mientras buscaba en sus recuerdos antes de recordar que Anishnabe era como los Algonquin se referían a sí mismos. Esto significaba que Shosheowa y Kahwihta probablemente pertenecían a la Confederación Iroquesa rival, o una de las tribus que la componían. Ahora tenía una comprensión general de lo que estaba tratando.

Si ese fuera el caso, sus invitados definitivamente serían hostiles hacia la tribu que se preparaba para atacar la fortaleza austríaca. Berengario tenía una sonrisa maliciosa en su rostro mientras pensaba en la masacre que estaba a punto de desarrollarse. Honoria observó la expresión de su esposo y supo lo que estaba pensando; por lo tanto, no se sorprendió cuando el rey de Austria pronunció la siguiente frase.

"¡Que vengan! ¡Quiero que nuestros invitados sean testigos de lo que sucede cuando los salvajes marchan sobre suelo austríaco!"

Aunque la delegación mohawk no sabía lo que había dicho Berengario, por su expresión se dieron cuenta de que no era nada amable. Por lo tanto, una atmósfera espeluznante prevaleció en la fortaleza austríaca mientras los infantes de marina y los marineros estacionados dentro se preparaban para la batalla con los guerreros algonquinos.

Capítulo 469 - Consejos de relación

Mientras Berengario se embarcaba en una gran aventura en un lejano país extranjero, Henrietta se quedó atrás en Kufstein. A diferencia de todas las veces anteriores que su hermano se había ido de casa, ahora estaba excepcionalmente deprimida. Si fuera una simple guerra, no estaría preocupada; después de todo, su precioso hermano mayor era invencible a sus ojos.

Sin embargo, viajaría a través del Atlántico en un intento de luchar por el control de lo desconocido. Tal cosa la aterrorizaba; y si su barco se hundió en el viaje y él se ahogó en las profundidades. ¿Qué pasaría si se enfrentara a un extraño Imperio de poder abrumador, que lo capturó y lo obligó a ser esclavo?

Lo peor de todo, ¿y si hubiera entrado en una tierra misteriosa llena de gigantes y fuera aplastado bajo sus talones? Todo tipo de escenarios fantásticos entraron en la mente de la joven mientras temía por la seguridad de su hermano. Su ansiedad era tan mala que no había salido de los confines de su habitación desde que él se había ido.

Inicialmente fue un castigo por aprovecharse de la situación para besar a su hermano mayor frente a sus esposas. Sin embargo, ahora estaba encerrada en sus aposentos por elección propia. Pasó la mayor parte del día acostada en su cama, con la cabeza enterrada en las almohadas y el cuerpo oculto por las sábanas.

Su corazón dolía constantemente mientras se preocupaba por muchas cosas que podrían haber salido mal con el viaje de Berengar a la misteriosa tierra extranjera conocida como Vinland. Mientras estaba encerrada en su habitación, su pretendiente había intentado visitarla en tres ocasiones distintas solo para ser rechazado por la joven princesa. No tenía tiempo para entretener al hombre que actuaba como tapadera de su relación con su hermano mayor.

Mientras reflexionaba sobre esto, se maldijo a sí misma por no obligar a Berengario a tener más intimidad con ella mientras aún estaba dentro de los límites de la patria. Ahora más que nunca, estaba más segura de que finalmente se convertiría en una con su amado hermano cuando finalmente regresara a casa de su viaje por el Atlántico.

Mientras pensaba en esto, un golpe resonó en la gruesa puerta de madera que actuaba como entrada a su habitación. La misteriosa identidad al otro lado de la puerta no era otra que Linde, quien llamó a su cuñada con un tono de preocupación.

"Henrietta, querida. Ha pasado más de un mes desde que Berengario partió; sé que estás preocupada por su seguridad; todos lo estamos. ¡Sin embargo, debes salir de la reclusión eventualmente!"

Henrietta no se movió a pesar de la voz de preocupación desde el otro extremo de la puerta; Henrietta no se movió. En cambio, le gritó a Linde con una voz llena de furia interior.

"¡Irse!"

La orgullosa Reina no se movió; en cambio, finalmente sacó una pequeña llave de latón y abrió la puerta, entrando a la fuerza en la habitación de la princesa. Aunque Henrietta escuchó esta intrusión, permaneció tan quieta como un muerto, cuando Linde finalmente se acercó a ella y se sentó en el borde de su cama. La belleza de cabello rubio rojizo suspiró profundamente cuando comenzó a enfrentar el problema más importante que ella y los demás habían estado evitando durante algún tiempo.

"Realmente amas a tu hermano, ¿no es así, Henrietta?"

Las mejillas de Henrietta se sonrojaron debajo de sus sábanas cuando le hicieron esta pregunta; Hasta ahora, las esposas de Berengario habían evitado pisar esta mina terrestre y, sin embargo, la reclusión de la princesa había forzado la mano de Linde. Así, Henrietta finalmente habló con voz mansa para confirmar las palabras de la Reina.

"Sí..."

Linde asintió con la cabeza en silencio mientras comenzaba a preguntar más sobre los sentimientos de Henrietta hacia su carne y sangre.

"Sabes por qué tú y Berengario no pueden estar juntos, ¿verdad? La sociedad nunca aceptará ese tipo de relación entre un hermano y una hermana. Si alguien se entera, fácilmente podría costarle a tu hermano todo lo que ha trabajado tan duro para lograr. A pesar de esto, todavía quieres estar con él, ¿no?"

Henrietta se quedó en silencio mientras escuchaba esta conferencia; después de todo, sabía muy bien que estaba siendo egoísta y que había un riesgo sustancial detrás de lo que deseaba. Sin embargo, ella creía que uno no elige a quién ama y, por lo tanto, todavía estaba decidida a estar con Berengario. Al presenciar el silencio de la joven princesa, Linde suspiró profundamente antes de hablar.

"Si conoces los riesgos y aún estás dispuesto a estar con tu hermano a pesar de ellos, eso significa una de dos cosas. O eres una chica increíblemente egoísta a la que no le importa a quién lastimas siempre y cuando consigas lo que quieres.

O tus sentimientos por tu hermano no son mero enamoramiento y en cambio son el artículo genuino. Si realmente amas a Berengario de la misma manera que yo y los demás, entonces solo me queda una opción..."

Henrietta sintió un ligero escalofrío en la espalda cuando Linde dijo estas palabras, siempre había tenido un miedo instintivo de la mujer, y ahora sentía que estaba siendo

amenazada. A pesar de esto, la princesa se quitó las cobijas y comenzó a ladrar al maestro de espías como un perro rabioso que había sido acorralado.

"Si vas a matarme por mi amor por mi hermano mayor, hazlo rápido; ¡prefiero morir que vivir sin él!"

Linde se sorprendió al escuchar esto; después de todo, nunca le haría daño a un cabello de la cabeza de Henrietta, pero la expresión determinada en el rostro de la niña le dijo que sus sentimientos eran reales. Hubo un silencio incómodo que llenó el aire por unos momentos antes de que Linde estallara en una risa incontrolable.

Esta reacción confundió inmediatamente a Henrietta, quien arqueó una ceja mientras miraba a la segunda esposa de su hermano con una mirada de confusión. Finalmente, Linde se calmó y recuperó la compostura mientras le informaba a Henrietta de la decisión a la que había llegado.

"Henrietta, si te lastimara de alguna manera, tu hermano nunca me lo perdonaría. No te estaba amenazando; iba a decir que te apoyaré entre bastidores para asegurarme de que tu escandalosa relación con Berengario nunca se filtre más allá de los confines de este Palacio..."

Los ojos azules de Henrietta brillaron con emoción al escuchar esta respuesta; rápidamente se arrastró hacia Linde y le agarró las manos con una mirada suplicante mientras se preguntaba si sus oídos funcionaban correctamente o no.

"¿De verdad? ¿Pero qué hay de Adela? Ella ha dejado claro que nunca aprobaría nuestra relación..."

La expresión de Linde inmediatamente se hundió cuando escuchó ese nombre; ella y Adela nunca habían estado en buenos términos. De hecho, su relación ahora era peor que nunca; esto fue un resultado directo de las acciones que Linde había tomado para obligar a Adela a disfrutar de un cuarteto con su marido. Con esto en mente, la veterana maestra de espías descargó sus frustraciones en confianza con la joven princesa.

"¡A la mierda con esa perra! Es una gran mojigata e hipócrita. Para empezar, es la prima de Berengario; si alguien debería simpatizar con tu situación, debería ser ella. Además de eso, no es exactamente tan inocente como le ha hecho creer al Reino. Si has visto las cosas que hace con nuestro esposo a puerta cerrada, ¡la llamarías puta!"

Henrietta sintió que se le encogía el corazón al escuchar esto; ella y su prima siempre habían estado unidas, especialmente desde que Adela se comprometió por primera vez con Berengario y, sin embargo, en los últimos meses, mientras Henrietta hacía más evidentes sus sentimientos, se había convertido en una brecha insalvable entre las dos primas.

Al ver que Linde estaba de su lado, la princesa inmediatamente sintió que se acercaba más a la segunda Reina de Austria. Por supuesto, incluso sin la aprobación de Adela, todavía había otras dos mujeres de las que tenía que preocuparse; por lo tanto, Henrietta expresó sus preocupaciones.

"Está bien, pero ¿qué pasa con Honoria y Yasmin?"

En ese momento, Linde le contó a su cuñada un pequeño secreto sobre la política del Royal Harem. Con una sonrisa en su rostro bonito, comenzó a educar a la princesa sobre estos asuntos críticos.

"Honoria es un comodín, no le importa nada más que divertirse y disfrutar de la vida. Esa chica es una verdadera hedonista y desprecia por completo lo que se considera moralmente correcto o incorrecto. También disfruta de la compañía de hombres y mujeres por igual y es bastante pervertida. Probablemente le gustaría tener un trío con un par de hermanos, así que estoy seguro de que puedo convencerla de que guarde silencio sobre su pequeño romance con nuestro esposo.

En cuanto a Yasmin, por lo que puedo deducir, ella solo está yendo junto con el resto de las chicas en este momento para mezclarse. Todavía tiene que mostrar sus verdaderos colores y, en cambio, parece completamente fiel a Berengario. Cualquiera que sea el deseo de su esposo, es probable que ella lo acepte sin incidentes. Incluso si ella hizo algo tan tonto, fácilmente podría evitar que la noticia se difundiera, así que no tienes de qué preocuparte.

Con mi apoyo, eres libre de perseguir los deseos de tu corazón; sin embargo, será difícil convencer a Berengario de entablar una relación incestuosa con su hermana pequeña. Tienes mucho trabajo por delante, pero confío en que con suficiente tenacidad podrás llegar a él".

Al escuchar esto, Henrietta reflexionó intensamente sobre las palabras de Linde; ella sabía que Berengario tenía reservas sobre su supuesta relación secreta; sin embargo, con Linde apoyándola detrás de escena, confiaba en que podría convencerlo de ir hasta el final. Solo era cuestión de tiempo. Así, la joven princesa encontró una nueva determinación para hacer realidad sus fantasías.

En cuanto a Linde, su razonamiento para apoyar a Henrietta estuvo lejos de ser benévolo. No era ningún secreto que la lucha por el poder entre las mujeres de Berengario era real, y debido a esto, había decidido aprovecharse de los sentimientos de Henrietta para poder convertir a la niña a su lado.

Después de todo, Henrietta nunca podría casarse con Berengario y probablemente nunca tendrían hijos. Aún así, si los dos hermanos realmente se amaban, Linde podría usar esto como una ventaja para que la joven princesa convenciera a su hermano de apoyar a la descendencia de Linde en el derecho de gobernar el futuro Imperio alemán.

Así, el Spymaster de Austria y la Princesa habían formado una alianza impía en la lucha contra la Gran Reina y su progenie.

Si desea apoyarme para que pueda encargarme el arte de los personajes de mi novela, así como mapas, escudos de armas y otras ilustraciones vitales, visite mi página de Patreon en

<https://www.patreon.com/user?u=7947078>

Todo el arte se lanzará dentro de mi servidor de discordia de forma gratuita.

<https://discord.gg/nMWVhMaukT>

Capítulo 470: Masacre de un solo lado

El aire helado de principios de primavera en la región que una vez fue conocida como Nueva York en la vida pasada de Berengario heló a los marines austriacos hasta los huesos cuando se reunieron en las murallas de su fortaleza estelar improvisada. En los árboles, los guerreros algonquinos se escondieron, esperando la señal para comenzar el ataque a la fortaleza de piel pálida.

Había pasado una semana desde que los exploradores austríacos informaron de los movimientos hostiles de la tribu local; durante este tiempo, Honoria había zarpado con los marineros bajo su mando de regreso a la patria para transportar más tropas y suministros al nuevo mundo.

Al hacerlo, dejó al rey de Austria y su compañía de marines varados en un continente que existía al otro lado del Atlántico. Estos hombres se mantuvieron valientemente dentro de los confines de su fortaleza estelar, esperando el día del ataque algonquino.

Como parte de una medida defensiva, los marines austríacos habían despejado gran parte de la maleza que rodeaba su fortaleza, lo que resultó en grandes franjas de territorio abierto entre sus poderosos muros de madera y los de cualquier fuerza atacante. Estos hombres no eran novatos y estaban bien entrenados y tenían experiencia en la guerra.

Por ello, fueron seleccionados para esta operación crítica y clasificada. Por lo tanto, cuando Berengario se paró en lo alto de la pared, mirando hacia la línea de árboles con sus binoculares, tenía una expresión de completa y total confianza en su rostro. Sin embargo, el Capitán bajo su mando no compartió su sentimiento; al ver la expresión altiva de su Rey, comenzó a dar su informe.

"¡Señor, estamos rodeados, sin forma de escapar!"

Una sonrisa escalofriante se grabó en el hermoso rostro de Berengario en respuesta a esto. Después de mirar a los guerreros que se escondían dentro de la línea de árboles por última vez, el joven rey bajó sus binoculares antes de dar su respuesta a este informe.

"¡Bien! ¡El hecho de que nos tengan rodeados ha simplificado mucho nuestro problema! ¡Ahora solo hay una solución, seguir disparando en todas direcciones hasta que este nuevo mundo se tiñe de rojo con la sangre de los salvajes!"

Al oír esta réplica, el Capitán quedó atónito; no esperaba una respuesta tan dura de su Rey. Sin embargo, después de pensarlo por unos momentos, una sonrisa igualmente malvada se formó en los labios del hombre antes de saludar al Reichsmarschall.

"¡Sí, señor!"

Dicho esto, el Capitán transmitió las órdenes a la compañía de Marines. Después de todo, ¿qué había que temer cuando ejercían el poder de las armas automáticas y los morteros explosivos? Así, los soldados austriacos bloquearon y cargaron sus armas mientras se preparaban para el combate.

En cuanto a la delegación Mohawk, desde entonces habían regresado a su hogar, informando a su tribu de lo que estaba pasando; a pesar de esto, la hija del Cacique obstinadamente se había quedado atrás. Su curiosidad había sacado lo mejor de ella; después de todo, a pesar del informe de que cientos de guerreros algonquinos descenderían sobre esta posición, el tuerto no parecía asustado en lo más mínimo.

Así, Kahwihta fue testigo de la masacre que estaba a punto de desarrollarse, la primera de muchas que resultarían de la exploración y conquista alemana del Nuevo Mundo. Se sentó en el interior del campamento, esperando que comenzara el conflicto. El silencio antes de la tormenta causó mucho miedo dentro de su frágil corazón.

Berengario siguió observando la línea de árboles mientras contemplaba las miras de hierro de su metralleta MP-22. Los hombres a su lado hicieron lo mismo con sus armas hasta que, finalmente, comenzó el sonido de la batalla.

Los guerreros algonquinos comenzaron a entonar sus gritos de guerra, mientras cientos de hombres nativos salían corriendo de los árboles. Berengario miró con asombro al presenciar esto; había muchos más enemigos de lo que inicialmente pensó; por lo tanto, gritó a sus soldados con las siguientes órdenes.

"¡Conserva tu munición! Solo tenemos un número limitado de rondas para disparar. ¡Dispara ráfagas cortas y asegúrate de tener al enemigo a la vista antes de apretar el gatillo!"

Aunque estos hombres eran profesionales, no estaba de más recordarles cómo luchar eficazmente contra una fuerza armada tan grande. Entonces, después de decir esto, Berengario adquirió su objetivo y apretó el gatillo de su arma, manteniéndolo presionado por no más de un segundo.

Al hacerlo, una pequeña ráfaga de tres proyectiles descendió y se clavó en el torso de su primer objetivo. El hombre miró en estado de shock cuando su torso fue desgarrado por las tres rondas de 9 mm; lo último que presenció antes de que le quitaran la vida fue el sonido del trueno que acompañó a su muerte.

Berengario no prestó más atención al salvaje asesinado y, en cambio, apuntó con la mira al siguiente objetivo, apretó el gatillo y disparó una ráfaga similar de munición por el aire. Mientras Berengario y sus soldados habían comenzado a disparar contra el enemigo. Kahwihta estaba de pie en el centro de la fortaleza, tapándose los oídos de las fuertes ráfagas de disparos.

Una mirada de horror se extendió por su rostro cuando se dio cuenta de que estos extranjeros de piel pálida y cabello dorado podían conjurar truenos. Estos no eran simples mortales sino dioses que habían descendido sobre las tierras de su pueblo. Inmediatamente, la joven belleza cayó de rodillas y comenzó a orar a sus nuevas deidades por misericordia.

Estas acciones pasaron completamente desapercibidas para los infantes de marina austriacos, quienes continuaron con sus deberes disparando a los cientos de guerreros algonquinos que se habían reunido en todas direcciones. Los miembros de las tribus nativas estaban horrorizados cuando sus cuerpos fueron destrozados por los proyectiles que los extranjeros les habían disparado.

Sin embargo, ese no fue el final de su terror; a medida que se acercaban a las fortificaciones, una gran explosión detonó en el centro de sus filas. El fuego y el humo llenaron el aire, acompañados por los gritos espeluznantes de los hombres que sobrevivieron a la explosión.

Sin embargo, esa no fue la única explosión que ocurrió inmediatamente. Uno de los equipos de morteros disparó otra ronda, que detonó una vez más en el centro de sus filas, causando que los cuerpos fueran destrozados y las extremidades destrozadas.

Berengario no prestó atención a esta violencia, ya que era algo a lo que estaba muy acostumbrado; en cambio, continuó apuntando hacia abajo con su ojo bueno y disparando rondas al enemigo que se aproximaba. No habían pasado ni cinco minutos desde que comenzó la batalla y, sin embargo, ahora, los guerreros algonquinos habían perdido más de cien hombres y huían para salvar sus vidas.

A pesar de su retirada, Berengario no mostró piedad, ya que él y sus hombres apuntaron sus armas y dispararon contra el enemigo, disparándoles por la espalda mientras huían hacia la línea de árboles con la esperanza de escapar de esta despiadada matanza.

Después de disparar una última ráfaga al enemigo que huía, Berengario soltó su cargador vacío y se aseguró de que su arma estuviera limpia antes de declarar un alto el fuego.

"¡Alto el fuego!"

Con las palabras del Rey resonando en el aire, los soldados que defendían su fortaleza inmediatamente cesaron su asalto y despejaron sus armas; después de hacerlo, comenzaron a animar. El enemigo había quedado tan petrificado por los disparos que no habían logrado disparar una sola flecha ni arrojar una sola piedra hacia los marines austriacos.

Decir que se trataba de una masacre unilateral era quedarse corto; cientos de guerreros algonquinos yacían muertos en el campo de abajo, sus cuerpos estaban

destrozados, su sangre fertilizando el suelo. Fue solo ahora que Berengario recordó que la hija del Cacique había presenciado la escena de la batalla.

Como tal, bajó de las murallas y se acercó a la joven, quien inmediatamente presionó su cabeza contra el suelo mientras se inclinaba hacia el tuerto como si fuera un dios. Aunque no sabía lo que estaba diciendo, podía ver la reverencia que se enredaba con el miedo en sus profundos ojos marrones.

El joven rey austriaco se paró frente a la mujer nativa americana con una sonrisa en su rostro. Comenzó a preguntarse si podría convencer a la población local de que él era, de hecho, un dios de la guerra y, de ser así, ¿cómo podría usar tal cosa a su favor?

Por supuesto, no necesitaba que lo convencieran, ya que Kahwihta abrazó completamente a Berengario como una deidad en este momento. Después de presenciar tanta destreza en la batalla y la tecnología avanzada que manejaban los marines austriacos, ¿cómo podría no hacerlo?

Así, Berengario le indicó a la joven que se pusiera de pie, lo cual hizo rápidamente. Sin embargo, hubo una reacción diferente en su rostro que antes de la batalla. Ahora que era dócil, con la cabeza baja y la mirada desviada, mostraba un nivel adecuado de miedo y respeto por su nuevo dios.

Berengario se rascó la barbilla mientras pensaba qué hacer con la nueva actitud reverente de esta mujer; inmediatamente pensó en varias cosas que podría aprovechar ahora que Honoria se había ido. Como tal, agarró la delicada mano de la mujer y la condujo hacia su cabaña. Después de todo, en la mente del Rey, no era una verdadera colonización a menos que hubiera tomado la virtud de una niña nativa local...

Capítulo 471: Asegurando el Estado Teutónico

Mientras Berengario y sus infantes de marina participaban en una masacre unilateral en el otro lado del mundo, el ejército austro-bohemio finalmente había llegado a Marienburgo. El Gran Maestro actual de la orden teutónica era un hombre llamado Hennek von Rotenburg y había recibido a Eckhard y sus soldados con los brazos abiertos. Después de todo, el estado actual de la Orden Teutónica no era precisamente envidiable.

Inmediatamente después de hacer contacto con la Orden Teutónica, Eckhard le entregó al Gran Maestro una lista de demandas del Rey Berengar von Kufstein. Tras una noche de intensas negociaciones, los términos que había presentado el Monarca austríaco fueron acordados por el Estado Teutón y sus distintos líderes.

La primera de estas condiciones era que el Estado Teutónico, todos sus territorios y reclamos serían anexados por el Reino de Austria a partir de inmediato. Esto era algo que los Líderes Teutónicos ya habían acordado hace algún tiempo.

Sin embargo, la segunda condición era mucho menos indulgente. Berengario exigió que la Orden Teutónica disolviera su componente militar y se convirtiera en una orden de caballería dentro del estado austriaco, cuya membresía se conferiría a aquellos que habían servido valientemente en el campo de batalla dentro de las fuerzas armadas de Austria.

Conservaría su naturaleza de organización religiosa. Sin embargo, se exigió que se convirtieran a la Reforma Alemana y repudiar públicamente a la Iglesia Católica y al Papa. Esta fue una estipulación que los miembros de la Orden Teutónica debatieron ferozmente. Sin embargo, no tuvieron más remedio que aceptar estas demandas al final.

Después de todo, no solo ya no podían defender sus fronteras, sino que tenían cien mil soldados austríacos y bohemios asentados temporalmente en sus tierras; al aceptar a estos soldados en el estado teutónico durante sus negociaciones con el mariscal de campo de Austria, esencialmente habían cedido cualquier poder que tuvieran para negociar por sí mismos.

El primer acto de Eckhard como gobernador militar recién coronado de la Región Teutónica fue enviar un ultimátum a las fuerzas de la Coalición Oriental. Según los términos presentados por Eckhard, se les dio tres meses para eliminar toda presencia militar y política de las tierras reclamadas por la Corona de Austria o enfrentar una invasión a gran escala.

Los Líderes de la Coalición del Este no tomaron estas demandas a la ligera y respondieron invadiendo de inmediato lo que quedaba del Estado Teutónico. Un movimiento audaz, y uno que Eckhard había esperado por completo. Así, el anciano mariscal de campo se encontraba actualmente en lo alto de un castillo en el frente oriental.

Esta antigua fortaleza teutónica no era más que una estructura obsoleta a los ojos del mariscal de campo austríaco, aunque tanto ella como otros castillos similares servirían como importantes iconos culturales en el Reino de Austria y el futuro Imperio alemán, su utilidad como estructura militar real era inferior a una fortaleza estelar o incluso a fortificaciones de tierra.

Actualmente, mientras estaba de pie sobre esta estructura, sus soldados estaban disparando sus rifles de aguja y cañones hacia el campo de abajo, donde se había reunido el ejército del enemigo. Eckhard había dividido su ejército en unidades mucho más pequeñas para proteger eficazmente la frontera de la invasión enemiga. Así, se limitó a comandar a 5.000 hombres en defensa del actual castillo.

A pesar de ser ampliamente superados en número, el fuego rápido de los rifles de aguja y el apoyo de la artillería de alto explosivo fue más que suficiente para asegurar la victoria total en esta batalla contra las fuerzas de la Commonwealth polaco-lituana. Cuando los proyectiles impactaron sobre las líneas de guerreros vestidos de hierro, el enemigo comenzó a llenarse de pavor.

¿Cómo se suponía que iban a asediar una ciudad contra un enemigo tan tecnológicamente superior? Mientras Eckhard observaba la carnicería en curso, una flecha de ballesta voló junto a su cabeza y no alcanzó su cráneo por poco. A pesar de esta amenaza a su existencia, el hombre no entró en pánico; de hecho, no se veía ni un solo signo de emoción en su apariencia. En cambio, simplemente suspiró profundamente antes de agacharse debajo de las almenas.

Mientras estaba sentado junto a sus soldados, quienes dispararon sus rifles de aguja contra el ejército reunido debajo; el mariscal de campo austríaco sacó un paquete de cigarrillos de cáñamo donde comenzó a encender uno y fumar durante la batalla en curso. Tal matanza sin sentido, simplemente porque la Coalición del Este se negó obstinadamente a reconocer que había un nuevo poder en este mundo, uno más grande que sus tres naciones juntas. Era todo tan tedioso...

Los disparos resonaron en el aire cuando los soldados austríacos y bohemios asomaron sus rifles a través de los matacanes del castillo mientras disparaban sus armas contra la masa reunida de soldados enemigos. Las balas de calibre .451 descendieron en espiral y atravesaron las placas metálicas de la armadura que protegían al enemigo como si su costosa armadura fuera total y absolutamente inútil.

La sangre se derramó y los huesos se hicieron añicos después de ser impactados por estos grandes proyectiles de plomo, el sonido de los pernos de estos rifles de aguja se

podía escuchar de inmediato cuando se movían al unísono y se cargaban nuevas rondas. De vez en cuando, un soldado colocaba su rifle en el suelo y expulsaba un cartucho de papel defectuoso con la varilla de limpieza antes de cargar otra ronda y disparar contra la horda.

Si no hubiera tantos soldados enemigos, la batalla ya estaría ganada. Sin embargo, los hombres de armas polaco-lituanos lucharon desesperadamente para levantar sus escaleras y ascender a la parte superior de las murallas del castillo, donde los soldados austro-bohemios continuaron arrojando sus proyectiles sobre ellos. Si algún hombre se acercaba al borde, lo derribaban o lo apuñalaban hasta la muerte con las bayonetas de hoja sobre los rifles de aguja.

La batalla continuó durante varias horas antes de que las fuerzas polaco-lituanas que quedaban fueran completamente diezmadas; cualquier soldado que se precie había derrotado tiempo atrás y muchos de ellos lo habían hecho; el resto de ellos yacían apilados debajo, las murallas del castillo, miles, tal vez incluso decenas de miles de hombres polaco-lituanos yacían muertos en el suelo. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, no habían logrado romper los muros del castillo ni infligir graves bajas a los defensores austro-bohemios.

A los ojos de Eckhard, esto no era una batalla sino un sacrificio sincronizado de jóvenes a instancias de tontos nobles que se negaban a admitir que sus costumbres primitivas habían llegado a su fin. El mariscal de campo austríaco confiaba en que la hegemonía austríaca se había asegurado cuando Berengario derrotó al Sacro Imperio Romano Germánico. Sin embargo, ahora con una fuerza armada que era más mortífera que nunca, no había ninguna fuerza en Occidente que pudiera desafiar al Reino de Austria y su poderoso ejército.

A pesar de esta conclusión abrumadoramente obvia, los vecinos de Austria continuaron resistiendo los vientos de cambio. Enviarían oleada tras oleada de jóvenes a las armas de Austria, con la esperanza de abrumar a los profesionales capacitados que componían sus fuerzas. Al final, siempre resultaría en esta masacre sin sentido. Contemplando la pérdida masiva de vidas provocada por su mando, Eckhard suspiró antes de comentarse a sí mismo sobre sus puntos de vista siempre cambiantes sobre la guerra.

"Qué desperdicio de vidas tan inútil, aquí estoy en el campo de batalla presenciando la muerte y la desesperación que ha causado mi decreto, y sin embargo sé que no he visto el final de la guerra, porque solo en la muerte uno puede escapar verdaderamente de la naturaleza malvada del hombre".

Al decir esto, el hombre se alejó de la escena sangrienta y descendió de los muros del castillo. Si iba a continuar esta campaña en el Báltico, necesitaría un trago fuerte para calmar sus nervios. Así, entró solo en el gran salón y se sirvió una cerveza de la reserva dentro del castillo.

Desafortunadamente, la Orden Teutónica carecía por completo de los métodos avanzados de elaboración de cerveza que Berengario había introducido en su Reino; por lo tanto, el veterano mariscal de campo se vio obligado a beber de la sustancia débil que se proclamó como una cerveza con una expresión de disgusto en su rostro.

Para Eckhard, esta guerra acababa de comenzar y, sin embargo, ya estaba cansado de ella. Afortunadamente para él, su Rey había accedido a su demanda de que este era el final de su carrera militar. O de lo contrario no sabría cómo mirarse al espejo por el resto de sus días.

Mientras los soldados de Austria y Bohemia limpiaban el campo de batalla y se preparaban para marchar sobre Polonia-Lituania para reclamar las tierras que una vez pertenecieron al Estado Teutónico. Eckhard bebió hasta dormirse. Con un alcohol tan débil, se había necesitado una suma sustancial de la sustancia para lograrlo, pero por pura fuerza de voluntad, el hombre había tragado suficiente bazofia para lograr su objetivo de la noche.

Cuando finalmente despertó al día siguiente, estaría acostado boca abajo en un charco de cerveza, pero no había tiempo para enfurruñarse; su ejército tenía que estar en marcha y terminar esta guerra lo más rápido posible. Así, el anciano mariscal de campo se desempolvó y puso una expresión severa, su fatiga de batalla cada vez mayor tendría que esperar hasta después de haber concluido con el conflicto.

Capítulo 472 - Diplomacia en su máxima expresión

Berengario yacen desnudos sobre un lecho de pieles en su camarote. Estaba medio dormido, muy probablemente con resaca de la noche de celebración después de una brillante victoria. El joven rey instintivamente se acercó a su lado, solo para darse cuenta de que nadie estaba acostado a su lado. El hecho de que no hubiera al menos un par de suaves montículos para recibirlo en la mañana hizo que se sintiera más sobrio que cualquier café.

Después de la gloriosa victoria del día anterior, Berengario y sus soldados se habían dado el gusto de beber el poco alcohol que habían traído para este viaje. Ahora estaban casi completamente agotados, dejándolos en un estado de sobriedad durante las próximas semanas, hasta que Honoria pudiera llegar con un nuevo envío.

Para Berengario, no había nada más doloroso que estar permanentemente sobrio. De hecho, pensó que si el infierno realmente existiera, estaría sobrio por toda la eternidad. Con todas las cosas que había presenciado en su vida pasada, y esta actual. Necesitaba un poco de intoxicación para calmar sus nervios después de un día estresante. Desafortunadamente, todo lo que había fumado ahora eran cigarrillos de cáñamo, y aunque le ayudaron a tener una sensación de calma, su falta de THC no solucionó su problema con la sobriedad.

Miró el lugar vacante a su lado con una pizca de remordimiento. ¿Por qué exactamente envió a Honoria para conducir la flota de regreso a la patria? Había docenas de oficiales navales que fácilmente podrían cumplir con tal tarea. A diferencia de un despliegue habitual, esta vez podía traer consigo a una de sus esposas y, sin embargo, en la primera oportunidad le dijo que se apartara de su lado. Había una palabra para tal decisión, idiota, y Berengario la sintió en ese momento.

Si Honoria estuviera aquí, probablemente se habría acostado con ella después de la batalla; después de todo, desde su perspectiva, no había nada mejor que hacer el amor después de una buena pelea. Sin embargo, la habían enviado a transportar suministros y hombres desde la Patria a este nuevo puesto militar.

Por lo tanto, no solo estaba sobrio durante la próxima semana o dos, sino que también tenía las bolas azules. Estaba pensando que venir al otro lado del mundo, en pleno invierno, no era la idea más brillante que jamás había ideado en su mente creativa. Mientras lamentaba cada elección de vida que lo llevó a este punto, un golpe resonó en su puerta.

Debido a esto, rápidamente salió de debajo de sus cobertores de piel y se puso un par de pantalones. Después de hacerlo, se arrastró hacia la tosca puerta de madera y la

abrió, revelando a la joven hija del jefe mohawk, que tenía una expresión emocionada en su rostro.

Desde la batalla de la noche anterior, se había mostrado demasiado entusiasmada por satisfacer sus necesidades, hasta el punto de que Berengario estaba bastante seguro de que se había ofrecido a acostarse con él en su propio idioma. A pesar de una oferta tan tentadora, él se negó. Después de todo, no podía decir si tenía sífilis. Lo último que quería Berengario era cometer el mismo error que los exploradores de su vida pasada, y traer esa horrible enfermedad de vuelta a la patria.

Por eso, había prohibido estrictamente a sus soldados tener relaciones con las mujeres nativas, aunque no había ninguna en el campamento además de Kahwihta. El castigo por tal cosa era una cuarentena a largo plazo. Berengario hablaba en serio cuando se trataba de la propagación de enfermedades a su pueblo.

Además, si Berengario realmente se había aprovechado de la pobre chica, solo podía imaginar el chillido que resonaría en las universidades de Estados Unidos en su vida pasada si se enteraran de sus acciones en esta.

Todas las ballenas terrestres de pelo rosado gritarían sobre los llamados "crímenes contra la humanidad" del monarca austríaco y cualquier otra forma de tontería que sus instructores alimentaran a sus mentes vacías. Internamente juró que nunca permitiría que sus propias universidades se convirtieran en un pozo negro tan distraído de los peores aspectos de la humanidad.

Después de pensar en cosas tan inútiles durante unos segundos, Berengario permitió que la joven entrara en su cabina. Después de hacerlo, se sentó en su mesa como si fuera lo más natural. Berengario ignoró sus acciones y, en cambio, se preparó un poco de café. Si iba a estar sobrio durante las próximas semanas, al menos tendría algo de cafeína en la sangre.

Mientras Berengario preparaba el café, Kahwihta lo miró con reverencia. Desde la batalla del día anterior, su hermano le había hecho jurar que haría todo lo posible para seducirlo y así poder establecer una alianza con estos dioses del otro lado del gran mar.

A pesar de estar de acuerdo con la solicitud de su hermano, Kahwihta carecía completamente de experiencia en lo que respecta a tratar con el sexo opuesto. A pesar de que era reconocida en toda la región como una gran belleza, la temible reputación de su padre había ahuyentado a los posibles pretendientes.

Por lo tanto, hasta ahora, ni siquiera había besado a un hombre, y mucho menos seducido una vez en su cama. Además de todo esto, simplemente no había pasado suficiente tiempo para que los dos se comunicaran, y aunque Berengario había aprendido algunos de los idiomas iroqueses y Kahwihta había aprendido algo de

alemán, todavía había una brecha enorme entre ellos antes de que pudieran entenderse.

Mientras pensaba en esto, Berengario había terminado de preparar el café y lo llevó a la mesa, donde le entregó una taza a la hija del jefe. Desafortunadamente, no pudo traer leche fresca en su viaje y, por lo tanto, se vio obligado a beberla negra. Lo cual, sin embargo, era tolerable. No era su forma preferida de consumir café.

En cuanto a Kahwihta, no pudo evitar escupir la sustancia amarga en el momento en que tocó su lengua. Cuando Berengario vio esto, se rió antes de tomar un sorbo. La hija del cacique no podía entender cómo este hombre había consumido una bebida tan repugnante.

Finalmente, Berengario abrió un mapa y señaló un espacio en blanco. Esta acción sorprendió a Kahwihta, ya que entendió su intención. Después de establecer lazos amistosos con su pueblo, Berengario deseaba reunirse con su padre. Por lo tanto, calmó su corazón antes de asentir con la cabeza en respuesta.

Berengario vio la expresión seria en su rostro y habló en alemán mientras intentaba comunicarse más con las mujeres a pesar de su conocimiento limitado de su idioma.

"¡Espero establecer lazos comerciales con tu pueblo!"

Sin embargo, la mayor parte de lo que dijo fue un galimatías para Kahwihta, por lo que la joven lo miró con una sonrisa forzada mientras asentía con la cabeza, fingiendo que sabía lo que estaba diciendo. Con este plan establecido, Berengario llevó a Kahwihta y su gente a la plaza del puesto de avanzada, donde reunió a un pequeño escuadrón de hombres. El rey de Austria no perdió el tiempo e inmediatamente dio órdenes a los soldados.

"Partimos hacia el pueblo del que proviene Kahwihta. Tenemos un objetivo simple: establecer comercio con ellos y ver si podemos mejorar aún más nuestra comunicación. No les mentiré. Tenemos una gran falta de inteligencia y, en este momento, su tribu es la única fuerza amiga que hemos encontrado.

Para todos, sabemos que estamos rodeados de hostiles por todos lados, y aunque tengamos equipo y entrenamiento superiores, dependemos completamente de las importaciones de la patria para mantener nuestra presencia aquí en Vinland. Un poco de apoyo local contribuiría en gran medida a nuestros objetivos a largo plazo.

Por lo tanto, es su deber acompañarme a la aldea y brindar la protección para garantizar que se pueda establecer el comercio entre nuestras dos personas. Recuerde, estamos muy lejos de casa y solo podemos confiar en nosotros mismos. Así que trate esta misión tan en serio como lo haría con cualquier otra. No dejes que nuestra victoria de ayer nuble tu juicio. Todavía estamos en una posición precaria por el momento".

Los soldados lanzaron sus saludos romanos al unísono antes de responder afirmativamente a su Rey.

"¡Victoria aclamada!"

Dicho esto, Berengario lanzó su propio saludo en respuesta.

"¡Victoria aclamada!"

Kahwihta observó este extraño gesto con curiosidad en sus profundos ojos marrones. No sabía qué era un saludo, ni qué representaba ese gesto. Inocentemente, ella hizo lo mismo y lanzó un saludo romano, mientras pronunciaba mal las palabras que los dioses de cabellos dorados habían dicho.

Los marines miraron a la mujer con expresión severa, mientras Berengario la miraba con afecto. No sabía por qué, pero ver a una mujer indígena vomitar inocentemente este símbolo que estaba asociado con la supremacía racial alemana de su vida pasada, le hizo sonreír. Su ingenuidad era entrañable en muchos sentidos.

Dicho esto, Berengario silbó, y al hacerlo, un miembro del Batallón sacó una carreta tirada por dos caballos de tiro. Las monturas fueron traídas con ellos desde el otro lado del Atlántico. En cuanto a la carreta, había sido construida enteramente aquí en el nuevo mundo por los ingenieros.

Se parecía mucho al que usó el ejército de los EE. UU. durante el siglo XIX, completo con su cubierta de lona. Kahwihta contempló este magnífico dispositivo con asombro en los ojos. No solo estaba asombrada por la existencia de los caballos, sino que las ruedas unidas a la gran canoa terrestre también eran algo que nunca antes había visto.

Para Berengario, este vagón era una herramienta simple que su ejército usaba para la logística. Era un diseño completamente primitivo y deseaba reemplazarlo con camiones propulsados por motores diesel. Desafortunadamente, todavía carecía de la tecnología y la capacidad de fabricación para producir tales vehículos.

Sin embargo, para esta mujer indígena, este vagón era la obra de ingeniería más magnífica que jamás había visto. Con la habilidad de conjurar truenos y comandar las bestias de una tierra extranjera, la joven estaba más convencida que nunca de la naturaleza divina de los invasores de cabellos dorados. Berengario notó la expresión de asombro en sus profundos ojos marrones y se rió entre dientes; fue entretenido ver tanta reverencia por él y su gente.

Berengario entró en la parte trasera del carro y arrastró a la belleza indígena para que se sentara a su lado. Luego, el resto de la delegación los siguió adentro antes de que los infantes de marina austriacos se amontonaran en el vagón. Solo dos infantes de marina se sentaron al frente para pilotar el dispositivo y protegerlo con sus rifles.

Después de que estuvieron listos para salir, las puertas de la fortaleza se abrieron y el carro partió, en dirección a la aldea Mohawk. Berengario miró a la chica a su lado con una expresión complicada. Aunque aún no se había hecho evidente, él y sus hombres trajeron enfermedades del viejo mundo a las que la población nativa carecía de inmunidad.

Sin duda, esto algún día devastaría a la población local, lo que ayudaría a sus esfuerzos de colonización. Sin embargo, se arrepentiría si esta hermosa joven que lo reverenciaba como un dios terminara falleciendo como resultado.

Con suerte, tal escenario no sucedería. Aunque su Reino puede estar relativamente avanzado en términos de medicina, todavía estaba lejos de la capacidad de evitar que un desastre natural como este sucediera a los nativos americanos.

Por lo tanto, observó de cerca a esta chica; esperaba que ella fuera capaz de soportar lo que ahora era una certeza... Sin saberlo, Kahwihta estaba a punto de traer una plaga a su pueblo que algún día se extendería de costa a costa, matando a millones en el proceso.

Capítulo 473: Ataque a los conspiradores

Mientras Berengario estaba en el Nuevo Mundo supervisando una misión diplomática con la tribu Mohawk, y mientras Honoria estaba en el mar, viajando de regreso a la patria para poder traer más hombres y suministros al puesto de avanzada para garantizar su estabilidad a largo plazo. Había un grupo de hombres reunidos en la ciudad de Antioquía.

Decentius, Dalmatius y un grupo de otros conspiradores que se habían involucrado en una operación encubierta fallida para asesinar a la princesa bizantina estaban de pie alrededor de una mesa en una habitación apartada. Varias cabezas que pertenecían a los asesinos independientes que habían atentado contra la vida de Honoria estaban sobre esta mesa.

Estas cabezas cortadas fueron limpiadas y en sus frentes estaba la marca de la Corona Austriaca. La entrega de estas cabezas a los conspiradores fue un flagrante acto de agresión por parte de la Inteligencia Real de Austria. Más importante aún, sirvió como un recordatorio de que Austria tenía las garras clavadas en todas las naciones del Mediterráneo.

No había ningún lugar al que estos hombres pudieran huir en busca de seguridad ahora que la Corona de Austria estaba al tanto de su participación en la conspiración para reclamar la vida de Honoria. Dalmatius era, por supuesto, el más nervioso de todos los hombres presentes, ya que esta era su residencia donde se habían entregado estas cabezas cortadas. Se mordía las uñas con ansiedad mientras buscaba desesperadamente una solución de sus cómplices; el principal de ellos era el segundo príncipe del Imperio.

"¡Su majestad! ¿Qué debo hacer? ¡Ahora que los Agentes de la Corona de Austria saben de mi participación, no se detendrán ante nada para cazarme y eliminarme!"

Mientras el hombre sacudía violentamente al príncipe, Decentius no respondía; la verdad era que estaba muy preocupado por su seguridad. Aunque estaba bastante seguro de que Austria y sus agentes no tomarían represalias directamente contra él, su familia era un asunto completamente diferente.

Después de todo, su esposa estaba actualmente con su hijo, y él sabía cuán astutos podían ser los agentes de inteligencia de Austria. Aunque era desconocido para aquellos fuera de la corte austríaca que actuaban como el maestro de espías de Berengario, lo que era seguro era que quienquiera que fuera este misterioso individuo, era vengativo más allá de lo creíble.

Hubo más de unos pocos rumores de que los agentes de Austria dañarían a las familias de sus objetivos si se les provocaba a fondo. Se desconocía si estas órdenes fueron dadas por el rey de Austria o por su misterioso jefe de espías. Sin embargo, una cosa era segura; había intentado asesinar a la esposa del Tirano y, al hacerlo, aseguró la represalia más cruel por sus acciones.

Dado que los austriacos habían descubierto que Dalmatius era responsable de contratar a los asesinos, era muy probable que supieran de la conexión del hombre con el Segundo Príncipe. Decentius estaba empezando a arrepentirse de sus acciones, ya que ahora estaba casi garantizado que su familia sería atacada después de que Austria hiciera un ejemplo de Dalmatius.

Mientras reflexionaba sobre esto, el hombre llamado Dalmatius estaba teniendo un colapso mental y comenzó a inspeccionar las cabezas por cualquier motivo. Inicialmente, Decentius ignoró este detalle hasta que su subordinado dijo algo que le provocó un escalofrío en la espalda.

"¿Qué diablos es esto? ¡La cabeza ha sido ahuecada! ¡Espera, hay algo aquí!"

Inmediatamente, Decentius entró en pánico mientras le gritaba a Dalmatius:

"¡Espera! St-"

Sin embargo, era demasiado tarde; el Strategos había tirado del cordón, que encendió un compuesto explosivo empaquetado dentro del cráneo de las cabezas cortadas; inmediatamente, se produjo una explosión en la habitación, que hizo pedazos a los conspiradores más cercanos, incluido Dalmatius.

Cuando el explosivo dentro de ese cráneo estalló, encendió a los incrustados dentro de las otras cabezas cortadas, lo que provocó una reacción en cadena que destruyó a los conspiradores como si no fueran más que trozos de carne.

Decentius sintió un dolor punzante en múltiples partes de su cuerpo mientras le zumbaban los oídos mientras luchaba por recuperar el control de su visión borrosa. Cuando finalmente se dio cuenta de su entorno, comenzó a gritar de dolor.

No solo se convirtieron en picadillo varios de los mascarones de proa más prominentes que apoyaban su reclamo al trono, sino que le faltaban la mano derecha y la mitad inferior de la pierna izquierda cuando comenzaron a sangrar profusamente en el suelo. Estaría verdadera y completamente muerto si no detenía la hemorragia pronto.

Afortunadamente para el Segundo Príncipe de Bizancio, los guardias afuera de la puerta escucharon la explosión y entraron a la habitación, donde inmediatamente comenzaron a actuar. Se colocó un cinturón de cuero en la boca del Segundo Príncipe, cuando uno de los guardias clavó su espada en el hogar abierto; después de que

brillara en rojo, presionó la hoja de acero contra las heridas del príncipe, quemando su carne y haciendo que el hombre aullara de sufrimiento.

Si no fuera por el cinturón de cuero en su boca, muy bien podría haberse mordido la lengua y haber asegurado su muerte. Sin embargo, tal escenario no ocurrió. En cambio, sus heridas fueron tratadas rápidamente por la Guardia Real, donde rápidamente llevaron al príncipe de regreso al médico del Palacio local. El Segundo Príncipe del Imperio Bizantino estaría bajo cuidados médicos intensivos; si sobreviviría o no dependía del Señor Dios Todopoderoso.

En cuanto a este ataque a la familia real bizantina, fue cuidadosamente observado por el agente austriaco que había llevado a cabo la redada. No solo entregaron las cabezas llenas del compuesto altamente explosivo conocido como TNT, sino que también se quedaron para ver cuántos de los conspiradores habían muerto. Nunca esperaron que el Segundo Príncipe llegara personalmente a esta reunión; de hecho, fue una ventaja que estuviera tan gravemente herido en el ataque.

Sin embargo, agregó una capa de riesgo; si se descubriera que Austria fue responsable del ataque, podría dañar las relaciones entre las dos naciones. Como tal, el veterano agente de campo inmediatamente se puso manos a la obra para limpiar cualquier evidencia de la participación de su Reino.

Por supuesto, no hizo falta ser un científico espacial para entender quién fue el responsable de un ataque tan explosivo. Sin embargo, mientras pudieran mantener una negación plausible, Austria nunca lo admitiría. Así, estaba a punto de comenzar una nueva y espinosa era de las relaciones austro-bizantinas, y durante esta crisis, el rey de Austria estaba inexplicablemente ausente.

Después de todo, estaba al otro lado del mundo, en un continente que era completamente desconocido para la totalidad del viejo mundo. Cuando Berengario finalmente regresara a la patria meses después, tendría que construir una tapadera mucho más delicada para su ausencia de lo que inicialmente había planeado.

...

No pasó mucho tiempo para que la noticia de este ataque llegara a la red de espionaje de Palladius y, por extensión, a la Inteligencia Real de Austria. De vuelta en Austria, Linde estaba dentro de la sede del departamento, donde estaba vestida con su uniforme de servicio. No podía creer el informe en sus manos; como tal, fue bastante vocal cuando regañó a su subdirector.

"¿No dije explícitamente que abortaríamos la operación si Decentius estaba involucrado? ¿Cómo diablos sucedió esto? ¡Te advertí que si esta operación no se realizaba correctamente, retrasaría nuestra diplomacia con el Imperio Bizantino por décadas! ¿Cómo estropeó tu agente esta misión tan gravemente?"

Hemma se quedó en silencio mientras miraba al suelo, sin querer encontrarse con la mirada de Linde. Aunque había informado a los agentes de las medidas adecuadas que debían tomarse para llevar a cabo esta operación, la responsabilidad de esta falla masiva aún recaía sobre sus hombros. Luchó por encontrar una excusa que no indignara más a su jefe.

"Su alteza... No sabíamos que el Segundo Príncipe estaría en la reunión. De alguna manera, había llegado sin que nuestro agente de campo lo identificara. Sin embargo, eliminamos a los conspiradores. Con sus muertes, podríamos filtrar fácilmente la evidencia de sus fechorías a la Corona bizantina".

Linde estaba lejos de estar complacida a pesar de este razonamiento, y continuó reprendiendo a su subordinada.

"Entonces, déjame entender esto, de alguna manera, el Segundo Príncipe del Imperio Bizantino se deslizó más allá de nuestra detección y entró en la zona de muerte sin nuestro conocimiento. Quiero saber cómo nuestros agentes no pudieron identificar su presencia. ¡En el momento en que Decentius llegó al área, esta operación debería haber sido abortada!

Quiero los nombres de todos los involucrados en este complot, especialmente el de quien fuera el agente al mando de esta operación. Nuestro Rey está ausente en una misión diplomática crítica. ¡Mientras él está fuera, ustedes, idiotas, han retrasado la diplomacia entre nuestro Reino y nuestro mayor aliado por décadas! ¿Tienes idea de lo duro que ha tenido que trabajar nuestro monarca para construir la relación que tiene actualmente con el Imperio bizantino?

Alguien tiene que hacerse responsable de esto; habéis herido gravemente al Segundo Príncipe del Imperio; si ustedes, imbéciles, no pueden culpar de este ataque a otra persona, entonces me aseguraré de que rueden cabezas, ¡lo aclaro!".

Hemma saludó inmediatamente a su superior antes de responder afirmativamente.

"¡Sí, señora!"

Después de escuchar esto, Linde miró disgustada a la mujer que había designado para ayudarla a dirigir el Departamento de Inteligencia. Dejó un último comentario antes de regresar al Palacio.

"¡Limpia tu maldito desastre y hazlo rápido!"

Habiendo dicho esto, Linde partió de la sede de la Inteligencia Real; En cuanto a su subdirectora, la mujer rápidamente se puso a trabajar creando un chivo expiatorio para este ataque, y sabía a quién culpar. Si podía convencer al emperador bizantino de que Austria no estaba involucrada en este ataque, no solo determinaría su futuro, sino el de la Alianza Austro-Bizantina.

Capítulo 474: Llegando a la Aldea Mohawk

Después de varias horas de viaje en el carromato, Berengar, Kahwihta y los marines austriacos llegaron a su destino. El rey de Austria asomó la cabeza por debajo de la lona y examinó el pueblo Mohawk, que era relativamente grande. Varias casas comunales estaban repartidas por toda la ciudad y rodeadas por una primitiva empalizada de madera que actuaba como defensa contra las tribus hostiles.

Si Berengario tuviera que adivinar, este pueblo podría sustentar por completo a cientos de personas. Esto fue razonablemente impresionante al considerar las severas limitaciones tecnológicas que tenían los pueblos nativos de América del Norte en comparación con sus contrapartes del viejo mundo. Nada ejemplificó mejor este marcado contraste que cuando el pueblo Mohawk vio el carro austríaco.

Estaban tan conmocionados como Kahwihta cuando vio por primera vez a las bestias extrañas que alimentaban el dispositivo. Este simple carro de suministros estaba más allá de la comprensión limitada del transporte para un pueblo que carecía de bestias de carga y de ruedas.

Los guardias de la aldea miraron a los jinetes de piel pálida en la parte delantera del carro con temor en sus ojos, ya que no sabían cómo reaccionar ante este extraño suceso. Sin embargo, cuando Berengario salió de la parte trasera de la carreta con Kahwihta y su hermano a su lado, inmediatamente se relajaron y saludaron a los hijos de su cacique en su lengua materna.

"Kahwihta, Shosheowa, es bueno verte regresar; tu padre se preocupó cuando nos enteramos de que aún no habías regresado, incluso después de que los algonquinos atacaran la aldea de los extranjeros".

Los hijos del Cacique miraron a sus hermanos con una expresión lastimosa; no habían presenciado las increíbles hazañas que estos dioses de cabellos dorados habían logrado. Por lo tanto, no sabían que los austriacos repelieron al Algonquin sin una sola baja. Sin embargo, no era su lugar informar a estos centinelas que cientos de sus enemigos yacen muertos. En cambio, Kahwihta simplemente exigió acceso a la aldea.

"Debo hablar con mi padre sobre algo importante relacionado con el futuro de nuestra tribu. ¡Abre las puertas rápidamente!"

Los dos hombres se miraron con expresiones incómodas antes de suspirar profundamente; después de hacerlo, empujaron las puertas para abrirlas, permitiendo que los infantes de marina austriacos y la delegación mohawk entraran al pueblo.

Berengario y los hijos del cacique volvieron a subir al vagón mientras continuaban hacia la casa comunal del cacique, hacia la cual su hija les proporcionó indicaciones.

Cuando finalmente llegaron, Kahwihta saltó del vehículo con una expresión amarga en su rostro. No sabía cómo iba a convencer a su padre de que todo lo que presenciaba era realidad y no un extraño sueño febril.

Sin embargo, estaba decidida a traer una paz duradera entre sus dos pueblos después de presenciar el poder destructivo que ejercían los austriacos. Por lo tanto, detuvo a Berengario antes de entrar en la casa comunal con su hermano. Luchó por hablar en el poco alemán que entendía.

"Espera aquí..."

En respuesta a esto, Berengario sonrió y asintió con la cabeza; estaba seguro de que ella necesitaba hablar mucho con su padre. Al ver su acuerdo, la niña sonrió antes de entrar en la casa comunal, donde su padre y su hermana estaban reunidos con varios de los guerreros veteranos de su tribu alrededor de una mesa que tenía un mapa extendido sobre su superficie.

Este mapa representaba el pueblo algonquino responsable del ataque a la fortaleza austriaca; creyendo que los algonquinos se debilitarían después de una victoria significativa contra los extranjeros, los mohawk ahora se preparaban para atacar a su enemigo y reclamar los recursos de su aldea como propios.

A decir verdad, el Cacique tenía poca fe en la capacidad del austriaco para mantener su posición. Aunque las fortificaciones parecían impresionantes a primera vista, no sabía cuán efectivas eran en realidad, ni cuán avanzadas eran las armas austriacas.

Por el gran volumen de números, creía que los poderosos guerreros algonquinos invadirían rápidamente a los austriacos. Sin embargo, justo antes de que pudiera completar su plan de ataque, su hijo y su hija, a quienes creía muertos, aparecieron ante él.

Cuando el anciano cacique fue testigo del regreso seguro de sus hijos, una amplia sonrisa apareció en su rostro mientras se acercaba a ella y los abrazaba a los dos con fiereza. Mientras lo hacía, inmediatamente preguntó qué eventos habían ocurrido para llevarla a casa.

"Mi dulce Kahwihta, dime, ¿cómo has sobrevivido al ataque de los Anishnabe? ¡Estábamos seguros de que ya habrían expulsado a esos extranjeros de piel pálida!"

La hija del Cacique luchó por expresar sus pensamientos; después de todo, si ella no hubiera estado allí para presenciar su poder, nunca hubiera creído lo que los austriacos habían logrado. Después de unos momentos de silencio, Shosheowa fue quien le habló a su padre.

"¡Padre! ¡Estos extranjeros no son meros mortales! ¡Son, de hecho, dioses! ¡Ambos actuamos como testigos de su capacidad para controlar truenos y fuego por igual! ¡No solo nosotros dos, sino también toda la delegación los hemos visto comandar bestias de la tierra con autoridad absoluta!

Los anishnabes atacaron ese día con más de mil hombres y, sin embargo, con las fuerzas de la naturaleza a su cargo, estos dioses de cabellos dorados repelieron a sus enemigos con facilidad, ¡matando a cientos en el proceso y sin sufrir bajas!

¡Mira fuera de tu casa comunal y mira los métodos que hemos usado para viajar hasta aquí! ¡No debemos cometer el error de nuestros rivales! ¡Si mostramos el más mínimo sentido de hostilidad hacia estas deidades del otro lado del Gran Mar, nos eliminarán tan rápido como un hombre aplastaría una mosca!

El Cacique estaba estupefacto por los comentarios histéricos de su hijo. ¿Qué había presenciado la delegación para elogiar a estos extranjeros hasta tal punto? Rápidamente miró a su hija con una expresión curiosa antes de pedir confirmación de las locas historias de su hermano.

"Kahwihta, ¿es eso cierto?"

La joven asintió con la cabeza y respondió sin dudarlo.

"Lo es, padre. No está mintiendo. Estos hombres extranjeros deben ser dioses, o al menos sus hijos, para conjurar tales fuerzas de la naturaleza y comandar a las bestias de la tierra. Te imploro que los recibas como invitados y los trates bien. Incluso si toda nuestra tribu luchara contra ellos, temo que no seríamos rivales.

También me gustaría recordarles que este es un pequeño grupo, probablemente un grupo de exploración, enviado para investigar estas tierras. ¡Si llegaran más, sería desastroso para nuestra gente si se convirtieran en nuestros enemigos!"

El hombre apenas podía creer lo que escuchaba, pero después de ver a su hijo e hija elogiar tanto a estos extranjeros, no tuvo más remedio que escucharlos. Finalmente, les hizo señas a los guardias en la entrada de su casa comunal para que permitieran la entrada a Berengario.

Cuando Berengario entró en la casa comunal, el cacique lo miró con expresión curiosa. Berengario era alto, mucho más alto que su mejor guerrero. Sin embargo, la parte más llamativa de su carácter era el parche en el ojo y la cicatriz oculta debajo de él. El cacique podía decir con una mirada a las facciones del extranjero que era un veterano de muchas batallas.

De un guerrero a otro, el jefe mohawk trató a Berengario con respeto mientras sacaba una pipa de la paz y le ofrecía fumar a Berengario. Kahwihta tradujo las pocas palabras que pudo entre los dos líderes.

"Mi padre te ofrece fumar de esta pipa como señal de paz entre nuestros dos pueblos".

Berengario instantáneamente asintió con la cabeza y agarró la pipa, de donde sacó su encendedor y tomó un largo trago. Retuvo el humo en sus pulmones durante varios momentos antes de expulsarlo al aire. Después de hacerlo, se lo devolvió al cacique, quien todavía estaba sorprendido de ver el dispositivo que el Rey de Austria había usado para encender la pipa.

Después de recibir una gran calada, el Cacique exhaló una gran columna de humo no mayor que el tamaño que había liberado Berengario. Ahora que los dos habían fumado la pipa de la paz, podían comenzar las negociaciones. Berengario discutió de inmediato los términos comerciales que quería establecer entre su campamento y su aldea.

"Me gustaría mucho establecer comercio con su gente. Somos simplemente un pueblo de avanzada y dependemos completamente de las importaciones de nuestra patria en este momento. Sin embargo, nuestro Reino está muy lejos y nuestros suministros tardarán muchos días en llegar. A cambio de comida, estaría dispuesto a intercambiarles hierro, que se puede usar para fabricar armas y herramientas superiores".

Kahwihta solo podía entender realmente la esencia de lo que estaba diciendo Berengario, y luchó por comunicar su intención hacia su padre. Al final, Berengario se vio obligado a recurrir a un medio de comunicación más primitivo. Agarró un tallo de maíz de la mesa cercana y se quitó la coraza.

El jefe lo miró con expresión inquisitiva, mientras Berengario le indicaba a Shosheowa que le diera su daga de pedernal. Después de un breve intercambio de miradas, Shosheowa entregó su arma a Berengar, donde el rey austriaco usó toda su fuerza para apuñalar su coraza con la daga de piedra.

Al impactar contra el acero con alto contenido de carbono, la daga de pedernal se partió y el jefe mohawk, así como sus guerreros reunidos, quedaron en estado de shock. Fue en este momento que se dieron cuenta del valor del acero. Por supuesto, Berengario no estaría dispuesto a vender acero con alto contenido de carbono a los nativos, pero una coraza de hierro tendría el mismo efecto.

Con la durabilidad del metal establecida, Berengario sacó su propia bayoneta de acero y la colocó junto a su coraza, tratando de comunicar que, a pesar de la diferencia de color, estaban hechos del mismo material.

"Hierro, te doy hierro para comer, ¿sí?"

Kahwihta comprendió de repente lo que Berengario estaba tratando de transmitir e inmediatamente comenzó a traducir para su padre.

"Creo que está dispuesto a darnos este material, a cambio de comida..."

El cacique miró a su hija con confusión en sus ojos. ¿Por qué regalarían un material tan valioso por mera comida? Cuando le hizo esta pregunta, Kahwihta se encogió de hombros. Ella no sabía. Por lo tanto, trató de traducir la pregunta de su padre a Berengario.

"Padre... quiere saber... ¿por qué estás intercambiando hierro por comida?"

Berengario sonrió, mientras almacenaba el maíz en una pila gigante, mientras dejaba un solo tallo de maíz en una pila propia. Después de hacerlo, señaló los dos montones de maíz y trató de comunicar sus pensamientos al cacique nativo.

"¡Tengo mucho hierro! ¡Pero tengo muy poca comida!"

Después de algunos intentos, Kahwihta finalmente entendió lo que quería decir Berengario y transmitió sus pensamientos a su padre.

"Dice que tiene mucho material, pero muy poca comida. Por eso nos lo cambiará por algo tan simple como comida".

Siendo este el caso, el jefe Mohawk inmediatamente asintió con la cabeza en comprensión y le habló a Berengario en su lengua materna.

"Muy bien. Aceptaremos tu comercio. Te proporcionaremos a ti y a tu gente comida a cambio de este llamado hierro".

Después de que Kahwihta hubo traducido con éxito las palabras de su padre, Berengario mostró una amplia sonrisa antes de extender su mano en señal de amistad. El jefe nativo tardó unos momentos en comprender el gesto, pero al final, Berengario y el padre de Kahwihta se dieron la mano en el acuerdo, al hacerlo, se llevó a cabo la primera instancia registrada de comercio entre el viejo mundo y el nuevo mundo.

Capítulo 475: La Ira De Los Dioses De Cabellos Dorados

Habiendo realizado con éxito la primera instancia de comercio entre el viejo y el nuevo mundo. Berengario y sus hombres partieron de inmediato para preparar los bienes que pretendían cambiar por comida. De alguna manera, Kahwihta había convencido a su padre para que le permitiera quedarse en el puesto de avanzada austriaco. Tenía toda la intención de dominar el idioma alemán antes de regresar a casa con su familia.

Como no tenía mucho trabajo, Berengario se tomó un tiempo de su agenda para enseñarle a la niña nativa el idioma alemán, no solo en la verbalización sino también en la lectura y escritura de su guión. A pesar de sus orígenes humildes, la mujer aprendía rápido. Después de estudiar el idioma de sus nuevos dioses durante algún tiempo, ahora podía comunicarse con su benefactor hasta cierto punto.

A estas alturas, ya había aprendido el nombre de Berengario y el origen de su pueblo. Honestamente, no necesitaba exagerar tanto para convencer a la mujer de que los austriacos eran, de hecho, deidades; después de todo, las historias que contó sobre ferrocarriles, barcos a vapor, estructuras masivas y muchas otras hazañas impresionantes de su Reino fueron suficientes para convencer a la mujer nativa de que el llamado Reino de Austria era una tierra bendecida de gran prosperidad y poder.

Desafortunadamente, con la llegada de los austriacos, la pestilencia se había producido en la tierra; Al poco tiempo, Kahwita desarrolló síntomas febriles y Berengario se preocupó bastante. Después de todo, sabía que esta mujer carecía de cualquier forma de inmunidad a las enfermedades que él y sus hombres habían traído sin saberlo del viejo mundo.

Así, Berengario atendía a la mujer enferma mientras esperaba que Honoria regresara con más hombres y provisiones. Como precaución para enfrentarse a enfermedades desconocidas en la tierra ajena de Vinland, los austriacos habían preparado muchos remedios a base de hierbas para ayudar en todo tipo de condiciones que él y sus hombres pudieran encontrar como parte del viaje.

Con el brote inicial, Berengario había ordenado a sus médicos que trajeran una parte de los suministros a la aldea mohawk y trataran a cualquiera que mostrara síntomas de gripe. Al hacerlo, esperaba salvar al menos algunas vidas de la pestilencia que trajo al nuevo mundo.

En ese momento, Berengario estaba preparando un té de hierbas junto con una olla de sopa de fideos con pollo mientras vigilaba atentamente a la mujer nativa que yacía desnuda en su cama. Como parte de su tratamiento, había preparado una toalla húmeda y se la había puesto sobre la cabeza.

A pesar de las apariencias, Kahwihta no estaba en las peores condiciones posibles; de hecho, lo estaba haciendo bastante bien. Sin embargo, no estaba acostumbrada a la gripe y, por lo tanto, se sentía como si se estuviera muriendo. En realidad, tenía un caso leve, principalmente debido al tratamiento natural efectivo que había recibido de Berengario. Algo que las otras tribus no tendrían la suerte de experimentar.

La mujer yacía debajo de las cubiertas de piel mientras tosía levemente en el aire; después de hacerlo, tenía una expresión amarga en su rostro mientras revelaba sus pensamientos a su deidad.

"Temo que no podré presenciar la grandeza de tu Reino divino. Lo único que lamento en esta vida es no haberte resultado útil..."

Berengario se aferró a la delicada mano de la joven con una cálida sonrisa en el rostro; sacudió la cabeza mientras le informaba a la chica nativa de su condición actual.

"Tendrá mucho tiempo para establecer lazos diplomáticos con las tribus locales. Su condición no es tan mala como cree; tiene muchas posibilidades de sobrevivir a esta enfermedad. Más bien, lo que debería preocuparle es el efecto que esta enfermedad tendrá en esta tierra como un todo..."

La enfermedad en sí misma era algo feo, especialmente cuando se presentaba en forma de virus. La influenza podría propagarse rápidamente y fue una de las principales causas en la vida pasada de Berengario del declive de los pueblos nativos americanos.

Desafortunadamente, no había una forma natural de detenerlo. Era algo que acompañaba a los alemanes cuando visitaban la tierra. Berengario, como gran parte de sus hombres, se había acostumbrado a esta enfermedad que era principalmente el resultado de la domesticación del ganado.

Si bien Berengario y sus hombres no habían traído ninguno de esos animales con ellos, portaban la enfermedad y, simplemente contactando a los nativos, habían comenzado a propagarse. Por lo tanto, cuando Kahwihta escuchó que su gente también sufría de esta enfermedad desconocida, sintió que su corazón sangraba.

El hecho de que estos extranjeros pudieran propagar enfermedades aparentemente a voluntad actuaba como una prueba más en su mente de que eran, de hecho, dioses. Esta enfermedad era la ira de los dioses de cabellos dorados y había surgido como resultado de la locura del algonquino. Afortunadamente para su gente; se habían puesto del lado de los austriacos y, al hacerlo, aseguraron su protección contra la pestilencia que trajeron consigo.

Por supuesto, Berengario no tenía forma de saber que la niña estaba pensando en esto y, en cambio, sintió que lo culparía por el sufrimiento de su pueblo. A pesar de esto, no se disculpó; si fueron los austriacos quienes propagaron esta enfermedad o alguna otra

población del viejo mundo que llegó a las Américas, tal cosa era simplemente inevitable.

Por lo tanto, Berengario no insistió en el tema y, en cambio, le dio a la niña sopa y té de hierbas, lo que ayudó inmensamente a su condición. Después de terminar su comida, Kahwihta se quedó dormida, dejando a Berengario con un tiempo de inactividad; como tal, salió de sus habitaciones y se acercó a sus soldados, que actualmente estaban de guardia.

"¿Cuál es el estado actual de la gripe?"

El oficial se rascó la nuca debajo del casco mientras actualizaba al Rey sobre la plaga en curso que se extendía por la tierra.

"Nuestros muchachos están bien, hemos tomado medidas preventivas y hemos contrarrestado sus efectos de manera efectiva. Honestamente, es una variante leve, como máximo algunos resfriados aquí y allá. Aquellos que muestran síntomas reciben hidratación regular y remedios herbales.

Sin embargo, por alguna razón, el efecto de esta variante en los nativos ha sido devastador. Solo han pasado unas pocas semanas, pero nuestros exploradores informan que miles de las tribus conocidas ahora yacen muertas. Cuando nos pusimos en contacto con Mohawk, ya estaba en nuestros sistemas y comenzó a propagarse a ellos.

Desafortunadamente para ellos, en el momento en que dejamos la aldea, el Jefe Mohawk partió en una aventura diplomática a las otras tribus en nuestro nombre. Al hacerlo, sin saberlo, propagó la enfermedad a otras poblaciones nativas. Esto podría resultarnos muy útil a largo plazo.

Con la rápida propagación de la gripe, el número de nativos disminuirá, lo que permitirá que nuestra fortaleza permanezca segura. Mientras traigamos más hombres y suministros, teóricamente podríamos convertir esto en un puesto militar autosuficiente con apoyo limitado de la patria".

Berengario asintió con la cabeza en respuesta a la sugerencia de su capitán. Aunque fue un evento horrible para los nativos americanos, para el Reino de Austria, la propagación de la influenza en el nuevo mundo fue una gran ventaja táctica.

Por supuesto, solo aumentaría después de haber importado ganado. En última instancia, este era un destino que no podía evitarse. Al ver la reacción de su Monarca, el Capitán de la Infantería de Marina tenía otra pregunta en mente, sobre la cual preguntó de inmediato.

"Su majestad, si puedo preguntar, ¿cuáles son exactamente los suministros que se traerán en el próximo viaje?"

En respuesta a esto, una amplia sonrisa apareció en el rostro de Berengario mientras explicaba la misión que le había encomendado a Honoria.

"Pueden pasar algunos meses antes de que lleguen; después de todo, varios barcos necesitan ser reacondicionados, pero tengo la intención de que una flota más grande de fragatas transporte tropas y suministros, desde ganado, tecnología agrícola y suministros de construcción hasta equipo militar y municiones.

Este primitivo fuerte de madera será reconstruido en una verdadera fortaleza estelar, y nuestro muelle podrá albergar varias naves. Comenzaremos a implementar campos fuera de la defensa en la primavera y criaremos ganado para que ustedes puedan tener algo de carne fresca.

Esta fortaleza actuará como nuestra primera instalación militar en este Nuevo Mundo y como nuestra primera colonia. Por ahora, seguirá siendo un secreto muy respetado dentro de nuestro Reino; solo aquellos con suficiente autorización de seguridad sabrán su existencia..."

Esta respuesta del rey austríaco solo llenó de más preguntas al oficial, quien inmediatamente pidió aclaraciones a su curiosidad.

"¿Quién trabajará los campos? Seguramente no esperas que lo hagamos?"

Cuando Berengario escuchó esto, se rió entre dientes antes de responder a la pregunta del hombre.

"Con el tiempo, algunos nativos vendrán a reverenciarnos, especialmente después de que vean que no se ven afectados por la pestilencia que hemos traído a esta tierra. Los supervivientes de las tribus que no están alineadas con nosotros y que no han recibido nuestra "bendición" vendrán en busca de refugio y, cuando lo hagan, los pondremos a trabajar en los campos. Su pago será una parte de los alimentos que cultiven, el refugio para vivir y la protección proporcionada por el ejército austriaco.

En los próximos años, tengo la intención de reemplazar a estos salvajes con austriacos. Mientras tanto, tú y tus soldados sois libres de tomar como concubinas a tantas mujeres locales como queráis. Solo recuerde, si bien es posible que traigamos enfermedades a las que estas personas no son inmunes, es posible que también tengan enfermedades con las que no estamos familiarizados.

Todos deben tener mucho cuidado con quién se acuesta. Si crees que existe la más mínima posibilidad de que una chica esté enferma, no te acuestes con ella... Corre la voz, si alguno de ustedes, cabrones, contrae una enfermedad desconocida, pondré su trasero en cuarentena aquí en el nuevo mundo por el resto de sus miserables vidas".

El Capitán inmediatamente asintió con la cabeza en comprensión al escuchar las palabras de su Rey. Se aseguraría de informar bien a los hombres estacionados en

Vinland sobre los riesgos potenciales de enfermedades y las consecuencias de sus acciones. Por lo tanto, mientras la pestilencia devastaba la tierra y las personas que habitaban en ella, Berengario y los austriacos planearon aprovechar la crisis.

Capítulo 476: Encontrar un chivo expiatorio

Dentro de los límites del sultanato mameluco, un agente de Austria estaba actualmente vestido de pies a cabeza con atuendo árabe; Aunque era alemán de sangre, se había puesto suficiente maquillaje en la piel y se había teñido el pelo en un intento de mezclarse con la población local. Si uno no presta suficiente atención, es probable que no noten la diferencia.

Este Agente tenía un propósito singular: enmarcar el ataque al Segundo Príncipe en el rival a largo plazo del Imperio Bizantino. Esta era una tarea más fácil de decir que de hacer, ya que requería el contrabando de artillería al país a través del Emirato de Granada.

Sin embargo, a pesar de las dificultades en su viaje, en este momento, este hombre estaba a lomos de un camello con varias cajas que estaban llenas de proyectiles de artillería. Estos proyectiles fueron un producto defectuoso disparado durante la guerra en Iberia y quedaron sin detonar. A pesar de esto, estaban completamente armados y podían ser detonados si uno sabía lo que estaban haciendo.

Por supuesto, también podrían perforarse, donde el TNT podría recuperarse y convertirse en un explosivo improvisado como el que se usó en Antioch. Su objetivo era plantar la evidencia dentro del arsenal Mamluke, en cuanto a lo que vino después de eso, solo el tiempo lo diría.

Para que esta operación tuviera éxito, el hombre había adoptado la identidad de un radical islámico que había rescatado el equipo en Iberia y estaba dispuesto a vendérselo al Sultanato mameluco. Mientras el camello se acercaba lentamente a las puertas del Arsenal Mamluke, los guardias locales detuvieron al agente austriaco, quienes inmediatamente comenzaron a hablarle en árabe.

"¡Alto! ¡Declara tu negocio!"

El Agente inmediatamente hizo lo que se le dijo y detuvo su montura antes de hablar con un perfecto acento granadino.

"Mi nombre es Insaf Al-Mursi; soy un humilde carroñero de Granada; he adquirido algunos bienes de la guerra en la península ibérica que sus amos estarán muy interesados en..."

Los guardias miraron a este extraño con miradas inquisitivas. Actualmente, el mundo islámico se estaba preparando para una Jihad contra el Imperio Bizantino; a pesar de esto, no habían incluido a Granada debido a su liderazgo secular y estrechos vínculos

con la cristiandad. Que un granadino cruzara el Estrecho de Gibraltar con lo ganado en los campos de batalla de la Península Ibérica era sospechoso.

Sin embargo, si era genuinamente fiel, entonces podrían hacer un gran uso de lo que se recuperara, y por lo tanto, el líder de los guardias asintió con la cabeza antes de responder al extraño carroñero del norte.

"Muy bien, te escoltaré hasta el Magistrado. Sin embargo, si te pasas de la raya, te cortaré el cuello. ¿Me entiendes?"

El Agente inmediatamente asintió con la cabeza en silencio, indicando que entendía la amenaza. Después de hacerlo, las puertas se abrieron y montó su camello a través de la entrada, donde finalmente fue conducido al centro de la instalación.

Después de llegar a cierto punto, el agente austriaco enganchó su camello antes de seguir al guardia más adentro de la Armería, donde se encontraba el magistrado mameluco a cargo de supervisar sus operaciones. Cuando el hombre vio al extraño junto a sus guardias, inmediatamente comenzó a preguntarse qué estaba pasando.

"¿Quién es este? ¿Por qué le has permitido tener acceso a esta instalación?"

Dicho esto, el guardia inmediatamente comenzó a explicar sus acciones.

"Este es un carroñero de Granada; viene trayendo armas de los campos de batalla de Iberia. Pensé que te podría interesar lo que tiene a la venta..."

Los ojos del Magistrado inmediatamente se abrieron de emoción al escuchar esta noticia; cualquier cosa utilizada por el ejército austríaco en la guerra fue una ganancia considerable y fue muy deseada por las diversas potencias del mundo occidental. Como tal, rápidamente se dirigió al agente austriaco con una respuesta de bienvenida.

"Amigo mío, soy Ufayr Ibn Sulaiman, magistrado del sultanato mameluco. Por favor, muéstrame tus mercancías; te prometo que pagaré un precio justo por lo que me ofrezcas".

Una sonrisa se dibujó inmediatamente en el rostro del Agente mientras se inclinaba ante el Magistrado.

"Sería un honor..."

Después de decir esto, el grupo caminó hacia los camellos donde el Agente bajó una de las cajas; después de hacerlo, lo abrió para revelar la munición sin detonar.

"Estos son proyectiles explosivos disparados por la artillería austriaca; resultaron ser defectuosos y no detonaron. Sin embargo, se dice que el material explosivo dentro de ellos todavía está activo. Si los abriera, podría usarlos como explosivos improvisados mucho más poderosos que la pólvora".

El Magistrado se enamoró inmediatamente del producto; ni siquiera le importaba su peligro potencial. Como tal, rápidamente asintió con la cabeza con entusiasmo antes de levantar cinco dedos.

"¡Pagaré 5 florines austríacos por cada uno! ¡Si mi gente puede investigar cómo funcionan estos dispositivos, podremos derrotar fácilmente al Imperio Bizantino!"

A estas alturas, la moneda austriaca se había convertido prácticamente en el estándar internacional de moneda en el mundo occidental. Su pureza y tamaño lo convirtieron en un producto estable, y las estrictas leyes de la Casa de la Moneda de Austria impidieron cualquier degradación. El agente austriaco ni siquiera se molestó en negociar. En cambio, inclinó la cabeza con gracia y respondió con una declaración sorprendente.

"Eso está bien para mí; ¡cualquier cosa que pueda hacer para apoyar a los fieles!"

Al oír esto, el Magistrado empezó a confiar más en este supuesto Carroñero granadino; como tal, rápidamente ordenó a un sirviente que recuperara el pago. Después de unos momentos, llegó un saco que contenía varias monedas de oro y se lo entregó al Agente. Después de contar el pago para asegurarse de que fuera correcto, el Agente asintió y sonrió antes de responder.

"¡Un placer hacer negocios con usted!"

Mientras decía esto, comenzó a partir, donde el Magistrado lo llamó desde atrás.

"¡Si encuentras otras armas austríacas, nuestras puertas estarán abiertas para ti!"

A pesar de escuchar esto, el Agente no respondió. En cambio, se apresuró a alejarse a una distancia segura del Arsenal; después de todo, había dejado un pequeño regalo para el sultanato mameluco. El Magistrado miró a sus guardias y les dio sus órdenes solo después de que el extraño carroñero desapareciera.

"Rápido, desembale estos caparazones y llévelos al departamento de investigación. ¡Quiero saber cómo funcionan lo más rápido posible!"

Los guardias inmediatamente asintieron en respuesta y comenzaron a hacer lo que se les indicó; después de buscar en la caja abierta, un guardia notó algo peculiar. Había un pequeño reloj de bolsillo en el fondo de la caja. Inmediatamente llamó al Magistrado con un toque de preocupación.

"Jefe, ¿qué es esto?"

Inmediatamente, el Magistrado se acercó e inspeccionó el dispositivo, era una especie de reloj, pero no tenía idea de qué estaba haciendo en la caja. Los segundos fueron contando lentamente mientras los mamelucos inspeccionaban el dispositivo con curiosidad hasta que finalmente las manecillas dieron el mediodía. En el momento en

que lo hizo, detonó una explosión masiva, matando a todos los presentes y derribando todo el Arsenal.

El Agente miró desde lejos en lo alto de una duna mientras observaba la explosión masiva que sacudía la ciudad. Había conectado este reloj para que actuara como detonador; en el fondo de estas cajas había una tabla que servía de piso falso. Debajo de este tablero había una capa de TNT apretado. Cuando se combina con los proyectiles explosivos, proporciona una explosión lo suficientemente grande como para destruir el Arsenal y todo lo que hay en él.

Con este acto de terror, Austria podría afirmar efectivamente que se habían introducido de contrabando artefactos explosivos sin detonar en el Sultanato Mamluke, que se utilizó para atacar al Segundo Príncipe del Imperio Bizantino. Al hacerlo, absolviéndose de la culpa. También podrían afirmar que después de enterarse de este hecho, enviaron a un agente a detonar la ordenanza para evitar que los mamelucos hicieran otro intento similar en el futuro.

Este era el plan que había ideado el Director Adjunto de la Inteligencia Real para incriminar al enemigo más prominente del Imperio Bizantino por el ataque a Decentius y los otros Conspiradores. Desafortunadamente para el sultanato mameluco, Bizancio tomaría represalias rápida y ferozmente cuando se revelara este supuesto hecho.

Las únicas personas que sabrían que Austria estuvo involucrada en el ataque serían los Agentes austriacos y el propio segundo Príncipe. Después de todo, fueron sus acciones las responsables de las represalias que lo habían mutilado permanentemente.

Esto era algo que nunca perdonaría mientras aún respirara. Sin embargo, a pesar de saber la verdad, nunca la revelaría; después de todo, si lo hiciera, se revelaría su conspiración para asesinar a su hermana y disolver la Alianza Austro-Bizantina.

Si tal cosa llegara a alcanzar a su padre, sería castigado severamente como traidor al Imperio Bizantino y la Dinastía Palaiologos. El castigo por traición era la muerte, y aunque ahora estaba mutilado, Decentius nunca caminaría voluntariamente hacia la tumba.

En cuanto al Agente responsable de esta operación, se escaparía rápidamente del Sultanato mameluco y regresaría a Granada, donde comenzaría a realizar operaciones contra los diversos señores de la guerra de Portugal que aún se resistían al gobierno del Sultán. Para un hombre de su ocupación, el trabajo nunca estaba realmente terminado.

Capítulo 477: Todo vale en el amor y la guerra

Honorio estaba de pie a bordo de la proa de su barco mientras contemplaba la costa de Trieste. Había sido un viaje relativamente breve de aproximadamente dos semanas; durante este tiempo, había regresado a casa sin incidentes. El único inconveniente de esto era que su marido, el rey de Austria, se había quedado atrás en el nuevo mundo.

Esto hizo que ella se preocupara profundamente por su seguridad; después de todo, ¿qué clase de esposa sería ella si no se preocupara por su esposo que estaba aislado y solo, separado por miles de millas de mar? No confiaba en los nativos de Vinland. A sus estimados ojos, no eran más que salvajes al revés, y no había forma de que pudiera confiar en tales demonios incivilizados.

Aun así, Berengario era un hombre ambicioso y, por alguna razón, tenía razón sobre la existencia y ubicación de Vinland. Quizás también tenía razón sobre el vasto tesoro de recursos sin explotar que contenía. Si tal cosa era cierta, entonces Austria debía monopolizarla a toda costa. Si otros se dieran cuenta de la existencia de este nuevo mundo, entonces estimularía una carrera por quien pudiera reclamar la mayor cantidad de territorio.

Por lo tanto, Honorio estaba más decidida que nunca a ayudar a su esposo cuando llegó al principal puerto del Reino de Austria. Después de que ella y los marineros terminaron de amarrar los barcos, saltó de su barco y se embarcó hacia la fábrica de construcción naval. Su primera orden del día fue entregar una carta a Evio, el carpintero principal del Reino de Austria.

Después de caminar por la ciudad portuaria en gran parte industrializada, la tercera reina de Austria se abrió paso hasta el principal astillero de Trieste. Al presenciar la entrada de Honorio, Evio detuvo sus acciones y corrió hacia ella. El carpintero veneciano mostró un inmenso respeto por la mujer, conocida como el Azote del Mediterráneo.

"Mi Reina, pensé que estabas en una misión secreta junto al Rey; ¿por qué regresaste tan pronto? ¿La búsqueda resultó ser un fracaso?"

Honorio negó con la cabeza en respuesta; una amplia sonrisa apareció en sus bonitos labios mientras le entregaba con confianza la carta al hombre que se encargaba de la construcción y modernización de su embarcación. Ella permaneció en silencio mientras el hombre continuaba leyendo el contenido de la carta; con cada frase, sus ojos se agrandaban mientras hablaba en su lengua materna.

¡Dios mío, lo encontré!

Inmediatamente el hombre hizo la señal de la cruz antes de recuperar el control de sus emociones y hablar en un idioma que Honoria podía entender.

"¡Comenzaré la construcción de los transatlánticos Dominion Class de inmediato! Tomará un tiempo, ya que actualmente estoy trabajando en varios proyectos. Debido a esto, tendré que construir estas embarcaciones una a la vez. En cuanto a la modernización de las fragatas de vela existentes, hemos completado oficialmente diez en total. Puede tomar todas las que considere adecuadas para cumplir esta misión. Aunque tenga en cuenta que cuantas más embarcaciones traiga, más hombres tendrá que examinar para obtener autorizaciones de seguridad".

Honoria asintió en respuesta a esto antes de agradecer al hombre por sus esfuerzos.

"¡Gracias, Evio, eres un hombre trabajador y sin ti, Austria carecería de su poderosa armada!"

El viejo carpintero veneciano simplemente sonrió y asintió con la cabeza antes de despedir a la Reina.

"Bueno, si no hay nada más que necesites, ¿debería volver a trabajar en la construcción de este gigante de acero que Su Majestad me ha pedido!"

Honoria contempló el casco parcialmente construido de la Fragata Clase Adela con una amarga sonrisa en su rostro. Evio ya estaba trabajando en la modernización de otra fragata. Lo que le molestaba de esto es que Berengario había llamado a estos poderosos barcos en honor a su primera esposa, en lugar de a ella misma. Después de todo, Honoria era la reina de alta mar. ¿No sería mejor que un barco tan temible llevara su nombre?

Honoria sospechaba que Berengario había llamado a las Fragatas en honor a Adela porque era la esposa principal. Por supuesto, si hubiera sabido que Berengario nombró a la Clase de Fragatas en honor a Adela porque tenía el busto más pequeño de sus mujeres, lo que en su mente se correlacionaba con el hecho de que armaría a estas Fragatas con los cañones más pequeños de sus futuras naves, probablemente se echaría a reír.

Después de observar el barco más nuevo y su construcción en curso, Honoria asintió con la cabeza en silencio antes de partir; tenía mucho que hacer mientras estuvo en Austria; reunir a los soldados y los suministros era solo una parte de ello. Sin embargo, tenía una semana para cumplir con estas obligaciones; decidió que lo primero que haría sería visitar a su bebé que había dejado atrás, para emprender este viaje.

Después de tomar el tren de regreso a Kufstein, Honoria encontró el camino hacia el palacio. Mientras se dirigía a las habitaciones personales de su hijo, encontró a Linde adentro, amamantando a su hijo. En el momento en que Honoria vio esto, su expresión se hundió; sabía que Linde era prácticamente una vaca lechera y que ella sería la que

alimentaría a Alexandros mientras estuviera fuera, pero presenciar algo así trajo emociones complicadas a su corazón.

Cuando Linde vio a Honoria entrar en la habitación, la llenó de conmoción, tanto que casi deja caer al niño. Le tomó un segundo mantener el control sobre el chico mientras se acercaba rápidamente a su rival. Linde inmediatamente hizo la pregunta que corría por su mente con una sonrisa emocionada en su rostro.

"¿Está en casa?"

Sin embargo, en el momento en que Honoria negó con la cabeza, Linde hizo un puchero. En lugar de insistir en la decepción, cambió de tema a algo más productivo. Algo que había querido discutir con la princesa bizantina desde hace algún tiempo.

"Sinceramente Honoria, tu hijo tiene suerte..."

Honoria alzó una ceja al oír esto. ¿En qué estaba pensando esta vil tentadora cuando apretaba a Alexandros contra su pecho?

"¿Cómo es eso?"

En respuesta a esto, Linde suspiró mientras miraba a su alrededor para ver si alguien más estaba mirando; después de hacerlo, bajó la voz y se sinceró con Honoria por primera vez en mucho tiempo.

"Dado que tú y Berengario están casados por línea materna, significa que Alexandros no tendrá que competir con mi hijo por el trono..."

Honoria sintió como si Linde la estuviera insultando a ella ya su hijo. No podía creer que diría tal cosa cuando estaba amamantando al niño al que insultó. Por supuesto, Linde no lo dijo como un insulto. En cambio, sintió genuinamente que Alexandros tenía suerte de que su padre no lo obligara a competir contra sus hermanos por el trono de Austria.

Sin embargo, Honoria no se dio cuenta de esto y, en cambio, frunció el ceño mientras trataba de alejar a su hijo de la mujer que pensó que lo había insultado.

"Puedes decir cualquier mierda que quieras sobre mí, ¡pero no te atrevas a insultar a mi hijo, maldita perra! ¡Dámelo ahora mismo!"

Linde se sintió maltratada, pero hizo lo que le dijeron. Después de todo, Alexandros no era su hijo. Sin embargo, en el momento en que Honoria sacó al niño del pecho de Linde, estalló en lágrimas. Esto inmediatamente hizo que los instintos maternos de la mujer se activaran cuando hizo callar al niño, calmándolo en el proceso.

Honoria miró con curiosidad a Linde. No sabía que la mujer era tan buena con los niños. A pesar de su naturaleza venenosa, en realidad parecía preocuparse por

Alexandros, aunque no era su hijo. Por lo tanto, dio un paso atrás de sus nociones preconcebidas y preguntó qué quería decir Linde con su declaración anterior.

"¿Entonces no estabas insultando a mi hijo cuando dijiste que tuvo suerte de haber nacido matrilineal?"

Ahora era el momento de que Linde se sintiera ofendida cuando escuchó los comentarios de Honoria. Linde infló sus mejillas con una expresión de puchero mientras expresaba los pensamientos en su mente.

"¡Nunca lo haría! Puede que tu hijo no sea mío, pero sigue siendo el hijo de Berengario, y quieras creerlo o no, todavía lo considero familia por eso. Solo decía que tuvo suerte de evitar el dolor futuro que acompañará a Hans y a mis otros futuros hijos, a quienes su padre obligará a competir contra sus hermanos por la corona de Austria".

Honoria tenía un nuevo respeto por Linde. Con toda honestidad, nunca había pensado en la línea de sucesión ya que sus hijos no serían parte de ella. Ella estaba bien con eso. Significaba que sus hijos podían disfrutar de sus vidas al máximo sin estar encadenados a los asuntos del estado. Sin embargo, ahora se dio cuenta de los pensamientos que tanto Linde como Adela debían tener en cuenta cada vez que veían al hijo de su rival. Los siguientes comentarios de Linde reforzaron aún más esta idea en la cabeza de Honoria.

"Aunque Berengario obligará a Hans y a sus futuros hermanos a pasar por algunas dificultades en la búsqueda de la corona, juro que haré todo lo posible para asegurarme de que sea uno de mis hijos el que acabe en el trono después de que su padre haya abdicado. Nunca permitiré que Adela ponga a uno de sus hijos en el trono. Si es lo último que hago en este mundo, ¡me aseguraré de vencer a esa perra!".

Honoria siempre supo que la rivalidad entre Linde y Adela era feroz, pero nunca supo que era tan intensa. Por supuesto, solo había una pregunta en su mente, y no tenía miedo de hacerla.

"¿Por qué me cuentas todo esto?"

Linde cerró la distancia entre ella y Honoria. Al hacerlo, le dio unas palmaditas en la cabeza a Alexandros, que ahora estaba en brazos de su madre, antes de responder a su pregunta.

"Porque quiero asegurarme de que estás en el lado correcto de este conflicto. Puedes pensar que Alexandros está libre de la política de nuestra familia, pero tú y tus hijos tienen un papel que desempeñar. Tú y yo sabemos cuán hipócrita es Adela. Puede actuar como la mujer más piadosa del planeta, pero se rebajaría a niveles que yo no me atrevería a hacer para asegurar que su hijo termine en el trono. Realmente me vendría bien tu apoyo en este asunto".

Honorio sonrió cuando escuchó esto antes de expresar sus pensamientos honestos.

"Eres una perra..."

En respuesta a esto, Linde simplemente sonrió antes de salir por la puerta. Mientras lo hacía, dejó sus últimos comentarios.

"En la guerra y en el amor todo se vale...."

Capítulo 478: Una Nueva Fuerza Laboral

Mientras Honoria estaba de vuelta en la Patria preparándose para la próxima incursión al Nuevo Mundo. Berengario, junto con sus soldados, todavía estaban estacionados dentro de la Fortaleza temporal que se había construido en la costa de Nueva York.

Durante las últimas semanas, Berengario había estado tratando a Kahwihta por sus síntomas de gripe y, finalmente, la fiebre había desaparecido. Ella, como sus parientes, había recibido tratamiento básico para la enfermedad y, gracias a esto, sobrevivió a la prueba.

A diferencia de lo que esperaba Berengario, la joven no lo culpó a él ni a su gente por su sufrimiento. En cambio, lo vio como una prueba de su lealtad a sus dioses. Una cosa era segura; simplemente estaba feliz de estar viva.

Con esto en mente, la joven nativa se levantó de debajo de las sábanas de franela y los cobertores de piel que le brindaban calor durante estos tiempos difíciles y lentamente se vistió con su ropa tribal de piel de venado. Berengario entró en la habitación mientras lo hacía, lo que provocó que una brisa ligeramente fría entrara en el alojamiento, por lo demás cómodo.

Al ver a la mujer salir de la cama, Berengario sonrió; parecía estar en mucho mejor estado que antes. Con esto en mente, rápidamente se puso a trabajar mientras preparaba una buena comida para compartir con su traductor.

Había mucho trabajo por delante para el rey de Austria, y tenía la intención de usar a esta mujer para comunicarse con las otras tribus en el momento en que dominara la lengua alemana. Sin embargo, tal cosa no se podía apresurar; por el momento, se aseguraría de que Kahwihta estuviera en plena forma antes de empezar a utilizarla como diplomática.

Mientras Berengario continuaba cocinando una comida saludable, la hija del cacique mejoró su alemán; lentamente revisó los materiales educativos que Berengario le había proporcionado; estas eran copias de los textos en uso por el sistema educativo austriaco. Fueron diseñados para ser utilizados por estudiantes primerizos del idioma alemán.

Berengario había traído consigo una serie de libros de idiomas de la Patria para formar eficazmente traductores de entre la población local. Habían demostrado ser bastante efectivos, ya que la comprensión de la lengua alemana de Kahwihta aumentaba día a día.

Finalmente, terminó la comida y se la llevó a la joven, donde la obligó a tomar un descanso de sus estudios para poder comer con él. En el momento en que probó el

plato preparado a partir de una mezcla de raciones, gimió de placer antes de comentarlo.

"¡Esto es magnífico!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de rechazar el cumplido.

"Esto no es nada, solo algo que preparé de nuestras raciones; ¡deberías ver las delicias que como en la Patria!"

Kahwihta no entendió la totalidad del comentario de Berengario e inmediatamente miró su libro de estudio mientras comía para asegurarse de que pudiera aprender efectivamente lo que decía. Después de unos minutos, sus ojos se abrieron en estado de shock y dejó su libro, donde pronunció la siguiente frase en un alemán entrecortado.

"¿Me llevarás a tu tierra natal?"

Berengario tenía una expresión incómoda en su rostro al escuchar esto; no podía muy bien llevarse a la chica con él de vuelta a Austria. Todavía había muchas enfermedades peligrosas allí a las que ella carecía de inmunidad. Sin embargo, pudo ver que ella deseaba desesperadamente ver cómo era su tierra natal y, por lo tanto, suspiró antes de hacer una declaración que efectivamente hizo desaparecer la lata.

"Tal vez algún día..."

Aunque no había respondido en forma definitiva, fue suficiente para traer una sonrisa a la cara de la niña nativa. En cuanto a Berengario, pensó que si presenciaba los esplendores de Austria, podría sufrir un infarto. Después de todo, la patética fortaleza de madera que habían construido y las miserables raciones que comían sus soldados ya la impresionaron lo suficiente.

¿Qué tan emocionada estaría cuando fuera testigo de los extensos ferrocarriles que se estaban construyendo en Austria o su gran arquitectura que existía en todas las ciudades? Tal vez a su debido tiempo, probaría lo que la patria le ofrecía aquí mismo, en su propia casa.

Las cosas progresaban sin problemas en esta colonia militar y, como esperaba Berengario, actualmente había una crisis en curso entre las tribus nativas de lo que alguna vez se denominó Nueva York en su vida pasada.

De hecho, en este mismo momento, había una multitud de nativos sentados fuera de las puertas de su fortaleza, buscando refugio de los elementos y de sus enemigos por igual. La gripe había devastado a sus poblaciones, y estos sobrevivientes solo podían volverse hacia las personas que parecían completamente ajenas a la extraña enfermedad.

Fue debido a estas circunstancias que Berengario se vio en la necesidad de un traductor, y aunque la formación de Kahwihta no estaba completa, ella era la única persona que podía desempeñar este papel; con un profundo suspiro, el joven rey austríaco hizo un pedido a su concubina colonial.

"Kahwihta, hay una reunión de nativos fuera de nuestras puertas en busca de refugio y ayuda. Tengo la intención de ponerlos a trabajar en los campos. La primavera está a la vuelta de la esquina y necesitaré una mano de obra adecuada para hacer que esta fortaleza dure. Sin embargo, para dejar en claro mis generosas intenciones a esta gente, necesito que alguien traduzca mis palabras. ¿Podrías hacer esta pequeña tarea por mí?"

La hija del joven cacique miró a Berengario con expresión curiosa. Le tomó unos momentos traducir sus palabras en su mente, pero finalmente entendió su sentimiento. Una sonrisa se dibujó rápidamente en su hermoso rostro cuando pronunció las palabras que Berengario quería escuchar.

"¡Por supuesto, te ayudaré en todo lo que pueda!"

Debido a esta cálida respuesta, una sonrisa amable se dibujó en el rostro del monarca austríaco cuando escuchó esto antes de responder.

"Estoy seguro de que lo harás."

De inmediato, la emoción de la niña al escuchar estas palabras de aliento. Sin embargo, al momento siguiente, llamaron a la puerta. El Capitán a cargo de la Compañía Marina estaba bastante apremiado mientras continuaba golpeando la gruesa puerta de madera.

Cuando Berengario finalmente abrió la entrada de su alojamiento, vio una apariencia frenética en el rostro del hombre al que había encargado que dirigiera a sus soldados. Antes de que pudiera preguntar qué había causado que el hombre estuviera en un estado tan caótico, el Capitán anunció audazmente lo que estaba ocurriendo.

"Señor, los nativos fuera de nuestras puertas se han agitado; si no conseguimos que alguien los calme, ¡podríamos tener un motín a gran escala en nuestras manos!"

La expresión de Berengario se hundió; tal cosa era el peor de los casos; no hubo vacilación en su único ojo bueno cuando desvió la mirada hacia la joven que estaba a su lado. Con una orden severa, partió de su alojamiento hacia las murallas de la Fortaleza, con la niña nativa a cuestas.

"¡Ven conmigo!"

Al llegar a las murallas, Berengario fue testigo de la escena de docenas de hombres, mujeres y niños de una variedad de tribus y culturas reunidos frente a las puertas de su

fortaleza. Había aproximadamente cien personas en total. Algunos de ellos tenían síntomas de gripe, mientras que otros parecían estar bastante saludables.

Debido a que diferentes pueblos se reunían en el mismo espacio, no pasó mucho tiempo antes de que ocurriera el conflicto. Para el ojo inexperto de los infantes de marina de Austria, estas personas eran todas iguales, pero Berengar y Kahwihta sabían lo contrario. El joven rey austriaco tenía un tono de urgencia en su tono cuando emitió un decreto, esperando que su traductor transmitiera sus palabras de manera efectiva.

"¡Cálmense! Como líder de este asentamiento, les aseguro que serán atendidos si se comportan bien y siguen mis órdenes apropiadamente. Da la casualidad de que la primavera está a la vuelta de la esquina, y necesitamos granjeros y trabajadores. Si acepta trabajar para nosotros, se le proporcionará el alojamiento adecuado, como alojamiento, comida y tratamiento médico. Si no está de acuerdo con estos términos, ¡entonces puede regresar al lugar de donde vino!"

Kahwihta inmediatamente tradujo estas palabras a varios idiomas, lo que permitió a estas diferentes tribus comprender lo que Berengario había dicho. Al enterarse de que serían provistos a cambio de trabajo, muchas de las personas reunidas inmediatamente se calmaron y cesaron sus hostilidades.

Si bien algunos se negaron a trabajar para estos extranjeros de piel pálida, todavía había docenas de personas que no tenían adónde ir, la enfermedad había devastado sus tribus y aldeas, y lo que quedaba fue conquistado por sus vecinos. Al final, estas personas solo pudieron aceptar con gracia los términos de Berengario.

Por lo tanto, Berengario había ganado una pequeña mano de obra para su pequeña colonia militar que proporcionaría la mano de obra necesaria para mantener su asentamiento operativo en el futuro previsible. Este sería el primer grupo de nativos incorporado a las colonias alemanas por medios pacíficos.

Capítulo 479 - Recién Llegados

Honorio había pasado una semana reuniendo las tropas y los suministros para llevarlos de regreso a Vinland. Este sería el segundo de muchos viajes que su barco haría a través del Atlántico para garantizar que la Colonia Militar en el nuevo mundo se mantuviera adecuadamente.

Como de costumbre, el viaje al Nuevo Mundo transcurrió sin incidentes. De hecho, sin Berengario para entretenerse, ni barcos para piratear, la tercera reina de Austria se aburría terriblemente durante todo el viaje.

Al llegar a los muelles de Austria, Honorio se bajó de su embarcación y saludó a su esposo, quien parecía estar bien. Instantáneamente agarró su cuello y lo besó apasionadamente en los labios; una sola frase escapó de sus labios mientras lo hacía.

"¡Te extrañé!"

Berengario se rió entre dientes al escuchar esto antes de preguntar cómo le estaba yendo a su familia en la patria.

"¿Cómo está nuestro hijo? ¿O mis otros hijos, para el caso?"

Honorio resumió de inmediato lo que había ocurrido durante su estancia en Kufstein.

"A Alexandros le va bien; esa vaca lechera Linde lo mantiene bien alimentado; en cuanto a Hans, él y esa niña Veronika se llevan bastante bien. En cuanto a Helga, está creciendo como una mala hierba; te juro que cuando regreses, ni siquiera reconocerás a tu hija.

Kristoffer y Katherin están perfectamente sanos y Adela parece adorarlos significativamente. En cuanto a Henrietta, parece estar bien. Se siente un poco sola sin ti, pero afortunadamente nos tiene a nosotros para cuidarla. En cuanto a Yasmin, su embarazo está progresando sin problemas, y también te envía saludos. "

Honorio agarró una pequeña cesta llena de pasteles que estaba sobre el recipiente y se los entregó a Berengario. Parecían ser productos horneados en casa hechos con las manos de Yasmin al estilo de su tierra natal.

Una amplia sonrisa apareció en el rostro del joven rey mientras asentía con la cabeza en silencio. Era bueno tener una esposa cariñosa que disfrutaba cocinando. Al ver esto, una sonrisa se dibujó en los labios de Honorio mientras se burlaba de su esposo.

"Por cierto, tuve algunos de ellos en el viaje aquí, así que puedes disfrutar lo que quede".

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto, sin embargo, cuando quitó la tela que cubría las golosinas, se sorprendió al ver que ella no estaba bromeando. Solo le quedaban alrededor de tres postres para comer. Inmediatamente miró a su esposa, que hacía mucho tiempo que se había escapado al asentamiento. Al ver esto, Berengario simplemente se rió entre dientes y sacudió la cabeza antes de comentar sobre las acciones de la niña.

"Esa maldita perra..."

Después de volver a familiarizarse con Honoria y la situación en casa, Berengario comenzó a rastrear los manifiestos de envío. Pasó bastante tiempo comprobando si todos los suministros que había solicitado estaban reunidos.

Después de una investigación minuciosa, se alegró de ver que Honoria no le había fallado en nada más que en comer las golosinas que Yasmin había horneado para él. Él juró en su corazón que de una forma u otra, recuperaría a la mujer por esta ofensa.

Sin embargo, Berengario negó con la cabeza después de pensar en esto; tenía demasiado trabajo que hacer ahora que habían llegado las tropas, el ganado y los suministros. No tuvo tiempo de involucrarse en una pequeña disputa con su esposa que comenzó por unos pasteles. Con otros pocos cientos de personal militar, era hora de reformar esta fortaleza para convertirla en un asentamiento más permanente.

Después de unas horas, descargaron los suministros del barco y Berengario estaba de pie en medio de la fortaleza presentando a los nuevos hombres el asentamiento en el que permanecerían durante su despliegue.

"Hombres, han ingresado a la tierra mítica de Vinland. Nuestras operaciones aquí son altamente clasificadas. Todos ustedes han sido elegidos debido a sus habilidades y porque se les ha confiado la autorización de seguridad necesaria para conocer estas tierras.

Como sabrá, cuando se le otorgó este despliegue, se le informó que su permanencia aquí duraría un año. Después, puedes elegir regresar a la patria y buscar una posición diferente, o puedes elegir quedarte aquí en Vinland.

Para aquellos de ustedes que deseen establecerse de manera permanente en esta tierra extranjera, se les otorgarán privilegios especiales aquí en el nuevo mundo, tales como cargos políticos y propiedad de bienes. Nuestro objetivo aquí es simple; esta tierra es nuestro espacio vital; En las próximas décadas, tengo toda la intención de asentar nuestro exceso de población aquí en Vinland y labrar grandes extensiones de tierra para nuestro Reino.

Por lo tanto, sería mejor si estableciera vínculos con la población nativa, buscara recursos valiosos y, lo más importante de todo, mantuviera un asentamiento permanente y autosuficiente. no te mentaré; a medida que construyas esta colonia aquí

en Vinland, la patria progresará delante de ti, y cuando finalmente regreses, puede que te sorprendan los cambios que han ocurrido en tu tierra natal.

Sin embargo, lo que logres aquí en Vinland es de suma importancia para el futuro de nuestro Reino. Los recursos en este lugar son abundantes e intactos. Serán fundamentales para la continua prosperidad de la patria.

Por supuesto, también puede saber que actualmente estamos viendo un crecimiento masivo de la población en la patria; Debido a esto, en unas pocas generaciones, será un desafío mantener a nuestra población con la minúscula tierra que tenemos actualmente.

Incluso si hemos unido los Estados alemanes; dentro de cien años, todavía habrá demasiadas personas para albergar de manera efectiva. ¡Por lo tanto, Vinland, la primera de nuestras colonias, será de extrema importancia para el crecimiento continuo de nuestra gente!

Como beneficio adicional de ser los primeros hombres del viejo mundo en poner un pie en Vinland, eres libre de tomar a cualquiera de las mujeres locales como tus concubinas. En cuanto a las normas y reglamentos relacionados con tales actividades, si está interesado, puede consultar sobre tales cosas con cualquiera de los hombres que ya han estado estacionados aquí durante algún tiempo.

¡Tenga en cuenta que las leyes que existen en Austria todavía se aplican aquí en Vinland, ya que actualmente se encuentra en suelo austriaco! Por lo tanto, concluiré mi discurso dándoles la bienvenida al Nuevo Mundo, ¡uno de potencial y prosperidad ilimitados para nuestro Reino y el pueblo alemán! ¡Por el Rey y la Patria!"

Al terminar su ceremonia de bienvenida, los soldados prorrumpieron en saludos y repitieron las palabras que había dicho Berengario.

"¡Por el Rey y la Patria!"

Berengario miró a los hombres reunidos con una sonrisa orgullosa; ahora que se había establecido el asentamiento, había optado por traer unidades del Ejército en lugar de Infantería de Marina. Por el momento, como Rey y Reichsmarschall, actuó como Comandante Supremo de esta fuerza expedicionaria. Sin embargo, cuando finalmente partió a los pocos meses y regresó a la patria, dejaría a un gobernador militar a cargo de la colonia.

Con este discurso concluido, los recién llegados rápidamente se pusieron manos a la obra, se instalaron en sus cuarteles y se familiarizaron con el asentamiento. En los días siguientes, enseñarían a la mano de obra nativa que se había presentado a la corona austriaca los conocimientos necesarios para mantener un sistema agrícola austriaco adecuado y construir estructuras de estilo austriaco.

En cuanto a Berengario, inmediatamente se reagrupó con su traductor, quien en ese momento estaba hablando con un grupo de miembros de la tribu Mohawk que se habían reunido en el asentamiento; las lágrimas fluían de los ojos de la joven mientras sostenía a su hermana en un abrazo amoroso.

Su hermana menor era solo un par de años menor que ella y era bastante hermosa por derecho propio. Los dos hermanos compartieron un momento de silencio mientras lamentaban la pérdida de su padre. Kahwihta luchó por expresar sus sentimientos mientras cuestionaba si las noticias que recibió no eran precisas.

"Ojistah, mi querida hermana, ¿es verdad lo que dices? ¿Papá falleció?"

La niña de dieciséis años asintió en silencio con la cabeza mientras reflexionaba sobre el reciente fallecimiento de su padre.

"Los Anishnabe asesinaron al gran jefe cuando fue a visitarlos. Lo culparon por traer la peste a estas tierras y afirmaron que era el resultado de su impía alianza con estos extranjeros. Nuestro padre trató de argumentar que fue su ataque a los pieles pálidas lo que resultó en esta pestilencia, pero se negaron a admitir su culpa. En su furia, el gran jefe Anishnabe asesinó a nuestro padre.

Ahora amenazan con invadir nuestra tribu. Aunque nuestro hermano ha asumido el papel de jefe, no está preparado para asumir la responsabilidad de la guerra. Kahwihta, por favor, te lo ruego, pide a estos extranjeros que intervengan en nuestro nombre. ¡Si son realmente tan poderosos como tú y tu hermano afirman, entonces tenemos una oportunidad de luchar contra nuestros enemigos!"

Mientras las dos jóvenes estaban hablando, llegó Berengario, y cuando la hermana de Kahwihta miró su hermoso rostro, se sintió culpable. Berengario la había ayudado tanto a ella como a su gente el mes pasado y, sin embargo, ahora tenía que pedirle un gran favor, uno que nunca podría devolver.

"Mi Señor, esta es mi hermana Ojistah; ella trae noticias de la muerte de mi padre. ¡Los Anishnabe lo han asesinado a sangre fría! Ahora amenazan con invadir nuestro pueblo. Ella viene a pedir tu ayuda en nombre de nuestro hermano".

Berengario se sorprendió al escuchar esto. No fue hace mucho cuando se reunió con el jefe y negoció los términos iniciales de su comercio. Para ser honesto, estaba buscando pagar a los Algonquin por sus infracciones contra su asentamiento.

Escuchar que el anciano jefe fue asesinado durante lo que debería haber sido una negociación pacífica fue la justificación para la retribución que buscaba Berengario. Después de discutir los detalles de lo que había ocurrido con las dos niñas, Berengario puso una fachada cariñosa antes de acceder a la solicitud de asistencia militar.

"Kahwihta, dile a tu hermana que estamos agradecidos por la ayuda que tu tribu nos brindó cuando llegamos por primera vez. Mi gente sabe cómo pagar nuestras deudas y, por eso, acepto sus términos. Mis hombres se prepararán para marchar sobre el Anishnabe, y llevaremos a su jefe ante la justicia. El crimen de asesinar a un diplomático a sangre fría no puede quedar impune".

Cuando Kahwihta tradujo estas palabras a su hermana menor, la niña cayó de rodillas y agradeció a Berengario desde el fondo de su corazón. Después de hacerlo, Berengario la ayudó a levantarse antes de hacer un último comentario sobre la situación en cuestión.

"No necesitas preocuparte más. Dentro de los próximos días, un gran incendio engullirá la región, y los Anishnabe habrán pagado su deuda con sangre".

Después de decir esto, Berengario dejó en paz a las dos jóvenes. Tenía cosas mucho más importantes de qué preocuparse ahora que tenía la intención de marchar a la guerra.

Capítulo 480 - Golpe quirúrgico

El capitán Diedrich Veringer se arrodilló dentro de la línea de árboles en las afueras de una aldea algonquina. Este fue uno de los muchos lugares de este tipo repartidos por el noreste de Vinland. Había pasado más de una semana desde que se informó a Berengario de que su aliado había sido asesinado a manos de Algonquin.

Como resultado, había pasado la semana preparándose para un ataque quirúrgico en la aldea enemiga. Berengario era muchas cosas, pero imprudente no era una de ellas. Había pasado este tiempo recopilando información sobre el enemigo, enviando a sus Jaegers junto con los Mohawk Scouts para recopilar información sobre el objetivo de su ataque. El Capitán Veringer era el hombre a cargo de la Compañía de Jaegers que ahora dirigía esta operación.

El rey austríaco había enviado a su compañía Jaeger para lanzar un rápido ataque contra el pueblo responsable de la muerte del cacique mohawk. Estos soldados de élite actualmente se mezclaban perfectamente con su entorno mientras una luna nueva llenaba el cielo nocturno. Estaban vestidos con los últimos uniformes, que se utilizaron para equipar unidades especializadas como operaciones especiales y reconocimiento.

Estos uniformes se basaron en gran medida en los uniformes de camuflaje blumentarn entregados al ejército de Alemania Oriental durante los primeros días de la guerra fría de la vida pasada de Berengario. Incluso tenían el patrón Stahlhelm m56/70, que no solo era más barato de fabricar que los Steel Pickelhaubes con los que estaba equipado el resto del ejército de Berengar, sino que ofrecía una protección muy superior. Teóricamente, estos cascos de acero podrían proteger a su portador de un cartucho de pistola moderno.

Encima de estos cascos había una cubierta de tela de cáñamo que compartía el mismo patrón de camuflaje que los uniformes. En cuanto a la protección corporal, estos hombres usaron un diseño modificado de la armadura de trinchera entregada a las fuerzas alemanas durante la vida pasada de la Gran Guerra de Berengario. Esta variante de la armadura era más liviana, ofrecía una protección superior y permitía un mejor funcionamiento de las armas. También pintaron esta armadura en camuflaje blumentarn.

Estos Jaegers estaban armados con el mejor equipo actualmente disponible para las fuerzas armadas de Austria, que eran rifles G22, revólveres de servicio 1422 y morteros ligeros 1422. Dedicaron dos escuadrones de esta compañía como equipos de morteros que fueron fundamentales para el éxito de esta operación.

Junto a los Jaegers austríacos había un pequeño grupo de exploradores Mohawk que condujeron a sus aliados austríacos a la aldea de Algonquin. Estos hombres

contemplaron con asombro el extraño equipo de los Jaegers austriacos. Después de todo, si no los estuvieran siguiendo tan de cerca, nunca podrían verlos en el bosque.

El líder de estos exploradores mohicanos señaló hacia el pueblo que se encuentra más allá de la línea de árboles antes de comunicar en qué poco alemán había aprendido en el transcurso del último mes.

"¡Ese es el objetivo!"

El Capitán Veringer asintió con la cabeza en señal de afirmación mientras miraba a través de sus binoculares el pueblo local de Algonquin. Una sonrisa cruel apareció en su rostro, que estaba pintado con camuflaje. Estaban aproximadamente a trescientas yardas y podían lanzar completamente su asalto. Así despachó el Capitán sus órdenes a la Compañía de Soldados que silenciosamente se reunió en las afueras de la aldea indígena.

"Despliega los morteros y prepárate para el combate. Después de que estallen los primeros proyectiles, abre fuego contra el enemigo".

Los soldados inmediatamente hicieron lo que se les indicó. Mientras la dotación de morteros establecía una posición a una distancia segura, la infantería preparaba sus armas y se aseguraba de que estuvieran cargadas con un cartucho".

Después de unos momentos de movimientos silenciosos, los equipos de morteros arrojaron sus proyectiles explosivos de 60 mm de alto en los orificios de sus morteros antes de dispararlos en el aire y en el pueblo desprevenido de abajo. Cuando los proyectiles cayeron sobre las casas comunales de madera, inmediatamente las volaron en pedazos y prendieron fuego a la aldea.

Los gritos de las mujeres y niños nativos que habitaban la aldea resonaban en el aire, mientras los guerreros algonquinos salían corriendo de sus casas, buscando desesperadamente el origen de este ataque. Sin embargo, en el momento en que se revelaron, el Capitán Veringer emitió sus órdenes.

"¡Abran fuego!"

Dicho esto, docenas de grandes columnas de humo salieron disparadas de los rifles de los Jager cuando sus balas se adentraron en el torso de sus objetivos. La sangre y los huesos salpicaron el suelo cuando los cuerpos de los hombres que habían sido golpeados cayeron al suelo, sin vida.

Los exploradores mohicanos contemplaron con asombro la potencia de fuego que utilizaban sus aliados austríacos. Ahora entendían cómo tan pocos hombres habían repelido completamente el ataque algonquino a su asentamiento. Apenas podían creer lo que veían y escuchaban cuando presenciaron a estos extranjeros de piel pálida conjurar los elementos contra sus enemigos.

Mientras el capitán Jaeger y sus hombres recargaban sus armas y se preparaban para otra andanada, las dotaciones de morteros lanzaron algunos proyectiles más sobre la aldea, destruyendo estructuras y extendiendo el fuego aún más.

Estas llamas no tardarían mucho en extenderse desde el pueblo hasta el bosque. A pesar de los peligros de iniciar un incendio forestal, los Jaeger dispararon otra descarga contra los guerreros algonquin antes de que el Capitán Veringer diera la orden de retirarse.

"¡Retirada! Hemos logrado nuestro objetivo. ¡Retrocedan al puesto de avanzada!"

Dicho esto, el equipo de morteros recogió rápidamente sus armas y se dirigió hacia el campamento austriaco. El resto de los austriacos Jaegers y Mohawk Scouts los siguieron rápidamente. El Capitán Veringer se aseguró de que él fuera el último hombre en salir del campo de batalla mientras cubría su retaguardia.

Aunque los algonquinos no sabían quién había lanzado un ataque contra su aldea, finalmente vieron a los exploradores mohawk en la distancia huyendo. En cuanto a los Jaegers austriacos, su camuflaje ocultó con éxito sus figuras.

Enfurecidos por el ataque a sus hogares, los guerreros algonquinos corrieron tras sus atacantes, sin darse cuenta de que el Capitán Veringer y un escuadrón de Jager se quedaron atrás para tenderles una emboscada. En el momento en que los guerreros nativos pasaron por los Jaegers austriacos, un trueno resonó en el aire cuando una andanada de balas cosechó la vida de los desprevenidos miembros de la tribu.

Tras lanzar este ataque, los Jaeger austriacos desataron las frías hojas de acero de sus bayonetas y las hundieron en la carne bronceada de los guerreros algonquinos, que derramaron su sangre por el paisaje. Tomados por sorpresa, los miembros de la tribu nativa tardaron unos momentos en darse cuenta de que los arbustos los estaban atacando. O eso pensaron inicialmente. Después de todo, no podían comprender la invención del camuflaje.

Los austriacos utilizaron este elemento sorpresa para lanzar un asalto a gran escala contra los perseguidores restantes. El Capitán Veringer desvió un garrote de guerra que se aproximaba con la culata de su rifle, antes de hundir su bayoneta en la garganta del guerrero que la empuñaba.

Después de sacar su bayoneta y derramar sangre por el suelo, el hombre se movió hacia su próximo objetivo. Uno por uno, los miembros de las tribus nativas cayeron ante las bayonetas de acero de los Jaegers austriacos. Los guerreros algonquinos estaban en estado de pánico. Se habían apresurado a perseguir a los mohawks que, según creían, manejaron el ataque a su aldea, solo para ser atacados por la naturaleza misma.

Qué magia negra habían conjurado sus enemigos, para volver contra ellos el trueno, el fuego y los arbustos. En el momento en que uno de los guerreros supervivientes huyó, los demás siguieron su ejemplo. Solo diez guerreros algonquinos pudieron escapar con sus vidas intactas, marcados para siempre por los eventos que habían tenido lugar en el bosque tenuemente iluminado fuera de su aldea.

Habiendo derrotado con éxito a la banda de guerra Algonquin, el Capitán Veringer suspiró profundamente mientras contemplaba la carnicería antes de dar órdenes a su escuadrón.

"Reagrupaos con la compañía. Desde allí regresaremos a la Fortaleza e informaremos al Rey de nuestro éxito".

Los soldados asintieron con la cabeza y obedecieron las órdenes de su capitán. En poco tiempo, se reagruparon con el resto de su unidad y sus aliados mohawk. Dejando atrás un pueblo en llamas en medio de la noche. El Capitán Veringer contempló las ruinas humeantes de la aldea nativa por última vez antes de continuar su viaje de regreso al campamento.

Aunque esto fue más una escaramuza que una batalla a gran escala, las acciones tomadas por la Compañía Jaeger ese día habían asegurado la posición de la Colonia Austriaca. No lo sabían en este momento, pero al atacar al enemigo con morteros y prender fuego a la aldea, los rumores se extenderían a otras aldeas y tribus de que el pueblo austriaco podía controlar las fuerzas de la naturaleza.

Si bien no todos creerían estos cuentos, tales rumores crearían una sensación de miedo en los corazones de las tribus nativas que les impediría lanzar un gran ataque contra el Campamento Austriaco. En cambio, las futuras batallas en el Nuevo Mundo tendrían lugar en el desierto, entre equipos dedicados de Jaegers austriacos y los guerreros de las tribus hostiles.

Al aliarse con el asentamiento austríaco, los mohawk se aseguraron su lugar como un jugador importante en el noreste del continente norteamericano. El comercio de recursos y tecnologías entre Austria y su nuevo aliado tribal permitiría que los mohawk progresaran a un ritmo más rápido que sus rivales. Una cosa quedó clara en la mente de los pueblos nativos del noreste: los extranjeros de piel pálida estaban aquí para quedarse.

Capítulo 481: Mejoras al asentamiento

Berengario amaneció al día siguiente con su reina en brazos. Honoria se estaba aferrando a él como una lamprea. Aunque había llegado la primavera, todavía encontraba el clima demasiado frío para su gusto y, por lo tanto, instintivamente se aferró a su hombre, absorbiendo el calor de su cuerpo.

Al ver esto, una sonrisa se dibujó en el rostro de Berengario mientras acariciaba el cabello índigo de la mujer. Era bueno tener al menos una mujer en su harén que se tiñera el cabello con colores locos. En su vida pasada, Berengario había crecido parcialmente durante la moda de mediados de la década de 2000. Aunque él no era parte de eso, en ese momento encontró que las chicas que vestían de una manera tan inusual eran bastante atractivas.

Mientras Berengario miraba a su esposa con nostalgia, ella abrió sus ojos verde menta en este momento y miró su expresión con un toque de confusión. ¿Qué pudo haber causado que él la mirara de esa manera? Al final, hizo una broma sobre todo el asunto.

"Sabes que puedes hacer más que solo mirarme, ¿verdad?"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de agarrar el hermoso rostro de su esposa y besar sus deliciosos labios. Después de unos momentos de pasión, se separó y suspiró profundamente antes de expresar los pensamientos que tenía en mente.

"Debo decir que es agradable estar aquí en el nuevo mundo, solo nosotros dos. Es una pena que tengamos que volver pronto".

Cuando Honoria escuchó esto, se mordió el labio con descontento. Los días que había pasado en el nuevo mundo fueron algunos de los más emocionantes que jamás había experimentado. Le horrorizaba la idea de volver a Palacio y volver a participar en la política de la corte.

Berengario notó la expresión en el rostro de su esposa e inmediatamente sintió curiosidad. Levantó la ceja sobre su ojo lleno de cicatrices antes de preguntar sobre los pensamientos de la mujer".

"¿Qué es?"

Honoria suspiró profundamente antes de darse cuenta de lo que había estado fantaseando desde que pisó por primera vez el nuevo mundo.

"No es nada. Solo quiero ir a explorar. Hay tanto que no sabemos sobre esta tierra, y quiero ser el primero en descubrir sus secretos. Estaba pensando que después de que

regresemos a casa, ¿sería bueno si me permitieras llevar a mis chicas y navegar a través de esta nueva masa de tierra y ver qué tesoros puedo descubrir!"

El primer instinto de Berengario fue rechazar tal idea; la piratería era una cosa, pero permitirle explorar las Américas sola y con su tripulación era una tarea peligrosa. Sin embargo, cuanto más pensaba en ello, más sentía que podía estar de acuerdo con estas condiciones.

Después de todo, muchos hombres famosos en su vida pasada, como Ponce de León, Hernán Cortés y Francisco Pizarro, habían explorado vastas extensiones de territorio e incluso derrocado imperios solo con barcos de vela y armas de fuego primitivas.

En comparación, Honoria y sus chicas estaban mucho mejor equipadas; mientras mantuvieran su ingenio sobre ellos, podrían sobrevivir fácilmente a los peligros del nuevo mundo. Después de una cuidadosa consideración, Berengario accedió a los deseos de su esposa.

"Está bien, si juras, asegúrate de que tu tripulación haga un voto de secreto bajo pena de muerte sobre todo lo que vean aquí. Te permitiré hacer lo que quieras. Sin embargo, ¡cualquier información que encuentres debe ser vendida a la Corona de Austria! No quiero que esta información se filtre a ningún otro reino..."

Honorio sonrió al escuchar que su sueño se haría realidad y rápidamente asintió con la cabeza con expresión enfática.

"Por supuesto, supervisaré a mis chicas y me aseguraré de que no hagan nada estúpido. ¿Sabes muy bien que no estoy por encima de ejecutar a una de ellas si hace algo perjudicial para el Reino de Austria!"

Esta declaración había traído una sensación de calma al corazón inquieto de Berengario; no podía permitirse permitir que la información del Nuevo Mundo se filtrara a sus rivales y aliados tan pronto después de su descubrimiento. Sabía que Honoria tomaría las precauciones necesarias para asegurarse de que la existencia de esta tierra y todas las demás siguieran siendo un secreto austríaco.

Habiendo accedido, Berengario lo selló con un beso mientras se inclinaba y entrelazaba apasionadamente su lengua con la de su esposa. La pareja continuó y comenzó a participar en una demostración apasionada mientras se abrazaban con calidez.

Así, Berengario y Honoria se entretuvieron una vez más. Cuando los dos terminaron con sus actividades, era cerca del mediodía. Aunque no era la rutina habitual de ejercicios matutinos por la que pasó Berengario, fue más que suficiente para mantenerse durante ese día.

Después de que terminaron sus acciones, Berengario se vistió y salió de su cabaña, donde inmediatamente notó que la fortaleza había comenzado el proceso de remodelación, las cabañas de troncos toscos estaban siendo reemplazadas por casas de entramado de madera precisas en el estilo comúnmente encontrado en toda Alemania.

Los grandes troncos de árboles talados utilizados para construir toscamente las cabañas estaban siendo reciclados en marcos de madera elaborados por expertos por los ingenieros del Ejército. En cuanto a la cimentación de las estructuras, se realizaron mediante una combinación de ladrillos de arcilla cocidos a carbón y mortero tipo M, que fue importado de la patria.

Al final, estructuras sólidas que resistirían la prueba del tiempo reemplazarían las cabañas de troncos de estilo fronterizo y formarían el interior de la fortaleza, cuarteles, una capilla, casas para oficiales y residentes a largo plazo, incluso se estaba construyendo una taberna dentro del asentamiento. Además del mortero Tipo M, todos los recursos para hacer estos edificios se pueden encontrar en las inmediaciones del asentamiento.

Cuando Berengario vio estos planes en su lugar, tenía una amplia sonrisa en su rostro; seguía sonriendo mientras paseaba por la fortaleza; después de pisar las murallas, se dio cuenta de que otro grupo de ingenieros del ejército había enseñado a la mano de obra nativa cómo crear un sistema de cuatro campos, con caballos de tiro y un arado de acero.

Después de arar los campos, se los sembraba adecuadamente con una sembradora tirada por caballos. El hecho de que Berengario hubiera traído el equipo necesario para mecanizar la agricultura de su colonia a través de la tracción animal desde el principio fue una gran ventaja. Esto significaba que fácilmente podía usar una pequeña mano de obra para cultivar grandes extensiones de tierra.

Aunque no pudo implementar el uso de cosechadoras por el momento; tales innovaciones podrían implementarse en los próximos años cuando se construyeran buques de carga más grandes capaces de transportar grandes cantidades de animales.

Al pensar en esto, Berengario desvió la mirada hacia la costa y notó que el tosco muelle que se había establecido se estaba ampliando a un puerto mucho más grande, con la intención de aceptar múltiples barcos grandes para futuros esfuerzos. En el momento en que toda su armada se había convertido en acorazados, sus barcos podían atracar con éxito en la colonia.

Francamente, los diseños de barcos actuales de Berengario estaban limitados por la capacidad de carga; incluso sus maquinillas no podían llevar mucho hacia y desde el nuevo mundo. Necesitaba que sus naves de clase Dominion fructificaran si quería una expansión masiva en el nuevo mundo.

Sin embargo, esos barcos totalmente de acero aún estaban a unos años de ser contruidos. Por lo tanto, se quedó con buques de guerra y clippers para transportar mercancías a través del Atlántico. Por el momento, Berengario usaría la limitada capacidad de carga de sus barcos de guerra para transportar hombres, suministros y ganado. La necesidad de secreto era primordial, y Berengario solo confiaría en su ejército para mantenerlo así.

Habiendo contemplado las mejoras que se estaban produciendo en su Colonia, Berengario se sintió satisfecho con los resultados; en unos meses, esta colonia parecería una ciudad austriaca real. Con esto en mente, bajó de las murallas y notó que un equipo de jaegers estaba a punto de salir del asentamiento.

Berengario aprovechó esta oportunidad para dar un paso al frente y hablar con los hombres, quienes inmediatamente se cuadraron y saludaron a su Rey. Después de ver la respuesta apropiada, Berengario respondió de la misma manera antes de preguntarles sobre su tarea.

"¿Estás saliendo de la fortaleza?"

El líder del escuadrón inmediatamente asintió con la cabeza antes de responder a su Rey.

"Sí, su majestad, los diversos escuadrones de Jaeger que han llegado se están desplegando en busca de recursos valiosos. Nuestro objetivo es viajar a lo desconocido y buscar granito para comenzar a construir fortificaciones adecuadas en lugar de estos muros de madera mal contruidos que tenemos actualmente".

Berengario inmediatamente asintió con la cabeza en respuesta; cuanto antes se pudieran construir muros adecuados alrededor del asentamiento, mejor. Después de reflexionar sobre su conocimiento de su vida pasada, rápidamente emitió una orden a los hombres.

"Entregue su mapa; he recibido información de los nativos que podría ser valiosa para su búsqueda".

El jefe de escuadra no dudó y entregó su mapa y bolígrafo; era un mapa relativamente tosco basado en informes de exploración de los equipos de reconocimiento de la Marina e información que se había intercambiado con las tribus nativas.

Berengar hizo una estimación aproximada de una ubicación de granito que conocía por haber vivido en el estado de Nueva York durante su vida anterior, antes de marcar una x roja. Luego le devolvió el mapa al oficial y dijo con una expresión severa en su rostro.

"Puedes encontrar lo que estás buscando en ese lugar; sin embargo, lo que hay entre aquí y allá es un misterio incluso para mí. Así que mantén la cabeza alerta y no tengas miedo de dispararle a cualquier cosa que represente una amenaza, ¿entendido?"

Los soldados inmediatamente asintieron con la cabeza en respuesta a la declaración de su Rey.

'¡Sí, señor!'

Berengario dejó un comentario final antes de permitir que los hombres comenzaran su viaje.

"Muy bien, muchachos, regresen a salvo; ¡no quiero transportar un cuerpo de regreso a la patria! ¡Salve victoria!"

Los Jaeger inmediatamente lanzaron sus saludos una vez más antes de responder a su Rey de la misma manera.

"¡Victoria aclamada!"

Con esas palabras pronunciadas, los Jaeger entraron en lo desconocido, en busca de recursos valiosos. Se desconocía si regresarían al asentamiento y con información viable. Sin embargo, su viaje y lo que encontraron en él sería emocionante.

Capítulo 482: Masacre en Cracovia

Eckhard contempló la destrucción con una sensación de abrumador desdén. Desde que había comenzado su defensa del Estado Teutónico, la Coalición del Este había lanzado oleada tras oleada de hombres contra sus defensas solo para que fueran destrozados continuamente por el abrumador volumen de fuego que los austriacos desataban sobre ellos.

A estas alturas, los líderes de la Coalición del Este habían aprendido una valiosa lección. Un asalto frontal contra el ejército austríaco equivalía a un suicidio. Como no pudieron capturar las fortificaciones o las ciudades que una vez pertenecieron al Estado Teutónico, habían comenzado a asaltar los pueblos locales.

El pueblo que se encuentra ante Eckhard fue una de las víctimas de estos asaltos. Los campos fueron quemados, los edificios fueron arrasados y la gente fue masacrada o esclavizada. Tal destrucción sin sentido pesaba mucho sobre la conciencia del viejo Mariscal de Campo. Mientras reflexionaba sobre esto, un oficial bajo su mando se le acercó para comentarle la situación.

"Mariscal, debemos tomar represalias por esta ofensa... ¡El hecho de que hayan asaltado estos pueblos después de que los hayamos proclamado bajo nuestra protección es un insulto a nuestro Reino y su Monarca!"

Un solo suspiro escapó de los labios del veterano Field Marsha mientras contemplaba la mejor manera de lidiar con estas nuevas tácticas. Si bien su ejército se aferró a las Ciudades y Castillos con gran habilidad, no pudieron hacer mucho para proteger las muchas aldeas de la región.

Después de varios momentos de silencio, asintió con la cabeza en respuesta al comentario de su Oficial; con una expresión sombría en su rostro envejecido, Eckhard dio la orden que sería infame en el resto de la historia.

"Si quieren arrasar nuestras aldeas, entonces haremos lo mismo. Prepárense para marchar sobre Cracovia; mostrémosles a estos tontos polacos lo que sucede cuando marchan sobre Austria".

El terror fue un arma constantemente esgrimida por la corona austríaca desde que Berengario se coronó rey por primera vez. Bajo el control del actual monarca de Austria, las represalias se abordaron a través de la doctrina de diez veces.

Esta fue una estrategia militar que operó bajo la creencia de que si Austria y las personas dentro de sus territorios habían sufrido bajas civiles, el Ejército Real de Austria tomaría represalias con una respuesta que se cobraría la vida de al menos diez veces lo que habían sufrido.

A los ojos de Eckhard, esto era una locura total, pero Berengario era un hombre de acción extrema; despreciaba mucho las bajas civiles; sin embargo, si sus civiles fueran atacados, él haría lo mismo con sus enemigos. Después de todo, había un dicho de su vida pasada que admiraba mucho.

"Ojo por ojo y diente por diente".

Sin ningún estándar universal de derecho internacional con respecto a la guerra, Berengario respondería con mayor intensidad a cualquier cosa desatada contra él y su pueblo. Eckhard era consciente de esto y sabía que si no cumplía con su obligación con su Rey, sería severamente castigado.

Permitir que ocurriera una masacre de ciudadanos de Austria sin seguir con represalias rápidas y severas fue una falla en el deber de uno con respecto al mando militar. Por lo tanto, Eckhard había diseñado un complot en su mente para hacer marchar a su ejército a través de la Commonwealth polaco-lituana y atacar su ciudad capital.

Con la artillería bajo su mando, podría arruinar la ciudad de Cracovia en cuestión de horas, y eso es exactamente lo que planeaba hacer. Por lo tanto, en el transcurso de las próximas semanas, Eckhard consolidó sus fuerzas en las fronteras de la Región Teutónica y comenzó una marcha a través del paisaje polaco, asaltando cualquier ciudad con la que se encontraran y asegurándose de que su gente sufriera el mismo destino horrible que aquellos dentro de la Región Teutónica.

Miles de vidas se cobraron en esta horrible marcha hasta que finalmente, las Fuerzas Austro-Bohemias se reunieron a las puertas de Cracovia; los cientos de piezas de artillería no tardaron en establecer sus posiciones. Una vez que todo estuvo en orden, Eckhard ordenó a sus soldados que desataran el infierno sobre la ciudad desprevenida.

"¡Abran fuego!"

Esta orden se transmitió a través de las líneas del ejército hasta que finalmente, un bombardeo atronador resonó en el aire. Cientos de proyectiles cayeron sobre la ciudad, detonando dentro de sus límites. Las explosiones de Fierro se podían ver desde millas de distancia cuando las tripulaciones de Artillería descargaban rápidamente sus proyectiles gastados antes de colocar una nueva ronda dentro de su bloque deslizante horizontal.

En el momento en que el siguiente proyectil estuviera en su lugar, el oficial tiraría del cordón y desataría otra ronda sobre la ciudad. Mientras continuaba el bombardeo, Eckhard desvió la mirada; no podía soportar ver la destrucción y el sufrimiento que sus órdenes habían causado al pueblo de Polonia.

Si tan solo la Coalición del Este no hubiera recurrido a tácticas de incursión, entonces podría llevar a cabo esta guerra con un toque de civilidad. Sin embargo, con un Tirano

amoral como Berengario al frente de su Reino, era inevitable que ocurriera una masacre tan sin sentido.

La era de la caballería había muerto hace mucho tiempo en este punto, y Eckhard había sido testigo de su desaparición. Sin embargo, a medida que pasaban los años, las armas en sus manos se volvieron más avanzadas y más destructivas hasta el punto en que su ejército podía bombardear una ciudad entera hasta dejarla en el olvido en cuestión de horas.

A pesar de sus horribles acciones, gran parte del ejército austríaco contempló la muerte en llamas y los gritos de los inocentes con una expresión estoica; para ellos, este ataque estaba justificado. Habían acordado llevar a cabo la guerra bajo los términos de que ningún civil será dañado innecesariamente. Sin embargo, sus enemigos no siguieron estas reglas y, como resultado, ahora se vieron obligados a infligir dolor y sufrimiento sobre ellos de una manera mucho mayor.

Los miembros más crueles del ejército austríaco sonrieron ante el colapso de las estructuras de la ciudad; para ellos, este era el último símbolo del poder y la autoridad austriacos. En todo caso, Polonia-Lituania debería haberse rendido a los términos que se les presentaron inicialmente. Si lo hubieran hecho, esta matanza sin sentido podría haberse evitado fácilmente.

Quizás este evento nunca hubiera ocurrido si no hubieran recurrido a asaltar las aldeas teutónicas. Sin embargo, la Coalición del Este había masacrado a inocentes y, al hacerlo, justificaba las represalias de Austria. Si había una lección que se podía aprender de esta masacre, era que los enemigos de Austria nunca deberían atacar a sus civiles, incluso si fuera en una región que se anexionó recientemente.

El Eco de los cañones siguió disparando hasta bien entrada la noche; a estas alturas, las murallas de la ciudad estaban en ruinas, al igual que sus estructuras. La destrucción de Cracovia se completó completamente; de hecho, estaba en peores condiciones que cuando Berengario había salido de Venecia. No quedó nada más que una ruina humeante de una ciudad que alguna vez fue orgullosa.

Las ciudades podían reconstruirse y las personas podían ser reemplazadas, pero esto era una mancha en la mancomunidad polaco-lituana que no se quitaba fácilmente, con gran parte de sus fuerzas mermadas en Iberia y la Región Teutónica, así como su ciudad capital en ruinas. Los líderes de la mancomunidad polaco-lituana se encontrarían en una posición difícil en los próximos días.

En cuanto a Eckhard, inmediatamente reunió a su ejército y lo hizo marchar hacia Varsovia, su represalia fue completa, pero la guerra contra la Coalición del Este todavía estaba muy viva. Le había prometido a su rey que se apoderaría de gran parte de lo que ahora era el norte de Polonia y el Báltico en un intento de unir al pueblo alemán que habitaba en sus tierras.

El veterano mariscal de campo no descansaría hasta completar este objetivo. Por lo tanto, se sentó a caballo y bebió de su cantimplora, llena de alcohol, mientras el ejército austríaco marchaba hacia su siguiente ubicación. Se había servido la retribución y, con suerte, ahora podría librar una guerra más convencional contra el enemigo.

En cuanto a la Defensa de la Región Teutónica, esa responsabilidad ahora recaía en Alexej Kaspar y sus soldados bohemios. Después de todo, ahora estaban equipados y entrenados en el uso de las mismas armas y tácticas que utilizó Austria.

Mientras Eckhard comenzaba su conquista del este, Berengario todavía estaba dentro de Vinland, donde sus exploradores buscaban recursos valiosos para continuar el desarrollo del asentamiento y, potencialmente, enviar de regreso a la patria.

Quedaba por ver si el rey de Austria se uniría o no a esta guerra en el futuro. Sin embargo, cuando Berengario finalmente se enteró de la Masacre de Cracovia, estaría muy complacido de que Eckhard hubiera elegido un objetivo tan vital como la ubicación de la ira de Austria.

En última instancia, el mariscal de campo recibiría otro honor por sus acciones en este día, uno que le causaría mucho pesar cada vez que lo contemplara. Sin embargo, las órdenes eran órdenes, y no podía desobedecer muy bien a su Rey, incluso si sentía que los métodos utilizados eran innecesariamente crueles.

La Masacre de Cracovia serviría para siempre en la historia como un recordatorio de cuán avanzada estaba Austria sobre sus vecinos y el nivel de crueldad en el que estaban dispuestos a participar para lograr sus objetivos.

Capítulo 483 - Operaciones de Mantenimiento de la Paz

El Capitán Jonas Giering se encontraba actualmente dentro de un pueblo dentro del Reino de Portugal; Habían pasado meses desde que la guerra había terminado oficialmente. Aún así, los diversos grupos de bandidos y rebeldes leales a la antigua dinastía real continuaron luchando por el control de la región.

Si bien la mayoría de las unidades austriacas se habían retirado de Iberia, todavía quedaban algunas unidades especializadas que actuaban como fuerzas de paz y asesoras del Ejército Real de Granada, que ahora se había reformado en una fuerza relativamente moderna y excepcional.

Jonas Giering le había tomado cariño a la región portuguesa, así como a la granjera que había salvado meses antes. Había optado por quedarse en Iberia y continuar garantizando la seguridad de esta chica a quien se había vuelto cercano. Tal vez un día cercano, incluso se casaría con ella y la llevaría de vuelta a Austria.

Sin embargo, tales pensamientos estaban en el fondo de su mente en este momento. En cambio, su atención se centró en la operación en cuestión. Actualmente estaba al mando de su compañía de Jaegers, que trabajaban junto a la Guardia Real granadina para asegurar las regiones más al sur de Portugal.

Los leales portugueses habían pasado de una campaña de guerra abierta a métodos no convencionales, y los austriacos se habían convertido en sus objetivos más destacados. Así, en ese momento, los Jaeger eran la punta de lanza de la maquinaria bélica austrogranadina y estaban derribando puertas a patadas como si estuvieran en Faluya.

Siguiendo el ejemplo retratado por su Rey, Jonas había optado por ser el primero en entrar en la refriega y el último en salir. Cuando su violador sacó el mazo que rompería la puerta, estaba armando sus nervios para el combate.

El violador golpeó la puerta con el mazo en las manos. Después de varios golpes poderosos, la cerradura se rompió y la puerta se abrió. Después de que esto ocurrió, Jonas entró en la habitación con su G-22 apuntando hacia abajo, listo para despejar el espacio.

En el momento en que ingresó al edificio, un fuerte estruendo resonó en los confines del área pequeña, y Jonas sintió el impacto de una bola de arkebuse en su armadura de trinchera; afortunadamente para él, esas armas de fuego primitivas eran incapaces de atravesar su armadura, por lo que inmediatamente apretó el gatillo y envió una bala a ciegas a la habitación.

Aunque el humo aún no se había disipado, el proyectil .45-70 había destrozado el torso del atacante. A pesar de esto, los soldados bajo el mando de Jonas dispararon en la dirección del combatiente, enviando otras cuatro balas a su pecho.

Cuando los soldados entraron a la habitación, notaron que el objetivo que su capitán había eliminado era un niño de no más de doce años; llevaba un arcabuz primitivo que probablemente fabricó la ahora desaparecida Unión Ibérica.

La mirada sin vida en los ojos marrones del niño envió escalofríos por la columna vertebral de los Jaeger austriacos, quienes ahora se dieron cuenta de que no solo eran hombres que luchaban, sino también niños. La pérdida de un niño tan joven causó inmediatamente que los hombres se apenaran.

Sin embargo, al momento siguiente, Jonas se levantó del suelo agarrándose el pecho. Aunque el proyectil no había logrado perforar su cuerpo, había dejado un trauma de fuerza contundente significativo en el área de impacto, y por lo tanto maldijo mientras estaba en un estado de furia total.

"¡Maldito bastardo!"

Después de decir esto, sacó su revólver de servicio y apuntó al cadáver del niño antes de conectar dos rondas adicionales en su cráneo; la ira de su corazón solo podía liberarse descargándola sobre el cadáver del niño hostil. Después de que Jonas se recuperó de su frágil estado mental, miró a sus soldados, quienes lo miraban boquiabiertos antes de dar sus órdenes.

"¿Qué diablos están esperando idiotas? ¡Limpiesen el resto de este maldito edificio!"

Inmediatamente, los soldados volvieron a la realidad y revisaron sus armas antes de caminar por el resto del edificio. A pesar de su estado, Jonas se echó rápidamente el rifle al hombro antes de guiar a sus hombres por el resto del edificio.

Rápidamente derribó una puerta de una patada para ver a una mujer embarazada y una niña acurrucada por el miedo. Fue su hijo quien intentó matar a tiros a los soldados austriacos. Jonas inmediatamente gritó en portugués hacia los civiles, emitiendo sus órdenes mientras lo hacía.

"¡Tírate al suelo ahora!"

Los diversos Jaeger apuntaron con sus rifles a los civiles desarmados; nunca podían ser demasiado cuidadosos al limpiar una habitación; después de todo, acababan de presenciar la tenacidad del pueblo portugués en su resistencia contra sus nuevos señores granadinos.

La madre gritó de furia mientras maldecía a los austriacos por haber matado a su hijo; aunque ella no había confirmado su muerte, el hecho de que ahora estuvieran parados

aquí después de un intercambio de disparos era evidencia suficiente para respaldar sus afirmaciones.

"¡Jóvenes bastardos paganos! ¡Cómo se atreven a matar a mi muchacho! ¡Espero que se quemen en el infierno por sus pecados!"

Jonas estaba de mal humor después de haber recibido un disparo e inmediatamente tiró a la mujer al suelo, donde le colocó un par de esposas alrededor de las muñecas; los soldados hicieron lo mismo y obligaron a la joven hija a adoptar una posición similar. Después de hacerlo, inmediatamente registraron los cuerpos de los dos civiles en busca de armas.

Mientras Jonas dirigía a dos de sus soldados en estas acciones, los otros miembros del equipo de bomberos recorrieron el resto del edificio, despejándolo. En poco tiempo, otro intercambio de disparos resonó en los pasillos, lo que provocó que Jonas corriera hacia el sonido del conflicto.

En la esquina del edificio, el padre de la familia yacía muerto, con una ballesta en las manos; Múltiples rondas le habían destrozado el cráneo y los órganos internos, dejando atrás una escena espantosa. A estas alturas, los soldados austriacos estaban bien acostumbrados al derramamiento de sangre y no reaccionaron en lo más mínimo al escenario. Al ver que ninguna de sus tropas resultó herida, Jonas suspiró aliviado; comprobó el bienestar de su soldado después de hacerlo.

"¿Alguien está herido?"

El soldado que había recibido el disparo de la ballesta negó con la cabeza antes de responder con una mirada de desprecio en su rostro.

"Tuve suerte; si ese rayo hubiera estado una pulgada más abajo, se me habría clavado en el ojo; afortunadamente, golpeó mi casco y rebotó".

Dicho esto, el soldado escupió sobre el cadáver del portugués. Jonas asintió con la cabeza en afirmación antes de dar a sus tropas el resto de sus órdenes.

"Muy bien, busquen en el resto del edificio; ¡este es el primero de muchos en los que tenemos que trabajar hoy!"

Los soldados saludaron de inmediato a su capitán y respondieron afirmativamente antes de hacer lo que se les decía.

"¡Sí, señor!"

Después de decir esto, despejaron el resto del edificio. Sin embargo, ya habían matado a todos los hostiles; por lo tanto, no hubo otros sonidos de conflicto dentro del hogar. Habiendo asegurado el edificio, Jonas y su equipo de bomberos agarraron a los civiles

atados y los llevaron al centro del pueblo, donde los entregaron al Ejército Real de Granada.

Estos hombres ahora estaban vestidos con sus nuevos uniformes y habían comenzado a parecerse a una fuerza semi-moderna. Aunque en comparación con los Jaegers austriacos, que estaban vestidos con patrones de camuflaje avanzados, todavía se veían bastante anticuados.

Cuando los prisioneros fueron traídos y entregados, el Capitán de la Compañía de Granada saludó a su Contraparte de Austria; notó la abolladura en el peto de Jonas e inmediatamente comentó sobre su condición.

"¿Estás bien?"

Jonas asintió con la cabeza y suspiró mientras respondía a esta pregunta.

"Estoy bien, pero parece que hay más armas de fuego en manos del enemigo de lo que habíamos estimado inicialmente. Transmitiré esta información a la inteligencia; depende de ellos averiguar de dónde obtienen tales armas".

El Capitán granadino asintió con la cabeza y ordenó a sus tropas que se hicieran cargo de los prisioneros; después de hacerlo, interrogó una vez más al capitán austríaco.

"¿Vas a volver ahí?"

El capitán de Jaeger sacó inmediatamente un paquete de cigarrillos de cáñamo y se fumó uno; después de liberar una gran columna de humo, asintió con la cabeza con una expresión amarga en su rostro.

"Alguien tiene que derribar estas puertas..."

Habiendo dicho esto, Jonas tiró su cigarrillo al suelo y lo apagó antes de revisar la recámara de su rifle para asegurarse de que todavía estaba cargado. Habiendo confirmado este detalle, cerró el cerrojo antes de alejarse y dar más órdenes a las tropas bajo su mando.

"¡Uno menos! Quedan doce más. ¡Parezcan vivos, muchachos!"

Dicho esto, los Jaegers austriacos se acercaron una vez más a otro edificio, sin saber si estaba lleno de hostiles, y se prepararon para abrir una brecha en su entrada. Esta guerra urbana más tarde inspiraría a Berengario a diseñar y entregar escopetas a sus fuerzas. Después de todo, los mazos no eran el medio más eficaz para romper un edificio.

Capítulo 484: Localización de la cantera de granito.

Habían pasado dos semanas desde que Berengar había enviado por primera vez a Jaegers en Vinland para buscar recursos críticos. En este momento, el equipo que envió específicamente a una prominente cantera de granito estaba parado en lo alto de una colina contemplando con asombro la hermosa vista.

Había llovido recientemente, pero ahora el cielo era de un azul cristalino claro, la vista de un arco iris doble raro se cernía sobre la ubicación del barranco rocoso, los árboles que rodeaban el área eran de un verde vibrante, ya que ahora era primavera, y el paisaje natural estaba lleno de vida.

El sargento a cargo de la unidad miró con asombro el espléndido paisaje como si hubiera puesto un pie en el cielo. El clima templado de la primavera de Nueva York, combinado con la belleza natural de su paisaje, fue realmente un espectáculo digno de contemplar. Aquí, en este nuevo mundo, que era rico en nuevos recursos naturales, uno ganaba la sensación de que un hombre podía ser lo que quisiera, siempre que trabajara lo suficiente.

Inmediatamente el Sargento descendió del cerro a la quebrada; su tarea era sencilla. Él y sus soldados necesitaban confirmar la ubicación del granito que se requería para construir las fortificaciones de piedra alrededor del puesto militar. Con esto en mente, bajó con cuidado para inspeccionar el lecho rocoso del área.

Habiendo atado una cuerda a un árbol robusto cerca del borde del acantilado, el Sargento fue el primero en repeler colina abajo, y en el barranco de abajo, mientras descendía lenta pero seguramente, miró con asombro el hermoso granito que se reveló. Si construyen sus fortificaciones y casas con ese material, el asentamiento en Vinland se convertirá en un lugar muy deseable para vivir una vez que se revele su existencia al público en general.

Tal fue su proceso de pensamiento cuando el sargento Jaeger descendió del acantilado al barranco; en poco tiempo, su escuadrón lo siguió a sus profundidades, donde se quedaron con el agua hasta los tobillos, contemplando la enorme cantidad de granito cercano.

Habiendo confirmado que este lugar era rico en granito, el líder del escuadrón inmediatamente sacó su mapa y marcó el sitio; cuando finalmente regresaban al asentamiento, enviaban trabajadores para comenzar la construcción de una buena cantera para que los materiales pudieran ser extraídos y traídos de regreso al territorio para ser utilizados en el establecimiento de las fortificaciones más importantes.

Sin el conocimiento del Escuadrón Jaeger, varios pares de ojos los miraban desde la línea de árboles de arriba. Los exploradores algonquinos habían observado cómo los extranjeros de piel pálida descendían al barranco; aunque no sabían lo que estas personas estaban buscando, sabían que no podía ser adecuado para ellos.

Permaneciendo completamente inconscientes de los exploradores hostiles cercanos, los Jaegers austriacos continuaron dragando más, sumergiéndose en el barranco; hasta ese momento, no solo habían estado buscando recursos, sino también creando un mapa detallado, y esta ubicación no fue una excepción. El soldado del grupo que era experto en cartografía caminó por el área y anotó los detalles en su pedazo de papel.

Mientras lo hacía, el resto del escuadrón estaba en guardia. Estaban lejos del territorio conocido que la fuerza expedicionaria había establecido, y el peligro acechaba en cada rincón, de la vida silvestre y los nativos que se habían mostrado hostiles.

Mientras buscaban en el área y tomaban posiciones defensivas, los exploradores algonquinos habían caminado a través de la línea de árboles para preparar una emboscada; en el momento en que los austriacos subieran por la cuerda desde el barranco de abajo, los guerreros nativos planearon acosarlos.

Según la táctica habitual, el escuadrón austriaco estaba compuesto por un sargento equipado con un rifle g22 y un revólver de servicio 1422. En cuanto al resto de los soldados, se les entregaron rifles de cerrojo G22. Como no eran una unidad del tamaño de una empresa, carecían gravemente de potencia de fuego explosiva.

Mientras miraba alrededor, el sargento se dio cuenta de la presencia de los nativos; al hacerlo, levantó el puño y comunicó en silencio a la escuadra que los hostiles se acercaban y preparaban una emboscada. No se pronunciaron palabras y, en cambio, los Jaegers austriacos se comunicaron a través del lenguaje de señas mientras se preparaban para el combate.

Los soldados individuales se quitaron los seguros mientras trepaban por la cuerda. Antes de hacerlo, el Sargento sacó una granada de humo y la arrojó con todas sus fuerzas al acantilado de arriba. Un charco de humo llenó el aire cuando el dispositivo se disparó, oscureciendo la vista de los Native Warriors. Luego, el sargento comenzó a trepar rápidamente al acantilado de arriba, donde sus soldados lo imitaron de inmediato.

Cuando el humo se dispersó, el escuadrón había llegado al acantilado con los dedos en los gatillos. En el momento en que pudieron contactar al enemigo, el sonido de los disparos resonó en el aire mientras las balas rugían hacia abajo y hacia los guerreros algonquinos ocultos. La sangre salpicó cuando el sargento fue el primero en apretar el gatillo; al hacerlo, una bala de .45-70 atravesó directamente el cráneo de su oponente.

Inmediatamente después, echó el cerrojo hacia atrás y cargó otra ronda antes de alcanzar su próximo objetivo, donde envió otra ronda al torso del hombre. El Algonquin entró en pánico cuando su ola inicial fue cortada tan rápidamente. A pesar de esto, lanzaron una andanada de flechas sobre los soldados austriacos; las flechas llenaron el cielo y cayeron sobre los austriacos, que se prepararon para el impacto, con la cabeza, el cuello y los órganos vitales protegidos por la armadura de acero.

Si bien algunas flechas atravesaron sus extremidades, estaban lejos de ser heridas mortales; con esto en mente, los austriacos arrancaron los proyectiles de sus articulaciones y abrieron fuego una vez más contra la banda de guerra nativa. Si bien no todas las balas dieron en el blanco, hubo un volumen de fuego demasiado alto para que los nativos lo contrarrestaran.

Dado que cada soldado tenía la capacidad de disparar de 10 a 15 rondas por minuto, no pasó mucho tiempo para que se enviaran docenas de rondas a la línea de árboles hacia los emboscadores nativos. Eventualmente, los sobrevivientes de este bombardeo rompieron filas y huyeron de regreso al bosque.

Un soldado estaba demasiado ansioso por la sangre e inmediatamente corrió hacia los oponentes, sin embargo, antes de que pudiera llegar lejos, una bala le pasó por la cabeza y golpeó el árbol frente a él; el Jaeger miró hacia atrás para ver a su suboficial mirándolo con el ceño fruncido y una pistola humeante en la mano.

"¿Qué eres, un imbécil? ¡Probablemente nos han tendido trampas! Vuelvan a la fila; hemos hecho nuestro maldito trabajo; ¡es hora de regresar con la información!"

El soldado tragó inmediatamente la saliva acumulada en su garganta mientras pensaba en lo que había dicho su suboficial e inmediatamente obedeció sus órdenes mientras volvía a ponerse en fila. Los miembros más sanos de su escuadrón se llevaron a los que estaban demasiado heridos para hacer el viaje mientras los Jaegers austriacos huían de regreso al asentamiento; esta no sería la única emboscada que encontraron en su viaje de regreso a la fuerza principal.

Tampoco fue este el único escuadrón atacado por las tribus nativas; habría varias pérdidas en la expedición para localizar y asegurar recursos para el asentamiento austriaco. Sin embargo, la conquista nunca se logró sin derramamiento de sangre; los recursos por los que estos jóvenes austriacos dieron su vida se convertirían en la columna vertebral del Reino de Austria en los años venideros.

Berengario declararía más tarde que cualquier hombre que diera su vida al servicio de la exploración sería honrado póstumamente con una Cruz de Hierro de Segunda Clase. Mientras los soldados de Berengario localizaban y aseguraban los recursos naturales, él supervisaba los esfuerzos de construcción en curso del asentamiento. Esta fortaleza en el Nuevo Mundo fue diseñada para ser autosuficiente, con intercambios mensuales entre la Patria y la Colonia.

En cuanto a las tribus nativas de Nueva York, lo que quedaba se estaba preparando para la guerra, y estas emboscadas pronto se convertirían en parte del curso. Cuantos más soldados austriacos llegaran al nuevo mundo, más amenazados se volverían los habitantes preexistentes. Esto provocaría un mayor número de pequeños conflictos entre el viejo mundo y el nuevo.

Berengario estaba bien preparado para esta eventualidad y, en poco tiempo, la fortaleza en el nuevo mundo sería inexpugnable, al menos cuando se tratara de los pueblos primitivos de América del Norte. Sin pólvora, sería imposible derribar las paredes de granito y mortero de la enorme fortaleza estelar que se estaba construyendo.

Si bien el resto del desierto estadounidense era un factor desconocido para Austria, su fortaleza sería un faro de esperanza para los soldados que vivían en Vinland y las futuras generaciones. Después de todo, esta era una tierra rica en recursos naturales, y los únicos enemigos que los austriacos tuvieron que enfrentar fueron varias sociedades de la edad de piedra.

Capítulo 485: ¡Debe haber guerra!

El emperador Vetranis miró a la vista de su hijo destrozado con una expresión llena de lástima. Decencio había invocado la ira de la corona austríaca y, al hacerlo, pagó un alto precio por su arrogancia. Sin embargo, el emperador bizantino desconocía la verdadera identidad del autor de este ataque. En cambio, un informe de la inteligencia austríaca había culpado con éxito al vecino Sultanato mameluco por el ataque al Segundo Príncipe.

Pocas personas en este mundo sabían la verdad sobre el ataque, y uno de esos hombres no era otro que Decentius. Sin embargo, nunca informaría abiertamente a su padre que Austria lo había mutilado y asesinado a sus seguidores; después de todo, hacerlo era anunciar su culpabilidad por intentar asesinar a su hermana. Si su padre se enterara de un complot tan nefasto, podría perder algo más que una mano y una pierna.

En cambio, los dos hombres se miraron en silencio, ninguno quería hablar primero sobre las circunstancias en las que se encontraban. Con el gran Príncipe Guerrero de Bizancio mutilado, los halcones de la Corte Bizantina habían perdido a su candidato al trono. A pesar de esto, ahora más que nunca, estaban decididos a ir a la guerra con sus vecinos.

Aunque Vetranis no era el hombre más sabio, incluso él podía ver que había lagunas en el informe que Austria había hecho sobre los orígenes del ataque, si no fuera por el apoyo de Palladius y su red de espionaje, nunca habría creído a sus aliados del oeste. Sin embargo, todavía no estaba seguro y, por lo tanto, el anciano Emperador rompió el silencio dentro de la habitación.

"Dime la verdad, Decentius, ¿quién es el responsable de tu estado actual?"

El Segundo Príncipe del Imperio Bizantino inmediatamente volvió la cabeza hacia su padre, al hacerlo, reveló la enorme herida que existía en su otrora hermoso rostro. La explosión no solo le destrozó una de las manos y la parte inferior de las piernas, sino que también le dañó gravemente la cara y lo dejó ciego de un ojo. Decentius se negó a dar más detalles y simplemente respondió con una pregunta retórica.

"¿Quién crees?"

Aunque no hubo una admisión directa, las palabras de Decentius fueron suficientes para convencer a Vetranis de que el ataque a su hijo no procedía, de hecho, del sultanato mameluco, sino de su aliado más destacado. Esto hizo que el padre se sintiera afectado por una combinación de dolor y rabia mientras golpeaba con la mano la mesa cercana.

"¿Por qué? ¿Por qué haría esto?"

Había un tinte de culpa en el ojo bueno de Decentius mientras evitaba la mirada de su padre antes de tratar de negar su culpa por una represalia tan cruel.

"Tu invitado es tan bueno como el mío..."

Vetranis curvó su puño, tanto que sus uñas comenzaron a clavarse en la palma de sus manos, haciéndole sangrar. No entendía qué le había hecho su familia a Austria para justificar este feroz ataque. ¿No eran aliados? El lamentable Emperador fortaleció su determinación al siguiente segundo cuando comenzó a expresar su descontento con la situación.

"¡Si ese bastardo busca dañar a mi hogar, entonces es justo que yo le haga lo mismo!"

Este comentario imprudente fue tan fuerte que atrajo la atención de un transeúnte, quien entró en silencio en la habitación donde vio a su hermano y su padre conspirar contra el rey de Austria y su familia.

Quintus se apoyó contra el borde de la puerta, pasando completamente desapercibido para su padre y su hermano hasta el punto en que interrumpió su pequeña reunión. Tenía una amplia sonrisa en su rostro cuando comenzó a intervenir en nombre de sus aliados occidentales.

"Si Austria atacó a Decentius y a los hombres que lo apoyan, entonces hubo una buena razón para hacerlo. Berengario no es imprudente y no tomaría una acción tan violenta contra un aliado a menos que lo provoquen. En cuanto a su pequeña maestra de espías, ella es aún más cautelosa; la verdadera pregunta es, ¿qué hizo mi querido hermano pequeño para justificar un atentado tan cruel contra su vida?"

Quintus estaba al tanto de las acusaciones contra Decentius; después de todo, Paladio había acudido a él en busca de apoyo después de que el Segundo Príncipe asesinara a sangre fría al difunto Strategos Arethas. Sin embargo, carecía de pruebas significativas sobre el asunto y, por lo tanto, Quintus se mantuvo al margen de estos asuntos.

A pesar de esta neutralidad, ahora había un ataque a la Familia Imperial Bizantina y ya no podía ignorar las acusaciones contra su hermano. Como rival importante en la guerra de sucesión, Quintus se aseguró de aprovechar esta crisis y usarla contra su hermano pequeño, que buscaba usurpar su derecho de nacimiento.

Decentius miró a su hermano mayor con una mirada de desprecio en su rostro herido, sabía exactamente lo que Decentius estaba insinuando y esperaba evitar esta conversación con su padre el mayor tiempo posible. Sin embargo, su hermano era un bastardo astuto y había comenzado a patearlo cuando estaba caído. Inmediatamente, el segundo príncipe negó cualquier culpa, con una expresión inocente en su rostro.

"¡No he hecho nada para justificar un ataque tan despiadado contra mi vida! Será mejor que tengas cuidado, hermano; ¡estás cerca de hablar calumnias contra mi carácter!"

En respuesta a esto, Quintus simplemente sonrió antes de arrojar un documento sobre la cama, donde Vetranis lo miró de inmediato con los ojos muy abiertos. Su primer instinto fue cuestionar lo que estaba leyendo.

"¿Es esto cierto?"

Quintus no dudó y en cambio asintió con la cabeza antes de seguir cavando una tumba para su hermano pequeño.

"Palladius lo ha confirmado, y su red de espionaje, uno de los queridos subordinados de mi hermano, había hecho una oferta por el asesinato de nuestra querida hermana, y los austriacos incluso habían arrestado a los posibles asesinos.

Probablemente no sabían que Decentius se estaba reuniendo con el sinvergüenza responsable cuando lanzaron su ataque. Se podría decir que esta es la forma que tiene Austria de obtener justicia contra los perpetradores que intentaron matar a Honoria.

Se desconoce si Decentius estuvo involucrado o no en esta conspiración. Aunque plantea la pregunta, ¿por qué exactamente Decentius se reunió con un grupo de personas que eran responsables de un complot de asesinato contra nuestra hermana?

Vetranis ignoró de inmediato la insinuación de su hijo mayor y, en cambio, cambió de tema; no podía soportar pensar que Decentius había tomado parte a sabiendas en un intento de asesinato de su hermana. En cambio, hizo la segunda pregunta más importante en su mente.

"Entonces, ¿por qué Austria culpó a los mamelucos?"

Quintus estalló en un breve ataque de risa; no creía que su padre fuera tan tonto como para hacer una pregunta tan obvia genuinamente; después de ver la expresión perturbada en el rostro del Emperador, el Príncipe Heredero inmediatamente inclinó la cabeza y respondió obedientemente.

"Supongo que en el momento en que descubrieron que Decentius resultó herido en el ataque, comenzaron a entrar en pánico, temiendo que pudieras disolver la alianza entre nuestros dos reinos. Tal cosa no los beneficiaría ni a ellos ni a nosotros.

Sugiero que aceptemos el regalo de los austriacos y lo usemos como excusa para anexionar el resto del Sultanato mameluco. Después de todo, esto parece no haber sido un ataque intencional a Decentius; simplemente estaba en el lugar equivocado en el momento equivocado".

Vetranis pensó profundamente en lo que había ocurrido; si lo que dijo Quintus era cierto, entonces la mutilación de su segundo hijo no fue intencional y fue el resultado de que su hijo se asoció con conspiradores que intentaron asesinar a su hija.

Incluso entonces, pocos hombres en este mundo conocían al perpetrador real detrás del ataque; si borraban este incidente debajo de la alfombra y aceptaban el casus belli contra el sultanato mameluco, podría ayudarlos a reunir partes del Imperio perdidas hace mucho tiempo. Después de una cuidadosa deliberación, el emperador bizantino asintió con la cabeza y se volvió para mirar a su hijo herido.

"¡Debe haber guerra! Le devolveremos diez veces al Sultanato Mameluco por lo que te han hecho, y en lo que a todos respecta, ellos son los responsables. Asegúrate de tomar esto como una lección de vida; odiaría ver qué sería de ti, hijo mío, si te asociaras aún más con los traidores al Imperio".

Después de decir esto, Vetranis se fue, dejando a Quintus y Decentius mirándose con odio mutuo. Finalmente, Quintus fue quien rompió el silencio.

"Considérate afortunado; si tu atentado contra la vida de Honoria hubiera tenido éxito, entonces no hay fuerza en este mundo que pueda protegerte de la ira del Rey Austriaco. Sus ejércitos son mucho más poderosos que los nuestros, si es el resultado de brujería o inspiración divina, no lo sé, pero le has pisado la cola al diablo, y si me preguntas, te dejó libre..."

Habiendo dicho este pensamiento final, el Primer Príncipe del Imperio Bizantino se retiró de las habitaciones de su hermano, dejando al segundo Príncipe solo y amargado por su destino. Poco sabían los presentes que Berengario estaba en el otro lado del mundo, completamente inconsciente de los eventos que habían tenido lugar.

Capítulo 486: Fundación de Nueva Viena

Habían pasado meses desde que la Fuerza Expedicionaria al Nuevo Mundo, actualmente conocida como Vinland, había adquirido recursos naturales. En este tiempo, habían realizado mejoras sustanciales en el asentamiento.

Para empezar, las fortificaciones pasaron a ser de granito y argamasa tipo M a modo de fortaleza estrella. Una guarnición adecuada se había asegurado de que estuviera bien defendida, utilizando 1422 Schmidt Guns y piezas de artillería repartidas por sus murallas.

En el interior de la fortaleza estrella se encontraban los alojamientos de los soldados, que funcionaban como cuarteles, comedores, capillas y otras instituciones. Las estructuras de entramado de madera y las catedrales barrocas se combinaron para formar un asentamiento como nunca antes se había visto en el Nuevo Mundo.

Fuera de los confines de la fortaleza estelar había un puerto importante que se extendía hasta la bahía de Nueva York, actuando como un puerto para cualquier barco austriaco que hiciera el viaje a Vinland. Además del muelle, se instalaron varios campos extensos con dispositivos agrícolas mecanizados a caballo en el sistema de cuatro campos. Estos campos usaban fertilizantes avanzados, que actualmente estamos importando de la patria.

A medida que este asentamiento creció con un aumento de señores supremos austriacos y trabajadores nativos, llamó la atención de las tribus cercanas. Aparte de algunas escaramuzas menores en el desierto, todavía no había habido otro ataque contra el asentamiento. Ahora que sus fortificaciones se establecieron correctamente, Berengario confiaba en la capacidad de la guarnición para mantener el control de la región.

El poderoso rey austriaco se paró sobre las murallas de Star Fortress, contemplando el vasto paisaje frente a él. En medio año, había establecido con éxito un asentamiento permanente en el nuevo mundo. Con esto en mente, finalmente llegó el momento de nombrar esta ubicación; como respuesta, levantó dos banderas en el aire sobre la fortaleza.

La bandera superior no era otra que la del Reino de Austria, mientras que la bandera inferior era un nuevo diseño, una bandera colonial que había creado para mostrar la evolución del Reino de Austria. Con esta colonia bajo su control, ahora tenían territorio de ultramar, lo que los convertía en un Imperio. Sin embargo, todavía no se declararía audazmente un Imperio en la política europea; tal proclamación de hecho causaría una reacción violenta e investigación sobre los reclamos.

Independientemente, una nueva bandera representaba el Territorio Colonial del Nuevo Mundo del Reino de Austria. Esta bandera era como las banderas coloniales del Imperio Alemán de su vida pasada. Las diferencias eran que el color de fondo era dorado en lugar de rojo, y el águila bicéfala de von Kufstein estaba en el centro de la bandera.

Cuando los soldados austríacos se pararon abajo, saludaron el izamiento de las dos banderas. Berengario inmediatamente llamó a su gente y declaró el establecimiento oficial de una nueva colonia en el extranjero.

"¡Que hoy se conozca como el día en que la Corona de Austria estableció formalmente la Colonia de Nueva Viena! ¡Gloria al Reino de Austria, gloria a nuestro nuevo Imperio!"

Cuando Berengario dijo estas palabras, los soldados debajo de su ubicación gritaron al unísono la siguiente frase.

"¡Gloria al Imperio!"

Habiendo escuchado estas palabras, una sonrisa se formó en el rostro de Berengario mientras rápidamente hacía otro anuncio a los que estaban reunidos.

"Es con gran pesar que debo informarles que regresaré a la patria poco después de esta ceremonia. Por favor, no se equivoquen; su trabajo aquí en Vinland es de vital importancia para la prosperidad continua de nuestro Imperio. Por lo tanto, dejaré el control de la colonia en manos de un hombre bien conocido por sus capacidades tanto como líder militar como civil.

Después de decir esto, un rostro familiar se adelantó y se paró frente a su Rey; estaba vestido con un uniforme de campo junto a Berengario. Recientemente había navegado a través del Atlántico para visitar el nuevo mundo con este propósito. El mayor general Arnulf von Thiersee se arrodilló ante su rey mientras esperaba ser recompensado con un poderoso título por todos sus años de arduo trabajo, y Berengario estaba ansioso por dárselo.

"¡Te confiero, Arnulf von Thiersee, el rango militar de Mariscal de campo, el cargo civil de Gobernador colonial y finalmente el título de Noble de Gran Duque de Nueva Viena! ¡Espero tu progreso aquí en Vinland, ahora levántate!"

Al escuchar estas recompensas, una amplia sonrisa se dibujó en el rostro de Arnulf. Ya no era un señor magro o un simple general, sino un mariscal de campo de pleno derecho, un gran duque y un gobernador colonial. Estos tres títulos le otorgaron un inmenso poder dentro del Reino de Austria y elevaron considerablemente el prestigio de su familia. Con esto en mente, el joven Mariscal de Campo asintió con la cabeza antes de responder al decreto de su Rey.

"¡Le prometo que no lo decepcionaré, su Majestad!"

Berengario sonrió y colocó una mano sobre el hombro de su amigo antes de dejarlo con unas pocas palabras.

"Asegúrate de que no..."

Dicho esto, Berengario despidió a los soldados reunidos para que regresaran a sus trabajos y comenzó a descender de las Murallas, donde vio a Honoria, Kahwihta y Ojistah, que lo esperaban en los muelles. El barco de Honoria estaba bien preparado para hacer el viaje de 12 días de regreso a Trieste y ella tenía una expresión cansada en su rostro. Habían pasado mucho juntos aquí en Vinland, y ella sabía que su hombre no quería regresar a casa tan rápido.

En cuanto a Kahwihta y su hermana, tenían expresiones de puchero en sus rostros; sabían que Berengario volvería de donde vino sin ellos; después de ver la construcción de este asentamiento con sus propios ojos, las dos niñas nativas estaban ansiosas por ver cómo era la patria de estos dioses de cabello dorado.

A pesar de su deseo de ver Austria, Berengario no los llevaría con él. Estas dos mujeres hablaban alemán mejor que cualquiera de los otros nativos y eran sus mejores traductoras. Por lo tanto, se vieron obligados a quedarse en Nueva Viena y actuar como intermediarios entre la colonia austríaca y las tribus Mohawk. Por lo tanto, Berengario los dejó con algunas palabras de despedida.

"Debo regresar a la patria; es su deber actuar como traductores para mi querido amigo Arnulfo y los nativos de esta tierra. No se preocupen, porque regresaré muy pronto, y cuando lo haga, espero escuchar todo sobre las aventuras que tendrán entre ahora y entonces".

Kahwihta asintió con la cabeza en silencio. Aunque estaba decepcionada de no poder ver el hogar de sus nuevas deidades, la satisfizo poder ayudar a mantener la diplomacia entre sus dos pueblos.

Estaba muy feliz de que ella y su hermana hubieran sido bendecidas con la benevolencia del dios tuerto. Sin su apoyo, probablemente habrían muerto de influenza. Como era un ser divino, seguramente cumpliría con sus palabras y regresaría a ellas algún día. Habiendo dejado claras sus intenciones, Berengario dejó a las dos mujeres y llamó a Arnulfo, que lo observaba partir.

"Amigo mío, estas dos jóvenes serán fundamentales para tus lazos con los lugareños. Hablan nuestra lengua lo suficientemente bien, y una de ellas habla con fluidez otros quince idiomas. Asegúrate de que estén bien cuidadas durante mi ausencia".

Arnulfo no habría ascendido a una posición tan destacada si fuera incapaz de seguir órdenes. Por lo tanto, saludó a su Rey y sonrió antes de comentar sus comentarios.

"Ojalá pudiera luchar contigo contra la iglesia, pero parece que me has seleccionado para una tarea mucho más noble. Es un honor y, al mismo tiempo, un punto de discordia que me coloquen aquí tan lejos de casa. Sin embargo, te aseguro que estas chicas no sufrirán ningún daño mientras yo esté a cargo de esta tierra".

Habiendo escuchado esta respuesta, Berengario sonrió antes de partir hacia la balandra de guerra acorazada de Honoria. El Rey y la Reina se pararon en la proa mientras observaban la partida del barco desde las costas de Nueva Viena y la misteriosa tierra conocida como Vinland. Se estableció una colonia, pero Berengario solo podía estar fuera de casa por tanto tiempo; después de todo, tenía una gran familia de la que cuidar, y sin su padre, sus hijos estaban destinados a ser descarriados.

Honoria, en cambio, se sintió aliviada; se tomaría un descanso en casa por un tiempo antes de regresar al nuevo mundo con su tripulación. Las aventuras que viviría mientras exploraba las vastas profundidades del Nuevo Mundo resonarían para siempre a lo largo de la historia.

Tenía que admitir que, si no fuera por su elección de huir a Kufstein, nunca le habrían dado tanta libertad y aventura. Ella solo tenía un hombre a quien agradecer por todo esto; con esto en mente, se inclinó sobre el hombro de su esposo y lo besó en la mejilla. Por un breve momento, Berengario podría haber jurado que escuchó a la niña susurrarle al oído.

"Gracias por todo..."

Sin embargo, cuando miró su hermoso rostro, fue como si nunca hubiera dicho una palabra. En cambio, ella lo miró con una mirada inquisitiva. En respuesta a esto, Berengario se rió entre dientes mientras miraba hacia el horizonte; el viaje a casa transcurriría sin incidentes. En cuanto a lo que le esperaba en Kufstein, solo lo descubriría cuando finalmente regresara.

Capítulo 487 - Conejito

Dentro del Palacio de Verano de la Mancomunidad Polaco-Lituana vivía la familia real de Polonia, habiendo escapado por poco de la masacre en Cracovia, el Rey de Polonia miró fijamente un mapa sobre su mesa que mostraba la última información que había recibido sobre los movimientos Austro-Bohemain.

Con Cracovia en ruinas, el rey de Polonia había perdido su capital y la había trasladado a Varsovia. A pesar de esto, Eckhard no mostró signos de detener su avance. ¿Por qué lo haría? El ejército austro-bohemio tenía aproximadamente 100.000 hombres en total, todos los cuales estaban armados con armas muy superiores a las de los ejércitos medievales de la Commonwealth.

Una expresión derrotada atravesaba el rostro demacrado del anciano rey. ¿Qué pesadilla se había traído sobre sí mismo? Los rumores eran ciertos; Berengar von Kufstein era la encarnación física del Diablo, un hombre cuyos ejércitos ejercían poderes sobrenaturales para derrotar a cualquier oponente con el que se encontraran.

Sin embargo, no podía pedir fácilmente la paz, ya que los austriacos habían dejado claras sus demandas, y tales solicitudes obligarían a la Commonwealth lituana polaca no solo a ceder todas las ganancias que había obtenido contra el Estado teutónico, sino también una suma sustancial de su territorio preexistente. Mientras lamentaba sus opciones, su pequeña hija de no más de cinco años se le acercó con una expresión de preocupación en su rostro de muñeca.

"¿Papá? ¿Cuándo nos vamos a casa?"

Una amarga sonrisa se formó en el rostro del Rey; después de todo, aún no le había informado a la niña que no había un hogar al que regresar en Cracovia. Así se arrodilló y colocó su mano sobre el hombro de la pequeña niña de cabello castaño y trató de consolarla.

"Mi dulce Natalia, pronto regresaremos a casa. Debes tener paciencia, algunos hombres malvados nos están buscando; depende de los valientes Caballeros de Polonia luchar contra ellos para que podamos regresar a casa en paz..."

La niña miró a su padre con sus ojos azul acero con una mirada curiosa; ella no entendía muy bien qué estaba pasando o por qué tuvieron que huir de sus hogares tan rápido. Sin embargo, su padre le había dicho que tuviera paciencia para que así lo hiciera. La joven se aferró a la pierna de su padre y la abrazó con fuerza mientras expresaba los pensamientos que tenía en mente.

"Está bien, papá..."

Mientras ocurría esta desgarradora escena, el hermano mayor de la niña entró en la habitación, vestido de pies a cabeza con una armadura de placas, mientras vestía el tabardo de la Casa Real. A juzgar por la expresión severa de su rostro, el rey de Polonia pudo adivinar que traía malas noticias, por lo que ordenó a su hija que se fuera a otra parte.

"Natalia, querida, ve a buscar a tu madre y a tu hermana; tengo mucho que discutir con tu hermano..."

La niña inmediatamente sonrió y asintió con la cabeza antes de seguir las instrucciones; ella saludó a su hermano mayor cuando pasó junto a él y se dirigió hacia la ubicación de su madre. El Príncipe de Polonia rompió su silencio solo después de que la niña ya no pudiera oírlo.

Hizo esto arrojando una carta a su padre, su sello estaba roto, pero llevaba el sigilo de las Fuerzas Armadas de Austria; el Rey leyó brevemente el contenido antes de que el Príncipe resumiera lo que contenía.

"El mariscal de campo austríaco nos implora que nos rindamos y aceptemos las condiciones que había establecido previamente. Si no, promete marchar sobre Varsovia y destruir toda apariencia de civilización polaca..."

Inmediatamente, los ojos del Rey se abrieron de par en par con furia mientras rompía la carta antes de maldecir a sus rivales del Oeste.

"Malditos austriacos, ¿quiénes se creen que están interviniendo en nuestra guerra con la Orden Teutónica? ¡Durante siglos hemos tenido que sufrir abusos a manos de esos bastardos, y justo cuando la victoria está en nuestras manos, nos la niega este advenedizo del sur!"

A pesar de las duras palabras de su padre, el príncipe polaco estaba lejos de ser hostil hacia los austriacos, a diferencia del rey, había sido testigo de primera mano del poder destructivo que ejercían Eckhard y sus soldados. Hay una razón por la que entregó personalmente la carta a su padre, en lugar de enviar un mensajero.

No deseaba entrar en combate con el enemigo; por lo tanto, había hecho marchar a su ejército de regreso a la capital para entregar personalmente esta carta. Después de recordar la brutalidad de las tropas austríacas y la explosiva potencia de fuego que ejercían, el Príncipe abandonó su fachada de fuerza y comenzó a implorar a su padre que hiciera las paces.

"Padre, sugiero que cedamos a sus demandas; Austria es demasiado poderosa para enfrentarla. Tienes suerte de que solo pregunten por las regiones ocupadas por el pueblo alemán. He visto las armas que usan en el campo de batalla; antes de que nuestros caballeros puedan siquiera acercarse, son consumidos por el fuego del infierno de Austria.

Escuché que el rey de Austria tiene un hijo pequeño que tiene aproximadamente la edad de Natalia, ¡y tal vez podamos comprar un poco de paz arreglando un matrimonio entre los dos! ¿Quizás incluso reducirían la cantidad de territorio que desean?"

El rey de Polonia no reaccionó como esperaba su hijo. En cambio, inmediatamente le dio un revés al joven en la cara tan violentamente como pudo. El impacto hizo que el niño cayera de rodillas mientras miraba con sorpresa la apariencia enfurecida de su padre.

"¡Sugieres que entregue todo lo que he conquistado a los austriacos y que venda a mi amada hija a este humilde barón que se atreve a llamarse rey como si fuera una puta común! ¡Si no fueras mi hijo, te arrancaría la lengua por sugerir tal farsa!"

El Príncipe escupió un charco de sangre por la boca y movió la mandíbula. El nivel de fuerza con el que su padre lo había golpeado no era broma; a pesar de esto, siguió siendo desafiante. Estaba tratando desesperadamente de convencer al rey de Polonia de que cediera.

"Padre, no has visto su ejército como yo; ¡tienen 100,000 hombres que son capaces de matar a nuestro ejército como si fueran meros insectos! ¡Lo que queda del campo de batalla después de nuestra derrota es un páramo abrasado como si el mismo infierno hubiera sido conjurado en la tierra!"

Cuando el Rey escuchó estas palabras, estalló en un estado de furia una vez más; casi golpea a su hijo de nuevo antes de obligarse a sí mismo a calmarse; después de respirar profundamente, exhaló con fuerza antes de sermonear a su hijo mayor.

"¡No recuerdo haber criado a un hijo tan cobarde; te has deshonrado a ti mismo y a esta casa, no solo por tus acciones sino también por tus palabras! Iwan, hijo mío, por la presente te ordeno que te hagas cargo de lo que queda de nuestro ejército y cabalgues para encontrarte con las fuerzas austro-bohemias en una batalla abierta; ¡o regresarás victorioso o no regresarás en absoluto!"

El príncipe polaco conocido como Iwan apenas podía creer las palabras de su padre; esto era esencialmente una sentencia de muerte. Sin embargo, estaba obligado por su honor a cumplir las órdenes del rey lo mejor que pudiera; el hombre apretó su puño con dolor e ira mientras lentamente aceptaba su destino. Después de pasar unos momentos en silencio, suspiró profundamente antes de asentir con la cabeza en acuerdo.

"Si esa es su orden, Su Majestad..."

Después de decir estas palabras, Iwan salió de la habitación donde habitaba su padre; caminó rápidamente hacia la salida del castillo, donde vio a su hermana pequeña Natalia asomándose por detrás de una puerta. La niña corrió rápidamente hacia su hermano mayor, donde él la atrapó en su abrazo férreo. Una sonrisa amarga se formó

en el rostro del príncipe polaco cuando la joven preguntó inocentemente a dónde se dirigía él también.

"¿Hermano mayor? ¿A dónde vas?"

Aunque trató de no mostrar su dolor a la princesa inocente e ingenua, sus ojos azul oscuro finalmente revelaron el lamento en lo profundo de su alma. Forzó una sonrisa en sus labios antes de acariciar a la chica en la cabeza.

"Natalia, hermana mía, ¡nuestro padre me ha ordenado que vaya a reclamar la tierra que nos robaron los austriacos y sus aliados bohemios! Me temo que debo dejarte atrás una vez más..."

La niña era demasiado joven para darse cuenta de que su hermano se dirigía a una guerra imposible de ganar y, por lo tanto, ladeó la cabeza con una expresión de curiosidad antes de hacer la pregunta que tenía en mente.

"Volverás, sin embargo, ¿verdad?"

Aunque Iwan quería asegurarle a la niña que regresaría a casa sano y salvo, en el fondo sabía que ese era, de hecho, su canto del cisne. Así que se atragantó con la oración que había preparado y simplemente asintió en silencio.

Al ver la expresión sombría en el rostro de su hermano mayor, Natalia supo que algo andaba mal y de inmediato le entregó su juguete favorito, que era un pequeño conejo de peluche. Con una alegre sonrisa en su rostro, la niña le habló a su hermano mayor con un destello de esperanza en sus ojos.

"¡Toma, agárrate a Kacper por mí! ¡Asegúrate de que ambos vuelvan a casa sanos y salvos!"

Iwan agarró el conejo de peluche y lo apretó con fuerza contra su pecho; después de hacerlo, asintió tres veces y palmeó a la niña en su cabecita, tratando de no romper en llanto. Después de hacerlo, se volvió hacia la puerta y la abrió; las últimas palabras que le dijo a su hermana menor resonarían para siempre en su cabeza.

"¡Me aseguraré de devolverte este conejito!"

Después de decir esto, el joven Príncipe de Polonia partió del Palacio de Verano en Varsovia. Lideraría lo que quedaba de los soldados de la mancomunidad polaco-lituana a la batalla contra su enemigo en el oeste.

Capítulo 488: Funcionamiento interno de la corte francesa

Dentro del Palacio Real de París se arrodilló el joven Príncipe, ante su hermana mayor Sibila; la princesa tenía una expresión de ceño fruncido en su rostro mientras golpeaba repetidamente con su mano el reposabrazos de su asiento. Aunque había enviado a Aubry para seducir al rey austríaco y ganarse su apoyo en la guerra contra los diversos rebeldes, así como contra la corona inglesa, él había regresado con las manos vacías y, francamente, en un estado de desorden.

Desde entonces, se había sentido decepcionada con su hermano pequeño y había estado tramando una nueva forma de poner a Berengario a su servicio. Por lo que ella sabía, un hombre superior había intimidado a Aubry, lo que provocó que retrocediera de su habitual coquetería.

La mera visión de Aubry arrodillado ante ella hizo que Sibilla se excitara y frustrara al mismo tiempo. ¿Cómo es que su hermano pequeño era mucho más bonito que ella? Estos eran los pensamientos que siempre la habían acompañado cada vez que veía a Aubry travestirse.

En cuanto al Rey Giles, nadie lo había visto en días; tal vez finalmente había croado en el orinal. Francamente, a la Princesa no le importaba la inusual desaparición de su padre, aunque supuso que eventualmente tendría que buscar al Rey desaparecido, pero por ahora, necesitaba disciplinar a su hermano por su fracaso.

"Así que déjame aclarar esto. ¿Llegaste a Austria, te incrustaste en su Palacio Real, hiciste contacto físico con su Rey y, sin embargo, él no se enamoró de tu linda apariencia?"

Aubry asintió obedientemente al escuchar estas palabras; trató de levantar la cabeza pero inmediatamente fue pisado por los tacones de cuero blanco que usaba su hermana. Su delicada cabeza fue inmediatamente golpeada contra las frías baldosas cuando ella agarró un látigo y lo azotó contra su pequeña espalda.

"¿Quién te dijo que levantarás la cabeza?!"

Aubry inmediatamente tembló ante el impacto del látigo; a pesar de esto, no gritó de dolor; después de todo, había soportado los abusos de Sibilla durante tantos años que ya estaba bien acostumbrado. En cambio, la princesa francesa comentó de inmediato sobre el regreso prematuro de su hermano.

"Lo que no entiendo es por qué no seguiste así? ¿Con qué te amenazó con castrarte o algo así?"

El afeminado príncipe francés inmediatamente se estremeció al escuchar esto. De hecho, Berengario había amenazado con quitarle una parte del cuerpo si se atrevía a continuar con sus avances. Aunque no era tan cruel como para implicar la castración.

"¡Lo siento, Sibilla, ese hombre es aterrador!"

En el momento en que la princesa francesa escuchó estas palabras, se enfureció. Si había alguien a quien el chico debía temer, era a ella. A pesar de ser consciente de ello, Aubry le había fallado ante un hombre superior. Por supuesto, Berengario era aterrador. Por eso lo llamaban el Tirano de Acero. Sin embargo, romperse bajo tal presión solo demostraba cuán inútil era realmente su hermano pequeño. Al pensar en esto, Sibilla solo se enfureció más y presionó su cabeza aún más contra el azulejo de piedra con su tacón de aguja.

"¡Esa no es una excusa para tus fracasos!"

Inmediatamente Aubry se tensó al escuchar esto; sabía mejor que nada que su hermana era una joven increíblemente dominante. Si ella esperaba que él tuviera éxito, entonces debería haber tenido éxito. Fallarle era tan aterrador como intentar seducir a Berengario. Al final, tomó su decisión y simplemente permaneció en silencio mientras sufría el abuso de su hermana mayor.

Sibilla sintió como si fuera a tener un aneurisma después de presenciar a su hermano aceptar tan descaradamente su paliza. Tanto es así que perdió por completo el interés en atormentar al joven. En cambio, arrojó su látigo con disgusto antes de hacer más preguntas sobre la naturaleza de Berengario.

"Seguramente debes haber obtenido información valiosa sobre el comportamiento de Berengario mientras estabas bajo su cuidado. Si me dices lo que sabes, te perdonaré..."

A pesar de su tono duro, Aubry sabía que no debía ocultarle información a su hermana. Debido a esto, rápidamente habló sobre cualquier cosa que pudiera ser útil para Sibilla.

"No hay mucho que pueda decir. Tuve poca interacción con él. Sin embargo, parece ser débil con las mujeres bonitas. Sin embargo, no se interesó por mí. Aparentemente tiene desdén por las parejas del mismo sexo".

Esto no era ninguna novedad para Sibilla. Ella ya había recibido esa información de su hermano cuando regresó a casa por primera vez desde Austria. Debido a esto, se había vuelto irritable cuando pisó la cabeza de su hermano una vez más.

"¡Estoy perdiendo la paciencia!"

Aubry rápidamente se inclinó aún más ante su hermana antes de disculparse, realmente no tenía ninguna información adicional para brindarle.

"¡Lo siento hermana, no sé nada más! ¡Por favor perdona a este miserable sirviente!"

Sibilla suspiró profundamente mientras descansaba su cabeza en su mano. No podía creer que su hermano hubiera fracasado tan miserablemente en seducir a Berengario. Como mínimo, podría haber recopilado algunas ideas valiosas sobre su carácter que la ayudarían en sus esfuerzos por obligarlo a someterse.

Para aterrorizar a Aubry de esa manera, Berengario debe tener una personalidad verdaderamente aterradora y dominante. Después de todo, había entrenado a Aubry para que fuera increíblemente sumisa. Esta fue la única información útil que pudo reunir de toda esta terrible experiencia. No podía culpar por completo a Aubry por sus fracasos, al menos en parte era responsable.

Así sonrió mientras descendía inmediatamente del trono de su padre, donde agarró el rostro de su hermano y lo besó. Si alguien más fuera testigo de la extraña relación entre estos dos hermanos franceses, inmediatamente se disgustarían.

Sin embargo, estaban, de hecho, solos y, por lo tanto, ella podía mostrar abiertamente sus afectos más atroces. Después de besar a Aubry durante algún tiempo, Sibilla soltó su agarre pero aún mantuvo un agarre firme sobre su mandíbula; mientras lo hacía, le susurró algo al oído.

"No hay nada que temer, mi querido hermano; mientras yo esté aquí, ¡nadie dañará ni un cabello de tu linda cabecita!"

Esta respuesta inmediatamente hizo que la ansiedad en el corazón de Aubry desapareciera; sin embargo, en el segundo siguiente, una sonrisa maliciosa apareció en el rostro de la chica, lo que provocó que hiciera una mueca una vez más. Sibilla se puso de pie con orgullo y le declaró sus intenciones a su hermano.

"Bueno, ya que no has podido seducir adecuadamente al rey de Austria, ¡supongo que depende de mí ganarme su corazón! Después de todo, escuché que el rey Berengario parece que no puede mantener su pene en sus pantalones; ¡debería ser bastante fácil encantarlo!"

Aunque Aubry trató de protestar, en el momento en que dejó escapar un grito ahogado, su hermana lo miró con una mirada escalofriante, lo que inmediatamente hizo que cerrara la boca. Todo lo que terminó haciendo fue suspirar en respuesta antes de hacer la pregunta que tenía en mente.

"¿Qué pasa con el padre? ¿Él es consciente de que quieres conseguir la ayuda de Austria en este conflicto?"

Sibilla inmediatamente se burló al escuchar estas palabras antes de decir los pensamientos en su mente.

"Nadie ha visto a ese anciano débil en más de una semana; probablemente ya esté muerto, lo que significa que pronto serás rey de Francia. ¡Asegúrate de no arruinar las cosas mientras no estoy!"

Aubry no podía creer que su padre, el rey de Francia, hubiera desaparecido; si eso era cierto, entonces el Reino lo necesitaba desesperadamente; por supuesto, el afeminado Príncipe no sabía nada del fallo; su primer instinto fue seducir a los diversos líderes rebeldes y llevarlos a su lado. Sin embargo, era más fácil decirlo que hacerlo cuando se consideraba que los más poderosos de estos líderes rebeldes estaban en revolución abierta explícitamente debido a la naturaleza amorosa del príncipe.

El príncipe francés se vio obligado a aceptar las demandas de su hermana; inclinó la cabeza respetuosamente mientras conducía a la joven desde el trono de su padre, donde los dos hermanos partieron hacia sus aposentos. Se necesitaría mucha preparación si realmente tenía la intención de ganarse a Berengario para su lado.

No importaba si ella estaba interesada en el hombre; lo que realmente importaba era que Sibilla creía que el rey de Austria tenía un propósito al que servir, y por eso planeó ordeñarlo hasta dejarlo seco antes de tirarlo a un lado como siempre lo había hecho. ¿Qué hombre podría impresionarla a ella ya sus altos estándares?

Mientras Sibilla se disponía a partir hacia el Reino de Austria, Berengario y Honoria se encontraban en la mitad de su viaje de regreso a la Patria; cuando la pareja finalmente llegara, se les presentarían los muchos problemas que habían ocurrido en su ausencia, como la mutilación del príncipe Decencio y la llegada de otra ramera francesa.

Para entonces, Berengario tendría poca paciencia para los juegos de Sibilla y sería mucho más contundente en sus métodos para albergar su presencia en comparación con su hermano afeminado y cachondo.

Capítulo 489: Las cosas están a punto de ponerse interesantes

Berengario y Honoria ya habían comenzado a navegar desde la Colonia de Nueva Viena de regreso a la Patria. Después de aproximadamente dos semanas, el Rey y la Reina de Austria llegaron a Trieste; en el momento en que lo hicieron, se envió un telégrafo a la Capital informándoles de la llegada del Rey.

Berengario decidió contemplar el progreso dentro de la principal ciudad portuaria. Fue testigo de la expansión de los astilleros y las fábricas cercanas diseñadas para producir sus componentes. Con un silencioso asentimiento de aprobación, él y su amada esposa se dirigieron al tren, donde comenzaron a partir de la ciudad portuaria hacia la capital del Reino de Austria.

Después de varias horas, la locomotora a vapor y los vagones detrás de ella atravesaron con éxito los Alpes austríacos y entraron en la ciudad de Kufstein, que después de todos estos años se había convertido en una metrópolis fluida, rodeada de acres y acres de fértiles tierras de cultivo. Berengario no había hecho saber públicamente que se había ido durante su ausencia. En cambio, había una imagen constante de él atrapado dentro de los límites del Palacio mientras trabajaba duro.

Por lo tanto, cuando se bajó del tren, la gente no pensó mucho en ello. En cambio, asumieron que había estado visitando otra ciudad por motivos de negocios. Sin embargo, como de costumbre, una multitud de tamaño significativo se reunió alrededor de él y su equipo de seguridad. Después de todo, no todos los días la gente común podía presenciar la gloriosa presencia de su monarca.

Habiendo sido conducido por su Guardia Real al Palacio, Berengario abrió rápidamente las puertas de su casa, donde su familia lo recibió de inmediato. Este estuvo lejos de ser el primer reencuentro que tuvo con ellos luego de desaparecer por meses; a pesar de ello, no fue menos emotivo.

Los hijos de Berengario, o al menos aquellos que podían caminar, corrieron de inmediato a abrazarlo, para disgusto de sus madres que luchaban por ser las primeras en dar la bienvenida a su esposo a casa. Sin embargo, a Berengario no le importó esto y recibió a Hans y a su hermana Helga con los brazos abiertos. El niño tenía una amplia sonrisa en su rostro cuando saltó a los brazos de su padre.

"¡Padre! ¡Bienvenido a casa!"

Berengario inmediatamente acarició el cabello rubio rojizo del niño y comenzó a bromear con él.

"¡Hans, has crecido bastante desde la última vez que te vi! ¡Dentro de poco, estarás peleando guerras en mi lugar!"

Este comentario trajo una sonrisa aún más amplia al rostro del niño mientras declaraba con orgullo sus pensamientos a su padre.

"¡No te preocupes, padre! ¡Le mostraré al mundo la fuerza de Austria y su gente!"

En respuesta a esto, Berengario se rió entre dientes antes de mover el cabello del niño una vez más; después de hacerlo, cambió su atención a su hija mayor.

"Helga, ¿te has estado comportando?"

La niña era bastante tímida y se escondió detrás de su hermano mientras asentía en silencio con la cabeza en respuesta a la pregunta de su padre. Hans lo notó de inmediato y arrastró a su hermana hacia adelante antes de decir con valentía lo que había estado haciendo en ausencia de su padre.

"¡Helga, muéstrale a nuestro padre el cuadro que pintaste!"

La niña inmediatamente negó con la cabeza antes de esconderse detrás de su hermano una vez más. Berengario se echó a reír al ver el comportamiento tímido de su hija; después de hacerlo, sonrió antes de animarla a que le mostrara el arte.

"¡Adelante, Helga, te prometo que no me decepcionaré!"

La niña miró a su madre, quien le dedicó una cálida sonrisa de aliento antes de meter la mano en su cartera y sacar un cuaderno de bocetos donde mostraba una pintura que había hecho de su familia.

Berengario notó de inmediato que los únicos en la pintura infantil eran él mismo, Linde, Hans, Helga e Ilse; en cuanto a las otras esposas de Berengario y sus hijos, estaban notablemente ausentes. Cuando Berengario vio esto, no le importó y, en cambio, felicitó a la niña por su trabajo.

"Muy bien hecho; sospecho que serás un gran artista en el futuro".

A decir verdad, lo único impresionante del arte es que estaba un paso por encima de lo que los niños de su edad normalmente serían capaces de crear. Sin embargo, demostró que la niña tenía cierto talento natural y, si se cultivaba correctamente, podría traer un nivel de prestigio al nombre de von Kufstein en el futuro.

Helga sonrió y asintió con la cabeza en silencio; evidentemente, ella no era muy habladora. Habiendo dado a sus dos hijos mayores con Linde la atención que merecían, Berengario desvió inmediatamente la mirada hacia su segunda esposa, que lucía una bonita sonrisa.

"Bienvenido a casa, maestro..."

Berengario inmediatamente agarró a la mujer y plantó un beso en sus deliciosos labios rosados; después de hacerlo, le susurró algo al oído en voz tan baja que solo ellos dos pudieron oírlo.

"Tenemos que hablar... en privado".

Berengario inmediatamente asintió con la cabeza en silencio al escuchar esto antes de cambiar su mirada a Adela. La mujer tenía una expresión de puchero en su rostro mientras abrazaba a regañadientes a su esposo; ella comenzó a regañarlo con una mirada furiosa en sus ojos.

"¡Espero que te hayas portado bien mientras estuviste fuera!"

En respuesta a esto, el joven rey austriaco esbozó una sonrisa pícaro antes de abordar las preocupaciones de su esposa.

"¡Por supuesto! ¿Quién crees que soy? ¿Algún tipo de playboy?"

Adela simplemente puso los ojos en blanco cuando escuchó esto y le entregó a sus dos hijos a Berengario. Estos dos bebés aún eran demasiado pequeños para hablar; a pesar de esto, Berengario les mostró afecto besándolos en la frente antes de devolvérselos a su madre.

Tras hacerlo, se acercó a su cuarta esposa, Yasmine, visiblemente embarazada; su vientre redondo contenía los frutos de su amor. Llevaba una sonrisa de satisfacción en su rostro mientras saludaba a su esposo.

"Bienvenido de nuevo, esposo; espero que tu viaje haya ido bien".

El joven rey austriaco asintió con la cabeza y abrazó a la mujer y la besó en la mejilla antes de responder.

"¡Por supuesto!"

Antes de que pudiera hablar más, Berengario notó que Henrietta bajaba corriendo las escaleras a toda velocidad; la niña inmediatamente saltó a sus brazos y lo tiró al suelo mientras se aferraba a él como una lamprea.

"¡Hermano mayor! ¡Finalmente estás en casa!"

Una sonrisa derrotada se dibujó en el rostro de Berengario mientras trataba de librarse del abrazo de su hermana pequeña; esta chica era demasiado atrevida. Si tan solo no fueran hermanos de sangre, entonces tal vez consideraría estar con ella. Sin embargo, sus padres habían confirmado que estaban relacionados con la sangre, y no le mentirían... ¿o sí? Después de todo, pensaría que recordaría si ella fuera adoptada...

Después de pensar en esto durante unos segundos, Berengario finalmente se soltó del agarre de Henrietta antes de golpearla en la frente.

"Compórtate, ¡solo me he ido por unos meses!"

Aunque Henrietta quería protestar, hizo lo que le decían, dejando así a Berengario para que se quitara el polvo y se enorgulleciera una vez más entre su familia. Después de hacerlo, hizo una declaración audaz a los miembros de la dinastía von Kufstein.

"¿Qué tal si todos van a lavarse y se reúnen para cenar? Mientras tanto, tengo algo importante que discutir con Linde, así que los veré a todos en el comedor poco después de haber concluido mi negocio con ella".

Aunque las otras mujeres en su harén estaban impacientes, después de todo, habían pasado muchos meses desde la última vez que vieron a su esposo; podían decir por el brillo en sus ojos que algo serio había ocurrido. Así que obedientemente asintieron con la cabeza e hicieron lo que se les dijo.

En cuanto a Berengario y Linde, caminaron hasta su oficina; Fue solo después de que la puerta fue sellada detrás de ellos que Linde comenzó a revelar lo que había ocurrido en la ausencia de su esposo.

"Tengo malas y peores noticias; ¿cuál quieres escuchar primero?"

Al escuchar estas palabras, Berengario frunció el ceño antes de suspirar profundamente y responder a la pregunta.

"Vamos primero con las malas noticias".

No hubo vacilación por parte de Linde. En cambio, inmediatamente comenzó a aclarar de qué se había enterado.

"La princesa Sibila de Francia está de camino a Kufstein, evidentemente después de que ese chico Aubry no pudiera encantarte, había decidido venir en persona..."

Una fuerte burla resonó en la habitación cuando Berengario escuchó esto; Inmediatamente comenzó a desabrochar las medallas alrededor de su cuello y se abrió el cuello mientras se recostaba en su silla forrada en cuero y se relajaba.

"¿Qué quieren los putos franceses de mí ahora? ¡Ya les he dado armas, y las municiones para usarlas! ¡Si esa ramera desea reunirse conmigo, puede ponerse en fila! Ahora, ¿cuál es la peor noticia que tienes para decirme?"

Linde se mordió el labio mientras luchaba por expresar los pensamientos en su mente; después de unos momentos de fortalecer su determinación, rápidamente soltó la situación actual con el Imperio bizantino.

"Nuestra represalia contra los conspiradores que intentaron asesinar a Honoria se ha vuelto un poco complicada..."

La ceja de Berengario se elevó de inmediato al escuchar esto antes de hablar en un tono frío.

"Seguir..."

Linde se dio cuenta de que su esposo no estaba complacido con esta noticia y, por lo tanto, inmediatamente comenzó a confesar lo que había sucedido.

"Decentius estaba en la habitación cuando estalló la bomba. Ha quedado mutilado de forma permanente, pero ha sobrevivido. Por suerte, pudimos atribuir la responsabilidad del ataque al sultanato mameluco, pero estoy seguro de que el emperador Vetranis sospecha de nuestra participación. Las relaciones entre nuestro Reino y el Imperio de Oriente serán tensas durante algún tiempo".

El silencio existió en la oficina del Rey durante algún tiempo antes de que finalmente comentara.

"¿Eso es todo?"

A pesar de su tono tranquilo, Linde notó un dejo de furia en su voz; como tal, inclinó la cabeza respetuosamente antes de decir lo que pensaba.

"Asumiré toda la responsabilidad por este fracaso..."

Berengario se burló al escuchar esto antes de pronunciar las palabras en su mente.

"Puedes despedirte, Linde..."

Linde salió rápidamente de la habitación al escuchar estas órdenes, dejando a Berengario solo con sus pensamientos. Después de varios minutos de silencio, finalmente dejó escapar un suspiro antes de expresar las palabras en su mente.

"Parece que las cosas están a punto de ponerse interesantes..."

Capítulo 490 - Autoridad Absoluta

Berengario se sentó en su Trono mientras golpeaba su reposabrazos; a su izquierda estaba Linde, Adela a su derecha. Los tres miraron hacia abajo por debajo de la sede del poder de Austria para presenciar a la princesa francesa inclinando la cabeza con respeto. Con un vistazo a Berengario, se dio cuenta de que no se parecía en nada a su propio padre. Este era un hombre que ejercía el poder absoluto con miedo y respeto.

Sin embargo, quien realmente llamó su atención fue la chica pelirroja a su lado; Linde miró a Sibilla con una mirada de completo y total desprecio. Esta mirada no pasó desapercibida para la princesa francesa, y si ella fuera tan débil mentalmente como su hermano, ella también podría haber sucumbido a la presión que exudaba esta mujer. En cambio, simplemente se comportó con el respeto que se le brinda a un monarca extranjero. Sin embargo, las siguientes palabras de Berengario inmediatamente enfurecieron a la joven.

"No tengo tiempo para entretener a la hija del rey francés. Estoy terriblemente ocupado en este momento; el hecho de que haya sacado tiempo de mi apretada agenda para saludar su llegada es el mayor respeto que le tendré a una dama de su posición.

Después del gran nivel de falta de respeto, tu hermano me mostró que tienes suerte de que no haya reclamado su cabeza. ¿Ahora tu padre te envía en su lugar? ¿Con qué propósito interrumpes mi paz?"

Sibilla se sorprendió al escuchar el tono frío e insensible con el que Berengario hablaba con ella; nunca antes le habían faltado tanto al respeto; de hecho, ni siquiera se molestó en comentar sobre su hermosa apariencia. Por otra parte, ¿por qué lo haría? Cuando tenía a su lado a dos mujeres mucho más atractivas que ella.

El solo pensamiento de que no podía compararse con las mujeres al lado de Berengario instigó aún más la llama dentro del corazón negro de Sibilla. Finalmente, se vio obligada a calmar su creciente ira y suspiró profundamente antes de responder.

"He venido a negociar su continuo apoyo en la guerra en curso que enfrenta mi reino contra los rebeldes y los ingleses por igual. ¡Por favor, considere lo que podría significar una alianza entre nuestras dos casas!"

Al escuchar estas palabras, Berengario inmediatamente se burló y apoyó la cara en su puño. Después de hacerlo, respondió con un tono de voz igualmente estoico como lo había hecho antes.

"Ya le he dado a su familia suficientes armas y municiones para ganar su pequeña guerra. A estas alturas, mis armas deberían haber llegado y deberían estar

actualmente en servicio con el séquito de su hermano. Si su padre quiere tropas austriacas en suelo francés, me temo que no es algo que me incline a hacer.

En caso de que no lo sepa, actualmente estamos librando una guerra con la Coalición del Este y pronto nos veremos envueltos en una guerra defensiva contra el Mundo Católico, que supongo que incluiría su Reino, ¿no es así?

Sibilla se mordió el labio con disgusto; no estaba acostumbrada a pelear verbalmente con alguien que tenía un ingenio tan agudo y un total desprecio por su gente. En lo que respecta al mundo medieval, Francia era una potencia significativa, pero Berengario los miraba como si no valieran nada.

La idea de una alianza con Francia le resultaba ridícula, lo que avivó aún más la rabia que la princesa francesa estaba soportando actualmente. Sin embargo, como una hábil diplomática, dejó a un lado su orgullo y ofreció incentivos a Austria para mantener a su familia.

"No sé si eres consciente de esto, pero mi padre, el rey Gilles, está desaparecido en este momento. Mi hermano Aubry está actuando como regente en su lugar. Si prometes tu apoyo a la Casa de Valois, te prometo que habrá amplias recompensas, dinero, territorio, mujeres, lo que quieras, ¡lo tendrás!"

Berengario no respondió a esta oferta de inmediato. En cambio, tomó un trago de su cáliz de calavera, un artículo que no había desempolvado en mucho tiempo debido a su naturaleza más intimidante, sin embargo, en una reunión con un miembro de la familia real francesa, sintió que era apropiado sacar esta vieja reliquia y mostrarla. Habiendo tragado el vino tinto dentro de su copa, Berengario colocó el cáliz sobre uno de sus reposabrazos y se inclinó hacia adelante antes de responder a los reclamos de las princesas francesas.

"¿Crees que me falta alguna de esas cosas? Te lo he dicho antes; no tengo intenciones de colocar soldados austriacos en suelo francés; sin embargo, dado que dices que tu hermano está actuando como regente, seguramente te ha dado algún poder de negociación. De lo contrario, ¿por qué estarías aquí en mi dominio?"

Sibilla inmediatamente asintió con la cabeza y respondió con una sonrisa encantadora.

"Por supuesto. ¿Qué es lo que deseas? ¡Mientras esté en poder de mi familia, te lo concederé a cambio de tu apoyo!"

Berengario se reclinó en su silla y jugó con su cáliz de calavera mientras pretendía pensar en la oferta de la mujer durante un rato. Después de un rato, mostró una sonrisa de suficiencia antes de expresar sus pensamientos.

"No enviaré tropas a Francia; eso es algo que no estoy dispuesto a hacer. Ya les he vendido una gran reserva de armas para que puedan equipar sus levadas con algunas armas decentes. ¿Qué más puedo ofrecer?"

Sibilla asintió con la cabeza al escuchar este resultado; sinceramente, aunque deseaba para sí misma el apoyo incondicional de Berengario, sabía que no podía exigir tal cosa inmediatamente. En cambio, tuvo que jugar la estafa larga. Debido a esto, ella le hizo una petición poco común para romper el hielo.

"Me gustaría contratar a algunos veteranos de su ejército para que brinden entrenamiento y tácticas a los soldados de mi hermano. Diga su precio, y cualquiera que sea, ¡lo cumpliré lo mejor que pueda!"

Una sonrisa maliciosa apareció en el rostro de Berengario mientras miraba a la belleza francesa ante él. Como ella había dicho que él podía pedir cualquier cosa, él no sería cortés al respecto.

"Mis términos son simples. ¡Te quiero! Entrégate a mí como mi quinta esposa, y haré lo que me has pedido".

Esta solicitud sorprendió a Sibilla; no esperaba que Berengario fuera tan atrevido, ni deseaba ser su juguete, más bien anhelaba lo contrario. En cuanto a Linde y Adela, inmediatamente miraron a su esposo. ¿En serio hizo tal pedido frente a ellos? No sabían que Berengario no tenía intenciones de hacer suya a la princesa francesa.

Podía decir por una mirada de la mujer que probablemente era una puta, al igual que su hermano, y no tenía ningún deseo de estar con una mujer que tenía un recuento de cuerpos tan grande. Esto era simplemente una prueba de su determinación de ver hasta dónde llegaría para conseguir lo que quería. Después de una cuidadosa consideración, la princesa suspiró antes de asentir con la cabeza. Se había resuelto a aceptar sus demandas y manipular lentamente al hombre para que se convirtiera en suyo.

"¡Bien! ¡Si eso significa salvar mi Reino, entonces con gusto me entregaré a ti!"

La ceja de Berengario se arqueó con curiosidad; no había esperado tal resultado; claramente esta mujer tramando contra él. Si él no quería aprovecharse de sus juegos, entonces necesitaba rechazar su oferta; a pesar de su vacilación interna, mantuvo una fachada tranquila mientras declaraba audazmente las condiciones de sus demandas anteriores.

"Muy bien, mientras seas una doncella pura, no me importa agregarte a mi colección de hermosas esposas. Eres virgen, ¿no?"

En el momento en que Sibilla escuchó estas palabras, sintió como si su mente fuera a explotar. ¿Este hombre en serio tuvo la audacia de hacerle esa pregunta? Ella no sabía

cómo responderle satisfactoriamente. ¡Por supuesto, ella no era virgen! La estimación que Berengario tenía de ella estaba en lo cierto; todas las noches disfrutaba de la compañía de un hombre, la mayoría de las veces de varios al mismo tiempo.

El pánico en el rostro de Sibilla se hizo evidente después de que le hicieran esta pregunta bastante inapropiada. Linde tenía una sonrisa cruel tallada en sus deliciosos labios; comprendió de inmediato cuál era la intención de su marido; no solo estaba probando a la princesa francesa, sino que estaba tratando abiertamente de humillarla. En última instancia, Sibilla ya no podía desempeñar el papel de una princesa digna de un reino extranjero. En cambio, se quebró por completo cuando regañó a Berengario por su burla.

"¡Te atreves a cuestionar mi pureza! ¡¿Qué te da el derecho?! ¡Después de todo, dudo mucho que alguna de tus esposas fuera pura antes de que pusieras tus sucias manos alemanas sobre ellas! Después de todo, ¿qué clase de mujer libertina se casaría con un sinvergüenza como tú?"

Sin embargo, en el momento después de que dijo estas palabras, la princesa francesa se arrepintió cuando Berengario chasqueó los dedos, lo que provocó que su Guardia Real rodeara a la joven y la sujetara. Mientras la inmovilizaban contra el suelo, él se levantó de su asiento y bajó los escalones antes de mirarla.

"Por respeto al poder de tu familia, me contuve cuando tu hermano me acosó sexualmente; de hecho, estaba dispuesto a dejar pasar todo lo que dijiste sobre mí; después de todo, no soy un hombre mezquino que se preocupa por las opiniones de los tontos.

Sin embargo, cometiste un gran error; ¿Te atreviste a comparar a mis mujeres con una ramera francesa como tú? Estoy bastante harto de tratar con tu familia y tu falta de modales. Que encierren a esta perra en un campo de trabajo; puedes liberarla después de que termine el año. ¡Eso debería enseñarle algo de maldito respeto!

En cuanto a apoyar tu Reino, ahora estoy más inclinado a armar a los rebeldes que a tu miserable hogar. ¡Quizás el duque de Borgoña sea capaz de mostrar un grado adecuado de respeto a sus superiores!"

Después de decir esto, Sibilla fue arrastrada fuera del Palacio Real mientras los guardias de Berengario pateaban y gritaban; mientras esto ocurría, el joven rey se sentó en su trono una vez más y bebió de su cáliz de calavera. Habiendo terminado su bebida, dejó escapar un enorme suspiro antes de quejarse de la situación actual.

"Debería haber hecho eso mientras su hermano estaba aquí..."

Adela inmediatamente miró a su esposo con una mirada de preocupación mientras hacía la pregunta que tenía en mente.

"Al encerrar a la princesa francesa, ¿no te preocupa que Francia nos declare la guerra?"

A pesar de la terrible pregunta, Berengario no se inmutó; en cambio, se burló con molestia antes de educar a su Gran Reina sobre la situación geopolítica.

"La escuchaste, Gilles está desaparecido, y ese jovencito de Príncipe se sienta en el Trono. Si su padre todavía estuviera a cargo, tal vez no habría reaccionado tan duramente, pero mientras Aubry se sienta en el Trono francés, puedo hacer lo que quiera con su hermana. Ese chico no se atreve a pisarme la cola..."

Linde inmediatamente abrazó a su esposo después de servirle otra copa de vino; mientras apoyaba la cabeza en su hombro, lo felicitó.

"Me encanta cuando actúas tan despiadadamente..."

Habiendo dicho esto, Berengario miró en dirección a la entrada de su salón del trono. Sin Sibilla, la capacidad de Francia para realizar intrigas empeoraría sustancialmente. Después de todo, la mujer era una versión menor de Linde. Sin la capacidad de identificar a sus agentes entre la población francesa, sus planes para el Reino de Francia podrían continuar sin ser cuestionados.

Capítulo 491: Hasta su último aliento moribundo

El príncipe Iwan de Polonia miró a lo lejos donde se habían reunido las fuerzas austro-bohemias; Como una fuerza de gran movilidad y relativamente moderna, los austriacos generalmente no se enfrentaron a sus enemigos con la totalidad de la Fuerza Expedicionaria. En cambio, utilizaron unidades más pequeñas repartidas en franjas de territorio más importantes.

A lo sumo, una división se encontraba en la distancia a través de los campos. Aun así, eran 25.000 hombres, todos armados con rifles de aguja, revólveres y cañones de retrocarga. Una fuerza tan bien equipada de este tamaño era en sí misma completamente capaz de aniquilar cualquier ejército con el que se encontraran.

Inmediatamente, el príncipe polaco realizó la señal de la cruz mientras comenzaba a recitar sus oraciones. Hoy era el día de su muerte, y él lo sabía. Sin embargo, las órdenes de su padre eran absolutas y su honor como católico estaba en juego. Por lo tanto, bajó la visera de su bascinet y desenvainó su espada mientras daba audazmente las órdenes de cargar contra su séquito de Caballeros fuertemente armados.

"¡Cargar!"

Al dar este decreto, el joven Príncipe le quitó las riendas a su corcel, enviando al poderoso corcel colina abajo y hacia el enemigo. Si bien los austriacos estaban completamente al tanto del ejército polaco no muy lejos, aún tenían que reaccionar. Después de todo, hacer pedazos a un ejército así con nada más que artillería se volvió terriblemente aburrido después de un tiempo.

Algunos de los soldados más enloquecidos por la batalla del ejército austríaco querían disparar sus rifles a las líneas enemigas. Por lo tanto, no comenzarían a disparar los proyectiles de artillería contra la caballería enemiga hasta que estuvieran cerca del peligro. En cambio, mientras el ejército de 10.000 jinetes cargaba desde la ladera de la montaña, la infantería austriaca reaccionó con calma mientras colocaba sus bayonetas y cargaba sus cartuchos de papel en las recámaras de sus rifles.

Diez pies se convirtieron en cien pies, cien pies se convirtieron en mil y, sin embargo, la caballería continuó cargando, con una cantidad suficiente de infantería corriendo detrás de ellos. Si no pudieran cerrar la brecha a tiempo, entonces serían erradicados; su única esperanza era pasar la marca de las 600 yardas para asegurarse de que estaban más allá del punto donde los austriacos podían disparar su artillería con seguridad.

Después de muchas pruebas y errores, el ejército polaco descubrió que la artillería austriaca nunca disparaba proyectiles más allá de cierta distancia en relación con su

ubicación. Así, idearon las cargas rápidas de caballería para cerrar los espacios antes de que el Ejército pudiera ser aniquilado. Desafortunadamente, estaban caminando directamente hacia una línea de fuego de rifle de aguja, pero, de nuevo, no eran muy conscientes de la rapidez con la que los austriacos podían recargar sus armas después de disparar un tiro.

El sudor comenzó a caer por la frente de Iwan cuando comenzó a cerrar la distancia y, sin embargo, no podía limpiarlo, ya que su casco aún cubría su rostro por completo. Por lo tanto, se vio obligado a soportar mientras se acercaba cada vez más a las líneas austriacas. Por supuesto, una vez que alcanzó la marca de las 800 yardas, el trueno de los proyectiles de artillería disparando hacia su ubicación comenzó a resonar en el aire.

El primer proyectil impactó a menos de 75 yardas detrás de él; al hacerlo, hizo pedazos a hombres y caballos por igual. Tontamente miró hacia atrás para ver el daño causado; al hacerlo, sintió intensamente el deseo de vomitar. Forzó su cabeza hacia adelante y levantó su espada en el aire para evitar hacerlo, gritando las palabras en su lengua materna.

"¡Cargar!"

Sin embargo, cuanto más se acercaba, más proyectiles de artillería impactaban en su ejército detrás de él, un bombardeo, dos bombardeos, tres bombardeos, cuando había pasado un minuto completo, diez bombardeos de toda la artillería de una brigada habían disparado contra su ejército causando bajas masivas. Sin embargo, ¡todavía había esperanza! Estaba peligrosamente cerca de la línea que marcaba el área a salvo del fuego de artillería.

Después de cruzar con seguridad la línea antes mencionada, dejó escapar un suspiro de alivio; sin embargo, al momento siguiente, las balas pasaron volando por encima de su cabeza; Podía escucharlos silbar cuando apenas esquivaron su cuerpo. A pesar de esto, continuó empujando a su caballo hacia adelante; o la victoria o la muerte se lograría en este día.

Los soldados austriacos continuaron disparando sus rifles de aguja contra la caballería que avanzaba, disparando a hombres y caballos por igual; guerreros revestidos de hierro se estrellaron contra el suelo, aplastados por sus monturas o ya sin vida en el momento en que tocaron el suelo. Sin embargo, Iwan estaba más decidido que nunca a llegar a las líneas enemigas.

Cuando finalmente estuvo a una distancia de unos treinta metros del enemigo, sintió un dolor abrasador en el abdomen; cuando miró hacia abajo, notó que la sangre había comenzado a derramarse fuera de su armadura; lo habían golpeado. A medida que continuaba sangrando, la fuerza comenzó a desvanecerse de su cuerpo y aún así logró empujar a su caballo hacia adelante; si pudiera llegar a la formación enemiga, tal vez podría reclamar la vida de al menos uno de los enemigos.

Sin embargo, cuando estaba a unos cinco metros de su objetivo, el fusilero austriaco disparó otra andanada, esta vez, tres balas habían entrado en su torso y otras cinco habían cobrado la vida de su caballo. El corcel sin vida se estrelló contra el suelo, arrojando al joven Príncipe de su espalda.

Evidentemente, una bala le había dado en la columna porque ya no sentía el uso de las piernas; en cambio, cuando el polvo se disipó, notó que su corcel yacía muerto, a menos de un metro de él. Atado a su montura estaba el conejo de peluche que le había regalado su hermana pequeña.

Mientras miraba a su alrededor y presenciaba cómo los disparos austriacos destrozaban a su ejército, el único pensamiento en su mente era proteger al conejo de peluche llamado Kacper; con esto en mente, luchó, usando toda la fuerza que le quedaba en los brazos, para arrastrar su cuerpo roto hacia su ahora difunto corcel.

Con cada movimiento, sintió que la vida se desvanecía aún más de su cuerpo, hasta que finalmente llegó a la silla de montar, donde rápidamente sacó su daga armada para liberar al conejo de peluche. Después de hacerlo, lo apretó contra su pecho sangrante, donde comenzó a luchar por respirar.

El conejo blanco de peluche se manchó con su sangre cuando el joven príncipe de Polonia perdió lentamente el conocimiento; el último pensamiento en su mente fue el arrepentimiento que sentía por no poder cumplir la promesa que le había hecho a su querida hermana pequeña.

Después de reflexionar sobre esto, la vida se desvaneció de los ojos de Iwan cuando Eckhard observó este curioso comportamiento; se abrió paso entre las filas de sus soldados antes de mirar al Príncipe muerto y al conejo ahora carmesí en sus manos.

El mariscal de campo veterano inmediatamente se agachó y sacó el casco de la cabeza del Príncipe para revelar su hermoso rostro y la expresión angustiada que yacía en él. El niño había muerto de pena y Eckhard sospechaba que el conejo era al menos parcialmente responsable. Con esto en mente, arrancó el juguete de las frías manos muertas del Príncipe y luego comenzó a inspeccionarlo.

Cuando los soldados bajo su mando vieron a su mariscal de campo inspeccionar un conejo de peluche en un campo de batalla activo, inmediatamente corrieron a su lado para protegerlo. Uno de los hombres comentó sobre esta situación.

"¿Qué es, señor?"

Eckhard no apartó la mirada del Príncipe muerto y del juguete por el que había luchado tan desesperadamente para proteger mientras expresaba sus pensamientos.

"Curioso, ¿no?... Con su último aliento, este niño luchó para proteger un juguete... ¿Por qué traería tal cosa al campo de batalla?"

Eckhard reconoció el tabardo que vestía el Príncipe, lo que lo identificaba como miembro de la Familia Real de Polonia. Con esto en mente, una expresión amarga apareció en sus labios cuando agarró el juguete y lo metió en su bolsa; después de hacerlo, miró a lo lejos hacia Varsovia antes de hacer un último comentario.

"Termina esta batalla rápidamente; parece que a la princesa polaca le falta su juguete favorito... Tengo la intención de devolvérselo..."

Los soldados austriacos inmediatamente saludaron a su mariscal de campo al escuchar esto antes de regresar al frente. No pasó mucho tiempo para que el ejército austriaco, bien entrenado y provisto, acabara con los restos del ejército polaco después de este punto. En una hora, el enemigo yacía muerto, había sido derrotado o tomado prisionero.

En cuanto al cadáver del príncipe polaco, fue enterrado en una fosa común junto a todos los fallecidos del ejército polaco; solo los cadáveres austriacos regresarían a sus hogares. Para los enemigos de Austria, no se les permitió tal lujo.

Habiendo terminado la batalla, Eckhard cambió su objetivo hacia Varsovia, donde el resto de la familia real polaca yacía escondido, lejos de las consecuencias de sus acciones. Al presenciar el espectáculo de la muerte del príncipe, Eckhard estaba convencido ahora más que nunca de que necesitaría hablar personalmente con el rey polaco sobre sus elecciones en la vida.

Capítulo 492: Ambiciones Inglesas

Dentro de un castillo con poca luz estaba sentado un hombre bajo pero corpulento. Este hombre tenía una larga barba castaña peinada a la perfección; su cabello estaba en un estado similarmente largo y liso. El hombre bajo estaba vestido con un atuendo que sería lujoso para su Reino, pero en comparación con la riqueza de sus vecinos, al otro lado del canal de la Mancha era más apropiado para un pobre que para un Rey.

Los Estandartes de la Casa de Lancaster se mostraban con orgullo detrás de su trono y, a pesar de esto, parecían estar bastante descuidados. Parecería que el Padre Tiempo no había sido el más generoso de los benefactores de la Casa Real de Inglaterra. A pesar de la falta de riqueza, una cosa seguía siendo cierta. El rey Lawrence de la Casa de Lancaster era un enemigo poderoso, uno que había hecho sangrar mucho a sus homólogos franceses durante la última década desde que asumió el manto del Rey de Inglaterra.

En ese momento, dos sirvientas estaban sentadas en su regazo mientras bebía de una enorme copa que parecía estar hecha de peltre. En relieve en esta copa había representaciones de las Leyendas Artúricas. Si el cáliz estuviera hecho de oro, sería una pieza exquisita y, sin embargo, a pesar de su destreza marcial y sus exitosas campañas contra los irlandeses, el rey Lorenzo no podía permitirse un dispositivo para beber tan magnífico.

A pesar de sus primeros avances en Francia y los ducados rebeldes que le juraron lealtad a él y solo a él, no estaba exactamente de buen humor. Después de todo, los franceses habían empleado recientemente armas de fuego en cantidades significativas, algo que no esperaba que ocurriera después de que su cobarde plan hubiera tenido éxito.

Arrodillado ante el monarca inglés había un hombre vestido con un atuendo mucho más lujoso. Este hombre anciano y débil estaba atado con una mordaza de tela y ataduras de cuerda. No era otro que el rey francés Giles, que había desaparecido de la Corte Real en París semanas antes. Lawrence, siempre rufián, chasqueó los dedos y, al hacerlo, sus guardias liberaron de inmediato la restricción que impedía que el monarca francés hablara.

Giles inmediatamente jadeó por aire; después de todo, respiraba por la boca y no estaba muy acostumbrado a respirar por la nariz. Habiendo asegurado su aliento, Giles inmediatamente desató maldiciones sobre su rival al otro lado del Canal de la Mancha.

"¡Lawrence, bastardo! ¡Me has secuestrado de mi casa! ¿Qué es lo que planeas hacer conmigo, exactamente?"

El rey inglés inmediatamente comenzó a reírse mientras se levantaba abruptamente de su asiento; al hacerlo, dejando a un lado a las dos sirvientas, con su copa de peltre en la mano, se acercó a su principal enemigo y le dio un revés en la cara. Después de hacerlo, agarró el largo cabello gris de Giles antes de presionar su cabeza contra el frío suelo de piedra.

"Inicialmente, había planeado ejecutarte y derrotar a tu patético hijo con mis fuerzas. Sin embargo, antes de hacer tal cosa, tengo curiosidad. Tan pronto como desapareces y tu jovencito heredero asumió el control, ¡miles de armas de fuego fueron desplegadas en el campo de batalla! Si bien tus soldados no son exactamente los hombres más capacitados y capaces, ¡estas armas han demostrado ser un gran elemento de disuasión para mis ejércitos! Esto me deja preguntándome si tenías esas armas escondidas. ¿Por qué te negaste a usarlas?"

Giles inmediatamente escupió en el suelo frente a él antes de castigar al rey inglés.

"¡Oh, ese tonto bastardo! Sabía que debería haberlo criado mejor... ¡Te diré que el Reino de Austria proporcionó esas armas! Sin embargo, me negué a usar sus viles armas en el campo de batalla; después de todo, ¿qué idiota vendería su alma a ese demonio?"

Era evidente que Giles se refería a Berengario cuando usaba esa terminología. Sin embargo, esto solo intrigó más a Lawrence; después de todo, aún no había revelado su arma secreta. Después de escuchar información tan valiosa, soltó a su homólogo francés y lo dejó luchando con sus ataduras.

En un ataque de risa loca, Lawrence había concluido sobre el estado de la guerra en curso con Francia. Cuando Giles lo miró como si estuviera loco, el rey inglés inmediatamente silbó; al hacerlo, se trajeron varias cajas donde el contenido quedó al descubierto para que el rey francés lo viera.

Varios cientos de armas de fuego cayeron de las cajas al suelo, lo que asombró a Giles; aunque estas armas de fuego no llevaban las marcas de prueba de la Armería de Kufstein como las que se entregaron a Francia, no había duda de que se fabricaron en el Reino del Sur de Alemania. Al ver la confusión de Giles, Lawrence explicó lo que le había ocurrido al rey francés como si hubiera descubierto una gran conspiración.

"Hace un tiempo, se me acercaron hombres que se identificaron como embajadores de la Unión Ibérica, como lo eran los duques de Borgoña y Aquitania. Nos regalaron estas armas de fuego y estaban dispuestos a vender más para supuestamente financiar su guerra contra la alianza austro-granadina. Naturalmente, acepté y compré gran parte de estas armas para mis tropas.

Hasta ahora, me he estado asegurando de que mis soldados estén debidamente entrenados en estas armas antes de desplegarlas en el campo de batalla. A diferencia

de ti, prefiero que mis soldados tengan un grado de disciplina apropiado para un ejército adecuado.

Curiosamente, incluso después del colapso de la Unión Ibérica, los mismos hombres se me acercaron una vez más con la intención de vender; en ese momento, afirmaron ser representantes del Reino de Aragón. Por lo tanto, seguí comprando las armas. Nunca pensé hasta este momento que todo el tiempo que estuve comprando estas armas, la verdadera mente maestra detrás de su entrega fue el Rey Berengar von Kufstein y su Máquina de Guerra Austriaca.

Dime, Giles, ¿cuál es su objetivo si ese loco armará a todos los lados de este conflicto? ¿Para hacer la mayor cantidad de dinero de nosotros como sea posible? Es una gran casualidad, nadie en el mundo occidental es más rico que el rey de Austria, así que, ¿qué otro propósito podría tener para armarnos a todos con armas más eficientes? ¿Cuáles son exactamente los planes de Austria para Francia?"

Cuando se le presentó tal evidencia, Giles luchó por comprender el complot de Berengario; al igual que su rival Lawrence, asumió erróneamente que Berengario tenía los ojos puestos en conquistar el Reino de Francia. Porque, ¿cómo podían darse cuenta de que Berengario tenía una vendetta contra su país basada en los agravios sufridos por sus antepasados en otro mundo?

Al ver a Giles llegar a una conclusión similar, Lawrence volvió a reír mientras desenvainaba la espada de su cinturón. Después de hacerlo, lo levantó por encima del cuello de Giles mientras se burlaba del hombre.

"¡Consuélate con el hecho de que evitaré la conquista de Francia por parte de Berengario en tu lugar!"

Al escuchar esto, Giles escupió en el suelo. Había un tinte de sangre en su saliva mientras lo hacía. Con una sonrisa en su rostro, el rey francés aceptó su destino.

"¡Adelante, mátame! Estaré muerto en seis meses, de todos modos..."

Dicho esto, el rey inglés bajó su espada y decapitó al rey de Francia. Una sonrisa de satisfacción apareció en la cabeza cortada de Gile cuando la vida se desvaneció instantáneamente de sus ojos. Habiendo finalmente matado a su rival, el rey inglés arrojó su espada ensangrentada a un lado y bebió el vino en su copa. Después de hacerlo, regresó a su trono, donde ladró órdenes a sus sirvientes.

"Limpie este desastre y traiga a mi mariscal. ¡Es hora de que llevemos esta guerra a nuevas alturas! ¡Ahora es el momento de lanzar nuestro ataque!"

Poco después, los sirvientes limpiaron el cadáver del rey francés y el piso de piedra ensangrentado; mientras lo hacían, el Mariscal de Inglaterra se presentó donde él y su Monarca discutieron un nuevo plan de invasión. Pronto marcharían sobre Francia con

todo el poder que pudiera reunir el Reino de Inglaterra, trayendo así una nueva era de caos y sufrimiento al Reino de Francia.

A pesar de sus audaces afirmaciones de repeler la futura invasión de Berengario, Lawrence, sin saberlo, le había hecho el juego a Berengario. Sin Giles manteniendo unido el Reino, los diversos ducados de Francia pronto comenzarían una batalla real por el control de la corona. Después de todo, ¿qué hombre fue tan tonto como para seguir las órdenes del deshonorado príncipe Aubry?

Capítulo 493: ¡Gobierna Germania!

En el centro de Kufstein se encuentra un Theatre Hall, que acaba de terminar su construcción, y esta noche fue su gran inauguración. Debido a esto, miles de personas de toda la ciudad se habían reunido para presenciar la obra maestra que fue escrita y dirigida por la joven Gran Reina de Austria.

Ya fueran plebeyos o nobles, todos se reunían para presenciar la brillante obra dirigida por los talentosos actores y actrices que vivían en el Reino de Austria. Para la Gran Inauguración de la Casa del Teatro, Adela había construido una obra basada en la Batalla del Bosque de Teutoburgo.

Esta fue una batalla librada en la antigüedad por el cacique Cherusci Hermann, también conocido por su nombre romano Arminius, quien llevó a las tribus germánicas a la victoria contra tres legiones del poderoso Imperio Romano. En la vida anterior de Berengario, esta batalla se usó como pieza de propaganda durante siglos, y tenía la intención de usarla también en esta línea de tiempo.

Parado en el centro del escenario había un joven atractivo con cabello rubio largo y liso y ojos azul cielo; estaba vestido con la gruesa ropa de lana del antiguo pueblo germánico, con una cota de malla lorica Hamata sobre ella.

Este actor que interpretó el papel de Arminius estaba actualmente acurrucado sobre un fuego en el escenario mientras discutía el avance romano hacia el Bosque Negro con otros actores que representaban a los diversos caciques germánicos.

"Los romanos entrarán en el bosque mañana; cuando lo hagan, ¡los enfrentaremos con espada y lanza! Cuando estos extranjeros entren en nuestras tierras, ¡sentirán la ira del pueblo alemán! ¡Por Wodanaz! ¡Por Germania!

Otro actor que era un hombre de mediana edad se burló cuando escuchó esto antes de responder con una voz escandalosa.

"¿Quieres que luchemos contra las legiones de Roma? ¿Te has vuelto loco, Hermann? ¡La máquina de guerra romana no es fácil de vencer en la batalla!"

El actor que interpretó a Hermann agarró al otro actor por la capa y lo sacudió en un estado de frenesí mientras contrarrestaba su argumento con un discurso apasionado.

"¿Qué quieres que hagamos? ¿Acostarnos y aceptar a los romanos como nuestros amos? ¡Nos harían esclavos a todos! ¡Ustedes no han habitado en tierras romanas, pero yo he vivido como uno de ellos! ¡Preferiría morir mil veces antes que permitir que una pulgada de suelo alemán sea ocupada por nuestros enemigos!

Si tienes demasiado miedo para pelear, entonces, por todos los medios, tú y tu gente son bienvenidos a quedarse atrás como los cobardes que sois, pero os prometo que, antes de que amanezca en el Este, ¡habré regado estos bosques con la sangre de los romanos!

Mientras continuaba la obra, Berengario y Adela la observaban desde arriba en su reservado privado. El rey de Austria tenía una amplia sonrisa cuando comenzó a susurrarle a su esposa sobre la obra que había escrito.

"Verdaderamente, una excelente muestra de talento, esta obra de teatro seguramente inspirará a nuestra gente a trabajar duro por un mejor mañana y a resistir la influencia extranjera sobre nuestras tierras. Debo decir, Adela, que te has superado a ti misma esta vez..."

En respuesta a las amables palabras de su marido, Adela sonrió y se aferró a su brazo mientras apoyaba la cabeza en su hombro. Era raro para ella tener tiempo a solas con el hombre que amaba. Berengario no solo tenía varias esposas, sino que también tenía muchos hijos que cuidar y, con frecuencia, Adela sentía que, a pesar de su posición como esposa principal, la descuidaban.

A pesar de esto, la acompañó a la noche de inauguración del Grand Theatre Hall que ella había diseñado, así como a la primera de muchas obras que había escrito. De hecho, fue una ocasión monumental para la Alta Reina de Austria. La obra continuó durante algún tiempo antes de que se declarara un intermedio, y con él, Berengario y su esposa se levantaron para estirar las piernas.

Reunidos fuera de la sala del teatro estaban las miles de personas que habían venido a ver la noche de estreno de la obra. Berengario estaba vestido con su atuendo real, mientras que Adela vestía un traje de noche negro. Juntos se pararon uno al lado del otro mientras varios miembros de la sociedad se les acercaban y discutían lo que pensaban de la obra hasta el momento.

"¡Es realmente asombroso lo que ha creado aquí, Su Majestad! Tiene mucho futuro como dramaturgo".

Esta mujer se dirigió a Adela, quien lucía una orgullosa sonrisa en su rostro. Después de todo, comparado con todo lo que existía en este mundo medieval, el Teatro Austriaco era extremadamente impresionante; no solo los escenarios fueron grandiosos, sino que la actuación fue de primera categoría.

Ver una obra de teatro tan extravagante era un lujo que solo la gente de Kufstein podía permitirse actualmente. Sin embargo, Adela había planeado abrir salas de teatro en todo el Reino, entre otras instituciones, para mejorar aún más la cultura de Austria. La joven y noble reina asintió con la cabeza y agradeció a la mujer aristocrática por sus amables palabras con una bonita sonrisa en sus deliciosos labios rosados.

"Me alegro de que estés disfrutando de la obra hasta ahora. Sin embargo, lo mejor está por venir, así que siéntete libre de comer y beber hasta hartarte de vino y quesos finos; cuando termine el intermedio, te prometo que estarás complacido con lo que viene después".

Dicho esto, Adela comenzó a entretener a más invitados, y al poco tiempo regresaron a sus asientos, donde continuó la obra. Berengario siguió observando con expresión ansiosa. En poco tiempo, la escena principal de la batalla ocurrió donde los guerreros germánicos emboscaron y mataron a los legionarios romanos; cuando cayó la última águila, la multitud estalló en aplausos.

Poco después, llegó el final de la obra, donde el actor que representaba al general romano Varus contempló la devastación que se había producido en su ejército. Después de escuchar los aullidos de los guerreros alemanes acercándose a él, el hombre gordo, anciano y calvo que interpretaba el personaje sacó su Gladius y cayó sobre él, dejando al final una sola frase.

"¿Qué hombre podría domar una tierra tan salvaje e implacable?"

Habiéndose suicidado, el actor que interpretaba a Hermann y sus aliados germánicos encontraron el cadáver del general romano, donde procedieron a cortar la cabeza de Varus, sosteniéndola en alto en el aire, el héroe germánico proclamó audazmente para que todos escucharan.

"Que esto sea una lección para aquellos que buscan imponer su voluntad sobre el pueblo alemán; ningún extranjero jamás reclamará el dominio sobre nuestras tierras, mientras la sangre de Germania corra por nuestras venas, nunca nos someteremos, ¡y nunca seremos conquistados! ¡Gobierne Germania!"

Después de decir esto, se corrieron las cortinas y la multitud estalló en un estruendoso aplauso, levantándose de sus asientos y vitoreando con la última frase pronunciada en la obra.

"¡Gobierna Germania!"

Cuando Berengario fue testigo de esto, una sonrisa se dibujó en sus labios. Adela había hecho más de lo que jamás había esperado de ella. Ella había invocado el espíritu de lucha que él deseaba que tuviera su pueblo con una sola jugada. Por lo tanto, miró con una mirada afectuosa hacia su Gran Reina y agarró su mano. Después de hacerlo, la besó en los labios y le susurró al oído.

"Fue realmente una pieza de propaganda inspiradora; lo has hecho bien. Espero con ansias tu trabajo futuro..."

Al escuchar los elogios de su esposo, Adela se sonrojó. Luego dirigió su atención al escenario donde los actores hicieron sus reverencias. Se había esforzado mucho en la producción de esta obra y resultó mejor de lo que había imaginado.

Terminada la obra, Berengario y Adela regresaron al Palacio Real; esta obra continuaría presentándose durante el mes siguiente en la ciudad de Kufstein; después de todo, la sala de teatro solo podía acomodar a tanta gente. Con cada espectáculo, ganaría una reputación aún más excelente, inspirando a muchos austriacos a trabajar duro por la gloria de Austria y el sueño de una Alemania unida.

Adela inmediatamente comenzaría a producir más obras de teatro, la mayoría de las cuales actuaron como piezas de propaganda para idealizar la visión de Berengario de un Imperio alemán unificado. La extravagancia del teatro austriaco captaría la atención de hombres y mujeres adinerados de la nobleza de las regiones de habla alemana que visitarían Austria para ver la obra.

Con cada obra, la importancia de la unificación alemana prevalecería más, allanando el camino para que la gente no solo de Austria sino de las regiones alemanas en su conjunto aceptaran los planes de Berengario para un solo imperio alemán. Al hacer esto, Adela se había asegurado el favor de Berengario como una de sus herramientas más esenciales para desarrollar la cultura alemana a su imagen y semejanza.

Quizás algún día la nombraría Ministra de Propaganda; si tuviera un papel tan importante en el gobierno, la joven que siempre vivió a la sombra de su rival sería capaz de llevar la frente en alto con orgullo mientras le decía al mundo.

"¡Mira, soy tan útil como Linde!"

Por supuesto, Berengario no tenía idea de que el éxito de Adela aumentaría aún más la rivalidad entre ella y su segunda esposa. Sin embargo, tal cosa no era de su incumbencia; siempre que se llevara a cabo con cierto grado de civilidad, fomentaría una competencia tan mezquina entre sus esposas.

Capítulo 494: Entrando en el Redil

El rey de Austria, de cabello dorado y tuerto, se sentó en su trono, mirando al recién llegado a su corte con una sonrisa en su rostro. Aunque había estimado que este resultado era inevitable, todavía no creía que sucedería tan pronto.

A medida que se corrió la voz sobre las continuas victorias de Austria contra la Coalición Oriental y la destrucción de Cracovia, el miedo y el pánico lo habían seguido hasta los corazones de los vecinos de Austria. Dietger, el duque de Baviera, se había dado cuenta hacía mucho tiempo de que un león dormido moraba en sus fronteras del sur y había tomado varias medidas para contrarrestarlo.

De hecho, durante el último año, había optado por el apaciguamiento. Desafortunadamente para él, el poder de Austria siguió aumentando como un águila volando y, por lo tanto, se presentaron dificultades adicionales. Después de presenciar la totalidad de Alemania del Este, anexada por el Estado del sur, Dietger se dio cuenta de que cualquier intento de mantener su soberanía era discutible.

Así, sin hablar con sus aliados en Sajonia y Württemberg, había viajado a Kufstein con un solo propósito en mente. En ese momento, el otrora orgulloso Duque de Baviera, quien hasta ahora había luchado incansablemente para ser coronado Rey de Alemania, estaba arrodillado ante el Autoproclamado Rey de Austria.

"Su majestad, rey Berengario; he venido a Kufstein para declararle mi lealtad y someterme a mí y a mis tierras a la autoridad de la corona de Austria. Si me tiene como vasallo, me honrará servirle a usted y a su dinastía a perpetuidad".

Berengario miró al anciano duque de Baviera con una cruel sonrisa grabada en sus inmaculados rasgos. Esto era exactamente lo que quería. Con el apoyo de Dietger, otras regiones alemanas harían lo mismo y le jurarían lealtad en los próximos días. Permitiéndose proclamar la formación de la Confederación de Alemania Oriental, elevaría a estos duques al estatus de reyes y se proclamaría líder de esta nueva facción.

Fue solo después de haber unido a Alemania bajo las banderas de Austria que el joven rey tuvo la intención de declarar la formación del Imperio alemán y coronarse a sí mismo Kaiser. Tal cosa había sido durante mucho tiempo el objetivo de Berengario. Dietger desempeñó un papel fundamental en esta visión y, por lo tanto, Berengario estuvo más que feliz de aceptar al hombre que una vez había sido un enemigo acérrimo a su servicio.

"Dietger, acepto tu vasallaje y declaro la anexión del Ducado de Baviera al Reino de Austria. Tú y tu dinastía pueden presidir la tierra de tus antepasados, como lo han

hecho durante siglos. Sin embargo, las leyes de Austria se aplicarán de ahora en adelante a Baviera y a toda su gente".

Un suspiro de alivio escapó de los labios de Dietger al escuchar la misericordia que el joven rey de Austria le había dado. Después de hacerlo, asintió con la cabeza tres veces antes de responder a Berengario.

"Gracias, Su Majestad, prometo ser un servidor filial de la Corona Austriaca hasta el día de mi muerte..."

Al escuchar esto, Berengario sonrió y asintió con la cabeza. Luego se levantó de su trono y se acercó al duque de Baviera, donde colocó una mano sobre su hombro.

"Asegúrate de hacerlo... ¡Ven, festejemos y disfrutemos de la unión de nuestros dos reinos!"

Después de decir esto, Berengario partió del Salón del Trono con el duque de Baviera persiguiéndolo. Eventualmente llegaron al Comedor donde Berengario instruyó a un sirviente para que trajera a su familia a comer. Mientras los dos nobles esperaban la llegada de la Familia Real, calmaron su sed con vino fortificado y hablaron de asuntos triviales.

Linde fue la primera de las esposas de Berengario en llegar. Estaba abrazando a su hija menor, Isla, contra su pecho, mientras que Hans y Helga la seguían a su lado. La joven pelirroja tetona sentó primero a sus hijos, antes de ocupar su lugar al lado izquierdo de Berengario.

Berengario inmediatamente presentó a su segunda esposa a su invitado, Dietger, quien miró con asombro la belleza de la joven madre.

"Esta es mi segunda esposa, la reina Linde von Kufstein. Es la hija del difunto conde de Innsbruck Lothar von Habsburg y el amor de mi vida".

Linde inmediatamente sonrió con gracia al duque de Baviera y se presentó.

"Es un placer conocerlo finalmente, Dietger. Me alegra saber que su visita a Austria esta vez es por razones más pacíficas".

Naturalmente, como director de la Inteligencia Real de Austria, Linde estaba al tanto del propósito de Dietger de visitar a Kufstein en el momento en que partió de Munich. Dietger había permanecido en silencio con una expresión enamorada desde el momento en que vio a Linde por primera vez. En última instancia, no pudo evitar elogiar su apariencia.

"Había oído que había tres bellezas celestiales en Austria, y debo decir que tú eres mucho más hermosa que Agnes, la hija del difunto duque Wilmar von Habsburg, de

quien se dice que es la principal. Si hubiera sabido que una mujer tan angelical existía en Austria, te habría reclamado a ti en lugar de ella como la novia de mi hijo mayor".

En respuesta a esta afirmación, Linde se rió de una manera bastante sádica. Al hacerlo, respondió de una manera que el duque no esperaba.

"Dudo mucho que, cuando acabaste con la línea principal de los Habsburgo, yo ya hubiera dedicado mi vida a Berengario, y él nunca te permitiría alejarme de él. Un hombre de tu calibre habría muerto en el intento".

Aunque esto fue un insulto directo al prestigio de Dietger, uno que lo hirió mucho, sabía que no debía invocar la ira del rey Berengario, especialmente después de que acababa de jurar sumisión a él y su dinastía. Berengario simplemente se recostó y bebió su vino mientras su esposa desataba su lengua venenosa hacia su nuevo vasallo.

En poco tiempo, Adela llegó con sus hijos auestas. Observó la incómoda escena con una mirada curiosa antes de presentarse al invitado de su esposo.

"Soy la Gran Reina, Adela von Kufstein. Es un placer conocerte, ¿y tú?"

Dietger se puso de pie mientras se inclinaba ante la Alta Reina de Austria, antes de presentarse.

"Duque Dietger de Bavaria, acabo de jurar lealtad a su esposo. Espero trabajar pronto con usted y su familia".

Adela asintió con la cabeza y se sentó al lado de Berengario, a su derecha. Mientras lo hacía, notó la expresión en el rostro de Dietger. Apenas podía creer que Berengario tuviera a dos de esas bellezas a su lado. Entendió a Linde. Después de todo, ella era una de las tres bellezas celestiales de Austria, pero él no sabía quién era esta joven rubia. Fue en este momento que recordó algo importante e inmediatamente pidió aclaraciones al respecto.

"No tendrías una hermana llamada Ava, ¿verdad?"

Al escuchar el nombre de su hermana mayor, la sonrisa de Adela se volteó y miró al hombre antes de asentir en silencio con la cabeza. Al ver esta extraña expresión, Dietger se sintió confundido, pero finalmente sonrió antes de felicitar a la Gran Reina de Austria.

"Entonces eso tiene sentido. Eres la hermana menor del tercer miembro del legendario trío de bellezas celestiales de Austria. ¿Quién diría que su hermana menor era tan atractiva como ella? Siento que necesitas actualizar tus fábulas e incluir a la Gran Reina como el cuarto miembro de este grupo de élite".

Adela se limitó a hacer una mueca ante estos cumplidos de la vena y tomó un sorbo de su vino. No tenía ningún deseo de ser agrupada con su hermana mayor en una

reputación basada únicamente en la apariencia. Poco después de este incidente menor, los otros miembros de la familia de Berengario se dirigieron al comedor, donde disfrutaron de su comida.

Dietger se sorprendió al ver que Berengario había reunido a tantas mujeres hermosas de diferentes partes del mundo y estaba empezando a sentir envidia. Sin embargo, un pensamiento cruzó repentinamente su mente cuando fue testigo de esto: si Baviera ahora era parte de Austria y tenía que obedecer sus leyes, ¿no significaba eso que ahora también podía casarse con algunas mujeres jóvenes más hermosas?

Por lo tanto, Berengario, sin saberlo, había inspirado a su nuevo vasallo a trabajar duro para conseguir un estilo de vida similar al del rey de Austria. Tal vez uno de sus hijos o nietos podría incluso casarse con la línea von Kufstein. Seguramente tal cosa traería prestigio a la casa von Wittelsbach. Después de todo, se estaba volviendo evidente que Berengario lograría hazañas mucho mayores en esta vida de las que ya había hecho.

Por lo tanto, el duque bávaro tenía un nuevo objetivo en la vida, ya que se sentó y cenó con su nuevo rey. En cuanto a las ramificaciones de la sumisión bávara a la Corona de Austria. El abandono del duque bávaro y su reclamo sobre el trono alemán vacante permitiría a la Casa von Luxemburg afirmar que ellos eran, de hecho, los verdaderos reyes alemanes. Algo que estaba en conflicto directo con Berengario y sus objetivos de un Imperio alemán unificado.

Capítulo 495: ¡Berengar Von Kufstein debe morir!

El duque Hartman von Luxembourg se sentó en su asiento de poder en la tierra de sus antepasados. En ese momento, el joven estaba haciendo girar la reina blanca de su juego de ajedrez en su mano mientras se preparaba para hacer su próximo movimiento contra su viejo amigo y mentor.

El hombre sentado frente al joven duque se hacía llamar Renault De la Roche. Era francés de nacimiento. Sin embargo, viajó al corazón de Luxemburgo y juró su servicio hace décadas al padre del joven sentado frente a él.

Desde entonces, había cuidado al bastardo de Luxemburgo como si fuera su propio hijo. Enseñándole los caminos de la caballería y las tácticas que un duque debe saber si desea salir victorioso en el campo de batalla.

A lo largo de los años, Hartman había demostrado ser un guerrero capaz y un líder astuto. De hecho, fue debido a sus acciones que los verdaderos hijos de su padre encontraron una muerte prematura. Por supuesto, nada de esto había sido probado nunca, y hablar de ello era una calumnia. Lo que seguramente resultaría en la decapitación de quienquiera que haya pronunciado tales palabras tontas.

A pesar de su intelecto y carisma naturales, Hartman ahora se encontraba en una situación difícil. No podía ver a través del juego de su mentor en el tablero de ajedrez y estaba a solo un paso de ser controlado. Después de pasar casi cinco minutos mirando el tablero, examinando cada camino hacia la victoria, de repente se dio cuenta de que Renault lo había derrotado hace mucho tiempo.

Fue entonces cuando el joven notó la sonrisa cruel que se extendía por los labios del veterano Caballero mientras se regodeaba en la victoria. Aunque una vista así siempre sacaba a relucir lo peor de las emociones internas de Hartman, se calmó respirando profundamente y exhalando antes de hacer lo único que un hombre en su posición podía hacer: admitir la derrota.

"Me has superado una vez más Renault, admito humildemente la derrota..."

El anciano Caballero se echó a reír mientras tomaba un sorbo de su botella de vino. Al hacerlo, miró con cariño a su cargo antes de comentar sobre la situación.

"Estás mejorando, pero todavía estás lejos de derrotar a este viejo Caballero".

Antes de que Hartman pudiera responder, un mensajero entró en la habitación y le susurró algo al oído. Aunque Renault no pudo escuchar lo que el mensajero le dijo a su

amo, pudo decir por la expresión emocionada en el rostro del joven que algo bueno sucedió. A pesar de su entusiasmo, Hartman mantuvo la calma y despidió al sirviente de la habitación después de recibir el mensaje completo.

"Déjanos..."

El mensajero no dudó e inmediatamente salió de la habitación, dejando al Mentor y a su alumno completamente solos en silencio. Hartman tomó un sorbo de su bebida antes de limpiar con gracia el residuo con un pañuelo. Tras hacerlo, Renault rompió el silencio que existía entre ambos.

"Bueno... No me hagas esperar".

En respuesta a esto, Hartman sonrió antes de darle la buena noticia que había recibido de su sirviente.

"¡Dietger ha renunciado a su derecho al trono! No queda nadie más para desafiar mi derecho. ¡Eso significa que soy el nuevo rey de Alemania!"

A pesar de las buenas noticias, Renault no reaccionó demasiado alegremente, sino que se rascó la barbilla mientras pensaba en lo que le decían. Después de unos momentos de silencio, el veterano Caballero preguntó rápidamente por más detalles sobre el asunto.

"¿Qué sucedió exactamente? No puedo imaginar que Dietger pasara décadas de su vida preparándose para esta guerra, se involucrara en un sangriento punto muerto durante cinco años, arruinando por completo su reino solo para retirarse en el último momento..."

Hartman no dudó en informar a su mentor de los detalles de lo que había ocurrido dentro de la Ciudad de Kufstein.

"No sé exactamente qué sucedió, pero Dietger se ha sometido al gobierno de ese pretendiente Berengar von Kufstein. ¡El autoproclamado rey de Austria! Sin Dietger, ahora tenemos el control de la mayor parte de Alemania. Aparte de Baviera y Austria".

Si bien la noticia llenó de alegría a Hartman, Renault fue mucho más cauteloso. ¿Qué clase de hombre era Berengar von Kufstein? Aunque nunca había conocido al monarca austríaco, era muy consciente de las historias que lo envolvían. Por otra parte, era difícil descifrar qué era la realidad y qué era la propaganda.

Aún así, no se podía negar que Berengario había ascendido de entre los rangos más bajos de la nobleza a una de las figuras más importantes del mundo occidental. Tal hazaña fue rara en toda la historia del mundo. Si Dietger se había sometido a este hombre, significaba que sabía algo sobre Austria que ellos mismos no sabían. Debido a

su naturaleza cautelosa, Renault suspiró profundamente antes de hablar de los pensamientos que habitaban en su mente.

"Me atrevo a decir que esto no es algo para celebrar. Conoces tan bien como yo la propaganda que sale de Austria hoy en día. Cada faceta de su sociedad predica la unificación de Alemania bajo un solo imperio, gobernado por la dinastía von Kufstein. Si Dietger se ha sometido a la autoridad de ese hombre, entonces significa que cree que es probable que Berengario tenga éxito en este esfuerzo.

Al declararte rey de Alemania, te interpones en el camino de la visión de Austria de un imperio alemán unificado bajo su hegemonía. Te estás convirtiendo en el enemigo de un hombre poderoso, uno que ha demostrado ser invencible hasta ahora".

En el momento en que Hartman escuchó estas palabras, su expresión se redujo significativamente. Justo cuando pensaba que había ganado la guerra, Renault tuvo que revelar que un enemigo aún más poderoso se interponía entre él y el título de rey de los alemanes. Una mueca apareció en el rostro del joven mientras pedía consejo sobre cómo proceder.

"Renault, siempre me has aconsejado sobre el mejor camino a seguir, y nunca me has fallado. Necesito que me digas cómo me deshago de este obstáculo monumental entre mí y el lugar que me corresponde como rey..."

El veterano Caballero Francés se relajó en su silla mientras contemplaba el camino más adecuado hacia la victoria. Después de varios minutos de pensar en silencio, finalmente reveló el plan que había ideado.

"Solo un tonto se enfrentaría a Austria en una batalla abierta. De hecho, la posibilidad de que ganes cualquier tipo de enfrentamiento contra ellos es prácticamente inexistente. Austria tiene el ejército más grande, mejor equipado y mejor entrenado del mundo. Ni siquiera me hagas hablar de su Armada.

Sin embargo, eso no significa que no tengan ninguna debilidad. La mayor debilidad del Reino de Austria es que, hasta ahora, ha confiado completamente en su Rey para lograr su riqueza y poder. Sin Berengario, Austria no es nada. Ninguno de sus hijos tiene la edad suficiente para tomar el trono, y ningún hombre en el presente puede llenar sus zapatos y llevarlos a la gloria".

Hartman tragó saliva mientras tragaba la saliva acumulada en su boca. Después de hacerlo, hizo la pregunta que tenía en mente.

"¿Qué estás diciendo que debo hacer?"

Al escuchar esto, la expresión de Renault se volvió grave. Se inclinó cerca de su alumno con una mirada severa en sus ojos antes de revelar las palabras que resonarían a lo largo de la historia.

"Es simple... Debes matar a Berengar von Kufstein..."

Hartman inmediatamente se burló al escuchar esto, antes de levantar las manos en señal de derrota.

"¿Matar a Berengario? ¡Si fuera tan simple, alguien ya lo habría logrado!"

La expresión de Renault se hundió aún más al escuchar las protestas de su estudiante.

"Nunca dije que iba a ser fácil, pero esta es la única forma en que puedes lograr tus objetivos en la vida. Sin la guía de Berengario, Austria caerá en la ruina. Con la muerte del Rey de Austria, sus perras lucharán hasta la muerte para poner a sus hijos en el trono, dividiendo aún más el inestable Reino que él ha construido. Si matas a Berengario, te convertirás en el rey de Alemania. Te prometo que..."

Al escuchar este discurso, Hartman lo reflexionó en su cabeza durante mucho tiempo. Había pasado casi media hora de silencio antes de que el joven concluyera sobre lo que debía hacerse. Con una sonrisa cruel en su rostro, tomó un último sorbo de su bebida antes de declarar audazmente sus intenciones.

"Muy bien. Si ese es el único camino hacia la victoria, entonces debo tomarlo. ¡Berengar von Kufstein debe morir!"

Al decir esto, se había producido un acuerdo tácito en el corazón de Luxemburgo, se había tramado un plan de asesinato para eliminar al joven rey de Austria y derrotar a su reino. Independientemente de si este complot tenía éxito, estaba destinado a tener terribles consecuencias en el mundo occidental y el destino del pueblo alemán.

Capítulo 496: Formación de la Confederación Alemana del Sur

Dentro del Palacio Real de Kufstein, en su gran salón, se encontraban varios líderes destacados de Europa central. El principal de ellos fue Berengar von Kufstein, que ostentaba los títulos de Rey de Austria y Bohemia. En cuanto a los demás, incluían al Gran Duque de Suiza, al Duque de Baviera, así como a los Duques de Sajonia, Baden y Württemberg.

Estos diversos líderes alemanes se reunieron con un solo propósito, y era llegar a acuerdos sobre el futuro de sus reinos. A estas alturas, las tendencias de la moda austriaca se habían abierto camino en el sur de Alemania en su conjunto, por lo que estos hombres no estaban vestidos con el atuendo medieval de sus contrapartes del norte de Alemania, sino que estaban vestidos con un estilo similar al de la realeza de Austria.

Entre estos hombres, ninguno tenía una apariencia más llamativa que Berengario. Si las hijas de estos hombres estuvieran presentes para presenciar esta ocasión, era muy seguro que adularían al rey de Austria. Berengario, sin embargo, estaba interesado en quién lucía la mejor moda, más bien estaba más interesado en las serias ramificaciones políticas que esta reunión tendría en el mundo occidental en su conjunto.

Así, mientras los duques discutían entre ellos, él retrocedió y bebió de su cáliz. Escuchando cada una de sus inquietudes.

"Esto es tu culpa, Dietger, inclinarte ante Berengario se ha burlado de nuestra alianza. Si no fuera por el hecho de que estuviéramos permanentemente en la lista negra de Hartman por estar de tu lado, ¡ni siquiera estaríamos aquí!"

Berengario simplemente se burló cuando escuchó estas palabras pronunciadas por el duque de Sajonia, estas fueron palabras audaces para un hombre que compartía una frontera con Austria. En el momento en que el hombre vio el disgusto en el rostro de Berengario, sintió que un escalofrío le recorría la espalda y trató de dar marcha atrás en su declaración.

"¡Eso no quiere decir que el Rey de Austria no sea digno de servir, pero sus acciones han desmentido el sacrificio que miles de nuestros hombres han hecho en el campo de batalla en los últimos años!"

El joven rey de Austria no se molestó en responder a este comentario, sino que permitió que su nueva mascota lo hiciera. Dietger estaba más que dispuesto a defender

sus acciones y rápidamente informó a sus antiguos aliados de por qué se había arrodillado ante la corona austriaca.

"Mira a tu alrededor, Sivert, viejo tonto. Aunque hemos luchado por un título sin sentido, el rey Berengario ha elevado su estatus más allá de cualquier rey común. Viste las maravillas tecnológicas que son comunes en esta tierra. Has visto las armas que maneja el ejército austríaco y los barcos que componen su armada. ¿De verdad crees que tenemos alguna posibilidad de derrotar a este poderoso Reino?"

Solo hay una solución a esta pequeña guerra por una corona inexistente. ¡Arrodíllate ante Berengario y proclámalo el verdadero rey de Alemania! ¿Qué importa el linaje cuando se enfrenta a un poder abrumador? ¡Si ustedes, tontos obstinados, no se someten a la Corona de Austria como lo he hecho yo, les aseguro que solo sangre y muerte aguardan sus tierras!"

Berengario levantó la ceja cuando escuchó este último punto, aunque se había ganado la reputación de ser un conquistador absolutamente despiadado, sus planes para Alemania, en caso de que fuera necesario unificarla por la fuerza, era en realidad ser bastante indulgente no solo con sus ejércitos, sino especialmente con su gente. Para Berengario, el pueblo alemán era su pueblo, y no deseaba derramar más sangre de la necesaria para unirlos bajo una sola bandera.

A pesar de sus verdaderas intenciones, no lo dejó claro, ya que el discurso de Dietger estaba convenciendo a los hombres que se habían reunido en Kufstein. Los tres duques aquí que aún no se habían sometido a Berengario se dieron cuenta de lo que implicaba el futuro. Con esto en mente, el duque de Baden finalmente rompió su silencio antes de dirigirle una pregunta a Berengario.

"Disculpe si estoy fuera de lugar, Su Majestad, sin embargo, ya no puedo guardar mi curiosidad para mí. Si me permite hacerle una pregunta simple, sería muy honrado".

Los otros duques miraron al orgulloso duque de Baden con asombro. ¿Era este hombre realmente el duque que todos conocían? Nunca en el pasado había respondido tan respetuosamente ante la autoridad y, sin embargo, aquí y ahora prácticamente se arrastraba a los pies de Berengario.

Al rey de Austria le divirtió la naturaleza demasiado cortés de la solicitud del duque de Baden, y simplemente respondió con un silencioso asentimiento, lo que significaba su aprobación para hacer la pregunta que le rondaba la cabeza. El duque de Baden respiró hondo antes de hacerlo.

"¿Cuál es el alcance de tus ambiciones, Berengar von Kufstein?"

Al escuchar esto, Berengario sonrió con gracia, antes de responder a la pregunta con mucho entusiasmo.

"Mis ambiciones son simples, duque Cuert von Zähringen, planeo unificar al pueblo alemán de este mundo en un solo imperio, y no una confederación que pretenda ser la sucesora de los antiguos romanos. No, planeo crear un imperio alemán, cuyo poder e influencia se extenderán a todos los rincones de este mundo.

No se equivoquen, caballeros, tengo la capacidad de lograr esto y no me detendré ante nada para lograr mis objetivos. Soy muy consciente de que el bastardo de Luxemburgo planea luchar contra mí hasta su último aliento, y si ese es su deseo, que así sea. Entiendo que me he ganado la reputación de ser despiadado con mis enemigos.

Por supuesto, eso no significa que carezca de generosidad hacia aquellos que me apoyan desde el fondo de sus corazones. Ha llegado el momento de que todos los líderes del mundo alemán tomen su decisión. ¿Te arrodillas ante el poder de la corona austríaca y me reconoces a mí y a mi dinastía como soberanos sobre todos los alemanes? ¿O elegirás la muerte? Esas son las únicas dos opciones disponibles para todos ustedes.

No te sientas presionado a doblar la rodilla ante mí si no lo deseas. Como invitados en mi Reino, se les permitirá un paso seguro de regreso a sus reinos. Sin embargo, si te vas de aquí en este día sin inclinarte ante mí, asumiré que has hecho tu elección, y la próxima vez que nos encontremos, no seré tan misericordioso".

A pesar de que dijo lo contrario, había una fuerte presión en la atmósfera. El brillo asesino en el ojo bueno de Berengario prácticamente había hecho que los tres duques se asfixiaran bajo el yugo de su tiranía. Dietger había hecho un punto válido antes. Después de presenciar una exhibición de armas de Austria ese mismo día, ningún hombre en esta sala estaba seguro de vencer a Berengario.

De hecho, habían comenzado a dudar seriamente de la capacidad de la cristiandad en su conjunto para derrotar al Ejército Real de Austria. Ahora se les dijo que hicieran una elección, arrodillarse ante otro hombre o morir. Aunque Berengario les había garantizado un paso seguro de regreso a sus hogares, sabían que era solo cuestión de tiempo antes de que los ejércitos de Austria invadieran sus tierras como una voraz horda de langostas.

Cuando se le presentan tales opciones, solo un tonto elegiría la muerte. Así, los tres duques de Alemania del Sur y del Este, que aún no habían jurado servicio a Berengario, se arrodillaron ante el rey de Austria como si fuera lo más natural. No solo ellos, sino incluso los demás que habían jurado lealtad a Berengario una vez más se arrodillaron y repitieron el voto de vasallaje.

Estar rodeado de tantos nobles poderosos, jurándole lealtad, trajo una sensación de euforia a Berengario, cuando terminaron, una sonrisa cruel se dibujó en los labios de Berengario mientras pronunciaba las palabras que cambiarían el estado de estos hombres y sus familias por el resto de la historia.

"Todos ustedes aquí hoy, excepto uno, se han arrodillado ante mí como duques. Bajo el poder que se me otorga como rey de Austria, por la presente les concedo permiso para ascender como grandes duques de sus respectivos reinos".

Los diversos hombres se miraron estupefactos, aunque era solo un cambio de título, para ser conocidos como Grandes Duques elevó su posición a la de monarcas en lugar de simplemente a la alta nobleza. Sin embargo, la siguiente declaración de Berengario después de que se pusieron de pie los sorprendió aún más.

"Hoy marca una gran ocasión que seguramente será recordada hasta el final de los tiempos. Hoy, yo, el rey Berengar von Kufstein, en presencia de mis más grandes vasallos, anuncio la formación de la Confederación de Alemania del Sur, que será presidida a perpetuidad por el Reino de Austria y la dinastía von Kufstein.

Como miembros de esta confederación, les concedo el privilegio de presentar las innovaciones tecnológicas que han hecho de Austria el Reino más grande del mundo. Cuanto más demuestres tu lealtad hacia mí y mi casa, más serás recompensado en este sentido. Sírvenme bien, y verás que tu riqueza y poder se elevan a nuevas alturas.

Entrégame a mí y a los hombres que están a tu lado, y deberías esperar la más feroz de las represalias. Solo puedo considerar la muerte de usted y su casa un precio apropiado por tal traición. Recuerden bien, caballeros, han elegido unirse a mí en un viaje de por vida para ver el establecimiento de un Gran Imperio Alemán, y ahora que me han jurado lealtad a mí y a mi casa, espero que cumplan con sus obligaciones.

Ahora estoy seguro de que todos ustedes tienen sus asuntos, que deben poner en orden ahora que me han jurado servicio. Sois libres de volver a vuestros hogares como Grandes Duques, con todo el prestigio que otorga tan elevado título. Espero ver importantes reformas instituidas en vuestros reinos en los próximos meses. Si tienes alguna duda, ya sabes dónde encontrarme. Hasta que nos volvamos a encontrar, caballeros".

Después de decir esto, Berengario levantó su cáliz en el aire y tomó un trago de vino antes de partir del Gran Salón de su Palacio, dejando a los recién establecidos Grandes Duques de la Confederación Alemana del Sur solos en un estado de excitación y desesperación. Aunque habían ascendido en la jerarquía noble y obtenido acceso a algunos de los secretos de Austria... En última instancia, se habían jurado a sí mismos, a su familia y a su pueblo al servicio de un tirano.

Capítulo 497: Llegan los delegados de Anagpur Parte I

Sentado sobre el lomo de un brillante corcel color chocolate había un hombre vestido de pies a cabeza con el atuendo único de la India medieval. Este hombre se llamaba Ishwar Tomara y era hijo del actual regente del Imperio de Anagpur, que se encuentra en la esquina noroeste del subcontinente indio.

Normalmente, no se molestaría en perder el tiempo necesario para viajar al mundo occidental y, sin embargo, a pesar de sus reservas, había recibido órdenes del niño emperador Dharya Tomara para emprender ese viaje. A lo largo de sus viajes, Ishwar había visto muchos lugares tremendos, desde el vecino Imperio turco-persa que pertenecía a los timúridas, hasta la reluciente ciudad de Constantinopla, que actuaba como puerta de entrada al mundo occidental.

Sin embargo, nada de lo que había visto hasta ahora lo había preparado para el país de las maravillas tecnológicas que era el Reino de Austria. Habiendo aterrizado en Trieste después de alquilar un ferry del poderoso Imperio de Bizancio, los nobles indios no podían creer lo que veían.

La escala de los barcos que se encontraban en el puerto estaba más allá de todo lo que había visto. Si bien la flota austriaca aún no se había adaptado por completo a una clase de fragatas acorazadas, todavía había varias de ellas en exhibición en la principal ciudad portuaria del reino occidental. Aunque esta nueva clase de buque de guerra aún no se había revelado al mundo, Ishwar obtuvo un primer vistazo del futuro que estaba en el horizonte.

No fueron solo las maravillas tecnológicas que eran los acorazados a vapor lo que llamó la atención del noble indio, sino también las muchas fábricas que existían en la ciudad portuaria, diseñadas para ayudar en la construcción de buques mercantes y navales por igual. Cada aspecto de esta ciudad fue diseñado en torno a dos facetas de la vida: la fabricación y el comercio.

La arquitectura clásica alemana se mezcló con las necesidades modernas, como la plomería y las estufas de leña, para crear una ciudad bellamente esculpida y limpia, libre de los desechos y la basura que se encuentran comúnmente en las calles de otras ciudades del mundo.

El traductor que había sido contratado para su viaje durante su breve estadía en Constantinopla tenía una expresión de suficiencia en su rostro. No era la primera vez que visitaba Trieste, ni sería la última. En más de una ocasión, había actuado como traductor para quienes buscaban hacer negocios en Austria. A lo largo de los años, el hombre había visto cómo el pequeño reino pasaba de ser un ducado atrasado a

convertirse en el reino más poderoso de Europa central y quizás del mundo occidental en su conjunto.

"¿Magnífico, no? Sin embargo, si crees que Trieste es grandiosa, espera a entrar en la capital de este reino. Kufstein es más que una simple ciudad. Es una fortaleza inexpugnable protegida por múltiples capas de muros, cada sección montada con temibles cañones y una guarnición de tiempo completo que se cuenta por miles".

En respuesta a este comentario, Ishwar asintió con la cabeza en silencio, con la boca abierta mientras contemplaba la ciudad de Trieste. Si bien Trieste era una importante ciudad portuaria, palidecía en comparación con la grandeza de Kufstein, la capital del Reino de Austria. Algo que Ishwar y su delegación estaban a punto de entender.

Con una sonrisa en su rostro, el traductor condujo a la delegación india hacia la estación de tren donde abordarían el próximo vagón y viajarían a Kufstein de la manera que se había vuelto más común para los visitantes adinerados. Ishwar y sus compañeros quedaron atónitos por lo que vieron mientras caminaban por las calles, sin embargo, cuando vieron que el tren llegaba a la estación, apenas podían creer lo que veían.

Este gigante de un vehículo operaba completamente sin el poder de las bestias de carga. Qué magia habían conjurado los austriacos para hacer tal cosa. El noble indio estaba tan sorprendido por el tren que dejó escapar un grito ahogado cuando lo vio por primera vez. Para los nativos de Austria que abordaron los automóviles de pasajeros, no prestaron atención a la conmoción del extranjero, porque tal cosa se había convertido en un espectáculo común.

Ishwar y sus compañeros habían comprado boletos de primera clase por una suma sustancial, por lo que se les permitió su propio vagón de tren, sin embargo, no se arrepintieron en lo más mínimo por gastar tanto oro. En cambio, contemplaron la cabina magníficamente diseñada con asombro. El automóvil no solo estaba amueblado con los mejores sofás, sino que incluso tenía su propio bar personal, junto con su propio cantinero personal e incluso algunos asistentes a quienes podían pedirles comida.

Este vagón de tren de primera clase realmente valía el precio de la entrada, suponiendo que uno tuviera el dinero para gastar y estuviera en un viaje largo. Ishwar disfrutó de comidas recién cocinadas en el carro cocina y de las delicias austriacas que crearon con un maridaje de vinos finos, licores destilados, bebidas mezcladas y abundantes cervezas alemanas. Ni siquiera había llegado aún al Palacio Real y, sin embargo, se sentía como si lo hubieran tratado con el lujo que solo un Rey puede comprender.

De todas sus visitas diplomáticas, ninguna fue más llamativa que esta visita, y aún tenía que conocer a su anfitrión. Verdaderamente, Austria había superado sus expectativas en todos los sentidos. Cuando Ishwar no estaba disfrutando de las comidas o las bebidas, miraba asombrado por la ventana mientras los fértiles campos

de Austria, que eran mantenidos por una pequeña cantidad de granjeros y sus máquinas impulsadas por caballos, pasaban junto a él. Incluso después de ingresar a los Alpes, la agricultura mecanizada del reino de Austria continuó mostrando su dominio.

El viaje de Trieste a Kufstein duró unas pocas horas, y cuando los nobles indios bajaron del tren y entraron en la ciudad, apenas podía creer lo que veían sus ojos. La Gran Catedral de Kufstein, así como las otras obras maestras arquitectónicas que se habían creado, se elevaban en el cielo por encima de las numerosas viviendas de entramado de madera y lujosas villas.

En la distancia, en las colinas sobre la ciudad fortaleza, estaba la gigantesca estatua de bronce de Berengario y su corcel caído Erwin, mirando a la ciudad y su gente como su eterno protector, su espada apuntando en dirección a Roma. Con el sol brillando sobre su superficie metálica, Ishwar sintió como si hubiera puesto un pie en un Reino perteneciente a un cuento de hadas.

Bajo la dirección del traductor, Ishwar y su delegación recibieron pases de visitante a la ciudad y se les permitió quedarse por un total de noventa días más, y las autoridades locales los encarcelarían como inmigrantes ilegales. Habiendo sido aprobados para una visita diplomática, luego se dirigieron al Palacio Real de Austria, donde los guardias comenzaron a revisar sus documentos para verificarlos.

Después de unos momentos, los hombres confirmaron que la Delegación india era válida, antes de revisarlos en busca de posibles armas. Se realizó una búsqueda minuciosa donde luego se les aprobó la entrada. Cuando Ishwar finalmente entró en el patio del Palacio Real de Austria, sintió como si le hubieran quitado el aliento. Un palacio tan grande y maravilloso era más grande que todo lo que existía en su tierra natal.

Finalmente, se vio obligado a calmar sus nervios antes de ingresar al Palacio Real, donde los sirvientes lo condujeron al Gran Salón, donde Berengario estaba sentado en su trono esperando a sus invitados del Este. Después de presenciar el gran trono del Palacio Real y el rey de cabello dorado y ojos azules que se sentaba en él, incluso Ishwar se sintió obligado a arrodillarse ante esta poderosa figura.

Los nobles indios fueron los primeros en hacerlo, donde su delegación siguió sus acciones. El silencio prevaleció por unos momentos antes de que Ishwar pudiera reunirse y expresar sus pensamientos de una manera tranquila y serena.

"Permítanme presentarme. Soy Ishwar Tomara, primo de su majestad Dharya Tomara, y representante personal del poderoso Imperio de Anagpur. Aunque, sinceramente, después de presenciar la riqueza y la prosperidad de su Reino, me siento avergonzado de decir tal cosa. He viajado un largo camino, en nombre de mi pueblo, con un solo propósito. Comerciar con su Majestad y, con suerte, asegurar las armas a las que su pueblo se refiere como el arkebuse".

Berengario apoyó la barbilla en el puño mientras escuchaba las palabras pronunciadas por el traductor, que actuaba como puente de comunicación entre él y el embajador del Imperio de Anagpur. A decir verdad, desconocía su existencia hasta hace relativamente poco tiempo, cuando su departamento de inmigración le alertó sobre la solicitud de una visita diplomática del Imperio Indio.

Para prepararse para esta reunión, Berengario había revisado muchos documentos antiguos, aprendiendo todo lo que pudo sobre este Imperio moribundo en el este. Quedó impresionado por su rica historia y cómo difería de la línea de tiempo de su vida pasada. Sin embargo, estaba interesado en su política actual, de la que tenía poca información.

Gracias a los esfuerzos de Linde a lo largo de los años, su red de espionaje ahora era enorme y, con un poco de esfuerzo, podía recopilar información precisa sobre los asuntos judiciales actuales del Imperio de Anagpur. Por lo tanto, sabía que este joven era el hijo del verdadero poder detrás del trono de Anagpur.

Fue con esto en mente que Berengario puso una fachada graciosa cuando miró al embajador indio y le dio la bienvenida a su hogar.

"Soy el rey Berengar von Kufstein, el primero de mi nombre. Permítame darle la bienvenida a mi hogar y reino. Estoy seguro de que su viaje fue largo y agotador. Usted y su delegación son más que bienvenidos a sentarse en mi mesa para el banquete que se avecina. En lo que respecta al comercio entre nuestros dos reinos, esto puede esperar hasta otro día cuando estén bien descansados".

Ishwar tenía una buena impresión de Berengario, a pesar de gobernar un reino tan rico y poderoso que contenía maravillas tecnológicas con las que nunca podría soñar, aún actuaba con gracia frente a los visitantes extranjeros, de un Imperio agonizante muy lejos de sus fronteras. Por lo tanto, actuó con igual respeto al responder a la invitación de Berengario.

"Su hospitalidad es muy bienvenida y espero poder compartir una comida con su familia".

Al escuchar esto, Berengario sonrió una vez más y se levantó de su trono, donde condujo a Ishwar y su delegación al comedor. Las negociaciones entre sus dos reinos apenas habían comenzado.

Capítulo 498: Llegan los delegados de Anangpur Parte II

Berengario se sentó a la cabecera de su mesa. En el lado opuesto estaba sentado el embajador del Imperio Anangpur. Su delegación lo rodeaba de la misma manera que lo hizo la familia de Berengario. Los representantes de los dos reinos opuestos conversaron mientras los sirvientes servían el vino y se preparaba la comida.

El rey austriaco tomó un sorbo de su cáliz dorado antes de hablar sobre indagar sobre los acontecimientos actuales en el otro lado del mundo.

"Entonces dime, Ishwar, ¿cómo es vivir en el Imperio de Anangpur? Todavía no he estado en esa parte del mundo en particular, aunque me gustaría mucho ver la gloria de la India con mis propios ojos al menos una vez durante esta vida".

Ishwar levantó la vista de su copa de vino con una expresión complicada en su rostro. Sabía que el imperio de su familia estaba a una guerra civil de desintegrarse por completo, y aunque normalmente lo negaría para asegurarse de que el prestigio de su otrora poderoso imperio permaneciera intacto a los ojos de los extranjeros, los sitios que había presenciado en Austria lo habían humillado tanto que no podía mantener de buena fe su habitual fachada de confianza. Así, con un profundo suspiro, reveló una respuesta honesta sobre el estado de su tierra natal.

"Ya pasaron los días de gloria de nuestro Imperio, en cambio, la corrupción abunda dentro de la aristocracia, y mi padre, el Regente, simplemente está viviendo su fantasía de ser un Emperador rico mientras el reino de nuestra familia se derrumba a nuestro alrededor. A decir verdad, preferiría gastar el gasto de adquirir sus armas en lujosas fiestas y concubinas exóticas.

Sin embargo, el niño emperador todavía tiene cierto grado de autoridad, y está muy interesado en comprar tus armas, no sé para qué uso tiene en mente. Tal vez aspire a conquistar a nuestros vecinos del sur en un último intento por restaurar la gloria de nuestro agonizante Imperio.

O tal vez el niño teme que los musulmanes del oeste estén planeando otra invasión, ya que han continuado persiguiendo la riqueza de nuestras tierras durante los últimos siglos. No debería ser un secreto para un Reino tan rico y poderoso como el tuyo que el Imperio Timurid está acumulando tropas. Desafortunadamente, nuestra red de espionaje no tiene fondos suficientes y está plagada de incompetencia, por lo que no sabemos con seguridad si planean atacar nuestra frontera occidental o atacar a sus vecinos del oeste".

El Rey de Austria tomó un sorbo de su vino mientras escuchaba la historia del Embajador, estaba bastante sorprendido de que no se molestara en presentar una imagen de poder y gloria incluso si su reino estaba realmente en un estado de decadencia. Después de todo, siempre se debe negociar desde una posición de poder. A pesar de esto, Berengario se sintió inclinado a darle al embajador algunas buenas noticias para ayudarlo a levantar el ánimo.

"No necesitas preocuparte tanto por el Imperio Timurid, al menos no por el momento. Las tropas que están preparando para la guerra no están destinadas a tu Imperio, sino que buscan recuperar la Tierra Santa del Imperio Bizantino, un conflicto en el que mis tropas seguramente participarán. Te prometo que cuando mis ejércitos hayan terminado de lidiar con esta pequeña yihad suya, no tendrán la fuerza para invadir tus fronteras hasta dentro de cien años".

La confianza que se filtraba de cada palabra que salía de la boca de Berengario fue suficiente para encantar al embajador indio, sin embargo, todavía había una pizca de duda en su mente hacia las palabras de Berengario, por lo que preguntó por la fuente de esta información.

"¿Cómo puedes estar tan seguro de esto?"

En respuesta a esta pregunta, Berengario sonrió antes de asentir con la cabeza hacia su Segunda Esposa, quien inmediatamente supo lo que Berengario estaba insinuando. Ella suspiró antes de revelar su estimada posición dentro del Gobierno de Austria.

"Debido a que mis agentes se han infiltrado en todas las civilizaciones importantes al oeste del Indo, cuando se trata de la inteligencia austriaca, nos enorgullecemos de nuestra capacidad para obtener y verificar información precisa de todo el mundo occidental. El Imperio Timurid planea lanzar una jihat contra Bizancio. Al hacerlo, planean traer el poder de los Sultanatos Mamluk y Jalayirid a su lado mientras hacen un último intento de recuperar la Tierra Santa del Imperio Ortodoxo".

Ishwar se sorprendió al escuchar que no solo el rey de Austria, sino también su reina, confiaban tanto en su capacidad para predecir con precisión los movimientos de sus enemigos. Aunque hubo una frase específica que llamó su atención. Por ello, pidió aclaración al respecto.

"¿Último intento? ¿Cómo sabes que este será su último intento?"

Al escuchar esta pregunta, tanto Berengario como Linde comenzaron a reírse. Después de unos momentos, Berengario agitó el vino en su copa antes de dejar clara su postura sobre la yihad.

"Para cuando termine con el mundo musulmán, nunca más se atreverán a marchar sobre el mundo occidental. El precio de su arrogancia se pagará con la sangre de

millones de personas. Comprenderán el dominio de Austria y sus aliados, o se enfrentarán a la extinción.

El pueblo alemán no tiene paciencia para soportar siglos de amargas guerras simplemente porque la fe de los sarracenos dicta que todos deben inclinarse ante su dios. Tampoco se debe esperar que mi gente lo haga. De una forma u otra, esta será la última Jihad. Me aseguraré de eso..."

Una vez más, Ishwar y la delegación de Anangpur se sorprendieron al ver la ilimitada confianza en el rostro de Berengario cuando habló sobre poner fin a las invasiones del Islam en Occidente. Durante siglos, las religiones cristiana y musulmana habían sido acérrimos rivales, y aunque en esta línea de tiempo los cristianos habían obtenido la victoria en las cruzadas, y al hacerlo restauraron el poder de sus aliados bizantinos. El resentimiento entre los dos pueblos nunca había cesado, ni tampoco las hostilidades.

Afirmar tan audazmente que él sería responsable de poner fin a la disputa de siglos entre Europa y Oriente Medio sería considerado un acto de arrogancia por cualquier otra persona, pero después de presenciar las maravillas tecnológicas del Reino de Austria, Ishwar se inclinó a creer que Berengario estaba diciendo la verdad.

Así, el embajador se rió entre dientes antes de tomar un sorbo de su vino. Su padre nunca creería las cosas que había presenciado en su visita a Austria, ni le importarían las palabras de arrogancia que pronunció este rey extranjero. Sin embargo, Ishwar estaba decidido a ver si las palabras de Berengario se harían realidad. Sonrió con gracia antes de responder a este extraño hombre del oeste.

"Me gustaría mucho ver tu visión hecha realidad..."

Berengario no respondió a este comentario, sino que los sirvientes entraron en la habitación y trajeron la comida que se había preparado para esta ocasión. Después de profundizar en la excelente cocina austriaca, Berengar se dio cuenta de que ahora sería un buen momento para involucrarse en el comercio de especias. Así, después de darle un mordisco a su escalope, Berengario se dirigió al embajador extranjero.

"Dijiste antes que querías comprar armas de mi reino. Esto podría arreglarse por un precio justo, sin embargo, también tengo interés en establecer lazos comerciales entre nuestros dos reinos, y me refiero a algo más que un mero negocio de armas.

Desde hace bastante tiempo, he tenido que usar el Imperio Bizantino como representante para obtener ciertos bienes del Mundo del Este. Ahora que me estoy reuniendo cara a cara con un representante del Imperio de Anangpur, me preguntaba si está interesado en exportar algunas de sus especias al Reino de Austria".

Después de escuchar esto, Ishwar se sintió emocionado. Austria parecía ser absurdamente rica, y establecer un comercio con ellos en términos de especias era una buena manera de agregar otra fuente de ingresos al tesoro, que ahora se estaba

agotando. Por lo tanto, rápidamente asintió con la cabeza antes de hacer la pregunta en su mente.

"Esto podría ser posible. Dime, ¿qué tipo de especias tenías en mente?

Berengario fingió pensar en ello por unos momentos antes de nombrar algunas especias que llegaron al oeste debido a la colonización británica de la India en su vida pasada.

"Me gustaría mucho introducir la cúrcuma, el cilantro, el fenogreco, la canela, el comino, la pimienta negra, el jengibre y el cardamomo en la paleta austriaca. ¿Qué dices? ¿Tienes la autoridad para comenzar a enviarlos a mi Reino en masa? Te aseguro que viajar al mundo occidental será mucho más conveniente en unos años".

Ishwar asintió con la cabeza con una agradable sonrisa en su rostro, antes de darle un mordisco a su escalope, aunque difería mucho de la cocina a la que estaba acostumbrado, parecía disfrutarlo ya que su sonrisa se hizo aún más amplia después de probar la excelente cocina austriaca.

"No es un problema. Le aseguro que cualquiera que sea la demanda que tenga su Reino, tenemos la capacidad de suministrar. El mayor problema es llevar los productos a sus tierras. Anangpur está muy lejos de Austria, y no hay una ruta directa por mar".

Berengario sacudió la cabeza cuando escuchó esto mientras mostraba una sonrisa confiada.

"No te preocupes, tengo una alianza con el Imperio bizantino. Simplemente necesitas llevar tus mercancías al mar rojo, y mis mercaderes harán el resto".

Al escuchar esto, Ishwar sonrió antes de asentir con la cabeza en acuerdo.

"Muy bien. Espero hacer negocios contigo".

Dicho esto, Berengario e Ishwar continuarían disfrutando de la fiesta hasta altas horas de la noche. Al hacerlo, comenzarían un comercio próspero entre sus dos reinos.

Capítulo 499: Un poco de deporte

Berengario se había despertado muy temprano para su rutina de ejercicios matutinos, después de una mañana de correr y levantar pesas, inmediatamente se puso a entrenar con la espada. Habían pasado más de cinco años desde que tomó una espada por primera vez, y aunque en estos días rara vez se encontraba mirando fijamente la hoja de un oponente en el campo de batalla, todavía se comprometía a entrenar con las armas.

Sin embargo, en los últimos años, había introducido un nuevo ejercicio en su rutina diaria, y ahora mismo estaba en medio de eso. Vestido con poco más que un par de calzoncillos, Berengario miró a su oponente con un ojo bueno. Los dos hombres semidesnudos estaban a varios pies de distancia, lo que Berengario aprovechó para acortar la distancia y se arrodilló.

En un momento, Berengario había penetrado a través de las defensas de su oponente y agarrado sus piernas donde levantó al hombre en el aire y lo llevó unos metros antes de estrellarlo contra la gruesa superficie acolchada de abajo. Sin embargo, a diferencia de las reglas de lucha tradicionales de su vida pasada, este conflicto no terminó con un punto. En cambio, los dos hombres se pelearon por una posición superior, lo que finalmente resultó en que Berengario tomara la espalda del hombre.

Con sus piernas envueltas alrededor del torso del hombre como un cuerpo triangular, el joven rey de Austria bloqueó un estrangulamiento trasero desnudo, donde se comprimió alrededor de la garganta de su oponente como una anaconda. Después de un solo segundo, el otro hombre hizo tapping, lo que provocó que Berengario soltara su posición de control y se pusiera de pie.

La lucha libre era un elemento básico en la cultura de la Europa medieval y era un deporte para la nobleza de muchos reinos. Sin embargo, Berengario había cambiado las reglas en Austria para ser un medio más eficiente de combate y autodefensa.

Partiendo del recuerdo de su entrenamiento combativo de sus años en el ejército de los EE. UU., Berengar incorporó su conocimiento limitado del jiu jitsu brasileño a la variante de lucha de Austria y, al hacerlo, creó una nueva generación de arte marcial para este mundo. El grappling austriaco se había vuelto cada vez más avanzado en los últimos años, ya que muchos practicantes experimentaron con sumisiones en un estándar seguro establecido por la corona de Austria.

A estas alturas, se había presentado a los jóvenes como un deporte escolar y se podía ver en muchas de las instituciones de aprendizaje públicas y privadas que se habían extendido por todo el reino como competencia. Por supuesto, cuando Berengar estaba entrenando con su oponente, no sabía que su invitado del Imperio Anangpur había llegado al gimnasio incrustado en el Palacio de Berengar.

Al presenciar el fascinante deporte de combate, Ishwar aplaudió y silbó cuando Berengar se hundió en el estrangulador. Aunque no sabía cuán efectivo era tal cosa, era evidente que el oponente del Rey de Austria estaba en su último aliento en el momento en que hizo tapping. Cuando Berengario miró al invitado extranjero con su único ojo bueno, sonrió antes de hacer un comentario sobre su aspecto inoportuno.

"¿Te gustaría unirme a mí para un poco de deporte?"

De pie junto a Ishwar estaba el traductor que transmitió las palabras de Berengario al hombre. Al escuchar este desafío, se rió entre dientes. Instantáneamente se desvistió con un atuendo similar al que vestía Berengario. En cuanto al compañero de entrenamiento de Berengario, dio un paso atrás mientras los dos hombres se rodeaban. El embajador de Anangpur se jactó al acercarse al rey de Austria.

"¿Estás seguro de eso? Te haré saber que soy un maestro de Kalaripayattu, las artes marciales de mi país".

Berengario luchó por contener la risa al escuchar esto. En su mente había recuerdos de una época en la que las artes marciales sin armas se mezclaban a la perfección en un deporte de combate brutalmente eficaz. Aunque tenía poco entrenamiento en artes marciales mixtas, tenía una amplia experiencia con la variante del Ejército de los EE. UU. conocida como combatives. Incluso había ganado algunos concursos organizados por el Ejército.

En comparación con Kalaripayattu, que los luchadores sabían que era una de las artes marciales tradicionales menos eficientes, Berengario no tenía miedo, sino que rebosaba confianza cuando desafió audazmente al embajador indio.

"El que se atreve, gana..."

Después de escuchar la traducción de estas palabras, Ishwar se unió a la risa de Berengario antes de preguntar sobre el conjunto de reglas.

"Dime, ¿cuáles son las reglas de nuestra pequeña competencia?"

Al escuchar esto, Berengario se emocionó, una de sus mayores quejas sobre las artes marciales mixtas de su vida pasada fue que se agregaron demasiadas reglas innecesarias a lo largo de los años, y su predecesor conocido como Vale Tudo, o sin restricciones, había sido prohibido hace mucho tiempo en los países más civilizados del mundo moderno.

Reflexionando sobre esto, Berengario había ideado un interesante conjunto de reglas. Al hacerlo, respondió con una sonrisa maliciosa mientras levantaba tres dedos hacia su invitado indio.

"Hay tres reglas para nuestra competencia. Regla número uno, no morder. Regla número dos, no arrancarse los ojos, y regla número tres, no golpes en la ingle. Todo lo demás es justo. El ganador se determinará por nocaut, toque o si un peleador ya no es capaz de defenderse de manera inteligente. En cuanto al árbitro, mi compañero de combate aquí actuará como testigo.

Ishwar sonrió y asintió con la cabeza de acuerdo con estos términos, antes de alardear una vez más.

"¡Muy bien prepárate para ser derrotado!"

El embajador indio inmediatamente lanzó una patada llamativa cuando Berengario simplemente sonrió antes de agarrar la pierna del hombre y tirarlo de espaldas con un barrido. En lugar de seguir para matar. En cambio, Berengario decidió divertirse un poco con su presa. Dio un paso atrás y tomó una guardia alta mientras metía la barbilla en el cuello.

Ishwar inmediatamente se sacudió el polvo. Ya no tenía una sonrisa arrogante en su rostro. En cambio, estaba bastante furioso porque su ataque no tuvo el éxito esperado. Cargó contra Berengario antes de lanzar algunos golpes, que el rey austriaco detuvo rápidamente antes de contrarrestar con un jab, un gancho de derecha y una patada en la pierna, lo que hizo que el hombre tropezara al instante.

Berengario no contuvo sus golpes, y una brutal patada en la pierna fue bastante debilitante para los no iniciados. Afortunadamente para Ishwar, Berengar era un aficionado al kickboxing. Por lo tanto, sus golpes no contenían la cantidad de poder que usaría un kickboxer más experimentado.

Aún así, fue más de lo que Ishwar esperaba. El hombre rápidamente trató de ponerse de pie, sin embargo, desafortunadamente para él, cuando se estaba poniendo de pie, Berengario lo agarró por la parte posterior de la cabeza y le dio un rodillazo salvaje en la frente, tirándolo al suelo en un estado aturdido.

Berengario no fue tan misericordioso esta vez, e inmediatamente pasó junto a la guardia del hombre antes de ponerle una rodilla en el vientre, donde asestó una serie de poderosos golpes en la cabeza del hombre. Sus nudillos desnudos y sus codos golpearon la cara del embajador de Anangpur, cada uno más cruel que el anterior, hasta que finalmente el hombre ya no fue capaz de defenderse. Cuando esto se hizo evidente para el árbitro, separó a Berengario de su oponente, señalando su victoria.

El rey austríaco se levantó de su posición arrodillada y ofreció una mano para sostener al hombre cuya cara había golpeado ensangrentado. Después de recuperar su claridad, Ishwar aceptó la amabilidad de Berengario y fue arrastrado a sus pies. Estaba menos indignado de lo que Berengario había esperado inicialmente y, en cambio, tenía una sonrisa estúpida en su rostro cuando le preguntó a Berengario sobre las habilidades que había usado para vencerlo.

"¿Qué fue eso justo ahora? Era como si las técnicas desarmadas de mi Imperio fueran completamente inútiles".

Berengario se rió entre dientes al escuchar esto antes de informar al hombre de lo que había usado para golpearlo.

"Grappling austriaco y kickboxing. Cuando se combinan, es posiblemente la forma más eficiente de combate sin armas en este mundo".

Berengario no estaba mintiendo, aunque tenía un conocimiento limitado de las artes marciales. Había muchos genios marciales en su país que estaban felices de que les pagaran por golpear a otros hombres. Por lo tanto, después de introducir el Grappling austriaco, que era una mezcla de la lucha tradicional europea y el jiu jitsu brasileño, así como el Kickboxing austriaco, que tenía un conjunto de reglas similar al Lethwei, también conocido como kickboxing birmano de su vida pasada. Los diversos artistas marciales de su Reino habían trabajado incansablemente para mejorar las técnicas rudimentarias que su Rey les había enseñado.

Con énfasis en la practicidad, más que en la tradición, los últimos años han causado un crecimiento explosivo en las artes marciales. No pasaría mucho tiempo antes de que resurgiera en el corazón de Europa un arte marcial mixto verdaderamente efectivo como el antiguo pancracio griego.

Ishwar se limpió la sangre de la nariz antes de hacerle a Berengar la pregunta que tenía en mente.

"¿Puedes enseñarme?"

En respuesta a esto, Berengario suspiró y sacudió la cabeza.

"Me temo que no tengo suficiente tiempo para enseñarte".

Esto hizo que apareciera una expresión de abatimiento en el rostro del embajador indio hasta que escuchó las siguientes palabras de Berengario.

"Pero conozco a alguien que puede".

Más tarde, Berengar le presentaría a Ishwar uno de los gimnasios de artes marciales austriacos que habían surgido en la ciudad de Kufstein en los últimos años. Cuando el hombre regresó a su hogar en el Imperio de Anangpur, traería consigo una comprensión rudimentaria del combate desarmado más práctico.

Capítulo 500: Un breve viaje a Innsbruck

Habiendo luchado hasta el cansancio, Berengar y el embajador del Imperio Angapur se retiraron del gimnasio. Berengario se bañó en su suite real, e Ishwar lo hizo en el baño adjunto a su habitación.

Después de limpiarse el sudor y la sangre de sus cuerpos, regresaron al Gran Salón, donde Berengario sonrió al ver al embajador, donde expuso los planes que tenía para el día.

"Dijiste que estabas interesado en comprar armas de mi Reino, bueno, hoy tomaremos el tren a Innsbruck, que es donde fabricamos la mayoría de las armas que están disponibles para exportar a reinos extranjeros. No será un viaje largo, por lo que no es necesario empacar provisiones. Deberíamos estar de vuelta en Kufstein a la hora de la cena".

Después de que el traductor transmitiera los pensamientos de Berengario al embajador, este sonrió y asintió con la cabeza antes de aceptar la amabilidad de Berengario.

"Muy bien, guía el camino".

El rey de Austria condujo a su invitado a la estación de tren, donde abordaron el tren de pasajeros privado que estaba reservado para la familia real. Berengario había hecho todo lo posible para asegurarse de que su familia tuviera suficiente espacio para comer, jugar, dormir y bañarse en cualquier viaje prolongado que pudieran realizar por el futuro Imperio alemán.

Todo este tren no solo estaba 100% dedicado a la familia real y los sirvientes que llevaban con ellos, sino que también estaba totalmente blindado para protegerse contra una variedad de amenazas, incluidas las armas pequeñas austriacas más modernas.

A pesar de estar blindado, no parecía un vehículo blindado desde lejos. De hecho, se veía casi exactamente igual que un tren de pasajeros estándar, lo que dificultaba identificar en qué tren estaba la familia real en un momento dado.

Después de subir a bordo del vehículo, Ishwar se sorprendió al ver que decoraban el interior incluso más extravagante que el vagón de tren de primera clase que había llevado a Kufstein apenas un día antes. De hecho, uno podría afirmar que era un palacio móvil, con el gasto que Berengario había gastado para asegurarse de que su familia viajara con lujo.

Cuando Berengario vio la expresión boquiabierta del hombre, simplemente se rió entre dientes antes de tomar asiento en un sofá de terciopelo negro. En el momento en que

lo hizo, un hermoso joven sirviente apareció a su lado y le entregó una copa de vino. Berengario sonrió y aceptó el alcohol con gracia.

"Gracias muñeca."

Después de decir esto, Ishwar se sentó a su lado y recibió un vaso para él. El rey de Austria y el embajador del imperio de Anangpur conversaron mientras continuaban su viaje a Innsbruck. Teniendo en cuenta que Kufstein también estaba dentro de los Alpes tiroleses, los dos no tardaron en llegar a su destino.

Al bajarse del Tren Real, el hermano mayor de Linde, Liutbert, quien era la autoridad gobernante de la ciudad, saludó de inmediato a Berengario y su invitado.

"Saludos, su majestad, ha pasado mucho tiempo desde que estuvo en la casa de mis antepasados. Creo que la última vez que nos honró con su presencia, abrió un agujero en las murallas de mi ciudad con sus cañones.

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esta respuesta. Eso era cierto. Habían pasado muchos años desde que visitó la ciudad que alguna vez fue la capital del Tirol. Ishwar miró a los dos hombres confundido, no tenía idea de la historia reciente por la que había pasado la región de Austria, o cuán rápido había sido el ascenso al poder de Berengario.

Los años habían sido amables con Liutbert. Como gobernante de una de las ciudades industriales más prominentes del Reino, el hijo pródigo del difunto conde Lothar había recibido mucha riqueza y prosperidad a través de diversos medios, como alquilar propiedades que pertenecían a su familia y abrir sus propios negocios que ahora dominaban en múltiples sectores.

Naturalmente, después de las reformas políticas de Berengario, los impuestos recaudados por el gobierno local no debían depositarse en el tesoro del noble que tenía el título de propiedad de la tierra, sino que se transfirieron al Tesoro Real en Kufstein. Luego, la corona asignaría estos fondos a las diversas ciudades y distritos del Reino en función del presupuesto federal y las necesidades de la gente.

Debido a esto, la nobleza de Austria extrajo la mayor parte de su riqueza de corporaciones privadas, en las que utilizaron sus vastas fortunas familiares para formar e invertir. Liutbert no fue una excepción a esta regla, e incluso había fundado su propia empresa siderúrgica, que producía una gran cantidad de diversos aceros.

Berengario tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras entablaba una pequeña charla con el conde antes de llevar a Ishwar a su fábrica de armas.

"A tu hermana le está yendo bien, por cierto. Sé que ustedes dos se comunican poco en estos días, pero al menos deberían saber que tienen tres sobrinas y sobrinos".

Liutbert simplemente asintió con la cabeza en silencio cuando escuchó esto. Era natural que Linde tuviera más hijos después de Hans. La última vez que la vio, ya estaba embarazada durante su boda. Aunque había acompañado a su hermana por el pasillo durante la ceremonia, no lo había hecho por la bondad de su corazón.

Si no fuera porque Berengario le ordenó hacer tal cosa, se habría mantenido alejado de la boda de su hermana por completo. Había mucho resentimiento en el corazón del joven hacia su hermana pequeña. A sus ojos, ella era responsable del destino de su padre. Era bastante probable que Lotario hubiera tenido éxito en su intento de arrebatarse el control del trono ducal de Austria al difunto duque Wilmar si Linde no hubiera ayudado a Berengario en sus esfuerzos.

Si no fuera por los esfuerzos de Linde entre bastidores, había pocas dudas en la mente de Liutbert de que Berengario nunca habría tenido éxito en sus primeras conquistas. Si bien Berengario puede ser un comandante capaz, cuyos ejércitos manejaban una tecnología más avanzada que la de sus enemigos, hubo muchos casos en los que, sin la ayuda de Linde, habría fallado o incluso perecido mucho antes de poder desafiar a Lothar abiertamente.

Liutbert había perdonado a Berengario por usurpar su derecho de nacimiento. Después de todo, podía entender el razonamiento del hombre para tomar tales acciones. Fue Lothar quien conspiró contra Berengario al principio y fue al menos parcialmente responsable de más de un atentado contra su vida.

A pesar de esto, no podía perdonar fácilmente a Linde; ya que sus acciones fueron completamente traicioneras. Por el bien de su amante, a quien no conocía desde hacía mucho tiempo, traicionó a su familia y apoyó las acciones de sus enemigos, lo que finalmente resultó en la muerte de su padre y el declive de su casa.

Aunque la familia von Habsburg-Innsbruck ahora era más rica que nunca, el respeto, el poder y la autoridad que alguna vez tuvieron habían disminuido significativamente. Desde gobernar todo el Tirol hasta gobernar la ciudad de Innsbruck y los pueblos de los alrededores. Solo había una persona a la que culpar por esto: Linde von Kufstein.

Sin embargo, Liutbert no permitió que nada de esto nublara su juicio y, en última instancia, mostró a Berengario el respeto que merecía un Conquistador poderoso.

"Su Majestad, ¿hay algo en lo que pueda ayudarlo mientras está aquí en la ciudad de Innsbruck?"

Berengario abrazó a su cuñado por el hombro mientras le describía lo que había planeado para el día con suficiente detalle.

"Solo planeo mostrarle al embajador del Imperio de Anangpur aquí algunas mercancías que desea comprar de la Armería de Innsbruck, así como mostrar su eficiencia en la

batalla. Si pudieras reunir a la guarnición local para darle una breve muestra de los arkebuses y los cañones falconet, te lo agradecería mucho".

Liutbert asintió con la cabeza en respuesta a esto, antes de darle al Rey un saludo apropiado.

"¡Se hará, majestad!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de comentar sobre la formalidad de Liutbert.

"No es necesario que seas tan formal conmigo Liutbert, somos hermanos por ley. Así que me sentiría mucho más cómodo si me llamas por mi nombre".

Liutbert asintió con la cabeza con una expresión forzada mientras hacía lo que le indicaron.

"Por supuesto... Berengario"

Después de decir esto, Berengario llevó a Ishwar al Arsenal de Innsbruck, que se encargaba de la fabricación de la mayoría de las armas exportadas desde Austria a países extranjeros.

Capítulo 501: Una demostración necesaria

Después de viajar un buen rato por la ciudad de Innsbruck, Berengar, Liutbert e Ishwar se habían reunido en la Armería de Innsbruck. Si bien parte de la capacidad de producción del Ejército Real de Austria se llevó a cabo aquí, la gran mayoría de los productos fabricados en esta instalación se diseñaron teniendo en cuenta la exportación. Ya sea para sus aliados en forma de fusiles de chispa y cañones de 12 libras, o para naciones no aliadas con arcabuces y falconetes.

Mientras los hombres caminaban por las instalaciones, vieron miles de armas de fuego apiladas en palés destinados a la exportación. Con las victorias en Iberia y la masacre en curso contra la Coalición Oriental, la demanda de armas de fuego y pólvora había aumentado sustancialmente.

Berengario no solo había comenzado a equipar a todo el ejército bizantino y granadino con sus armas y armaduras. Pero también había suministrado grandes cantidades de arcabuces y falconetes a reinos extranjeros que no eran hostiles, como Valaquia y la unión de Kalmar. El valor del comercio internacional de armas que manejaba Austria había crecido significativamente.

Cuando Ishwar miró los miles de armas de fuego almacenadas y los cientos de cañones, apenas podía creer lo que veía. Este pequeño Reino en el oeste tenía una capacidad de fabricación tan sustancial como para fabricar tantas armas y mantenerlas almacenadas. Se preguntó por qué no los empleaban en sus propias fuerzas armadas. La curiosidad se apoderó de él, y pronunció sus pensamientos sin saberlo.

"Con tantas armas de fuego, ¿por qué no las ha empleado en sus fuerzas armadas?"

Cuando Berengario y Liutbert escucharon esto, ambos se echaron a reír, fue solo después de unos momentos que los dos hombres pudieron calmarse y explicar su razón para no emplear estas armas más primitivas.

"Verás, estas armas son obsoletas en comparación con las que emplean nuestras fuerzas armadas, por varias generaciones de avances tecnológicos. Nunca venderíamos nuestras armas avanzadas a reinos extranjeros, incluso si son aliados.

Mira esto por ejemplo..."

Al decir esto, Berengario tomó un Arkebuse y un mosquete Flintlock de sus dos estantes opuestos, y los inspeccionó para asegurarse de que estuvieran libres antes de manejar adecuadamente las armas de fuego. La diferencia de tamaño y peso entre las

dos armas era bastante sustancial, por lo que se las entregó una a la vez al Embajador del este.

"Supongo que ya estás familiarizado con el Arkebuse. Es un arma de fuego primitiva que utiliza una cerilla de combustión lenta para encender la pólvora en la sartén y enviar una bola de hierro, piedra o plomo al alcance. Esta arma tarda entre 30 segundos y un minuto en recargarse en manos de una persona experta y tiene un alcance efectivo de, en el mejor de los casos, treinta metros.

Esta es el arma que puede penetrar a través de la mayoría de las formas de armadura a corta distancia, y su leva promedio puede entrenarse adecuadamente en su uso en cuestión de semanas. Por lo tanto, mejora enormemente las capacidades de la mayoría de los ejércitos feudales. Sin embargo, en comparación con las armas que proporcionamos a nuestros aliados, falta mucho".

Ishwar inspeccionó el arma y se sorprendió cuando escuchó que era un modelo primitivo suministrado a naciones neutrales. A sus ojos, era el arma de fuego manual más avanzada que jamás había visto. Así, cuando Berengario le entregó el mosquete estriado, quedó aún más asombrado. Con una sonrisa orgullosa en su rostro, el rey austriaco explicó las capacidades de esta arma.

"Esta es un arma de fuego más avanzada. La llamamos fusil de chispa. Debido a ciertas técnicas de fabricación clasificadas, esta arma tiene un alcance y una velocidad de disparo superiores en comparación con el arkebuse de mecha. Un soldado armado con esta arma, que está entrenado de manera eficiente en su uso, puede alcanzar un objetivo del tamaño de un hombre a aproximadamente trescientas yardas. Tal vez incluso más lejos, si es un tirador. Un operador experto puede recargarla en unos 20 segundos.

Este es el arma estándar de nuestros aliados, lo suficientemente impresionante por derecho propio, pero dos generaciones por detrás de lo que estamos suministrando actualmente a nuestras fuerzas armadas. Ven, déjanos mostrarte cuán efectivas son realmente las armas que comprarás".

Ishwar apenas podía creer lo que le decían. ¿Estaba Austria realmente tan por delante militarmente que el resto del mundo? Cuando recordó los trenes que había tomado, los barcos acorazados, pensó que tal vez Berengario no estaba mintiendo.

Berengar y Liutbert llevaron rápidamente al hombre al campo de pruebas, donde se probaron todas las armas antes de recibir una marca de prueba que certificaba que cumplían con las especificaciones para el uso en combate. En manos de un pelotón de soldados de la guarnición se cargaron numerosos arcabuces. Los hombres vertieron la pólvora negra por la boca antes de colocar una bala de plomo en su orificio y apretarla con una baqueta.

Después de hacer esto, colocaron un poco de polvo negro de sus frascos en las cacerolas, antes de encender una cerilla de combustión lenta y colocarla en el dispositivo que la mantenía en su lugar, los hombres luego amartillaron la acción, apuntaron a una serie de objetivos de paja colocados a 25 pies de distancia que llevaban una coraza de acero al estilo comúnmente usado por los Caballeros de la época, y apretaron la palanca que actuaba como un gatillo primitivo.

La cerilla aterrizó en la bandeja de polvo y encendió su contenido, enviando una ráfaga coordinada hacia abajo y hacia los objetivos, perforando muchos agujeros directamente a través de las placas de acero y hacia los objetivos de paja detrás de él. Ishwar estaba asombrado; tal como había dicho el viejo general, realmente podría derrotar a la armadura occidental.

Cuando Berengario vio la mirada emocionada en los ojos del hombre, una sonrisa orgullosa se dibujó en sus labios mientras hablaba de la grandeza de tales armas en el campo de batalla.

"Imagina esto. Tienes un ejército de 5.000 hombres, cada uno de ellos equipado con esta arma. Tus enemigos están cargando contra tus líneas, y tus soldados disparan una andanada de estas armas hacia sus enemigos. ¿En qué momento los sobrevivientes rompen filas y huyen para salvar sus vidas?"

Ishwar estaba completamente convencido de que los ejércitos de su padre necesitaban estas armas si deseaban mantener el control sobre su Imperio moribundo, sin embargo, se le ocurrió un pensamiento mientras imaginaba los futuros conflictos en los que se involucrarían. Por lo tanto, hizo la pregunta en su mente, esperando una respuesta adecuada.

"¿Dices que estas armas tardan de treinta segundos a un minuto en recargarse? Entonces, ¿qué sucede cuando el enemigo se da cuenta de esto y ataca nuestras filas antes de que nuestros soldados puedan disparar otra andanada?"

Berengario no dudó en responder a esta pregunta, en cambio una sonrisa se formó en su rostro mientras silbaba a los soldados de la guarnición. Al hacerlo, los hombres sacaron sus bayonetas, que más parecían dagas medievales, y las enchufaron en el orificio de sus arcabuces. Donde se lanzaron hacia adelante en ejercicios estándar.

"Estas son bayonetas de enchufe, después de que hayas disparado, las sacas de tu cinturón y colocas el mango del arma en el orificio de tu arkebuse, al hacerlo, has convertido efectivamente tu arma de fuego en una lanza para el combate cuerpo a cuerpo.

Un buen consejo: asegúrese de que sus tropas estén bien entrenadas para no equipar su bayoneta con un arma cargada. Si accidentalmente disparas tu arkebuse mientras la bayoneta está en su lugar, podría terminar mal..."

El Embajador del este tenía una amplia sonrisa en su rostro. A pesar de las desventajas de tal arma, todavía era superior al uso estándar de la infantería que cualquier cosa con la que se hubiera encontrado. Verdaderamente, los austriacos habían pensado en todo al diseñar esta arma.

Con esto en mente, Ishwar estaba ansioso por establecer un pedido para la compra y entrega de estas excelentes armas.

Dime, ¿cuánto cuesta uno de estos arcabuces?

Berengario sonrió cuando escuchó esto antes de responder levantando tres dedos.

"Mi tarifa estándar para los arkebuses es de tres florines austríacos por arkebuse, mientras que la tarifa para los falconets es de veinte florines por falconet. Si compras a granel, digamos mil arkebuses, o 10 falconets, te daré un 10 % de descuento sobre el precio total.

Solo acepto florines austriacos para el comercio, por lo que si ha traído su moneda local, tendrá que realizar un cambio de moneda con el Banco Nacional de Austria, ya que no estoy familiarizado con el valor de la moneda que usa en su Imperio, no podré darle una estimación de la tasa de cambio. Sin embargo, debe saber que mi moneda no se degrada, por lo que es extremadamente pura y de alto valor".

El embajador de Anangpur asintió con la cabeza en silencio. Si realmente quería obtener suficientes armas para el ejército de su padre, tendría que consultar con el hombre mismo y explicarle cuán efectivas eran estas armas en persona. De lo contrario, nunca podría recibir la aprobación para tal gasto. Después de una cuidadosa consideración, Ishwar finalmente transmitió estos pensamientos a Berengario.

"Tendré que regresar a mi tierra natal y consultar con el Emperador sobre el gasto. Estoy seguro de que vale la pena el precio, pero simplemente no tengo la autoridad para negociar una suma de dinero tan grande. Transmitiré el precio que pides a mi padre y le informaré sobre la efectividad de estas armas. Te agradezco la hospitalidad que me has mostrado".

Berengario luchó por mantener una sonrisa al escuchar esto. El simple pensamiento en su mente era demasiado grosero para hablar en voz alta.

La próxima vez, envíen un delegado que tenga la autoridad para completar la transacción, malditos aficionados.

Finalmente, forzó una sonrisa cordial y asintió con la cabeza antes de responder.

"Muy bien. Espero tu regreso. Cuando regresemos a Kufstein, te daré un regalo de despedida para tu emperador, asegúrate de darle mis saludos".

Después de decir esto, Berengar e Ishwar parten de la ciudad de Innsbruck, dejando atrás a Liutbert para gobernar la ciudad.

Capítulo 502: Marchando sobre Varsovia

Eckhard estaba al frente de su ejército. Desde la batalla que resultó en la muerte del príncipe polaco, el general austríaco había aplastado todas las fuerzas armadas con las que se había cruzado. Ahora, después de semanas de lucha, había llegado a la ciudad de Varsovia, la actual capital de la Commonwealth polaco-lituana.

Mientras Eckhard miraba a través de sus binoculares, soltó un profundo suspiro. A pesar de sus mejores esfuerzos para obligar al rey polaco a rendirse, lo único que pudo ver fueron signos de resistencia dentro de la ciudad. Por alguna razón, el loco había elegido luchar hasta su último aliento contra la alianza austro-bohemia.

Cuando las catapultas estaban detrás de los muros del castillo y se preparaban para el combate, Eckhard simplemente agitó la mano, dando así a sus brigadas de artillería la orden silenciosa de desatar el infierno sobre la ciudad hostil. Cracovia fue una masacre, fue una demostración de fuerza con la intención de mostrar lo que sucede cuando los ciudadanos de Austria son atacados. Sin embargo, aquí en Varsovia, Eckhard no tenía planes para aniquilar la ciudad, sino que simplemente quería eliminar a los soldados enemigos en las murallas.

Con un trueno crepitante, los rugidos de los proyectiles explosivos de 7,5 cm de alto salieron disparados de los orificios de sus cañones y silbaron en el aire. Segundos después, cayeron precisamente sobre sus objetivos, lo que provocó una explosión catastrófica directamente sobre las catapultas polacas. Las explosiones de fuego envolvieron más que solo las armas de asedio. Cada proyectil era capaz de aniquilar cualquier cosa en un radio de cien metros cuadrados, extinguiendo así las almas de los desafortunados que se encontraban dentro del alcance de la explosión.

Mientras los equipos de artillería recargaban sus armas y se preparaban para disparar otra ronda sobre la ciudad, Eckhard levantó la mano y detuvo sus acciones.

"¡Alto el fuego!"

Los oficiales cercanos transmitieron sus órdenes a sus tropas y el bombardeo se detuvo de inmediato. A lo lejos, una bandera blanca hecha jirones ondeaba sobre las puertas de la ciudad. Finalmente, alguien con algo de sentido común estaba dispuesto a rendirse antes de que fuera necesario derramar más sangre.

Eckhard agarró una lanza y colocó una bandera blanca en su asta mientras cabalgaba con su guardia personal para reunirse con cualquier hombre que tuviera la conciencia de poner fin a esta matanza sin sentido antes de que toda la ciudad fuera masacrada.

Después de encontrarse con el anfitrión a mitad de camino, Eckhard notó que el hombre frente a él tenía aproximadamente la edad de Berengario; tenía una expresión

sombría en su rostro, Eckhard la reconoció en el momento en que la vio, porque era la misma expresión que tenía cada vez que miraba su reflejo. Esta era la mirada de un hombre que había soportado cien batallas y estaba demasiado cansado para que le importara más.

El joven caballero desató su espada, provocando al hacerlo a los guardias de Eckhard, quienes levantaron sus rifles de aguja preparándose para el combate. Sin embargo, antes de que pudieran apretar los gatillos, el hombre arrojó la espada. Al presenciar esta escena, Eckhard podría haber jurado que escuchó un eco en el momento en que su hoja de acero chocó con la tierra debajo.

El joven habló con una voz llena de amargura y derrota mientras sus ojos sin vida miraban a Eckhard con una mirada de comprensión.

"La ciudad, si es tuya, en nombre del pueblo de Polonia, por la presente me rindo al Reino de Austria y a su poderoso ejército. Lo que sea que desees hacer con la familia real no es de nuestra incumbencia. Te prometo que no detendremos tu avance hacia el Palacio. Independientemente de lo que te diga nuestro loco rey, hemos terminado de luchar. Ya se ha derramado suficiente sangre..."

Eckhard agarró el conejo de peluche en su mano, que estaba manchado con la sangre del príncipe polaco. Lo miró suavemente antes de mirar al joven comandante con una mirada inquisitiva.

"¿Desobedecerías una orden directa de tu Rey?"

Sorprendentemente, el hombre se burló mientras miraba el conejo en la mano de Eckhard. Sabía exactamente a quién pertenecía, y podía hacer una conjetura educada sobre cómo lo había conseguido el mariscal de campo austríaco.

"Dime, ¿cómo funcionó obedecer órdenes para nuestro príncipe caído?"

Ahora fue el turno de Eckhard de burlarse mientras respondía con una sola palabra.

"Mal..."

Al escuchar esto, el caballero chasqueó las riendas y se preparó para partir con sus hombres. Al pasar junto a Eckhard, dejó una última declaración.

"Ve, el camino hacia el palacio está despejado, haz lo que quieras con la familia real..."

Al escuchar esto, Eckhard asintió con la cabeza en silencio, antes de gritar a sus hombres.

"La ciudad es nuestra. Conoces la ley del Rey tan bien como yo. Ningún daño ocurrirá a los civiles ahora que la ciudad se ha rendido".

Después de dejar claras sus órdenes, Eckhard cabalgó hacia el palacio, como había dicho el comandante polaco, su camino estaba completamente despejado. Todos los soldados de la ciudad habían depuesto las armas mucho antes de que entraran los austriacos. Había una mirada de completa y total derrota en los rostros de la población civil, como si toda esperanza de victoria hubiera muerto con su príncipe.

Después de cabalgar por las calles, Eckhard entró en el Palacio, los guardias que alguna vez protegieron a la familia real habían abierto las puertas de par en par para sus conquistadores. Después de llegar a cierto punto, Eckhard desmontó de su corcel y atravesó la entrada sin ser cuestionado.

Continuó caminando por los pasillos hasta que entró al salón del trono donde el Rey de Polonia estaba sentado con los ojos sin vida al darse cuenta de que estaba totalmente derrotado. A su lado estaba su familia, que se mantuvo unida por temor a las represalias que pudiera tomar el mariscal de campo austríaco.

Cuando la princesa vio el conejo ensangrentado en las manos de Eckhard, cayó de rodillas y rompió a llorar. Eckhard levantó al conejo en el aire y notó que los ojos de la niña lo seguían. Al ver su expresión amarga, le arrojó el conejo antes de hacer un comentario sarcástico.

"Creo que esto te pertenece... Un hombre valiente murió, asegurándose de que estuviera a salvo y protegido. Es una pena, si tu padre hubiera cedido antes a nuestras demandas, todavía estaría vivo..."

El Rey no pudo mantener su silencio por más tiempo y estalló en un estado de furia total.

"¡Bastardos, mataron a mi hijo! ¡Sin embargo, me culpan por su muerte! ¡Qué valor tienen ustedes, los austriacos!"

Eckhard simplemente se burló de la desviación antes de castigar al hombre por su propia estupidez.

"Nunca quisimos esta guerra. De hecho, les dimos algunas demandas bastante claras y razonables. Entregar el territorio que pertenece legítimamente al pueblo alemán, y no es necesario que ocurra un derramamiento de sangre. Sin embargo, en su terquedad, rechazó nuestra consideración por la vida de su gente y atacó a nuestros civiles. Tal comportamiento criminal no puede tolerarse, por lo que actuamos en represalia, y al hacerlo matamos a cientos de miles de su gente.

Incluso entonces, les ofrecimos paz una vez más. Todo lo que tenías que hacer era someterte a nuestras demandas y, sin embargo, sin dejarte intimidar por nuestro poderío, enviaste a tu hijo y a un ejército a la muerte. No podemos ser responsables de sus acciones tontas.

Permíteme dejarte esto muy claro, tus ejércitos están derrotados, lo que queda de ellos te ha abandonado a ti y a tu familia. El hecho de que todavía estés vivo es una prueba simple de que no soy un hombre malvado y no deseo ver más derramamiento de sangre. Tienes dos opciones: puedes enviarme o puedes rechazarme una vez más y me veré obligado a quitarte la cabeza. Entonces le daré a tu hijo mayor vivo la misma oferta que te he hecho a ti. Elegir sabiamente..."

El rey polaco se mordió los labios con tanta fuerza que sangraron. No tenía ningún deseo de hacer lo que se le indicó, pero sabía que no tenía elección en el asunto. Así, con un profundo suspiro, se calmó antes de asentir con la cabeza en acuerdo.

"Muy bien, yo, el rey Andrzej Jagiellon, por la presente me entrego al Reino de Austria y acepto todas sus demandas".

Una amarga sonrisa se dibujó en el rostro de Eckhard al escuchar esto. Después de unos momentos de silencio, dio una orden a los guardias.

"Agarrar a la chica"

En el momento en que dijo esto, los guardias se acercaron a Natalia y su madre donde la arrancaron de sus padres. Lloró miserablemente cuando los guardias se la llevaron. El rey polaco trató de interponerse en el camino, pero Eckhard lo golpeó sin piedad en el estómago y lo hizo caer de rodillas. Con una mirada llena de odio, el hombre luchó por cuestionar las acciones de Eckhard.

"...¿Por qué?"

En respuesta a esto, Eckhard simplemente se burló con desdén antes de darse la vuelta y señalar a sus soldados que se retiraran. Cuando estaba cerca de la salida, finalmente respondió la pregunta del hombre.

"Porque no confío en ti. En el momento en que retire mis ejércitos de estas tierras, te volverás contra mí, estoy seguro. Al hacer esto, me obligarás a salir de mi merecido retiro para poder limpiar el desastre que creaste. Por lo tanto, para evitar un comportamiento tan sin escrúpulos en tu nombre, ahora tomaré a tu hija como pupila del rey Berengario. Con suerte, te preocuparás más por su vida que por la de su hermano".

Aunque Natalia pateó y gritó, finalmente la arrastraron lejos de su familia y la trajeron de regreso a Austria, donde viviría como pupila de Berengario durante muchos años. La guerra con Polonia-Lituania había terminado oficialmente. En cuanto al resto de la Coalición del Este, volverían pronto para vengarse.

Capítulo 503: Una profecía olvidada hace mucho tiempo

Habían pasado semanas desde el día en que la delegación india emprendió su largo viaje de regreso a casa. Actualmente, el Regente del Imperio de Anangpur, Chandra Tomara, se encontraba dentro de los límites del Palacio Imperial, en la esquina noroeste del subcontinente indio. Si bien su sobrino era técnicamente el Emperador, él era, de hecho, quien tenía todo el poder que quedaba en manos de su dinastía.

En sus manos había un antiguo pergamino que contenía una profecía predicha por un oscuro oráculo cuyo nombre se había perdido en la historia. Sin embargo, una cosa era cierta: cada palabra que pronunció este profeta se había cumplido a lo largo de la historia. Esto incluyó el surgimiento del Imperio Anangpur, los siglos de prosperidad que habían vivido y su eventual declive.

Como ferviente creyente de las profecías pronunciadas por este oráculo, Chandra estaba preocupada por una frase en particular. Aunque el pasaje era breve y bastante críptico, creía que era solo cuestión de tiempo antes de que se hiciera realidad. Mientras leía las líneas de la profecía por millonésima vez en su vida, los labios del Regente temblaron de temor.

"En una era de lucha y regresión, una princesa seducirá a un demonio tuerto del oeste. A instancias de ella, este demonio traerá sus interminables hordas para atacar el valle del río Indo, deponiendo la sombra detrás del trono mientras coloca a la descendencia de su unión impía como soberano sobre toda la India. Al hacerlo, el mestizo asegurará siglos de servidumbre de su pueblo a sus amos extranjeros".

En el momento en que Chandra leyó estas palabras, se estremeció. Había consultado a muchos eruditos a lo largo de los años, y el más sabio de todos ellos había confirmado que vivían en la era de la lucha y la regresión, como se predijo en la profecía.

Aunque la Princesa del Imperio era solo una niña en ese momento, Chandra sabía que algún día se convertiría en una gran belleza y cumpliría la profecía, asegurándose de que finalmente perdería la riqueza y el poder que tenía actualmente.

No había nada más importante en la mente del Regente que vivir una vida de hedonismo durante los últimos días del imperio de su familia. En su mente, no había forma concebible de salvarlos de sus problemas actuales. Incluso la gran fortuna que habían ganado sus antepasados se estaba agotando a un ritmo asombroso.

Sin embargo, el Emperador deseó tontamente desperdiciar lo que quedaba de su riqueza en armas del oeste que no tenían certeza de funcionar como se anunciaba. Por

lo tanto, el hombre suspiró profundamente mientras colocaba el pergamino dentro de los límites de la biblioteca del palacio. Él internamente para evitar que esta profecía se hiciera realidad sin importar el costo.

Después de devolver el pergamino de donde vino, Chandra regresó al gran salón donde su sobrino Dharya se sentó en el trono. El regente se burló del joven emperador. Aunque puede sentarse en la sede del poder, no tenía influencia sobre la política del Imperio, ni siquiera sobre la riqueza de su tesorería. Sin embargo, cuando dobló la esquina, se sorprendió al ver que su propio hijo estaba arrodillado ante el niño y soltando tonterías sobre su viaje.

Evidentemente, Ishwar había tomado un Clipper austríaco como transporte al Mar Rojo, antes de abordar otro barco en el otro lado, que lo llevó de regreso a su tierra natal. Era la única manera de explicar la rapidez de su viaje entre los dos reinos.

"Su Majestad, el Reino de Austria en el oeste es donde se fabricaron esas armas. Es un reino como ningún otro. Tal riqueza y prosperidad son verdaderamente insondables. Monté en un dispositivo llamado tren, que era como una cadena de vagones largos, que operaba completamente sin fuerza animal, y a velocidades tan altas que apenas podía creerlo.

Este dispositivo no solo era rápido, sino que también era lujoso, y mostraba la riqueza del Reino de Austria a todos los extranjeros que deseaban comprar un boleto. Además de esto, el Rey tuvo la amabilidad de mostrarme la fábrica de armas donde fabricaban las armas que viste. Tenían miles de ellos a la espera de ser vendidos y podían producir cientos por día.

Vi las armas empleadas contra armaduras de estilo occidental y, a una distancia de diez metros, podían atravesar la parte más gruesa del peto de un caballero como si el proyectil atravesara mantequilla. En mi opinión, si deseamos sofocar los disturbios dentro de nuestras fronteras y derrotar a los enemigos que están a nuestras puertas, entonces debemos invertir en estas armas".

Al escuchar esta última parte, Chandra ya no pudo contener su furia interna y salió de su escondite donde reprendió a su hijo por su comportamiento demasiado entusiasta.

"¿Honestamente esperas que el emperador crea tales cuentos? ¿Una cadena de carros transportados a través de las tierras a alta velocidad sin caballos que los impulsen? ¿¡Qué sigue, barcos hechos de acero!? ¡Es simplemente absurdo! Su Majestad, no escuche las tonterías que dice su primo. El niño debe haber estado intoxicado durante su estadía en esta tierra extranjera".

Cuando Ishwar escuchó estas duras palabras, metió la mano en su equipaje y sacó un regalo que Berengario había preparado para el niño emperador, que estaba cubierto con una tela de seda. Ishwar quitó la cubierta para revelar una magnífica arma de fuego que era más una obra de arte que un arma.

En sus manos había un rifle G-22, que estaba lejos de ser un problema estándar. En lugar de un acabado de acero azulado, los componentes metálicos estaban hechos de acero ennegrecido, con incrustaciones de damasquinado dorado en forma de elefante y motivos florales. La culata en sí fue tallada a mano en ébano pulido importado del subcontinente indio y tenía un patrón de elefante.

Se proporcionó una caja de cartuchos .45-70 especializados junto con el rifle. Estos eran únicos, ya que eran un prototipo de munición que usaba balas Spitzer de plomo sólido. Estos proyectiles eran mucho más precisos que las municiones estandarizadas debido a esta mejora.

Dharya contempló la magnífica arma con asombro en sus ojos. Esta arma se veía muy diferente del arkebuse que había visto antes. Al notar la expresión en el rostro del joven Emperador, Ishwar sonrió antes de leer las palabras inscritas en una tarjeta que Berengario le había confiado.

"Para el poderoso Emperador del Imperio de Anangpur, le regalo esta arma de fuego, que es un problema actual para mis fuerzas armadas, como muestra de mi amistad. Espero que esta arma actúe como prueba de las capacidades de mi Reino y, como mínimo, pueda entretenerlo en los años venideros.

-Atentamente, Rey Berengar von Kufstein"

Después de leer este mensaje, Dharya agarró el rifle y comenzó a jugar con él. Mientras esto sucedía, Ishwar transmitió otro mensaje que Berengario le había dado.

"Este rifle, aparte de todos los adornos, es el arma de fuego actual en el Ejército Real de Austria para sus soldados estándar. Debo admitir que no pude presenciar sus efectos, pero es una prueba de su capacidad de fabricación. Lamento informarles que estas armas no están a la venta, pero los arcabuces aún son más que capaces de proporcionar una enorme ventaja en el campo de batalla.

Después de presenciar la gloria de la ingeniería austriaca, Dharya se mostró más firme que nunca en gastar los fondos necesarios para obtener sus armas. A pesar de su deseo de comprar los arcabuces, no estaba a cargo de las finanzas de Anangpur y, por lo tanto, no podía hacerlo fácilmente. Por lo tanto, ignoró a su tío y, en cambio, preguntó sobre el costo de tales armas.

"Ishwar, dime, ¿cuál es el precio a pagar para suministrar arcabuces a mi ejército?"

El primo del Emperador frunció el ceño cuando escuchó esta respuesta. Sabía que el precio de venta no era algo que su padre aceptaría fácilmente. Sin embargo, no ocultó esto y respondió honestamente.

"Los austriacos insistieron en que usáramos su moneda para comprar sus armas. Aparentemente, en el mundo occidental, el tálero y el gulden austriacos se han convertido en el elemento básico del comercio internacional debido a su pureza y valor.

Por ejemplo, un florín austriaco vale 490 táleros austriacos, sin embargo, el tálero, que es su moneda de plata, vale mucho más que la nuestra. Esto significa que tendríamos que gastar una suma significativa de nuestras monedas de plata para cambiarlas por un solo florín. Su Majestad, odio decirlo, pero si desea equipar a sus ejércitos con estas armas, será un gasto considerable..."

Mientras Dharya estaba ansioso por gastar el dinero necesario para equipar a su ejército, Chandra intervino e impidió que continuara la transacción.

"¡Absolutamente no! No permitiré que desperdicies tanto dinero en tales novedades. Por el bien del Imperio, debo poner mi pie en el suelo y evitar esta transacción. Estos austriacos están tratando de robarte la fortuna de tu familia".

Dharya se burló cuando escuchó la réplica de su tío. Sabía que la única razón por la que el hombre estaba evitando que ocurriera este trato de armas era porque quería desperdiciar esa suma en lujos frívolos para sí mismo. A pesar de esto, no estaba en ningún lugar para anular su decisión, por lo que suspiró profundamente y admitió la derrota. Quizás estaba condenado a perder toda su autoridad como Emperador.

Sin embargo, el destino quiso que Berengario dejara una buena impresión en el joven embajador, y al hacerlo, lo más importante es que Ishwar quería seguir visitando Austria en el futuro, después de regresar al Imperio medieval de su familia, sintió una abrumadora sensación de depresión. Por lo tanto, se apresuró a negociar en nombre del Emperador, a pesar de estar en contra de los deseos de su padre.

"Padre, seguramente podemos ahorrar algunos fondos para actualizar el equipo de la Guardia del Tigre. No es ningún secreto que actualmente se entregan equipos con siglos de antigüedad que ya pasaron el punto de servicio. ¿Cómo podemos esperar que protejan al Emperador de los enemigos de nuestra familia si no están bien equipados?!

La Guardia Real de Anangpur, también conocida como la Guardia del Tigre, era una unidad militar de élite de aproximadamente 1000 hombres diseñada para proteger al Emperador y la Familia Real. A diferencia del ejército, que respondía a varios generales corruptos que estaban en el bolsillo de Chandra, la Guardia del Tigre actuaba únicamente bajo las órdenes del Emperador. Fue explícitamente por esto que Chandra se aseguró de que no estuvieran equipados ni financiados.

Hasta ahora, no había habido objeción a esta falta de financiación y suministros. Sin embargo, era algo que era bien sabido, y si Chandra negaba esta petición, no podía negar su complot para mantener mal protegido al Emperador en preparación para la eventualidad de su usurpación. Tal cosa fácilmente se consideraría traición.

Por lo tanto, no tuvo más remedio que aceptar esta solicitud. Al hacerlo, suspiró profundamente antes de responder.

"Muy bien. Si realmente crees que estas nuevas armas son adecuadas para la Guardia del Tigre, supongo que podemos pagar el gasto. Sin embargo, si no están a la altura de su reputación, y el Emperador se ve perjudicado por esto, te haré personalmente responsable. ¿Entiendes, hijo mío?

Ishwar asintió con la cabeza en silencio. Entendió lo que su padre estaba planeando y lo despreció en secreto. Ishwar era un hombre que todavía tenía fe en la capacidad de su Imperio para sobrevivir a los problemas actuales. Sin embargo, mientras su padre estuviera a cargo del Imperio, este declinaría rápidamente. Desafortunadamente, no había nada que pudiera hacer al respecto. La corrupción era rampante en todas las facetas de la sociedad, y cualquiera que pudiera acabar con la tiranía de Chandra estaba muerto o pagado por el propio tirano.

Sin embargo, si la guardia del tigre estaba adecuadamente provista de arcabuces y falconetes, al menos podrían detener cualquier intento de derrocar al Emperador el tiempo suficiente para que el niño escapara. Ciertamente, una vida en el exilio era mejor que la muerte.

Ishwar se giró y miró a su primo con una mirada de lástima en su rostro. No envidiaba al muchacho en lo más mínimo, ni las cargas que tenía que soportar. Sin embargo, si había una persona en este mundo que pudiera invocar un mayor sentido de simpatía en el joven corazón de Ishwar, era la princesa. Condenada a ser encerrada lejos del mundo en general, una prisionera en su propia habitación simplemente porque su tío estaba obsesionado con una profecía olvidada hace mucho tiempo. La verdad que fue una pena....

Capítulo 504: Represalias a través de proxy

En lo profundo de los confines del Palacio Imperial del Emperador Bizantino se encontraban los aposentos personales del Primer Príncipe Quinto. Desde la mutilación de su hermano en la represalia de Austria, había recibido un mayor apoyo de la aristocracia que antes. Con el príncipe guerrero herido en un grado tan salvaje, la facción de halcones había perdido poder.

A pesar de esto, la influencia de Decentius sobre sus seguidores más incondicionales siguió existiendo y, al hacerlo, se había infiltrado en los aliados de su hermano. Si bien el emperador había aceptado la culpa del sultanato mameluco por el ataque a su hijo y se estaba preparando para la guerra, Decentius nunca se daría la vuelta y permitiría que el ataque a su vida quedara impune.

Si no podía dañar directamente a Berengario o a su familia, al menos podría empoderar a sus enemigos. Por lo tanto, un agente del Segundo Príncipe que se había infiltrado en los aliados de Quintus se encontraba actualmente en los aposentos del Primer Príncipe en busca de información crítica, con la esperanza de filtrarla al mundo occidental.

Mientras Quintus estaba fuera por asuntos diplomáticos, la oportunidad perfecta se había presentado para Decentius y lo poco que quedaba de su facción. Por lo tanto, el hombre en cuestión estaba buscando frenéticamente a través de los aposentos del Primer Príncipe, buscando el objeto de su misión.

Sin embargo, después de una búsqueda exhaustiva, aún no había encontrado el diario encuadernado en cuero que Berengario le había regalado al Imperio, con la esperanza de mejorar su agricultura. Estaba al final de su ingenio. Por supuesto, hasta que tropezó con una baldosa fuera de lugar en el suelo.

Después de ponerse de pie y frotarse la cabeza, el espía notó el piso dañado y lo inspeccionó. Luego de remover con éxito el mosaico en cuestión, encontró el objeto de sus deseos. Un gran diario encuadernado en cuero estaba escondido debajo del piso.

Una mirada de emoción apareció en el rostro del hombre cuando agarró el libro y buscó en su contenido, confirmando que, de hecho, era el diario que estaba buscando. Después de obtener el objeto, rápidamente volvió a colocar el mosaico suelto en su posición natural antes de fugarse de las habitaciones del Primer Príncipe y regresar con su amo.

Al entrar en la habitación de Decentius donde yacía, herido y desfigurado, una sonrisa apareció en la mitad intacta del rostro del hombre antes de que hiciera la pregunta en su mente.

"¿Lo obtuviste?"

El espía asintió con la cabeza con satisfacción antes de entregarle el diario a su maestro. Cuando Decentius leyó su contenido, lo llenó de alegría. Finalmente podría vengarse de Austria por lo que le hicieron. Por lo tanto, le dio sus siguientes órdenes a su agente con una sonrisa maliciosa en su rostro.

"Copie toda la información en este texto, luego envíelo al Papado de forma anónima. Esos bastardos católicos probablemente distribuirán toda la información en este texto al mundo católico. ¡Pronto el dominio de Berengario sobre el suministro de alimentos de Europa llegará a su fin!"

El espía asintió con la cabeza antes de inclinarse hacia su maestro.

"Se hará, su majestad".

Después de decir esto, partió de los aposentos del Segundo Príncipe, donde rápidamente se puso a trabajar en la tarea que tenía entre manos.

Varias semanas después, en el corazón del Papado, el Papa Julio se sentó en su trono con una apariencia angustiada. El hombre prácticamente había envejecido veinte años desde que había tomado el Trono Papal por primera vez unos años antes. Los intentos de Berengario de poner fin al poder papal en Europa habían afectado la salud física y mental del hombre.

Con todos los cardenales alemanes desertando hacia la llamada Reforma Alemana, ahora estaba en un estado terrible. El sur y el este de Alemania habían caído en las garras de Berengario el Maldito. Solo los estados del norte permanecieron desafiantes ante el autoproclamado rey de Austria y su herejía.

El catolicismo se había deteriorado rápidamente y las regiones del sur y este de Alemania. En respuesta a la persecución de los reformistas por parte de la Iglesia Católica, la Confederación de Alemania del Sur y los estados dentro de ella se habían apoderado de los bienes de los monasterios y catedrales católicos por igual. Con el apoyo de los antiguos cardenales alemanes, la Reforma alemana había perseguido a sus antiguos amos, y ahora el catolicismo dentro de las fronteras del sur de Alemania era prácticamente inexistente.

Sin embargo, aunque el papado perdía poder e influencia día a día, sus muchos seguidores leales en Europa occidental y oriental habían donado una suma sustancial

de riqueza. Al hacerlo, la Iglesia Católica ahora podría financiar la fabricación de armas de fuego para sus Órdenes Cruzadas.

Aunque fracasaron por completo en replicar el mecanismo de chispa, debido a la falta de acceso al resorte de acero, los mosquetes capturados de la guerra en Italia unos años antes habían proporcionado varias ideas a la Iglesia Católica sobre dónde deberían centrarse en el desarrollo de armas de fuego.

Debido a esto, pudieron mejorar los arcabuces básicos obtenidos de la guerra en Iberia con algo de lo que aprendieron al estudiar los mosquetes de pedernal estriados capturados durante la guerra en Italia, y ahora podrían crear una mezcla cruda de los dos diseños. Que estaban siendo suministrados a los Ejércitos Cruzados mientras Julio se sentaba en el trono del Poder Papal.

Mientras Julius reflexionaba sobre todos estos cambios en sus ejércitos cruzados, un sirviente irrumpió por la puerta con un diario encuadernado en cuero relativamente grueso. Había un brillo de emoción en sus ojos cuando se arrodilló ante el Papa y le entregó el regalo.

"Su santidad, una fuente anónima le entregó un regalo, parece ser un diario que contiene muchas de las innovaciones tecnológicas utilizadas en la agricultura de Austria. ¡La fuente más probable de esta información es una facción dentro del Imperio Bizantino que es hostil hacia Berengario el Maldito!"

El Papa Julio se echó a reír al escuchar estos comentarios e inmediatamente se levantó de su trono y oró hacia el cielo.

"¡Sabía que no nos habías abandonado!"

Después de decir esto, agarró el diario encuadernado en cuero y comenzó a hojear su contenido. Esto era justo lo que necesitaba para mitigar la actual crisis de escasez de alimentos que existía en todo el mundo católico.

Actualmente, Berengario tenía un dominio absoluto sobre el excedente de alimentos, a diferencia del resto de Europa. Austria había obtenido un superávit significativo y actualmente lo estaba utilizando como rescate por sus vecinos, que sufrían hambruna.

Ahora Julius tenía los medios para cultivar un excedente propio en el sur de Italia y, después de unas pocas cosechas, usarlo como un medio para restaurar la fe en la Iglesia. Solo aquellos leales al papado recibirían ayuda en estos tiempos difíciles. Así, con este plan en acción, Julius le devolvió el diario al sirviente y le dio sus órdenes.

"Envía esto al emperador Balsamo y ordénale que implemente estas prácticas en todo el Reino de Nápoles y en las pocas tierras que el Sacro Imperio Romano aún tiene en los balcanes. ¡Dígale que sea cual sea el gasto, el papado lo pagará con gusto!"

El sirviente sonrió antes de acceder a esta petición.

"Sí, su santidad. ¡Le enviaré esto al Emperador de inmediato!"

Después de decir esto, el sirviente dejó a su amo solo con sus pensamientos. Mientras Julius volvía a sentarse en su asiento de poder, sonrió con malicia al pensar en el día en que finalmente venció a Berengario y sus legiones de condenados.

"¡Solo espera, Berengar von Kufstein, cuando lance mi cruzada, tú y tus ejércitos no podrás resistir el poder de Dios y su Iglesia! Tú y tu dinastía demoníaca perecerán de este mundo y pasarán una eternidad en el infierno. ¡Me aseguraré de ello!"

Después de expresar estos pensamientos en voz alta, el Papa volvió a centrar su atención en los medios para dotar a sus partidarios con las armas apropiadas. Aunque sabía que Austria continuaba avanzando en términos de tecnología militar a un ritmo acelerado, no tenía ningún miedo, ya que ahora sus soldados tendrían la capacidad de combatir eficazmente al ejército austríaco, o eso creía.

No solo se estaban introduciendo mosquetes de mecha en las fuerzas cruzadas, sino también bayonetas y cañones de seis libras. Aunque no eran explosivos, como los proyectiles primitivos lanzados desde las primeras piezas de artillería de Berengario, eran mucho más avanzados que cualquiera de los que usaban actualmente los enemigos de Berengario.

Las mejoras a las Fuerzas Católicas que habían sido diseñadas por ingeniería inversa por la tecnología austriaca capturada seguramente tendrían un efecto en los campos de batalla en toda Europa y en el mundo en general. Pronto, el resto de Europa sería capaz de crear tecnología militar a la par del renacimiento de la vida pasada de Berengario.

Las acciones de Berengario en este mundo habían despertado el deseo dentro de las naciones europeas de competir con su poderoso Reino. Al hacerlo, el renacimiento estaba destinado a comenzar antes en esta línea de tiempo que en la vida pasada de Berengario. Todo lo que fue necesario para este renacimiento de la cultura y la ciencia fue el colapso de la Iglesia Católica y su influencia sobre el mundo occidental.

La próxima Cruzada contra Berengario sería un punto de inflexión en la Historia Mundial, ya sea que destruyó la Iglesia Católica y provocó la unificación de un Gran Imperio Alemán. O resultó en la muerte de Berengario y el colapso de su incipiente Reino. De cualquier manera, seguramente tendría importantes consecuencias en la línea de tiempo.

Capítulo 505: Una experiencia cercana a la muerte

El rey de Austria se encontraba en las montañas fuera de la ciudad capital de su reino. Junto a él estaba el joven príncipe Hans, que tenía cinco años este año. En las manos de este niño se encontraba un rifle, construido específicamente con el propósito de entrenar a los jóvenes en el manejo de armas de fuego.

Este rifle era una versión reducida del rifle de servicio G-22 alojado en un cartucho de fuego central único inspirado en el .22 Hornet de la vida anterior de Berengar, la principal diferencia es el uso de pólvora negra. El Rey corrigió la postura de disparo de su hijo antes de dar un paso atrás e instruir al príncipe en el uso correcto del arma de fuego.

"Hans, debes alinear la muesca trasera con el visor delantero. Después de que ambos estén alineados con tu objetivo, respira hondo y aprieta el gatillo. Asegúrate de que la culata de tu rifle esté firmemente incrustada en tu hombro antes de disparar".

Hans asintió a las palabras de su padre antes de hacer lo que le indicaron, después de unos momentos de preparación, respiró hondo y apretó el gatillo, al hacerlo, un fuerte estallido resonó en el aire y el proyectil .22 voló hacia el objetivo de acero.

Berengario miró a través de sus binoculares para ver cómo el proyectil impactaba en el objetivo y audazmente declaró su éxito.

"¡Golpear!"

Una sonrisa se formó en el rostro del Príncipe, cuando escuchó los comentarios de su golpe exitoso poco después de la declaración de su padre. Habiendo logrado su primer disparo exitoso, el niño miró a su padre con una amplia sonrisa al hacerlo, moviendo el cañón de su rifle hacia el Rey.

"¡Lo hice!"

A pesar del logro del niño, su padre estaba lejos de estar contento, e inmediatamente reaccionó desarmando al niño y empujándolo hacia el suelo. Después de hacerlo, despejó el arma para garantizar su seguridad antes de arrojarla al césped junto a su hijo.

"¡Nunca apuntes tu arma hacia algo que no tengas la intención de destruir! No me importa si acabas de disparar y crees que es seguro. ¡No apuntes tu arma hacia mí a menos que tengas la intención de matarme, muchacho!"

Una lágrima se formó en el ojo del Príncipe mientras contemplaba la crueldad de su padre, sin embargo, Berengario simplemente se burló con desdén antes de sermonear más a su hijo.

"Hans, eres mi hijo, y un día serás un hombre. Escucha bien mi consejo y tómallo en serio. ¡Los hombres no lloran en presencia de otros, no tenemos el lujo de mostrar tal debilidad! Si deseas llorar, hazlo cuando estés solo... ¡Ahora levántate y prepárate para disparar otra ronda hacia abajo!"

El joven Príncipe inmediatamente se secó las lágrimas de los ojos y asintió con la cabeza hacia su padre, después de quitarse el polvo, agarró su rifle y apuntó en una dirección segura antes de sacar un cartucho de su bandolera y colocarlo en la recámara. Después de empujar el cerrojo, apuntó el rifle hacia abajo una vez más.

Sin embargo, esta vez, un conejo blanco apareció en el campo de tiro y, en lugar de dispararle a un objeto inanimado, Hans descargó su frustración dirigiendo su objetivo hacia la criatura peluda. Después de adquirir su objetivo y respirar hondo, apretó el gatillo, enviando el proyectil .22 hacia abajo y a través del ojo del conejo.

Después de matar con éxito a la presa, Hans retiró el cerrojo, expulsando la ronda antes de cargar su rifle al hombro y mirar a su padre con una expresión severa. Esta vez, Berengario estaba mucho más complacido con las acciones del niño y le dio unas palmaditas en la espalda.

"¡Buen tiro! Parece que vamos a cenar conejo esta noche. ¡Estoy orgulloso de ti, asesino!"

Hans sonrió al escuchar los elogios de su padre antes de mirar hacia el conejo asesinado. Había un tinte de remordimiento en su corazón después de matar a la criatura, pero después de escuchar los elogios de su padre, solo quedó el orgullo.

Berengario hizo pasar a su hijo para que recogiera su premio.

"Hans, ve a recoger a la bestia y tráela aquí. ¡Luego enviaremos algunas rondas más y traeremos a este chico malo a casa para que tu madre Yasmin lo cocine!" El príncipe de cinco años tenía una sonrisa emocionada en su rostro cuando escuchó esto, siempre disfrutó de la cocina exótica de su madre extranjera. Por lo tanto, hizo lo que le indicaron y recuperó el conejo.

Sin embargo, mientras Hans se acercaba al conejo asesinado, escuchó un susurro en los arbustos cercanos, poco después, un lobo salvaje saltó de su cubierta y se abalanzó sobre él, derribándolo instantáneamente al suelo. La asquerosa criatura no perdió tiempo e inmediatamente trató de desgarrar el cuello del joven príncipe, sin embargo, el niño reaccionó por instinto y empujó la culata de su rifle en las mandíbulas de la criatura, evitando que reclamara su vida.

Cara a cara con un lobo salvaje, que estaba parado encima de él, intentando desesperadamente reclamar su vida, Hans sintió que su vida pasaba ante sus ojos. Luchó para evitar lesiones. Su padre corrió hacia él y agarró al lobo salvaje, levantándolo en el aire y golpeándolo contra el suelo tan fuerte como pudo.

Berengario inmovilizó al lobo en el suelo, antes de sacar su daga y cortarle la garganta sin piedad. La sangre se derramó en el suelo mientras Hans miraba con horror las acciones despiadadas de su padre. Sin embargo, la violencia no terminó ahí. Enfurecido por el intento de la bestia de asesinar a su hijo, Berengario continuó apuñalando repetidamente a la criatura mucho después de la muerte, hasta que toda su ira se desahogó adecuadamente.

Para cuando terminó con el mut, el joven rey de Austria estaba empapado en su sangre, su hermoso rostro cubierto con la viscosa sustancia roja. Fue solo entonces que miró a su hijo, quien lo miró con horror y verificó su estado.

La expresión de Berengario cambió instantáneamente de un psicópata sádico a un padre cariñoso mientras agarraba a su hijo de cinco años, que temblaba de miedo después de lo que acababa de ocurrir. El rey buscó heridas en el cuerpo del niño mientras preguntaba por su salud.

"¡Hans! ¿Estás bien? ¿Te mordió? ¿Te rasguñó? ¿Estás lastimado?"

El joven príncipe negó con la cabeza. Milagrosamente, no existió ni un solo rasguño en su cuerpo después de un contraataque tan espantoso. De hecho, tenía más miedo de las acciones de su padre que del lobo. Al ver que su hijo estaba bien, Berengario lo agarró con fuerza y lo besó en la frente, abrazando al niño mientras luchaba por contener las lágrimas en sus ojos.

"Pensé que te había perdido... Esto es mi culpa. Debería haber estado allí contigo para evitar que algo así sucediera. No te decepcionaré nunca más..."

Fue en ese momento que los arbustos crujieron una vez más. Berengario rápidamente empujó a su hijo detrás de él mientras empuñaba su daga, preparándose para otro conflicto. Sin embargo, al momento siguiente, un pequeño cachorro de lobo apareció entre los arbustos y miró a su madre muerta.

Berengario recogió al cachorro y estaba a punto de poner fin a su miserable existencia cuando su hijo lo detuvo.

"¡Esperar!"

Cuando el rey escuchó esto, desvió su mirada hacia su hijo, su cuchillo ya en la garganta del lobo bebé.

"Hans, esta criatura no sobrevivirá por sí sola. Es mejor matarla ahora, luego dejar que se muera de hambre..."

Una expresión determinada apareció en el rostro del Príncipe mientras asentía con la cabeza antes de hacer una petición a su padre real.

"¡Yo me encargare!"

El monarca austriaco no pudo evitar burlarse cuando escuchó esto.

"¿Tú? Tú mismo no eres más que un niño. ¿Tienes alguna idea de qué tipo de responsabilidad es esa?"

Sin embargo, Hans no titubeó. En cambio, le planteó un razonamiento sólido a su padre sobre por qué debería cuidar al cachorro de lobo.

"¡Soy la razón por la que su madre está muerta, por lo tanto, la responsabilidad de asegurar su supervivencia recae en mí!"

Berengario se dio cuenta de que su hijo hablaba en serio y, por lo tanto, bajó la espada antes de arrojar al lobo bebé a su nuevo amo.

"Lo alimentarás, lo pasearás y lo cuidarás. Cuando muera, serás responsable de enterrarlo. No participaré en esto. Asegúrate de que tenga mejores modales que su madre, o podría matarlo después de todo..."

Hans asintió con la cabeza y agarró al cachorro, metiéndolo bajo el brazo. Mientras llevaba a la criatura con él. En cuanto al conejo, Berengario lo recogió y se lo colgó a la espalda antes de darle una orden a su hijo.

"Recoge tu rifle. Nos vamos a casa. Estoy seguro de que tu madre se pondrá furiosa cuando se entere de esto, y yo soy el que va a tener que sufrir".

Hans no desobedeció las órdenes de su padre e hizo lo que le indicaron. Por lo tanto, el Rey y el Príncipe hicieron el largo viaje de regreso al Palacio, esta experiencia cercana a la muerte y la violencia en la que su padre estaba dispuesto a participar para garantizar su protección permanecerían para siempre en la mente del niño.

Tal recuerdo seguramente influiría en la mente del niño sobre hasta dónde debe llegar un hombre para garantizar la seguridad de su familia y su gente. Los futuros historiadores y psicólogos recordarían este día, como un evento clave en la vida del Príncipe, uno que ayudó a moldear su personalidad.

Capítulo 506: Ceremonia de Retiro

Los sonidos de los instrumentos llenaron el aire, mientras las canciones de batalla utilizadas por el ejército austríaco prevalecían en toda la ciudad de Kufstein. La Commonwealth polaco-lituana se había rendido. Al hacerlo, Austria obtuvo el control de las partes más orientales del Imperio Alemán de la vida anterior de Berengario. El poder de la Confederación Alemana del Sur se había expandido una vez más.

Eckhard se sentó sobre su caballo a la cabeza de la formación, con la princesa polaca Natalia en su regazo. Ella era el premio que había traído a casa para el joven príncipe Hans. Esperaba convencer a su padre de que hiciera de la niña uno de sus futuros orgullos, al hacerlo, asegurando su lugar como señores supremos del Reino de Polonia.

Sin embargo, esa fue una discusión que se tuvo más tarde. El mariscal de campo austríaco y sus soldados que regresaban fueron proclamados héroes de guerra y se les brindó una gran ceremonia al ingresar a la ciudad de Kufstein. A Berengario siempre le gustó la pompa, y aunque a Eckhard no le importaban menos tales esfuerzos, se vio obligado a soportarlos por el bien de los esfuerzos de propaganda de Austria.

Con la Horda Dorada en estado de Guerra Civil, y la mancomunidad polaco-lituana aplastada bajo el talón del Ejército Real de Austria, así como el conflicto en curso de los diversos estados de Rus que intentaban derrocar el yugo de sus amos de la Horda Dorada, las nuevas fronteras orientales de Austria ahora estaban seguras.

Para todos los efectos, la guerra con la Coalición del Este había terminado, y aunque las otras dos facciones no se habían rendido oficialmente, pasaría mucho tiempo antes de que lograran poner sus asuntos en orden hasta el punto en que pudieran representar una amenaza para el territorio recién conquistado de Austria.

Por lo tanto, esta celebración de regreso se parecía más a un desfile de la victoria, ya que las jóvenes solteras se reunían a los lados de las calles y volaban flores a los pies de sus héroes conquistadores. Los soldados austriacos tenían una mirada de premio mientras marchaban por la calle principal de Kufstein hacia la plaza central donde su Rey los esperaba para felicitarlos por su abrumadora victoria.

Eventualmente, Eckhard ordenó a su fiel corcel que se detuviera, y el ejército detrás de él hizo lo mismo. De pie en un podio por encima de su posición, el Rey en todo su esplendor, estaba de pie con una sonrisa en su rostro. Se aclaró la garganta antes de comenzar su discurso.

"Me gustaría agradecerles a todos ustedes, hombres valientes, por sus contribuciones a la guerra contra la Coalición del Este, y aunque se ha establecido la paz entre nosotros y la Mancomunidad Polaco-Lituana, debemos desconfiar de nuestros

enemigos más al este. La Horda Dorada y sus esclavos Rus todavía están en guerra con nosotros, y aunque actualmente tienen sus problemas, seguramente regresarán en el futuro en un intento de luchar por el control de las regiones que ustedes han conquistado para sí mismos.

Por ahora, descansen bien, lamen sus heridas y prepárense para el futuro de nuestro poderoso Reino. Por el momento, aquellas divisiones que estén frescas ocuparán su lugar en las Fronteras Orientales, para garantizar su seguridad mientras la región atraviesa una gran transición bajo nuestra anexión.

Antes de que todos regresen a sus hogares y a sus seres queridos, quiero hacer un último anuncio. Después de años de servicio y sus muchos logros en la batalla, el mariscal de campo Eckhard von Hallstatt se retirará de su cargo. En su tiempo libre, ocupará un puesto como profesor en la Academia Militar Kufstein, donde ayudará a instruir a la próxima generación de oficiales con su vasto conocimiento de estrategia, táctica y logística.

Para todos los ciudadanos de Austria, ahora es el momento de dar las gracias a este hombre y sus años de servicio a nuestro reino. Sin él, seguramente no habría podido establecer el poderoso Reino que todos ustedes conocen y aman hoy".

Al decir esto, las decenas de miles de ciudadanos reunidos prorrumpieron en vítores y aplausos mientras agradecían a Eckhard por su servicio. Después de que prevaleciera el silencio, caminó hacia el podio donde estaba Berengario. Permitiendo al Rey presentar a su mayor general con un premio final.

"Por sus años de servicio y el incansable apoyo que le ha brindado a su Rey y a su patria, le entrego dos honores finales. Yo, el Rey Berengar von Kufstein, el primero de mi nombre por la presente, le otorgo, Eckhard von Hallstatt, el puesto de Gran Maestro de la Orden Teutónica, que gracias a sus esfuerzos se ha establecido recientemente como una Orden de Caballería de nuestro reino. También le otorgo a usted y a sus descendientes el título de Gran Duque de Prusia, para gobernar las tierras que ha conquistado en esta campaña desde ahora hasta el fin de los tiempos!"

Eckhard apenas podía creer lo que escuchaba. Nunca había deseado ni esperado que Berengario le diera un rango más alto de nobleza o una posición de liderazgo en una Orden de Caballería y, sin embargo, aquí estaba el Gran Duque de Prusia y el Gran Maestro de la Orden Teutónica. Fue realmente un final apropiado para la larga carrera militar del mariscal de campo. El caballero de mediana edad luchó por contener las lágrimas en sus ojos mientras se arrodillaba ante su Rey.

"Desde el día en que te juré servir, he visto tu infinito potencial convertirse en realidad. Juro por el honor de mi nombre y mi casa que mi lealtad hacia ti y tu dinastía nunca flaqueará. Este humilde servidor te agradece tu amabilidad y te ofrece un regalo final".

Después de decir esto, Eckhard se puso de pie y silbó donde sus soldados sacaron a la joven princesa de Polonia y se la entregaron a Eckhard. La chica estaba haciendo pucheros mientras miraba al Rey de Austria.

"Esta es la princesa Natalia Jagiellon del Reino de Polonia. La he secuestrado para que actúe como tu pupila, hasta el día en que cumpla la mayoría de edad, para asegurarme de que su padre se comporte bien".

Berengario se sorprendió al ver esto, pero puso una sonrisa amistosa mientras se arrodillaba y acariciaba el cabello castaño rojizo de la niña.

"Hola, Natalia, soy el rey Berengario, te prometo que mientras estés bajo mi protección, no sufrirás ningún daño. Sé que las cosas deben ser difíciles para ti en este momento, pero espero poder cuidarte".

La niña permaneció en silencio mientras caminaba hacia el lado de Berengario y se escondía detrás de él, mirando a escondidas a Eckhard. En su mente, Berengario parecía mucho más amigable que el anciano que la arrancó de su hogar. Berengario se rió entre dientes cuando vio este gesto tímido y apoyó la mano en su cabeza antes de hacer una broma a su mariscal de campo ahora retirado.

"¿Qué le hiciste a la pobre chica para que actuara tan fríamente contigo?"

Eckhard, que nunca se involucraba en el humor infantil, tenía una cara seria antes de responder a su Rey con honestidad.

"Maté a su hermano".

La sonrisa de Berengario se hundió al escuchar esto, antes de asentir con la cabeza en silencio. Después de unos momentos, levantó a la niña y la sostuvo en sus brazos antes de darle a Eckhard una última orden.

"Ve ahora y descansa, amigo mío. Te lo has ganado. Cualesquiera que sean los fondos que necesites para establecer tu palacio en tu nuevo territorio, con gusto te los proporcionaré. Si deseas tomar un nuevo apellido en nombre de donde te establezcas, eres más que bienvenido a..."

Eckhard sonrió con amargura mientras reflexionaba sobre su pasado antes de asentir con la cabeza.

"Muy bien, ya que has dicho estas palabras, no seré tacaño..."

Berengario se rió entre dientes mientras colocaba su mano sobre el hombro de su amigo antes de despedirlo.

"No seas un extraño. Siempre eres bienvenido en mi palacio cuando sientas la necesidad de visitarlo".

Dicho esto, el Rey de Austria y el Gran Duque de Prusia se separaron. Quedaba por ver si volverían a encontrarse. Una cosa era segura: la dinastía de Eckhard se convertiría en los partidarios más fervientes de la dinastía von Kufstein. Al hacerlo, Berengar había cambiado una vez más para siempre la línea de tiempo de este mundo de la de su vida anterior.

Capítulo 507: Criar a un príncipe correctamente

El joven rey austriaco se sentó en su oficina. De pie frente a él estaban su segunda esposa y su hijo mayor. Por supuesto, la madre no estaba contenta con la noticia que había recibido. Aunque Berengario había intentado ocultar lo que sucedió en las montañas, en última instancia, no pudo evitar que Linde descubriera la verdad del asunto durante mucho tiempo.

La belleza pelirroja estaba cruzando los brazos debajo de su busto sustancial, con el ceño fruncido en su rostro. A pesar de su apariencia desagradable, todavía era bastante hermosa. Por lo tanto, Berengario estaba lejos de intimidarse mientras se sentaba detrás de su escritorio con una expresión tranquila, con las manos juntas en contemplación. Fue en ese momento que Linde reprendió a su esposo por su comportamiento.

"¿Trajiste a nuestro hijo a las montañas solo, para que pudiera aprender a disparar? Te das cuenta de que tiene cinco años, ¿verdad? Además de eso, fue atacado por un lobo bajo tu vigilancia. ¡¿Y si se lastimó?!"

Berengario había estado temiendo esta conversación desde que ocurrió el evento por primera vez. Sabía que era solo cuestión de tiempo antes de que su jefe de espías se enterara de la experiencia cercana a la muerte de su hijo. En lugar de abordar las preocupaciones de la mujer, Berengario miró a su hijo con expresión preocupada antes de interrogar al niño sobre cómo su esposa sabía sobre este incidente.

"¿Le dijiste a tu madre lo que pasó?"

Hans miró fijamente sus pies, sin querer encontrarse con la mirada de su padre. Aunque inicialmente había intentado mentirle a su madre acerca de cómo obtuvo el cachorro de lobo, bajo la mirada inquisitiva de su madre intrigante, el niño rápidamente se derrumbó y reveló todo lo que había sucedido en las montañas.

Al ver las expresiones derrotadas de su hijo, Linde se arrodilló y abrazó al niño, abrazando su pequeña cabeza contra su pecho sustancial mientras acariciaba su cabello rubio rojizo mientras miraba a su esposo por su actitud autoritaria.

"No sermonees a mi hijo por decir la verdad sobre el asunto. ¿Qué pensaste que no descubriría sobre esto? Incluso si él no hubiera revelado lo que le había sucedido, eventualmente me habría dado cuenta de este incidente. ¿No te avergüenzas de ti mismo por poner en peligro a tu hijo mayor?"

Berengario no retrocedió y, en cambio, se levantó de su asiento y miró a su esposa con una expresión tiránica, no sentía que estuviera equivocado y se negó a disculparse con la mujer simplemente porque ella sintió que lo estaba. En cambio, defendió sus acciones con vehemencia.

"Como dijiste, el niño tiene cinco años. Es hora de que aprenda los fundamentos del manejo de un rifle. ¿Cómo se suponía que iba a saber que un lobo se abalanzaría sobre él? Hice todo lo que pude para defender al niño. ¡Incluso luché con un lobo!

¡Míralo! Nuestro hijo no tiene ni un rasguño y, sin embargo, ¿me reprendes por correr en su defensa? Eres tú quien debería avergonzarse. Entiendo tu furia como madre, pero culparme por un acto de dios es una completa tontería. Esperaba más de ti, Linde...

Tu hijo, a pesar de ser un niño, mostró valentía ante la muerte y ha aprendido una valiosa lección de vida, que la mayoría de los niños no llegan a entender hasta que han marchado a la guerra. Deberías estar orgulloso de que mostró una resistencia tan feroz contra un oponente más fuerte que buscaba quitarle la vida.

De hecho, debido a este incidente, me he dado cuenta de que es hora de que el niño aprenda artes marciales, lo inscribiré en lucha libre austriaca y kickboxing, de modo que si alguna vez se encuentra en peligro sin protección, tendrá el conocimiento para defenderse".

Linde inmediatamente hizo un puchero mientras protestaba por esta declaración.

"¡Es demasiado joven para aprender esas cosas! ¡Déjalo disfrutar un poco más de su infancia!"

Sin embargo, Berengario se mantuvo desafiante. Su voluntad será en última instancia más grande que la madre del niño, por lo que caminó hacia la mujer y agarró su barbilla perfectamente esculpida, y la miró a los ojos, con una mirada feroz.

"Debido a mi amor por ti, te he permitido mimar a nuestro hijo, pero el mundo es cruel, y él necesita aprender las habilidades para protegerse a sí mismo y a sus seres queridos. Sé de tus conspiraciones, cómo tramabas a mis espaldas para colocar a Hans en el Trono, a pesar de mis deseos de que el más competente de mis sucesores herede mi dominio.

Si quiere que su hijo me suceda, entonces necesita aprender algo de disciplina. Cuanto antes llegue a comprender esta virtud, mejor; ¡y no hay mejor manera de enseñarle que a través de la lucha del conflicto! ¡El niño aprenderá artes marciales, y eso es definitivo!"

La segunda reina de Austria no se encontró con la mirada de su marido. En cambio, ella continuó haciendo pucheros. La sorprendió saber que Berengario estaba al tanto

de sus planes. Quizás él era más formidable de lo que había estimado inicialmente. A pesar de sus acciones, se preocupaba profundamente tanto por su esposo como por su hijo, y las palabras de Berengario tenían sentido.

De hecho, cuanto más lo pensaba la mujer, más se daba cuenta de que Berengario estaba tratando de ayudar a Hans en su futura lucha por obtener el trono. Por lo tanto, una sonrisa sensual se formó en sus deliciosos labios mientras envolvía sus brazos alrededor del cuello del Rey y le susurraba al oído.

"Pensar que le mostrarías favoritismo a nuestro hijo. Me pregunto qué pensaría Adela si se enterara de esto".

Berengario simplemente se rió entre dientes y agarró el trasero regordete pero tonificado de su esposa con ambas manos mientras la besaba apasionadamente. Después de separar sus labios de los de ella, con un ligero toque de baba en su lengua rosada, el rey le susurró al oído a su esposa.

"Este será nuestro pequeño secreto..."

Hans fue testigo de la exhibición íntima entre sus padres con una expresión estoica, durante toda su vida, se había acostumbrado a ver a sus padres actuar de esa manera, para él era una parte normal de la vida, por lo que no pensó en su breve conflicto y exhibición íntima después de reconciliarse. En cambio, tenía más curiosidad por lo que su padre había dicho sobre aprender artes marciales.

Hasta ahora, el mayor talento de Hans era su intelecto superior al de otros niños de su edad. Tenía cinco años y, sin embargo, prácticamente había terminado su educación primaria. Ahora su padre planeaba inscribirlo en artes marciales. Ahora era el momento de demostrar que no solo era un prodigio intelectual, sino también atlético.

Por lo tanto, el niño tenía una pizca de determinación en sus ojos, mientras asentía con la cabeza de acuerdo con las palabras de su padre. La disciplina era necesaria para el crecimiento del carácter y, a pesar de su corta edad, esperaba con ansias al hombre en el que se convertiría algún día.

En cuanto a Berengario, liberó a su esposa y la envió por su camino. Tenía mucho trabajo por hacer, con la formación del Gran Ducado de Polonia y su anexión a las fronteras de su Reino, había muchas reformas que debían promulgarse, y Eckhard era el hombre para instituir las.

Linde finalmente salió de la oficina del Rey, de un humor mucho más feliz que cuando había entrado. Incluso tarareaba una canción mientras caminaba por los pasillos con su hijo en la mano. Como si después de una breve conversación, hubiera reemplazado toda la ira que tenía hacia su esposo con un amor eterno. Ya no le importaba el incidente con el lobo y, en cambio, lo vio como una forma de que su hijo se convirtiera en un hombre capaz de suceder a su padre.

Hans miró a su madre con una sonrisa. Era bueno verla tan feliz. Era una mujer tan aterradora cuando estaba enfadada, y él preferiría no verse envuelto en una ira tan femenina. En última instancia, concluyó que las acciones de su padre de negarse a arrodillarse y suplicar perdón eran, de hecho, la respuesta apropiada para cuando una mujer estaba enojada contigo.

Cómo el anciano cambió la actitud de su madre tan rápidamente, el niño no lo sabía, pero claramente era una habilidad que necesitaría aprender para el futuro. Así, después de un breve encuentro con la muerte, el niño había aprendido muchas lecciones de vida que lo ayudarían en su búsqueda para convertirse en el sucesor de su padre.

En cuanto a los hijos de Adela, todavía eran demasiado pequeños para siquiera comenzar a comprender su propia sensibilidad, y mucho menos preocuparse por tales futuras luchas de poder. Si Berengario mostraría a sus hijos con su Gran Reina el mismo grado de disciplina y entrenamiento que le había brindado a Hans; que aún no se había visto.

Quizás Berengario tomaría una ruta diferente de crianza de los hijos de Adela. Después de todo, su madre tenía una actitud y una moral muy diferente a la de Linde. La posibilidad de que la Gran Reina aceptara una educación tan dura y rígida probablemente no existía.

Capítulo 508: Explorando Regiones Desconocidas

Honorio estaba en lo alto de la proa de su barco, con su tripulación pirata. Había pasado bastante tiempo desde que habían visto acción. Con juramento de secreto por los confines de la ley austriaca, la mujer que siguió a la Reina Pirata buscaba aventuras y sabía exactamente adónde ir.

Poco después de regresar a casa, Honorio había pasado algún tiempo con su hijo pequeño, sin embargo, se apresuró a dejarlo atrás a él y a su esposo mientras buscaba aventuras y riquezas en las tierras desconocidas del otro lado del Atlántico.

Berengario le había prometido que le permitiría explorar las profundidades de las Américas y ella estaba ansiosa por hacerlo. Equipados con las armas más modernas disponibles en el Reino de Austria, Honorio y su tripulación ahora se aventuraban al nuevo mundo por su cuenta.

Después de sus hazañas en la Guerra de Sucesión de Austria y la Reconquista, la tripulación de Honorio se había vuelto excepcionalmente popular en el folclore del Mediterráneo, atrayendo a más tripulantes y personal que juraron lealtad a la princesa bizantina y su tripulación de muchachas de sal.

Estas mujeres ahora estaban vestidas con un patrón de atuendo similar al de la Armada de Austria, con la diferencia de usar faldas y calcetines hasta los muslos. Llevaban más de dos semanas en el mar y se estaban acercando al nuevo mundo.

El mapa de su curso estaba en realidad muy al sur de donde Berengario y Honorio habían aterrizado inicialmente. Bajo la dirección del Rey de Austria, la Tercera Reina zarpó hacia lo que fue Sudamérica en su vida pasada.

Su objetivo era llevarla a explorar la tierra que en su vida pasada se conocía como Venezuela. Al hacerlo, trazar un mapa de la región y permitir que los futuros esfuerzos coloniales de Austria tengan una idea general del diseño de la tierra y las facciones que la habitaron.

En ese momento, Honorio estaba limpiando su Revólver de servicio 1422, aunque no era un modelo estándar. En cambio, estaba muy adornado con damasquinado dorado en un patrón con calaveras y huesos. Las empuñaduras estaban hechas de nácar, mientras que el gatillo y el percutor estaban chapados en oro. En general, era un arma extravagante, adecuada para la rica Reina Pirata.

Mientras limpiaba el aceite en las partes funcionales del arma, escuchó un fuerte grito de la joven estacionada en su cofa.

"¡Tierra Ho!"

Honorio rápidamente terminó de limpiar su revólver antes de cargarlo. Después de hacerlo, lo escondió antes de trepar a una mejor posición en su embarcación para tener una vista del paisaje desconocido. A lo lejos había una playa tropical, que conducía a la Cordillera de los Andes detrás de sus costas arenosas.

Honorio ya se había preguntado si Berengario conocía el Nuevo Mundo antes de descubrirlo, pero esta nueva masa de tierra muy al sur de donde había aterrizado anteriormente solo confirmó sus sospechas.

Finalmente, el barco llegó a la bahía, donde la tripulación echó el ancla y bajó los botes de remos al océano. A la cabeza del primer bote, Honorio estaba de pie mientras sus muchachas remaban el bote más cerca de la orilla.

Con su alfanje naval en la mano, esperó el momento en que pisó las costas arenosas y entró en el nuevo mundo una vez más. Después de un arduo esfuerzo, los barcos atracaron en las playas fuera de la cordillera que se encuentra al fondo.

Después de que todas sus chicas se hubieran reunido, Honorio revisó para ver si todas estaban debidamente equipadas. Con rifles G-22 en la mano, equipo de red Patrón 1422 sobre sus torsos, junto con bandoleras de cuero negro que contenían cartuchos .45-70 de repuesto, Honorio estaba segura de que su tripulación podría manejar cualquier conflicto que encontrara.

Así, bajo la dirección de su Capitán, los corsarios del Queen Honorio's Revenge se propusieron explorar este paisaje extranjero. Con Honorio a la cabeza de la tripulación, se adentraron en la cordillera de los Andes. Completamente inconsciente de que algunos lugareños habían visto la llegada.

Cuanto más alto ascendían Honorio y su tripulación, más exhaustos se sentían, hasta que finalmente acamparon en una meseta con vistas a la bahía. No toda su tripulación se había desplegado en la región montañosa. En cambio, una buena parte de ellos se quedó a bordo del barco.

Aunque no había amenaza para la seguridad del barco en estas aguas primitivas, sería una tontería dejar atrás un barco de guerra blindado sin protección. Así, Honorio marchó con una pequeña compañía de corsarios hacia las regiones desconocidas de las montañas de los Andes.

Mientras miraba la bahía a través de sus binoculares, la princesa bizantina sonrió al pensar en la libertad que ahora tenía en comparación con su vida anterior como princesa bizantina. Finalmente, guardó sus herramientas y se acostó en un petate. Mientras miraba el cielo nocturno sobre las montañas de los Andes, sonrió antes de desmayarse.

No habían pasado ni treinta minutos desde el momento en que Honoria cerró los ojos, en el instante en que los disparos resonaron en el aire, la princesa bizantina se levantó rápidamente de su posición, para ver que su campamento estaba siendo atacado por algunos salvajes locales, estos miembros de la tribu vestían poca ropa y estaban pintados de pies a cabeza con pintura de guerra.

Honoria rápidamente tomó su revólver y su espada mientras se unía a la refriega. El eco atronador de los disparos había instigado una sensación de pavor en los corazones de los nativos mientras se abalanzaban sobre las extrañas mujeres de piel pálida que habían venido del mar.

Honoria echó hacia atrás el percutor de su revólver y apuntó con la mano derecha directamente al cráneo de un guerrero nativo, apretando el gatillo y, al hacerlo, destrozándole la cabeza. No dudó en apretar el gatillo de nuevo mientras movía el cañón de su arma hacia un salvaje cercano. Esta vez, la bala atravesó el torso del oponente, dejándolo muerto en el acto.

No había esperado un ataque tan pronto después de llegar. A pesar de esto, la princesa bizantina estaba tranquila mientras reunía a sus chicas a su lado.

"¡Sobre mí, forma una línea de fuego y defiende el campamento!"

Aunque estas chicas no eran soldados profesionales, tenían suficiente experiencia en combate para seguir órdenes. Rápidamente hicieron lo que se les indicó y formaron sus filas al lado de Honoria, donde bajaron sus rifles hacia los atacantes que se aproximaban. Sus bayonetas formaron un muro de lanzas que ensartó a aquellos lo suficientemente tontos como para correr hacia adelante. Al momento siguiente, Honoria dio la orden de aniquilar al enemigo.

"¡Abran fuego!"

Dicho esto, el humo salió volando de las bocas de los rifles y, con él, los proyectiles de plomo descendieron y penetraron en los cuerpos de los enemigos, haciendo que su sangre salpicara la meseta. Sin necesidad de instrucciones, las chicas que pertenecían a la tripulación de Honoria retiraron el cerrojo de sus rifles e insertaron un cartucho en la recámara vacía, antes de cerrarlo de golpe y disparar otro tiro.

Continuaron esta acción hasta que la partida de guerra nativa se dispersó por completo por las montañas, demasiado temerosos de perseguir a los extranjeros de piel pálida que comandaban el elemento del trueno. Después de que desaparecieron en la noche oscura, Honoria escupió sobre el cadáver más cercano y dio una orden a sus tropas.

"De ahora en adelante, quiero centinelas apostados en todas las entradas de nuestro campamento. No esperaba encontrarme con hostiles tan pronto, pero ahora sabemos que hay nativos de esta tierra, y son hostiles con nosotros. ¡Prepárense para el combate, porque no nos iremos hasta que exploremos esta tierra extraña!"

Las chicas asintieron con la cabeza mientras giraban los seguros de sus rifles hacia la posición segura. Tendrían que estar en alerta máxima de ahora en adelante. ¿Quién sabe qué terrible destino podría haberles sucedido si una niña no hubiera visto la figura sombría de un guerrero salvaje?

Por lo tanto, Honoria y su tripulación se habían puesto en contacto con la población local y, a diferencia de Nueva Viena, este no fue un encuentro amistoso. Sabía por la reacción del nativo que ella y sus chicas se enfrentarían a una lucha larga y sangrienta para trazar la topografía de la región.

Sin embargo, a pesar de estas preocupaciones, ella seguiría adelante. Berengario tenía planes para la región, y aunque ella no sabía cómo sabía él de su existencia, fue fiel a su marido y haría lo que había prometido. Que registra a fondo sus encuentros y vende la información a la Corona de Austria como inteligencia viable para sus futuros esfuerzos de colonización.

En cuanto a Berengario, cuando recibió noticias de la hostilidad de los lugareños, planeó en consecuencia sus futuros intentos de controlar la región. El rey de Austria planeó que Venezuela fuera la primera de sus colonias del sur.

Después de todo, había muchos recursos naturales deseables en la región, como petróleo, oro, hierro, bauxita, caucho y, por supuesto, papas. A Berengario le costaría contener en los próximos años su deseo de zarpar y colonizar de inmediato la región. La paciencia era una virtud, sin embargo, el rey de Austria distaba mucho de ser un hombre virtuoso.

Capítulo 509: Creación de fibras sintéticas.

Aldo von Passau se encontraba actualmente en el laboratorio de Química, con un equipo de químicos a su lado. Desde hace bastante tiempo, había estado experimentando con dos productos químicos que había descubierto recientemente. Ácido de diamina, que se hizo a partir de depósitos limitados de petróleo crudo de Austria, así como el ácido dicarboxílico a base de agua. Por el momento, estaba vertiendo con cuidado una mezcla igual de las dos sustancias.

Al hacerlo, el ácido de diamina se elevó a la parte superior de la mezcla debido a que se basa en aceite, lo que provocó que las dos sustancias crearan una división obvia. Sin embargo, se produjo una reacción interesante en el centro de las dos sustancias cuando la mezcla se asentó.

Apareció una pequeña película de un nuevo material. Aldo von Passau no lo sabía en ese momento, pero acababa de crear el nailon, que era un material importante en la fabricación de equipos militares. Al ver la extraña reacción, el hombre ladró órdenes a uno de sus subordinados mientras presenciaba esta extraña reacción.

"¡Tráeme unas pinzas ahora!"

El otro químico hizo lo que le indicaron y le trajo a su jefe las herramientas que había pedido. Aldo rápidamente agarró el dispositivo y jugó con la pequeña película en medio de su mezcla química. Mientras lo hacía, tiró del nailon para revelar una pequeña cuerda, cuanto más agarraba y arrastraba, más material obtenía.

Mientras hacía esto, una amplia sonrisa apareció en el rostro del hombre. Es muy posible que acabara de descubrir algo muy importante. Por lo tanto, comenzó a enviar sus pedidos para que se aplicara más mezcla, al hacerlo, los químicos en Kufstein comenzaron a experimentar con la creación de nailon. No revelarían los resultados de sus hallazgos durante varias semanas, solo después de haber probado a fondo esta nueva sustancia y las mejores formas de cosecharla.

Berengario estaba sentado en su oficina. Habían pasado semanas desde que Aldo y su equipo de químicos descubrieron el nailon; sin embargo, desconocía por completo esta hazaña; en cambio, se sentó en su silla tapizada en cuero, con una de sus esposas sentada en su regazo.

Esta mujer no era otra que Yasmin. Mientras Berengario intentaba trabajar, la princesa mora había insistido en pasar tiempo con su esposo y, por lo tanto, jugaba con su pecho mientras él luchaba por mantenerse concentrado.

A estas alturas, la belleza de piel bronceada tenía un vientre bien desarrollado, lo que significa que había entrado en las últimas etapas del embarazo. A pesar de esto, Berengario todavía se sentía muy atraído por la mujer y había pasado muchas noches con ella. Después de todo, de todas sus esposas, ella era la más exótica y era la única que había traído de una conquista.

La princesa mora pinchó el pecho del rey de Austria mientras miraba sus ojos azul zafiro con expresión anhelante. Justo cuando estaba a punto de besar a su hombre, escuchó un golpe en la puerta, interrumpiendo sus acciones. Hizo un puchero cuando su esposo tosió y llamó al misterioso intruso.

"¡Será mejor que esto sea importante!"

Una voz familiar resonó al otro lado, una con la que Berengario no había hablado en mucho tiempo.

"¡Su Majestad, creo que he encontrado algo que lo impresionará!"

Berengario se burló cuando escuchó esto. Aldo von Passau siempre fue un lameculos, pero era muy bueno en su trabajo y, por lo tanto, Berengario toleraba su personalidad adulatora. Con un profundo suspiro, el Rey de Austria permitió la entrada a su despacho.

"Muy bien. Está abierto. No me hagas perder el tiempo..."

Cuando Aldo entró en la habitación, tenía una sonrisa humilde en su rostro mientras instintivamente se inclinaba ante su Rey.

"Yo no soñaría con eso..."

En el momento siguiente, se dio cuenta de la naturaleza íntima de Berengario y su novia mora. Se dio cuenta de por qué el rey estaba de tan mal humor. Tal vez se había entrometido en algo que no debería haber hecho. A pesar de esto, él estaba aquí ahora y no perdería el precioso tiempo del monarca.

El químico de mediana edad sacó inmediatamente un gran carrete de nailon de su chaqueta y se lo entregó al Rey. Berengario no se dio cuenta inmediatamente de la sustancia hasta que Aldo se jactó de sus logros.

"Su majestad, ¡esta es una fibra sintética que mi laboratorio ha creado a partir de una mezcla de diamina y ácido dicarboxílico! Parece ser bastante flexible y resistente, al menos en comparación con los materiales fibrosos que se encuentran en la naturaleza.

También podemos usarlo en cosas que no sean telas. Sospecho que este producto será muy útil para muchas aplicaciones en el futuro de nuestro Reino".

Berengario se sorprendió al ver que sus químicos habían encontrado accidentalmente plástico tan pronto. La verdad es que sabía muy poco de química y, por eso, no podía aportar a su gente mucho más que la comprensión de un estudiante universitario sobre el tema.

Sin embargo, en cada generación, hubo genios excepcionales que, cuando se les enseñó correctamente, podían crear cosas más allá de la imaginación. Claramente, Aldo von Passau fue uno de estos genios antes mencionados. En cuanto a la aplicación de esta tecnología, Berengario tenía en mente un uso muy específico.

A pesar de su descubrimiento, la producción del material seguiría siendo limitada durante mucho tiempo, al menos hasta que Berengar pudiera producir suficientes instalaciones de fabricación química e ingenieros químicos para operarlas.

Sin embargo, mientras tanto, podía hacer uso de su suministro limitado del material recién descubierto para garantizar que se entregara una nueva generación de chalecos antibalas a sus Fuerzas Especiales, por lo que estaba bastante satisfecho con los resultados de su Departamento de Química. Con una amplia sonrisa en su rostro, Berengario asintió con la cabeza antes de darle su aprobación al hombre.

"Aldo, nunca dejas de sorprenderme con tu ingenio. Quiero la mayor cantidad posible de esta fibra sintética que puedas producir durante el próximo año. Tengo planes que beneficiarán a nuestras fuerzas especiales y garantizarán una mejor capacidad de supervivencia entre sus filas".

Aunque Aldo no sabía qué había planeado Berengario para tal tela, podía decir por la expresión en el rostro del rey que al menos se había ganado otra gran bonificación. Por lo tanto, lucía una sonrisa humilde mientras se inclinaba ante su Rey una vez más.

"Le agradezco sus cumplidos. Siempre puedo confiar en usted para saber cuál es la mejor manera de utilizar mis recursos".

Después de decir esto, Berengario despidió al químico y se dirigió a la mesa de dibujo. A decir verdad, el chaleco antibalas entregado actualmente a sus fuerzas especiales estaba plagado de una variedad de problemas. Trench Armor fue inherentemente un recurso provisional en los planes de Berengar hasta que pudiera desarrollar fibras sintéticas. Ahora que existía tal material, podía crear una armadura corporal muy superior para que la usaran sus soldados.

Con la creación del nailon, Berengar pudo crear el velcro, que fue fundamental en el establecimiento de portaplacas livianos y resbaladizos. Los portadores de placas eran una forma de armadura moderna que podía usar placas de cerámica, acero o

compuestas para proteger no solo contra flechas y pernos primitivos, sino también contra disparos modernos.

En cuanto a otros usos, podría crear un conjunto más moderno de equipo de tela de camuflaje que pasaría por encima de estos portadores de placas resbaladizas, al hacerlo, reemplazaría el uso de cuero para esta aplicación. Había muchas otras aplicaciones para el nailon que podrían aplicarse tanto al sector civil como al militar. Sin embargo, por ahora, Berengario planeó usar los suministros limitados que tenía para asegurarse de que sus mejores tropas estuvieran protegidas contra todas las amenazas.

Después de todo el costo de criar Jaegers y Jagdkommandos no fue un gasto pequeño, se requirieron años de entrenamiento para producir un solo Jagdkommando, y gastaría el precio que fuera necesario para garantizar su seguridad en el campo de batalla. Así, rápidamente anotó los detalles sobre la creación de velcros y portaplacas.

Aunque pasaría algún tiempo antes de que dicho equipo fuera diseñado, probado y enviado a sus tropas, era mejor comenzar a trabajar en tales diseños temprano que tarde. El futuro parecía prometedor para el Reino de Austria, y Berengario tenía la intención de hacer uso de los últimos inventos.

Por su parte, Yasmin seguía jugando con su esposo, interrumpiendo su trabajo cada cierto tiempo para obtener alguna muestra de cariño de él. Berengario estaba feliz de entretener a la mujer y, por lo tanto, su trabajo del día fue bastante lento.

En última instancia, terminaría sus diseños de chalecos antibalas mejorados y equipo táctico a última hora de la noche, donde finalmente llevaría a su novia a la habitación del harén y disfrutaría de un tiempo a solas con ella. Cuando la pareja salió de su soledad, la cena ya estaba preparada, por lo que Berengario y su nueva esposa se unieron al resto de la familia.

En cuanto al departamento de química, trabajarían arduamente para producir nailon en la mayor cantidad posible en el futuro previsible. Con tan pocos químicos disponibles, tendrían que tener un equipo pequeño pero dedicado a la investigación y desarrollo de materiales sintéticos.

Tomaría algún tiempo antes de que los niveles de producción de tela de nailon fueran lo suficientemente altos como para comenzar la construcción de la armadura más nueva de Berengario, por lo tanto, mientras tanto, sus fuerzas especiales y otras tropas avanzadas se vieron obligadas a soportar las fallas de su armadura estilo trinchera.

Capítulo 510 - Guerra de Montaña Parte I

En lo profundo de la Cordillera de los Andes, los Corsarios de la Venganza de la Reina Honoria estaban acampados. Habían pasado semanas desde que aterrizaron por primera vez, y habían sufrido constantes emboscadas a lo largo de su viaje. Por alguna razón, los pueblos originarios de esta extraña tierra parecían más dedicados a la violencia que a un acercamiento pacífico a los extraños extranjeros que invadían su suelo.

Sin un medio de comunicación, Honoria y sus niñas se vieron obligadas a soportar constantes embestidas. A pesar de esto, estaban bien provistos y habían traído suficiente munición para soportar una larga campaña de descubrimiento y exploración. En ese momento, Honoria tenía tres cartuchos .45-70 en los dedos y uno en la boca mientras recargaba rápidamente su rifle y disparaba a un enemigo cercano.

El sonido de los disparos resonó en el aire cuando la bala atravesó el torso de su oponente, dejándolo caer al suelo, donde lo remató sin piedad con la hoja de acero de 10 pulgadas de su bayoneta. Hasta ahora, sus chicas habían sufrido bajas limitadas, ya que era más común que el enemigo rompiera filas que continuar luchando hasta su destrucción total.

Aún así, las semanas no habían sido fáciles. Como mujeres, no eran tan fuertes como sus homólogos masculinos, que normalmente harían el trabajo pesado de los suministros en esta caminata montañosa. Se había apoderado del agotamiento y, con cada asalto, la moral de sus corsarios se hundió. Hasta ahora, no habían descubierto ningún tesoro. Por lo tanto, a los ojos de muchos que tomaron este trabajo en busca de fortuna, las cosas se habían vuelto más allá del punto de desesperación.

Si bien habían cartografiado hábilmente gran parte del territorio que habían cruzado, y habían registrado a fondo sus encuentros con los nativos hostiles. Honoria estaba lejos de estar satisfecha con los resultados. Si no traía una muestra de su triunfo, entonces no se sentiría cómoda con las pérdidas que había sufrido.

Por el momento, las raciones se estaban agotando y Melissa estaba a su lado, en medio de la batalla. Otro eco resonó cuando Honoria recargó su arma y disparó una vez más al enemigo. Con esta ola de disparos, habían masacrado a suficientes miembros de la banda de guerra nativa, lo que provocó que los sobrevivientes rompieran filas y huyeran.

Con un suspiro de alivio, Honoria bajó su arma y expulsó el cartucho vacío. Agarró el cartucho que sostenía entre sus labios y lo colocó en el arma, cerrando el cerrojo de golpe, antes de girar el seguro para asegurarse de que no se produjera un fallo de encendido durante su ascenso. Con la muerte de los salvajes, Honoria y su tripulación

finalmente tuvieron un respiro. Melissa se acercó a su capitán e hizo un informe de estado.

"Capitán, la tripulación está cansada y hambrienta. Si no regresamos pronto, nos moriremos de hambre aquí... Sugiero que cortemos nuestras pérdidas y regresemos a Austria. Seguramente, la información que proporcionemos a la Corona generará una generosa recompensa".

Honorio se mordió el labio, aún no se resignaba a sufrir la derrota, y dar marcha atrás cuando habían llegado tan lejos. Con una sonrisa amarga, la Reina Pirata respondió a las afirmaciones de su primer oficial.

"Por ahora, descansaremos. Envía a algunas chicas a buscar comida. ¡Tiene que haber algo comestible en estas malditas montañas!"

Melissa suspiró profundamente mientras asentía con la cabeza. Si no encontraban algo de comida pronto, seguramente habría un motín. Así envió sus órdenes, enviando a Elfrun y un escuadrón de corsarios a las montañas en busca de comida.

Durante su viaje, Elfrun comenzó a hacer malabarismos con sus granadas de palo mientras ella y su equipo caminaban por las montañas, lo que provocó una sensación de temor en los miembros de su escuadrón. ¿Podría esta chica estar más obsesionada con los explosivos?

Después de aparecer sobre una cresta, el equipo notó un pequeño pueblo nativo. En este pueblo parecía haber pequeñas granjas. En cuanto a qué plantas estaban cultivando, eso seguía siendo desconocido. Sin embargo, esto claramente significaba que habían encontrado comida muy necesaria para su unidad.

Elfrun y sus chicas permanecieron sin ser descubiertos e hicieron una salida sigilosa mientras informaban a su capitán. Cuando regresaron, descubrieron que se estaba produciendo una gran discusión entre algunos miembros de la tripulación que estaban agitados por el viaje y los que permanecían leales a Honorio.

"Nos has conducido a estas montañas prometiéndonos fama y fortuna, y todo lo que hemos encontrado es un combate sin fin. ¡Ya hemos perdido a doce chicas en nuestra compañía! Dime, ¿continuarás esta loca búsqueda en esta tierra desconocida hasta que todos hayamos muerto? ¡Nos estamos quedando sin raciones y estamos lejos de las costas donde se encuentra nuestro barco! ¡Si queremos sobrevivir, debemos regresar!"

Honorio frunció el ceño. Sabía que su tripulación estaba cada vez más descontenta con sus acciones, pero aún creía que había algo en esta tierra que valía la pena descubrir. Por lo tanto, se negó a dar marcha atrás hasta ahora, un motín había ocurrido. Si no fuera por la amenaza de violencia y la temible reputación que tenía, la tripulación de Honorio ya la habría derrocado.

Justo cuando el conflicto armado estaba a punto de ocurrir, Elfrun disparó su pistola al aire, atrayendo la atención de todos. El equipo miró hacia el lugar donde se había disparado y vio a la experta en explosivos con una sonrisa maliciosa en su rostro.

"No temas, porque he encontrado la solución a nuestros problemas. A unas tres millas al oeste de aquí, hay un pueblo agrícola. Si lo tomamos, no solo tendremos una posición defendible para establecer un campamento base, ¡sino que también podremos atiborrarnos de lo que sea que estén cultivando!"

Honorio miró a los amotinados con una expresión de suficiencia antes de comentar su comportamiento.

"Verás, sabía que era solo cuestión de tiempo antes de que encontráramos algo de valor. ¿Qué dices? ¿Bajarás tus armas y lucharás para tomar este pueblo? ¿O traicionarás a los hombres y al hacerlo asegurarás la persecución de la Corona austríaca por el resto de tus miserables vidas?"

Al enterarse de que tenían acceso a una posición defendible y un excedente de alimentos, las mujeres que estaban tan ansiosas por levantarse contra su Capitán, bajaron sus armas deliberadamente y asintieron con la cabeza en acuerdo.

"Muy bien, tomaremos este pueblo, pero después de que lo hayamos hecho, ¡necesitamos tener una discusión seria sobre nuestro próximo movimiento!"

Después de decir esto, la líder de los amotinados partió, no dispuesta a soportar más la mirada viciosa de su capitán vengativo. En cuanto a Honorio, bajó el percutor hacia su revólver y lo colocó de nuevo en su funda, antes de agarrar a Elfrun y abrazar a la niña con fuerza. Con una amplia sonrisa en su rostro, la Reina Pirata acarició el cabello de la niña antes de comentar su llegada.

"¡Mi pequeño héroe! Apareciste justo antes de que las cosas se pusieran sangrientas. ¡Te debo una recompensa por tus acciones! Pero primero, cuéntame sobre este pueblo. No quiero perder más chicas cuando lo asediamos".

Elfrun lucía una sonrisa orgullosa mientras hablaba de todo lo que presenciaba, desde las granjas hasta las medidas defensivas tomadas para asegurar la supervivencia de la aldea. Todo era primitivo, como cabría esperar de una civilización de la edad de piedra.

Por lo tanto, Honorio estaba bastante segura de que con el apoyo de su escuadrón de morteros, podrían derribar fácilmente el pequeño pueblo agrícola. Con una cruel sonrisa grabada en sus labios, Honorio hizo una audaz proclamación a sus corsarios.

"Prepárense. Marcharemos en una hora para asediar este pueblo. ¡Hagan lo que sea necesario para apoderarse de este pueblo, incluso si eso significa la masacre de todos los que están dentro!"

La tripulación de Honoria asintió con la cabeza en respuesta a las órdenes de su capitán. Aquí, en el nuevo mundo, no estaban sujetos a las Reglas de compromiso austriacas. Podían hacer lo que quisieran con los aldeanos locales, y nadie se daría cuenta. Después de varias semanas de batalla constante, estas mujeres se habían vuelto bastante frías con los nativos y deseaban vengarse de sus camaradas caídos.

Por lo tanto, cuando finalmente se encontraran con el pueblo, serían menos que misericordiosos con las personas que lo habitaban. Honoria, personalmente, no se preocupaba por la vida de los nativos, había derramado demasiada sangre en este viaje hasta el momento, y si este pueblo no tenía algún tipo de tesoro que pudiera llevarse a casa, entonces podría masacrar a toda su población solo para apaciguar su ira.

Como prometieron, en una hora la tripulación de Privateers emprendió el breve viaje hacia el pueblo, sus habitantes completamente inconscientes del lobo que se encuentra en el horizonte. Si supieran que una fuerza enemiga de aproximadamente cien mujeres, armadas con armas de fuego y morteros, estaba a punto de descender sobre su aldea, probablemente abandonarían sus hogares y huirían con sus vidas intactas.

Desafortunadamente, no estaban al tanto de la presencia de Honoria, o del poder que ella y su tripulación de muchachas saladas dominaban. Así, será una conquista sangrienta y despiadada. El primero de muchos en los que se involucrarían los exploradores austriacos y los corsarios cuando el conocimiento del Nuevo Mundo se hizo público. Tales cosas eran inevitables cuando tanto hombres como mujeres no rendían cuentas por sus acciones.

Capítulo 511: Guerra de las Montañas

Parte II

Honorio apuntó con la mira de su rifle de cerrojo. La bella princesa se volvió más privada, sostuvo una ronda de repuesto entre sus deliciosos labios rosados como si fuera un cigarrillo. También sostuvo varias municiones entre sus dedos en la mano de apoyo. Cuando estaba armado con un rifle de cerrojo de un solo disparo, esta era una técnica común utilizada para reducir el tiempo de recarga.

En cualquier momento, el equipo de morteros lanzaría un proyectil sobre el pueblo desprevenido, comenzando así su asalto. En ese momento, la princesa bizantina se encontraba entre su tripulación de corsarios, que estaban estacionados en las afueras de un pueblo nativo en las montañas de los Andes. Durante las últimas semanas habían luchado y luchado para llegar tan lejos en la tierra extranjera. Ahora finalmente ganaron un tesoro.

Aunque solo era un pequeño pueblo agrícola de una sociedad primitiva de la edad de piedra, Honorio estaba segura de que seguramente habría algo que valía la pena buscar en sus confines. Como mínimo, podrían reducir su actual escasez de alimentos. Así, con feroz determinación y el deseo de vengar a sus hermanas caídas, Honorio había ordenado el asalto a este pueblo.

Si la gente de este pueblo estaba asociada con las bandas de guerra que habían emboscado a su tripulación desde su llegada, Honorio no lo sabía, ni le importaba. A los ojos de sus seguidores, todos los lugareños eran iguales, por lo tanto, al derramar sangre aquí, vengarían a sus camaradas caídos.

Después de lo que pareció una vida de espera, se produjo el rugido del mortero y la explosión de fuego de su explosión; al hacerlo, indica a los corsarios que comiencen su ataque. Así, Honorio se levantó de detrás de su cubierta y cargó hacia el pueblo, con su tripulación siguiéndola. A medida que se acercaban al objetivo de su ira, abrieron fuego contra los desprevenidos aldeanos que creían que estaba ocurriendo un desastre natural.

"¡Matarlos a todos!"

Una tormenta de balas descendió, hacia los aldeanos desarmados, acribillando sus cuerpos con agujeros sangrientos. En el segundo siguiente, Honorio y sus chicas retiraron los cerrojos de sus rifles e insertaron una bala contenida entre sus dedos. Habiendo recargado sus armas, levantaron, bajaron sus bocas una vez más y apuntaron al siguiente objetivo.

A estas alturas, los guerreros de la aldea sabían que estaban siendo atacados, por lo que se precipitaron hacia el enemigo desconocido con sus escudos y lanzas. Sin embargo, cuando notaron que era un grupo de mujeres atacándolos, dudaron en responder. En sus mentes, no podían imaginar la idea de una banda de guerra exclusivamente femenina.

Evidentemente, esta tribu no estaba relacionada con las que habían estado atacando a Honoria y su tripulación, por lo que no estaban familiarizados con las armas y tácticas que usaban las chicas. Levantaron sus escudos de mimbre para protegerse del ataque del enemigo. Sin embargo, las balas atravesaron sus defensas como si fueran completamente inexistentes. Golpeando a los guerreros de la aldea en el pecho y rociando su sangre en el aire.

Honoria no lo sabía, ni le importaba. Este pueblo no estaba relacionado con sus enemigos anteriores. En cambio, dirigió la carga hacia las filas de los pocos guerreros que el enemigo pudo reunir y disparó contra ellos. Afortunadamente para ella, solo había una pequeña cantidad de hombres capaces de combatir en la aldea, por lo que después de disparar sus ráfagas iniciales, las chicas atravesaron a los sobrevivientes con sus bayonetas, masacrando la poca resistencia que la aldea pudo reunir.

En cuestión de minutos, los corsarios extranjeros habían capturado el pueblo, donde reunieron a los lugareños en el centro y los ataron con cuerdas. Honoria envió rápidamente sus órdenes a las tropas bajo su mando.

"Quiero un escuadrón que proteja a estos prisioneros. En cuanto al resto de ustedes, ¡busquen comida, agua y cualquier cosa de valor! ¡Este pueblo es nuestro!"

La tripulación del Queen Honoria's Revenge levantó sus rifles en el aire y vitoreó. Esta fue una victoria fácil para ellos, y después de semanas de sufrir emboscadas enemigas, sintieron que finalmente tenían un área segura desde la cual operar.

Mientras la tripulación de Honoria saqueaba el pueblo, la propia Reina Pirata sacó una pistola de bengalas y cargó una bengala verde antes de dispararla al aire. A pesar de semanas de escalar, Honoria y su tripulación no se habían adentrado mucho en los Andes, sino que todavía estaban a una distancia de observación del barco y sus marineros. Cuando se encendió la bengala verde, significó que los corsarios embarcados habían establecido un campamento base seguro.

Los que se quedaron atrás en el barco habían estado esperando esta señal durante semanas, cuando finalmente vieron la llamarada verde en el cielo nocturno que se disparaba desde un pico en las montañas de arriba. Una abrumadora sensación de alivio llenó sus corazones.

En cuanto a los aldeanos capturados, contemplaron la extraña luz verde, que iluminaba el cielo con miedo y reverencia. No podían imaginar qué brujería habían conjurado estos extranjeros para crear una vista tan asombrosa.

Después de disparar la bengala, Honoria comenzó a buscar algo para comer en el pueblo. Eventualmente, se encontró con la reserva de la aldea y la abrió para revelar un producto extraño. Honoria tocó el objeto que tenía en la mano sin darse cuenta de que la obsesión de su marido por el nuevo mundo giraba enteramente en torno a este vegetal.

En las manos de Honoria había una patata, algo sin lo que Berengario había estado luchando para vivir desde que reencarnó por primera vez en este mundo. A primera vista, este objeto no solo era poco atractivo, sino bastante mundano.

Sin embargo, esta verdura y otras similares eran el alimento básico más importante que una sociedad podía pedir. Si Honoria los trajera de vuelta en grandes cantidades, podrían cultivarse en Austria a escala industrial y proporcionar muchos beneficios a la creciente población del Reino.

Sin embargo, para esta Reina Pirata, este vegetal no era atractivo. Si no fuera porque ella y su tripulación se estaban quedando sin comida, nunca pensaría en comer algo así. A pesar de sus protestas internas, sacó montones de papas y ordenó a su tripulación que las cocinaran.

"No me importa lo que tengas que hacer, pero prepara lo que sea que sean estas cosas y hazlas comestibles. No parecen ser venenosas, ¡así que vuélvete loco!"

Elfrun asintió con la cabeza y agarró la canasta de mimbre que contenía la verdura y peló la gruesa piel con la hoja de su cuchillo. Mientras ella hacía esto, sus camaradas encendieron un fuego y prepararon un hoyo para cocinar.

Después de preparar el área, Elfrun metió la mano en su bolso y sacó una sartén, donde vertió un poco de aceite de cocina antes de colocar las papas cortadas dentro. En la infinita sabiduría de la niña, había frito las papas antes de cubrirlas con sal y pimienta.

Después de que una gran cantidad de la verdura se hubo cocinado por completo, Elfrun llevó un plato a Honoria y le ofreció al Capitán probar por primera vez este nuevo alimento. Ahora Honoria estaba prácticamente muerta de hambre, y después de oler el sabroso aroma de las patatas fritas durante los últimos minutos, ya no menospreciaba la verdura.

En cambio, estaba ansiosa por dar el primer bocado y, después de hacerlo, exclamó en estado de shock. La tripulación miró a su capitán con miradas curiosas. No podían decir si su respuesta era una buena o mala señal. Sin embargo, después de probar la papa por primera vez, Honoria las comió con gusto.

Ella no tuvo que decir una palabra. Después de ver las acciones de su capitán, la tripulación no tuvo más reservas y se dio un festín con las papas fritas, saboreando el sabor excepcional de la verdura completamente extranjera. Honoria estaba segura

ahora de que habían encontrado un auténtico tesoro. Olvídate del oro y la plata. Esta verdura valdría una fortuna si la trajeran a la patria.

Por lo tanto, sin saberlo, Honoria había descubierto algo que haría que el Rey de Austria la favoreciera sobre todas sus otras esposas durante bastante tiempo. Cuando finalmente regresara a Austria con un cargamento lleno de papas, el Rey la recompensaría a ella y a su tripulación con su peso en oro por su descubrimiento. Una acción que los sorprendería a todos.

Después de semanas de sangrientos conflictos, abriéndose camino a través de las montañas de los Andes, Honoria y su equipo finalmente encontraron el tesoro que los haría ricos más allá de sus sueños más salvajes. El descubrimiento de las papas en el nuevo mundo se vería más tarde como un catalizador de la Era del Descubrimiento en esta línea de tiempo.

Cuando finalmente llegó el día en que el rey Berengar von Kufstein hizo pública la existencia del Nuevo Mundo al pueblo austríaco, y que las papas que se convertirían en un alimento básico en su dieta se habían originado en ellos, empresarios ricos y nobles por igual invertirían en expediciones a todas partes del nuevo mundo, en busca de fama y fortuna.

Sin saberlo, Honoria y su tripulación habían dejado su huella en la historia, para ser recordados para siempre como los primeros grandes exploradores del Nuevo Mundo. Sin embargo, su historia no terminó con este viaje. De hecho, el descubrimiento de las papas inspiraría a la Reina Pirata a invertir en nuevas expediciones por el continente sudamericano. Con una reputación tan temible, las mujeres jóvenes del Mediterráneo estarían ansiosas por unirse a su tripulación.

Capítulo 512: Carrera Armamentista Ibérica

Mientras las Fuerzas Austro-Granadinas continuaban realizando operaciones de mantenimiento de la paz en el ahora conquistado Reino de Portugal, había surgido una nueva potencia en la Península Ibérica. el Reino de España, presidido por el rey Felipe de Trastámara, se encontraba actualmente en plena transición. Con el apoyo financiero del papado, el incipiente Reino había invertido mucho en la ingeniería inversa y la mejora de las armas de fuego.

Al compartir tecnología con la iglesia, las dos facciones podrían completar la construcción de una serie de nuevas armas que acercarían a sus ejércitos a los aliados de Austria en términos de tecnología militar. Como católico fanático, el rey de España también recibió la tecnología agrícola filtrada de su señor papal para luchar contra la revolución agrícola que se estaba produciendo dentro de las fronteras de su vecino del sur.

Actualmente, el rey Felipe contemplaba fuerzas recién entrenadas, levantadas como levases campesinas. Les había llevado apenas tres semanas volverse suficientes en el uso de las nuevas armas. Estos gravámenes estaban equipados con una forma de armadura de placas de municiones, copiada de los diseños austriacos más antiguos que habían sido capturados durante su guerra por la independencia.

En sus manos estaban los nuevos mosquetes de mecha, completos con bayonetas de casquillo. El oficial a cargo de este pelotón rápidamente dio órdenes a los soldados bajo su mando.

"¡Formen filas! ¡Presenten las armas! ¡Fuego!"

Con estas órdenes, los soldados formaron rápidamente dos líneas, como se inspiró en las tácticas austriacas más antiguas, donde la primera fila se arrodilló y la segunda fila bajó sus rifles por encima de sus cabezas. Una vez dada la orden, apretaban la palanca que actuaba como gatillo, lo que provocaba que una cerilla encendida a fuego lento cayera sobre el recipiente que contenía la pólvora.

Por lo tanto, encendiendo la mezcla y propulsando la pequeña bola de hierro hacia abajo. Un fuerte eco resonó en el aire cuando los proyectiles de hierro volaron hacia los cuerpos de los mercaderes granadinos, quienes fueron falsamente acusados de acciones sediciosas. Por su nacionalidad, fueron acusados de espionaje y condenados a muerte por el Rey de España.

El sultán Hasan Al-Fadl había negociado su liberación, pero su homólogo español había exigido un rescate real, que Hasan no estaba dispuesto a pagar. Así, cuando los

disparos resonaron en el aire, y las balas de mosquete entraron en sus cuerpos, los mercaderes granadinos perdieron la vida.

Felipe presencié esta ejecución pública y se echó a reír cuando sus nuevas tropas asesinaron a inocentes en nombre de Dios. Bebió un cáliz de vino mientras convocaba a las masas reunidas en el centro de Toledo para presenciar este acontecimiento.

"Estos hombres eran paganos de la fe islámica que habían entrado en nuestras tierras bajo la apariencia de comerciar para recopilar información en nuestro reino e informar a sus amos demoníacos. Que sus muertes sean un recordatorio para todos ustedes de que cualquier hombre, mujer o niño que venga del sur es enemigo de España. ¡Dios lo quiera!".

Sin saberlo, para el monarca español, un grupo de espías granadinos se encontraba entre la multitud, presenciando el asesinato de sus compatriotas. Tenían el deseo de sacar sus pistolas de bolsillo y descargar una andanada en el pecho del Rey. Sin embargo, su ira permaneció controlada. Su trabajo era recolectar inteligencia, no asesinar.

Pronto regresarían al Sultanato de Granada e informarían a su monarca sobre el desarrollo de las armas de sus vecinos del norte.

Habían pasado los días y Hasan estaba parado dentro de su oficina, hablando con los agentes que habían presenciado la muerte de los comerciantes granadinos.

"¿Me estás diciendo que han desarrollado mosquetes y cañones más poderosos?"

El agente principal era una hermosa mujer árabe que asintió con la cabeza con una expresión amarga.

"De hecho, creo que la Iglesia es parcialmente responsable del rápido desarrollo de las armas. Actualmente, los españoles están dedicando todos los recursos posibles a la fabricación de estas armas y al entrenamiento de nuevas levadas con ellas".

Hasan suspiró cuando escuchó esto. De pie junto a él estaba el Representante Personal de la Corona de Austria y comandante de todas las fuerzas dentro de Granada. Con Arnulfo siendo reubicado en la Colonia de Nueva Viena, su posición como Comandante Aliado dentro de la Península Ibérica se trasladó a Adelbrand von Salzburg, quien recientemente había recibido un ascenso al puesto de Mariscal de Campo.

El hombre estaba contento de estar en Granada, ya que disfrutaba del clima y de las mujeres locales. También llevaba añorando volver al Teatro Ibérico desde que partió de

la campaña anterior. Ahora que estaba aquí, había asumido un papel mucho más brutal en las supuestas operaciones de "mantenimiento de la paz" dentro de Portugal.

Se burló con disgusto al escuchar lo que había ocurrido dentro de la ciudad de Toledo.

"Absolutamente vergonzoso y completamente irrespetuoso con usted y su gente. Su Majestad, es mi opinión que debemos tomar represalias. Sugiero detonar una bomba en el centro de la ciudad de Toledo. Si desean asesinar a sus civiles, entonces deben saber las consecuencias.

Una simple caja llena de TNT será suficiente para causar daños sustanciales al centro comercial de la ciudad capital de nuestro vecino. Debemos enviar un mensaje de que los ataques contra nuestros civiles se enfrentarán con una mayor agresión".

A pesar de la sugerencia de línea dura del mariscal de campo austríaco, el propio general Ziyad de Hasan tenía una opinión contraria.

"¿Y qué? ¿Intensificar aún más la violencia hasta que estalle una guerra total? No, tenemos que ser más sutiles en nuestro enfoque. Ya que están apuntando a nuestros comerciantes, podemos hacer lo mismo. Con el apoyo de los corsarios austriacos, podemos apuntar a la navegación española y confiscar sus productos, y venderlos a los emiratos en el norte de África. ¡Estoy seguro de que los tunecinos estarán felices de tener en sus manos productos españoles a un precio reducido!"

Hasan suspiró profundamente cuando escuchó los dos puntos de vista opuestos. Ambos tenían mérito, y seguía dudando sobre cómo continuar. Empezaba a arrepentirse de haber casado a su hermana con Berengario, ya que hasta ahora ella había sido el verdadero cerebro detrás de la Corona granadina. Sin su apoyo inquebrantable, la joven monarca ahora comenzó a comprender el peso de la corona.

Después de un feroz debate interno, el joven sultán asintió con la cabeza antes de tomar una decisión. Como monarca, necesitaba ser firme con su postura sobre las acciones de España. Las represalias solo provocarían más conflictos. Lo que necesitaba era obstaculizar el desarrollo de la industria armamentística española, y la mejor manera de hacerlo era obstaculizar las materias primas que recibían en apoyo de los demás Reinos Católicos.

"He pensado en ambas acciones y he llegado a una decisión con respecto a nuestro curso de acción. Contrataremos corsarios austriacos para atacar la navegación española, mientras que nuestros agentes sabotearán las fábricas de armas de España. No podemos permitir que equipen a todo su ejército con mosquetes.

En cuanto a la fabricación de mosquetes y cañones en nuestro propio reino, aumentar la construcción de hornos de charcos y seguir comprando equipos a nuestros aliados. ¡No permitiré que mi sultanato se quede atrás de nuestros vecinos católicos!"

Ziyad sonrió y asintió con la cabeza antes de saludar a su monarca, mientras que Adelbrand se sintió menospreciado, en sus ojos la sangre debe encontrarse con sangre, aunque apuntar al comercio del enemigo como represalia tenía sus propios beneficios, no vengaba las vidas de aquellos que fueron asesinados por los católicos.

A pesar de estas reservas, su trabajo consistía en obedecer las órdenes de Hasan y apoyar sus acciones. Así, el mariscal de campo austríaco lanzó un saludo militar regular y respondió a su homólogo granadino.

"¡Si su Majestad!"

Después de recibir sus órdenes, los dos hombres fueron despedidos, dejando al joven sultán solo en su oficina. Se hundió en su asiento antes de servirse un cáliz lleno de vino. Después de tomar un gran trago, Hasan habló para sí mismo.

"Sí, mi querida hermana mayor, espero que te vaya bien en tu nueva vida, porque realmente me vendría bien tu ayuda..."

La carrera armamentista entre el Sultanato de Granada y el Reino de España había comenzado. Mientras tanto, la Corona española continuaría suministrando a los rebeldes portugueses las armas necesarias para continuar su lucha, y los granadinos tomarían represalias asaltando la navegación española.

Al contratar corsarios para actuar como piratas, Granada mantuvo un sentido de negación en sus acciones, lo que les permitió obstaculizar el proceso de armamento de su rival. Afortunadamente para los granadinos, la despiadada Reina Pirata del Mediterráneo estaba al otro lado del mundo. Si estuviera involucrada en este conflicto, ella y su tripulación aniquilarían toda la flota mercante española en cuestión de meses.

Cuando los agentes de Berengario le informaran sobre las acciones de Hasan, estaría complacido con el progreso del sultán como gobernante. Un enfoque mesurado de las acciones hostiles de España era, de hecho, la mejor opción disponible. Si el joven monarca hubiera escuchado el consejo de Adelbrando, solo provocaría un mayor conflicto entre España y Granada, una guerra para la que ninguno de los dos estaba preparado.

La Princesa de Granada, por su parte, disfrutaba de su apacible vida en la Capital de Austria, junto a su nuevo marido y sus hermanas-esposas. Ella no estaría al tanto de las luchas por las que estaba pasando su hermano, e incluso si él pidiera su regreso, ella se negaría. Ahora que estaba casada, su deber era ante todo con su esposo, un principio que permanecería constante a lo largo de su matrimonio.

Capítulo 513 - Una esposa adecuada - Parte I

Yasmin Al-Fadl estaba de pie en la cocina del Palacio Real de Austria. Con la ayuda del personal, estaba preparando algunos de los mejores platos de Austria para su marido. Desde que llegó por primera vez al reino extranjero que pertenece a su cónyuge, se había interesado en conocer su cultura, herencia y cómo hacer las delicias locales.

A estas alturas, hablaba alemán con fluidez y podía comunicarse efectivamente con cualquiera que hablara el idioma. A pesar de vivir en Austria, Yasmin no siguió las tendencias de la moda local. En cambio, usó el caftán tradicional, con el velo facial y el tocado que normalmente usaba. Encontró que las ropas de seda holgadas de su tierra natal eran más cómodas que los intrincados vestidos de la nobleza austriaca.

Había pasado el tiempo y la comida que había preparado para su marido estaba completa, por lo que con una sonrisa oculta bajo el velo de gasa del rostro, la belleza mora caminó hacia la oficina de su marido, donde estaba trabajando duro administrando los asuntos del reino. Con un suave golpe en las duras puertas de madera, alertó al hombre de su presencia.

"Esposo, te he preparado el almuerzo. Seguí la receta que creaste con todo detalle. Espero que lo disfrutes".

Cuando Berengario escuchó esto, dejó todo lo que estaba haciendo y abrió la puerta con una amplia sonrisa en su rostro. Miró a su hermosa esposa con una expresión cálida y la invitó a pasar a su oficina.

"¡Yasmin, mi querida esposa, por favor entra y disfruta esta comida conmigo!"

La Princesa Mora sonrió y asintió con la cabeza al entrar en la habitación sola con su marido. Luego colocó el plato en su escritorio, donde la pareja se sentó. Sentados en el plato había varias salchichas cocinadas con una salsa nueva.

Debido al comercio de especias con la India, Berengario ahora tenía acceso al polvo de curry, lo que le permitió crear un alimento básico de la cocina alemana de su vida pasada, y eso fue curry wurst. Berengario tomó un bocado del delicioso plato y sonrió mientras saboreaba el sabor.

Al ver la agradable expresión en el rostro de su esposo, Yasmin se quitó el velo de la cara, mostrando su belleza natural al hombre con el que se casó, antes de darle un mordisco elegante a la salchicha. Ella gimió de placer al probar el plato por primera vez

en su vida. Mientras los dos compartían la comida, Berengario conversó con su nueva esposa.

"Dime, ¿cómo encuentras la vida aquí en Austria? ¿Es de tu agrado? ¿Hay algo en lo que pueda ayudar para que tu estadía sea más cómoda?"

Yasmin acompañó la salchicha de curry con un sorbo de agua purificada antes de expresar sus sentimientos honestos sobre cómo se sintió desde que llegó por primera vez a Kufstein.

"Tu Reino es una de las muchas maravillas, y debo decir que estoy impresionado con la belleza del paisaje de tu tierra natal. Sin embargo, debo admitir que siento un poco de nostalgia. Lo cual no se ve favorecido por la forma en que tus otras esposas me han tratado".

Cuando Berengario escuchó esta última parte, se detuvo en seco antes de lanzarle a su esposa una mirada inquisitiva. Él no sabía que ella estaba enfrentando tales dificultades e inmediatamente la interrogó sobre el comportamiento de sus otras esposas.

"¿Te están maltratando de alguna manera? Te juro por Dios que una de esas perras te ha estado acosando. ¡Se lo permitiré!"

Al presenciar la mirada iracunda de su esposo, Yasmin sacudió rápidamente la cabeza antes de aclarar el tema.

"No me están acosando per se, es solo que me han excluido casi por completo. Me siento alienada, como si no perteneciera aquí. Sin embargo, si hubiera una chica en particular que hubiera sido abiertamente hostil hacia mí, sería Adela. Creo que su fe la ha cegado, y me percibe como una enemiga en el mejor de los casos, y una puta extranjera en el peor. Además, tengo la sensación de que está un poco celosa de mi cuerpo..."

Berengario tenía una expresión sombría en su rostro al escuchar esto. Aunque esperaba cierta resistencia de sus esposas a la llegada de Yasmin, no esperaba tanta hostilidad. Luchó por pensar en una manera de hacer que la vida de su nueva novia fuera más cómoda dentro de su hogar. Sin embargo, al momento siguiente, escuchó a la mujer expresar un sentimiento que no esperaba. Con un profundo suspiro, Yasmin se frotó el vientre embarazado con una cálida sonrisa en su rostro.

"Sin embargo, no es nada que no pueda manejar. Nunca esperé que tus otras esposas fueran cordiales conmigo, que hayan permanecido distantes en lugar de crueles es una bendición por derecho propio. Mientras te tenga a ti y a este niño, estaré bien. Te prometo que, mientras sea tu esposa, siempre estaré de tu lado y te apoyaré a ti y a tus objetivos en todo lo que pueda".

Berengario sonrió y asintió con la cabeza cuando escuchó esto, aunque pensaría en formas de mejorar las condiciones de vida de Yamin y la relación entre ella y sus otras esposas. Mientras ella estuviera contenta, entonces él sería feliz. Pensando en esto, le recordó a Berengario algo importante. Rápidamente abrió el cajón de su escritorio y sacó una carta antes de entregársela a su encantadora novia.

"Tu hermano me ha enviado una actualización de estado sobre lo que está pasando con sus vecinos. Como su hermana mayor, pensé que estarías interesada".

Yasmine rápidamente echó un vistazo al contenido de la carta. Mientras lo hacía, su expresión se volvió sombría. El hecho de que los reinos de Castilla y Aragón se hubieran unido, y ahora estuvieran ejecutando sin sentido a sus ciudadanos, era motivo de preocupación. Por lo tanto, había un dejo de preocupación en su voz cuando le preguntó a Berengario cuál era el plan de acción para hacer frente a estos nuevos desarrollos.

"Esto es preocupante. La total hostilidad hacia mi gente era algo que esperaba, pero presentar cargos falsos contra nuestros comerciantes y ejecutarlos brutalmente es ir demasiado lejos. ¿Cómo ha reaccionado mi hermano ante esto? Espero que no haya cometido una tontería como atacar a los ciudadanos españoles en represalia".

Berengario sonrió y sacudió la cabeza antes de tomar la mano de Yasmin y asegurarle las acciones que estaba tomando el Sultanato de Granada.

"Su hermano ha elegido sorprendentemente sabiamente en su elección de represalia. Parece que ahora su hermana mayor sobreprotectora está fuera de escena. Se está convirtiendo en un gobernante capaz. Ha optado por permitir que los corsarios austriacos ataquen el transporte marítimo español, mientras sabotean de forma encubierta el intento de la Corona española de modernizar su ejército.

Lo que más me preocupa son las minas de Collbato. Si se filtra información sobre lo que estamos cosechando allí, será motivo de guerra".

Yasmin tenía una expresión de perplejidad en su rostro. Aunque se moría por saber más información sobre las operaciones mineras de Berengario en España, no sabía si era su lugar para preguntar. Después de todo, parecía ser un secreto de estado, y ella no creía que fuera su lugar entrometerse en tales asuntos.

Al ver la expresión complicada en el rostro de su esposa, Berengario se relajó en su silla antes de informarle lo que estaba haciendo detrás de escena.

"Yasmin, eres mi esposa y el puente entre nuestros dos reinos. Si no puedo confiarte información tan delicada, ¿en quién puedo confiar? En el futuro, si tienes preguntas sobre mis operaciones en Iberia, todo lo que tienes que hacer es preguntar. Dicho esto, permíteme informarte sobre un pequeño secreto que solo un puñado de personas conoce.

Específicamente solicité derechos mineros dentro de Collbato porque está lleno de depósitos de salitre. Que yo sepa, es uno de los pocos lugares de Europa donde el salitre se forma naturalmente en cantidades tan grandes. Estoy seguro de que no necesito informarles de las consecuencias que surgirían si se enteraran de esto".

Los ojos ámbar de Yasmin se abrieron con sorpresa al escuchar esta declaración. No sabía cómo Berengario se había enterado de tal cosa, cuando ni siquiera la Corona de Aragón lo sabía. Se mordió nerviosamente el labio inferior antes de expresar los pensamientos en su mente.

"Si España se entera de este asunto, se movería inmediatamente para apoderarse de las minas de salitre y, al hacerlo, violaría su tratado. Incluso si no están preparados para la guerra en este momento, no pueden permitir que sus enemigos tengan un depósito tan grande de una reserva estratégica tan crucial".

Al tomar esta mina, podrían acabar con su dependencia del comercio oriental de pólvora, e incluso podrían abastecer al mundo católico. Provocando así una importante amenaza tanto para Granada como para Austria. ¡Pase lo que pase, no pueden saber qué hay dentro de estas minas!"

Berengario tenía una sonrisa en su rostro mientras se recostaba y escuchaba la explicación de su esposa sobre la situación geopolítica en cuestión. Pocos hombres podrían obtener tanto conocimiento sobre los asuntos del mundo mediante un simple intercambio de palabras. Incluso menos mujeres podrían mostrar un conocimiento y una previsión tan completos. Tal vez solo Linde era capaz de tal cosa... De repente sintió un nuevo respeto por Yasmin.

Capítulo 514: Una esposa adecuada, parte II

Berengario miró a su cuarta esposa desde su escritorio con renovado respeto. Hasta ahora, gran parte de sus pensamientos sobre la belleza extranjera era que ella era una mujer elegante y madura que actuaba como una buena esposa y, en muchos sentidos, desempeñó el papel de la hermana mayor que nunca tuvo. Por lo tanto, sonrió antes de darle a la mujer el debido respeto que se merecía.

"No es de extrañar por qué su hermano pudo durar tanto tiempo contra poderes hostiles en todos los lados. Resulta que su hermana fue el verdadero cerebro detrás de la Corona de Granada todo el tiempo. Tienes razón en tu evaluación, razón por la cual he desplegado suficientes recursos para eliminar en silencio a cualquier agente de la Corona española que se acerque a un radio de 100 m de las minas.

Debo admitir que he subestimado tu intelecto. Antes dijiste que me apoyarías en todo lo que pudieras. Aunque no te cargaré con una posición poderosa en el gobierno si no deseas tal cosa. Me gustaría mucho su opinión sobre asuntos importantes en el futuro. Siéntase libre de pasar por mi oficina cuando lo desee. Entre tú y yo, prefiero tu compañía a la de algunas de mis otras novias..."

Yasmin se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de preguntar más sobre la declaración de Berengar.

"¿Problemas en el paraíso?"

Berengario simplemente se burló de esta respuesta antes de quejarse de sus aventuras marciales.

"No me malinterpreten, amo a mis niñas y haría cualquier cosa para protegerlas. Sin embargo, cada una tiene sus defectos. Adela es tan piadosa que su fe la ciega a la realidad de la vida. Tiene una imagen muy idealizada del mundo y no entiende la crueldad del hombre. Por eso, debe ser cobijada y protegida en todo momento; también es la razón por la que tiene esa actitud de más santa que tú".

Sin embargo, esta debilidad es también su fortaleza, ya que le permite crear un sentido utópico de cultura para mi gente. Es por esta imagen glamorosa de Austria y su gente que se ha convertido en una ministra de propaganda tan eficaz.

Honorio, por otro lado, es un espíritu libre y un poco comodín. No tiene mente para la política, ni le importa nada más que su propio placer hedonista. Si bien esto la convierte en una excelente amante, difícilmente es lo que llamarías una reina adecuada. A veces es difícil creer que la mujer fue criada como princesa del poderoso Imperio bizantino.

A pesar de no poder tener una conversación inteligente con Honoria sobre otra cosa que no sea la piratería, su espíritu independiente y su curiosidad natural son exactamente lo que me permite usarla como arma contra mis enemigos. Esto es también lo que la impulsa a explorar las regiones desconocidas del mundo sin miedo en su corazón. Ella tiene un papel que desempeñar, incluso si es una vergüenza en la corte".

Yasmin se rió entre dientes al escuchar las descripciones de su marido de sus otras esposas. Tenía que decir de su interacción limitada con las mujeres; sus palabras fueron bastante precisas. Sin embargo, ella notó que él dejó de lado a otra esposa, por lo que le pidió su honesta opinión sobre Linde.

"¿Qué pasa con Linde? Me di cuenta de que dudas en decir lo que piensas sobre ella..."

Berengario tenía una expresión sombría en su rostro mientras miraba a su alrededor para ver si había ojos u oídos no deseados cerca. Después de confirmar que estaban realmente solos en su oficina, el joven rey tomó un trago de la cerveza que Yasmin le había traído para su almuerzo. Después de tragar varios tragos de la abundante cerveza, suspiró profundamente antes de revelar su honesta opinión sobre su segunda esposa.

"Linde es... complicada por decir lo menos. Es inteligente, astuta, manipuladora y engañosa, sin embargo, una cosa que he notado desde el día que la conocí es que es increíblemente cruel y mezquina. Es solo gracias a mi minucioso entrenamiento que ha domesticado su naturaleza malévola.

A pesar de esto, es ferozmente leal y ama a su familia más que a nada. Puedo decir honestamente que ella es el tipo de mujer que haría cualquier cosa, sin importar cuán malvada sea, para garantizar la seguridad de sus seres queridos. Afortunadamente, he podido utilizar los aspectos más oscuros de su carácter como arma contra mis enemigos.

Si soy completamente honesto, sin ella, probablemente habría muerto hace años. No es ningún secreto que le debo mucho, y estoy feliz de que ella esté de mi lado. Me aterra pensar en lo que hubiera pasado si ella realmente hubiera apoyado a mi hermano y a su padre. Sin duda, habría muerto antes de que pudiera haber sucedido a mi padre. En cierto modo, puedo atribuir todo mi éxito al sacrificio de esa mujer".

Yasmin sintió un poco de envidia cuando escuchó la adoración y el respeto en la voz de Berengar hacia Linde. Incluso había una pizca de miedo en su tono, que era algo que en realidad nunca antes había escuchado de él. Por lo tanto, sin saberlo, se mordió el labio inferior mientras hacía la pregunta inmediata en su mente.

"¿Qué hay de mí? ¿Cuál es tu honesta opinión sobre mi carácter?"

Berengario sonrió al escuchar esta respuesta. Dado que había sido tan brutalmente honesto con esta mujer acerca de lo que sentía por los demás, era justo que le diera su opinión genuina.

"Si te soy sincero, aunque estamos casados, siento que no te conozco tan bien como debería. Parte de eso es culpa mía. He estado tan ocupado manteniendo y expandiendo mi Reino que te he descuidado de muchas maneras.

Sin embargo, por lo que he deducido del poco tiempo que he pasado contigo, eres prácticamente la personificación de una esposa adecuada. Eres inteligente, maduro, amable, cariñoso y estás dispuesto a hacer cualquier cosa que te pida. Además de eso, honestamente eres la más hermosa de mis esposas, pero no le digas a los demás que dije eso... Linde me mataría si descubriera que me atraías más a ti que a ella..."

Yasmin comenzó a reírse al escuchar estos cumplidos. Supuso que la mayoría de esas cosas eran ciertas, pero una cosa que Berengario se había olvidado de mencionar eran sus defectos. Con esto en mente, ella inmediatamente lo acosó por una respuesta al respecto.

"Tus halagos son apreciados, pero dime ¿cuáles son mis fallas? Te quejaste de todas tus otras novias. Seguramente debes tener algo que crees que puedo mejorar..."

Berengario pensó profundamente en esta pregunta por unos momentos antes de que algo le viniera a la mente, honestamente no sabía si debía mencionarlo, pero después de varios momentos decidió que lo diría de todos modos, después de todo había sido completamente honesto con la mujer hasta este momento.

"Cómo pongo esto con delicadeza... Te agradecería mucho que te cortaras el pelo... ya sabes, ahí abajo..."

Una mirada de sorpresa apareció en el rostro de la belleza exótica antes de que estallara en un ataque de risa. La mirada en el rostro de Berengario no tenía precio, como si estuviera avergonzado en nombre de ella por simplemente mencionarlo. Cuanto más se reía, más se sonrojaba la cara de Berengario, hasta que finalmente no tuvo más remedio que responder.

"Muy bien, esposo, si ese es tu deseo, me ocuparé de eso de ahora en adelante".

Después de decir esto, la mujer apoyó la barbilla en su mano mientras miraba con amor a su hombre. Ella no pudo evitar burlarse de él por su apariencia nerviosa.

"Eres tan lindo cuando estás avergonzado. ¿Esperabas que te abofeteara por hacer ese comentario? No tienes que preocuparte por esas cosas conmigo. Cualesquiera que sean tus deseos, haré todo lo posible para cumplirlos".

Berengario suspiró profundamente. Sabía que si le hubiera dicho algo así a cualquiera de sus otras esposas, probablemente se habrían avergonzado y posiblemente lo habrían abofeteado. Fue un alivio ver a una mujer tan segura de su apariencia que no sintió vergüenza al escuchar una petición tan sugerente. Sin embargo, lo que la mujer hizo a continuación lo sorprendió. Yasmin se levantó de su asiento y se acercó a su vista antes de susurrar sensualmente las siguientes palabras en sus oídos.

"Ya que esa es tu petición, ¿qué tal si nos bañamos juntos esta noche, solo nosotros dos, y te permitiré hacer el honor de cortarme el cabello?"

Berengario se quedó atónito al instante cuando escuchó esta respuesta. Nunca esperó que una mujer le propusiera tan audazmente una sugerencia tan extraña. Sin embargo, no dejaría pasar esta oportunidad, por lo que tragó la saliva que se había acumulado en su garganta y asintió afirmativamente antes de responder con una expresión seria en su hermoso rostro.

"Si insistes..."

Al ver la apariencia inflexible de su esposo, Yasmin se rió una vez más antes de levantarse de su asiento y buscar la bandeja que se usaba para llevar la comida de Berengario. Después de hacerlo, caminó hacia la puerta y dejó un último comentario antes de irse.

"Muy bien, espero con ansias esta noche..."

Habiendo dicho esto, dejó al joven rey solo, mientras mil pensamientos inundaban su mente. Estaba asombrado de cómo esta mujer capturaba su interés cada vez que hablaba... Realmente la había subestimado, de hecho.

Capítulo 515 - Baño Sensual Parte I

Berengario se sentó en su Royal Bathhouse, vestido con nada más que una toalla sobre la cintura, que disimulaba mal su emoción. Aunque Yasmin aún no se había unido a él, estaba seguro de que la mujer cumpliría su promesa. Por lo tanto, estaba bien preparado para el aseo que estaba a punto de ocurrir dentro de esta sala sagrada.

En el suelo junto a la piscina gigante de agua había una serie de tiras de cera y tijeras. Su propósito era simple: recortar el vello púbico de Yasmin a una cera de bikini clásica. Después de todo, con la investigación y el desarrollo de materiales sintéticos, era solo cuestión de tiempo antes de que sus químicos crearan la lycra, y cuando eso sucediera, finalmente podría hacer bikinis adecuados para sus mujeres.

Aunque había estado planeando una luna de miel para él y sus esposas durante algún tiempo, Berengario finalmente decidió esperar más de lo que había estimado inicialmente. ¿Por qué ir a Granada en verano, cuando podrían ir al Caribe en invierno y disfrutar de un paraíso tropical libre del frío?

En su mente, ya podía imaginar la apariencia de sus esposas y sus bikinis. Tenía planeado algo especial para Yasmin, un microbikini que apenas contenía sus pezones y un pelaje finamente recortado. Después de todo, nadie podía ver a sus mujeres en su isla privada conquistada, por lo que era libre de vestirlas con los trajes de baño más diminutos que pudiera imaginar.

En cuanto a qué isla se propondría conquistar para actuar como el hogar del Palacio Real de Invierno, aún tenía que decidir. Aunque sabía que quería una pequeña isla con una pequeña población local que pudiera usar como la mayor parte de su mano de obra en la construcción del poderoso palacio que planeaba basar en el Palacio Belvedere de su vida pasada.

Mientras reflexionaba sobre estas cosas, la puerta se abrió. Cuando Yasmin entró a escondidas en la habitación, se dirigió en silencio hacia su esposo, que estaba sentado en el baño, y le rodeó el cuello con los brazos mientras lo besaba en la mejilla.

"Lamento haberte hecho esperar. ¿Empezaste sin mí?"

Berengario se rió entre dientes al escuchar la voz de su cuarta esposa, antes de agarrar su mano bronceada y besarla suavemente. Después de hacerlo, la arrastró al baño con él. Eso causó un tremendo revuelo. La mujer se levantó de las profundidades de la piscina con una sonrisa en el rostro mientras nadaba y abrazaba a su marido con fuerza, presionando sus pezones de color rosa oscuro contra el amplio pecho del hombre.

Fue en ese momento que notó las herramientas de aseo al costado del baño y se rió.

"No estabas bromeando, muy bien, si esto es lo que quieres, no me importa entretenerte". Después de decir esto, salió de la piscina y se sentó en el borde donde abrió las piernas, mostrando su labio inferior y su arbusto natural a su esposo.

Berengario se rió entre dientes mientras contemplaba la hermosa vista. Después de disfrutar de la vista por unos momentos, Yasmin se burló de él.

"¿Vas a quedarte mirando todo el tiempo o vas a ponerte a trabajar?"

El joven rey austriaco volvió a la realidad con esta declaración, antes de agarrar las tiras de cera que había preparado antes. Los colocó con cuidado alrededor de las áreas que formarían una cera de bikini clásica. Después de hacerlo, le dio a su esposa una advertencia justa.

"Nunca había hecho esto antes, así que no sé si dolerá o no, así que solo te lo advierto de antemano".

En respuesta a esto, Yasmin simplemente se burló antes de darle permiso a su esposo para continuar.

"Soy una niña grande. Puedo manejar un poco de dolor. Adelante, prepárame. Esto es lo que quieres, ¿no?"

Berengario sonrió al escuchar esto. No dudó e inmediatamente arrancó la primera tira de cera de las regiones inferiores de su esposa, haciéndola gritar en estado de shock. Sin embargo, no le dio respiro y rápidamente se quitó el resto, arrancando el cabello en esas áreas desde la raíz. Fue solo después de que terminó con la cera que miró la expresión de su esposa, para verla mordiendo los dedos.

Como un sádico natural, Berengario disfrutó un poco al ver a la mujer hacer una mueca de dolor, sin embargo, rápidamente ahogó ese lado malvado de su personalidad, antes de agarrar la delicada mano de la mujer y chupar los dedos que ella había mordido. Después de hacerlo, sonrió antes de asegurarle a su esposa que la parte dolorosa había terminado.

"Relájate querida, la siguiente parte no será dolorosa".

Después de decir esto, agarró un par de tijeras y comenzó a recortar ligeramente lo que quedaba de su vello púbico para asegurarse de que estuviera limpio y esponjoso. Después de asegurarse de haberlo diseñado a su gusto, limpió los utensilios en el agua del baño antes de mirar su trabajo con una sonrisa satisfecha. Levantó un espejo de mano hacia las partes íntimas de Yasmin para mostrarle a la mujer cómo se veía antes de comentar al respecto.

"He terminado, debo decir, eres veinte veces más sexy ahora que he arreglado esta área a la perfección".

Yasmin miró la parte inferior de su propio cuerpo con un poco de apariencia sonrojada. Esta era la primera vez que lo miraba con tanta intensidad. Incluso para una mujer tan tranquila y serena como ella, era un poco vergonzoso. Sin embargo, tuvo que admitir; se veía mejor después de ser limpiado.

Fue en ese momento que una idea viciosa entró en su mente. Rápidamente sacó a su esposo del charco de agua y lo sentó a su lado antes de agarrar las tiras de cera con una sonrisa maliciosa en su rostro.

"Está bien, ya que hiciste lo que quisiste con el vello de mi cuerpo, ¡ahora es mi turno de arreglarte!"

Berengario simplemente sonrió cuando escuchó esto. Con una sonrisa de suficiencia en su rostro, aceptó el desafío de su esposa.

"Muy bien, haz lo peor que puedas".

Al escuchar esto, Yasmin no se atrevió a contenerse. No se detendría hasta haber depilado completamente con cera todo el vello corporal de su marido. Solo después de que estuvo completo, Berengario se miró en el espejo y asintió con la cabeza.

Tenía que admitir que la apariencia bien afeitada era definitivamente el camino a seguir. En cuanto a Yasmin, ella envolvió sus brazos alrededor de su hombro y lo besó suavemente en el cuello antes de hacerle una poderosa sugerencia a su esposo.

"Ahora que hemos quitado eso del camino, ¿qué tal si nos divertimos un poco?"

Berengario sonrió cuando escuchó esto antes de darse la vuelta y besar a su esposa en los labios. Después de soltar a la mujer, pidió una aclaración.

"¿Qué es lo que tienes en mente?"

Yasmin simplemente sonrió mientras conducía a su esposo de regreso al baño, donde lo hizo sentar en el borde de la piscina. Agarró el gel de baño antes de rociarlo sobre sus enormes senos de copa F. Solo después de que estuvo completamente enjabonado, colocó el eje largo y grueso de su esposo entre sus montículos gemelos.

El joven rey no esperaba tal regalo e inmediatamente gimió de placer cuando su esposa usó sus abundantes bienes para complacerlo. Ella chupó su punta mientras se deslizaba entre sus pechos enjabonados, obligándolo a acercarse al clímax.

Después de varios minutos de este tratamiento, Berengario ya no pudo contener su lujuria y la roció por todo el rostro de su esposa donde fluyó hacia su seno sustancial. La mujer se lamió hábilmente antes de arrastrar a su esposo a la piscina y colocarlo detrás de ella. No importaba que tuviera varios meses de embarazo, Berengario tenía todos los deseos de hacerle el amor como es debido.

Por lo tanto, sin dudarlo un segundo, insertó su eje erecto en su cueva resbaladiza y devastó a su novia. Tal vez estaba complacida con la apariencia arreglada de ambos, pero la princesa granadina parecía estar más apretada de lo normal. Sus paredes se apretaron a su alrededor, obligándolo a entrar y salir como un pistón mientras la llenaba por completo.

Eventualmente, Berengario ya no pudo soportar la presión y liberó todo lo que tenía dentro de la mujer, como si estuviera tratando de embarazarla nuevamente. Después de asegurarse de que cada gota llegara a su matriz, la sacó y volvió a sumergirse en la bañera, flotando en el agua como si hubiera alcanzado el nirvana.

En cuanto a Yasmin, cayó de rodillas, empapándose en el agua humeante, luchando por recuperar sus fuerzas después de un placer tan intenso. Finalmente, la pareja se unió y se lavó adecuadamente después de un ejercicio físico tan feroz.

Cuando finalmente emergieron de su baño, Berengario y Yasmin serían testigos de la visión de dos novias celosas mirando a su esposo por escabullirse con la belleza de piel bronceada. Sin embargo, antes de que pudieran responder, Yasmin sonrió mientras se alejaba, dejando una sola frase para las envidiosas chicas.

"Tendrán que ser más rápidas si quieren monopolizar a mi esposo..."

Esta declaración provocó instantáneamente a las dos jóvenes, lo que hizo que cambiaran su ira colectiva de su esposo a la princesa granadina. Berengario contempló con asombro el sacrificio desinteresado de su nueva esposa e hizo una nota mental para agradecer debidamente a Yasmin más tarde por actuar como mártir.

En cuanto a la belleza morisca, simplemente sonrió mientras se alejaba. No solo tuvo un tiempo de calidad a solas con su esposo, libre de la influencia de estas perras. Ella también hizo su vida un poco más fácil al redirigir su ira hacia ella misma. Al hacerlo, ciertamente se había asegurado su buena voluntad. Después de todo, ella provenía de una cultura polígama. A diferencia de las otras esposas de Berengario, ella sabía cómo jugar el juego de los harenes.

Capítulo 516 - Baño Sensual Parte II

Después de haber pasado un tiempo de calidad a solas con Yasmin, las otras dos novias de Berengario, que estaban presentes para presenciar su fuga de la casa de baños real, estaban visiblemente molestas. Adela, más que Linde, odiaba a Yasmin. La razón de ser era puramente religiosa. Como cristiana devota, Adela desacreditó la relación que tenía Berengario con su novia musulmana y la alianza que hizo con el reino de su familia.

La Gran Reina de Austria consideraba que Yasmin era una mala influencia para Berengario y le preocupaba que pudiera intentar tentarlo para que se convirtiera a sus creencias heréticas. Por supuesto, no sabía ni le importaba que Yasmin fuera más secular que devota. Así, en el momento en que Adela vio a su marido salir del baño con su puta mora a cuestas, tuvo ganas de agredir verbalmente a la mujer.

Sin embargo, antes de que pudiera pronunciar una palabra, Yasmin la enfureció aún más con su declaración astuta. Así, la joven reina de Austria huyó inmediatamente del lugar. Estaba demasiado alterada para lidiar con las consecuencias. En cuanto a Linde, tomó en serio las palabras de Yasmin, al notar que Adela se iba, planeó su ataque a la perfección. Aferrándose a su esposo con una mirada amorosa, la belleza pelirroja le susurró algo al oído que hizo que él se emocionara una vez más.

"¡Quiero que me hagas lo que sea que le hiciste a ella en el baño!"

Aunque acababa de terminar dos veces en una hora, ahora estaba tan duro como un diamante, lo que le hizo suspirar profundamente mientras conducía a su segunda esposa a la casa de baños para otra ronda de libertinaje. Cuando Berengario se quitó la ropa, Linde se sorprendió al ver que no tenía pelo en el cuerpo. Ella frotó su brillante piel de marfil con las manos antes de asentir con la cabeza en señal de aprobación.

"Tengo que admitir que esa mujer tiene buen gusto... ¡Te ves mucho mejor así!"

Al escuchar esto, Berengario sonrió con malicia. Mientras Linde se quitaba su lujoso vestido, él miró sus partes inferiores mientras agarraba algunas tiras de cera de repuesto antes de responderle.

"¡Me alegra escuchar eso, porque estoy a punto de darte un tratamiento similar!"

Linde instantáneamente se dio la vuelta y vio las tiras de cera en las manos de su esposo. Inmediatamente entendió a qué se refería y sonrió seductoramente mientras se sentaba en el borde de la piscina y abría las piernas para él.

"¡Adelante entonces, haz lo que quieras conmigo!"

Un destello de inspiración llenó los ojos de Berengario cuando se puso a trabajar en el cuidado de su segunda esposa. A diferencia de lo que había hecho por Yasmin, el rey de Austria recortó el arbusto de Linde en forma de corazón. Después de todo, si tuviera varias mujeres en su harén, también podría afeitarlas de manera diferente.

Después de terminar su trabajo, mostró una vez más las regiones inferiores de su sujeto de prueba con un espejo de mano. Al ver el diseño en forma de corazón, Linde sonrió antes de agarrar a su esposo y abalanzarse sobre él. Sin previo aviso, se subió encima de él e insertó su eje en su cueva resbaladiza.

La madre de tres hijos tomó el control de la situación y rebotó sobre la vara de su esposo repetidamente como si no hubiera una experiencia más placentera en el mundo, dándole al hombre una vista completa de su pelaje rojo en forma de corazón mientras se acercaba cada vez más al clímax. Cuando se combina con sus grandes senos de copa E que se balancean con cada rebote y sus caderas de parto perfectamente proporcionadas, Berengario no tardó mucho en eyacular dentro del útero de la mujer.

Sin embargo, a pesar de hacerlo, Linde no se detuvo. Como un lobo hambriento que hubiera agarrado a un cordero, continuó sentada a horcajadas sobre su esposo mientras se inclinaba y lo besaba, susurrándole algo al oído que inmediatamente lo hizo ponerse rígido una vez más.

"¡Creo que es hora de que le des a Hans un hermanito!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto. ¿Cuántos hijos quería esta mujer? Sin embargo, como ella lo había pedido, él no se lo negaría. Inmediatamente invirtió su posición para que él estuviera encima. En el momento en que Berengario lo hizo, Linde envolvió sus piernas alrededor de su espalda, asegurándose de que no pudiera escapar mientras golpeaba sus entrañas apretadas con su poderoso pistón. Él no se detendría hasta que hubiera liberado toda su semilla restante en su matriz.

Mientras continuaba con sus embestidas, el joven rey succionó el pecho de su reina, lo que provocó que ella se riera mientras se burlaba de él por sus acciones.

"Ese es un buen chico. Bebe la leche de mamá. ¡Te hará grande y fuerte!"

Hizo lo que le indicaron. Mientras Berengario mamaba de los pechos de Linde como si su leche fuera la cosa más deliciosa que jamás había probado, la belleza pelirroja gemía de placer mientras acariciaba el cabello dorado peinado hacia atrás de su marido, como si fuera su hijo. Eventualmente, la pareja ya no pudo contener su lujuria y temblaron juntos mientras llegaban al clímax al mismo tiempo.

Después de unos momentos, Berengario se retiró, donde Linde se inclinó y colocó su eje en su boca, limpiándolo a fondo antes de meterse en el baño. Ahora que todos

estaban sudorosos, necesitaba lavar la suciedad de su cuerpo prístino. El Rey miró a su segunda esposa bañándose y se unió a ella para su segundo baño del día.

Después de un rato, la pareja se retiró del baño, completamente exhausta por su encuentro. Berengario juró que si Adela se le acercaba para su propio baño sensual, tendría que negarse. Honestamente, no creía que pudiera dar otra ronda, al menos durante una hora más o menos.

Cuando salían de la Royal Bathhouse, Linde besó a su esposo en los labios antes de susurrarle algo al oído.

"Te veré esta noche. No olvides tu promesa. ¡Seguiremos adelante hasta que me des otro hijo!"

Berengario suspiró al escuchar esto antes de asentir con la cabeza y acariciar a la hermosa mujer con su sedoso cabello rubio rojizo.

"Muy bien, te veré esta noche"

Linde comenzó a alejarse, sin embargo, después de llegar a cierto punto, se dio la vuelta y abrió ligeramente su bata de seda, solo lo suficiente para mostrar sus labios inferiores. Mientras hacía esto, mostró una bonita sonrisa antes de agradecer a su esposo.

"Gracias por el ajuste. Espero su ayuda en el futuro".

Después de decir esto, desapareció por la esquina, dejando a Berengario en un estado de desconcierto.

"Podría acostumbrarme a esto... Bueno, son dos menos, quedan dos más..."

Después de caminar de regreso a su oficina, Berengario abrió la puerta para revelar a Yasmin adentro, sentada obedientemente frente a su asiento vacío. Cuando vio el regreso de su esposo, sonrió antes de preguntar en su mente.

"Entonces, ¿cómo te fue con tus otras esposas? A juzgar por el tiempo que te tomó llegar aquí, supongo que te divertiste un poco con ellas".

Berengario asintió con la cabeza mientras cerraba la puerta detrás de él. Al hacerlo, corrigió a su cuarta esposa en su evaluación.

"Me divertí un poco con Linde. Es una mujer celosa y mezquina. Obviamente, quería el mismo trato que tú recibiste. En cuanto a Adela, es un poco mojigata y tiene que ser obligada a tener sexo en grupo. Cuando está molesta como lo está ahora, no habría forma de que hubiera podido convencerla de que se uniera a Linde y a mí en el baño".

Yasmin asintió con la cabeza al escuchar las palabras de su esposo. Metió la mano en su escritorio y sacó una botella de vino fortificado y dos cálices. Aunque solo sirvió la bebida alcohólica para Berengario, después de todo, estaba embarazada. En cambio, se sirvió una copa de agua.

Chocó su taza contra la de Berengario antes de hacer un pequeño brindis.

"Para ti, esposo mío, no sé cómo lo has hecho, pero tienes el harén más civil que he visto. Normalmente, ya habría habido un derramamiento de sangre".

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó este comentario. Era muy consciente de la naturaleza brutal de los harenes. Agarró el vientre embarazado de su esposa mientras le aseguraba que tenía control sobre su familia.

"No tienes que preocuparte por eso. Te prometo que mientras esté viva, nadie pondrá una mano sobre ti o nuestro hijo. Cualquiera que incluso intente tal cosa pagará el precio de sus acciones con su vida, sin importar cuál sea su posición en mi corazón".

Yasmin sonrió y asintió al escuchar esta promesa. A diferencia de la mayoría de los hombres, conocía a Berengario lo suficientemente bien como para saber que no se asustaría de derramar la sangre de una de sus esposas o hijos si se atrevieran a atacar a los otros miembros de su familia. Las otras chicas también eran conscientes de este hecho, y fue este miedo lo que mantuvo a raya su naturaleza más viciosa.

Después de mirar por la ventana por unos momentos, contemplando el futuro, Yasmin finalmente expresó sus preocupaciones.

"¿Y ahora qué?"

Berengario suspiró mientras tomaba un sorbo de su cáliz dorado antes de exponer sus planes para el futuro cercano.

"Ahora esperamos a que nuestros enemigos hagan su próximo movimiento. Mientras el mundo católico saca la cabeza de sus culos, aprovecharé cada momento disponible para mí para hacer avanzar aún más mi Reino. Cuando llegue el día en que el enemigo finalmente marche sobre Austria con su pequeña cruzada, destruiré hasta el último hombre que se atreva a soñar con dañar a mi familia".

Yasmin asintió con la cabeza con una sonrisa en su rostro mientras respondía a la visión de su esposo.

"Bien, lo espero con ansias..."

Capítulo 517: Regreso de un viaje arduo: Parte I

Honorio estaba de pie en las murallas de sus muros improvisados. Durante las últimas semanas, ella y su tripulación habían utilizado los recursos a su disposición para fortificar el pueblo de montaña que conquistaron. Utilizando a la población local como mano de obra esclava, pudieron construir rápidamente defensas superiores como un fuerte estelar de madera.

Desde el establecimiento de la fortaleza, había enviado patrullas desde el paso de la montaña hasta las playas de abajo para asegurar las líneas de suministro, con la tripulación manteniendo el control de la balandra de guerra IronClad.

Ha habido varios ataques a la aldea desde que Honorio y su tripulación establecieron el control, pero con armamento y defensas superiores, estas fuerzas hostiles que una vez habían emboscado a su tripulación durante su larga travesía fueron fácilmente derrotadas.

Aunque habían traído abundantes suministros para asegurar su supervivencia en esta tierra extranjera, las municiones se estaban agotando después de los repetidos ataques del enemigo y las caravanas de suministros que habían transportado papas en masa al barco se habían vuelto más cargadas bajo el ataque de las bandas de guerra nativas.

Cada vez estaba más claro que cualquier intento de establecer un asentamiento permanente en esta región requeriría miles de soldados y un suministro constante de municiones de la Patria. Un esfuerzo del que Honorio no estaba segura si valía la pena el costo.

La Reina Pirata suspiró profundamente mientras se giraba hacia su primer oficial, Melissa, quien había estado a su lado durante toda la prueba. Sabía que pronto serían invadidos por los intentos del enemigo de expulsarlos de estas tierras.

Honorio solo esperaba que su contacto limitado con los nativos propagara enfermedades como lo había hecho en Nueva Viena y, al hacerlo, eliminara a gran parte de la población local para que los futuros esfuerzos de colonización no terminaran en vano.

"Melissa, es hora de retirarnos de nuestra posición. Hemos transportado suficientes de estos extraños vegetales a nuestra bodega de carga. Espero que valgan algo para nuestro Rey cuando finalmente regresemos a la patria".

Melissa asintió con la cabeza en silencio. Ella estuvo de acuerdo con su capitán. Las bajas fueron más altas de lo esperado y la tripulación estaba cada día más descontenta. Estaban peligrosamente cerca de otro intento de motín.

Al darse cuenta de la reacción de su primer oficial, Honoria dio sus órdenes.

"Dígale a la tripulación que empaque nuestras provisiones y se preparen para partir. Dejaremos este puesto de avanzada y regresaremos al barco, desde allí zarparemos hacia la patria. Hemos explorado lo suficiente de la región. La inteligencia que podemos proporcionar a la corona austríaca seguramente valdrá una fortuna".

La ex prostituta saludó a su capitán antes de responder afirmativamente.

"Sí, señora, enviaremos sus pedidos de inmediato".

Después de decir esto, Melissa salió de la cabaña de Honoria y comenzó a dar las órdenes. En cuestión de horas, la tripulación estaba completamente preparada para retirarse del continente. Aunque habría un breve período de conflicto mientras descendían de las montañas, en última instancia, aquellos que habían sobrevivido hasta el momento regresarían a la embarcación sin lesiones significativas.

En cuanto al viaje a casa, fue relativamente tranquilo. Teniendo en cuenta que Honoria y su tripulación eran algunas de las pocas personas que sabían sobre la existencia del nuevo mundo, la única amenaza que tendrían que enfrentar sería el clima mismo.

Sin embargo, no navegaban en barcos de madera, sino que utilizaban un acorazado estanco. Al hacerlo, se aseguraron de que el clima fuera menos preocupante que durante la era de la exploración en la vida pasada de Berengario.

Después de varias semanas, finalmente llegó el día en que Honoria y su tripulación regresaron a la patria. Donde partió de inmediato de su barco y ayudó a su tripulación a transportar el cargamento de papas a un vagón que se dirigiría a la capital. En cuanto al resto de su tripulación, Honoria se dirigió a ellos por última vez antes de separarse.

"Como prometí, negociaré con el Rey el precio de la información que tenemos y el cargamento que hemos obtenido a lo largo de nuestras hazañas. Se dará una parte igual a todos los miembros de la tripulación, para aquellos que fallecieron en nuestra aventura. Prometo que sus familias serán atendidas.

Por ahora, espere en Kufstein hasta que haya recibido su pago. Entonces puedes hacer lo que quieras hasta que te llame de nuevo. Solo recuerda que todo lo que presenciaste en este viaje es un secreto de estado, y habrá castigos estrictos para quien filtre cualquier información sobre lo que descubrimos.

El precio a pagar por tal traición no sería otro que la muerte, por lo que les aconsejo a todos que mantengan la boca cerrada. Ahora debo regresar al palacio. Te llamaré cuando haya decidido nuestra próxima aventura".

Después de decir esto, Honoria se separó de su tripulación y tomó el siguiente tren de regreso a Kufstein. Cuando finalmente llegó a las puertas del Palacio, su apariencia era bastante demacrada. Había visto muchas dificultades en su expedición a los Andes y no se había bañado en semanas. Sin embargo, estaba segura de que su esposo todavía estaría contento de verla.

Los guardias reconocieron instantáneamente a la Tercera Reina y le permitieron pasar por las puertas sin incidentes. Fue solo después de que llamó a la puerta del Palacio Real que finalmente se sintió relajada. Un sirviente abrió rápidamente la puerta y se sorprendió al ver la apariencia desaliñada de la Tercera Reina.

"Reina Honoria, ¿has regresado? Rápido, ven conmigo. El Rey está en el baño, y estoy seguro de que estará feliz de verte sana y salva".

Honoria sonrió amablemente y asintió con la cabeza al escuchar esto. Había pasado algún tiempo desde que había visto a su esposo, y su cuerpo anhelaba su abrazo. Por lo tanto, se alegró de seguir al sirviente hasta el baño, donde se quitó la ropa embarrada y se acercó en silencio a Berengario, que estaba apoyado en el borde de la piscina.

La princesa de Bizancio se acercó sigilosamente a su esposo, donde colocó sus manos alrededor de sus ojos y disimuló su voz.

"¿Adivina quién?"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó el intento de su Tercera Esposa de hacerle una broma y respondió rápidamente a su pregunta.

"Honoria, no sabía que volverías a casa tan pronto. Sabes que hueles mal, ¿no?"

La joven soltó los ojos de su marido y saltó a la piscina. Cuando entró en el cuerpo de agua humeante, el sudor y la suciedad que cubrían su cuerpo se empaparon mientras una película aceitosa flotaba hacia la superficie.

Después de salir a la superficie y respirar profundamente, Honoria hizo un puchero antes de hacerle la pregunta a Berengar en su mente.

"¿Cómo supiste que era yo?"

Berengario miró fijamente los pechos de la mujer antes de responder a su pregunta.

"Me di cuenta por el tamaño y la forma de lo que me apretaba la espalda. Claramente, eran más grandes que los de Adela, pero eran más pequeños que los de Linde y

Yasmins. Por lo tanto, mediante un proceso de eliminación, solo había una mujer con acceso a mi casa de baños que podría plantear tal enigma".

Honorio hizo un puchero aún más cuando escuchó la respuesta. ¿Así que sus pechos la habían delatado? Este hombre realmente era un perverso, si pudiera obtener tal información simplemente por el tamaño y la forma de su pecho. Finalmente, sonrió antes de contarle a su esposo sobre su aventura.

"De todos modos, acabo de regresar de mi expedición al nuevo mundo, y he traído información valiosa, ¡así como una comida nueva y extraña que creo que disfrutarás!"

Las cejas de Berengario se alzaron cuando la emoción llenó sus ojos azul zafiro. Una sola pregunta llenó sus pensamientos mientras contemplaba a su tercera esposa con una renovada sensación de atracción.

¿Encontró papas?

Antes de que Berengario pudiera indagar más sobre el asunto, la joven se acercó a él y le rodeó el cuello con los brazos antes de planear un apasionado beso en sus labios. Después de hacerlo, le susurró al oído con voz seductora.

"Espero ser bien recompensado por mis descubrimientos..."

Berengario sonrió con picardía al escuchar estas palabras y asintió con la cabeza antes de responder.

"Muy bien. Inspeccionaré sus bienes y determinaré su valor por mí mismo. Si cumplen con mis expectativas, prometo que usted y sus hijas serán bien compensados por sus esfuerzos. ¡Sin embargo, hay un asunto importante que debe ser lo primero!"

Honorio supo por la enorme cosa que presionaba contra su vientre exactamente lo que Berengario tenía en mente, pero en lugar de tomar la iniciativa, se hizo la tímida y puso una fachada de interrogación.

"¿Oh? ¿Qué podría ser eso?"

El joven rey de Austria estalló en un pequeño ataque de risa mientras susurraba en los oídos de su esposa después de insertar su eje en su cueva apretada y húmeda.

"Ha faltado gravemente a sus deberes de esposa. Es hora de que asuma la responsabilidad de su ausencia".

Así, el Rey y su tercera esposa disfrutaron de un tiempo en el baño mientras se reunían en un abrazo amoroso.

Capítulo 518: Regreso de un viaje arduo, parte II

Después de reencontrarse con los cuerpos de los demás en la Casa de Baños Real, Berengario y Honoria abandonaron su aislamiento y entraron al comedor donde la creciente familia del Rey se había reunido para una comida familiar.

Al presenciar el regreso de la princesa bizantina de su viaje, las otras novias de Berengario tenían diferentes expresiones. En cuanto a Hans, rápidamente saltó de su asiento y se acercó a la joven.

"¡Mami Honoria ha vuelto!"

La Tercera Reina de Austria sonrió con amor cuando el hijo mayor de su esposo se acercó a ella con alegría. Rápidamente levantó al niño y lo hizo girar mientras le daba un beso en la frente.

"¡Mi bebé está creciendo tan rápido!"

En respuesta a esto, Linde simplemente se burló con desdén de su rival antes de hacer un comentario sobre su elección de palabras.

"¿Tu bebé?"

Había pasado un tiempo desde que Honoria discutió verbalmente con Linde, por lo que puso una sonrisa diabólica mientras hacía un comentario que hizo hervir la sangre de la belleza pelirroja.

"Por supuesto, considero que todos los hijos de Berengario son míos, incluso si nacieron de otra mujer. Después de todo, no importa cuán perras puedan ser las madres biológicas de sus hijos, no es culpa del niño. Todo lo que veo es la descendencia de mi esposo, que espero crezca y sea abundante. Hablando de eso, Yasmin, deberías dar a luz pronto, ¿no es así?"

Antes de que Linde pudiera responder al comentario sarcástico de Honoria, había cambiado la conversación a otra persona, impidiéndole por completo replicar. En cuanto a la mujer en cuestión, sonrió mientras frotaba su vientre embarazado antes de asentir con la cabeza.

"Sí, sin embargo, este pequeño hijo de puta parece estar tomándose su tiempo..."

Adela inmediatamente levantó una ceja con disgusto al escuchar este comentario y de inmediato interrogó a la princesa granadina.

"¿Cómo sabes que es un niño?"

Yasmin miró a la mujer demasiado piadosa e hizo un comentario sarcástico.

"Porque la semilla de su padre es fuerte, y no tengo ninguna duda de que Alá me bendecirá con un niño fuerte y astuto como su padre".

La mención de la palabra Alá inmediatamente puso la piel de gallina a Adela mientras miraba hacia su esposo en busca de una respuesta.

"Berengar, querida, ¿estás dispuesto a permitir que se diga tal herejía en tu corte?"

El rey de Austria se rió entre dientes en respuesta a la afirmación de su Gran Reina antes de darle una lección de tolerancia.

"Adela, cariño, no me corresponde a mí juzgar a Yasmin por el Dios que ella adora, eso es entre ella y su deidad. Además, creo que tu fe te ha cegado. Ella no es una mujer malvada como tú la percibes. Si dejas de lado por un momento esa actitud tuya demasiado piadosa, creo que te darás cuenta de que ustedes dos tienen mucho en común".

Adela no tomó este comentario a la ligera, y en cambio se negó a mirar a su esposo a los ojos. El hecho de que él se pusiera del lado de este pagano en lugar del de ella la enfurecía. Cuando Berengario vio su expresión furiosa, simplemente suspiró derrotado. Era imposible complacer completamente a todas sus esposas.

Sin embargo, no se arrodilló ante la persecución religiosa de Adela simplemente porque ella era una cristiana devota. Así cambió el tema al viaje de Honoria en un intento de establecer un grado de cordialidad entre las mujeres.

"Cuéntame Honoria sobre tu expedición al nuevo mundo. ¿Qué viste? ¿Qué información has reunido para mí?"

Honoria sonrió cuando la conversación volvió a centrarse en ella. Felizmente contó sus historias de lo que había descubierto.

"Bueno, donde aterricé era muy diferente de Nueva Viena. Era una región montañosa que requirió mucho escalar para descubrir algo de valor. Sin embargo, me aseguré de que mi cartógrafo hubiera creado suficientes mapas de la tierra que descubrimos.

Lo interesante fue que los nativos no intentaron contactarnos. En cambio, inmediatamente nos tendieron una emboscada durante nuestro ascenso. Habíamos peleado ferozmente con ellos, sin embargo, sin importar cuántas veces los empujamos hacia atrás, regresaron por más. Su hostilidad y voluntad de entrar en nuestro tiroteo para expulsarnos es algo que no había visto antes.

Eventualmente comenzamos a quedarnos sin raciones, pero en lugar de regresar al barco y renunciar, mis exploradores vieron una aldea que tomamos para nosotros con una lucha limitada. Terminamos usando a los lugareños para construir un pequeño fuerte de madera en forma de estrella alrededor del pueblo y enviamos exploradores regularmente para mapear más de la región.

En cuanto a lo que descubrimos, desafortunadamente no había plata ni oro, sin embargo, encontramos un nuevo producto alimenticio que era realmente sabroso cuando se cocinaba adecuadamente. Apilamos toda la reserva de estas verduras del pueblo en nuestra bodega de carga. Antes de que regresáramos a la patria, deberían estar llegando pronto en un vagón de tren. ¡Mientras tanto, tengo una muestra!"

Después de decir esto, Honoria metió la mano en su cartera y sacó una patata bastante grande antes de ponerla sobre la mesa. Los ojos de Berengario se agrandaron con sorpresa al presenciar esto. Habían pasado aproximadamente seis años desde que reencarnó por primera vez en este mundo, y hasta ahora había dos cosas que extrañaba de su vida diaria. Eran patatas y chocolate. Con este descubrimiento, Berengario finalmente pudo hacer muchos de los grandes platos alemanes que le faltaban a su Reino.

El joven rey austriaco tuvo que tomarse un momento para ordenar sus pensamientos y calmar su voz antes de interrogar a Honoria más sobre este asunto.

"¿Cuántas de estas verduras extranjeras trajiste contigo?"

Honoria lo pensó por un momento antes de darle a su esposo una cifra estimada.

"Miles, así como los medios para cultivarlos, los aldeanos no entendían nuestro idioma, pero la fuerza fue suficiente para que nos enseñaran a través de gestos cómo cultivar estas cosas, ¡así que trajimos los medios para plantarlos en nuestros campos también!"

Berengario se quedó atónito al escuchar esto. Se sentía como si estuviera a punto de tener un ataque al corazón por pura emoción. Dedicó unos minutos a calmar sus nervios, lo que no pasó desapercibido para sus esposas, en especial para Honoria. Se dio cuenta de que, a pesar de que nunca antes había visto este vegetal, él sabía exactamente qué era.

Sin embargo, ella no sabía cómo lo sabía, y también sabía que él no la iluminaría sobre ese tema. Por lo tanto, se vio obligada a sonreír antes de intentar encubiertamente obtener algunas respuestas del hombre sobre su secreto.

"Entonces, ¿cómo deberíamos llamar a estas cosas?"

Berengario fingió pensarlo un momento antes de darles el mismo nombre de su vida pasada.

"¿Qué hay de las patatas?"

La frente de Honoria se contrajo al escuchar esto. No sabía qué eran las papas ni qué significaba la palabra, pero no sonaba como una palabra alemana. Esto instantáneamente hizo que sintiera más curiosidad por lo que Berengar escondía. Sin embargo, sabía que no debía cuestionarlo abiertamente y, en cambio, asintió con la cabeza en acuerdo.

"Muy bien, las llamaremos papas. ¿Cuánto estimas que valen?"

El rey de Austria no era estúpido. Sabía que Honoria había sospechado que sabía más de lo que decía, y cómo sabía estas cosas, por lo que intentó despistarla al no darle una respuesta inmediata.

"Tendremos que experimentar con estas papas para ver su uso más efectivo, pero al menos puedo darles un precio justo de táleros austriacos por ellas, si resultan valer más de lo que inspeccionamos inicialmente, puedo pagarles a usted y a su tripulación una cuota adicional sobre el nuevo precio".

Honoria sonrió al escuchar la respuesta de su esposo. Era muy bueno fingiendo, como si no supiera la respuesta a sus preguntas. Su declaración también fue bastante razonable. Si no lo conociera tan bien, tal vez habría comprado su línea.

Sin embargo, conocía a Berengario mejor que la mayoría, tal vez solo Linde, Adela y Henrietta conocían sus modales y procesos de pensamiento mejor que ella, y por lo tanto ella, al igual que los demás en la mesa, sabían que estaba ocultando algo.

A pesar de este sentimiento común de las mujeres reunidas en la mesa, nadie se atrevió a cuestionarlo sobre este obvio intento de desviarse de sus secretos ocultos. Lo último que querían era acorralar a Berengario y que los atacara.

Con una simple sonrisa en el rostro de Honoria, tocó el pecho de Berengario y cambió de tema. Había obtenido todas las respuestas que podía obtener por ahora, por lo que tenía otro asunto en mente.

"Papá, ¿pasarás la noche conmigo? ¡Te extrañé mucho!"

Berengario se rió entre dientes al escuchar esto, había pasado más tiempo con sus otras esposas últimamente, y aunque acababa de tener intimidad con Honoria en el baño, el hecho de que ella hubiera traído papas la puso en su favor, y estaba más que dispuesto a recompensar a la mujer por sus esfuerzos, por lo que asintió con la cabeza antes de responder.

"¡Por supuesto! Después de todo, necesito recompensarte por tus esfuerzos".

Dicho esto, las otras novias del rey instantáneamente se pusieron celosas, todas menos Yasmin. Sabía cómo compartir a un hombre y, si era honesta, se había agotado

físicamente por toda la intimidad que había tenido con su esposo durante las últimas semanas. El hombre tenía la resistencia de un león y ella sola no podía satisfacerlo.

Así, tras terminar la comida juntos en familia, Berengario y Honoria se fugaban a las Alcobas Reales, donde entablarían todo tipo de intimidad.

Capítulo 519: Ceremonia del té

Hans se sentó en su habitación alrededor de una pequeña mesa de madera. Sentadas frente a él estaban las princesas de Bohemia y Polonia, que se habían convertido en pupilas de Berengario y, en muchos sentidos, las dos únicas amigas que tenía el joven. Si bien Veronika era un poco mayor que el Príncipe de Austria, Natalia tenía una edad similar.

Los tres jóvenes estaban disfrutando de un poco de leche y galletas mientras cenaban juntos. Desde que Natalia había llegado a Kufstein, tuvo dificultades para adaptarse. Sin embargo, Hans había estado a su lado en cada paso del camino, actuando como un oído atento y un hombro en el que ella podía llorar. Puede que sea joven, pero había aprendido mucho sobre cómo tratar con el sexo opuesto de las acciones de su padre, y aprovechó este tiempo para cimentar su relación con las dos niñas, completamente consciente de los planes que sus padres tenían para ellas.

Las dos niñas prácticamente parecían muñecas de porcelana mientras sorbían elegantemente la leche de sus tazas de té, fingiendo ser adultos de noble estatura. Para el príncipe austriaco, esto era ridículo, pero a pesar de eso, no llamó la atención de las chicas por su comportamiento demasiado formal. En cambio, le dio un mordisco a una de las galletas Lebkuchen que tenía en su plato mientras leía un libro sobre historia alemana.

El príncipe austriaco estaba excepcionalmente dotado, tanto que sería considerado un genio, incluso para los estándares modernos. A pesar de tener cinco años, podía hablar en oraciones completas e incluso usar lenguaje metafórico. Podía leer, escribir y realizar operaciones aritméticas básicas. Aparte de sus estudios académicos, había aprendido a tocar el piano bajo la tutela de Adela, hasta el punto de poder interpretar canciones básicas.

El príncipe austriaco no solo se destacó en lo académico y en las artes. Después de su experiencia cercana a la muerte, había recibido instrucción diaria en combate cuerpo a cuerpo y mostró talento natural en el atletismo. Tanto es así que incluso Berengario se sorprendió por el progreso del niño.

En ese momento estaba estudiando la historia de los pueblos germánicos según la escrita por Tácito. Mientras estudiaba esta historia antigua, la princesa de cabello castaño rojizo de Polonia levantó la voz con descontento. Claramente, estaba molesta porque su amiguita no le estaba prestando atención.

"¡Hans, malvado! ¡No solo leas, ponme atención!"

A pesar de las protestas de Natalia, Hans no apartó la mirada de su libro, sino que se lamió los dedos y con cuidado pasó la página. Mientras lo hacía, respondió con un tono estoico en su voz infantil.

"A diferencia de ti, puedo hacer dos cosas a la vez. Tú eres el que ha permanecido en silencio. Si hay algo de lo que deseas hablar, adelante. Nadie te detiene".

La expresión de suficiencia en los labios del chico mientras se mofaba de su intelecto superior irritó a la joven. Si bien Hans y Veronika eran sus únicos dos amigos aquí en este enorme palacio, a ella no le gustaba la actitud arrogante que el chico tenía constantemente. Por lo tanto, no fue una sorpresa cuando estalló en una rabieta infantil.

"¡Solo porque puedas leer esos grandes libros no significa que seas más inteligente que yo!"

Una sonrisa condescendiente se grabó en los labios del príncipe austríaco al escuchar esta declaración infantil. Sabía muy bien que era mucho más inteligente que la joven princesa, pero nunca lo diría abiertamente. Había aprendido mucho al observar las interacciones de su Padre con sus muchas esposas. Por lo tanto, sabía mejor que declarar abiertamente su superioridad a una mujer.

Sin embargo, retroceder ante tal desafío a su intelecto no era propio de un Príncipe como él, por lo que Hans suspiró antes de dejar su libro y mirar a la joven con una sensación de superioridad. Su respuesta a sus afirmaciones de ser iguales en intelecto fue de pura condescendencia.

"Natalia, querida, nunca he afirmado ser más inteligente que tú. Tal vez estés haciendo tales acusaciones debido a tu propio sentido de inferioridad".

La princesa polaca tenía una comprensión fundamental del idioma alemán en el mejor de los casos. Cuando se combina con su corta edad, simplemente no entendió la mitad de lo que Hans le había dicho. A pesar de esta realidad, la joven se negó a admitir la derrota y miró a Veronika con una mirada suplicante.

A estas alturas, la princesa bohemia era muy consciente de los dones con los que nació Hans y no desafiaría su inteligencia abiertamente. Lo único que pudo hacer fue mirar a Natalia con pena. La princesa polaca había cavado su propia tumba al desafiar a un joven genio como Hans.

Al ver que no recibía apoyo, Natalia rompió en llanto y salió corriendo derrotada, dejando tras de sí una simple frase mientras salía corriendo de la habitación.

"¡Hans, tonto!"

Después de que desapareció del alcance del oído, Veronika suspiró antes de responder a los comentarios despiadados del Príncipe.

"¿Tenías que ser tan duro con ella? Es solo una niña".

En respuesta a este comentario, Hans simplemente se rió entre dientes mientras bebía su leche. Después de hacerlo, se limpió la boca con una servilleta antes de responder.

"¿Dices eso como si nosotros dos no fuéramos niños también? Además, ella estaba fuera de lugar. Alguien tenía que ponerla en su lugar".

Veronika no tuvo respuesta a esto. Era difícil reprender al niño cuando tenía la misma edad que Natalia. Aunque Hans era intelectualmente superior a la princesa polaca, todavía era emocionalmente inmaduro y tendía a ser una mierda mezquina. La única forma de llegar al chico era hacerle pensar en su futuro.

"Si eres tan inteligente, entonces debes saber los planes que tus padres tienen para ti y esa chica. Un día, ella será tu esposa y recordará la arrogancia que mostraste en tu juventud. ¿No tienes miedo de las consecuencias que tendrán tus palabras?"

Hans simplemente se rió entre dientes en respuesta a este comentario antes de responder con una sonrisa de suficiencia.

"Soy muy consciente de los planes que mis padres tienen entre nosotros dos, pero ¿no estás incluido en ellos también? ¿O tal vez has desarrollado sentimientos por mi padre? Estás llegando a esa edad, y él es un hombre guapo. Odiaría decírtelo, pero no creo que te vea de esa manera. Para él, eres más como una hija que como un amante potencial..."

La princesa bohemia inmediatamente se sonrojó al escuchar este comentario. No podía creer que Hans hubiera sugerido tal cosa. No dispuesta a mirar al chico a los ojos, bajó la mirada al suelo antes de responder al comentario inapropiado del príncipe austríaco.

"Culo..."

Hans se rió entre dientes una vez más antes de volver su atención a su libro. Después de unos momentos de incómodo silencio, Veronika recuperó sus sentidos y preguntó en su mente.

"¿De verdad crees que tus padres me comprometerán contigo?"

Con una sonrisa de comemierda en su rostro, Hans pasó la página de su libro una vez más antes de responder.

"Es lo que yo haría..."

Una vez más prevaleció el silencio mientras la joven se sonrojaba de vergüenza por segunda vez, imaginando muchos escenarios en su cabeza mientras pensaba en la idea de casarse con Hans. Finalmente, se abofeteó la cara para obligar a su estado mental a volver a la normalidad. Cuando Hans vio esto por el rabillo del ojo, simplemente sonrió en silencio.

Los dos niños no sabían que Natalia estaba sentada afuera de la puerta, sollozando. Cuando escuchó la conversación que estaban teniendo Hans y Veronika, se sonrojó de vergüenza al imaginar su futura boda con el príncipe austríaco.

En última instancia, Veronika fue la que rompió el silencio, ya que hizo una pregunta que la había preocupado durante algún tiempo.

"¿Qué pasa con mi madre? ¡Dudo que ella esté de acuerdo con tal cosa!"

Al escuchar esto, Hans finalmente dejó su libro, donde miró profundamente a los ojos dispares de Veronika. La niña estaba visiblemente temblando. El mero pensamiento de su madre y el abuso que había sufrido una vez hizo que su corazón se llenara de temor. Como si toda la felicidad que había alcanzado desde que llegó a Kufstein fuera a desvanecerse el día en que ya no estuviera en la sala de Berengario.

Hans notó este comportamiento y agarró la mano de la niña para tranquilizarla antes de darle una sonrisa tranquilizadora.

"¿Crees que ella tiene algún poder? Mi padre es el actual Rey de Bohemia, y tú eres su pupilo. Tu futuro depende de él, no de tu madre".

La niña sintió una sensación de calma en su corazón al escuchar estas palabras, instintivamente agarró al niño varios años menor que ella y lo abrazó con fuerza. Miedo de que si se soltaba, se vería obligada a volver a la crueldad de su madre. Esta acción sorprendió a Hans, pero no se atrevió a separarse.

Los dos se quedarían así por un tiempo hasta que la joven Princesa de Bohemia recuperó el control de sus nervios. Después de eso, continuaron teniendo su pequeña fiesta de té como si nada hubiera pasado entre ellos.

Capítulo 520: Una paz temida

Berengario estaba en el salón de baile de su Palacio Real. Por el momento, Austria estaba viendo su primera instancia de paz desde los días previos a la ascensión al poder de Berengario. Después de casi seis años de guerra constante, Austria finalmente pudo decir que no estaba involucrada oficialmente en ningún conflicto.

Si bien hubo años en los que Austria no participó en ninguna guerra importante, el reino todavía tenía sus manos y tropas en campos de batalla extranjeros que apoyaban a sus aliados, como los husitas y los granadinos. Técnicamente hablando, actualmente había unidades de Operaciones Especiales como los Regimientos Jaeger y los Jagdkommandos que estaban ocupados participando en operaciones de mantenimiento de la paz dentro del Sultanato de Granada.

Sin embargo, esto no fue oficialmente un conflicto armado en el sentido tradicional, más bien para brindar seguridad a una región aliada llena de disturbios. En lo que respecta al público austriaco, su Reino no estaba involucrado en ninguna guerra en curso, y eso era algo para celebrar.

En consecuencia, Adela, quien es la ministra de Cultura, realizó una multitudinaria fiesta en honor de su esposo y de los soldados que han derramado sangre por la patria. En este momento, varios nobles, empresarios adinerados y algunos oficiales militares de alto rango estaban todos reunidos en el Palacio Real para disfrutar de una excelente cena y beber hasta saciarse de vino.

Como rey de Austria, Berengario se vio obligado a soportar una conversación cortés con una variedad de personas, la mayoría de las cuales se comportaron de una manera aduladora, lo que le desagradaba. A pesar de sus pensamientos reales, Berengario actuó como si disfrutara cada momento de la conversación.

A estas alturas estaba terriblemente agotado por fingir ser alguien que no era, y había caminado hasta el balcón para fumar un cigarrillo. Sacó un cigarrillo de cáñamo del contenedor dentro de su chaqueta y lo encendió mientras fumaba para disipar sus problemas.

El joven rey de Austria sonrió a la luna llena, que iluminaba el cielo nocturno mientras pensaba en todas las cosas que había hecho desde que reencarnó en este mundo. Incluso si sus obligaciones sociales eran tediosas, era bueno tener un descanso de los años de guerra brutal que había liderado, o eso pensaba.

Sin embargo, como Berengario estaba solo con sus pensamientos, pensó en todas las almas que había cosechado en su mandato como rey guerrero, incluida la de su único hermano. Su sonrisa se volvió amarga y sus manos temblaron. Un recuerdo en particular rondaba su mente, y ese fue el momento en que estuvo solo en la oscuridad,

herido y atrapado por el intento de su hermano de reclamar su vida durante el derrumbe en el pueblo minero.

Sin darse cuenta, una sola frase escapó de sus labios mientras miraba hacia el cielo nocturno.

"Nunca más..."

Desde el momento en que el rey recordó ese terrible pasado, un río de malos recuerdos que había reprimido durante todos estos años inundó su psique. El estruendo de las armas, el sonido del acero desgarrando la carne, los jadeos de los hombres que exhalaban su último aliento. Todo se unió en una sinfonía de guerra, una que consumió sus sentidos. Mientras luchaba por encontrar claridad mental y control sobre sus emociones, escuchó una voz que lo llamaba.

"Hermano mayor... ¡Hermano mayor! Oye, hermano mayor, ¿puedes oírme?"

Cuando Berengario finalmente reconoció estas palabras, su mente volvió a su estado normal de confianza y despiadada, suprimiendo cualquier culpa y repugnancia que lo había agobiado el momento anterior. Como si su mente fatigada por la batalla se hubiera recuperado en un instante, se dio la vuelta con una sonrisa en el rostro para ver a su hermana menor, vestida con un vestido azul celeste, con tacones de cuero blanco.

Henrietta tenía un tinte de preocupación en su bonito rostro mientras miraba a su precioso hermano mayor que parecía haberse recuperado del trance en el que estaba momentos antes.

"Hermano mayor, ¿estás bien?"

Berengario parecía haber olvidado por completo la abrumadora sensación de temor que sintió momentos antes y, en cambio, dio una última calada a su cigarrillo de cáñamo antes de tirarlo al suelo y apagar la luz.

"Estoy bien, Henrietta, solo estaba pensando en todo lo que he hecho para llegar a este punto. No importa, ¿hay alguna razón por la que me necesites?"

Una bonita sonrisa se formó en los deliciosos labios rosados de Henrietta mientras tomaba la mano de su hermano con las suyas antes de guiarlo dentro de la fiesta.

"¡Ven a bailar conmigo!"

Berengario sonrió mientras seguía a su hermana pequeña a la pista de baile. La agarró de la cintura con un brazo y de la mano con el otro y la condujo a través del vals, que se había convertido en el baile característico del Reino de Austria desde que Berengario introdujo la cultura del baile de salón.

Después de un rato, la música se hizo más lenta y los que todavía estaban en la pista de baile comenzaron a bailar lento. Berengario se encontró en una situación incómoda cuando su hermana le rodeó el cuello con los brazos mientras bailaba con él. Sin embargo, optó por no decir nada. Después de todo, sus esposas estaban ocupadas entreteniendo a sus invitados en su nombre, por lo que lo mínimo que podía hacer era disfrutar el momento.

Henrietta eventualmente rompió el incómodo silencio con una pregunta que había estado en su mente.

"Debe ser raro para ti..."

Berengario salió de su incómodo aturdimiento cuando escuchó esto e inmediatamente preguntó a qué se refería su hermana.

"¿Qué es?"

Henrietta frunció el ceño cuando escuchó esta respuesta. O Berengario se estaba haciendo el tonto deliberadamente, o no era tan ingenioso como ella pensaba. Hasta ahora, había tratado de desviar su atención del extraño momento que había presenciado en el balcón, pero su naturaleza inquisitiva y su preocupación por su hermano mayor finalmente la forzaron.

"Esta era pacífica en la que nos encontramos. Por primera vez en mucho tiempo, no tienes una guerra que pelear, o no estás buscando el próximo conflicto. Estás aquí, en la tierra de tus antepasados, disfrutando de la seguridad que has brindado en tu reino. Sin embargo, puedo decir por la forma en que miras todo que tu mente no está aquí... no del todo.

No sé nada sobre la guerra, o los horrores que debes haber sufrido luchando por la posición de nuestra familia en este mundo. Sé también que tenéis que presentar una imagen de fortaleza a vuestras esposas, a vuestros soldados ya vuestro reino. Sin embargo, solo quiero que sepas que cuando estás conmigo, puedes ser tú mismo y, si quieres, puedes contarme cualquier cosa que te moleste".

Al ver la expresión complicada de su hermano y el silencio que quedó entre ellos después de hablar, Henrietta hizo un puchero antes de dejar escapar sus pensamientos accidentalmente.

"O no..."

Al escuchar el abatimiento en la voz de su hermana pequeña, Berengario suspiró antes de revelar lo que realmente lo perseguía.

"No es la sangre y la muerte lo que me mantiene despierto por la noche, es la paz que sigue".

Henrietta tenía una mirada de confusión en su bonito rostro cuando pidió una aclaración sobre la declaración de su hermano.

"Lo siento... no te sigo".

Berengario miró a su alrededor mientras seguía bailando con Henrietta antes de dar más detalles sobre lo que quería decir.

"He pasado tantos años, ya sea en la guerra o preparándome para la próxima, que durante el momento, cuando estoy en el campo de batalla, quitando la vida a otro hombre, no siento culpa, remordimiento ni temor. De hecho, a diferencia de la mayoría de los hombres, disfruto de la simplicidad de la guerra. Estoy yo, y luego está el enemigo, y el enemigo quiere matarme, así que debo matarlo primero. Es tan simple como eso...

Aquí en casa, en Palacio, en paz, no es tan sencillo. Por el momento, finalmente estoy libre del caos de la batalla y ahora tengo tiempo para pensar en todo lo que he hecho y lo que he soportado. Sé que lo que he hecho, por brutal que haya sido; Lo he hecho por el bien de mi pueblo.

También sé que si quiero que este Reino incipiente que he construido sobreviva, entonces debo continuar actuando despiadadamente frente a mis enemigos. Pero tengo tantos enemigos, y no importa cuánta sangre ya haya derramado por el bien de mi reino, sé que palidece en comparación con lo que me espera en el futuro. Parece que Dios, en su cruel sentido del humor, me ha destinado a hacer el papel del villano. Así que debo preguntarte... ¿Cómo puede un hombre soportar el odio de todo un mundo solo?"

Henrietta no pudo evitar que las lágrimas cayeran por su rostro al escuchar las cargas que pesaban sobre la conciencia de su hermano. Inmediatamente lo abrazó con fuerza y colocó su cabeza en su pecho, limpiándose las lágrimas en su túnica antes de mirarlo con sus ojos azules.

"¡No estás solo! ¡Me tienes a mí y tienes a tu familia! ¿A quién le importa lo que el resto del mundo piense de ti? Estás creando un mundo mejor para nuestra gente, y sé que la gente de tu Reino te adora. ¡Eso es lo que realmente importa! ¡Maldito sea el resto del mundo! ¡No eres un villano, eres el héroe que nuestra gente necesita! ¡También eres mi hermano mayor y te amo!"

Cuando Berengario escuchó este apasionado discurso de labios de su hermana pequeña, sintió como si toda la ansiedad que había sentido desde que regresó a casa de la última guerra se hubiera desvanecido. Henrietta tenía razón en una cosa: puede ser un señor de la guerra, un tirano y el diablo encarnado a los ojos del resto del mundo.

Pero para Alemania y su gente, él era el héroe que necesitaban para sacarlos de la oscuridad de la era feudal, y si algunos millones de personas tenían que morir para lograrlo, ¡que así sea! Una nueva sensación de claridad abrumó la mente de Berengario cuando la fatiga se disipó. En su lugar, se impuso una resolución renovada de construir un Imperio duradero.

Una sonrisa apareció en el rostro de Berengario, mientras besaba a Henrietta en la frente antes de agradecerle sus conocimientos.

"Tienes razón, Henrietta, en todo. No puedo creer que dejé que mis emociones me dominaran. Te agradezco tu consejo y prometo hablar contigo en el futuro si alguna vez tengo alguna duda".

Henrietta no escuchó ni una palabra de lo que dijo, en cambio su cerebro se frió después de recibir el beso de su hermano en la frente frente a tanta gente. Estaba bien si quería mostrar su afecto en privado, pero estaban en medio de la pista de baile, rodeados de las élites de la sociedad. ¿Qué pasa si no entendieron la naturaleza de su relación?

Berengario no prestó atención a esta línea de pensamiento y, en cambio, terminó el baile con su hermana aturdida. Después de que terminó, regresó con sus invitados de un humor mucho más animado de lo que había comenzado la noche.

Capítulo 521: Un intento fallido de asesinato

Berengario y Henrietta continuaron bailando lentamente durante algún tiempo en silencio, disfrutando del estado de ánimo. La vista captó la atención de los espectadores, muchos susurraron a espaldas del rey sobre la exhibición íntima. Para Berengario, no había nada inapropiado en lo que estaba haciendo. Simplemente estaba bailando con su hermana.

Sin embargo, a los ojos de sus invitados, él y Henrietta eran demasiado cercanos. A pesar de ello, no comentaron abiertamente sobre el cariño del Rey por su hermana pequeña. Así, Berengario y Henrietta continuaron bailando durante algún tiempo. Después de todo, sus esposas estaban demasiado ocupadas entreteniéndolas a sus numerosos invitados, y esta era una oportunidad para él de escapar de tales obligaciones sociales.

Con una amplia sonrisa en el rostro del Rey, le habló a su hermana sobre algo que había estado atormentando su mente últimamente.

"Así que Henrietta, mi querida hermana, ha habido algo de lo que he querido hablarte desde hace algún tiempo..."

La princesa austriaca miró a su hermano mayor con una mirada inquisitiva antes de responder.

"Oh, ¿qué podría ser eso?"

Berengario tardó unos momentos en ordenar sus pensamientos, ya que esta era una conversación que había estado temiendo. Finalmente, respiró hondo y exhaló antes de expresar sus pensamientos.

"Ya no eres una niña. De hecho, te has convertido en una hermosa joven a la que me enorgullece llamar mi hermana. Es por eso que me he estado preguntando si hay alguien que te pueda interesar".

Al escuchar esta pregunta, Henrietta desvió la mirada y se sonrojó de vergüenza. Mientras se mordía el labio inferior, Henrietta luchó por encontrar una respuesta a la pregunta de su hermano. La verdad era que había habido un hombre que le interesaba desde hacía algún tiempo, pero sabía que era completamente inaceptable y hasta ahora había estado reprimiendo sus deseos más íntimos.

Con su precioso hermano mayor finalmente haciéndole esta pregunta, puso a la joven princesa en una situación incómoda, ya que no quería mentirle abiertamente. En

cambio, Henrietta suspiró profundamente antes de decidir contarle a Berengario la verdad que yacía escondida en lo más profundo de su joven corazón. La belleza rubia agarró la manga de su hermano mientras miraba hacia el suelo antes de murmurar la verdad del asunto.

"Hay alguien que me interesa..."

La ceja de Berengario se arqueó cuando escuchó esto, no podía ni por su vida pensar quién era, después de todo, Henrietta tenía una interacción limitada con el sexo opuesto, pensaría que sabría quién era el que se había acercado a su querida hermanita. Así, con una mirada de abrumadora confusión, buscó una respuesta a esta pregunta.

"Oh, ¿quién podría ser?"

Henrietta se mordió el labio una vez más, su corazón latía con fuerza mientras luchaba por expresar sus sentimientos. Justo cuando abrió la boca, una mano firme agarró el hombro del joven rey y lo hizo girar. Berengario miró boquiabierto al hombre en cuestión, ya que notó que este extraño blandía un viejo revólver pimentero de pedernal que solía ser entregado a sus agentes. Con el ceño fruncido, Berengario interrogó al hombre que se había atrevido a acercarse a él con un arma.

"Ahora, ¿dónde conseguiste eso?"

Sin embargo, el hombre no respondió y, en su lugar, retiró el martillo de su arma y apuntó hacia el pecho de Berengar antes de anunciar audazmente su intención a todos los presentes en el salón de baile.

"¡Su majestad, la Casa de Luxemburgo le envía saludos!"

Después de decir esto, el hombre apretó el gatillo, forzando un proyectil fuera del cañón de su arma y hacia su objetivo. Berengario suspiró profundamente ante la muerte, con una expresión estoica en sus hermosos rasgos. Esta no era la primera vez que se encontraba con la muerte, sin embargo, lamentaba profundamente haber dejado este mundo tan pronto antes de poder lograr sus objetivos.

Sin embargo, al momento siguiente, notó que no sentía dolor en el pecho donde debería haber golpeado la bala. Fue en ese momento que miró hacia arriba para ver a Henrietta de pie frente a él, con un agujero ensangrentado en el abdomen. Ella había recibido una bala destinada a él.

Antes de que el pistolero pudiera reaccionar ante este cambio inesperado, Berengario agarró su arma y la empujó fuera del camino antes de golpear al hombre en la sien con tanta fuerza que lo dejó inconsciente. Después de hacerlo, arrojó el arma a un lado y se arrodilló junto a su hermana, que se estaba desangrando en el suelo. Las lágrimas cayeron a su alrededor mientras gritaba tan fuerte como podía.

"¡Médico! ¡Consigue un maldito médico!"

Henrietta tenía una sonrisa amarga en su rostro cuando sintió que la mano de su hermano presionaba con fuerza su herida. Al ver su vida pasar ante sus ojos, la niña luchó por decirle a su hermano lo que percibía como sus últimas palabras.

"Hermano mayor... me preguntaste en quién estoy interesado como pareja potencial... Odiaría dejarte esta confesión en este momento, pero parece que se me está acabando el tiempo... La única persona con la que he pensado estar eres tú... Te amo, hermano mayor..."

Berengario no pudo evitar que las lágrimas cayeran de sus ojos al rostro de su hermana. La niña usó sus últimas fuerzas para acercarse a su hermano mayor y besarlo suavemente en los labios. Después de decir esto, la niña se desmayó por la pérdida de sangre.

Fue en ese momento que llegaron los médicos que estaban en espera y arrastraron a la Princesa al Médico Real Ewald. Si había alguien en este mundo que podía salvar a la niña, era él. Berengario se derrumbó en el suelo en estado de shock, completamente inconsciente de cómo había sucedido esto.

La ira y la depresión libraron una gran batalla en la mente de Berengario para ver qué emoción dominaría las próximas acciones del joven rey de Austria. Después de varios momentos de no hacer nada más que mirar la sangre en sus manos, se decidió el vencedor.

El Rey de Austria tembló de ira mientras se levantaba de su posición colapsada y miraba a su Segunda Esposa que actualmente estaba trabajando en el control de daños. Rápidamente dio una orden a sus guardias con una voz de furia.

"Cierre el palacio y traiga a este hombre al área aislada para interrogarlo. Descubriré quién es el responsable de este ataque y cuántos conspiradores hay. Hasta que esté satisfecho con los resultados, ¡nadie debe abandonar esta habitación! ¡Cualquiera que intente huir recibirá un disparo en el acto!"

La Guardia Real tembló al escuchar sus órdenes. Habían fallado por completo en sus deberes de proteger a la Familia Real, y seguramente habría consecuencias nefastas. Sin embargo, no se quedaron de brazos cruzados en la petrificación; tenían que compensar sus errores. Por lo tanto, rápidamente lanzaron sus saludos romanos al Rey antes de responder afirmativamente.

"¡Si su Majestad!"

Después de decir esto, dos hombres arrastraron al asesino inconsciente a un área apartada del palacio, mientras que los demás reunieron a todos los invitados presentes en el salón de baile, manteniéndolos bajo vigilancia hasta que el Rey ordenara su

liberación. Las únicas personas que podían moverse libremente dentro del palacio en este momento eran la Familia Real y su Guardia Real.

En cuanto al resto de la familia de Berengario, fueron puestos a salvo en la zona más segura del Palacio Real. Un búnker subterráneo secreto que se había instalado en caso de algún tipo de ataque enemigo. Mientras que la Familia Real estaba protegida de forma segura bajo tierra, el propio Rey estaba lleno de furia ya que su primera prioridad era comprobar el estado de su hermana pequeña.

Berengar se encuentra fuera de la habitación donde estaba estacionada Henrietta, hablando con una de las enfermeras de Ewald. A su lado estaban sus padres que habían visitado a Kufstein para la ocasión, tenían expresiones igualmente preocupadas en sus rostros. Berengario no estaba de humor para perder el tiempo y rápidamente preguntó por el estado de Henrietta.

"¿Cómo está ella? ¿Cómo está mi hermana?"

La enfermera tenía una máscara quirúrgica en la cara mientras explicaba con calma lo que Ewald le había dicho.

"Hay una bola de plomo alojada en su abdomen. Si no se la quita correctamente, morirá..."

Berengario maldijo de inmediato mientras desahogaba sus frustraciones.

"¡Maldita sea, maldita sea, lo juro por Dios, si ella muere, quemaré todas las regiones del norte de Alemania hasta los cimientos! ¡Será mejor que la salves! ¿No hay nada que se pueda hacer?"

La enfermera suspiró profundamente antes de revelar lo que el Médico le había dicho.

"Ewald ha estado experimentando con la cirugía y, gracias a los esfuerzos del departamento de química, tenemos sedantes que pueden garantizar que su hermana esté en un estado seguro para la operación. Mientras hablamos, él está haciendo todo lo posible para salvar a su hermana, pero estas son prácticas nuevas en la etapa experimental. La probabilidad de que la princesa Henrietta sobreviva es escasa. Debe prepararse para lo peor".

Cuando Berengario escuchó esto, su corazón se hundió a una nueva profundidad, una que nunca había imaginado posible. No había nada más que decirle a la enfermera, por lo que dio media vuelta y se alejó. Sieghard tenía una expresión solemne en su rostro mientras agradecía a la enfermera por sus esfuerzos.

"Gracias por todo lo que está haciendo por mi hija. Me disculpo en nombre de mi hijo. Está un poco emocional en este momento. Espero que no se haya ofendido".

La enfermera negó con la cabeza antes de suspirar.

"No es necesario disculparse. Ni siquiera puedo comenzar a entender por lo que están pasando. Haremos todo lo posible para salvar a su hija, pero deben tener expectativas realistas".

Sieghard asintió con la cabeza con expresión derrotada antes de hacer un último comentario.

"Ella está en manos de Dios ahora... Necesito ir a tener una conversación importante con mi hijo".

Después de decir esto, Sieghard salió del área y salió corriendo para alcanzar a su hijo. Había sido testigo de todo lo que había sucedido, incluidas las últimas palabras de Henrietta. Parecería que no se podía evitar. Necesitaba decirle a Berengario la verdad. Después de agarrar el hombro de su hijo, Sieghard dijo las palabras que cambiarían para siempre el destino de Berengario.

"Hijo, tenemos que hablar..."

Capítulo 522: Un secreto familiar olvidado hace mucho tiempo

Berengario se dio la vuelta para encontrarse con la mirada de su padre. Había una rabia primaria en sus ojos, una que pertenecía a un hombre que había perdido la razón. Tenía todos los deseos de masacrar a todos los presentes en esta ceremonia en un audaz intento de matar a los responsables de atreverse a dañarse a sí mismo y a su familia. Hablaba en serio cada palabra que le decía a la enfermera. Si Henrietta pereciera, masacraría a millones de personas para calmar su ira.

Entre sus dientes apretados, Berengario de alguna manera respondió a la pregunta de su padre, cada palabra pronunciada estaba mezclada con un odio desenfundado, uno que no podía apagarse sin la sangre de inocentes.

"¿Qué es!?"

Una profunda sensación de miedo entró en el corazón de Sieghard cuando fue testigo de la rabia que podría consumir el universo en la oscuridad dentro de la misteriosa pupila de su hijo. El parche militarista solo mejoró aún más el aura tiránica que exudaba el Rey enfurecido.

"Hijo, necesitamos tener una discusión importante sobre tu hermana".

Berengario ya no pudo contener sus emociones intensificadas y escupió sus viles palabras a su padre.

"¡Lo juro, si ella muere, no descansaré hasta haber torturado personalmente a cada persona responsable de esta atrocidad, y sus familias extensas, hasta la muerte! ¡Enterraré linajes enteros y profanaré las tumbas de cien generaciones de su familia para vengarme de ellos por esta atrocidad!"

Sieghard se dio cuenta de que la furia había reemplazado a la razón en la mente de su hijo. Si no hacía algo pronto, el odio del joven lo consumiría y lo obligaría a cometer atrocidades sin precedentes. Por lo tanto, agarró firmemente el hombro de su hijo mientras miraba la furia primaria en los ojos del Rey, con una mirada de compasión y comprensión en la suya.

"Hijo, es hora de que sepas la verdad sobre tu hermana..."

Una declaración tan extraña devolvió momentáneamente a Berengario a la realidad mientras miraba a su padre con una mirada inquisitiva.

"¿De qué mierda estás hablando?"

Sieghard suspiró profundamente antes de sentarse en el banco en medio del pasillo. Le indicó a su hijo que hiciera lo mismo; Fue solo después de que Berengario se sentó junto a su padre y calmó su ira, que el anciano contó el secreto olvidado de su familia.

"Henrietta no es en realidad tu hermana, no por sangre, de todos modos. Ella es, en realidad, tu tía..."

Esta declaración confundió a Berengario. No podía imaginar que tal cosa fuera la realidad. Si bien sus recuerdos de esta vida estaban en su mayoría intactos, no recordaba que Henrietta fuera adoptada, por lo que pidió una aclaración sobre esta declaración.

"¿De qué diablos estás hablando? ¿Cómo está mi hermanita, mi tía?"

Sieghard se rió entre dientes al recordar sus recuerdos de cómo conoció a su hermana pequeña.

"Tu abuelo siempre fue un poco playboy, al igual que tú. Por supuesto, no tuvo el lujo de legalizar la poligamia, por lo que siempre mantuvo una amante. A pesar de esto, tuvo cuidado de no engendrar hijos bastardos. Al menos, que yo sepa, Henrietta es la única hija que tuvo de una de sus amantes.

En sus últimos días, después de la muerte de mi madre, lamentó su pérdida tomando a una sirvienta como su última amante. Al final, la joven quedó embarazada de su hijo. Finalmente, ella falleció al dar a luz y mi padre murió poco después.

Dejando a esta niña sola en el mundo sin padres, me compadecí de ella ya que técnicamente era mi hermana y la adopté en nuestra familia. Para disgusto de tu madre. Tenías aproximadamente diez años en ese momento.

¿Recuerdas cómo, a causa de tu enfermedad, te enviamos a un monasterio en las montañas para tratarte? Te fuiste alrededor de un año entero, y cuando regresaste, ya habíamos adoptado a tu tía. No quería que ni tú ni tu hermano la tratarais de manera diferente a como lo haríais entre vosotros, así que os dije que era vuestra hermana que nació mientras estabais fuera.

En cuanto a Lambert, era tan joven en ese momento que terminó olvidándose de que adoptamos a Henrietta. Así, tu madre y yo podríamos guardar el secreto del nacimiento de la niña y convertirla oficialmente en miembro de nuestra dinastía. Tenía la intención de llevarme este secreto a la tumba, pero cuando la vi besarte, supe que no podía permitir que siguieras creyendo que eran hermanos consanguíneos. Si Henrietta sobrevive milagrosamente a esto, quiero que sepas que tienes mi bendición para estar con ella".

Berengario luchó para hacer frente a esta nueva información. Cambió por completo su punto de vista sobre la relación que tenía con Henrietta. Ahora que la vida de Henrietta

estaba en peligro, y ella quizás había pasado su último momento besándolo, le había dado vueltas la cabeza. Sentimientos que no sabía que existían surgieron de su corazón ennegrecido. Si no estuviera tan consumido por la ira, tal vez estaría en conflicto con sus sentimientos hacia su propia hermana de carne y hueso.

Sin embargo, ahora que Berengario sabía la verdad sobre el linaje de Henrietta, simplificaba las cosas dentro de su corazón atribulado. No sería tan anormal para él estar con su tía. Después de todo, muchos monarcas medievales se habían casado con sus tías. De hecho, sus predecesores, los Habsburgo, fueron bastante conocidos por ello. Ya estaba casado con su prima, entonces, ¿cuál era la diferencia entre Adela y Henrietta ahora que se había revelado la verdad?

Por supuesto, eso suponiendo que sobreviviera a esta prueba. Por lo tanto, su mente instantáneamente volvió a la ira cuando su mirada furiosa se dirigió hacia la habitación donde se encontraba el posible asesino. Berengario volvió a mirar a su padre antes de asentir con la cabeza.

"Entiendo, si Henrietta supera esto, la haré una mujer feliz, pero por ahora tengo un prisionero que necesito interrogar. Si me disculpan, podemos hablar más sobre esto cuando la niña se despierte".

Dicho esto, Berengario partió hacia el objetivo de su venganza, dejando a su padre en un estado de desconcierto. No sabía qué planeaba hacerle Berengario al asesino, pero sabía que no era nada bueno. Aún así, ver a su hijo tomar el interrogatorio en sus propias manos, eso era algo que pensó que nunca vería en su vida.

La puerta de la habitación se abrió para revelar al joven rey de Austria. Tenía una mirada fría en su rostro mientras inspeccionaba al prisionero que estaba atado a una silla, mientras estaba rodeado por un par de Guardias Reales de Austria. Berengario despidió rápidamente a los guardias que actuaban en espera.

"¡Déjanos!"

Los guardias se miraron unos a otros con cautela. Estaban a punto de dejar a su rey solo con un hombre que había intentado asesinarlo. ¿Era este realmente el curso de acción más sabio? Sin embargo, la mirada que recibieron cuando permanecieron en la habitación infundió miedo en sus corazones y los impulsó instantáneamente a la acción cuando dejaron a Berengario solo en la habitación con el hombre que había herido gravemente a su amada hermana.

Después de que la puerta se cerró detrás de él, Berengario gruñó mientras pateaba al prisionero en la pantorrilla.

"Puedes dejar de fingir. ¡Sé que estás despierto!"

Cuando el hombre atado a la silla escuchó esto, abrió los ojos y suspiró antes de responder.

"Pensar que le dispararía a la princesa de Austria en lugar de a mi objetivo. Hombre, mi jefe tendrá mi cabeza por este..."

Berengario se burló cuando escuchó esto. Permaneció en completo silencio mientras se quitaba la chaqueta antes de colgarla en un perchero dentro de la habitación. Después de hacerlo, se arremangó las mangas de su camisa de vestir finamente planchada, mientras agarraba un cuchillo que su guardia había traído a la habitación, junto con varios otros instrumentos de tortura.

"¡Creo que deberías estar más preocupado por lo que te haré!"

El hombre sonrió cuando escuchó esto. Estaba seguro de que Berengario era un aficionado a la tortura y, por lo tanto, no temía lo que el rey de Austria le haría. Mientras Berengario afilaba el cuchillo en sus manos, el hombre hizo una réplica audaz.

"O me matas, o mi empleador me mata. De cualquier manera, no hay muchos incentivos para que hable. Adelante, haz lo mejor que puedas. Soy hombre muerto, de todos modos. Sin embargo, no obtendrás una sola palabra de mí. Al menos, muero como profesional".

Berengario mostró una sonrisa maliciosa al escuchar esto. Se acercó al hombre cuchillo en mano, casi como si fuera un carnicero. Se inclinó cerca y susurró al oído del hombre.

"Ya veremos, por ahora... ¡Aquí es donde comienza la diversión! ¡Hazme un favor y trata de no morir del susto antes de que termine contigo!"

Después de decir esto, Berengario acercó el cuchillo al hombre, desollando lentamente la piel de su carne... Los gritos del asesino continuaron resonando en toda la habitación durante toda la noche".

Capítulo 523: Interrogatorio intenso

Berengario suspiró profundamente mientras limpiaba la sangre de su espada. El sujeto de su tortura estaba sentado en su silla de madera atado a ella con cadenas de acero. No había forma de que escapara sin la ayuda de un tercero.

El rey austriaco tenía una sonrisa cruel en su rostro mientras miraba su trabajo ensangrentado. El muslo izquierdo del aspirante a asesino estaba completamente despojado de su piel, y en su lugar había sido salado y envuelto en una venda de lino tratada con alcohol.

La camisa de vestir blanca que cubría el torso de Berengario estaba manchada con salpicaduras de sangre mientras miraba al hombre que gemía. Este asesino había sido bastante resistente y, debido a esto, Berengario se había tomado un descanso de sus feroces acciones. El rey de Austria se limpió las manos ensangrentadas en un trapo cercano antes de recoger su cáliz de calavera dorada, que estaba lleno de un vino carmesí viscoso.

Después de tomar un sorbo de la taza, Berengario probó un trozo de curry wurst que le había preparado el personal de cocina. Bajo la supervisión de la Guardia Real, podían cocinar para Berengario mientras torturaba despiadadamente a su víctima para obtener información importante, en particular sobre cómo llegó a poseer y pasar de contrabando ese arma a su palacio. Después de dar un solo bocado, una sonrisa satisfecha se presentó en el rostro elegante pero retorcido del Rey mientras sermoneaba a su víctima.

"¿Sabes por qué se derrumbó el Antiguo Imperio Asirio? A juzgar por tu atuendo, deberías ser un noble. Seguramente, deberías tener al menos algo de educación en historia.

El asesino escupió su saliva en el suelo, que tenía rastros de sangre mezclados. Su rostro estaba muy magullado por la paliza que Berengario le había infligido, tanto que era difícil distinguir su apariencia. A pesar de su condición, el hombre sonrió antes de incitar a su captor.

"¿Por qué no me iluminas?"

Berengario suspiró antes de agarrar una sierra de mano y caminar hacia su víctima con una sonrisa cruel grabada en sus labios. Usó esta herramienta para cortar el dedo meñique izquierdo del hombre, cortando lentamente la carne y el hueso por igual, haciendo que el hombre gritara de dolor. Mientras el Rey excavaba en los dedos de su oponente, continuó con su lección histórica.

"El Imperio Asirio era famoso por su brutalidad y su dominio sobre la guerra psicológica. Incluso se podría decir que fueron los inventores de muchos de los primeros métodos de tortura registrados en el mundo. Debido a esto, tanto sus súbditos como sus vecinos los despreciaban.

En última instancia, esta mala reputación fue su ruina, ya que durante su declive, todas las personas a las que habían victimizado durante tanto tiempo finalmente se rebelaron contra ellos e hicieron de su poderoso Imperio una cosa del pasado. Sin embargo, a pesar de este desafortunado destino, dejaron algunos métodos de tortura particularmente brutales grabados en sus templos y palacios que he llegado a admirar.

Se podría decir que su naturaleza viciosa me ha inspirado. Así que déjame explicarte lo que te va a pasar. Antes de que te desolte vivo, te quitaré cada uno de tus dedos de manos y pies, así como tu nariz. Entonces te cegaré y te castraré.

Entonces, en lugar de tener que pasar por todo este lío, ¿qué tal si nos ahorramos algunos problemas y me dices qué es lo que quiero saber? Si lo haces, te prometo que te mostraré misericordia. ¿Qué te parece, ahora que conoces mis intenciones, estás dispuesto a hablar?"

Fue solo después de que terminó de decir estas palabras que el dedo meñique finalmente se liberó de sus raíces. Cayendo al suelo en un charco de sangre. Al ver al hombre jadear en silencio, Berengario frunció el ceño y levantó la sierra hasta el siguiente dedo de la mano izquierda del hombre. Una sonrisa demoníaca se curvó en sus labios cuando hizo una pregunta más antes de proceder a ver el próximo dedo del hombre.

"¿Aún no tienes ganas de hablar? ¡Que así sea!"

El hombre gritó a todo pulmón una vez más mientras le quitaban el dedo lentamente. Cuando el segundo dedo cayó al suelo en otro charco de sangre, Berengario levantó la sierra con la misma sonrisa maligna en su rostro antes de volver a preguntar.

"¿Estás listo para hablar ahora?"

El asesino tenía una mirada horrorizada en sus ojos hinchados. ¿Este loco realmente iba a hacer lo que dijo? ¿Qué clase de bastardo enfermo era él? Antes de que pudiera dar información, Berengario una vez más cortó el dedo medio del hombre. Sin embargo, esta vez, el hombre estaba mucho más dispuesto a cooperar. Antes de que Berengario pudiera llegar a la mitad del hueso, el hombre gritó de dolor.

"¡Hablaré! ¡Por el amor de Dios, hablaré, solo detente!"

Cuando Berengario escuchó esto, suspiró profundamente antes de dejar la sierra en su mesa junto a sus otros instrumentos de tortura. Le decepcionó un poco ver lo rápido

que el hombre se derrumbó, por lo que miró al asesino con disgusto antes de condenarlo.

"No eres divertido... Bien, ilumíname. ¿De dónde sacaste el arma?"

El asesino se estremeció al mirar los dos dedos que le faltaban y el tercero, que estaba cortado casi por la mitad. Después de ordenar sus pensamientos, tragó su sangrienta saliva antes de darle a Berengario una respuesta arrogante.

"Contrariamente a lo que puedas creer, tu Reino está lejos de estar libre de corrupción. Donde hay gente, también existe la codicia, y la avaricia puede ser explotada. Te sorprendería cuántas ordenanzas fuera de servicio se pierden de tus almacenes cada mes.

Una parte termina en manos del mercado negro, otra parte termina en manos de reinos extranjeros. Mi benefactor pasó por muchas dificultades para conseguir esa pistola de bolsillo. Es una pena que haya desperdiciado sus esfuerzos en tu hermana..."

La ceja de Berengario se arqueó al escuchar este comentario. Parecería que había muchas cabezas que tendrían que rodar. Si los soldados a cargo de los almacenes estaban sacando de contrabando armas viejas del Reino, tendría que convertirlas en un ejemplo. Sin embargo, Berengario tenía otras preguntas y rápidamente preguntó ahora que había pacificado a su víctima.

"¿Dime cómo escondiste tu arma más allá de mi Guardia Real? ¿Seguramente te registraron antes de entrar a mi Palacio?"

El hombre tenía una sonrisa orgullosa en su rostro cuando reveló cómo había entrado al Palacio con un arma sin ser descubierto.

"Estoy muy orgulloso de este. Tu esposa quería un restaurante local para servir uno de sus platos más exclusivos para el evento, así que mientras descargaban sus mercancías de su carruaje, escondí la pistola en su carro. Después de entrar al palacio, recuperé el arma y la escondí en mi chaqueta, hasta que pude dispararte. Es una pena que fallé, tanto esfuerzo desperdiciado..."

Berengario asintió con la cabeza en comprensión. Su seguridad puede haber sido laxa debido a la era pacífica en la que se encontraban, y no registró adecuadamente el carro del servicio de catering en busca de algo que pudiera ser peligroso. Tendría que disciplinarlos completamente por su negligencia.

El joven monarca supo por el brillo en los ojos del hombre que no lo estaba desviando. De hecho, así fue como obtuvo el arma y la escabulló más allá de la seguridad. Sin embargo, un hombre sabio no creyó del todo las palabras de su víctima de tortura. Tenía que verificar la información. Por lo tanto, tendría que pedirle a Linde más tarde que investigara el asunto.

Con estas dos respuestas reveladas, y ya sabiendo quién había contratado al hombre para hacer el trabajo, Berengario había obtenido la información que necesitaba para castigar a los responsables. Por lo tanto, caminó hacia la puerta y la llamó, revelando a dos Guardias Reales que entraron en la pequeña cámara.

Berengario se limpió la sangre de las manos una vez más y luego dio órdenes a los dos hombres.

"Quiero que despellejes vivo a este hombre, luego envíes su cadáver desmembrado al Bastardo de Luxemburgo. Sin embargo, antes de hacer eso, córtale los dedos de las manos y los pies, la nariz, luego ciégalo y castralo. Quiero que ese pequeño imbécil sepa qué les sucede a aquellos que me atacan a mí o a mi familia".

Cuando el asesino escuchó esto, entró en pánico e inmediatamente llamó a su captor con una voz llena de temor.

"¿Qué? ¿Por qué? ¡Dijiste que me mostrarías misericordia!"

Berengario sonrió mientras tiraba al suelo el trapo manchado de sangre que había usado para limpiarse las manos. Después de hacerlo, respondió con calma antes de salir de la habitación.

"Dije que te mostraría misericordia. Nunca dije que mis hombres harían tal cosa".

Después de decir estas palabras, salió de la cámara de tortura y dejó al hombre a su suerte. Con este atentado contra su vida, por parte de su rival del Norte; Berengario se dio cuenta de que tendría que actualizar sus planes para unificar el Imperio alemán. Ya no podía quedarse de brazos cruzados y esperar hasta que se resolvieran las próximas Cruzadas contra su pueblo.

Sin embargo, antes de que pudiera marchar con sus ejércitos sobre el mundo alemán, tenía mucho trabajo por hacer. Estaba a punto de llevarse a cabo una purga exhaustiva y brutal de todos los funcionarios corruptos que vería la ejecución pública de cualquiera involucrado en el intento de asesinato.

Fuera de los aspectos corruptos de su ejército y gobierno, Berengario dedicaría un esfuerzo significativo a cazar el mercado negro y matar a cualquier persona asociada con él. Efectivamente, a partir de ahora, el Reino de Austria estaba bajo la ley marcial, y permanecería así hasta que hubiera eliminado a todos, incluso remotamente, responsables del destino de Henrietta.

Capítulo 524: Declarando la Ley Marcial

Berengario estaba junto a la cama de Henrietta. Su camisa de vestir blanca estaba manchada con la sangre de su más reciente víctima, sus manos prácticamente habían sido teñidas de rojo con la sustancia sanguínea. A pesar de esta apariencia espantosa, tenía una expresión estoica mientras miraba sin vida a su hermana pequeña.

Después de mirar en silencio a la chica, que estaba en estado de coma, se arrodilló a su lado, tomó su delicada mano y la besó antes de alejarse de ella. Ya no podía soportar ver a su princesita en ese estado.

Sabía que el Reino de Austria aún no tenía la tecnología para mantener a alguien con soporte vital durante un período prolongado de tiempo, y aunque ella tenía un amplio suministro de IV para mantener sus fluidos, si no se despertaba pronto, sería cuestión de semanas antes de que muriera de hambre.

Ewald, el médico de la corte de la dinastía von Kufstein, tenía una expresión solemne en su rostro cuando le dio a su rey una actualización del estado de su hermana.

"Su alteza, hemos hecho todo lo que hemos podido. El proyectil fue retirado y hemos detenido con éxito el sangrado. Sin embargo, en este punto, Dios decide si ella vive o no..."

Berengario se burló cuando escuchó las últimas palabras de la declaración del Médico. ¿Dios? ¿Qué tuvo que ver Dios con esto? Si tal ser realmente existiera, entonces ¿cómo podría permanecer al margen y permitir que una princesa tan dulce e inocente fuera asesinada en su lugar? No, Dios no existía. Si lo hizo, entonces estaba muerto o simplemente no le importaba una mierda su creación.

Estos eran los pensamientos que habitaban la mente de Berengario mientras ignoraba las palabras de su médico y simplemente asentía con la cabeza en silencio antes de salir de la habitación de la princesa. Ya fuera que Henrietta viviera o muriera, no había nada que Berengario pudiera hacer ahora.

El dolor había llegado a abrumar la mente del joven monarca cuando salió de las habitaciones de su hermana y se bañó solo. Las lágrimas corrían por sus ojos mientras luchaba por contener su dolor. Ahora que había descargado su ira sobre el cuerpo del asesino durante su pequeña sesión de tortura, la desesperación se había apoderado del corazón del Rey.

Mientras Berengario lavaba la sangre de su cuerpo, Linde había tomado el control del Palacio. Tanto la Guardia Real como la Inteligencia Real estaban ahora bajo su mando. La zorra pelirroja entró en la cámara donde se encontraba el asesino. A estas alturas,

ya le habían quitado la mayoría de los dedos y los guardias habían trabajado en los dedos de los pies.

Cuando vio a los dos guardias participar en tal brutalidad, la Segunda Reina de Austria levantó la mano y evitó que el asesino sufriera más daños.

"¡Alto, este hombre es un activo importante para la Inteligencia Real! Aunque Berengario ha obtenido información vital de este asesino, el Rey es, en el mejor de los casos, un aficionado en el arte de interrogar. Haga que traten las heridas de este hombre y envíelo a un sitio negro para interrogarlo más".

Los guardias inmediatamente cesaron su tortura e intercambiaron miradas antes de que el mayor de los dos hombres comenzara a expresar sus preocupaciones.

"Pero el Rey mismo ha ordenado la ejecución de este hombre-"

Antes de que pudiera continuar interrumpiendo, Linde lo miró con una mirada asesina, lo que provocó que sus palabras se interrumpieran instantáneamente. Cruzó los brazos debajo de su fuerte pecho antes de dar sus órdenes una vez más, con una voz llena de absoluta autoridad.

"El rey me ha dejado a cargo de sus asuntos mientras pasa el poco tiempo que puede con su hermana antes de que ella se vaya de este mundo. Cualquier orden que te haya dado antes se hizo en un estado comprometido. Obedecerás mis órdenes, o encontraré a alguien que lo haga. ¿¡Te aclaro?!"

Los dos hombres instantáneamente se pusieron firmes mientras saludaban a la Segunda Reina antes de responder.

"¡Si su Majestad!"

Después de decir esto, inmediatamente comenzaron a buscar un médico para tratar las graves heridas del hombre. Mientras los guardias se habían ido, Linde sonrió al asesino con desdén. Ella agarró su cabello y tiró de su cabeza caída para que pudiera mirarla a los ojos.

"Cualquiera que sea el dolor que Berengario te haya infligido, te aseguro que mis agentes se multiplicarán por mil. Te prometo que aprenderé todos los secretos que atesoras en ese suave cerebro tuyo, y solo después de haber obtenido la información que necesito para redimirme ante los ojos de mi amo, ¡permitiré que mueras!"

Después de decir esto, los guardias regresaron con un médico que trató los horribles actos de violencia que le infligieron al Asesino. En cuanto a Linde, salió de la habitación y regresó al salón de baile con un escuadrón de guardias reales detrás de ella.

Los invitados habían entrado en pánico desde que ocurrió el intento de asesinato. Lo único que les impidió un motín absoluto fue la amenaza de los guardias reales, que los

vigilaron de cerca para asegurarse de que nadie actuara en contra de la Corona durante su investigación.

Cuando la Segunda Reina entró en la habitación, una sensación de alivio borró el miedo y la ansiedad que habían comenzado a influir en las mentes de los invitados del Rey. Todos permanecieron en silencio y esperaron obedientemente a que ella los actualizara sobre la situación. Linde se aclaró la garganta antes de informar con gracia a los invitados sobre todo lo que había ocurrido.

"Los actualizaré a todos sobre la situación actual. Tengan en cuenta que esta información está sujeta a cambios a medida que obtengamos más inteligencia sobre este tortuoso complot contra nuestro Rey y su familia. Les aseguro que Berengario está sano y salvo. Lamenta no poder informarles en persona, pero actualmente está con su hermana.

Desafortunadamente, la princesa Henrietta se encuentra en estado crítico. Por el momento, los Médicos de la Corte están haciendo todo lo posible para salvar su vida. El Palacio está seguro y el Asesino está en cautiverio de la corona, donde será interrogado para obtener información relacionada con su acto de traición.

Mientras hablo, hay una investigación en curso sobre los antecedentes de este hombre, de dónde obtuvo el arma que usó en este ataque. También estamos investigando cómo pasó a escondidas la seguridad para evitar más incidentes como este en el futuro. Le aseguro que encontraremos a todos los relacionados con este ataque y los castigaremos en consecuencia.

Por ahora, todos pueden regresar a sus hogares, o donde sea que se encuentren dentro de Kufstein en este momento. Sin embargo, cuando regresen, todos serán puestos bajo arresto domiciliario. Donde la inteligencia austriaca hablará con cada uno de ustedes sobre este incidente.

A partir de este momento, el Rey ha declarado la ley marcial, al hacerlo, ha disuelto el Parlamento en el futuro previsible. Quiero dejar esto claro; hemos identificado a varios altos funcionarios del Gobierno y de las Fuerzas Armadas como parcialmente responsables de este intento de magnicidio. Por lo tanto, la Corona trabajará incansablemente para arrestar a estos traidores y castigarlos por sus crímenes.

Solo después de que el Orden haya sido restaurado en el Reino de Austria, la Corona restaurará el Parlamento. Hasta entonces, es su deber como ciudadanos de Austria informar a la comisaría de policía más cercana cualquier información que puedan tener sobre este ataque y sus perpetradores. Marcaremos a cualquiera que sea sorprendido ocultando información sobre este intento de asesinato como enemigo del estado y lo castigaremos en consecuencia.

¡Eso es todo lo que tengo que decir sobre el asunto!"

Después de decir esto, Linde se dio la vuelta y salió del salón de baile. La gente reunida comenzó a cantar en descontento. Sin embargo, ella no escuchó ni una palabra de lo que tenían que decir. Tenía asuntos mucho más importantes que atender. Si ella no encontraba y eliminaba la corrupción en la sociedad de Austria que había permitido que ocurriera este ataque, entonces Berengario estaba obligado a responsabilizarla por la condición de Henrietta.

Por primera vez en mucho tiempo, Linde oró genuinamente en su corazón. Le rogó a Dios que le permitiera vivir a Henrietta, ya que la belleza pelirroja no podía soportar la idea de asumir la culpa por el destino de Henrietta. Después de rezar en silencio, Linde salió del Palacio y entró en la sede de la Inteligencia Real, donde trabajaría incansablemente durante los próximos días para identificar sus objetivos y eliminarlos.

En cuanto a Berengario, pasó un tiempo significativo en el baño solo. Solo después de que los guardias escoltaran a todos sus invitados fuera de las instalaciones del Palacio, salió de su soledad. Donde rápidamente recuperó al resto de su familia del búnker de abajo.

Todos se sorprendieron al enterarse de lo que había sucedido, y Berengario pasó el resto de la noche en la cama abrazado a sus esposas. Solo el calor de sus cuerpos podría curar su corazón herido de manera significativa.

Una cosa era segura: Austria estaba a punto de entrar en un período sangriento de su historia. El alcance de la crueldad de Berengario hacia su pueblo estaría determinado por si la Princesa de Austria sobrevivió a esta terrible experiencia.

Capítulo 525: Identificando al enemigo interno

Un informe se sentó en el escritorio de Linde mientras se frotaba los ojos cansados y bebía su sexta taza de café esta mañana. Su aspecto animado y atractivo habitual se vio empañado por tres días de arduo trabajo investigando el intento de asesinato contra la vida de su esposo. Se negó a enfrentar a su esposo hasta después de haber identificado a todos los conspiradores, porque el veterano maestro de espías sabía que el rey descargaría su ira sobre ella, y no de la manera divertida que ella había llegado a amar.

Después de tomar un sorbo de su taza de café, Linde miró el informe detallado, basado en la información recibida al interrogar al asesino, que actualmente se encontraba en un sitio negro oculto del gobierno. Si bien el gobierno austriaco se alababa a sí mismo por su sistema de justicia con visión de futuro, la realidad era que ciertos delincuentes se consideraban demasiado peligrosos para un juicio y, por lo tanto, eventualmente desaparecerían.

Estos peligrosos criminales despertarían encarcelados en uno de los muchos campos de internamiento secretos, donde los agentes del gobierno los interrogarían para obtener información sobre sus actividades delictivas. Una vez agotada su utilidad, estos agentes se desharían de los delincuentes y los enterrarían detrás de la institución. Para aquellos pocos que conocían la existencia de estas instalaciones, comúnmente se referían a ellas como sitios negros.

Mientras Linde leía el informe, que se realizó solo después de examinar las afirmaciones del asesino. Notó a varias figuras prominentes de la sociedad austriaca que sus agentes habían considerado conspiradores involucrados en el complot contra la vida de Berengario.

No solo hubo oficiales del ejército de alto rango que sancionaron ilegalmente la venta de armas fuera de servicio al mercado negro, sino que incluso hubo algunos miembros del parlamento que habían invertido en el mercado negro que facilitó la venta de la pistola al asesino. Al final de este informe había una nota del agente a cargo, quien detallaba sus pensamientos sobre cómo la Inteligencia Real debería responder a estos descubrimientos.

En circunstancias normales, sería difícil arrestar a un miembro del parlamento sin pruebas exhaustivas y una orden firmada por un juez de un tribunal federal. Sin embargo, Linde había declarado recientemente la ley marcial y había disuelto temporalmente el parlamento, renunciando así a cualquier derecho que pudieran tener los políticos del gobierno federal austriaco.

Por lo tanto, con una sonrisa de suficiencia en su rostro, Linde firmó su aprobación por las recomendaciones del Agente de arresto masivo y ejecución pública de las personas en la lista. Había ciento veintitrés nombres en la lista de objetivos, que incluía a tres miembros del parlamento, un general del Ejército Real de Austria y una variedad de funcionarios corruptos encargados de hacer cumplir la ley.

Aunque muchas de estas personas solo estaban vagamente asociadas con el tráfico ilegal de armas que resultó en este intento de asesinato contra la vida del Rey, había que poner ejemplos de todos ellos. Por lo tanto, Linde envió inmediatamente órdenes para su arresto.

Después de entregarle los documentos a su Subdirectora de Seguridad Interna, quien era la contraparte de Hemma en los asuntos de inteligencia que tenían lugar dentro de las fronteras del Reino de Austria y sus dominios, la mujer llamada Maria Flecken miró a su jefe con una expresión vacilante antes de exponer sus puntos de vista sobre sus órdenes.

"Su Majestad, si hacemos esto, seguramente causará disturbios civiles. La Constitución dicta claramente que se otorgan ciertos derechos a las personas. Si llevamos a cabo estos arrestos, mostrará el desprecio de la corona por las reglas que ha establecido en nuestra sociedad".

En respuesta a esta afirmación, Linde simplemente se burló antes de recordarle al Director Adjunto quién estaba realmente a cargo de la sociedad.

"La constitución existe únicamente debido a la benevolencia del Rey. En este momento de crisis, ha declarado la ley marcial. Al hacerlo, la Corona ha disuelto temporalmente el parlamento y anulado los derechos de los criminales. Si no hacemos un ejemplo de estas personas, les aseguro que el descontento de nuestros ciudadanos será la menor de nuestras preocupaciones..."

Había un dejo de preocupación en la voz de Linde cuando dijo esta última parte. Evidentemente, la ira de Berengario era algo que ella temía. Después de todo, ella había sido testigo de la brutalidad que su esposo había infligido al posible asesino y no deseaba encontrarse en una situación similar. Al escuchar estas órdenes, la subdirectora María suspiró profundamente antes de asentir con la cabeza en acuerdo.

"Muy bien. Enviaré estas órdenes a nuestros agentes y a la policía local de inmediato. Les aseguro que los hombres y mujeres responsables de este ataque serán arrestados cuando salga el sol".

Linde asintió con la cabeza antes de despedir a su subdirectora. Ahora que había enviado órdenes para el arresto inmediato de las ciento veintitrés personas involucradas en esta conspiración, podía regresar con su esposo y verificar su estado. Seguramente a estas alturas ya gastó todas sus lágrimas.

Berengario se arrodilló al lado de Henrietta mientras apoyaba la cabeza en la cama de la niña. La princesa había estado en coma durante los últimos tres días y noches. Aparte de la primera noche donde el Rey se enfurruñó con sus esposas. No se había apartado del lado de su hermana. El Reino estaba bajo la ley marcial y, en lugar de tomar el asunto en sus propias manos, simplemente se afligió al lado de la cama de su hermana moribunda.

A estas alturas, el joven rey había gastado todas las lágrimas que podía llorar físicamente y, en cambio, estaba descansando su mente cansada junto a la pobre niña que había recibido una bala por él. En su estado de desesperación, Berengario habló sobre asuntos que no había revelado a nadie más en este mundo. Quizás confesar sus secretos fue un acto de consuelo para él.

"Sabes, Henrietta, cuando recuperé por primera vez mis recuerdos de mi vida pasada, fuiste lo primero que vi. A pesar de estar en un estado de confusión mientras hacía malabares con los recuerdos de dos vidas, instintivamente supe que eras mi preciosa hermana pequeña.

Es gracioso, debido al intento de Lambert de asesinarme, me estaba muriendo como tú ahora, pero te quedaste a mi lado y me cuidaste hasta que recuperé la salud. Fue gracias a sus esfuerzos que estoy aquí hoy. Ojalá pudiera hacer lo mismo por ti..."

Después de decir esto, Berengario suspiró profundamente mientras sostenía la mano de la niña con un apretón tierno. Fue en ese momento que escuchó un golpe en su puerta, aunque su primer instinto fue alejar a cualquiera que se atreviera a interrumpir sus preciosos momentos con su hermana moribunda, sabía que probablemente era algo importante, por lo que se secó los ojos llenos de costras mientras recuperaba la compostura antes de responder al intruso.

"¡Adelante!"

La puerta se abrió para revelar la apariencia desaliñada de Linde cuando entró en la habitación. La bolsa que tenía debajo de los ojos tomó por sorpresa a Berengario. Ni siquiera pensó en quién estaba administrando su Reino en su lugar. Normalmente, esa tarea recaería en su suegro, pero aparentemente Linde había trabajado duro por él.

La zorra pelirroja tenía una mirada exhausta en su rostro mientras le entregaba una copia de la lista de nombres de las personas que sus agentes estaban deteniendo en ese mismo momento. Cuando Berengario miró el documento, una mirada de confusión se extendió por su rostro demacrado.

"¿Qué es esto?"

Linde suspiró profundamente antes de responder a su esposo.

"Esas son las identidades de todos los involucrados, aunque sea remotamente, en la venta del arma que se usó para dañar a la princesa. Es una lista bastante completa de ciento veintitrés personas de alto perfil. Desde los líderes de las pandillas que operan el mercado negro hasta los agentes corruptos de la ley en su toma.

Incluso hay algunos políticos locales y federales que protegieron a estas pandillas por una u otra razón. Sin embargo, el más terrible de estos criminales es el General a cargo del almacenamiento, quien no solo estaba al tanto de que sus soldados contrabandeaban nuestras armas obsoletas, sino que también recibió una parte de las ganancias.

Debo admitir que me sorprende que no hayamos podido descubrir evidencia de su actividad hasta ahora. Parece que los elementos criminales de Austria han hecho un buen trabajo al permanecer ocultos después de que usted promulgó leyes que permiten a los agentes de la ley cazar y eliminar activamente a los gánsteres. Tengo entendido que la razón por la que han podido evitar llamar nuestra atención es por el apoyo que han recibido dentro del gobierno.

Por lo tanto, es la recomendación del agente a cargo de esta investigación que usemos nuestro estado actual de ley marcial para arrestar y ejecutar a estos delincuentes. Debo decir que estoy de acuerdo con este sentimiento. Ahora es el momento de que la Corona muestre a los aspectos corruptos y criminales de nuestra sociedad que no toleraremos tal comportamiento".

Berengario escuchó este informe con toda su atención. Después de haber escuchado todos los detalles, asintió con la cabeza en acuerdo. Una mirada cruel apareció en su único ojo bueno cuando le dio su decreto a su director de inteligencia.

"Quiero que arresten a todos los responsables de esta atrocidad. ¡Después de que estén bajo nuestra custodia, haré que los ejecuten públicamente en la plaza del pueblo! Que esto sea para siempre un recordatorio para aquellos que se atrevan a actuar en mi contra. ¡Hay un precio a pagar por la traición!"

Linde tenía una sonrisa amarga mientras inclinaba la cabeza con respeto a su esposo. A decir verdad, solo quería que esta pesadilla terminara. Si había que rodar más de cien cabezas para apaciguar la furia del rey, que así fuera. Por lo tanto, ella respondió en un tono aburrido.

"Ya lo he hecho. Mis agentes me han asegurado que los delincuentes estarán en nuestras manos cuando salga el sol. En cuanto a cómo deseas ejecutar a estos traidores, me ceñiré a tu juicio".

Berengario asintió con la cabeza al escuchar esto. Miró a su hermana en coma una vez más antes de agarrar la mano de su esposa, y la llevó a la puerta. Había trabajado por hacer, y ya no podía permitirse el lujo de sentarse al lado de Henrietta cuando los responsables de su condición corrían libres. Ahora era el momento de actuar, y el Rey

tenía que emprender una purga masiva. Fue solo después de que la puerta se cerró detrás de él que la princesa comatosa abrió sus ojos azules en estado de shock, una sola frase escapó de sus labios.

"¿Hermano mayor?"

Después de notar que Berengario no estaba presente, Henrietta hizo un puchero antes de volver a dormirse.

Capítulo 526: Lunes sangriento

Reyneke Trossingen era un general en las filas del Ejército Real de Austria, y no era el mejor ejemplo de comandante de campo. Sus habilidades estaban mucho mejor enfocadas en la gestión de la logística que en la estrategia y las tácticas. Por eso la Corona le había encomendado la custodia de los almacenes que albergaban las distintas armas del ejército austríaco.

Por supuesto, al estar en una posición tan cómoda durante tanto tiempo, la corrupción era inevitable. Cuando un oficial se le acercó hace aproximadamente un año con la propuesta de vender armas fuera de servicio en el mercado negro, inicialmente dudó.

Después de todo, la Corona era muy estricta con el crimen organizado. Sin embargo, también tenía miles de armas de fuego antiguas tiradas por ahí que ya no estaban en servicio y se mantenían como reserva estratégica. Seguramente si desaparecieran algunas docenas de armas, nadie se daría cuenta, ¿verdad?

O eso pensó. Ni en sus sueños más locos hubiera imaginado que una de las pistolas de bolsillo en su almacén llegaría a las manos de un asesino que hirió por error a la Princesa en un intento de reclamar la vida del Rey. Fue por este hecho que el General estaba sudando como una bala mientras se limpiaba la frente con su pañuelo.

Aunque había hecho todo lo posible para ocultar su participación en el mercado negro, era muy consciente de la capacidad de la Inteligencia Real de Austria para sacar a la luz secretos cuando estaban determinados. Con la declaración de Marshal Law por parte de la Segunda Reina, quien era la Directora de Inteligencia, supo que su tiempo en este mundo era limitado.

Por lo tanto, en el momento en que se preparaba para huir de Austria, tal vez podría aportar algo de su experiencia a una de las naciones neutrales. El hombre relativamente obeso y calvo metió uno de sus abrigos en una maleta mientras gritaba órdenes a los sirvientes de su casa.

"¡Ve a buscar mi alijo de florines, rápido! ¡No quiero estar aquí cuando aparezcan los Agentes de la Corona!"

Fue en ese momento cuando un golpe resonó en la puerta. En el momento en que el General escuchó esto, la vida se desvaneció de sus ojos e instintivamente detuvo sus acciones. Era demasiado tarde y él lo sabía. Los agentes de la Corona habían actuado más rápido de lo que esperaba.

Con un profundo suspiro, el General se acercó a la puerta de su mansión y la abrió, revelando una compañía completa de la Guardia Real en su puerta. Estos hombres

estaban armados hasta los dientes y estaban preparados para el conflicto. La vista de lo cual prácticamente había causado que el hombre se ensuciara de miedo.

En lugar de resistir su destino, el general levantó las manos y se entregó a la autoridad de la Guardia Real. Un grupo de soldados se acercó rápidamente a él y lo amarraron con cadenas mientras comenzaban a leerle sus cargos.

"General Reyneke Trossingen, está bajo arresto por los cargos de alta traición, tráfico de armas, soborno y extorsión".

Mientras subían al general al vagón de prisioneros, sus vecinos miraban con horror. Mientras se realizaba este arresto, muchos más como este estaban ocurriendo en toda la ciudad, algunos de los cuales estaban lejos de ser tan pacíficos como el caso del General.

Al otro lado de la ciudad, un hombre vestía una capa que ocultaba su identidad mientras estaba sentado en la parte trasera de un carruaje con su familia. La ciudad había sido completamente sellada desde el intento de asesinato contra la vida de Berengario. Nadie podía entrar ni salir, ya que prevalecía la ley marcial.

Este hombre era miembro del Parlamento, y la gente lo consideraba un hombre de virtud sobresaliente y un verdadero campeón del hombre común. Sin embargo, en realidad, era todo lo corrupto que podía llegar a ser un político.

Werner Goßhain no nació como noble, ni siquiera como hijo de un rico comerciante. En cambio, había crecido como otro campesino debajo de la familia von Kufstein. Sin embargo, cuando Berengario llegó al poder y comenzó a educar al público, el ingenio rápido del hombre lo ayudó a convertirse en uno de los primeros plebeyos capaces de calificar para el cargo.

Hizo una campaña para la Cámara de los Comunes con el principio de que mejoraría la vida de los plebeyos, algo que ocurrió naturalmente debido a las reformas de Berengario. A pesar de la realidad, en gran parte se había atribuido el mérito de muchas de las políticas de Berengario que beneficiaron a la persona promedio, convirtiéndolo en un candidato popular.

Sin embargo, la vanidad no fue el único pecado de este hombre. ¿Cómo podría ser, sin riqueza, cuál era el punto de la popularidad? Por lo tanto, rápidamente se encontró aceptando sobornos de empresarios que querían abrir negocios en su distrito sin seguir las muchas regulaciones que Berengario había implementado, que existían no solo para proteger a las personas, sino también al medio ambiente.

El soborno naturalmente se convirtió en extorsión cuando obligó a nuevos negocios potenciales a pagar una "tarifa" a su oficina a cambio del derecho a operar en su

distrito. Cuando algunos empresarios descubrieron que esto era ilegal, amenazaron con revelar sus planes, lo que resultó en que recurriera al asesinato para silenciar las voces de la disidencia.

Todo esto había pasado desapercibido para la inteligencia austriaca. Después de todo, habían estado mucho más preocupados por el crimen organizado y las amenazas externas que por la idea de políticos corruptos. Desafortunadamente para este hombre, uno de sus socios tenía vínculos con el mercado negro, que actualmente era el objetivo de la corona.

Debido a su relación con el mercado negro, los crímenes de Werner habían salido a la luz y ahora era un hombre buscado. Afortunadamente, sus contactos en las fuerzas del orden le informaron de esta realidad antes de que fuera demasiado tarde. Por lo tanto, había utilizado sus vínculos con el mercado negro para ponerse en contacto con un contrabandista que prometió escoltarlo a él y a su familia de manera segura fuera de la ciudad.

A partir de ahí, dependía de él llevarlos a una nación extranjera. Con todo lo que sabía sobre el gobierno de Austria, sería fácil asegurarse un lugar como un destacado noble en el extranjero. Por supuesto, ese era el plan, sin embargo, en el momento en que su carruaje se detuvo en el lugar donde se suponía que debía encontrarse con el contrabandista, se encontró rodeado por la Guardia Real que apuntó con sus armas a su carruaje.

El conductor inmediatamente levantó las manos para mostrar que no estaba armado, lo que fue recibido con una profunda reprimenda por parte de su amo.

"¡Tonto! ¡Sácame de aquí! ¡Te pagaré cien veces más si nos llevas a mí y a mi familia a un lugar seguro!"

A pesar de estas palabras, el conductor no se movió. En cambio, permitió que la Guardia Real registrara el carruaje. Werner fue rápidamente sacado del carruaje, al igual que su familia, quienes miraban con horror la situación, completamente inconscientes de los crímenes que había cometido el jefe de su casa.

Werner le gritó a la Guardia Real, que lo había detenido.

"¡Quítame tus sucias manos de encima! ¡¿Tienes alguna idea de quién soy?!"

El guardia a cargo de su arresto simplemente respondió golpeándolo con una pala en el estómago antes de leerle sus cargos.

"Werner Goßhain, está bajo arresto por los delitos de alta traición, soborno, extorsión y asesinato".

La esposa del hombre comenzó a gritar cuando escuchó estos cargos. Sabía muy bien que la pena por crímenes tan atroces era la muerte, y no podía creer que su aparentemente bueno y noble esposo hubiera cometido tales actos.

"Tienes al hombre equivocado. ¡Werner es un campeón de la gente!"

A pesar de sus protestas, sus palabras cayeron en saco roto, ya que a la Guardia Real no le importaban los delirios histéricos de la mujer. En cambio, comenzaron a envolver las vendas alrededor de las muñecas del hombre. Es decir, hasta que Werner se soltó de su agarre y sacó una de las armas de la Guardia.

En el momento en que lo hizo, el resto de los guardias levantaron sus rifles y apuntaron al hombre mientras gritaban sus órdenes.

"¡Suelta el arma! ¡Ahora mismo!"

Werner no hizo lo que le ordenaron. En un acto de desesperación, abrió fuego contra los guardias, fallando por poco al hombre al que le había robado el arma. En el momento en que el disparo resonó en el aire, el otro guardia disparó una ráfaga en el pecho de Werner.

Múltiples proyectiles acribillaron el torso del hombre y destrozaron sus entrañas mientras la sangre brotaba de su cuerpo y caía sobre el carruaje detrás de él. Su esposa e hijos gritaron horrorizados al presenciar al hombre asesinado a tiros por la Guardia Real en las calles de Kufstein.

El guardia al que le robaron el arma rápidamente les hizo señas a los hombres para que cesaran el fuego mientras avanzaba y agarraba su revólver de la mano moribunda del político corrupto. Después de hacerlo, retiró el martillo y lo apuntó hacia el cráneo del hombre moribundo.

"Buen viaje".

Después de decir esto, la Guardia Real le disparó una bala en la frente a Werner, acabando con su vida en el acto. Con la ejecución comprometida antes de lo previsto, la Guardia Real dio sus órdenes a sus soldados.

Detenga a la familia e interróguelos. Quiero saber qué información pueden tener sobre las actividades criminales de Werner.

Dicho esto, la Guardia Real se llevó a la familia que sollozaba y los llevó a la estación de policía para interrogarlos. En esta noche sangrienta, Werner fue el primero de muchos en ser asesinado a tiros por la Guardia Real mientras se resistían a sus arrestos. Esta noche, que marcó la primera vez que la Corona austriaca usó su autoridad para purgar a los criminales y corruptos de su sociedad, se conocería más tarde como "Lunes Sangriento".

Capítulo 527: Una demostración pública de autoridad

El general Reyneke Trossingen se arrodilló encadenado en el centro de la plaza de la ciudad de Kufstein. A su lado estaba una compañía de Guardias Reales, asegurando su protección de la turba enfurecida que lo rodeaba. Se arrodilló junto a varias docenas de presos que eran culpables de varios delitos, incluido el de alta traición.

Sin juicio, ni siquiera pruebas presentadas ante él, la Guardia Real había arrastrado al General fuera de su casa la noche anterior y lo interrogó sin piedad. A pesar de este abuso ilegal de autoridad, conocía bien su culpa y, por lo tanto, agachó la cabeza mientras esperaba su turno para ser ejecutado.

Mientras contemplaba la escena con una expresión llena de desesperación, Reyneke fue testigo de cómo el Rey subía al estrado y declaraba públicamente la culpabilidad de los prisioneros reunidos para que todos los que dieran testimonio supieran la profundidad de sus pecados.

“Sé que muchos de ustedes se han estado preguntando por qué mi Guardia Real invadió las casas de sus vecinos y los arrastró a las calles anoche. Les aseguro que cada persona reunida aquí hoy es culpable de los crímenes más atroces.

¡Cada ciudadano reunido aquí encadenado hoy, es culpable de una variedad de actos criminales asociados con el intento de asesinato contra mi vida, que todos saben resultó en la grave lesión de mi hermana pequeña, su Princesa! ¡Por estos pecados más atroces, por la presente los sentencio a muerte!”

La turba enfurecida que se había reunido para presenciar este evento gritó a los prisioneros al escuchar esta noticia mientras les arrojaban objetos.

“¡Muerte a los traidores! ¡Ardeos en el infierno, escoria criminal!”

Aunque esta sentencia fue técnicamente una violación de la Constitución, a un gran porcentaje de la población de la ciudad no le importó en lo más mínimo. Desde su perspectiva, este era un asunto bastante simple. La Familia Real fue atacada en un evento pacífico diseñado para honrar los sacrificios de los valientes héroes del Reino, y estos prisioneros fueron en parte responsables. Sólo la sangre saciaría el apetito de la multitud. Después de levantar las manos para silenciar a la turba enfurecida, Berengario gritó el primer nombre de su lista.

"Harthman Schmalbaggs, ex miembro del parlamento. Lo declaro culpable de alta traición. Como miembro del parlamento, ha ayudado a elementos criminales que son

en parte responsables del ataque contra mi vida. ¡Yo, el rey Berengar von Kufstein, primero de mi nombre, lo condeno a muerte por fusilamiento!"

Después de dar la sentencia formal al hombre, la Guardia Real lo arrastró rápidamente de su lugar y lo colocó frente a un muro de piedra. La apariencia del hombre era demacrada y magullada, al igual que el resto de los prisioneros.

Evidentemente, sus interrogadores lo habían golpeado severamente la noche anterior. A pesar de este abuso de poder, a la mafia no le importó. En cambio, disfrutaron de ello. Después de ser colocado contra la pared, un escuadrón de Guardias Reales cargó sus rifles G-22 con cartuchos Spitzer .45-70 y cerró de golpe los cerrojos. Habiendo cargado sus armas, el sargento a cargo dio sus órdenes al pelotón de fusilamiento.

"¡Presentar armas!"

En el momento en que dio esta orden, los miembros de la Guardia Real bajaron sus rifles y apuntaron al objetivo, esperando la siguiente orden que sellaría el destino de los traidores.

"¡Fuego!"

Sin dudar, el escuadrón de diez hombres apretó los gatillos y, al hacerlo, desató sus proyectiles hacia abajo y hacia el torso del objetivo. Diez balas acribillaron el pecho del exdiputado, acabando con su vida en ese mismo instante.

Como si fuera un reloj, los miembros de la Guardia Real retiraron los cerrojos, expulsando al hacerlo su cartucho vacío, antes de cargar otro en su lugar. Habiendo hecho esto, se echaron al hombro sus rifles al unísono como una máquina bien engrasada.

Después de recargar sus armas y apuntarlas en una dirección segura, varios otros Guardias Reales arrastraron el cadáver. El cadáver del exparlamentario dejó un rastro de sangre cuando los guardias lo arrojaron a un carro vacío. Después de deshacerse del cadáver, alinearon al próximo prisionero contra la pared, donde el Rey declaró sus crímenes para que todos fueran testigos.

"Curt Harder, te declaro culpable de alta traición. Como cabecilla del mercado negro que suministró el arma a mi posible asesino, ¡te sentencio a muerte en un pelotón de fusilamiento!"

En el momento en que el gángster escuchó estas palabras, cayó de rodillas y sollozó mientras suplicaba clemencia. Como un criminal humilde, le faltó el coraje para enfrentar su muerte como un hombre.

"¡Piedad, milord, piedad! ¡Te lo ruego!"

Sin embargo, tales acciones solo aumentaron aún más el odio de Berengario hacia el hombre, obligándolo a escupir en el suelo con disgusto. Con la sentencia provista, el Sargento comenzó a dar una orden familiar a los soldados bajo su mando.

"¡Presentar armas!"

Sin embargo, antes de que los soldados pudieran apretar el gatillo, otra orden resonó en el aire con mucha más autoridad.

"¡Detener!"

Cuando el prisionero escuchó este decreto, sintió que lo invadía una sensación de alivio. Creyendo que el rey le había concedido una suspensión de la ejecución, cayó de rodillas una vez más y apretó la cabeza contra el suelo.

"¡Gracias, milord! Lo prometo-"

Sin embargo, antes de que pudiera terminar su servilismo, Berengario se burló de disgusto al dar un decreto mucho más cruel, uno que reemplazó el alivio del prisionero con un pavor abrumador.

"El comportamiento de este gusano me enferma. Claramente, no es digno de una muerte rápida e indolora. ¡Sargento, quítele la cabeza con una hoja sin filo!"

Las órdenes del Rey eran absolutas. Como sargento de la Guardia Real, se abrió paso entre las filas del Ejército Real y demostró su absoluta lealtad a su monarca. Por lo tanto, la idea de rechazar este acto de crueldad innecesaria ni siquiera se registró en la cabeza del hombre cuando emitió una orden a sus soldados.

¡Sujeta al hombre y tráeme una hoja sin filo!

Dos hombres agarraron al prisionero, que había vuelto a estallar en llanto. El cruel destino que le esperaba a su hombre lo llenó de tanta desesperación que ni siquiera pudo maldecir a sus verdugos por su crueldad.

Eventualmente, un miembro de la guardia real sacó una vieja espada larga. La hoja de esta arma no había tenido mantenimiento en muchos años. No solo estaba desafilado en un grado excepcional, sino que también estaba lleno de óxido debido a años de abandono. Cuando el soldado entregó la espada a su sargento, el hombre no dudó en levantar la hoja en el aire y balancearla con todas sus fuerzas sobre el cuello de su objetivo.

La hoja desafilada cortó la carne del hombre por pura fuerza y, a pesar de ello, no estaba muerto, sino que aulló de dolor cuando otro golpe descargó el frío acero oxidado sobre su cuello desnudo una vez más. Después de media docena de golpes precisos, la cabeza del hombre fue cortada y arrojada al carro con el resto de su cuerpo.

A pesar de esta crueldad innecesaria, la multitud enfurecida gritó de alegría al presenciar cómo el traidor que le había proporcionado el arma al asesino perdía la cabeza en una muestra despiadada de brutalidad. Esto actuó como una disuasión para todos los demás prisioneros. Ni una sola alma se atrevería a suplicar misericordia al Rey después de lo que le había sucedido a Curt.

Uno a uno, la Guardia Real reunió a los prisioneros contra la pared, donde el Rey declararía los delitos de los que eran culpables. Los sonidos de los disparos resonaron repetidamente en el aire ese día cuando 102 hombres y mujeres se alinearon contra la pared y recibieron disparos. En cuanto a los otros veinte individuos culpables, habían perecido la noche anterior, mientras resistían tontamente el poder de la Corona Austriaca.

Finalmente, solo quedó un hombre, y ese era el ex general Reyneke Trossingen, había sido testigo de la muerte de todos los demás antes que él, y ahora miraba sin vida a la multitud que vitoreaba su muerte. El rey lo miró con una sensación de absoluto desdén mientras declaraba su culpabilidad a la multitud.

"Este hombre es un ex general del ejército austríaco. Debido a su talento, le encargué personalmente que supervisara las instalaciones de almacenamiento que albergaban nuestras armas obsoletas, específicamente aquellas que se mantenían como reserva en caso de que nuestros enemigos invadieran la patria.

No solo aprobó personalmente el contrabando de estas armas en manos del mercado negro, sino que, al hacerlo, fue culpable de proporcionarle al asesino el arma que usó para herir terriblemente a mi hermana. También es culpable del más atroz de los crímenes contra ustedes, el pueblo de Austria.

Al vender nuestra reserva estratégica a nuestros enemigos, este hombre ha socavado en gran medida la seguridad nacional de nuestro Reino, ¡y todas sus vidas están en peligro! Ya lo despojé de su rango de general y me apoderé de sus honores anteriores. ¡Ahora, condeno a muerte a Reyneke Trossingen!".

Al escuchar a su Rey hablarle con una mirada tan cruel, Reyneke bajó la cabeza antes de rezar en silencio. Después de terminar, miró directamente a los ojos del pelotón de fusilamiento mientras bajaban sus armas hacia él. Lo último que vio el hombre antes de que los disparos resonaran en el aire y cobraran su vida fue la siniestra sonrisa en el rostro de Berengario mientras pronunciaba las palabras.

"¡Arder en el infierno!"

Capítulo 528: La princesa despierta de su sueño

Habiendo completado las ejecuciones de las ciento tres personas que eran culpables de los actos criminales que llevaron al atentado contra su vida, Berengario regresó al Palacio Real. La semana pasada había estado trabajando arduamente para asegurarse de haber purgado a los elementos corruptos y criminales de su sociedad.

Con una demostración de autoridad absoluta, la Corona de Austria había dado un ejemplo completo de tal comportamiento. Lo que la gente no sabía es que el departamento de Seguridad Interna de Royal Intelligence ahora había centrado su atención en infiltrarse en las pandillas que se escondían en las sombras y recopilar evidencia sobre políticos corruptos.

La era de la Ley Marcial estaba lejos de terminar. Berengario estaba seguro de que había más mafiosos y funcionarios corruptos escondidos en las sombras de su sociedad, y no cejaría en su dominio absoluto sobre el Reino hasta después de haber eliminado a todos ellos.

A pesar de este anhelo de justicia, Berengario tenía preocupaciones mucho más apremiantes en este momento. El Bastardo de Luxemburgo había intentado quitarse la vida y, al hacerlo, había herido gravemente a su hermana. Esta acción tenía que ser respondida con una represalia apropiada y, en la mente de Berengario, no había respuesta más válida a un intento de asesinato que la guerra abierta.

Por lo tanto, estaba preparado para reunir a sus generales y tramar una invasión del norte de Alemania, es decir, hasta que puso un pie en su palacio. En el momento en que entró a su casa, Adela se le acercó con expresión emocionada. Antes de que Berengario pudiera preguntar qué había sucedido, soltó las buenas noticias.

"¡Henrietta está despierta! ¡Es un milagro!"

Al escuchar esta información, Berengario no le prestó la menor atención a su esposa y, en cambio, corrió hacia las habitaciones de Henrietta. Cuando abrió la puerta, vio a la niña sentada en su cama, con el médico revisando su estado. El joven monarca luchó por contener las lágrimas en los ojos mientras corría hacia su hermana y la abrazaba con fuerza.

"Mi dulce hermanita, ¡estoy tan feliz de que estés viva!"

La princesa de Austria estaba lejos de estar en las mejores condiciones y se estremeció de dolor cuando su hermano mayor la abrazó con cada fibra de su ser.

"Hermano mayor... ¡me estás lastimando!"

Cuando Berengario escuchó este comentario, rápidamente soltó a la niña y, en cambio, sonrió mientras le acariciaba el cabello.

"Lo siento mucho Henrietta, todo esto es mi culpa. ¡Debería haberme centrado más en la seguridad interna!"

Henrietta sonrió con amargura al ver la expresión preocupada de su hermano. Solo podía imaginar las dificultades por las que había pasado desde su lesión. Antes de que pudieran reunirse por completo, Ewald arrastró a Berengar a un lado y lo actualizó sobre la condición actual de su hermana.

"La princesa es una niña increíblemente afortunada. El proyectil no alcanzó todas sus arterias u órganos principales y, en cambio, se incrustó en su músculo. Es casi como si Dios mismo protegiera a esta niña de la muerte. Aún así, estará débil por algún tiempo y necesitará atención cuidadosa si desea recuperarse por completo de esta lesión. Sin embargo, estoy seguro de que eso no es un problema para un hombre como tú".

Berengario sonrió al escuchar esta noticia. Era mejor que cualquier cosa que pudiera haber esperado. Por lo tanto, colocó una mano firmemente sobre el hombro del médico mientras lo recompensaba por sus esfuerzos.

"Ewald, has servido bien a mi familia todos estos años y has salvado la vida de mi hermana. Lo que sea que quieras en este mundo, mientras yo pueda proporcionártelo, es tuyo".

El Médico sonrió suavemente mientras retiraba la mano del Rey antes de responder a su generosidad.

"Le agradezco su generosidad, su majestad, pero solo estaba haciendo mi trabajo. Sin embargo, si realmente insiste en recompensarme por mis esfuerzos, tal vez podría ampliar los fondos para mi departamento.

Como saben, esta es la primera cirugía que realizamos dentro del Reino de Austria, y resultó mejor de lo que esperaba. ¡Imagínese lo que podríamos lograr con cientos de cirujanos y miles de investigadores estudiando este campo a tiempo completo!"

Berengario asintió con la cabeza al escuchar estas palabras. Verdaderamente, Ewald era un hombre dedicado a su oficio.

"Por supuesto, yo también espero con ansias el futuro de la medicina de Austria. Tiene todo mi apoyo. Cualquier cosa que usted y su equipo necesiten, envíenme un informe de gastos y lo aprobaré. Simplemente no se aprovechen de mi amabilidad..."

Ewald respondió con una leve risa cuando escuchó este comentario.

"No soñaría con eso, su majestad. Ahora, si me disculpa, creo que tiene que ponerse al día con su hermana..."

Después de decir esto, el médico y sus enfermeras abandonaron la habitación, dejando solos a los dos hermanos. Berengario se sentó al lado de Henrietta en su colchón y le tomó la mano. Cuando Henrietta notó esto, comenzó a sonrojarse al recordar las palabras que dijo cuando le dispararon.

"Hermano mayor... quiero que sepas lo que dije en ese entonces-"

Antes de que pudiera terminar su oración, Berengario levantó su dedo y lo presionó contra sus labios, silenciándola en el proceso.

"Shh. No hables, lo entiendo todo, y quiero que sepas, mientras estabas al borde de la muerte, tuve un tiempo para pensar, y me he dado cuenta de que siento lo mismo... Además, mi padre me ha dicho algo que me ayudó a superar el tabú de una relación así..."

La princesa se sorprendió cuando escuchó esta noticia y se sonrojó de vergüenza mientras agarraba las sábanas de su cama con fuerza con sus delicadas manos. ¿Su hermano en serio respondió positivamente a su confesión de "morir"?

Sin embargo, al momento siguiente, recordó las últimas palabras que él pronunció y rápidamente desvió la mirada hacia su único ojo bueno con una expresión de curiosidad en su rostro.

"¿Qué te dijo el padre?"

Una sonrisa amarga se formó en los labios de Berengario mientras besaba la mano de su hermana antes de revelarle el gran secreto familiar.

"Que en realidad eres mi tía... No eres hija de padre, sino de abuelo. Después de que mi abuela falleciera, él se había consolado en los brazos de uno de sus sirvientes. Nacistes de esta unión, lamentablemente tu madre falleció en el parto, y tu padre falleció poco después. Dejando a mi padre adoptarte como su propia hija".

Esta revelación fue profundamente impactante para la joven princesa. Le tomó unos momentos procesarlo. Después de un breve silencio, levantó la cabeza con una expresión temblorosa antes de hacer la pregunta más importante que tenía en mente.

"Entonces, ¿eso significa que no eres mi hermano mayor?"

Berengario se rió entre dientes cuando vio a su hermana llorando por esto. Él respondió agarrando su cabeza y metiéndola en su pecho mientras besaba su frente.

"Por supuesto, soy tu hermano mayor. Siempre lo he sido y siempre lo seré. Sin embargo, da la casualidad de que también soy tu sobrino..."

Henrietta se enfurruñó al sentir el abrazo amoroso de su hermano. Tenía un millón de preguntas en mente y no tenía suficientes respuestas. Finalmente, la princesa respondió con un solo comentario.

"Eso es tan lascivo..."

En este punto, Berengario ya no pudo contener la risa. Nunca esperó que su hermana pequeña hiciera tal respuesta a sus comentarios. Henrietta inmediatamente hizo un puchero cuando vio a su hermano mayor reírse de sus comentarios. Estaba a punto de reprenderlo cuando Berengario presionó sus labios contra los suyos, forzando su lengua dentro de su boca y entreteniéndola con la de ella.

Al principio, las acciones de Berengario sorprendieron a Henrietta, pero casi inmediatamente después se recostó en su cama y dejó que su hermano tomara el control. No fue hasta que el Rey comenzó a estirar la mano a través de las sábanas y agarró los pechos de su hermana que la niña sintió un ligero dolor y reaccionó con un grito.

Al darse cuenta de que había lastimado a la niña, Berengario soltó su agarre y notó los puntos en su vientre. Evidentemente, había aplicado presión en el área equivocada. Al ver que lastimó a la niña, Berengario soltó a Henrietta por completo y se acostó a su lado antes de comentar la situación con una sonrisa de suficiencia.

"Parece que vas a tener que mejorar antes de que pueda convertirte formalmente en mi amante".

Henrietta estalló en un ataque de risa cuando lo hizo, sin embargo, notó que esto le causaba un dolor severo, por lo que se calmó antes de agarrar a su hermano y arrastrarlo bajo las sábanas. Con una amplia sonrisa en su rostro, le susurró algo al oído.

"Bueno, al menos, puedes quedarte conmigo mientras descanso, ¿no?"

En respuesta a esto, Berengario sonrió y asintió con la cabeza antes de desvestirse debajo de las sábanas y arrojar su ropa a un lado. Aunque no podían hacer el amor, lo mínimo que podían hacer era acurrucarse.

Así, el Rey comenzó a acurrucarse con su hermana mientras acariciaba su sedoso cabello dorado. Poco después, la pareja se durmió. Sería un largo camino hacia la recuperación de la Princesa de Austria, y Berengario tenía la intención de estar allí para ella en cada paso del camino.

Capítulo 529: Un ultimátum inesperado

Había pasado una semana desde el fatídico día en que la Guardia Real de Austria ejecutó a más de cien personas asociadas con el intento de asesinato del rey Berengar von Kufstein. Aunque la princesa se había despertado de su sueño y sobrevivido a sus heridas, estaba lejos de estar en condiciones de deambular y disfrutar de la vida como solía hacerlo.

Berengario había tenido mucho cuidado para garantizar la seguridad de Henrietta mientras sus músculos se curaban de la herida de bala. Encargó una elegante silla de ruedas para transportar a la niña y personalmente se ocupó de sus necesidades.

A estas alturas, las esposas del rey comenzaban a sentir envidia por el tiempo que pasaba con su hermana, a pesar de esto, soportaron sus celos al ser conscientes de la confusión emocional por la que había pasado su esposo cuando pensó que Henrietta estaba al borde de la muerte.

Sin embargo, los deberes de un Monarca eran para con su Reino y su gente, y el ataque a su vida que resultó en la herida de su hermana necesitaba ser respondido de la misma manera. Porque sin dignidad, un Monarca no era nada.

Por lo tanto, había pasado algún tiempo preparando un importante discurso para pronunciar ante el pueblo austriaco. Después de lo cual, los agentes del Reino difundirían el mensaje a las personas que habitaban en esos estados del norte de Alemania que juraron lealtad al bastardo de Luxemburgo.

Finalmente, había llegado el día de este discurso, y Berengario se encontraba en la plaza central del Reino de Kufstein, donde apenas unas semanas antes, ciento tres criminales fueron ejecutados bajo sus órdenes. A su lado estaba la Princesa de Austria, que iba en silla de ruedas. Aparte de este hecho, se veía tan hermosa y animada como siempre.

La gente miró a su Rey con curiosidad. No todos los días organizaba un evento así. Tenían curiosidad por lo que él quería decirles. Claramente, era un asunto importante. Después de que suficientes ciudadanos y comerciantes extranjeros se hubieran reunido en la ciudad, Square Berengar habló con un tono autoritario.

"Los he reunido a todos aquí hoy para un asunto importante. No solo hablo a la gente de Austria, sino que tengo la intención de que este mensaje se difunda por toda Alemania para que toda su gente pueda entender lo que ha ocurrido dentro de mi reino y, con suerte, empatizar con mi difícil situación.

Semanas atrás, hubo un atentado contra mi vida en medio de una celebración. La intención de este evento fue honrar a los hombres que se han sacrificado tanto en la

búsqueda de la victoria de Austria contra nuestros enemigos. Desafortunadamente, el asesino perdió su objetivo y, en cambio, dañó a una inocente, casi cobrando su vida en el proceso.

Es un milagro de la medicina austriaca moderna que mi hermana se siente aquí hoy ante todos ustedes, viva y bien. Lamentablemente, el ataque ha tenido graves consecuencias en su salud y, por el momento, requiere asistencia en los asuntos más simples de la vida.

Afortunadamente, logramos capturar con vida al posible asesino y, gracias al exhaustivo interrogatorio realizado por mis agentes, pudimos determinar la identidad del hombre responsable de este ataque terrorista. ¡No es otro que el Bastardo de Luxemburgo, el duque Hartman von Luxembourg!

Este villano había conspirado con elementos criminales ocultos de nuestra sociedad en un intento de reclamar mi vida. Al hacerlo, casi mata a mi preciosa hermana pequeña, que es completamente inocente de la política que ha llevado a esta desafortunada realidad. Si mi hermana hubiera sufrido un destino tan trágico, seguramente habría quemado los estados del norte de Alemania en mi furia y dolor.

¡Afortunadamente para todos ustedes, específicamente para la gente de estas tierras, ella ha sobrevivido a esta prueba gracias al esfuerzo de mis médicos y su ejemplar conocimiento de la medicina! Por eso, he decidido ser misericordioso y daros a todos la opción de redimiros ante los ojos de vuestro creador.

¡Sométanse a mi gobierno y suéltense en rebelión contra este sinvergüenza que daña a las niñas inocentes! Arrástralo ante mi corte y te prometo que te absolveré de los pecados de tus amos. Si haces esto, evitarás una guerra con la Confederación Alemana del Sur, una que seguramente cobrará la vida de millones de inocentes.

Para aquellos de ustedes que temen el poder de sus señores feudales, no teman. Yo, como Rey de Austria, juro armar a aquellos que se sometan a mi Corona con las herramientas necesarias para derrocar a vuestros amos. Este es mi ultimátum para ti, ¡tráeme a este villano cobarde que se declara rey de Alemania, o sufre la ira de mis ejércitos!

¡Tienes tres meses para decidir un curso de acción antes de que comprometa a las fuerzas de la Confederación Alemana del Sur a una invasión total! Elija sabiamente, porque su destino y el de su familia está en juego. ¡Solo debes saber esto, si me veo obligado a invadir el Norte en busca de justicia por los crímenes cometidos contra mi familia, estaré lejos de ser misericordioso!"

Habiendo dicho este discurso, Berengario agarró la silla de ruedas de Henrietta y la acompañó de regreso al Palacio, dejando al pueblo austriaco en estado de shock. No esperaban que su rey sediento de sangre le diera a la gente alemana del norte una opción en el asunto. De hecho, tal cosa se consideraba misericordiosa cuando se

tomaba en consideración la brutalidad que su Rey había infligido en otros reinos por cargos mucho menores.

En cuanto a Berengario, llevó a Henrietta a su oficina, ya que tenía demasiado miedo de perderla de vista, en caso de que surgieran algunas complicaciones con su condición. Aunque tal cosa era poco probable en este momento, se había convertido en un hermano excepcionalmente preocupante desde el intento de asesinato.

Henrietta hizo un puchero cuando Berengario se sentó en su escritorio y comenzó a hacer planes. La confundió en cuanto a por qué la había traído aquí. Siempre la joven inquisitiva, Henrietta rápidamente hizo la pregunta en su mente.

"¿Qué estás tramando, hermano mayor?"

Berengario sonrió. No ocultaría sus tramas a su querida hermanita, sino que dejó la pluma y levantó la vista de su trabajo mientras le declaraba audazmente sus intenciones a la niña.

"Es bastante simple. Planeo expandir la Guardia Real en un ejército autosuficiente. Actualmente, hay un solo batallón que actúa como la fuerza de protección personal de la Corona. Sin embargo, después de los eventos recientes, me he dado cuenta de la necesidad de una fuerza militante grande y de élite que sea incuestionablemente leal a la Familia Real".

Henrietta asintió con la cabeza en comprensión, aunque ella no era de las que se ocupaban de los asuntos militares, o incluso políticos, confiaba en el juicio de su hermano. Si expandir la Guardia Real ayudó a prevenir otra tragedia como la que le había sucedido a ella, entonces ella estaba totalmente de acuerdo.

En cuanto a los planes de Berengario, había ideado la nueva y mejorada Guardia Real basada en la Guardia Imperial de Napoleón, con un poco de influencia de las Waffen-SS. Técnicamente, la Guardia Real estaría separada del Ejército y existiría como las tropas de choque personales de Berengario.

El rey tenía la intención de dividir la Guardia Real en batallones de infantería, caballería, artillería, zapadores y marinos. También tenía la intención de seguir el modelo de Napoleón de dividirlos en tres secciones según la experiencia. La guardia joven, la guardia media y la guardia vieja.

En cuanto a sus uniformes, Berengario diseñó un uniforme distintivo para su guardia real. En lugar de seguir la ruta de un uniforme basado en el estilo que usaron los prusianos en la década de 1870 de su vida pasada, Berengario se inspiró en los coraceros bávaros del mismo período. Naturalmente, cambió los colores de azul y rojo a negro y dorado, que eran los colores que usaban sus ejércitos.

Habiendo terminado de redactar sus planes para la reestructuración y expansión de la Guardia Real, Berengario se acercó a su hermana pequeña y la agarró por la barbilla con su mano firme antes de besarla en la frente. Después de hacerlo, le hizo un voto solemne.

"Te prometo que no permitiré que nada como esto te suceda nunca más..."

Henrietta apoyó la barbilla en las manos de su hermano mientras cerraba los ojos. A pesar de haber sido herida tan severamente, finalmente había obtenido lo que quería en el fondo, y eso era que su hermano la mimara. ¿Y qué si no fueran hermanos consanguíneos? A sus ojos, Berengario siempre sería su precioso hermano mayor.

Con las acciones que Berengario había tomado ese día, había puesto a los estados del norte de Alemania en una situación difícil. La gente seguramente no toleraría una invasión austríaca, especialmente después de todo el éxito que tuvieron en las guerras en los últimos años. Sin embargo, los orgullosos Señores del Norte nunca inclinarían voluntariamente la cabeza ante el Rey de Austria, por lo que Alemania estaba al borde de la guerra una vez más, ya que dos facciones seguían compitiendo por la Corona alemana: el Bastardo de Luxemburgo y el Tirano de Acero.

Capítulo 530: El dilema de un villano bastardo

Después del conmovedor discurso de Berengario a sus ciudadanos, sus agentes rápidamente comenzaron a enviar la noticia del ultimátum del rey de Austria a la gente de los estados del norte de Alemania. El malestar era inevitable ante la posibilidad de una guerra contra el ejército más poderoso del mundo, que se había fortalecido aún más con la incorporación de los estados del sur de Alemania.

Renault se sentó tranquilamente mientras tomaba un sorbo de su café mientras fumaba un cigarrillo de cáñamo. A pesar de que los estados del norte de Alemania estaban mucho más atrasados que sus contrapartes del sur, las élites aún tenían acceso a muchas calidades de los productos austriacos. Una expresión estoica estaba en su rostro mientras sermonaba al bastardo Duke sobre sus fallas.

"Así que parece que nuestro intento de asesinar al monarca austriaco ha fallado miserablemente. Nuestro asesino no solo erró el blanco, sino que de alguna manera logró herir a la princesa más querida de Austria. Si nos quedamos aquí, me temo que nos espera un duro despertar. Después de todo, ya sabes cómo es Berengario con su ira..."

Hartmann tenía una expresión de horror en su rostro cuando se sentó frente a su mentor. Desde que su asesino no se presentó ante él en esa fatídica noche, temía lo peor. Parecería que la situación era mucho más preocupante de lo que esperaba.

Una cosa era intentar asesinar al rey de Austria y fallar, pero dañar a su hermana pequeña en el proceso. Si el bastardo de Luxemburgo no fuera tan cobarde, habría acabado con su vida, en ese mismo momento, solo para evitar el tormento que le esperaba.

Sin embargo, mientras el joven duque contemplaba los pros y los contras del suicidio, su asesor Renault tomó un sorbo de su café en silencio antes de proponer una idea interesante.

"Aunque debo decir, no esperaba que reuniera a los campesinos contra nosotros... Esto ha creado una oportunidad relativamente única, una que podría permitirnos escapar de la ira ciega del hombre y vivir pacíficamente en el exilio..."

Hartmann se burló al escuchar estas palabras, al abandonar a su pueblo al dominio del último rival que le quedaba, cuando estaba tan cerca de la victoria. Era realmente una perspectiva impensable, sin embargo, podía decir por la expresión en el rostro de Renault que no estaba bromeando. Así, el joven duque tomó un pequeño sorbo de su café. Después de hacerlo, suspiró profundamente antes de responder.

"Ilumine..."

Renault no respondió de inmediato. En cambio, dio una gran calada a su cigarrillo de cáñamo para calmar sus nervios y despejar su mente. Aunque puede parecer tranquilo, el anciano caballero estaba lejos de serlo. Era muy consciente de la crueldad que Berengario cometía con sus enemigos, especialmente si pisoteaban sus resultados.

Dañar a la familia del Rey de Austria era lo peor que uno podía hacer en esta vida. Berengario puede actuar con una fachada de rectitud, pero cuando enloquecía de rabia, podía arrasar ciudades enteras hasta los cimientos. Por lo tanto, Renault realmente le creyó al hombre cuando dijo que encendería el Norte en llamas para calmar su furia si la Princesa hubiera perecido.

Afortunadamente para todos los involucrados, Henrietta había sobrevivido, y debido a esto, el rey austriaco había sido misericordioso, y misericordioso. Sin embargo, la misericordia de Berengario aún implicaba la exigencia de la espantosa muerte y tortura de los hombres responsables de la condición de su hermana. Siendo completamente consciente de todos estos factores, Renault suspiró profundamente antes de revelar su plan para escapar de la ira del loco.

"Si está pensando en quedarse aquí en Luxemburgo y defender su reclamo, le desaconsejaría. El ejército austríaco es más poderoso de lo que posiblemente pueda imaginar. Avanzó tanto más allá de nuestros medios que incluso si un tonto lo liderara, todavía saldrían victoriosos.

Puede que Berengario no sea el general que era Eckhard, pero sigue siendo excepcionalmente capaz. Si nos quedamos aquí, te aseguro que moriremos horriblemente. Tenemos una opción para vivir bien en el extranjero. Le sugiero que comprometa sus fuerzas a luchar contra la insurrección que está destinada a tener lugar. Cuando el enemigo se distrae abasteciendo a los rebeldes, fletamos un barco a Inglaterra.

El rey inglés es el último monarca en este mundo que es lo suficientemente tonto como para invocar la ira de su homólogo austriaco. Él nos dará un refugio seguro por un tiempo. Usaremos este tiempo prestado para fletar un viaje a las tierras del Lejano Oriente. Solo cruzando el Indo podremos escapar de los ojos y oídos de los agentes austriacos.

No te mentaré. El viaje será difícil y perderemos la mayor parte de nuestra riqueza en el proceso; La inteligencia austriaca también nos perseguirá en cada paso del camino, pero si tenemos éxito, podemos escapar a una vida de riqueza y estabilidad".

Hartmann no tomó esta sugerencia a la ligera. De hecho, la sola idea lo ofendió. Sin embargo, en lugar de estallar en una rabieta como un niño; simplemente bebió el resto de su café en silencio antes de optar por responder a su mentor.

"Renault, entiendo tu miedo. De verdad que sí. La sola idea de ser capturado con vida me llena los huesos de pavor. Sin embargo, no abandonaré mis tierras a este tirano del Sur, ni renunciaré a todo por lo que he trabajado durante toda mi vida.

Usted sabe tan bien como yo que la tecnología avanza a gran velocidad, especialmente en términos de armas de fuego, y aunque no podemos competir con Austria en igualdad de condiciones, nuestras armas pueden permitir que nuestros soldados se defiendan. Sólo tenemos que ser creativos en cómo lo hacemos.

En cuanto a la chusma que tome las armas contra mí, descubrirán que no soy tan diferente de Berengario en lo que se refiere a mi ira. Cuando me provocan a fondo, puedo ser tan vicioso como ese hombre, y rebelarme contra mi gobierno es mi objetivo final. No, sofocaremos esta rebelión y luego resistiremos los avances de Austria hasta el amargo final.

Eres libre de irte si lo deseas. No esperaré menos de un hombre de tu herencia... Sin embargo, no levantaré la bandera blanca y renunciaré a todo lo que he trabajado tan duro para lograr. O saldré victorioso o moriré en mis propios términos. ¡Me niego a darle a Berengario la satisfacción de torturarme hasta la muerte!

Renault no estaba contento con la implicación de que, debido a que era francés, era naturalmente un cobarde de corazón. Sin embargo, dejó pasar este comentario sarcástico. Conocía bien al chico. Después de todo, había sido su mentor durante muchos años.

Claramente, el joven duque estaba atacando porque tenía miedo. Puede que haga un acto de valentía, pero el anciano caballero francés no estaba seguro de si Hartmann realmente se quedaría y lucharía hasta el amargo final. Después de todo, aunque no había presenciado personalmente el poder destructivo del ejército de Austria, Renault era consciente de cuántas ciudades habían arrasado simplemente con el poder de su artillería.

Después de vivir en el exilio en Luxemburgo durante tanto tiempo, el veterano caballero se había encariñado con su gente y no deseaba ver morir a tantos de ellos simplemente por la terquedad de Hartmann y su negativa a abandonar sus ambiciones. En cierto punto, uno debe admitir la derrota en la vida y seguir adelante. Claramente, el niño no había vivido lo suficiente para vivir esta lección, y en este punto era poco probable que lo hiciera.

Renault estaba en una encrucijada. O podía huir ahora y vivir sus años crepusculares en el exilio una vez más, muy probablemente lamentando haber dejado atrás al joven maestro. O podría luchar y morir en una última batalla contra los enemigos de su amo. En última instancia, tuvo que decidir si quería un final pacífico o glorioso para su larga vida llena de conflictos.

El silencio prevaleció en la habitación mientras el anciano caballero reflexionaba sobre sus elecciones. Fue solo después de que terminó su café que llegó a una conclusión completa.

"Muy bien. Si deseas luchar hasta el final, entonces permite que este viejo tonto ponga su espada a tu servicio una vez más. Aunque sé que esto terminará mal para todos nosotros, preferiría morir al lado de mi protegido que vivir mis últimos años con remordimiento".

Una sonrisa altiva apareció en el rostro de Hartman mientras abrazaba al anciano caballero por el hombro.

"¡Veo que has elegido bien! Que así sea... si vamos a hacer nuestra última resistencia aquí en el hogar de mis antepasados, ¡entonces es un final tal que nuestro heroísmo resuena a lo largo de la historia como una inspiración para las generaciones futuras!"

Renault sonrió amargamente al escuchar estas palabras. ¿Sería realmente este hijo bastardo el último Luxemburgo? Nunca pensó que vería el día en que dos grandes dinastías perecieran en la misma década. Si Berengar von Kufstein realmente pudo aniquilar las líneas principales de los Habsburgo y Luxemburgo, entonces fue un verdadero conquistador que valió la pena unir al pueblo alemán.

Por supuesto, el anciano nunca diría esto en voz alta a su protegido. Tal cosa solo actuaría como incomodidad en sus últimos días. Por lo tanto, mientras Berengario comenzó a reformar su Guardia Real en una fuerza militante de élite leal a la Corona de Austria, sus rivales en el norte comenzaron a hacer preparativos para aplastar la rebelión y resistir la invasión de Austria hasta el amargo final.

Capítulo 531: Reforma de la Guardia Real

Actualmente, el rey Berengar von Kufstein se encontraba en su oficina. El hombre juntó firmemente sus manos detrás de su espalda mientras miraba por la ventana, contemplando la puesta de sol sobre los Alpes austríacos. Por varios momentos hubo silencio, hasta que el Rey finalmente habló con una voz llena de autoridad e intimidación.

"Entonces, ¿crees que estás listo para actuar como Mariscal de Campo sobre la Guardia Real?"

Un joven, incluso más joven que el propio Berengario, estaba de pie en el lado opuesto del escritorio que se interponía entre ellos. Tragó la saliva que se acumulaba en su garganta mientras asentía rápidamente con la cabeza con una expresión severa en los ojos. Este hombre no era otro que el primo y cuñado del rey.

"¡Sí, cous-erm, su majestad!"

Habían pasado años desde la última vez que Berengario se había asociado con Heimerich, salvo de pasada. Hace unos años, el hermano mayor de Heimerich, Gerhard, asumió el cargo de regente de lo que entonces se conocía como el condado de Steiermark.

La razón de esto fue simplemente por la rebelión de Lothar. Sin embargo, en lugar de demostrar su competencia como heredero del Condado; su primer acto como regente fue un pobre intento de disolver los esponsales entre su hermana menor, Adela, y su primo Berengario.

Cuando su padre Otto se enteró de esta idea, castigó al niño y lo reemplazó con su hermano menor, Heimerich. Habían pasado años desde entonces y había surgido un feroz conflicto entre los dos hermanos mientras luchaban por la sucesión del puesto de su padre.

A los ojos de su padre, que ahora no solo era duque sino también canciller de Austria, Gerhard se había redimido desde entonces. A pesar de esto, a Berengario no le gustaba el hombre. Después de todo este tiempo, Heimerich había venido humillado ante su primo, el rey de Austria, por un puesto que le permitiría sobresalir a los ojos de su padre y, con suerte, algún día sucederlo.

Sin embargo, a pesar de esta súplica, Berengario dudaba. No era conocido por tolerar el nepotismo. De hecho, tal acto era un delito penal en Austria, por lo que quería pruebas de las capacidades del joven como líder militar. Con esto en mente, una

sonrisa cruel se formó en los labios de Berengario mientras caminaba hacia su escritorio y se sentaba. Leyó el informe sobre los logros de su primo más joven en el campo de batalla como oficial del Ejército Real.

"Aquí dice que se le otorgó una Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro por su heroísmo en la batalla. Habiendo luchado en la Campaña Ibérica y en la Guerra contra la Coalición Oriental, sus superiores hablan muy bien de sus habilidades no solo como soldado, sino también como comandante. Sirvió con la Guardia de Granaderos. ¿Es correcto?"

El joven asintió con la cabeza sin dudarlo antes de responder a los comentarios de su Rey.

"Eso es correcto, Su Majestad".

Berengario sonrió al escuchar este entusiasmo. La Guardia de Granaderos era un regimiento de infantería conocido por su extenso historial de servicio. Desde la primera de las campañas de Berengario, los granaderos actuaron tanto como su guardia personal como con sus tropas de choque.

Con el tiempo, se expandieron hasta convertirse en un regimiento dedicado de la infantería más curtida en batalla. Durante mucho tiempo, se consideró un gran honor unirse a sus filas. Sin embargo, hoy en día, esta unidad especializada era solo otra forma de infantería. Con la invención de las granadas de palo, tales armas se convirtieron en un elemento estándar para todas las unidades de infantería y, por lo tanto, los granaderos perdieron lo que los hacía únicos.

A pesar de esta redundancia, Berengario quería rendir homenaje al linaje de la Guardia de Granaderos como su guardaespaldas original. Por lo tanto, seleccionó a un oficial de las filas de este prestigioso regimiento como Mariscal de Campo a cargo de su Guardia Real recién reformada. Curiosamente, su primo resultó ser el hombre que estaba buscando.

Mientras Berengario revisaba el expediente de su primo, estudiaba detenidamente al hombre que vestía su uniforme de servicio completo. Después de un rato, el Rey dejó el expediente y suspiró profundamente antes de revelar los pensamientos que tenía sobre el tema más importante que tenía entre manos.

"Me preocupa nombrarte para un puesto tan elevado. Para empezar, eres joven y, aunque has luchado en dos guerras, hay muchos oficiales con más experiencia que tú. Aunque tienes una excelente reputación entre tus compañeros y oficiales superiores por igual, me temo que algunos verán que tu nombramiento como mariscal de campo de la Guardia Real será un acto de nepotismo de mi parte.

Es por esto que quiero que te pruebes a ti mismo en un ejercicio militar. No te mentiría. La tarea que te asignaré será una en la que pocos hombres pueden tener éxito. Llevaré

a cabo esta excursión en el norte de Lombardía, donde tendrás la tarea de liderar una brigada de reclutas de la Guardia Real contra las fuerzas de defensa del Reino de Lombardía.

Tu objetivo es simple: invadir el norte de Lombardía con tu brigada y tomar el control de un solo condado. Después de que tú y tus hombres hayan establecido el control sobre este condado, enviaré a mis Jagdkommandos para que actúen como rebeldes, donde participarán en una guerra de guerrillas contra tus fuerzas. Con su ejército de reclutas, es su trabajo identificar y eliminar a estos rebeldes sin una sola baja civil.

Si puedes tener éxito en este esfuerzo, entonces no solo me demostrarás a mí, sino a todos los demás en el Reino de Austria, incluido tu padre, que eres apto para liderar a la Guardia Real en la batalla contra todos mis enemigos, ya sean extranjeros o nacionales. ¿Entonces que dices? ¿Estás preparado para el desafío?"

Heimerich luchó para hacer frente a esta tarea. Lo que su primo le pedía estaba más allá de las capacidades de la mayoría de los comandantes de campo. No solo se le asignó una sola brigada de infantería de nuevos reclutas para luchar en una batalla simulada contra toda la Fuerza de Defensa del Reino de Lombardía, que contaba con más de 10.000 hombres, sino que también se suponía que lucharía contra una fuerza guerrillera compuesta por Jagdkommandos austriacos.

Los Jagdkommandos eran las fuerzas especiales de élite de Austria. No solo eran expertos en acción directa, sino que también eran maestros en operaciones encubiertas y guerra no convencional. Luchar contra tales soldados de élite con un ejército de reclutas recién salidos del entrenamiento no era algo que cualquier persona en su sano juicio querría hacer.

A pesar de la dificultad de la tarea que se le había encomendado, Heimerich sabía muy bien por qué Berengario imponía tales restricciones. Si realmente quería liderar a la Guardia Real como su mariscal de campo, tendría que ser un líder lo suficientemente capaz como para vencer a los ejércitos convencionales y a los rebeldes guerrilleros por igual.

Después de todo, la Guardia Real se estaba transformando en la fuerza militante personal del Rey, y lo más probable es que se enfrentaran a rebeliones dentro del reino en algún momento en el futuro. Con un profundo suspiro y una cuidadosa consideración, el primo del Rey asintió con la cabeza antes de responder con su respuesta.

"Muy bien. Empezaré esta tarea, y después de haber logrado la victoria total, espero que honres tus palabras y me concedas esta posición".

Berengario simplemente sonrió al escuchar las palabras de su primo. Si el joven era realmente un líder tan excepcional para tener éxito en esta tarea casi imposible, entonces era realmente digno de liderar a su Guardia Real. Por supuesto, si Heimerich

fallaba, entonces Berengario encontraría a alguien más adecuado para el puesto. De cualquier manera, la corona salió victoriosa en este esquema.

"Me gusta tu confianza. Demuéstrame que eres el hombre adecuado para el trabajo, y te juro que será tuyo. Como sabes, siempre cumplo mis promesas".

Al escuchar el compromiso del rey con sus términos, Heimerich suspiró aliviado antes de saludar a su monarca.

"¡Por el Rey y la Patria!"

En respuesta a esta acción, Berengario se levantó de su asiento y devolvió el saludo del hombre.

"¡Victoria aclamada!"

Después de decir esto, el Oficial Granadero fue despedido de la oficina del Monarca, donde se preparó para el simulacro de invasión que tendría que soportar. En cuanto a Berengario, envió noticias al rey títere de Lombardía para alertarlo sobre esta excursión militar, dándole tiempo suficiente para prepararse para la invasión austríaca.

Mientras se producía una rebelión en las tierras del norte de Alemania, la Confederación de Alemania del Sur se estaba tomando un tiempo para prepararse para su inevitable conquista de la región. Que la población local considerara a los invasores austríacos como salvadores o conquistadores despiadados dependía por completo de los esfuerzos de intriga de Berengario.

Por lo tanto, había que hacer mucho trabajo y había poco tiempo para hacerlo. Sin embargo, Berengario nunca fue de los que rehuía un desafío, por lo que rápidamente se puso a trabajar redactando los documentos necesarios para la aprobación de sus planes, tanto internamente como en el extranjero. El alcance de la corona austríaca no conocía límites en este mundo feudal, y no descansaría hasta que los responsables de las heridas de su hermana fueran juzgados.

Aunque puede parecer que Berengario estaba siendo misericordioso al no invadir directamente los estados del norte de Alemania, su crueldad en respuesta a la herida de su hermana permanecería para siempre en la mente de los monarcas de todo el mundo occidental. Un recordatorio permanente de lo que sucede cuando uno tiene como objetivo a la familia real de Austria.

Capítulo 532: ¡Berengar, bastardo astuto!

Eckhard se recostó en su sofá de cuero y bebió vino de un cáliz dorado. Sus años de servicio a la dinastía von Kufstein finalmente habían valido la pena. Ahora era el Gran Duque de Prusia y tenía una propiedad considerable dentro de los límites de Marienburgo. La antigua sede de la Orden Teutónica era ahora su morada personal y la disfrutaba mucho.

A su lado estaba una joven de no más de dieciocho años. Esta mujer era rubia y de ojos azules, con piel clara y curvas naturales. Ella era bastante hermosa. Tanto es así que tal vez su apariencia podría incluso rivalizar con la de muchas novias de Berengario.

Esta chica de dieciocho años era Martha von Hohenzollern, y era la hija mayor del margrave de Brandeburgo. En la vida pasada de Berengario, la Casa de Hohenzollern unificó Prusia y más tarde el Imperio Alemán, actuando como su dinastía imperial hasta su colapso en 1918.

Sin embargo, en esta vida, Berengario robó el destino de la familia de convertirse en una poderosa dinastía imperial y, en cambio, ahora estaban subordinados a Eckhard, quien había cambiado su apellido y dinastía a von Marienburg después del Castillo Teutónico, que ahora actuaba como su hogar.

Después de convertirse en Gran Duque de Prusia, Eckhard inmediatamente buscó una esposa. Esta fue una oportunidad que no tuvo como caballero vagabundo, ni pudo cumplir este deseo mientras estaba al servicio de Berengario.

Ahora que finalmente estaba libre de una vida de guerra y había establecido su propia dinastía real, era hora de casarse con una buena esposa joven. Aunque Eckhard puede ser un hombre de mediana edad, todavía le quedaban algunos buenos años para engendrar un sucesor adecuado.

Naturalmente, los margraves de Brandeburgo estaban más que dispuestos a casar a una de sus hijas con la familia real del nuevo estado prusiano, incluso si había una gran diferencia de edad entre los dos.

Así, la joven se sentó lealmente al lado de su prometido cuando conoció al hombre por primera vez. Su padre, Johannes von Hohenzollern, tenía una fachada emocionada cuando le presentó a su hija a su nuevo señor.

"Su Gracia, debo decir que hace tiempo que admiro su historial militar. Realmente comprende el espíritu guerrero del pueblo alemán. ¡Es el mayor honor para mí casar a mi hija con un general tan estimado como usted!"

A pesar de decir tales bromas, Johannes estaba lejos de ser cordial en su corazón. De hecho, despreciaba a Eckhard. En verdad, el Margrave de Brandeburgo había estado conspirando durante algún tiempo para aprovechar el colapso del Estado Teutónico y anexar su territorio.

Desafortunadamente para él, Berengario actuó primero y, después de vencer a la Mancomunidad de Polonia-Lituania, entregó la propiedad de la región a su general más importante. Debido a esto, el hombre ahora estaba subordinado a un extranjero de baja cuna.

Eckhard asintió con la cabeza en silencio mientras bebía de su copa, mirando cuidadosamente al Margrave ya su hermosa hija. Una sola frase llena de desdén entró en su mente.

Vaya pareja de víboras que sois...

Después de toda una vida de experiencia, al veterano mariscal de campo le tomó una mirada darse cuenta de que este dúo dinámico lo despreciaba por dentro. Pensar que se había encontrado con una mujer joven tan hermosa para casarse, era una pena que ella fuera una perra de dos caras. Como si pudiera leer la mente, la mujer puso una fachada amorosa mientras tomaba su mano y lo halagaba con cumplidos innecesarios.

"Mi padre no es el único que piensa. Yo también he admirado mucho tu meritorio servicio a la corona austríaca durante los últimos años. Es un sueño hecho realidad casarme con un hombre tan fuerte y capaz como tú".

A pesar de saber lo que estos dos estaban haciendo, Eckhard no tuvo más remedio que participar en su pequeña mascarada, por lo que dejó su taza y sonrió cálidamente mientras agarraba la mano de su prometida con las suyas.

"Le aseguro, milady, que la guerra no es tan admirable como cree que es. Aun así, me alegra el corazón saber que una flor tan joven y delicada como usted se preocupa tanto por un anciano como yo".

La joven sonrió con gracia al aceptar el cumplido de Eckhard.

"Me halaga, Su Gracia. Sé que no soy tan hermosa como las novias del Rey de Austria, pero lo compensaré con lealtad, se lo aseguro. Además, aunque no sea apropiado decirlo, tengo algo con los hombres mayores..."

Si Eckhard era un hombre menos experimentado, es posible que se haya burlado en ese mismo momento. Una zorra tan intrigante no solo declaró su lealtad hacia él, sino que también afirmó que también se sentía atraída por él. Fue realmente risible.

Por suerte para Eckhard, había pasado muchos años en la corte austríaca al lado de Berengario. Después de todo este tiempo, mentir era una segunda naturaleza para el hombre, por lo que en lugar de burlarse con desdén, su sonrisa se iluminó con una expresión cariñosa y amable.

"Me honra, mi señora. ¡Prometo ser un buen esposo para usted!"

Johannes miró a la "pareja" con desprecio oculto en sus ojos. A decir verdad, si sintiera que podía competir con los ejércitos de Berengario, entonces no se habría molestado en casar a su hija con este Caballero saltado.

Sin embargo, era más sabio que otros. Después de conocer las muchas victorias de Berengario y las capacidades de sus ejércitos, supo que el conflicto no era una opción viable para conseguir lo que quería. Por lo tanto, si quería que su dinastía gobernara este estado prusiano recién descubierto, tendría que jugar la estafa a largo plazo, sin importar cuánto lo despreciara.

Por supuesto, eso no significaba que simplemente se sentaría y vería a su hija fingir coquetear con este humilde caballero, sino que intervino y cambió el tema a una conversación más pertinente.

"Su Gracia, quiero que sepa que me está costando un poco convencer a los nobles locales de que renuncien a sus derechos y privilegios como señores. Hay muchos de ellos que son demasiado tercos para aceptar sus reformas políticas, económicas y militares. Afirman que tienen derecho a gobernar sus tierras como mejor les parezca".

Una vez más, Eckhard tuvo que evitar burlarse. Sabía muy bien que los nobles de Brandeburgo estaban todos unidos tras la voluntad de la dinastía Hohenzollern. Especialmente ahora que Eckhard había llegado al poder en la región. A los ojos de los nobles de Brandeburgo, era un extranjero de baja cuna y un gobernante ilegítimo, colocado en su asiento de poder por un ocupante extranjero.

Si los nobles de Brandeburgo se resistían a las reformas de Berengario, entonces solo había un hombre responsable, y ese era Johannes von Hohenzollern. Por lo tanto, al plantear este punto, el Margrave esperaba usarlo como palanca para obtener más beneficios del recién nombrado Gran Duque de Prusia, o tal vez simplemente estaba poniendo a prueba la determinación de Eckhard.

Este fue un movimiento tonto por parte de Johannes. Estaba jugando con un hombre que, durante los últimos 30 años, había llevado a los hombres a la batalla. Para Eckhard, la solución a este problema era simple y, por lo tanto, terminó el vino en su

cáliz antes de arrojarlo sobre la mesa de vidrio a su lado. Cuando el cristal se hizo añicos, también lo hizo su amable fachada.

"Dícales a esos tontos incompetentes que la era de los Caballeros y la caballería ha pasado hace mucho tiempo. Todos ustedes han estado viviendo en un tiempo prestado en sus formas primitivas. Ahora estoy a cargo, y les aseguro que no toleraré tal insubordinación. Dígale a su Bannerman que tienen una opción. Pueden pasar el día en el mundo antiguo o vivir en el mundo moderno. ¡No hay una tercera opción!"

Después de decir esto, Martha miró a Eckhard con verdadera sorpresa. Su padre le había asegurado que el anciano sería fácil de manipular. En cuanto a Johannes, miró a Eckhard con furia en sus ojos. Realmente había subestimado al general austriaco. Nunca esperó que después de jubilarse, Eckhard recurriera tan rápidamente a la violencia como medio para resolver sus disputas políticas.

Martha inmediatamente trató de aplacar a su prometido.

"Cariño, no hay razón para ser tan descarado, estoy seguro de que-"

Sin embargo, antes de que pudiera terminar la oración, Eckhard apartó su mano y se puso de pie antes de castigar al padre y la hija.

"Váyanse los dos. No quiero verlos a ninguno de ustedes hasta que hayan decidido de qué lado pertenecen. El futuro, o el pasado, porque les aseguro, les guste o no, estas reformas van a suceder".

Dicho esto, el Margrave y su hija salieron de la habitación en silencio, completamente indignados por la humillación que habían sufrido ese día. Fue solo después de que estuvieron solos en su carruaje que alguno de ellos habló.

"Padre, ¿qué vamos a hacer ahora? Parece que no es tan fácil de manipular como pensabas..."

Johannes frunció el ceño, mientras miraba por la ventanilla de su carruaje hacia el castillo de Marienburg, donde aún estaba Eckhard. Después de varios momentos de silencio, le reveló sus planes a su hija mayor.

"No te mentaré. Esto definitivamente complica las cosas. Su respuesta violenta a nuestra estrategia no estaba dentro de mis cálculos. Realmente creía que trataría de mantener la paz en su vida ahora que finalmente la había logrado. Parece que a este viejo perro todavía le queda algo de mordisco. Aparentemente, mi informante me proporcionó información errónea sobre el estado mental del viejo mariscal de campo.

Creo que sospecha que soy responsable de esta pequeña insurrección, y con razón. No tenemos más remedio que andar con cuidado a partir de ahora si deseamos lograr nuestros objetivos. No te equivoques, mi niña, un día gobernaremos esta tierra".

Martha permaneció en silencio, mirando por la ventana del carruaje hacia su antiguo prometido. Ella pensó que él sería un anciano débil en su última extremidad en la vida. Sin embargo, a pesar de la indagación de su padre, rápidamente recurrió con una demostración de fuerza. Quizás casarse con este viejo no sería tan aburrido después de todo.

En cuanto a Eckhard, estaba de pie en su balcón mirando el carruaje que se alejaba. Un solo pensamiento cruzó por su mente cuando los Hohenzollern desaparecieron de su vista.

Berengario, bastardo astuto! ¡Me prometiste un retiro y en vez de eso me arrojaste a un nido de víboras! ¡Muy bien, si esto es una prueba de mi lealtad, entonces tendrás un resultado satisfactorio! Esto te lo juro...

Capítulo 533: Tractores, Papas y Venganza

Honorio se sentó dentro de los límites de la oficina del Rey dentro del Palacio Real. La princesa bizantina apoyó la barbilla en la palma de la mano, con las piernas cruzadas mientras miraba al otro lado del escritorio para ver el hermoso rostro de su esposo, el rey de Austria.

Ella estaba visitando al hombre que estaba trabajando duro para informarle sobre cierta información que había recibido de su familia y que ella creía que era de extrema importancia para la seguridad nacional del reino de su esposo.

"Palladius dice que Decentius encontró el libro que le regalaste a mi padre y copió su contenido. Supuestamente, él es responsable de su filtración al papado. Tengo curiosidad por saber cómo piensas responder a estas acciones".

Berengario simplemente sonrió al escuchar estas palabras. En sus manos había un abrecartas dorado, que giraba sobre su escritorio. Respondió a su tercera esposa con un tono tímido en su voz.

"Oh, soy muy consciente de que tu hermano es responsable de filtrar mi tecnología, sin embargo, cualquier otro ataque a su ser se consideraría un acto de agresión y preferiría evitar conflictos con tu familia.

Hay otras formas de lidiar con su insolencia, y créame, la filtración de tecnología agrícola no es una amenaza tan grande como podría creer que es. Todavía pasarán años antes de que mis enemigos puedan implementar completamente dicha tecnología, y para entonces nuestra gente tendrá una gran ventaja en la agricultura que no tendrán".

Honorio se sorprendió al escuchar este comentario. Estaba segura de que Berengario estaría más preocupado. ¿Qué tecnología había inventado ahora que era un gran invento? Ella no pudo evitar preguntar.

"¿Qué sería eso exactamente?"

Berengario sonrió mientras levantaba dos dedos en respuesta a la pregunta de su esposa.

"En primer lugar, están las papas que trajiste del Nuevo Mundo. Puede que no lo sepas, pero después de una investigación exhaustiva realizada por nuestros botánicos, este maravilloso alimento es un vegetal resistente que tiene un excelente valor nutricional. Si cultiváramos papas en masa y las usáramos como nuestro cultivo básico,

tendrá importantes beneficios para la salud de nuestra gente. En cuanto a la segunda razón, hay otra innovación tecnológica que he redactado".

Después de decir esto, el rey de Austria sacó un diagrama de un tractor a vapor y comenzó a explicar su uso a la princesa bizantina.

"Este dispositivo reemplazará la necesidad de caballos en los campos. Se puede utilizar para muchos fines agrícolas, incluido el arrastre de cosechadoras. Ya no necesitaremos criar veinte caballos o mulas para tirar de estos enormes dispositivos.

Con nuestras capacidades tecnológicas actuales, este tractor de vapor se puede producir a un precio relativamente bajo y venderse a los granjeros de nuestro Reino, con la falta de recursos destinados al cuidado de los animales que actualmente actúan como nuestra principal fuente de energía para la agricultura, podremos reducir el costo de los alimentos, haciéndolos aún más asequibles de lo que son actualmente.

Naturalmente, tengo la intención de subvencionar estos tractores para que sean aún más asequibles para los agricultores. Esto garantizará que puedan emplearse rápidamente en nuestros campos, lo que reducirá sustancialmente el costo de la mano de obra".

Honorio se sorprendió al ver cuánto esfuerzo puso Berengario para aumentar los rendimientos agrícolas y reducir el costo de los alimentos. Después de todo, en lo que respecta a Berengario, la comida debería ser abundante y estar fácilmente disponible para sus ciudadanos.

Al final, Honorio se dio cuenta de que Berengario estaba a punto de pedirle un favor y, por lo tanto, mostró una bonita sonrisa mientras iba al grano.

"Entonces, ¿supongo que tienes un favor que pedirme?"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de hacer su pedido.

"Me entiendes muy bien... Sí, necesito que lideres una expedición de mis marines a la región para asegurar un punto de apoyo en las montañas y establecer comercio con los nativos menos hostiles. Quiero una afluencia masiva de papas a la patria para que podamos comenzar a cultivarlas en todo el reino.

Además, estoy seguro de que las papas no son el único artículo valioso en la región, así que asegúrate de traer cualquier otra cosa que creas que pueda ser valiosa. Es un mundo nuevo y audaz, lleno de descubrimientos y recursos que solo podíamos imaginar, y quiero que todo pertenezca a Alemania".

La princesa bizantina suspiró al escuchar esta petición. Sin embargo, al final, ella asintió con la cabeza en acuerdo.

"Muy bien. Haré lo que me pidas. Sin embargo, después de ayudar a tus hombres a establecer una colonia en la región, quiero tu permiso para hacer algo que deberíamos haber hecho hace mucho tiempo..."

Berengario se sorprendió al escuchar que Honoria le estaba haciendo una demanda, especialmente de una manera tan críptica. Necesitaba más información antes de poder aceptar su pedido, por lo que no tuvo más remedio que indagar más sobre el tema.

"¿Qué es exactamente lo que tenías en mente?"

La expresión de Honoria se volvió sombría mientras miraba a su esposo en silencio. Se podía decir que había una cierta cantidad de furia en las pupilas de la mujer cuando frunció el ceño y apretó los puños. Lo que fuera que estaba a punto de decir era algo de gran importancia para la princesa bizantina.

"Quiero que me permitas buscar justicia por el asesinato de mi padrino. Han pasado años desde que mi hermano traicionó a Arethas y lo asesinó a sangre fría y, sin embargo, a pesar de tus promesas, su muerte sigue sin respuesta. Cada día que Decentius aún respira es un insulto a la memoria de mi padrino, ¡y debo vengarlo!"

Berengario frunció el ceño cuando escuchó esto, mientras prometía desenterrar pruebas de los crímenes de Decentius. En verdad, la inteligencia austriaca y la red de espionaje de Paladio estaban más preocupadas por la guerra por el trono bizantino que por vengar al general caído.

Sin embargo, una promesa era una promesa, y Berengario no era el tipo de hombre que rompiera un acuerdo tan sagrado. Por lo tanto, después de una cuidadosa consideración, suspiró profundamente antes de asentir con la cabeza en señal de aprobación.

"Muy bien, después de que hayas asegurado el establecimiento de mi colonia en el Nuevo Mundo, te permitiré buscar justicia para tu padrino asesinado. Sin embargo, si vas a hacerlo, debes hacerlo de acuerdo con la ley bizantina.

No puedo permitirme que interrumpas el equilibrio de poder en el Este por sed de venganza. Prométeme que revelarás los crímenes de Decentius y dejarás que la corona decida su castigo, y te permitiré volver a tu tierra natal para buscar tu justicia".

Honoria se mordió el labio al escuchar las restricciones de su marido. No quería nada más que decapitar a su hermano ella misma, sin embargo, también sabía las consecuencias que tales acciones tendrían en la diplomacia internacional. La princesa bizantina se obligó a calmar su furia interior mientras suspiraba derrotada.

"Muy bien. Si esas son tus condiciones, las cumpliré. Solo debes saber que si mi hermano intenta reclamar mi vida una vez más mientras investigo sus crímenes, entonces me veré obligado a actuar en represalia..."

Berengario asintió con la cabeza con una amarga sonrisa en el rostro. Podía estar de acuerdo con tales términos y, por lo tanto, suspiró al responder a la afirmación de su esposa.

"Esperemos que no llegue a eso..."

Con este acuerdo hecho, Honoria no tenía nada más que decir. En cambio, partió rápidamente de la Oficina y comenzó los preparativos para su próximo viaje al Nuevo Mundo. En cuanto a Berengario, se derrumbó en su silla de oficina de cuero y sacó un cáliz dorado. Cuidadosamente llenó la copa con vino fortificado antes de tomar un largo trago mientras miraba el mapa en su escritorio.

Una sonrisa se dibujó en su rostro mientras pensaba en el futuro. Ya tenía una colonia estable en América del Norte en la costa de Nueva York. Ahora todo lo que necesitaba era uno en Venezuela, y podría asegurar su punto de apoyo tanto en América del Norte como en América del Sur.

En cuanto a sus futuras hazañas coloniales, tendría que establecer bastiones en el Caribe y Centroamérica. Sin embargo, no sería tan fácil llegar al último de los dos poderosos imperios que gobernaban las regiones, y algunos de ellos estaban bastante sedientos de sangre.

Si tuviera que ponerse en contacto con el Imperio Azteca, le gustaría hacerlo en persona, por lo que tendría que hacerlo en una fecha posterior, ya que estaba demasiado ocupado preparándose para su Guerra de Unificación en este momento. Con la expansión de sus primeras colonias al nuevo mundo en marcha y las guerras para unir a Alemania en el horizonte, parecería que sus planes para su futuro Imperio Alemán estaban progresando sin problemas.

Mientras miraba estos detalles, un golpe resonó en su puerta y una voz llamó desde el otro lado. Era una voz femenina que pertenecía a su segunda esposa, Linde. Llamó a su esposo para asegurarse de que no estuviera ocupado en otra cosa.

"Maestro, ¿está ocupado? Hay algunas cosas que deseo discutir con usted".

Cuando Berengario escuchó esto, enrolló sus mapas antes de guardarlos en los cajones de su escritorio. Después de hacerlo, llamó a la mujer con un tono emocionado en su voz.

"Soy libre. Puedes entrar".

Al escuchar esto, Linde sonrió mientras entraba a la habitación y cerraba la puerta detrás de ella. Caminó con gracia hacia el asiento frente a Berengario antes de sentarse. Después de hacer esto, expresó su preocupación por un asunto importante.

"Nuestros agentes se han puesto en contacto con las facciones rebeldes en el norte de Alemania. Hay muchas personas dispuestas a luchar contra sus señores feudales y jurar lealtad a la Corona de Austria. Aunque, con toda honestidad, el sentimiento es por miedo, en lugar de respeto por su posición. ¿Cómo debemos proceder?"

Berengario golpeó repetidamente su escritorio mientras buscaba mientras pensaba profundamente en esta pregunta. Después de unos momentos, finalmente reveló su plan de acción.

"Arma a los rebeldes con mosquetes y cañones, y envía a nuestros agentes para que reúnan a los leales contra ellos. Quiero que este conflicto sea feroz, para que cuando finalmente entre en el norte de Alemania con mis ejércitos, la gente me vea como un salvador, en lugar de un conquistador. El pueblo alemán siempre conocerá el nombre de Berengar von Kufstein como el padre de Alemania..."

Al escuchar estas órdenes, Linde simplemente inclinó la cabeza con respeto antes de responder.

"Se hará, Su Majestad".

Habiendo dado sus órdenes a su jefe de espías, Berengario despidió rápidamente a la mujer y giró su silla para mirar hacia el sol naciente. Un nuevo amanecer se levantaba en el oeste y, en los próximos días, Berengario sentaría las bases del Imperio alemán.

Capítulo 534: Una crisis de fe

Adela se arrodilló en los bancos de la Gran Catedral de Kufstein. Aunque la Iglesia estaba vacía en este momento al lado de la Gran Reina, a la niña no le importaba. Actualmente, la devota joven atravesaba una severa crisis espiritual, y sólo la meditación en la Catedral le otorgaba algo de tranquilidad.

Su esposo, aunque era la cara pública de la Reforma alemana, era de hecho un ateo amoral, y ella lo sabía desde hacía bastante tiempo. A pesar de sus intentos por salvar su alma, él parecía alejarse más de Dios con cada día que pasaba.

Si no fueron las copiosas cantidades de alcohol y cannabis, entonces fue el libertinaje que acompañaba a la poligamia. Peor aún, Berengario había tomado una esposa musulmana, no solo toleraba sus creencias religiosas, sino que últimamente parecía pasar una cantidad injusta de tiempo a solas con la mujer.

A pesar de la predicación incesante de Adela, Berengario solo se alejó más de la luz de la voluntad de Dios y se sumió en la oscuridad total. No sabía si tenía el corazón para ver al hombre que amaba condenarse a sí mismo por la eternidad. Por lo tanto, se había vuelto a la iglesia para reflexionar.

Mientras la mujer rezaba en silencio, escuchó una voz familiar que la llamaba desde el otro lado de la Catedral.

"Su Majestad, pensé que era usted. Parece que está visitando con más frecuencia en estos días. Dígame, ¿hay algo que le preocupa?"

Adela miró hacia la dirección de la voz y notó que Ludolf la miraba con una sonrisa amable. Como líder de la Reforma Alemana, este hombre dirigió la congregación de la Gran Catedral y pasó la mayor parte de sus días cumpliendo con sus deberes como sacerdote. En cuanto al gobierno de la Iglesia, eso quedó en manos de los muchos cardenales alemanes que se habían unido a la Reforma después de soportar la locura de dos papas separados.

Cuando Adela vio al hombre en gran parte responsable de la creación del Movimiento Reformista, una sonrisa apareció en sus labios preocupados. Ella suspiró profundamente mientras asentía con la cabeza antes de revelar el núcleo de sus problemas.

"Padre, creo que estoy pasando por una crisis de fe... No sé qué hacer, me siento tan perdida..."

Ludolf se acercó aún más a la Gran Reina antes de sentarse en los bancos de la fila detrás de ella. Después de hacerlo, comenzó a preguntar más acerca de sus dificultades.

"¿Qué te preocupa, hijo mío? ¿Quizás pueda ser útil?"

Adela permaneció en silencio mientras se mordía el labio inferior. Ella no quería revelar que Berengario era, de hecho, ateo para el hombre que lo ayudó a separarse de la Iglesia Católica, sin embargo, si ella no podía hablar con el líder de la Reforma sobre este tema, ¿quién podría hacerlo?

Así, con un profundo suspiro, Adela comenzó a hablar de las dificultades que enfrentaba como única religiosa del Harén del Rey.

"Me temo que mi esposo es infiel. Aunque él te ayudó a fundar la Reforma Alemana, sé en mi corazón que se construyó sobre una mentira, y es solo un arma para que él la use contra la Iglesia Católica.

Berenguer sigue actuando en el libertinaje. No solo es alcohólico, sino que abusa frecuentemente de ciertas sustancias que son bastante dañinas para el alma. Ha tomado una esposa musulmana y se acuesta con ella más que con cualquiera de los otros. Él no solo tolera sus puntos de vista heréticos, sino que incluso desea aprender más sobre ellos.

He llegado a la conclusión de que mi esposo es un pagano impío, que no se preocupa por el creador. De hecho, estoy bastante seguro de que desprecia al Señor Dios Todopoderoso. No importa cuánto trate de salvar su alma de la condenación, él solo se vuelve más depravado, y al hacerlo se distancia de mí..."

Ludolf suspiró profundamente al escuchar estas palabras. Sabía muy bien que Berengario no era el hombre religioso que pretendía ser a la vista del público. De hecho, tuvo la sospecha durante bastante tiempo de que Berengario era un hombre que utilizaba la religión como herramienta para controlar a las masas. Era una de las razones por las que los dos hombres no se habían hablado en algún tiempo.

Después de escuchar la confesión de Adela, el joven sacerdote sintió dolor en el corazón por la niña. A diferencia de cualquiera de las otras esposas de Berengario, ella era una cristiana devota y no podía aceptar fácilmente el estilo de vida hedonista de Berengario. Así, reveló su pensamiento al respecto.

"Conozco a su esposo desde hace muchos años, y también sé desde hace bastante tiempo que me ha estado mintiendo sobre sus objetivos. No es un hombre moral ni justo. Sin embargo, tampoco lo llamaría malvado. Hace lo que considera necesario para lograr sus objetivos y, al menos, sus objetivos no son malvados.

Si hay algo que sé sobre Berengario, es que es un hombre increíblemente testarudo. Cuando cree que tiene razón en algo, no cederá hasta que se vea obligado a hacerlo. Después de todo, es un hombre que respeta la fuerza y el poder por encima de todo.

Actualmente, tu Esposo ejerce más poder que cualquier otro hombre en el mundo, y por lo tanto, si le predicas sobre el poder del Señor Dios Todopoderoso, no lo creerá, porque no lo ve en el mundo como tú y yo lo vemos. En cambio, usa su ciencia y razón para explicar las fuerzas de la naturaleza, y en lugar de arrodillarse ante estos vestigios del poder de Dios, busca domarlos para su propia voluntad.

Berengario es fundamentalmente un hombre lógico de corazón, y nunca lo ganarás a tu lado con un argumento espiritual. Él no es el tipo de hombre que opera solo con fe; necesita evidencia empírica para apoyar sus creencias. A menos que pueda proporcionarle una prueba de la existencia de Dios, no lo creerá.

Mi corazón sangra por ti. Si realmente has hecho de la meta de salvar el alma de Berengario tu misión en la vida, entonces tienes mucho trabajo por delante. Si bien es posible que no pueda ayudarlo directamente en sus esfuerzos, lo último que quiere Berengario es que un sacerdote como yo lo sermonee sobre la moralidad y la voluntad divina de Dios. Sin embargo, es posible que pueda ofrecerle algunos consejos útiles..."

Adela escuchó este discurso con diversas emociones a lo largo de su duración. Cuando Ludolf dijo esta última parte, sintió curiosidad al instante. Con una expresión suplicante, agarró las manos del sacerdote y le rogó que la ayudara.

"Por favor, apreciaré cualquier cosa que puedan hacer para ayudarme a salvar a mi esposo de la condenación eterna".

Ludolf suspiró profundamente mientras ordenaba sus pensamientos. Después de varios momentos de silencio, le dio a Adela los consejos que creía que la ayudarían en su arduo camino.

"Si lo que dices es cierto, y Berengario no solo es incrédulo sino que desprecia activamente a nuestro creador, tal vez deberías mirar en su pasado y descubrir qué evento traumático hizo que se comportara de esa manera con Dios. Uno no simplemente odia al Señor sin tener una razón para hacerlo. Seguramente hay algo que sucedió en su pasado que lo llevó a detestar con tanta vehemencia al Señor Dios Todopoderoso.

Si quiere que cambie de opinión acerca de la religión, primero debe averiguar cómo llegó a tener tales puntos de vista en primer lugar. Una vez que entiendes al hombre, solo entonces puedes razonar con él. No te mentiré. Será algo difícil de hacer, ya que el Rey esconde muy bien sus secretos. Sin embargo, si realmente deseas redimirlo a los ojos del creador, ese debería ser tu punto de partida.

O podría renunciar por completo a Berengario y concentrar sus esfuerzos en criar a sus hijos correctamente, para que puedan ser una inspiración para que la gente los siga. Un Rey Piadoso sería una muy buena salida de la crueldad del Rey actual. Solo debes saber que con el sistema que ha implementado Berengario, tendrás que pelear con Linde para asegurar la posición de tu hijo como sucesor de Berengario, y tal conflicto podría resultar bastante abrumador".

Adela escuchó estas dos opciones en la vida y cuestionó lo que realmente deseaba. ¿Deseaba salvar el alma de su esposo o concentrar sus esfuerzos en criar a su hijo para que fuera un rey justo y piadoso? Esa era una pregunta que solo podía responder después de una profunda meditación e iluminación. Cualquier cosa que ella eligiera seguramente tendría importantes consecuencias para el futuro.

Por lo tanto, decidió que esperaría hasta que hubiera reflexionado adecuadamente sobre sí misma y sus deseos antes de seguir cualquiera de las dos rutas. En cuanto al momento, la Gran Reina ordenó sus pensamientos antes de levantarse de su asiento. Miró al Sacerdote con una cálida sonrisa mientras le agradecía su ayuda.

"Gracias, padre. Me has dado mucho en qué pensar, y creo que tendré que tomarme un tiempo para meditar sobre esto antes de llegar a una conclusión adecuada".

Ludolf sonrió en respuesta a la gratitud de su reina antes de brindarle una última ayuda.

"Decidas lo que decidas hacer, tienes mi apoyo incondicional. Si necesitas algo, ya sabes dónde encontrarme..."

Dicho esto Adela partió de la Catedral y volvió a Palacio. Tenía mucho en qué pensar y mucho tiempo para hacerlo.

Capítulo 535: Simulacro de Batalla Parte I

En una colina que dominaba la ciudad de Milán y sus límites, había dos hombres de apariencia bastante llamativa. Ambos hombres vestían regiamente con los colores de sus casas. A la izquierda estaba nada menos que el Rey de Austria, Berengar von Kufstein.

Como de costumbre, tenía el cabello dorado peinado hacia atrás en un estilo elegante acorde con su hermosa apariencia. La única detracción de su impresionante figura era la cicatriz que le cruzaba el ojo derecho, que estaba oculta por un rico parche de cuero negro, que tenía una cruz de hierro dorada incrustada en el centro.

Su atuendo real estándar negro y dorado mostraba la riqueza y el poder de su Dinastía Real mientras descansaba su mano sobre su sable de caballería de acero de Damasco, cuyo nudo de espada dorada colgaba elegantemente de su empuñadura.

De pie junto a esta imponente figura no era otro que el Rey de Lombardía. Este era un hombre un poco mayor que Berengario, de unos treinta años. Sorprendentemente, era casi tan guapo como su homólogo austriaco. Con cabello rubio rubio y ojos azul bebé, su herencia germánica se mostraba en sus rasgos majestuosos.

El hombre miró al Rey de Austria, quien era su soberano, e hizo un ligero puchero, internamente no pudo evitar admitir la derrota en términos de glamour en comparación con Berengario. Ahora entendía por qué, a pesar de la brutal reputación del rey de Austria, la gente todavía lo adoraba y las mujeres de todas partes deseaban estar con él.

Cuando Berengario notó esta expresión, se rió un poco antes de colocar una mano en el hombro del hombre para consolarlo en su derrota.

"No hagas pucheros, Bruno. Pocos hombres pueden compararse conmigo en términos de belleza. Estoy bastante seguro de que tu esposa no tiene quejas sobre tu apariencia".

El hombre llamado Bruno simplemente se burló cuando escuchó un comentario tan desvergonzado de su homólogo austriaco. En cambio, cambió su atención a los soldados reunidos debajo antes de cambiar de tema.

"Ha invertido bastante dinero y esfuerzo en entrenar y suministrar esta fuerza de defensa. ¿Están a la altura de sus estándares?"

Berengario miró a los soldados lombardos que habían tomado posiciones defensivas mientras esperaban que la brigada de infantería austríaca descendiera de los Alpes. Su atuendo parecía recordar a los Bersaglieri italianos de las Guerras de Unificación de su vida pasada. Para este ejercicio, se les entregaron rifles de aguja y se equiparon con cartuchos de papel especiales que usaban balas de cera con la intención de no ser letales en combate.

En comparación con el Ejército Real de Austria, estos hombres carecían gravemente de equipo defensivo, pero eso no era una preocupación para Berengario. Después de todo, el propósito completo de esta Fuerza de Defensa era disuadir al Reino de Nápoles y ganar suficiente tiempo para que llegaran los refuerzos austriacos en caso de que fueran invadidos. En general, Berengario no tuvo quejas y, por lo tanto, hizo saber sus pensamientos al Rey Marioneta a su lado.

"Parecen estar lo suficientemente armados y entrenados para su tarea. Al final, eso es todo lo que puedo pedir".

Al escuchar la aprobación de su soberano, el rey lombardo asintió con la cabeza en silencio. Después de unos momentos de observar a los soldados preparar sus defensas, comenzó a hacerse la pregunta que tenía en mente.

"Debo preguntar, Su Majestad... Aunque mis soldados no son la fuerza de combate más eficiente en este mundo, hay 10.000 de ellos, y han recibido un amplio entrenamiento de sus asesores. ¿Honestamente cree que esta Brigada de infantería de reclutas que está enviando a mis tierras tiene la capacidad de derrotar a mis fuerzas?"

Berengario negó con la cabeza antes de responder a esta pregunta. Había una leve sonrisa en su rostro cuando dio su respuesta.

"No, en absoluto, solo un general verdaderamente capaz podría llevar a una unidad sin experiencia a la victoria contra probabilidades tan abrumadoras. Esta es una tarea imposible que le he dado a mi candidato a mariscal de campo. Si logra derrotar a sus fuerzas con sus medios limitados, entonces ya consideraré este ejercicio como un éxito.

En cuanto a la lucha posterior contra los rebeldes, simplemente tengo la intención de darle una experiencia brutal de la que pueda aprender y, con suerte, mejorar en el futuro. Solo hay un hombre en este mundo que creo que realmente podría tener éxito en esta prueba que he diseñado y, lamentablemente, está retirado".

Bruno entendió muy bien de quién estaba hablando Berengario, la destreza de Eckhard como general era bien conocida en todo el mundo occidental, el hecho de que Berengario hablara tan bien de él demostró aún más en la mente del rey lombardo que quizás algunas de las historias más exageradas que había escuchado sobre Eckhard eran, de hecho, ciertas.

El Rey de Austria estaba a punto de comentar más sobre la situación en cuestión cuando miró a lo lejos y vio el campo de reunión de Negro y Oro. Una sonrisa de suficiencia apareció en su rostro cuando vio esto antes de responder con confianza al evento.

"¡Que empiecen los juegos!"

Heimerich cargó su bala de cera en la recámara de su rifle G22. Él y sus soldados marcharon con fuerza desde el Tirol hasta Lombardía, y ahora se esperaba que participaran en un feroz combate contra un enemigo que ocupaba una posición fortificada.

A pesar de esto, no planeaba atacar de frente a una fuerza tan abrumadora, tal cosa sería un suicidio. Desafortunadamente para él, carecía gravemente de artillería y no podía romper sus defensas antes de cargar. Después de todo, tenía una sola Brigada de Infantería de nuevos reclutas bajo su mando.

Incluso los oficiales acababan de salir de la academia. Los únicos veteranos entre sus filas eran los suboficiales seleccionados para este ejercicio. Apenas podía creer que su primo le había dado una tarea tan imposible. ¿No podría mostrarle un poco de favoritismo? Aparentemente no, porque esta era la barrera entre él y la estimada posición de Mariscal de Campo de la Guardia Real.

Entre él y el enemigo había unas trescientas yardas de terreno abierto, sin una pizca de cobertura para protegerse del fuego enemigo. Marchar a tal área solo resultaría en bajas desastrosas. Sin embargo, si deseaba flanquear la posición del enemigo, necesitaría atraer su fuego. Así, el hombre no tuvo más remedio que enviar una unidad a sus "muertes". Afortunadamente, esto era un ejercicio, o tal cosa pesaría mucho en su conciencia.

Después de observar a los soldados de su ejército, seleccionó al azar una de sus unidades para que actuara como Forlorn Hope y dio sus órdenes.

"Primer Batallón, Tercer Batallón, sus órdenes son simples. Atraigan el fuego del enemigo mientras que el Segundo y el Cuarto Batallón flanquean sus posiciones. Recuerden, cualquier persona a la que le disparen los proyectiles de cera se considera muerta y ya no podrá participar en este ejercicio. ¡Así que espero que traten esto como si fuera una batalla real y hagan todo lo posible por sobrevivir!"

Los soldados bajo su mando lanzaron sus saludos y gritaron sus gritos de batalla mientras se preparaban para cargarse en la línea de fuego.

"¡Victoria aclamada!"

Después de decir esto, aproximadamente 2000 hombres se separaron del ejército principal y cargaron hacia las posiciones fortificadas del enemigo, desatando una tormenta de balas de cera mientras corrían hacia el fuego enemigo. Cuando Berengario contempló este acto desde lo alto de la colina, suspiró profundamente antes de apoyar la cabeza en la palma de su mano.

"Parece que mis oficiales se han acostumbrado a luchar contra enemigos tecnológicamente inferiores. Tendré que reprender a mi primo por un sacrificio tan inútil cuando esto termine".

Mientras Berengario decía esto, Bruno seguía observando cómo se desarrollaba la batalla. El sonido de los disparos resonó en el aire cuando las balas de cera salieron volando de ambos lados y entraron en las filas de los demás. Los que fueron alcanzados se derrumbaron en el suelo fingiendo su muerte. Rápidamente se hizo evidente que los defensores lombardos tenían la ventaja.

Con armas capaces de una cadencia de fuego similar a la de los rifles G-22, cientos de soldados austriacos fueron arrojados por las balas de cera y cayeron al suelo derrotados. Si esta fuera una batalla real, sería la mayor cantidad de bajas que habían sufrido los austriacos desde que 2.500 hombres fueron aniquilados defendiendo las fronteras de Granada.

Afortunadamente, esto fue simplemente un ejercicio. Sin embargo, cuando los defensores lombardos prestaron atención a los 2.000 hombres que cargaban por sus líneas, descuidaron por completo sus flancos, donde Heimerich y sus hombres habían utilizado la cobertura de las colinas para estar a una distancia de ataque.

Mientras las fuerzas de defensa lombardas recortaban rápidamente las filas de los austriacos que cargaban, Heimerich preparó su contraataque. Esta batalla simulada estaba lejos de terminar. El éxito del candidato a mariscal de campo austriaco dependía completamente de la siguiente fase de su ataque. Así, en los campos a las afueras de Milán, las fuerzas del Reino de Austria y el Reino de Lombardía se enfrentaron entre sí para determinar si un solo hombre era apto para liderar la Guardia Real de Austria.

Capítulo 536: Simulacro de Batalla Parte II

El eco de los disparos resonó en el aire del norte de Italia mientras los defensores lombardos protegían sus líneas contra los soldados austriacos que cargaban. A pesar de estar atrincherados en la tierra, no pudieron evitar por completo las bajas. Cada vez que un soldado austríaco había alcanzado su objetivo con una bala de cera, los soldados derrotados caían al suelo y actuaban como si estuvieran muertos.

Aunque las bajas fueron altas, los austriacos continuaron avanzando a través de los disparos y hacia las trincheras que se encuentran frente a ellos. En cuanto a Heimerich, estaba al mando de uno de los batallones de flanqueo, que bajo sus órdenes habían revelado su posición mientras se abalanzaban sobre los lados relativamente indefensos de la línea de trincheras.

El rey de Lombardía se paró en lo alto de una colina que dominaba el caótico campo de batalla y vio cómo los soldados austriacos invadían sus defensas en tres frentes. A pesar de tener un número abrumador, sus fuerzas no pudieron repeler la carga suicida por completo, lo que resultó en que varios cientos de hombres entraran en las trincheras y apuñalaran a los soldados italianos con sus bayonetas de entrenamiento de madera.

Bruno frunció el ceño al ver colapsar las defensas de sus soldados bajo el peso de la embestida austriaca. Sabía que incluso si se tratara de una batalla real, los soldados austríacos estarían encantados de cargar contra los disparos con el mismo sentido de fervor. Tal resolución frente a la muerte era algo de lo que carecían sus soldados inexpertos. Por lo tanto, no pudo evitar suspirar antes de comentar la situación.

"Parece que he subestimado gravemente la determinación de tus reclutas. Dime, Berengario, ¿cómo instalas tanta lealtad en los corazones de tus hombres?"

El rey de Austria tenía una sonrisa de suficiencia en su rostro mientras miraba a través de sus binoculares para presenciar la batalla simulada en todo su esplendor. Después de ver que la victoria estaba cerca, dejó su dispositivo a un lado antes de responder las preguntas de su títere.

"La respuesta a eso es bastante simple. A través de serios esfuerzos de mi máquina de propaganda, los hombres de mi ejército creen que dar la vida en pos de la victoria de la patria es el esfuerzo más noble. El nacionalismo es una herramienta poderosa, y he condicionado al pueblo de Austria a creer que las tres cosas más importantes en este mundo son la familia, la gente y la patria".

Berengario reflexionó sobre su vida pasada mientras decía estas palabras, en muchos sentidos, la reverencia que el pueblo austriaco tenía por su Rey y su patria recordaba la que el pueblo japonés tenía hacia su emperador y su patria durante la era imperial.

Tal reverencia se mostró en el campo de batalla en actos de valor. Tanto es así que no era raro en los últimos días del teatro del Pacífico ver a soldados japoneses cargar a tiros de ametralladoras con espadas y bayonetas. Divisiones enteras murieron en la batalla antes que rendirse al enemigo. Tal lealtad inquebrantable fue una rareza a lo largo de toda la historia humana, y era un objetivo que Berengario buscaba hacer realidad para su Imperio en este mundo.

Bruno reflexionó sobre las palabras de Berengario mientras los dos hombres permanecían en silencio, observando cómo el último vestigio de los ejércitos lombardos se rendía ante sus homólogos austriacos. Solo después de que terminó la batalla simulada y se logró la victoria, Berengario declaró victorioso a su lado.

"Parece que, aunque las tácticas de Heimerich fueron defectuosas, ya que estaba dispuesto a deshacerse de tantas vidas valiosas en la búsqueda de la victoria, logró un resultado favorable. Lo consideraré un pase. Sin embargo, lo que le espera a continuación será mucho más problemático. Ha informado a los aldeanos en las montañas sobre el ejercicio militar. ¿Es correcto?"

Bruno asintió con la cabeza en silencio mientras contemplaba el campo de batalla simulado. Aunque sus soldados estaban bien equipados y decentemente entrenados en el uso de sus armas, carecían de un componente principal que se requería para ser una fuerza armada efectiva. La resolución de matar y morir por su patria. Después de todo, cuando se enfrenta a un combate real, ¿quién querría arriesgar su vida por un estado títere?

El rey lombardo miró a su soberano con una expresión complicada. Por un lado, su actual vida de lujo y poder había resultado de la guerra de Berengario contra el Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. Sin embargo, a pesar de los beneficios que conlleva ser un rey títere, había una completa y total falta de honor y prestigio que atormentaba su conciencia.

Aún así, la cantidad de riqueza y recursos que Austria había invertido en la reconstrucción de Lombardía después de su destrucción no era poca cosa. Berengario no creó este protectorado solo para que pudiera convertirse en un estado fallido. Más bien, buscó hacer próspera a Lombardía. Después de todo, cuanto mayor sea su riqueza, más podrán pagar en tributo a su Soberano.

Esta nueva prosperidad que resultó de la inversión de Austria había hecho que Bruno siguiera obedientemente la voluntad de Berengario, en lugar de intentar tontamente socavar su autoridad. Es posible que Lombardía nunca se convierta en una gran potencia, pero bajo la protección de Austria, al menos serían muy ricos y tal vez libres del caos de la guerra.

Berengario no se dio cuenta de la mirada que le dirigía Bruno. Estaba mucho más interesado en el estado de la Fuerza de Defensa Lombarda. Después de observar el equipo que usaba el ejército, ideó un plan simple para expandir sus capacidades.

"Si no me equivoco, su Fuerza de Defensa consta de 10.000 hombres, todos ellos de infantería. ¿Correcto?"

Al escuchar esta pregunta, el rey lombardo despertó de su aturdimiento y rápidamente asintió con la cabeza en respuesta.

"Si su Majestad..."

El rey de Austria se rascó la barbilla al pensar en la próxima cruzada contra sus tierras. Sin duda, Nápoles invadiría Lombardía con un gran ejército. 10.000 fusileros no fueron suficientes para detener por mucho tiempo el avance de los enemigos.

Quizás Milán caería antes de que Berengario pudiera desplegar sus fuerzas en su defensa. Después de todo, tendría que concentrarse en asegurar sus propias fronteras durante la invasión inicial. Fue con esto en mente que el monarca austríaco amplió sus capacidades de protectorados.

"Muy bien... te permito elevar tus fuerzas a una división completa de 25.000 hombres. Espero que la modelos según una división de campo austriaca estándar. Tres brigadas de infantería, una brigada de caballería y una brigada de artillería, así como algunos batallones de apoyo.

Puede comprar cualquier equipo que necesite en Austria. En cuanto a los caballos necesarios para establecer la Caballería, no te preocupes por eso. Pronto tendré más caballos disponibles de los que sé qué hacer con ellos".

Cuando Bruno escuchó esta declaración, frunció el ceño. Si Berengario le permitía formar una división completa, significaba que la cruzada que se avecinaba iba a ser más feroz de lo que había estimado inicialmente. Por lo tanto, no pudo evitar preguntar qué inteligencia valiosa podría tener Berengario que podría ayudarlo a asegurar sus fronteras.

"¿Hay algo de lo que debería estar consciente?"

Berengario negó con la cabeza antes de poner una mano en el hombro del hombre. Con una mirada tranquila en sus ojos, le aseguró al hombre que todo estaba bajo control.

"No necesitas preocuparte tanto. Como parte de nuestro pacto, responderé a cualquier agresión en tus tierras con suficiente fuerza militar. Sin embargo, los eventos recientes me han llevado a actuar de acuerdo con mis ambiciones antes de lo que esperaba.

No sé cómo serán mis fronteras dentro de cuatro años, ni las capacidades de mi ejército. Simplemente me estoy preparando para una posibilidad poco probable de que no pueda desplegar mis tropas en sus fronteras lo suficientemente rápido como para detener el avance del enemigo".

Después de escuchar el razonamiento de su Suzerain para la expansión de las Fuerzas de Defensa Lombardas, Bruno suspiró aliviado. Por un momento allí, temió que Berengario fuera a abandonar su juramento. Sin embargo, si lo que dijo el hombre era cierto, entonces no estaba de más prepararse para el conflicto que se avecinaba con mucha anticipación.

Con eso fuera del camino, Berengario miró una vez más al ejército en el campo, los miles de soldados austríacos se preparaban para marchar hacia las montañas para la siguiente fase de su ejercicio militar. Con una amplia sonrisa en su hermoso rostro, Berengario hizo una apuesta amistosa con su Rey títere.

"Así que dime, Bruno, ¿cuánto tiempo crees que resistirán las fuerzas de Heimerich contra el ataque de los Jagdkommandos? ¿Te gustaría hacer una apuesta?"

Bruno pensó en esta pregunta durante varios momentos en silencio antes de dar su respuesta.

"Apostaré 1.000 florines para que duren un total de tres meses en estas montañas. ¿Y tú?"

El rey de Austria no dudó en dar su respuesta a esta pregunta.

"Quince días es todo lo que necesitan mis Jagdkommandos para aniquilar por completo a esta Brigada de Infantería compuesta enteramente por reclutas..."

Cuando Bruno escuchó esto, se sorprendió bastante. ¿Realmente tenía Berengario tan poca fe en sus propios soldados? Sabía poco sobre los Jagdkommandos, pero sabía que Berengar solo había elegido a dos docenas de ellos para participar en este ejercicio. No importa cuán élite puedan ser, no podía creer que un número tan pequeño de soldados pudiera derrotar a toda una brigada de infantería tan rápido.

Por supuesto, Bruno no sabía por qué entrenamiento pasaron los Jagdkommandos, o dónde estaban sus especialidades. Aunque solo se enviaron veinticuatro de ellos en esta misión, había miles de aldeanos en estas montañas que podían ser entrenados para usar un rifle contra los "invasores austríacos". Si Berengario hubiera elegido correctamente al comandante de sus fuerzas especiales, lo más probable es que el hombre utilizara a estos lugareños para expandir sus fuerzas y derrotar rápidamente a la Brigada Austriaca.

Por lo tanto, Berengario estaba bastante seguro de su apuesta. Por suerte para él, Bruno desconocía esta estrategia y cayó fácilmente en la trampa que le había tendido

Berengario. Con una expresión de suficiencia en sus labios, el rey lombardo aceptó los términos de Berengario.

"Muy bien. Si tus Jagdkommandos pueden repeler a la Brigada de Infantería en dos semanas, ¡te pagaré el doble!"

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto antes de estrechar la mano del hombre, sellando la apuesta en un acuerdo de caballeros.

"Espero tomar tu moneda, Bruno..."

Después de decir esto, los dos monarcas se prepararon para cabalgar hacia las montañas para presenciar el resto del ejercicio militar.

Capítulo 537: Insurgencia de la Montaña

El capitán Andreas Jaeger se encontraba en las montañas de Lombardía. A su lado había aproximadamente una docena de "rebeldes" que había reclutado desde el comienzo del ejercicio militar dos semanas antes. Actualmente, estaba vestido con el equipo más nuevo que se había producido gracias a los esfuerzos de los departamentos de química de Kufstein con materiales sintéticos.

Llevaba un uniforme estilo gorka hecho de una mezcla de nailon y poliéster coloreado con el patrón camuflado conocido como blumentarn. Sobre su uniforme había un portaplacas de color verde oliva basado vagamente en el diseño del Defender 2, equipado con fuerzas rusas de la vida pasada de Berengario. Dentro de este chaleco blindado había placas de cerámica capaces de proteger a su usuario de flechas, pernos y balas por igual.

Encima de este chaleco había un diseño de telaraña basado en el chaleco smersh que los soldados rusos habían usado en la vida pasada del rey de Austria. En lugar de usar un casco, el Capitán se pintó la cara con un patrón de bosque y usó una diadema con un patrón de blumentarn.

En sus manos había un rifle de cerrojo g-22 que, cuando se contrastaba con su armamento moderno, le daría al espectador una sensación anacrónica. En cuanto a los propios rebeldes, habían sido equipados con batas camufladas con patrón de astillas excedentes y uniformes que se entregaron previamente al Cuerpo Jaeger antes de la introducción de los nuevos uniformes.

Al igual que sus uniformes excedentes, estos hombres también manejaban una variedad de armas, desde los rifles de aguja más modernos hasta los mosquetes más antiguos. Por el bien de la operación, habían sido equipados con municiones no letales, como proyectiles de cera.

Actualmente, Andreas y sus rebeldes estaban reunidos fuera de un pueblo local, que estaba ocupado por el ejército austríaco por el bien de este ejercicio militar. Aunque la gente de dentro fue alertada por su Rey sobre la naturaleza de esta ocupación, las tensiones estaban lejos de ser bajas.

Por el contrario, el orgulloso pueblo de Lombardía recordaba bastante bien lo que había hecho el ejército austríaco durante su brutal campaña unos años antes. Buscando aprovechar este conflicto entre las fuerzas de ocupación y los aldeanos locales, Andreas reclutó a varios jóvenes impetuosos del pueblo y los arrastró a las montañas para recibir entrenamiento de combate.

Habían pasado semanas desde el comienzo de esta operación y ahora, las "Fuerzas Rebeldes" habían pasado de dos docenas de Jagdkommandos a un pequeño ejército

de doscientos hombres. Mientras tanto, Heimerich desconocía por completo esta realidad y, en cambio, centró sus esfuerzos en controlar la región. Mientras los austriacos mantenían operaciones de mantenimiento de la paz, había una creciente fuerza insurgente en su territorio ocupado, preparándose para atacar en este mismo momento.

En este fatídico día, llovía a cántaros y los aldeanos se acurrucaban dentro de sus casas, buscando el calor del fuego abierto en el interior. Las únicas personas fuera de sus casas eran los soldados austríacos, que mantenían la paz. Vestidos con sus abrigos característicos, el ejército austriaco vestido de negro y oro caminó con orgullo por las calles, asegurándose de que no hubiera rebeldes presentes.

Estos hombres no sabían que una fuerza armada se había reunido en los campos fuera del pueblo y se preparaba para sabotear su suministro de alimentos. Con un movimiento silencioso de su mano, Andreas comunicó sus órdenes a sus guerrilleros para escabullirse a través de los campos fértiles y entrar en las inmediaciones de su objetivo.

En cuanto al capitán de las fuerzas especiales, fue el primero en correr por los campos hacia su objetivo. Plenamente consciente de que mientras su unidad se acercaba al objetivo, otro Jagdkommando dirigía su banda de guerra personal para distraer al enemigo.

El soldado Gercke Býderman exhaló una columna de humo de sus pulmones cuando terminó la calada de su último cigarrillo. La lluvia caía sobre él y su unidad mientras se encontraban en un pequeño pueblo de montaña dentro de Lombardía. Él, como todos los demás en esta brigada irregular, se había graduado recientemente de la escuela de infantería y, a pesar de esto, se vio obligado a participar en un ejercicio militar conjunto en el vecino Reino de Lombardía.

Si bien inicialmente estaba emocionado por obtener algo de experiencia en el campo, a medida que pasaban los días, su nombramiento se volvió más tedioso. No se había producido ni un solo caso de combate simulado desde que comenzó esta operación, y él no era el único que se sentía así. El soldado a su lado se rió entre dientes mientras miraba la lluvia torrencial, empapándose la cara en el proceso.

"Dios, mátame ahora... Si así van a ser nuestros cuatro años en el ejército, entonces prefiero que me caiga un rayo..."

Gercke se rió entre dientes cuando escuchó esto, sin embargo, al momento siguiente, un trueno crepitó en el aire y una bala de cera se estrelló contra el costado del casco de acero del soldado, tirándolo al suelo. El hombre que solo se quejaba de la falta de acción fue el primero en caer bajo el ataque de los rebeldes.

Inmediatamente, el joven maldijo su cruel destino. Justo cuando las cosas estaban a punto de ponerse interesantes, tenía que ser KIA. No podía creer la crueldad del mundo. Todo lo que podía hacer ahora era sentarse y fumar mientras sus camaradas defendían su posición contra el ataque rebelde.

El sonido del combate resonó desde la posición norte. Al hacerlo, llamó con éxito la atención de los centinelas reunidos alrededor del pueblo. Cuando Andreas vio esto, rápidamente dio la orden a sus soldados de correr hacia el objetivo.

"¡Ve, ahora! ¡La costa está despejada!"

Sin dudarlos, los jóvenes rebeldes se precipitaron hacia la posición del almacén, donde sacaron algunas botellas de alcohol destilado de sus mochilas. Estas botellas tenían pañuelos camuflados incrustados en sus aberturas, que rápidamente fueron encendidos por los guerrilleros que luego los arrojaron al almacén.

En el momento en que estos cócteles Molotov golpean su objetivo, lo encienden en llamas. Rápidamente, el fuego se extendió a la comida almacenada en su interior. Para cuando los austriacos pudieran apagar el fuego, su suministro de alimentos sería cenizas. Después de tener éxito en su misión, Andreas silbó, indicando a sus tropas que se retiraran.

Los rebeldes rápidamente comenzaron a huir de la escena de su crimen. Mientras lo hacían, un escuadrón de soldados austriacos los vio en su huida y los persiguió. Los austriacos formaron rápidamente una línea de fuego donde dispararon contra los rebeldes lombardos. Unos cuantos jóvenes fueron golpeados en la espalda con balas de cera y cayeron al suelo en agonía. Aunque no eran letales, esas balas eran increíblemente dolorosas.

En lo que respecta a esta operación, estos Rebeldes eran KIA, y por lo tanto, Andreas y los otros guerrilleros no les dedicaron una segunda mirada mientras corrían por los campos e intentaban escapar del conflicto. En cuanto al grupo de guerrilleros que actuó como distracción, hacía tiempo que habían sido invadidos por la mayoría de las fuerzas de ocupación y, como resultado, se retiraron de su posición.

Cuando el oficial austriaco que tenía la tarea de liderar la compañía a cargo de este pueblo vio que sus tiendas de alimentos ardían en llamas, inmediatamente arrojó su casco al suelo en un ataque de furia y lo pisoteó antes de maldecir al soldado más cercano.

"¿Por qué no estaba protegido este edificio? ¡Nuestra comida se acabó! ¿Qué se supone que debemos comer ahora?"

El soldado que fue reprendido inclinó la cabeza en silencio. No tenía nada que decir. Después de todo, él no era responsable de monitorear los suministros de alimentos. A pesar de sus quejas internas, en última instancia, este tonto seguía siendo un oficial y, aunque se trataba de un ejercicio militar, la cadena de mando seguía en pleno efecto. El oficial al mando continuó despotricando y delirando durante algún tiempo antes de que finalmente pudiera pensar en algo coherente.

"Infórmele a las otras compañías de nuestro batallón, el enemigo finalmente se ha mostrado y está participando en un sabotaje. ¡Tenemos que estar preparados para su próximo ataque!"

Habiendo recibido finalmente una orden razonable, el soldado saludó inmediatamente a su oficial y respondió afirmativamente.

"¡Sí, señor!"

Mientras tanto, toda esta misión de sabotaje fue presenciada por Berengario y Bruno, quienes contemplaron el almacén en llamas con diversas expresiones. Una sonrisa de suficiencia estaba en los labios del rey de Austria cuando hizo un comentario sarcástico hacia su contraparte lombarda.

"Entonces, ¿ya preparaste esos guldens?"

Bruno sintió como si se hubiera comido un plato entero lleno de excrementos humanos. Miró a su homólogo austriaco mientras se mordía el labio inferior con consternación.

"Sabías que los Jagdkommandos reclutarían y entrenarían a mis aldeanos todo el tiempo, ¿no? ¿Era parte de tu plan todo el tiempo?"

Berengario se burló de esta sugerencia antes de negar las acusaciones.

"No les ordené que hicieran tal cosa. Simplemente sospeché que era lo que harían. Después de todo, entrené a mis Jagdkommandos con las habilidades necesarias para derrocar a otros gobiernos. Formar una pequeña insurgencia está dentro de sus capacidades.

Ahora veremos cómo asume Heimerich el desafío que se le presenta. Solo el tiempo dirá quién es el ganador de nuestra pequeña apuesta, pero tengo la sensación de que este es solo el primero de muchos ataques que ocurrirán en los próximos días..."

Capítulo 538: Un mal necesario

Había pasado casi una semana desde el comienzo del conflicto entre los rebeldes lombardos y los ocupantes austriacos. Se habían cometido varios cientos de ataques durante esta breve insurgencia. Los suministros austriacos estaban disminuyendo rápidamente y muchos de los oficiales de la brigada fueron "asesinados" durante este período de tiempo.

Actualmente, Heimerich se encontraba dentro de los límites de su fortaleza, que existía en forma de un pequeño castillo en el más grande de los asentamientos montañosos. El joven miró el mapa con una expresión amarga mientras lo arrojaba a un lado con rabia. Estos rebeldes habían eliminado a la mitad de su unidad, ya sea por "desgaste" causado por sus esfuerzos de sabotaje o por puras "muertes" en combate. ¿Cómo esperaba Berengario que derrotara a los Jagdkommandos y su banda de rebeldes cuando se mezclaban perfectamente con la población local?

Con los aldeanos protegiendo a los rebeldes y sus identidades, era casi imposible localizar y eliminar a estas guerrillas. Fue en este momento que el candidato a mariscal de campo austriaco de repente se dio cuenta de algo de gran importancia. Las reglas de enfrentamiento austriacas dictaban que dañar a civiles desarmados era un delito penal, pero había excepciones a esta regla.

Por ejemplo, bajo ciertas circunstancias, como atacar una posición enemiga construida alrededor de civiles, estaba permitido bombardear el objetivo incluso si resultaba en bajas civiles. Las reglas eran deliberadamente vagas con respecto a las exenciones, pero el principio rector era si el uso excesivo de la fuerza era necesario para evitar bajas innecesarias de soldados aliados.

Bajo tal regla, se le ocurrió una nueva oportunidad para sofocar esta rebelión dentro de su territorio ocupado. Afortunadamente para él, esta era una batalla simulada, o de lo contrario, la sangre de miles de inocentes estaría en sus manos. Sin embargo, por la gloria de Austria y la victoria absoluta, un precio tan sangriento bien valió la pena.

Con un nuevo plan de acción en mente, Heimerich convocó a sus oficiales restantes. Después de que todos estuvieran presentes, los actualizó sobre la situación actual.

"Caballeros, las cosas se ven sombrías... No les mentiré con nuestros suministros actuales. Es solo cuestión de tiempo antes de que toda nuestra brigada sucumba al desgaste. Los insurgentes nos han superado en cada encuentro y permanecen ocultos de nuestros exploradores. Ahora, no sé ustedes, pero me niego a reconocer la derrota de los Jagdkommandos y su banda de rebeldes".

Un oficial se burló de este último comentario, a los ojos de todos los hombres reunidos en esta sala, este conflicto era imposible de ganar, simplemente estaban contando los

días hasta que fueran derrotados y pudieran regresar de este ejercicio militar y descansar.

Cuando Heimerich escuchó esto, miró al hombre antes de regañarlo.

"¿Oh? ¿Tienes alguna idea sobre este asunto? ¡Bueno, adelante, ilumínanos!"

El oficial miró de su comandante a sus camaradas con expresión suplicante. Sin embargo, había cavado un hoyo para sí mismo y nadie más estaba dispuesto a saltar con él. Por lo tanto, se vio obligado a expresar sus pensamientos sobre el asunto.

"Señor... No hay manera de ganar esto. Creo que el Rey ha diseñado esta operación para que usted fracase. ¿Cómo se supone que debemos identificar y eliminar a los rebeldes cuando cuentan con el apoyo del pueblo?"

Ahora fue el turno de burlarse de Heimerich. Miró al oficial con desprecio mientras una cruel sonrisa se dibujaba en sus labios.

"Es simple. Si no queda nadie para luchar contra nosotros, entonces hemos logrado la victoria, ¿no?"

Todos los oficiales miraron a su comandante con una mirada de horror al darse cuenta de lo que se les iba a ordenar que hicieran. Esto puede ser un ejercicio militar, pero aún tendrían que representar una masacre si se les diera la orden.

Sin embargo, antes de que pudieran protestar por esta decisión, Heimerich dejó claras sus órdenes a todos los que estaban en la sala.

"Reúne a los soldados que te quedan, quiero que vayas de pueblo en pueblo, y saques a todos los hombres, mujeres y niños de sus hogares, y 'ejecútalos'. En lo que a mí respecta, todos son culpables de traición en este punto. Al albergar a los rebeldes, han demostrado a quién apoyan, y por lo tanto compartirán el mismo destino".

Los diversos oficiales se miraron entre sí, esperando que alguien más rechazara esta orden, pero ninguno de ellos expresó su descontento. El silencio prevaleció por un momento antes de que Heimerich les gritara a todos.

"¡Ahora!"

Habiendo recibido la furia de su comandante, los jóvenes que acababan de graduarse de la academia corrieron hacia sus unidades y transmitieron sus órdenes. Mientras tanto, Heimerich sacó su frasco y bebió de su contenido mientras miraba hacia la colina sobre donde sabía que se encontraba Berengario.

"¿Crees que eres inteligente, prima? ¿Darme una tarea imposible de cumplir? Bueno, ¡déjame mostrarte cómo manejo esta pequeña tarea tuya!"

En menos de una hora, los soldados austriacos estaban derribando puertas y arrastrando a los aldeanos a las calles en contra de su voluntad. Si bien se habían abstenido de quemar las casas, después de todo, esto era solo un ejercicio, los soldados cumplieron con su deber al pie de la letra.

En un pueblo, Andreas Jaeger estaba escondido dentro de una pequeña choza cuando escuchó una conmoción en la otra habitación. La familia que había sido amable con él y lo escondió de las "autoridades" gritaba mientras luchaban contra los soldados austriacos. El capitán de las fuerzas especiales agarró su revólver e irrumpió por la puerta de la habitación donde se desarrollaba el conflicto.

Sin embargo, antes de que pudiera disparar, un soldado austriaco lo tiró al suelo, quien clavó su arma en el suelo, en cuanto a los otros miembros del escuadrón, ataron a Andreas y a la familia antes de arrastrarlos al centro de la ciudad. Para su sorpresa, Andreas vio a todo el pueblo, incluidos los jóvenes rebeldes y sus jagdkommandos reunidos ante un batallón de soldados que blandían sus armas hacia ellos.

El oficial a cargo de este batallón se dirigió a los aldeanos mientras los sentenciaba a su "muerte".

"Por la autoridad del representante personal de la corona, el candidato a mariscal de campo Heimerich von Graz, todos ustedes son declarados culpables de albergar rebeldes y por la presente son condenados a muerte por los delitos de traición".

Andreas miró horrorizado cómo los soldados austriacos cargaban sus armas con balas de cera y apuntaban con sus ánimas a los aldeanos reunidos. No podía creer que semejante masacre sin sentido, aunque fuera todo un acto, estuviera a punto de ocurrir bajo las órdenes del hombre que lideraría la Guardia Real.

Inmediatamente se puso de pie para protestar por esta injusticia, pero uno de los fusileros lo disparó rápidamente, una bala de cera le salpicó el pecho y provocó que se formara una roncha significativa. Andreas cayó al suelo mientras observaba al resto del batallón desatar su andanada de balas no letales sobre los aldeanos desarmados.

Aunque todo esto fue un acto, el hecho de que los soldados austriacos estuvieran dispuestos a participar en un acto tan perverso para asegurarse de que los insurgentes fueran eliminados demostró a todos los aldeanos que habían sido tan despiadadamente arrojados con balas no letales hasta dónde llegaría Austria para asegurar su victoria. Hasta ahora, todo este ejercicio había sido un inconveniente menor, pero ahora era un horrible recordatorio de la brutalidad del rey Berengar von Kufstein hacia aquellos a los que consideraba sus enemigos.

En todos los demás pueblos de las montañas de Lombardía, se desarrolló una escena similar. Al final, los aldeanos fueron liberados y se les permitió regresar a sus hogares, aunque en sus mentes se formó un miedo y un odio profundamente arraigados hacia

los austriacos. En cuanto a Berengario, él y Bruno fueron testigos de al menos una de las masacres y quedaron atónitos y en silencio.

Después de varios momentos de contemplar boquiabierto la escena, el rey lombardo finalmente ordenó sus pensamientos antes de expresarlos.

"¿Puede hacer eso?" ¡Si esas fueran balas reales, miles de mi gente estaría muerta ahora mismo! ¿Seguramente todos sufren algún tipo de confusión emocional después de ser arrancados de sus hogares y arrojados con balas de cera? ¡Nunca me dijiste que esto estaba permitido!"

Berengario sacudió la cabeza con incredulidad mientras contemplaba la escena. Quizás incluso él no estaría dispuesto a participar en tal crueldad. Incluso para un ejercicio militar con armas no letales, esto iba demasiado lejos. Sin embargo, no podía negar que el hecho era que Heimerich y su Brigada de Reclutas acababan de lograr la victoria.

Mientras reflexionaba sobre esta breve insurgencia, y cómo al final solo una masacre podría asegurar la victoria del ejército austríaco, una sonrisa demoníaca se grabó en los labios de Berengario mientras, sin saberlo, decía las palabras en su mente.

"Bien jugado, Heimerich..."

Cuando Bruno escuchó esto, no pudo contener más su furia y regañó a Berengario por su elección de palabras.

"¿Bien jugado? Si hubiera sido una batalla real, ¡tu general habría cometido un acto de pura maldad! Te das cuenta de eso, ¿verdad?"

Berengario simplemente sonrió en respuesta a esta declaración antes de corregir al Rey Marioneta a su lado.

"Un mal necesario... Al final, las órdenes de Heimerich permitieron que sus soldados logran la victoria contra probabilidades abrumadoras. Además, no es que los aldeanos estén libres de culpa. A lo largo de toda la campaña, su gente ayudó e instigó a los rebeldes. Al hacer esto, son tan culpables de traición.

Honestamente, es difícil luchar contra una insurgencia del pueblo, pocos hombres han logrado el éxito contra un enemigo así. Aunque esto puede ser simplemente un ejercicio, Heimerich puede mantener la cabeza en alto como uno de los pocos orgullosos de haber derrotado con éxito a una fuerza guerrillera.

Debo decir que las acciones de mi primo me han dado mucho que pensar, y ha demostrado ser lo suficientemente capaz como para liderar mi Guardia Real. Después de todo, tiene muchos años para mejorar sus defectos como comandante militar. Dado que ninguno de nosotros ganó la apuesta, supongo que deberías usar la moneda para

compensar a tu gente por las dificultades que han sufrido durante las últimas semanas".

Después de decir esto, Berengario se retiró de la escena. Ahora que Heimerich había demostrado ser digno del puesto, había muchas otras cosas para las que prepararse. En cuanto a Bruno, miró asombrado la falta de preocupación de Berengario por el sentido de la moralidad de su oficial. ¿Era realmente la victoria lo único que importaba? Al final, las órdenes de Heimerich actuaron como un recordatorio permanente de lealtad al rey lombardo.

Capítulo 539: Una confesión incómoda

Con el ejercicio militar completado, Berengario ahora se encontraba de regreso en la ciudad de Kufstein, dentro de su palacio real. Actualmente estaba dentro de su estudio aprobando informes de gastos y firmando proyectos de ley. Mientras revisaba estos documentos, un golpe resonó en su puerta y una voz mansa se escuchó al otro lado.

Esta voz joven y femenina era una con la que estaba muy familiarizado, ya que pertenecía a su pupila Veronika. Como de costumbre, habló con una pizca de miedo en su voz mientras intentaba obtener el permiso del rey de Austria para entrar.

"¿Su Majestad? Soy yo, Veronika, si no está ocupada, me gustaría que escuchara una petición mía..."

A decir verdad, Berengario había estado tan terriblemente ocupado que rara vez encontraba tiempo para hablar con la chica. Dejó la crianza de sus hijos principalmente en manos de sus madres, y las salas no fueron una excepción. A pesar de esto, la joven princesa de Bohemia lo había buscado deliberadamente a él en lugar de a Linde, lo que significaba que tenía una petición que solo el rey podía conceder.

Así, el joven Monarca se levantó de su asiento tapizado en cuero y caminó hacia la entrada de su estudio, donde abrió la puerta para revelar la apariencia de muñeca de la joven Princesa de Bohemia. Sus ojos disparejos siempre fueron un espectáculo deslumbrante para la vista e inmediatamente robaron la mirada de Berengario.

Mientras miraba torpemente a los ojos de la niña, ella se sintió incómoda y bajó la vista hacia el suelo. Después de darse cuenta de que Berengario se había quedado boquiabierto ante su condición como un idiota, se rascó la nuca antes de moverse a un lado y permitir que la chica entrara a su oficina.

"Por favor, entre... tengo poco tiempo libre, pero puedo mover algunas cosas para hablar con usted, princesa".

Cuando Veronika escuchó estas palabras, asintió con la cabeza en silencio antes de seguir a Berengario hacia su escritorio, donde se sentó frente a él. El rey de Austria sirvió dos cálices de vino y le entregó uno a la niña antes de tomar un sorbo del suyo.

La niña miró fijamente la sustancia roja durante algún tiempo antes de beber delicadamente del cáliz dorado. Después de varios tragos grandes, suspiró profundamente antes de revelar los pensamientos que tenía en mente.

"Quería preguntarte sobre tus planes... para mi futuro..."

Berengario levantó la vista de su cáliz y asintió con la cabeza antes de preguntar más sobre el elemento de interés específico para el que la niña buscaba una respuesta.

"¿Qué es lo que te interesa en particular?"

La joven princesa de bohemia jugueteó con su largo cabello rubio por unos momentos, luchando por encontrar las palabras para decir lo que pensaba. Después de varios segundos de silencio, finalmente encontró el coraje para pedir la respuesta a la pregunta que había atormentado su mente desde hace algún tiempo.

"¿Planeas casarme con Hans?"

Berengario no respondió a esta pregunta de inmediato, sino que tomó un sorbo de su cáliz antes de girar su silla para mirar por la ventana por unos momentos. Cuando vio la puesta de sol detrás de los Alpes, cerró los ojos y entró en un estado de claridad mental.

"Esa era mi intención. ¿Por qué lo pregunta? ¿Quizás no está satisfecho con este arreglo?"

Cuando Veronika escuchó que Berengario realmente tenía la intención de comprometerla con su hijo mayor, se sintió bastante en conflicto. Aunque el niño era inteligente más allá de su edad y era el hijo pródigo del rey de Austria; todavía era sustancialmente más joven que ella.

La joven princesa de bohemia se puso bastante inquieta al pensar en las consecuencias que tendría una diferencia de edad tan lejana, lo que hizo que se moviera en su asiento. Esto no escapó a la vista de Berengario, e inmediatamente se movió para defender su posición.

"El niño puede ser un poco mocososo. Puedo resolver esos problemas de personalidad a tiempo. Como Princesa de Bohemia, debes pensar en tu posición. No hay mejor pareja para ti que mi hijo. Hans tiene un futuro brillante por delante.

Si, por alguna razón, se muestra incapaz de sucederme, todavía tiene la inteligencia para convertirse en una figura influyente en los asuntos económicos y políticos. Vivirás una vida de riqueza y poder de la que pocas mujeres en este mundo serán capaces.

Si, en cambio, te casara con algún príncipe extranjero, puedo asegurarte que tu vida será mucho menos lujosa. Lo que plantea la pregunta, ¿hay algo en particular que le moleste sobre la perspectiva de casarse con mi hijo? Tal vez pueda remediar tal cosa".

Veronika sabía que el razonamiento de Berengario era válido, y había una cosa en particular que la molestaba acerca de casarse con Hans, especialmente cuando había un candidato mucho mejor para ese puesto sentado frente a ella. Por lo tanto, no pudo evitar decir lo que pensaba.

"Me gusta Hans. A pesar de ser tan joven, es increíblemente inteligente, y estoy seguro de que su futuro será de gran éxito, y quien termine casándose con él definitivamente

será una mujer afortunada. Sin embargo, siento que tal vez él es un poco demasiado joven para mí.

Cuando él sea mayor de edad, yo tendré veintitantos años, lo que significa que tendré que esperar once años más para cumplir con mis obligaciones. ¿Qué pasa si piensa que soy demasiado mayor para entonces y decide no cumplir con el compromiso que le has fijado? Después de todo, solo se le permiten hasta cinco esposas, y estoy seguro de que preferiría que fueran más jóvenes que yo.

Donde, por el contrario, solo tendría que esperar cuatro años más si me casara con alguien más, tal vez alguien lo suficientemente mayor como para ser el padre de Hans, un hombre que ha demostrado ser el líder militar más capaz de toda la cristiandad..."

Berengario escuchó atentamente las palabras de Veronika y malinterpretó por completo su intención. Un ceño fruncido se formó en su rostro cuando preguntó si estaba escuchando sus palabras correctamente.

"¿Quieres casarte con Eckhard? ¿Cómo te comunicaste con ese viejo bastardo? ¡¿Le doy el título de Gran Duque, y ahora busca socavar mis esfuerzos?!?"

Veronika inmediatamente se sintió avergonzada al recordar la apariencia demacrada del mariscal de campo retirado. Apenas podía creer que Berengario pudiera ser tan denso a veces. Así, terminó soltando sus verdaderas intenciones al padre de su prometido no oficial.

"¡Estoy hablando acerca de ti!"

Justo cuando Berengario estaba a punto de maldecir la dinastía de Eckhard, escuchó la confesión de la niña e inmediatamente se sintió incómoda. Permaneció en silencio por unos momentos mientras la joven princesa se sonrojaba de vergüenza. Apenas podía creer que le hubiera dicho algo así a Berengario.

Sin que la chica lo supiera, Hans estaba al otro lado de la puerta, escuchando toda la conversación. Cuando ella salió y le pidió a Berengario que se casara con ella, el joven príncipe apretó los dientes con rabia. Puede que sea joven, pero ya había entendido la intención de su padre de casar a la niña con él, por lo que de alguna manera ya había considerado a Veronika como su mujer.

A pesar de esto, la niña suspiraba por su padre tan descaradamente. Se negó a sentarse y escuchar tal traición por más tiempo, y regresó a su habitación antes de que pudiera escuchar la respuesta de su padre. Dijera lo que dijera Berengario, el príncipe sabía que no era probable que su padre aceptara tal proposición. Después de todo, tenía un espacio disponible para el matrimonio y sería mejor usarlo para construir una alianza duradera con un Reino poderoso.

Berengario permaneció en silencio durante varios momentos antes de revelar sus pensamientos a la niña. Durante este período de silencio, la atmósfera se volvió cada vez más incómoda hasta que finalmente la voz del Rey resonó en todo el estudio.

"Veronika, me temo que voy a tener que rechazar tu pedido. Tal cosa me pondría en una situación incómoda, ya que te considero similar a una de mis hijas. Sé que estás impaciente. Ya ha pasado un tiempo desde que viniste a mi Reino, y las cosas están cambiando muy rápidamente.

Sin embargo, debes ser paciente. A la larga, mi hijo se ajusta mejor a tus afectos. Además, cuando tenga mi edad, estoy seguro de que será más guapo y tendrá más logros que yo. Después de todo, él es el hijo de su madre y ha heredado tanto su apariencia como su mente astuta".

La joven princesa de Bohemia tenía una expresión abatida en su rostro de muñeca, ya que fue completamente rechazada. Cuando concibió por primera vez este plan, no esperaba que Berengario negara su pedido. Ahora se sentía incómoda y avergonzada por siquiera sugerir tal cosa.

Con el corazón apesadumbrado, suspiró antes de levantarse de su asiento e inclinarse ante el rey de Austria.

"Te agradezco que me hayas tomado el tiempo de escuchar mi estúpido pedido. Regresaré a mis aposentos por el momento..."

Después de decir esto, la niña huyó de la escena y Berengario suspiró aliviado, sin embargo, cuando vio las lágrimas en el suelo, se sintió como si fuera un imbécil mientras miraba hacia la entrada de su estudio para presenciar la vista de su deslumbrante novia Linde de pie con los brazos cruzados y una sonrisa en su rostro.

"Siempre fuiste popular entre las damas... Esta no es la primera vez que una niña de doce años se enamora perdidamente de ti, ¿verdad mi rey?"

Berengario se sintió herido cuando escuchó este comentario sarcástico. Se sirvió algo más fuerte que el vino en su cáliz mientras bebía apresuradamente su contenido. Después de hacerlo, se limpió la boca con la manga antes de responder a las burlas de su segunda esposa.

"¿Cómo llegaste a saber de esto tan rápido?"

Linde se sentó en el asiento frente a su esposo antes de revelar cómo se había enterado de esta conversación privada tan pronto.

"Vi a Hans llorando mientras corría de regreso a su habitación antes. Mientras hablabas con Veronika, tuve palabras para él. Evidentemente, escuchó lo que la chica dijo sobre

él y su incómoda confesión contigo. ¿Crees que este pequeño incidente complicará su relación?"

Berengario tomó otro sorbo de su cáliz antes de responder a la pregunta de su esposa.

"Sin duda, pero aún son jóvenes. Estoy seguro de que se enfadarán por un tiempo antes de volverse más cercanos que nunca. Además, puedo usar esto como combustible para encender un fuego en el corazón del niño para que se esfuerce por superarme en la vida. Así que diría que aunque las cosas sean difíciles por un tiempo, al final será algo bueno".

Linde simplemente asintió con la cabeza en respuesta mientras murmuraba. Después de todo, no podía discutir la lógica de Berengario.

"mmmm"

Dicho esto, Berengario tenía mucho trabajo por delante y Linde tenía muchos niños que cuidar. Por lo tanto, se separaron por el momento.

Capítulo 540 - Terapia Física

Berengario estaba al lado de Henrietta, mientras la ayudaba a caminar sobre sus propios pies desde que recibió una bala en el abdomen por primera vez en esa fatídica noche. Aunque no hubo daños graves en la columna vertebral de la niña ni en sus principales órganos internos, algunos músculos estaban dañados y requirieron tiempo y esfuerzo para sanar.

Los dos hermanos se agarraron de las manos con fuerza, mientras la niña luchaba por dar sus pasos. Con cada movimiento, su abdomen se sentía dolorido, haciéndola estremecerse de dolor. Sin embargo, con el paso del tiempo, el dolor abandonó su cuerpo y caminó hacia adelante con confianza. Hacia el final de la sesión, confió solo un poco en su hermano para que la apoyara.

Después de ayudar a Henrietta a dar sus primeros pasos desde su lesión, Berengario la llevó a su habitación como una princesa, donde la acostó de nuevo en su cama. Justo cuando estaba a punto de irse y ponerse a trabajar, sintió que la chica le agarraba la mano y se negaba a soltarla.

"Hermano mayor, quédate conmigo un rato..."

Una sonrisa de satisfacción apareció en el rostro de Berengario. Nunca podría negarse a una de las peticiones de su querida hermana pequeña. Así, se sentó en el colchón junto a ella y acarició el sedoso cabello dorado de la chica. Mientras miraba sus ojos azul claro mientras sostenía su mejilla de marfil con la palma de su mano, no pudo evitar comentar sobre la belleza de la princesa.

"Mi dulce hermana, te has vuelto tan hermosa con los años. Debo admitir que me avergüenzo de no haberlo notado hasta ahora..."

Henrietta se sonrojó cuando escuchó esta palabra e intentó ocultar su vergüenza con las sábanas debajo de las cuales yacía. Una acción tan mansa trajo una sonrisa a la cara de Berengario mientras besaba a la niña en la frente. Sin embargo, una acción tan gentil no fue lo suficientemente satisfactoria para la joven princesa, y así reveló sus deliciosos labios rosados mientras los presionaba contra la boca de su hermano, enredando su lengua con la de él mientras lo arrastraba encima de ella.

Desde hace algún tiempo, desde que Henrietta se despertó por primera vez, Berengario había querido tener intimidad con Henrietta. Sin embargo, estaba demasiado herida para intentar algo. Sin embargo, al tentarlo de esa manera, ya no pudo contenerse. Rápidamente deslizó sus dedos debajo de las sábanas y dentro de las bragas empapadas de la chica, revelando cuánto deseaba esto.

Berengario besó apasionadamente a su hermana mientras jugaba con la entrada de su cueva de las maravillas, haciéndola jadear entre bocanadas de aire. Después de que ella estuvo bien preparada, él se desnudó y ella hizo lo mismo. Por primera vez en mucho tiempo, los dos se miraron los cuerpos desnudos con expresiones diferentes.

Henrietta contempló el abundante músculo de su hermano y su enorme eje con sorpresa, cubriendo su boca mientras apenas podía creer cuánto había crecido desde que era el niño enfermizo con el que ella había crecido. No pudo evitar estirar la mano y agarrar el gran palo que estaba erguido mientras su dueño miraba su cuerpo desnudo con una expresión hambrienta.

También sorprendió a Berengario ver cuánto había crecido Henrietta en los últimos seis años. Era más alta y gruesa que Adela y Honoria, pero más pequeña que Linde y Yasmin. Era casi como si ella fuera el medio perfecto entre sus cuatro novias.

Al ver una comida tan intacta ante él, Berengario no pudo evitar participar. Empujó a Henrietta sobre la cama mientras ella le acariciaba la polla y chupaba sus pezones de color rosa pastel, como si estuviera tratando de beber de ellos. Desafortunadamente para él, la niña aún no podía producir leche, aun así eso no detuvo su implacable ataque a sus picos gemelos.

Después de varios momentos, una idea brillante se formó en la mente de Berengario mientras cambiaba de posición, arrastrando a su hermana encima de él mientras él colocaba su trasero sobre su cabeza. Instantáneamente lamió sus labios inferiores, lo que hizo que la niña gritara en estado de shock.

"¡Hermano mayor!"

A pesar de sus protestas, él no cedió, y en poco tiempo Henrietta respondió del mismo modo, lamiendo el poderoso eje de Berengario como si fuera la piruleta más sabrosa antes de intentar insertar su longitud en su boca. Como alguien que no tenía experiencia con tal actividad amorosa, la princesa no logró su objetivo. A pesar de esto, a Berengario no le importaba. Era un hombre sencillo de complacer.

Al ver que no podía hacer garganta profunda en toda la longitud de la vara de su hermano, Henrietta eligió envolver sus pechos de tamaño considerable alrededor de su circunferencia y complacer a su hombre con una cogida de tetas. Se convirtió en una carrera entre los dos hermanos adoptados para ver quién podía llegar primero al clímax del otro. Al final, Berengario, con su enorme experiencia, obligó a Henrietta a correrse por toda su cara antes de que ella pudiera siquiera estar cerca de hacer que su hermano se corriera.

La Princesa respiró pesadamente mientras colapsaba encima de su hermano; ella nunca había sentido tanto placer antes, y erróneamente creía que había terminado, eso es hasta que Berengario se levantó de debajo de ella y se colocó encima de ella con su polla alineada hacia la entrada de su coño.

Antes de que Henrietta pudiera reaccionar, Berengario había presionado sus labios contra los de ella antes de empujar su longitud dentro de ella, reclamando su virtud y haciendo que sangrara sobre las sábanas. No tenía tiempo para esperar el dolor que tal cosa causaría. Sin embargo, no gritó de dolor, sino que se concentró en la sensación de la lengua de su hermano girando contra la suya.

En poco tiempo, el dolor fue reemplazado por placer, y Berengario movió sus caderas con mucha más fuerza, lo que provocó que la niña gritara repetidamente de placer.

"¡Hermano mayor! ¡Hermano mayor! ¡No pares, hermano mayor!"

Berengario sintió una multitud de emociones mientras devastaba las entrañas de su hermana, aunque no eran hermanos de sangre, el hecho era que habían crecido juntos de esa manera, y debido a esto había una pizca de culpa en su mente por hacer tal cosa con su propia hermana.

Sin embargo, como un verdadero hedonista, esta culpa solo aumentó su placer, lo que provocó que llegara al clímax mucho más rápido de lo que lo habría hecho con cualquiera de sus otras esposas. Sin previo aviso, liberó una gran cantidad de su sustancia blanca y espesa dentro del útero de Henrietta, lo que provocó que se corriera sobre él. Después de hacerlo, se derrumbó sobre ella, con su eje todavía dentro de la chica.

Normalmente, un entrenamiento tan intenso haría que sus esposas se rindieran, pero Berengario había despertado algo dentro de Henrietta que no existía en sus otras esposas. Quizás fue porque estaban relacionados, pero ella tenía una libido para igualar a sus hermanos. Por lo tanto, rápidamente apretó sus caderas contra las de Berengario, haciendo que él hiciera lo mismo.

Con una expresión de suficiencia en su rostro, Henrietta comenzó a susurrarle al oído de su hermano algo que invocaba el espíritu competitivo en su corazón.

"No me digas que terminaste tan pronto. Tus esposas me dijeron que tenías una gran resistencia. Supongo que estaban equivocadas".

Berengario no aceptaría tal insulto a su hombría acostado. En cambio, mordisqueó la oreja de la niña en respuesta, antes de susurrarle sus propias palabras de seducción.

"¡Excepto el desafío, mi dulce hermanita, no te dejaré ir hasta que una vez más no puedas caminar!"

Henrietta gimió de placer cuando Berengario la embistió una vez más con fervor. Bromeó con su hermano mientras aceptaba su longitud con emoción en los ojos.

"Entonces parece que vamos a tener que continuar con nuestras pequeñas sesiones de fisioterapia por algún tiempo..."

En respuesta a esto, Berengario le dio la vuelta a la niña y la tomó por detrás mientras empujaba su cabeza contra la almohada mientras le gritaba sus órdenes.

"Arquea más la espalda, ahí lo tienes, eso es una buena chica..."

Como si el dúo no pudiera estar satisfecho, se mantuvieron en su "terapia física" durante algún tiempo. Cuando finalmente lo fue, ambos estaban tan exhaustos que se quedaron dormidos uno en brazos del otro. Berengario finalmente había dado el primer paso de convertir a su hermana en su amante. No pasaría mucho tiempo antes de que sus esposas se dieran cuenta de esta realidad, y cuando lo hicieran, sería un infierno pagar.

En cuanto a Henrietta, finalmente había conseguido lo que siempre había querido, que su precioso hermano mayor la mimara como nadie más, y todo lo que necesitaba era que le dispararan. Supuso que tenía que agradecerle al asesino por esto. Si tal cosa nunca hubiera sucedido, probablemente nunca le habría confesado sus sentimientos a Berengario, y él nunca se habría dado cuenta de que los compartía.

Aún así, esperaba en lo más profundo de su corazón que todos los responsables de su lesión recibieran una sentencia de muerte cruel e inusual por sus crímenes contra la Familia Real de Austria. Después de todo, nadie amaba o apoyaba a su hermano mayor más que la princesa, y ella haría todo lo que estuviera a su alcance para asegurarse de que cualquiera que hiciera llorar al hombre que más amaba fuera severamente castigado.

Capítulo 541: Ayudando a los rebeldes alemanes

Mientras Berengario se preparaba para que sus ejércitos invadieran los estados del norte de Alemania, en caso de que fuera necesario, la vasta red de espías, asesinos y saboteadores de Linde ya estaba detrás de las líneas enemigas avivando las llamas de la guerra. Actualmente, un agente de la corona austriaca se encontraba encubierto en Luxemburgo, en una taberna local donde se reunía un grupo de campesinos descontentos.

El espía estaba vestido con una capa con capucha y se encontraba en la parte trasera de la reunión, apoyado contra la pared escuchando en silencio mientras sorbía la cerveza aguada que se servía en estos reinos feudales. Después de beber alcohol de alta calidad producido en alcohol durante tanto tiempo, esta basura era simplemente orinar agua en los ojos del agente.

Sin embargo, necesitaba mantener la apariencia de un viajero solitario y, por lo tanto, continuó bebiendo de la pobre bebida mientras observaba a un hombre predicar a los ciudadanos locales sobre la necesidad de levantarse contra su soberano.

Un hombre alto, calvo, con callos en las manos y delantal de herrero, tomó audazmente el estrado de la taberna para declarar sus creencias a quienes pagaban el patrocinio del establecimiento. Con cada palabra que pasaba, enfurecía al campesinado local.

"El bastardo de Luxemburgo, que se proclama a sí mismo como nuestro legítimo soberano, ha atacado sin provocación a la familia real de Austria. Al hacerlo, no ha logrado eliminar el objetivo de su ira y, en cambio, hirió gravemente a la inocente princesa del reino de nuestro vecino.

Esta es la misma Familia Real de Austria que ha abierto sus puertas a los ciudadanos de nuestro reino y de los demás estados alemanes cuando la guerra por la Corona alemana estaba en su punto más feroz. Muchos de ustedes tienen hermanos y primos que se han mudado al Reino del Sur y prosperan sin medida.

Algunos de ustedes todavía están vivos porque esos mismos miembros de la familia han enviado plata y oro para ayudar a mantener a sus familias. Austria no solo ha mostrado su benevolencia hacia nosotros, la gente común de los Estados alemanes, sino que también es la patria de la Reforma alemana.

¡La mayoría de nosotros aquí somos reformistas acérrimos y, sin embargo, nuestro duque ha derramado sangre en la ciudad santa de Kufstein! ¿Se supone que debemos esperar y permitirle invocar un conflicto con nuestros propios hermanos, hermanas y primos? ¿Se supone que debemos marchar a la muerte contra el ejército más

poderoso de la cristiandad? ¿Por qué razón, porque el Bastardo de Luxemburgo pretende erigirse en Rey sobre todos nosotros?

Dime, ¿por qué debemos seguir a un hombre que busca apaciguar las corrupciones de la Iglesia Católica? ¡Una Iglesia que es responsable de expulsar a todos los cardenales alemanes! ¿Por qué debemos arrodillarnos ante un hombre que busca oprimir a la gente común, desea obligarnos a luchar contra un Reino de honor y nobleza cuyo único objetivo es unir al pueblo alemán y elevarnos a nosotros, los plebeyos, a un mejor estado de vida?

¿Alguno de ustedes desea derramar la sangre de sus familias que hace mucho tiempo emigraron a Austria y ayudaron a construir ese Reino a su actual estado de prosperidad? ¿O ser asesinado por tus parientes como respuesta a las acciones de nuestro duque?"

Cuando el hombre dijo que hizo esta pregunta, la multitud de borrachos malhumorados inmediatamente se burló en respuesta.

"¡Joder, no!"

"¡Abajo el duque!"

"¡Al diablo con los von Luxembourg y su bastardo!"

Toda la sala se llenó de gritos de ira mientras los hombres y mujeres se reunían y desahogaban su ira al aire libre. Cuando el agente que estaba parado en la esquina escuchó esto, una sonrisa se curvó en sus labios. Ahora era el momento de presentarse ante estas masas enfurecidas.

"¡Señoras y señores, quiero que sepan que tengo una solución para sus problemas!"

Cuando el agente pronunció estas palabras, todos los ojos se posaron en él. Ni una sola alma pronunció una palabra mientras esperaban que este hombre terminara de expresar su intención.

"Represento a la Corona de Austria, y nuestro monarca benévolo comprende su situación y sabe muy bien que la gente no es su enemigo. En lugar de enviar un ejército a sus tierras y arriesgarse a matar a la gente común que fue reclutada por su soberano en una unidad suicida, ha decidido darle todas las opciones para derrocar a su malvado Duque.

¡Vengo con regalos! Armas y municiones directamente de los arsenales austriacos. Suficiente para hacer que el bastardo de Luxemburgo se encogiera y temiera por su vida. Todo es gratis, por supuesto; solo necesitas tomar tu destino en tus propias manos y marchar contra el Duque. La única otra alternativa es una invasión austriaca absoluta. ¡La elección depende de ustedes, el pueblo de Alemania!"

La gente escuchó cada palabra que dijo el agente austriaco con partes iguales de respeto y temor. Una cosa era hablar de traición en los confines de una taberna mientras se estaba borracho, pero para tener la oportunidad de levantarse contra su soberano, tal cosa requería una raza diferente de borrachos. Finalmente, un hombre se levantó de la multitud e interrogó al agente austriaco.

"Si proporcionarás armas, ¿eso también significa que proporcionarás el entrenamiento y las tácticas para derrotar al duque y sus ejércitos?"

El agente austriaco asintió en silencio con la cabeza mientras tomaba un sorbo de su jarra de cerveza antes de responder a la pregunta.

"Por supuesto, ya tenemos operadores integrados en los estados del norte de Alemania que entrenan a las milicias locales para luchar contra los señores que se oponen a la voluntad del pueblo. Jura lealtad a la corona de Austria y te prometo que todos estarán bien entrenados y equipados para eliminar a sus enemigos".

Hubo un momento de vacilación en los corazones y las mentes de los reunidos. Si realmente juraron lealtad a Austria y se levantaron contra el duque, entonces ya no se podría evitar el derramamiento de sangre. Sin embargo, si lo que decía el agente era cierto y Austria se preparaba para invadir el norte, sabían que sería mucho más sangriento interponerse en su camino. Así, el hombre que preguntó por el entrenamiento fue el primero en arrodillarse ante el Agente y profesar su lealtad a la Corona de Austria.

"¡Lucharé por Berengario!"

Después de decir esto, sacó un cuchillo y se cortó la mano, derramando su líquido sanguíneo en el suelo y declarando un juramento de sangre para que todos fueran testigos. Después de haber dicho esto; Una por una, las personas reunidas dentro de la taberna se arrodillaron ante el agente y juraron lealtad al rey de Austria.

El Agente simplemente terminó su bebida en silencio. Después de hacerlo, colocó la taza en la barra del bar y se dirigió a la multitud una vez más.

"Ven, tenemos mucho trabajo que hacer y poco tiempo para hacerlo. En cuestión de semanas, mis operadores te convertirán en una fuerza de combate eficiente capaz de luchar contra tus antiguos amos".

Dicho esto, el agente salió de la taberna, y también los hombres y mujeres que le habían jurado lealtad. El hombre que representaba los intereses de la corona austríaca los condujo a un área apartada en el bosque donde les esperaba una cabaña.

Reunidos fuera de la cabina había varios hombres vestidos con uniformes blumentarn. Estos eran los Jagdkommandos de Austria, que se habían desplegado en los estados

del norte antes de la invasión austriaca para entrenar a la gente común en una fuerza rebelde guerrillera.

El hombre a cargo de esta unidad miró a la chusma campesina y se burló con desdén antes de pronunciar un discurso ante las masas reunidas.

"Durante las próximas semanas, mis soldados y yo haremos de ustedes la fuerza de combate más eficiente que puedan ser. Una vez que hayan completado su entrenamiento, comenzarán a realizar operaciones de guerrilla en todo este sector. Sus objetivos son la infiltración, el sabotaje, el asesinato y la emboscada.

Nuestros agentes le proporcionarán inteligencia sobre sus objetivos. En cuanto al hombre que los trajo a todos aquí, pueden llamarlo Agente Sombra. Será su enlace con la Inteligencia Real de Austria. No necesita conocer ninguna de nuestras identidades, y simplemente se referirá a nosotros por nombres en clave. ¿Se entiende?"

Después de decir esto, el grupo de voluntarios asintió con la cabeza al unísono antes de que el Jagdkommando a cargo enviara sus órdenes.

"Está bien, puedes referirte a mí como Sarge, y seré responsable de tu entrenamiento. Ve a buscar tu equipo. ¡Comenzaremos el entrenamiento básico con armas de fuego de inmediato!"

Habiendo recibido sus órdenes, estos reclutas rebeldes hicieron lo que se les indicó, este fue solo uno de los muchos grupos guerrilleros que Austria estaba apoyando detrás de escena en todo el norte de Alemania. En cuanto a la Inteligencia Real de Austria, el departamento de Operaciones Encubiertas estaba ocupado con dos objetivos principales: ayudar a los rebeldes en el norte de Alemania y reclutar a la nobleza local para su causa.

Después de todo, si Berengario quería conquistar el norte de Alemania con la menor resistencia, no solo necesitaba el apoyo de la gente común, sino también el de la baja nobleza. Así, mientras el Agente Sombra y sus Jagdkommandos estaban ocupados entrenando a un grupo de Rebeldes, otros agentes de la Corona habían sido enviados a los Castillos de la nobleza para obtener su apoyo.

Capítulo 542: Reclutamiento de los nobles de Luxemburgo

Una dama madura y hermosa estaba sentada frente a un apuesto Lord en el Ducado de Luxemburgo, este hombre llamado Hilmar Von Senheim y era un Conde prominente en la Corte Ducal de Luxemburgo. La dama que tenía enfrente era una agente de la inteligencia austriaca y se había acercado al conde para obtener su apoyo para los diversos rebeldes que estaban siendo entrenados en su territorio.

Hilmar era un hombre cauteloso, y sabía que soplaban vientos de cambio, Berengar von Kufstein había ascendido a través de una sangrienta conquista para convertirse en rey de la mitad de los estados alemanes, los ejércitos de Austria eran indomables y, desafortunadamente para el conde, su señor había provocado al tirano de acero.

Estaba buscando una salida a la violencia que sabía que estaba a punto de ocurrir, por lo que cuando un agente de la Corona de Austria se le acercó, estaba más que feliz de recibirla en su casa. En ese momento se comieron un cordero bastante suave, con una guarnición de cerveza aguada. A pesar de su riqueza y poder, se había vuelto increíblemente difícil conseguir ingredientes austriacos.

Después de todo, Austria tenía un dominio absoluto sobre el comercio con Oriente a través de sus conexiones bizantinas, y con el ataque a su vida, se había movido para aislar a Luxemburgo de muchas facetas del comercio que alguna vez enriquecieron sus tierras. Hilmar no era tonto. Podía decir por la expresión de disgusto en el rostro de la belleza austriaca que ella estaba bastante disgustada con la comida blanda y, por lo tanto, se disculpó por la falta de especias.

"Milady, debo disculparme por la falta de sabor en esta comida. Como debe saber, Berengario ha establecido varios embargos contra nosotros después del tonto intento de mi Lieja de quitarse la vida del hombre. Con su maestro cerrando su mercado negro y pidiendo a sus aliados que nos sancionen, se ha vuelto bastante difícil conseguir las especias necesarias para hacer una buena comida".

A pesar del cordero suave, la mujer no dejó de comerlo, una comida gratis era una comida gratis, e incluso si no cumplía con sus gustos, al menos llenaría su estómago, por lo que suspiró profundamente antes de expresar sus pensamientos sobre el asunto.

"Tu maestro es un tonto por atacar a mi Rey. Si crees que Berengario está siendo misericordioso al no invadir el Norte, adivina de nuevo, probablemente no debería decirte esto, pero como te has apiadado de mi pequeño, creo que te daré una pista sobre lo que está pasando detrás de escena..."

Mientras hablamos, las fuerzas especiales de Austria están entrenando a la gente común para que se levante contra su amo. Están siendo equipados con suficientes armas, municiones y las tácticas necesarias para que su transporte y logística se detengan por completo y por completo. Los asesinatos de nobles y las emboscadas a tus tropas están a punto de convertirse en algo común. Si yo fuera tú, pensaría bien dónde reside tu lealtad.

Entiendo que eres un hombre de gusto refinado, y puedo prometerte que mientras tu lealtad esté con el bastardo de Luxemburgo no podrás tener en tus manos los lujos que has dado por sentado.

Hilmar se detuvo, congelado en seco al escuchar este comentario. Ya estaba teniendo bastantes dificultades para arreglárselas sin sal, pimienta y cualquier otra cantidad de especias del este. Ahora le decían que todos los demás lujos que disfrutaba del comercio con Austria y sus aliados, como el café, el buen vino, la cerveza, el vidrio, los textiles y cualquier otra cantidad de artículos que hacían su vida más glamorosa, estaban a punto de ser arrebatados.

Además de esto, Austria estaba levantando un ejército compuesto por su propia gente en su patio trasero, tal cosa en cuestión. Si él fuera cualquier otro señor, haría que la mujer sentada frente a él fuera llevada a la mazmorra e interrogada sobre lo que sabía. Sin embargo, Hilmar no era tan ingenuo, la detención de un agente austriaco era algo que fácilmente provocaría a Berengario, especialmente porque ella había sido tan abierta sobre su posición.

En cualquier caso, esta mujer actuaba como delegada en lugar de espía y, por lo tanto, Austria argumentaría que las reglas de la diplomacia la protegen. Por lo tanto, atacarla de cualquier manera era un ataque a la propia Austria, y eso solo podía terminar mal. Los engranajes giraron en la cabeza del Conde mientras consideraba sus opciones. Cuando de repente se dio cuenta del motivo de la visita de esta mujer, dejó el tenedor y respiró hondo para calmar sus nervios antes de responder.

"Entiendo... ¿Qué me pide el Rey?"

Cuando la agente escuchó esta respuesta positiva, una sonrisa sensual apareció en su rostro mientras tomaba un sorbo de su cáliz de vino antes de burlarse del hombre.

"Buen chico..."

Ella no respondió de inmediato a su pregunta con la respuesta que estaba buscando. En cambio, esta hermosa mujer madura se tomó su tiempo para comer antes de transmitir las órdenes que Linde le había dado.

"La corona austríaca sabe que el duque te favorece. Al contrario de lo que podrías creer, no es tan fácil como podrías pensar para nosotros infiltrarnos en su círculo íntimo y espiarlo. El hombre es más cuidadoso con sus sirvientes que otros nobles. Es por eso

que necesitamos que seas nuestros ojos y oídos dentro de la Corte Ducal. Quiero saber todo lo que dice y hace el Bastardo de Luxemburgo con respecto a cualquier cosa remotamente relacionada con la guerra que se avecina, sus aliados y, lo que es más importante, el Reino de Austria".

Hilmar tragó la saliva que se le había acumulado en la boca mientras escuchaba cada palabra que decía la mujer. Después de varios segundos de silencio, asintió con la cabeza antes de responder.

"Entiendo. ¿Cómo me pondré en contacto contigo cuando me encuentre con esa información?"

En este punto, la hermosa y madura espía levantó una ceja y su expresión cambió a una que fingía confusión.

"¿Qué quieres decir? ¿Me quedaré aquí contigo, en tu castillo, como tu enlace personal con la corona austríaca? Estoy seguro de que tal cosa te complacería, ¿no es así?"

Una sonrisa se formó en el rostro del conde al escuchar esto. ¿Una belleza tan rara se quedaría en su castillo y sería su contacto? Esto fue como un sueño hecho realidad. Sin embargo, la siguiente declaración que dijo casi lo hizo perder el conocimiento de la emoción.

"Mientras te comportes como un buen niño, estoy seguro de que puedo encontrar alguna manera de recompensarte por tus esfuerzos. Entonces, ¿qué dices? ¿Harías esto por mí?"

Sin dudarlo, el Conde asintió con la cabeza como un cachorro entrenado.

"Sí, por supuesto, mi señora. Estaría más que feliz de recibirla en mi casa durante el tiempo que necesite. ¡Cualquier cosa que desee, siempre que esté dentro de mis posibilidades, solo tiene que pedirla!"

Al recibir una respuesta tan leal de su nueva mascota, la espía austriaca se rió antes de revelar sus pensamientos.

"Buen chico, ahora dile a tus sirvientes que abran las puertas para que mi gente pueda traer algunos materiales muy necesarios. Este cordero es realmente horrible..."

Hilmar no dudó en hacer lo que le indicaron. Inmediatamente ordenó que se abrieran las puertas, y cuando eran varios mercaderes de Austria, trajeron especias, vino, cerveza y licores destilados para que la Señora disfrutara de una comida digna. La vista de estos lujos prácticamente hizo que el conde rompiera en llanto. Ahora estaba completamente preparado para venderse a esta mujer mientras ella lo mimara.

Si había algo en lo que la inteligencia austriaca era buena, era en identificar a aquellos que podían ser utilizados y cumplir sus deseos para ganar su lealtad. Este agente era

un especialista en tratar con masoquistas mimados, y había sido enviado deliberadamente a este Conde debido a sus habilidades en ese sentido.

Todos tenían un precio por su lealtad, y el de Wilmar era ser mimado y abusado por una hermosa mujer mayor. La verdadera lealtad era una cualidad rara en la humanidad, y los agentes de la Corona Austriaca sabían cómo hacer uso de la codicia humana mejor que nadie. Si bien este espía se ganó la lealtad de uno de los condes favoritos dentro de la Corte Ducal de Luxemburgo, se enviaron otros para asegurar lealtades similares en los estados del norte de Alemania.

Para cuando Austria lanzara su invasión, Berengario habría comprometido a sus enemigos en todas las facetas de sus sociedades. Los plebeyos, los nobles, los comerciantes y la iglesia caerían presa de los caprichos de la inteligencia austriaca.

Las generaciones futuras aprenderían sobre la extensa campaña de subterfugios que llevó a cabo la Inteligencia Real de Austria en coordinación con las Fuerzas Armadas Reales. Al hacerlo, los historiadores más tarde denominarían las guerras de unificación alemanas como la primera instancia de Guerra Híbrida en la historia humana, y lo atribuirían como un acto de brillantez en nombre de Berengar von Kufstein.

Capítulo 543: El disparo que se escuchó en todo el mundo

Dentro de la ciudad de Luxemburgo, el joven duque del ducado se paró en un podio en medio de las calles. A su lado estaba nada menos que su mentor y consejero Renault De la Roche, quien actuaba como apoyo moral al duque. Detrás de estos dos hombres había un séquito de Caballeros cuyo propósito era proteger a su señor de cualquier peligro potencial.

Reunidos a los lados de la calle había una variedad de ciudadanos que fueron testigos del discurso del joven Duque. Había un marcado contraste entre el duque y sus ciudadanos, que se ejemplificaba por la condición de sus apariencias. Por un lado, Hartman parecía perfectamente saludable con una apariencia majestuosa y orgullosa, cabello finamente peinado y ropa limpia al estilo de la moda renacentista que se había extinguido en los reinos del sur de Alemania, pero que aún prosperaba en el norte.

En cuanto a los ciudadanos reunidos en las calles, estaban visiblemente hambrientos mientras vestían ropa casera que estaba andrajosa y remendada después de años de abuso. La suciedad y la mugre manchaban su atuendo, ya que probablemente era uno de los pocos conjuntos que poseían estos campesinos. A pesar de estos signos visuales de miseria, la gente común no tuvo más remedio que reunirse en las calles y escuchar el discurso de su soberano sobre la unidad y la prosperidad frente a la adversidad.

Hartman miró a su gente con un dejo de desdén en sus ojos mientras respondía con audacia al ultimátum de Berengar de que había hablado unas semanas antes con su gente. Desde entonces, el discurso del rey austríaco llamando a la gente de los estados del norte de Alemania a rebelarse contra el Bastardo de Luxemburgo se había propagado como la pólvora.

Aunque Hartman y sus aliados no lo sabían, Austria ya había hecho una jugada para armar y entrenar a aquellos con pensamientos rebeldes, y ahora, estos hombres y mujeres habían completado su entrenamiento. De hecho, había algunos de ellos reunidos en la multitud hoy, mientras miraban a su Soberano con el mismo sentido de desdén. Sin embargo, en última instancia, sus ojos se posaron en un individuo diferente.

"Los he reunido a todos aquí hoy para recordarles dónde yacen sus lealtades. Este pretendiente del Sur es un hombre malvado que ha promulgado todo tipo de herejías en sus tierras que han puesto en peligro toda nuestra fe. Sin embargo, no hablaré desde una perspectiva religiosa sobre este asunto, ya que estoy seguro de que todos desconfían de tal propaganda.

En su lugar, comentaré los horribles crímenes que ha cometido Berengar von Kufstein en pos de sus ambiciones. Si crees que es algún santo enviado por Dios para librarte de la corrupción de la Iglesia, adivina de nuevo. Aunque sabemos poco de sus primeras guerras de expansión que lo llevaron a convertirse en una figura prominente en la política europea, sabemos que asesinó a sangre fría a un niño pequeño para obtener el puesto de duque de Austria.

Este cabrón vicioso, que se autoproclama rey de Austria, asesinó sin piedad a Conrad von Habsburg, el legítimo heredero del difunto duque Wilmar von Habsburg, arrojando al niño por la ventana antes de que pudiera convertirse en adulto, ¿y para qué? ¡Para satisfacer las ambiciones de un loco!

Oficialmente, el difunto duque Conrado se suicidó después de la tragedia contra su familia, que fue causada por mi rival de mucho tiempo, el duque Dietger von Wittelsbach, ¡un hombre que ahora jura lealtad al hombre que asesinó al legítimo heredero de Austria!

Después de usurpar el Trono Ducal de Austria, este hombre libró una guerra ilegal contra nuestro Soberano Emperador Balsamo Corsini en un intento de declararse Rey. Como resultado de esta guerra ilegal, la máquina de guerra austriaca llevó a la ruina a la otrora orgullosa ciudad de Florencia, matando a todos sus habitantes en el proceso. Es un milagro que el Emperador haya sobrevivido a esta prueba.

Nuestro Emperador recibió un ultimátum para que reconociera la independencia de Austria o enfrentara más derramamiento de sangre. ¿Cómo podría un ser humano siquiera pensar en reclamar más vidas inocentes en la búsqueda de su objetivo? Cuando se enfrentó a un mal tan abrumador, el Emperador cedió a las demandas de este Diablo y reconoció la independencia de Austria. A pesar de que ahora es libre de gobernar como monarca, Berengar von Kufstein ha seguido aumentando sus ejércitos, ¡un acto de provocación para todos sus vecinos!

Afirma que atenté contra su vida y que, al hacerlo, lesioné injustamente a su hermana, pero no tiene pruebas de estas acusaciones. ¡Es mucho más probable que el propio Berengario sea responsable del ataque a su vida para poder justificar una guerra contra todos nosotros! Ahora busca socavar mi autoridad, otorgada por Dios, e invocar a todos ustedes para que actúen en rebelión en su nombre".

A pesar de esta condena pública llena de verdades parciales contra Berengario, la gente no se inmutó por las palabras de sus señores. Simplemente se quedaron en silencio mientras esperaban que el hombre terminara su discurso para poder volver al trabajo.

Cuando Hartman vio esto, lo llenó de desprecio hacia su propia gente. ¿No debería haberlos incitado su discurso a actuar desafiando los deseos de Berengario? En cambio, era como si lo estuvieran mirando con lástima. Tal cosa no hizo más que

invocar su ira. Estaba a punto de darles una orden para mostrarle algo de respeto cuando Renault se adelantó para regañar a la gente.

"¿Es este el respeto que le muestra a su señor? Si no lo supiera mejor, ¡supondría que todos ustedes fueron influenciados por la propaganda de Austria y que son traidores al Ducado de Luxemburgo! ¿No tienen nada que decir por ustedes mismos?"

Fue en este mismo momento que ocurrió algo inesperado. Un campesino en la segunda fila sacó un revólver y apuntó hacia la cabeza de Renault antes de gritar las palabras en voz alta para que todos escucharan.

"¡Gobierna Alemania!"

Después de decir esto, apretó el gatillo, enviando el cartucho especial .38 hacia abajo y dentro del cráneo del veterano caballero, dejando un agujero ensangrentado en su cabeza. Una mirada de sorpresa apareció en el rostro del hombre cuando se derrumbó en el suelo, sin vida.

Inmediatamente, el asesino corrió entre la multitud, que estaba en estado de pánico. Mientras tanto, los Caballeros bajo el mando de Renault apuntaron sus arcabuces hacia el sospechoso que huía y los dispararon, sin embargo, cuando pudieron encender los fósforos y disparar, estaba a tal distancia que no lo alcanzaron por completo.

Mientras ocurría este caos, Hartman se acercó a su asesor caído y agarró su cadáver sin vida, sollozando mientras sus lágrimas caían sobre el rostro sin vida del hombre. Entre gritos, el Bastardo de Luxemburgo pronunció las palabras.

"No puedes morir... ¡No puedo hacer esto sin ti!"

A pesar de esto, no había resurrección en este mundo y el alma de Renault se había desvanecido. Mientras los Caballeros perseguían al hombre responsable de este ataque, el dolor se convirtió en ira cuando Hartman apretó los dientes y dio órdenes a sus soldados.

"Bloqueen la ciudad. No me importa si tienen que masacrar a todos en esta multitud, ¡tráiganme al hombre responsable de esta atrocidad! ¡Él debe pagar por sus pecados!"

El asesinato del mentor del duque de Luxemburgo marcó el comienzo de una brutal guerra civil en el norte de Alemania. Poco después de este ataque, la insurgencia local declararían públicamente su rebelión, y cientos de otras células en los estados del norte de Alemania se levantarían instantáneamente junto a ellos.

El Bastardo de Luxemburgo había buscado unificar a su pueblo contra Berengario y sus objetivos y, sin embargo, el rey de Austria ya estaba diez pasos por delante de su

rival del norte. Mientras el duque se preparaba para la guerra con Austria, su enemigo había animado a sus propios ciudadanos a atacarlo.

Con Renault muerto, la mayor forma de apoyo de Hartman se había cortado. Después de todo, el hombre no solo era su mentor, sino también su mayor general y su confidente más cercano. A medida que más de sus señores y campesinos se volvían en su contra, el joven duque se volvía cada vez más aislado y paranoico, especialmente en lo que respecta a lo que Berengario había planeado para él.

Más tarde, la historia recordaría este asesinato como el "disparo que se escuchó en todo el mundo", un único caso de disparos que desencadenó las Guerras de Unificación Alemanas. ¿Cuánto derramamiento de sangre tendría que soportar el norte de Alemania antes de la intervención de Austria? Eso aún no se había visto.

Capítulo 544: Apoyo Papal

El bastardo de Luxemburgo se sentó en su trono ducal con una expresión lastimosa en su rostro. Su amigo y aliado más cercano yacía muerto, y no había tenido un momento adecuado para llorar. Habían pasado días desde el asesinato de Renault, y un grupo que decía representar al pueblo de Alemania se había declarado en rebelión abierta.

Por lo que Hartman sabía, células insurgentes habían aparecido instantáneamente en todos los rincones de su reino y el de sus aliados. Al hombre se le hizo evidente de inmediato que Berengario había estado entrenando y financiando en secreto a estos grupos sin que él se diera cuenta.

Desafortunadamente para Hartman, esto significó que ni siquiera pudo asistir al funeral de su difunto mentor. Con una rebelión en curso en pleno efecto, no tenía tiempo para tal cosa. Debido a la muerte prematura de Renault, el Bastardo de Luxemburgo se vio obligado a buscar el consejo de un viejo amigo y, por lo tanto, sacó al Conde del aislamiento y lo llevó a su corte. El joven duque ignoraba por completo que este amigo ya había jurado su servicio a Austria. más específicamente, su bella y madura espía femenina.

El conde Hilmar von Senheim estaba al lado de su señor mientras un emisario de la iglesia estaba delante de ellos. Este Cardenal era un hombre de gran prestigio dentro del mundo católico y provenía del Reino de Francia. Aunque no se arrodilló ante el duque Hartman, el clérigo vestido de carmesí mostró su generosidad con obsequios, que sus sirvientes trajeron.

Hartman respondió con una cálida sonrisa al recibir en su casa al representante del Santo Padre. A pesar de la deserción de los cardenales alemanes hacia la Reforma, todavía había muchos católicos en el mundo alemán, en su mayoría centralizados en los estados del norte. Después de todo, las partes sur y este de Alemania estaban bajo la influencia directa del Reino de Austria, y Berengario nunca permitiría que la Iglesia católica prosperara en sus tierras.

Aún así, en el norte, muchos nobles alemanes todavía se aferraban a las antiguas tradiciones de la Iglesia Católica y miraban hacia Roma, y no a Kufstein, como la capital de su religión. Hartman fue uno de estos hombres, y su conflicto con Berengario no fue simplemente de ambición, sino de deber religioso. Con una expresión graciosa, el Bastardo de Luxemburgo saludó al cardenal francés con toda la cortesía que pudo reunir.

"Cardenal Mahieu, es un gran honor para un hombre de tanta devoción visitarme en mi humilde morada, y mucho menos brindarme obsequios tan generosos. Aunque estoy un poco confundido acerca de su razón para visitar Luxemburgo, especialmente

durante este tiempo de crisis que estoy enfrentando, seguramente el viaje a mi reino es peligroso, con la rebelión en curso que estoy enfrentando actualmente".

El cardenal lucía una sonrisa siniestra mientras inclinaba la cabeza con gracia antes de revelar sus verdaderas intenciones de viajar desde Aviñón.

"Pero, por supuesto, esta rebelión herética es el motivo de mi visita. El Santo Padre quisiera extender su generosidad hacia su reino en forma de algunas armas muy necesarias. Según nuestra inteligencia, estos no son simples campesinos con los que sus ejércitos se encuentran en conflicto. Más bien, son una Legión de los Condenados armados, abastecidos y entrenados por los secuaces del diablo. Seguramente sabe de quién hablo".

Hilmar, que estaba al lado de su amo, se burló cuando escuchó este comentario. La Iglesia Católica no se detendría ante nada en sus esfuerzos por pintar a Berengario como la encarnación física del mismo Satanás. En muchas partes de la cristiandad, esa propaganda supersticiosa funcionó maravillosamente. Sin embargo, en Alemania, la persona promedio veía al rey de Austria bajo una mejor luz. Si ese no fuera el caso, ¿por qué tantos miles de rebeldes aparecerían en el norte de Alemania a instancias de su amo del sur?

Mientras tanto, Hartman estaba más preocupado por las armas que proporcionaba la iglesia católica. Seguramente, lo que trajeron no podía competir con la abrumadora potencia de fuego que los austriacos tenían a su disposición. A pesar de estos pensamientos internos, el bastardo de Luxemburgo estaba lejos de ser condescendiente mientras investigaba más a fondo los regalos.

"El apoyo del papado es muy bienvenido, pero tengo curiosidad. ¿Qué tipo de armas me has traído que no puedo fabricar por mi cuenta?"

El cardenal Mahieu sonrió sádicamente antes de silbar a sus sirvientes. Una vez hecho esto, abrieron las cajas para revelar el contenido oculto. Dentro había varios mosquetes de mecha toscamente fabricados. Estas armas fueron el producto de los años de investigación de la Iglesia Católica en la ingeniería inversa de los mosquetes capturados que los italianos habían rescatado de sus batallas con Austria durante la guerra por la independencia.

Desafortunadamente, a pesar de sus mejores esfuerzos, el Papado no pudo descubrir cómo replicar el estriado, ni descubrieron cómo fabricar los resortes utilizados dentro del mecanismo de chispa. Por lo tanto, a pesar de muchos esfuerzos, la iglesia católica había recurrido a reemplazar el sistema de chispa superior con el mecanismo de mecha anterior, que fue utilizado por el arma de fuego arkebuse que ahora se encuentra comúnmente en todo el Mediterráneo como resultado del comercio masivo de armas de Austria.

Aún así, estas armas eran mejores que cualquier cosa que los estados del norte de Alemania tuvieran a su disposición y podían penetrar a través de la armadura austriaca a distancias cortas. Por supuesto, Hartman no tenía forma de saber esto, por lo que tenía una mirada de desdén en sus labios mientras miraba las armas de fuego primitivas.

"¿Qué es lo que estoy mirando aquí? ¿Parece que es solo un arcabuz más largo y pesado?"

Cuando el cardenal escuchó esto, frunció el ceño antes de sermonear al joven duque sobre sus errores.

"Esto no es un simple arkebuse, es un mosquete, o al menos así lo llaman los austriacos. Me avergüenza admitir que estas armas no son tan efectivas como las que Austria vende a sus aliados, pero su alcance y poder de penetración es superior al del arkebuse. No tengo ninguna duda de que a corta distancia, sus soldados atravesarán la armadura del soldado austriaco promedio.

Por supuesto, es posible que tengas que repensar tus tácticas, ya que ambos sabemos que el ejército austriaco tiene un alcance y una potencia de fuego superiores a los de tus ejércitos, pero al menos con estas armas tendrás una oportunidad de luchar contra tu enemigo, suponiendo que puedas encontrar una manera de dispararles a corta distancia.

Había una pizca de preocupación en los ojos de Hilmar cuando escuchó estas palabras, aunque sería difícil lograrlo. Si pudieran tener éxito en sus esfuerzos, podrían librar una guerra de desgaste con Austria, utilizando a todos los soldados y aldeanos para disparar contra los invasores en las calles de las ciudades del norte.

Tal cosa llenó al joven Conde de un pavor sin fin. Era muy consciente de la reputación de Berengario. El rey austriaco había destruido más de una ciudad para evitar heridas y muertes entre los hombres bajo su mando, y seguramente volvería a hacer algo tan cruel si se le pusiera en tal situación.

En cuanto a Hartman, estaba pensando en la mejor manera de utilizar tales armas en el campo, independientemente de cómo hiciera uso de estos mosquetes, seguramente era mejor que equipar a sus soldados con arcabuces. Después de un rato, el bastardo de luxemburgo rompió su silencio e hizo la pregunta en su mente.

"¿Cuántos de estos mosquetes hay en total?"

Cuando el Cardenal escuchó esta pregunta, su expresión se hundió. Desafortunadamente, la capacidad de fabricación del papado no era tan eficiente como la de Austria, y tenían muchos reinos para equipar con estas armas en los próximos años. Por lo tanto, bajó la voz mientras respondía con un toque de vergüenza.

"aproximadamente mil quinientos..."

Cuando Hartman escuchó estas palabras, cerró los puños con rabia, tanto que prácticamente rompió la piel de la palma de sus manos. No pudo evitar arremeter contra el cardenal en este momento.

"¡Mil quinientos! ¡Crees que marcará la diferencia cuando los ejércitos de Austria suman cientos de miles! ¡Eso no es suficiente para acabar con un solo contingente de la infantería de Austria! ¡Es mejor que no lo hayas visitado en primer lugar!"

El Cardenal estaba a punto de replicar al bastardo de Luxemburgo con un tono igualmente hostil cuando Hilmar intervino en la conversación.

"Su excelencia, seguramente tales armas pueden al menos usarse para reforzar su guardia personal. Con estos llamados mosquetes, su protección se mejora enormemente. Debería agradecer al Cardenal y al Santo Padre por sus esfuerzos para ayudarlo".

Al escuchar este consejo, Hartman suspiró profundamente antes de asentir con la cabeza en silencio. Después de unos momentos, se disculpó por sus duras palabras.

"Lo siento, cardenal Mahieu. La muerte de un amigo cercano y la rebelión en curso me han puesto bajo mucha tensión. Entiendo sus intenciones y le agradezco la ayuda que me ha brindado. Por favor, quédese en Luxemburgo y diviértase por el momento. Cuando finalmente sienta que es hora de regresar a Roma, traiga mis saludos al Santo Padre".

La ira del cardenal se calmó momentáneamente mientras él también suspiraba exhausto. No tuvo más remedio que aceptar la disculpa del joven duque, por lo que forzó una sonrisa mientras respondía al hombre.

"Disculpa aceptada. Entiendo que está pasando por un momento difícil y lo absuelvo de sus pecados. Transmitiré sus amables palabras al Papa cuando finalmente regrese a Roma y le agradeceré su hospitalidad".

Después de decir esto, el Cardenal salió de la habitación, con algunos de los sirvientes del Duque conduciéndolo a sus aposentos. Cuando Hilmar y Hartman finalmente estuvieron solos, discutieron sus opciones en voz baja. El bastardo de Luxemburgo fue el primero en expresar sus preocupaciones.

"¿Crees que estos mosquetes ayudarán en lo más mínimo?"

Hilmar se burló cuando escuchó esta pregunta antes de negar con la cabeza.

"En lo más mínimo, a lo sumo podrían protegerte de los austriacos a corta distancia, pero a juzgar por las palabras del Cardenal, estas cosas son prácticamente inútiles

contra la armadura del enemigo a distancias más largas, y todos sabemos cuán capaces son los rifles del ejército austriaco.

Mi suposición es que el Papa simplemente te está mostrando respeto y está haciendo lo poco que puede para ayudar contra su mayor adversario. Si las cosas continúan como están, perderemos esta guerra antes de que los austriacos la invadan. Creo que es hora de llamar a sus condes de regreso a Luxemburgo. Necesitaremos toda la ayuda que podamos conseguir..."

Hartman suspiró profundamente al escuchar estas palabras. Sin embargo, en última instancia, no pudo evitar estar de acuerdo con el sentimiento de Hilmar.

"Muy bien. Tendremos que conformarnos con las armas que tenemos. Reforzar las defensas fronterizas, lo último que necesitamos es que los ejércitos de Austria intervengan mientras luchamos contra esta rebelión".

Hilmar asintió con la cabeza mientras respondía afirmativamente a las órdenes del duque.

"Por supuesto, su excelencia."

Después de decir esto, salió de la habitación. Su próxima tarea sería coordinarse con el espía austriaco y ver cuál sería el mejor curso de acción en el futuro.

Capítulo 545: La masacre de un loco

Hartman estaba al frente de sus soldados, que se habían reunido en un pequeño pueblo boscoso dentro del Ducado de Luxemburgo. Informes de rebeldes que iban y venían de esta ciudad habían llegado a oídos de sus espías, y aunque la información no podía ser confirmada, al Bastardo de Luxemburgo no le importaba.

El asesino de su mentor había escapado y la Iglesia Católica le había dado la potencia de fuego que tanto necesitaba. A pesar de los mejores esfuerzos de Hilmar por consolar al duque, en el momento en que su pena desapareció, fue reemplazada por una ira insaciable. Así, en su estado de furia, el Duque había dado un ultimátum al pueblo: entregar a los rebeldes, o morir con ellos.

Actualmente, había un enfrentamiento entre los Caballeros de Luxemburgo y los campesinos pobres que luchaban por vivir sus vidas en este implacable paisaje feudal. El jefe de la aldea era un anciano, que tenía muchos años de experiencia hablando en nombre de su pueblo al señorío local. Negoció pacíficamente con el enfurecido duque mientras los soldados apiñaban a su gente en el centro de la aldea.

"Su Gracia, no sé lo que escuchó, pero puedo hablar en nombre de la gente de este pueblo". No hay rebeldes aquí, ni los hemos ayudado. Somos simples agricultores que disfrutan de una vida tranquila y apartada. No tenemos ningún deseo de quedar atrapados en este conflicto entre la nobleza. Si hubiera rebeldes aquí, seguramente los entregaríamos, pero simplemente no hay ninguno".

Hilmar estaba al lado de Hartman. Desde la muerte de Renault, había asumido el cargo de mano derecha del duque. Más importante aún, estaba trabajando en secreto con un espía austríaco para derrocar a su señor y, por lo tanto, sabía muy bien que este pueblo era inocente de los cargos presentados contra ellos por el duque. Fue por esto que estuvo más que feliz de intervenir en su nombre.

"Su Gracia, con el debido respeto, hemos registrado el pueblo en busca de armas y suministros, y no hemos encontrado nada. Creo que los informes de sus espías son inexactos. No hay evidencia que respalde las afirmaciones de que este pueblo está asociado con los rebeldes en cualquier capacidad. Nos conviene dejarlos en paz y reanudar nuestra búsqueda para encontrar a los hombres realmente responsables de la muerte de Renault".

A pesar de escuchar un argumento tan lógico, Hartman no estaba en un estado de razonamiento, en cambio, solo había un odio amargo en sus ojos cuando desató su daga de su vaina y agarró a una pequeña niña del pueblo, colocando su espada en su cuello antes de gritar furioso a los aldeanos locales.

"¡Si no entregas a los rebeldes en este instante, cortaré la garganta de esta chica y luego ordenaré a mis hombres que derriben este pueblo! ¡Tienes cinco segundos para obedecer!"

Los padres de la pequeña cayeron de rodillas y le suplicaron al duque que entrara en razón.

"Mi Señor, deja ir a nuestra niña. ¡Es inocente! ¿Cómo podría una niña tan pequeña cargar con los pecados de los traidores?!"

A pesar de este razonamiento válido, el duque estaba demasiado indignado para escucharlo y, en cambio, comenzó a contar mientras los aldeanos protestaban por sus acciones despiadadas.

"¡Cinco!"

El jefe de la aldea tiró de los brazales del duque mientras le suplicaba al hombre que mostrara misericordia.

"¡Su Gracia, por favor, no es más que una niña pequeña!"

A pesar de estas protestas, Hartman no se rindió y, en cambio, continuó con la cuenta regresiva.

"¡Cuatro!"

Más aldeanos llamaron al señor para que reconsiderara sus acciones.

"¡Mi Señor! ¡Estás siendo irrazonable!"

A pesar de esta llamada por una razón, Hartman continuó con la cuenta regresiva.

"¡Tres!"

Con la muerte de la niña acercándose rápidamente, varios aldeanos comenzaron a entrar en pánico e intentaron arrebatarse el control de la niña inocente al vicioso duque. Sin embargo, se encontraron con una patada firme de los caballeros que los rodeaban y fueron fácilmente repelidos.

"¡Dos!"

Con solo dos segundos restantes, el padre de la niña cayó de rodillas y agarró la mano de Hartman, suplicando clemencia con lágrimas en los ojos.

"Mi Señor, déjame tomar el lugar de mi hija. Si debes castigar a alguien por los rebeldes, ¡castígame a mí!"

Una mueca de desdén se formó en los labios de Hartman mientras contaba el número final.

"¡Uno!"

Después de decir esto, arrastró la hoja de acero afilada a través de la garganta de la niña, cortando sus arterias y haciendo que se derramara una fuente de líquido sanguíneo. La mirada de pánico en los ojos de la niña mientras su vida se desvanecía se grabaría para siempre en la mente de Hilmar, quien miraba horrorizado las acciones de su señor. Cuando la niña cayó al suelo, Hartman sin vida emitió un decreto a sus soldados.

"¡Se acabó el tiempo! Mata a todos estos traidores y quema este pueblo hasta los cimientos. ¡Quiero que sus cuerpos sirvan como un recordatorio permanente para mi gente de lo que les sucede cuando ayudan a los rebeldes!"

Los Caballeros bajo el mando del Duque no dudaron. Inmediatamente bajaron sus mosquetes de mecha y dispararon contra los aldeanos. Mientras el trueno brotaba de las armas, sus proyectiles de plomo volaban hacia los cuerpos de sus víctimas, derramando sangre por el campo.

Cientos de aldeanos yacían sin vida por el ataque inicial, y los sobrevivientes comenzaron a entrar en pánico y huir para salvar sus vidas. A pesar de esto, esos jinetes montados los derribaron con sus lanzas, ensartándolos en los campos que una vez cuidaron, dejando atrás una escena espantosa de una masacre innecesaria.

Las espadas de los Caballeros acuchillaron los torsos de sus víctimas y cortaron las cabezas de los caídos mientras Hilmar contemplaba el crimen contra la humanidad con horror en los ojos. En un ataque de furia, se aferró al guantelete manchado de sangre de Hilmar y le gritó.

"¿Qué has hecho? ¡Estas personas eran inocentes!"

Sin embargo, a pesar de estas protestas de su asesor principal, Hartman simplemente se soltó del agarre del hombre y lo miró con ojos llenos de odio antes de lanzar una amenaza.

"¡Harás lo que te ordene, o puedes unirme a estos asquerosos campesinos en el más allá!"

Hilmar apenas podía creer que el hombre al que una vez llamó amigo se había convertido en un monstruo tan despiadado. Ser testigo de una matanza tan despiadada y mirar a los ojos llenos de odio de Hartman había endurecido la determinación de Hilmar. Tragó la saliva acumulada en su garganta y asintió con la cabeza en señal de obediencia.

"Como ordene, Su Gracia..."

Después de decir esto, miró a los Caballeros profanando los cuerpos de los aldeanos asesinados y colgando sus cadáveres de los árboles mientras iluminaban la aldea y sus fértiles campos en llamas. Una escena tan espantosa se grabó en su mente, ya que juró que haría lo que fuera necesario para vengar a estos pobres e inocentes aldeanos que fueron brutalmente asesinados sin motivo alguno.

Poco después de que ocurriera la masacre, el Séquito de Caballeros y sus comandantes regresaron al Castillo de Luxemburgo, donde Hilmar se acercó rápidamente a su espía residente, quien luchaba por disfrutar de un baño en la primitiva tina de madera que existía en este reino atrasado.

Cuando se entrometió en la escena, la mujer sostenía un cáliz en la mano mientras se empapaba desnuda en la bañera. Frunció el ceño al ver que su sirviente la había interrumpido antes de declarar su disgusto.

"Será mejor que esto sea importante, Hilmar, ¿estás interrumpiendo una de las pocas cosas que puedo disfrutar en este asqueroso remanso al que llamas hogar!"

Hilmar no tuvo tiempo para mantener bromas. En cambio, habló de lo que había presenciado solo después de cerrar la puerta y asegurarse de que nadie escuchara su conversación.

"Debes ponerte en contacto con tu superior lo antes posible e informarle que Hartman ha comenzado a masacrar pueblos inocentes en represalia por las actividades de los rebeldes. Si el rey Berengario y su ejército no intervienen pronto, ¡no quedará un Luxemburgo por conquistar!"

Cuando la belleza madura escuchó estas palabras, dejó caer el cáliz en sus manos en el charco de agua en el que se estaba sumergiendo. Inmediatamente reaccionó saliendo del baño y mostrando su cuerpo desnudo con curvas al Conde antes de envolverse en una bata de seda.

Si hubiera sido en otras circunstancias, Hilmar habría disfrutado de la vista, pero después de presenciar tal brutalidad, no tenía estómago para los deseos de la carne. El espía palmeó a Hilmar en el hombro mientras ella le susurraba algo al oído.

"Has sido un buen soldadito. Informaré lo que has dicho a mis superiores. Depende de ellos cómo responde Austria a esta noticia. Te recompensaré por tus esfuerzos más tarde..."

Después de decir esto, la mujer se fugó rápidamente de la escena, ansiosa por ponerse en contacto con su manejador, quien transmitiría la noticia al Departamento de Inteligencia, solo después de que tal cosa fuera confirmada, la noticia sería informada al Director, quien a su vez informaría al Rey de tan grave noticia. Una cosa era segura,

los crímenes de Hartman contra su propia gente acelerarían los plazos de Berengar y obligarían al hombre a reaccionar.

Capítulo 546: La calma antes de la tormenta

Berengario se paró en el balcón de su Palacio Real, mirando a lo lejos hacia sus enemigos que yacen en el norte de Alemania. En su mano había un cigarrillo de cáñamo, que ayudó a calmar sus nervios. Aunque las tierras que rodeaban a Kufstein estaban en calma, en la distancia, podía ver una gran tormenta acercándose.

Era raro para él tener un momento de paz en el que simplemente pudiera disfrutar de la suave brisa de los Alpes austríacos. Después de todo, pasaba la mayor parte de su tiempo dentro de su oficina o en una reunión con personas de varias ramas del gobierno.

Con el paso del tiempo, el cigarrillo contenido entre los labios de Berengario se degradó hasta convertirse en nada, lo que provocó que arrojara sus restos al suelo antes de apagar la llama. A pesar de haber fumado un cigarrillo entero, inmediatamente metió la mano en el bolsillo de su abrigo y agarró su paquete, donde aseguró otro dispositivo similar y lo encendió.

Sin que el rey de Austria lo supiera, su esposa, Yasmin, estaba de pie junto a la puerta observando sus acciones. La bella morisca se dio cuenta de que algo preocupaba a su marido, pero no quería intervenir en la quietud de la que se había rodeado.

Después de todo, ella sabía bien que a veces un hombre necesitaba estar solo, por lo que se mantuvo vigilante, para evitar que alguna de las otras niñas entrometidas que el hombre rodeaba interrumpieran su breve pero muy necesario respiro. Solo después de que Berengario hubo terminado su segundo cigarrillo, se alejó de la cornisa, cuya vista contemplaba la belleza natural del paisaje alpino.

Cuando vio a su novia parada allí, protegiendo su serenidad como un ángel guardián, no pudo evitar sonreír. Mientras miraba con amor a la mujer, que rápidamente se estaba convirtiendo en su esposa favorita, habló en voz baja.

"¿Cuánto tiempo has estado parado allí?"

Una hermosa sonrisa se curvó en los labios carnosos de Yasmin mientras arrojaba tímidamente su flequillo a un lado antes de responder.

"El tiempo suficiente para saber que algo te está preocupando. ¿Quieres hablar de eso?"

Al escuchar tal declaración, la sonrisa del joven rey se volvió amarga mientras miraba en dirección a sus enemigos una vez más antes de conversar sobre el conflicto dentro de su propia mente.

"No es mucho. Solo sé que pronto tendré que marchar a la guerra. Aunque la inteligencia ha informado que los rebeldes han asesinado con éxito a la mano derecha del Bastardo de Luxemburgo, el hombre ha recurrido a una crueldad innecesaria en sus intentos de erradicar a sus enemigos. Parece que no tengo los tres meses que inicialmente me di a mí mismo para prepararme para esta invasión".

Yasmin frunció el ceño cuando escuchó que su hombre marcharía hacia el peligro tan pronto después de lograr la paz. A pesar de su ferviente creencia en su deidad, no predicó las palabras de su fe a su esposo.

A diferencia de Adela, que se apropiaba de todas las conversaciones para hablar de la voluntad de Dios, Yasmin sabía mejor que predicar sobre los planes divinos a Berengario, porque tales cosas solo irritarían al hombre que amaba. En cambio, ofreció las palabras de consuelo que Berengario necesitaba para lanzarse a la refriega una vez más.

"Una vez me dijiste que piensas en todo el pueblo alemán como tuyo, a pesar de gobernar sobre una pequeña parte de ellos. En este momento, esas mismas personas te necesitan a ti y a tus ejércitos para liberarlos de la maldad de sus amos.

Si los informes de inteligencia son precisos, entonces la intervención en esta guerra civil es la única forma de salvar la vida de tantas personas que creen en ti y en tu causa. Debes recordar que tú no iniciaste este conflicto. El Bastardo de Luxemburgo lo hizo en el momento en que trató de quitarte la vida e hirió a tu hermana".

Al escuchar tales sabias palabras, Berengario tomó la mano de su esposa embarazada y la besó íntimamente. Después de hacerlo, la arrastró a sus brazos y le susurró al oído las palabras que anhelaba escuchar.

"Siempre sabes qué decir para consolarme cuando me siento preocupado. ¿Dónde adquiriste esta habilidad?"

Yasmin simplemente se rió antes de besar a su esposo en los labios. Después de hacerlo, ella respondió a su pregunta con una respuesta vaga.

"Puedes considerarlo uno de mis muchos regalos..."

Aunque tal respuesta no satisfizo del todo la curiosidad de Berengario, fue suficiente por el momento. Berengario suspiró profundamente mientras soltaba a su novia antes de caminar por el borde de su balcón y agarrarse firmemente a la barandilla.

"Parece que el derramamiento de sangre es inevitable. Pensé que con mi apoyo, los rebeldes podrían concluir rápidamente esta guerra, pero nunca esperé que el loco realmente masacrara a su propia gente en represalia. No hay otra opción. Debo marchar a la guerra lo más rápido posible, o de lo contrario puede que no quede nada cuando finalmente marche a sus tierras".

Yasmin se acercó al trasero de Berengario y le rodeó la nuca con los brazos antes de susurrarle algo al oído.

"Trata de terminar la guerra lo más rápido posible. Por lo que me han dicho tus otras esposas, tienes una tendencia a estar ausente cuando dan a luz a tus hijos. Odiaría que trajeran a nuestro hijo a este mundo sin mirar a su poderoso padre..."

Berengario se rió entre dientes cuando escuchó esto. Agarró las amorosas manos de Yasmin y acarició su pecho con la cabeza antes de responder.

"¿Cómo sabes que es un niño? Que yo sepa, todavía no tenemos la tecnología para determinar tal cosa..."

La princesa granadina se rió en respuesta a la pregunta de Berengario antes de responder con un tono confiado.

"Solo lo se..."

El rey de Austria miró fijamente a los ojos ámbar de su esposa y asintió con la cabeza antes de responder a sus afirmaciones.

"Bueno, haré todo lo posible para regresar a casa antes de que nuestro hijo entre en este mundo, pero no te prometo nada".

Ahora era el término de Yasmin para descansar su cabeza sobre el pecho de su marido. Mientras lo hacía, Berengario acarició su cabello oscuro antes. La princesa mora disfrutó del momento en silencio durante un rato antes de responder.

"Eso es suficiente, supongo..."

La pareja permaneció en esta posición durante algún tiempo antes de que la mayor de las Princesas de Austria se entrometiera con ellos. Henrietta miró la escena cariñosa con un poco de celos en sus lindos ojos azules. Ella hinchó sus mejillas mientras hacía un puchero. La expresión de su rostro sería adorable si Berengario la hubiera visto, pero estaba demasiado ocupado disfrutando del consuelo que le brindaba Yasmin. Finalmente, Henrietta se había cruzado de brazos antes de llamar a su precioso hermano mayor.

"Hermano mayor... ¡Hay algo de lo que quiero hablar contigo!"

Cuando Berengario escuchó a su hermana pequeña llamarlo, suspiró antes de despedir a su novia.

"Gracias por tu apoyo, Yasmin, pero parece que el deber me llama. Quiero hablar un rato a solas con mi hermana".

Yasmin asintió con la cabeza y se inclinó respetuosamente ante su esposo antes de darles un poco de espacio a los dos hermanos.

"Por supuesto, esposo, lo que desees..."

Después de decir esto, pasó junto a Henrietta y le dirigió una mirada aterradora antes de desaparecer de nuevo en el Palacio. Cuando los dos hermanos finalmente estuvieron solos, Henrietta se precipitó a los brazos de Berengario y le plantó un beso apasionado en los labios, antes de abrazarlo con fuerza, apoyando la cabeza en su pecho ancho y musculoso.

"¿Vas a regresar a la guerra tan pronto? Parece que acabas de regresar de una... ¿Por qué siempre debes ponerte en peligro?"

Berengario acarició el sedoso cabello dorado de la niña antes de envolverla con sus brazos y abrazarla con fuerza.

"Henrietta, es el deber de un rey guiar a sus soldados al campo de batalla. Además, mi papel no es tan peligroso como lo era antes. Rara vez veo una batalla real en estos días. En todo caso, me he convertido en la encarnación física de la moral de mis soldados mientras los guío hacia la victoria. Te prometo que regresaré ileso como siempre lo hago..."

Cuando Henrietta escuchó esto, frunció el ceño a su hermano antes de agarrar su parche y estirarlo. Al soltarlo, el grueso cuero golpeó los párpados de Berengario, provocando una breve sensación de dolor.

Las lágrimas se formaron en los ojos celestes de la princesa austriaca cuando regañó a su hermano por su declaración inexacta.

"¡A esto le llamas volver a casa ileso! No soy idiota. Escucho historias de los hermanos de mis amigos que han servido contigo. ¡Siempre eres el primer hombre en la refriega, por lo general liderando a la caballería a la batalla! Cuando no estás matando a los hombres con tu espada a caballo, estás en las líneas del frente disparando a los enemigos con tu rifle. ¡Siempre te pones en peligro sin motivo alguno!"

A Berengario le sorprendió un poco ver que su hermana estaba tan bien informada sobre cómo solía conducir la guerra. Lo que dijo era cierto hasta cierto punto, aunque estaba seguro de que los soldados bajo su mando podrían estar exagerando algunos detalles de su heroísmo. Aún así, parecería que no podría disipar fácilmente los

temores de la niña. Por lo tanto, todo lo que pudo hacer fue besarla suavemente en la frente y secarse las lágrimas de los ojos.

"Lo prometo, nada malo me pasará esta vez. Además, ha pasado un tiempo desde que alguien me lastimó en el campo de batalla. Juro que he aprendido de mis errores juveniles y no me pondré en una posición de peligro innecesario".

Henrietta sollozó al escuchar las palabras de consuelo de su hermano. Los dos hermanos permanecerían en los brazos del otro durante algún tiempo antes de que el Rey tuviera que volver al trabajo.

Capítulo 547: Aterrizaje en el sur de Vinland

Honorio estaba sentada dentro de los límites de su balandra de guerra acorazada. Flanqueando sus costados había cuatro fragatas acorazadas, que transportaban el personal militar necesario para comenzar la construcción de la segunda colonia de Austria en el nuevo mundo.

Durante las últimas dos semanas, ella y su tripulación habían estado en el mar navegando hacia su objetivo y, según su cuenta, no pasaría mucho tiempo antes de que las empinadas montañas de los Andes se revelaran sobre la costa sudamericana.

A decir verdad, ni siquiera se le había ocurrido un nombre para este territorio, ni tampoco su esposo, el rey de Austria. Mientras que América del Norte se refería actualmente con el término antiguo de Vinland, y el área que una vez se conoció como Nueva York en la vida anterior de Berengario ahora se llamaba Nueva Viena.

El gobierno austriaco aún no había creado un nombre oficial para el Nuevo Mundo, y mucho menos para una región del sur en gran parte sin descubrir. Por lo tanto, por ahora, los austriacos simplemente se refirieron a este territorio como South Vinland hasta que el Rey pudiera aprobar un nombre oficial.

A diferencia de la última vez que la princesa bizantina visitó este lugar, Honorio ahora tenía una comprensión adecuada del diseño de la tierra, así como de la hostilidad de los lugareños, fue por esto que se encargó a una fuerza considerable de infantes de marina seguir a los corsarios a esta región y actuar como guardianes de los colonos que fueron elegidos por la corona para construir la Colonia del Puerto.

Actualmente, Arnulfo actuaba como el Gran Duque de Nueva Viena, y los informes de estado entre la Colonia y la Patria eran frecuentes. La tierra prosperaba con el apoyo de la tecnología austriaca y el trabajo de las tribus locales que se rindieron a los extranjeros del este.

Fue debido a este éxito que Berengario le había pedido a Honorio que regresara a lo que una vez llamó Venezuela en su vida pasada y estableciera la primera Colonia del Sur. La joven tenía el ceño fruncido mientras observaba de cerca los mapas que habían hecho desde su contacto inicial con esta tierra extranjera.

Mientras Honorio estaba estudiando esto, un golpe resonó en su puerta antes de que una voz familiar resonara desde el otro lado.

"Capitán, hemos llegado a nuestro destino. Estamos esperando sus órdenes..."

Cuando Honoria escuchó esto, saltó de su asiento y abrió la puerta, lo que reveló la pequeña figura de su experto en explosivos Elfrun. Lo primero que notó Honoria fue que la linda chica tenía un total de doce granadas atadas a su torso. A pesar de esto, Honoria no estaba preocupada en lo más mínimo, ya que Elfrun había demostrado repetidamente que podía manejar armas tan destructivas de manera segura.

Una sola frase escapó de los labios de Honoria mientras subía las escaleras para salir de su camarote de capitán y subir a la cubierta superior.

"Muy bien..."

Después de pararse en la cubierta de su barco, el Capitán Corsario descubrió que su pequeña flota estaba en la bahía fuera del área donde habían aterrizado anteriormente. Con los Andes de fondo, realmente la hacía sentir pequeña e insignificante. Sin embargo, rápidamente volvió a la realidad mientras daba órdenes a sus tropas.

"Preparen la lancha de desembarco. Quiero fortificaciones adecuadas y refugios contruidos antes del anochecer. Recuerden, estamos en territorio hostil, con suministros limitados. ¡Hagan que cada disparo cuente!"

Muy pronto, sus órdenes se transmitieron a toda la flota, y la tripulación bajó los botes de remos donde Honoria fue la primera en subir a bordo. Quizá llevaba demasiado tiempo con Berengario, pero a ella también le gustaba ser la primera en entrar en la refriega.

Después de un tiempo, los botes de remos que contenían a los infantes de marina y los ingenieros desembarcaron en las costas, donde rápidamente se pusieron a trabajar. En cuanto a Honoria y sus corsarios, trabajaron junto a los marines para asegurar el área. Eventualmente, Honoria sacó sus binoculares, desde donde miró hacia las montañas de arriba.

Aunque no vio a ninguno de los lugareños, sospechaba que ya sabían de su regreso y se estaban preparando para el conflicto. Ella no sabía que el contacto limitado que había hecho con los lugareños ya había propagado enfermedades por toda la tierra, y en los últimos meses desde que había viajado de regreso a la patria, la pestilencia se había cobrado la vida de miles de personas.

Al igual que en Nueva Viena, la tripulación pasó su primera noche bajo estructuras adosadas primitivas. El segundo día fue bastante tranquilo, ya que los marines aseguraron el área y los equipos de construcción trabajaron para establecer un campamento adecuado. Los problemas solo asomaban su fea cabeza cuando la noche caía sobre la tierra.

Actualmente, Honoria estaba parada al lado de sus amigos cercanos Elfrun y Malissa. En su mano derecha estaba su revólver y en la izquierda una lámpara de aceite. Los

tres actuaron como centinelas alrededor de la parte norte del campamento, directamente debajo de las montañas.

En esta noche en particular, una densa niebla llenó el aire, y ver cinco metros de frente fue un desafío, incluso con la linterna. Fue debido a esta niebla que los marines no detectaron que la banda de guerra nativa se acercaba en silencio.

En la mente de estos guerreros, estos pálidos extranjeros del otro lado del gran mar eran directamente responsables de la plaga que había azotado la tierra, y querían vengarse de las pérdidas que habían sufrido en los últimos meses.

No importaba cuánto oraran a sus dioses, la enfermedad no disminuía y se cobraba la vida de jóvenes y ancianos cada día que pasaba. Solo había una forma de acabar con esto, o eso pensaban, y era derramar la sangre de los responsables.

Por lo tanto, se acercaron en silencio a las luces brillantes, mientras se escondían en la oscuridad. Cada luz representaba un escuadrón de austriacos, y aunque no pudieron discernir esto, los reconocieron como objetivos. Estos guerreros levantaron sus arcos mientras apuntaban hacia las luces y dispararon a ciegas, con la esperanza de golpear algo.

Mientras esto sucedía, Honoria y su escuadrón no sabían que habían sido rodeados, y no fue hasta que una flecha atravesó la niebla y golpeó el suelo frente a ella que se dio cuenta de que estaban siendo atacados. Rápidamente tomó medidas y gritó a las otras patrullas sobre lo que había encontrado.

"¡Estamos bajo ataque!"

Dicho esto, levantó su revólver hacia el área donde se había disparado la flecha y apretó el gatillo, provocando un fuerte estallido en el aire cuando el proyectil especial .38 cayó hacia su objetivo. Después de disparar este tiro, Honoria y sus chicas corrieron a otro lugar, temiendo las represalias que seguramente se producirían.

Sin embargo, al igual que la guerrera nativa, había fallado por completo su objetivo, ya que ella también disparó a ciegas en la niebla. En respuesta a este disparo, una lluvia de flechas cayó sobre su posición anterior. Si no fuera por el hecho de que Honoria había cambiado sabiamente la ubicación de su unidad, tal vez habría sido ensartada en ese mismo momento.

Elfrun frunció el ceño al darse cuenta de que no había forma razonable de alcanzar sus objetivos sin gastar una cantidad inútil de munición. En lugar de eso, se colgó el rifle del hombro y agarró una de las granadas sujetas a su equipo de telaraña. La niña sostuvo la granada de palo en su mano y tiró del alfiler antes de lanzarla en la dirección general desde donde se habían disparado las flechas. La niña gritó mientras lo hacía.

"¡Fuera!"

Poco después de decir eso, una explosión explosiva arrancó la niebla y una llama gigante envolvió el área de ataque. Evidentemente, la chica fue certera con su lanzamiento, pues varios gritos resonaron en el aire, y algunos pedazos de carne volaron en su dirección. Aunque la chica estaba salpicada de sangre y bilis, no frunció el ceño, sino que una sonrisa maligna llenó su rostro mientras sacaba otra granada y la arrojaba salvajemente a la noche.

Otra atronadora explosión sacudió el área, cuando la niña aparentemente inocente se cobró la vida de los guerreros nativos con sus granadas. A pesar de la diversión que estaba teniendo, Honoria rápidamente agarró a la niña y le impidió lanzar otra. Con una mirada severa en los ojos verde menta de la princesa, regañó a la niña.

"No desperdicien sus granadas. Regresen rápidamente al campamento. ¡Debemos mantenernos firmes!"

Como respuesta, Elfrun simplemente hizo un puchero mientras asentía con la cabeza en acuerdo. Así, Honoria y su escuadrón retrocedieron al pequeño campamento que sus tropas habían hecho, para defenderlo adecuadamente de la emboscada de los nativos.

A pesar de la conmoción inicial después de presenciar las granadas, los guerreros todavía estaban decididos a hacer que estos invasores sangraran por sus pecados, y por eso persiguieron a los corsarios y a los marines que lucharon para regresar al campamento. Así, en la segunda noche del segundo intento de Austria de colonizar el Nuevo Mundo, había comenzado una batalla sangrienta. Una cosa era segura, este conflicto estaba lejos de terminar.

Capítulo 548: Tropezando con un descubrimiento importante

Capítulo 548: Tropezando con un descubrimiento importante

Honorio estaba junto a su tripulación de corsarios y los marines austríacos que habían asegurado la cabeza de playa, así como el campamento. Detrás de las improvisadas defensas, un grupo de fusileros, con las bayonetas adheridas, apuntaban en dirección a la niebla, donde sabían que esperaba el enemigo.

La princesa bizantina miró a la tripulación, que manejaba una de las pocas pistolas Schmidt que habían traído en este viaje y asintió con la cabeza en silencio. Esta fue la señal para abrir fuego. Si bien inicialmente quería conservar la mayor cantidad de municiones posible, Honorio no esperaba que su tripulación fuera atacada tan pronto después del aterrizaje y en circunstancias tan debilitantes.

Este era un escenario bastante diferente de cuando ella y Berengario habían aterrizado en Nueva Viena. Al ver al comandante de esta operación dar la señal, el hombre a cargo de operar la pistola Schmidt giró su manivela. Después de unos segundos, el trueno resonó en el aire repetidamente. Con cada rotación de la manivela del arma, el plomo salía volando de sus diez cañones, atravesando la espesa niebla.

Aunque los operadores del arma de fuego mecánica no podían ver a lo que apuntaban, los gemidos y silbidos que resonaban en las sombras eran suficientes para indicar que, de hecho, estaban golpeando algo vivo. Mientras los infantes de marina miraban con asombro el enorme volumen de fuego que salía del arma tripulada, Honorio captó su atención levantando su revólver en el aire y disparando a ciegas en la niebla.

Mientras hacía esto, los infantes de marina y los corsarios volvieron a la realidad y siguieron sus acciones. Con cada disparo, un destello de luz llenó el brumoso cielo nocturno y el trueno resonó. Los marineros estacionados a bordo de los barcos de la flota no podían ver la situación en las playas de abajo, pero podían escuchar los sonidos del conflicto.

Si no existiera esta densa niebla, podrían brindar apoyo en forma de bombardeo costero contra cualquier fuerza hostil que hubiera encontrado el grupo de desembarco. Por lo tanto, solo podían mirar en silencio mientras esperaban que la batalla terminara y rezaban para que sus camaradas estuvieran bien.

Al lado de Honorio, Elfrun sacó otra de sus granadas de palo y la arrojó a la niebla, aunque no sabía si mataría o mutilaría a un guerrero nativo, realmente no le importaba, a la joven solo le importaba la explosión explosiva que ocurriría.

Finalmente, cesaron los lamentos del enemigo y el fuego de sus flechas. Cuando Honoria se dio cuenta de esto, rápidamente dio órdenes al grupo de desembarco.

"¡Alto el fuego! ¡Alto el fuego!"

Cuando estas órdenes se transmitieron en las filas de los soldados austríacos, rápidamente detuvieron sus acciones defensivas y miraron hacia la niebla, estremeciéndose ante la idea de que tal vez el enemigo los estaba esperando.

Honoria enfundó su revólver antes de desatar su alfanje naval. Después de hacerlo, le indicó a un escuadrón de sus chicas y dos escuadrones de infantes de marina que la siguieran a través de la espesa niebla para investigar la situación.

No hubo vacilación en los ojos de los Marines y los Corsarios por igual mientras seguían a su comandante en la espesa niebla. Si no fuera por la luz proporcionada por las lámparas de aceite, estas almas valientes podrían perderse. Sin embargo, podían ver unos pocos pies frente a ellos, y cuando finalmente se acercaron al área donde se habían formado las filas enemigas, presenciaron una escena espantosa.

Docenas de guerreros nativos yacen muertos en el suelo con sus torsos y cráneos destrozados. A otros les faltaban extremidades o se habían convertido en picadillo por las explosiones explosivas de las granadas. No había una sola alma viviente, ni un cadáver intacto. La mayoría de las veces, uno podía ver cajas torácicas fracturadas sobresaliendo a través de los cofres destrozados.

A pesar de una carnicería tan impía, Honoria estaba tranquila. En cambio, escupió en el suelo con disgusto a los guerreros nativos que habían atacado con tanta audacia a su tripulación y a los hombres bajo su mando. Silenciosamente siguió el rastro de los cuerpos. Cada cadáver por el que pasaba estaba en peores condiciones que el anterior. Si había algo de lo que estaba segura, el poder de estos cartuchos Spitzer .45-70 era realmente excesivo.

Finalmente, la princesa bizantina vio suficiente de la sangre que se derramó bajo sus órdenes y regresó al campamento, donde dio más órdenes a los hombres y mujeres que acechaban, preparados para un ataque enemigo en cualquier momento.

"Esta noche, permaneceremos en guardia. Cuando salga el sol y la niebla se disperse, limpiaremos el campo de batalla. Por lo que he visto, ni un solo cuerpo del enemigo permanece intacto. Sin embargo, estamos lejos de casa y rodeados de nativos hostiles con muchas variables desconocidas. Es mejor actuar con precaución".

Después de decir esto, los soldados cambiaron rápidamente los seguros de sus rifles y permanecieron en sus posiciones detrás de las empalizadas improvisadas. Esta noche sería una vigilia larga y espantosa. Afortunadamente, tenían suficiente adrenalina y endorfinas bombeando en su sangre para mantener sus mentes activas.

Después de varias horas, el sol se elevó en el aire y, como había afirmado Honoria, la niebla se dispersó para revelar la brutal carnicería de la escaramuza de la noche anterior a todos los soldados que habitaban en el campamento. Difícilmente podían creer lo efectivas que eran las armas Schmidt. Después de todo, estos modelos mejorados rara vez habían estado en servicio fuera de Nueva Viena y Egipto.

Fue una masacre como la que pocos hombres habían presenciado y, desafortunadamente, estos hombres y mujeres tuvieron que limpiarla. Mientras que Honoria dio órdenes a varias unidades para que comenzaran las "operaciones de saneamiento", reunió a los constructores y emitió órdenes para comenzar la construcción del asentamiento.

Era solo el tercer día desde que habían aterrizado y quería establecer una colonia permanente en el menor tiempo posible. Después de todo, había asuntos pendientes que requerían su atención. Mientras Honoria estaba trabajando con los ingenieros para asegurarse de que pudieran establecer una colonia portuaria en la región. Elfrun se acercó a su capitán con un descubrimiento impactante.

"¡Capitán, mire lo que he encontrado!"

Las jóvenes se aferraron a unas cuantas piezas de oro intrincadamente tallado que los marines austríacos habían arrebatado a los guerreros nativos que mataron la noche anterior. Cuando Honoria miró el oro, de repente expresó sus pensamientos.

"¿Me estás diciendo que hay oro aquí?"

Elfrun asintió con la cabeza con una sonrisa radiante mientras arrojaba los pedazos de oro a su capitán para que pudiera inspeccionarlos mejor.

"Parece que sí. En mi opinión, ¡deberíamos capturar a algunos de estos nativos e interrogarlos sobre los orígenes de estas joyas!"

Honoria suspiró al escuchar esto. Aunque sería una buena idea averiguar cuánto oro había en esta tierra extranjera y dónde se ubicaban dichos depósitos, la sugerencia de la niña simplemente no era factible en este momento.

Los nativos no solo eran intrínsecamente hostiles a su llegada, sino que ni siquiera hablaban el mismo idioma. A Berengario le tomó meses formar a una traductora en Nueva Viena, y esa era una mujer dotada con los idiomas. Honoria simplemente no tenía tanto tiempo que perder.

Aún así, la investigación de los orígenes de estas joyas de oro se había convertido ahora en una prioridad para la princesa bizantina. Si esta tierra era realmente rica en oro, entonces estaba segura de que su esposo la recompensaría por tropezar con un descubrimiento tan importante. Por lo tanto, Honoria dio sus órdenes a Elfrun.

"Por ahora, aseguraremos esta área y estableceremos nuestras defensas. Después de que hayamos hecho esto, enviaré exploradores para buscar los depósitos de oro. Es simplemente inviable en este momento comunicarse de manera efectiva con estos salvajes".

Elfrun hizo un puchero cuando escuchó que sus ideas fueron descartadas tan rápido, pero aun así obedeció sus órdenes y asintió con la cabeza en acuerdo.

"Como usted ordene, Capitán"

Después de decir esto, la niña se alejó del área, dejando a Honoria sola para reflexionar sobre este descubrimiento en silencio.

Si realmente hubiera un depósito masivo de oro en este territorio, entonces Austria podría estimular su estancada economía con él. En verdad, simplemente no había suficiente oro en Europa para sostener el rápido crecimiento de la economía del Reino.

Cuando Honoria reflexionó sobre esto, inmediatamente sospechó de Berengario. Desde hace bastante tiempo, la mujer tenía la sensación de que su marido sabía más de lo que decía, especialmente sobre la existencia, tamaño y valor de las tierras dentro de este Nuevo Mundo.

De hecho, incluso la había enviado explícitamente a esta región, dándole las rutas de navegación adecuadas para llegar. ¿Sabía que había depósitos de oro aquí? Si es así, ¿cómo podría saber tal cosa? Antes de que Berengario insistiera en que Vinland era real y organizara una expedición para encontrarlo, Honoria no había oído a nadie hablar de él.

El rey de Austria no solo demostró que su locura era realidad, sino que parecía conocer información importante sobre recursos valiosos y dónde encontrarlos. ¿Qué hechicería había conjurado para saber sobre esas cosas? ¿Quizás los católicos tenían razón y él había hecho un trato con el diablo para obtener un conocimiento ilimitado sobre el mundo y sus muchos misterios?

Después de entretener este pensamiento por un mero segundo, Honoria se rió antes de que una mirada feroz de determinación se formara en sus ojos. Dudaba que tal escenario fuera realidad, pero ahora estaba decidida a descubrir los secretos que su esposo le estaba ocultando.

Capítulo 549: Preparándose para invadir el norte

Habían pasado casi tres meses desde que comenzó la guerra civil en Luxemburgo, y la noticia de la brutalidad de Hartman al perseguir a los insurgentes se había extendido por toda Europa. Berengario, si bien simpatizaba con la difícil situación de los rebeldes, se negó a involucrarse directamente en la guerra hasta que la reputación de su rival llegó a tal nivel que el mundo en general consideraría la intervención militar en este conflicto como una necesidad humanitaria.

Sin embargo, esto no significaba que se quedó de brazos cruzados y observó durante este tiempo. Por el contrario, amplió las capacidades militares de las Confederaciones de Alemania del Sur armando y entrenando divisiones enteras de sus estados miembros con las mejores armas disponibles. También dedicó un esfuerzo considerable a reemplazar los rifles de aguja de su ejército personal con los nuevos rifles de cerrojo G22.

Sin embargo, lo más importante es que el rey de Austria había gastado una pequeña fortuna en asegurarse de que un ferrocarril se extendiera desde la ciudad de Kufstein hasta las fronteras del norte de Baviera. Después de todo, esto fue fundamental para la rápida invasión de Luxemburgo que había planeado, así como crucial para el éxito de su red logística. Ahora Berengario simplemente estaba contando los días hasta que esta red estuviera completa y pudiera desplegar fuerzas y equipos en las fronteras del norte de Baviera.

En ese momento, el gran duque de Baviera, Dietger von Wittelsbach, se encontraba en la oficina de Berengario. A su lado estaban los otros líderes de la Confederación de Alemania del Sur, incluido Eckhard von Marienburg, quien lució con orgullo sus diversos honores militares. Aunque el hombre de mediana edad ya no era un oficial militar, seguía siendo una figura política importante en la unión de los estados del sur y este de Alemania.

Durante algún tiempo, Eckhard había estado tratando con los nobles de su reino, tratando de obligarlos a obedecer las leyes que había implementado bajo la autoridad de Berengario. Sin embargo, la resistencia era inevitable y, por lo tanto, había recibido la ayuda militar de Austria con mucho entusiasmo, levantando un ejército de campesinos en su territorio personal. Actualmente, estaba describiendo el delicado equilibrio que existía en el Gran Ducado de Prusia recién formado.

"Entiendo su necesidad de tropas, Su Majestad; sin embargo, como debe saber, Prusia se encuentra actualmente en medio de su propio conflicto interno, y mover mis fuerzas de Marienburg a Luxemburgo seguramente alentará a mis vasallos a levantarse contra mí. No están exactamente felices con perder su poder. Simplemente no puedo

permitirme prescindir de las tropas sin arriesgarme a una guerra civil dentro de mis dominios. Simplemente tendrá que prescindir de mis fuerzas..."

Berengario suspiró profundamente cuando escuchó esta preocupante noticia. Quería desesperadamente el apoyo de Eckhard en esta campaña de unificación alemana, pero el hombre se negaba con firmeza a participar en la guerra. Demonios, si realmente quisiera, podría haber aplastado esta rebelión de los nobles hace mucho tiempo.

Después de retirarse del ejército austríaco, Eckhard estaba más decidido que nunca a resolver las cosas pacíficamente; desafortunadamente, las negociaciones habían llegado a un punto muerto. El rey de Austria era muy consciente de las dificultades que enfrentaba su vasallo, por lo que colocó la palma de su mano en su frente mientras respondía a las preocupaciones de Eckhard con simpatía.

"Muy bien. Prusia estará exenta de esta campaña. No necesita enviar sus fuerzas al campo de batalla. Sin embargo, le pediré que contribuya al esfuerzo de guerra a través de ayuda material adicional. Después de todo, todos estamos unidos contra la Alianza del Norte, y no planeo dejar que ninguno de mis vasallos escape de sus deberes".

Eckhard tenía una expresión estoica mientras asentía con la cabeza en respuesta a las demandas de su señor.

"Muy bien. Estoy seguro de que puedo satisfacer su solicitud. Envíeme un informe sobre todo lo que necesitará para asegurar la victoria de nuestra Confederación, y haré todo lo posible para proporcionarlo".

Una vez resuelta la cuestión de la participación de Prusia, Berengario miró el mapa extendido sobre la mesa de su sala de guerra y señaló hacia la vía férrea que ahora se extendía hasta la frontera norte de Baviera.

Pasarán como máximo quince días antes de que se complete el ferrocarril a través de Baviera, cuando lo esté, enviaré las tres primeras divisiones de mi Ejército Real y la Primera División del Ejército de Bohemia a través de la vasta red que hemos establecido hasta la Frontera norte. Espero que las tropas de Baviera ya estén reunidas en la región y brinden apoyo a mi ejército, que actuará como punta de lanza hacia la Alianza del Norte.

En cuanto al resto de ustedes, es desafortunado, pero simplemente no tuvimos tiempo de conectar sus tierras a través de la red ferroviaria, por lo que les aconsejo que marchen con sus fuerzas lo antes posible hacia las fronteras enemigas. Con suerte, dentro de las próximas semanas, todos podemos estar reunidos y listos para atacar a nuestros enemigos, quienes tan audazmente masacran a sus civiles en represalia por las acciones de los rebeldes.

Quiero dejar esto claro para todos los reunidos aquí. Llevaremos a cabo esta invasión de la manera más civilizada posible. Eso significa que bombardear directamente objetivos civiles, incluso si hay hostiles estacionados dentro, es un acto criminal.

¡No estamos luchando contra extranjeros, sino contra nuestros propios hermanos alemanes, y el derramamiento de sangre innecesario no solo está explícitamente prohibido, sino que también es una tragedia del más alto nivel! Recuerde, estamos aquí para liberar al pueblo alemán de sus amos corruptos, y ciertamente no vamos a aumentar su sufrimiento".

Los diversos Grandes Duques que rodeaban a Berengario asintieron con la cabeza en silencio mientras aceptaban estos términos. Después de todo, ninguno de ellos quería ponerse del lado malo de su señor. Así, se quedaron callados, todos menos uno. Dietger estaba bastante preocupado de que su reino actuara como escenario para la invasión y, por lo tanto, expresó sus puntos de vista.

"¿Qué sucederá cuando el Bastardo de Luxemburgo se dé cuenta de que estoy reuniendo un ejército en mi frontera norte? ¿Crees que simplemente nos permitirá prepararnos para una invasión sin incidentes? Seguramente atacará en el momento en que se preocupe por la posibilidad de nuestra intervención en su guerra civil".

Berengario se burló de esta preocupación antes de sermonear a su vasallo sobre el poder que poseían sus tropas.

"Si Hartman es lo suficientemente tonto como para atacarte, entonces tienes mi permiso para aniquilar sus fuerzas. Equipé a tus hombres con rifles de aguja, cañones de retrocarga e incluso algunas pistolas Schmidt. Poseen una potencia de fuego que es más que capaz de aniquilar cualquier fuerza hostil en este mundo.

Creo sinceramente que el Bastardo de Luxemburgo dudará en marchar sobre sus fronteras si descubre nuestro complot. Después de todo, simplemente no tiene hombres de sobra. Sin embargo, si asoma su fea cabeza, haz lo que sea necesario para repeler a su ejército".

Dietger asintió con la cabeza en respuesta a esta respuesta, aunque no quería provocar un conflicto con sus vecinos antes de que llegara el ejército austríaco para apoyarlo, con la confirmación de Berengar de las capacidades militares actuales de Bavaria, estaba mucho menos temeroso de tal perspectiva que hace unos momentos. Habiendo abordado estas preocupaciones, Berengario levantó la vista de su mapa y miró a los hombres que se habían reunido ante él, antes de hacer la pregunta que tenía en mente.

"¿Alguien tiene alguna otra preocupación que desee discutir antes de que promulguemos nuestros planes?"

A pesar de decir esto, nadie levantó la voz, sino que sacudieron la cabeza en silencio para confirmar que todo estaba entendido. Así, el rey de Austria suspiró profundamente antes de despedir a sus vasallos.

"Muy bien, entonces esta reunión se levanta. Espero verlos a todos, o a sus representantes en el campo de batalla, lo suficientemente pronto. Recuerden, esta guerra determinará el futuro no solo de nuestros reinos, sino de toda Alemania. ¡Tenemos la oportunidad de unir a nuestra gente en un solo Imperio, así que no me fallen!"

Dicho esto, los diversos Grandes Duques de la Confederación Alemana del Sur huyeron de la escena, dejando a Berengario solo mientras suspiraba y tomaba un sorbo de su cáliz de vino. Muy pronto, estaría de vuelta en los campos de batalla, participando en la carnicería de la guerra.

Sus manos temblaban de furia mientras pensaba en eso, solo el sabor sabroso de su vino fortificado podía calmar sus nervios. Después de calmarse bebiendo la totalidad del contenido de su cáliz, suspiró profundamente una vez más antes de hablarse a sí mismo, afirmando así su determinación hacia este conflicto que se avecinaba.

"Hartman von Luxembourg, ¡te haré pagar muy caro lo que le has hecho a mi preciosa hermanita!"

Por lo tanto, el Reino de Austria y sus estados subordinados habían promulgado un complot para invadir a sus vecinos del norte. Una guerra por el futuro de Alemania estaba a punto de tener lugar, aún no se sabía si se uniría bajo el dominio de Austria o si permanecería fracturada para siempre. Sin embargo, Berengar von Kufstein confiaba en que él y su dinastía gobernarían este Imperio alemán en los años venideros.

Quizás sus acciones en esta segunda vida suya podrían evitar el destino que Alemania y su gente habían sufrido en su vida pasada. Mientras reflexionaba sobre los eventos recientes que habían ocurrido en esta línea de tiempo, otro pensamiento escapó de sus labios.

"Nunca más..."

A qué se refería exactamente cuando dijo estas palabras, solo el joven rey de Austria sabía la respuesta.

Capítulo 550: Descubrimiento de un importante depósito de recursos

Arnulf von Thiersee había pasado los últimos meses supervisando la Colonia de Nueva Viena como su Gran Duque. Una recompensa que el Rey de Austria le había dado por sus años de leal servicio. Durante este tiempo, el pequeño bastión militar en la costa del Nuevo Mundo había florecido enormemente.

Con las técnicas agrícolas avanzadas que Austria tenía a su disposición, los campos fuera de los muros de las fortalezas se habían vuelto vastos y fértiles, con agricultura mecanizada a su disposición. Los austriacos necesitaban muy poco en términos de mano de obra para operar sus granjas. Debido a esto, utilizaron trabajadores nativos, que habían llegado al asentamiento de Nueva Viena después de que la plaga y la guerra diezmaran a sus tribus.

A diferencia de Honoria, que actualmente luchaba por establecer una colonia en una región hostil del mundo, las cosas estaban relativamente pacíficas en Nueva Viena, y aunque los Jaegers austriacos se habían involucrado en pequeñas escaramuzas en la frontera contra tribus hostiles, el asentamiento en sí no había sido atacado desde el asedio inicial de Algonquin hace unos meses.

De hecho, la mayoría de las tribus con las que se encontraron habían estado abiertas al comercio, y fue por eso que se cultivaron varios cultivos comerciales, como el tabaco, en los campos fuera de la colonia, antes de ser procesados y enviados de regreso a la Patria para su consumo. Esto había creado un comercio bastante rentable, ya que los nativos carecían de un conocimiento fundamental de la moneda y, por lo tanto, los austriacos comerciaban con ellos por sus recursos con chatarra.

Después de contar las posibles ganancias que obtendría la colonia de las cosechas de este año, Arnulf tenía una amplia sonrisa en su rostro mientras anotaba sus informes. Al Rey le complacería saber que la colonia ya estaba obteniendo ganancias.

Después de todo, los gastos habían sido mínimos hasta ahora. Lo cual resultó de la agricultura mecanizada y el trabajo realizado por nativos que no entendían el valor de la moneda. Dado que este era el caso, Arnulfo podía pagar a los trabajadores con alojamiento y comidas.

En comparación con las casas comunales primitivas a las que estaban acostumbrados estos nativos, las casas de entramado de madera que Austria les proporcionó tenían una calidad de vida que superaba con creces lo que habían soportado anteriormente. Así, a pesar de que no se les pagaba un salario justo como se les pagaba a los jornaleros en la patria, todas sus necesidades eran satisfechas, y consideraban suficiente este pago.

Mientras miraba estos informes, un golpe resonó en la gruesa puerta de roble del Gran Duque y una voz familiar respondió desde el otro lado.

"Su Gracia, nuestros exploradores tienen algo importante que informar. ¿Tiene un minuto?"

Arnulf inmediatamente se levantó de su asiento y abrió la puerta para revelar a la joven y hermosa traductora mohawk Kahwihta, quien se había quedado atrás y actuaba como una gran influencia en los asuntos diplomáticos dentro de la colonia. A pesar de ser nativa, ocupó una posición prestigiosa dentro de Nueva Viena y actuó de muchas maneras como secretaria de Arnulfo.

Cuando el Gran Duque fue testigo de la aparición de la mujer, una sonrisa se formó en su rostro mientras la conducía a su oficina personal. Después de sentarse en su escritorio, sacó una pipa de madera que había sido llenada con un poco de tabaco. Inmediatamente se encendió y tomó un gran trago. Después de hacerlo, se lo entregó a Kahwihta, quien siguió sus acciones. La mujer exhaló el humo antes de hablar sobre el motivo de su visita.

"Como ha ordenado, los exploradores han estado buscando depósitos minerales de recursos industriales. Creo que hemos encontrado una reserva sustancial de lo que usted llama carbón. El único problema es que una aldea algonquina actualmente vive cerca, y si desea obtener acceso al área, tendremos que convencerlos de que nos den acceso a la tierra, o debemos expulsarlos del área".

A diferencia de Berengario, que utilizó la guerra como herramienta de la diplomacia, Arnulfo estaba mucho más interesado en soluciones pacíficas y, aunque los algonquinos habían sido hostiles en el pasado, después de sufrir varias pérdidas brutales, habían establecido un acuerdo pacífico con el asentamiento austriaco.

Arnulfo no deseaba ver más matanzas sin sentido, de hecho disfrutó bastante de la posición pacífica que le habían dado, por lo que golpeó la ceniza contenida dentro de su pipa antes de encender otro cigarrillo mientras pensaba en una solución pacífica a esta cuestión diplomática. Después de varios momentos de silencio, asintió con la cabeza antes de darle órdenes a la chica.

"Muy bien, me reuniré personalmente con el jefe de la aldea y negociaré un acuerdo que nos beneficie a ambos. Obviamente, esto significa que tendrás que actuar como mi traductor, por lo que debes prepararte para el viaje cuando puedas".

Cuando la traductora mohawk escuchó esto, sonrió antes de asentir con la cabeza. Desde que vio por primera vez a estos dioses de cabellos dorados poner un pie en su tierra, se sorprendió de la rapidez con la que construyeron un asentamiento tan grandioso.

Todo, desde los muros de piedra, la plomería interior, la industria accionada por agua y las máquinas agrícolas tiradas por caballos. Todo fue impactante para la joven. A pesar de tener una ventaja tecnológica tan abrumadora, estos hombres se comportaron de manera bastante pacífica y solo recurrieron a la violencia como último recurso. Tenía mucho respeto por los colonos austríacos, especialmente por el gran duque Arnulfo.

Por supuesto, si Berengario hubiera estado administrando la colonia personalmente, el derramamiento de sangre sería algo común, ya que así optó por resolver la mayoría de las disputas diplomáticas. Después de todo, en la mente del rey de Austria, con un ejército tan superior, era natural que tomara lo que deseaba.

Afortunadamente para todos en Nueva Viena y sus alrededores, un hombre mucho menos belicoso lideró el asentamiento austríaco. Debido a esto, prevaleció una era de paz en Nueva Viena, mientras que el viejo mundo se vio envuelto en un conflicto brutal a diario.

Por supuesto, Kahwihta no tenía idea de las tendencias violentas y manipuladoras de Berengario que le habían valido el apodo de "Tirano de Acero", ni de que estaba planeando marchar a la guerra contra sus vecinos del norte en este mismo momento, sino que reflexionó con cariño sobre los pocos recuerdos que tenía del hombre.

No tenía idea de si volvería a encontrarse con el dios tuerto, pero después de volverse cercana a Arnulfo, realmente no le importaba. Así, con una sonrisa en los labios, asintió con la cabeza antes de responder obedientemente al Gran Duque.

"Como usted ordene, Su Gracia".

Después de decir esto, salió de su oficina y se preparó para el viaje a Algonquin Village. Mientras tanto, Arnulf envió órdenes para que su guardaespaldas personal se preparara para la visita diplomática y el conflicto que podría resultar. Aunque las cosas estaban en paz entre Algonquin y Nueva Viena, estaba lejos de ser una paz tranquila.

Arnulf sabía que si quería que esta colonia se volviera autosuficiente, necesitaría este carbón para su floreciente industria y haría todo lo necesario para conseguirlo. Sin embargo, no recurriría a la violencia a menos que primero agotara todas las demás opciones. Con suerte, el jefe de la aldea de Algonquin entraría en razón y aceptaría otorgar a los austriacos derechos mineros sobre la región.

Debido a esta guerra potencial, Arnulfo había ordenado que sus tropas estuvieran listas y había ideado una carta para Berengario, solicitando más tropas y suministros. Si deseaba conquistar una sola aldea algonquina, probablemente se enfrentaría al poder de toda la confederación, algo de lo que se sentiría más seguro si tuviera las tropas y los recursos para lograrlo.

Así, mientras la patria se preparaba para la guerra con sus vecinos del norte, la colonia de Nueva Viena se preparaba para un posible conflicto con los algonquinos. Si la paz

mantenida durante mucho tiempo mantendría su integridad o se derrumbaría como un edificio decrepito, sería completamente el resultado de los esfuerzos diplomáticos de Arnulfo.

Capítulo 551: ¡El norte sangra!

Berengario se sentó en un vagón de tren blindado diseñado para fines militares. Si bien no estaba blindado con los mismos estándares que los utilizados durante las guerras mundiales de su vida pasada, este vagón de tren estaba, como mínimo, hecho de acero y protegido contra municiones primitivas.

Finalmente había llegado el día en que él marcharía a la guerra contra sus enemigos, tres meses antes dio un ultimátum en público, declarando que Hartman von Luxembourg era un criminal y debía ser llevado ante la Corona de Austria para enfrentar su juicio por los pecados que había cometido.

Desde entonces, había estado proporcionando rebeldes para luchar contra su rival del norte, y aunque estos insurgentes habían hecho un progreso significativo en atraer el caos a sus reinos, al final no lograron su objetivo.

Debido a esto, ahora estaba sentado en un tren que se dirigía a la frontera bávara con miles de hombres a bordo. Los equipos de construcción habían terminado el ferrocarril hacía una semana y, desde entonces, Berengario había ordenado a sus tropas que se desplegaran en vagones de tren sin parar. El propio rey estaba en el último tren a la frontera. Una vez que llegara, estallaría la guerra entre la Confederación Alemana del Sur y la Alianza del Norte.

A pesar de esta realidad, Berengario estaba relativamente tranquilo mientras sorbía su cáliz que contenía una cerveza ligera. No quería estar intoxicado para su llegada al punto de parada, sin embargo, también necesitaba algo para calmar sus nervios, por lo que este trago débil era la bebida más adecuada para la tarea.

Había pasado la mañana despidiéndose de su familia, y ahora era solo cuestión de minutos antes de que el tren llegara a su destino, así que con una fachada tranquila leyó el periódico de la mañana, el titular era una declaración audaz.

"¡El norte sangra!"

La siguiente información resumió la rebelión en curso dentro de los estados del norte de Alemania y la brutalidad de la Alianza del Norte mientras intentaban sofocarla a toda costa. También tenía un artículo editorial, calificando la decisión del rey de Austria de intervenir en nombre de los civiles como una causa moral y justa.

Naturalmente, Berengario tenía un control estricto sobre la prensa, y debido a esto, no tuvieron más remedio que apoyar a su Rey. Aun así, le hizo sonreír ver un periódico tan ampliamente distribuido cumpliendo con sus deberes como máquina de propaganda de la Corona.

Mientras tomaba otro sorbo de su cerveza, el tren se detuvo. Berengario levantó la vista de su periódico y miró por la ventana para ver el coche entrando en la última estación de tren que sus equipos de construcción habían construido dentro de Bavaria. Con una sonrisa en su rostro, colocó su cáliz y dobló prolijamente su periódico mientras esperaba que se abrieran las puertas.

Cuando se abrieron las puertas del Tren, Berengario se levantó de su asiento y salió de su camarote, con los miembros de su guardia real a cuestas, estaban a punto de ingresar a las tierras fronterizas de un conflicto en curso, por lo que proteger a su Rey era primordial.

Después de salir del vagón del tren, la Guardia Real reunió su equipo. El propósito de todo el tren era albergar a sus miembros, así como a sus monturas y armas. Así, Berengario esperó pacientemente mientras uno de sus soldados buscaba su corcel real.

El Rey sonrió cuando miró el pelaje rojo sangre del caballo llamado Glory, antes de agarrar sus llaves y colocar su pie en su estribo, levantándose sobre su espalda. Observó al batallón de soldados que estaba detrás de él y emitió sus órdenes mientras terminaban de reunir sus suministros.

"Marchamos hacia los terrenos de preparación. Cuando nos hayamos reunido con el resto del ejército, comenzaremos nuestra invasión del Norte. ¡Recuerda que hoy es un día importante en la historia de la humanidad, ya que todos marchamos para unir las regiones de habla alemana en un solo imperio bajo nuestra bandera! ¡Salve victoria!"

El ejército de Royal Guardsman gritó su grito de batalla en el aire antes de seguir sus órdenes y marchar hacia el escenario donde se reunió un ejército de más de 100,000 hombres esperando que llegara su Rey.

Finalmente, Berengario llegó donde se acercó a los generales reunidos, que estaban planeando su invasión. Cuando vieron que el rey de Austria había entrado en su tienda de guerra, inmediatamente se cuadraron y lo saludaron.

"¡Su Majestad!"

Berengario simplemente asintió con la cabeza antes de dar su orden.

"Tranquilo. Dime, ¿cuál es la situación en el norte?"

Los diversos generales inmediatamente hicieron lo que se les indicó antes de informar a su Rey lo que habían informado sus exploradores y unidades de inteligencia.

"Es bueno que hayamos llegado cuando lo hicimos. El bastardo de Luxemburgo ha estado asaltando aldeas de izquierda a derecha. Por supuesto, esto solo ha endurecido la revolución de los rebeldes a medida que más y más personas acuden en masa a su

causa. Hemos dividido nuestro ejército en cinco divisiones. Cada una operará de forma independiente mientras marchamos hacia los diversos estados que forman la Alianza del Norte. Como nuestro Rey, tiene derecho a elegir el teatro que desee.

Hemos informado a nuestros operativos integrados con los rebeldes de nuestra invasión inminente y les hemos encargado que comiencen la siguiente fase de sus operaciones. Mientras invadimos desde el sur, los rebeldes se levantarán dentro de las ciudades y comenzarán a causar el caos. El resultado de esto será una combinación de guerra civil e invasión extranjera al mismo tiempo.

En cuanto a las guerrillas fuera de las ciudades, su objetivo es asegurar ubicaciones estratégicas y asegurarse de que el enemigo no emprenda tácticas de tierra arrasada antes de nuestra invasión. En pocas palabras, debido a las amenazas internas y externas que enfrentará el enemigo, esta será una campaña bastante rápida. No tardaremos mucho en entrar en las capitales de cada Estado y obligarlos a someterse".

Berengario asintió con la cabeza cuando escuchó este análisis antes de señalar hacia la capital de Luxemburgo. Con una sonrisa sádica en su rostro, llamó a su objetivo.

"Muy bien, conduciré a mi Guardia Real y la Primera División al corazón de los Bastardos de Luxemburgo. ¡Tendré al demonio que se atrevió a dañar a mi amada hermana arrastrándose ante mí antes de que termine la semana!"

Al presenciar la expresión malévola de su Rey, una sensación de temor llenó el aire. Los generales compadecieron en silencio al tonto que tuvo el descaro de hacerle daño a la hermana de Berengario. Ambos sabían de la crueldad en la que su señor se involucraría después de haber capturado a Hartman, y no envidiaban al hombre. Como respuesta, los generales reunidos asintieron con la cabeza en acuerdo.

"¡Como usted ordene, su majestad!"

Berengario sonrió antes de dar la orden que cambiaría para siempre el destino de Alemania.

"Muy bien. Reúna a los hombres y comience la invasión. No descansaré hasta que haya llevado ante la justicia a los perpetradores del asalto de mi hermana. ¡Por el Rey y la Patria!"

Los Generales saludaron rápidamente a su Rey e informaron de la frase que había dicho antes de salir de la tienda y dar las órdenes recibidas a sus respectivas divisiones. En cuanto al Rey de Austria, se reunió con esta Guardia Real y la Primera División, donde empacaron sus pertenencias y recogieron sus armas antes de marchar hacia las fronteras del Ducado de Luxemburgo.

La guerra acababa de comenzar y Berengario tenía la intención de ser lo más despiadado posible con el enemigo. Cualquier hombre que se pusiera del lado de

Hartman era un enemigo culpable del más grande de los pecados, y no les concedería piedad. En cuanto al pueblo de Alemania, Berengario pretendía tratarlos con una generosidad pocas veces vista por un señor de la guerra conquistador.

Después de todo, los objetivos de Berengario en este conflicto no eran aumentar el odio hacia él y su dinastía, sino llegar como el salvador del pueblo alemán contra sus viciosos amos y liberarlos de las cadenas del feudalismo.

Como tal, el rey de Austria cabalgaba sobre su corcel como el jinete de la guerra encarnado. Con una sonrisa graciosa y un ejército de 30.000 hombres a sus espaldas, el hombre era un símbolo de autoridad terrenal. El bastardo de Luxemburgo y sus soldados estaban a punto de recibir un duro despertar cuando se enfrentaron a un ejército semimoderno.

Al lado de Berengario cabalgaban los generales a cargo de su Guardia Real y la Primera División, estos hombres tenían expresiones igualmente seguras mientras contemplaban la imagen inmaculada de su Rey. Hacía mucho tiempo que habían servido en el ejército austríaco y habían sido testigos de sus muchas victorias. Para ellos, no había posibilidad de derrota en esta guerra.

Todos los soldados del ejército compartían este sentimiento mientras marchaban hacia adelante, con la victoria en mente y la visión de formar un nuevo imperio que rivalizara con la poderosa Roma antigua. Los tambores de guerra resonaban en el aire mientras los soldados austríacos marchaban al son de sus ritmos. Los enemigos de Austria pronto se enfrentarían a la furia del rey enfurecido por un ataque no provocado a su familia. Se derramaría sangre y surgirían héroes cuando la era de los caballeros y la caballería finalmente llegara a su fin.

Capítulo 552: Tratados injustos

Arnulfo se sentó dentro de los límites de un carruaje tirado por caballos. El artesano que había diseñado este vehículo lo embelleció con el estilo comúnmente visto en el uso de los nobles austriacos. A su lado estaba el traductor nativo, Kahwihta.

Una compañía de soldados los acompañó a los dos mientras se dirigían hacia una aldea algonquina cercana, que se encontraba sobre un enorme depósito de carbón. El propósito de esta visita era simple: negociar con los indígenas los derechos mineros sobre tan valioso recurso.

La joven nativa apoyó la cabeza en el hombro de Arnulfo mientras dormía durante el viaje. Una pizca de baba escapó de sus labios mientras caía sobre las mangas del atuendo real del Gran Duque. A pesar de esto, no le importó, y simplemente apartó el flequillo de la chica del camino de sus ojos cerrados. Desde su perspectiva, la joven había estado bastante ocupada últimamente y necesitaba descansar.

Después de un breve viaje, el convoy llegó a las puertas de la aldea Algonquin, donde sus guerreros custodiaban la entrada. En el momento en que los austriacos se acercaron a estos miembros de las tribus nativas, sospecharon. Aunque habían recibido noticias de la visita del Gran Duque antes de su llegada, no creían del todo que estos invasores de piel pálida vinieran con intenciones pacíficas. Por lo tanto, agarraron sus armas de hierro con fuerza, mientras abrían lentamente las puertas para permitir la entrada de Arnulfo.

Con el comercio de recursos entre Austria y las tribus locales, los nativos habían avanzado rápidamente en su tecnología. Las herramientas de hierro se habían vuelto bastante comunes e inventos como la rueda se habían extendido entre las tribus de Nueva Viena. Permitiendo un transporte más fácil, incluso si fuera en forma de carros tirados a mano.

A pesar de estos nuevos avances, los nativos aún carecían gravemente en comparación con sus contrapartes europeas, especialmente en los campos de la agricultura y la arquitectura. Así, la disposición general del pueblo era prácticamente la misma que antes de que los austriacos desembarcaran en el nuevo mundo.

Arnulf no se preocupó por los pequeños avances que habían hecho los nativos y, en cambio, centró su mirada en el wigwam cubierto de corteza que se encontraba en la cima de la colina sobre la que los nativos fundaron el pueblo. Cuando él y su convoy cerraron la distancia, el Gran Duque notó las miradas hostiles que le dirigían los aldeanos. La paz que se había establecido entre Austria y Algonquin era frágil en el mejor de los casos, y existía sospecha en ambos lados.

A pesar de marchar hacia la proverbial guarida del león, Arnulfo parecía estar a gusto con todo el escenario. En lugar de temblar por el miedo a un conflicto potencial, exudaba un aura de confianza cuando el convoy se detuvo frente a la tienda india que pertenecía al jefe de la aldea. Al momento siguiente, limpió la baba de la boca de su traductora antes de sacudirla para despertarla.

"Kahwihta, hemos llegado a la aldea Algonquin..."

La joven nativa instantáneamente abrió sus ojos castaños y miró incrédula al hombre al que servía. Pensó con seguridad que solo había cerrado los ojos hace unos momentos y, sin embargo, ya habían llegado a su destino.

A pesar de esto, rápidamente recuperó el sentido y salió del vehículo junto a Arnulfo, quien rápidamente se presentó al jefe de la aldea, quien miraba con furia al Gran Duque de Austria y su traductor Mohawk.

"Soy Arnulf von Thiersee, el Gran Duque de Nueva Viena. Por favor, acepta este regalo como una ofrenda a tu pueblo".

Después de decir esto, Arnulfo silbó y uno de sus soldados sacó una jarra de vino del carruaje y se la entregó al anciano Cacique en un gesto pacífico. El jefe miró fijamente el líquido rojo durante algún tiempo antes de oler su fragante aroma. Después de hacerlo, tomó un trago rápido antes de entregarle la jarra a su hijo.

Con este gesto, Arnulfo y su traductor pudieron ingresar a la casa del Cacique, sin embargo, sus guardias permanecieron afuera. Esto no preocupó a Arnulfo. En cambio, se sentó junto al fuego y aceptó la pipa de la paz, de la que tomó una gran cantidad de tabaco antes de devolvérsela al jefe de la aldea. Después de que el jefe algonquino tomó su propia calada, colocó la pipa a un lado antes de hacer la pregunta que tenía en mente.

"¿Por qué has venido a nuestra aldea? Te lo advierto, si vienes a la guerra, ¡estaremos listos!"

Arnulfo tuvo que evitar burlarse mientras Kahwihta traducía las palabras del hombre. En lugar de arremeter contra el hombre por esperar innecesariamente la violencia, respondió con calma con sus verdaderas intenciones.

"He venido a negociar los derechos para extraer el carbón sobre el que se asienta su aldea. Me doy cuenta de que su gente no necesita esa sustancia, pero mi gente estaría muy interesada en obtenerla para nosotros".

Después de que Kahwihta hubo transmitido los pensamientos de Arnulf al jefe, los miró a los dos durante un rato en silencio. No sabía nada de minería, ni del valor que tenía el carbón. De hecho, ni siquiera sabía que su aldea descansaba sobre un depósito tan vasto del recurso.

Sin embargo, lo que sí sabía era que este no era el único pueblo al que Arnulfo se había acercado desde su llegada con intenciones de negociar por los recursos naturales. Era una táctica común del Gran Duque visitar a las tribus cercanas y obligarlas a firmar tratados de paz sobre los recursos naturales de la tierra que habitaban. Estos tratados favorecían mucho a Austria, y los nativos rara vez sabían el valor de lo que estaban firmando.

A cambio, los austriacos les dieron a los nativos alguna tecnología sin sentido, o recursos, que podrían ayudarlos en ese momento. Esto incluye cosas como herramientas de hierro, metalurgia primitiva, tecnología agrícola básica como la rotación temprana de cultivos, etc. Básicamente, Austria les proporcionó el conocimiento y las habilidades que necesitaban para avanzar más allá de una sociedad de la edad de piedra, mientras tomaban el control de los recursos naturales en la tierra que habitaban.

Ahora finalmente había llegado el turno de los algonquinos, y su líder sospechaba mucho más de las verdaderas intenciones que tenía Arnulfo en comparación con sus vecinos, la razón era la desconfianza que existía entre las dos facciones debido a los conflictos previos en los que se habían involucrado. Por lo tanto, el anciano cacique se rascó la barbilla por varios momentos mientras insistía en las demandas de Arnulfo.

"¿Qué es lo que nos darás a cambio de este llamado 'carbón' que deseas?"

Una sonrisa se formó en el rostro de Arnulf cuando metió la mano en una cartera y sacó algo que sorprendió al jefe algonquino. En sus manos había una camisa de cota de malla remachada que los soldados austríacos habían saqueado de algún campo de batalla en Europa. Normalmente, la estrategia de Berengario era reciclar las armas y armaduras que recuperaban de los cadáveres de los enemigos.

Sin embargo, con sus planes de colonización en marcha, Berengario había pedido que se salvaran, repararan y usaran algunos ejemplos como moneda de cambio con los nativos. Si el valor de la armadura de malla se demostraba adecuadamente frente a las armas de piedra primitivas que manejaban los nativos, seguramente los incitaría a renunciar a sus recursos.

Después de todo, sin embargo, se había establecido la paz entre el asentamiento austríaco y los algonquinos; los iroqueses y los algonquinos todavía estaban en una acalorada rivalidad. Por lo tanto, una sonrisa de confianza apareció en el rostro de Arnulf mientras decía sus términos.

"Proporcionaremos a cada uno de sus guerreros una cota de malla. Formamos esta armadura a partir de anillos de hierro entrelazados, y los protegerá contra cualquier arma que puedan encontrar de sus enemigos".

Obviamente, no mencionó cuán inútil era esa armadura frente a las armas de fuego. Tal cosa seguramente tendría un resultado negativo durante las negociaciones. Así,

cuando Kahwihta tradujo las palabras de Arnulf al jefe algonquino, sus ojos se abrieron como platos por la sorpresa. Su sospecha del Gran Duque se desvaneció instantáneamente cuando se enfrentó a un equipo de protección tan excepcional. Como resultado, el cacique rápidamente ordenó que la cota de malla fuera probada contra las armas que empuñaban sus guerreros.

Un soldado que estaba cerca agarró la cota de malla y la sacó para probarla. Mientras eso sucedía, Arnulf, Kahwihta y el Cacique fumaron más tabaco, permaneciendo en total silencio hasta llegar a una conclusión. No mucho después, el guerrero algonquino regresó con la cota de malla que no tenía ni un solo rasguño. Habló exageradamente mientras luchaba por expresar los resultados de su prueba.

Después de varios momentos de conversar con su guerrero, el Cacique tomó una última calada de la tubería antes de asentir con la cabeza en acuerdo. Con estas camisas de hierro, sus guerreros tendrían una ventaja significativa sobre sus enemigos en términos de defensa. Por lo tanto, estaba ansioso por aceptar estos términos, especialmente cuando ni siquiera sabía el valor del carbón.

Con el acuerdo hecho, Arnulf rápidamente buscó a uno de sus soldados para redactar un tratado, donde las dos partes firmaron sus firmas e impartieron sus sellos. Teniendo en cuenta que los algonquinos no tenían un lenguaje escrito y no podían comprender el idioma alemán, tenían que confiar en la palabra de Kahwihta de que los términos presentados eran justos.

A pesar del largo proceso, Arnulfo había establecido con éxito un tratado entre este pueblo algonquino y la colonia austríaca. Así, el ex general había evitado una guerra entre las dos facciones. Afortunadamente, para todos los involucrados, Arnulf había demostrado sus habilidades como diplomático y una vez más demostró su valor como gobernador colonial.

Si el rey de Austria hubiera sido quien dirigiera la campaña por los recursos, simplemente habría enviado al ejército para limpiar la tierra y tomar lo que quisiera. Sin embargo, Arnulfo no era Berengario y valoraba las soluciones pacíficas a los problemas diplomáticos cuando podía lograrlo. Por el momento, Nueva Viena era uno de los lugares más pacíficos del mundo.

Capítulo 553: La cuestión de Schleswig-Holstein

El rey Alvar de la Unión de Kalmar se sentó en su trono con una expresión severa, durante los últimos años había mantenido una coexistencia pacífica con los austriacos, y aunque se había enfrentado a la presión de sus súbditos católicos más fanáticos para financiar la cruzada del papado contra la Reforma alemana, se había abstenido de hacerlo.

Desde hacía mucho tiempo, Alvar había mantenido una actitud de despreocupación por los asuntos sureños. Después de todo, estaban tan lejos de Austria y sus vecinos que incluso el comercio entre los dos reinos era difícil en ocasiones. Sin embargo, las cosas eran diferentes ahora. El territorio de Austria creció con cada año, hasta el punto de que una parte considerable del Báltico occidental estaba ahora bajo su control.

Sin embargo, este asunto no era la mayor preocupación de la Unión de Kalmar, sino que con la propaganda de Berengar de unir las regiones de habla alemana, se convirtió en una pregunta importante en la mente de la Corte de Kalmar. ¿Qué haría Berengario con Schleswig-Holstein, que actualmente estaba bajo su dominio?

Schleswig-Holstein era una provincia bajo el control de Dinamarca, sin embargo, a pesar de estar gobernada por la corona danesa, la gran mayoría de sus habitantes, incluida la nobleza, eran alemanes étnicos que hablaban la lengua alemana. Obviamente, con los intentos abiertos de Berengario de unificar Alemania, existía una seria preocupación dentro de la Corte de Kalmar sobre si Berengario rompería su pacto de no agresión con la Unión de Kalmar.

Fue por esto que la corte del rey escandinavo se reunió ahora para discutir los problemas que se presentaban con la expansión de Austria hacia el norte. Un ministro en particular, que llevaba un colgante católico, prácticamente escupía mientras gritaba a sus homólogos reformistas.

"El rey Berengar von Kufstein ha declarado la guerra a la Alianza Alemana del Norte. Al hacerlo, ¡busca unir a todas las regiones de habla alemana bajo sus banderas! ¡Ya se ha expandido al Báltico y muestra sus intenciones maliciosas al invertir en la construcción de varias bases navales y la expansión de las ciudades portuarias de la región!

Hasta ahora, hemos actuado con indiferencia hacia Austria y mantenido nuestro pacto de no agresión con ellos. Sin embargo, las ambiciones de su monarca son demasiado grandes. Si Berengario reclama con éxito el norte de Alemania, entonces sus ejércitos se asentarán en nuestras fronteras del sur. Después de todo, ha dado a conocer su

deseo de unir las regiones de habla alemana. ¿Quién puede decir que valora nuestro tratado, entonces?"

El rey Alvar bebió un sorbo de vino de su cáliz dorado mientras escuchaba a sus ministros debatir sobre qué hacer con Austria. Ya fue bastante difícil mantener el equilibrio entre católicos y reformistas en la Unión de Kalmar, sin embargo, este ministro hizo un punto válido. Justo cuando el rey escandinavo estaba a punto de hablar, otro ministro que representaba a los reformistas escandinavos se burló cuando intervino en nombre de Berengario.

"¡Hablas con asno y lo sabes! Puede parecer que el Reino de Austria está empeñado en la conquista, pero siempre han valorado sus alianzas y tratados. Solo mira cómo tratan al Sultanato de Granada y sus aliados bizantinos.

¡El rey Berengario incluso ha regalado a sus dos mayores aliados tecnología avanzada en los campos de la agricultura y la industria, lo que ha permitido a los dos reinos expandir sus capacidades militares! ¡Ni una sola vez ha mostrado hostilidad hacia nosotros, y no debemos apresurarnos a mostrar nuestros colmillos por miedo a una invasión que nunca tendrá lugar!

Provocar al proverbial León del Sur sería un esfuerzo estúpido que seguramente resultaría en nuestra perdición. En lugar de condenarnos a una destrucción innecesaria, debemos mantener nuestros lazos diplomáticos con el Reino de Austria y tratar de fortalecer las relaciones. Hasta ahora todo lo que hemos hecho es mantener un pacto de no agresión y permitir el libre comercio con los comerciantes austriacos.

Sin embargo, con su expansión en el norte de Alemania, la Corona de Austria seguramente invertirá en la reconstrucción de los estados del norte de Alemania en regiones industrializadas similares a las del corazón de Austria. ¡Deberíamos tratar de aprovechar esto e invitar a más oportunidades comerciales con Austria antes de que logren la victoria en este conflicto!

El territorio de Schleswig-Holstein siempre ha sido difícil de controlar. Los alemanes que viven allí son gente ferozmente orgullosa. ¡Yo digo que es mejor ofrecer la región a Berengario a cambio de tecnología que nos hará la vida más fácil aquí en el Norte! ¿Quizás incluso se podría negociar una alianza más permanente a través del matrimonio? Escuché que el hombre tiene varios hijos".

Aunque el rey Alvar inicialmente se inclinó por el argumento del ministro anterior, después de escuchar hablar al reformista, ahora estaba convencido de que las relaciones pacíficas eran el camino a seguir. Con el ritmo actual de expansión de Berengario, era solo cuestión de tiempo antes de que volviera su mirada a Schleswig-Holstein, y defender una región que estaba constantemente al borde de la rebelión contra un ejército alemán unido era más problemático de lo que valía.

Además, no era como si la Unión de Kalmar pudiera ganar una guerra con Austria. Alvar lo sabía bien. Si perder Schleswig-Holstein era inevitable, también podría sacar algo de eso. Por lo tanto, estuvo de acuerdo con el reformista, el mejor curso de acción de la Unión de Kalmar era negociar una transferencia pacífica de la región al futuro Imperio de Berengario, a cambio de tecnología que les permitiría volverse mucho más ricos y poderosos.

Después de rascarse su espesa barba dorada pensando durante algún tiempo, una idea brillante se formó en la mente de Scandinavian King. Por lo tanto, proclamó sus intenciones para que todos dentro de su corte lo escucharan.

"He decidido un curso de acción. Cederemos Schleswig-Holstein al Reino de Austria a cambio de tecnología, riqueza y una alianza permanente a través del matrimonio. Que yo sepa, Berengario tiene múltiples esposas y múltiples hijos. Seguramente uno de ellos puede casarse con una de mis nietas cuando sean mayores de edad".

El Ministro Católico estaba a punto de interrumpir la declaración de su Rey cuando Alvar lo miró amenazadoramente, silenciando instantáneamente al hombre antes de continuar con este tren de pensamientos.

"Schleswig-Holstein tiene poco valor para nuestra gran unión, de todos modos. Si dárselo a Austria significa evitar una guerra, mientras asegura los beneficios antes mencionados, entonces para mí, me parece la decisión más apropiada que yo, como Rey, puedo tomar.

Esto resuelve el asunto. Enviaré inmediatamente un emisario al Reino de Austria, donde dará a conocer nuestras intenciones a la Corona de Austria. En cuanto a las negociaciones, me gustaría reunirme cara a cara con el rey Berengario después de que se haya apoderado del norte de Alemania".

Los ministros inclinaron la cabeza ante las palabras del Rey, tras lo cual todos aceptaron su decreto.

"Como usted ordene, su alteza..."

Después de decir esto, los diversos ministros abandonaron los confines del Salón del Trono, donde solo quedó el Ministro Reformista que había hecho tal sugerencia.

"Su Alteza, ha tomado una sabia decisión. Una guerra con Austria solo resultaría en una derrota. De esta manera, podemos deshacernos de una región problemática, mientras aseguramos una alianza con el reino más poderoso del mundo occidental".

El rey Alvar asintió con la cabeza en conformidad con estas palabras antes de dirigirse a su ministro.

"De hecho, cuando conocí a Berengario, pensé poco en él. No era más que un humilde duque que pedía un pacto de no agresión con mi gran reino. Simplemente firmé el tratado por capricho porque disfrutaba de su compañía.

Pensar que en unos pocos años se convertiría no solo en rey, sino en el hombre más poderoso de la cristiandad, debo decir que realmente lo subestimé... Erland, mi viejo amigo, solo puedo confiar en ti para enviar este mensaje de paz a Kufstein. Por lo tanto, es su responsabilidad hablar con la Familia Real de Austria y transmitir nuestras intenciones".

El ministro reformista llamado Erland sonrió con gracia antes de inclinarse ante el rey.

"Me honra, rey Alvar. Le aseguro que no le fallaré en esta tarea vital. La corona austríaca se enterará de nuestras intenciones pacíficas, y aseguraré una audiencia entre ustedes dos cuando Berengario regrese de su campaña".

Alvar sonrió al escuchar tanta confianza de su ministro. Después de hacerlo, suspiró profundamente antes de despedir al hombre.

"Muy bien. Prepárense para el viaje. Los quiero dentro de la ciudad de Kufstein lo antes posible. ¡No regresen hasta que hayan tenido éxito en su tarea!"

Después de escuchar sus órdenes, el Ministro partió rápidamente y reunió sus provisiones. Era un largo viaje hasta Kufstein, y tendría que navegar por las costas de Iberia para llegar tranquilo. Quizás para cuando llegara a la capital austríaca, Berengario ya habría completado su guerra. Solo el tiempo lo diría.

En cuanto al rey Alvar de la Unión de Kalmar, se hundió de nuevo en su trono en silencio, mientras pensaba en el rápido ascenso al poder de Berengar. Se estremeció al pensar en cómo sería el mundo diez años después de que Alemania se uniera en un solo imperio y la cruzada del papado fracasara miserablemente. Parecía que el equilibrio de poder de siglos de antigüedad que se había mantenido en Europa se derrumbaría y, en su lugar, surgiría la hegemonía alemana.

Si tal destino era inevitable, entonces Alvar no tenía intenciones de interponerse en su camino. Más bien, buscaría obtener tantos beneficios como sea posible para él, su familia y su reino. Esta decisión de apaciguar a Austria seguramente invocaría la ira de los católicos dentro de su reino, sin embargo, él se ocuparía de tal situación cuando sucediera.

Capítulo 554: Problemas en el Corazón del Imperio Bizantino

Capítulo 554: Problemas en el Corazón del Imperio Bizantino

El emperador Vetranis se sentó en su trono dentro de la ciudad de Constantinopla. A su lado estaban el veterano Strategos Palladius y su hijo mayor Quintus. Los tres se reunieron para discutir un asunto importante que estaba causando gran preocupación entre la aristocracia bizantina.

Sus vecinos del Sur y del Este se preparaban para una nueva Yihad, y los informes de inteligencia sugerían que el Imperio Timur pronto invadiría el Reino de Georgia, que era el aliado más antiguo de Bizancio. La red de espionaje de Paladio había reunido esta inteligencia y, por lo tanto, el mismo Strategos presentó la evidencia ante su Rey y el Príncipe más anciano del Imperio.

“El Imperio de Timur ha estado acumulando tropas en nuestra frontera oriental. Creemos que esto es en preparación para la Jihad que han planeado. Sin embargo, esta no es nuestra mayor preocupación, más bien mis informantes me aseguran que primero invadirán el Reino de Georgia y los someterán al dominio musulmán. Al hacerlo, expandirán sus fuerzas por un gran margen.

Si deseamos tener alguna posibilidad de derrotar el ataque combinado del mundo musulmán contra nuestro Imperio, debemos garantizar la seguridad y la estabilidad de nuestros aliados. Austria se encuentra actualmente involucrada en una guerra para unificar a Alemania en un solo Imperio, y no podemos confiar en que Granada luche contra sus propios Hermanos Musulmanes.

¡Georgia no debe caer! Si lo hace, entonces nuestro aliado más antiguo y más cercano no puede apoyarnos en nuestro momento de necesidad. Aunque todavía tienen que pedir nuestra ayuda, me temo que desconocen la amenaza que se acumula en sus fronteras. ¡Su Majestad, debemos informar a Georgia de la inteligencia que hemos recopilado y ofrecerle nuestro apoyo!”

Vetranis se rascó la barbilla al escuchar las palabras de Palladius. Con la mutilación de Decentius, la facción Hawkish dentro de la corte bizantina había perdido una enorme cantidad de influencia sobre la política interna y, debido a esto, Palladius y su facción terciaria podían asumir un papel mucho más cercano al Emperador.

A Quintus no le gustaba esta realidad. Inicialmente, había estimado que su padre lo vería más favorablemente a él y a las palomas después de la lesión de su hermano. Sin embargo, este no fue el caso. Alguien filtró los secretos que Berengario le había confiado a Quintus para proteger e implementar dentro de las fronteras del Imperio.

Debido a esto, su influencia había disminuido sustancialmente. A pesar de esto, protestó por los llamados de Paladio para reforzar las fronteras de sus aliados a favor de una alternativa más pacífica.

"Padre, no seamos precipitados. La guerra no es inevitable, y aunque Paladio afirma que los timúridos tienen la intención de invadir nuestras tierras en busca de la yihad, todavía no he visto ninguna evidencia de estas afirmaciones. Hasta que el Imperio Timur deje en claro sus intenciones, cualquier acción militante, ya sea que mueva nuestras tropas a nuestras fronteras o a nuestras tierras aliadas, podría verse como un acto de agresión. Aconsejo que enviemos un emisario al este y discutamos nuestra diferencia para ver si podemos disuadir a los timúridos. s de su hostilidad hacia nuestros aliados ".

Paladio simplemente se burló cuando escuchó estas palabras. En verdad, el chico era demasiado pasivo. Si el Imperio quedaba en sus manos, sería invadido en cuestión de años. A veces, era necesario un ataque preventivo y, aunque no tomarían medidas abiertas contra sus rivales del este, asegurar el Reino de Georgia era necesario para la supervivencia del Imperio. Por lo tanto, no perdonó su lengua cuando arremetió contra el príncipe mayor.

"Con el debido respeto, Quintus, me temo que tu pasividad será la perdición de este Imperio. Si quieres suceder a tu padre algún día, debes comprender que la acción militar suele ser necesaria por cuestiones de seguridad nacional. Si Georgia cae y los timúridas obligan a su población a someterse al yugo del dominio musulmán, nuestros enemigos tendrán más hombres y riquezas a su disposición para ayudarlos en su futuro conflicto con nosotros.

Lo creas o no, la yihad se acerca. Durante cientos de años, los musulmanes han agredido a las tierras cristianas sin provocación, y aunque las cruzadas detuvieron con éxito la marea de su embestida, todo lo que han hecho es ganar algo de tiempo para lamerse las heridas. ¡Nuestra reconquista de Egipto y Cirene ha enfurecido a nuestros vecinos del este, y una vez más buscan robarnos la tierra santa!

El movimiento de tropas hacia la frontera con el Reino de Georgia es una simple prueba de ello. Si no hacemos nada, permitiremos que otro reino cristiano caiga ante la fe islámica. ¡Tal cosa nos daña a todos, ya que eso significa que tenemos un aliado menos en este mundo!"

Quintus gruñó al escuchar esta completa refutación de sus formas pacifistas. Simplemente respondió con un ataque casual al personaje de Palladius.

"Suenas como mi hermano. Estoy seguro de que tú y Decentius tenéis mucho en común..."

Esto hizo que apareciera un ceño fruncido en el rostro de Palladius. No podía creer que lo estuvieran comparando con el títere de Hawk en este momento, y en cambio comenzó a protestar amargamente por este ataque personal.

"Tu hermano y esos tontos que lo apoyan piden una guerra sin fin con nuestros vecinos. Tal cosa seguramente sería la muerte de nuestro imperio. Al igual que tus tendencias pacifistas. Represento el equilibrio entre los extremos que representan ustedes dos hermanos. Nunca serás el Emperador si continúas aferrándote a ideas tan infantiles".

Quintus cerró los puños con rabia al escuchar esto antes de arremeter contra él mismo con una réplica venenosa.

"Oh, entonces la paz es infantil, ¿verdad? Realmente lamento no desear enviar a los hombres de nuestro imperio a una muerte prematura, cuando pueden usarse para mantener la prosperidad a través del trabajo. Hay muchas alternativas pacíficas. ¡La guerra debería ser la última opción de un emperador desesperado!"

Después de escuchar a ambos lados discutir como un par de niños, Vetranis golpeó su puño contra el reposabrazos, silenciando inmediatamente a los dos hombres antes de reprenderlos.

"¡Suficiente! ¡Ustedes dos! Soy emperador, y decidiré cuál es nuestra política en el futuro. ¡Paladio, sobrepasa sus límites al comentar sobre la capacidad de gobernar de mi hijo!"

Cuando Paladio escuchó esto, frunció el ceño pero permaneció en silencio. En cuanto a Quintus, tenía una sonrisa de comemierda en su rostro hasta que su padre también lo sermoneó.

"¡Quintus! Paladio tiene razón. Tu visión del mundo es increíblemente ingenua e inadecuada para gobernar este Imperio. Durante demasiado tiempo, he tolerado tus ideales pacifistas porque tontamente creí que tu hermano contrarrestaba tus creencias infantiles con las suyas propias, y ustedes dos combinados podrían formar un gobernante efectivo. ¡Tal cosa ya no es una posibilidad, y es hora de que crezcas!"

Como Emperador, enviaré un emisario al Rey de Georgia, informándole que estamos preparados y dispuestos a enviar tropas para defender sus fronteras contra una posible invasión del Imperio Timur. Paladio, reúne toda la evidencia que puedas sobre la probabilidad de este evento y tráemela para que pueda enviarla a nuestros aliados.

Ambos deben reflexionar sobre sus acciones y llegar a un entendimiento adecuado. Lo juro, mis tres hijos son una gran decepción. ¡Si tuviera una cuarta opción para sucederme, la tomaría con gusto!"

Cuando Quinto escuchó estas palabras, se enfureció con su padre. Incluso el Emperador pensó que era un tonto por tratar de mantener la paz del mundo. Esto inmediatamente hizo que saliera furioso de la habitación, ya que no quería escuchar las sabias palabras de su padre.

Por supuesto, Paladio ya no estaba indignado por el regaño que había recibido. Más bien, vio esto como una oportunidad para colocar la idea en la cabeza del Emperador para que Alexandros algún día se convirtiera en Emperador. Por lo tanto, se aseguró de que todos los demás estuvieran fuera del alcance del oído antes de poner una fachada confusa.

"Pero, Su Majestad, tiene una cuarta opción. Si no recuerdo mal, el matrimonio de su hija con el Rey de Austria es matrilineal. ¿No significa eso que su nieto tiene derecho al Trono? Si está tan decepcionado con sus hijos, entonces tal vez debería concentrar sus esfuerzos en asegurarse de que el niño Alexandros crezca para ser un líder responsable. Después de todo, con un padre como Berengario y la destreza académica de su Reino a disposición del niño, seguramente crecerá para ser un líder sabio y capaz".

Vetranis pensó en esta opción durante unos segundos mientras pensaba en los candidatos que algún día lo sucederían. Decentius estaba fuera de carrera, y su hijo menor era un mujeriego alcohólico empedernido.

Hasta ahora, solo había pensado en Quintus como una opción, pero Palladius tenía razón. Si realmente quería al sucesor más capaz, entonces quizás preparar a su nieto para que fuera el Emperador era la mayor esperanza que tenía. Después de unos momentos de silencio, el Emperador suspiró antes de dar una vaga respuesta.

"Me has dado mucho en qué pensar, y reflexionaré sobre ello con una intensa introspección. Te haré saber mi respuesta cuando lo haya pensado bien. Hasta entonces, dale la idea a Honoria y verás cómo responde".

Después de escuchar esto, Palladius sonrió con gracia antes de inclinar la cabeza y juntar las manos.

"Por supuesto, su majestad, enviaré un agente a Kufstein de inmediato".

Dicho esto, el veterano Strategos fue despedido y Vetranis se quedó solo con sus pensamientos.

Capítulo 555: Prevención de tácticas de tierra quemada

Un Caballero de Luxemburgo cabalgaba a lomos de su corcel mientras miraba hacia el puente frente a él. Esta valiosa pieza de infraestructura actuó como el único medio para cruzar el río cercano. Fue por esta importancia estratégica que su señor le ordenó destruirlo antes de que los invasores austriacos pudieran usarlo para cruzar.

A estas alturas, las noticias se habían extendido a la capital del ducado de Luxemburgo de la invasión de Berengario a los estados del norte de Alemania. En lugar de enfrentarse al enemigo en los campos, lo que seguramente resultaría en la destrucción de su ejército, el Bastardo de Luxemburgo había ordenado una retirada completa. Al hacerlo, dio órdenes adicionales para destruir toda la infraestructura valiosa para frenar el avance de Austria.

Su intención era obvia, ganar tiempo suficiente para que todos sus hombres regresaran a la Capital que defenderían hasta el último hombre. Si fuera de cualquier otro Reino, esto sería un acto tonto, ya que el Rey de Austria había mostrado repetidamente su voluntad de arrasarse ciudades para salvar la vida de sus soldados.

Sin embargo, Luxemburgo era un ducado alemán y, por lo tanto, Hartman sabía que su rival no estaría tan dispuesto a desperdiciar la vida de un pueblo que creía que era suyo. A decir verdad, fue el mejor plan que se le ocurrió, ya que su enemigo tenía ventajas abrumadoras en todos los aspectos de la guerra.

Solo obligándolos a entrar en la ciudad capital y luchando contra ellos en una brutal guerra urbana, su ejército tuvo la oportunidad de derrotar al ejército austríaco. Así, este Caballero comenzó a dar órdenes a los hombres de armas bajo su mando, para que cumplieran con sus obligaciones en estas tácticas de tierra arrasada.

"Rápido, busca los barriles y enciéndelos. ¡Quiero que este puente se destruya antes de que lleguen los austriacos!"

Los soldados bajo su mando lucharon para sacar los toneles llenos de pólvora. Tal sustancia era un bien escaso en Europa, especialmente en manos de los enemigos de Berengario. Después de todo, la Triple Alianza del Rey de Austria tenía un dominio absoluto sobre el comercio de salitre dentro de Europa, y el salitre era un componente fundamental en el desarrollo de la pólvora.

Desperdiciar una cantidad tan grande del compuesto explosivo en tácticas de tierra arrasada limitaría severamente la capacidad de Luxemburgo para combatir al enemigo cuando finalmente llegara a la capital. Aún así, era un riesgo calculado en el que Hartman había pensado y, en última instancia, era un gasto necesario.

Sin el conocimiento del Caballero y su séquito de soldados, varios hombres vestidos con ropa camuflada se escondieron dentro de la línea de árboles cercana. Entre estos hombres había algunos Jagdkommandos, pero en su mayoría eran los rebeldes que Hartman había intentado erradicar y destruir durante los últimos tres meses.

Si bien los Caballeros de Luxemburgo tenían órdenes de participar en tácticas de tierra arrasada para ganar tiempo para su retirada, los rebeldes tenían sus propios objetivos, que eran evitar que tales acciones se llevaran a cabo a toda costa.

Por lo tanto, en ese momento, Andreas Jaeger, que vestía su uniforme de Jagdkommando, presionó la culata del rifle g22 firmemente contra su hombro mientras apuntaba con la mira hacia la fuerza enemiga. Sin necesidad de dar órdenes, apretó el gatillo, que encendió el cartucho .45-70, propulsando su bala recubierta de cobre en forma de Spitzer hacia abajo y hacia el cráneo del Knight Commander.

Antes de que el comandante enemigo pudiera reaccionar, su cráneo estalló y su cuerpo cayó de su caballo, aterrizando sin vida en el suelo. Sin embargo, Andreas no fue el único en disparar. Un rugido atronador acompañado de columnas de humo rodeó la línea de árboles cuando decenas de rebeldes abrieron fuego contra las fuerzas enemigas.

Tuvieron cuidado de no golpear los barriles de pólvora negra, ya que hacerlo podría provocar fácilmente una reacción en cadena, destruyendo su objetivo en el proceso. Las balas de los rebeldes atravesaron los torsos del hombre de armas enemigo. Aún así, los rebeldes eran pocos, y una sola descarga de sus rifles no fue suficiente para eliminar a las unidades enemigas. Por lo tanto, recargaron rápidamente sus armas, mientras que los hombres armados hostiles formaron una línea de fuego y apuntaron sus armas de fuego primitivas hacia la línea de árboles de donde había venido la andanada de fuego.

Los hombres de armas dispararon una descarga propia hacia la línea de árboles. Al hacerlo, golpeó a varios rebeldes. A tal distancia, los arkebuses serían completamente ineficaces contra la armadura que usaban los regulares austriacos, sin embargo, estos guerrilleros no usaban ningún equipo de protección y, por lo tanto, aquellos que tuvieron la mala suerte de ser golpeados por las bolas de arkebuses rápidamente entraron en el más allá.

Mientras Andreas recargaba su arma con un cartucho de repuesto, una bala de plomo golpeó su casco de acero inclinado. Por suerte para él, su casco estaba protegido contra la metralla e incluso contra las balas de las pistolas modernas. Así, el proyectil primitivo se desvió hacia arriba, dejando al Jagdkommando con un caso menor de latigazo cervical y nada más.

Mientras el hombre luchaba por poner sus pensamientos en orden, rápidamente se dio cuenta de que instintivamente había cargado su arma, por lo que cuando volvió a la

realidad, apuntó hacia abajo una vez más y disparó su cartucho hacia las fuerzas enemigas.

Al igual que sus objetivos anteriores, el proyectil encontró su camino hacia el cuerpo del enemigo y atravesó su armadura y salió por el otro lado, seguido de un chorro de sangre y fragmentos de huesos. El hombre rápidamente se derrumbó en el suelo mientras se desangraba rápidamente. Cuando el soldado falleció, Andreas ya había cargado otra ronda y disparado hacia el enemigo una vez más.

A pesar de tener una ventaja numérica abrumadora, la gran cadencia de fuego que poseían los rebeldes con sus rifles de aguja hizo que el número de Luxemburgo disminuyera rápidamente. Al final, un solo hombre de armas tomó el mando y emitió las siguientes órdenes.

"¡Retirada! ¡Abandonad la misión!"

Dicho esto, la unidad de Luxemburgo rápidamente rompió filas y se desplazó, lo que permitió que los rebeldes se revelaran mientras aseguraban el puente. Andreas, a pesar de haber sufrido una leve conmoción cerebral, rápidamente dio órdenes a sus tropas.

"Quiero que retiren esos barriles. Lo último que necesitamos es que ocurra un accidente y que este puente se arruine. ¡Después de que haya retirado los explosivos, asegure el área y espere a que llegue nuestro anfitrión principal!"

Ni un solo guerrillero bajo el mando del Jagdkommando desobedeció. En cambio, rápidamente hicieron lo que se les indicó. A estas alturas, estos hombres estaban muy acostumbrados a seguir órdenes sin hacer preguntas, y por lo tanto actuaron con la misma disciplina que tendría el ejército regular.

En poco tiempo, se retiraron los contenedores de explosivos y se aseguró el puente. Los guerrilleros rebeldes mantuvieron la seguridad operativa hasta que vieron a la hueste austriaca en la distancia. Solo entonces suspiraron de alivio. Eventualmente, el Capitán Andreas Jaeger se paró frente a su Rey, quien tenía una sonrisa en su hada mientras presenciaba los restos del campo de batalla.

"¡Capitán! Me alegra ver que usted y su banda de rebeldes han asegurado el puente. ¡Esto hace que mi vida sea más fácil a medida que avanzamos hacia la ciudad capital! ¡A este ritmo, la guerra terminará antes de que las hojas caigan de los árboles!"

Esta no era la primera vez que Berengario usaba esta cita y, a diferencia de los orígenes de la cita que terminó siendo un error colosal, cada vez que el rey de Austria decía estas palabras, se hacía realidad. En respuesta a la afirmación de Berengario, Andreas simplemente sonrió mientras expresaba los pensamientos en su mente.

"Espero que tenga razón, su majestad... Dígame, ¿cuáles son mis órdenes ahora?"

Berengario rápidamente comenzó a informar al Capitán de las Fuerzas Especiales sobre la realidad actual del esfuerzo de guerra.

"Por ahora, hemos asegurado la región más al sur del Ducado con un conflicto limitado. La inteligencia respalda la idea de que Hartman está retirando sus fuerzas a la Capital para obligar a nuestro ejército a una lucha sangrienta por la ciudad. Tiene la intención de que cada hombre, mujer y niño luche contra nosotros hasta el amargo final, como Carthage en sus últimos días.

No toleraré tal derramamiento de sangre innecesario. Es con esto en mente que tengo una tarea especial para ti y tus insurgentes. Quiero que tú y tus tropas os infiltréis en la ciudad y os aseguréis de preparar a la gente para que se levante contra sus amos cuando finalmente lleguemos. Con tus hombres adentro, creo que es posible tomar la ciudad sin una masacre sin sentido".

Andreas no dudó en su respuesta. Simplemente saludó a su rey antes de pronunciar las palabras que se habían vuelto bastante comunes como el grito de batalla de Austria.

"¡Victoria aclamada!"

Berengario, naturalmente, devolvió el saludo del hombre y respondió con el mismo grito.

"¡Victoria aclamada!"

Después de decir esto, el Jagdkommando austríaco y su rebelde cruzaron a la fuerza el puente y se dirigieron hacia la ciudad. Primero harían una parada en la aldea aliada más cercana y asumirían la identidad de campesinos que huyen de la guerra antes de infiltrarse en la capital enemiga.

Mientras los Rebeldes cabalgaban en la distancia, Berengario miró hacia la dirección de la capital enemiga con una expresión estoica. Temía que la renuencia de Hartman a rendirse y enfrentar el juicio por sus crímenes finalmente resultara en que el loco tomara a su ciudad como rehén.

Según la inteligencia proporcionada por sus espías incrustados en la corte de su rival, el Bastardo de Luxemburgo se había vuelto cada vez más inestable después del asesinato de Renault, y Berengar temía hasta dónde llegaría el terror para evitar su destino. Con un profundo suspiro, el rey de Austria se habló a sí mismo en un tono tan bajo que solo él podía oírlo.

"Haré lo que deba..."

Capítulo 556: Un día pronto serás rey

Mientras Berengario estaba en la guerra, su esposa más reciente, Yasmin, estaba en las últimas etapas de su embarazo, aunque Berengario había afirmado que terminaría la guerra lo más rápido posible para poder regresar a casa y presenciar el nacimiento de su hijo, parece que no era su destino cumplir este deseo de la princesa granadina.

Actualmente, Yasmin estaba de parto, y mientras eso sucedía, dos de las otras esposas del rey austriaco se habían reunido en otra sala del Palacio donde, por primera vez en mucho tiempo, las dos se habían unido en una causa, mientras discutían sus diferencias en gran detalle.

No era ningún secreto que Berengario le había estado prestando más atención a Yasmin desde que se casaron. Esto se debió en parte a la personalidad madura y solidaria que exhibió la Princesa de Granada, especialmente en comparación con sus otras novias más jóvenes, que eran todo lo contrario.

Debido a esto, tanto Adela como Linde sintieron temor de perder a su esposo por la Princesa Mora, quien recién había entrado en sus vidas. Esto fue especialmente cierto para la Gran Reina, que había visto a su esposo cada vez más distante en los últimos tiempos. Así, con un profundo suspiro, la joven bebió de su café antes de expresar sus sentimientos más íntimos a su rival de mayor edad.

"Siento que estoy perdiendo el amor de Berengario. Ha estado emocionalmente distante conmigo últimamente, como si simplemente no quisiera estar cerca de mí. Desde que llegó Yasmin, apenas he tenido tiempo con él. ¡Temo que me esté robando a mi esposo!"

Cuando Linde escuchó esto, simplemente se burló antes de responder a las afirmaciones de Adela con un chisme tentador.

"Claro, Yasmin ha estado tocando las fibras del corazón de Berengario últimamente, pero ella no es de quien debes preocuparte. Si supieras lo que yo sé sobre lo que Berengario y Henrietta han estado haciendo desde que se recuperó de su lesión, entonces te darías cuenta de que esa pequeña mocosa astuta es tu mayor rival".

Adela miró a su rival en estado de shock. Apenas podía creer lo que escuchaba.

"¿No querrás decir?"

Linde permaneció en silencio mientras simplemente asentía con la cabeza mientras tomaba su café. No deseaba hablar abiertamente sobre lo que sucedió exactamente entre los dos hermanos, y aunque supo la verdad sobre el linaje de Henrietta, la

relación que su esposo tenía con su hermana-tía era bastante tabú a sus ojos. Después de escuchar tal noticia, Adela apenas podía creer lo que escuchaba y de inmediato cuestionó la validez de esta información.

"¿Cómo llegaste a esto? ¡Me niego a creerlo!"

En respuesta, Linde simplemente suspiró antes de revelar el alcance de la información que conocía.

"Es mi trabajo descubrir secretos y, a pesar de lo que Berengario pueda pensar, es bastante pobre para ocultarme cosas. Sin embargo, si quieres saberlo, he estado especialmente atento a los asuntos de la Familia Real desde esa fatídica noche en la que Henrietta fue herida bajo mi vigilancia. Desafortunadamente, las cosas no han sido las mismas para mí y Berengario desde entonces, y creo que él me ha culpado en parte por el incidente.

Debido a esto, los he vigilado de cerca a los dos y he descubierto algunos detalles bastante impactantes. Para empezar, es posible que no lo sepas, pero Henrietta no es la hermana consanguínea de Berengario. Ella es en realidad su tía, y además una bastarda. Sin embargo, crecieron como hermanos, y Dios sabe que mi familia tiene sus propios problemas con ese tabú; incluso entonces, todavía se me pone la piel de gallina sólo de pensarlo.

Entonces, si crees que Yasmin es la mayor de tus preocupaciones, adivina de nuevo. Esa estrecha relación entre Berengario y Henrietta es algo que debería preocuparnos a todos. Sin embargo, debo informarte que a pesar de que Berengario se ha rodeado de múltiples mujeres hermosas, el motivo de su distanciamiento de ti es completamente culpa tuya..."

Adela prácticamente destrozó la taza de porcelana que tenía en la mano de la rabia que sintió al escuchar el último comentario de Linde. ¿Esta mujer dijo en serio que tenía la culpa de la distancia de su esposo? Justo cuando Adela estaba a punto de regañar a su rival, Linde sonrió y la reprendió a fondo.

"Ves, ahí mismo, la forma en que estás actuando como si fueras mejor que yo, y todos los que te rodean, es exactamente lo que está alejando a Berengario de ti. Lo entiendo, eres la gran reina, pero sabes que la única razón por la que todavía tienes esa posición es porque él desea honrar los deseos de su familia, ¿verdad?"

En un momento, eras una joven dulce, amable e inocente que comprometió su corazón con el hombre que amaba. Demonios, estabas dispuesto a hacer cualquier cosa para hacerlo feliz. Sin embargo, a lo largo de los años, ha permitido que su fe se le suba a la cabeza y ahora actúa como si fuera un santo viviente con todos los demás, incluido su esposo, por debajo de usted.

Caminas como si fueras incapaz de pecar y condenas a todos los que te rodean por no ser monjes. Tal superioridad religiosa es algo que nuestro esposo desprecia. Sin embargo, a pesar de todas las evidencias, profundizas más en tu fe, con tus intentos de convertir a Berengario en tus puntos de vista. Tu excusa da risa. Dices que deseas salvar el alma de Berengario de la condenación, pero lo único que realmente te importa es imponerle tus creencias.

Él sabe que esto es verdad; Lo sé, Honoria lo sabe. Demonios, incluso Yasmin lo sabe. Tu actitud santurrón es tu perdición. Si realmente te preocupas por Berengario y quieres reavivar tu amor por él, entonces te sugiero que dejes de ser una perra mojigata y tolere sus acciones. Después de todo, es el hombre más poderoso del mundo y muchas mujeres jóvenes estarían más que dispuestas a ocupar tu lugar".

La Gran Reina quedó atónita después de escuchar el análisis de Linde sobre su relación con su esposo. ¿Realmente había sido tan grosera con todos? ¿Era realmente su naturaleza demasiado entusiasta lo que estaba abriendo una brecha entre ella y el hombre que amaba? Justo cuando estaba a punto de replicar las crueles palabras de su rival, el médico de la corte entró en la habitación e hizo una declaración a las dos reinas de Austria.

"La reina Yasmin ha dado a luz con éxito a un bebé varón saludable, está descansando mientras hablamos y se espera que se recupere por completo. Pensé que, dado que el padre está actualmente en guerra, tal vez a ustedes dos les gustaría consolarla en su lugar".

Dicho esto, Linde se puso de pie, y siguió a Ewald hacia los pasillos de Yasmin, dejando a Adela sentada sola a su lado para reflexionar sobre las palabras que le había dado su más antigua rival. Cuando Linde finalmente llegó al dormitorio, vio a la Princesa de Granada acostada desnuda en la cama con su hijo recién nacido aferrado a su pecho. Con una sola mirada, Linde supo que la mujer estaba exhausta. Sin embargo, ella todavía se preocupaba por el niño como si fuera la cosa más natural del mundo.

Al presenciar esta escena, Linde sonrió antes de mirar al hijo recién nacido de su esposo. Curiosamente, el niño parecía ser una mezcla de sus dos padres con la piel bronceada y los ojos ámbar de su madre, pero una cabeza llena de cabello rubio dorado como su padre. Era verdaderamente una existencia única dentro del Reino de Austria.

"Felicitaciones, es bueno ver que sobreviviste a la terrible experiencia. Sé que a Berengario le rompería el corazón si regresara de la carnicería de la guerra y descubriera que su esposa murió al dar a luz".

Yasmin simplemente suspiró mientras miraba a los ojos de su bebé. Ella era muy consciente de los planes que su esposo tenía para su hijo y simplemente sonrió mientras decía las palabras.

"Ha nacido el Príncipe de Granada. Un día, espero verlo gobernar mi patria de la misma manera que su padre gobierna el Reino de Austria".

Esta declaración sorprendió a Linde, quien miró a la mujer y al niño con sospecha. Aunque conocía los planes de Berengario de unir la Triple Alianza a través de los lazos de sangre a través de sus hijos, no sabía que Yasmin conocía tales planes, y mucho menos los apoyaba. Por lo tanto, la belleza pelirroja expresó su curiosidad con un toque de preocupación en su tono.

"¿Qué pasa con Hasan? Te das cuenta de que si llevas a cabo los planes de Berengario, quitarás a la descendencia de tu hermano de una posición de poder".

En respuesta a esta declaración obvia, Yasmin simplemente se burló antes de replicar.

"Amo a mi hermano, pero siempre ha sido, y siempre será, un tonto. Cuando finalmente lo maten, Granada necesitará un gobernante poderoso, y ciertamente no serán sus hijos los que tomen esa posición. No, solo un niño criado aquí en Austria, bajo la tutela de su poderoso padre, es digno de tal posición, y haré todo lo que esté a mi alcance para que así sea".

Después de decirle esto a Linde, Yasmin desvió la mirada hacia su hijo primogénito y le hizo un voto solemne.

"Recuerda mis palabras, mi precioso bebé, un día pronto, ¡serás un rey!"

Dicho esto, Linde salió de la habitación y regresó a la sala de espera para encontrar que Adela no estaba. La Gran Reina tenía muchos pensamientos en los que reflexionar después de recibir tal latigazo verbal de su rival más antigua. Por un tiempo, Adela se recluía con una introspección muy necesaria. Para cuando su esposo regresara de la guerra, tendría las respuestas que necesitaba para su camino en la vida.

Capítulo 557: Descubriendo un Secreto Monumental

En lo profundo del corazón de Cataluña, había una joven de ascendencia visigoda que vestía de pies a cabeza con un atuendo oscuro. La noche había caído sobre el cielo de Collbato, y con ella, la mujer por fin pudo acercarse a su objetivo.

Mientras la Guerra por la Unificación Alemana estaba en marcha, el rey Felipe de España aprovechó la oportunidad para infiltrarse en la mina sospechosa de Austria en las profundidades del territorio de su Reino. Como parte del Tratado de Aquitania que había firmado con Berengar y Hasan, el hombre había cedido los derechos mineros de la zona a la Corona de Austria.

Hasta donde sabía Felipe, no había nada de importancia dentro de la región y, a pesar de eso, las compañías mineras de Austria parecían mover una cantidad sospechosa de un producto misterioso desde el área de Collbato hasta las costas de Gibraltar, donde actualmente existía una base naval austríaca.

A pesar de los mejores intentos de Felipe, no pudo descubrir exactamente lo que se estaba explotando en el área conocida como Collbato. Ahora que su enemigo centró su atención en otra parte, el rey español finalmente podría infiltrarse en el área. Con esto en mente, el Rey de España envió a su mayor espía a las minas para descubrir qué secretos le ocultaba Austria.

La mujer conocida con el nombre de Cecilia de Peñafiel acechaba el momento preciso en que los guardias austriacos cambiarían de turno. Durante la última semana, había examinado las patrullas desde lejos y ahora estaba íntimamente familiarizada con su horario. Exactamente a la medianoche, los guardias de guardia para la noche empacaron sus cosas y trajeron a la patrulla más nueva.

Por lo tanto, la mujer aprovechó la oportunidad para correr a través de los campos y llegar a la entrada de la mina, donde se aseguró de no ser vista. Tras infiltrarse con éxito en la entrada de la mina, el espía descendió rápidamente por sus pozos, buscando desesperadamente cualquier señal del tesoro que Austria había descubierto dentro de las cavernas.

Afortunadamente, su atuendo oscuro se mezcló con las sombras. Cuanto más se acercaba al vientre de la bestia, más patrullas internas encontraba. Al ver una luz más adelante que estaba invadiendo su posición, la mujer se escondió rápidamente detrás de una estalagmita mientras la patrulla la pasaba lentamente, sin darse cuenta de que un agente hostil se había infiltrado con éxito en las profundidades de la mina.

Solo después de estar segura de que habían doblado la esquina, Cecilia suspiró profundamente antes de continuar su viaje. Si la vieran, seguramente sería una mujer muerta. Por lo tanto, mantuvo este sentimiento en mente mientras se adentraba más en la mina. Cuanto más avanzaba, más se enamoraba del equipo minero austriaco.

El interior del pozo de la mina tenía una larga vía férrea, donde durante el día los mineros usaban carros de mano para transportar mercancías desde las profundidades de la mina hacia la superficie. La vía férrea finalmente condujo a un área donde los austriacos habían instalado varias cintas transportadoras a vapor para transferir el producto hacia los carros mineros. Esta no fue la única maravilla tecnológica que la mujer presencié. También se instalaron bombas de vapor para evitar la entrada de agua e incluso taladros mecanizados.

La mujer contempló las maravillas de la era industrial con sorpresa. Tal tecnología estaba mucho más allá de su comprensión. Después de todo, hasta donde ella sabía, su gente operaba las minas mediante trabajo manual. Fueron cavados a mano con picos de hierro, lo que resultó ser un proceso largo y peligroso. Era casi como si hubiera entrado en una civilización subterránea sacada directamente de una fantasía.

En ese momento se dio cuenta de que no importaba cómo describiera lo que había presenciado ese día, nunca podría resumir por completo la maravilla de lo que vio. Por lo tanto, se arrancó de su conmoción interna y continuó más profundo hasta que encontró lo que estaba buscando.

En lo profundo de la mina había varios grandes depósitos de salitre, una sustancia crucial en la fabricación de pólvora. Actualmente, los españoles estaban limitados en su capacidad para desplegar armas de fuego. Esto se debió a la pequeña cantidad de pólvora que pudieron conseguir. Desafortunadamente, fue bastante difícil obtener un recurso tan valioso.

Después de todo, hasta donde sabía el Reino de España, no había depósitos naturales de salitre en Europa. Esto estaría bien si pudieran comprarlo del este. Sin embargo, el Imperio bizantino, a través de su alianza con Austria, dominó el comercio con el mundo oriental, que disponía de una abundante oferta de salitre.

Debido a este dominio absoluto sobre el salitre, se había vuelto increíblemente difícil para los enemigos de Austria tener en sus manos la pólvora y, por lo tanto, a pesar de su capacidad para fabricar armas de fuego, no podían desplegar tales armas en grandes cantidades.

Sin embargo, resultó que había un gran depósito de este recurso estratégico dentro de las fronteras de su Reino todo el tiempo, y Austria no solo había notado su existencia, sino que hábilmente usurpó los derechos mineros de la región de sus legítimos propietarios. Esto enfureció a la mujer hasta el centro de su ser.

Le tomó unos momentos calmar su furia interna y ordenar sus pensamientos. Lo que tenía que hacer ahora era escapar de los confines de esta mina e informar a su rey qué información había recopilado. Si el Rey de España supiera que existe tal cantidad de salitre en su patio trasero, haría lo que fuera necesario para controlarlo.

Por lo tanto, la mujer se dio cuenta al instante de lo que tenía que hacer y volvió a subir a la superficie. Sin embargo, no llegó muy lejos, ya que en el momento en que se dio la vuelta para hacer una retirada estratégica, una patrulla la vio. El líder del escuadrón apuntó con su rifle a la mujer y le gritó en su lengua materna.

"¡Alto! ¡Se supone que no debes estar aquí! ¡Tírate al suelo y coloca tus manos detrás de tu espalda!"

Después de llegar tan lejos, la mujer no estaba dispuesta a rendirse sin luchar. Por lo tanto, encubiertamente sacó una pequeña daga y la arrojó hacia el cuello del líder del escuadrón. Antes de que el hombre pudiera reaccionar, la hoja atravesó su piel y cortó su arteria carótida, haciendo que su sangre saliera a borbotones como una fuente.

La mujer aprovechó el susto para abalanzarse sobre sus oponentes, agarrando uno de sus rifles y desarmándolos, antes de levantarlo hacia el tercer centinela y apretar el gatillo, enviando un proyectil directo a su corazón, acabando con su vida en el acto.

Rápidamente usó la culata de su rifle para noquear al tercer oponente antes de tirarlo al suelo. El eco del disparo seguramente alertaría a toda la instalación de su presencia, por lo que rápidamente corrió hacia la superficie.

Como ella sospechaba, no tardó en llegar otra unidad al lugar de su crimen, donde presenciaron la muerte de sus compañeros. El líder del escuadrón rápidamente sacó sales aromáticas y despertó al soldado inconsciente donde lo interrogó sobre lo que había ocurrido.

"¿¿Que pasó aquí!?"

El soldado miró a su alrededor confundido antes de ordenar sus pensamientos. Después de hacerlo, respondió rápidamente a la pregunta.

"Había una mujer. No le vi la cara, ya que estaba tapada. ¡Sin embargo, ella estaba aquí abajo en la mina y fue testigo de nuestras operaciones! ¡Probablemente haya huido a la superficie, acérquese rápidamente antes de que las noticias del salitre lleguen a España!"

Una pizca de preocupación brilló en el rostro del soldado cuando escuchó estas palabras. Si un espía se había infiltrado en la mina y descubierto sus secretos, entonces todos estaban en grave peligro. En el momento en que el rey Berengario se enterara de esta incompetencia, seguramente rodarían cabezas. Así, con un tono grave en su voz, el líder del escuadrón rápidamente dio sus órdenes.

"¡Encuéntrela rápido! ¡No podemos perder más tiempo!"

Sin embargo, cuando los centinelas pudieron preparar un grupo de búsqueda adecuado, la mujer ya se había ido con el viento. No encontraron ni un solo rastro de su existencia. En cambio, ya estaba en camino a la Capital del Reino de España.

Cuando el rey Felipe finalmente descubrió que Berengario le había estafado una gran cantidad de salitre y ya había extraído una buena parte, se enfureció. Durante algún tiempo, el mundo católico se había quedado atrás del Reino de Austria y su ejército tecnológicamente avanzado.

Ahora que finalmente estaban dando un paso adelante en los avances militares, la falta de pólvora limitó su capacidad para luchar contra el creciente dominio de Austria. Tener un depósito tan sustancial de salitre robado de debajo de su alcance fue un gran insulto no solo para el Reino de España sino también para el mundo católico.

Las consecuencias de esta revelación aún estaban por verse, pero una cosa era segura: habría una gran presión sobre el Reino de Granada y sus aliados austríacos para que entregaran la mina y todo lo que se había recuperado de ella a sus dueños españoles. Si Berengario y Hasan escucharían una petición tan irrazonable era otro asunto completamente distinto.

Capítulo 558: Una búsqueda de oro

Humo negro salía del ánima de un revólver de servicio 1422 cuando el trueno de sus disparos se desvanecía en la distancia. Una sola mano delicada levantó el cañón del arma hasta unos labios rosados y deliciosos, que expulsaron el vapor del disparo.

Yaciendo en el suelo frente al asesino había un cadáver que pertenecía a una joven nativa. Esta joven adolescente tenía las manos atadas a la espalda, con una mirada de asombro en su rostro mientras sus sesos decoraban la tierra debajo de su cadáver.

La familia de la víctima se arrodilló junto al cadáver de la niña mientras estaba encadenada y llena de una desesperación inimaginable. Un par de ojos marrones miraron con odio a la mujer extranjera que había acabado con la vida de su inocente hija tan despiadadamente.

Cuando Honoria vio el estado detestable de este hombre, una sonrisa diabólica apareció en su rostro inmaculado mientras sacaba el percutor de su revólver y presionaba el cañón contra la frente del hombre. Mientras miraba las profundidades del resentimiento del padre, la princesa bizantina sacó un trozo de joyas de oro del bolsillo de su abrigo y lo empujó en la cara del hombre. Aunque ninguno de los dos individuos compartía un idioma común, la intención era tan clara como el agua.

"Llévame al oro, o muere como tu hija..."

Cuando se le presentó una amenaza tan autoritaria, el hombre no vaciló, sino que escupió en el rostro de la mujer de cabello índigo, haciendo que sus cejas se contrajeran con furia. En el momento en que la tripulación de Honoria vio esta expresión, supo que su capitán derramaría sangre.

Por lo tanto, no fue una sorpresa cuando la reina corsaria apuntó el cañón de su revólver hacia el hijo pequeño del hombre y disparó un tiro en su pequeño pecho, al hacerlo sin piedad reclamando la vida del niño. El padre de los dos niños asesinados miró incrédulo a la mujer, solo para ver las joyas de oro presionadas en su rostro una vez más, y el cañón de la extraña arma que empuñaba apuntaba hacia otro de sus hijos. Había un desprecio total en los ojos verde menta de Honoria mientras pronunciaba las palabras que los nativos posiblemente no podrían entender.

"Tienes dos hijos más y yo tengo cuatro balas más. Dime dónde está el oro y les perdonaré la vida miserable".

Aunque el miembro de la tribu nativa no hablaba alemán, podía entender la intención de la mujer viciosa y, por lo tanto, con lágrimas en los ojos, apretó los dientes y mordió la bala proverbial. Con un ligero movimiento de cabeza, el hombre luchó por ponerse de pie, donde se alejó en la distancia, conduciendo a Honoria y su tripulación hacia lo

que buscaban reclamar. Al ver que el hombre ahora estaba cooperando, una sonrisa siniestra se curvó en los labios de Honoria mientras daba las órdenes a su tripulación.

"Asegura a la familia. Si trata de jodernos, ¡podemos usarlos como moneda de cambio!"

Habiendo recibido sus órdenes, Elfrun apuntó el cañón de su rifle g-22 hacia la madre y sus dos hijos restantes mientras ella y sus hermanas vigilaban la aldea en llamas. Después de haber pasado las últimas semanas construyendo su puesto de avanzada en esta tierra extranjera, los corsarios ahora estaban en busca de oro y estaban más que dispuestos a matar a cualquiera que se interpusiera en su camino.

Elfrun miró a lo lejos mientras observaba a su capitán marchar tan valientemente hacia el desierto con solo un alma torturada para guiarla a la ubicación de las minas de oro. En cuanto a Honoria, ella y su escuadrón acecharon a su prisionera hacia las montañas de los Andes venezolanos, en constante alerta de los peligros que los rodeaban.

Eventualmente, se encontraron en la entrada de una cueva, que actuaba como la mina primitiva para la tribu local que habían destruido horas atrás. Honoria tenía una sonrisa de éxtasis en su bonito rostro cuando estalló en una risa maníaca.

"¡Jaja jajaja! ¡Papá definitivamente me recompensará por esto!"

Sus compañeros de tripulación hicieron una mueca al escuchar el apodo que Honoria descaradamente usaba para referirse a su esposo, antes de inspeccionar la cueva por su propia voluntad. Inmediatamente se hizo evidente que existía una gran veta de oro en las partes exteriores de las paredes de la cueva, y los aldeanos habían extraído solo una pequeña cantidad.

Con los recursos disponibles para Honoria y el futuro asentamiento que se estaba estableciendo actualmente, el valor real de esta mina era completamente desconocido. Pero encontrar un depósito tan valioso tan temprano en su búsqueda fue una bendición del cielo.

El hombre nativo miró a las mujeres extranjeras mientras registraban la cueva, inspeccionándola por su valor. Sin que él lo supiera, Honoria había levantado su arma hacia la parte posterior de su cabeza y había colocado el martillo hacia atrás. Una sola frase escapó de sus labios antes de apretar el gatillo.

"Gracias por su cooperación."

Después de que Honoria pronunció las palabras, los disparos resonaron en el aire, asustando instantáneamente a la vida silvestre cercana. El cuerpo del hombre nativo se derrumbó sin vida en el suelo con un ruido sordo cuando los otros miembros de la tripulación de Honoria se acercaron corriendo para presenciar la escena de la ejecución.

Malissa tenía una expresión de preocupación en su rostro, que Honoria notó de inmediato, lo que provocó que la princesa bizantina se encogiera de hombros y hiciera un comentario sarcástico sobre sus brutales acciones.

"¿Qué? Sirvió a su utilidad. No había razón para mantenerlo por más tiempo..."

El primer oficial de la tripulación de Honoria apenas podía creer lo insensible que se había vuelto la princesa bizantina a lo largo de los años. Cuando conoció a Honoria, era una niña inocente e ingenua que intentaba escapar de un matrimonio terrible.

Ahora la princesa bizantina era el terror del Mediterráneo y una asesina despiadada. Obviamente, el cambio en su personalidad se debió a la influencia de Berengario. A veces, Malissa pensaba que era mejor no haber ayudado a la niña a escapar de su familia. Despreciaba internamente al rey de Austria por haber convertido a una chica tan agradable en un pirata tan monstruoso.

Sin embargo, no había nada que ella pudiera hacer al respecto. Honoria se había vuelto firme en sus caminos y Malissa sabía que la princesa nunca dejaría a Berengario. Hablar de tal opción era una buena manera de dejarse llevar por la quilla. Al final, todo lo que el primer oficial pudo lograr fue suspirar derrotado antes de sacar un mapa y marcar la ubicación de la mina de oro.

Ahora que había mapeado el área, los corsarios tendrían que hacer un largo viaje de regreso al asentamiento. Por lo tanto, rápidamente ofreció su consejo a su capitán, quien estaba disfrutando de la vista de su espantoso trabajo.

"Capitán, le aconsejo que nos reagrupamos con los demás y eliminemos a los nativos que tenemos cautivos. Como ha dicho, ya no sirven ahora que tenemos lo que necesitamos. Después de hacerlo, debemos regresar al asentamiento y enviar una unidad de infantería de marina para asegurar el depósito de recursos".

Honoria rápidamente asintió con la cabeza antes de darle la espalda a su tripulación y hacia la dirección donde los otros miembros estaban al acecho.

"Muy bien. Apresurémonos. Cuanto antes aseguremos la mina de oro, antes podremos traer algo de botín de nuestro asentamiento. ¡No puedo esperar a ver lo feliz que estará mi hombre cuando descubra cuánto oro he encontrado!"

Al escuchar esto, Malissa suspiró profundamente una vez más antes de guardar el mapa en su mochila y seguir a su capitán a las montañas. Después de un ascenso rápido, regresaron a las ruinas de la aldea que habían asaltado, para descubrir que Elfrun se había aburrido y obligó a los cautivos a jugar a la patata caliente con una granada viva.

Cuando Honoria vio los cadáveres de los aldeanos que ahora estaban picados, agarró a su experto en explosivos y le acarició el cabello mientras la regañaba de manera amistosa.

"Elfrun, pequeña perra, ¿qué dije? Pensé que te había ordenado explícitamente que mantuvieras a estos salvajes como moneda de cambio. ¡Tuviste suerte de que ese idiota no intentara nada, o de lo contrario estaría empujándote un candelabro por el culo ahora mismo!"

Los ojos de la chica conocida como Elfrun se abrieron en estado de shock al escuchar esta vulgar amenaza. Poco después, sus mejillas se sonrojaron e hizo un puchero cuando Honoria metió la cabeza en su poderoso pecho. Mientras la princesa lo hacía, susurró algo al oído de la niña que la asustó.

"Haz algo como esto otra vez, y te prometo que no será una amenaza velada..."

Elfrun inmediatamente asintió con la cabeza tres veces en silencio. Después de ver que la niña se había vuelto obediente una vez más, Honoria llamó a sus niñas con una voz llena de emoción.

"Encontramos la mina de oro. ¡Todo lo que tenemos que hacer es volver al asentamiento y emborracharnos! En cuanto a la gestión de los recursos, se lo dejaré al comandante a cargo de los marines. ¡Vamos a divertirnos!"

Dicho esto, Honoria y su tripulación descendieron de la montaña, hacia el incipiente asentamiento de abajo. Las noticias del descubrimiento de oro dentro de la región solo llegarían a oídos de Berengario después de que hubiera terminado su campaña para unificar Alemania.

Cuando el rey de Austria finalmente se dio cuenta de este descubrimiento, comenzaría a concentrar sus esfuerzos en colonizar las tierras que alguna vez se conocieron como América del Sur en su vida pasada con gran interés en obtener plata, oro y petróleo en la región.

Capítulo 559 - Autoridad Prusiana

Eckhard estaba al frente de una formación de soldados que pertenecía al estado recién formado de Prusia. Estos hombres eran meros campesinos hace unos meses y, sin embargo, ahora estaban armados y entrenados con los mismos estándares que las Fuerzas Armadas del Reino de Austria.

Aunque Berengario había otorgado una exención al Gran Ducado de Polonia de participar en las guerras de unificación en curso, eso no significaba que el estado incipiente careciera de asuntos militares. Todo lo contrario, como el más grande de los generales de Berengario, Eckhard se había asegurado de que se estableciera un ejército adecuado.

Especialmente cuando uno necesitaba considerar las conspiraciones que lo rodeaban por parte de los señores locales que se aferraban a un pasado antiguo. El feudalismo estaba muerto y Berengario lo había matado. Sin embargo, estos tontos pomposos continuaron desafiando el nuevo orden y, por lo tanto, Eckhard se vio obligado a actuar despiadadamente en sus intentos de aplastar la disidencia.

Aunque tenía un compromiso con la hija del margrave de Brandeburgo, al anciano general le estaba quedando claro que su prometida y su padre eran una pareja de diablos intrigantes. Así, había recurrido a la fuerza para mostrar un ejemplo de lo que les sucede a quienes desafían la corona de Austria.

Con una expresión sombría, Eckhard se dirigió a la brigada de soldados bajo su mando. Actualmente, solo tenía 5.000 hombres, pero con su ingenio y su abrumadora ventaja en tecnología militar, sería suficiente para poner en vereda al margrave de Brandeburgo.

"Hace unos meses, ustedes eran meros siervos que cuidaban las tierras de sus amos. Sin embargo, con la conquista de estas tierras por parte de Austria, fueron liberados de su servidumbre a sus desagradecidos amos. A pesar de que la era del feudalismo terminó, estos nobles se niegan a renunciar a los absurdos privilegios que han disfrutado durante las últimas generaciones.

¡Por lo tanto, como hombres de la nueva era, nos ha llegado a obligar a estos tontos privilegiados a someterse a la Corona de Austria! Muchos de ustedes pueden estar temiendo por sus vidas. Después de todo, nos superan en número. Sin embargo, ¡has sido entrenado para esto! ¡Usas armas que el enemigo nunca ha visto antes! ¡Adelante, hombres de Prusia, y conquistad a vuestros antiguos amos!"

Los soldados en el campo inmediatamente rugieron su grito de batalla al unísono.

"¡Por Rey, y patria!"

Dicho esto, los soldados del ejército prusiano cargaron sus armas y esperaron a que llegara el ejército de campo hostil.

Al otro lado del campo estaba el ejército, que pertenecía al margrave de Brandeburgo. El orgulloso noble condujo a sus caballeros y hombres de armas desde la retaguardia. Aunque muchos reinos se habían adaptado a las armas y tácticas empleadas por el Reino de Austria y su Confederación de Alemania del Sur, todavía había quienes estaban estancados en las viejas formas, negándose a creer que la autoridad que una vez ejercieron los Caballeros en el campo de batalla había terminado.

Johannes von Hohenzollern fue uno de estos hombres. Estaba tan seguro de su victoria sobre el caballero austríaco, a quien su maestro advenedizo le había otorgado el puesto de gran duque, que el margrave incluso había llevado a su hija para ver cómo se desarrollaba la batalla.

Una sonrisa cruel estaba en el rostro de Martha mientras ahuyentaba el calor con un abanico de mano mientras estaba sentada a caballo.

"¿Se ha vuelto senil? ¿El llamado Gran Mariscal de Campo de Austria solo ha traído 5,000 hombres para combatir nuestras fuerzas? ¡Lo superamos fácilmente en número cinco veces más soldados! ¡No puedo creer que hayas aceptado casarme con un tonto así!"

Johannes se limitó a reírse del análisis de su hija. Con una expresión de confianza en su rostro, declaró audazmente la victoria incluso antes de que comenzara la batalla.

"Supongo que una vez que sea derrotado, el anciano finalmente se dará cuenta de que él y su Rey no tienen control sobre nuestras tierras. Quédate aquí y observa cómo tu padre derrota al lamentable ejército de levas que tu prometida ha reunido".

Después de decir estas palabras, el hombre rompió las riendas de su caballo y se dirigió al frente de la formación. Una vez que el Margrave estuvo frente a sus caballeros, pronunció un discurso conmovedor a los hombres que lo siguieron a la batalla.

"¡Caballeros de Brandeburgo! Estos tontos piensan que debido a que han anexado el Estado Teutónico tienen derecho a nuestras tierras. Esto es una tontería. Nuestros antepasados han construido este poderoso reino, ¡y es nuestro derecho de nacimiento continuar con su legado y gobernar a su gente! ¡Salgan y logren su victoria sobre estos extranjeros del Sur!"

Al decir esto, el Margrave bajó la visera a su gran bascinet antes de cargar sobre su caballo con una espada en la mano. Inmediatamente, el ejército de caballeros y

hombres de armas los persiguió, creyendo que por su gran volumen abrumarían al enemigo.

Cuando Eckhard miró a lo lejos a través de sus binoculares y fue testigo de esta carga sin sentido, simplemente negó con la cabeza antes de levantar la mano y ordenar al batallón de artillería que lanzara un bombardeo sobre el ejército enemigo.

"¡Abran fuego!"

En el momento en que se pronunciaron estas palabras, los equipos de artillería asintieron con la cabeza antes de cargar los proyectiles en sus armas. Una vez que los proyectiles se cargaron en las armas y los bloques deslizantes horizontales se cerraron, el artillero a cargo de disparar el arma tiró del cordón, detonando inmediatamente el proyectil y enviándolo hacia los caballeros que cargaban.

Antes de que los Caballeros pudieran siquiera acercarse, estallaron explosiones entre sus filas, matando hombres y golpeando por igual. El Margrave miró hacia atrás a sus filas para presenciar, de un solo bombardeo, cientos de sus hombres yacen muertos.

Antes de que pudiera volver a concentrarse, otro aluvión de 18 proyectiles cayó sobre sus filas y destrozó a más de sus caballeros. Apenas podía creer lo que veía. Aunque había oído rumores sobre la efectividad de las armas austriacas, nunca había creído que las historias fueran ciertas hasta ahora.

A pesar de esto, no se dejó intimidar. Después de todo, todavía tenía una abrumadora ventaja numérica, por lo que levantó su espada en el aire y obligó a sus fuerzas a cargar a través del fuego y entrar en la refriega.

"¡Cargar!"

Aunque los Caballeros y Hombres de armas que componían las filas del Margrave estaban temerosos, finalmente reunieron su coraje y cargaron contra el ejército prusiano. Cuando Eckhard fue testigo de esto, suspiró profundamente en derrota, antes de indicar que se desataran sus armas secretas.

"¡Traigan las pistolas Schmidt!"

Cuando se dio esta orden, las tripulaciones de las ametralladoras se apresuraron a colocar sus armas en posición, en toda su brigada, Eckhard solo tenía una sola batería de estas armas devastadoras, y aunque nunca había presenciado su uso en la batalla, estaba lejos de estar ansioso por verlas empleadas. Aún así, a pesar de su vacilación, era completamente necesario desatar esta poderosa arma sobre sus enemigos.

En el momento en que el enemigo entró dentro del campo de tiro, los hombres que operaban las ametralladoras Schmidt hicieron girar sus armas y, al hacerlo, dispararon

cientos de rondas por minuto. El eco repetido de los disparos era algo que nunca antes se había visto en estas tierras.

La primera ronda de balas golpeó al margrave en el pecho, con al menos siete proyectiles perforando su coraza de acero grueso como si fuera de mantequilla, y salpicando su sangre por el otro lado. La montura debajo de él se asustó de inmediato y corcoveó a su jinete moribundo de su espalda antes de intentar huir de los disparos rápidos.

Cuando Martha fue testigo de la situación de su padre desde lejos, jadeó horrorizada y se tapó la boca en estado de shock. Sin embargo, el temor que sintió en ese momento solo se ejemplificó cuando los seis cañones Schmidt continuaron disparando miles de rondas hacia el Ejército de Brandeburgo en un coro de truenos.

No eran solo las ametralladoras las que disparaban contra las fuerzas que se aproximaban, todos los soldados dentro de las filas de Eckhard que empuñaban un rifle se mantuvieron firmes y dispararon contra la masa de hierro y acero que cargaba hacia ellos tan rápido como podían.

El margrave de Brandeburgo yacía boca arriba, sangrando, mirando a su ejército de 25.000 hombres que había entrenado durante toda su vida, reducidos en cuestión de minutos por la abrumadora potencia de fuego de las armas austriacas en uso por los soldados prusianos. Con una amarga sonrisa en su rostro, articuló una sola frase antes de que su vida se extinguiera.

"Así que... es realmente el final de una era..."

La vida se desvaneció de los ojos de los margraves mientras el ejército prusiano continuaba disparando sobre los soldados hostiles como si sus propias vidas dependieran del volumen de fuego que pudieran desatar sobre sus enemigos. Lo que se suponía que iba a ser una victoria rápida a través de números abrumadores terminó en una masacre desproporcionada.

La noticia de las nuevas y mejoradas ametralladoras Schmidt viajaría rápidamente por toda la cristiandad, agregando una nueva sensación de pavor en los corazones y las mentes de los rivales de Austria. El resultado de esta batalla serviría para siempre como un recordatorio de la tecnología militar avanzada de Austria para aquellos que intentaron rechazar su gobierno.

Capítulo 560: Poner fin a una rebelión

Eckhard contempló la sangrienta escena de su batalla y suspiró profundamente. Todo lo que deseaba en este mundo era un retiro pacífico. Por un breve momento, había logrado este objetivo. Desafortunadamente, la tierra que le dio Berengario estaba llena de nobles amotinados y, por lo tanto, se vio obligado a tomar la espada una vez más.

El eco de los disparos había cesado hacía mucho tiempo y el humo se desvaneció para revelar la escena de 25.000 cadáveres acribillados a balazos. Los que tuvieron menos suerte fueron destrozados por el fuego de la artillería, dejando montones de carne picada en su lugar.

El olor a sangre y bilis llenaba el aire, pero esto era algo a lo que el general retirado estaba demasiado acostumbrado. Mientras lamentaba la pérdida desperdiciada de vidas, sus ojos miraron el rostro horrorizado de su prometida que yacía petrificada de miedo en el campo de batalla. Con la muerte de su padre y su ejército, ahora estaba sin protección en este mundo cruel.

Eckhard se burló de disgusto mientras caminaba a través de montañas de cuerpos y ríos de sangre para llegar al otro lado del campo de batalla, donde Martha temblaba. Cuando finalmente se acercó a la mujer, miró su hermosa figura con una mirada llena de desprecio.

La joven luchó por hablar, y justo cuando estaba a punto de decir su primera palabra desde que presenció la muerte de su padre a manos del ejército prusiano, sintió un escozor en la mejilla, mientras su prometido le daba un fuerte revés en la cara. Miró con horror cuando se dio cuenta de que acababa de ser golpeada y simplemente gimió cuando Eckhard la reprendió.

"Si no necesitara tu linaje para cimentar mi legado como el Gran Duque de Prusia, ¡terminaría con tu miserable existencia aquí y ahora! Gracias a Dios que soy un hombre misericordioso. A cambio de tu vida, espero que tú y tu familia se pongan de acuerdo. Te casarás conmigo y darás a luz a mis hijos, y lo harás con total y absoluta lealtad hacia mí y mi casa. Si no lo haces, tendrás como resultado tu terminación inmediata. ¿Me hago entender?"

La niña miró con incredulidad al general retirado del que se había burlado hace unos momentos junto a su padre. El gran ejército de Brandeburgo no fue rival para la abrumadora potencia de fuego que ejercían Austria y sus títeres. Todo lo que pudo hacer fue bajar la cabeza en desgracia y aceptar estos términos que se le presentaron.

Al ver que su prometida se había vuelto dócil en la derrota, Eckhard sonrió con saña antes de presentarle la mano a la mujer, levantándola del suelo y poniéndola a su altura. Decidió no consolar a la mujer, porque ella no merecía tal bondad. En cambio, simplemente la trajo de regreso al ejército que estaba cavando las tumbas de los nobles caídos que se habían atrevido a resistir el gobierno del Gran Duque de Prusia y, por extensión, la Corona de Austria.

Martha permaneció en completo y absoluto silencio mientras reflexionaba sobre su suerte en la vida. Su padre yacía muerto, su hermano lo sucedería y solo era un niño de 14 años. Eckhard había ganado y obligaría a Brandeburgo a someterse. Mientras ella aceptaba su destino, Eckhard ordenó que trajeran los caballos.

Era un viaje largo hasta Marienburgo y no quería perder más tiempo aquí en el campo de batalla. Así, se montó en su caballo y arrastró a su prometida detrás de él, antes de partir con un contingente de guardias domésticos. Todavía quedaba mucho por hacer, y la guerra por la Unificación Alemana significaba que estaría terriblemente ocupado apoyando a su amo.

Si bien Eckhard logró una victoria menor en Brandeburgo, lo mismo podría decirse de Berengario, hacia el oeste. Luxemburgo había intentado hacer retroceder a sus ejércitos a su capital para luchar en una brutal campaña urbana contra sus invasores. Al hacerlo, habían dado órdenes de destruir cualquier infraestructura de valor y de quemar los campos en su retirada.

A pesar de esto, la Blitzkrieg de los ejércitos de Austria invadió rápidamente a las unidades que iban a participar en tales tácticas de tierra arrasada. Resultando en pérdidas masivas para la maquinaria de guerra de Luxemburgo. Actualmente, Berengario y su hueste se encontraban a veinticinco millas de la capital del Ducado. La victoria estaba cerca y no había luchado en ninguna batalla más grande que una pequeña escaramuza.

Mientras el ejército austríaco rodeaba la capital de su enemigo, Hartman permaneció dentro de los límites de su palacio, mordiéndose las uñas con fervor por el pánico. A su lado estaba su asesor Hilmar, quien leyó un folleto que había sido ampliamente distribuido en todo el Ducado de Luxemburgo.

"El rey Berengar von Kufstein ha declarado que concederá el perdón a cualquier soldado que deponga las armas y se rinda a la Confederación Alemana del Sur. Sin embargo, esto solo se aplica a aquellos que se nieguen a seguir las órdenes dadas por Hartman von Luxemburgo. Cualquier hombre que sea sorprendido participando en actos de sabotaje, masacre o tácticas de tierra arrasada será condenado a muerte e inmediatamente fusilado tras su captura. La victoria austriaca es inevitable. ¡No desperdicien sus vidas en defensa de un bastardo!"

Cuando Hartman escuchó estas palabras, apenas pudo contener la ira en su corazón, sin embargo, de alguna manera lo soportó. Al hacerlo, se calmó respirando pesadamente antes de preguntar en su mente.

"¿Cuántos de mis soldados se han pasado al enemigo?"

Hilmar suspiró profundamente antes de responder a esta pregunta.

"No hay forma de saberlo con certeza, pero según la poca inteligencia que he recopilado, es probable que miles de nuestros soldados se hayan rendido sin luchar. Si tomamos en cuenta a toda la Alianza del Norte, es muy probable que los números sean de decenas de miles... En pocas palabras, nuestros soldados son muy conscientes de la potencia de fuego que ejerce Austria y no están dispuestos a caminar hacia una matanza".

Hilmar no le informó al hombre que estos números le fueron informados a través de su contacto con la Inteligencia Real de Austria. Después de todo, hacerlo era revelar que era un espía y, por lo tanto, mantuvo la boca cerrada en lugar de exponerse.

Hartman no quería escuchar estas palabras y luchó por mantener la calma. Sabiendo que el ejército austríaco estaba casi en las fronteras de su capital, Hartman tomó una decisión que nunca pensó que sería necesaria.

"Muy bien, Berengario está a punto de llegar aquí a Luxemburgo, cuando lo haga, lucharemos contra él hasta el amargo final. Sin embargo, sé lo vengativo que puede ser el hombre. Debido a lo que le he hecho a su hermana, seguramente infligirá un sufrimiento mayor a mis parientes consanguíneos. Diles a mis hermanas que empaquen solo lo necesario y partan de inmediato hacia el Ducado de Borgoña. ¡Allí estarán a salvo mientras hago mi última resistencia!"

Hilmar inmediatamente se inclinó con respeto antes de responder a estas órdenes.

"Muy bien. Si no hay nada más, llegaré a eso de inmediato".

Hartman permaneció en silencio y simplemente hizo señas al hombre para que se fuera, donde rápidamente atravesó los pasillos y entró en la habitación de la hermana mayor del duque. Hartman era un bastardo, y debido a que su padre no había engendrado hijos legítimos, fue legitimado en vida y se convirtió en su sucesor. Sin embargo, esto no significaba que el anciano no tuviera descendencia con su esposa. De hecho, todas las hermanas de Hartman eran medias hermanas producto del matrimonio legítimo de su padre.

Por lo tanto, todas eran hermanas mayores, y cuando Hilmar llamó a la puerta, las tres respondieron con expresiones ansiosas. Cuando el consejero del duque vio a las tres hermosas jóvenes reunidas en un solo lugar, inclinó la cabeza ante ellas antes de transmitir las órdenes de su hermano.

"Tu hermano, el duque de Luxemburgo, te ordenó empacar solo lo necesario y partir dentro de una hora hacia el ducado de Borgoña. Ha negociado un acuerdo con el duque de Borgoña para que permanezcas a salvo allí mientras él supervisa la defensa de la ciudad".

Las tres mujeres se miraron por unos momentos en silencio antes de asentir con la cabeza en acuerdo. Sabían que ya no era seguro dentro de la ciudad de Luxemburgo y, por lo tanto, rápidamente se pusieron a la tarea de prepararse para su partida.

En cuanto a Hilmar, inmediatamente después de informar a estas tres chicas de su tarea, partió del Palacio y se dirigió a la ciudad con la intención de visitar una taberna local. A pesar del asedio inminente, esta taberna continuó sirviendo bebidas a cualquiera que quisiera beberlas. Su razón para visitar este lugar era porque había un contacto importante con el que reunirse, y pensó que esa mujer estaría interesada en el intento del Bastardo de Luxemburgo de poner a salvo a sus hermanas.

Así, Hilmar se sentó en su mesa, y pidió dos tragos, mientras esperaba que llegara su contacto. Permanecería sentado en la taberna, bebiendo durante varias horas antes de que llegara la belleza madura que era su contacto.

Capítulo 561: Una búsqueda importante

Hilmar se sentó dentro de los límites de la taberna mientras las guarniciones de la ciudad se apresuraban a ponerse en modo defensivo. Los ejércitos de Austria se estaban reuniendo fuera de la ciudad y, con ellos, el ambiente se había vuelto tenso. Para calmar su creciente nerviosismo, el Conde se sentó con una cerveza en una mano mientras vigilaba su contacto.

Como parte de sus tácticas del gato y el ratón, Hilmar había visitado con frecuencia esta taberna durante los últimos meses para transmitir información al espía austriaco sobre cualquier cosa importante, que descubrió al ser asesor del duque. El símbolo para iniciar el contacto era el simple acto de colocar una maceta en el alféizar de la ventana de la taberna, lo cual había hecho al momento de ingresar al establecimiento.

No tenía mucho tiempo, si estaba ausente del Palacio por un período prolongado de tiempo, entonces Hartman sospecharía, y considerando que estaba conspirando con el enemigo para poner fin al gobierno de su amo, lo último que necesitaba era que el Bastardo de Luxemburgo investigara sus acciones ocultas.

Un trago se convirtió en dos, y luego en tres. Antes de que Hilmar se diera cuenta, había consumido cinco cervezas. Justo cuando estaba a punto de levantarse y salir de la taberna, la belleza madura que era su contacto se sentó frente a él con una expresión exhausta en los labios. Agarró la bebida del hombre y bebió su contenido antes de dejar escapar un profundo suspiro.

"Siento llegar tarde, muñeca. He estado terriblemente ocupado coordinando esfuerzos con los rebeldes dentro de las puertas de la ciudad. Confío en que esto es urgente, y no estás perdiendo el tiempo simplemente para conocerme un poco..."

Cuando Hilmar escuchó esta respuesta, sus ojos se abrieron en estado de shock. No sabía que Berengario había enviado rebeldes a la ciudad de Luxemburgo. Después de todo, él no era exactamente el informante más informado de la Inteligencia Real de Austria. A pesar de esta impactante revelación, el hombre se mantuvo concentrado y, en cambio, transmitió la información que sabía.

"El duque está enviando a sus hermanas a Borgoña por su seguridad. Pensé que esta información podría interesarle a su maestro. Después de todo, fue su hermana la que resultó herida en el fallido intento de asesinato de Hartman..."

La belleza ocupada y madura sentada frente a Hilmar suspiró profundamente antes de asentir con la cabeza. Inmediatamente bebió otra cerveza, que la moza de la taberna le había traído antes de preguntar más sobre esta información.

"¿Cuándo partirán? ¿Ya se fueron? ¿Qué ruta están tomando? Necesito detalles específicos si debo informar a mis superiores de esta información que has obtenido".

Hilmar suspiró mientras le contaba a la mujer todo lo que sabía sobre el tema.

"Es probable que ya hayan abandonado la ciudad y se dirijan al oeste por caminos menos transitados hacia el Ducado de Borgoña. Si envías una unidad de caballería para interceptarlos, no será demasiado tarde para que el rey de Austria obtenga su venganza. ¡Permíteme que te dibuje un mapa!"

Cuando Hilmar dijo esto, rápidamente sacó un pergamino de su bolsillo y usó una pluma estilográfica, que el espía le proporcionó, para dibujar un mapa tosco de las rutas más probables de ser recorridas por los fugitivos. Después de terminarlo, le entregó el gráfico a su contacto con una sonrisa en su rostro.

La mujer tetona rápidamente agarró el mapa y estudió su contenido antes de asentir con la cabeza. Ella golpeó otra cerveza en cuestión de segundos antes de limpiarse la boca con la manga. Luego de hacerlo se levantó de su asiento y se dispuso a partir, antes de hacerlo dejó una sola despedida con una amorosa sonrisa en su rostro.

"Cuando tomemos esta ciudad, me aseguraré de perdonarte la vida. Tal vez después de que termine este terrible asunto, podamos tener una comida adecuada juntos. Después de todo, todavía tengo que recompensarte por tu servicio..."

Sin esperar respuesta, la agente salió de la taberna, dejando a Hilmar con una expresión de satisfacción en los labios. No podía esperar el día en que la hermosa espía lo recompensara por sus esfuerzos.

En cuanto al Agente, rápidamente se escapó de la ciudad a través de su puerto de Salley cuando nadie miraba, antes de entrar en contacto con otro agente de la Corona Austriaca que estaba esperando su respuesta. Este agente era un anciano demacrado que probablemente no provocaría ningún tipo de interés. La belleza tetona rápidamente le entregó el mapa y transmitió las palabras de Hilmar.

"Mi contacto en el palacio me asegura que las hermanas del duque ya partieron hacia el ducado de Borgoña. Buscan refugio en la casa de ese repugnante amante de los niños. Lleva esta palabra al rey y haz que decida qué hacer con ella. Debería regresar a la ciudad antes de que comience la lucha".

Justo cuando la mujer estaba a punto de regresar a su deber dentro de la ciudad, el otro agente se aferró a su muñeca y sacudió la cabeza antes de hablar.

"Puedes informarle al Rey de esto tú mismo, has cumplido con tu deber, ahora solo queda el conflicto, y sería mejor si nuestros agentes no están dentro de la ciudad cuando comience la lucha, esa es una tarea para los Jagdkommandos y su ejército insurgente".

La mujer se sorprendió al escuchar esto, sin embargo, no desobedeció las órdenes, sino que siguió al otro agente hasta el caballo que había escondido en la línea de árboles. Los dos agentes cabalaron en tándem hacia la hueste principal de Austria, que ahora estaba a solo millas de distancia de la capital de Luxemburgo.

Después de un breve paseo, el caballo y sus dos jinetes se acercaron al ejército austríaco, donde inmediatamente ondearon una bandera austríaca para simbolizar su lealtad. Debido a esto, no alarmaron a los soldados con su rápida aproximación y, en cambio, los soldados les permitieron pasar sin ser molestados. No fue hasta que se acercaron a la Guardia Real donde fueron detenidos e inspeccionados antes de que se les concediera una audiencia con el Rey.

Después de que se verificaron sus identidades como agentes de la corona, la Guardia Real condujo a la mujer hacia Berengario, quien se sentó en su corcel. Al presenciar a su Rey en persona, la agente femenina instantáneamente se arrodilló ante su soberano mientras expresaba los pensamientos en su mente.

"Su Majestad, tengo noticias importantes que darle. Recibí noticias de mi contacto dentro del Palacio de Luxemburgo de que las hermanas del Duque están huyendo actualmente hacia el oeste hacia el Ducado de Borgoña, donde buscarán refugio. Esto nos presenta una oportunidad para apoderarnos de ellas y usarlas como moneda de cambio, o cualquier otra cosa que decida hacer con ellas".

A Berengario no le sorprendió escuchar esta información. Hacía tiempo que había estado recibiendo actualizaciones periódicas de sus agentes en el campo, por lo que sabía muy bien que había un informante incrustado en la Corte Ducal de Luxemburgo, que proporcionaba información vital a la inteligencia austríaca.

Por lo tanto, cuando escuchó esta noticia, tuvo una reacción menor. Miró hacia el oeste donde se encontraba el Ducado de Borgoña y suspiró antes de dar sus órdenes a su Guardia Real.

"Enviamos un batallón de caballería para encontrar a las hermanas del duque. No podemos permitir que lleguen a la seguridad de sus vecinos del oeste".

El oficial a cargo de la Caballería de la Guardia Real rápidamente asintió con la cabeza y estaba a punto de irse cuando la agente le entregó el mapa que Hilmar había garabateado de las rutas que las chicas probablemente tomarían.

"Toma, toma esto. ¡Puede ayudarte en tu búsqueda!"

El oficial de caballería inmediatamente asintió con la cabeza mientras aceptaba el regalo, antes de reunir a sus soldados bajo su mando. La Caballería de la Guardia Real no escatimó tiempo e inmediatamente partió del ejército principal mientras rodeaban la ciudad de Luxemburgo y se adentraban en los campos pastorales de Gutland, donde

era más probable que encontraran la caravana que contenía a las hermanas del Duque.

En cuanto al resto del ejército, estaban a tiro de piedra de Luxemburgo y poco después establecieron un campamento de asedio adecuado alrededor de toda la ciudad. No habría escapatoria del Bastardo de Luxemburgo.

Mientras sus soldados cavaban una serie de trincheras alrededor de la ciudad y preparaban sus piezas de artillería y ametralladoras por igual. Berengario se sentó en su trinchera de mando vestido con su atuendo completo de batalla, sirviéndose un cáliz lleno de vino. Miró hacia las murallas de la ciudad y suspiró profundamente derrotado.

No importa cuánto quisiera evitar bajas civiles innecesarias, parecía que una guerra urbana brutal como la que este mundo no había visto desde Cartago estaba a punto de convertirse en realidad. Por primera vez en mucho tiempo, Berengario estaba a punto de llevar a sus soldados a un asedio que era algo más que bombardear una ciudad hasta dejarla en el olvido.

Si lo que sus espías informaron era cierto, entonces Hartman planeó armar a todos los ciudadanos dentro de los muros de su ciudad con armas de fuego y obligar al ejército de Berengario a derribar todas las puertas dentro de la ciudad en un intento por controlarla. Afortunadamente para Berengario, ya había planeado tal realidad y aseguró una fuerza armada de rebeldes dentro de la ciudad. Cuando finalmente comenzó el asedio, Hartman tuvo un duro despertar.

Capítulo 562: Capturando Luxemburgo

En el momento en que la primera luz entró en el cielo, la artillería austriaca, que estaba atrincherada dentro de los límites del campo de asedio, disparó contra las múltiples puertas de entrada de la ciudad de Luxemburgo. El trueno de los disparos resonó en el aire y despertó por completo a todos los que estaban cerca, incluido el joven rey de Austria.

Habiendo sido despertado por el sonido del combate, Berengario se frotó los ojos cansados antes de tomar un sorbo del cáliz de vino que estaba sobre la mesita de noche. Después de tomar un pequeño trago de su coraje líquido, el monarca se levantó de su cama y se vistió con su atuendo de batalla.

Teniendo en cuenta que estaba en el continente europeo, Berengario vestía un uniforme negro y dorado, con charreteras doradas y una coraza lacada en negro. Su casco era a la moda de la guardia real. En otras palabras, era un pickelhaube de acero ennegrecido con una pluma negra encima de su punta.

¿Era esta la armadura más eficiente que Berengario podía diseñar? Obviamente no, sin embargo, la tecnología para su equipo más avanzado que se entregó a sus unidades especializadas aún no se podía producir en masa y, por lo tanto, como un hombre obsesionado con la estética, sintió que era más importante que sus soldados estándar tuvieran atuendos que encajaran con el tema de sus armas anticuadas.

En el momento en que pudiera producir en masa nailon, placas de cerámica y armas más modernas, como rifles de asalto, que eran más adecuadas para la apariencia de un uniforme moderno, entonces y solo entonces equiparía a sus soldados promedio con un equipo tan avanzado. Después de todo, aunque sus armas y armaduras actuales no eran las mejores que podía desplegar, protegían suficientemente a sus soldados contra la mayoría de las amenazas que encontrarían en este mundo feudal.

Sin embargo, esas cosas no eran importantes en este momento, en lugar de eso, empujó estos pensamientos de futura modernización al fondo de su mente, antes de equipar su extravagante casco y agarrar el cinturón de su espada que estaba al lado de su cama. Después de atar el cinturón alrededor de su cintura, salió de su agujero en el suelo y caminó a través de la vasta red de trincheras, que actuó como campamento de asedio para su ejército de 30,000 hombres.

Cuando el rey se reagrupó con sus comandantes, notó que las puertas de entrada de la ciudad habían sido reducidas a escombros por la abrumadora potencia de fuego de la artillería de su ejército. Con una sonrisa en su rostro, Berengario miró a sus soldados antes de dar un discurso a sus hombres, que estaban reunidos esperando órdenes.

"Hombres de Austria, el Bastardo de Luxemburgo, se esconde dentro de su ciudad, obligando a sus ciudadanos a luchar contra todos nosotros en un pobre intento de huir de los crímenes que ha cometido contra nuestro pueblo. Al dañar a nuestra princesa, ha invocado una guerra entre la Confederación Alemana del Sur y la Alianza del Norte. La historia recordará esto como una guerra que no comenzamos, pero que finalmente unificó al pueblo alemán en un solo imperio cohesivo.

¡Mientras todos estamos aquí, preparados para tomar la capital de Luxemburgo, nuestros ejércitos se extienden por los estados del norte, avanzando hacia sus objetivos! Cuando tomemos esta ciudad y llevemos al Bastardo de Luxemburgo ante la justicia, el resto de los señores alemanes se rendirán.

No importa lo que puedas presenciar en esta ciudad, recuerda protegerte en todo momento. Si alguien se atreve a abrir fuego contra ti, sin importar quién sea, ¡tienes mi permiso para devolver el fuego! ¡Ahora ve y conquista! ¡Por el Rey y la Patria!"

Los 30.000 soldados austríacos levantaron sus armas al aire mientras repetían el grito de batalla que acababa de pronunciar su Rey.

"¡Por el Rey y la Patria!"

Berengario inmediatamente desenvainó su espada y cargó a pie fuera de las trincheras y hacia los muros en ruinas de la ciudad, actuando como punta de lanza entre sus fuerzas que buscaban tomar la ciudad. En el momento en que el rey cargó contra la batalla, 30.000 hombres lo siguieron hacia el objetivo de su asalto.

En lo alto de las murallas de la ciudad, los defensores de Luxemburgo encendieron sus fósforos de combustión lenta y los colocaron en sus serpentinas. Esperaron a que los soldados austriacos entraran en el campo de tiro antes de apretar las palancas que actuaban como gatillos de sus armas.

Una andanada de fuego cayó sobre Berengario y su Guardia Real mientras cargaban hacia la refriega. Milagrosamente, los proyectiles fallaron por completo en sus objetivos. Cuando Berengario vio esto, una sonrisa maliciosa se formó en su rostro mientras sacaba su revólver de servicio 1422 de su funda y tiraba del percutor antes de apretar el gatillo, lanzando un proyectil .38 SPC hacia arriba en el aire y hacia los defensores.

A diferencia del rey de Austria, que salió ileso del ataque contra él, el disparo de Berengario dio en el blanco rápidamente, ya que la bala atravesó el casco de acero de su objetivo y salió por el otro lado. Salpicando sangre y materia gris a través de las murallas.

Enfurecidos por el ataque a la vida de su Rey, la Guardia Real de Austria levantó sus rifles G-22 y disparó una ráfaga contra los defensores de la ciudad, los proyectiles .45-

70 que golpearon a sus objetivos atravesaron la armadura medieval como si fuera de mantequilla y segaron las almas de los defensores de la ciudad.

Los austriacos que dispararon estas armas recargaron rápidamente sus rifles antes de cambiar sus objetivos a los hombres que estaban dentro de los huecos de la antigua puerta de entrada. Estos hostiles ya estaban preparando otra descarga para disparar, por lo que la Guardia Real de Austria reaccionó rápidamente disparando otra ronda en la ubicación del enemigo, acribillando a los defensores de Luxemburgo con agujeros de bala.

Cuando Berengario llegó a las ruinas de las puertas de la ciudad, encontró a los supervivientes escondidos detrás de los escombros demasiado asustados para asomar la cabeza, por lo que cortó con su espada hacia el hostil más cercano y le quitó el arkebuse de las manos, antes de clavar la punta de su hoja de acero de Damasco en el punto más débil de la armadura del hombre.

Cuando el hombre estaba en el suelo con una hoja en el hombro, Berengario levantó su revólver hacia el cráneo del enemigo y apretó el gatillo, enviando un eco resonante en el aire, que salpicó los sesos del hombre por la parte posterior de su casco.

La Guardia Real de Berengario entró rápidamente en escena y disparó contra los defensores, antes de levantar sus bayonetas contra ellos. Los soldados de Austria y Luxemburgo ahora se habían involucrado en un gran tumulto a la entrada de la ciudad.

Sin el conocimiento de los defensores de la ciudad, en el momento en que los dos bandos se enfrentaron en un combate cuerpo a cuerpo, un grupo de civiles dentro de las puertas de la ciudad salió de sus casas, con rifles de aguja en la mano. Estos jóvenes corrieron rápidamente por las calles, mientras avanzaban detrás de los defensores de la Ciudad, formando una línea de fuego mientras apretaban los gatillos de sus rifles, enviando las balas calibre .458 hacia abajo y en la espalda de los hombres de armas de Luxemburgo.

Mientras se desarrollaba la batalla en la ciudad de abajo, Hartman miró horrorizado desde el borde de su balcón mientras el enemigo atrapaba a sus tropas entre dos fuerzas separadas. ¿Cuándo se habían infiltrado estos rebeldes en su capital? La sola idea de que Berengario lo había superado lo volvía loco de rabia. Así, se alejó de su balcón en un ataque de furia y dio sus órdenes a Hilmar que estaba a su lado.

"¡Dile a mis ciudadanos que si no toman las armas que les he dado y luchan contra estos inmundos rebeldes, los mataré a todos!"

Cuando Hilmar escuchó esto, suspiró profundamente derrotado. No había querido que llegara a esto, pero aparentemente su señor estaba enloquecido de furia. Así, metió la mano en su bolsillo y sacó un revólver, de donde rápidamente disparó dos tiros al aire.

Estos proyectiles salieron volando del cañón del arma y entraron en los torsos de los dos guardias que protegían a su señor.

Hartman se quedó estupefacto mientras sus guardias colapsaban a su alrededor, y temblaba visiblemente de rabia. No podía creer que su viejo amigo lo hubiera traicionado. Antes de que pudiera expresar su furia, Hilmar apuntó el revólver al duque y habló con una voz llena de confianza.

"Su Alteza, se acabó. Ríndanse ahora, y no es necesario que ocurra más derramamiento de sangre. Resistan, y me obligarán a someterlo. Pase lo que pase, las tropas de Berengario llegarán a estas puertas y, cuando lo hagan, lo capturarán. ¡Haga lo correcto y evite la muerte de su gente!"

Cuando Hartman escuchó estas palabras, se dio cuenta de que su mundo se estaba desmoronando a su alrededor. En lugar de someterse por completo a la corona austriaca, estalló en un ataque de risa antes de suspirar profundamente.

"Al menos mis hermanas se salvaron... ¡No, Hilmar, no creo que me rinda!"

Hartman inmediatamente se dio la vuelta y comenzó a caminar hacia el balcón. Cuando Hilmar vio esto, reaccionó de inmediato apuntando su revólver hacia la pantorrilla del duque y disparándole. No podía permitir que su antiguo maestro saltara de la cornisa. Berengario necesitaba vengarse y, sin un objetivo claro sobre el que descargar su furia, seguramente volvería su ira contra el pueblo de Luxemburgo. Como hombre que se preocupaba por su gente, Hilmar nunca permitiría que esto sucediera.

Cuando la bala atravesó la pantorrilla de Hartman, este cayó al suelo y miró hacia la cornisa a pocos metros de él. Trató de arrastrarse hacia él, pero Hilmar le pisoteó la espalda, impidiéndole avanzar más. Los dos hombres miraron a lo lejos y observaron cómo los ejércitos de Luxemburgo se desmoronaban bajo el ataque de Austria. Parece que la guerra ya había terminado...

Capítulo 563: Caída de Luxemburgo

Berengario contempló la escena que tenía delante. Momentos antes, las fuerzas austriacas y rebeldes habían atrapado a los soldados de Luxemburgo en un ataque de pinza. Se estaba desarrollando una matanza cuando los austriacos se retiraron del campo de tiro y descargaron sus propias ráfagas sobre los desprevenidos caballeros y hombres de armas que valientemente defendían las ruinas de la puerta de entrada de la ciudad.

Sin embargo, justo cuando los defensores de la Ciudad estaban a punto de ser aniquilados, un hombre atravesó las puertas del palacio y se dirigió hacia la entrada de la ciudad ondeando una bandera blanca. Sentado a caballo frente a él estaba nada menos que el bastardo de luxemburgo que estaba atado y amordazado. En el momento en que Berengario vio esta escena, una sonrisa maliciosa se formó en su rostro mientras ordenaba un alto el fuego entre sus fuerzas.

"¡Alto el fuego! ¡Alto el fuego! ¡El enemigo se rinde!"

Los oficiales transmitieron rápidamente estas órdenes entre las filas de los mejores soldados de Austria, obligándolos a limpiar sus armas y bajar sus rifles. Así como así, la carnicería había terminado, mientras el olor a humo y sangre llenaba el aire.

Hilmar saltó rápidamente de su poderoso corcel y arrojó al bastardo de Luxemburgo al suelo, donde gruñó de dolor. El sangrado en su pierna se había detenido y estaba firmemente envuelto con un vendaje. Su vida estaba segura por ahora.

Berengario miró al villano con una expresión llena de odio. Este sinvergüenza había ordenado tan audazmente un intento de asesinato contra él en su propia casa, hiriendo gravemente a su hermana. Tal cosa era simplemente imperdonable.

Con esto en mente, el rey de Austria se acercó rápidamente al prisionero y comenzó a pisotearle las costillas. El dolor resultante era visible en la apariencia del hombre. Eventualmente, la Guardia Real apartó a su Rey de su víctima, donde simplemente escupió en la cara magullada del hombre con disgusto. Después de hacerlo, Berengario se dirigió a los valientes soldados que luchaban por el control de esta ciudad, así como a los rebeldes que habían asegurado la Victoria de Austria.

"¡Hombres de Alemania! Estamos aquí hoy, habiendo trabajado juntos como Austria y Luxemburgo para derrocar a un tirano. ¡Un hombre que ilegalmente intenta asesinar a sus rivales en sus propios hogares! Les aseguro que sufrirá mucho por sus pecados, pero por ahora, descanse y sepa que estamos un paso más cerca de nuestro sueño de una Alemania unificada.

¡A esos valientes hombres que tomaron las armas para que Hartman sufriera a manos de la justicia, los aplaudo y los encomiendo a cada uno de ustedes con una medalla por su heroísmo! Sin ti, esta batalla seguramente se habría convertido en una guerra urbana brutal, donde a instancias de este villano, los ciudadanos comunes lucharían hasta el último aliento contra mis soldados.

En cuanto a aquellos hombres que defendieron Luxemburgo hasta su último aliento, les perdono sus crímenes. Puedes vivir en paz entre tu pueblo hasta el final de tus días. No soy un hombre cruel. Solo hay una persona que tiene que sufrir por los crímenes cometidos contra mi Reino y mi familia. ¡A la victoria! ¡A la patria!"

Los soldados bajo el mando de Berengario levantaron sus rifles en el aire y vitorearon a su rey y la victoria que habían obtenido ese día.

"¡Por el Rey y la patria!"

"¡Victoria aclamada!"

"¡Dios con nosotros!"

Los tres gritos de batalla comunes del ejército austríaco resonaron en el aire mientras miles de soldados los coreaban repetidamente. Berengario, por otro lado, estaba más obsesionado con su nueva víctima. Rápidamente emitió una orden al mariscal de campo de su Guardia Real, que fue ahogada por los vítores de los soldados de Austria.

"Quiero que aseguren a este hombre y lo traigan de regreso a Austria. Asegúrese de que uno de nuestros especialistas lo reciba con un interrogatorio mejorado. Hasta que este bastardo muera de viejo, no conocerá nada más que dolor y miedo. En lo que respecta al mundo, Hartman von Luxembourg murió a causa de sus heridas en su viaje a Austria. ¿Entendido?"

Heimerich asintió con la cabeza cuando escuchó esto, tomándose un momento para aclarar sus órdenes en caso de que estuviera equivocado.

"¿Quieres que lo lleve a un sitio negro?"

Berengario se limitó a responder con un silencioso asentimiento. Al ver esto, Heimerich respondió de la misma manera antes de ofrecer un saludo a su Rey.

"Se hará, Su Majestad".

Después de decir esto, una unidad de la Guardia Real rápidamente aseguró a Hartman y lo arrastró fuera de la celebración que se estaba llevando a cabo dentro de la plaza de la ciudad. En cuanto a Berengario, el conflicto lo había agotado. Así, no dudó en reclamar para sí el Palacio de Luxemburgo.

"Cuando hayas encontrado a las hermanas del duque, tráelas ante mí. No quiero que les dañen ni un mechón de cabello. Si descubro que han sido maltratadas, ¡al abusador le cortarán la cabeza!"

Los guardias inmediatamente asintieron con la cabeza. Ellos harían lo que se les ordenó. Dicho esto, el Rey de Austria estaba a punto de descansar un poco mientras sus soldados aseguraban la ciudad. Por lo tanto, rápidamente se encontró en los antiguos aposentos del duque y cerró las persianas mientras se quedaba dormido.

Unas horas más tarde, un golpe resonó en la puerta de Berengario, despertando rápidamente al joven rey. Se levantó lentamente de su cama antes de limpiarse los ojos. Después de hacerlo, recuperó su parche en el ojo de la mesita de noche cercana y se lo colocó sobre el ojo lleno de cicatrices.

Solo después de asegurarse de que era visiblemente atractivo, abrió la puerta para revelar a Heimerich, junto con varios miembros de la Guardia Real. Estos hombres actualmente retenían a tres mujeres entre los veinte y los veinte años. Una mirada de miedo estaba en sus rostros mientras miraban al rey austriaco que ahora estaba sentado en los aposentos de su hermano. El mariscal de campo se apresuró a anunciar su presencia.

"Su majestad, hemos asegurado a las hermanas del duque, y las he traído aquí como se solicitó".

Berengario simplemente bostezó antes de indicar a los guardias que llevaran a las mujeres a su habitación. Las tres jóvenes temblaban de miedo mientras miraban al hombre cuyos ejércitos habían conquistado tan rápidamente sus tierras. Cuando Heimerich estaba a punto de dejar a Berengario solo con las tres mujeres, la voz de su monarca lo detuvo.

"Tú no... Quédate"

El hombre instantáneamente se congeló en su lugar, antes de darse la vuelta, donde forzó una sonrisa antes de inclinarse.

"Por supuesto, Su Majestad".

No sabía qué podría querer Berengario de él, pero abundaban los rumores sobre los extraños gustos del rey en el dormitorio y, por lo tanto, temía lo peor. Berengario solo empeoró las cosas cuando hizo un gesto hacia las mujeres y dijo una frase simple.

"Elegir uno"

Heimerich inmediatamente luchó por entender lo que estaba pasando y, por lo tanto, pidió una aclaración sobre el asunto.

"¿Disculpe?"

Al ver la confusión en el rostro de sus subordinados, Berengario suspiró profundamente antes de revelar sus intenciones.

"Una duquesa es un bien escaso y valioso. Me has traído tres, así que te doy la que más deseas para que sea tu legítima esposa. Te has ganado esta recompensa, ¿no crees?"

El mariscal de campo de la Guardia Real quedó estupefacto al escuchar esta afirmación. Miró hacia las tres mujeres y luego a su monarca con confusión en su corazón. A decir verdad, tal recompensa estaba más allá de su medida de valor, pero la aceptó de todos modos. Después de todo, casarse con una duquesa le daría prestigio, y eso le permitiría ganarse el favor de su padre hacia la sucesión.

Así, examinó a las tres mujeres. En lugar de centrarse en aspectos como el tamaño del busto, la cadera o el trasero, el general de campo miró fijamente a los ojos de cada una de las tres mujeres. Elegiría a su novia en función de cómo reaccionaran a su escrutinio.

La primera de las tres mujeres inmediatamente apartó la mirada asustada cuando su fría mirada atravesó su alma. Al segundo le fue un poco mejor. Ella tembló al instante y prácticamente cayó de rodillas por el miedo. Finalmente, cuando miró a la tercera y más joven de las tres mujeres, ella lo miró a los ojos con igual resolución. No había miedo, ni vacilación, solo una determinación feroz. Al ver esto, Heimerich se rió entre dientes y agarró la delicada mano de la mujer antes de besarla. Mientras lo hacía, sonrió y puso una fachada encantadora.

"Su excelencia, ¿podría tener el placer de saber su nombre?"

Las hermanas de la mujer la miraron con alivio y un poco de lástima. Se consideraban afortunados por haber sido pasados por alto. En cuanto a la joven duquesa en cuestión, suspiró antes de revelar su identidad.

"Soy Margaret von Luxembourg. ¿Supongo que me has elegido para ser tu novia?"

La fría indiferencia con la que anunciaba cada palabra mostraba su absoluta sensación de derrota. Sabía lo que implicaba su destino ahora que su hermano había perdido la guerra que él provocó. Solo podía rezar para que su esposo fuera un hombre amable. Cuando Heimerich escuchó estas palabras, se dio cuenta de que ella sufría de depresión, por lo que agarró su rostro con la mano y la miró directamente a los ojos.

"Yo no elegí que esto sucediera, pero dado que el Rey ha dado sus órdenes, prometo cuidarte y tratarte con el respeto y la dignidad que debería brindarle a una mujer de tu posición. Si me aceptas, eso es..."

La mujer miró a su alrededor para ver las reacciones de todos, finalmente cuando se encontró con la escalofriante mirada de Berengario, supo que no tenía elección en el asunto, por lo que suspiró una vez más antes de aceptar su destino.

"Muy bien. Supongo que hay destinos peores en el mundo".

Después de decir esto, se enfrentó a la mirada de Berengario con una de las suyas antes de defender ferozmente a sus hermanas.

"Dime, rey Berengario, ¿qué será de mis hermanas?"

La expresión de Berengario no cambió en lo más mínimo mientras pronunciaba con confianza las palabras que las otras dos mujeres sin duda no querían escuchar.

"Al igual que tú, su destino es ser recompensas por los esfuerzos de mis generales endurecidos por la batalla. Tengo dos hombres en mente que son candidatos adecuados y carecen por completo de esposas. Por lo tanto, les regalaré a las dos mujeres en el momento apropiado. Te prometo que estarán bien cuidadas. Después de todo, tengo leyes vigentes que protegen a las mujeres del abuso conyugal".

Margaret simplemente asintió con la cabeza en silencio mientras las otras dos mujeres temblaban al pensar en a quién serían vendidas. En última instancia, no tenían a nadie a quien culpar por su destino además de su hermano. Después de concluir sobre este asunto, Berengario dio una orden a su mariscal de campo.

"Me aseguraré de que su mujer regrese a salvo a Austria. En cuanto a usted, todavía tenemos mucho trabajo por hacer. Debo recordarle que el Imperio aún no está unificado. Los otros estados del norte aún no se han rendido. Por lo tanto, después de que termine esta guerra, puede casarse con su esposa. Hasta entonces, espero que cumpla con sus deberes al máximo de su capacidad".

Heimerich inmediatamente saludó mientras respondía a las órdenes de Berengario.

"¡Sí, mi Rey!"

Dicho esto, la guerra por la Unificación Alemana estaba un paso más cerca de su finalización. En los próximos días, se difundiría la noticia de la captura de Hartman y de la rendición de Luxemburgo, ejerciendo una presión aún mayor sobre los estados del norte de Alemania para que se rindieran a los caprichos de Berengario.

Capítulo 564: Una colonia construida sobre la esclavitud

Mientras se libraba la guerra en las regiones del mundo de habla alemana por un Imperio unificado bajo la corona de Austria, las cosas progresaban a un ritmo igualmente asombroso en el nuevo mundo. A pesar del esfuerzo de guerra en curso, Austria se había asegurado de que las entregas regulares a la Colonia de Nueva Viena y al floreciente asentamiento en el sur de Vinland fueran perfectamente puntuales.

En ese momento Honoria estaba recostada en una silla de paja, en las playas de la tierra que alguna vez fue conocida como Venezuela en la vida pasada de Berengario. En su mano estaba un coctel que había sido creado a partir de una mezcla de licores destilados importados y frutas locales. A estas alturas, el tinte de cabello índigo de la mujer se estaba desvaneciendo y su color chocolate natural estaba mostrando sus raíces.

Se recostó en una silla de playa de paja, bajo una sombrilla, vestida con un biquini que Berengario había ideado para su uso. La tripulación de corsarios de Honoria vigilaba esta sección de la playa para asegurarse de que ningún hombre se acercara y contemplara la figura inmaculada de la Tercera Reina de Austria.

Mientras Honoria disfrutaba de su tiempo tomando el sol en la playa, un Oficial Naval se acercó a las inmediaciones. En el momento en que estuvo cerca, los corsarios que actuaban como la banda personal de mercenarios de Honoria lo bloquearon. No permitirían que un hombre contemplara el cuerpo sublime de su capitán.

Cuando Honoria notó esto, suspiró profundamente antes de dejar su bebida en la mesa cercana. Inmediatamente se cubrió con una túnica de gasa que, aunque translúcida, oscurecía mucho su figura. Luego se incorporó en su asiento e hizo un gesto a los miembros de su tripulación para que se separaran, revelando a un hombre que no esperaba ver. El Gran Almirante Emmerich se paró frente a la Reina pirata con una expresión severa en su rostro. Cuando Honoria vio esto, se burló antes de despedir audazmente a su tripulación.

"Déjanos..."

Cuando se dieron estas órdenes, las chicas de la tripulación de Honoria dejaron a regañadientes a su capitán a solas con el almirante austríaco. Fue solo después de que estuvieron fuera del alcance del oído que Emmerich habló.

"Parece que te está yendo muy bien por ti mismo..."

Honorio agarró rápidamente su vaso y bebió de su cóctel. Después de varios segundos de beber con una pajita, hizo un comentario sarcástico hacia el hombre que su esposo había elegido como líder de la Armada de Austria.

"Dígame, almirante, ¿la guerra ya terminó? ¿O está abandonando sus deberes para con el rey?"

Ahora fue el turno de Emmerich de burlarse mientras explicaba el motivo de su repentina visita.

"¿Qué guerra? ¿Te refieres a la de los estados del norte de Alemania? Lamento informarte que nuestros enemigos carecen por completo de capacidades de guerra naval. Mi trabajo se ha compuesto principalmente de patrullar los mares Báltico y del Norte e interceptar buques mercantes. Un solo acorazado puede mantener el dominio en la región. No hay razón para mi presencia.

En lugar de actuar como un pirata común, pasé mis esfuerzos en Trieste supervisando la modernización de nuestras fragatas en los poderosos acorazados que nuestro rey te ha dado el mando. Curiosamente, mientras miraba los libros relacionados con nuestros gastos coloniales, me encontré con una pequeña anomalía.

A diferencia de Nueva Viena, cuyo crecimiento supera la inmigración de nativos. Provocando así un aumento en la demanda de mano de obra, su establecimiento aquí parece estar funcionando sin necesidad de más personal. En todo caso, solo ha pedido unidades militares, como infantes de marina, para brindar asistencia. Dime, mi reina, no estarías haciendo nada prohibido por la ley del rey ahora, ¿verdad?

Honorio casi se atragantó con su cóctel al escuchar estas palabras. La verdad del asunto era que ella había estado operando su asentamiento en el sur bajo condiciones bastante dudosas. Hacía tiempo que se sabía que Berengario proscribió la esclavitud en su reino. De hecho, fue un crimen bastante severo castigado con una vida de trabajos forzados en un campo de trabajo.

Sin embargo, debido a que estaba tan lejos de la patria y se había estado quedando sin balas, Honorio había optado por esclavizar, en lugar de masacrar, a los nativos con los que se había cruzado. Después de todo, no podría mantener muy bien la defensa de su asentamiento si usara todas sus municiones en busca de oro.

Por lo tanto, actualmente, la gran mayoría del trabajo dentro del asentamiento fuera de los asuntos militares se realizaba mediante mano de obra esclava. Había pensado que mientras Berengario no supiera de este crimen, podría continuar llevando a cabo su asentamiento de esa manera, pero desafortunadamente, la descubrieron.

Honorio era lo suficientemente sabio como para saber que si Emmerich le estaba haciendo tales afirmaciones, entonces tenía suficiente evidencia para respaldarlo, por

lo que con un profundo suspiro, la reina pirata miró a su acusador con una mirada feroz antes de pronunciar la pregunta en su mente.

"¿Cuánto cuesta?"

La ceja de Emmerich se arqueó levemente al escuchar esta pregunta. Al principio creyó que había oído mal. Por lo tanto, rápidamente pidió una aclaración.

"¿Lo lamento?"

Esto solo hizo que la mirada de la reina pirata se volviera más feroz mientras aclaraba lo que había querido decir.

"¿Cuánto de una parte quieres mantener en silencio sobre esto?"

Cuando Emmerich escuchó estas palabras, su expresión bajó antes de hablar en un tono grave.

"¿Así que es cierto, entonces? ¿Estás utilizando mano de obra esclava para establecer el asentamiento? Sabes que su majestad estará muy disgustado contigo cuando se entere de esto".

La expresión de Honoria inmediatamente se enfureció cuando reprendió al hombre por su actitud santurrona.

"Dame un respiro. A Berengario no le importan una mierda los nativos. Solo finge que lo hace porque sabe algo sobre esta región que nosotros no sabemos. He pasado los últimos meses en esta lengua de tierra abandonada por Dios, luchando con uñas y dientes contra estos asquerosos salvajes para defender el asentamiento que mi esposo me ordenó crear, y para localizar los recursos naturales por el bien de su Imperio.

Te haré saber que he encontrado una rica mina de oro, y sí, estoy esclavizando a estos malditos bárbaros para usarlos como mi fuerza laboral principal. ¿Así que lo que? Berengario está librando una guerra con el Norte que sin duda está agotando su tesoro. ¡En todo caso, lo estoy ayudando a él y a sus esfuerzos al hacer esto! ¿Cómo te atreves a venir aquí y actuar como si fueras mejor que yo? ¡No sabes lo difícil que es establecer un asentamiento en tierras hostiles!"

Al ver cuán beligerante se había vuelto Honoria por sus acciones, Emmerich supuso que sabía que lo que estaba haciendo iba en contra de los deseos de su esposo. Simplemente consideró que era un mal necesario completar la tarea que él le había encomendado. Cuando reflexionó sobre cómo Berengario trató a los nativos de Nueva Viena, una simple pregunta apareció en la mente de Emmerich.

"Dime, ¿por qué no pudiste seguir el mismo camino que Berengario había trazado durante su colonización de Nueva Viena? Tú estuviste allí. Seguramente lo sabes mejor que yo".

Honorio simplemente se burló de esta pregunta antes de terminar el resto de su cóctel de un solo trago. Luego reprendió a Emmerich por su ignorancia.

"¡Eso fue diferente! En Nueva Viena, establecimos lazos pacíficos con algunas tribus desde el momento en que desembarcamos. Ese no fue el caso aquí. En el momento en que pisé este suelo durante mi expedición inicial, y la actual, los lugareños se mostraron instantáneamente hostiles a nuestra presencia. Con la plaga estallando y devastando la tierra, solo ha empeorado.

No puedo quedarme de brazos cruzados y permitir que estos salvajes continúen su embestida contra esta colonia, y simplemente no tengo las municiones para matarlos a todos. Entonces, se me ocurrió una solución alternativa. Mientras los lugareños estén bajo mi bola y cadena, no pueden levantarse contra mí y dañar a nuestra gente".

Al escuchar esta línea de razonamiento, Emmerich suspiró profundamente antes de concluir sobre el asunto.

"Alertaré a su majestad de lo que está ocurriendo aquí la próxima vez que lo vea. Sin embargo, debe estar prevenido. Berengario no es el tipo de hombre que se toma la violación de sus leyes a la ligera, incluso si es por parte de una de las mujeres que ama. Le sugiero que se prepare para su castigo, sea cual sea".

Cuando Honorio escuchó esto, simplemente se burló antes de responder a la amenaza.

"Él sabe dónde encontrarme. Me gustaría saber de él personalmente cómo habría manejado las cosas de manera diferente si estuviera en mi lugar".

Cuando Emmerich escuchó esto, simplemente sonrió y asintió antes de ponerse de pie y salir de la escena. Antes de desaparecer por completo, dejó un comentario final.

"Estoy seguro de que estará feliz de sermonearte..."

Dicho esto, Emmerich había regresado a la colonia. A estas alturas, su tripulación ya había entregado los suministros con los que llegaron. Luego navegaría de regreso a la patria y esperaría la llegada de Berengario para informarle de los cargos que enfrentaba su esposa.

En cuanto a Honorio, se mantendría obstinada y continuaría con su política de esclavitud, creyendo que podría comprar el perdón de Berengario con una abrumadora cantidad de oro. Todavía no se sabía hasta dónde llegaría la crueldad para lograr esto, y cómo reaccionaría Berengario ante las acusaciones contra su esposa.

Capítulo 565: Declaración de un Imperio

Habían pasado semanas desde que Berengario y su ejército tomaron por primera vez el control de la ciudad de Luxemburgo. Durante este tiempo, la noticia de la derrota de Hartman se extendió como un reguero de pólvora por todo el norte. Como esperaba el rey de Austria, se produjo una reacción en cadena. Como fichas de dominó, los ducados del norte de Alemania cayeron ante el ejército austríaco en rápida sucesión. Una a una, las antiguas dinastías se fueron derrumbando y los cabezas de familia se vieron obligados a someterse a la bota de la autoridad austriaca.

Los que permanecieron invictos se rindieron rápidamente a Berengario, al darse cuenta de la tontería de una mayor resistencia. Lógicamente, solo había un camino a seguir, y ese era jurar su eterna lealtad a la dinastía von Kufstein. Habían pasado meses desde que Austria había comenzado por primera vez la guerra de unificación y, finalmente, la lucha había terminado. Por primera vez en la historia, el pueblo alemán estaba ahora unificado bajo una sola bandera.

Como resultado, Berengario había obligado a la alta nobleza de Alemania a visitar su palacio para rendir homenaje a su nuevo soberano y declarar públicamente la formación de un Imperio alemán. El Gran Rey de Austria vestía con orgullo su atuendo real, mientras sus súbditos se arrodillaban ante él como si fuera un dios entre los hombres.

Aparte de los nobles alemanes, delegaciones de naciones amigas habían visitado la capital de Austria para asistir a la monumental ocasión. Como tal, una expresión de suficiencia se grabó en la majestuosa apariencia de Berengario cuando comenzó su discurso.

"Hace siglos, nuestros antepasados construyeron el Sacro Imperio Romano Germánico y, sin embargo, desde entonces, ¡nosotros, el pueblo alemán, hemos permitido que la descendencia bastarda de los antiguos romanos reclame nuestro destino! ¡Nuestros antepasados se han visto obligados a luchar entre sí por una corona de mentiras! ¿Rey de Alemania? ¡Un título sin sentido para apaciguar la codicia de los hombres inferiores!

Inicialmente, busqué vivir una vida de paz, riqueza y lujo de manera segura dentro de los dominios de mis antepasados. Sin embargo, la guerra que todos ustedes libraron, por el bien de una corona falsa, me obligó a salir de mi reclusión y entrar en conflicto. Desde las colinas de Wildschönau, defendí mi reclamo contra un complot cobarde de mi hermano menor, que buscaba usurpar mi posición en la vida.

Sin embargo, poco sabía en ese momento que mi destino no terminaba allí. En los campos de Kitzbühel, derroqué una marioneta perteneciente al Papado y puse su territorio bajo el reinado de mi familia. Desde allí, envié un ejército al Tirol contra el traidor Lothar, donde incorporé toda la región bajo mi propia autoridad personal.

Desde el Tirol, luché para restaurar la gloria de mi señor, la familia von Habsburg, quienes a través de la tragedia me cedieron su derecho, haciéndome duque de Austria, un título bastante grande en sí mismo, pero muy lejos en comparación con lo que he logrado desde entonces.

En un acto de arrogancia, el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico Balsamo Corsini se atrevió a sabotear mis industrias. Al hacerlo, rompe los lazos de vasallaje. Por lo tanto, marché con un ejército sobre los Alpes y hacia Italia, donde impuse mis demandas de independencia a la Corona Imperial. Al hacerlo, me proclamé rey de Austria, con todas las glorias que conlleva.

A partir de ahí, busqué fortalecer mi reino y establecer una existencia pacífica, pero las guerras de mis vecinos no me dejaban en paz. Los bohemios, en su lucha civil, acudieron a mí en busca de ayuda, y yo se la proporcioné. Después de años de guerras brutales, los husitas derrocaron a sus amos católicos y, al hacerlo, crearon un vacío de poder. Por el bien de la estabilidad en la región, me apoderé de la corona de Bohemia.

Mientras se libraba esta guerra en las fronteras de mi vecino del Este, navegué a Granada, y por medio de la diplomacia, forjé una alianza con su Sultán. Al hacerlo, cerré la brecha entre los reinos musulmanes y cristianos por primera vez en siglos. Naturalmente, esta alianza supuso una amenaza para los reinos ibéricos y, en poco tiempo, lanzaron una invasión de mi aliado, obligándome a intervenir en su nombre.

Por lo tanto, navegué un ejército de hombres alemanes a través del Mediterráneo y expulsé a los católicos de las tierras de mis aliados, un acto que ningún rey alemán había logrado antes. Al hacerlo, conquisté el Reino de Portugal en nombre de Granada, fortaleciendo así la posición de mi aliado en la región y mejorando nuestra alianza.

Seguramente, después de todo este conflicto, creía que podía disfrutar de mi vida en paz y lujo. Y sin embargo, sin culpa mía, rápidamente encontré mi tranquilidad perturbada por un hombre violento y malhumorado en el Norte. Buscando eliminar a sus supuestos rivales, el Bastardo de Luxemburgo ordenó un feroz ataque contra mi vida. Al hacerlo, hirió gravemente a mi hermana. Naturalmente, un acto tan siniestro no podía quedar impune. Por lo tanto, solo podía responder a tal provocación con una declaración de guerra.

Uno más, en contra de mi voluntad, fui lanzado a la batalla mientras conducía a mis soldados hacia el norte junto a mis nuevos aliados con un solo propósito en mente. Unir al pueblo alemán y poner fin a las guerras que estúpidamente libramos contra nosotros mismos de una vez por todas. En cuestión de meses, capturé al Bastardo de Luxemburgo y su preciosa capital. En poco tiempo, los Señores del Norte se arrodillaron ante mi voluntad.

Esto es lo que he hecho por todos ustedes y, sin embargo, palidece ante lo que aún tengo que lograr en esta vida. En los próximos días, nuestro Imperio reparará las

rivalidades que nos han acosado durante siglos y nos uniremos como un solo pueblo. Os prometo que difundiré la tecnología que ha proporcionado riqueza, lujo y seguridad a toda Austria por todo nuestro Imperio, creando un reino industrializado y unificado bajo mi Corona Imperial.

Cuando nos hayamos construido a partir de las cenizas de la guerra en un estado incomparable, destruiremos la patética Cruzada que la Iglesia Católica busca desatar sobre nuestras tierras, y después de que hayamos roto la influencia del Papado sobre los asuntos europeos, ¡nos levantaremos en su lugar como la hegemonía única del mundo occidental! ¡Es el amanecer de una nueva era, una era alemana! ¡De ahora en adelante, me declaro Kaiser Berengar von Kufstein, Emperador del Pueblo Alemán! ¡Levántense mis súbditos y reivindiquen su destino!"

Después de decir esto, la multitud de nobles que se arrodillaron en el Gran Salón del Palacio Real de Austria se pusieron de pie y lanzaron sus saludos romanos mientras gritaban el grito de batalla del recién fundado Imperio Alemán.

"¡Victoria aclamada!"

Una sonrisa de satisfacción apareció en el rostro de Berengario cuando él también se levantó de su asiento y saludó a su gente. Después de hacerlo, agarró su nueva corona y la colocó sobre su cabeza, simbolizando su Autoridad Imperial.

Berengario le había encargado esta corona a Ludwig y la diseñó para que se basara en la corona de Guillermo II de su vida pasada. La principal diferencia es que el forro de terciopelo rojo era negro y los diamantes se reemplazaron con granate negro. El único otro cambio importante fue la adición de un forro de piel de dalmata en el borde inferior de la corona.

Cuando Berengario colocó esta corona sobre su cabeza, la cámara estalló en vítores, mientras los nobles bajo su gobierno felicitaban al rey de Austria por su ascenso al cargo de emperador alemán. En cuanto a las esposas de Berengario, estaban cerca y lo miraban con orgullo.

Tal vez era Henrietta, la hermana y amante del káiser, la más orgullosa de todas. Había crecido toda su vida viendo crecer a Berengario como un niño tonto hasta convertirse en el hombre que era hoy. De hecho, ella estuvo allí el día en que su personalidad cambió de la de un derrochador indolente a la de un joven noble encantador y carismático.

Lágrimas de alegría bañaron los ojos azules de la joven mientras aplaudía a su hermano entre la multitud. Habían pasado tantas cosas en los últimos años, y apenas podía creer que fuera la realidad. Ahora era una princesa imperial, y aunque hubo algunas revelaciones impactantes sobre su linaje en el camino, nada pudo cambiar este hecho. Sin embargo, más importante aún, su precioso hermano mayor era ahora

el Emperador de todos los alemanes. Ella simplemente no podía contener sus emociones.

Este día sería recordado para siempre en la historia como el día en que se estableció oficialmente el Imperio alemán. Con esta declaración, Berengario había unido al pueblo alemán bajo el dominio del Reino de Austria y la dinastía von Kufstein. En los próximos días, Berengario comenzaría a introducir reformas en todo el Imperio, pasando años en su intento de llevar la patria a un nivel tecnológico similar en capacidad al propio Kufstein.

En cuanto a las ambiciones coloniales del Kaiser, ahora que el Imperio estaba unificado y comenzaba su reforma en un Estado moderno, el Kaiser gastaría un esfuerzo y una riqueza significativos en la colonización del nuevo mundo. Berengario pronto enviaría expediciones por todo el mundo en un esfuerzo por poner bajo control alemán las regiones ricas en recursos del mundo.

La fundación del Imperio alemán actuó como un cambio importante en la geopolítica. Con la proclamación pública de la adversidad hacia la Iglesia católica y el objetivo de la hegemonía alemana sobre el mundo occidental, Berengario se había ganado muchos enemigos ese día. A pesar de esto, el joven emperador confiaba en su capacidad para derrotarlos a todos y, por lo tanto, esperaba con ansias la nueva era que había comenzado.

Capítulo 566: Anexión de Schleswig-Holstein

El rey Alvar se paró frente al Kaiser Berengar von Kufstein. Se sintió un poco intimidado al contemplar la majestuosa corona que adornaba la cabeza del Kaiser. No esperaba que la guerra de unificación alemana terminara tan rápido y, por lo tanto, cuando su delegación llegó a Kufstein, Berengario ya había unificado los estados alemanes bajo su mando y se había proclamado emperador del pueblo alemán.

Como un hombre que tenía un territorio muy disputado con este nuevo imperio, Alvar sintió una gran sensación de miedo en su corazón y, por lo tanto, abandonó rápidamente los confines de su Reino escandinavo para visitar personalmente al nuevo emperador.

A pesar de las protestas de sus súbditos católicos más ardientes que se negaban a reconocer el título de káiser que Berengario se había otorgado a sí mismo, Alvar se encontraba ahora cara a cara con el hombre con el que había ido a pescar hacía tantos años.

La diferencia en sus dos posiciones en la vida se había alterado en los últimos años, mientras que Alvar seguía siendo rey de una unión política inestable, Berengario ahora se había convertido en el emperador de toda Alemania y, a pesar de que solo recientemente libraban una guerra de unificación, las cosas parecían ser bastante estables, ya que los alemanes abrazaron a su nuevo monarca y la riqueza que trajo consigo.

Por lo tanto, Alvar soltó un profundo suspiro al revelar sus razones para visitar a Kufstein, deprimido por lo poco que había logrado en comparación con el hombre que estaba frente a él.

"Estoy seguro de que ha escuchado mi razón para visitarlo con tan poco tiempo de parte de mi delegación. Permítame ser franco, si hubiera sabido que uniría su Imperio tan rápido, habría visitado a Kufstein yo mismo. Honestamente, ahora me arrepiento de no haber presenciado su coronación como emperador yo mismo".

Berengario simplemente asintió con la cabeza en silencio en respuesta. Sabía muy bien el motivo de la visita de Alvar, y aceptaba bastante la idea. En lugar de derramar más sangre con uno de los estados más poderosos de Europa, la anexión pacífica de Schleswig-Holstein era una perspectiva mucho más atractiva. Así, dio la bienvenida al rey escandinavo con una cálida sonrisa en su rostro.

"Debo admitir, Alvar, que no esperaba que me entregaras tan voluntariamente las tierras que codicio. Así que ilumíname sobre cuáles son tus términos a cambio de un obsequio tan amable para mi nuevo imperio".

Cuando el Rey de la Unión de Kalmar escuchó una respuesta tan acogedora, sonrió y asintió con la cabeza antes de presentar el primero de sus términos.

"En primer lugar, a cambio de las tierras de Schleswig-Holstein, solicito que se establezca una alianza defensiva entre nuestros dos reinos. Tienes algunos hijos y yo tengo algunas nietas que tienen aproximadamente la misma edad. Sugiero un compromiso entre nuestros descendientes para asegurar esta alianza".

Berengario lo pensó durante unos segundos antes de aceptar rápidamente la perspectiva. Con el establecimiento del Imperio Alemán, Berengario había proclamado sus intenciones al mundo de que deseaba eliminar la influencia católica sobre Europa y reemplazarla por la suya propia. Esto seguramente crearía más enemigos que aliados, y ver a su vecino del norte, tan dispuesto a garantizar la defensa mutua, en realidad fue bastante sorprendente. Por lo tanto, estaba feliz de aceptar esta condición.

"Muy bien. Mi hijo Kristoffer se casará con una de tus nietas cuando alcancen la mayoría de edad, asegurando que la alianza entre nuestros dos reinos resista la prueba del tiempo. ¿Cuál es tu próxima condición?"

Alvar estaba feliz de ver que Berengario había aceptado este término, mientras que Berengario había legalizado la poligamia permitiéndole hacer muchas más alianzas, el rey escandinavo no estaba seguro de si el emperador alemán estaría de acuerdo con una alianza defensiva, después de todo, la diferencia de poder entre sus dos reinos era asombrosa, y sin duda resultaría en que los ejércitos de Alemania llevarían el peso de su alianza. Al ver tan agradable a Berengario, Alvar no dudó en poner su segunda condición.

"A cambio de las tierras de Schleswig-Holstein, les pido que compartan parte de su tecnología, especialmente en los campos de la agricultura, para poder alimentar mejor a mi gente y generar más ingresos. Creo que esto es mutuamente beneficioso para nuestra alianza, ya que cuanta más gente pueda alimentar y menos hombres necesite para hacerlo, más soldados podré desplegar".

Berengario no dudó en aceptar esta condición. Después de todo, ya les había dado tecnología agrícola e industrial a sus aliados. El cual lamentablemente había sido filtrado a la iglesia católica que ahora difunde su contenido entre sus aliados. Como hombre que respetaba la lealtad y la lealtad, Berengario nunca permitiría que sus aliados se quedaran atrás de sus enemigos.

"Muy bien. Acepto esta condición. Después de todo, no quisiera que mis aliados se quedaran atrás del resto del mundo. Les daré acceso al mismo nivel de tecnología que les he dado a mis otros aliados. Si tuviera en cuenta la naturaleza dura del entorno de

su gente, entonces sería cruel dejarlos sin los fertilizantes avanzados necesarios para una cosecha abundante. Por lo tanto, seré amable y les obsequiaré con un descuento del veinticinco por ciento en cualquier fertilizante que puedan pedir. parte".

La expresión de Alvar se iluminó de emoción al escuchar esto. Estaba muy al tanto de los rumores sobre las capacidades de producción agrícola de Austria y esperaba poder utilizar dicha tecnología para su propia gente. Dado que Berengario estaba dispuesto a aceptar esta condición, declaró con confianza el último de los términos que había esbozado para la venta de Schleswig-Holstein.

"Mi condición final es que pague a la Corona de Dinamarca una compensación adecuada por la pérdida de sus tierras. Espero que se pague un precio justo de cien mil florines austríacos al tesoro danés en su totalidad. Estoy seguro de que esto no es irrazonable".

Cien mil florines austríacos no era poca cosa. Si uno cambiara su valor en términos de moneda moderna, valdría miles de millones de dólares estadounidenses, sin embargo, en comparación con los objetivos de Berengar de unir a las personas de habla alemana, fue simplemente una gota en el sombrero. Como tal, Berengario no dudó en aceptar la condición.

Después de todo, la riqueza que tenía a su disposición era mucho mayor que esta escasa suma, y no sería tacaño con el precio que debía pagar por las tierras de su propio pueblo. Cuando realmente lo pensara, Alemania seguramente gastaría más en la búsqueda de la conquista si se viera obligada a tomar esa opción. Habiendo reflexionado sobre estos pensamientos, Berengario sonrió y asintió con la cabeza antes de aceptar la condición.

"Muy bien. Acepto sus términos. Puede esperar la entrega del oro y la tecnología después de que me haya cedido Schleswig-Holstein. Una vez que se complete la transacción, anunciaré públicamente la alianza entre nuestros dos reinos, asegurando la estabilidad de su Reino en los años venideros".

Al ver a Berengario aceptar todas sus condiciones para la venta de Schleswig-Holstein, Alvar apenas podía creerlo. Estaba seguro de que Berengario se resistiría a la enorme suma que había pedido. Sin embargo, ni siquiera parecía ponerlo en fase.

¿Cuánta riqueza tenía Alemania a su disposición? No sabía que la ínfima suma de oro palidecería en comparación con las vastas minas de oro pertenecientes al nuevo mundo que Berengario pronto tendría en sus manos.

En cuanto a Berengario, se alegró de que una solución pacífica le permitiera ganar la última región que deseaba incorporar a la patria. Su imperio ahora se extendería desde los países bajos en el oeste hasta Schleswig-Holstein en el norte, hasta Austria y Suiza en el sur, y hasta Bohemia y Prusia en el este.

Con esto, Berengario había creado por sí solo un imperio gigante en el centro de Europa con acceso al Mediterráneo, así como a los mares del Norte y Báltico. También mantendría colonias en Malta, Gibraltar y el Nuevo Mundo. Permitiéndole la autoridad absoluta sobre el océano Atlántico y el mar Mediterráneo por igual.

Con la Unión de Kalmar uniéndose a Austria como aliado, la triple alianza de antaño quedaría en el camino, en su lugar, Berengario pretendía formar una nueva Unión de Poderes Imperiales. Uno que controlaba el comercio y la influencia sobre el mundo en general. Era solo cuestión de tiempo antes de que el Kaiser hiciera esto realidad, o eso creía.

Por lo tanto, felizmente extendió su mano y estrechó los términos antes de redactar un tratado adecuado que reconociera todos los puntos discutidos. Después de que los dos hombres firmaran el tratado, Alemania estaría completamente unificada bajo el control de Berengar y la dinastía von Kufstein.

Con esta última anexión fuera del camino, el Imperio alemán ahora podría concentrar todos sus esfuerzos en la industrialización de la patria y la expansión al Nuevo Mundo a través de colonias. Solo el tiempo diría qué nivel de poder tenía el Imperio Alemán cuando la Iglesia Católica y sus cruzados llamaron a su puerta.